





**GEOGRAFÍA  
UNIVERSAL  
ILUSTRADA**







# GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA

*Volumen tercero*

**ANESA • NOGUER • RIZZOLI**  
BUENOS AIRES - ARGENTINA



# Colaboradores de la obra

## Comité editorial internacional

JOSÉ A. SCHETTINI · JOSÉ PARDO · ANDREA RIZZOLI

## Directores científicos

Dr. HORACIO ANTONIO DIFRIERI, Dr. LUIS SOLÉ SABARÍS, Prof. CESARE SAIBENE

*Director de la edición latinoamericana:* FERNANDO VIDAL BUZZI - *Director de la edición española:* JOSÉ PARDO - *Director de la edición italiana:* ANGELO SOLMI

## Asesores

Dr. EDUARDO ACEVEDO LATORRE  
*profesor de Geografía de la Universidad  
Pedagógica Nacional de Colombia.*

Dr. NILO BERNARDES  
*profesor de Geografía de la Pontificia  
Universidad Católica de Río de Janeiro.*

Dr. JORGE CHEBATAROFF  
*director del Departamento de Geografía  
de la Universidad de la  
República Oriental del Uruguay.*

Dr. PIERO DACRADI  
*profesor de Geografía  
de la Universidad de Bolonia.*

Dr. HORACIO ANTONIO DIFRIERI  
*director del Instituto de Geografía  
de la Universidad de Buenos Aires.*

Dr. PEDRO ALEJANDRO MEDINA  
VALDERRAMA  
*miembro de la Sociedad Geográfica  
de Lima.*

Dr. MARIO PINNA  
*catedrático de Geografía Económica  
de la Universidad de Pisa.*

Prof. CESARE SAIBENE  
*director del Instituto de Geografía  
de la Universidad Católica de Milán.*

Licenciada HAIDINE DA SILVA BARROS  
DUARTE  
*profesora de Geografía de la  
Pontificia Universidad Católica  
de Río de Janeiro.*

Dr. LUIS SOLÉ SABARÍS  
*catedrático de la Universidad  
de Barcelona.  
Del Consejo Superior de  
Investigaciones Científicas.*

Dr. LUIS SOLÉ SUGRAÑES  
*profesor de la Facultad  
de Ciencias de la  
Universidad de Barcelona.*

---

## GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA

ANESA · NOGUER · RIZZOLI

Título original de la obra: *GEOGRAFIA UNIVERSALE*

© Copyright 1971 by RIZZOLI EDITORE, Milán.

© Copyright 1971 by EDITORIAL NOGUER, S. A., Paseo de Gracia, 96, Barcelona.

Impresión: Rizzoli Editore, Via Civitavecchia, 102, Milán, noviembre de 1972. *Printed in Italy.*

Distribuidor para América Latina: AMÉRICA NORILDIS EDITORES, SOCIEDAD ANÓNIMA (ANESA), Cangallo, 564, piso 1, Buenos Aires, Argentina.

Hecho el registro de la Propiedad Intelectual y el depósito que marca la ley, 11.723

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma.



# Índice del volumen

## AMÉRICA DEL RÍO DE LA PLATA

Estuario del río de la Plata (foto N. Cirani)

pág. 1

### LA REPÚBLICA ARGENTINA

pág. 2  
LOS PAISAJES – La llanura prodigiosa – Las mesetas del viento – Las islas Malvinas – Los archipiélagos australes – El Chaco – La Mesopotamia – Las montañas semiáridas del Oeste – CÓMO SE FORMÓ EL ESTADO ARGENTINO – La “puerta de la tierra” – Flujos y reflujos de hombres – El crecimiento de las ciudades – LAS FUENTES DE LA RIQUEZA – Los bosques – La riqueza marina – Dos vacas por habitante – Los recursos del subsuelo y la energía – La red de comunicaciones – La industria – El comercio internacional – EL FUTURO SE INSINÚA – LUCES Y SOMBRAS.

### PARAGUAY

pág. 43  
El clima y la vegetación natural – Vicisitudes históricas – La población – Los recursos naturales – Energía, industria y comercio. Las comunicaciones.

### URUGUAY

pág. 52  
La llave de dos imperios – La obra de Artigas – El relieve – La costa – Clima y vegetación – Expansión de Montevideo – Centros urbanos menores – La base de la economía: la ganadería – Desarrollo contenido – Estructura arcaica para un país joven.

## AMÉRICA ANDINA

Rebaño de llamas en Potosí, Bolivia (foto S.E.F.)

pág. 65

### VENEZUELA

pág. 66  
LAS GRANDES UNIDADES MORFOLÓGICAS – POBLACIÓN Y ECONOMÍA – Las ciudades se multiplican y los campos se vacían – Un pueblo joven – Contrastes y progresos – La flora del paraíso – Ganadería y pesca – La montaña de hierro – Un mar de petróleo – El impulso industrial – Crecimiento hacia dentro – El futuro comienza.

### COLOMBIA

pág. 87  
ASPECTO FÍSICO Y HUMANO – El majestuoso Magdalena – Una corona de ríos costeros – Los llanos y las selvas – Una compleja orografía – La civilización del oro – El período colonial – El Estado moderno – La población – LA ECONOMÍA – Una agricultura privilegiada – Minerales, energía e industria.

### ECUADOR

pág. 102  
Un territorio dominado por los Andes – Ríos y llanuras – La historia – La población – Un país básicamente agrícola – Las dificultades del desarrollo.

### PERÚ

pág. 111  
LAS REGIONES NATURALES – La Costa – La Sierra – La Montaña – LA HISTORIA – La civilización incaica – Cinco siglos de historia – POBLACIÓN Y ECONOMÍA – Contrastes de riqueza – El subsuelo, la energía la industria – Las comunicaciones, arterias del desarrollo.

### BOLIVIA

pág. 128  
ASPECTO FÍSICO – El sistema hidrográfico – Influencia del relieve sobre el clima – LA HISTORIA – Movimientos de independencia – El imperio del estaño – LA SITUACIÓN SOCIAL – LA ECONOMÍA – Las riquezas del subsuelo – La industria y las comunicaciones.

### CHILE

pág. 145  
ASPECTO FÍSICO – Problemas de fronteras – Desiertos, valles y lagos – LA HISTORIA – La colonización española – El país independiente – UN PUEBLO EN MARCHA – Los productos tradicionales – La riqueza del subsuelo – Las fuentes de energía. La industria.

## ÁFRICA DEL ATLAS Y DEL SAHARA

Camelleros del Sahara (foto S.E.F.)

pág. 165

### PAÍSES DEL MAGHREB

pág. 166  
Las cordilleras – Los aspectos climáticos.

### MARRUECOS

pág. 170  
De los árabes a la independencia – Contraste entre llanuras y montañas – La agricultura, base de la economía – Riqueza de recursos minerales – Las actividades industriales – Vías de comunicación – Los centros urbanos.

### ÁFRICA ESPAÑOLA

pág. 184  
El Sahara español – Las plazas de soberanía.

### ARGELIA

pág. 185  
De la ocupación a la independencia – ASPECTO FÍSICO – Un país montañoso: el Tell – El Aurès y el Tell occidental – Las cordilleras centrales – El traspais continental – Hidrografía y clima – ASPECTO HUMANO Y ECONÓMICO – El proceso de urbanización – Argel y las principales ciudades – Los problemas de la economía – La agricultura, actividad principal – Dificultades de la ganadería – La situación de la industria.

### TUNICIA

pág. 202  
Esquema histórico – Aspectos físicos: Tunicia interior – La Tunicia marítima – La población y las ciudades – Actividades económicas.

### LIBIA

pág. 209  
El peso del pasado – Un clima caluroso y árido – Libia: desierto y oasis – La epopeya del petróleo – Agricultores y pastores – La vida urbana.

### EL SAHARA

pág. 221  
Los confines del desierto – CARACTERÍSTICAS CLIMÁTICAS – Constitución geológica y relieve – LOS HOMBRES DEL DESIERTO – Los pueblos de raza blanca – Los pueblos de color – Los géneros de vida tradicionales – Asentamiento y cultivos de los oasis – Decadencia del nomadismo – EL NUEVO SAHARA.

## ÁFRICA DEL NILO

El Nilo cerca del Cairo (foto N. Cirani)

pág. 237

### EGIPTO

pág. 238  
El medio físico – Egipto, don del Nilo – Las crecidas periódicas del Nilo – Clima desértico – Un largo y azaroso pasado – Renacimiento de Egipto – La República árabe de Egipto – Un país superpoblado – Aldeas y ciudades – Una economía ligada a la tierra – Una industria ligada a la agricultura – El canal de Suez.

### SUDÁN

pág. 258  
Sinopsis histórica – El marco natural – Los vastos pantanos del Nilo – Los habitantes: nómadas y sedentarios – La vida urbana – El país del algodón – Perspectivas económicas.

## ÁFRICA DE LAS GRANDES SABANAS

Sabana arbolada en Mali (foto Arch. P2)

pág. 265

### CHAD

pág. 266  
El medio físico – La población y el Estado – Problemas económicos graves – Los centros urbanos.



**NIGER** pág. 268  
La población y el Estado – Principales asentamientos – La actividad de los hombres.

**ALTO VOLTA** pág. 272  
El medio físico – Una población homogénea – Los problemas económicos.

**MALI** pág. 274  
Continentalidad – La población y el Estado – La actividad económica – Centros urbanos y rurales.

**MAURITANIA** pág. 277  
El medio físico – Pasado y presente – El asentamiento humano.

## ÁFRICA DE LA COSTA DE GUINEA

La selva en Guinea (foto S.E.F.)

pág. 281

**SENEGAL** pág. 282  
El pasado – Características físicas – Los habitantes y los centros urbanos – Recursos económicos – Monocultivo del cacahuete – Las vías de comunicación. El turismo.

**GAMBIA** pág. 286  
El paisaje – La ocupación europea – Población y centros urbanos – Los problemas de la economía.

**GUINEA PORTUGUESA** pág. 288  
Aspecto geográfico y humano – Problemas políticos y perspectivas.

**GUINEA** pág. 291  
Síntesis histórica – Paisajes y pueblos – Agricultura y minería.

**SIERRA LEONA** pág. 294  
Resumen histórico – El país y la capital – Recursos económicos.

**LIBERIA** pág. 296  
La formación del Estado – La población – Características físicas – La economía: caucho y minas – Monrovia, la capital.

**COSTA DE MARFIL** pág. 301  
De colonia a Estado libre moderado – Caracteres geomorfológicos – Importancia de los bosques – Perspectivas para el futuro – Población y centros principales.

**GHANA** pág. 305  
El territorio – Los habitantes y la historia – Los recursos económicos – Vías de comunicación desarrolladas – El turismo y los centros urbanos.

**TOGO** pág. 312  
Resumen histórico – Características físicas – Variedad étnica – La capital, única gran ciudad – Una economía casi exclusivamente agrícola.

**DAHOMY** pág. 314  
Características generales – Una historia brillante – Población y ciudades – Recursos por ahora limitados.

**NIGERIA** pág. 316  
El medio natural – Del pasado a la guerra de Biafra – Un mosaico de grupos étnicos – La economía regional – El segundo plan de desarrollo – Las ciudades nigerianas.

**CAMERÚN** pág. 325  
Aspectos del territorio – Diversidad de pueblos y culturas – Una república federal – Las ciudades – La agricultura como recurso fundamental.

## ÁFRICA ECUATORIAL

Rastreadores en el Congo central (foto F. Quilici)

**GABÓN** pág. 330  
Un típico paisaje ecuatorial – De los franceses a la independencia – La población – Renta media elevada.

**GUINEA ECUATORIAL** pág. 334  
Los bosques de Río Muni – Una isla amable y floreciente – Cacao y café.

**ISLAS PORTUGUESAS DE SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE** pág. 335

**REPÚBLICA CENTROAFRICANA** pág. 336  
Un altiplano y dos ríos principales – Pueblos de origen sudanés – Las relaciones con Francia.

**CONGO** pág. 338  
El gobierno de Brazzà – Llanuras y altiplanos. Clima ecuatorial – Baja densidad de población – Un espeso bosque ecuatorial.

**ZAIRE** pág. 343  
Una rica tradición histórica – Dificultades tras la independencia – Una cuenca escalonada – El caudaloso río Congo – Un clima influido por el Ecuador – Flora y fauna – Los habitantes y los recursos – El complejo panorama étnico – Rápida expansión de los centros urbanos – Las dos caras de la agricultura – Buenos recursos forestales – La riqueza del subsuelo – Energía e industrias.

**RUANDA** pág. 351  
Un territorio montañoso – Los hombres: bahutu y batutsi – Agricultura y ganadería.

**BURUNDI** pág. 352  
El paisaje: montes y aguas – La agricultura, actividad preponderante.

## ÁFRICA ORIENTAL

Aspecto del macizo etíope (foto N. Cirani)

pág. 353

**ETIOPÍA** pág. 354  
Un país fortificado por la naturaleza – La variedad de formas – La influencia del clima – Importancia de la red hidrográfica – Las zonas de vegetación – La estructura del Estado – Población y técnicas agrícolas – Las ciudades etíopes – Aspectos económicos.

**SOMALIA** pág. 365  
Problemas fronterizos – Estepas y sabanas entre montes y llanuras – Contrastes climáticos – Población compacta – La actividad ganadera, base de la economía – Economía poco diversificada.

**TERRITORIO FRANCÉS DE LOS AFAR Y LOS ISSA** pág. 370  
Posición estratégica – Los habitantes.

**KENYA** pág. 371  
Un relieve atormentado – Sólo dos ríos importantes – La sabana – Asentamiento muy antiguo – Diversidad étnica – Escasez de grandes ciudades – Recursos agrícolas y mineros – Industrias y comunicaciones.



UGANDA pág. 382

Lagos y ríos en abundancia – De los antiguos reinos al Estado moderno – Perspectivas económicas.

TANZANIA pág. 386

Olduvai, el asentamiento humano – Un altiplano circundado de montañas – Clima bastante árido – Medio favorable para el hombre – La ganadería en primer plano – Industrias en desarrollo.

## ÁFRICA MERIDIONAL

Cabo de Buena Esperanza (Foto N. Cirani)

pág. 393

ANGOLA pág. 394

Un reducto del África colonial – El territorio: un gran cuadrilátero – Escasa población y pocas ciudades – Variedad de recursos poco explotada.

ZAMBIA pág. 397

Una serie de antiguos altiplanos – El Zambeze, cuarto río africano – Población y ciudades – Una economía basada en la minería – Colonización e independencia.

MALAWI pág. 401

Un lago rodeado de montañas – Limitadas posibilidades de la economía.

MOZAMBIQUE pág. 406

Un abanico de ríos – El régimen colonial – Economía y ciudades.

RHODESIA pág. 410

Predominio de los blancos – Montes y ríos. Clima tropical – Una floreciente agricultura de plantación – Una estructura industrial eficiente.

REPÚBLICA SUDAFRICANA pág. 413

CARACTERÍSTICAS DEL RELIEVE – Numerosas cuencas hidrográficas – Condiciones climáticas variables – LAS VICISITUDES DEL POBLAMIENTO – La ocupación inglesa – El principio del “apartheid” – Importancia del fenómeno urbano – ASPECTOS DE LA ECONOMÍA – La agricultura de los blancos y la de los negros – Numerosas industrias.

NAMIBIA pág. 433

Llegada de los europeos – Áridas extensiones de altiplanicies – Abundancia de minerales – Blancos y nativos. Las ciudades.

BOTSWANA pág. 435

Un territorio desértico – Del protectorado a la independencia – Una economía aún débil.

NGWANE pág. 440

Una colaboración amistosa – El territorio: cuatro franjas paralelas – Los habitantes y la economía.

LESOTHO pág. 443

La tierra de los sotho – El aspecto físico y económico.

MADAGASCAR pág. 446

Una dorsal de tierras altas – Asiáticos en tierra africana – Las primeras inmigraciones – Tananarive, la única gran ciudad – Un paisaje de arrozales – Poca consistencia de las demás actividades.

MAURICIO pág. 453

Franceses e ingleses en la isla – Una tierra de origen volcánico – Variedad de la composición étnica.

ISLAS INGLESAS DE LOS OCEANOS

ATLÁNTICO E ÍNDICO pág. 455

SANTA ELENA – ASCENSIÓN – TRISTAN DA CUNHA – SEYCHELLES – TERRITORIO BRITÁNICO DEL OCEANO INDICO.

ISLAS FRANCESAS DEL

OCEANO INDICO pág. 459

REUNION – Una población mezclada – COMORES – Una escala en la derrota de la India.

## LAS REGIONES POLARES

Paisaje polar (Foto Marka)

pág. 461

EL MUNDO DE LOS HIELOS pág. 462

EL ÁRTICO pág. 463

GROENLANDIA – Un casquete de hielo – Origen de los esquimales – La vida en la isla – LAS TIERRAS ÁRTICAS NORUEGAS – LAS TIERRAS ÁRTICAS SOVIÉTICAS – LAS TIERRAS ÁRTICAS AMERICANAS – EL DESCUBRIMIENTO DEL ÁRTICO – El paso del Nordeste – El paso del Noroeste – La conquista del Polo Norte – El aprovechamiento del Norte.

LA ANTÁRTIDA pág. 475

La conquista del Polo Sur – El Año geofísico internacional – El extremo Sur de la Tierra – La altiplanicie helada – Un continente montañoso – Clima polar y ráfagas de “blizzard” – Formas de vida posibles – Las islas antárticas.

DATOS ESTADÍSTICOS pág. 489







# AMÉRICA DEL RÍO DE LA PLATA





# La República Argentina

Los primeros navegantes que se acercaron a las costas de la actual República Argentina procedentes del Norte, se encontraron con un desmesurado río que figura en uno de los más antiguos mapas de América: el portulano del viaje de Gonzalo Coelho y Américo Vespucio (1502). Ese verdadero "mar dulce", como quedó definido en el posterior viaje de Juan Díaz de Solís, pero que se incorporó al mundo conocido a sólo una década del primer viaje de Colón, recibió pronto el nombre de río de la Plata, y las tierras todas que sus aguas bañaban, incluidos los afluentes, fueron cubiertas en los mapas primitivos con el nombre

de "Terra Argentea", cultismo lleno de sugerencias barrocas y pródigo en esperanzas de fabulosa riqueza prometida por aquel gigante fluvial. Sin embargo, sólo esfuerzos agobiantes quedaron enterrados en esas comarcas que, por ironía geográfica, se denominaron países del Plata y apenas alcanzaron para erigir modestas aldeas coloniales, mientras que en los países del Norte surgían monumentales estructuras urbanas pobladas de templos y palacios, y defendidas por imponentes fortalezas y una poderosa burguesía.

Orientada hacia el Atlántico, como su vasta Pampa primordial, Argentina

es, en verdad, el país menos hispánico y más europeo de América Latina. Su pasado precolonial es poco brillante, pues no puede enorgullecerse de haber alojado en sus tierras avanzadas civilizaciones como las de Mesoamérica, ni de haber formado parte de grandes y duraderos imperios militares como los que dominaron los altiplanos del Pacífico en la aurora de los tiempos del bronce. Tampoco se imbrican en su largo pasado colonial castas dominantes, no mantiene en sus costumbres discriminatorias relaciones humanas, ni pesan sobre su suelo estructuras feudales de posesión de la tierra cultivada. Tampoco la agobian

**EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS ESTADOS MERIDIONALES DE AMÉRICA DEL SUR.** Puede seguirse en los mapas la evolución de estos países y la progresiva afirmación de su fisonomía, desde las primeras exploraciones hasta nuestros días.





—apenas la rozan— las compactas selvas ecuatoriales que exigen ingentes esfuerzos y colosales inversiones para su colonización racional. Por el contrario hallamos las grandes llanuras platenses, fácilmente transitables desde el litoral hasta el pie de la cordillera andina, gruesos suelos que no requieren riego y desconocen el abono; un clima que es el simétrico de la Europa templada, tan apto para la vida humana como para la aplicación de las técnicas agrarias occidentales; y, finalmente, un gran complejo fluvial en cuyas orillas se ha desarrollado, en este siglo, la conurbación más grande de todo el hemisferio Sur. La mera enumeración de estas características permite comprender que un puñado de españoles con un instrumental primitivo, aportado durante tres siglos de colonia, sólo fuera capaz de mantener estos vastos espacios en simples condiciones de expectativa hasta mediados del siglo pasado.

Hacia 1850, se produjo la irrupción de una considerable masa migrante en las llanuras del Plata. Este aluvión, que se distribuyó exclusivamente en las llanuras platenses, esto es, en la región nuclear del país argentino, no mantiene continuidad histórica con el anterior desarrollo de la vida regional y, además, está vinculado con la avasalladora energía industrial de varios países europeos. En pocos años las pampas quedaron cubiertas con una red ferroviaria que es, hasta hoy, la más densa de América del Sur. Las vastas estepas fueron conmovidas hasta sus confines por la marea desbordante que llevó hasta ellas la revolución industrial de Occidente. De acuerdo con las palabras que pronunció a fines del siglo pasado el presidente Carlos Pellegrini, hijo de inmigrantes italianos y fundador del Banco de la Nación Argentina, el país estaba llamado a ser “el granero del mundo” y el alojamiento de cien millones de habitantes.

El aluvión migratorio, el equipo industrial británico y el poderío financiero europeo fueron los instrumentos que borraron las antiguas pautas de civilización y barbarie, inspiradas en los desiertos angustiosos que separaban a las ciudades entre sí y a las regiones entre ellas. Así se pudieron superar antinomias aparentemente irreductibles, se dio base geográfica a las provincias, cuyo federalismo exacerbado había pretendido siempre que las partes son anteriores al todo, pero sin saber a ciencia cierta cómo eran esas partes, se afirmó el Gobierno central en la capital pampeana, y la ciudad de Buenos Aires surgió entonces como cabecera política y administrativa del país (1880).

Las dos guerras mundiales de nuestro



siglo dieron la oportunidad y el empuje decisivo para que se iniciara el proceso de industrialización. Este proceso está transformando la estructura agraria predominante hasta la segunda Guerra Mundial y las formas mentales de la Argentina ganadera, de modo tal que el sistema marcha hacia un nuevo nivel de equilibrio, correspondiente al de una nación industrializada. Aunque la Argentina no se inscribe entre los grandes países industriales del mundo, se halla embarcada en un proceso que tiende a dotarla de una estructura económica completa, apta para sustentarla en las condiciones de bienestar que exige la civilización tecnológica de los tiempos modernos.

### Los paisajes

Con las dos terceras partes ocupadas por planicies y el tercio restante por montañas áridas o semiáridas, el territorio argentino se extiende como un alargado triángulo dispuesto con la base paralela al trópico y el vértice apuntado hacia el polo Sur. Esta disposición planetaria, a lo largo de más de treinta grados geográficos, le permite registrar casi todos los climas y encerrar una gran variedad de paisajes. La mayor y mejor parte de las tierras se dilata en la zona templada, con un esquema de precipitaciones abundantes, de modo que se logra en ellas unas condiciones geográficas de gran importancia económica.

La imponente masa orográfica de la cordillera andina, que alcanza en territorio argentino la cima culminante de las Américas, y cuya altitud media pasa de los 4000 metros, ocupa una posición totalmente marginal, a lo largo de la fron-

tera con Chile. La altura de la muralla montañosa gobierna el clima de modo decisivo, bloqueando la influencia del Pacífico, excepto en la Patagonia, donde la cota promedio desciende sensiblemente. Al disminuir en esta zona la altura de las crestas, llegan al borde andino de la región las abundantes precipitaciones del frente chileno. Además, la posición de las cadenas, paralelas a la costa del Pacífico y tendidas en la dirección de los meridianos, permite que las grandes llanuras se dilaten hasta la costa atlántica sin solución de continuidad, y en un vastísimo espacio despejado que parece obedecer, tan sólo, a la ley de monotonía de formas. Las sierras de Córdoba y San Luis no constituyen interrupciones de consideración, aisladas en ese mar de planicies. A diferencia del litoral brasileño, cuyas cordilleras han dificultado siempre la expansión colonizadora hacia el interior de las tierras, la masa orográfica argentina se acumula al borde del Pacífico. Esta posición resulta decisiva, pues ambos océanos difieren fundamentalmente: el Atlántico es el océano europeo y civilizado por excelencia, en tanto que el Pacífico, a la latitud del territorio argentino, es un espacio que no ofrece, frente a la costa sudamericana, más que inmensas soledades marinas.

### La llanura prodigiosa

Dilatada y monótona, primitiva y elemental, la Pampa, esto es, la llanura por antonomasia (el vocablo procede del quechua, y significa “llano sin árboles”), es el núcleo espiritual y económico de la Argentina. Su prosperidad, basada en el espesor del suelo, en el benéfico régimen

Provincia de Tucumán: ruinas de la misión jesuítica de San José de Lules (siglo XVII). La obra de los jesuitas tuvo gran importancia en la colonización de la Argentina, pues los misioneros establecieron asentamientos fijos, protegieron a los indios y actuaron, muchas veces, en desacuerdo con las autoridades españolas. (E. Frisia)





Buenos Aires: monumento a José de San Martín, llamado el "Libertador". Al servicio del Gobierno revolucionario argentino desde el año 1812, el general San Martín fue el artífice de las victorias militares que llevaron a la definitiva independencia de la Argentina, Chile y el Perú. (Marka)



San Miguel de Tucumán: sala donde, el 9 de julio de 1816, se proclamó la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Las primeras décadas de vida de la nueva nación estuvieron marcadas por las diferencias entre los patrocinadores de un Gobierno centralizado, radicado en Buenos Aires, y los partidarios de un federalismo que hubiera tutelado mejor los intereses de las provincias agrarias. La constitución de 1853 adoptó un punto de vista intermedio y selló la unidad nacional de la República Argentina. (E. Frisia)

de lluvias, en las temperaturas templadas, en la ininterrumpida y geométrica horizontalidad, alimenta un sistema económico que constituye el fundamento del Estado, cuyas ciudades más importantes se hallan en la periferia pampeana. Los puertos de mayor actividad son puertos pampeanos. Ninguno de los ríos que atraviesan la región es navegable, excepto el Paraná, pero cuenta con inagotables reservas de aguas subterráneas que permiten distribuir la instalación humana para el aprovechamiento total de la superficie.

En su estado primigenio, la Pampa era una estepa absoluta, es decir, desprovista de vegetación arbórea, excepto en sus bordes, en los que se insinúan engranajes con otras formaciones vegetales, especialmente con las del monte chaqueño. La colonización ha transformado intensamente el paisaje, hasta tal punto que aquella estepa es ahora irreconocible. Innumerables grupos y cortinas de árboles plantados se distribuyen y aparecen siempre dentro de los límites de la visibilidad. La Pampa comprende una parte oriental o húmeda, extendida desde la costa del Atlántico y la ribera del Paraná-Plata hasta la isoyeta (línea que une los lugares de igual cantidad de lluvias anuales) de 500 milímetros, que traza un arco con centro en Buenos Aires y con un radio de alrededor de 700 km. Al Oeste de dicha línea imaginaria, se extiende, hasta el pie de los Andes, la llamada Pampa seca, de poca población, con algunas manchas de monte natural en el que predomina el cladén y extensas cuencas sin desagüe ocupadas por estanques salitrosos. Campos cultivados cuidadosamente y divididos por sutiles alambradas limítrofes o extensos cuadros de pastoreo (potreros), poblados de vacunos y con viviendas dispersas, hasta el extremo de que el hombre es lo menos visible del paisaje, son los rasgos más notables de esta simplicidad de pormenores que, tanto desde tierra como desde el aire, sorprende al viajero hasta el cansancio. Insignificante en el detalle, la Pampa impone por su ilimitada extensión.

Pocos paisajes terrestres son susceptibles de brindar tan acabada sensación de infinito como las Pampas.

### Las mesetas del viento

Al Sur de la Pampa seca, aproximadamente desde el río Colorado, se inicia el paisaje patagónico. Esta región está formada por una antigua base cristalina soldada al macizo de Brasilia. Movimientos que no han cesado todavía han elevado la región como una plataforma en ascenso. Los ríos que corren por su su-



perficie, en busca constante de sus niveles de base (donde coincide su desembocadura con el nivel del mar), han debido excavar valles encajados con terrazas, y el mar ha tallado acantilados de impresionante altura. Los amplios espacios existentes entre los ríos (interfluvios) han sido modelados a manera de mesetas. Tales mesetas, en un medio semiárido, están cubiertas de una vegetación esteparia, arbustiva hasta los 500 metros y herbácea por encima de dicha cota. La vegetación de la estepa patagónica está formada por hierbas xerófilas dispersas en el suelo pedregoso de las planicies azotadas por vientos secos del Oeste. La Patagonia de las mesetas se extiende desde la costa del Atlántico hasta el pie de los Andes. Aquí la meseta desolada y triste cambia bruscamente, reemplazada por bosques, casi sin engranajes de transición. Los imponentes bosques se distribuyen en las laderas andinas espesos y sombríos, regados por las caudalosas lluvias que arrojan los vientos del Pacífico y que alcanzan a traspasar la cordillera gracias a su altitud media de sólo 2500 metros de promedio, inferior a los bancos de nubes. Las montañas presentan sus cumbres cubiertas de nieves eternas y aparecen surcadas por muchos ríos y torrentes que desaguan en grandes lagos de origen glaciar. Hasta el límite inferior de las nieves permanentes, el ámbito de la montaña y una franja al pie de ella, relativamente estrecha, están cubiertos por un bosque de hayas, coníferas y alerces. Hacia el Sur se extienden grandes glaciares que descienden con sus lenguas de hielo hasta los lagos, en los que se funden lentamente o desaparecen, poco a poco, por ablación. En el límite internacional de Santa Cruz con Chile, se encuentra un enorme campo de hielo continental que ocupa territorio de ambos países, por lo que la frontera ha debido fijarse en la propia masa helada en movimiento. Extensos parques nacionales protegen, gracias a una previsora política de conservación, estos paisajes de singular belleza turística y de valor económico potencial.

### Las islas Malvinas

Las islas Malvinas y las más lejanas que se hallan fuera de la plataforma continental, y por ello son estrictamente oceánicas, forman parte del Estado argentino. Las Malvinas fueron descubiertas por el piloto español Esteban Gómez, de la expedición de Magallanes, y registradas cartográficamente por primera vez en el *Islario general de todas las islas del mundo*, del cosmógrafo español Alonso de Santa Cruz, quien señala "unas islas que están al Oriente del puer-

to de San Julián... a 51 grados de altura". Además de los antecedentes históricos, la Argentina invoca la ocupación efectiva del archipiélago hasta 1833 y diversos argumentos geográficos y geológicos.

Desde dicho año, las islas se encuentran en poder de Gran Bretaña.

Las Malvinas constan de dos islas mayores, separadas por el estrecho de San Carlos, y un centenar de islotes distribuidos por el contorno de aquéllas. En total suman casi 12.000 kilómetros cuadrados. Las islas, batidas por los vientos y carentes de vegetación arbórea, como las mesetas patagónicas, constituyen una porción emergida de la plataforma continental. El paisaje ofrece formas colinosas, con algunas serranías fuertemente erosionadas, cuyo punto culminante es el cerro Adam (698 m). Una estepa herbácea, parecida a la de Tierra del Fuego, cubre uniformemente los relieves. Matorrales de cortaderas y cojines de yaretas ocupan las hendiduras de las rocas y las planicies salpicadas de turberas y mallines que son frecuentes, asimismo, en la Patagonia. Los valles carecen prácticamente de cursos fluviales, pues las aguas corren por debajo de los materiales de acarreo de estos ríos extraños, denominados por los lugareños "de piedras". Tales acarreos han debido

acumularse en otras condiciones climáticas con mayores caudales de agua. El clima de las islas es más húmedo que el de la Patagonia, pues las lluvias pasan de 500 milímetros anuales y la temperatura media es de unos 6 grados en la estación de Port Stanley. El clima marítimo atempera el rigor de la latitud, y las precipitaciones suficientes, pero no excesivas, permiten que prospere una abundante cabaña de lanares que sostiene la economía del archipiélago con sus 2200 habitantes concentrados en Port Stanley y en Darwin. Las viviendas de los ganaderos se dispersan en el ámbito de las dos islas mayores y se comunican por mar o por avión. Los cetáceos, antes abundantes en las aguas malvinenses, han desaparecido de sus vecindades, exterminados o ahuyentados hacia el remoto Sur.

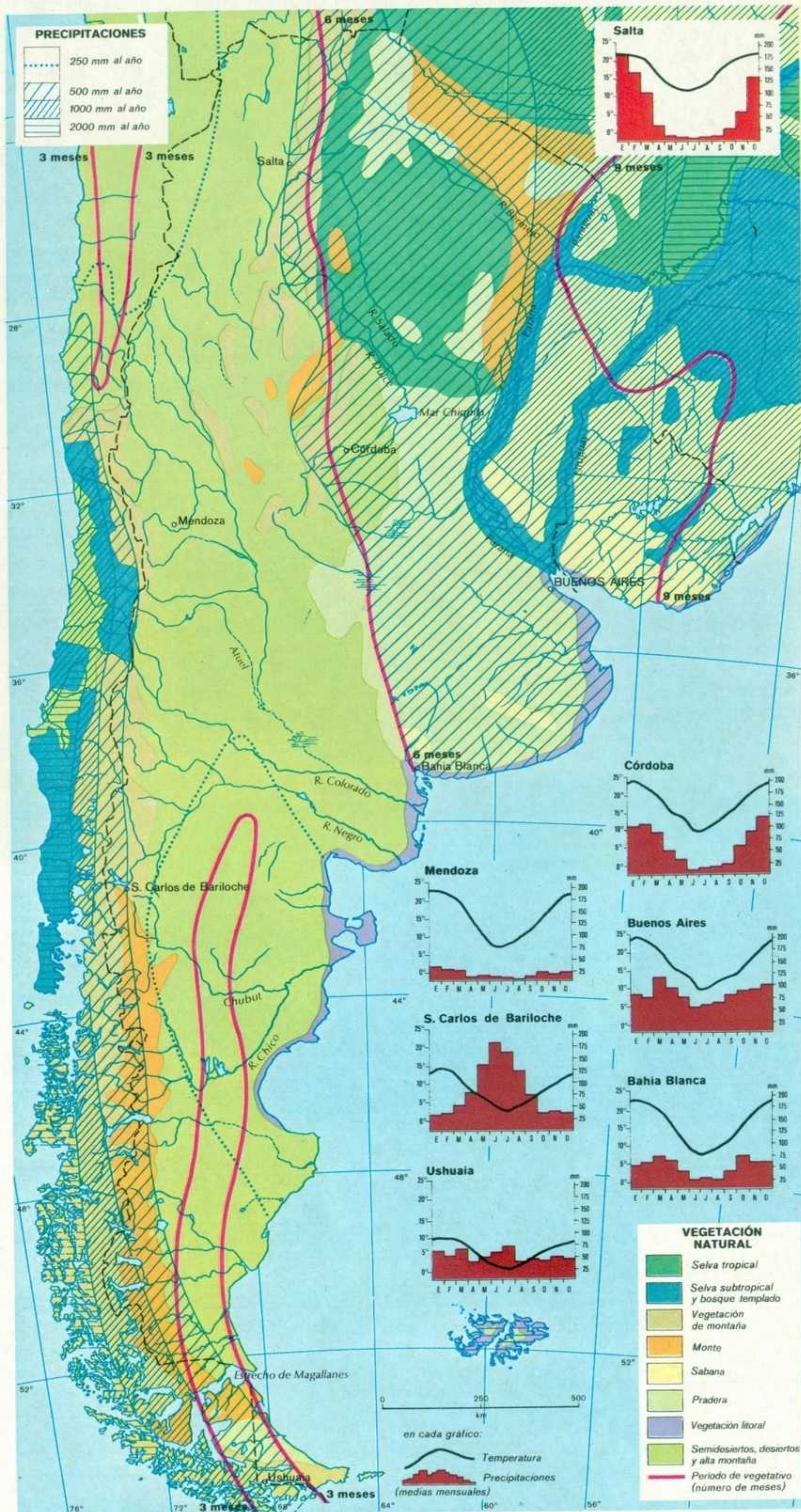
### Los archipiélagos australes

Afloramientos esporádicos de la cordillera andina sumergida, que forma un gran arco entre el extremo de América y la Antártida, son los archipiélagos de las Georgias del Sur (3850 km<sup>2</sup>), las Orcadas del Sur (1064 km<sup>2</sup>) y las Sandwich del Sur (300 km<sup>2</sup>). Todos estos aglomerados insulares están casi totalmente cubiertos por hielos y nieves permanentes,

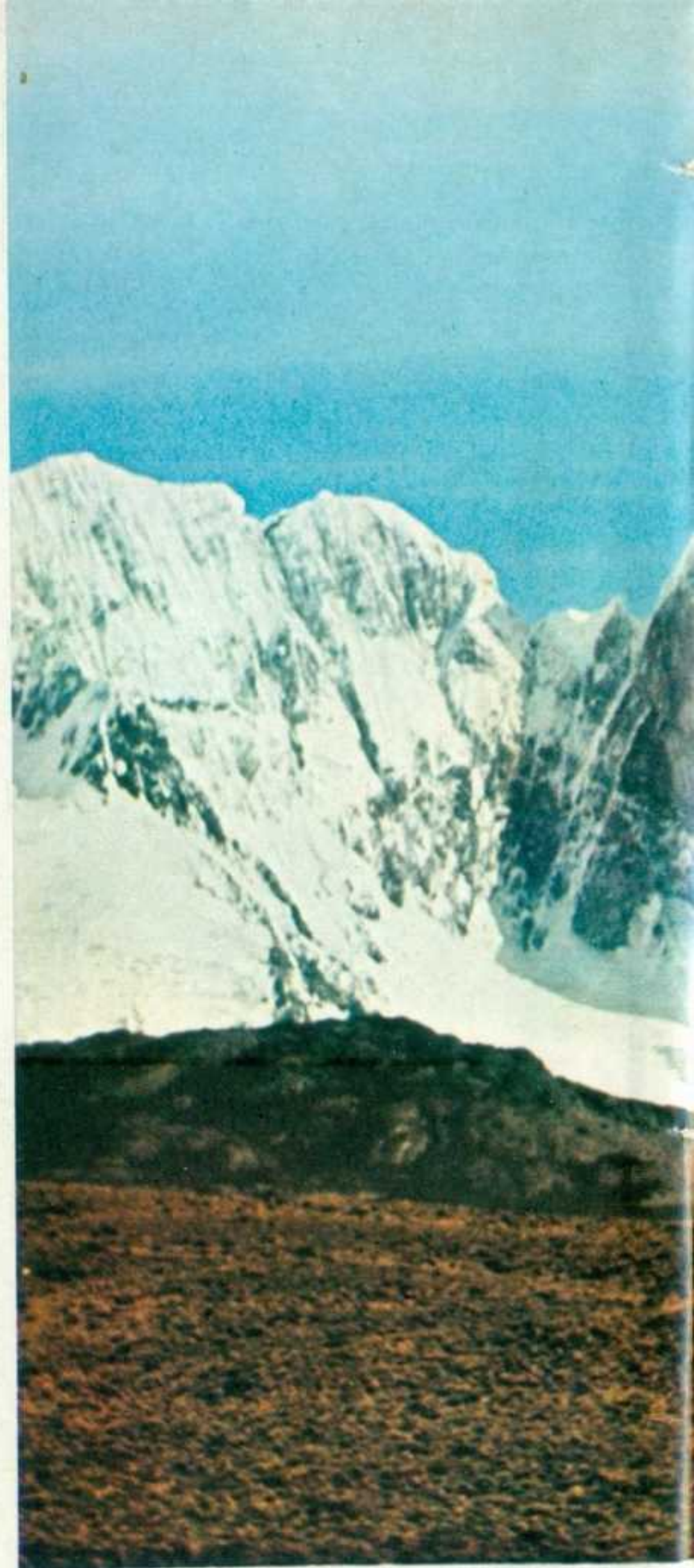
Anciana de la provincia de La Rioja (Argentina centrooccidental) molliendo el maíz en un mortero de madera. El maíz, preparado de formas muy diversas, según costumbres que se remontan a tiempos anteriores a la colonia, constituye la base de la alimentación en muchas regiones argentinas. (Raota)







**CLIMAS Y VEGETACIÓN ESPONTÁNEA EN LA ARGENTINA.** Con casi 3700 km de longitud de Norte a Sur, la Argentina presenta una gran variedad de climas, desde el tropical húmedo de la provincia de Misiones al subpolar de la Tierra del Fuego. También el régimen de lluvias es muy diverso, con mínimas inferiores a los 200 mm en el pie de monte andino, mientras que en Entre Ríos, el Chaco y la zona de la capital, Buenos Aires, las precipitaciones anuales superan el metro. La vegetación espontánea, paralelamente, es muy variada porque, por regla general, las formas arbóreas se hallan muy poco difundidas en el territorio del país, en el que domina, con mucho, el llano.



excepto las Georgias, que poseen, además, estepas y tundras. Desde 1904, la Argentina sostiene un observatorio meteorológico en las islas Orcadas del Sur (isla Laurie), y mantiene diversas bases científicas en el sector antártico que le corresponde, limitado por el paralelo de 60° Sur y los meridianos de 25° y 74° Oeste de Greenwich.

### El Chaco

Las grandes llanuras pampeanas transforman gradualmente su fisonomía de planicies sin árboles al Norte de la latitud de Santa Fe, pues la estepa pampeana se pone en contacto, a través de un complicado engranaje, con la llanura arbolada y los pastizales del Chaco. Éste continúa hacia el Norte fuera de los límites de la Argentina, y prosigue en buena parte del Paraguay y Bolivia, formando la región continental que, hasta hace pocos años, fue denominada Gran Chaco, y en los tiempos coloniales se llamó Gran Chaco Gualamba. El clima se hace más tropical y la distinción de las estaciones se va apreciando por la distribución de las lluvias, más copiosas en el estío, hasta que aparece al Norte de la





latitud mencionada la formación chaqueña. Densa e hirsuta, de difícil penetración y de gran energía vegetativa, el Chaco es un bosque de maderas duras cuyos árboles más altos alcanzan entre 12 y 15 metros, aunque algunos gigantes logran hasta 20, como el quebracho colorado, de durísima madera, el lapacho y el urunday. Los sotobosques son densos y están poblados por plantas espinosas y cactáceas. En las cercanías de los ríos se desarrollan palmares. En muchas partes, los grandes árboles que se alzaban en medio del espinar han sido eliminados casi totalmente por tala selectiva. En Santiago del Estero, donde el bosque se adensa al Norte del río Salado —que puede tomarse como límite convencional entre el Chaco y la Pampa—, los carboneros derriban los algarrobos y otras especies de madera dura sin reemplazo de los ejemplares abatidos. De tal modo, el paisaje chaqueño no es ya, en la mayor parte de su extensión argentina, el de la época primitiva. Se trata ahora de un bosque afectado por una explotación de varios siglos. Así los algodones han reemplazado a los árboles en la zona de Sáenz Peña (provincia del Chaco).

### La Mesopotamia

Al Este del Paraná se extiende la Mesopotamia argentina, comprendida entre dos grandes tributarios del Plata: el Paraná y el Uruguay. Ambos cursos fluviales reciben multitud de afluentes, pero sus respectivas cuencas acogen, además, el aporte de gran cantidad de tributarios procedentes de otros países limítrofes. Este grandioso complejo en el que se vierten las aguas de más de cuatro millones de kilómetros cuadrados, es el resultado de la unión de muchas cuencas que se suceden desde las remotas cabeceras del sistema en los Andes bolivianos, en los *taboleiros* brasileños en la Puna. El mayor de los ríos es el Paraná, que se desliza lentamente en una planicie de escaso nivel, con multitud de islas, *canchas*, embalsados y brazos que se retuercen en meandros a lo largo del curso, hasta que, a la altura de Diamante, se inicia el gran delta con sus numerosos brazos y su multitud de islas, islotes y bancos de barro cubiertos de vegetación hidrófila. Los materiales de descarga son producto del aporte de los ríos chaqueños, y con ellos se han formado tanto el delta emergido como los

bancos subfluviales que ocupan el lecho del río de la Plata.

El rincón septentrional de la Mesopotamia, denominado Misiones —por haber sido el asiento de las reducciones de la Compañía de Jesús durante la época colonial—, está formado por una meseta cuya cota más elevada alcanza los 700 metros sobre el nivel del mar. Los ríos que la surcan son cortos, encajados y de copioso caudal (más de 1500 mm de precipitaciones anuales). Abundan los saltos de agua, y entre ellos es notable el conjunto de caídas que toma el nombre de cataratas del Iguazú. Una verdadera selva cubre la meseta, con grandes árboles de especies mezcladas (hasta cien especies arbóreas en una hectárea), espesos sustratos arbustivos y compactos sotobosques de helechos y bambúseas. Cortinajes de bejucos se descuelgan de las arboladuras, y una variada fauna tropical prospera en este ambiente que cubre una extensión aproximada de 40.000 kilómetros cuadrados.

Al Sur de la selva de Misiones, hacia el gran codo del Paraná, se sitúa el vasto complejo palustre del Iberá, formado por lagunas, esteros, *embalsados*, cañadas y ríos que se extienden por unos

El macizo de Fitz Roy (3375 m), de formas muy recortadas, es una de las cimas más espectaculares del tramo meridional de la cordillera andina. A su izquierda, y a alturas inferiores, se levantan las agujas del Cerro Torre (3128 m), escalado por vez primera en 1959. (N. Cirani)





Entre Ríos: operación de marcar a fuego ("yerra") un ternero. Esta actividad es una de las más típicas que se efectúan en la gran llanura argentina, y da lugar a animadas concentraciones de ganaderos que terminan con bulliciosas y alegres fiestas. (Raota)

20.000 kilómetros cuadrados. La laguna Iberá ("agua brillante", en lengua guaraní), que es el componente principal de este complejo, semejante al Gran Pantanal brasileño de Xarayes, mide unos 7000 kilómetros cuadrados, con una profundidad media de tres metros. El desagüe del complejo —probablemente un antiguo delta interno del Paraná— se produce hacia ambos ríos colectores por medio del Corrientes, que desagua a su vez en el Paraná, y del Miriñay, que

se vierte en el Uruguay. Al Sur del Iberá se extiende una zona de colinas, las llamadas *cuchillas* de Entre Ríos, surcadas en las partes bajas por cursos de cauce entallado, y flanqueados por espesas arboledas.

Las *cuchillas* terminan al Sur en una antigua barranca que corresponde a un cauce anterior del Paraná, y que es el labio septentrional de la caja tectónica en que se alojan los sedimentos del delta de aquel río. El gigantesco complejo fluvial cubre con sus propios aportes una superficie de 18.000 kilómetros cuadrados. Innumerables islas y deltas secundarios se extienden hasta la desembocadura en el Plata, cubiertos por un bosque hidrófilo cuyo representante característico es el ceibo (árbol de la flor nacional argentina), y por malezas de los pantanos (maciegas). La corriente del río Uruguay, cuyas aguas limpias discurren en lechos de basalto, efectúa una ininterrumpida disección del delta impidiendo su crecimiento y desviando hacia la orilla argentina del Plata la descarga sedimentaria.

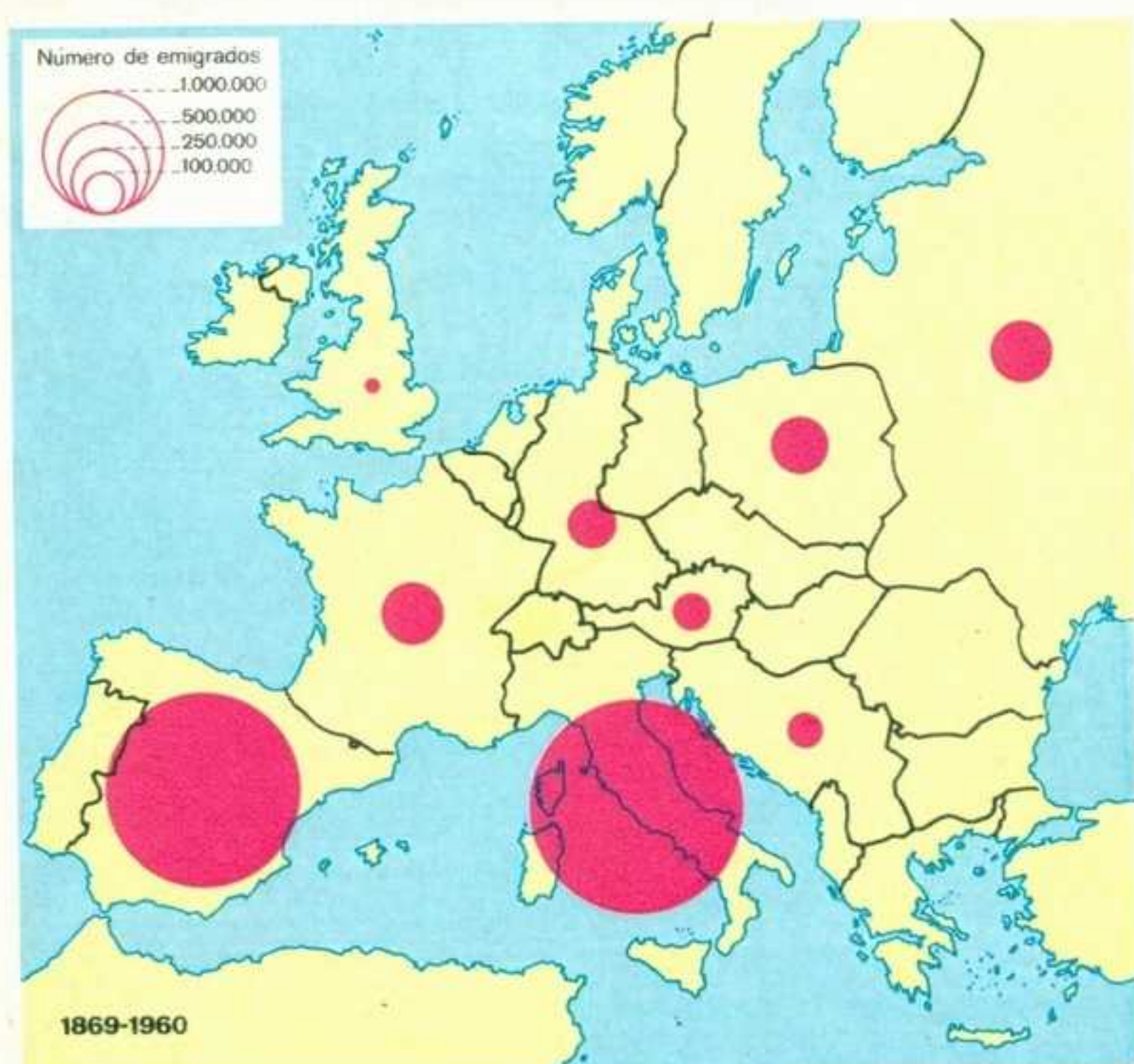
### Las montañas semiáridas del Oeste

La región de las montañas áridas y semiáridas forma una unidad compleja compuesta de varias entidades orográficas, a saber: la Puna y la Prepuna, las sierras subandinas, las sierras pampeanas, la precordillera y la cordillera de

los Andes propiamente dicha. La altitud general de los relieves aumenta de Este a Oeste, hasta alcanzar, en las grandes cumbres del límite internacional, altitudes de más de 6000 metros de promedio. Cotas superiores se registran en la cordillera principal y también en otras cadenas más orientales (Aconcagua, 6959 m). Pero más que la altitud absoluta de algunos grandes picos es importante la coherencia de la muralla orográfica a lo largo de muchos grados de latitud. Casi todos los pasos se encuentran a gran altura (4000 m es la cota más frecuente). Su influencia sobre el clima es decisiva, pues las masas de aire que circulan en el área de las montañas están desprovistas de humedad. Sólo algunos modestos casquetes de nieve se depositan en las mayores cumbres, aunque a la latitud de Mendoza comienzan a ser bastante más notables.

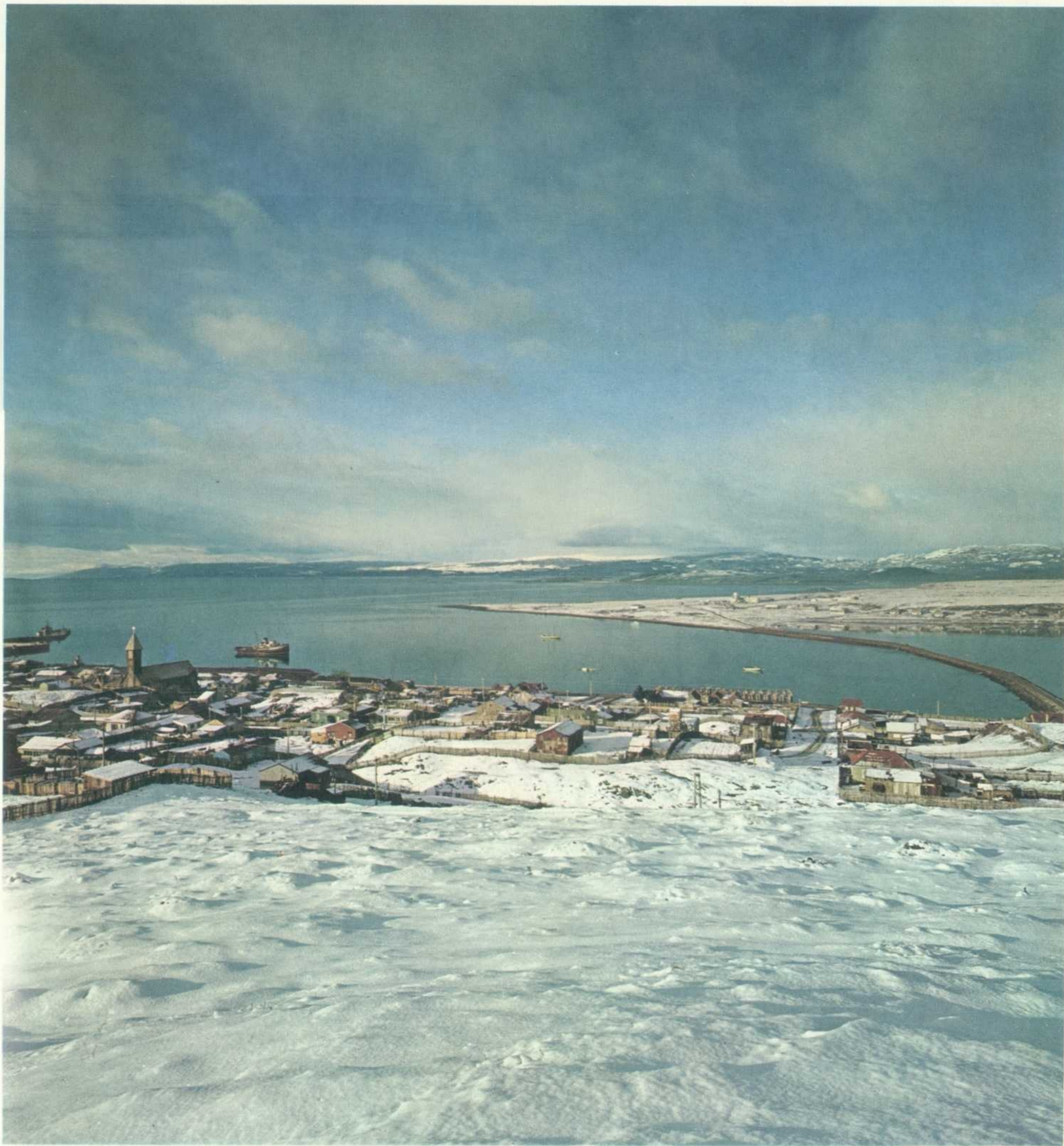
La Puna y la Prepuna constituyen una prolongación de los grandes altiplanos del Norte y de la Puna de Atacama (Chile). Se trata de un extenso torso de montaña cuya altitud media oscila cerca de los 3500 metros y cuyos bordes superan los 6000 metros. Allí la aridez alcanza su grado máximo, especialmente hacia la frontera de Chile. Grandes aparatos eruptivos cuaternarios se sitúan en la frontera de Bolivia y Chile, hacia el Oeste, con cumbres que superan los 6000 metros, formadas por grandes volcanes extinguidos desde el Cuaternario. El borde Este aparece formado por una serie de cumbres elevadas a grandes alturas por la intrusión de una enorme masa granítica. Integran la cadena de los *nevados*, así llamados por las cumbres permanentemente cubiertas de nieve, cuya blancura se impone en este dilatado país que es el reino de la sequedad. Los pasos de montaña, que se encuentran entre los más elevados del mundo, se hallan en esta región. La cadena de los nevados absorbe toda la humedad que los vientos del Este aportan hasta esa longitud desde la costa del Atlántico, y la Puna queda así convertida en un recinto de extrema sequedad, con una vegetación miserable y extensas cubetas salinas. La Prepuna se extiende al Este de la cadena de los nevados y forma un escalón de menor altura que la Puna principal. La Prepuna termina, a su vez, en algunas depresiones relativas o fosas, hasta las cuales llegan las lluvias orientales. Estas fosas son, en realidad, grandes valles o bolsones (Lerma, Jujuy, Calchaquí, Metán) que concentran buenas cantidades de población.

Al Este de la Prepuna se encuentran varias cordilleras paralelas, cuya altura disminuye hacia el Chaco. Se trata de cadenas de plegamiento, denominadas



**INMIGRACIÓN EUROPEA EN LA ARGENTINA.** A la penetración española inicial se superpuso una cuantiosa aportación demográfica procedente de toda Europa. De 1857 a 1939 la Argentina acogió a más de 6,6 millones de inmigrantes, entre los que constituían mayoría italianos (44 %) y españoles (31 %). El predominio del componente latino y católico facilitó la fusión.

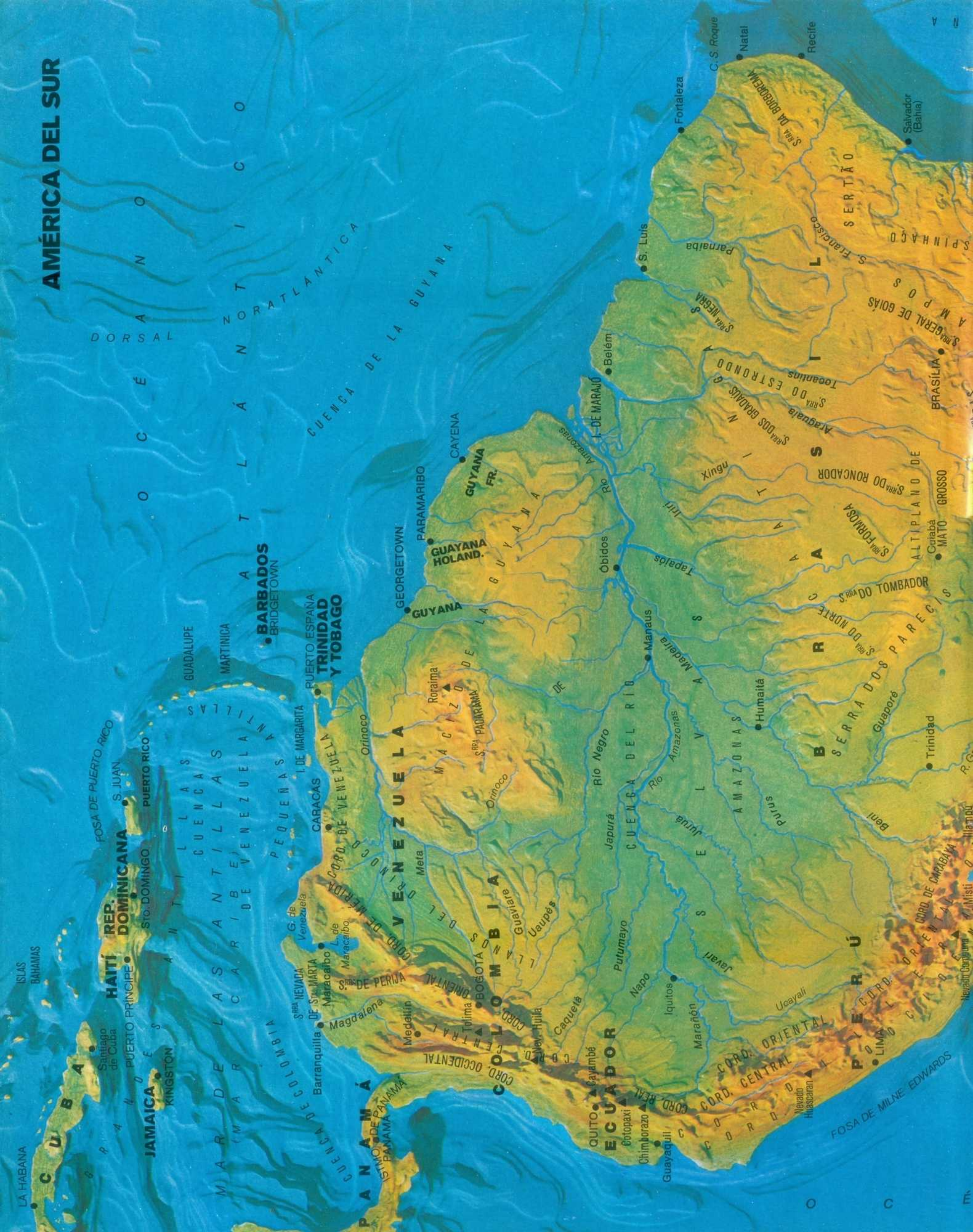




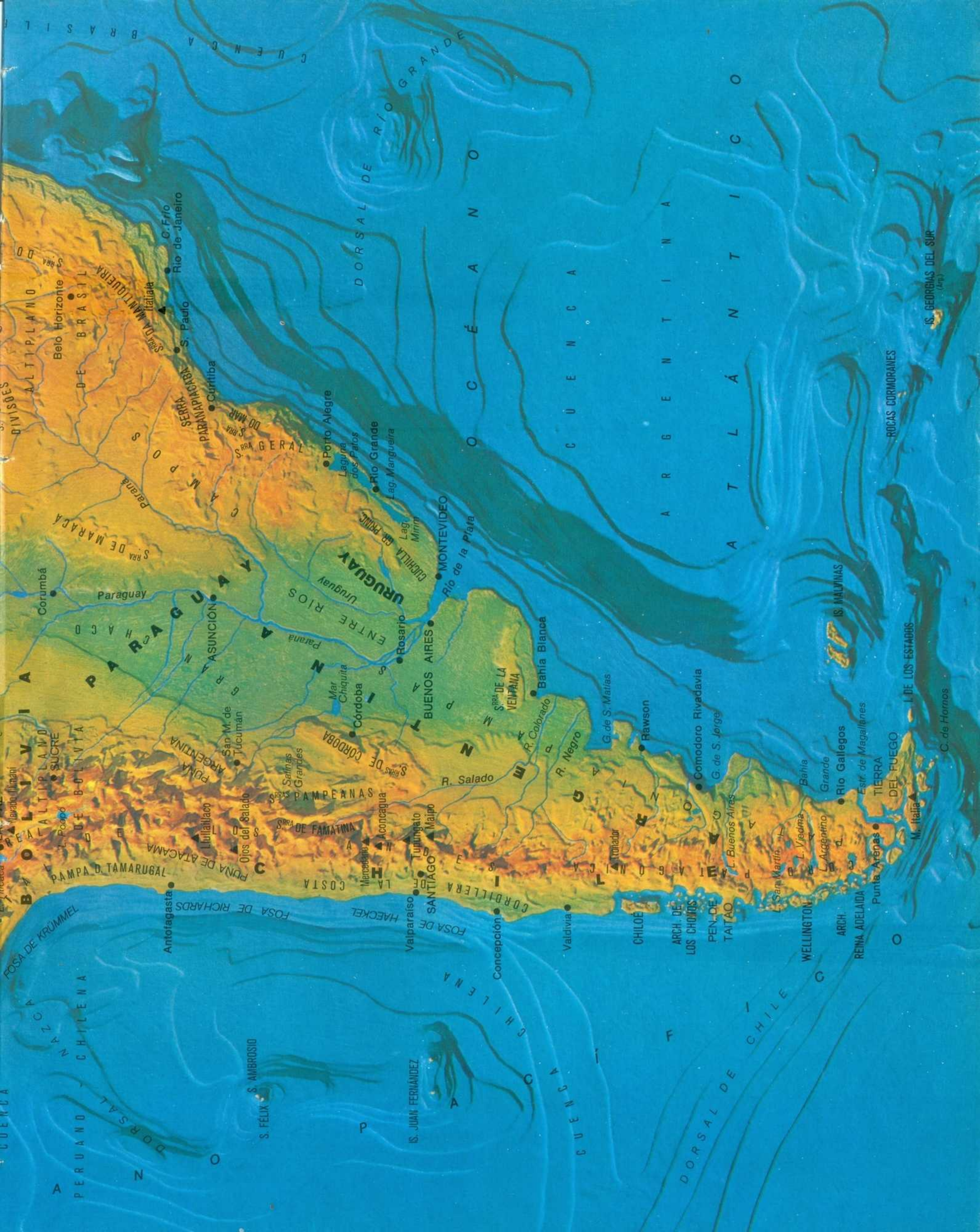
Canal de Beagle, uno de los brazos de mar del antepaís del cabo de Hornos. Atraviesa el extremo meridional del continente americano y señala la frontera entre la Argentina y Chile. El estrecho de Magallanes, situado más al Norte, se extiende, en cambio, enteramente por territorio chileno. A orillas del canal se encuentra Ushuaia, capital de la Tierra del Fuego argentina y el centro habitado más meridional del mundo. (S.E.F.)



**AMÉRICA DEL SUR**











La cumbre del Aconcagua, que domina la majestuosa cordillera de los Andes. Hasta 1956 se creía que el Aconcagua superaba los 7000 m de altura, pero la expedición geodésica enviada aquel año estableció que culmina a 6959 m. Mientras que la vertiente Norte de la montaña es relativamente fácil de escalar, la pared Sur, conquistada por un grupo de seis alpinistas franceses en 1953-54, resulta en extremo difícil. El Aconcagua es sobrevolado muy a menudo por los aviones que unen Buenos Aires con Santiago de Chile.

(Comet Photo)



sierras subandinas por los geólogos, quienes han hallado en sus areniscas rojas yacimientos de petróleo y de hierro. La cobertura vegetal es aquí exuberante, y asume la forma de una selva de ladera sustentada por precipitaciones orográficas abundantes (1500 mm). Con la disminución de la altura y la desaparición de las montañas, que se hunden en los sedimentos horizontales de la planicie chaqueña, desaparece también la vegetación de la selva exuberante y sólo subsiste el espinar más xerófilo del Chaco, porque también se ausentan las precipitaciones que, como hemos dicho, son de naturaleza orográfica. La selva se hace compacta en las laderas de barlovento, y en los niveles de cúmulos se torna espesa y majestuosa, con grandes ejemplares de laurel y lapacho, especies dominantes hasta la latitud de Tucumán, donde también se empobrece rápidamente al disminuir hacia el Sur la altura de las montañas.

Las sierras pampeanas son bloques elevados por los movimientos terciarios de la cordillera andina. Estos bloques fueron levantados e inclinados de manera que la ladera occidental es más abrupta que la oriental, debido a la mayor energía del empuje procedente de los Andes. Entre los bloques asimétricos de las sierras se ubican alternadamente áreas de bloques hundidos que forman bolsones rellenos de sedimentos recientes. Entre estos bloques se encuentran la sierra de Famatina y del Aconquija, con altitudes superiores a los 5000 metros. Las sierras reciben precipitaciones orográficas de caudal más reducido que el que riega las subandinas, pero las aguas de escorrentía alimentan un borde de vegetación arbórea ("costa de sierra"), y los torrentes crean condiciones especiales para el desarrollo de reducidas galerías arbustivas y arbóreas, según los casos, en especial en los conos de deyección, dispuestos al pie de las sierras, expandidos en amplísimas cuestas. En estas "costas de sierra" se desarrollan los cultivos y se asientan las poblaciones.

Al Sur de la Puna y de las sierras subandinas se eleva la Precordillera, y prosiguen los Andes con sus cadenas principales. Solamente en las montañas muy elevadas se hallan cumbres cubiertas de nieves eternas y algunos glaciares cuya extensión ha sido mayor durante el Cuaternario. En los 30° de latitud Sur, el límite inferior de las nieves desciende a 4000 metros al aumentar la humedad. Por debajo de dicho límite, las montañas se encuentran casi totalmente cubiertas por sus propios derrubios, entre los cuales descienden torrentes y ríos alimentados por los deshielos. Las montañas de la Precordillera, que no alcanzan

alturas tan notables como las de la llamada Cordillera Principal de los Andes, no tienen cubiertas de nieve permanente y se distinguen por su aridez. Sólo algunos ríos muy caudalosos, como el San Juan, son capaces de compensar la elevada evaporación y la cuantiosa infiltración. En la provincia de este nombre llueve en términos comparables a los del Sahara. En tales condiciones, los vientos mueven constantemente los componentes finos de los acarreos y derrubios, favorecidos por la pobreza de la cubierta vegetal, y depositan estos sedimentos eólicos en los bolsones del Este. Algunos valles con riego, verdaderos oasis, permiten prósperos cultivos y concentran cierta población (San Juan, Chilecito, Jáchal, etc.).

### Cómo se formó el Estado argentino

La región que primero logró organizarse como estructura estable en su base económica y en sus efectos demográficos, con una red urbana suficiente y flujos comerciales de considerable cuantía, fue el Oeste montañoso, esto es, el área de las montañas áridas y semiáridas. Colonizada desde la primera mitad

del siglo XVI (la primera ciudad fundada fue Santiago del Estero, en 1550), contó con una red urbana completa antes de finalizar la centuria y contaba con más de las dos terceras partes de la población total que registran los documentos de la época: diez ciudades fundadas en regla, 10.000 españoles, 200.000 indígenas. La base de la economía regional radicaba en la agricultura de regadío, con un estricto sistema de apropiación de la tierra y de trabajo indígena. En las grandes fincas del área se organizó una economía de consumo, con excedentes considerables de ganadería para el comercio intra y extrarregional. La agricultura puso a contribución las plantas indígenas y europeas que se adaptaban ecológicamente bien, auxiliadas por las técnicas que los españoles aportaron y enseñaron a los indígenas. Asimismo, los animales domésticos europeos constituyeron una valiosa contribución al trabajo y al transporte, y el correspondiente desarrollo de las forrajeras produjo un efectivo cambio en el aspecto de las montañas. Se facilitó de este modo la colonización a alturas superiores, en contraste con el anterior sistema indígena, que contaba sólo con el apoyo de la llama, animal de limitado rendimiento alimentario y de escasa capacidad de

Un tramo del río Limay, que señala la frontera entre las provincias de Neuquén y Río Negro. El Limay nace del lago Nahuel Huapi y, como todos los cursos de agua patagónicos, es alimentado por la fusión de las nieves de la cordillera andina. (Raota)





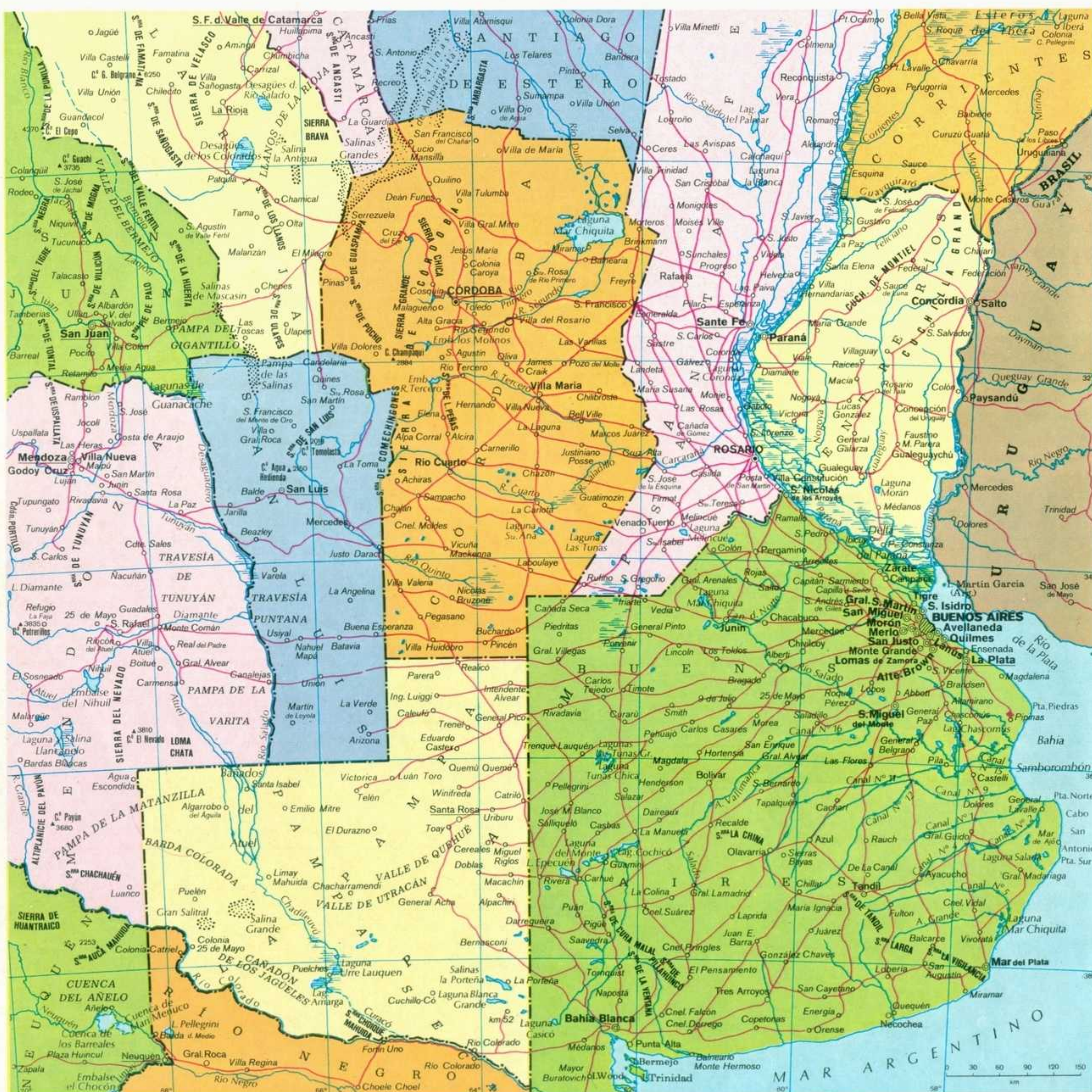
carga. El comercio a larga distancia se convirtió así en actividad normal.

La agricultura de regadío formó la base del sistema de vida, caracterizado por su asombrosa permanencia y solidez económica e institucional, afirmado en las fincas cuidadosamente regadas con técnicas milenarias, tanto indígenas como hispánicas. La idea de propiedad de la tierra, asociada indisolublemente con la de predominio social del poseedor, se basó en las mercedes reales. Por otra parte, el sistema de las encomiendas, generalizado en todo lugar de América hispánica en que se dispuso de indios sometibles, permitió que una población europea sumamente reducida pusiera en explotación un territorio desmesurado,

con la consiguiente concentración de riqueza. Esto ha sido posible por cuanto el sistema español, crecido a la luz de la teoría mercantilista del lucro, no entró en colisión con la economía y la cultura del indígena, que no buscaba la ganancia como producto del trabajo. Cuanto más elevado fue el grado de civilización, más fácil resultó aplicar el sistema de dominio a las comunidades agrarias. Antiguos documentos del siglo XVI registran la existencia de complejos de telares en varias ciudades, según un sistema que ha subsistido hasta el siglo actual. El fundamento comercial de esta región se halla en el intercambio de los altiplanos (Alto Perú, hoy Bolivia), carentes de alimentos y de animales, pero ricos en

metales preciosos. Las recuas de mulas para el trabajo de las minas de Potosí animaron una incesante corriente hacia el Alto Perú hasta mediados del siglo XIX, reforzadas con yerba mate, cueros, maderas y alimentos diversos, en tanto que las cargas de plata constituyeron el reflujo descendente con el cual llegó a formarse en el Oeste montañoso una sociedad opulenta y estable, económicamente poderosa y socialmente refinada y estratificada. Mientras el resto del país se encontraba, en su mayor parte, sumido en una penumbra indefinida, tanteado por modestas expediciones de descubrimiento o por individuos segregados que dieron origen a los famosos *gauchos*, y que hacían vida soli-

**REGIONES CENTRALES DE LA ARGENTINA.** La colonización de la Argentina siguió la dirección Oeste-Este, descendiendo desde las regiones mineras de Bolivia. Santiago del Estero (1550), Mendoza (1561), Tucumán (1563) y Córdoba (1537) fueron las primeras ciudades fundadas por los españoles. Más tarde, con el agotamiento de las minas de los Andes y la proclamación de la independencia, el eje económico y político del país se desplazó hacia el río de la Plata. En nuestros días, Buenos Aires, la capital, se sitúa en el vértice de un amplio triángulo que domina la vida de toda la República Argentina.





taria en las dilatadas fronteras sólo limitadas por la línea del horizonte, el país de las montañas áridas aparecía, a principios del siglo XVII, cabalmente organizado, con una red de ciudades pequeñas, pero consolidadas y unidas con rutas de circulación seguras y definidas, entre las cuales se encontraba el famoso camino real al Perú, cuyo trazado sigue actualmente con fidelidad topográfica la ruta panamericana "Juan Bautista Alberdi".

### La "puerta de la tierra"

La región platense tuvo un nacimiento más penoso, a pesar de sus grandes reservas potenciales. Desprovista de indígenas de alta cultura, sólo recorrida por bandas de nómadas, quedó a merced de unos pocos colonos europeos, al margen del gran sistema de comercio imperial que implantó España en América. Su condición de marginada se advierte por los rasgos de frontera indecisa que mantuvo hacia el interior de las grandes llanuras, dominadas hasta entrada el siglo XIX por los indios nómadas; por la explotación irracional de los cuantiosos rebaños de vacunos (*vaquerías*); por la inestabilidad (o inexistencia) de las rutas y la falta de ciudades, excepto dos aldeas con puertos aletargados (Santa Fe y Buenos Aires), con rudimentarias funciones urbanas e ineficaces como plazas de capital financiero. A este abandono secular le sucedió la creación del virreinato del Río de la Plata (1778), el ingrediente político necesario para el desarrollo regional, pues la nueva estructura trajo aparejado el fortalecimiento militar; la realización de obras de acondicionamiento para la maniobra en los ríos y en los cuatro puertos principales (Montevideo, Colonia del Sacramento, Ensenada de Barragán y Buenos Aires); y la consolidación de una línea fronteriza en el río Salado del Sur, con series de fortines y estancias de ganado que alimentaban una forma rudimentaria de comercio, basada en los cueros y la carne salada para las colonias portuguesas e inglesas. Estas vinculaciones con otros países y sistemas no españoles dio a la región platense una apertura cultural, una variedad económica y una agilidad financiera desconocida en las ciudades de las montañas, que mantuvieron unas estructuras coloniales superadas. Los puertos ribereños del gran sistema fluvial Paraná-Plata fueron, en verdad, "la puerta de la tierra" y lugares de encuentro de hombres de distintas procedencias, conocedores de tecnologías y modalidades diversas, centros de relación social y de intercambio de bienes e ideas. La

concentración del poder político en el puerto de Buenos Aires, el largo alcance del comercio con potencias más industrializadas que España, la capacidad de colonización de las llanuras, prácticamente en todas direcciones, sin obstáculos naturales; y la abundancia de las vaquerías determinaron la intensificación del comercio a partir de la revolución de Mayo (1810). Esta fue la clave decisiva para que las ciudades portuarias se adelantasen a las restantes del interior en el proceso de desarrollo y, en consecuencia, pudiesen captar vastos espacios rentables en territorio de las Pampas, en detrimento de las antiguas ciudades de las montañas del Oeste, que no podían sostener un enriquecimiento paralelo al de Santa Fe y Buenos Aires.

El elemento básico de la emancipación fue el criollismo, formado en las grandes ciudades coloniales de Hispanoamérica, entre ellas Buenos Aires. Esta clase social fue la que cobró antes conciencia de la inviabilidad del sistema que la Corona tenía establecido para sus provincias de Ultramar. La invasión napoleónica de la península aceleró el control efectivo del poder por parte de los criollos que, de momento, no pensaron en la emancipación, pues tenían puestas sus esperanzas en una política reformista una vez reinstalado Fernan-

do VII en su trono. Los frustrados ataques británicos a Buenos Aires en 1806 y 1807 determinaron la definitiva toma de conciencia de la clase criolla. La destitución del virrey Sobremonte y la oposición a la junta del realista Elío, formada en Montevideo en contra del nuevo virrey, Liniers, de origen francés (1809), robustecieron la influencia del patriciado local, en el que empezó a tomar cuerpo la idea secesionista. En 1810, y ante las victorias napoleónicas en España, que parecían destinadas a enraizar sólidamente la monarquía de José I, un grupo de patriotas (Sociedad de los Siete) se reunió para encauzar las inquietudes del pueblo hacia la toma del poder por los argentinos. El 22 de mayo de 1810, un cabildo abierto decidió la destitución del nuevo virrey, Hidalgo de Cisneros, e instituyó una junta de Gobierno. Para evitar que el cabildo se apartara de su propósito inicial, una junta patriótica se apoderó del control de Buenos Aires; la componían personalidades tan destacadas como Saavedra, Belgrano y Moreno. Los ejércitos bonaerenses intentaron arrastrar a la emancipación al resto del virreinato, pero el movimiento fue derrotado, y sólo la aparición en escena de la gran figura de José de San Martín consiguió extender el movimiento más al Norte.

Vista aérea de Santa Fe, junto al río Paraná. Este curso de agua, junto con el Uruguay, que discurre más hacia Oriente, delimita la Mesopotamia argentina, cuyo complejo fluvial se aloja en una cuenca de más de 4.000.000 de km<sup>2</sup>. El Paraná se divide en numerosos brazos y describe complicados meandros en una llanura uniforme aprovechada en su totalidad por la agricultura. Situada en la orilla derecha del río, Santa Fe es un activo puerto comercial y sede de varios complejos industriales. (N. Cirani)







"Momia" de un caballo fulminado durante el galope, en el desolado paisaje de la Patagonia argentina. Esta región, atravesada por numerosos ríos, presenta un clima árido y una rala vegetación esteparia. Morfológicamente, está constituida por un gran altiplano que desciende en terrazas hacia el océano Atlántico, donde termina en costas abruptas y en extremo impracticables. (L. Pellegrini)

La construcción, en la segunda mitad del siglo XIX, de una vasta red de ferrocarriles a partir de los puertos de Santa Fe, Rosario y Buenos Aires, terminó por agregar un componente decisivo para la coherencia funcional de la región, distribuyó adecuadamente la carga demográfica de la gran inmigración (1860-1914), y echó las bases para que adquiriese su más alto nivel una economía fundada en la exportación a Europa de productos primarios de gran calidad. La estructura continuó desarrollándose con un impulso industrial promovido por la primera Gran Guerra europea, al que se sumaron la puesta a punto de grandes instalaciones portuarias y de sus canales de navegación, desde la boca del Plata hasta Santa Fe; y el creciente perfeccionamiento de la ganadería y la especialización regional de ésta. Por último, se creó, a partir de 1932, una red de carreteras de primera clase confluyente en los grandes puertos, con lo que se coronó el proceso que convirtió las ciudades portuarias en los núcleos dirigentes de la vida del país. En tanto que la primera región colonizada por los españoles, el Oeste montañoso, se mantenía en el escalón del desarrollo adquirido según la fórmula tradicional, las llanuras eran promovidas a un nivel más elevado, al acoplarse al sistema industrial europeo. Por otra parte, hasta el comienzo de este siglo, las restantes regiones permanecían al margen de esta organización del espacio nacional. El Chaco y la Patagonia, sobre



Un alto en el camino para pastar. Los "troperos" son gauchos conductores de grandes rebaños de bovinos a los pastos de invierno. El gaucho es, en verdad, la expresión más característica de la Argentina, como el "cow-boy" lo es de la epopeya del West norteamericano. La etimología del término se considera incierta, pero tal vez deriva de una palabra amerindia. (Raota)



todo, eran todavía las tierras sin historia, y sus bandas de nómadas quedaron definitivamente arrinconadas en remotos extremos de *finis terrae* o fueron exterminadas en unas tierras de frontera por las que la mentalidad de la época sentía la mayor indiferencia.

Mientras el país libraba la última de sus guerras internacionales —con el Paraguay (1865-1870)—, se tendía la línea del ferrocarril de Rosario a Córdoba, vínculo de unión entre un puerto fluvial y la más occidental de las ciudades de la región montañosa. Otras líneas siguieron a la primera, y ambas regiones quedaron unidas. En consecuencia, la economía cerrada de las montañas se fue abriendo paulatinamente: las estructuras de producción adquirieron variedad y mayor amplitud de mercado. Así se produjo el desarrollo de los grandes cañaverales e ingenios de azúcar de Tucumán, a partir de la llegada de los rieles al pie subtropical del Aconquija, y el impulso de los viñedos y bodegas de Mendoza y San Juan, que pudieron alcanzar, con los ferrocarriles, los mercados del Plata y también los exteriores, a partir de las primeras décadas del siglo actual.

En la segunda década del siglo se inició la incorporación del Chaco (1917) a la estructura general del país, con el impulso económico del quebracho y del algodón. La colonización se desarrolló con rapidez, después de haber sido desalojados los indígenas que ocupaban las márgenes del Paraná, el Pilcomayo y el Bermejo, hacia zonas situadas aguas arriba de estos dos últimos ríos, en la porción más áspera del Chaco. Dos líneas ferroviarias transchaqueñas, paralelas al curso del Pilcomayo y del Bermejo —no navegables— unen la vía fluvial del Paraná con la carretera subandina a Bolivia. El cultivo del algodón fundamenta la economía regional, ha impulsado rápidamente la industria textil y sigue desencadenando, con frecuencia, migraciones desde zonas periféricas que acuden al polo de desarrollo Barranqueras-Resistencia-Sáenz Peña.

La incorporación de Misiones, uno de los pocos fragmentos de territorio que la Argentina posee de selva subtropical, se produjo después de la primera Gran Guerra, promovida por su agricultura muy diversificada y complementaria con respecto a la de las tierras pampeanas.

Por último, la integración de la Patagonia al territorio del Estado, en cuanto unidad funcionalmente organizada, se opera en los tiempos actuales, con lentitud. Arrebatada a los indios en 1880 y determinado el límite internacional con Chile en 1902, sus recursos naturales

no han alcanzado el nivel de explotación racional requerido por la economía de escala. Las vastas estepas están divididas en latifundios destinados al pastoreo de lanares, forma inferior de la ganadería que no favorece el poblamiento intensivo. La explotación del petróleo, y de otros minerales valiosos está variando la imagen regional, en tanto que algunos puertos organizan lentamente áreas de influencia; pero todavía la Patagonia mantiene muchos rasgos de zona de frontera, por su falta de caminos de primera clase, su reducida red ferroviaria, sus ciudades embrionarias y sus indicadores demográficos con elevada masculinidad. Sus grandes bosques de madera blanda, sus enormes lagos de montaña aptos para regar las pedregosas mesetas reseca por los vientos, sus yacimientos minerales y las aguas de pesca de la plataforma continental constituyen otras tantas premisas para un futuro próspero aunque no inmediato.

El territorio argentino así formado posee una extensión de casi tres millones de kilómetros cuadrados (2.797.024) que lo convierte en el octavo país del mundo

por sus dimensiones. La Antártida argentina tiene una superficie que se calcula en 1.230.000 kilómetros cuadrados de tierras polares. Si se agregan a las cifras mencionadas los 17.283 km<sup>2</sup> de las islas del Atlántico Sur, resulta un total de 4.027.024 kilómetros cuadrados.

En estas islas están comprendidas las siguientes: Malvinas, 11.718 kilómetros cuadrados; Picton, 103; Nueva, 109; Lennox, 136; islotes Luff y Augusto; Georgias del Sur, 3850 kilómetros cuadrados; Orcadas del Sur, 1064; y Sandwich del Sur, 300.

La población total suma, según el censo de 1970, 23.364.000 habitantes, con una densidad de 8,3 por kilómetro cuadrado. El primer censo nacional se llevó a cabo en 1869 y arrojó un total de 1.900.000 habitantes. El aumento ha alcanzado un 11 % en un siglo, lo que evidencia que la extensión del país gravita negativamente en la demografía, en virtud de la incorporación reciente de vastas zonas al núcleo del Estado (región pampeana), y de las grandes distancias que deben superar los trámites económicos interiores entre los diferentes cen-

La complicada forma del lago Nahuel Huapi, uno de los mayores entre los numerosos de origen glaciar situados a lo largo de los Andes meridionales, en la frontera entre Chile y la Argentina. Junto a sus orillas meridionales se encuentra San Carlos de Bariloche, uno de los centros de vacaciones de montaña más frecuentados de todo el país. (L. Pellegrini)







Manada de caballos en la pradera del Chaco argentino (provincia de Formosa). La región del Chaco, dividida en austral, central y boreal, pertenece al Paraguay, a la Argentina y, en menor proporción, a Bolivia. Además de la ganadería, introducida por los colonos españoles, prosperan algunos cultivos estables, como el algodón. (Titus)

tros de producción así como sus respectivos mercados.

La red de comunicaciones, excepto en la Pampa, denuncia deficiencias internas y una débil estructura de interconexión regional, pues en muchos casos sólo se dispone de abanicos de rutas aislados. Algunas regiones sólo poseen una carretera principal, sin ramales. En muchas zonas subsisten grandes extensiones incomunicadas con las rutas de primera clase, y en otras hay verdaderos vacíos o despoblados, como en el caso de la Puna. Únicamente se dispone, en total, de tres kilómetros de carreteras de primera clase (pavimentadas) por cada 200 kilómetros cuadrados de superficie. Si se agregan los ferrocarriles —la mejor red sudamericana—, cuya longitud es casi igual a la de las carreteras de primera clase, obtenemos un índice de seis kilómetros de ruta por cada 200 kilómetros cuadrados. Este parámetro aclara el significado de la extensión territorial en el contexto de los restantes factores a considerar. Todo el sistema territorial argentino adolece de conexiones deficientes, lo que gravita pesadamente sobre los costos de transporte. Basta tener en cuenta, como ejemplos, que la industria siderúrgica, con centro en San Nicolás (33° de latitud Sur), utiliza carbón de Río Turbio (52° Sur) y opera con el hierro procedente del yacimiento de Zapla (24° Sur); que la destilería de San Lorenzo (33° Sur) emplea petróleo de Campo Durán, yacimiento situado al Norte del trópico de Capricornio; y que el gas destinado al Gran

Buenos Aires proviene del campo petrolífero de Comodoro Rivadavia, en la costa patagónica, a 46° de latitud Sur.

El territorio nacional comprende 22 provincias, un distrito federal (la ciudad de Buenos Aires) y un territorio nacional que abarca Tierra del Fuego, las islas del Atlántico Sur y el sector antártico argentino (denominado Antártida argentina), además de las islas Malvinas.

### Flujos y reflujos de hombres

Hasta mediados del siglo pasado, la población de la Argentina fue creciendo muy lentamente, de modo que el censo levantado en 1869 registró una cantidad cercana a los dos millones de habitantes, muy desigualmente distribuidos. Un nuevo censo llevado a cabo en 1895 dio como resultado una población doble, es decir, cuatro millones de personas, las cuales en 1914 se habían duplicado nuevamente. El censo de 1947 demostró que el ritmo de crecimiento se aplacó sensiblemente después de la primera Guerra Mundial, pues fue necesario que transcurrieran 32 años para obtener la duplicación de los efectivos de 1914, es decir, 16.000.000 de habitantes. El censo de 1960 inscribió 20.000.000 y el de 1970, 23.500.000. De acuerdo con estas cifras, la tasa de crecimiento anual es del 16,8 %, una de las más bajas de América, proporción que se mantiene prácticamente estable en los últimos veinte años. Esto permite inferir que para 1980 el censo habrá de registrar una población no superior a los 27.000.000 de habitan-

tes. Países como Brasil, Venezuela, Ecuador, Colombia y Paraguay poseen tasas que duplican sensiblemente la argentina, y todos los demás la superan, con excepción del Uruguay.

Las tasas vitales señalan un proceso de mortalidad decreciente, en virtud de las condiciones sanitarias y alimentarias progresivamente mejoradas. La tasa de mortalidad ha disminuido, en efecto, de casi el 12 ‰ en la década del 30, al 8 ‰ en la década del 60. Señalado descenso registra, asimismo, la mortalidad infantil, con el consiguiente aumento de la expectativa de vida, que oscila alrededor de los 65 años. La natalidad, por su parte, ha fluctuado en tasas próximas al 25 ‰. Así se comprende que la tasa de crecimiento anotada más arriba responda a un doble mecanismo de disminución: la tasa de natalidad decreciente y la tasa de mortalidad también decreciente, procesos ambos que son sincrónicos con el alargamiento de la expectativa de vida. Por tanto, se puede definir este desarrollo demográfico como el correspondiente a una población que envejece de forma progresiva, o sea que consta de elementos maduros y seniles en cantidades crecientes. Este panorama demográfico no concuerda con el de la mayor parte de los países latinoamericanos, y se acerca a las modalidades de las naciones europeas desarrolladas, demográficamente estables y de estructura económica compleja.

Al comienzo de la segunda mitad del siglo XIX, y más precisamente después de la guerra del Paraguay (1865), ad-



quirió magnitud considerable el flujo migratorio procedente de Europa, movimiento de población que presenta caracteres excepcionales en la historia del mundo. La inmigración fue acompañada, casi siempre, por reflujos emigratorios, por la entrada de población exclusivamente masculina, por salidas considerables de esta última y, además, por una inmigración denominada "golondrina", es decir, por movimientos pendulares de masas de trabajadores no calificados que se trasladaban de Europa a América y viceversa, realizando, a veces, muchos viajes en ambos sentidos. Esta migración de trabajo se hizo más intensa en el período cercano a la primera Guerra Mundial, clara indicación de que el poblamiento de la frontera no admitía mayores cantidades de colonos. Los "golondrinas" revelan, en cierto modo, el cese de la política de migración y de colonización genuina que el país debió haber adoptado hasta la ocupación total de sus tierras, gran cantidad de las cuales quedaron desiertas porque el Estado perdió la oportunidad que entonces se le ofrecía de recibir los excedentes de población del Viejo Mundo, que desbordaban los campos —no las ciudades— de Europa.

Después de la primera Guerra Mundial se registraron saldos migratorios favorables, pero el proceso de incorporación de pobladores se cerró hasta que la segunda Guerra Mundial brindó la oportunidad de atraer otro refuerzo apreciable de inmigrantes europeos. Los periodos con saldos favorables de inmigrantes coinciden con momentos de prosperidad económica y, por su parte, la entrada de numerosos contingentes de población activa —que forma la casi totalidad la masa migrante— significa un aporte muy considerable a la capacidad del país y a la fuerza del trabajo. Se advierte, pues, una clara correlación entre los saldos favorables migratorios y los periodos de prosperidad económica, pues aquéllos constituyen refuerzos adicionales de población activa a cuya formación técnica el país no ha contribuido, pero que han sido incorporados a la fuerza del trabajo. Debe señalarse, asimismo, que los inmigrantes posteriores a la primera Guerra Mundial se han incorporado a las áreas urbanas y no a las rurales, es decir, que se emplean en la industria y los servicios (actividades secundarias y terciarias). Además, después de la primera Guerra Mundial y en virtud del proceso de industrialización por ella provocado, se advierte un movimiento creciente de población propia hacia las ciudades mayores. En la tercera década del siglo actual se evidencia, en efecto, el llamado vulgarmente "éxo-

Una colonia de elefantes marinos en la costa de la península de Valdés, en la provincia de Chubut. Se trata de animales en proceso de extinción. El macho, que pesa varias toneladas, puede alcanzar los seis metros de longitud. Extremadamente torpes en sus movimientos en el suelo, una vez en el agua resultan magníficos nadadores. (Raota)



Una "estancia" dedicada a la cría de ovejas en las proximidades del lago Viedma, en Patagonia. La ganadería de ovinos constituye el principal recurso de la región y se desarrolló, a partir de 1880, con la introducción de razas de elevado rendimiento, merced al esfuerzo de colonos españoles e ingleses. (N. Cirani)





do rural", contra el que se alzaron muchas veces para tratar de detenerlo o invertir el sentido de la migración, pero con absoluto desconocimiento de la verdadera naturaleza del problema. La transformación de población rural en población urbana es un proceso irreversible, por cuanto implica la transformación de fuerza del trabajo primaria (actividades agropecuarias) en secundaria (industria) o terciaria (servicios).

Después de la segunda Guerra Mundial se agregó un nuevo componente demográfico: la inmigración de habitantes de países limítrofes, que ya alcanza casi a la quinta parte del total de extranjeros residentes en el país. Estos agregados se localizan en las provincias fronterizas: paraguayos en Misiones y Formosa, bolivianos en Salta y Jujuy, chilenos en las provincias patagónicas,

etcétera. De todos ellos se comprueba una apreciable concentración en el Gran Buenos Aires, cuyo influjo traspone las fronteras del país como una verdadera metrópoli continental.

La inmigración transcontinental comprende un 31 % de italianos y un 30 % de españoles con respecto a la totalidad de extranjeros. De tal modo, la población de la Argentina, que durante los siglos coloniales se mantuvo en condiciones de contingente cerrado o casi cerrado, según zonas y épocas, se convirtió en población abierta a partir de la mitad del siglo pasado. En tanto que en 1914 la población no nativa representaba el 30 % del total, en 1970 sólo alcanzaba al 9 % del censo de dicho año. La mayor cantidad de extranjeros —en el citado censo de 1970— corresponde a las provincias patagónicas y a Tierra del

Fuego, a las cuales se ha trasladado la frontera de poblamiento que, a fines del siglo XIX, se hallaba en la Pampa.

El proceso más destacado de las últimas décadas es, sin duda, la rápida concentración en algunas ciudades de enormes masas de población procedente de las áreas rurales y, entre éstas, de las que se manifiestan en condiciones de depresión económica y que, por lo tanto, no registran una tasa de crecimiento estructural capaz de absorber el crecimiento vegetativo local o regional. Tales zonas en depresión se encuentran en La Pampa, San Luis, La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero, todas en el Oeste semiárido, en el cual están vigentes, por lo general, coyunturas arcaicas. El proceso de urbanización adquirió gran magnitud en las tres provincias pampeanas: Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires

Paisaje típico de la provincia de Salta, en la Argentina noroccidental. La Pampa, que presenta vegetación esteparia, aparece aquí bordeada por los relieves de las cordilleras preandinas. El clima resulta particularmente árido porque dichos relieves interrumpen la circulación del aire húmedo procedente del Pacífico, que se condensa en la vertiente chilena de la cordillera de los Andes. (Marka)





Cabildo (ayuntamiento) de Buenos Aires, situado en la plaza de Mayo. Construido a comienzos del siglo XVII, constituye el monumento más importante de arquitectura colonial civil de la capital argentina. Desde su balcón principal se anunció, el 25 de mayo de 1810, la deposición del virrey Cisneros y la constitución de la primera junta revolucionaria.  
(L. Pellegrini)

## El crecimiento de las ciudades

El censo de 1970 registró 54 ciudades de más de 25.000 habitantes. Pero de ellas, 29 superaban los 50.000 y 15 se encontraban por encima de los 100.000. Las grandes ciudades reunían mayor cantidad de población femenina que los núcleos más pequeños, en razón de que en aquéllas se desarrollan plenamente las estructuras de actividades terciarias más apropiadas para la labor de la mujer. Así, por ejemplo, la ciudad de Buenos Aires albergaba 1.600.000 mujeres y sólo 1.370.000 varones en 1970. Esta proporción de baja masculinidad se compensaba en el interior del Gran Buenos Aires, al gravitar en los totales la población de los satélites industriales del conglomerado urbano.

La ciudad de Buenos Aires y sus satélites han aumentado en la década 1960-1970 de casi 7.000.000 de habitantes a 8.500.000, esto es, un crecimiento relativo del 42,6 %. Si se agrega a este complejo el de La Plata-Ensenada, que en lo administrativo forma una unidad separada, pero que geográficamente mantiene una indiscutible solidaridad funcional con el Gran Buenos Aires en su absoluta desmesura, fuera de toda proporción con el total del país y con otras conurbaciones mundiales. Su población equivale al 36 % de la totalidad, en tanto que en 1947 ese índice ascendía al 30 %. El gigante conurbano sigue creciendo, pero a expensas de las migraciones internas, que implican evacuación de áreas rurales o de ciudades pequeñas, situadas en zonas de depresión económica, entre las cuales se señalan las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Chaco, Catamarca, y La Rioja como áreas de mayor evacuación demográfica. En las provincias situadas en las fronteras políticas, parte de los contingentes desplazados hacia las ciudades industrializadas es reemplazada por población marginal de los países vecinos, que se hallan, evidentemente, en escalones inferiores de desarrollo. Los cambios estructurales correlativos con estos mecanismos demográficos consisten, principalmente, en un proceso de industrialización y, asimismo, de aumento en la complejidad del sector terciario (actividades de servicios), el cual requiere el 44 % de la fuerza del trabajo total, en tanto que las actividades primarias (agropecuarias y mineras) pueden realmente sostenerse con el 22 % de la población activa.

## Las fuentes de la riqueza

El fundamento de la riqueza de la Argentina lo constituyen la ganadería y el



cultivo cerealista. Es el primer país exportador de carne y ocupa el tercer lugar del mundo en cuanto a ventas de lana al exterior.

El fundador de la ciudad de Buenos Aires, Pedro de Mendoza, llevó a lo que hoy es territorio argentino los primeros ejemplares de equinos. Sin embargo, al fracasar el asentamiento español, fueron abandonados 44 caballos y yeguas. Cuando se procedió a la segunda fundación de Buenos Aires, los hombres de Juan de Garay encontraron las llanuras pobladas por miles de caballos salvajes que eran los descendientes de aquel primitivo y reducido núcleo.

Las primeras ovejas merinas las im-

portó del Perú Pedro Segura, y de España Juan Ortiz de Zárate (1569). Estos animales daban, fundamentalmente, lana, y tardaron mucho tiempo en ser reemplazados por otros, de raza inglesa, productores de carne.

El ganado vacuno, por su parte, fue introducido por Juan Torres de Vega, que condujo desde el Perú a tierras del Plata los primeros ejemplares. La proliferación de estos animales fue extraordinariamente rápida.

La explotación ganadera, sin embargo, no comenzó hasta la creación del virreinato del Plata y la apertura del gran puerto. Al principio, sólo se utilizaba el cuero, y la carne se abandonaba a la vo-



# **DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.**

La distribución de la población en el territorio del país resulta muy desigual y se ha caracterizado en las últimas décadas por una acusada tendencia a la urbanización. El Gran Buenos Aires, que por sí solo agrupa al 36 % de los argentinos, constituye el ejemplo más claro de dicha tendencia. En las provincias fronterizas, la despoblación del campo se compensa, en parte, con la inmigración procedente de los países vecinos. La Argentina es un país "blanco" en el cual los amerindios representan alrededor de un 1 por ciento de la población.



racidad de los animales de presa. La explotación organizada de la cabaña se inició en pleno siglo XIX, y el primer problema que debió resolverse fue la redomesticación de las reses, que, dada la estructura de la actividad ganadera, se habían tornado prácticamente salvajes. Se fundaron a partir de entonces las famosas estancias, en las que se agrupaban en campo abierto los animales formando rodeos, bajo la vigilancia de los gauchos. El paso siguiente fue el cercado de aquellos campos. Dada la escasez de arbolado en la gran llanura, sólo el tendido de líneas férreas permitió llevar con comodidad hasta las estancias apartadas los postes de quebracho y las alambradas que necesariamente se precisaban para dicha operación de cercado.

En cuanto al desarrollo de la otra gran riqueza argentina, el cultivo de cereales, se centró desde el primer momento en la Pampa. Hasta el último cuarto del siglo XIX el país fue deficitario de trigo, pero su cultivo, junto con el del maíz, muy pronto alcanzó un enorme auge como consecuencia de la revolución operada en el ámbito de la actividad ganadera.

En efecto, al confinar las reses en haciendas, quedaron más amplias superficies para el cultivo. Por otra parte, la inmigración masiva procedente de Europa y la demanda de artículos alimentarios de esa parte del mundo, fenómenos ambos que sobrevinieron a fines del siglo XIX, determinaron que se destinaran al cultivo cerealista una serie de tierras, en un proceso paulatino que presenta la forma de oleadas concéntricas a partir de la capital, Buenos Aires.

De este modo aumentó el precio de la tierra, y la ganadería se fue desplazando hacia lugares más alejados del centro de gravedad del país, desde los pastos llamados blandos hasta los más duros.

La conquista de las tierras negras arrebatadas al indio hacia 1880 suministró la base territorial para la legendaria "Argentina granero del mundo", divisa finisecular que carece ya de fundamento. Cuando el área del trigo alcanzó los límites de los rendimientos, dicha afirmación perdió realidad; pero es cierto que la Pampa es el granero de la Argentina, y que sus cosechas de trigo son cuantiosas (hasta 7.000.000 de t por año), con un progresivo consumo interno y exportación decreciente. Los rendimientos, sin agregado alguno de fertilizantes, han aumentado en las últimas décadas de 850 a 1100 kilogramos por hectárea, gracias al empleo de tipos de trigo genéticamente seleccionados. El maíz es el gran cereal de exportación, con cosechas de hasta 11.000.000 de toneladas. La abundancia de mano de obra que requiere para la cosecha provoca movimientos migrato-



rios periódicos desde las zonas más cercanas; pero las migraciones internas hacia las ciudades tornan necesario el reemplazo de los braceros por maquinaria moderna.

El área del algodón ocupa aproximadamente medio millón de hectáreas en la región chaqueña, centrada en Sáenz Peña, con una producción de 340.000 toneladas de fibra y 10.000 toneladas de semilla para aceite comestible. La calidad de la fibra no es de las mejores del mundo, pero abastece a la industria textil del Gran Buenos Aires. Los métodos de cultivo no son modernos, y su perfeccionamiento depende bastante de la inversión de mayores capitales. Las cosechas atraen migraciones de trabajo cuyo monto se calcula en unas 50.000 personas, procedentes de las zonas de depresión económica del contorno (Santiago del Estero, Formosa, Corrientes).

La caña de azúcar abarca unas 255.000 hectáreas en las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, aunque existen zonas menores en otras provincias ecológicamente aptas para el cultivo. Tucumán produce la mayor proporción de caña, pero las condiciones ecológicas (clima marginal, suelos agotados) hacen de esta provincia una zona de rendimiento inferior al normal. La proporción por hectárea es de 28 toneladas de caña por unidad de superficie. La producción total de azúcar asciende a 750.000 toneladas por año, de las que el mercado interno ab-

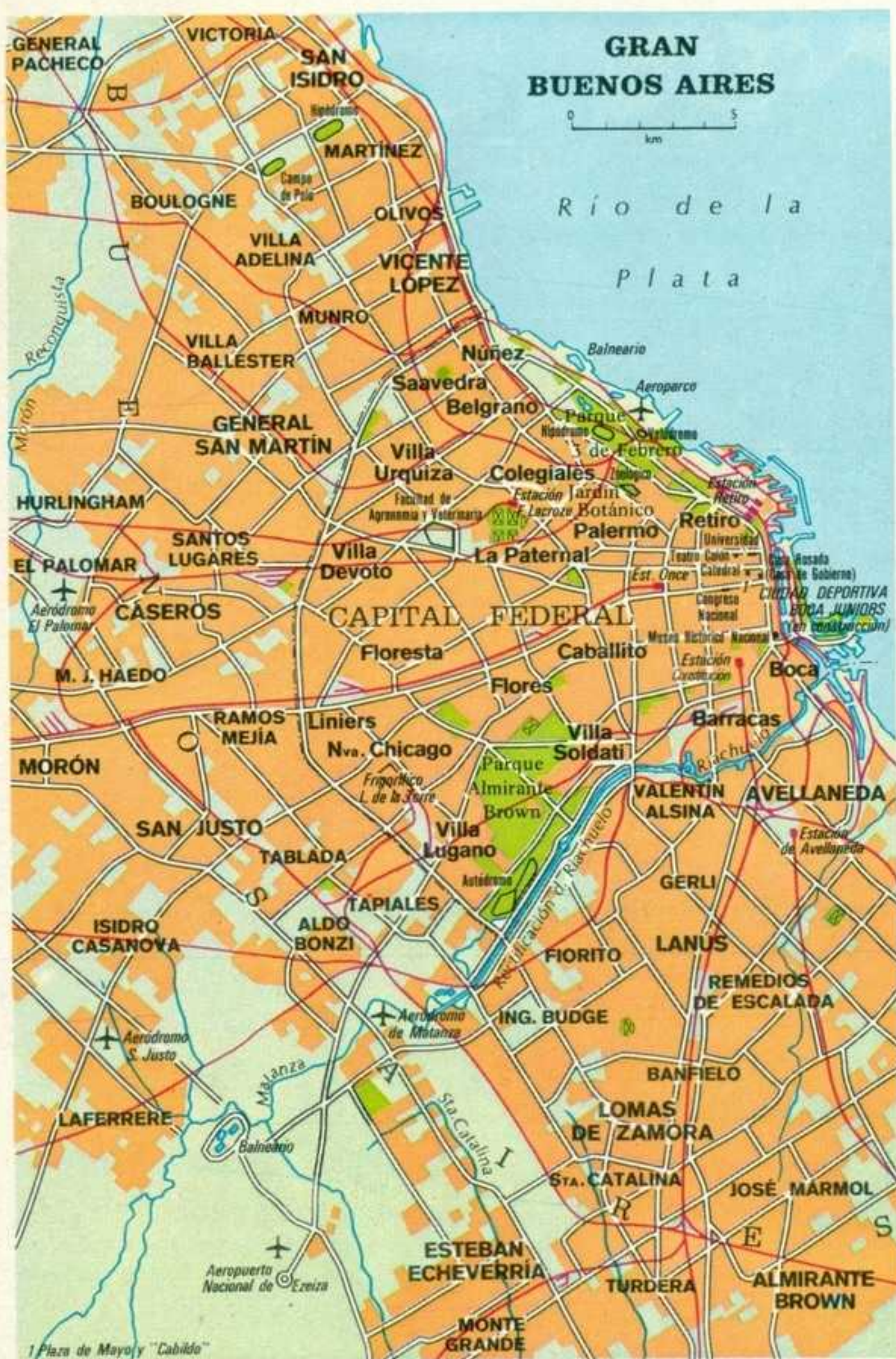
Buenos Aires: típicas casas pintadas de vivos colores en el barrio de La Boca, en las inmediaciones del puerto. Aquí viven pescadores y trabajadores portuarios, entre los que predominan los italianos de origen liguor. En esta calle, llamada Caminito, se desarrollan representaciones teatrales para las que sirven de escenario los edificios circundantes. (Titus)



Típica hacienda en la provincia de Catamarca, en la región occidental del país. En esta zona la ganadería no es posible por la falta de grandes espacios, y la agricultura se concentra en oasis diseminados en un desierto. (Marka)



Buenos Aires: palacio del Gobierno, llamado Casa Rosada a causa del color de su revoque. Además de albergar diversos ministerios, es, desde 1911, residencia del presidente de la Argentina. (L. Pellegrini)



sorbe 650.000. En total, existen 14.000 plantadores, pero 11.000 se concentran en la pequeña provincia de Tucumán y deben operar, por lo tanto, con reducidas unidades de explotación. En Salta y Jujuy esas unidades son muy extensas y se hallan en manos de grandes empresas que mecanizan todas las tareas y gobiernan también la gestión industrial (ingenios de azúcar) de los derivados: azúcar, papel, alcoholes. Con respecto a esos combinados productivos, sumamente eficientes, la provincia de Tucumán trabaja con márgenes no remunerativos que, si bien estaban justificados a fines del siglo anterior, cuando se estructuró el gran cañaveral de esta provincia—pues Salta y Jujuy todavía formaban parte de las regiones de frontera y no tenían ferrocarril—, en la actualidad apremian para que se produzca la diversificación urgente de esta agricultura de monocultivo. Las migraciones de trabajo que anualmente atrae la provincia (en número de más de 100.000 braceros) constituyen también una agravante de orden económico y social. La marginalidad del cañaveral tucumano lo ha arrojado a una situación de inestabilidad progresivamente negativa. Por lo tanto, se realizan grandes esfuerzos para reemplazar los cultivos de caña por otros de diferentes características de producción y de mercado.

El área de viñedos es aproximadamente igual a la de los cañaverales (270.000 ha) y se centra en las provincias de Mendoza y San Juan. Las provincias de Río Negro y Neuquén y las del Norte andino

también poseen viñedos, pero su importancia es mucho menor. La economía del viñedo, a pesar de algunas crisis de producción y de ajuste con el mercado, ofrece una solidez indudable. A ella se debe, principalmente, la opulencia y estabilidad económica de las provincias de Cuyo. La calidad de los vinos y la variedad obtenida en bodegas gigantescas, que se cuentan entre las mayores del mundo, son proverbiales. En cuanto a calidad, sólo se pueden comparar con estos productos los de los viejos países europeos, tradicionales productores y con cuyas cepas se han perfeccionado las vides cuyanas.

La superficie cultivada total alcanza 30.000.000 de hectáreas, extensión que equivale al 11 %, aproximadamente, de la totalidad del territorio. Cultivos de alto valor comercial e industrial se obtienen en las zonas semiáridas (pimientos, frutas, etc.) con adecuada irrigación. La superficie cubierta con riego alcanza a 1.150.000 hectáreas. Existen 26 embalses de gran capacidad de almacenamiento para abastecer los sistemas de regadío construidos en distintas fechas de las décadas más recientes. Otros doce están actualmente en construcción y veinte en etapa de proyecto y estudios. La más importante área de riego es la de Cuyo (San Juan y Mendoza), de una extensión que equivale al 40 % de la cifra.

La provincia de Misiones, ámbito ecológico excepcional que el país posee en el subtrópico, ofrece un cuadro de agricultura cálida muy importante. Allí se ob-

**EL GRAN BUENOS AIRES.** La ciudad se extiende a lo largo del estuario del río de la Plata, ensanchándose por el interior en todas direcciones y formando varios suburbios (partidos) como Matanzas, Morón, Lanús, Lomas de Zamora etcétera, entre los principales, todos ellos con más de 400.000 habitantes. Mientras el distrito federal registró, en el censo de 1970, poco menos de tres millones de habitantes, la aglomeración urbana supera ya los 8.350.000.



tiene yerba mate (140.000 t), tung (42.000 t) y té (62.000 t), entre otros productos propios del clima cálido y húmedo, además de los derivados de la explotación de la selva.

### Los bosques

La cobertura vegetal arbórea comprende extensas áreas de bosques y dos zonas de selva subtropical. En su mayor parte se sitúan en las fronteras y, por lo tanto, a grandes distancias de los mercados internos. Esta posición marginal permite ver que los bosques argentinos prolongan formaciones forestales que en los países limítrofes son más densas, pero del todo análogas.

Las maderas blandas —de mayor importancia comercial— son escasas y, con excepción de algunos pinares de araucaria situados en Misiones, la mayor parte de la población arbórea de este tipo se encuentra en los bosques australes, tendidos a lo largo del límite con Chile. Las tierras forestales (ocupadas por diversos tipos de vegetación leñosa, incluso matorrales) se calculan en 60.300.000 hectáreas (22% de la superficie total del país); los bosques productivos cubren una extensión de 39.000.000 de hectáreas; los bosques maderables alcanzan 27.000.000; y las formaciones aptas para combustible 12.000.000. Se estima que la reserva de madera de todos estos bosques equivale a 2600 millones de toneladas. Pero debe tenerse en cuenta que el rendimiento de los bosques es muy desigual. Los quebrachales suministran un promedio de 20 metros cúbicos por hectárea; la selva de Misiones produce hasta 70 por la misma unidad de superficie; los bosques chaqueños utilizados por sus maderas duras, aptas para combustible, especialmente el bosque de Santiago del Estero y del Chaco, entregan hasta 30 metros cúbicos por hectárea. Los bosques australes rinden más que los de la selva de Misiones, pero las plagas deterioran muchos ejemplares. En los bosques de maderas duras, no se ha emprendido la reforestación, y los bosques de maderas blandas australes no se explotan de acuerdo con la demanda del mercado. Por tanto, las maderas blandas se importan, en parte, de Chile y Brasil.

### La riqueza marina

La Argentina cuenta, como es notorio, con una de las más extensas plataformas continentales del planeta. La superficie del mar de plataforma o epicontinental, hasta la profundidad de 200 metros, es de un millón de kilómetros cuadrados. Se trata de un área de pesca de primer orden que el país no utiliza, pues el con-



Las Cuevas, localidad de la provincia de Mendoza, cerca de la frontera de Chile, en una zona rica en yacimientos de cobre. Se trata del centro habitado más alto de la Argentina. Se sitúa, aproximadamente, a 4000 m. (Marka)



Vista de Mendoza. Situada en el pie de monte andino, la ciudad, que hasta 1776 perteneció a Chile, es un importante centro comercial y agrícola. Quedó destruida por completo en 1861 a causa de un terremoto que originó en total, más de 15.000 víctimas. (G. Ricatto)



[illegible]

## Dos vacas por habitante

El patrimonio pecuario se basa, sin duda, en el ganado vacuno. Después de un siglo de mestizaje con razas británicas, se mantiene una alta calidad, apta para consumo interno y para la exportación hacia cualquier mercado exigente. Las condiciones ecológicas de área de cría permiten operar con sistemas que no requieren estabulación ni movimientos de largo alcance impuestos a otras cabañas del mundo por las características climáticas. La cantidad de vacunos llega a los 51.000.000 de cabezas. El número de animales sacrificados varía entre 8.000.000 y 9.000.000 por año, y casi el 85 por ciento se destina al consumo interno, en una proporción promedio de 80 kilogramos por habitante. Esta cifra es una de las mas elevadas del mundo y refleja la modalidad dietética del país, heredada de la época pastoril. La cantidad y la calidad de los animales han aumentado sin cesar



desde principios de siglo, y esto se explica porque la ganadería es más conveniente y atractiva que la agricultura de cereales y menos vulnerable que ésta a las variaciones climáticas, especialmente de las precipitaciones. Una vaca puede ser mantenida en una hectárea de buenos pastos, mientras que esa misma superficie sólo llega a producir 1100 kilogramos de trigo.

El período de la gran inmigración, que ya hemos señalado en sus términos cronológicos, significa la llegada de la revolución agrícola a las llanuras argentinas. El crecimiento demográfico de ritmo muy rápido, la expansión territorial producida por la campaña del desierto y la enorme cantidad de maquinaria agrícola utilizada en las planicies (molinos de agua, ferrocarriles, trilladoras, sembradoras, etc.) elevaron el nivel general de esta región por encima del de las restantes porque, además, la estructura agraria montada responde a un vasto organismo comercial integrado con países europeos de mucha población, importadores de alimentos y exportadores de bienes industriales. El sistema llegó a su clímax hacia la primera Guerra Mundial: en el año anterior al estallido del conflicto, la superficie cultivada con los dos principales cereales (trigo y maíz) cubría 11.000.000 de hectáreas, con una producción de 10.000.000 de toneladas, es decir, algo menos de una tonelada por hectárea. En la campaña 1965-1966, las cifras correspondientes fueron: 12,2 millones de hectáreas y 12,4 millones de toneladas de producción de granos, o sea algo más

de una tonelada por hectárea sembrada.

La misma comparación hecha en vacunos nos da 23.000.000 y 46.000.000 de cabezas para las dos fechas citadas. En tanto, pues, la agricultura de los dos grandes cereales ha permanecido constante, la ganadería ha duplicado su número de cabezas, y ha multiplicado en mucha mayor proporción la calidad y variedad de las cabañas, porque entre los 51.000.000 de cabezas actuales se cuentan más de 4.000.000 de vacunos de lechería que sostienen una gran industria de alta calidad y amplia capacidad alimentaria. Lo mismo puede decirse en cuanto a la capacidad productora de los animales de carne. Por lo tanto, el sistema de producción pampeano, considerado en su conjunto, puede decirse que ha multiplicado su complejidad alimentaria y su capacidad económica, pues las grandes razas vacunas constituyen transformadores de energía mucho más poderosos que los cereales. De ello da idea el hecho de que el promedio mundial es de un vacuno por cada tres habitantes.

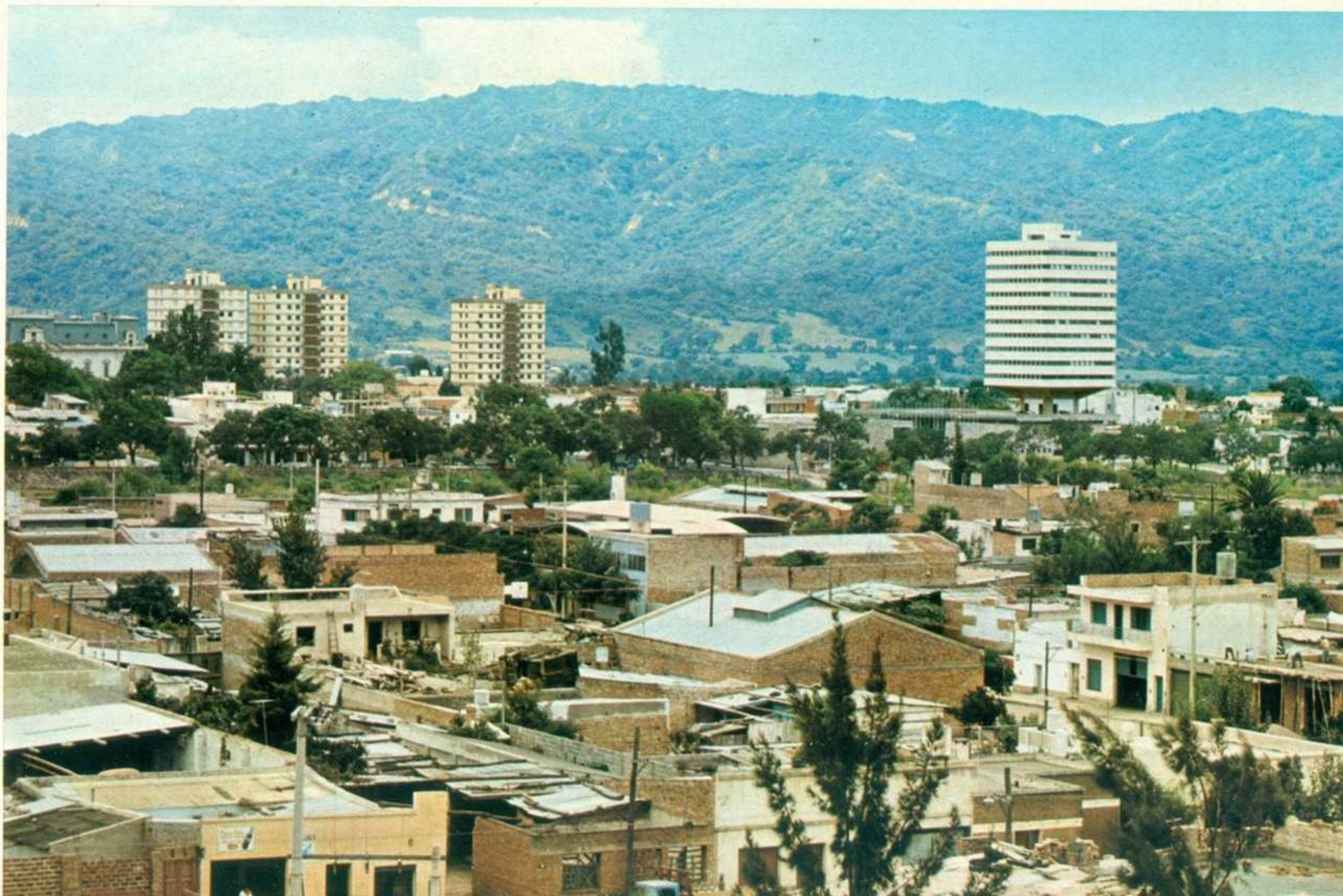
La cantidad de ovinos se aproxima a la de vacunos: 49.000.000 de cabezas. El proceso de ocupación del territorio es paralelo a la sustitución de ganados. El avance de la colonización pampeana, en efecto, fue desplazando hacia territorios de rendimientos decrecientes los lanares que en el siglo XIX ramoneaban en la Pampa húmeda, de tal modo que hoy predominan en las estepas de la Patagonia, reemplazados en los ricos campos pampeanos por cabañas altamente seleccionadas. Esta especialización regional

de la ganadería, cuidadosa y acertada, ha obtenido su equilibrio productivo desde hace varias décadas. En las inmensas estancias patagónicas se opera con grandes concentraciones de capital pastoril y con majadas de doble aprovechamiento (carne y lana). Las razas de origen inglés han fortalecido aquí también los planteles, tanto en la calidad de la fibra de lana como en el color y el rendimiento por animal (hasta 5 kg). La Patagonia sustenta más de 20.000.000 de cabezas de lanares, pero los pastos están sobrecargados.

A los restantes animales domésticos corresponde, asimismo, una cantidad apreciable de la riqueza ganadera, pero no se acercan a los anteriores ni por su número ni por su importancia en el intercambio exterior. Sin embargo, la colonización paulatina de regiones ecológicamente distintas ha permitido diversificar la producción de animales de valor alimentario e industrial de todo tipo, tanto en razas de granja como pilíferas.

### Los recursos del subsuelo y la energía

El cuadro general de la minería argentina encierra cifras relativamente modestas, con excepción del petróleo. Las exploraciones más recientes han permitido calcular el volumen del importante yacimiento ferrífero de Sierra Grande (Río Negro) y hallar nuevas bolsas de petróleo. La prospección en los Andes ofrece grandes perspectivas de localizar yacimientos importantes de cobre y de minerales radiactivos.



San Salvador de Jujuy es la capital de la provincia de Jujuy, la más septentrional de la Argentina, junto a la frontera con Bolivia. Fundada en 1593 como centro de intercambios entre los altiplanos bolivianos y las regiones del Sur, la ciudad conserva todavía esa función. (N. Cirani)



Si no tenemos en cuenta los combustibles fósiles y postergamos su consideración para más adelante, resulta que los minerales metalíferos que tienen real importancia en las actividades mineras actuales son el plomo y el cinc (76% del valor total de la producción), cuyo principal centro de producción es la mina Aguilar, en la Puna de Jujuy. El manganeso sigue en importancia, con un volumen equivalente al 8% del valor producido por los yacimientos de Córdoba, Mendoza y Santiago del Estero. El hierro se extrae en Zapla (Jujuy), en las sierras subandinas, de un mineral de magnetita cuya ley oscila entre el 30 % y el 40 %. El mineral de Sierra Grande es mucho más rico, pues su ley ha sido fijada en un 56%. Ambos yacimientos encierran, en total, unos 300 millones de toneladas, de tal modo que puede preverse una producción de más de 100 millones de toneladas de hierro puro. Algunos otros yacimientos menores pueden contribuir a la producción de forma eventual, pero su

aporte es marginal. La producción actual sólo procede del yacimiento de Zapla, que obtiene en la planta de Palpalá hierro fundido (arrabio), el cual se embarca para las acerías de San Nicolás y Buenos Aires. La producción es insuficiente y, no obstante la utilización del hierro viejo, debe importarse una apreciable cantidad del metal para el debido funcionamiento de la planta siderúrgica de San Nicolás. La producción promedio de mineral de hierro es de 100.000 toneladas anuales (hematites).

Los minerales de plomo se obtienen con un promedio de 30.000 toneladas anuales, y los de cinc con cifras que oscilan alrededor de 50.000 toneladas por año. Estos dos metales eran los principales de la producción minera hasta el estallido de la segunda Guerra Mundial. La década subsiguiente a este conflicto asistió al desarrollo de la minería del hierro, que hoy encabeza la lista de los metales metalíferos.

La prospección de minerales radioac-

tivos, especialmente de uranio, atrae gran parte de la actividad oficial relacionada con la energía atómica. Los diversos yacimientos situados en la región del Oeste montañoso, en particular en Salta, suministran minerales de U308, con una ley de 0,15 por t. Algunas cantidades de ferroaleaciones se explotan regularmente (vanadio, tungsteno, berilio).

Entre los minerales no metalíferos se cuentan extensos yacimientos salinos de cloruro de sodio (reservas calculadas en 1000 millones de toneladas) en el Oeste semiárido, depósitos de boratos en la Puna (reservas estimadas en 250 millones de t) y rocas de aplicación industrial, capaces de sostener actividades de gran magnitud y abastecer tanto la demanda interna como la externa en mármoles, calizas aptas para cemento, granitos, etcétera.

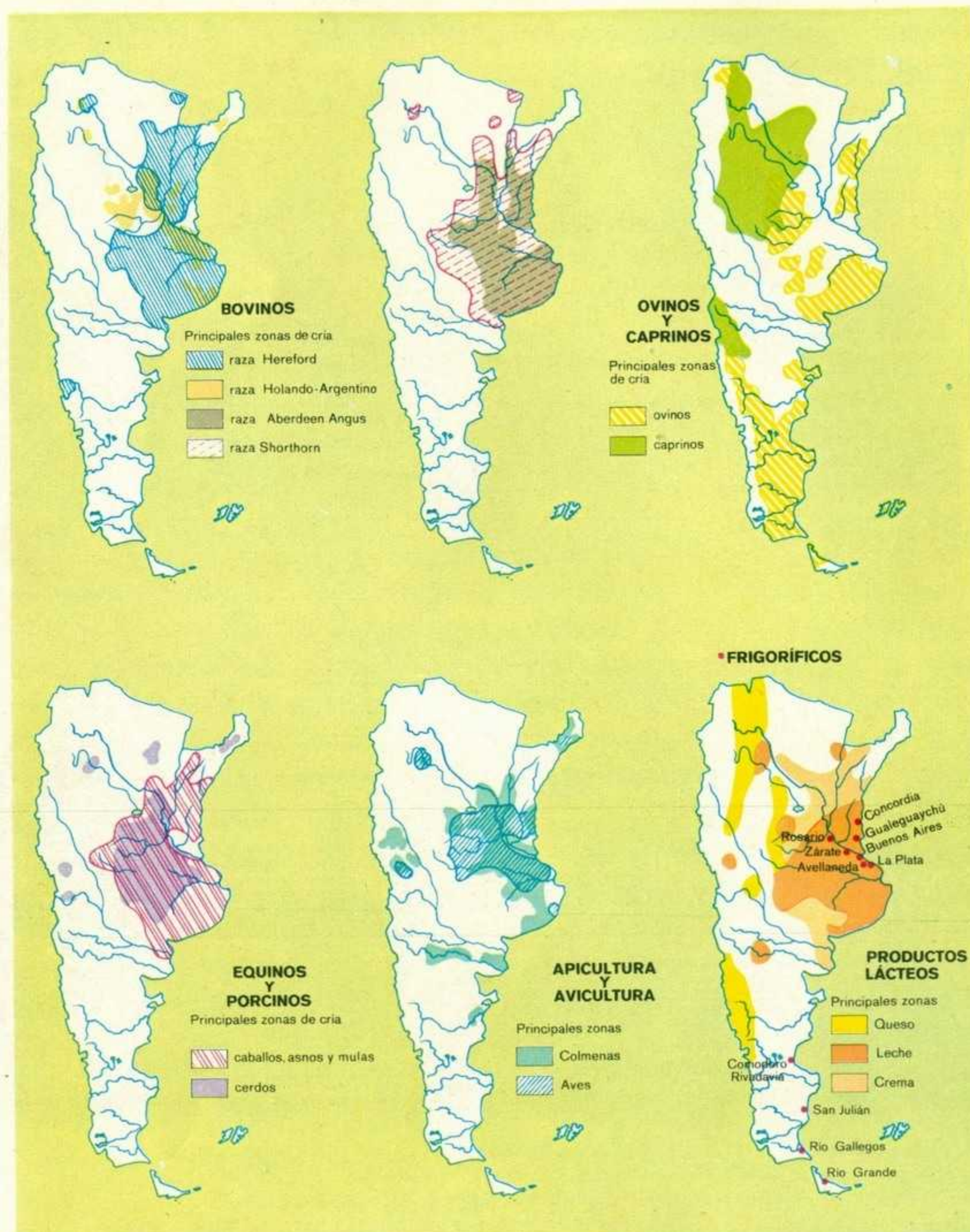
El petróleo fue descubierto en Comodoro Rivadavia, a orillas del golfo de San Jorge, en 1907. Desde entonces, la producción de crudo no ha cesado de aumentar hasta un término medio de 15.000.000 de metros cúbicos anuales en diversas cuencas alejadas entre sí y también de los principales mercados consumidores. Además de las cuencas patagónicas y fueguinas, se explotan yacimientos en Cuyo y en las tierras subandinas al Noroeste. Todas se unen a las grandes destilerías del Litoral (San Lorenzo, Campana, La Plata, Buenos Aires) con una red de oleoductos y gasoductos que se hallan en constante expansión. Las reservas de hidrocarburos se estiman en casi 600 millones de metros cúbicos, a los cuales deben sumarse 250 millones de metros cúbicos de gas, obtenidos en Salta y Santa Cruz.

Las reservas de asfaltitas y pirobitúmenes asfálticos se calculan en 465 millones de toneladas, y las de carbón en 375 millones, casi todos los cuales corresponden al yacimiento de Río Turbio, en Santa Cruz. Las reservas de turba de Tierra del Fuego, ascienden a 100 millones de toneladas de turba seca. El yacimiento de El Turbio registra más de 200.000 toneladas de carbón por año, esto es, menos de 1000 toneladas diarias. Del carbón procedente del Manto A puede obtenerse un buen coque metalúrgico pulverulento. Pero la movilidad de este mineral está limitada por las distancias, la escasa capacidad técnica del ferrocarril a Río Gallegos y las condiciones del mineral, que aparece mezclado con ceniza volcánica y debe ser previamente lavado. Este carbón tiene un poder energético de 5000 calorías por kilogramo.

La capacidad energética, de acuerdo con la potencia instalada, asciende a 5.850.000 kilovatios, y la producción de energía es de 16.000 millones de kilova-

#### GANADERÍA E INDUSTRIAS DERIVADAS.

La base del patrimonio zootécnico viene constituida por los bovinos, cuyo número supera los 51 millones de cabezas. Se trata de animales de elevada calidad, obtenidos gracias a pacíficas cruces con apreciadas razas inglesas. Cada año se sacrifican de 8 a 9 millones de cabezas cuya carne, cuero y piel representan la cuarta parte de las exportaciones argentinas. Los ovinos, cuya cabaña alcanza los 49 millones de cabezas, suministran 180.000 toneladas anuales de lana.







Mar del Plata: la ciudad y la playa. Este centro urbano cuenta con más de 140.000 habitantes y está situado a orillas del Atlántico, cerca del cabo Corrientes. Situada a unos 400 km al Sur de la capital, se comunica con ésta mediante una moderna autopista. Mar del Plata es la mayor estación balnearia argentina y, pese a la distancia, es el lugar de veraneo de miles de bonaerenses. (Raota)





Vista aérea de Buenos Aires, con las instalaciones portuarias a lo largo del río de la Plata. Aunque la panorámica es amplia, la fotografía encuadra tan sólo una parte del extensísimo núcleo habitado, ya que, de hecho, el Gran Buenos Aires está formado por 18 ciudades que constituyen, en conjunto, la mayor conurbación de toda América Latina. Fundada por vez





primera en 1536, la que hoy es capital fue abandonada en 1541, después que los indios la atacaron e incendiaron. Con el nombre de Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires, fue reedificada en 1580 para controlar la navegación por el río de la Plata. Convertida en capital del virreinato en 1776, conoció un crecimiento vertiginoso. (N. Cirani)







tios hora al año. Las hidrocentrales producen una cantidad relativamente reducida del mencionado total: 250.000 kilovatios de potencia instalada, de los cuales corresponden el 40 % a la provincia de Córdoba y el 35 % a la provincia de Mendoza. El resto se distribuye entre las otras provincias montañosas. Se encuentran en proyecto avanzado algunas grandes presas hidroeléctricas que, sin duda, habrán de sostener un fuerte impulso industrial cuando se encuentren en pleno funcionamiento. Tal es el caso de la presa de Salto Grande, en el río Uruguay, donde se proyectan dos centrales, una uruguaya y otra argentina, con una capacidad de 720.000 kilovatios cada una de potencia instalada, y el complejo Chocón-Cerros Colorados, en los ríos Limay y Neuquén. La presa de El Chocón está planeada con una capacidad de 1.200.000 kilovatios de potencia instalada, y la de Cerros Colorados con una de 450.000 kilovatios. La energía de estas hidrocentrales se transformará mediante una red de 100 kilómetros de longitud hasta el Gran Buenos Aires y otras ciudades de la ribera del Paraná. En los saltos de Apipé, en el Alto Paraná, se proyecta instalar otra presa, con una potencia instalada de 2.000.000 de kilovatios, para su aprovechamiento conjunto por Paraguay y Argentina.

### La red de comunicaciones

En 1857 nació en el territorio argentino la red de transportes, con la primera línea de ferrocarril. Hasta entonces, apenas tenues pistas y borrosas huellas habían constituido los caminos, que sólo tenían como puntos fijos las estaciones de posta para caballos y bueyes. Desde aquella fecha, la red ferroviaria ha crecido paulatinamente hasta convertirse en la más extensa de América del Sur, con una longitud de 43.900 kilómetros. El Estado ha adquirido todas las líneas privadas y administra directamente el sistema.

El trazado de la red ferroviaria argentina (sólo un 4 % de ella de doble vía) es muy sencillo, con cinco troncos distintos convergentes en Buenos Aires y con dos centros secundarios en Rosario y Bahía Blanca. Alrededor de la capital, las vías se despliegan formando un abanico de una apertura de un cuarto de circunferencia. Una serie de líneas transversales (Rosario-Bahía Blanca, por ejemplo) comunican entre sí los troncos principales del sistema. Otras vinculan el centro de gravedad de la nación con las regiones extremas y con las fronteras. El ferrocarril Transandino, por su parte, une Buenos Aires con Valparaíso. Dos líneas más comunican la capital con Tucumán,

una por Santa Fe y Santiago del Estero y la segunda por Córdoba. Desde Tucumán, la vía se prolonga hasta La Paz, en Bolivia. El segundo Transandino, Salta-Antofagasta, entró en servicio hace pocos años, y en breve funcionará el tercero, que a través de la Patagonia llegará hasta Valdivia.

El material ferroviario opera con deficiencias de todo tipo, que se trata de subsanar con éxito creciente. La red de carreteras se desarrolla a lo largo de unos 200.000 kilómetros, pero de ellos sólo 45.000 son de tránsito permanente. La Carretera Panamericana, pavimentada en su totalidad, mide casi 5000 kilómetros en territorio argentino. La red viaria se caracteriza, como la de ferrocarriles, por su disposición en abanico concentrado en Buenos Aires, pero también beneficia a otras ciudades y entabla competencia con el tren, especialmente en distancias cortas. La red de canales navegables alcanza los 3000 kilómetros, pero tanto el cabotaje fluvial como el marítimo sólo participan en un 10,6 % del movimiento total de cargas del país. La marina mercante des-

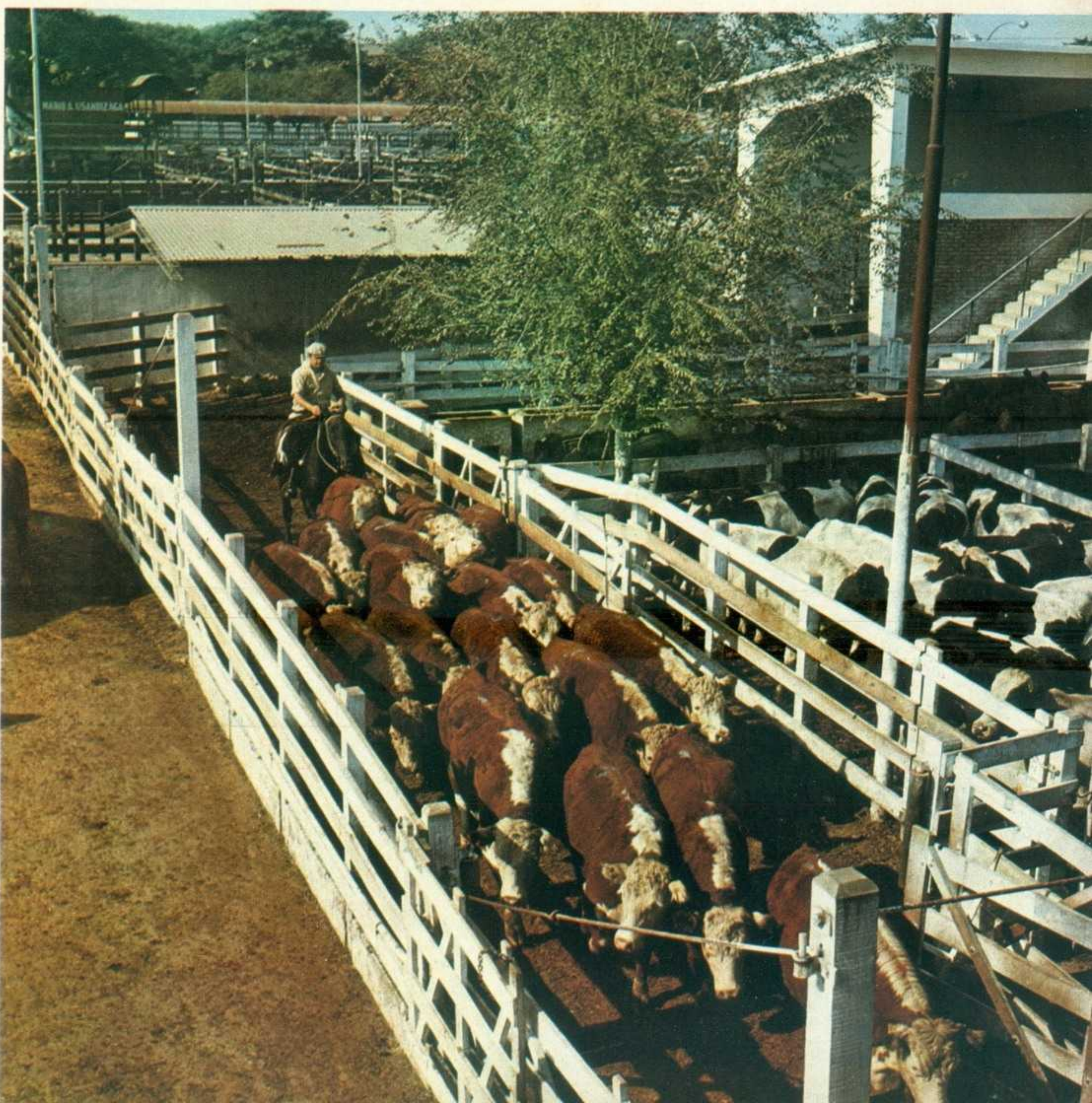
plaza, en conjunto, 1.196.000 toneladas.

La Argentina cuenta con 72 puertos, de los cuales 61 son fluviales. Entre estos últimos se encuentran los de Buenos Aires y La Plata (Ensenada), que absorben el 46 % de las cargas. El más importante de los puertos marítimos es Comodoro Rivadavia, con un movimiento del 14 % del tonelaje total del país. La infraestructura aérea dispone de 98 aeródromos y aeropuertos. El mayor aeropuerto argentino es el de Ezeiza, en las cercanías de Buenos Aires.

### La industria

El país se encuentra empeñado en un proceso de industrialización creciente. Ya dispone de un elenco completo de industrias ligeras, no sólo en el complejo del Gran Buenos Aires, sino también en otras conurbaciones del interior: Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza. El conflicto mundial 1939-1945 creó las condiciones favorables para que la industrialización tomase un impulso decisivo. La provisión de energía suficiente para el incremento del sector pesado y

"Corrales" del mercado ganadero de Liniers, en el Gran Buenos Aires. En los primeros siglos de la ocupación colonial, la ganadería se limitaba, de hecho, a caballos, mulos y asnos. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, con la introducción de las cámaras frigoríficas en tierra firme y a bordo de los barcos, se potenció la cría de bovinos. (L. Pellegrini)





Instalaciones de superficie de la mina de carbón de El Turbio (Santa Cruz). Las reservas de hulla de la Argentina se calculan en 375 millones de t y se concentran, prácticamente, en esta zona, cuya distancia de los centros consumidores ha obstaculizado, hasta ahora, el total aprovechamiento de dichas reservas. (N. Cirani)



Pequeña ciudad fundada para albergar a los técnicos y obreros empleados en las obras de la presa del Chocón, en Patagonia. Cuando esté concluido, el embalse dará vida a una central de 1.200.000 kilovatios de potencia que, a través de una red de alta tensión, suministrará energía a la zona urbana del Gran Buenos Aires. (L. Pellegrini)

la obtención de las materias primas adecuadas, la congregación de masas de capital necesarias para el arranque de empresas de gran tamaño y la preparación de los equipos de dirigentes y de operarios calificados son los aspectos esenciales que debe afrontar el país. Los procesos económicos que conducen al logro de la capacidad técnica y organizadora del sistema industrial son penosos y están llenos de vacilaciones, de retrocesos y de períodos depresivos en diferentes ramas industriales. Las elevadas inversiones que resultan imprescindibles y los altos niveles de producción, tanto en calidad como en cantidad, dependen asimismo de la estructura del comercio internacional argentino, y ésta, depende a su vez, del crecimiento armónico en la totalidad del país concebido como sistema productor y consumidor.

La insuficiencia de las comunicaciones internas ha prevalecido para concentrar las industrias en el Gran Buenos Aires y en Rosario, junto a los puertos de embarque y en las terminales viarias, con la única excepción de las industrias radicadas en el lugar donde se obtienen las materias primas, como es el caso de los cultivos industriales de las remotas provincias del interior subtropical o del Oeste montañoso. En el Gran Buenos Aires se localiza el 40 % de los establecimientos, que representan el 60 % de la producción total de la industria argentina. En Córdoba se sitúa un importante conjunto de factorías de montaje.

La industria pesada, en la cual debe basarse el arranque para elevar el sis-



tema un escalón superior del desarrollo, se sostiene hasta ahora en la petroquímica y en la refinación del petróleo: 16 plantas, con una capacidad diaria de destilación de crudo de 64.500 metros cúbicos y unos 20.000.000 de metros cúbicos tratados por año. La industria siderúrgica manifiesta una capacidad de producción anual de 800.000 toneladas de arrabio, 1.700.000 toneladas de acero y 2.500.000 toneladas de laminados. Las plantas metalúrgicas fabrican casi 200.000 vehículos y 16.000 tractores anuales, diversos tipos de máquinas herramienta, motores, material ferroviario y metalurgia ligera para diferentes tipos de aparatos. Los astilleros suman 30 establecimientos, algunos de los cuales tienen en gradas embarcaciones de 8000 toneladas de desplazamiento. La industria de la construcción, una de las más importantes y dinámicas, dados los movimientos migratorios internos hacia las ciudades, cubre unos 10.000.000 de metros cuadrados por año. La mitad de esta superficie corresponde al Gran Buenos Aires, y buena proporción de la ciudad de Mar del Plata, una de las de más rápido crecimiento en el mundo.

### El comercio internacional

Hasta la crisis de 1930, la economía del país se basaba principalmente en su comercio exterior. El sistema en su conjunto se ordenaba en función de un particular flujo de intercambios: importaciones de combustibles, de algunos productos especiales y maquinarias y artefactos diversos; exportaciones de materias primas, sobre todo, alimentarias. Los países limítrofes, no industrializados, mantenían un tráfico comercial de escaso significado. En tales condiciones, es evidente que para producir un proceso de crecimiento resultaba indispensable aumentar proporcionalmente el intercambio exterior. Esto era muy difícil debido a las condiciones de estabilidad adquiridas por el sistema.

A partir de la crisis económica de la década del 30, y especialmente después de la segunda Guerra Mundial, el crecimiento del país se produce en el seno del propio organismo nacional. Así, el peso del comercio exterior sobre el producto bruto fue disminuyendo a medida que crecían los mercados internos. Las dificultades o imposibilidades de obtener manufacturas en los habituales mercados extranjeros en aquellos largos períodos de crisis dieron ocasión al comienzo o intensificación, según los casos, de un desarrollo fabril. Las fábricas demandaron mano de obra en gran cantidad y en rápido ritmo, y entonces, al no poder repetirse los movimientos de población



Córdoba: vista parcial de la catedral del siglo XVII. La ciudad, situada en el centro de la nación, conserva más monumentos coloniales que cualquier otra en la Argentina. Antiguo centro cultural (en 1613 se fundó aquí la primera universidad del país), constituye hoy el tercer polo industrial. (E. Frisia)

Vista de Posadas, capital de la provincia de Misiones, junto al río Paraná. En la orilla opuesta, se levanta la ciudad paraguaya de Encarnación. Servicios regulares de transbordadores unen ambos núcleos, por los que pasa la mayor parte del tráfico comercial existente entre la Argentina y el Paraguay. (Marka)





del siglo pasado, porque las condiciones europeas no eran ya las mismas, se aceleró el proceso de concentración de población rural argentina en las áreas que se industrializaban: el Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba. La formación de los equipos de maquinarias requirió que se comprasen en el exterior otros productos distintos de los que habitualmente se importaban (proceso denominado sustitución de importaciones). La industria argentina, alentada por la incorporación de nuevos equipos y productos más esenciales al desarrollo, exigía, luego, desalentar importaciones que podían competir con la propia producción. Así, por ejemplo, las industrias mecánicas de Córdoba (vehículos, material ferroviario, maquinaria agrícola y máquinas herramienta), en rápido crecimiento, hacen

innecesaria la introducción de tales productos desde los mercados exteriores. En suma, a medida que el país sea capaz de producir un nuevo tipo de artefacto, éste debe borrarse de la lista de importaciones y debe sustituirse por otros, so pena de obstaculizar el desarrollo del proceso industrial interno. Como en muchos países, ha sido muy intensa y áspera la oposición entre los intereses agropecuarios, inclinados al librecomercio, y los industriales, interesados en una política proteccionista.

Como resultado positivo del proceso económico que ha seguido el desarrollo de la Argentina desde la segunda Guerra Mundial, se ha llegado a sustituir en la lista de importaciones muchos productos que pesaban innecesariamente sobre dicha economía. Entre esos productos casi

totalmente borrados de la lista de importaciones se cuentan, por ejemplo, los combustibles y bienes de consumo que se obtienen localmente y son de óptima calidad. Asimismo, algunos bienes de capital, como diversos tipos de maquinaria, también forman parte de esas importaciones reemplazadas por otras.

El proceso de sustitución de importaciones implica comprar productos de creciente complejidad técnica, y cancelar servicios de mayor nivel científico, para lo cual se requieren cuantiosas inversiones. Con el fin de conseguir estas últimas, será necesario ampliar la estructura de producción y superar el nivel actual, que, como se ha visto a lo largo de este breve inventario, no alcanza los límites óptimos de rendimiento y eficiencia. Las exportaciones, analizadas histó-

#### MINAS E INDUSTRIAS DE LA ARGENTINA.

El país se halla actualmente empeñado en un proceso de creciente industrialización, cuyo éxito lo garantiza el aprovechamiento de las reservas petrolíferas de las regiones meridionales. La industria básica se apoya, esencialmente, en la petroquímica y en las refinerías de petróleo. Cabe esperar mucho, asimismo, de la capacidad de la industria siderúrgica y metalmeccánica. En conjunto, la Argentina es el país con más elevado índice de industrialización de Sudamérica.





ricamente, mantienen una composición constante, pues el 95 % de los productos integran la lista agropecuaria. Estos productos son, en general, materias primas, pues si tienen algún valor agregado por elaboración industrial, es sólo para otorgarles mayor capacidad de transporte y soltura de precios a fin de alcanzar mercados lejanos. Las oscilaciones internacionales de los precios de estos productos alimentarios percuten periódica o episódicamente en la balanza de comercio del país, por regla general de forma desfavorable. En cuanto a las importaciones, tienden siempre a aumentar de variedad y de valor, por cuanto el alto nivel cultural de la población y su estilo de vida europeo obligan a la continua ampliación de la lista de importaciones; pero también las exigencias de la industrialización interna se imponen en la importación de materias primas especiales o de productos semielaborados y bienes de capital. La principal fuente de las importaciones es la industria de Estados Unidos, a la que siguen las de Alemania Occidental, Brasil, Italia y más lejos, Gran Bretaña. Las condiciones descritas al comienzo, según las cuales la influencia británica había sido decisiva



San Miguel de Tucumán: vista parcial. La ciudad, una de las más antiguas de la Argentina, pues se fundó en 1565, está situada a unos mil kilómetros al Noroeste de Buenos Aires, en una zona de clima semitropical (cálido-húmedo), a pesar de hallarse al pie del Aconcuija. (S.E.F.)

El ferrocarril transandino entre Punta Vacas y Punta del Inca, a unos 2700 m de altura, en la cordillera de los Andes (provincia de Mendoza). La línea, de enorme importancia para las comunicaciones entre los países de la vertiente del Pacífico y los que se asoman al Atlántico, entró en servicio en 1910. De 1423 km de longitud, une Buenos Aires con Valparaíso, en Chile. (Titus)



Vendimia en la provincia de Mendoza. Introducido por colonos italianos y alemanes, el cultivo de la vid ha dado óptimos resultados y es una de las actividades básicas de la agricultura de la región de Mendoza, que suministra anualmente más de la mitad de los casi 20 millones de hectolitros de vino producidos en la Argentina. (G. Ricatto)



Buenos Aires: calle Florida, elegante y animada arteria comercial y de paseo del barrio central de la ciudad. En ella se acentúa el aspecto cosmopolita característico del país. (Marka)



en el desarrollo del país, se han alterado fundamentalmente en las últimas décadas, como lo denuncia la estructura del comercio exterior.

El plan nacional de desarrollo 1965-1969, sostenido por inversiones del orden de los 15.000 millones de dólares, se proponía la finalidad de potenciar activamente el sector industrial, contener la expansión del terciario y estimular la agricultura y la ganadería. En líneas generales, los resultados pueden considerarse satisfactorios, toda vez que el aumento del producto nacional bruto ha sido, desde el inicio del plan, del 7 % (1968).

Para el plan siguiente (1970-1974), el aumento del producto nacional bruto está previsto que sea del 5,5 %. Debe, sin embargo, hacerse frente durante su aplicación a las actuales deficiencias del sector industrial, que pueden compendiarse en el elevado nivel de los costos de producción, en la inconsistencia del sector básico, aún escasamente desarrollado, y en la excesiva concentración territorial de las factorías, heredada de los procesos iniciales de localización.

Los procesos de desarrollo acaecidos en los países vecinos y en otras repúblicas hermanas de América Latina también han repercutido en la Argentina, pues se advierte que las relaciones comerciales son progresivamente beneficiosas, en especial a través de organismos multinacionales como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), con cuyos miembros se anotan operaciones de intercambio de casi 500 millones de dólares anuales.

### El futuro se insinúa

El gran cuerpo del Estado argentino se ha integrado en un proceso de vastas proyecciones en el que se han producido hondas fracturas de continuidad, e integraciones de territorios ricos en recursos naturales o de extensiones semidesérticas cuya mera superficie constituye, de por sí, un componente negativo. Crisis de crecimiento, euforias sectoriales, condiciones desfavorables del mercado internacional, han afectado decisivamente al país y han contribuido a definir su personalidad. El nivel cultural de la Argentina es óptimo y seguirá siéndolo, sin duda, como lo demuestra el éxodo de técnicos y las crecientes necesidades de la población toda. Aunque es ya centro de atracción inmigratoria, convertido en escenario de movimientos migratorios importantes a expensas de los países limítrofes, cuyas poblaciones subdesarrolladas se instalan en los bordes de frontera y en las grandes ciudades.

La condición estructural de base es



Centro de Bahía Blanca, en el extremo meridional de la provincia de Buenos Aires, en la desembocadura del río Napostá. Bahía Blanca, cuya fundación se remonta al siglo pasado constituye una salida natural para los productos de la Pampa del Sur, y dispone de un puerto especialmente equipado para el embarque de cereales. (N. Cirani)



la monstruosa concentración demográfica en el Gran Buenos Aires y en lo que, en un futuro relativamente cercano, podrá denominarse la megalópolis platense, extendida desde Rosario hasta La Plata, soldadas merced a la energía urbana del Gran Buenos Aires en una sola y gran familia de ciudades. El crecimiento desmesurado de este gigante se produce a expensas de la población rural del propio país y también de los países vecinos, especialmente de los limítrofes. Este proceso de urbanización implica, asimismo, la parálisis y la evacuación, en muchos casos, de ciudades de mediana magnitud y también de las pequeñas, pues esta megalópolis impone su ley a las restantes ciudades que están dominadas por su estructura regional y tributaria.

El sistema que se diseñó en un territorio intacto, con un esqueleto de vías férreas y luego con uno de carreteras, más otro de puertos y rutas de navegación, a los cuales se superpuso la circulación de flujos de energía eléctrica y combustibles fósiles, ha terminado por constituir una amplia red de centros urbanos y de conexiones que, si bien produce ingentes energías de una gran complejidad, requiere asimismo una onerosa tributación por parte de las regiones en las cuales ha sido aplicado y para las cuales funciona.

Tan inmenso superorganismo se caracteriza, pues, por el monstruoso núcleo de Buenos Aires, que no cesa de crecer contra todas las aspiraciones reguladoras y contra toda ciencia. La megalópolis Rosario-Buenos Aires-La Plata, con todo su cortejo de ciudades arrimadas, no es meramente un fenómeno urbano. Excede los límites del urbanismo. Se trata de un enorme sistema que crece con sus propias leyes, independientes de lo que es propiamente la ciudad. Tiene apariencia urbana, en cuanto que sus partes son calles, edificios, monumentos, fábricas, laboratorios, estadios, plazas, puertos y redes de circulación, pero antes que la simple suma de las partes es una totalidad con sus propios principios de alimentación y retroalimentación y con sus propias leyes de equilibrio. Ya hemos señalado algunas de las condiciones óptimas en que puede crecer este sistema orgánico —para designarlo de alguna manera globalizadora— y varias de las características estructurales del contexto en que se desenvuelve. Pero su crecimiento espasmódico, que requiere constante alimentación demográfica, se produce a expensas del enrarecimiento de la población de campos y ciudades pequeñas. Estas masas de población se incorporan al mundo urbano y suburbano, en las aureolas de villas precarias, y

a los pocos años cambia su personalidad y también su comportamiento demográfico. Así, por ejemplo, el tamaño de la familia rural, con un promedio de casi seis personas, contrasta con el de la familia urbana. En la megalópolis el promedio oscila entre dos y tres miembros. Al cruzar el borde urbano, la población se hace malthusiana. Si la megalópolis contiene el 44 % del censo del país, es natural que toda la masa demográfica adopte este estilo que corresponde a los países de altísimo nivel de vida y de fuentes de energía y riqueza realmente enormes. La energía vegetativa declinante se debe a este proceso silencioso de concentración conurbana de muy elevada densidad. Está demostrado que el aumento de tamaño de las ciudades y de las conurbaciones produce efectos beneficiosos en muchos aspectos de la vida social de las multitudes; pero, a partir de cierto punto de la curva de crecimiento, ésta indica con su inflexión que el monto de los servicios que la ciudad devuelve tanto a sus habitantes como a los que viven en las áreas rurales, sus tributarias, deja de ser proporcional a las energías exigidas bajo la forma de impuestos, trabajo, movimientos demográficos y sufrimientos físicos y morales de diversa índole, como así lo registra la historia de la revolución industrial de Occidente. Un



Salta: plaza del 9 de Julio y templo catedralicio de estilo colonial. Cabeza de la provincia homónima, Salta es un importante mercado regional situado en la segunda línea férrea transandina, que comunica Buenos Aires con Antofagasta (Chile), a través de Bolivia. (N. Cirani)



conjunto de ciudades de mediano tamaño, pero bien localizadas en una red de enrejado de la circulación, y que, sumadas, poseen el mismo volumen demográfico de una conurbación, es capaz de hacer prosperar armónicamente a un país, en tanto que esta conurbación única es una especie de lastre atado al cuello de un cuerpo cada vez más disminuido, pues la elevada concentración del instrumental económico y el desmesurado aumento de precio del suelo en ese núcleo único tornan insolubles los problemas agobiantes que se plantean de modo contradictorio, sean sociales, técnicos, económicos o políticos.

El sistema agrícola implantado después de la guerra del Paraguay (1870) llegó en un crecimiento explosivo, al límite de los rendimientos, al iniciarse la primera Guerra Mundial (1914), pero se

ha mantenido en equilibrio estable desde aquella época, como lo demuestra la agricultura cerealista, en tanto ha aumentado la ganadería, que proporciona mayores rendimientos financieros pero requiere menor cantidad de población. La ganadería de grandes cabañas para la producción de carne implica, evidentemente, que la frontera de poblamiento ha adquirido una absoluta rigidez para recibir mayores cantidades de población, pues impide la subdivisión de la tierra y favorece el flujo emigratorio desde los campos a las ciudades, porque la población rural tiene una estructura demográfica progresiva, esto es, es mucho más prolífica que la urbana. La gravitación de esta organización de la productividad fundamental es tan intensa, que ha logrado desviar la aplicación de energía a otras formas de aprovechamiento de los

recursos naturales que el país posee en magnas cantidades, como la pesca en las aguas de la plataforma marítima, la minería o la industria. Esto implica, asimismo, que la mentalidad "pampeana" se ha impuesto a la de las restantes regiones, en las que este tipo de ganadería opulenta no es el principal *modus operandi*. Ello se ha debido, probablemente, a que la Pampa pudo aventajar a las demás regiones en el proceso de integración del país, y cuando estas últimas empezaron a integrarse, lo hicieron a través y por medio de la estructura desarrollada desde la Pampa y con recursos de ésta: ciudades, puertos, ferrocarriles, carreteras. No en vano se llevaron a cabo porfiadas guerras internas por el dominio del puerto de Buenos Aires, esto es, de los recursos de su aduana, llave del intercambio internacional.



Rosario (provincia de Santa Fe): monumento a la bandera argentina. La enseña nacional fue ideada por Manuel Belgrano, hijo de inmigrantes italianos, una de las figuras más importantes del movimiento que desembocó en la independencia argentina. Las franjas azules de la bandera, situadas en la parte superior e inferior, simbolizan los océanos Atlántico y Pacífico (las colonias españolas se extendían de una a otra costa), mientras que la banda blanca central alude a la paz y a la justicia. El sol significa la riqueza y la prosperidad. (S. E. F.)

## Luces y sombras

A pesar de que el sistema ganadero ha aumentado sus rendimientos, no puede suministrar energías en calidad y en cantidad suficientes como las que requiere el funcionamiento de un Estado en el mundo de la tecnología moderna. Ejemplo de ello es la carencia total de fuentes de energía en el núcleo pampeano, y la energía en todas sus formas, especialmente la hidroeléctrica, constituye una de las ausencias graves en el marco geográfico de la organización "pampeana" del país.

El destino de los puertos fluviales del Plata y sus tributarios es otra de las claves de la entrada del sistema en una situación de equilibrio progresiva e insensiblemente negativa. En torno al puerto de Buenos Aires se han tejido bastantes episodios cruentos de la historia del país. Su funcionamiento próspero justificó la edificación de una ciudad enorme y, asimismo, uno y otra parecen sostenerse mutuamente. El puerto de Buenos Aires es un elemento sin el cual no podría desenvolverse la vida misma del Estado, y su funcionamiento es esencial para el equilibrio del gran sistema tecnológico, político y económico de la nación. Pero el puerto de Buenos Aires, proyectado para un país pampeano con mentalidad del siglo pasado, ha quedado al margen de las rutas de navegación de los mayores buques del mundo, porque la profundidad de sus canales no permite la entrada de naves con más de 30 pies de calado, esto es, de las que cubren el gran comercio internacional. El proceso de desenvolvimiento del sistema portuario fluvial ha entrado imperceptiblemente en equilibrio negativo, es decir, en una lenta suma de esfuerzos crecientes para compensar deficiencias, las cuales son progresivamente mayores.

En efecto, a pesar de que el sistema pueda aparentar un eficiente funcionamiento, sólo es satisfactorio a condición de que ciertas piezas del mismo realicen esfuerzos denodados, tal como ocurre en el caso del continuo dragado a que se someten los canales de acceso.

Las características de la época altamente tecnificada en la que ha entrado la Argentina, se manifiestan a través de su enorme proporción de habitantes urbanos (76,4 %), la más alta de América Latina. Este indicador se corresponde con la tasa de crecimiento anual más baja —exceptuando el Paraguay—: menos de 16 %. El producto bruto interno asciende a 660 dólares per cápita y es también el más elevado, con excepción del de Venezuela, país en el que gravita su ingente producción petrolera. El porcentaje de alfabetismo es el más alto de América Latina (casi el 92 %). Este últi-

mo indicador sugiere, juntamente con el índice de urbanización, la amplitud del espectro de exigencias de la población argentina, con su primer impacto en la lista de importaciones. Pero frente a estos requerimientos, se dispone de una exportación compuesta en su casi totalidad (el 93 %) de productos del sector agrícola, al que es preciso dedicar el esfuerzo del 71 % de la población activa.

Aunque los indicadores mencionados no permiten clasificar a la Argentina entre los países subdesarrollados, porque el

producto bruto es superior al de muchas naciones del mundo, sus indicadores demográficos son de estilo europeo y su megalópolis en crecimiento es un fenómeno peculiar de los países con cabal economía de escala. Sin embargo, tampoco cabe hablar de desarrollo al estilo de Europa Occidental, por cuanto el sistema económico argentino no es lo suficientemente equilibrado, como lo señala el indicador agrícola, y sus recursos naturales no se explotan debidamente, como se habrá advertido en la descripción





Balas de lana en espera de ser embarcadas, en el muelle de Ushuaia, en la Tierra del Fuego. En el desarrollo futuro de la Argentina, adquirirá una gran importancia el aprovechamiento de las "tierras fronterizas": Patagonia y Tierra del Fuego. (L. Pellegrini)



de las regiones. Por otra parte, el país no alcanza a producir las necesarias masas de capital requeridas para impulsar el avance del sistema en su conjunto, en este mundo tecnificado en el que los precios industriales se alejan cada vez más de los agropecuarios. Si a principios del siglo debían importarse tejas de barro cocido para techos y pagarlas con trigo y vacas, hoy deben adquirirse computadoras y aviones con las mismas vacas y el mismo trigo. A pesar de que el proceso de industrialización determina el más alto indicador de América Latina (el valor del producto anual por persona ocupada era de 1747 dólares en 1967, comparado con 1195 dólares de promedio para el resto de América Latina), y a pesar de que el valor agregado por la industria al producto bruto interno alcanza ya el 35,2 %, persiste en la opinión de los argentinos y de sus sucesivos Gobiernos, que trazan denodadamente planes de desarrollo económico, la imagen clara de un país no detenido pero sí "frenado". Tal idea se sustenta, primeramente, en la tasa de crecimiento demográfico y en las enormes virtualidades que el país posee; en segundo término, en las vastas exten-

siones que deben abarcarse en cualquier plan de desarrollo para conectar entre sí las diversas regiones (baste recordar el complejo del Chocón, que requiere una red de distribución de electricidad más costosa que la propia hidrocentral); en tercer lugar en la convicción de que la Argentina está lejos de haber alcanzado los límites de su capacidad como potencia organizada; y, finalmente, en que el crecimiento relativo es reducido con respecto a otros Estados latinoamericanos que empezaron el presente siglo en un escalón del desarrollo por debajo del que había alcanzado el país del presidente Carlos Pellegrini.

#### BIBLIOGRAFÍA

Sociedad argentina de estudios geográficos Gaea: *Geografía de la República Argentina*, Buenos Aires, 1947-1950. - Aparicio, F. de, y Difrieri, H. A.: *La Argentina: suma de geografía*, Buenos Aires, Peuser, 1958-1963. - Wilhelmy, H. y Rohmeder, W.: *Die La Plata Länder, Argentinien, Paraguay, Uruguay*, Brunswick, 1963. - Dagnino Pastore, J. M. y otros: *Industrialisation et intégration en Amérique Latine. Le cas de l'Argentine*. "Tiers monde", t. 7, n.º 25, 1966. - Cozzo, D.: *La Argentina forestal*, Buenos Aires, Eudeba, 1967. - Ragonese, A. E.: *Vegetación y ganadería en la República Argentina*, Buenos Aires, Inta, 1967. - Sable, M. H.: *A Guide*

*to Latin-American Studies*, Los Angeles, 1967. - O.C.D.E.: *Éducation, ressources humaines et développement en Argentine*, Paris, 1967. - Kalfon, P.: *Argentine*, Paris, 1967. - Morell, F. y otros: *Intereses marítimos argentinos*, Buenos Aires, Centro Naval, 1968. - Buhmann, C.: *Die Viehwirtschaft im argentinischen Zwischenstromland*, Wiesbaden, 1968. - George, P.: *Problèmes urbains de la République Argentine*, en "Annales de Géographie", n. 421, 1968. - Meister, A.: *Participation, animation et développement à partir d'une étude rurale en Argentine*. Paris, 1969. - Randle, P. H.: *La ciudad pampeana, geografía urbana, geografía histórica*, Buenos Aires, 1969. - Daus, F. A.: *El desarrollo argentino: visión retrospectiva, apreciación actual, programa de futuro*, Buenos Aires, Eudeba, 1969. - Ferrer, A.: *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, México, F.C.E. 1969. - O.E.A.: *Cuenca del Río de la Plata: estudio para su planificación y desarrollo*, Washington, 1969. - Banco Interamericano de desarrollo: *Progreso socioeconómico en América Latina. Fondo fiduciario de progreso social: noveno informe anual*, 1969, Washington, 1970. - Furtado, C.: *L'Amérique latine. Politiques économiques*, Paris, 1970. - Alemann, R. T.: *Curso de política económica argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1970. - Dorfman, A.: *Historia de la industria argentina*, Buenos Aires, Hachette, 1970. - Fiat Concord: *Nivel económico argentino. Síntesis de 1969, perspectivas para 1970*, Buenos Aires, 1970. - Fundación Bariloche: *Datos comparativos de las provincias argentinas. Indicadores para 1947-1960*, San Carlos de Bariloche, 1970. - Presidencia de la Nación: *Plan nacional de desarrollo y seguridad, 1971-1975; metas para el mediano plazo*, Buenos Aires, 1971.



# Paraguay

En el corazón de América del Sur, replegado en un altivo aislamiento que constituye una de sus principales características, Paraguay —país eminentemente tropical— ha debido luchar, a través de su historia, contra una naturaleza indómita. Junto con Bolivia, es una de las dos naciones del continente sin contacto directo con el mar, aunque, a diferencia de su vecina, Paraguay está unido por una notable red fluvial al estuario del Plata.

El país —que se extiende entre los 19° 18' y los 27° 36' de latitud Sur y tiene una superficie de 406.752 kilómetros cuadrados— está nítidamente dividido en dos regiones: al Este del río Paraguay se extiende una vasta región de tierras bajas, formadas por sedimentos arcillosos y arenosos, en medio de las cuales afloran algunas rocas cristalinas y estratos de calizas del subsuelo; al Oeste se extiende la región chaqueña, que forma parte del Gran Chaco, árida, sin demasiadas sorpresas geográficas. El contraste entre ambas regiones se advierte a primera vista: la zona oriental está cubierta de ricos bosques, presenta suaves ondulaciones y se halla muy bien irrigada; la zona chaqueña, en cambio, cuenta con árboles de follaje menos denso, muy separados entre sí, el terreno resulta áspero y las posibilidades de trabajar el suelo son mucho menores. Una parte considerable del país corresponde a esta región del Chaco, que tiene una superficie de 247.000 kilómetros cuadrados.

El sistema orográfico de la región oriental, donde se asienta la mayor parte de la población y donde se desarrollan las principales actividades económicas, corresponde al sistema de la meseta meridional brasileña. Está formado, principalmente, por las cordilleras de Amambay y Mbaracayú. La primera, que sirve de frontera, se extiende desde el nacimiento del arroyo Estrella hacia el Sur, en una longitud de 190 km, hasta que se ramifica para dar nacimiento a la cordillera de Mbaracayú. Ésta toma la dirección Este y llega hasta el río Paraná, junto al salto de Guairá. Una de sus cúspides, Ponta Porá, es, en realidad, una meseta de 650 m de altura que señala el límite entre el Brasil y el Paraguay. Desde las proximidades de dicha meseta, la sierra de Amambay vuelve a ramificarse y da origen a la sucesión de cerros de las Quince Puntas, que se alinean en dirección Oeste. Finalmente, y tras diversas ramificaciones

más, la cordillera llega hasta las márgenes del río Paraguay. Luego se prolonga brevemente en la cadena de Piedras Partidas. La cordillera de Amambay se bifurca, hacia el Sur y el Oeste, formando las montañas de Caaguazú, a su vez divididas en varias sierras. Su origen se sitúa en el núcleo Amambay-Mbaracayú, y se aleja en dirección Sur convirtiéndose, paulatinamente, en una sucesión de cerros aislados. También esta cadena tiene sus ramificaciones secundarias, como la cordillera de Ybyturuzú, que se alarga en la de Los Altos y concluye en las orillas del río Paraguay. Las últimas estribaciones de los montes Amambay se convierten en un grupo de colinas (Tres Hermanas). La cordillera de Mbaracayú, por su parte, da origen, en la margen derecha del Paraguay, a Los Altos. Todas estas sierras alcanzan muy poca ele-

vación en medio del paisaje tropical: los cerros de Villarrica y Acahay, que casi llegan a los 700 y 600 metros, respectivamente, se cuentan entre las mayores alturas del país. En el Gran Chaco paraguayo, en cambio, no se advierten notorios desniveles del terreno.

La mayoría de los cursos de agua son tributarios de los ríos Paraguay y Paraná. Los más importantes afluentes de la margen derecha del Paraná son: el Ygurey, el Pozuelos, el Ybyrana-tyma-guazú, el Monday, el Tacuarí, el Pozudos, el Iguazú, el Tapia, etc. Los de la margen izquierda pertenecen a la Argentina o al Brasil. El río Paraguay, de 2896 km, recibe por la derecha los afluentes Apa, Aquidaban, Jejuy, Manduvirá, Salado, Tebicuary, etc. Los dos primeros nacen en la cordillera de Amambay, y el tercero en la de Mbaracayú. El Jejuy, una

Curso medio del Paraguay, el río que da nombre al país. El Paraguay y Bolivia son los dos Estados sudamericanos que carecen de salida directa al mar, lo que confiere todavía mayor importancia a las vías fluviales. El río que aparece en la ilustración fue remontado por vez primera en 1526 por S. Caboto, y constituye una tradicional ruta de penetración en el Centro de Sudamérica. (Leigheb)





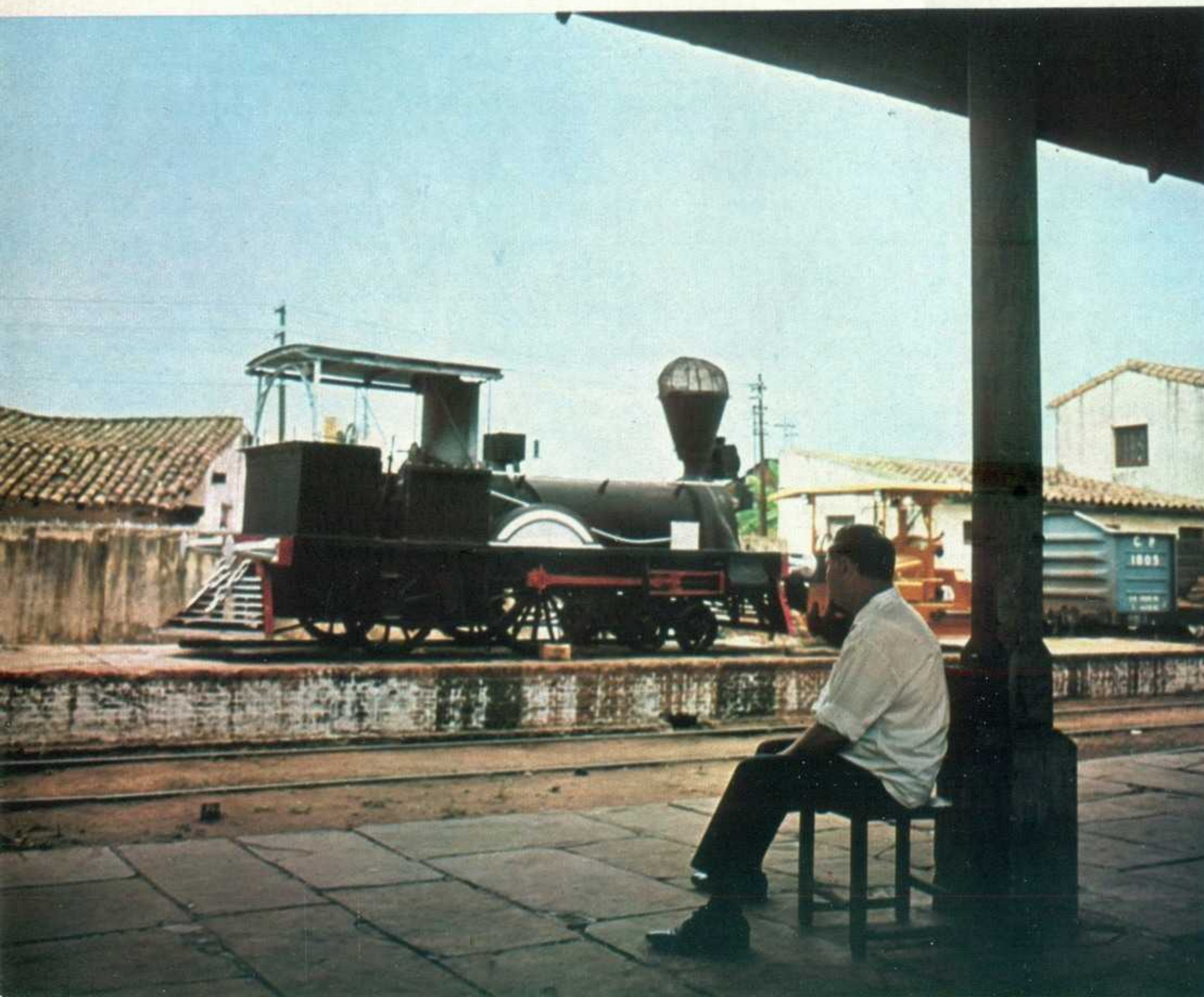
vez unidos los dos brazos que lo forman, tiene una longitud de sólo 180 km, pero su cuenca, ramificada en infinidad de cursos secundarios y arroyos, cubre la cuarta parte del territorio paraguayo. Es, además, navegable en sí mismo y en algunos de sus tributarios. El Manduvirá nace en la sierra de Los Altos, y el Tebicuary es, sin duda, uno de los más caudalosos afluentes del Paraguay, aunque menos navegable que el Jejuí a causa de las zonas pantanosas que atraviesa. El Salado, por su parte, no nace en una zona orográfica sino en el lago Ipacarai y su curso es breve. Otros afluentes también de la derecha, pero que tienen su origen en las vertientes interiores del Chaco son, entre otros, el Galván, el Verde, el Negro, el Michi y el Aguaray. Casi todos, ya sean tributarios directos del Paraguay o viertan en él sus aguas a través del Negro, toman la dirección Este y Sudeste, y suelen ser parcialmente navegables, sobre todo en la estación lluviosa. Mención aparte merece el Pilcomayo, también afluente del Paraguay por la derecha, que se origina, en dos brazos (Sui-pacha y Pilaya), en territorio boliviano.

El país está sembrado de lagunas y superficies de aguas estancadas que se sitúan en las tierras bajas. En la estación más cálida se suelen secar, y acostumbra a crecer en ellos la vegetación. Se les da el nombre de esteros. El más importante, al menos desde el punto de vista histórico, es el estero Bellaco, junto a la confluencia del Paraná y del Para-

guay. La zona comprendida entre los dos ríos anteriormente citados y el Tebicuary es particularmente rica en esteros, lagos y pantanos.

En el Paraguay las estaciones se suceden a un ritmo muy lento. Aunque en verano los rayos solares inciden fuertemente, la discontinuidad de su acción hace el clima en extremo tolerable. La región oriental se incluye en una zona tórrida. La influencia de las lluvias que de forma desigual se vierten sobre el territorio determina diferencias climáticas entre las regiones, acentuadas por el contraste que supone un Norte y un Este surcados por cordilleras cubiertas de bosque. Las lluvias son muy frecuentes en todo el territorio paraguayo, como ya se ha visto, en especial en abril y en octubre. Los aguaceros, de escasa duración, caen a menudo en diciembre, enero y febrero, preferentemente entre el mediodía y las cuatro de la tarde. Una vez concluido el aguacero, el cielo queda despejado y la atmósfera refresca. La humedad relativa mensual en Asunción asciende a un 70,2 %. Son raras las sequías, y si llegan a producirse, la misma abundancia de cursos de agua impide que se infieran daños de consideración a los pastos y al ganado. Las precipitaciones de nieve son por completo desconocidas. El rocío, en cambio, es abundante, en especial de septiembre a abril. Las heladas son infrecuentes; las pocas que se dan se registran entre los meses de mayo y septiembre.

Asunción: la primera locomotora puesta en servicio en el país, en la línea que une la capital con Encarnación. El tendido se inició en 1854, durante la presidencia de Carlos Antonio López, y fue una de las primeras vías férreas de Sudamérica. Sin embargo, se trató de un hecho aislado; hoy el país dispone de una red que apenas llega a los 1000 km. (Leigheb)



### El clima y la vegetación natural

El trópico de Capricornio atraviesa el país a la altura de la ciudad de Concepción. Los datos de la estación climatológica allí instalada permiten formarse una idea aproximada del clima imperante: la temperatura media de enero es de 28,4° y la de julio de 19,5°; la precipitación anual alcanza los 1340 milímetros y hay 91 días lluviosos por año. Con pequeñas diferencias, esos son también los datos de Asunción, Encarnación, Pilar, Puerto Casado y Villarrica, ciudades situadas en diversos puntos de la región oriental del país. Esta zona tiene, pues, un clima templado y lluvioso. El máximo de precipitaciones se registra en verano, aunque el invierno no llega a ser completamente seco. Las lluvias descienden de manera sensible de Este a Oeste y en el límite oriental son mucho más abundantes debido a la influencia de las sierras brasileñas.

La vegetación natural es la que corresponde a esas características climáticas: densos bosques de galería bordean los ríos de la región oriental (donde hay más





Ruinas de una misión jesuítica (siglo XVII) en las cercanías de Encarnación. Los jesuitas llegaron al Paraguay a fines del siglo XVI y establecieron puestos avanzados (reducciones), desde los que ejercieron gran influencia en la colonización del país. Su obra de deforestación, de establecimiento de núcleos urbanos y de apertura de nuevas vías, influyó en la ecología paraguaya. (Marka)

de 800 vías fluviales), mientras que en las lomas de esa región predomina la vegetación de pradera.

Al Oeste del río Paraguay se advierten bosques xerófilos, montes de arbustos y pastos secos. La ausencia de obstáculos naturales permite el choque de los vientos tropicales con masas de aire frío (australes). La diferencia entre los registros máximos y mínimos de temperatura es muy acusado. Las precipitaciones disminuyen progresivamente hacia el Oeste, lo que se advierte con toda claridad en su influencia en la vegetación del Chaco paraguayo: las manifestaciones arbóreas disminuyen hacia la zona occidental, hasta llegar a contarse sólo alrededor de diez especies xerófilas. Una de las más valiosas especies del Chaco es el quebracho, importante fuente de tanino.

### Vicisitudes históricas

La capital paraguaya, Asunción, está situada estratégicamente en la red fluvial que comunica el corazón del país con el río de la Plata. Esta circunstancia explica

la indudable pujanza económica y social de esta ciudad, que ya en el siglo XVI desempeñó tan preponderante papel en la conquista y colonización de esa parte del Nuevo Mundo.

Asunción (fundada en 1537) sirvió a los españoles como cuartel general para desarrollar sus actividades en la cuenca del Plata: desde aquella ciudad, en efecto, partieron las expediciones que fundaron Santa Fe (1537) y, por segunda vez, Buenos Aires (1580). La influencia llegó también hasta Bolivia: la instalación de Santa Cruz de la Sierra se gestó en Asunción. El corazón del país guaraní se convirtió en verdadero crisol de razas, y así, predomina en el Paraguay la población mestiza, fruto de la fusión de sangre española e indígena.

Los jesuitas llegaron al Paraguay a finales del siglo XVI, muy pronto comenzó a advertirse la influencia de sus avanzados métodos. Desde comienzos del siglo XVII empezaron a establecer sus reducciones en territorio paraguayo, en la actual provincia argentina de Misiones, y en el Sur del Brasil. Considerable fue la influencia jesuítica, no solamente desde

el punto de vista social sino también en el paisaje paraguayo: la deforestación, la apertura de caminos en la selva y la fundación de aldeas sentaron las bases de una nueva visión ecológica e influyeron decididamente en la fisonomía regional. A mediados del siglo XVIII las misiones jesuíticas alcanzaron su máximo



PLANO DE ASUNCIÓN. Desarrollada en la margen izquierda del río Paraguay, la ciudad presenta un trazado bastante regular, con arterias que se entrecruzan en ángulo recto. La arquitectura que predomina en los edificios es la hispanomorisca, con casas de una sola planta y patios de tipo evidentemente andaluz.



Rápidos en el río Paraná, no lejos de las cascadas de Guaira, en la frontera sudoriental del Paraguay. En este tramo, el río supera el último peldaño entre los altiplanos del Brasil meridional y las llanuras bajas bañadas por su curso inferior, para luego confluir en el río de la Plata. (Leigheb)



Filadelfia, en el Chaco, es el mayor centro urbano de la comunidad menonita que, huida de la URSS, fue acogida por el Paraguay en 1926. Los menonitas, cristianos anabaptistas que niegan la transmisión del pecado original y predicán la no violencia, han dado repetidas pruebas, con la obra colonizadora realizada en los territorios que les fueron asignados, de un excepcional espíritu pionero. (Leigheb)

esplendor, y la expulsión de la orden señaló el comienzo del declinar de las reducciones.

Durante el siglo XVIII el Paraguay fue escenario de varios intentos de independencia del dominio hispánico. La revolución de los comuneros logró, durante algunos años, el afianzamiento de los criollos; pero, en definitiva, las autoridades españolas consiguieron controlar la situación, y en el año 1776 el Paraguay fue incorporado al virreinato del Río de la Plata.

Después de la independencia, declarada en 1811 y ratificada en 1813, la flamante república fue regida por una serie de Gobiernos fuertes que desarrollaron una política proteccionista: la gestión de José Gaspar Rodríguez de Francia (el Doctor Francia), Carlos Antonio López y su hijo, el mariscal Francisco Solano López, hicieron del país un Estado moderno, una verdadera excepción en la América del Sur de aquella época. Los progresos de la instrucción pública, las obras de infraestructura (camino y ferrocarriles), los comienzos de una industria bastante bien planificada para su tiempo, confirieron a la república una destacada personalidad. Pero esa voluntad de construcción nacional sucumbió muy pronto ante los manejos de las grandes potencias: en la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), Brasil, Argentina y



Asunción: plaza de la Independencia. La capital es la única gran ciudad del Paraguay y, al mismo tiempo, su primer centro económico y comercial. Se fundó en 1536 en uno de los escasos puntos elevados de las orillas del río Paraguay, el 15 de agosto, festividad de la Asunción. (Titus)

Uruguay vencieron a las heroicas fuerzas paraguayas y dejaron al país exhausto. Se calcula en medio millón el número de hombres que sucumbieron en la cruenta lucha (alrededor de la mitad de la población paraguaya en aquel momento y cerca de las nueve décimas partes de la población masculina).

En el siglo XX una nueva contienda habría de significar para los paraguayos cuantiosas pérdidas de vidas humanas y de bienes: la guerra con Bolivia (1932-1935) por la posesión del Chaco boreal. En ese conflicto, sin embargo, el Paraguay logró las tres cuartas partes del territorio en disputa. Desde ese momento, el país entró en una etapa de construcción, en procura de dos objetivos fundamentales: la ruptura del aislamiento y el comienzo del desarrollo tanto económico como social.

### La población

Con 2.243.000 habitantes, el Paraguay tiene una densidad de población de seis personas por kilómetro cuadrado. La tasa de crecimiento anual, entre 1963 y 1968, fue del 3,2 %. La población urbana alcanza a 802.000 personas y la rural a 1.441.000. Se estima que 680.000 individuos constituyen la población activa del país (el 51 % se dedica preferentemente a tareas agrícolas).

La distribución demográfica está vinculada estrechamente con las condiciones naturales de las dos regiones en que, como se ha visto, se divide el país: el Chaco (o Paraguay occidental), que incluye los departamentos de Boquerón, Olimpo y Presidente Hayes, con una superficie de 247.000 kilómetros cuadrados, alberga sólo a 93.000 personas (0,4 hab. por km<sup>2</sup>). La densidad máxima se alcanza en el distrito Capital, que cubre 200 kilómetros cuadrados y cuenta 412.000



**MINAS E INDUSTRIAS DEL PARAGUAY.** El subsuelo paraguayo aguarda todavía concienzudas prospecciones capaces de revelar sus eventuales reservas. En la actualidad se aprovechan algunos yacimientos de cobre, manganeso y talco. Entre las industrias más importantes se cuentan las textiles y las alimentarias.

habitantes (2057 hab. por km<sup>2</sup>). De esa población, 290.000 personas viven en la ciudad de Asunción. La región central del país (que comprende los departamentos de Caazapá, Central, de la Cordillera, Guayrá y Paraguari) tiene una densidad de 31 habitantes por kilómetro cuadrado. En las demás regiones (Norte, del Alto Paraná y de Misiones), se calculan seis habitantes por kilómetro cuadrado.

Asunción es, sin disputa, el gran centro económico y político del país. Su puerto sobre el río Paraguay la pone en contacto con la intensa vida comercial del estuario platense. Desde los últimos pisos del modernísimo hotel Guaraní—uno de los más importantes de América

del Sur—se puede lograr una clara visión panorámica de las dos secciones en que el país está dividido por la naturaleza y se puede comprender, asimismo, la situación estratégica que los conquistadores españoles dieron a esta vital población.

Los otros dos puertos fundamentales son Concepción (30.000 hab.), al Norte, también sobre el río Paraguay, con un gran contacto comercial con el Brasil, y Encarnación (21.000 hab.), sobre el Paraná, frente a la ciudad argentina de Posadas, con la que mantiene estrecha vinculación y a la que está unida por un transbordador y por servicios permanentes de lanchas. Villarrica (23.000 hab.), aproximadamente a mitad de camino en-



Rebaño de bovinos en una hacienda de la región del Chaco boreal. La gran llanura que se extiende al Oeste del río Paraguay se caracteriza por sus terrenos salados y por sus ríos de curso incierto que, a menudo, se pierden en pantanos y marismas. La principal riqueza de la región es la ganadería. (Marka)



tre la capital y Encarnación, es centro de almacenamiento y distribución de los productos de la rica región en que está enclavada.

El Paraguay se caracteriza por la decisiva influencia de la población originaria guaraní, que aún hoy habla su propio idioma. Gran parte de los habitantes hablan indistintamente español y guaraní, esta última lengua es tan habitual en la

vida cotidiana que el Paraguay puede ser considerado un país bilingüe.

No se ha manifestado en la nación, a través de su historia, una gran influencia inmigratoria, mientras que el fenómeno inverso ha alcanzado notable importancia: se ha estimado que en el período comprendido entre los años 1904 y 1923, alrededor de 150.000 hombres (algunos de ellos acompañados por sus esposas e hijos) abandonaron el país. En la actualidad, se calcula que más de 600.000 paraguayos viven en Argentina y Brasil.

### Los recursos naturales

La naturaleza ha sido pródiga con el Paraguay, si se considera la región oriental, en la que se halla localizada casi toda su población y su actividad económica. Sin embargo, se estima que sólo el 2,3 % de la superficie total del país se dedica a cultivos. Los prados y pastos ocupan el 24,6 %, los bosques y selvas el 50,5 % y el 22,6 % del territorio es improductivo.

En el sector agrario tiene importancia la caña de azúcar, con 21.000 hectáreas cultivadas y una producción anual de 700.000 toneladas. Más que a la obtención de azúcar (40.000 t por año), el producto se destina a fabricar ron y alcohol.

Son significativas para la economía paraguaya las producciones de tabaco (18.000 ha cultivadas; 22.000 t anuales) y algodón (37.000 ha; 17.000 t de semilla y 10.000 t de fibra por año).

Los principales productos alimentarios son el maíz (180.000 ha; 180.000 t anuales), que se cosecha especialmente en las zonas de Paraguari e Itapúa, y la

mandioca (100.000 ha; 1.500.000 t anuales), cultivada en las mismas zonas y también en la región central.

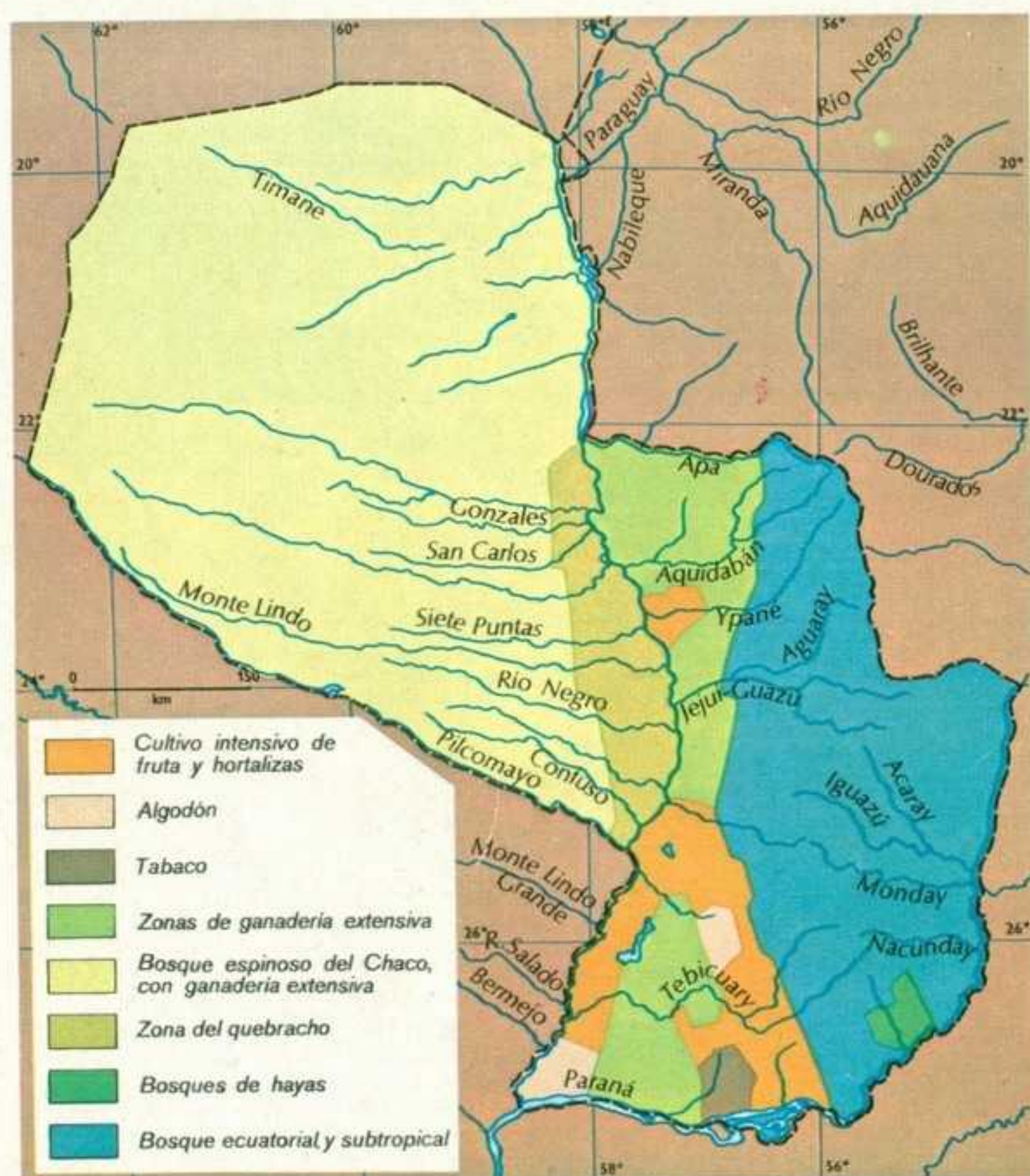
El país presenta excelentes condiciones para el cultivo del arroz (9000 ha; 21.000 t anuales). Completan el cuadro agrícola paraguayo los cultivos de trigo y otros cereales, bananas, café, ananás. Producciones tropicales, como se ve.

Mención aparte merece la producción de cítricos, en especial naranjas y mandarinas (216.000 t anuales). Aunque la exportación naranjera ha disminuido con la creciente producción argentina y brasileña, conserva toda su importancia la destilación de la esencia de *petit-grain*.

Particular importancia reviste la palmera paraguaya (mbocayá), que se aprovecha para múltiples usos: la madera se utiliza en construcciones y las hojas se destinan a forraje; pero, sin duda, aparte del fruto propiamente dicho, es la obtención de aceite lo que hace más valiosa esta especie, que en muchos lugares impide la expansión de la mecanización agrícola. La yerba mate crece en el Paraguay de forma salvaje; sus hojas, disecadas y trituradas, se emplean en la preparación de la clásica bebida rioplatense.

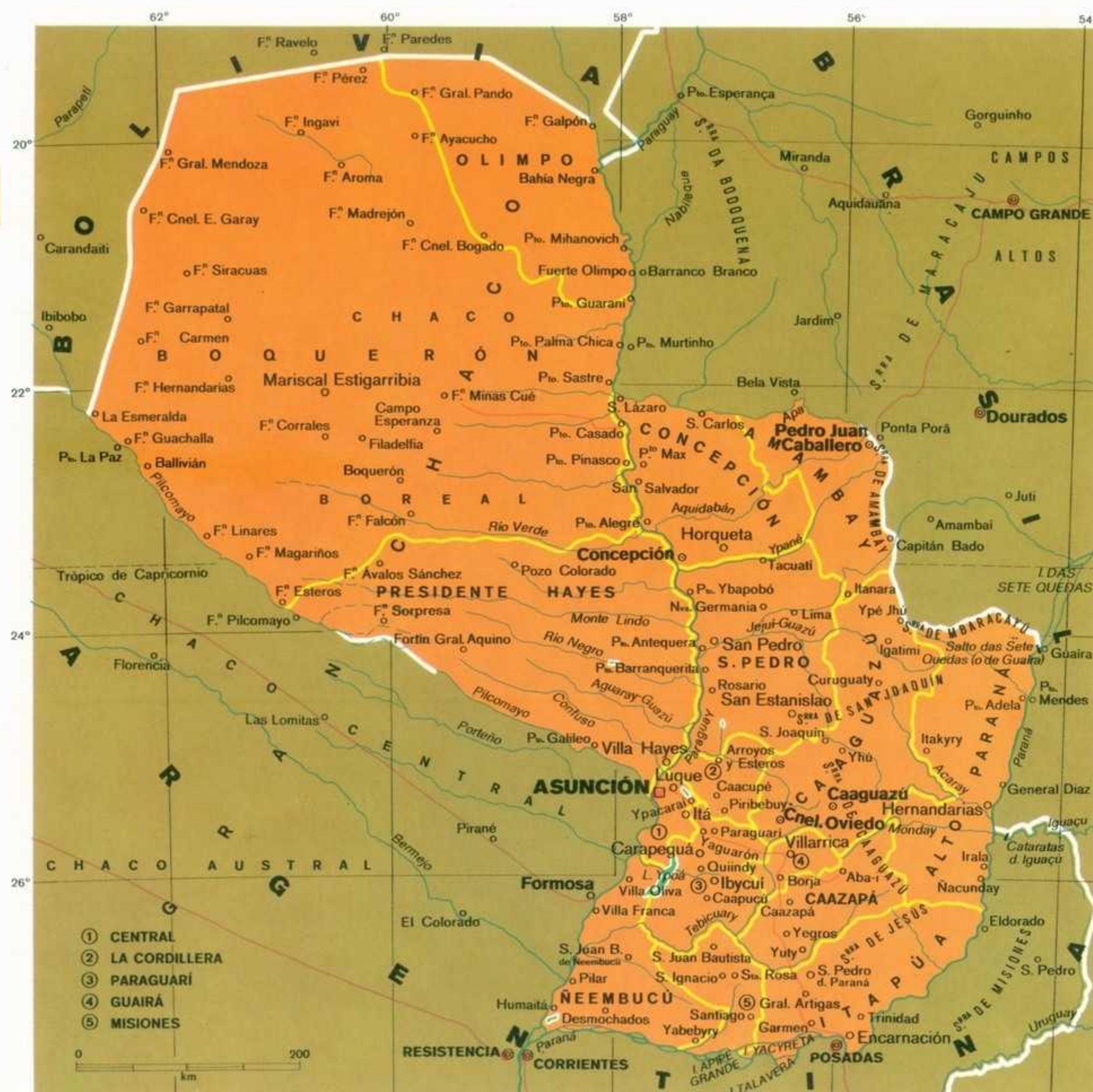
La ganadería ocupa un lugar bastante destacado en la economía paraguaya: hay 5.500.000 cabezas de bovinos, 455.000 ovinos, más de 700.000 caballos y cerca de 50.000 caprinos.

La riqueza del subsuelo no ha sido hasta ahora demasiado explotada. Hay petróleo (se realizan exploraciones en la zona chaqueña para detectarlo con precisión), carbón, cinc, plomo, manganeso (Ibicué), estaño y cobre (San Miguel).



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN EL PARAGUAY.** Tan sólo el 2,3 % de la superficie está ocupado por tierras de labor y cultivos arbóreos. Alrededor de la cuarta parte del territorio (24,6 %) la cubren prados y pastos permanentes, y más de la mitad (50,5 %), bosques y selvas. El resto (22,6 %) es inculto e improductivo. Entre los cultivos de mayor importancia destacan, sobre todo, el algodón, el maíz y la mandioca.









Itaguá: exposición y fabricación de tejidos "ñanduti", artesanía típicamente paraguaya. El término, derivado del guaraní, significa, de forma literal, "tela de araña", y pone de manifiesto la técnica, transmitida de generación en generación y hoy enseñada en las escuelas, utilizada para confeccionar estas finísimas piezas de mantelería y lencería. (Leigheb)



## Energía, industria y comercio. Las comunicaciones

La potencia eléctrica instalada supera los 100.000 kilovatios. Se producen al año más de 180 millones de kilovatios hora por medios térmicos. En Acaray se construye una planta hidroeléctrica.

El desarrollo industrial paraguayo no es notable. La actividad fabril está vinculada estrechamente con la elaboración de los productos del sector primario: algodón, tabaco, azúcar, etc. A diferencia de otros países sudamericanos que, como resultado de la segunda Guerra Mundial, aprovecharon el cese de las importaciones para incrementar sus plantas industriales, Paraguay no pudo dar un salto similar debido a la falta de equipos eficaces. Además, el país había sostenido una cruenta lucha con Bolivia.

Pueden mencionarse los establecimientos que se dedican a la fabricación de cerveza (más de 100.000 hl anuales), cemento (24.000 t) y tanino (18.000 t). En Asunción (que es el centro industrial básico del país), Concepción, Caazapá, Villarrica y Pilar funcionan factorías textiles. La manufactura de la yerba mate, la producción de aceites vegetales, la fabricación de bebidas alcohólicas (ron, cañas), la industria frigorífica, una refinería de petróleo en Asunción, completan el cuadro de este sector.

El comercio exterior paraguayo está vinculado muy especialmente a los Estados Unidos y a la Argentina. Esos dos países encabezan las listas de exportaciones e importaciones. Los siguen Alemania Occidental, Gran Bretaña e Italia y, en proporción mucho menor, Francia, España y Uruguay. La balanza comercial ha sido levemente deficitaria en los últimos años. La lista de productos de mayor importancia en las exportaciones incluye carne, madera, tabaco, algodón y aceites. Las importaciones engloban, en general, productos manufacturados.

Su especial situación en el centro del continente y la existencia del gran complejo fluvial Paraná-Paraguay, han determinado que las comunicaciones del país se efectúen, preferentemente, por río. La marina mercante cuenta con veintiséis naves, el sistema ferroviario totaliza poco más de 1000 kilómetros, y las carreteras suman 6200 kilómetros con la décima parte asfaltada. La ruta Panamericana tiene en el país 705 kilómetros.

El ferrocarril Central es la única gran línea de ese tipo en Paraguay. Une Asunción con Encarnación, pasando por Villarrica. Su historia está íntimamente relacionada con la evolución del país, pues fue iniciado en 1854 por el presidente Carlos Antonio López. La primera sección fue terminada en 1861.



A pesar de las deficiencias de la red de carreteras, en los últimos años se han realizado plausibles esfuerzos para resolver los más agudos problemas del transporte interno, como la construcción de la ruta Mariscal Estigarribia, que une Asunción con Villarrica; de la ruta 2, que sirve el Sur del país; y de la ruta Transchaco, que conduce desde Villa Hayes hasta la frontera con Bolivia.

### BIBLIOGRAFÍA

Pendle, G.: *The Lands and Peoples of Paraguay and Uruguay*, Londres, 1959. - González, J. N.: *Geografía del Paraguay*, Ciudad de México, 1964. - Barrail, E.: *Ferrocarril Central del Paraguay*, Asunción, 1964. - Pendle, G.: *Paraguay: a Riverside Nation*, Londres, 1968. - *Paraguay: 1852 and 1968*, "Amer. Geogr. Society Occasional Publication" n.º 2, Webster ed., Nueva York, 1968. - Pincus, J.: *The Economy of Paraguay*, Nueva York, 1968. - *Statistical Year Book*, Nueva York, 1969. - Herring, H.: *A History of Latin America*, Nueva York, 1970.

Fábrica para la extracción de tanino en Puerto Casado. Esa sustancia, usada en los procesos de tenería, se obtiene del quebracho colorado, árbol muy difundido en las selvas del Paraguay, y representa uno de los mayores recursos del país. (Leigheb)



Indios ayoreos en una localidad del Chaco. Los ayoreos llevan todavía una vida primitiva, y la caza es una de sus principales fuentes de subsistencia. El oso hormiguero, animal común en la región, constituye para ellos una de las presas más apreciadas. (A. Zecca)



Montevideo: monumento a la carreta, el pesado vehículo —vivienda, lugar de trabajo y medio de transporte, todo en una pieza— utilizado por los colonos europeos en la conquista del territorio uruguayo. (Leigheb)



## Uruguay

Este país se halla en el sector Sudeste de América del Sur, y su territorio, que abarca un área de 177.508 kilómetros cuadrados, está comprendido, aproximadamente, entre los 30° y 35° de latitud Sur y los 53° y 58° de longitud occidental. Es el Estado independiente más pequeño del continente sudamericano; así y todo, su extensión es seis veces mayor que la de Bélgica y el doble que Portugal. Está poblado por 2.850.000 personas y su densidad demográfica (15 hab. por km<sup>2</sup>) es una de las más altas de América del Sur. Su posición geográfica es relativamente ventajosa, pues el territorio se sitúa enteramente en la zona templada austral. Tiene acceso directo al mar, prolongado tierra adentro por el Plata, en el que convergen extensos y caudalosos ríos. No conoce prácticamente las sacudidas sísmicas ni las temibles erupciones volcánicas. Puede aprovechar económicamente la mayor parte de su suelo, cubierto por un manto de pastos casi permanente y de reconocido valor forrajero. Además, está regado profusamente por ríos y arroyos, y posee un litoral, sobre el Plata y el Atlántico, dotado de grandes atracciones turísticas, representadas principalmente por un rosario de playas arenosas. Su clima, aunque caracterizado por una marcada variabilidad del tiempo, no opone serias barreras a la aclimatación de plantas y animales procedentes de otras latitudes. Como desventajas, aparte la exigüidad

de su territorio, debe anotarse que se trata de un país pobre en bosques naturales y, aparentemente, en combustibles minerales. Desde el punto de vista humano, a pesar de hallarse aun en vías de desarrollo, el nivel social y cultural de su población es de los más altos de América del Sur: la proporción de analfabetos es muy baja.

### La llave de dos imperios

Oficialmente, el país se llama República Oriental del Uruguay. Este último nombre alude al río que lo margina por el Oeste, separándolo de la República Argentina. Con anterioridad, el Uruguay constituyó la Banda Oriental de la época hispánica, integrante de los dominios coloniales del Río de la Plata, y que por su situación estratégica fue codiciada por los portugueses, quienes fundaron allí El Sacramento, motivo de constantes roces entre los españoles y sus vecinos peninsulares. Los primeros se apresuraron, a fundar, en 1726, la ciudad de Montevideo, a fin de contrarrestar los movimientos de sus adversarios. Montevideo, que está situada junto a una bahía bien resguardada y a poca distancia del Cerro (elevación de 136 m), junto a la vía fluvial de tránsito a Buenos Aires, se desarrolló con rapidez y pronto su puerto adquirió gran importancia.

Los movimientos de emancipación producidos en la región platense en mo-

mentos en que España se hallaba en dificultades, hallaron respuesta en la Banda Oriental con una serie de acontecimientos que se iniciaron con el Grito de Asencio (28 de febrero de 1811). Pero el país sufrió sucesivamente la dominación portuguesa y la brasileña. Esta última fue conmovida seriamente por los Treinta y Tres patriotas orientales, que arribaron desde la Argentina y desembarcaron en la Agraciada para iniciar una cruzada libertadora que tuvo gran éxito. Por su iniciativa se efectuó en Florida la declaración solemne de la independencia nacional (25 de agosto de 1825). Después, tras las batallas de Sarandí y del Rincón, y por la acción conjunta de orientales y argentinos, que culminó con el decisivo encuentro de Ituzaingó, el dominio de los norteos quedó abolido. En 1828 se firmó la Convención Preliminar de Paz, con la participación de dos representantes ingleses como mediadores; en ella, el Brasil y la Argentina acordaron respetar la soberanía de la entonces llamada Provincia Oriental. El nuevo Estado se dio pronto su propia Constitución, jurada el 18 de julio de 1830. Se instituyó el régimen republicano unitario y se eligió como primer presidente al general Fructuoso Rivera.

### La obra de Artigas

José Gervasio de Artigas es el fundador de la nacionalidad uruguaya, por



cuanto expresó con energía de ideas y de acción el objetivo final de la marcha del país hacia la independencia. Fue él quien ganó la batalla de Las Piedras a los españoles (18 de mayo de 1811), pero, sobre todo, quien inició a su pueblo en las ideas de libertad. Particularmente el período histórico que va de 1813 a 1816 —que puede ser llamado “período artiguista”— reflejó su capacidad politicoadministrativa y su profundidad doctrinal. Sus ideas de federación se encuentran entre las primeras manifestadas en las naciones del Plata y sirvieron para que el país tomase, desde su origen, una definida personalidad política, que le permitió obtener la independencia como Estado a partir del antiguo territorio español que era la Banda Oriental del río Uruguay, y otorgar al nombre de Artigas proyección continental. No fue escaso, en verdad, su aporte a la comunidad americana.

Iniciada su vida como Estado soberano, el Uruguay estaba dividido en nueve departamentos (de ahí que el pabellón nacional ostente ese número de bandas, alternativamente celestes y blancas, con la imagen del sol en uno de sus ángulos). Esos departamentos eran: Montevideo, Canelones, Maldonado, Soriano, Colonia, San José, Cerro Largo, Entre Ríos, Yí y Negro (que más tarde se convirtió en Durazno) y Paysandú (este último abarcaba todo el territorio situado al Norte del río Negro). Por subdivisiones posteriores se crearon nuevos departamentos: Tacuarembó, Salto, Minas (que hoy se llama Lavalleja), Florida, Río Negro, Rocha, Artigas, Rivera, Treinta y Tres y Flores. Con la creación de este último en 1885, el país quedó dividido en diecinueve departamentos. En cuanto al régimen presidencialista, ha sido reemplazado en determinados períodos por el sistema colegial, pero se ha retornado a aquél en los últimos tiempos. El presidente es elegido por sufragio universal libre (el voto es secreto y obligatorio), y dura en su cargo cinco años. Por igual procedimiento se designan los representantes y senadores que integran la Asamblea General y que también permanecen cinco años en sus funciones legislativas. La Cámara de Senadores se compone de 31 miembros, y la de Representantes de 99. El presidente es asistido por el Consejo de Ministros, constituido por 11 miembros.

### El relieve

El Uruguay, país de suaves ondulaciones llamadas cuchillas, cuya función natural es la de limitar las diversas cuencas fluviales separando las aguas de lluvia en direcciones contrarias, se apoya sobre antiquísimas formaciones geológicas

relacionadas con el gigantesco “escudo cristalino” de Brasilia. Los componentes de tales formaciones (granitos, gneiss y pizarras cristalinas) asoman con frecuencia a la superficie y confieren al paisaje un aspecto singular, con sucesiones de bloques pétreos de extrañas formas y, a veces, de verdaderos “mares de piedra”, como acontece en las curiosas sierras de Mal Abrigo y de Mahoma. El modelado fluvial o trabajo erosivo llevado a cabo por ríos y arroyos ha transformado las superficies primitivas en una llanura suavemente ondulada o penillanura, aunque ha dejado en ella abundantes “testigos de erosión” en forma de colinas, cerros y, a veces, sierras, que se destacan en el paisaje: Cerro de Montevideo, cerros próximos a Piriápolis (incluyendo el Pan de Azúcar, de casi 400 m de altura), grupo de cerros de Arequita, etc. En un amplio sector de la región Sudeste del país, principalmente en los departamentos de Maldonado y Lavalleja, las tierras forman grupos bastante continuos y otorgan un aspecto agreste al paisaje. Algunas sierras están formadas por cerros redondeados, como las de las Ánimas (donde se halla, al parecer, el punto culminante del país, que sólo alcanza 501 m)

Montevideo: la fortaleza española, mandada construir en 1724 por el gobernador de Buenos Aires, Bruno Mauricio de Zabala, como puesto avanzado para el control de la navegación por el río de la Plata. Se levanta en una colina (El Monte) que domina una pequeña bahía en torno a la cual se desarrolló la ciudad años más tarde. (Dimt)



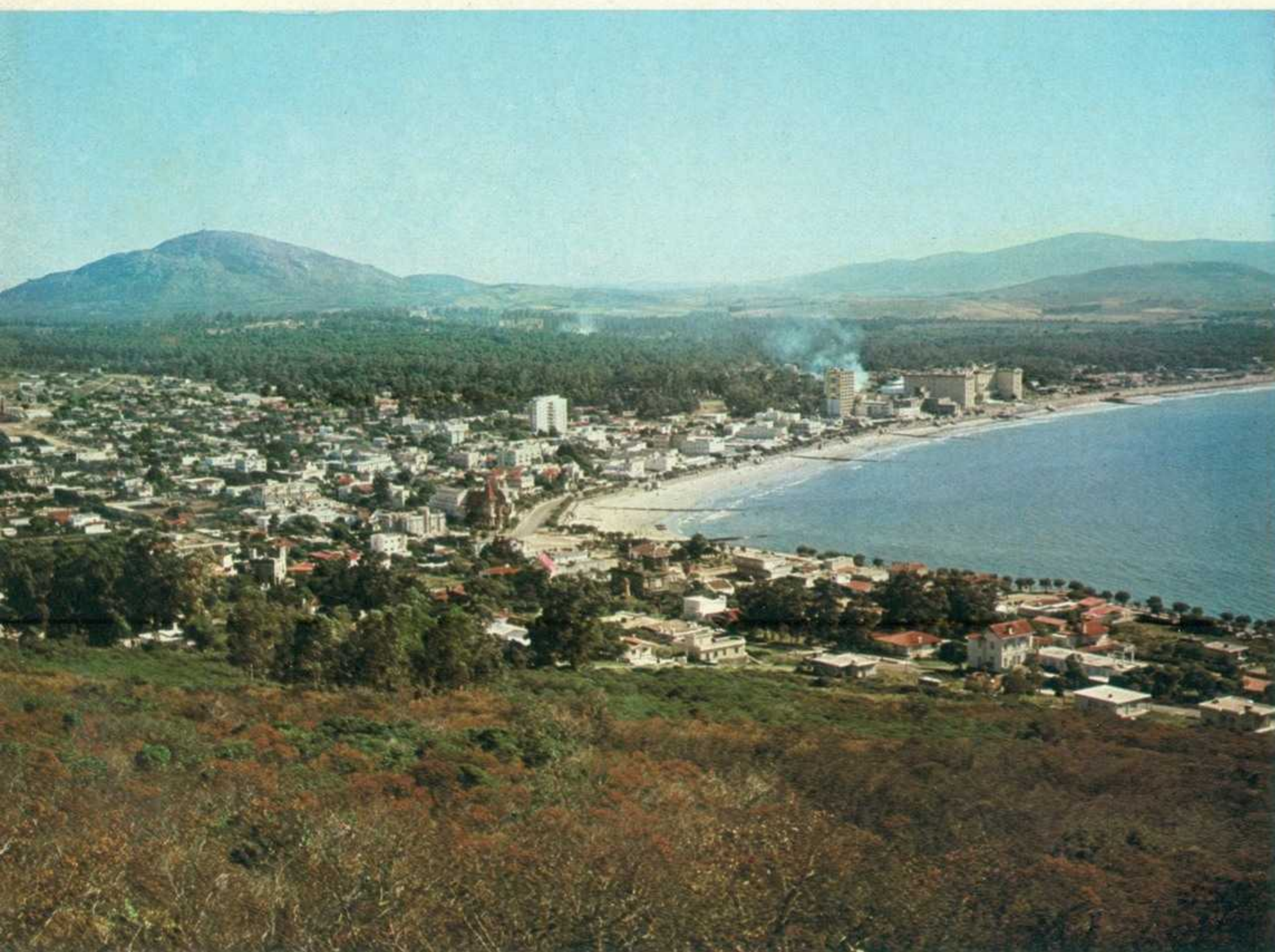
y las de Carapé y Minas. Otras presentan cimas crestadas, como ocurre con la sierra de la Ballena. En estas sierras pueden hallarse muchos tipos de rocas, pero predominan las riolitas, las cuarcitas y, en determinados sectores, los mármoles, algunos de apreciable calidad.

Al Norte del país, los integrantes del “escudo cristalino” desaparecen bajo gruesas capas de sedimentos (areniscas, lutitas arcillosas) pertenecientes a formaciones marinas del período devónico y continentales y marinas del Gondwana (supuesto continente austral, hoy fragmentado). Algunas areniscas, como las de Tacuarembó, forman una extensa masa tabular en la que la erosión fluvial ha disecado “mesas”, llamadas en el país cerros chatos. Algunos de éstos aparecen alineados, como sucede con los Tres Cerros de Cuñapirú, en Rivera.

A la masa tabular de areniscas, representada por la cuchilla de Santa Ana y sus diversas ramificaciones, a la cual la erosión hace retroceder progresivamente, se ha agregado una gran depresión ocupada por la red fluvial del Tacuarembó, tributario del río Negro. En esta depresión las cuchillas han perdido su anterior aspecto tabular, excepto en al-



Piriápolis, levantada en una ensenada en la costa del departamento de Maldonado, es un centro turístico balneario en fase de desarrollo. En la parte Este del litoral uruguayo se ha llevado a cabo una intensa obra de repoblación forestal (pinos, acacias, eucaliptos) y se han abierto magníficas carreteras para impulsar el desarrollo turístico, que se adivina prometedor. (G. Ricatto)



gunas sucesiones de alturas, como los Once Cerros de Tacuarembó. Hacia el Noroeste del país (Artigas, Salto y departamentos vecinos), las areniscas desaparecen bajo un grueso manto de rocas volcánicas mesozoicas. Se trata de basaltos, que incluyen frecuentemente cristales de cuarzo, amatistas y ágatas. Ese manto se inclina suavemente hacia el río Uruguay dirigiendo hacia éste muchos afluentes (Cuareim, Arapey, Daymán, Queguay). Por el lado opuesto, hacia el Este, presenta una escarpadura espectacular, cortada a veces por quebradas y bien representada por la cuchilla Negra, el Valle Edén y una parte de la cuchilla de Haedo, divisoria principal de aguas entre los ríos Uruguay y Negro. Debido a esa inclinación y a la presencia de la escarpadura, el manto en conjunto constituye una "cuesta". Finalmente, terrenos más modernos, incluidos algunos que contienen fósiles de dinosaurios, se presentan en la mitad occidental del país. Se pueden localizar en la conocida Gruta del Palacio (Flores), en la histórica Mesa de Artigas (Paysandú) y también en la cuenca del río Santa Lucía (Aguas Corrientes). Formaciones aún más recientes se agrupan en la periferia meridional del país, principalmente junto al tramo final del Uruguay, a lo largo del litoral platense y en torno de la laguna Merín. Sus representantes más destacados son los limos de Fray Bentos, que han dado origen a suelos muy apreciados, y el loess de Libertad, que recuerda al que cubre gran parte de la Pampa argentina. Estos terrenos se presentan en llanuras sedimentarias (laguna Merín, cuenca del Santa Lucía, etc.), a veces anegadizas y apropiadas para el cultivo del arroz (Treinta y Tres, Cerro Largo, Rocha).

El Uruguay está dotado de una red fluvial bastante densa que, en conjunto, presenta un aspecto arborescente o dendrítico, con salida hacia el mar. Una parte de las aguas es recogida por el río Uruguay la laguna Merín, comunicada con la de los Patos y ésta, a su vez, con el Atlántico. El Plata, en el que se mezclan las aguas de procedencia fluvial y marina, sirve de intermediario entre el río Uruguay y el océano, y su fondo está en parte cegado por grandes masas de sedimentos que, en algunos casos, forman bancos (Ortiz, Arquímedes, Inglés) y aun islas (Juncal). Es navegable por canales naturales que, a veces, han sido dragados artificialmente, sobre todo para asegurar los accesos a Montevideo y Buenos Aires. El río Uruguay también es navegable: hasta Fray Bentos para barcos grandes y hasta Paysandú para buques de calado mediano. En condiciones favorables, lo

Montevideo: la cocina de la casa donde Giuseppe Garibaldi vivió de 1842 a 1848. En Montevideo, el revolucionario italiano congregó en torno a sí a un grupo de compatriotas, primer núcleo de los futuros "camisas rojas", y combatió al frente de ellos, contribuyendo en buena medida a la lucha por conquistar la independencia del país. (Leigheb)











Montevideo: plaza de la Independencia, con el monumento a Artigas (1774-1850), fundador de la nación uruguaya y caudillo de su pueblo en lucha contra España primero y contra la Argentina después. Este último país se negaba a reconocer la autonomía del Uruguay. (G. Ricatto)



Gauchos reuniendo un rebaño en el departamento de Río Negro. La abundancia de pastos naturales en todo el territorio, el clima favorable y la suficiencia de recursos hídricos han determinado que la actividad ganadera, introducida en el país en el siglo xvii, terminara siendo muy pronto su principal recurso. (P. Agosti)



es hasta Salto, ciudad al Norte de la cual se hallan los obstáculos representados por los saltos Chico y Grande. Este último tiene un gran potencial energético que se ha proyectado aprovechar. En el curso medio del río Negro se hallan las instalaciones hidroeléctricas del Rincón del Bonete y de Baigorria, con potenciales de 126.000 y 103.000 kilovatios, respectivamente, alimentadas por un embalse de unos 1000 kilómetros cuadrados. El río Negro nace en el Brasil, en la unión de las cuchillas Grande y de Santa Ana, y cruza el país de Nordeste a Sudoeste, hasta unirse al río Uruguay, después de haber atravesado los departamentos de Tacuarembó y Cerro Largo. En este último vierten sus aguas los ríos Cuareim, Arapey, Daymán, Queguay (que posee una hermosa cascada) y San Salvador. Directamente al Plata va el río Santa Lucía, que cruza una importante zona agrícola y aprovisiona de agua a Montevideo y a otros centros habitados. A la laguna Merín se dirigen los ríos Yaguarón, Tacuarí, San Luis y Cebollatí, este último de amplia cuenca. La navegabilidad de los ríos interiores del Uruguay se ve dificultada por la abundancia de "pasos" pedregosos o arenosos y por las grandes fluctuaciones del régimen fluvial. Las crecidas, como las que se registraron en el año 1959, causan graves daños, pero también influyen negativamente las sequías (1942, 1965), que en el río Negro provocan trastornos en la generación de energía eléctrica.

### La costa

Las costas uruguayas se desarrollan a lo largo del Plata en una longitud de 450 kilómetros y se prolongan por el Atlántico otros 220 kilómetros. Presentan una característica alternancia de puntas pedregosas con playas de fina y blanca arena, muy amplias y de innegable valor turístico. Algunas penínsulas pequeñas (como la Punta del Este) y bahías (Montevideo, Maldonado) se destacan en el litoral. A veces, la costa se presenta acantilada, como ocurre en Punta Gorda (Colonia), en San Gregorio y Mauricio (San José), donde los taludes alcanzan 35 metros de altura, La Pedrera y Chuy (Rocha). Punta Ballena avanza en las aguas del Plata como un imponente espón pedregoso de bordes abruptos. El viento ha transportado la arena de las playas y ha formado cordones arenosos y dunas; estas últimas abundan cerca de la boca del arroyo Solís Grande (donde han sido fijadas mediante plantaciones de pino marítimo) y en Valizas (Rocha), donde algunos médanos tienen crestas de decenas de metros de elevación. Las puntas más prominentes del litoral, Punta Brava (Montevideo), Punta del Este (Maldonado), y cabos Santa María y Polonio (Rocha), están provistos de faros, que previenen a los navegantes de posibles desastres y encalladuras. La acumulación de arenas ha provocado dificultades al libre desagüe de los arroyos, con la consecuente formación de esteros o

lagunas litorales (Arazatí, Carrasco). La mayor de las lagunas litorales que se extienden en el Este es la de Merín, compartida con el Brasil y está rodeada de llanuras en parte anegadizas, en las que se cultiva arroz. Otras lagunas menores son la Negra, la de Castillos (que utiliza el arroyo Valizas para desaguar periódicamente en el Atlántico), la de Rocha, la del Sauce, etc. Los puertos naturales del litoral uruguayo son pocos. La costa está expuesta al oleaje levantado por los vientos del cuadrante Sur. Montevideo y Colonia tienen sus puertos protegidos por escolleras. El litoral uruguayo del sector Este es utilizado intensivamente para la actividad balnearia, que se desarrolla también en algunos barrios y suburbios de Montevideo (Pocitos, Malvín, Carrasco), y en localidades turísticas como Atlántida y La Floresta, en Canelones, y en Piriápolis y Punta del Este (Maldonado) y La Paloma (Rocha), situada en pleno Atlántico. En ese litoral se ha realizado una intensa repoblación de pinos, acacias y eucaliptos, y se han mejorado notablemente las comunicaciones con el trazado de excelentes carreteras.

### Clima y vegetación

El clima del Uruguay es templado, moderadamente húmedo y con diferencias térmicas poco acentuadas entre el verano y el invierno, debido a la influencia del mar. La temperatura media de Montevideo es de 16° 5 y la de Rivera (situa-



[illegible]

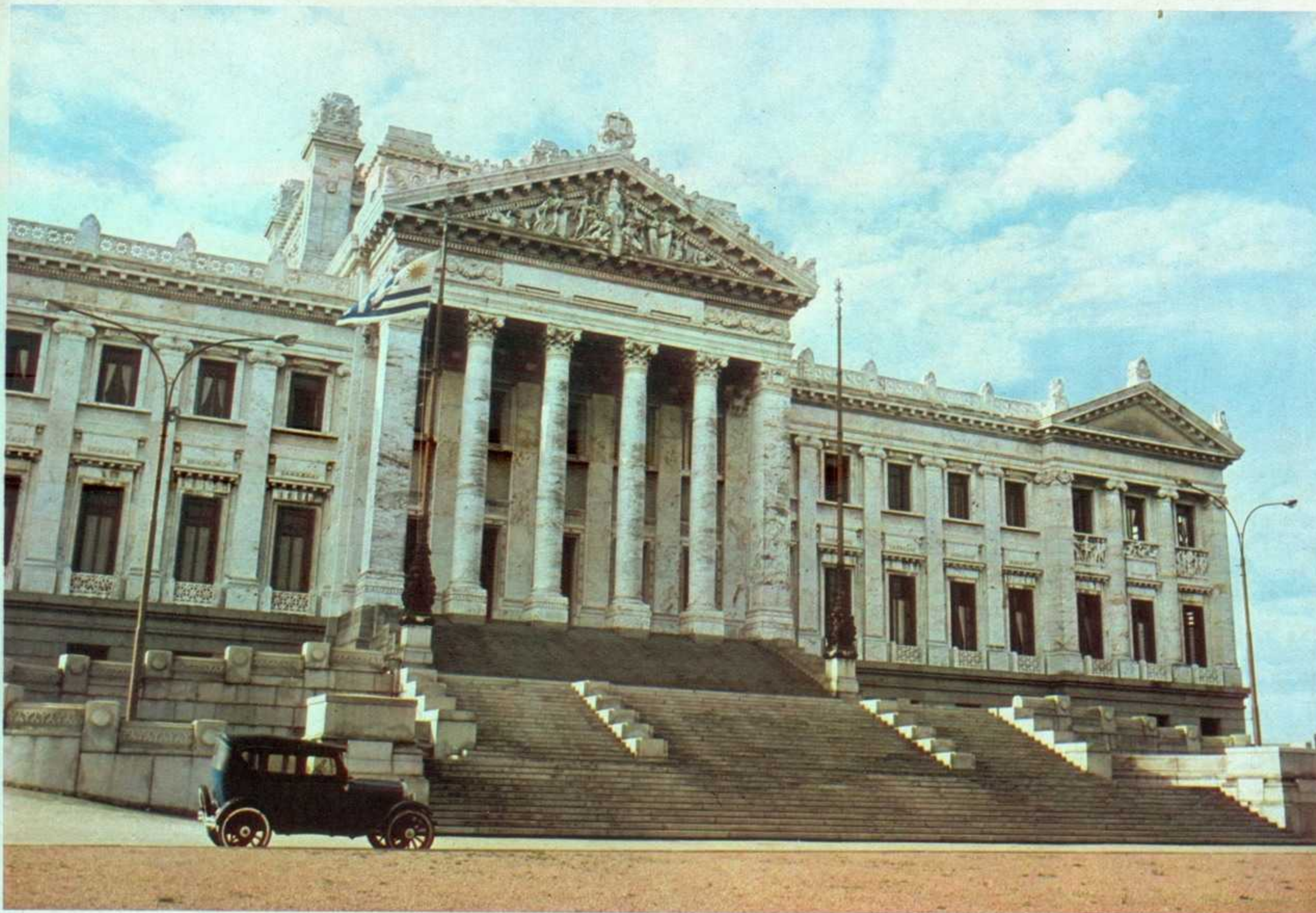
y húmedo, que generalmente llega del Norte, y el Pampero, seco y fresco, procedente del Sudoeste, reemplazado a veces por las invasiones polares. Las nevadas son casi desconocidas en el Uruguay, pero, en cambio, son frecuentes las heladas, que causan daños a la agricultura. El principal inconveniente del clima uruguayo reside en la marcada variabilidad del tiempo. También las sequías, que no son periódicas, ocasionan algunos trastornos.

80 % de la superficie, es alterada a veces por la presencia de un subarbusto llamado chirca, cuya extensión merma año tras año. En zonas anegadizas, muy frecuentes en torno de la laguna Merín y en las cercanías del litoral platense (Arazatí, Carrasco) se desarrolla una vegetación de bañado, con sus pajonales, juncales, totorales, y la presencia eventual del ceibo, árbol de hermosísimas flores rojas (la "flor nacional"). A lo largo de ríos y arroyos se destacan las franjas boscosas de los "montes", compuestos de árboles y arbustos de diversas especies, unas hidrófilas, como el sauce criollo y el mata-ojo, y otras menos ávidas de agua, como el espinillo, el algarrobo y el tala. También en las laderas serranas se desarrollan "montes" formados por especies resistentes a las sequías, como el coronillo, y arbustos punzantes, como la espina de la cruz. En las zonas semianegadizas de Rocha forma vastos palmares la palmera butiá. Palmares menores, de yatay, aparecen en los suelos arenosos de Paysandú y Río Negro. En conjunto, los montes y palmares uruguayos cubren solamente el 2,5 % del territorio nacional, pobreza forestal que ya advirtió Charles Darwin al realizar su célebre viaje alrededor del mundo. La repoblación forestal no ha compensado esta pobreza de arbolado, pues los bosques creados por el hombre sólo totalizan 140.000 hectáreas. En las áreas densamente habitadas del Sur y del Sudoeste, los esfuerzos se han volcado hacia el mejoramiento de los pastos, la implantación de



58





Montevideo: palacio neoclásico del Parlamento. El automóvil que aparece en la foto no debe inducir a engaño: la importación está rígidamente limitada en el Uruguay, por lo que no es raro ver circular vehículos meticulosamente conservados que en Europa se considerarían como auténticas piezas de museo. (Leigheb)

tréboles y los cultivos de previsión. Existe una clara conciencia de que el país debe mejorar sus pastos, de igual modo que se ha preocupado por el mejoramiento zootécnico.

### Expansión de Montevideo

El censo de 1908 atribuyó al Uruguay 1.043.000 habitantes, de los cuales 310.000 vivían en Montevideo. En 1963, otro censo asignó al país 2.600.000 habitantes, de los que correspondían a Montevideo 1.200.000 personas. Resulta una característica singular del Uruguay, como país latinoamericano, la lentitud del crecimiento de su población. En los últimos años, la tasa de natalidad alcanzaba sólo de 22 % a 22,5 %, y la de mortalidad se situaba en torno al 8,5 %, de los que se deduce un crecimiento vegetativo anual de apenas el 13,5 % al 14 %, inferior al de la Argentina y mucho más bajo que el del Brasil, Venezuela, Costa Rica, México, etc. Las corrientes migratorias, que fueron importantes hace algunas décadas, han mermado bastante. Hay en el Uruguay cerca de 100.000 extranjeros, y son muchos los españoles, italianos, argentinos, brasileños y franceses, pero la proporción de extranjeros con respecto a la población total decae continuamente.

La elevada concentración demográfica en Montevideo, que agrupa el 46 % de

los habitantes del país, es un hecho que pocas veces se da en otras partes del mundo. Pero esta macrocefalia de la capital no afecta sólo al censo, sino que es también política, económica, cultural, etc. Por otra parte, el porcentaje de la población urbana en todo el país es muy elevado (alrededor del 80 %). La población estrictamente rural es de sólo medio millón de personas. La actividad ganadera extensiva necesita pocos brazos, pero tiene a su disposición alrededor de 16.500.000 hectáreas, es decir, el 85 % de la superficie útil del territorio. Tales condiciones, unidas a la atracción ejercida por la capital y a otras causas, han mantenido constante el éxodo rural favoreciendo la concentración de población en Montevideo. La población activa del Uruguay se estima actualmente en más de 1.000.000 de personas, de las cuales el 20 % se emplea en el sector manufacturero y el 52 % en el terciario (servicios, comercio, etc.). La población uruguaya se concentra al Sur del país por varias razones: presencia e influencia de la capital, desarrollo de la agricultura, incremento de la actividad industrial y turística. La densidad departamental es de 2400 habitantes por kilómetro cuadrado en Montevideo, 60 en Canelones, casi 20 en Colonia, 17 en San José y 14 en Maldonado. En los departamentos ganaderos decae a 5: Tacuarembó, Durazno,

Florida, Artigas, Cerro Largo, Rocha. Actualmente el Uruguay tiene unos 2.850.000 habitantes. La capital de la República es la ciudad de Montevideo (1.350.000 hab.), situada junto a la bahía del mismo nombre, frente al Cerro, elevación de unos 140 metros que tiene en su cima una antigua fortaleza (hoy museo) y un potente faro. Recluida al principio en una península pedregosa, en la que hoy se extiende la Ciudad Vieja y se sitúa el puerto, Montevideo progresó hacia el Norte abriéndose en abanico, y se alargó hacia el Este junto a la costa platense (Pocitos, Buceo, Malvín, etc.). Al otro lado de la bahía se halla el populoso suburbio de la Villa del Cerro, donde tuvo auge la industria frigorífica y la de fabricación de conservas, hoy menos activa. Otros barrios y suburbios importantes son el Paso del Molino, Sayago, La Unión, Peñarol, Colón, Carrasco, el Cerrito de la Victoria, etc. Algunas localidades situadas en los departamentos vecinos, tales como Las Piedras (45.000 hab.), La Paz, Toledo, Delta del Tigre, etc., dependen de la capital del país e integran el Gran Montevideo, en el que se concentra más de la mitad de la actividad industrial de la nación: fábricas de cerveza, de cemento, de calzado, de ladrillos, de tejidos, establecimientos metalúrgicos, químicos, farmacéuticos, tenerías, instalaciones termoeléctricas, una



**PLANO DE MONTEVIDEO** La ciudad se ha desarrollado como una mancha de aceite en torno al puerto, en cuyas proximidades se hallan los barrios viejos y los distritos comerciales. Las zonas residenciales, con las típicas viviendas con terrazas, se encuentran en las vertientes de los modestos relieves que circundan la bahía.

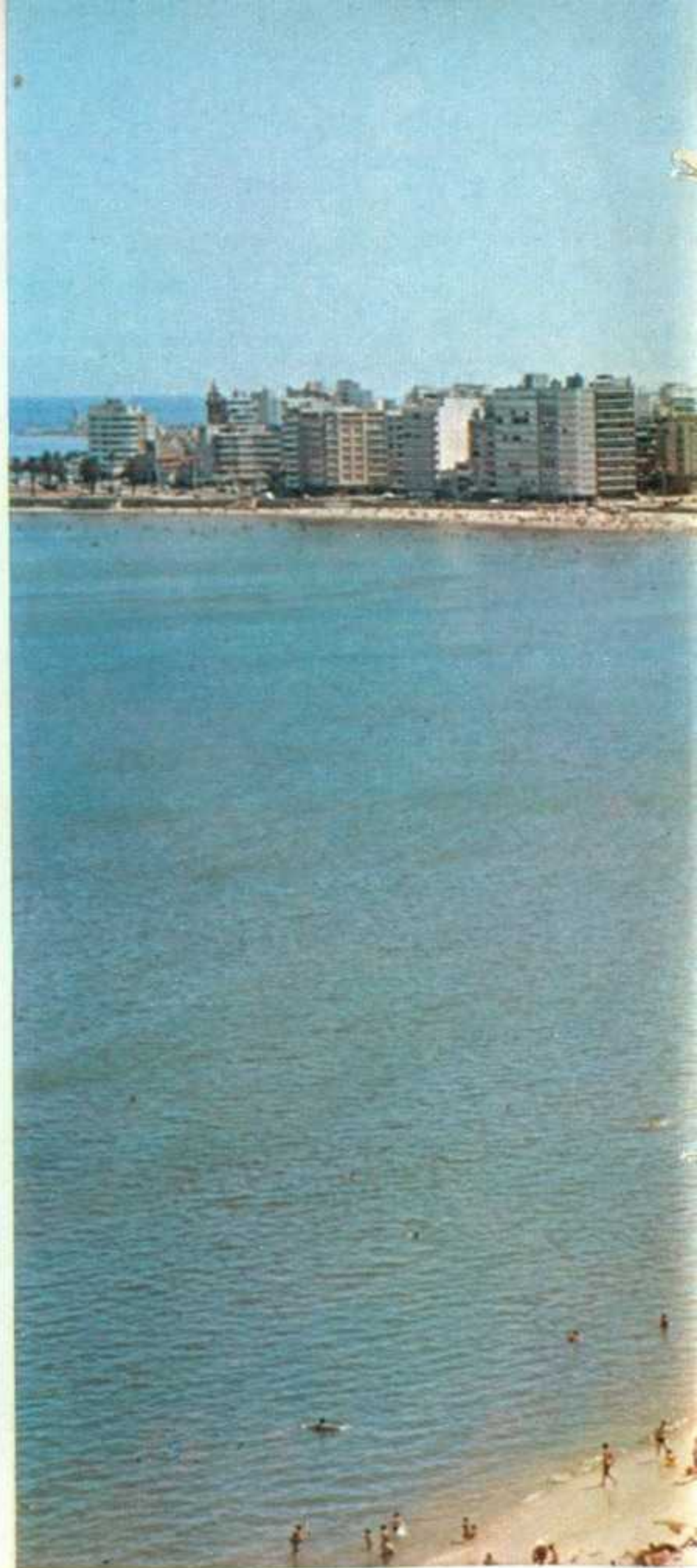


gran refinería de petróleo (La Teja) y frigoríficos (entre ellos el Nacional). La actividad turística, alimentada por visitantes argentinos, brasileños, etc., es importante, como también la cultural. La única universidad uruguaya se halla en la capital, centro de convergencia de carreteras y vías férreas, con un puerto muy activo. Concentra, además, gran parte del movimiento financiero del país.

#### Centros urbanos menores

Aparte la capital, ninguna ciudad del Uruguay alcanza los 100.000 habitantes. Las principales son Paysandú (65.000

hab.) y Salto (67.000), situadas junto al río Uruguay. La primera es un centro industrial (elaboración de lanas, cueros, azúcar, aceite de girasol, cerveza, alcohol, etc.), y la segunda es centro cítrico y comercial. Otras aglomeraciones importantes son: Las Piedras (45.000 hab.), en Canelones, suburbio lejano de Montevideo; Rivera (44.000 hab.), ciudad fronteriza, lindante con la población brasileña de Santa Ana do Livramento; Minas (35.000 hab.), situada en una zona serrana, centro turístico e industrial (cemento, cal, cerveza, bebidas no alcohólicas); Mercedes (35.000 hab.), a orillas del río Negro; Melo (36.000 hab.), centro comercial del Nordeste; Treinta y Tres, junto a la zona arrocería; y Tacuarembó, Durazno, Rocha, Artigas y Trinidad, centros ganaderos. Canelones (15.000 hab.), Dolores (10.000), Nueva Helvecia, San José (28.000) y Florida (20.000) se hallan en zonas agrícolas o lecheras. Fray Bentos (17.000 hab.) es puerto sobre el río Uruguay y tiene en sus cercanías un gran frigorífico. También revisiten importancia La Paz (13.226), Pando (12.876), San Carlos (13.695) y Santa Lucía (12.647). Maldonado, ciudad de antigua fundación, se encuentra cerca de Punta del Este, gran centro balneario. En Colonia son importantes, además, Juan Lacaze, por sus producciones industriales (en especial, tejidos y papel), Carmelo (centro turístico) por sus astilleros, y Nueva Palmira, puerto fluvial sobre el río Uruguay.



#### La base de la economía: la ganadería

Uruguay cuenta con tres vacunos y ocho ovinos por habitante, cifras que muestran claramente que se trata de un país ganadero (con relación a los ovinos, es aventajado sólo por Australia y Nueva Zelanda). Por otra parte, la calidad de sus reses es excelente, con rendimientos apreciables de carne y de lana. Esta actividad se basa principalmente en la existencia de abundantes pastos naturales, un clima relativamente favorable y suficiente provisión natural de agua (salvo en épocas de grandes sequías). Sin embargo, estas condiciones favorables no son decisivas para permitir un aumento sustancial de la cabaña, que se mantiene invariable desde hace bastantes años.

La introducción del ganado en el país parece remontarse a 1611 (o a 1617), y se debe, al parecer, a Hernandarias, que importó las primeras cabezas de la Argentina. Aquellos animales (equinos y vacunos) encontraron en territorio uruguayo condiciones favorables y se multiplicaron y diseminaron rápidamente. Las misiones jesuíticas realizaron nuevos aportes. Al principio esta riqueza ganadera no fue debidamente apreciada, y de los

Montevideo: antigua puerta de la ciudadela. El desarrollo de la ciudad, que hoy agrupa a casi la mitad de la población del Uruguay, es reciente y coincidió, en los años en torno a 1860, con la consolidación de la riqueza representada por la ganadería ovina, y el comienzo de la exportación de la lana en gran escala. (Leigheb)







Pocitos es la más renombrada entre las distintas playas, elegantes o populares, de que dispone Montevideo y que se ven frecuentadas, gracias a la eficiencia de las infraestructuras, por numerosos argentinos. El turismo representa una notable fuente de ingresos para la capital uruguaya. (Marka)

animales se aprovechaban, fundamentalmente, los cueros. Los animales (bastante "chúcaros") eran perseguidos, desjartados cortándoles el corvejón de una pata trasera, y después degollados y desollados. La corambre se practicó bastante tiempo, hasta que surgieron los saladeros, que se dedicaron a preparar carne (tasajo) para el consumo local y para exportación, en algunos casos dirigida a países lejanos, como Cuba. El primer saladero digno de ese nombre establecido en el Uruguay fue el de Colla, que data de 1787, pero muy pronto aparecieron otros, incluso en los alrededores de Montevideo, y algunos perduraron hasta las primeras décadas de este siglo. Poco a poco, las vaquerías o cacerías de ganado realizadas según el estilo primitivo fueron cesando, y aparecieron en diversos puntos del país las "estancias", cuyos dueños, de un modo o de otro, se declararon propietarios de un crecido número de haciendas extendidas generalmente sobre áreas muy amplias y mal delimitadas. Eran inmensos latifundios, de los que aún hoy quedan reminiscencias. La actividad saladera alentó a los criadores de ganado y hasta los obligó, en cierto modo, a mejorar la calidad de sus anima-

les. Los ovinos, que ya habían sido introducidos, fueron cruzados con reproductores de la raza merino (española) y *rambouillet* (francesa), que producen lana de alta calidad. Para la producción de carne ovina los cruces se realizaron con reproductores *lincoln* y *romney marsh*, traídos de Inglaterra. En la actualidad, viven en el Uruguay 2.500.000 ovinos de raza merino, superados ampliamente por la raza *corriedale* (8.000.000 de cabezas). Se crían, además, *romney marsh*, ideal, etc. De Gran Bretaña también se importan reproductores de las razas vacunas *hereford* y *durham*. Así, ovinos y vacunos fueron mejorando gradualmente por cruzamiento o mestizaje. En 1868, se realizaron experiencias para exportar carne enfriada, y tras algunos fracasos se logró el éxito apetecido. La aparición de los frigoríficos, en los que se enfría o congela la carne y permiten el aprovechamiento de todas las partes de los animales sacrificados, marca una etapa decisiva de la ganadería uruguaya, debido a que esos establecimientos, al demandar ganados de calidad, generalizaron la práctica del mestizaje. El alambramiento de los campos, las leyes de marcas y señales que garantizaron la propiedad sobre los ani-

males, las leyes de sanidad, las exposiciones, el uso de molinos de bombeo de agua y de bebederos artificiales y la creación de praderas, transformaron el pastoreo primitivo en una actividad más racional. Mas, a pesar de los éxitos iniciales, que se prolongaron hasta hace una o dos décadas, el progreso de dicha actividad se ha estancado debido a diversas barreras estructurales que van desde el modo de cría y alimentación de los animales, la existencia de latifundios y la contracción de los mercados tradicionales, hasta la competencia ganadera de otros países.

La cabaña ha variado poco a través de los últimos sesenta años. En 1908 el país contaba con 26.000.000 de cabezas de ganado ovino y 8.150.000 cabezas de vacunos; en 1967, con casi tres veces más población, se contaban 23.600.000 ovinos y 8.570.000 vacunos. Es cierto que la calidad de los animales ha aumentado, al igual que la producción de lana por unidad, que es de 3,5 a 4 kilogramos. La producción anual de carne vacuna supera el medio millón de toneladas y la producción total de lana es de unas 80.000 toneladas por año. Mucha carne se consume dentro del país, pero cerca de un



Punta Ballena, cerca de Piriápolis, en la costa atlántica. El Uruguay se asoma al océano por más de 400 km de costa, pero su único puerto importante es Montevideo. El litoral es bajo, con numerosas alineaciones de dunas y con aguas poco profundas. (Leigheb)



tercio de la producción es exportado, y de la lana se expide al extranjero casi el 80 por ciento.

Los productos ganaderos figuran con el 98 % del valor total de las exportaciones nacionales: se envían al exterior lana, *tops*, carne, cueros, sebo, etcétera.

El Uruguay ha desarrollado bastante la producción lechera, sobre todo en el Sur y Sudoeste. En cambio, los porcinos representan un *stock* reducido (400.000 cabezas). Además, existe alrededor de medio millón de equinos. En la producción de carne, aparte de las razas *hereford* y

*durham* (o *shorthorn*) se ha utilizado la *aberdeen angus* y, también en menor escala, la *charolais*.

Para obtener leche se emplean la holandesa y la normanda.

La agricultura, que fue al principio una ocupación de "gringos" (extranjeros), terminó por adquirir gran importancia y proporciona al país notable cantidad de alimentos y de materias industriales, aunque todavía no gravita de una forma importante en el comercio de exportación. Ha favorecido, además, el poblamiento de grandes áreas del Sur y del

Sudoeste del territorio. Actualmente, la agricultura abarca el 8 % de la superficie útil. Se cultivan principalmente cereales, forrajes, algunas plantas industriales, vid, y frutales. El trigo, en la cosecha de 1955-1956 totalizó 856.000 toneladas (en 1959-1960 las condiciones climáticas desfavorables redujeron la cosecha a 200.000 t). Los rendimientos por hectárea no llegan, en general, a 1000 kilogramos, pero, en términos medios, la producción satisface las necesidades de la nación. No ocurre lo mismo con el maíz, cuya producción anual se mantiene entre 150.000 y 300.000 toneladas. Se cultivan, además, cebada (en parte destinada a la fabricación de cerveza), lino (cuyas semillas se exportan), girasol (empleado para elaborar aceite comestible), remolacha, caña de azúcar, arroz, avena, alfalfa, patatas, boniatos, tabaco y maní. El Uruguay se ha transformado en un destacado productor de vid (con la que se elabora bastante vino) y frutas (cítricos, manzanas, duraznos, etc.). La repoblación forestal, en cambio, progresa poco, a pesar de que el país debe importar considerable cantidad de maderas, papel y otros derivados.

### Desarrollo contenido

La industrialización del país progresó a partir de la segunda Guerra Mundial con gran rapidez, pero una década después su avance decayó, para sufrir un estancamiento del que no ha podido recuperarse. Las principales industrias son las de alimentos y bebidas, la textil y de confección de ropas, la de construcción, bastante decaída, las químicas y la de producción energética. Esta última se basa en la actividad de las instalaciones hidroeléctricas del río Negro, situadas en Rincón del Bonete y Baigorria, las termoeléctricas de Montevideo, que trabajan con petróleo importado, y pequeñas centrales equipadas con motores die-



El río Uruguay en Paysandú, la tercera ciudad del país (65.000 hab.). El Uruguay, que dibuja la frontera occidental del país, en otro tiempo designado con el nombre de Banda Oriental del virreinato del Plata, es un curso fluvial muy navegable. Sus limpidas aguas no transportan las masas de materias aluviales que caracterizan el Paraná. (Leigheb)



sel de las ciudades que no están entroncadas con la red río Negro-Montevideo. El potencial energético instalado alcanza a unos 450.000 kilovatios (230.000 de origen hidroeléctrico). La producción de electricidad en 1969 totalizó 2025 millones de kilovatios hora (1068 millones de origen hidráulico y 957 millones de origen térmico). Por la producción de electricidad per cápita, Uruguay figura en Sudamérica a continuación de Venezuela, Chile y Argentina. La generación de energía eléctrica, la refinación de petróleo y la fabricación de alcohol son monopolizadas por el Estado. Se proyecta levantar una nueva central en el río Negro (Palmar), y también aprovechar las potenciales del río Uruguay en la zona del Salto Grande, donde se instalaría un gran embalse conjuntamente con la Argentina. Tampoco se descuida el incremento de la producción energética de origen térmico, pues debido a variaciones climáticas, la generación hidroeléctrica suele sufrir fluctuaciones importantes (por ejemplo, las provocadas por sequías, como la de 1965, o por inundaciones, como la de 1959). La industria se concentra de modo principal en Montevideo, y excepcionalmente en torno de algunas ciudades del interior (Paysandú, Juan Lacaze, Colonia, Minas, etc). Proliferan los establecimientos pequeños, frente a algunos exageradamente grandes que abarrotan con rapidez el mercado interno y después detienen su actividad por espacio de varios meses. Algunos productos nacionales, como las lanas, las carnes, los cereales, los cueros, se trabajan a escala apreciable y originan una actividad industrial importante. Hay varias fábricas de cemento (inclusive del Estado) y de cerveza, muchas bodegas elaboradoras de vinos, fábricas de papel, de calzado, de cerámicas y de muebles, ingenios en que se elabora azúcar (derivado de la caña y de la remolacha cultivadas en el país), talleres mecánicos, fábricas de cartón y de neumáticos, establecimientos químicos que preparan fertilizantes, jabones, especialidades farmacéuticas, ácido sulfúrico, y otros productos, fábricas de vidrio, tenerías, etc. El Frigorífico Nacional y "mataderos" diversos aprovisionan de carne a Montevideo.

### Estructura arcaica para un país joven

La expansión de la industria uruguaya está frenada por el mercado interno limitado, por la producción relativamente cara y por la escasez de materias primas fundamentales (metales, maderas, etc.).

Podría considerarse como verdadera industria la actividad turística, desplegada principalmente en el litoral costero

Catedral de Salto, la segunda ciudad del Uruguay. Está situada inmediatamente río abajo de las últimas cascadas que interrumpen el curso fluvial, y de las cuales deriva su nombre. Dispone de un activo puerto, salida natural del antepaís agrario, así como de numerosas industrias, sobre todo alimentarias. (Leigheb)



Jardines públicos en el centro de Minas, capital del departamento de Lavalleja, en la parte meridional del país. En la zona existen yacimientos de minerales (plomo, manganeso, cobre) que, sin embargo, no se explotan. Los recursos principales proceden del turismo. (Leigheb)







Los productos ganaderos cubren el 90 % del valor total de las exportaciones uruguayas, y entre ellos una parte esencial corresponde a la carne: el país dispone de grandes instalaciones frigoríficas y de factorías para la elaboración de extractos. Las primeras se fundaron en el año 1865. (Leigheb)

Este del Plata y en una parte del litoral atlántico. Los centros turísticos de mayor importancia son Montevideo, Punta del Este, Piriápolis, La Floresta, Atlántida, La Paloma, Costa Azul, Carmelo y Colonia.

Se hacen esfuerzos para incrementar esta actividad, pues el país ofrece condiciones turísticas innegables.

Uruguay ha sido uno de los primeros países de América del Sur que se preocupó por desarrollar sus vías de comunicación y sus transportes. Los ferrocarriles,

que fueron tendidos por compañías inglesas, facilitaron el traslado de los productos agropecuarios desde el interior del país a la capital, para su ulterior exportación por el puerto de Montevideo o su industrialización. Tales ferrocarriles, que luego se nacionalizaron y que cuentan con algo más de 3000 kilómetros de vías, ofrecen un trazado inconveniente en muchos aspectos y no han podido soportar la gran competencia del tráfico por carretera. La red de carreteras uruguayas supera los 50.000 kilómetros, y los caminos, mejorados y las carreteras propiamente dichas (de hormigón, asfalto, macadam) totalizan alrededor de 10.000 kilómetros. Estas rutas enlazan todas las poblaciones importantes del país con la capital, y hay también enlaces interdepartamentales y entronques con el Brasil. Montevideo está bien comunicado con Buenos Aires por líneas fluviales y vía Colonia, desde donde también es posible el embarque hacia la capital argentina. De todas maneras, el Uruguay ha descuidado bastante la navegación fluvial, aun teniendo en cuenta las dificultades que ofrecen sus ríos. Una eficiente red de rutas costeras facilita el acceso a las localidades turísticas más frecuentadas de la zona Este.

El comercio internacional del Uruguay es relativamente intenso. Se basa en

la exportación de productos derivados de la ganadería (carnes, cueros, lana, sebo, etc.), y de algunos productos industrializados (*tops* o lana peinada, hilados, carne envasada, cemento, vinos, quesos) y agrícolas (frutas, semillas de lino, etc.). Los derivados de la ganadería representan el 90 % del valor de la exportación total. Las importaciones consisten en petróleo y lubricantes, vehículos, metales y artículos de metal, madera, productos tropicales (café, yerba mate, bananas, etc.), productos químicos, maquinaria, aparatos eléctricos, etc. Varios países europeos (inclusive los del campo socialista), otros de América del Sur (sobre todo Argentina y Brasil), los Estados Unidos y el Japón son los principales clientes del Uruguay. Las compras de petróleo se hacen en Venezuela, Próximo Oriente, Unión Soviética y algunos países del Pacífico sudamericano. Hubo una época en que las exportaciones uruguayas superaban en valor a las importaciones en forma sostenida, pero durante las últimas décadas la situación se invirtió, aunque se producen algunos años superávits de escasa o moderada magnitud. En 1962 las exportaciones uruguayas representaron 153.500.000 dólares, contra 230.500.000 las importaciones; en cambio, en 1965, las exportaciones totalizaron 191.000.000 de dólares y las importaciones 151.000.000. Este comercio refleja, en parte, la situación de subdesarrollo que padece el país, principalmente en el sector agropecuario: la estructura de la propiedad agraria pone de manifiesto supervivencias arcaicas (por un lado, latifundio poco productivo, y por el otro minifundio antieconómico). Es de esperar que un país de alto nivel cultural como el Uruguay pueda superar, en el transcurso de unos pocos años, el obstáculo impuesto por tales barreras.

#### BIBLIOGRAFÍA

Asociación de Bancos del Uruguay: *Resumen de la actualidad económica del Uruguay*. - Instituto de Economía. Fac. C. Económicas: *Estadísticas básicas del Uruguay*. - Abella Trias, J.: *Montevideo, la ciudad en que vivimos*, 1960. - Chebataroff, J.: *Tierra Uruguaya*, 1961. - Maggi, C.: *El Uruguay y su gente*, Montevideo, 1963. - Zum Felde, A.: *Proceso histórico del Uruguay*, Buenos Aires, 1963. - Pendle, G.: *Uruguay*, Londres, 1965. - C.I.D.E.: *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1965-75. - Solari Campiglia, Wettstein: *El Uruguay en cifras*, 1966. - Bossi, J.: *Geología del Uruguay*, 1966. - Redding, D.C.: *The Economic Decline of Uruguay*, en "Inter-American Economic Affairs", XX, n.º 4, 1967. - Fierro, P.: *Comercio Exterior del Uruguay*, Montevideo, 1967. - Barnhard, G.: *Realidad agropecuaria del Uruguay*, 1969. - Chebataroff, J.: *Relieve y costas del Uruguay*, Montevideo, 1969. - Fierro, P.: *La producción en el Uruguay*, 1969. - Vicario, L.: *El crecimiento urbano de Montevideo*, 1970. - Chebataroff, J.: *Tipos de vegetación en el Uruguay*, Montevideo, 1971. - Chebataroff, J.: *Producción y consumo de energía en el Uruguay*, 1971.



**MINAS E INDUSTRIAS DEL URUGUAY.** El subsuelo del Uruguay es generalmente pobre en recursos mineros, y su explotación no resulta rentable. Entre las industrias deben destacarse las vinculadas a la agricultura y la ganadería: elaboración y conservación de carnes, cueros y pieles, textiles, tabaco, etc.



# AMÉRICA ANDINA





# Venezuela

La compleja personalidad geográfica de Venezuela (superficie total: 912.950 km<sup>2</sup>) es la resultante de los diversos ambientes que en ella toman contacto. La cordillera de los Andes ofrece aquí sus altos picos cubiertos de nieves perpetuas a pocos grados del Ecuador, e introduce un elemento moderador en el agobiante clima del trópico. El país encierra, asimismo, cuantiosos yacimientos de petróleo, base fundamental del impulso económico que Venezuela ha recibido, como soplo vivificador, en este siglo. Las vastas sabanas que se desarrollan al pie de las cordilleras, por su parte, han contribuido con el casi legendario personaje del "llanero" a labrar las condiciones políticas del Estado libre, en la famosa epopeya bolivariana. Los llaneros llevaron la independencia a los pacíficos pueblos de cultivadores montañoses. Las Guayanas aportan a Venezuela el exuberante mundo de las selvas ecuatoriales, húmedas y espesas, y el Orinoco, en el que sus descubridores creyeron ver uno de los ríos caudales del Paraíso, resulta ser, en verdad, un decisivo elemento de desarrollo en el futuro cercano de este país. Finalmente, las extensas costas del mar Caribe también revisten gran importancia histórica y económica.

Aunque Venezuela es una nación andina, porque andinos son sus núcleos principales de crecimiento, es también un país del Caribe porque desde este mar, y a través de sus puertos, entran y salen las corrientes de poblamiento y los flujos económicos más importantes. Pero, además, Venezuela habrá de ser una potencia atlántica en el porvenir inmediato, como permiten prever las industrias pesadas de Ciudad Bolívar y Ciudad Guayana, situadas a orillas del caudaloso Orinoco.

En el curso de la historia venezolana, intervienen sucesivamente estos componentes geográficos: en el largo período colonial, el país gravita hacia los puertos, frecuentados asiduamente por las naves españolas, desarrollados y fortificados por la burguesía comercial y armados por el Estado español, potencia del Caribe; en la época independiente, Venezuela acentúa su papel andino y constituye la Gran Colombia; y la inmensa Guayana comienza a intervenir en la organización territorial en este siglo.

## Las grandes unidades morfológicas

La posición continental de Venezuela es responsable de la compleja conjunción regional de su medio geográfico: puede participar de los caracteres propios de los países del Caribe, de los rasgos vigorosos de las regiones francamente andinas, del conjunto de los Estados del Atlántico y de la exuberancia de la América ecuatorial. Los geógrafos venezolanos suelen reconocer las regiones que a continuación se describen, a las cuales debe agregarse una buena porción de la antigua Guayana británica.

Al Sur del paralelo de 6° se extienden las tierras bajas de la región ecuatorial continental, resultantes de la erosión del primitivo cuerpo del escudo de la Guayana, reducido a una penillanura de una altitud media de 400 metros sobre el nivel del mar. El macizo rígido de la Guayana está formado por rocas cristalinas (granitos, esquistos y gneiss) muy duras. Sobre dicho zócalo se encuentran depositadas diversas series estratigráficas, entre las cuales se hallan las cuarcitas ferruginosas de Imataca, cuyos abundantes yacimientos se explotan en la actualidad. Los aluviones cuaternarios que coronan la pila de sedimentos encierran depósitos secundarios de oro y diamantes y dan, aunque en reducida proporción, suelos aptos para la agricultura. La pendiente del macizo declina en general, de Sur a Norte, entre 500 y 100 metros de altitud, pero existen altiplanicies residuales de hasta 2000 metros de altura y muchos cerros "testigos", productos de un viejo proceso erosivo, que se descubren en la parte Norte de la región. Los bordes de las altiplanicies aparecen a la distancia, vistas desde planos inferiores, como perfiles de las impropiaamente llamadas serranías de Nuria e Imataca, que son, en realidad, simples planicies mesetiformes avenadas por la cuenca del río Yuari. Bosques cerrados, chaparrales y sabanas aparecen mezclados de acuerdo con las condiciones del relieve y del desagüe. Los ríos atraviesan selvas en galería, y las altas planicies están pobladas por pastizales o bosques de árboles dispersos. Abundan los palmares extensos y, en el fondo de los valles, donde se concentra la humedad, se desarrolla la selva

ecuatorial cerrada e impenetrable. La fauna de esa selva es muy rica, y los ríos están poblados de peces: las periódicas expediciones científicas siempre descubren nuevas especies de esta fauna cuantiosa y variadísima.

Hacia el Sudeste se extiende la Gran Sabana del Caroní, donde también la forma escarpada del borde de las mesetas crea interrupciones en los cursos de la red fluvial, con hermosísimos saltos de agua (como son el del Ángel o Auyantepuí, de 1100 m de caída). En el Noroeste, el relieve se presenta más complicado, y también las escarpas de erosión dan muchas veces la impresión de serranías. En el Sudoeste se halla la Guayana venezolana, esto es, el







La cascada Ángel, cuyos 978 metros la convierten en la más alta del mundo. Se encuentra en el tramo venezolano del macizo de las Guayanas (estado de Bolívar), y la forma un afluente de la margen derecha del río Caroní. (Weidmann)

conjunto de llanos de reducida altitud de los ríos Negro, Casiquiare y alto Orinoco. Su relieve aplanado está en plena etapa de construcción, por obra de la compleja red fluvial. En vastas extensiones, los cursos de los ríos aparecen suspendidos, esto es, a nivel superior al de la planicie circundante, por acumulación de materiales de acarreo cuyo nivel es desbordado en la estación de mayores lluvias (hasta 4000 mm), cuando vastísimas extensiones de agua desbordada cubren la región. En esta misma zona de desagüe en proceso de organización, en la cual los ríos discurren en medio de sus propios sedimentos, ha sido posible uno de los fenómenos fluviales más curiosos del mundo: la captura del Casi-

quiare, que aporta simultáneamente sus caudales repartidos a los sistemas del Orinoco y del Amazonas.

Las aguas del Orinoco circulan desde el cauce de éste a través del Casiquiare. A la altura del torrente Váquiro, algunos *caños* permiten el retorno de aguas del Casiquiare al Orinoco y, por otra parte, el Casiquiare recibe sus propios afluentes antes de verse en el Guainía-Negro, tributario del Amazonas.

Las montañas de Venezuela comprenden las cordilleras andinas, claramente discernibles por su orientación de Sudoeste a Noroeste (cordilleras de Perijá y de Mérida o Andes venezolanos propiamente dichos). La primera es un gran pliegue asimétrico con la mayor altura

en el pico Tetarí (3500 m), cubierto por bosques hidrófilos en sus pisos inferiores y vegetación de pastizales duros (páramos) en los niveles superiores. La cordillera de Mérida o de los Andes se extiende en territorio venezolano unos 400 kilómetros, con una anchura media de 100. Es un cuerpo orográfico de gran complejidad tectónica, elevado y fracturado en varios episodios orogénicos que abarcan, incluso, movimientos cuaternarios, como sucede en toda la cordillera andina. En los extremos de esa cadena montañosa se encuentran dos zonas de fallas que corresponden a las fosas del Táchira y de Carora-Barquisimeto. Hacia el centro se sitúan los núcleos resistentes del sistema, formados por masas



Tinaco (estado de Cojedes): un aspecto de la llanura sabánica que caracteriza toda la parte centroseptentrional del país. Está formada por los depósitos aluviales de los afluentes de la margen izquierda del Orinoco. (N. Cirani)



El curso bajo del Orinoco, el mayor de los ríos venezolanos, en las proximidades de Ciudad Guayana (o Santo Tomé). De 2370 km de longitud, el Orinoco discurre a través de una cuenca de unos 950.000 km<sup>2</sup>, y su caudal es muy considerable: en los períodos de crecida alcanza los 50.000 m<sup>3</sup>/seg. (N. Cirani)

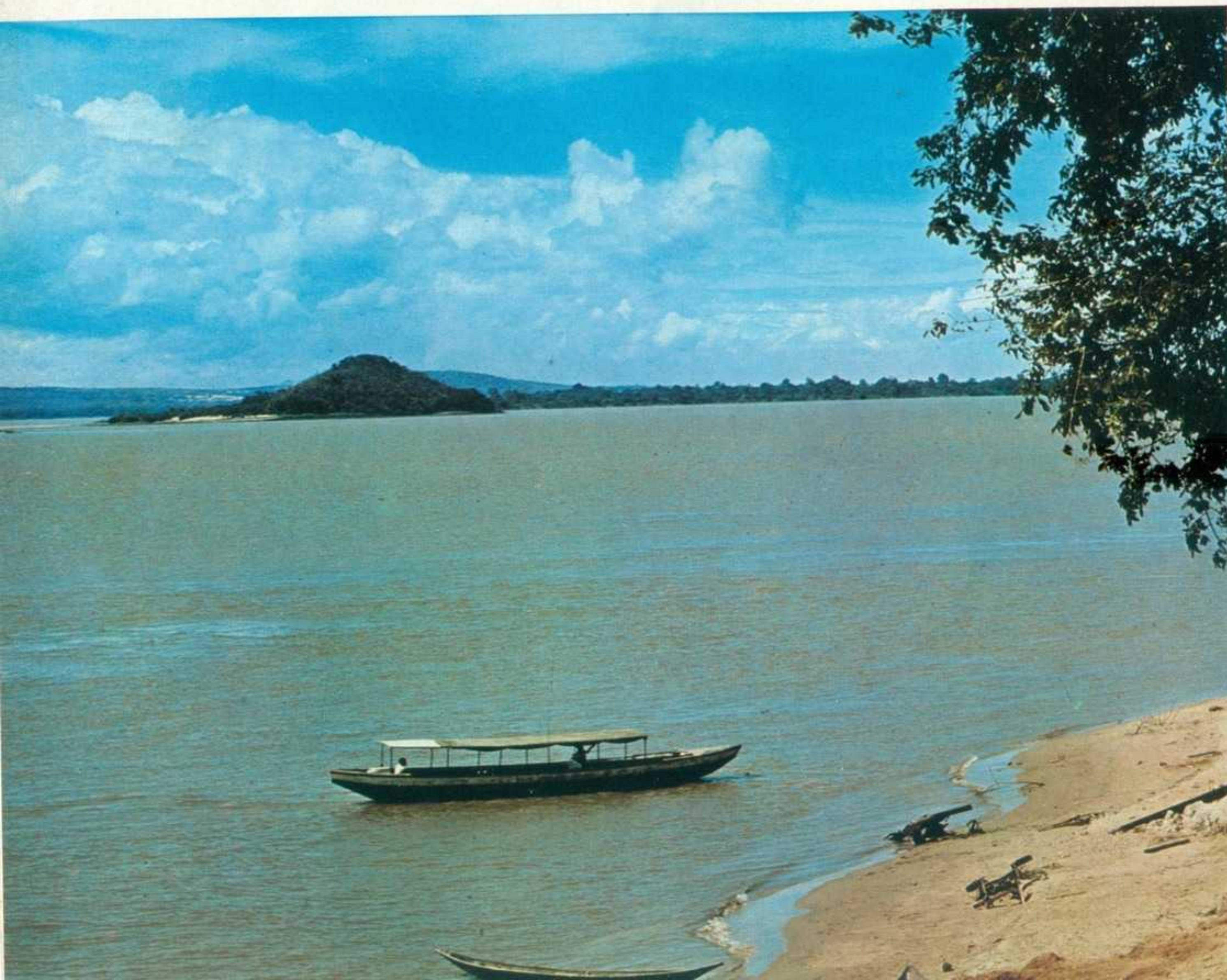
cristalinas a las cuales se deben las cotas más elevadas (sierra de la Culata, sierra Nevada de Mérida), cubiertas de nieves perpetuas. En las vertientes de la cordillera crece un bosque espeso entre 400 y 2000 metros de altitud. Se trata del bosque pluvial, así llamado por las copiosas precipitaciones que lo riegan; hasta los 4000 metros se desarrolla el bosque nublado, denominación debida a las persistentes y densas nieblas que lo envuelven. Por encima de los 4000 metros se extiende el llamado piso "paramero" de los

pastizales de altura. La vertiente del Sudeste aparece cubierta por un bosque de hojas caducas hasta los 800 metros y, después, los pisos de la cubierta vegetal se suceden como en la ladera Noroeste. En el interior de las montañas se encuentran algunas fosas longitudinales, esto es, paralelas al eje orográfico, atravesadas por ríos que han sedimentado espesas capas cortadas en terrazas y conos de deyección. En estas fosas, que se enumeran a continuación, se localizan poblaciones y ciudades, y por ellas se han orientado

las rutas de penetración en el país desde tiempos coloniales: a) Mocotíes-La Grita, con las ciudades de Tovar y La Grita; b) Uribante, con la ciudad de Pregonero (se trata, a la vez, de una ruta de comunicaciones con los llanos del interior); c) depresión del Charua, con las ciudades de Mérida, Mucuchíes y Lagunillas; d) depresión de Motatán, con la ciudad de Valera; y e) Santo Domingo, con la ciudad de Barinitas, paso hacia los llanos occidentales.

Las cordilleras del Caribe se disponen claramente de Oeste a Este y alcanzan una altura máxima de 1990 metros en el pico Cerrón. El lado occidental se caracteriza por colinas elevadas que se hunden en el mar, originando lagunas y albuferas salitrosas en el litoral. La ladera Norte está surcada por numerosos cursos torrenciales de tipo sahariano, con una gran capacidad de arrastre y erosión. Esta última se manifiesta claramente en espacios amplios de "malas tierras" (*bad lands*) surcadas de cárcavas. La Cordillera caribe central comprende una cadena costera y otra interior, separadas entre sí por la depresión del lago de Valencia y la falla surcada por el río Tuy. La serranía litoral se eleva a plomo sobre el Caribe (macizo de Nirgua), y constituye una auténtica barrera para el acceso al país desde el mar. La sierra del interior es más baja y de orografía más modesta.

Otra fosa tectónica importante es el llamado valle de Caracas, análoga a la del lago de Valencia (ciudades de Caracas, Guatire y Guarenas). Algunos surcos transversales al eje de los plegamientos cortan la masa de la montaña: se trata de fracturas tectónicas que han sido aprovechadas por los ríos para alcanzar





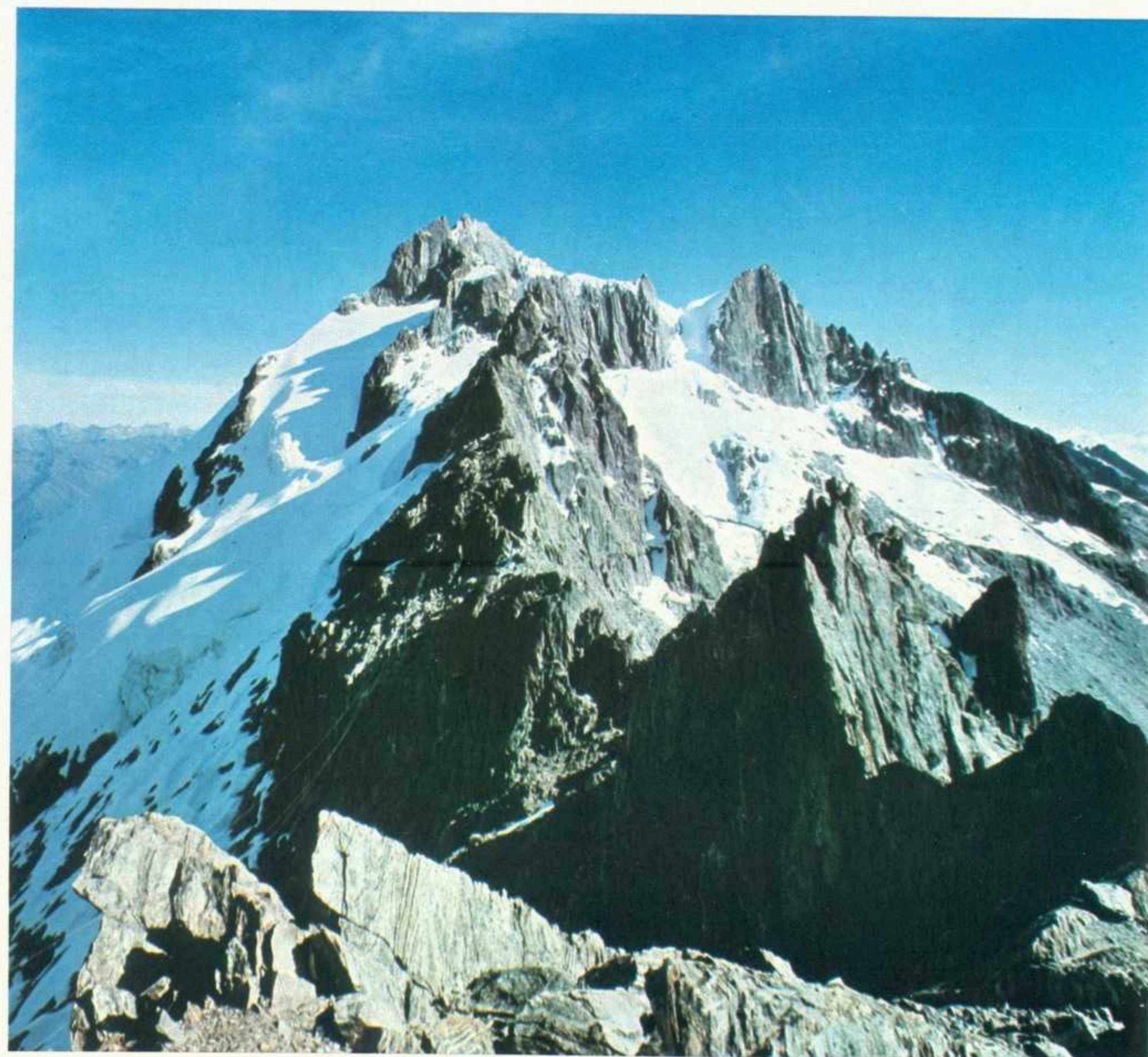
el mar, de modo que esta combinación de fosas de moderada altitud y de hendiduras transversales ha permitido la organización de un sistema de ciudades y circulación económica de singular importancia; baste citar las ciudades de Puerto Cabello, Valencia, La Guaira y Caracas. Hacia Oriente, la cordillera del Caribe se prolonga en una doble península (Araya y Paria), siempre con su ladera septentrional acantilada frente al mar y su vertiente Sur de suave declive, con alturas de 2500 metros y formas kársticas de notable desarrollo, como la famosa "cueva de Guácharo".

Las islas del Caribe que pertenecen a Venezuela (Margarita, Moche, Cubagua y Tortuga; Blanquilla y sus islotes, Los Hermanos, Orchila, Los Roques y Las Aves) forman una familia relacionada con la cordillera de la costa, acompañada de relieves coralinos. Algunos son verdaderos atolones.

La depresión de los Llanos ocupa un tercio de la superficie total del país (casi 300.000 km<sup>2</sup>). Se trata de una planicie que declina suavemente hacia el Orinoco y su gran afluente de la margen izquierda, el Apura. Una completa red de desagüe concurre hacia estos colectores desde las cordilleras, con una gran llanura de pie de monte formada por la unión de vastos abanicos de sedimentos cuyo grosor disminuye a medida que se avanza hacia el Este. En los Llanos se desarrollan amplios pastizales que se elevan hasta ocultar a un hombre a caballo, alternados con bosques y zonas inundables (esteros) en las que crecen palmeras moriche (morichales). En parte de su recorrido, los ríos discurren levantados (Apure, Arauca, etc.). En la cuenca de Venezuela, los Llanos centrales presentan una topografía ondulada con alturas inferiores a 200 metros y una buena red de avenamiento. Los llamados Llanos centrales están formados por mesas disecadas por ríos consecuentes que van de Oeste a Este y contribuyen al llamado Caño Mánamo, tributario del Orinoco.

El delta del Orinoco o delta Amacuro es una vasta expansión de sedimentos fluvio-marinos, con grandes y complejos cuerpos insulares formados por fangos y separados por una red fluvial de tributarios del gran río Orinoco, sumamente cambiante. El avance de la sedimentación hacia el mar se produce con la ayuda de las mareas y de la corriente ecuatorial.

La depresión del lago de Maracaibo es una enorme fosa de unos 32.000 km<sup>2</sup>, de los cuales 14.000 corresponden al propio lago. Se trata de una región muy plana, y tanto el lago como el golfo de Venezuela registran poca profundidad (50 m como máximo en el lago y 46 en el golfo). Las tierras ribereñas alcanzan



Cumbre del pico Bolívar o La Columna (5002 m), la cima más elevada de los Andes venezolanos, en la cordillera de Mérida. La notable altura compensa los efectos determinados por la latitud ecuatorial, y la montaña aparece cubierta de nieves perpetuas. (N. Cirani)

escasa elevación por encima del nivel de las aguas, y cuando éstas ascienden se produce la inundación de extensas superficies. El relieve cambia bruscamente al llegar al pie de las cordilleras y sierras circundantes, desde las cuales descenden ríos que contribuyen con su caudal a engrosar el lago; el mayor es el río Catatumbo, cuyos aluviones descargan asimismo en el lago Maracaibo. Entre éste y el golfo se abre la bahía de Tablazo y discurre el canal de unión, de poca profundidad, que ha sido canalizado para permitir el paso de petroleros de hasta 28.000 toneladas. En virtud de la vinculación con el mar, las aguas del lago son salobres. En el canal de comunicación se encuentra el famoso puerto de Maracaibo. La parte Sur del lago es de clima tropical húmedo, y la parte Norte de clima seco, mientras que en las tierras colindantes prospera una vegetación xerófila como la de toda la costa venezolana, de tal modo que del semidesierto del Norte se pasa a la selva pluvial en el fondo de la cuenca.

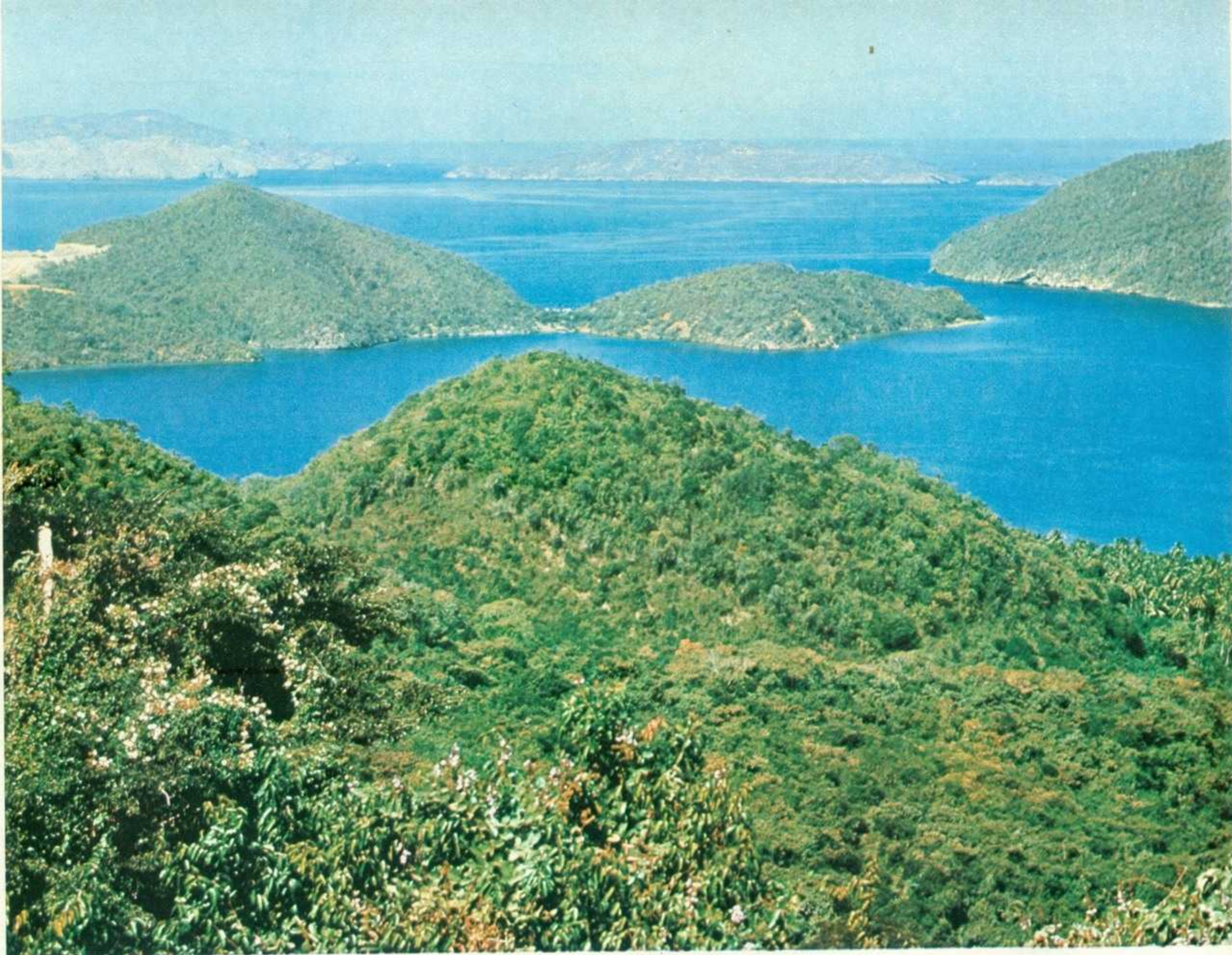
El litoral de la península de Guajira y el de Falcón forma una faja llana atravesada por ríos cortos. En la bahía de Tablazo desemboca uno de los más importantes, el Limón, en una zona de cordones litorales y ciénagas interiores rodeadas de dunas. Muchos de los ríos de la costa de Falcón son del tipo *uadi* africano, en una llanura arenosa fluvio-marina con vegetación xerófila de cactáceas. En esta gran cuenca se encuentran unos yacimientos petrolíferos que son los más ricos de América del Sur y se cuentan entre los mayores del mundo.

## Población y economía

Una de las características sobresalientes del país es el estado de su población en las últimas décadas, y la más notable de todas esas particularidades es la elevadísima tasa de crecimiento, algo más del 37%. En el período de 1950 a 1961, los respectivos censos señalaron un aumento de 5 millones a 7,5 millones de habitantes, dando como resultado la tasa



El litoral antillano en Venezuela del Nordeste (estado de Sucre). La compleja articulación, con bahías y numerosas islas, viene determinada por la prolongación en el mar de los relieves de la cordillera de la costa. (N. Cirani)



señalada. Hasta mediados de 1970 decreció ligeramente al 35 ‰, pero de cualquier manera es muy superior a la tasa de crecimiento continental, que oscila alrededor del 28 ‰. En este sentido, Venezuela se acerca más al estilo demográfico de los países del Caribe y de América Central, que ostentan tasas elevadas. Las razones de tal crecimiento explosivo responden a la situación económica y sanitaria general, que ha experimentado progresos notables.

En primer término, ha descendido la tasa de mortalidad en forma considerable y paulatina en las dos últimas décadas, al intensificarse la lucha contra las fiebres palúdicas. En 1950, la tasa de mortalidad general era superior al 10‰, descendió al 7‰ en 1961 y al 6‰ en 1970. Se ha combatido denodadamente y con todo éxito, la mortalidad infantil, lográndose que un elevado número de personas alcancen edades avanzadas. Así se ha conseguido una expectativa de vida de elevado promedio, con lo que la totalidad de la población se ve mejor defendida, al poder alcanzar niveles de vida activa y fecunda un mayor número de habitantes en todas las regiones del país, y no solamente en las zonas urbanas. El promedio de vida se estima en 64 años para la última década.

Por otra parte, la tasa de natalidad se ha mantenido, de modo que osciló entre el 42 ‰ y el 45 ‰ en el mismo período en que se registraba el descenso de la mortalidad. El desnivel positivo entre ambos índices ha dado como resultado la actual situación demográfica.

Por otra parte, la próspera situación económica ha ofrecido especiales atractivos para la inmigración calificada, favorecida con medidas de todo orden por el Gobierno venezolano y por los elevados salarios que se ofrecen. Después de la segunda Guerra Mundial, Venezuela registró una de las más elevadas tasas de inmigración del mundo, pero desde entonces ese flujo humano ha disminuido. La colonia extranjera es, sin embargo, importante.

La densidad es superior a los 11 habitantes por kilómetro cuadrado, pero la distribución efectiva de la población se presenta altamente irregular, pues las grandes extensiones de los Llanos y la Guayana se encuentran casi despobladas. Esto significa que la mayor parte de la mano de obra en expectativa se concentra en algunas regiones señaladas por la existencia de grandes ciudades, donde se aprecian más las consecuencias de la inmigración y de las tasas de crecimiento rápido.

La proliferación de individuos jóvenes significa menor población activa proporcional, pero mayor fuerza de trabajo en potencia para futuro previsible, de modo que puede afirmarse que el país está lanzado a una transformación profunda de toda su estructura demográfica. Si a ésta la acompaña el desarrollo paralelo de las condiciones económicas y culturales, a Venezuela le está reservado un brillante futuro. Por ahora, los rasgos que hemos señalado corresponden más bien a los de los países en desarrollo caracterizados por una prosperidad muy exigente en cuanto a necesidades económicas y culturales. Numerosas medidas tomadas por el Gobierno venezolano demuestran que se está preparando adecuadamente el futuro, sobre todo en materia de inmigración de técnicos.

### **Las ciudades se multiplican y los campos se vacían**

La distribución del censo venezolano denuncia otro fenómeno inevitable que acompaña al proceso industrializador: el éxodo rural. Mientras que a mediados del presente siglo la población urbana y rural casi se equilibraban, al finalizar la década del 70, las tres cuartas partes de



los habitantes vivían en ciudades, sobre todo en algunas desmesuradamente grandes en relación con la estructura urbana general. Esta desmesura se aprecia de inmediato en Caracas, que constituye una notable desproporción. Si bien es cierto que las grandes explotaciones petroleras crearon un tipo especial de urbanización que dio lugar a una serie de movimientos migratorios hacia ellas, y que los yacimientos de hierro de Cerro Bolívar determinaron una densidad urbana notable en la hasta hace poco tiempo casi desierta región del Orinoco, el poblamiento minero presenta características especiales que no coinciden, en absoluto, con el determinado por la industrialización en grandes complejos urbanos, en los que se dan acumulaciones de población terciaria (empleada en los servicios complementarios). Estos procesos realmente positivos se aprecian en la aparición de grandes ciudades en la costa y en las montañas, donde las condiciones de altitud moderan el clima y permiten el asentamiento de población europea. Es cierto también que la política de distribución de las rentas del petróleo, verdadero fundamento del poder económico venezolano, ha determinado un desarrollo regional muy irregular, acaso inevitable dadas las difíciles condiciones físicas del territorio. Es importante señalar que en los últimos períodos los progresos se registran precisamente en zonas que no corresponden a los centros petroleros, sino a las áreas de compleja y moderna agricultura, así como a núcleos industriales muy diversificados y vigorosos.

### Un pueblo joven

La distribución de la fuerza de trabajo venezolana se distingue por la cantidad relativamente escasa de mujeres que registran los censos en las actividades productivas. La mayor parte de la colaboración femenina se concentra todavía en las tareas de tipo doméstico, rasgo peculiar de las sociedades preindustriales. Apenas un 5 % de las mujeres en edad activa se encuentra ocupado.

Otra característica también concurrente es la intervención de la mano de obra infantil en edades no habituales en países de alto desarrollo. Los censos nacionales consideran como fuerza de trabajo a los niños a partir de los diez años.

La fuerza de trabajo se está concentrando, asimismo, en las grandes ciudades, y en ellas se ocupa en actividades terciarias. Estas últimas requieren ya la colaboración del 48 % del censo activo total, en tanto que la población ocupada en las actividades primarias (agricultura,

ganadería, silvicultura, etc.) disminuye paulatinamente, pero con firmeza, pues sólo el 31 % de los venezolanos se emplea en estas ocupaciones. Del profundo significado de estos promedios da testimonio la transformación que se opera en el país como estructura total. Por otra parte la actividad minera, que constituye la base financiera del Estado, no representa en la estructura ocupacional valores decisivos, por cuanto la minería no coloniza ni urbaniza por sí sola. En cambio, son importantes los acrecentamientos de la actividad industrial, que absorbe el 22 % de la fuerza laboral.

En general, el desplazamiento firme de toda la estructura desde las formas primarias hasta las actividades terciarias y secundarias integradas en las grandes ciudades señala, a su vez, las características de la urbanización, el impulso que han requerido las comunicaciones y el ímpetu que el Estado ha debido aplicar a la escolarización de los habitantes en una población eminentemente juvenil.

### Contrastes y progresos

En su tercer viaje a América, Colón penetró en el golfo de Paria y divisó la costa del continente en el Nordeste de

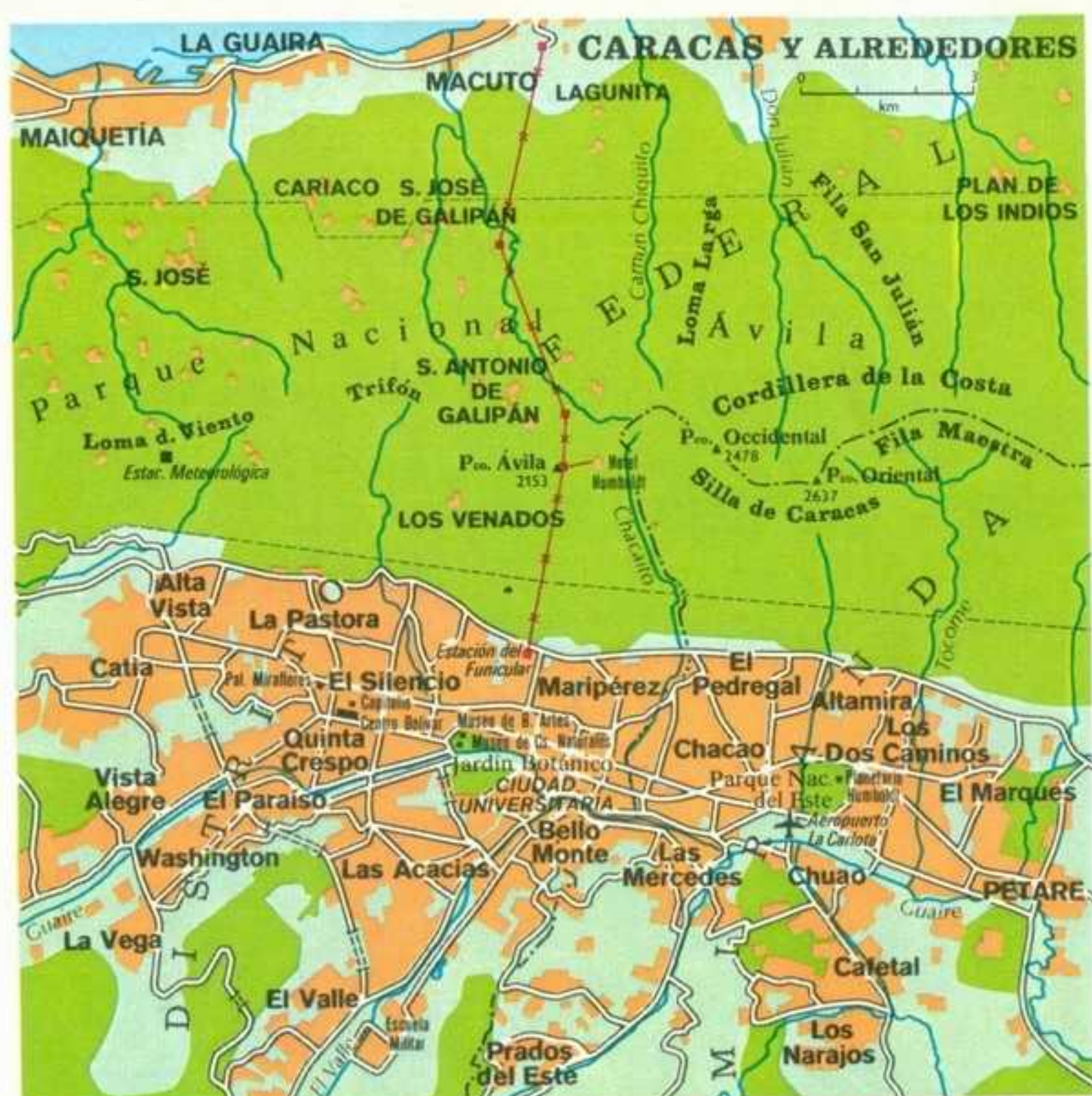
la actual Venezuela. Un año más tarde, otra expedición en la que viajaba Américo Vespucio exploró la costa hasta el lago de Maracaibo, y la región recibió de este piloto el nombre de Venezuela, en recuerdo de Venecia, porque la civilización palafítica aborígen sugirió a la imaginativa visión del navegante italiano una réplica, harto rudimentaria y primitiva, de aquella brillante ciudad. Lo cierto es que los indígenas que habitaban Venezuela en el momento de los descubrimientos estaban en un nivel cultural sumamente primario: recolectores y pescadores del lago de Maracaibo; arauacos, agricultores itinerantes; belicosos caribes, grandes cazadores y cultivadores de maíz; caribes de los Llanos y del Orinoco y arauacos del curso alto de ese río, de cultura amazónica. Algunas tribus habían adquirido, ciertamente, elementos de las culturas andinas, sobre todo de los chibchas, con los cuales estuvieron en contacto. Pero, en general, se mostraban irreductibles a la colaboración laboral, y su sometimiento resultó prácticamente imposible. Como consecuencia lógica de esta situación, los españoles de Venezuela no pudieron disponer en ningún momento del valioso concurso que los pueblos de las culturas an-

Alto Orinoco (territorio de Amazonas): un indio con el arco y la característica flecha larga. Diezmados por guerras, enfermedades y esclavitud, los amerindios han quedado reducidos, en Venezuela, a unas pocas decenas de miles de individuos. Viven formando grupos aislados en las regiones seminiexploradas de la frontera con el Brasil, lejos del contacto con los blancos. La exploración del curso alto del Orinoco no se completó hasta 1951, en que fueron localizadas as fuentes. (S.E.F.)





Caracas: las dos torres del centro Bolívar, entre las que discurre una arteria subterránea sobre tres niveles: uno, flanqueado de comercios, para los peatones; otro destinado al tránsito urbano; y el tercero de circulación rápida. El conjunto se completa con un gran aparcamiento capaz para 1600 automóviles. (S.E.F.)



**CONURBACIÓN DE CARACAS.** Fundada en 1567 por los españoles sobre un asentamiento de los indios caracas, la ciudad se halla a 900 m de altura, en un altiplano situado en un valle longitudinal de la cordillera costera, al pie del monte Ávila. La capital ha conocido, después de la segunda Guerra Mundial, un desarrollo extraordinario, y se ha extendido por las colinas circundantes.

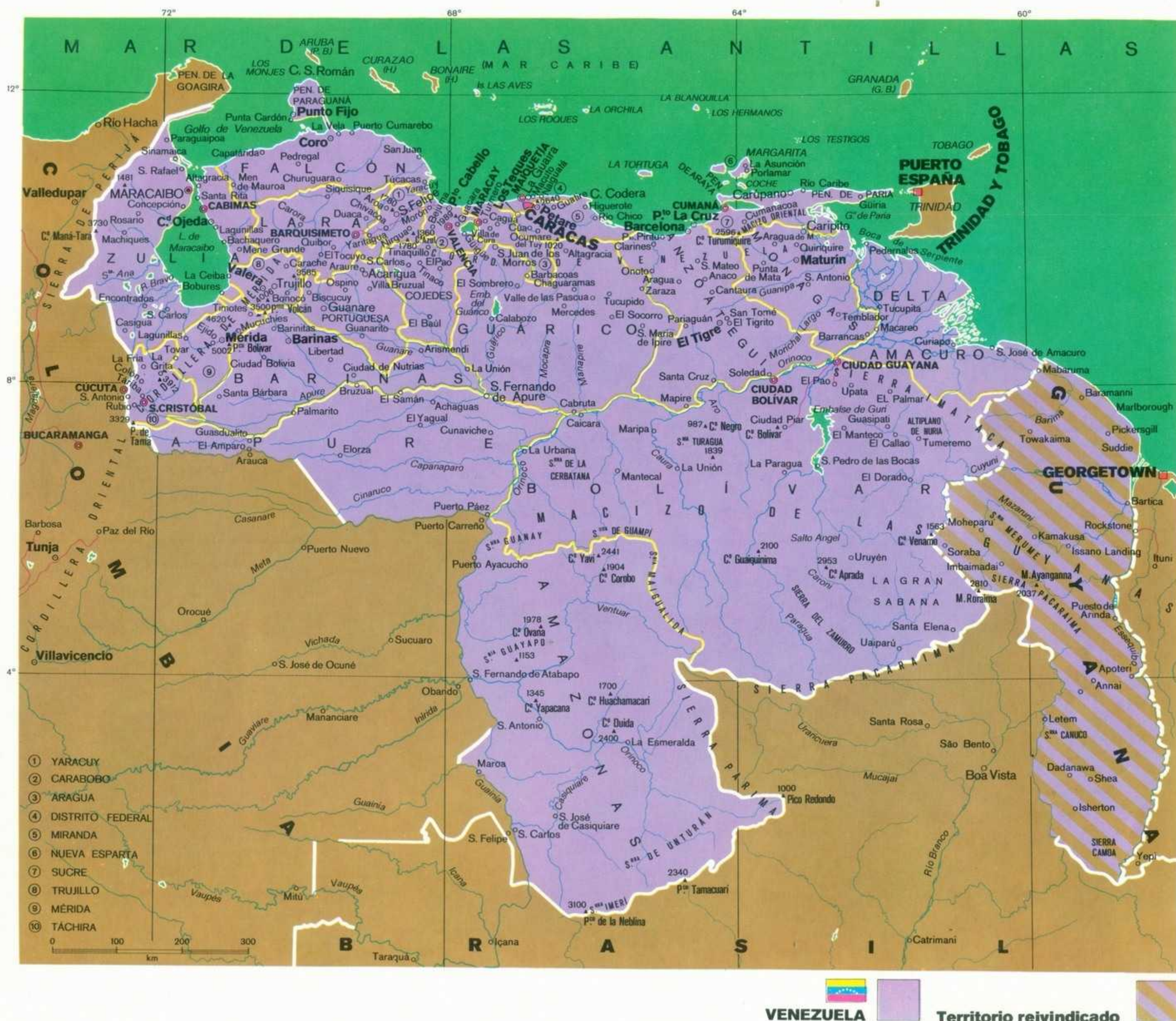
dinas prestaron a los colonos de las regiones del Pacífico.

La colonización española penetró por el Caribe, después de ocupar las islas frontales (Margarita). A principios del siglo XVI se fundó Cumaná (1521) y Coro (1527), y a mediados de la misma centuria, Trujillo y Mérida (1558). Después de la fracasada tentativa de los Welsers, colonos alemanes, los españoles establecieron la ciudad de Caracas en 1567, pero a fines de siglo la mayor parte del país estaba todavía sin ocupar, aunque algunas expediciones exploratorias lo habían recorrido. El puerto de Maracaibo se desarrolló con lentitud, pero nunca pudo competir con Cartagena de Indias, que era la base de transbordo de los galeones. Sin embargo, la actividad colonial se desarrolló sobre la base de la agricultura del cacao y del tabaco, de la ganadería y del contrabando de cueros, en el cual participaban ingleses y holandeses. Pero ninguno de los puertos actualmente venezolanos pudo

desenvolverse con un franco comercio, pues las ciudades estaban amenazadas por los ataques de los corsarios y piratas, y los viajeros corrían el riesgo de ser asaltados por los indígenas emboscados en selvas y montañas. Los filibusteros no dejaron de saquear ni siquiera ciudades del interior, como Caracas, durante el siglo XVII, hasta que al final de esa centuria se fortificaron puertos y ciudades de tierra firme y se consolidó la conquista con muchas fundaciones en el interior montañoso y en los altos Llanos. En el siglo XVIII la colonización alcanzó las orillas del Orinoco y del Apure, y la navegación por el primero dio impulso a las misiones. La economía colonial basada en la exportación de cacao y tabaco se hizo más variada gracias al algodón de Unare, al añil de Aragua y a los rebaños de los Llanos, que pastaban en las grandes plantaciones trabajadas por mano de obra esclava africana al servicio de los propietarios españoles. Un sistema de comercio español concedido por los reyes a la Compañía Guipuzcoana de las Indias durante el siglo XVIII, permitió concentrar una considerable masa de capital en las ciudades, en especial en la zona de Caracas. Se mejoraron los puertos, se establecieron factorías y se concedieron créditos agrarios en un sistema de notable agilidad financiera. La vida urbana se fue intensificando hasta el estallido de las guerras de la independencia, en 1881. Entonces se perfilaron los principales elementos de la red actual: a) el sistema Maracaibo-Valencia-Puerto Cabello; b) Caracas-La Guaira; c) Angostura, actual Ciudad Bolívar. Se desarrollaron vigorosamente centros industriales de nivel artesano, y hasta en la isla Margarita se fundaron talleres textiles. Todas las ciudades venezolanas, al igual que las restantes de América española, fueron organizadas sobre la base de las Ordenanzas de Población dictadas por Felipe II en el siglo XVI. Todas repiten una planta cuadrangular, con un núcleo en la plaza de armas, cabildo, catedral y casa de gobierno o fortaleza, según el caso. Los vecinos importantes y la aristocracia rodeaban la Plaza Mayor, y más lejos vivían las "castas" inferiores, pues la estructura urbana colonial responde a la de una sociedad estrictamente jerarquizada. En determinadas ciudades venezolanas también existían arrabales indígenas o aldeas satélites separadas netamente de la ciudad, esto es, fuera de su ejido.

Caracas fue, desde el siglo XVIII, un importante foco enciclopedista y patriótico del que surgieron figuras clave de la emancipación, como Miranda y Bolívar. El primero (1752-1816), surgido de la élite criolla cultivada, participó en la gue-





Lago de Maracaibo: viviendas de origen indio sobre palafitos. Visitada por Colón en su tercer viaje (1498), Venezuela debe su nombre (pequeña Venecia) a Américo Vespucio, que lo atribuyó en 1499 a una pequeña isla costera, precisamente a causa de estas típicas casas, que dieron nombre al territorio. (Dimt)



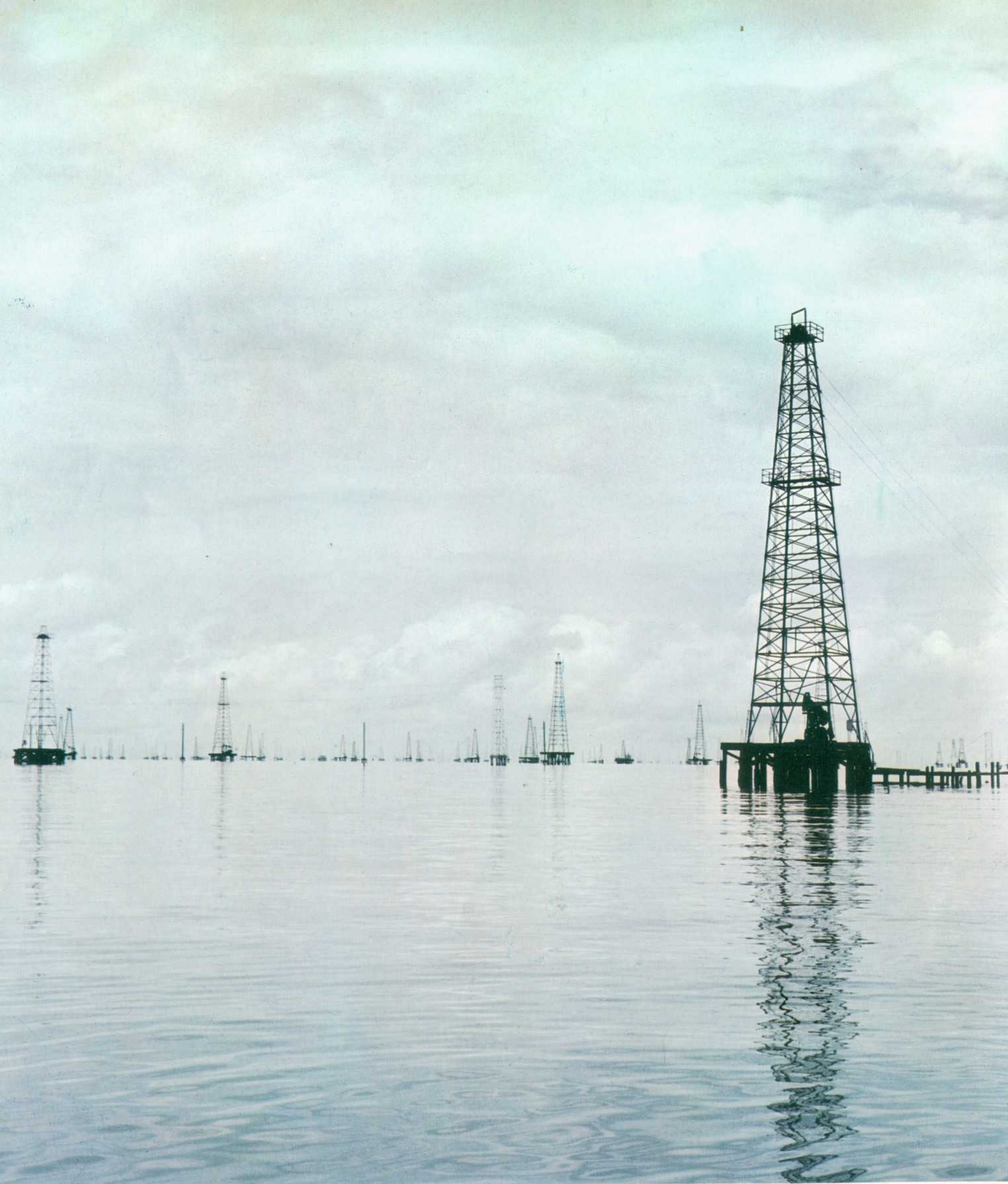


Las cimas Humboldt (4942 m) y Bonpland (4889 m), en la cordillera de Mérida, que separa la depresión de Maracaibo de las llanuras aluviales de la cuenca del Orinoco. En primer término, algunas matas de "Espeletia", la característica planta herbácea de las alturas andinas. (Weidmann)









Torres para la extracción de petróleo en el lago de Maracaibo. Se han efectuado numerosos sondeos en el lago, que hoy semeja un bosque de "derricks". Los muchos pozos en explotación han dado nacimiento, en las orillas, a un centro petrolífero de notable importancia, Lagunillas, con sus depósitos y su ciudad obrera, pero ha sido necesario importar (sobre todo de España, Italia e isla de Cuba) casi toda la mano de obra necesaria. La zona de Maracaibo suministra cerca del 80 % del petróleo que se extrae en Venezuela.

(G. Ricatto)



rra de la independencia norteamericana y combatió junto a los revolucionarios franceses. Huyendo del terror jacobino se refugió en Inglaterra (1797), desde donde dirigió la conspiración libertadora. En 1804, al iniciarse en España el conflicto con Napoleón, Londres accedió a financiar una expedición a la que prestó apoyo, asimismo, el Gobierno de Washington. Pero los criollos se resistieron a recibir estas ayudas extranjeras y la tentativa fracasó (1806). La propaganda y los esfuerzos de Miranda no cesaron, y gracias a él llegó a formarse el núcleo fundamental de los futuros ejércitos revolucionarios.

Bolívar (1783-1830), por su parte, el más preclaro de los caudillos de la emancipación, es una figura típicamente romántica. Admirador de Napoleón, viajero por Europa e impregnado de las nuevas ideas liberales, consiguió reunir un importante grupo de patriotas caraqueños que deseaban derribar la Junta Central española. El 18 y 19 de abril de 1810 se constituyó un cabildo abierto que, a su vez, dio nacimiento a una Junta Suprema, representante del poder criollo. La independencia fue oficialmente proclamada el 5 de julio de 1811 basándose en la idea de una estructura federal. La resistencia realista puso fin a esta primera etapa emancipadora, Bolívar tuvo que huir y Miranda fue entregado a los españoles. El primero regresó en 1813, levantó en armas a los grupos federalistas de Nueva Granada y consiguió, final-

mente, entrar en Caracas, donde lo proclamaron "liberador y dictador de la República".

La crisis de la independencia tuvo en Venezuela un desarrollo muy violento, y significó una profunda parálisis económica, agravada por el famoso terremoto de Caracas, que provocó miles de víctimas. Coro y Maracaibo se declararon a favor de la Corona y, por lo tanto, la guerra fue cruenta, a causa del apoyo que las expediciones españolas encontraron en esos puertos. Los guerrilleros de los Llanos constituyeron un elemento decisivo en la conquista de la independencia y, asimismo, para llevar la libertad a los pueblos andinos, exactamente como pasó en el Sur con los gauchos argentinos que invadieron el Perú. Los llaneros fueron el nervio de los ejércitos de Bolívar. La guerra produjo también un desplazamiento de la actividad agrícola, pues, cortado el comercio, se insistió en la producción de elementos propios para el sostenimiento de los ejércitos. Hacia 1840, casi todas las ciudades venezolanas tenían menos población que en 1810, antes de la guerra. Durante un corto período, Venezuela pasó a formar parte de un gran Estado concebido por Bolívar: la Gran Colombia, pero a la muerte del prócer aquella entidad política se disolvió. La historia posterior da como fecha significativa el año 1857, en que se abolió la esclavitud. Este avance significó el comienzo de un intenso proceso de transformación de las

plantaciones, antes basadas en la mano de obra africana y ahora regidas por estructuras feudales de vinculación del hombre a la tierra, como el peonaje y la aparcería. En la segunda mitad del siglo aparecieron en el Apure y en el Orinoco los barcos de vapor, y con ellos resurgieron antiguas ciudades adormecidas (San Fernando de Apure y Angostura o Ciudad Bolívar). Las rutas fluviales, más seguras y baratas, impulsaron el desarrollo del interior e hicieron languidecer las rutas terrestres, más largas y caras. Muchas ciudades adquirieron importancia (Puerto de Nutrias) como núcleos de circulación, en detrimento de otras. También consecuencia de la abolición de la esclavitud fue el movimiento migratorio hacia las ciudades de gran cantidad de población africana que había vivido hasta ese momento, en las haciendas. Las rutas fluviales fueron seguidas por los ferrocarriles, creadores de abultadas deudas del Estado que dieron motivo a una resonante intervención internacional de varias potencias europeas. A partir de la primera década de este siglo, Venezuela se convirtió en uno de los principales exportadores de café al mercado mundial. En la segunda década se inició el gran capítulo de la explotación petrolera y, desde entonces, las finanzas del Estado se basaron en la riqueza del subsuelo, que ha venido proporcionando cuantiosos dividendos. Los capitales de los Estados Unidos, a través de las empresas petroleras, dominaron la situa-

Caracas presenta aspectos muy modernos. La antigua ciudad colonial se ha demolido en gran parte, y todo el trazado urbano ha sufrido importantes modificaciones. La capital está circundada por montes que, durante mucho tiempo, hicieron difíciles las comunicaciones con el resto del país, pero hoy una red de autopistas de disposición radial parten del corazón de la ciudad en todas direcciones. (Marka)







Territorio de Amazonas. Deforestación de una parte de la selva con objeto de obtener suelo aprovechable. Entre los cultivos de subsistencia, el maíz es uno de los alimentos básicos de la población. Se siembra, sobre todo, utilizando este sistema itinerante (agricultura "conuquera"). Los claros, una vez explotados, se abandonan. (S.E.F.)

ción y reemplazaron a las potencias europeas. La disponibilidad de recursos ingentes produjo, asimismo, otros efectos inmediatos, como el saneamiento de amplias zonas maláricas y, con él, un crecimiento de la población que ya hemos comentado para las últimas décadas, pero que se manifiesta con tono sostenido durante todo el siglo. Los recursos petroleros se dedican a la construcción de una eficaz red de carreteras, y una nueva trama de regiones metropolitanas comienza a surgir superpuesta a

las hasta ahora salvajes regiones de la vieja Venezuela. El nuevo escalón del desarrollo del sistema está caracterizado por las organizaciones obreras, ya con personalidad después de la segunda Guerra Mundial, por los partidos de ideología moderna, por una política petrolera de mayor provecho para el país, por el desarrollo de industrias pesadas susceptibles de producir saltos en el desenvolvimiento económico, como la petroquímica, y, finalmente, por el descubrimiento providencial de los cuantiosos

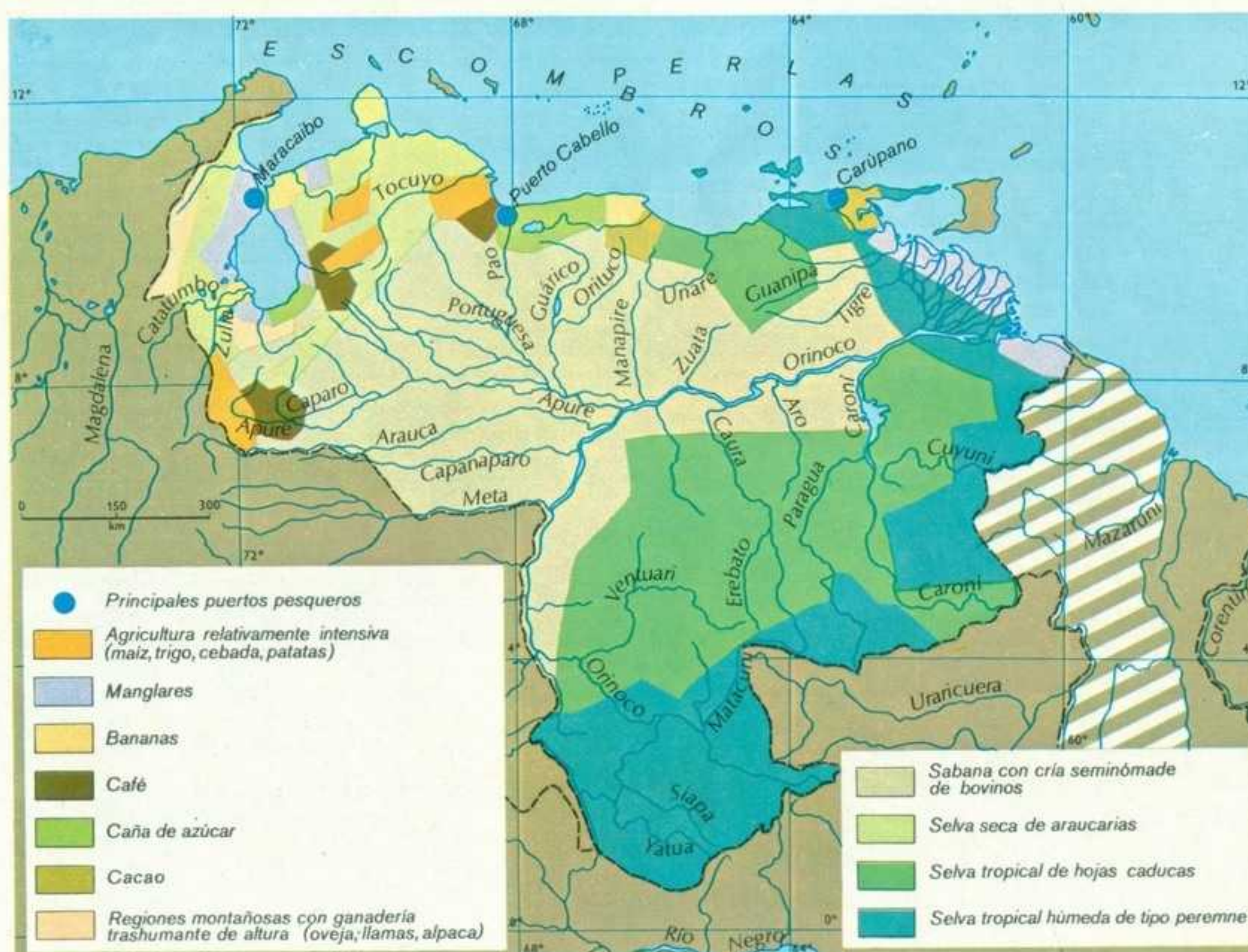
yacimientos de hierro de Cerro Bolívar, a orillas del Orinoco, que constituyen la base de un período sin duda alguna de proyecciones continentales. Los parámetros demográficos que hemos comentado en su lugar son los índices más significativos de los recientes grados de prosperidad que está alcanzando la población. Por otra parte, la rápida concentración demográfica en las ciudades indica que las condiciones sociales y culturales habrán de avanzar velozmente. Por último, el gran sistema geográfico del Estado venezolano está adquiriendo consolidación política y económica con la red de carreteras y autopistas, pues en un escenario natural como el que hemos descrito es lógico suponer que los movimientos económicos y demográficos habrán de ser lentos y costosos, aun cuando se disponga de medios modernos, como los ferrocarriles y la navegación fluvial que, por otra parte, nunca formaron un sistema coherente de probada eficacia económica. Las carreteras han hecho posible el desarrollo de una agricultura compleja, de alta calidad, y la colonización de campos antes desiertos por falta de comunicaciones eficaces, especialmente en los Llanos altos y en el perímetro del lago Maracaibo.

### La flora del paraíso

Todos los climas, desde el árido del desierto del Caribe hasta la selva pluvial inundada en vahos agobiantes, desde los hielos de las montañas andinas hasta los pantanos del Orinoco que se confunden con el mar, otorgan a Venezuela posibilidades infinitas. Las vastas selvas proporcionan maderas duras y grandes árboles productores de látex; pero en sus suelos pobres, frecuentemente empantanados, la agricultura es difícil. Sólo se practican formas de cultivo que los indios ya conocían, esto es, la agricultura de la mandioca y otras tuberosas, denominada sistema del *conuco*. Se calcula que el 53 % de la superficie total del país está cubierta de selvas y bosques, es decir, unos 48.000.000 de hectáreas. El producto de la actividad forestal sólo alcanza el 2 % del valor total de la agricultura, debido a los altos costos de producción que implican las distancias, dada la falta de medios de comunicación adecuados. Las maderas blandas son el principal capítulo de la producción, pero la demanda todavía detiene tanto la explotación racional de los bosques existentes, como la reforestación de extensas tierras montañosas erosionadas y de sabanas cuyos bosques han sido talados. La repoblación de laderas montañosas permitiría detener el proceso de erosión que se ha agravado por siglos

### UTILIZACIÓN DEL SUELO EN VENEZUELA.

Si bien las posibilidades agrícolas son numerosas, sólo una pequeña parte del territorio (5,7 %) se cultiva. Prados y pastos permanentes ocupan el 15,2 % de la superficie (la ganadería cuenta con casi 7 millones de bovinos), bosques y selvas la mitad (52,6 %), y el resto queda inculto.

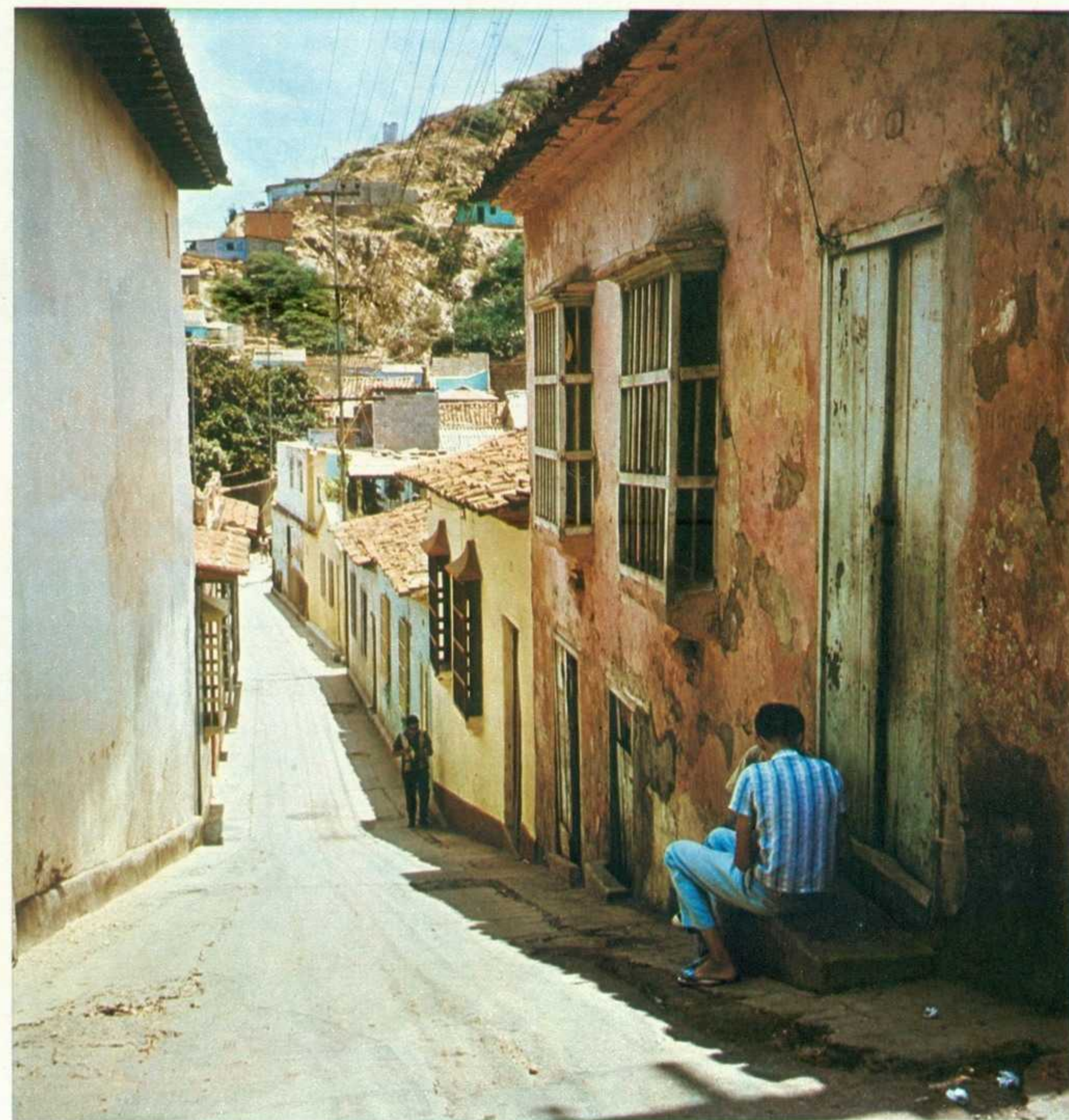




de explotación indiscriminada, y arborizar las sabanas afectadas por los incendios. También se podría, por sistema, controlar el avenamiento y, por tanto, dominar el mecanismo hidráulico de las inundaciones.

A pesar de las condiciones naturales muy favorables, la agricultura venezolana crece con lentitud en cuanto a extensión de suelo cultivado, pero no proporcionalmente en cuanto a los rendimientos por unidad de superficie. Estos bajos rendimientos en casi todas las plantas cultivadas se deben al empleo de técnicas rudimentarias, a los escasos estímulos financieros y al sistema de comercialización deficiente. El parque de maquinaria es reducido, y los sistemas de regadío, también propios de una agricultura subdesarrollada, se reducen a cultivos de inmediata aplicación industrial, como la caña de azúcar, el arroz (río Guárico) o el algodón (valles de Aragua y Carabobo). En los cultivos alimentarios, como el maíz, el cacao, el café o la fruta, no se utilizan medios técnicos apropiados y modernos. Además, los rendimientos mayores se aprecian en las propiedades de dimensiones medias, y disminuyen tanto en las pequeñas como en las mayores. Los dos cereales más importantes que soportan las condiciones climáticas del país, son el maíz y el arroz, fundamentos de la comida popular. El arroz registra aumentos de producción muy notables, favorecido por una política adecuada y con rendimientos de más de dos toneladas por hectárea, aunque debe tenerse en cuenta que otros países americanos obtienen hasta 4200 kilogramos por hectárea. Venezuela se propone alcanzar una producción capaz de competir en el mercado internacional.

El maíz, como en todos los países andinos, es el alimento por excelencia de la población. Se produce en gran cantidad por el sistema de la agricultura itinerante, llamada "conuquera". En relación con las regiones maiceras del mundo que obtienen rendimientos muy elevados, el que ostenta Venezuela, con 1100 kilogramos por hectárea, es ciertamente reducido. El consumo por habitante supera los 70 kilogramos por año. En vista de la importancia de la alimentación basada en el maíz, dentro de los hábitos de la población, se realizan experimentos con semillas especiales que rinden hasta 4100 kilogramos por hectárea. Otros cereales, incluido el trigo, tienen poco desarrollo y alcanzan modestos rendimientos, tanto por la superficie que se les puede dedicar, dado el clima tropical inapropiado, como por los resultados que se obtienen en las laderas montañosas templadas de suelos pobres.



La Guaira: una calle de la ciudad vieja, situada en lo alto de las colinas que circundan la bahía, en cuya orilla se han desarrollado nuevos barrios. Fundada en 1577 por los españoles, La Guaira estaba unida, a través de una audaz carretera abierta en las montañas, (sustituida hoy por una autopista), con Caracas, de la que siempre ha sido puerto. (Marka)

Las frutas, de innumerable variedad, forman parte de la dieta obligada, desde las cítricas hasta las tropicales, como mangos, aguacates, cambures y bananas. Estas últimas participan en el mercado internacional como importante fuente de divisas, y dan lugar a una saneada industria. Diversos planes de fomento frutícola, amplios y variados, se han difundido con éxito, a pesar de su complejidad. Las bananas son especialmente sensibles a las plagas y a las condiciones climáticas desfavorables, en particular en las zonas secas. Los cítricos han acrecido la superficie productiva y sus rendimientos por unidad de superficie. Una gran variedad de frutos se cultiva en pequeñas explotaciones para el consumo y comercio locales, a pesar de que algunos tienen posibilidades excelentes de co-

mercialización en mercados lejanos, como en el caso de la piña.

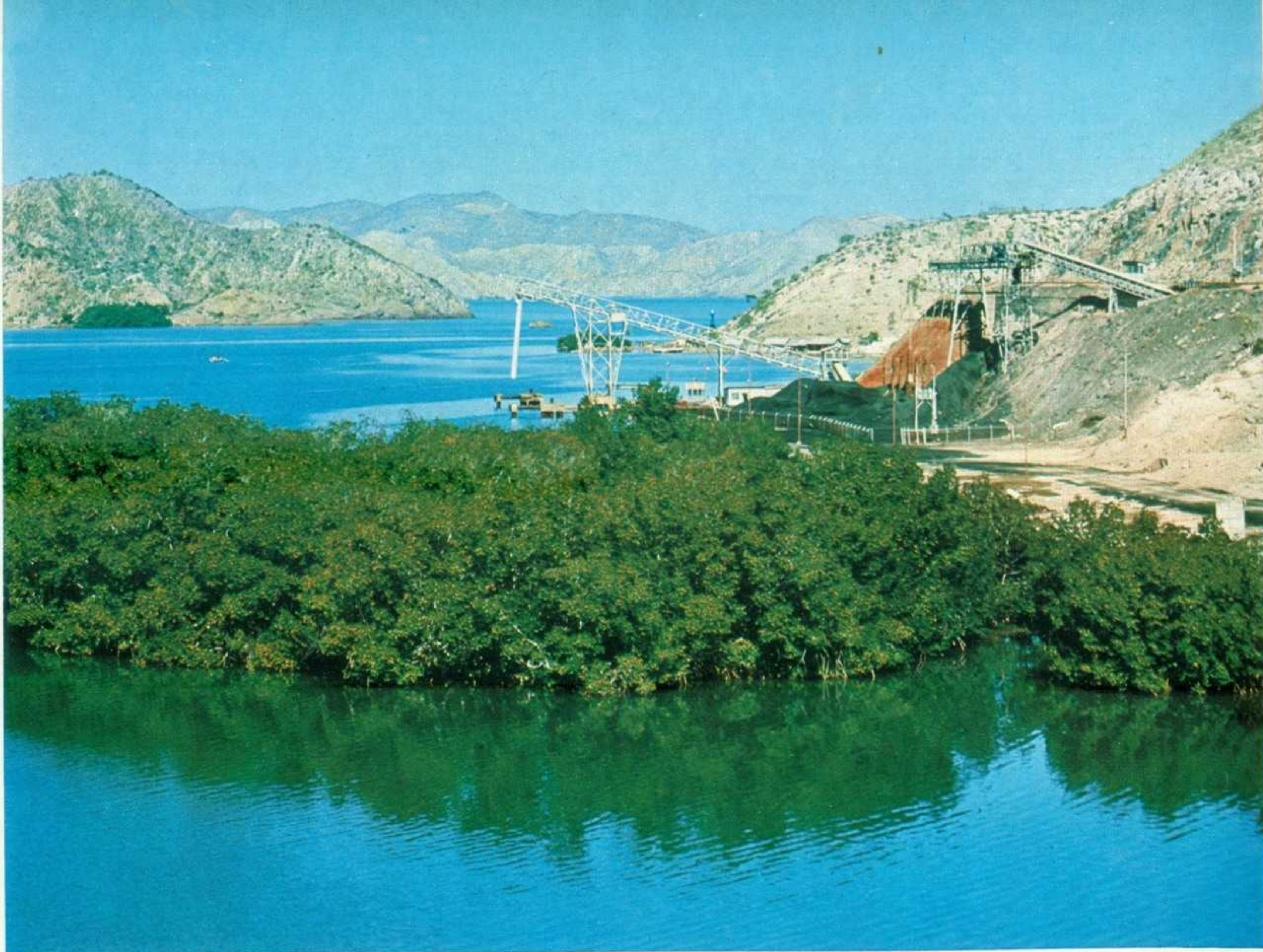
El aguacate se cultiva, simplemente, para dar suficiente sombra a las plantas del cacao y al cafeto.

Las oleaginosas, como el ajonjolí, el maní y el coco, y las textiles, como el algodón y el sisal, señalan un constante crecimiento en la actividad productiva, pues están relacionadas tanto con el consumo como con las industrias locales y los mercados exteriores. Todavía no se ha alcanzado una producción de coco suficiente, y el algodón se expande por los terrenos a orillas del Orinoco con útiles variedades de fibra industrial.

A pesar de que otros factores gravitan más decisivamente en el producto bruto nacional, el café sigue reinando en la economía venezolana como el princi-



Guanta (estado de Anzoátegui): mina de hierro en la costa del mar de las Antillas. La extracción de minerales de hierro (9.922.000 toneladas de hierro contenido en 1968) ha adquirido una notable importancia para la economía venezolana, sobre todo después de que a los ya conocidos yacimientos costeros se añadieran, a partir de 1950, los de Cerro Bolívar, en el interior del país. (N. Cirani)



pal artículo de exportación agrícola. Existen unos 700 millones de plantas cultivadas, pero no reciben los cuidados adecuados, y su reposición no se efectúa con la debida celeridad, de modo que las pérdidas anuales de plantas, por diversos factores, son considerables. Sin embargo, se calcula que existen más de 300.000 hectáreas cubiertas de cafetos (sólo superados por el maíz) que proporcionan unas 70.000 toneladas anuales de café de varias clases comerciales. Las cosechas requieren esfuerzos considerables de mano de obra adicional, que deben buscarse entre la población colombiana. Así, penetran anualmente unos 18.000 braceros colombianos para la recolección del grano en los estados de Táchira y Mérida. Los rendimientos de las tierras —situadas entre 800 y 1600 metros sobre el nivel del mar, en las laderas húmedas de los Andes— oscilan alrededor de 200 kilogramos por hectárea. No obstante el valor económico de este tradicional producto, no parecen bastar los esfuerzos desplegados para incrementar la producción del café venezolano e impulsar su colocación en el mercado internacional que, por otra parte, se encuentra estrictamente regulado. El cacao se cultiva en todo el país, aunque su superficie sea reducida con respecto a la del café, pero los mercados exteriores

de aquel producto son objeto de tantos controles como los de este último. Parte del cacao se exporta para su elaboración en plantas industriales europeas, y en Venezuela se industrializa más o menos la mitad de la cosecha. El proceso de reforma agraria está favoreciendo estos cultivos, incluida la caña de azúcar, cuya producción interna no alcanza a cubrir la demanda y de cuya expansión cabe esperar mucho, si se procede a distribuir las tierras cercanas a los molinos de caña, denominados localmente “centrales”. Raíces y tubérculos diversos se cultivan en todas las parcelas del país para consumo interno, pues forman, junto con el maíz, la base alimentaria de la población.

### Ganadería y pesca

A pesar de que las extensas sabanas suministran una imagen de inacabables cabañas y millones de cabezas, la ganadería tropieza con diversas dificultades inherentes al clima tropical, en el que los animales de zonas frías y templadas no encuentran condiciones ambientales apropiadas para su reproducción y rendimiento en carne y leche. Si las exigencias técnicas aumentasen, los antiguos planteles criollos de los “hatos” llaneros no podrían afrontar los requerimientos

del mercado. Para superar tal situación, se han puesto en marcha diversos planes encaminados al desarrollo de la ganadería, por ejemplo importando sistemáticamente cebúes de la India, e incorporando sementales de razas lecheras europeas. En Guare se mantiene un rebaño de búfalos con el fin de estudiar sus posibilidades de adaptación a los terrenos húmedos y tropicales.

El crecimiento urbano ha favorecido el desarrollo de la avicultura, que alcanza a satisfacer la demanda interna con toda su estructura de plantas productoras de alimentos concentrados, incubadoras y establecimientos de engorde, localizados todos en las proximidades de los mercados.

La pesca, a lo largo del extenso litoral del Caribe, es floreciente y suministra importantes capturas de sardinas, caballas, peces azules, tiburones y langostinos. La zona principal se halla en aguas del estado de Falcón, en las de la península de Paria y también en las islas. En Nueva Esparta las pesquerías de perlas datan de la época colonial. En aguas del Atlántico estas actividades son más modestas. La pesca fluvial, cuyas capturas no se comercializan, puede considerarse como abundante. El país debe importar productos del mar, pues todavía no ha logrado abastecerse totalmente.



## La montaña de hierro

El siglo actual sorprendió a Venezuela en un lugar privilegiado en el cuadro de la minería mundial. A partir de 1950 se inició la explotación en gran escala del Cerro Bolívar, formado por cuarcitas ferruginosas (itabirita) de un rico contenido férrico. Los yacimientos se extienden a lo largo de la sierra de Imatata, desde dicho cerro hasta el delta del Orinoco. La itabirita posee una proporción del 40 % de hierro, con concentraciones excepcionales del 70 % en los yacimientos de El Pao y la Represalia. Varias empresas, algunas subsidiarias de la Bethlehem Steel Corporation, de Estados Unidos, poseen amplias concesiones de explotación, como en El Pao y en el Cerro La Imperial, en el delta Amacuro. Otras empresas se vinculan a la U.S. Steel Corporation, y a ellas pertenece el yacimiento de Cerro Bolívar, que encierra reservas calculadas en 400 millones de toneladas de elevado contenido de hierro. Se trata de un yacimiento excepcional porque es explotable a cielo descubierto, se encuentra a orillas del río Orinoco, navegable por barcos de elevado desplazamiento, y está relativa-

mente cerca del mercado principal de los Estados Unidos. Las reservas totales de la cuenca ferrífera se calculan en 2300 millones de toneladas, localizadas en la formación de Imatata, con un contenido promedio del 50 %. La naturaleza del yacimiento es análoga a la de los famosos de Itabira, en el Brasil, y además de ser una de las principales fuentes de abastecimiento de mineral del mundo, suministra hierro a plantas siderúrgicas nacionales, como la de Matanzas. La producción (unos 17.000.000 de t anuales se exporta en su casi totalidad.

## Un mar de petróleo

Venezuela es el segundo productor de petróleo del mundo y el primer exportador. La existencia de ese mineral se conoce desde los tiempos del descubrimiento del país, y en el siglo pasado se inició la explotación con tempranas concesiones carentes de importancia, hasta que en 1907 se otorgaron sustanciosos privilegios por su magnitud superficial (más de 30 millones de hectáreas). En 1914, la Caribbean Petroleum Co., subsidiaria de la Shell, inició la explotación, en escala apreciable, de los primeros po-

zos situados en la zona oriental del lago de Maracaibo. Antes de terminar la primera Guerra Mundial, se erigió la refinería de San Lorenzo y se comenzó la construcción de oleoductos; pero, lejos de impulsarse la destilación local de los crudos, se crearon las destilerías gigantes de Curaçao y Aruba, en colonias insulares holandesas. Posteriormente, se incrementó la explotación de la cuenca, y el lago comenzó a ser cubierto por un bosque de torres petroleras. A fines de la segunda década, el petróleo había desplazado al café en la composición de las exportaciones, y permitía cancelar todas las deudas del Estado. El régimen legal del petróleo fue reformado repetidas veces, y en 1948 se aprobó la denominada ley del 50 %, que distribuye las utilidades obtenidas a partes iguales entre las empresas y el Estado. Esta ley fue modificada diez años después por la del 60 %, que otorgaba al Gobierno esta proporción en los beneficios. Recientemente se ha establecido por ley que la explotación debe correr a cargo exclusivamente de las empresas del Estado.

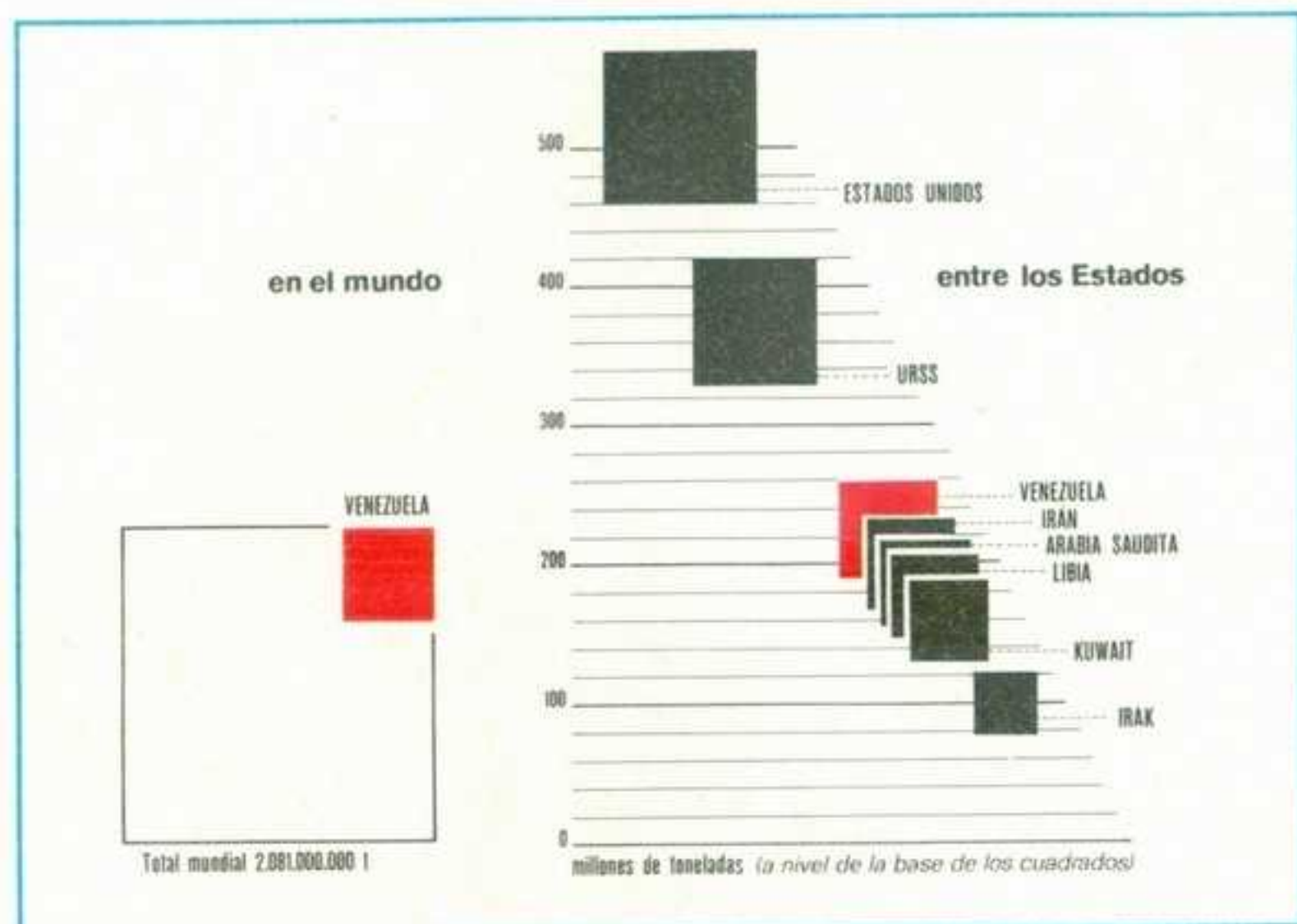
Los bolsones petrolíferos se estiman en 2367 millones de metros cúbicos, y la producción anual de los pozos oscila al-

Maracaibo: una gran plataforma flotante para la extracción de gas natural. Las reservas de este combustible, según recientes estimaciones, se elevarían a 767.000 millones de metros cúbicos. De proseguir el actual ritmo de explotación, esa cantidad bastaría para ochenta y cinco años. (Marka)





**PRODUCCIÓN VENEZOLANA DE PETRÓLEO.** El gráfico ilustra el desarrollo de la producción venezolana en comparación con los grandes países petroleros del mundo, y en relación con la media de crudo extraído en el trienio 1968-1970. En este período, como puede verse, Venezuela sólo fue superada, si bien ampliamente, por los Estados Unidos de América y la URSS.



rededor de los 200 millones de metros cúbicos. Por tanto, las reservas probadas apenas alcanzarían para unos doce años de producción continuada. Sin embargo, la labor prospectora y el perfeccionamiento de las técnicas de perforación han logrado extender la zona petrolera a varias cuencas alejadas del lago de Maracaibo. Actualmente, están en producción las siguientes: Maracaibo (170 millones de m<sup>3</sup>), Falcón (67 millones de m<sup>3</sup>), Apure (3.400.000 m<sup>3</sup>) y Oriental (36 millones de m<sup>3</sup>). El 80 % de la producción procede de la cuenca del lago.

Existen doce refinерías, con capacidad para destilar 210.000 m<sup>3</sup>, por día. Los principales establecimientos pertenecen a la Shell y a la Standard, y se hallan en Amuay y Cardón, estado de Falcón. A pesar de que se movilizan tan ingentes cantidades de derivados del petróleo, y de ser un país exportador de crudo, Ve-

nezuela no dispone de flota de buques cisterna. Todo el transporte se efectúa por medio de naves de las empresas internacionales.

Las reservas de gas natural se estiman en 767.000 millones de m<sup>3</sup>, y se calcula que alcanzan para unos treinta años de consumo los niveles actuales.

Venezuela es famosa por sus minas de oro y diamantes desde los tiempos de la colonia. Los diamantes se encuentran en los aluviones del alto Caroní (188.000 quilates métricos de 0,200 g), y el oro se halla en los estratos de la llamada serie Pastora, que poseen abundantes vetas de cuarzo aurífero; el principal yacimiento de este metal noble es el de El Callao (estado de Bolívar). La producción anual oscila alrededor de los 600.000 g, promedio del último lustro.

### El impulso industrial

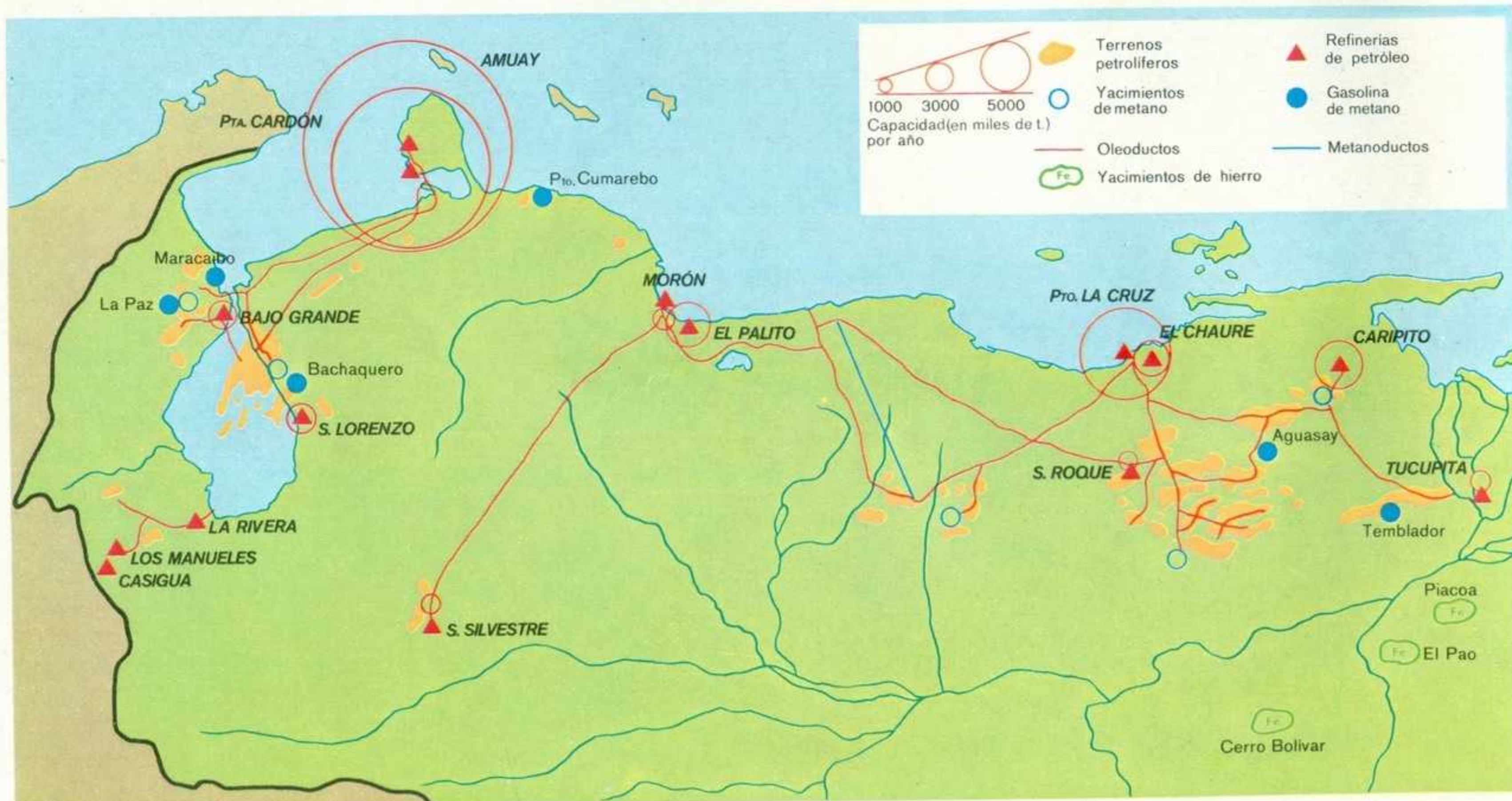
Hasta mediados de este siglo no disponía el país de una estructura industrial apropiada, con excepción de un sector ligero destinado a satisfacer la demanda de las ciudades en materia de productos de primera necesidad. Pero actualmente el incremento de las actividades industriales representa casi el 20 % del producto nacional bruto. El freno a la industrialización era consecuencia, sobre todo, del elevado costo de las importaciones, de modo que, no obstante los cuantiosos beneficios de la producción petrolera, el país debía invertir esa ganancia en compras al exterior, en lugar de dedicarla a impulsar la industria. Por tanto, el programa de sustitución de importaciones no podía cumplir-

se adecuadamente. En la última década, el Gobierno venezolano ha echado las bases de un plan de vastas dimensiones en colaboración con diversos organismos que han trazado importantes pautas de desarrollo interno. Una de las consecuencias de este proceso es la participación creciente de la población activa en el sector secundario. Otra de las consecuencias ha sido la colaboración agroindustrial en beneficio de las plantas industriales, con positivas mejoras en los campos, en la tecnificación y racionalización del cultivo de las oleaginosas y en la ganadería, los productos lácteos, etc. Del desarrollo industrial dan idea los 7300 establecimientos registrados en 1956, con un censo laboral de 200.000 trabajadores. De éstos, el 52 % se empleaba en industrias ligeras tradicionales de artículos de consumo inmediato en los mercados urbanos (textiles, vestuario, calzado, alimentos, etc.), en tanto el sector metalmeccánico sólo ocupaba el 16 % de la fuerza de trabajo.

Dado que la mayor parte de los establecimientos industriales se dedica a la producción de bienes de consumo inmediato, la localización industrial alcanza sus mayores índices en las zonas urbanas más densas.

Pero se ha iniciado una nueva etapa del desarrollo integral del país en la última década. La base de este desarrollo radica en las plantas petroquímicas, que comprenden varios complejos industriales: fábricas de fertilizantes nitrogenados y fosfóricos, plantas de producción de cloro, obtenido de las sales de las salinas de Araya, y la refinерía de Morón, de la Corporación de Petróleo. Esta

**RECURSOS PETROLÍFEROS DE VENEZUELA.** El gráfico muestra la importancia de la producción y las reservas de petróleo que, al actual ritmo de extracción, podrá satisfacer las exigencias sólo durante doce años. Están en curso nuevas prospecciones cuyos resultados preliminares permiten suponer la localización de nuevos yacimientos. En lo que concierne al refinado, esta actividad ha sido potenciada en estos últimos años, y Venezuela ha podido alcanzar una capacidad de 210.000 m<sup>3</sup> diarios.





base industrial prevé planes de posterior expansión en los que entra la puesta en marcha del complejo petroquímico de Tablazo. El complejo de Morón produce, por ahora, explosivos, cloro, fertilizantes y sosa. La cifra total de fertilizantes, que alcanza para satisfacer las necesidades actuales, asciende a más de medio millón de toneladas por año. La industria siderúrgica, por su parte, cuenta con dos grandes empresas, Sivenza y Sidor, en plena expansión, que utilizan gigantescos hornos eléctricos. La capacidad de producción es de 650.000 toneladas de arrabio de 1.100.000 toneladas de acero entre ambas plantas.

### Crecimiento hacia dentro

Hasta promediar este siglo, el crecimiento del país se inscribía en las líneas generales del comercio internacional, basado en las exportaciones petroleras y en el café. En los últimos tres lustros, la nación intenta impulsar el desarrollo interno y se esfuerza por modernizar sus estructuras productivas, lo que está provocando un cambio profundo en los modos de vida de la población, un crecimiento de las ciudades y una mejora en las regiones más apartadas, hasta las que llegan ya carreteras.

La condición previa para ese desarrollo era la activación del comercio exterior, cuya estructura revela una clara dependencia con respecto a otros países más avanzados. Así, es fundamental el papel desempeñado por el intercambio con los Estados Unidos, seguido muy de lejos por las relaciones económicas con Alemania Occidental. El capítulo básico de la lista de productos lo constituyen el petróleo y sus derivados, con 12.000 millones de bolívares, seguido por el mineral de hierro, con 640 millones. El café, que en otras épocas era el único artículo exportado de cierta importancia, ha disminuido tanto en cantidades absolutas como relativas. Por tanto, en una prospectiva sobre el destino de Venezuela, resulta evidente que ya no puede pensarse en un futuro lejano basado en ese río de petróleo que fluye hacia las refinerías del exterior. La industria pujante que se está impulsando podrá hacer frente, en los próximos años, a todas las necesidades impuestas por su propio crecimiento, pero ello se subordina, como en casi todos los países en desarrollo, a los precios internacionales de un solo producto, en este caso el petróleo, que han disminuido y que dependen de delicados equilibrios mundiales. Es evidente que la vida de Venezuela gira aún en torno de este combustible y que, debido a ello, ofrece una brecha sumamente vulnerable que debe ser col-

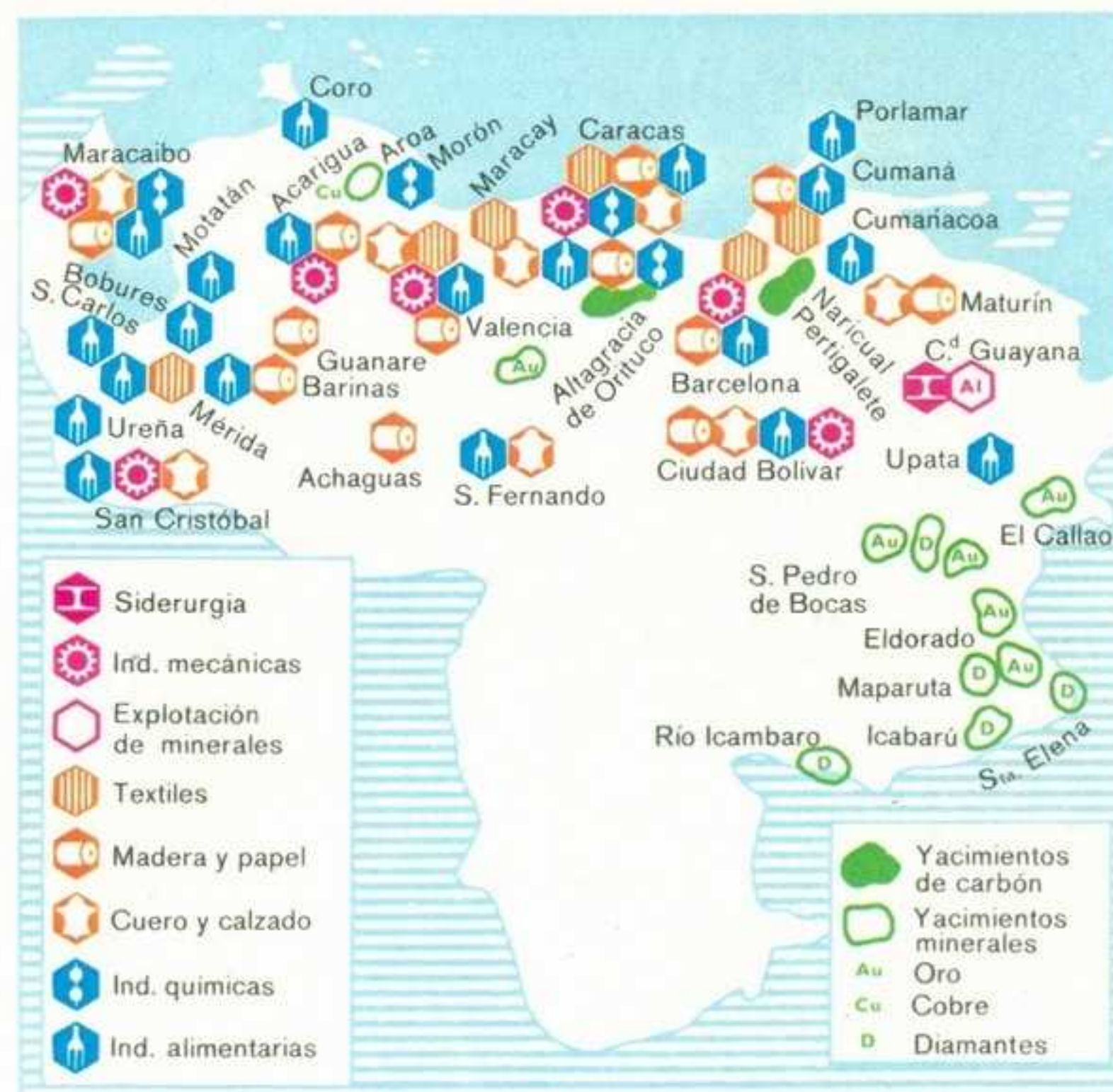


Maracaibo: puente que cruza el canal de comunicación entre el lago y el mar de las Antillas. De 8800 metros de longitud, es el puente de cemento pretensado más largo del mundo. Su construcción finalizó en 1962. El lago de Maracaibo tiene una profundidad, en su parte media, de unos 50 metros, pero apenas llega a 3 en la desembocadura del canal. (N. Cirani)

mada con la diversificación industrial, a fin de que la estructura del comercio exterior se presente mucho más rica y compleja. Debe tenerse en cuenta, además, que la casi totalidad del crudo se exporta a los Estados Unidos con los que el intercambio no resulta siempre favorable. Por esta razón, y en vista de las oscilaciones de que es objeto el petróleo en el mundo, Venezuela está adquiriendo conciencia plena de la necesidad impostergable de promover el crecimiento veloz en todos los ámbitos. Uno de los plazos fijados estaría determinado por la expectativa que ofrecen las reservas calculadas de los bolsones petrolíferos, que alcanzarían, al ritmo de producción actual, a unos doce años.

### El futuro comienza

La integración territorial del Estado es, por tanto, una de las metas del futuro inmediato en la vida de Venezuela, y se



**MINAS E INDUSTRIAS DE VENEZUELA.** Las mayores riquezas del subsuelo son, como muchas veces se ha señalado, el petróleo, el gas natural y el hierro, y las industrias más importantes están vinculadas a estos sectores. A la puesta en marcha de la actividad siderúrgica han contribuido empresas y técnicos europeos. Entre las principales manufacturas al margen de las citadas, cabe señalar las textiles, las de transformación de productos agropecuarios, etcétera.



Mérida: la línea de teleférico más elevado del mundo, que desde la atractiva ciudad colonial se remonta hasta los 4760 metros de altura, donde se halla un refugio dotado de toda clase de comodidades, entre los glaciares del pico Espejo, en una zona turística que se considera en la actualidad una de las más frecuentadas de los Andes venezolanos. La ciudad de Mérida cuenta hoy más de 75.000 habitantes. (N. Cirani)



ha de producir intensificando las relaciones interregionales, impulsando los núcleos de desarrollo regional e incorporando a la vida económica y cultural las zonas marginales y fronterizas. Ciertamente, esta tarea se presenta harto pesada y compleja, pero existen elementos positivos para cumplirla.

Grandes áreas metropolitanas se esbozan decididamente en el intrincado escenario natural que hasta el siglo XIX condicionó los esfuerzos venezolanos. Por ahora, podemos señalar las siguientes regiones, que son las verdaderas *dramatis personae* de la nueva geografía del país:

1. La región occidental, con núcleo de crecimiento en Maracaibo y fundamento económico en la cuenca petrolífera, en las instalaciones portuarias y en un complejo constituido por una decena de centros urbanos.

2. La región del Centro, con núcleo en Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello, basada en la agrupación urbana múltiple de estos centros y en sus conjuntos tributarios, y cuyo fundamento económico es la red de carreteras y el desarrollo industrial más firme del país, de manera que dispone de varias ciudades de funciones múltiples y considerable tamaño. Su larga historia coloca a esta zona en el eje de la vida cultural y social de Venezuela.

3. La región oriental, con núcleo de crecimiento en Barcelona-Puerto la Cruz,

con base económica en el petróleo y la pesca marítima.

4. La región del Orinoco, con núcleo en Ciudad Bolívar y Ciudad Guayana, base económica en la industria pesada y posibilidades en el valle del río.

Todo el sistema económico de estas cuatro regiones se halla empeñado en un lento proceso de crecimiento, con una tasa acumulativa anual de casi el 5 %, pero si se recuerda que la tasa de crecimiento demográfico es del 3,5 %, resultará que la estructura total se expande con un índice de crecimiento del 1,3 % anual. Más allá de la aparente simplicidad de estas cifras, mucho es lo que queda por hacer en Venezuela.

#### BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, L.: *Datos etnográficos de Venezuela*, Caracas, 1945. - Röhl, E.: *Climatología de Venezuela*, Caracas, 1946. - Vila, M. A.: *Las regiones naturales de Venezuela*, Caracas, 1950. - Banco Central de Venezuela: *Informes económicos*, 1960-1969. - Vila, P., Figueroa, F. Brito, Cárdenas, A. L., Carpio, R.: *Geografía de Venezuela*, Caracas, 1965. - Friedman, J.: *Regional Development Policy: a Case Study of Venezuela*, Cambridge, 1966. - Levy, F. D.: *Economic Planning in Venezuela*, Nueva York, 1968. - Lieuwen, E.: *Venezuela*, Londres, 1969. - Marchand, B.: *La structure urbaine de Caracas*, en "Annales de Géographie", LXXVIII, n. 427, 1969. - Banco Central de Venezuela: *La economía venezolana en los últimos veinticinco años*, 1969. - Chaves, L. F., Vivas, L.: *Geografía regional de Venezuela*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Río de Janeiro, 1969. - Fiat. Oficina para la colaboración Económica Internacional: *Venezuela, informe económico y financiero*, 1970.

Un aspecto de Ciudad Guayana o Santo Tomé de Guayana, en el estado de Bolívar, en la confluencia del río Caroní en el Orinoco. La ciudad se fundó en 1961 como futura metrópoli del Este venezolano, la región de las grandes posibilidades energéticas y mineras. En 1969 contaba ya 100.000 habitantes. Se compone de dos centros distintos, concebidos según los más modernos criterios urbanísticos. (N. Cirani)







Los elementos del pasado colonial español perduran en los barrios más antiguos de Bogotá, donde se conservan casas bajas con patio, balcones de madera calada, verjas de hierro forjado y numerosas iglesias. La capital colombiana concentra al 10 % de la población del país, y es una de las mayores ciudades de América Latina. Alcanza cifras muy elevadas en Colombia la tasa de urbanización, cuyo porcentaje de incremento ha sido, en los últimos años, del 7 %.

(Carrese)







# Colombia

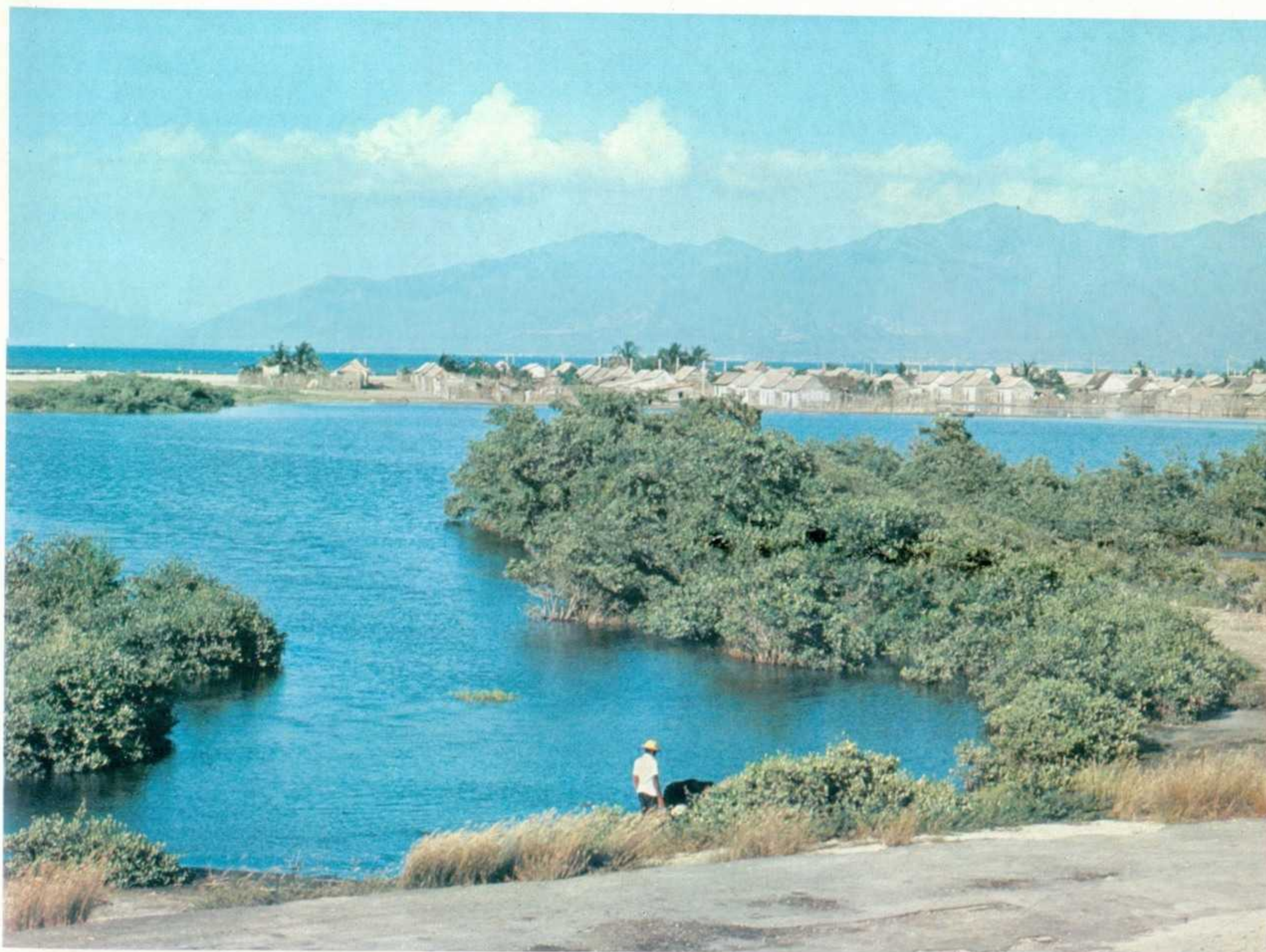
La República de Colombia se extiende desde el río Amazonas hasta el mar de las Antillas, y desde el océano Pacífico hasta las márgenes del Orinoco. Es una de las tres naciones sudamericanas por las que pasa la línea ecuatorial, pues se halla comprendida entre los 12° 30' de latitud Norte y los 4° 13' de latitud Sur. Ocupa el cuarto lugar entre los Estados del subcontinente con una superficie de 1.138.914 km<sup>2</sup>. Considerada como la "puerta de entrada de Sudamérica", se halla en una posición estratégica, pues se asoma a los dos océanos, lo que le permite comerciar directamente por vía marítima con cualquier país del mundo, de uno u otro hemisferio. Sus costas miden 1600 km en la fachada atlántica y 1300 km en la del Pacífico. A diferencia de los Estados del istmo, este doble frente oceánico domina un espacio continental interior considerable. Gracias a su situación en la extremidad septentrional de

América del Sur, Colombia —como le sucede también a Venezuela— se halla en condiciones favorables para establecer contactos con los países situados más al Norte y con Europa: Barranquilla, por ejemplo, está a sólo 1760 km de distancia de Miami y a 7700 km de Lisboa. La capital, Bogotá, es casi una etapa obligada para la mayor parte de los vuelos que, desde América del Norte y Europa, se dirigen a las costas occidentales de América del Sur.

## Aspecto físico y humano

La característica más sobresaliente de Colombia es su relieve, el más complejo, sin duda, de todos los países andinos. Entre el Ecuador y los 2° de latitud Norte, la doble cadena de grandes volcanes ecuatoriales, muy angosta, desciende notablemente y penetra en territorio colombiano. Es el famoso

nudo de Pasto, altiplano cuya altura media oscila entre 2200 y 3200 m, con un ancho de sólo 200 km del cual emergen los volcanes Chiles (4761 m), Azufral (4070 m) y Cumbal (4890 m), que con sus cenizas y lavas rellenan las depresiones. El altiplano de Pasto constituye, en cierta manera, el núcleo montañoso que da origen a las tres cordilleras del macizo andino de Colombia: la oriental o de Bogotá; la central o de Quindío; y la occidental o del Chocó. Estas tres cadenas, de altitud y estructura muy diferentes, forman ramales estrechos en el Sur y se ensanchan en el Norte entre los paralelos de 4° y 7°, descendiendo regularmente hasta las costas del mar de las Antillas o hasta la llanura palúdica del bajo Magdalena. Este sistema cubre una superficie de cerca de 300.000 km<sup>2</sup>, casi la cuarta parte del país, y el altiplano de Pasto ha sido llamado, no sin razón, la "es-



La costa colombiana del mar de las Antillas en la proximidad de Pueblo Viejo (departamento de Magdalena) se caracteriza por la existencia de numerosas lagunas costeras. Colombia es el único país de América del Sur asomado a los dos océanos, lo que la sitúa en una privilegiada posición, ya que puede contar con rutas marítimas directas hacia cualquier otro país del globo. (N. Cirani)



Curso bajo del río Magdalena, el más largo de Colombia (1550 km), con sus orillas cubiertas de vegetación. El Magdalena, que ocupa una fosa de hundimiento de 600 km de longitud y 30 de anchura, tiene una pendiente media más bien débil, y junto con su principal afluente, el Cauca (1350 km) constituye una tradicional vía de penetración en el interior del país, al comunicar las llanuras bajas con el altiplano andino. (N. Cirani)



Paisaje de la Cordillera central. Las cadenas andinas ocupan una amplia parte del territorio occidental de Colombia: en el relieve extremadamente complejo, se distinguen tres ramales (Cordilleras oriental o de Bogotá, Cordillera central o de Quindío y Cordillera occidental o del Chocó), de características y orientación muy distintas. (Marka)



trella hidrográfica de Colombia". Esta estructura montañosa no sólo abre vías hacia el Pacífico, el mar de las Antillas, el Orinoco y el Amazonas, en los cuales vierte sus aguas, sino que ejerce una gran influencia en la distribución de las lluvias.

El núcleo montañoso principal de Colombia, el altiplano del Pasto, irradia las tres cadenas ya citadas constituidas, sobre todo, por pizarras cristalinas. Hacia el Norte, en cambio, predominan las rocas sedimentarias cretáceas.

La Cordillera occidental presenta rocas sedimentarias y eruptivas cretáceas en la vertiente opuesta al mar. La cordillera de la Costa, más moderna que la anterior y que la Central, está constituida por rocas de aluvión, areniscas, pizarras margosas y cantos rodados, unas y otros del terciario. La Cordillera central es de claro predominio de las pizarras cristalinas. En su composición destacan las areniscas, las pizarras arcillosas, la creta y, en la vertiente occidental, las diabasas, los granitos porfídicos y las porfiritas. En la Cordillera oriental se encuentra toba y, en sus partes altas, la piedra pómez y la andesita; por lo demás, se dan depósitos cretáceos con pizarra cristalina y granito.

En el fondo de las antiguas lagunas del altiplano, que hoy constituyen las sabanas de Bogotá, por ejemplo, abundan las formaciones cuaternarias.

La Sierra Nevada de Santa Marta está compuesta de granito, gneis y pizarra cristalina, diabasa, diorita, pórfido y arenisca roja.

La península de Guajira es antigua, y sus montañas de rocas eruptivas presentan pizarras cristalinas y granito, un macizo de rocas eruptivas y una cubierta de calizas terciarias.

En los Andes se encuentra gran número de fuentes termales y solfataras (aberturas por las que escapan vapores sulfurosos).

Colombia puede considerarse entre las regiones de mayor sismicidad del mundo. Las partes más castigadas por los temblores de tierra se sitúan al Norte y al Oeste, en que profundos geosinclinales determinan las zonas en proceso de consolidación y, por tanto, más inestables. Las llanuras del Este se caracterizan, en cambio, por su relativa tranquilidad.

### El majestuoso Magdalena

La vertiente del mar de las Antillas abarca unos 390.000 km<sup>2</sup>, de los cuales la cuenca del Magdalena ocupa unas tres cuartas partes. El valle de este gran río (1550 km) y el de su caudaloso tributario, el Cauca (1350 km), constituyen las arterias principales de la Colombia ac-



tiva. Gracias a estas cuencas, especialmente a la del Magdalena, las llanuras bajas llegan hasta el mismo altiplano andino. Dichos valles no son el simple resultado de la erosión, sino que constituyen depresiones de origen tectónico, circundadas por líneas de fractura. Con una longitud de 600 km y un ancho de 30 a 60 km, la depresión del Magdalena es más amplia y profunda que la del Cauca. Aquel río fluye por una pendiente poco pronunciada, ya que en Neiva, a 1200 km del mar, su vaguada tiene sólo 450 m de altitud. No obstante, los rápidos de Honda, a 600 km del mar, imponen una interrupción que ha transformado esa ciudad, etapa obligada en la ruta fluvial y terrestre de Cartagena a Bogotá o Quito, en uno de los centros comerciales más importantes de América Latina. El transporte fluvial por el Magdalena se ha vuelto más activo desde que las embarcaciones de motor reemplazaron a las de vapor, que utilizaban leña como combustible. Los puertos fluviales son los puntos de partida de las líneas ferroviarias que atraviesan las Cordilleras oriental y central: Gamarra se halla vinculada a Ocaña y Cúcuta, Puerto Wilches a Bucaramanga, y de la Dorada y Girardot parten las líneas para Bogotá y Neiva. Barranca Bermeja, centro petrolífero a 50 km al Norte de Wilches es, desde hace pocos años, un puerto activo. En 1953 la creación de la industria siderúrgica de Paz del Río ha hecho surgir un nuevo puerto: Puerto Agudelo.

Bajo y cálido, el valle del Magdalena fue y es aún una gran vía de comunicación. Por el contrario, el Cauca, menos accesible y no tan navegable, ofrece en su curso superior zonas de tierras altas que desde la prehistoria favorecieron la colonización humana, y luego fueron asiento de los primeros núcleos establecidos por los conquistadores. Desde Popayán a Cartago, la depresión del Cauca comprende dos llanuras en forma de terrazas: la de Popayán (de 1700 m de altura media), bastante irregular, con abundantes matorrales, y la de Cali (de 1000 m de altura media), con una longitud de 200 km y un ancho de 15 a 25 km, achatada y palúdica. A la llanura de Cali se le suele dar comúnmente el nombre de Valle del Cauca. Hubo una época en que la aristocracia de la fastuosa Popayán poseía la totalidad de las haciendas ganaderas de esa región.

Ciudad industrial, Cali es hoy la tercera urbe del país (917.600 hab.). Comunicada por ferrocarril con Buenaventura, único puerto verdadero en la costa del Pacífico, se ha transformado en un nudo esencial de comunicaciones. Las gargantas salvajes del valle de Cartago, a las que sucede una llanura pantanosa, que-

daron casi desiertas, pero están dominadas en la actualidad por la industrializada altiplanicie de Antioquia. La carretera y el ferrocarril que van de Medellín a Cali y Popayán han reemplazado hoy la difícil navegación por el Cauca.

A la salida de la hondonada andina, el Magdalena y el Cauca se reúnen en un extenso delta interno, con abundantes ciénagas y lagos residuales separados por bancos de tierra que, generalmente, sobresalen cuando se producen inundaciones. Esta llanura palúdica es una zona de depresión comparable al lago de Maracaibo, pero ha sido rellenada con mayor rapidez por ríos más caudalosos. El César, que proviene del macizo de Santa Marta, y el San Jorge, que nace en la Cordillera occidental, contribuyen en idéntica medida a rellenarla. Ricos en peces, los lagos han favorecido la existencia de gran cantidad de villorrios de pes-

cadores, dispersos bajo las palmeras y entre pequeñas plantaciones domésticas de bananas y caña de azúcar. La sabana, interrumpida por grupos de árboles, se destina a la ganadería de ejemplares muy seleccionados.

Desde la época colonial, Montería ha permanecido como el principal mercado de esa región.

En el delta, el curso de los ríos es incierto y variable, pero, en el valle, las aguas del Magdalena fluyen en un cauce único hasta el mar, en el que desembocan formando una barrera otrora impracticable. El canal marítimo de Barranquilla (Boca de Ceniza), abierto hace unos treinta años, se mantiene activo gracias a inversiones cuantiosas. El desarrollo de la ciudad y del puerto fue desde entonces considerable, pero significó, en cierto sentido, el declinar de Cartagena y de Santa Marta, que tradi-



Otro aspecto de Bogotá, con el barrio indio. Además de ser el mayor centro industrial y comercial del país, la ciudad, que alberga universidades e institutos superiores, así como un rico museo, posee una prolongada tradición artística y literaria que le ha valido el sobrenombre de "Atenas de Sudamérica". (Carrese)





Selva ecuatorial junto a las márgenes del Lengupa, en el departamento de Boyacá. El Lengupa, como los demás ríos que, en gran número, descienden de los Andes en la parte centro-oriental del país, pertenece a la enorme cuenca del Orinoco, en el que vierte sus aguas a través de los ríos Upía y Meta. (Pellegrini)

cionalmente disputaban a Barranquilla el tráfico por el Magdalena.

### Una corona de ríos costeros

Entre los ríos costeros que desaguan en el mar de las Antillas, mencionaremos el Sinú (460 km) y el Atrato (670 km). Este último desemboca en la costa oriental del istmo de Panamá, a pesar de encontrarse en la vertiente del Pacífico. Discurre entre la Cordillera occidental y la pequeña cadena de Baudó, que costea el Pacífico entre los paralelos 5° y 7°, y avena la angosta llanura del Chocó, boscosa, baja, malsana y poco poblada; la única región de Colombia donde llueve durante todo el año: es muy probable que las precipitaciones, particularmente abundantes en las laderas, alcancen los 10.000 mm. Parece que el Atrato es el curso de agua proporcionalmente más caudaloso del mundo.

La estrecha franja que constituye la vertiente hidrográfica del Pacífico abarca, en total, 80.000 km<sup>2</sup>. Aun los torrentes que nacen en la Cordillera occidental y que desembocan en el océano, después de un curso siempre breve, tienen un caudal considerable durante todo el año. El Patía, el río más largo del sistema hidrográfico andino que desagua en el Pacífico, tiene sólo 400 km; el Micoy, 235 km; el San Juan, 280 km. Las fuentes de este último están próximas a las del Atrato, aunque después ambos ríos se separan. Antes de la construcción del canal de Panamá se había organizado una ruta de transporte terrestre entre el Atrato y el San Juan.

Al Sur de la bahía de Buenaventura, en la región llamada Bajo Chocó, los ríos costeros han construido, a los pies de la Cordillera occidental, un delta alargado y continuo cubierto de mangles, detrás del cual se reúnen los canales, for-

mando una corriente más o menos sinuosa, paralela a la costa y accesible a las piraguas. Al Norte del delta del Patía, esta franja palúdica alcanza una longitud de 50 km. Entre la banda litoral y el flanco de la montaña crece la selva virgen y los cultivos son raros. Las carreteras y las redes ferroviarias enlazan, a pesar de todo, el puerto de Buenaventura con Cali, Quibdó con Medellín y Tumaco con Pasto.

### Los llanos y las selvas

Los llanos orientales cubren unos 670.000 km<sup>2</sup>, o sea más de la mitad del territorio del país. La vertiente oriental del sistema orográfico andino da origen, efectivamente, a grandes ríos, como el Arauca, el Meta y el Guaviare, que cruzan los llanos y aumentan el caudal del Orinoco. Da nacimiento, asimismo, a los cursos fluviales que atraviesan la gran selva meridional y desembocan en el Amazonas: Caquetá, Putumayo y afluentes. Ninguno tiene un recorrido inferior a los 1000 km, y constituyen las únicas vías de comunicación en estas soledades. Otros ríos muy importantes nacen en la llanura aluvial, como el Vichada, o en el zócalo cristalino meridional, como el Inírida y el Guainia antes de convertirse en el gigantesco río Negro. El sector colombiano de la cuenca del Orinoco abarca casi 320.000 km<sup>2</sup>, y el de la cuenca del Amazonas 350.000 km<sup>2</sup>. El límite entre la llanura y la selva no sigue exactamente la línea divisora de las dos cuencas, y el cambio importante de vegetación se debe, al mismo tiempo, a factores climatológicos y geológicos. De idéntica manera que la llanura palúdica del bajo Magdalena, los llanos también se hallan bajo la influencia del viento alisio del Nordeste, que se alterna con las calmas ecuatoriales. En consecuencia, se acusa particularmente la estación seca, que es la de los alisios (desde noviembre a marzo). Más al Sur, el viento del Nordeste del invierno boreal llega con mucha irregularidad, y la estación seca suele verse interrumpida por las tormentas. Al Norte del Guaviare, el sustrato granítico del zócalo de la Guayana reaparece en forma de penillanura, de la que emergen algunas elevaciones aisladas, para seguir hacia el Sur hasta el río Amazonas. Este zócalo impermeable, con su densa red de cursos fluviales, ha hecho posible el desarrollo de la selva. Mesetas arenosas, comparables a las del macizo de la Guayana, sobresalen junto a los bordes de la Cordillera oriental. Son la Mesa de Pardaos y la Mesa de Iguaje, que terminan al Este en una elevación de 200 m.



La colonización española se desarrolló con rapidez en los llanos, y es célebre la obra de las misiones jesuíticas. Los llaneros —jinetes de Colombia y Venezuela— se dedican, en haciendas aisladas (que cuentan habitualmente con plantales de 10.000 a 30.000 animales), a la cría extensiva del ganado, con los mismos métodos utilizados en el siglo XVIII.

En la inmensa región forestal del Sur, las poblaciones indígenas, que viven muy esparcidas, aún no han sido censadas. La mayor parte de los ríos están interrumpidos por rápidos, y una penetración eficaz requerirá aún mucho tiempo. La intendencia de Caquetá y las comisarias de Amazonas y Vaupés, que comprenden justamente la zona de la selva, suministran en gran cantidad madera para construcción y maderas finas (caoba, roble, nogal, tago, guayabo). Colombia posee, además, un número extraordinario de especies que producen fibras, sustancias medicinales, colorantes y curtientes, aceites y varios tipos de goma (balata y chicle).

El Caquetá no es navegable, pero hay un servicio regular de barcos por el río Putumayo hasta el Amazonas, y el pueblo de Leticia, a orillas del gran curso fluvial, está destinado a transformarse en una de las escalas más importantes de los aviones que, muy pronto, y con el fin de evitar el rodeo de la parte oriental del continente, ganarán cinco horas en el trayecto entre Miami y Río de Janeiro o Buenos Aires.

### Una compleja orografía

Por su longitud —cerca de 1200 km—, la Cordillera oriental o de Bogotá es la cadena más importante del sistema orográfico andino del Norte. Se separa de la Cordillera central en el páramo de las Papas, hacia el 2° grado de latitud Norte, y se pierde en la península de Guajira, donde toma el nombre de sierra Perija. Culmina a 5493 m en la sierra del Cocuy, donde alcanza su máxima amplitud (300 km) antes de bifurcarse para formar, al Este, la Cordillera venezolana o de Mérida. La depresión tectónica de San Cristóbal señala una neta solución de continuidad entre las dos cadenas. La Cordillera oriental está formada por una franja de pliegues paralelos que alcanzó la altura que hoy presenta, con un movimiento vertical de amplitud considerable que originó fisuras y fracturas tanto al Oeste, a lo largo del Magdalena, como en la vertiente oriental (sinclinal que flanquea los llanos del Meta, la depresión de San Cristóbal y el lago de Maracaibo). A lo largo del río Magdalena se localiza una fractura cuyo sector occidental ha descendido 4000 m. Entre las



Vendedores de cerdos en el mercado de San Luis de Cubarral, en el departamento de Meta. Aquí empieza la región de los llanos, a una altura de unos 450 metros. El clima resulta muy húmedo (alrededor de 6000 mm de lluvia anuales). Los asentamientos urbanos son escasos y nacieron, sobre todo, como lugares de intercambio de productos de las zonas agrícolas. (L. Pellegrini)

pequeñas cadenas paralelas —comparables, aparte la altitud, con las crestas del Jura europeo—, los ríos tributarios del Magdalena han excavado surcos profundos que luego, poco a poco, se han rellenado. Estas elevadas llanuras aluviales, regiones aisladas cuya altura varía entre los 2600 y 2800 m, y que los colombianos llaman comúnmente sabanas, constituyen el aspecto más característico del país.

saje, que es, por otra parte, el más rico en secuencias históricas. La Cordillera oriental debe a sus sabanas el haber sido el principal centro de la cultura chibcha, antes de transformarse en uno de los puntos neurálgicos de la colonización española y, más tarde, en el crisol de la nacionalidad colombiana. Las sabanas albergan hoy a una tercera parte de la población total del país. Estas tierras alu-

Indios guajiros en una aldea de la península de Guajira (costa del mar de las Antillas). Los guajiros, pertenecientes al tronco racial de los araucos, viven en sociedades con instituciones totémicas. La pasta sobre el rostro de la mujer sirve para protegerla del sol. (L. Pellegrini)





Vista de Medellín, capital del departamento de Antioquia, en la Cordillera central. Antaño importante sólo por el cultivo y el comercio del café, Medellín, la segunda ciudad del país por el número de sus habitantes (1.089.000) es ahora un activo centro industrial. (Pellegrini)

viales se encuentran a lo largo del curso superior de los ríos Suárez, Sogamoso y Bogotá, y están en parte ocupadas por esteros, turberas y lagos residuales. La población y los cultivos se distribuyen alrededor de la montaña. La sabana de Bogotá es el ejemplo más representativo entre estas altas llanuras, pues sobre una superficie de cerca de 2500 km<sup>2</sup> reúne más de un millón y medio de habitantes. La capital, que surgió en el lado oriental, se eleva desde las primeras estribaciones de los picos gemelos de Monserrate y Guadalupe, coronados por sus célebres santuarios. Los edificios de cemento de diez pisos surgen junto a los monumentos y casas de la época colonial. Todas las grandes vías de comunicación del país convergen allí con itinerarios a menudo acrobáticos. La altitud de esta llanura permite el cultivo de cereales: se cosecha maíz hasta los 2700 m, y trigo y cebada hasta los 3200 m. La horticultura se ha desarrollado considerablemente en los últimos años. Alrededor de las zonas palúdicas, pastorea el ganado seleccionado, en un paisaje en que los sauces y los álamos se mezclan curiosamente con

los eucaliptos y los cactus. La temperatura es fresca (promedio de 14° C) y llueve abundantemente (1600 mm al año). Hay dos estaciones lluviosas y no es excepcional que se obtengan dos cosechas durante las estaciones secas, en agosto y en enero. Todas las llanuras altas (Ubaté, Chinququirá, Tunja, Sogamoso) están también cultivadas cuidadosamente. Los valles medios de los ríos tributarios del Magdalena producen caña de azúcar y café; en lo que respecta a este último la región de Bogotá exporta 500.000 bolsas todos los años.

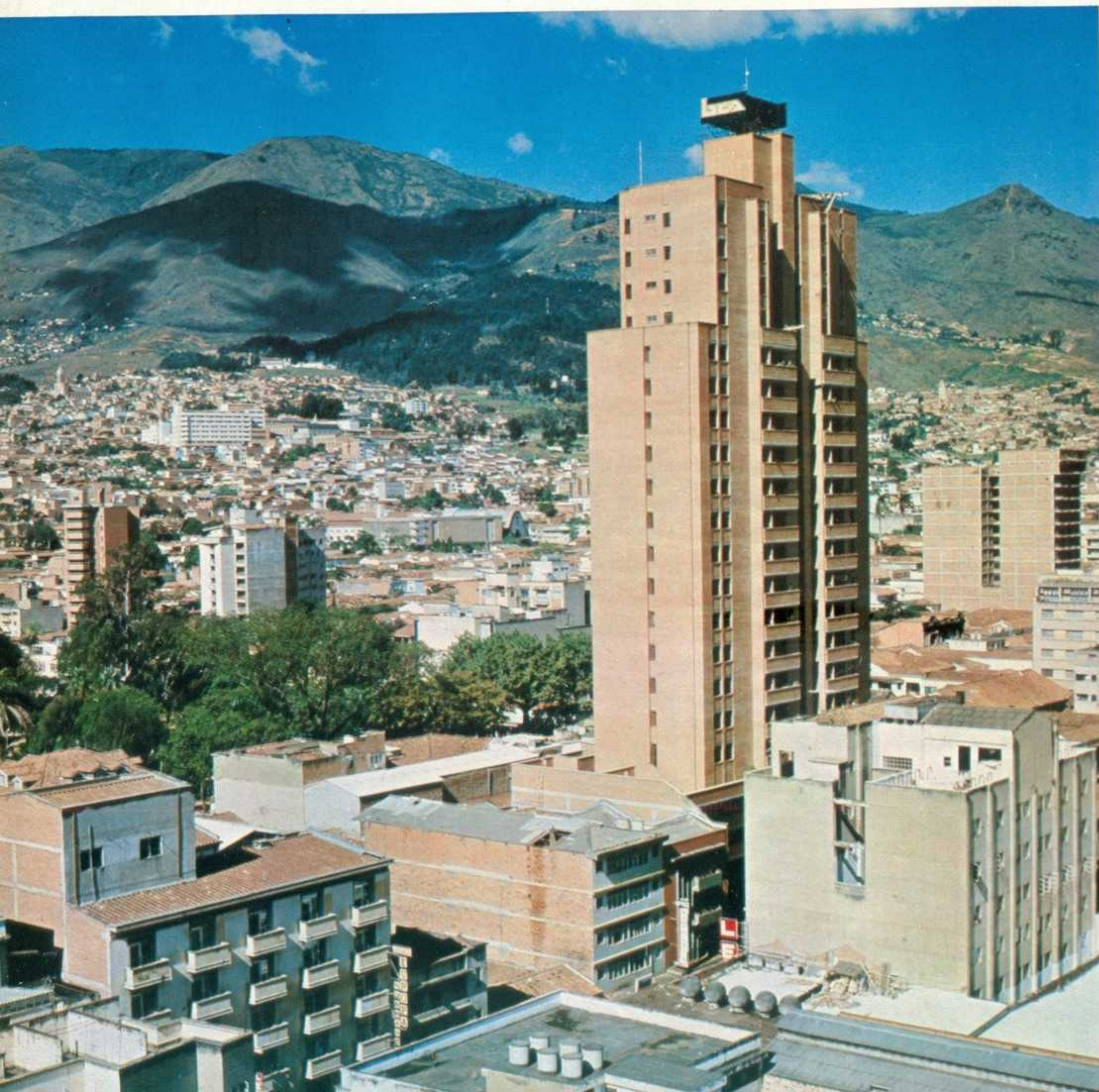
La Cordillera central o de Quindío separa los valles del Magdalena y del Cauca, en los que abundan las pendientes abruptas y, a menudo, boscosas. Todos los pasos están por encima de los 3500 m. La Cordillera tiene una longitud de 900 km y es muy estrecha en la parte meridional; desciende y se ensancha al Norte del paralelo de los 5° para formar el altiplano de Antioquia, cuya altura media es de 2500 m y que termina hacia el paralelo de los 8°. El Magdalena y el Cauca se reúnen entonces en la llanura.

La Cordillera central se destaca por

sus volcanes. Se levantan doce grandes aparatos, cinco de los cuales están cubiertos por nieves perpetuas: los de Huila (5750 m), Tolima (5215 m), Ruiz (5400 m), Quindío (5150 m) y el de Santa Isabel (5100 m). Las rocas cristalinas que forman la estructura de la Cordillera desaparecen, con frecuencia, debajo de formaciones volcánicas. En la compleja Cordillera central los conquistadores no hallaron densas y evolucionadas poblaciones indígenas, como aquellas de las altas llanuras de la Cordillera oriental. Con todo, los departamentos de las zonas Centro y Norte de la cadena (Caldas y Antioquia) se cuentan hoy entre los más populosos. En el departamento de Caldas, la densidad se acerca a los 100 habitantes por km<sup>2</sup> y en el de Antioquia, más vasto que aquél, se aproxima a los 39. Medellín, ciudad principal de Antioquia, es el segundo núcleo urbano de Colombia, con 1.089.000 habitantes; Manizales, ciudad principal de Caldas, cuenta 283.500. La inmigración casi no gravita en el índice de crecimiento de la población, que alcanza el 3,2%. Al contrario, es frecuente que los habitantes de la Cordillera central se desplacen para ir a colonizar regiones vecinas, porque son labradores. Aun careciendo de suelos accesibles y fáciles de trabajar, los agricultores de Caldas han transformado su departamento en el primer productor de café del país, y exportan todos los años 2.200.000 bolsas. Los tres grandes centros comerciales pueden situarse en las ciudades de Manizales, Pereira y Armenia, que nacieron en la segunda mitad del siglo XIX.

Antioquia es el departamento industrial por excelencia. Allí se inició en el siglo XVI la colonización española, con el lavado de las arenas auríferas y argentíferas del río Nechi y de sus afluentes que surcan el altiplano. Se siguen explotando los metales preciosos —a veces con medios modernos—, pero no constituyen ahora la principal actividad de la región. Medellín y sus suburbios (Bello, Envigado) producen la mayor parte de los textiles que se venden en Colombia. La región ocupa también el primer lugar de la producción de petróleo, con los yacimientos de Casabe. Las industrias mecánicas y de comestibles van desarrollándose rápidamente, y Medellín, un importante nudo de comunicaciones, está a la cabeza en esas actividades.

La Cordillera central forma un único conjunto orográfico con el majestuoso macizo aislado de Santa Marta, el de mayor altitud de Colombia, que culmina a los 5800 m con los picos Cristóbal Colón y Bolívar. Ese macizo comprende diez cimas que superan los 5300 m, en una superficie que no pasa de 15.000 km<sup>2</sup>.





Al principio del cuaternario, era aún una isla. En época histórica quedó virtualmente despoblado, y hasta hace poco era casi desconocido.

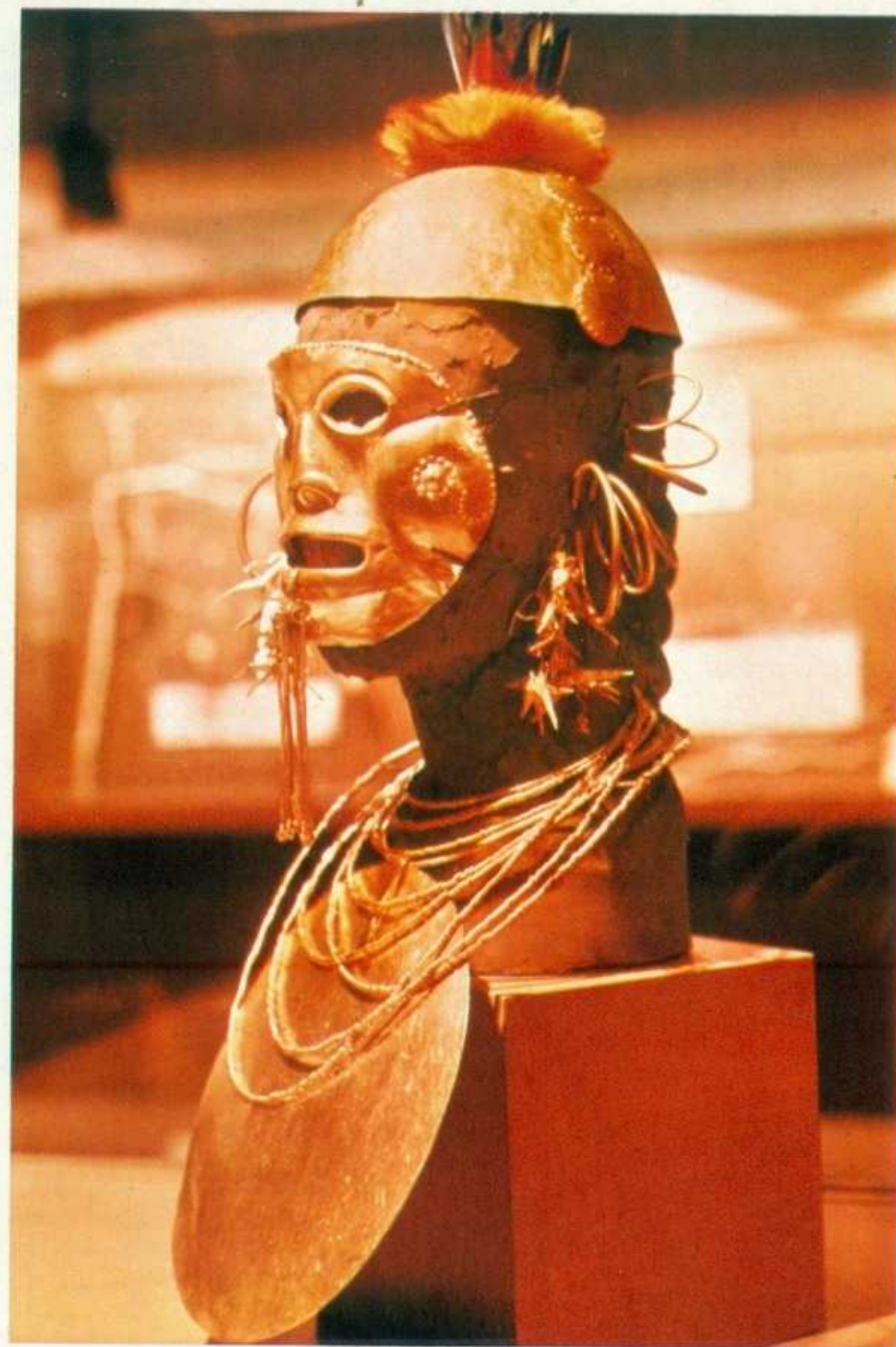
La Cordillera occidental o del Chocó constituye la prolongación directa del altiplano de Pasto. Con una longitud de unos mil kilómetros, la depresión del bajo Magdalena se extiende entre el valle del Cauca y la costa del Pacífico, y se prolonga hasta las orillas del Atlántico, bordeando al Este, con el nombre de Cordillera de San Jacinto. Menos elevada que las otras cadenas (de 2700 a 3200 m al Oeste de Popayán, y sólo 1600 m de altura entre Cali y Buenaventura), la cordillera del Chocó se eleva más al Norte y alcanza los 3900 m en el nudo de Paramillo. Luego, pierde altura rápidamente. Su ladera occidental, expuesta a los vientos del Pacífico, está surcada por profundos precipicios y por infinidad de torrentes. Hasta el nivel de los helechos arborescentes se extiende en forma continua la selva virgen, donde viven diseminados algunos grupos de indios caribes. Se encuentran también buscadores de oro y de platino y, a veces, en un valle abrigado, asentamientos de colonos de Antioquia.

La ladera oriental, por el contrario, cae en forma abrupta sobre el valle del Cauca, y la selva ocupa tan sólo las pendientes superiores.

### La civilización del oro

Antes de la llegada de los europeos, la Cordillera y los altiplanos de Colombia estaban habitados por comunidades industriales que hoy se conocen como "poblaciones de lengua chibcha", cuyo zipa o príncipe dorado encarnaba la organización teocrática. En efecto, había muchos zipas que encabezaban otras tantas tribus, puesto que los chibchas estaban aún muy lejos de la centralización política que en la misma época se advertía en los grandes imperios del Perú y México. En realidad, muy poco sabemos de ese pueblo, ya que desconocía la escritura y no dejó restos arquitectónicos. De todas maneras, se estima que se estableció en la región de la Cordillera oriental alrededor del 3000 antes de nuestra era. Suele hablarse de poblaciones chibchas al tratar la Colombia precolombina, pero los chibchas propiamente dichos no formaban más que una tribu asentada en la región del altiplano del Este. Su característica primordial era su gran habilidad para la metalurgia y el extraordinario sentido artístico que impregna los objetos sagrados y adornos de oro que hoy pueden admirarse, junto con otras muchas obras maestras precolombinas, en el Museo del Oro, de Bo-

gotá. Además de los chibchas, deben mencionarse los quimbayas, que vivían en las actuales zonas de Antioquia y Caldas y en el valle del Cauca. Considerados como los maestros de la orfebrería americana, nos han dejado objetos de uso común y de culto y un buen número de adornos. Los quimbayas solían utilizar una aleación de oro y cobre, en proporciones variables, llamada *tumbaga*, con la que obtenían insólitos efectos cromáticos. Además de orfebres expertos, los quimbayas fueron ceramistas consumados. Lo mismo puede decirse de los hombres de la cultura de Nariño, en la parte meridional del país. Entre los restos arqueológicos de la Colombia prehispánica, merece un lugar sobresaliente la cultura llamada de San Agustín, nombre de la localidad (en el departamento de Huila) en que se realizaron importantes hallazgos. Además de tumbas, templos subterráneos, obras de conducción de aguas, etc., todo labrado en piedra, se han descubierto estatuas gigantescas de ese mismo material que alcanzan, a veces, 4 y 5 metros de altura. Suele tratarse de representaciones de animales, probablemente sagrados, y de figuras humanas, quizá divinidades o guerreros. Nada se sabe sobre los orígenes de esta cultura ni sobre la época de su evolución.



Casco, mascarilla y pectoral de oro atribuidos a la civilización chibcha (Museo del Oro, Bogotá). Antes de la llegada de los europeos al territorio de Colombia, habitaron ese país diversos pueblos, todos muy hábiles en la metalurgia. Entre ellos destacan los chibchas, que vivían en la Cordillera oriental y dieron origen a una civilización cuya influencia marcó a muchos otros pueblos. (L. Pellegrini)



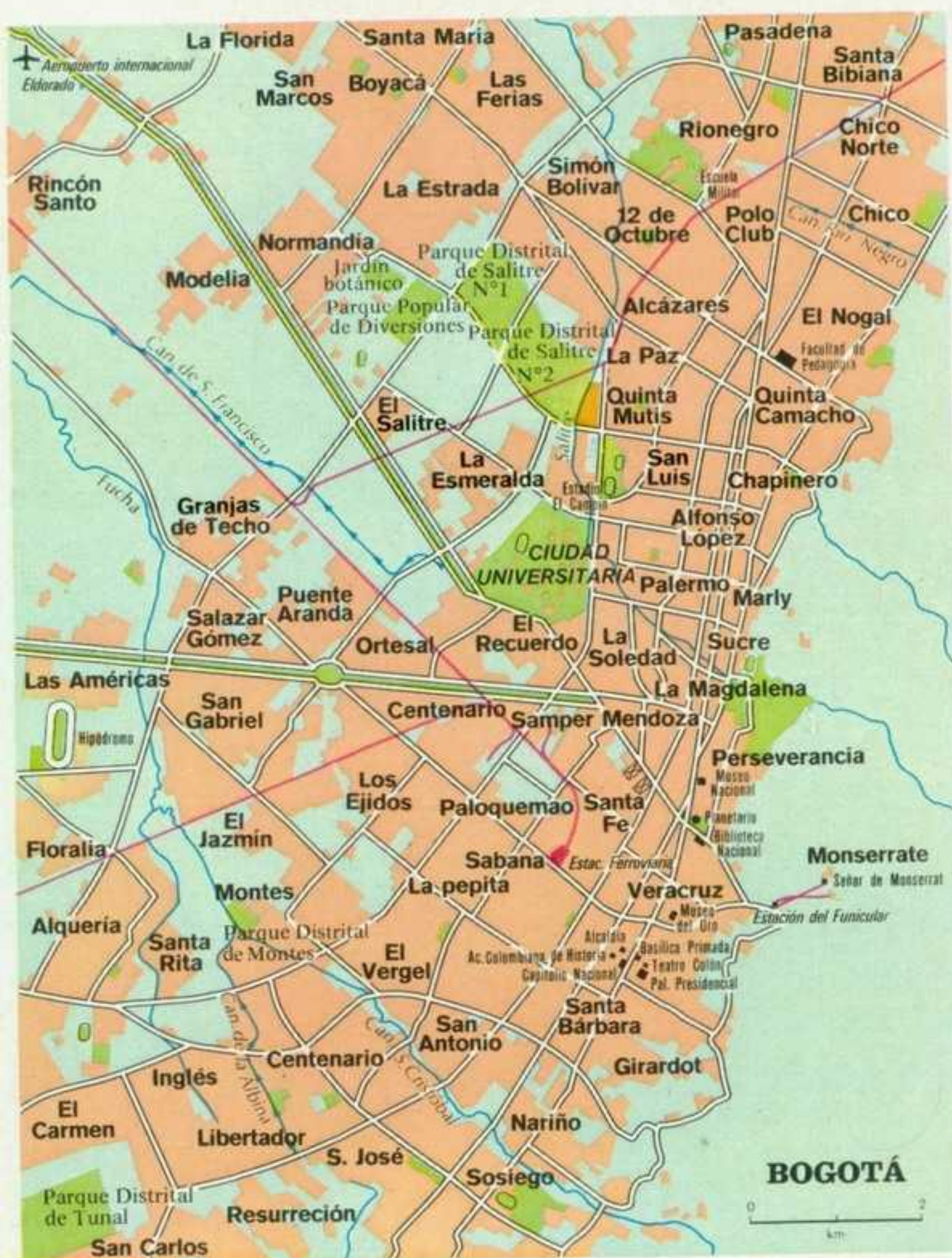
San Agustín (departamento de Huila): ídolo de piedra. La cultura de San Agustín, aún poco conocida, deriva su nombre de la región en que se han efectuado los principales hallazgos, consistentes en templos excavados en la roca, tumbas y grandes estatuas de piedra zoomorfas o antropomorfas. (L. Pellegrini)



aunque se estima que debe remontarse a los siglos VI y V antes de J. C., y que se ha desarrollado a principios de la era cristiana. Menos evolucionados fueron los pueblos de las zonas septentrionales, como los araucos, que, al parecer, llegaron a ser bastante numerosos a lo largo de la costa atlántica. Sus descendientes, los guajiros, se estiman hoy en unos 20.000 individuos. Los caribes, de quienes los feroces motilones son actualmente los últimos representantes, ocupaban parte de la costa y del bajo Magdalena. Los caribes fueron viajeros incansables y conquistadores belicosos. Transmitieron muchas técnicas, especialmente la de la orfebrería, que importaron de la Guayana venezolana y que los chibchas del altiplano perfeccionaron hasta conferirle una calidad verdaderamente extraordinaria.

La penetración europea se inició en 1499, cuando Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vespucio, que acababan de explorar el lago de Maracaibo y de dar nombre a Venezuela, costearon la península de Guajira, la punta septentrional más avanzada de la Colombia actual y del continente sudamericano. En 1501, Rodrigo de Bastidas llegó a la

desembocadura del Magdalena y, costeando, exploró el istmo, en el que Colón desembarcaría en 1502, en su cuarto viaje. El cruce del istmo y el descubrimiento del Pacífico, en 1513, por Vasco Núñez de Balboa, transformarían Colombia en cabeza de puente y lugar obligado de encuentro de todas las posteriores conquistas en América del Sur. En efecto, a partir de 1522 Andagoya exploró las costas del Pacífico, y en 1525 Francisco Pizarro recorrió el Darién antes de lanzarse a la grandiosa aventura del Perú. En la costa atlántica, Rodrigo de Bastidas fundó Ciénaga en 1521 y Santa Marta en 1525. En 1533, el primer gobernador de Cartagena, Pedro de Heredia, construyó la más formidable fortaleza española del Nuevo Mundo en Cartagena de Indias. Dos años más tarde, Belalcázar, ex lugarteniente de Pizarro, creó en la costa del Pacífico el puerto de Guayaquil (que actualmente forma parte de la República del Ecuador), de donde debería salir para la conquista del altiplano colombiano. Allí se encontró con Jiménez de Quesada quien, al llegar de la costa atlántica, fundaría, en 1538, la futura capital: Santa Fe de Bogotá. De todas las conquistas españolas, ninguna fue tan completa y tan rápida: Pasto, situada a 2600 m de altura, en la región en que la Cordillera se divide, fue fundada



94





en 1539. En el mismo año, en la Cordillera oriental se fundó Tunja, Socorro en 1540 y Pamplona en 1549. En el valle del Magdalena superior y medio se fundó Neiva en 1550 y Honda en 1560. Desde el comienzo de la colonización se puso así en evidencia el doble aspecto de la Colombia futura: ciudades de montaña y ciudades de la costa. En lugar de ser barreras, las montañas sirvieron de trampolín para el descubrimiento de los llanos y de las selvas orientales. Desde 1584 a 1593, Antonio de Berrio, yerno y heredero de Jiménez de Quesada, cruzó de un extremo a otro los llanos que se extienden entre los Andes y el Orinoco: el fundador de Santa Fe había recibido de la Corona española la concesión por dos generaciones de todas las tierras a lo largo del golfo del Caribe. La primera consecuencia de esta concesión y del avance hacia el Orinoco a partir de Santa Fe, fue la de someter a la obediencia civil y espiritual de Bogotá no sólo el territorio de la Colombia actual, sino también el de lo que sería Venezuela. La historia de los dos países quedará enlazada hasta las guerras de independencia y aún más allá. Sometida primeramente al virreinato del Perú, Colombia constituyó en 1717 el virreinato de Nueva Granada

que, tomando el nombre de Nueva Andalucía, englobó a Venezuela. No tardaron en manifestarse en Colombia, lo mismo que en las demás colonias españolas, corrientes favorables a la emancipación. El auténtico precursor de ésta fue, en el país que nos ocupa, Antonio Nariño (1675-1823). Profundamente influido por las ideas de la Revolución francesa, animó en Bogotá un amplio círculo ilustrado en el que fueron madurando los propósitos anticoloniales de la élite criolla. En 1793 tradujo los Derechos del Hombre. Sus actividades le llevaron a la cárcel (1794-1795) y posteriormente a un penal de África. Consiguió huir primero a España y luego a París y Londres. En la capital británica tuvo noticias de Simón Bolívar, y poco después consiguió regresar clandestinamente a Bogotá, donde otra vez fue encarcelado. Recobró la libertad en 1803. Por estas fechas, el movimiento emancipador se había concretado más, pero, al propio tiempo, había tomado unos derroteros distintos de los deseados por Nariño. Sin embargo, una vez desencadenada la revolución, el precursor se mostró como un auténtico caudillo de su pueblo, dotado de un notable genio estratégico.

### El Estado moderno

En julio de 1810 estalló la revolución de Santa Fe. Después de las guerras de independencia, la Gran Colombia o Federación de la Gran Colombia quedó unida bajo la autoridad de Bolívar, comprendiendo los territorios de Venezuela y del Ecuador bajo la guía del presidente venezolano Páez. Pero la vida de la federación fue breve: ya en 1830 Venezuela se separó, ejemplo que siguió muy pronto el Ecuador. La República de Nueva Granada inició entonces su agitada vida política bajo la presidencia de Francisco de Paula Santander, uno de los grandes opositores de los ideales centralizadores de Bolívar. Desde los primeros años se manifestó el contraste insuperable entre conservadores y clericales, por una parte, y liberales y anticlericales por la otra, que llevó a una serie de luchas intestinas y a la guerra civil. Después de un período de Gobiernos alternados que culminó con la dictadura de Tomás Cipriano de Mosquera, los conservadores detentaron el poder ininterrumpidamente desde 1880 hasta 1930. Fue esta última una etapa bastante tranquila, sólo perturbada por la declaración de independencia de la República del Panamá

Junto a los antiguos barrios coloniales, el panorama de Bogotá muestra audaces ejemplares de arquitectura moderna, como estos rascacielos que se alzan cerca de la plaza de toros. (Transworld)



en 1903. Dicha etapa, en la que Colombia se dio su Constitución (1886), se caracterizó asimismo por un desarrollo económico notable y por cierto progreso de la infraestructura (se construyeron nuevas carreteras, vías férreas, líneas telegráficas, etc.). Además se dio nuevo impulso a la instrucción y empezó a desarrollarse la industria. En 1930, en parte como consecuencia de la crisis económica mundial de 1929, asumió el poder el Partido liberal, pero, aunque lo mantuvo hasta 1946, no modificó, en la práctica, la situación general del país. Dentro

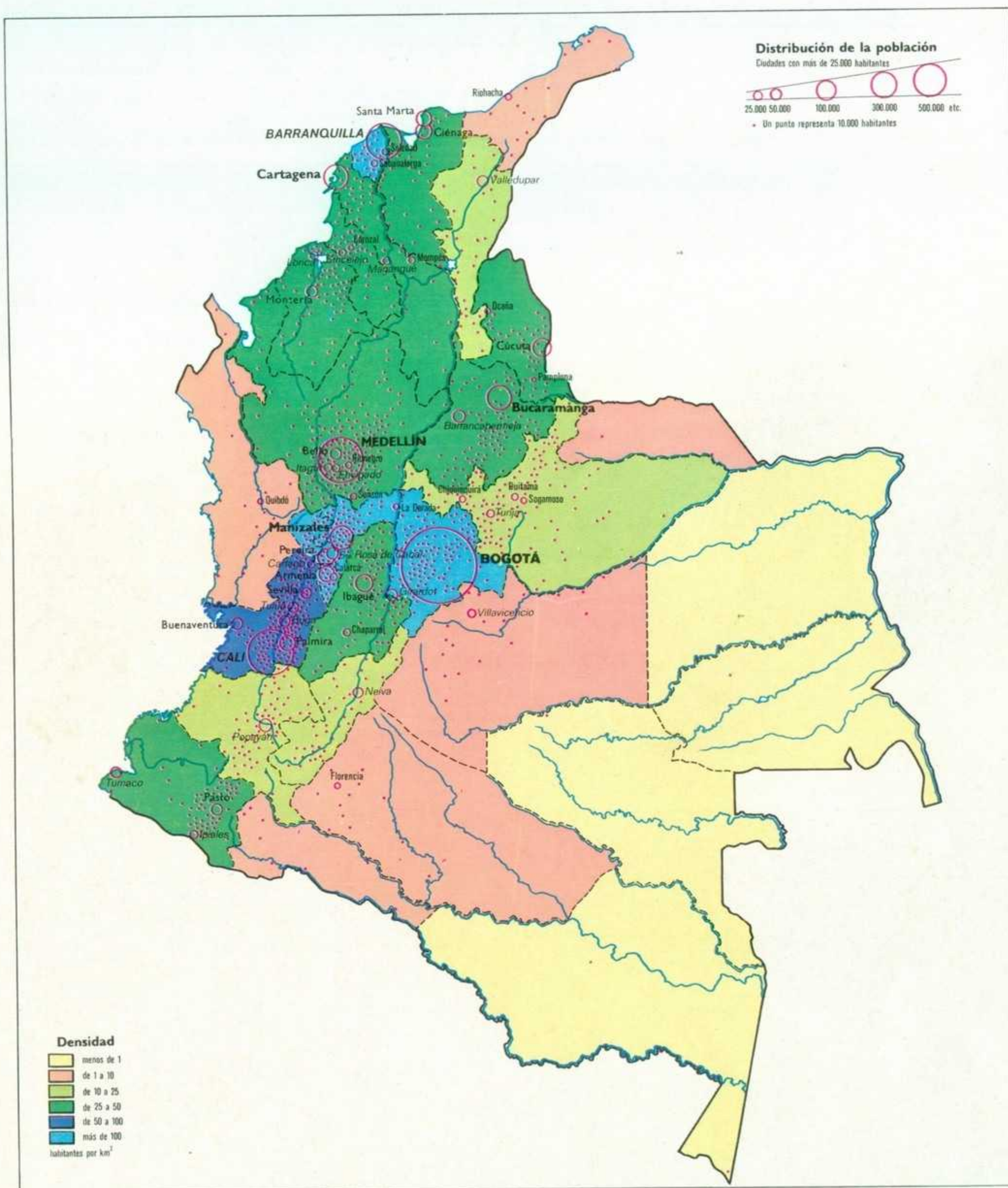
del Partido se creó un cisma entre las tendencias de derecha y de izquierda que favoreció la vuelta al poder de los conservadores, y originó un largo período de luchas intestinas que culminó en 1953 con el Gobierno de Rojas Pinilla. En contra de éste se formó en 1957 el Frente Nacional, constituido tras un entendimiento entre liberales y conservadores, que firmaron "un pacto de alternación" en virtud del cual se comprometían a ejercer alternativamente el poder durante cuatro períodos de Gobierno, pacto que ha sido respetado hasta la fecha.

La organización del Estado, que se basa en la Constitución de 1886, varias veces enmendada, hace de Colombia una república unitaria, integrada por veintidós departamentos, tres intendencias y cinco comisarias (vastísimas extensiones en los llanos y en las selvas vírgenes de las zonas oriental y meridional). El país está gobernado por un presidente, elegido por cuatro años directamente por el pueblo, sin posibilidad de ser reelegido de forma inmediata. En su gestión se ve asistido por un gabinete. La Cámara de Representantes y el Senado constituyen el Congreso, cuyos miembros duran cuatro años en sus cargos.

## La población

Por sus condiciones históricas y la diversidad de los aportes étnicos, la población de Colombia es extremadamente variada. El proceso de evolución demográfica se inició durante el período colonial con una mayoría de mestizos y blancos. La introducción de los negros, que llegaron como esclavos para el trabajo de las minas y de las plantaciones, agregó otro elemento de importancia. Los indios supervivientes están en la actualidad reunidos en tribus, generalmente localizadas en zonas apartadas, como la península de Guajira o algunas regiones del Amazonas. Pero las precarias y primitivas condiciones en que se hallan, hacen que su número se reduzca constantemente; sus tribus están en vías de extinción. Hablan el chibcha en el altiplano y otros lenguajes en los demás lugares. La población de Colombia se estima en más de 21.000.000 de habitantes, con un índice de crecimiento del 3,2 %. La distribución demográfica es muy irregular: en los departamentos, que comprenden el 45 % de la superficie del país, se concentra el 98 % de la población, mientras que las intendencias y las comisarias representan extensiones inmensas casi deshabitadas. Es preciso señalar, sin embargo, que en la zona montañosa la población es bastante equilibrada. El 70 % del censo total de Colombia vive por encima de los 1000 m de altura. Bogotá, Tunja y Pasto se hallan a 2600 m, Medellín a 1500 m, Bucaramanga a 1400 m y Cali a 1000 m. Entre las grandes ciudades de Colombia, solamente los puertos de la costa atlántica, Barranquilla y Santa Marta, se hallan en la zona tórrida.

Al incremento demográfico corresponde también un proceso urbanizador: se advierte, en efecto, una rápida y a menudo desordenada expansión de las grandes ciudades, especialmente de Bogotá, que está hoy transformándose en el centro industrial más importante del país, superando a Medellín. La población de



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN COLOMBIA.** El 70 % de los habitantes vive en una superficie equivalente a la tercera parte del país, por encima de los 1000 m, en las altas tierras andinas. El fenómeno puede explicarse, en parte, por la influencia del clima que, al permitir la agricultura hasta cotas elevadas (el maíz se cultiva hasta los 2700 m, el trigo y la cebada hasta los 3200 m), ha favorecido la multiplicación de los asentamientos.



Cartagena: murallas de la fortaleza española de San Felipe de Indias. Fundada en 1533, la ciudad fue, a partir de 1582, el puerto obligado para las escalas de la flota que anualmente unía España con las colonias de Sudamérica, partiendo de Cádiz. Por este motivo, durante décadas, constituyó el eje de las luchas entre españoles, ingleses y franceses. En 1815, durante la guerra de Independencia, sufrió un prolongado asedio, por lo que Bolívar le dio el título de "ciudad heroica".  
(G. Ricatto)



la capital es de unos 2.000.000 de habitantes, muchos de los cuales están constreñidos a vivir en malas condiciones en la periferia.

### La economía

Ya se ha visto que Colombia posee una naturaleza privilegiada por la variedad climática, que se debe, como en todos los países andinos, a sus acusadas diferencias orográficas. Tanto la vegetación rural de los países americanos como las simientes traídas por los conquista-

dores encontraron en el suelo colombiano un ambiente óptimo. Gran parte de la economía del país, por lo tanto, está ligada a la agricultura, que ocupa a cerca del 43 % de la población activa. Como la parte que se dedica a los cultivos es sólo el 4,4 % de la superficie total del país, se alcanza en las áreas agrícolas una densidad extraordinaria.

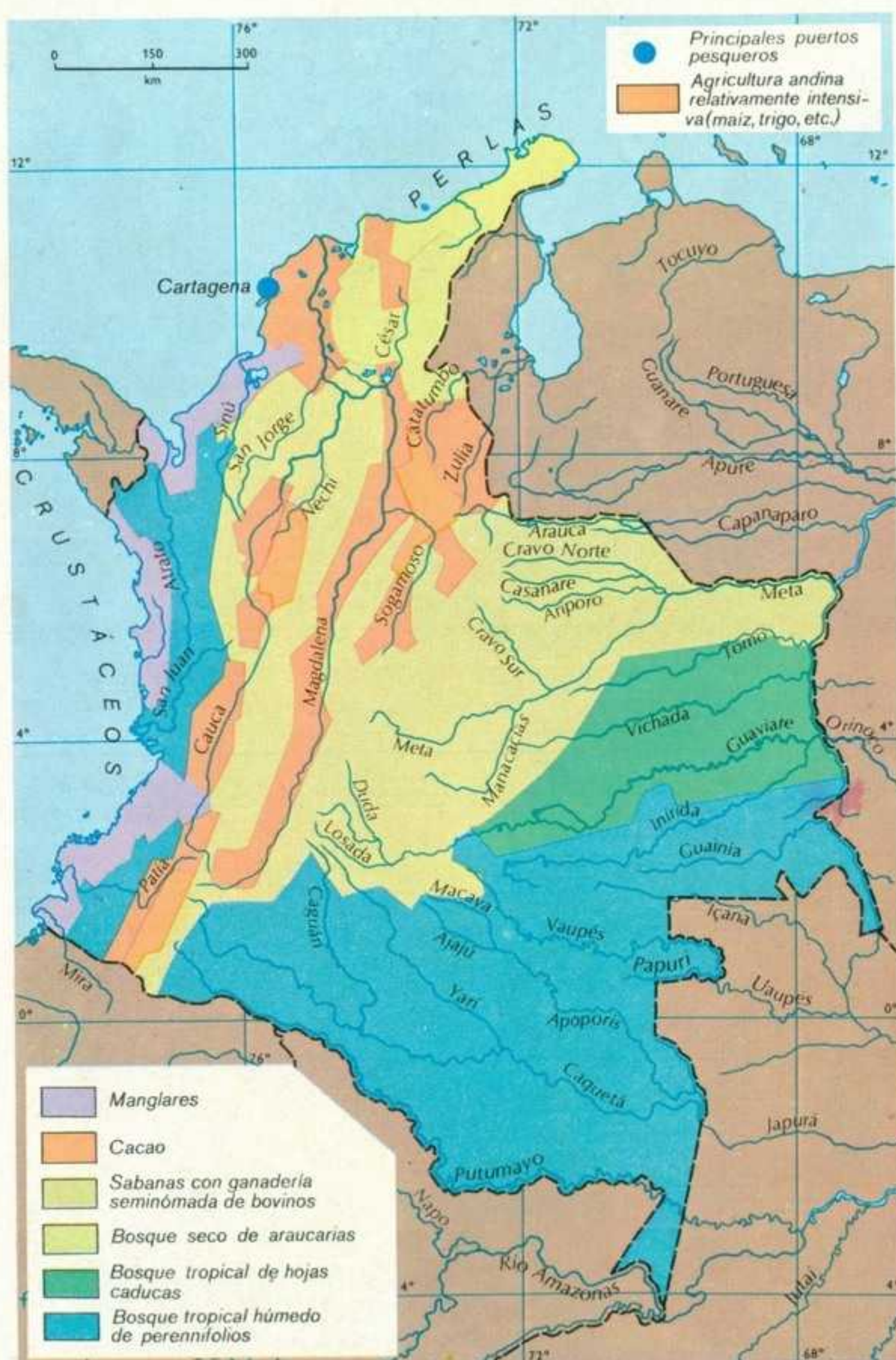
### Una agricultura privilegiada

Entre los productos agrícolas, el café merece una mención especial, pues re-

presenta más del 70 % de las exportaciones y tiene una importancia primordial en la regulación del comercio exterior colombiano. Con un promedio del 18 % al 20 % del total mundial, Colombia es el segundo productor y el segundo exportador de café; además, es el primer productor de cafés dulces, que forman parte de todas las mezclas a que están acostumbrados los consumidores del mundo entero. Por ser una planta delicada en extremo, el cafeto requiere una tierra especial y un clima algo húmedo. Se cultiva principalmente en las laderas de las



Bandada de garzas sobre un arrozal en Fonseca, en la parte nororiental del país, casi en la frontera con Venezuela. El arroz constituye un elemento básico de la agricultura y alimentación de las bajas regiones tropicales del Norte, expuestas al influjo del Caribe. (N. Cirani)



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN COLOMBIA.** Sólo el 4,4 % del territorio admite el laboreo y las plantas arbóreas. Los cultivos más difundidos son el café y el maíz. Los prados y pastos permanentes ocupan el 12,8 % de la superficie, mientras que los bosques y selvas se extienden por el 61 %. Aproximadamente, más de una quinta parte del suelo (21,8 %) se considera inculta o improductiva.

montañas. La producción (calculada en 510.000 t en 1970) procede tanto de explotaciones de latifundio como de minifundio, pues esta actividad se halla regulada por la Federación Nacional de Cafeteros, que asegura a los cultivadores asistencia técnica y subsidios financieros, y se ocupa directamente de su colocación en el mercado internacional.

Otros productos de exportación son las bananas (de diversas calidades), cultivadas sobre todo en las tierras del Magdalena, en el Chocó y en Santa Marta; el tabaco, el algodón y la caña de azúcar. Esta última ha hecho florecer una industria que elabora cerca del 80 % de la caña y produce la *panela* (azúcar bruto) que se consume en el país, y el azúcar refinado para la exportación. En Colombia se obtiene, asimismo, cacao de muy buena calidad.

De las zonas próximas a las ciudades se obtiene una notable producción de comestibles, entre los cuales destacan por su importancia, sobre todo para el consumo interno, los cereales (maíz, trigo y arroz) y las hortalizas. Es también considerable el cultivo de frutas, de las que Colombia posee excelentes variedades.

Buena parte del territorio (12,8 %) se dedica a prados y tierras de pastoreo para la cría de ganado, bovino en particular, especialmente en los altiplanos. En los últimos años esta actividad empieza a dar buenos resultados gracias a una mejor selección de los animales. Es intensa también la cría de ovinos, con una apreciable producción de lana.

Sin contar la zona cubierta por la selva tropical, ya mencionada, una parte del país (21,8 %) está aún sin cultivar a causa del difícil acceso a ciertas regiones, por la falta de medios tecnológicos en los lugares áridos e improductivos o, simplemente, por razones históricas, todo lo cual determina que Colombia tenga latifundios muy extensos y minúsculos minifundios. En 1954 se presentó el proyecto Cauca, que prometía mejorar aquella zona agrícola, pero los resultados iniciales fueron escasamente alentadores. Más éxito tuvo, a partir de 1965, la renovación del proyecto, que se refiere a un área agrícola de 28.000 km<sup>2</sup> caracterizada por sus valles profundos, por sus tierras originariamente estériles y por la existencia de numerosos minifundios. El propósito del proyecto consiste en organizar a los pequeños propietarios y reunirlos en cooperativas que faciliten los cultivos, ofreciéndoles asistencia técnica, instrucción y también créditos controlados. El programa incluye la apertura de vías de comunicación con las zonas más aisladas. Planes similares al del valle del Cauca han sido propuestos para otras zonas del país, como el Proyecto Norte de Santander, aprobado en 1962, que abarca 38.000 hectáreas; el Proyecto Bolívar, iniciado en 1962 con un vasto programa de irrigación que comprende la zona noroccidental de este departamento y prevé, entre otras cosas, la construcción de dos grandes embalses para regular las aguas (presa de Arroyo Matuya, iniciada en 1969). En el proyecto Bolívar



está incluida, asimismo, una serie de factorías modelo para la capacitación técnica de la población rural. Citaremos, por último, el Proyecto Cundinamarca, para el desarrollo agropecuario de la zona meridional de ese departamento.

### Minerales, energía e industria

En cuanto a las reservas del subsuelo, Colombia posee prácticamente todos los productos de primera necesidad. Abundan los yacimientos de oro, platino, sales, esmeraldas, hierro, plata, carbón y petróleo, y existen prometedoras reservas de uranio, azufre, mercurio, cobre, cinc, plomo, bauxita, estaño, yeso, etc.

La extracción de metales preciosos y de cobre se remonta a los tiempos precolombinos y continuó durante todo el período colonial. Existen yacimientos auríferos (en filones y aluviales) que continúan siendo explotados; su producción alcanzó, en 1968, los 8030 kg. También el platino se obtiene en cantidades apre-

ciables, y en producción de esmeraldas, de las que se extrae anualmente cerca de medio millón de quilates, Colombia detenta el primer puesto mundial. Los yacimientos principales son los de Muzo, Coscuez, Chivor, Somondoco y Babur (esta última la mina más rica del mundo).

Colombia posee ingentes reservas de carbón (calculadas por lo menos en 10.000 millones de toneladas: las más importantes de América del Sur), por ahora poco explotadas, pero que permitirán un enorme desarrollo. Los yacimientos más ricos se hallan en las regiones de la vertiente del Pacífico y al Nordeste del país. Junto al carbón existen yacimientos de hierro importantísimos, sobre todo en la región de Paz del Río, en el departamento de Boyacá. Dado que el hierro y el carbón se localizan en los mismos lugares, estos yacimientos, explotados adecuadamente, pueden situar a Colombia en primer lugar de Latinoamérica en la producción de hierro y acero.

Colombia posee yacimientos de petró-

leo ricos y numerosos, con centros de extracción en los valles del Magdalena, del Catatumbo y del Putumayo. Hay refinerías en Barranca-Bermejo, Tibú (Santander), la Petrólea, Cartagena y Bogotá. Son numerosos los oleoductos, entre los que pueden recordarse aquellos que del valle del Magdalena van a Mamonal-Cartagena (538 km), del valle del Catatumbo a Coveñas (421 km), de Cali a Buenaventura y de Cicucho a Barranquilla (225 km). Existirían importantes yacimientos petrolíferos en la zona amazónica, en los confines con el Ecuador, pero su distancia del mar y la dificultad de unirlos mediante oleoductos con los puertos—dada la estructura del territorio—han hecho imposible su explotación hasta ahora. La industria petrolífera está en poder de empresas extranjeras, pero en los últimos años se formó una compañía nacional, Ecopetrol (Empresa Colombiana de Petróleos), que se reserva la producción destinada al mercado interno. Son importantes, asimismo, las posibilidades de



Vista de Barranquilla, capital del departamento del Atlántico y el mayor puerto de Colombia. La ciudad está situada en la orilla izquierda del río Magdalena, próximo a la desembocadura. Su puerto fue ampliado a partir del año 1930 mediante grandes obras de dragado, que lo abrieron a los barcos de gran tonelaje. (L. Pellegrini)



Barcas de pesca en el pequeño puerto y en las aguas de la isla de Salamanca, frente a la barrera aluvial que cierra la laguna de Ciénaga Grande de Santa Marta. La pesca es en Colombia una actividad aún organizada a nivel individual, no obstante la riqueza piscícola de la costa. (N. Cirani)



producción de energía eléctrica, pues, aunque no se aprovechan todavía, las reservas hídricas alcanzan un volumen cuantioso. Sólo en los últimos años se han construido centrales eficientes para la producción de energía, pero falta una sistemática red distribuidora de electricidad. En 1960 había cerca de 850 grupos electrógenos —de los cuales cuatro importantes— distribuidos por todo el territorio. La producción superó los 7300 millones de kWh en 1969. Hay en estudio algunos planes que acaso permitan una próxima explotación en gran escala de las riquezas carboníferas, y se prevé el aprovechamiento hidroeléctrico de uno de los tributarios del Magdalena, el río Nare, que nace en el altiplano de Antioquia, cerca del gran centro industrial de Medellín. Pero el plan hidráulico más ambicioso parece ser el complejo, actualmente estudiado con el concurso de empresas estadounidenses, que se proyecta en el departamento del Cauca, en el marco del ya mencionado Proyecto Cauca.

En 1955, con la puesta en marcha de la planta siderúrgica de Paz del Río, Colombia entró en la era de la industria pesada. Este gran complejo es de realización francesa. Se trata de una fábrica de ciclo integral que comprende fundiciones, acerías y plantas de laminación, y que, además de producir acero, abastece a la agricultura y especialmente a los pro-

ductores de café, de 3000 toneladas de cal agrícola y casi 40.000 toneladas de escorias fosfóricas. La posición de Paz del Río es, indudablemente, una de las más estratégicas en todo el mundo: titular de una concesión de 2000 hectáreas, la acería encuentra allí mineral de hierro, carbón reducible a coque y piedras calcáreas destinadas a la fabricación de la cal y de los revestimientos de los convertidores Thomas. Ese lugar privilegiado tiene la ventaja de hallarse en el corazón de la Colombia activa. Así ha dado comienzo un proyecto industrial que hoy afecta también en otros centros. Hay siderurgia, asimismo, en Medellín. En 1967, Colombia produjo 207.000 toneladas de acero y 203.000 toneladas de arrabio.

La metalurgia del aluminio se ha desarrollado en Cali y en Barranquilla; la electromecánica en Barranquilla, Cartagena, etc.; la industria de los neumáticos en Bogotá y Cali; la farmacéutica y química sobre todo en Bogotá, etc.

También la mejora de la red de comunicaciones continúa a ritmo acelerado. A principios de siglo, los 25.000.000 de dólares desembolsados por los Estados Unidos para la adquisición de la provincia de Panamá, permitieron construir casi todas las líneas ferroviarias existentes. En la actualidad, se da preferencia a la apertura de carreteras que complementen la red, articulada en tres grandes vías: a) la que sirve de base a la ruta interna-

**MINAS E INDUSTRIAS DE COLOMBIA.** El petróleo ocupa el primer puesto en orden de importancia entre las industrias de extracción. Entre los recursos más típicos del territorio, descuellan los metales preciosos (oro, plata, platino) y las esmeraldas. Otros minerales cuya explotación reviste importancia para la economía del país son el hierro, el carbón, el azufre y la sal. Entre las industrias, están en desarrollo la siderúrgica y la química. Alcanza cierta importancia la textil.



cional que de Buenos Aires debe llegar a Caracas, y cruza el territorio colombiano de Sudoeste a Nordeste, desde Rumiachaca, en el confín con el Ecuador, hasta la frontera venezolana (1629 km); b) la que parte de Tres Esquinas, junto al río Caquetá, y termina en Santa Marta, después de recorrer el país de Sur a Nordeste (1794 km); c) la que parte de Turbi, en el golfo de Urabá, y termina en Puerto Careño, en el Orinoco, cruzando el país de Noroeste a Sudeste (1823 km). Desde el punto de vista continental, la ruta de mayor importancia es la Panamericana, que entra a través del departamento de Nariño y empalma con la llamada ruta de Darién, de próxima construcción, en la frontera con Panamá.

La marina mercante colombiana cuenta con 49 buques que suman un total de 234.526 toneladas de registro bruto. Los puertos principales son Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Buenaventura y Mamonal. Es importante la navegación fluvial por el Magdalena.

Pero el avión ya ha reemplazado, sin ninguna transición, a la ruta montañosa o al sendero de la selva. En las líneas meridionales, que cubren los lejanos villorrios del río Negro y del Amazonas, se utilizan todavía los aviones anfíbios, que aterrizan sobre una pista o se posan sobre los grandes ríos. El extraordinario desarrollo de los transportes aéreos está plenamente justificado, si se considera la accidentada topografía colombiana así como la extensión del territorio. En 1969 los kilómetros volados sumaron 46.652.000. Los principales aeropuertos se encuentran en Bogotá (El Dorado), Medellín, Cali y Barranquilla.

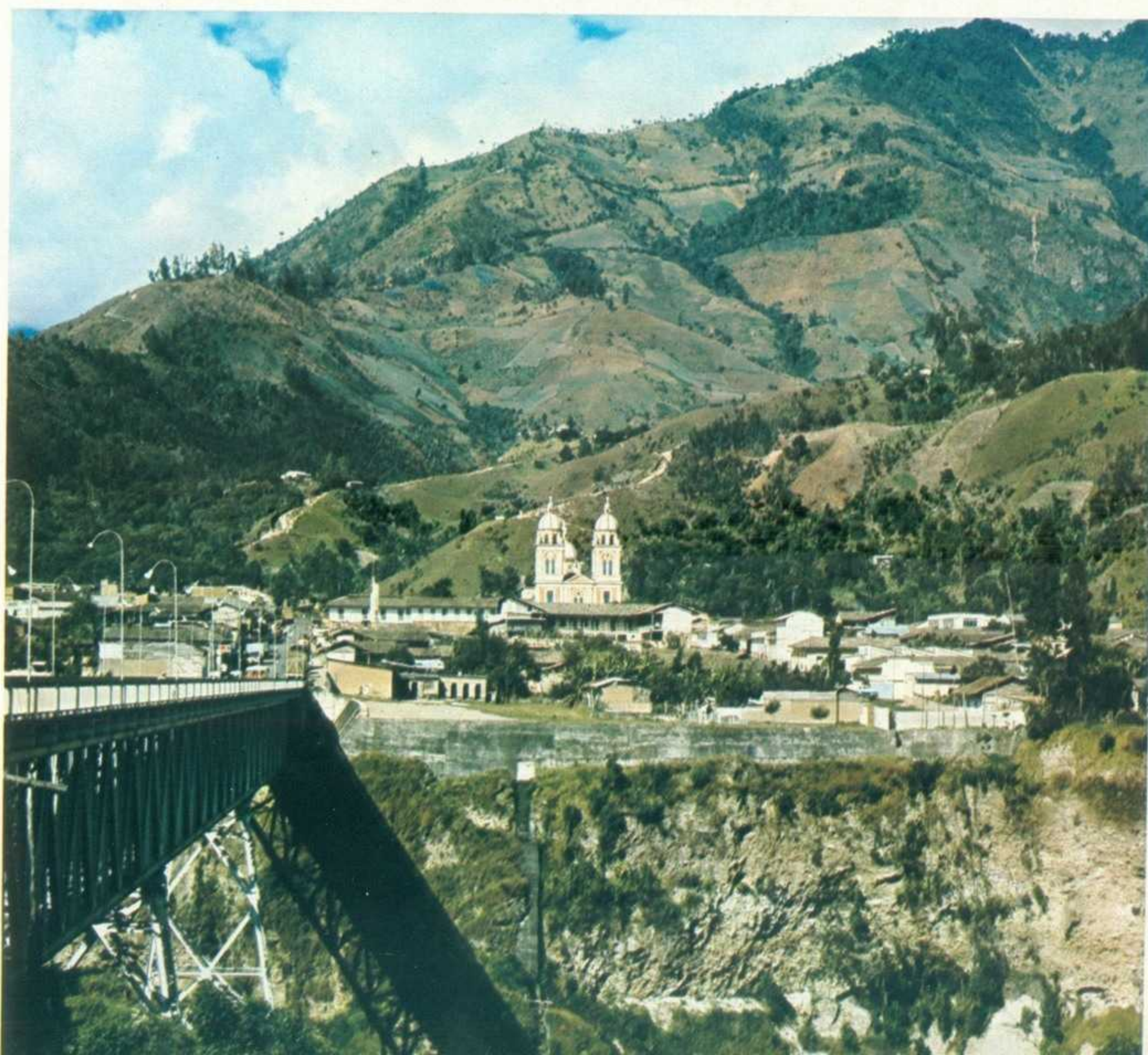
#### BIBLIOGRAFIA

Otero Muñoz, G.: *Monografía de Colombia*, París, 1951.-Labasse, J.: *La vie de relation en Colombie*, en "Annales de Géographie", París, 1957.-Wilgus, A.C.: *The Caribbean natural resources*, University of Florida, 1959.-Lebret, L.J.: *Estudio sobre las condiciones de desarrollo de Colombia*, Bogotá, 1960.-Wokittel, R.: *Recursos minerales de Colombia*, Bogotá, 1960.-Pérez, G.: *El campesinado colombiano. Un problema de estructura*, Bogotá, 1962. Holt, P.M.: *Colombia Today and Tomorrow*, Nueva York, 1964.-Atlas de economía colombiana, Bogotá, 1964.-Charry Lara, A.: *Colombia: el país en cifras*, Bogotá, 1964.-Londoño, C.M.: *Economía agraria colombiana*, Madrid, 1965.-Piñeiros Corpas, J.: *El libro del Nuevo Reino. Visión de Colombia*, Bogotá, 1966.-Galbraith, W.O.: *Colombia: a General Survey*, Nueva York, 1966.-Hegen, E.E.: *Highways into the Upper Amazon Basin. Pioneer Lands in Southern Colombia, Ecuador, and Northern Peru*, Gainesville, 1966.-Beyer, H.: *The Urban Explosion in Latin America. A Continent in Process of Modernization*, Nueva York, 1967.-Díaz, A.: *Atlas de Colombia*, Bogotá, 1967.-Duff, E.A.: *Agrarian Reform in Colombia*, Nueva York, 1968.-McIntyre, L.: *From Amazon to Spanish Main Colombia*, en "National Geographic", Washington, agosto 1970.

La sugestiva nave de la iglesia excavada en las galerías de la mina de sal gema de Zipaquirá (departamento de Cundinamarca), situada en la Cordillera oriental. El desarrollo de la minería continúa a buen ritmo, y la sal extraída alimenta un establecimiento próximo dedicado básicamente a la producción de sosa. (L. Pellegrini)



Vista de Cajamarca, en el corazón de la Cordillera central. Situada a casi 2000 metros de altura, la pequeña ciudad se encuentra en el centro de una zona agraria en la que se producen maíz, patatas, bananas, azúcar, etc. (N. Cirani)





# Ecuador

El nombre mismo de este país indica su posición: atravesado por la línea ecuatorial a pocos kilómetros al Norte de la capital, el Ecuador está situado entre 1° 21' de latitud Norte y 5° de latitud Sur. Cuatro zonas bien diferenciadas integran el país: la Sierra o región interandina, la Costa, el Oriente o región amazónica y la región insular del archipiélago de Colón o de las Galapágos.

Toda la configuración del territorio (263.777 km<sup>2</sup>) está determinada por la

presencia de los Andes, que constituyen su columna vertebral y le imprimen su peculiar fisonomía. El sistema orográfico atraviesa el país de Norte a Sur, formando tres cadenas bien diferenciadas, como en Colombia y el Perú. Las ramas occidental y central son las más elevadas y encierran una zona de valles y altiplanos que constituyen la región andina de la Sierra, mientras que el sector montañoso oriental es de menor altura y mucho menos macizo.

Al pie de los Andes, la región que se abre al Pacífico es una llanura cuya máxima amplitud, al Norte de Guayaquil, alcanza los 150 km. Sobre esta llanura se eleva una meseta de 200 a 300 m que separa de los Andes una depresión longitudinal que recorren los ríos Daule y Vinces, los cuales, junto con el Guayas, forman una llanura aluvial y el estuario también llamado de Guayas, cerrado por la isla de Puna. Al Sur de Guayaquil se inicia el sector costero árido, transición fácilmente identificable por el cambio de vegetación.

## Un territorio dominado por los Andes

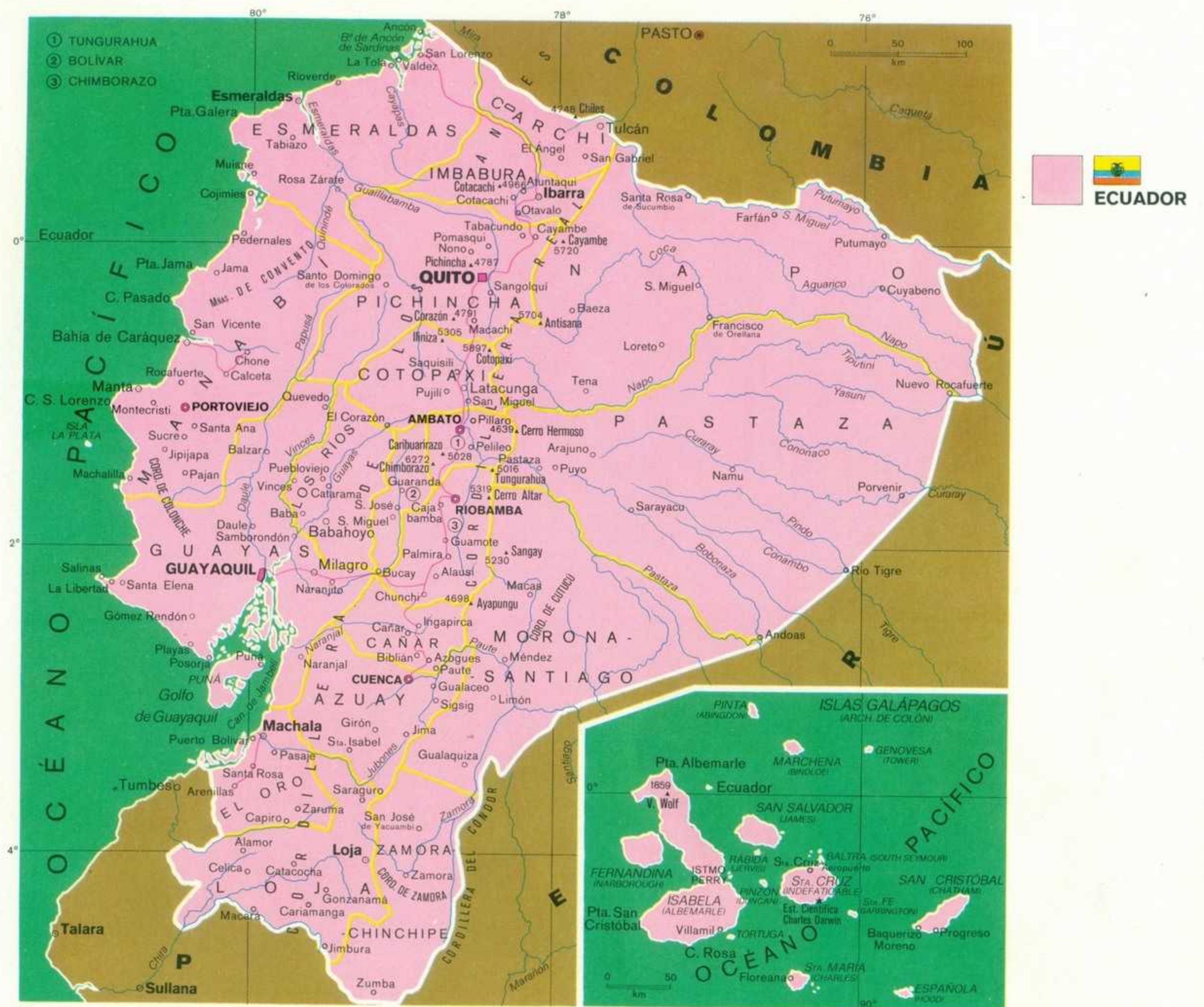
La Cordillera central, la más alta y uniforme, es geológicamente la más antigua. Está constituida por granito y rocas cristalinas muy resistentes a la erosión, por lo que sólo tres ríos interiores (el Pastaza, el Paute y el Zamora) han logrado abrirse camino hacia la región amazónica. La Cordillera occidental, de formación más reciente, es menos elevada, aunque en ella se encuentra la primera cima del Ecuador, el Chimborazo, de 6272 metros. Esta cordillera es también menos compacta, por lo que varios ríos interiores han logrado abrir profundos y amplios valles hacia el Pacífico. Probablemente, entre estas dos cordilleras existió, en épocas antiguas, un valle longitudinal similar al del Cauca y el Magdalena, en Colombia, que después fue colmatado a raíz de los intensos fenómenos volcánicos que afectaron a la región. Esos depósitos volcánicos, que se elevan entre ambas cordilleras, han constituido verdaderas cadenas transversales llamadas nudos, que dividieron la zona interior en varias depresiones sin solución de continuidad: las hoyas. Esta es la principal razón por la que no se ha formado un sistema hidrográfico unitario, sino varios, de relativa importancia, que se vuelcan hacia las dos vertientes, la amazónica y la del Pacífico.

La Sierra o región interandina es un altiplano de cerca de 2500 m de altitud media, que se extiende de Norte a Sur entre las dos cordilleras principales, con un ancho de 60 a 70 km. Está dividida en diversas hoyas, constituidas por profundos valles al abrigo del viento y con clima templado, o por páramos, zonas más descubiertas, elevadas y más frías.



Latitud 0° 0' 0": la línea del Ecuador discurre a unos 20 kilómetros al Norte de Quito, la capital del país que ha tomado el nombre del paralelo considerado como convencional. El mojón recuerda a Jorge Juan y Santacilia y a Antonio Ulloa, "ilustres marinos españoles que colaboraron —según reza la lápida allí colocada— a la determinación de las dimensiones del planeta". (L. Pellegrini)





Estas iguanas tomadas a contraluz, a la hora del crepúsculo, en Punta Espinosa, semejan un desfile de monstruos prehistóricos. Punta Espinosa se halla en la isla Fernandina, perteneciente al archipiélago de las Galápagos, frente a las costas del Ecuador. Este archipiélago evoca el nombre de otro animal muy común en todas sus islas: la tortuga gigante. (L. Pellegrini)







Escena de mercado en Otavalo, ciudad situada entre las elevadas cimas de los Andes, en el Ecuador septentrional. No obstante la decisiva influencia de la inmigración española y la introducción de gran número de esclavos africanos en el territorio, la proporción de indios en el Ecuador se acentúa de forma particular en las zonas montañosas, influyendo en usos y costumbres y, de modo muy evidente, en el vestido. (G. Ricatto)



En el paisaje montañoso del Ecuador destacan los relieves volcánicos, como esta cima del Cotopaxi, en la Cordillera oriental, que culmina a 5897 metros. Se trata del volcán activo más alto del mundo. El pico más elevado del país, también volcánico, es el Chimborazo (6272 m), en la Cordillera occidental. Por lo menos existen todavía veinte volcanes activos en el Ecuador. En siglos pasados, el Cotopaxi registró erupciones catastróficas, y las coladas de lava han colmatado la parte septentrional de la llanura de Latacunga. (N. Cirani)

## Ríos y llanuras

Los ríos de las cuencas amazónica y del Pacífico son caudalosos y de régimen torrencial, debido al gran desnivel que deben superar en su breve recorrido. En la región de la Sierra se encuentran varios lagos: el grupo más pintoresco está en Imbabura, que por eso es conocida como la provincia de los lagos. Algunos de éstos tienen origen volcánico. Abundan también las pintorescas lagunas, alimentadas generalmente por aguas subterráneas.

Hacia Occidente se localiza una región de llanuras, la Costa, zona de golfos y bahías de abundante pesca, con playas soleadas y arenosas. La superficie de esta región es de alrededor de 66.000 km<sup>2</sup> y alcanza, en los alrededores de Guayaquil, una anchura de 150 km. La llanura costera se extiende cerca de 2° de longitud y 4° de latitud, interrumpida por algunas elevaciones que alcanzan, a veces, los 1000 metros. La región es recorrida por tres ríos parcialmente navegables que bajan de la Cordillera: el Santiago, el Esmeraldas y el Guayas. Este último permite el acceso de grandes barcos al puerto de Guayaquil, situado a 55 km del océano. En tres puntos de la Costa el mar penetra en tierra con bastante profundidad, mediante canales relativamente estrechos que encierran islas bajas y ofrecen abrigos naturales: en la bahía de Limones, donde se ha proyectado crear el puerto de San Lorenzo; en el Estero Salado, paralelo al río Guayas, donde se ha construido el nuevo puerto de Guayaquil, actualmente el más importante del país; y, finalmente, no lejos del límite con el Perú, en Puerto Bolívar, resguardado por la isla de Jambeli y muy activo. La región acusa, en su parte meridional, los efectos de la corriente fría de Humboldt, que motiva un sensible descenso de la temperatura. También influye en el clima de ese sector la presencia de la Cordillera. En la parte Sur, hacia la frontera peruana, la zona litoral va haciéndose cada vez más desértica, y la falta de agua es casi absoluta. A medida que se avanza hacia el Norte y la corriente de Humboldt se aleja de la costa, las precipitaciones aumentan y se hacen más regulares: un clima ecuatorial, que favorece el desarrollo de grandes bosques, caracteriza la provincia de Esmeraldas, hacia el límite con Colombia.

La región más fértil es la cuenca del Guayas (estuario común de los ríos Daule, Vinces y Chimbo): se trata de la región de los grandes bosques, de las orquídeas y de las palmeras. Allí se halla toda la gran variedad de los cultivos tropicales, desde la banana hasta el ananás, y desde el café hasta el cacao. Las plan-



taciones se desarrollan en las colinas interiores, mientras que la parte más baja de la costa está formada por una gran cantidad de deltas, canales y terrenos palúdicos, por completo inundados en época de lluvias, lo que disminuye sensiblemente su importancia económica.

La zona situada al Este de la Cordillera oriental se conoce como Oriente. Corresponde a las regiones de los grandes ríos de la cuenca amazónica, como el Putumayo, el Napo, el Pastaza, el Santiago, el Paute, el Zamora y el Aguarico (tributario del Napo junto con el Coca). Aquí se sitúan también las últimas estribaciones orientales de los Andes y las vastas llanuras amazónicas. El territorio aparece casi por entero cubierto de selva tropical, y encierra la flora y fauna correspondientes.

La región insular está constituida por el archipiélago de Colón, conocido co-

múnmente como de las Galápagos. Lo componen trece islas, diecisiete islotes y alrededor de cincuenta puntas rocosas de origen volcánico (algunos volcanes se hallan todavía en actividad), con una superficie total que casi alcanza los 8000 km<sup>2</sup>. El archipiélago —atravesado por la línea del Ecuador— se encuentra a unos 1000 km de la costa, muy bien situado con respecto a las rutas de navegación. Uno de sus mayores atractivos es la fauna, que en algunos casos incluye especies hoy desaparecidas, en especial los galápagos, además de varios tipos de tortugas marinas, iguanas y lobos marinos.

## La historia

Son frecuentes en todo el país los testimonios de culturas muy antiguas. Se encuentran restos arqueológicos en el altiplano andino, en las costas (en estas re-



Quito: iglesia de San Francisco, que se remonta a la época colonial, con la fachada de estilo renacimiento tardío. Fundada por los españoles en 1534 sobre las ruinas de una ciudad inca incendiada. Quito está situado a sólo 22 km al Sur de la línea ecuatorial, pero por su posición a 2850 metros de altitud, goza de un clima suave (con una temperatura media anual de 13°C y escasas variaciones térmicas). Se trata de una ciudad alegre, con muchos parques, jardines y plazas. (S.E.F.)



giones en cantidad mucho menor) y hasta en las lejanas islas del Pacífico. Entre los pueblos andinos, el grupo que detentó la supremacía sobre todas las demás tribus fue el de los caras, que habitaba la región de Quito cuando se produjo la invasión de los incas. En general, el hom-

bre prehistórico ecuatoriano acusa influencias caribes, chibchas, mayas y quechuas. Las tribus estaban organizadas en *ayllus* que, a su vez, formaban confederaciones a las que los cronistas dan el nombre de "naciones". Sedentarios, esos amerindios intercambiaban productos con sus vecinos y cultivaban la tierra en régimen comunal. Conocemos el nombre de algunos de ellos: en la Sierra, pastos, caranquis, otavalos, cayambis, quitus, puruhaes, pansaleos, cañaris y paltas; y en la Costa, cayapas, colorados, mantas, huancavilcas, punaes.

El Imperio incaico inició su expansión hacia el Norte en la segunda mitad del siglo XV. Tupac Yupanqui llegó hasta Quito, y Huayna Cápac completó la conquista. En 1526, al morir este último, dividió el reino entre sus hijos Huáscar y Atahualpa, a los que asignó, respectivamente, el Cuzco y Quito. El inca del Perú se propuso arrebatarse el territorio a su hermano, y se encendió una sangrienta guerra que pronto se decidió en favor de Atahualpa. Y en ese momento irrumpieron en el país los españoles.

Tras la conquista del Perú por Francisco Pizarro y sus doscientos hombres, uno de los capitanes de la expedición, Sebastián de Benalcázar, se adueñó de Quito tras vencer la resistencia del caudillo indígena Rumiñahui. En 1534 fun-

dó la villa de San Francisco de Quito. Le sucedió, como teniente de gobernador, Gonzalo Pizarro, hermano de Francisco, bajo cuyo mandato el territorio se vio agitado por las luchas entre Pizarros y Almagros. A las veleidades secesionistas de Gonzalo, que se había apoderado de Quito (1545), y había derrotado al virrey Núñez de Vela (1546), puso fin el pacificador La Gasca, que tras dividir y vencer a los rebeldes, mandó decapitar al ex teniente de gobernador (1548).

Una vez concluido este período bélico, los conquistadores se transformaron en colonizadores. En 1563, Quito se convirtió en Audiencia dependiente del virreinato de Lima. Poco más de veinte años después de esa fecha, las órdenes religiosas comenzaron su labor cultural, fundando, ante todo, la universidad de San Fulgencio. La vida de la colonia se desarrolló con cierta brillantez en el ámbito de las artes y las letras, y únicamente se registraron dos crisis violentas de importancia: los levantamientos contra la alcabala (impuesto del 2 % sobre todas las ventas efectuadas en los mercados públicos) en 1592, y contra el establecimiento del estanco de aguardientes en 1765.

El 10 de agosto de 1809, una junta reunida en Quito, a imitación de las que en España se organizaban para el gobierno



Indios colorados de la región forestal que se extiende al Oeste de Quito, preparando las semillas rojas de achiote, con las cuales elaboran una pasta lo bastante densa como para confeccionar la típica protección para la cabeza. El nombre tribal de "colorados" deriva, precisamente, de aquélla y de la costumbre de estos indios de untarse de rojo el cuerpo. (N. Cirani)



regional tras la abdicación de Fernando VII, depuso al presidente de la Audiencia y se hizo con el poder. Pero de los virreinos circundantes pronto llegaron fuerzas que restablecieron el dominio de la Corona, tras de lo cual los patriotas del 10 de agosto fueron ejecutados (1810). Una nueva junta se formó en 1812 para conseguir un gobierno "popular y representativo", pero también esta vez las tropas realistas pusieron fin al movimiento.

En 1822 el país se liberó definitivamente del yugo español por obra de las fuerzas mandadas por el mariscal Sucre. Pasó después a formar parte de la federación de la Gran Colombia (junto con Colombia y Venezuela), hasta que, en 1830, se declaró independiente como República del Ecuador. La vida del país se vio trabada por luchas internas y por problemas de fronteras, no obstante lo cual tendieron a superarse los antagonismos regionales y los enfrentamientos entre conservadores y liberales.

### La población

Según el censo realizado en 1950, la población era de 3.200.000 habitantes, mientras que la estimación calculada en 1970 indicaba 6.000.000, con un incremento demográfico anual del 3,4 %. La distribución de la población no se presenta uniforme en las diversas regiones, como tampoco el incremento demográfico. En efecto, el porcentaje de aumento de la población costera es muy superior al de la Sierra: en 1950 el número de habitantes de ésta superaba en una vez y media el de aquella, mientras que en los últimos años una y otra región han alcanzado cifras similares, y muy pronto el censo de la zona costera será el más numeroso. Varias son las razones que explican el fenómeno: en primer lugar, el saneamiento de muchas zonas, entre ellas la de Guayaquil, otrora famosa por las epidemias de fiebre amarilla, malaria y otras calamidades. En segundo lugar, deben recordarse las mejores condiciones económicas en que se desenvuelven la agricultura, la pesca, la minería y el comercio, que atraen considerables corrientes migratorias del interior del país. Este flujo de la población se ve facilitado, además, por el relativo desarrollo de las comunicaciones internas. Mucho más escasos, por cierto, son los movimientos migratorios hacia la región amazónica, a causa de las difíciles condiciones de vida que allí imperan.

Dado el predominio de la agricultura en la vida económica del país, la población rural mantiene todavía su superioridad sobre el elemento urbano, a pesar de que en el Ecuador —como en los de-



Un cráter de la isla de San Salvador, en el archipiélago de las Galápagos o de Colón, con una salina abandonada. Situado a 1000 km de la costa, el archipiélago, de origen volcánico, se compone de trece islas mayores (Isabela o Albemarle es la más extensa) y de 47 islotes. Fue descubierto en 1535 por el obispo de Panamá Tomás de Berlanga, y lo ocupó el Ecuador en el año 1832. Constituyó una base estratégica de importancia durante la segunda guerra Mundial. (L. Pellegrini)

Mujeres otavales llevando su carga de haces por los montes próximos a Cayambe. Los indígenas de la Sierra, muy apegados a sus montañas y tradicionalmente hábiles agricultores, se dedican con especial pericia a las actividades de tipo artesano. (N. Cirani)







Cosecha del cacao en una plantación del Ecuador oriental. Otrora principal producto de exportación, suplantado hoy por las bananas o por el café, el cacao, muy aromático, es apreciado para mezclarlo con una serie de variedades distintas del mismo producto. (Marka)

más países latinoamericanos— se incrementa progresivamente el censo de las ciudades, sobre todo el de las dos más importantes, Quito y Guayaquil, que actualmente albergan a más de una quinta parte de la población total del país.

Quito, núcleo histórico de la nación y centro de la vida cultural, política y administrativa, conserva su aspecto de ciu-

dad varias veces secular. Fundado en 1534 por Sebastián de Benalcázar en el lugar donde se asentaba el principal centro indígena, Quito está emplazado a casi 3000 m sobre el nivel del mar, en la ladera del monte Pichincha. En torno del centro histórico se ha desarrollado, en la ladera de los montes circundantes, el Quito moderno, que continúa en expansión merced a la creciente ola inmigratoria que en él se radica.

Guayaquil, fundado en 1537, dio el gran salto en el siglo XX, gracias a las obras de saneamiento que ya se han recordado. Es hoy el primer centro industrial y comercial del país, y a través de su puerto pasa la casi totalidad de los productos de importación y exportación del Ecuador.

En todas las regiones del país se encuentran grupos de indígenas prácticamente puros. Entre los más interesantes deben mencionarse los colorados, en la región de la Costa, que se han mantenido totalmente aislados de la civilización blanca, aunque en buenas relaciones con ella. Si bien muchos de los núcleos aborígenes de la Sierra pueden considerarse puros desde el punto de vista étnico, conviven sin dificultad alguna con los blancos y desarrollan, además de la actividad agrícola, tareas artesanas como el tejido, la cerámica, la cestería y la confección de sombreros (éstos se han hecho famosos en el mundo entero con el nombre de panamá, aunque, en rigor,

Confección de un sombrero de paja en Montecristi, en las proximidades de Manta. Hechos trenzando fibra de la palma llamada "toquilla", estos sombreros, denominados comúnmente "panamá" se fabrican, en su mayoría, en el Ecuador. En la actualidad, sin embargo, se resienten de la competencia de las fibras sintéticas japonesas. (L. Pellegrini)

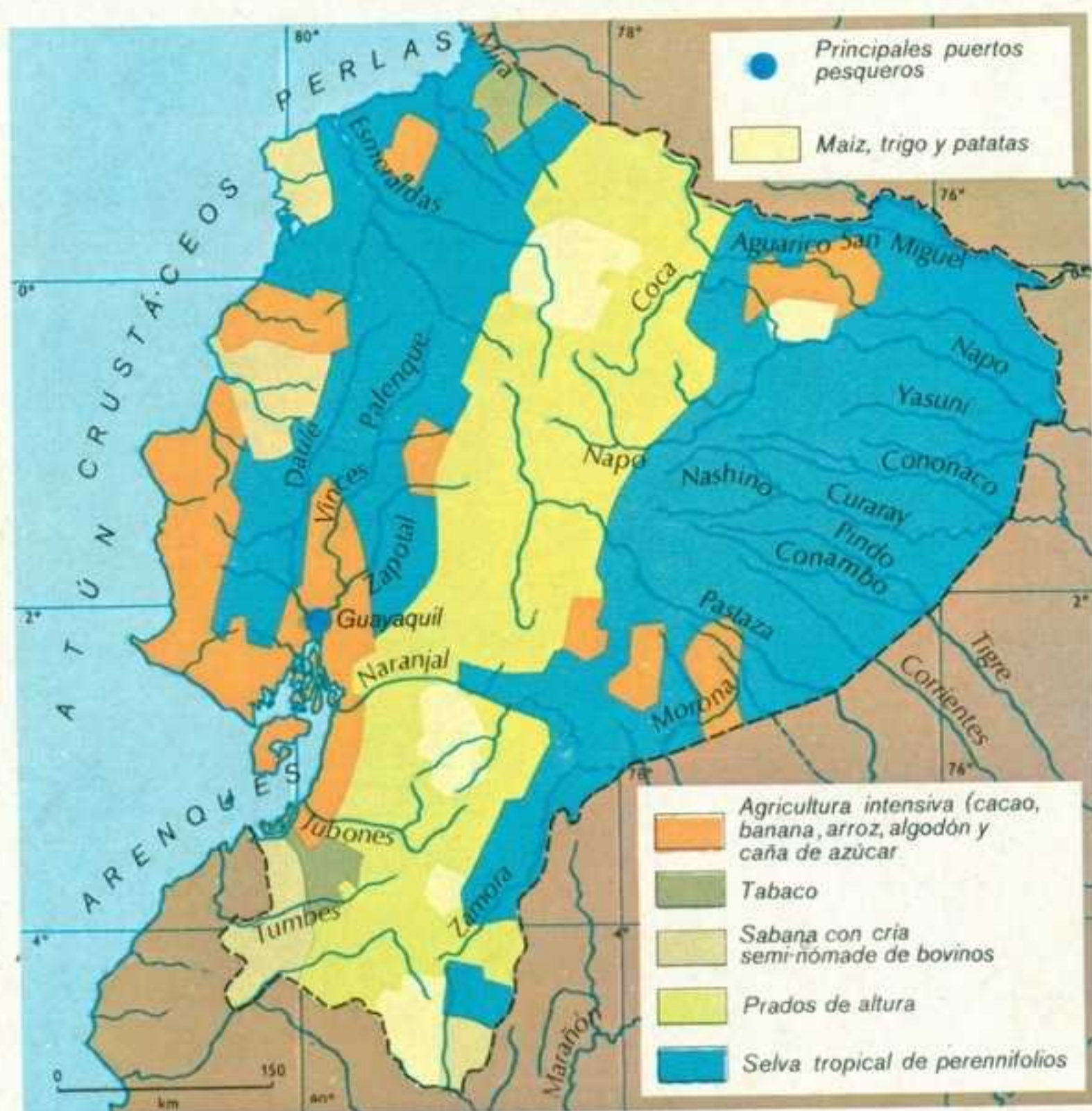


son originarios del Ecuador y de algunas zonas de Colombia). Entre los indígenas de la Sierra, pueden mencionarse los otavalos y otros que habitan en las hoyas de Latacunga, Riobamba, Ambato, Saquisilí, etc. Varias son las tribus que viven en plena selva (en el Oriente), en general hostiles al hombre blanco. Uno de los grupos más notables es el compuesto por los jíbaros, los conocidos reductores de cabezas.

### Un país básicamente agrícola

Desde el punto de vista económico, el Ecuador se caracteriza por el elevado porcentaje de población que se dedica a la agricultura, por el uso de aperos primitivos y por la escasa productividad de las tareas del campo. Si a todo ello se suma la elevada tasa de incremento demográfico y la configuración del país, que hace difíciles las comunicaciones entre las diversas regiones, se comprenderá que no puede darse un desarrollo integrado y armónico. Debe tenerse en cuenta, asimismo, el tradicional aislamiento del país a través de su historia, alejado (hasta la apertura del canal de Panamá) de las más importantes rutas marítimas.

La producción agropecuaria constituye la base de la economía y representa el 35 % del producto nacional. Las superficies cultivadas cubren una mínima parte del territorio. Según estimaciones



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN EL ECUADOR.** Base de la actividad económica del país, la agricultura, practicada a menudo siguiendo métodos primitivos, acusa las diferencias ambientales y las dificultades de las comunicaciones. Es reducida la extensión de tierras cultivadas: 9,2 % de superficie arable y cultivos arbóreos, 7,8 % de prados y pastos permanentes, 52,4 % de bosques y selvas. Éstas se aprovechan poco todavía, pese a su riqueza potencial.



de organismos ecuatorianos e internacionales, la distribución de la tierra es la siguiente: 4,5 %, cultivos; 4,1 %, pastos naturales y artificiales; 74,1 %, bosques y selvas; 1,4 %, tierras cultivables pero todavía no utilizadas; y 15,9 %, suelos no aprovechables.

Los productos de la región costera no sólo cubren las necesidades del mercado interno, sino que son los únicos que se exportan y constituyen la exclusiva fuente de divisas. Entre ellos debe recordarse el cacao, que constituyó la única riqueza del Ecuador durante el primer siglo de independencia; tanto, que se le llamaba "la semilla de oro". Sin embargo, una serie de plagas en los cultivos y la competencia de otros países en el mercado internacional, especialmente los africanos, motivaron la disminución de la importancia de ese producto a partir de 1922. La zona de mayores cultivos es aquella de la costa que no sufre la influencia de la corriente de Humboldt, en particular el valle del Guayas, donde se produce el cacao más famoso.

En los últimos años han alcanzado gran desarrollo las plantaciones de bananas, gracias a la creciente y continua demanda del mercado exterior. Las zonas de este cultivo se sitúan, sobre todo, en Esmeraldas, Guayas y El Oro. El excedente no exportable es deshidratado en hornos especiales, con lo que se logra un alimento de exquisito sabor y de muy alto valor energético, que también se exporta. Han sido poco afortunadas, hasta ahora, las tentativas de producir harina de bananas.

Un puesto importante entre los productos de exportación lo ocupa el café (67.000 t en 1967), y las perspectivas para los próximos años son óptimas. Su cultivo se centra en una extensa zona que comprende casi toda la franja húmeda de la costa, además de muchos valles tropicales y subtropicales de la Sierra.

A las zonas de Guayas y los Ríos corresponde el 90 % de la producción de arroz (173.000 t en 1967), que constituye uno de los elementos básicos de la dieta nacional y ocupa un lugar relevante en la lista de exportaciones.

Tiene también gran importancia el cultivo de la caña de azúcar, que da vida a una próspera industria (el centro principal es Milagro) dedicada a la obtención del producto en bruto y refinado, y a la destilación de ron, alcohol y aguardiente.

El cultivo del algodón tiene muy antiguos antecedentes —ya los indios lo tejían en el período prehispánico—, sobre todo en las provincias de Imbabura y Manabí. Todavía hoy la producción es notable (10.000 t de semilla y 6000 t de fibra en 1967) aunque no constante.

Entre los demás productos de la Costa debe mencionarse la palma toquilla, cuyas hojas cubren las necesidades de la única industria autóctona del país, el trenzado de sombreros panamá; las hortalizas, las frutas (papaya, mango, ananás), los cítricos y el tabaco.

En la región del Altiplano se cultivan con preferencia los productos destinados al consumo local, como el trigo, la cebada, el maíz, las patatas, las leguminosas y frutas propias de zonas de clima templado (en los valles se encuentran, asimismo, plantaciones de frutas tropicales).

Toda la región de Oriente está, como se ha dicho, cubierta de bosques. Aunque no se aprovechan demasiado, ofrecen productos de importancia para la exportación, entre ellos caucho, palma toquilla, cortezas medicinales como la quina, y diversas sustancias colorantes, además de maderas finas utilizadas en construcción y ebanistería. Uno de los árboles que frecuentemente se encuentran en los bosques ecuatorianos es el ceibo, del cual se obtiene una excelente fibra. El palo de balsa es, a la vez, una

madera fuerte y liviana, de gran flotabilidad; el Ecuador suministra el 90 % de la producción mundial.

En los últimos años la ganadería ha conocido un gran desarrollo en la región costera y, sobre todo, en la Sierra. Merced a la importación de animales seleccionados se han podido constituir excelentes planteles de bovinos, ovinos y porcinos, de los que se obtiene, cada vez en mayor proporción, leche, lana y carne. La avicultura se difunde con rapidez, lo que determina un notable incremento de la producción de huevos y carne blanca.

Uno de los problemas que deberían resolverse con mayor urgencia para promover un crecimiento racional del país es el regadío, ya que tanto en la Costa como en la Sierra se abren amplias extensiones áridas y, por consiguiente, de baja productividad. Con ese propósito se ha creado la Caja Nacional de Riego, que ha realizado algunas obras y proyecta otras.

Aunque las riquezas del subsuelo ecuatoriano apenas se hayan explotado hasta el presente, las prospecciones han

Vista aérea de Guayaquil, el mayor puerto del Ecuador. Situada en la orilla derecha del río Guayas, en una zona pantanosa de delta, la ciudad, fundada en 1537, sólo pudo desarrollarse en el siglo XIX, una vez vencida la malaria. Favorecida por su carácter de localidad portuaria y salida natural de un traspais en plena expansión, se ha convertido en nuestros días en el principal centro industrial y comercial del país, y ha alcanzado una población de 739.000 habitantes. (L. Pellegrini)







Tramo de la Carretera Panamericana en las proximidades de San Gabriel. La carretera tiene en territorio ecuatoriano una longitud de 1397 km, constituye el eje de todo el sistema vial del país, a pesar de que, en algunos sectores presenta, como se ve, un aspecto muy modesto. (N. Cirani)

señalado considerables yacimientos de hierro en la zona de Pascuales, de cobre cerca de Macuhci y Sigsig, de manganeso en la región de Pasaje, y de molibdeno cerca de Talagua. Pero las únicas explotaciones que alcanzan importancia son las de sal, oro, plata y petróleo. La extracción de oro en las minas de Portovelo y La Calera se inició en el período de la dominación española. La compañía estadounidense South American Development —en cuya órbita entró, en 1950, la Compañía Nacional Minera Asociada— controla hoy esa explotación. La producción es en la actualidad bastante escasa (338 kg en 1967). También ha disminuido la producción de plata (2400 kg en 1967). La gran riqueza del subsuelo es, sin duda, el petróleo. Se explotan los yacimientos de la península de Santa Elena, al Sudoeste del Guayas, merced a la actividad de compañías nacionales y extranjeras. La producción alcanzó, en conjunto, 290.000 toneladas en 1967. Otras riquezas minerales que comienzan a aprovecharse a escala industrial son azufre, lignito, mármoles, arcilla y yeso.

### Las dificultades del desarrollo

El sector económico menos desarrollado del Ecuador es el industrial. En efecto, aun incluyendo en él la actividad artesana, no ocupa sino al 5 % de la población activa. Las industrias que actualmente existen se han montado, en

general, con el único propósito de hacer frente a las necesidades primarias de la población, y se encuentran todavía en su fase inicial. Entre las más importantes debe mencionarse la alimentaria, que no ha crecido ni se ha perfeccionado demasiado en la Sierra, mientras que en la Costa se vincula, sobre todo, con las exportaciones. En cambio, la industria textil ha podido contar con algunos elementos muy favorables: la existencia de materia prima, mano de obra abundante y especializada, y un mercado favorecido por los elevados impuestos con que el Estado ha gravado la importación de productos textiles extranjeros.

Una de las principales dificultades que debe afrontar la industria ecuatoriana es la limitación de las fuentes de energía. A pesar de la notable riqueza petrolera, la demanda de hidrocarburo crece con un ritmo muy superior al de la extracción. Resultan todavía insuficientes las instalaciones de energía eléctrica, aunque las posibilidades de aprovechar los cuantiosos recursos hídricos son muy grandes: recientes estudios así lo han confirmado. La producción de energía eléctrica alcanzó, en 1966, los 700 millones de kWh, cantidad mínima para las crecientes necesidades del país.

La configuración orográfica del Ecuador hace muy difícil la apertura de vías de comunicaciones tanto ferroviarias como por carretera. Las primeras suman 1152 km de red; su ramal más importante es el que une Quito con Guayaquil y alcanza, en su punto más elevado (Urbina), los 3600 m. Otros ramales vinculan Quito con el Norte y con algunas de las zonas mineras. En cuanto a la red viaria, que en 1967 superaba los 21.000 km, incluye tramos sólo transitables en las estaciones secas.

### BIBLIOGRAFÍA

Terán, F.: *Geografía del Ecuador*, Quito, 1948. - Luna Yepes, J.: *Síntesis histórica y geográfica del Ecuador*, Madrid, 1951. - Blenkenstein, G.: *Ecuador*, University of California, 1957. - Linke, L.: *Ecuador, Land and Contrasts*, Londres, 1955. - Eibl-Eibesfeldt, J.: *Survey on the Galápagos Islands*, Bruselas, 1959. - Vega Moreno, N.: *Industria e industrialización en el Ecuador*, Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, Quito, 1959. - Oxford Univ. Explor. Club: *Expedition to Ecuador, General Report*, Oxford, 1960. - Terán, F.: *Geografía del Ecuador*, Quito, 1963. - Terán, F.: *Geografía del Ecuador*, Quito, 1966. - Linke, L.: *Ecuador, Country of Contrasts*, Londres, 1967. - Taylor, A.: *Ecuador*, en "Focus", XVIII, n.2, 1967. - Watkins, R. J.: *Expanding Ecuador's Exports*, Nueva York, 1967. - División Territorial de la República del Ecuador, Secretaría General de Planificación Económica, Quito, 1968. - Pico Montilla, G.: *Important Discoveries of Oil*, en "The New York Times", 1968. - Minnies, M. T.: *Basic Data on the Economy of Ecuador*, Washington, 1968.



**MINAS E INDUSTRIAS DEL ECUADOR.** El subsuelo del país encierra notables recursos que, sin embargo, todavía son escasamente aprovechados, a excepción del oro y la plata, cuya explotación iniciaron ya los españoles, y del petróleo. La actividad industrial por su parte, se limita también a sectores menores.



# Perú

Perú ocupa una región comprendida entre el océano Pacífico y el extremo occidental de la gran cuenca amazónica. Limita con Ecuador, Colombia, Brasil, Bolivia y Chile. Con una superficie de 1.285.216 kilómetros cuadrados (comprendidos los 4996 de la parte peruana del lago Titicaca), es el tercer país de América del Sur por su extensión, después del Brasil y la Argentina. Con una población de cerca de trece millones de habitantes, tiene una densidad demográfica bastante baja (10 hab. por km<sup>2</sup>), que resulta, sin embargo, ligeramente superior a la de las dos naciones antes mencionadas.

## Las regiones naturales

País de contrastes, el Perú está formado por cuatro zonas que se comunican difícilmente entre sí: la Costa, desértica, con pocos oasis, que se levanta progresivamente hacia la Cordillera y alberga el 27 % de la población en el 7 % de la superficie del país; la Sierra, región fría en la que se yerguen las más altas cimas y donde vive el 60 % de la población, en un espacio que corresponde al 33 % de la extensión nacional; la Montaña o Selva Alta, que comprende la vertiente oriental de la Cordillera; y la Selva Baja, bosque tropical surcado por afluentes del Amazonas. En conjunto, las dos últimas zonas mencionadas cubren el 60 % de la superficie territorial (el 10 % y el 50 % respectivamente) y albergan sólo el 13 % de la población. A las cuatro regiones geográficas descritas podría agregarse la plataforma continental submarina, que proporciona al Perú grandes reservas petroleras, una cantidad excepcional de pesca e, indirectamente, la riqueza del guano. Las aguas costeras las recorre la corriente fría de Humboldt, que envía a la superficie grandes masas de plancton, gracias a las cuales prospera la vida submarina. La gran afluencia de peces, además de incrementar la pesca, atrae sobre el litoral e islas costeras (Foca, San Lorenzo, San Francisco, Lobos de Tierra, Los de Afuera, etc.) increíbles cantidades de aves que encuentran su sustento en la pesca y que recubren esas tierras con sus excrementos, dando origen al preciado guano. La corriente de Humboldt,

además de refrescar notablemente las aguas costeras (existe una diferencia de 5° a 8°, aproximadamente, entre las zonas que atraviesa y las aguas circundantes), tiene un decisivo influjo sobre las regiones de la costa que toca.

Éstas presentan, en consecuencia, características muy distintas a las de otras fajas costeras.

## La Costa

Suele definirse como Costa la región peruana que se enfrenta al océano Pacífico, desde Tumbes, en el extremo septentrional, hasta el Sur de Tacna, en el límite con Chile, a lo largo de 2600 kilómetros. El ancho de esta región es variable: depende de la proximidad del



El lago Titicaca, que se abre en los Andes en la frontera entre Bolivia y el Perú, cubre una superficie de 6900 km<sup>2</sup>. Se trata de uno de los lagos situados a mayor altura del mundo (3812 m). Las barcas que aparecen en primer plano están hechas con las cañas ("totora") que crecen en abundancia en las orillas. Aunque se renuevan cada año, estas embarcaciones son muy resistentes, y afrontan con éxito las violentas tempestades del lago. (Marka)



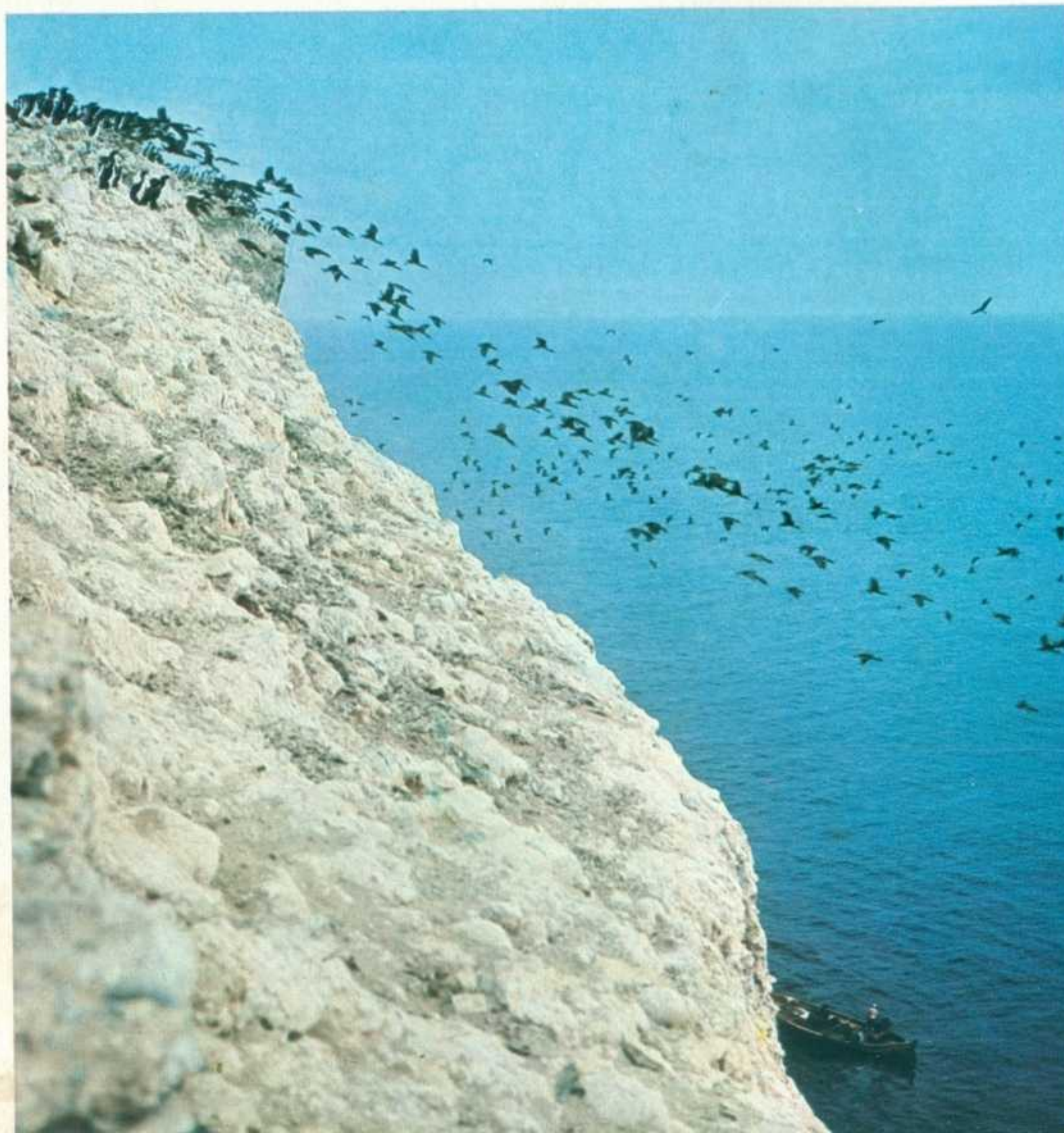
La cima del monte Huascarán (6758 m), la más alta de los Andes peruanos, situada en la cordillera Blanca. El sistema montañoso cubre los dos tercios del territorio del país, y se articula en una serie de cadenas excavadas por profundos valles y que encierran vastos altiplanos. La altitud media se aproxima a los 4000 metros. (N. Cirani)



mar a los Andes, pero jamás supera los 180 kilómetros; su altura máxima, por otra parte, alcanza casi 1500 metros. El sector más amplio se encuentra al Norte; más abajo, la costa tuerce hacia el Sudeste, mientras que los Andes mantienen su dirección Norte-Sur, de tal forma que la franja se va achicando hasta que las montañas entran en contacto directo con el mar. La proximidad del océano determina una acusada diferencia entre el Sur y el Norte. El primero goza de un clima templado, que alcanza hasta una media del 79 % de humedad en la región de Lima. Son frecuentes las nieblas y las precipitaciones en forma de lluvia finísima (llamada *garúa*). Sólo durante unos pocos meses del año el cielo se presenta claro. Las costas septentrionales, por el contrario, son áridas, con un clima más bien cálido. Allí resultan muy infrecuentes las precipitaciones, que muchas veces se producen con intervalos de años. La mayor parte de esta costa es desértica; sólo en las zonas correspondientes a la desembocadura de los ríos la vida reaparece, con cierta concentración humana y una agricultura intensiva. Estos valles costeros están ligados por la Carretera Panamericana, pero se hallan a 200 ó 300 km de distancia entre sí. Los centros habitados, en consecuencia, suelen estar aislados. Abandonando esos valles rumbo a los Andes, siguiendo el curso de los ríos, se advierte alguna continuidad entre las poblaciones. La vegetación es también más permanente y la economía se vincula con las zonas más altas de la Cordillera. Suman unos cincuenta los ríos de esta región costera, pero apenas diez llevan agua todo el año. Se han realizado importantes obras para hacer derivar directamente el agua de las fuentes, y bajo la línea divisoria de las aguas se han excavado galerías con objeto de captar ríos que alimentaban la cuenca amazónica, en especial en las regiones de Chiclayo y de Piura.

Las tierras irrigadas cubren una superficie de 550.000 hectáreas y son muy fértiles y ricas. Forman alrededor de cuarenta verdaderos oasis, y constituyen el centro vital de la economía agrícola peruana. En la parte septentrional se escalonan tres importantes oasis, entre el límite con el Ecuador y la desembocadura del río Santa (el más largo de los ríos costeros, 290 km, emisario del lago Conococha, situado a 4100 m de altura): el oasis de Piura, ciudad fundada por Pizarro tres años después de Lima; el oasis de Chiclayo, al Sur del gran desierto de Sechura; y, más hacia el Sur, el oasis de Trujillo, la tercera ciudad del Perú. Todos esos núcleos urbanos están situados tierra adentro, pero se vinculan con

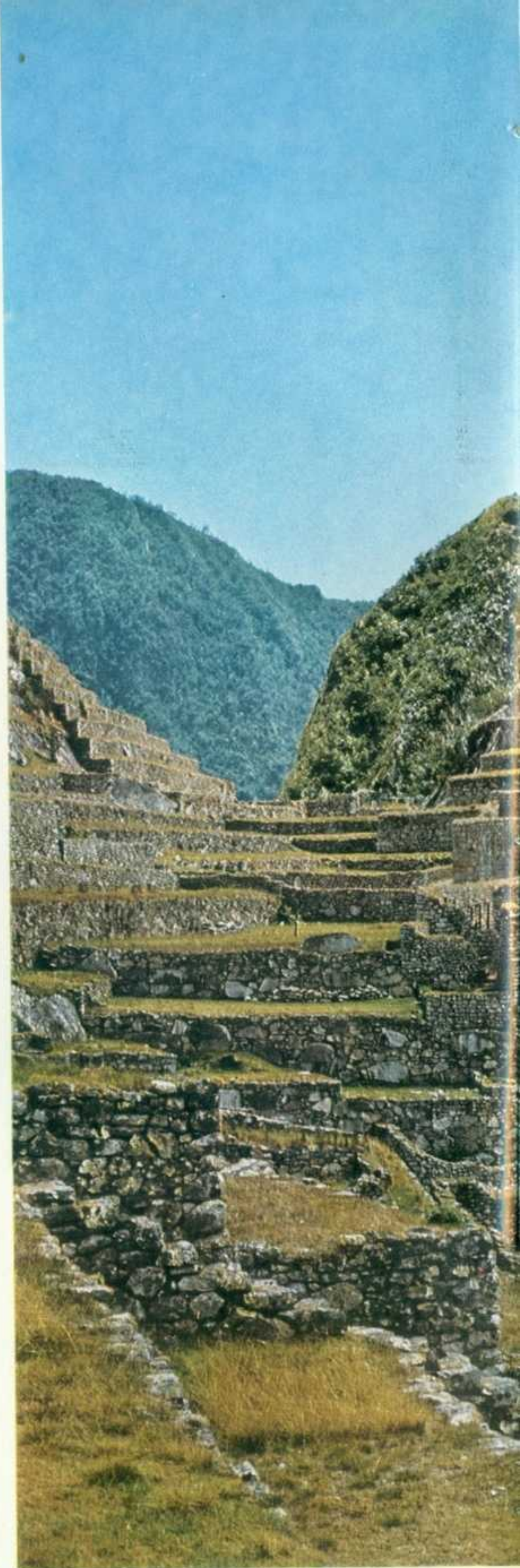
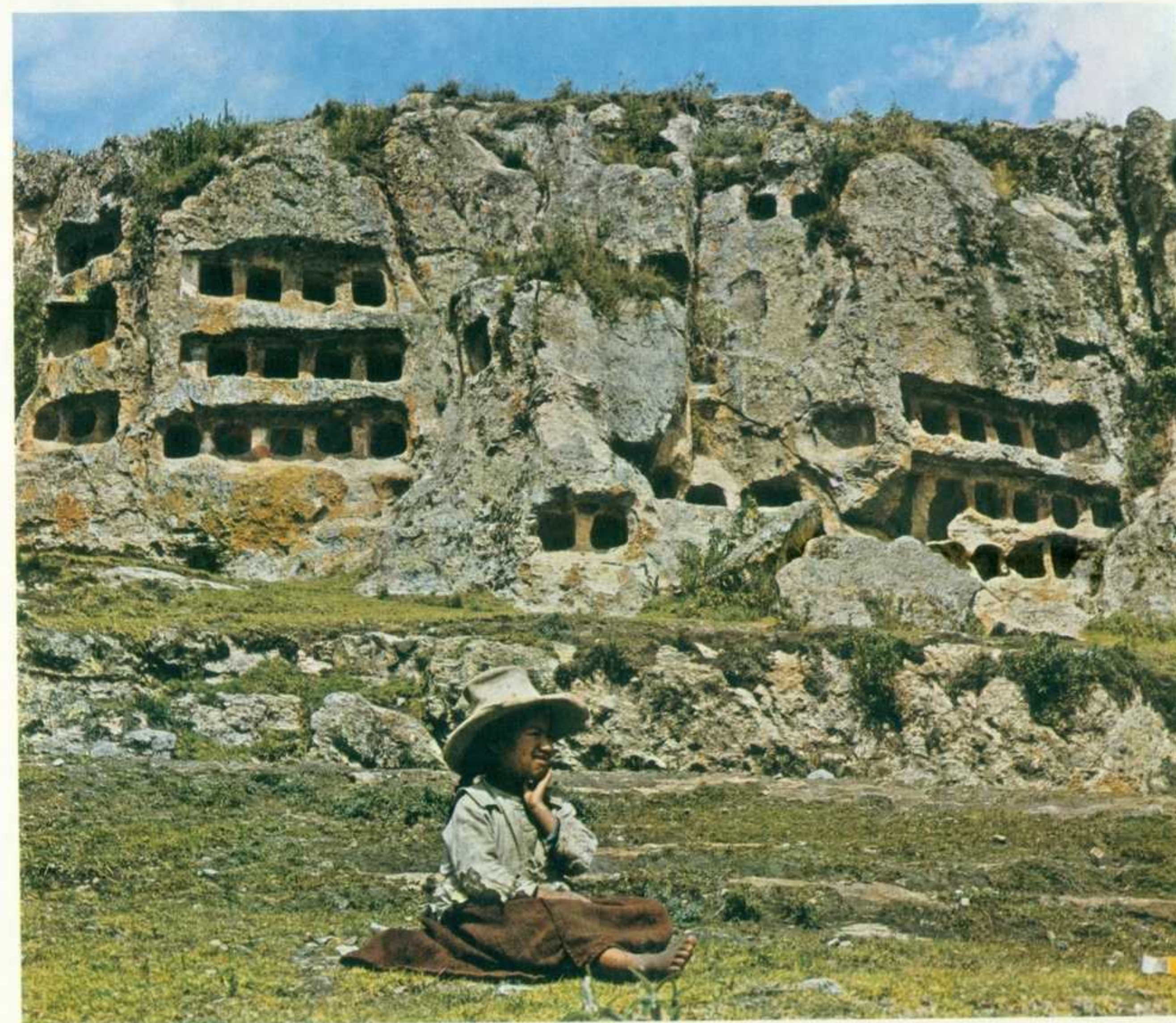
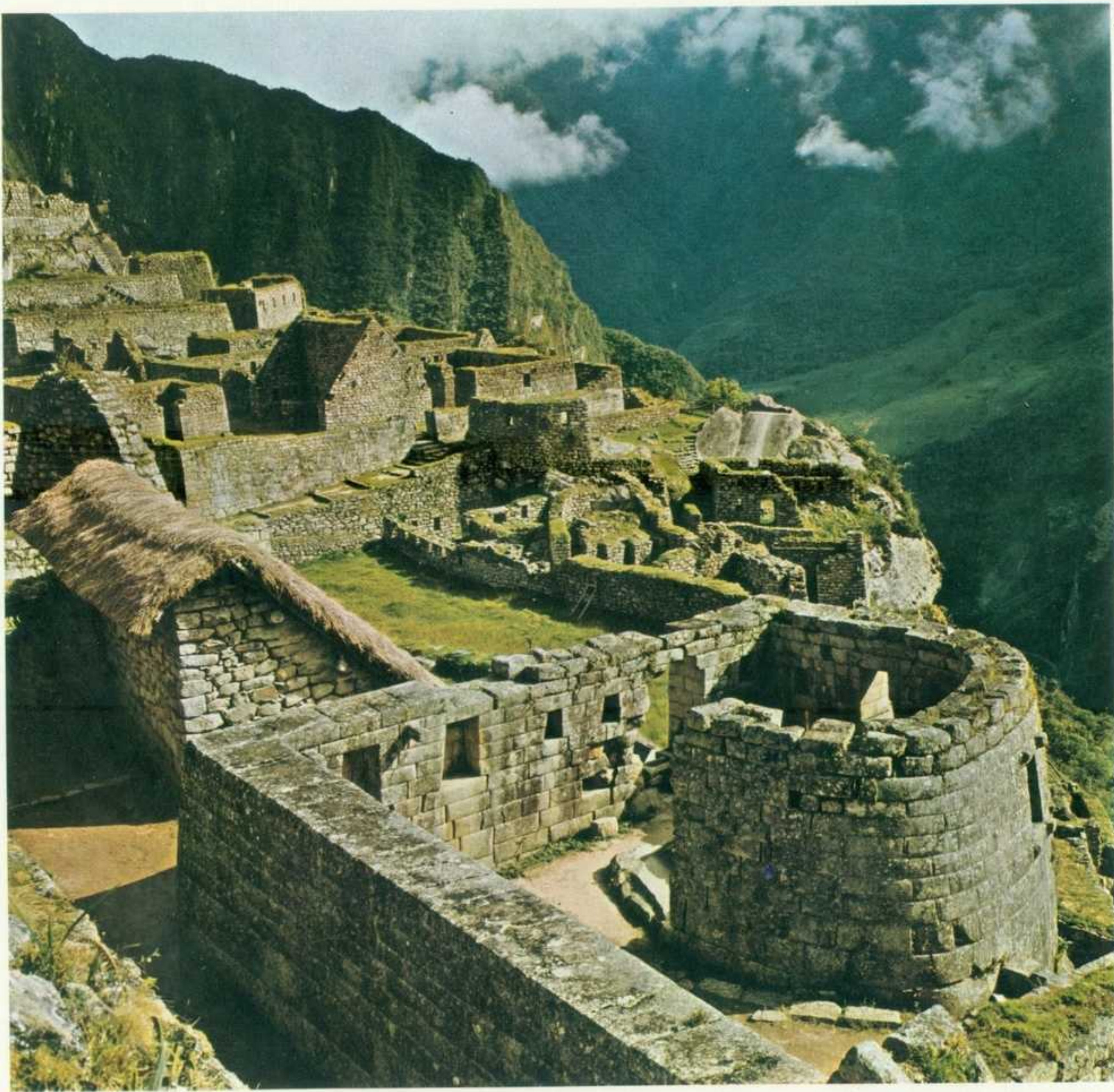
Cormoranes volando sobre la islilla guanera de las Ballestas, frente a la costa del Perú. La progresiva acumulación de las deyecciones y los cadáveres de aves marinas da lugar a la estratificación de un producto, llamado guano, que por su riqueza en nitrógeno y fósforo constituye un óptimo abono natural. Abunda en las costas de Chile y del Perú. (L. Pellegrini)







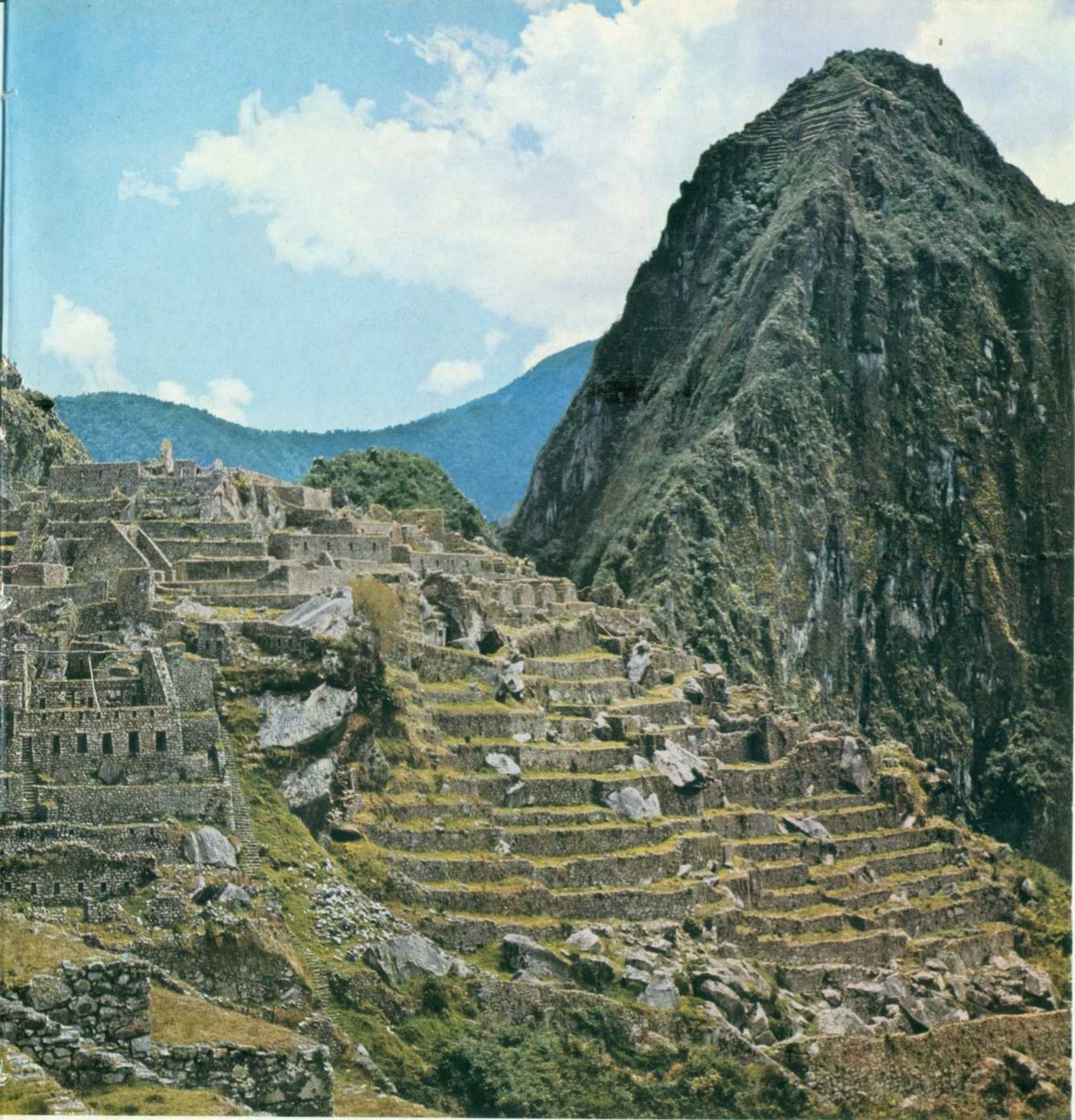




## Restos de las civilizaciones precolombinas

Cuando, en 1523, los españoles guiados por Francisco Pizarro sometieron el Perú, éste se hallaba dominado por los incas que, en el curso de tres siglos, habían impuesto su civilización a todos los pueblos de los altiplanos andinos y del litoral. El centro desde el que se irradió la cultura incaica fue el valle del Cuzco, cuya entrada estaba defendida por la fortaleza de Sacsahuamán. Las murallas de esta última (abajo, a la derecha) se construyeron utilizando grandes piedras superpuestas. Arriba, un detalle y una vista general de las ruinas de Machu Picchu, otra ciudadela de los incas situada a 2700 m, entre los desfiladeros del Urubamba, y no descubierta hasta 1911. A la derecha, cabezas monolíticas de la cultura preincaica de Chavín, que se desarrolló en la Sierra y en el litoral entre los siglos IV y VII. A la izquierda, necrópolis chimú cerca de Cajamarca. Los chimú, cuya civilización floreció entre los siglos XI y XIV, estaban asentados, sobre todo, en la Costa. (Marka, C.D.M.O.)









## El oro de los Andes

El fabuloso tesoro de los Andes: objetos preciosos de la cultura chimú, que alcanzó su máximo esplendor en el trabajo del oro. Arriba, a la izquierda: cuchillos ceremoniales de oro (llamados "tumi"), con ídolos incrustados de turquesas. Arriba, a la derecha: grandes vasos de oro de los ss. XII-XIII, y vasos ceremoniales del mismo metal en forma de pato y de paloma. Los ojos de estos animales son de turquesas, y la paloma lleva una pepita de oro en el pico. A la izquierda: máscara funeraria también de oro, de 57 cm de anchura, con catorce esmeraldas. Los chimú, que se extendieron, sobre todo, por el Perú septentrional, fueron incorporados en el s. XV al Imperio inca. (Arch. Rizzoli)







El desierto peruano en la provincia de Trujillo, en la parte noroccidental del país. Toda la región costera del Perú está caracterizada por precipitaciones muy escasas, con medias anuales tan bajas que la convierten en una de las zonas más áridas del mundo. (N. Cirani)

sus respectivos puertos mediante cortas líneas ferroviarias, ya que, a pesar de estar comunicados por la Carretera Panamericana, continúan desarrollando su comercio principalmente por vía marítima.

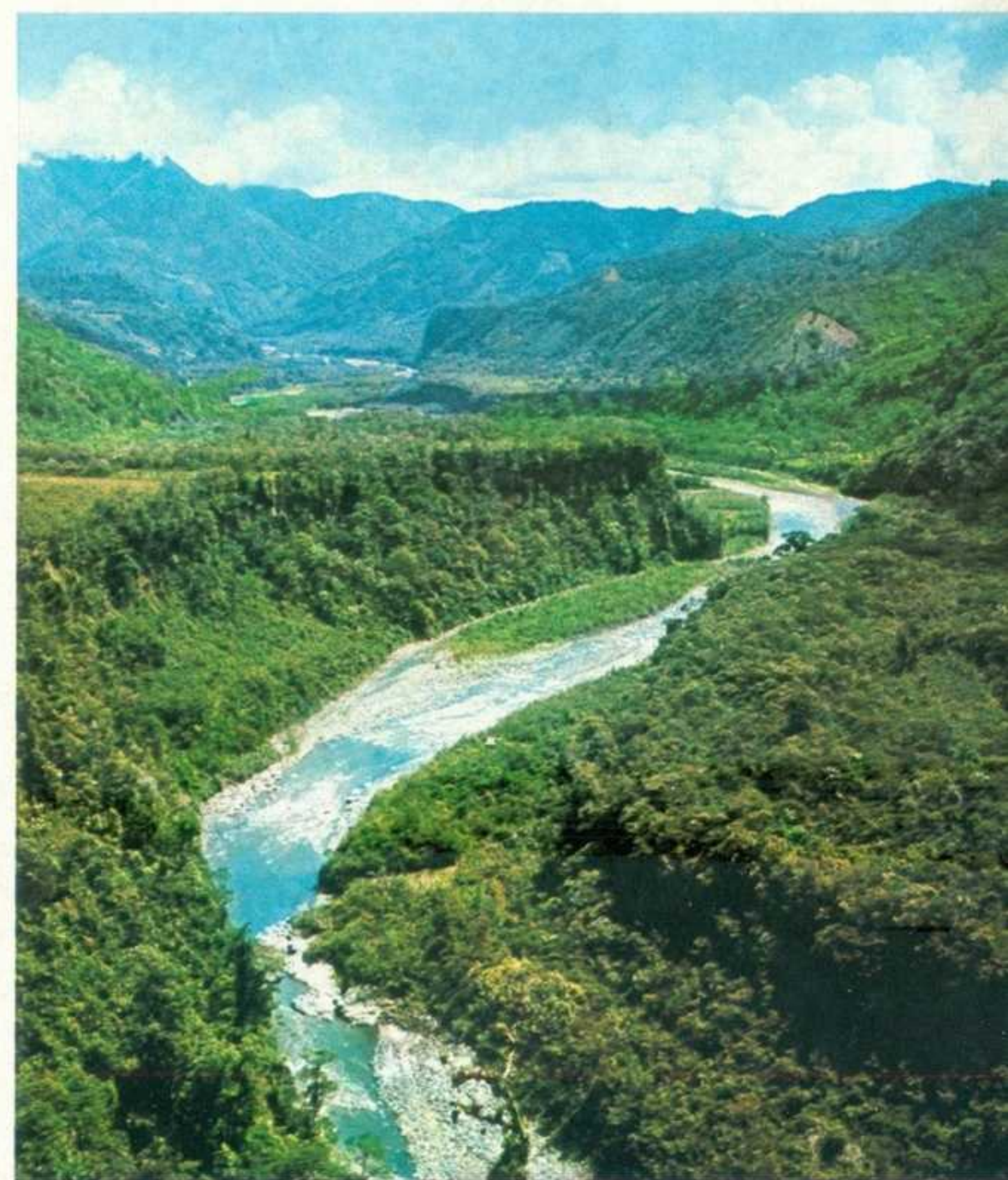
Al sur de esta región, la Sierra de acerca al mar, dejando sólo entre Pativilica y Lima una estrecha franja cultivable que, si bien no es demasiado soleada, produce caña de azúcar y algodón, además de hortalizas para la capital. Entre Lima e Ica se extiende una rica región agrícola, con los oasis de Cañete y Pisco. Hacia el límite con Chile, la Costa se hace más árida excepto en los oasis de Arequipa (segunda ciudad del Perú) y Moquegua, con sus respectivos puertos de Mollendo e Illo, así como sus magníficos viñedos.

### La Sierra

Dejando la costa, aparece de súbito la vertiente occidental de los Andes, con una serie de terrazas y conos rocosos y volcánicos; se trata de una zona árida y despoblada. Tras de superarse las cimas nevadas y alcanzar la zona de la Sierra, se encuentran de nuevo vegetación y tierras habitadas. Esta región se sitúa entre los 3000 y los 4000 metros de altura, y se halla constituida por una serie de altiplanos surcados por valles profundos. La denominan las altas cadenas de la Cordillera, formada por un brazo occidental —la divisoria de las aguas entre la cuenca amazónica y la del Pacífico— y otro oriental. En la zona Sur, dos cadenas, procedentes de Chile y de Bolivia, flanquean el lago Titicaca y se reúnen al Norte de éste, en el nudo de Vilcanota, zona de división de las aguas de los tributarios del Amazonas y de la cuenca interna del lago Titicaca. Más hacia el Norte,

las dos cadenas se encuentran nuevamente en el nudo de Pasco, del que parten en dirección Norte el Marañón y el Huallaga, y hacia el Sur, el Mantaro, afluente del Ucayali, todos tributarios del Amazonas. Las cadenas paralelas continúan hacia el Nordeste y alcanzan las mayores alturas en la cordillera Blanca, que domina el valle del río Santa, para descender luego cerca del límite con el Ecuador. El Marañón corta las alturas orientales y se curva hacia el Este. En la zona de Montaña recibe en su margen izquierda los ríos procedentes de los relieves ecuatorianos y por la derecha los ríos de la Sierra peruana. En la parte central de la Sierra, más de diez cimas alcanzan o superan los 6000 metros: el Nevado de Pisco (6000), el Quitaraju (6100), el Alpamayo (6120 m), el Hualcan (6125 m), el Copa (6188 m) y el Huascarán (6768 m), el más alto del país. En la parte meridional del Perú se encuentran varios volcanes, entre ellos el majestuoso Misti (5821 m), que domina Arequipa, situado entre el Chanchani (6100 m) y el Pichu Pichu (5700 m). La Sierra no presenta dimensiones uniformes: es bastante más estrecha en el Norte, donde presenta un aspecto accidentado, y aparece surcada por muchos valles y gargantas que, al gozar de mayor humedad a causa de la cercanía de la línea ecuatorial, son verdes y fértiles, a diferencia de las zonas meridionales del altiplano, bastante más secas y áridas. Desde tiempos antiguos, la región del altiplano interandino es la más densamente poblada del Perú y, en consecuencia, también la de mayor actividad agropecuaria. Se puede subdividir en varias zonas: las pampas o bambas, regiones llanas; las laderas de las montañas, donde los indígenas ya en los tiempos incaicos construyeron andenes o

terrazas en los que se cultivan hoy, sobre todo, tubérculos, cereales y alfalfa, merced a ingeniosos sistemas de regadío que vienen funcionando desde hace siglos; y, por último, los valles, que gozan de mejor clima porque están resguardados de los vientos y el agua es abundante, circunstancias éstas que favorecen una producción agraria caracterizada por plantas y frutos de tipo tropical.



Valle del río Urubamba, en las proximidades de la ciudad de Quillabamba (Perú central). El Urubamba, que desciende de la Cordillera oriental, forma, junto con el Apurímac, el Ucayali, el afluente que más caudal de aguas vierte en el Amazonas. (N. Cirani)



**FRONTERAS ADMINISTRATIVAS DEL PERÚ EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XX.** Antes de la conquista de Pizarro, en el territorio del Perú actual se sucedieron varias civilizaciones, entre ellas la de los incas, que ha dejado numerosos vestigios en forma de espléndidos monumentos. La conquista de Pizarro dio inicio a la dominación española, que por espacio de tres siglos pesó sobre el país con notable dureza. La independencia se proclamó el 28 de julio de 1821.



## La Montaña

Al Este de la Cordillera oriental se localiza la región denominada, en la geografía peruana, la Montaña. Muchas veces se considera que comprende toda la parte oriental del país, hasta la frontera con el Brasil, pero, en realidad, se pueden distinguir dos entidades geográficas distintas: la Montaña o Selva Alta y la Selva Baja.

La Montaña propiamente dicha corresponde a la zona marginal de la Cordillera oriental, esto es, a los valles y relieves que descienden hacia el Este, hasta la línea de los pongos, puertas naturales —además de los ríos— para descender hacia la llanura amazónica. La Montaña no constituye una zona geográfica unitaria, pues los valles que la forman están aislados, distantes unos de otros y casi sin posibilidad de comunicación entre sí, dada la naturaleza del terreno. La vegetación que recubre la Montaña crece abundante: el territorio es rico en agua y, a medida que disminuye la altitud, el manto vegetal se hace más denso y adopta, por último, las características de selva. La flora y la fauna, abundantísimas, presentan allí un carácter decididamente tropical. Sin embargo, a pesar de tratarse de una de las regiones más bellas y fértiles del país, con magnífico clima y espléndidas posibilidades productivas, la región es una de las menos pobladas del Perú. La fi-

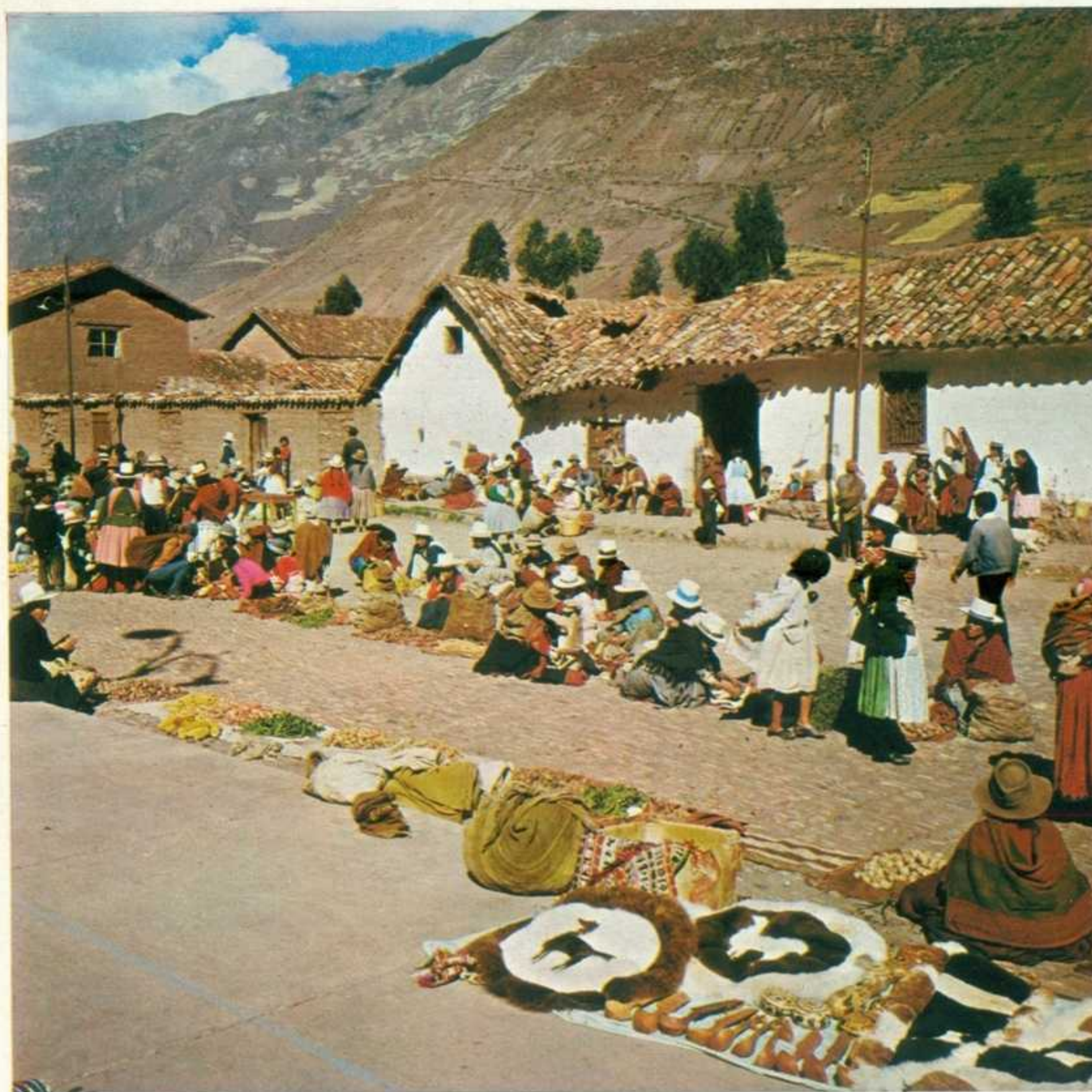
sonomía de la Montaña continúa en la Selva Baja, la región de la jungla tropical que recubre los inmensos espacios amazónicos. Allí el clima es cálido y húmedo en extremo (las precipitaciones pueden alcanzar hasta los 5000-6000 mm anuales). La región está virtualmente deshabitada y, dado el carácter salvaje de la naturaleza, la única penetración posible es a través de la red fluvial. La Montaña y la Selva Baja las recorren, en su parte septentrional, varios afluentes del Amazonas (Marañón, Huallaga, Ucayali) cuyas cuencas están separadas por algunas ondulaciones. En la parte Sur, los ríos procedentes de la Cordillera oriental contribuyen a formar el Madre de Dios que confluye en el Madeira junto con el río Beni, a su vez tributario del Amazonas. La escasa población se adensa ligeramente en las riberas, en las que se han desarrollado algunas ciudades, como Tingo María y Turimaguas, junto al Huallaga, y Pucallpa, en la margen del Ucayali. La última de las ciudades mencionadas contaba con 500 habitantes en 1937 y hoy llega a los 15.000. El núcleo urbano más importante de la región, Iquitos (58.000 hab.), en el alto Amazonas, se halla en directa comunicación con el océano Atlántico a través del Brasil.

## La historia

Desde época antigua, el Perú fue asiento de grandes culturas, como lo testimonian los diversos monumentos conservados de arcilla seca o de piedra, y los objetos encontrados en las necrópolis. Ya antes de la era cristiana florecía en el valle del río Santa la cultura de Chavín. En el curso de los últimos años, interesantes descubrimientos arqueológicos han permitido completar la exploración iniciada mediante aerofotografías en 1930-1931; así fue posible localizar la que se ha llamado "Gran Muralla" peruana. Hacia el año 300, Chavín cedió al empuje de otras culturas localizadas a lo largo de la costa: al Norte, en la región de Trujillo-Chiclayo y hasta Sechura, la cultura mochica, que ha dejado preciosos vasos, y en el valle de Viru, las ruinas de un templo, Hueca del Sol; en el Centro, en los alrededores de Pisco, la cultura de Paracas se distingue por las extraordinarias telas que envuelven las momias; y en el Sur, en torno de Ica y Nazca, floreció una cultura hasta ahora rodeada de misterio, que produjo bellas cerámicas.

Hacia el año 1000, el Imperio de Tiahuanaco, que había creado a orillas del lago Titicaca una brillante cultura, extendió su dominio sobre la parte meridional de la costa, mientras al Norte el

Mercado indio en Pisac, pequeña ciudad situada en el centro de la región agrícola que se extiende al Noroeste del Cuzco, en los Andes. El elemento étnico que predomina en el Perú está representado por los indios de lengua quechua, que suelen vivir en las tierras altas, sustentándose con los productos que obtienen de sus pequeñas propiedades. (G. Ricatto)





Imperio chimú dominaba toda la región, extendiéndose desde los alrededores de la actual Lima hasta la frontera con el Ecuador. Testimonios de la grandeza de ese Imperio son las ruinas de su capital, Chan Chan, cerca de Trujillo, así como las fortificaciones de Paramonga, próximas a Pativilca. Todas estas culturas costeras fueron absorbidas por los incas en el siglo XV. Los hallazgos arqueológicos y las leyendas que se han conservado parecen indicar que las tribus incas fueron originarias de las costas o de las islas del lago Titicaca, y que se instalaron alrededor del siglo XI en el amplio valle del Cuzco: desde aquí se inició su expansión en el siglo XIII, aproximadamente.

### La civilización incaica

El inca, poco a poco, extendió su dominio más allá de los actuales límites del Perú, sobre un territorio enorme que, desde el Ecuador de hoy, alcanzaba las regiones de Santiago de Chile y de Mendoza (Argentina).

La denominación "quechua" ("pueblo del valle cálido") designaba lo mismo a los incas que a la lengua que éstos hablaban. Los quechuas habitaron la región de Curahuasi hasta que fueron absorbidos por los incas, que adoptaron su idioma. Se sabe que en 1483 el inca Pachacuti convirtió el quechua en lengua oficial, y que todos los funcionarios vinieron obligados a aprenderlo.

El Estado incaico estaba muy centralizado y constituía una teocracia. Su estructura administrativa se basaba en el *ayllu* o clan familiar establecido en un área restringida cuya explotación se efectuaba en común. Debe aclararse que el *ayllu* no es una institución originariamente incaica, sino propia de toda la región andina. Sin embargo, fueron los incas quienes la desarrollaron al máximo y fundamentaron todo su Imperio sobre esa célula primaria.

El cultivo de la tierra se efectuaba a partir de la división de las tierras comunales del *ayllu*, reparto que tenía efecto cada otoño. Una parte del lote correspondía al Estado, otro se destinaba a sostener el culto y una tercera —integrada por un conjunto de pequeñas parcelas— podían trabajarla para sí los campesinos. Se desconocían el arado y los animales de tiro. El apero básico era el "palo de perforar", provisto de un estribo en el que se hacía fuerza apoyando el pie, a fin de penetrar más profundamente en el terreno. Los terrones así arrancados se desmenuzaban con una especie de azadón. Los cultivos en terraza permitieron aprovechar, en conjunto, una vasta extensión de terreno y



Cuzco: casa de estilo colonial. La ciudad española se construyó, en su totalidad, sobre la india, caída en manos de Pizarro en 1533. Sus edificios se alzan encima de las murallas incas. La ciudad de nuestros días sigue fielmente, por ello, el trazado que presentaban las calles de la primitiva capital. (N. Cirani)

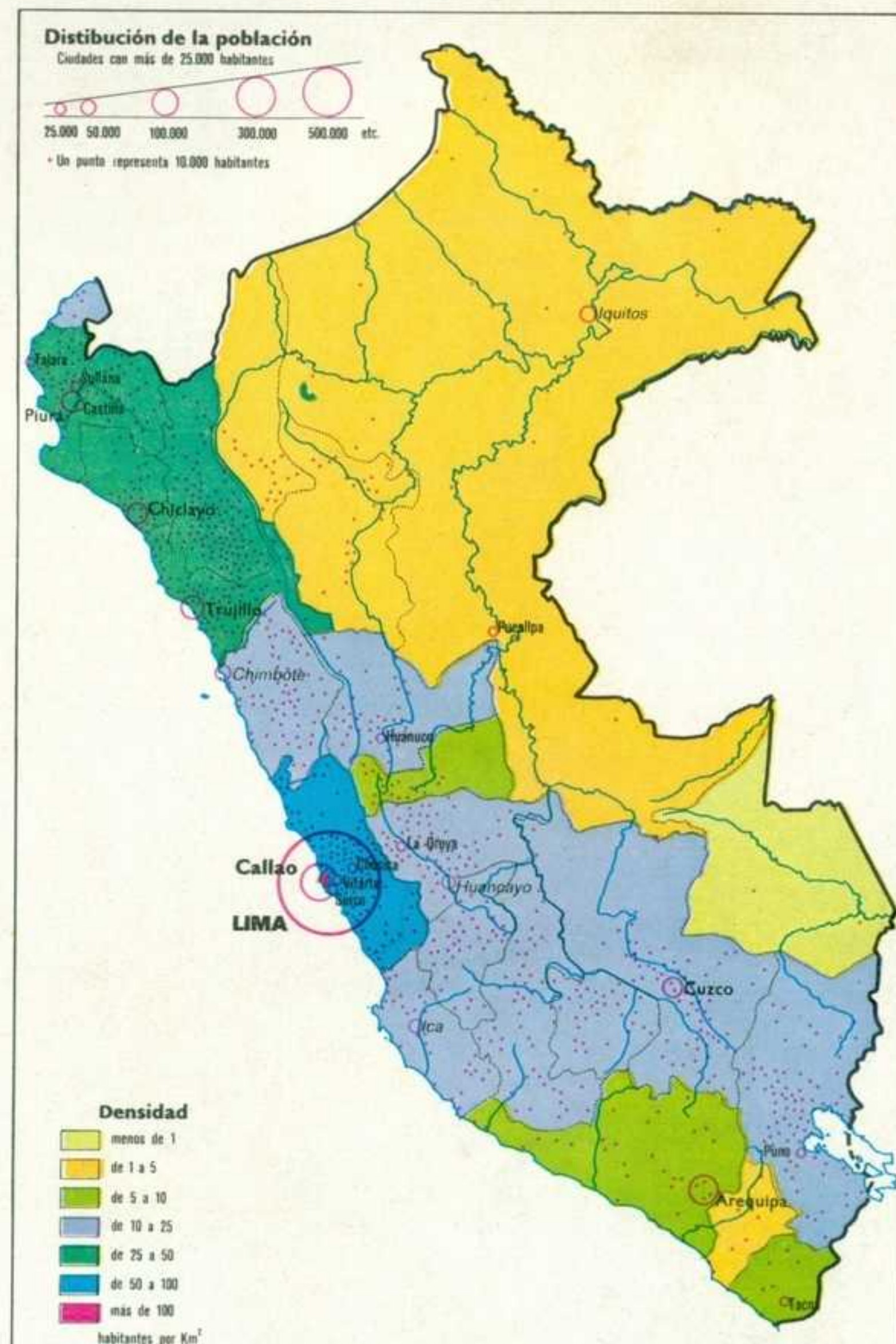
evitar los efectos negativos de la circulación de las aguas durante la estación lluviosa.

Las llamas desempeñaban un importante papel en la economía de estos pueblos andinos. Se utilizaban como animales de carga, pero raras veces se montaban. Se aprovechaba, además, su lana, su carne, su estiércol seco como combustible y sus huesos. Incluso sus pulmones servían para ser consultados por los augures.

Alpacas y vicuñas completaban la cabana incaica.

Estrechamente vinculados a estos animales hallamos el hilado y el tejido, en los que se ocupaban los hombres y mujeres de cada *ayllu*. Sólo tardíamente, cuando el Imperio se expansionó, los peruanos llegaron a conocer el algodón. La artesanía en el tejido alcanzó niveles muy considerables, pues si la vida de los indios estaba reglamentada al máximo, no es menos cierto que en materia de creación de diseños, motivos geométricos, combinación de colores, etc., tenían un amplio margen de libertad. Era, de hecho, el único ámbito en el que el habitante del *ayllu* podía desarrollar libremente su individualidad.

Para mantener la autoridad central eran necesarias óptimas vías de comunicación: una magnífica red de caminos, que se ha encontrado y estudiado en 1952-1953 merced a la aerofotografía, vinculaba los diversos sectores del Imperio, y muchísimos puentes de piedra o



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL PERÚ.** La densidad media para todo el país era, en 1970, de 10,5 habitantes por km², pero la distribución resultaba, en conjunto, muy desigual. La mayor parte del censo se concentra en las regiones de la Costa y de la Sierra, mientras que en la parte más septentrional y en la oriental, la densidad media ni siquiera es de un habitante por km². El Perú tiene una extensión de 1.285.216 km².



Vista de Lima, con la avenida Arequipa. El desarrollo de la ciudad, que hoy agrupa casi a un quinto de la población de todo el país, ha sido tumultuoso, y su aspecto, aun con la heterogeneidad de los edificios (minúsculas casitas alternando con audaces rascacielos), resulta moderno y funcional. (Marka)



colgantes completaban la red. Un largo camino real atravesaba los Andes desde los confines septentrionales del Imperio hasta los 35° de latitud Sur, en el actual territorio chileno. La longitud de esta arteria principal se calcula en unos 5200 kilómetros. Una compleja red secundaria penetraba selvas, bordeaba valles y ascendía, en algún caso, hasta más de 5000 metros de altura. Como los incas

no empleaban vehículos, el firme de esas rutas no precisaba ser muy consistente—como en el caso de las calzadas persas o romanas—; bastaba una superficie que permitiera transitar cómodamente a hombres y llamas. Había establecidas señales cada 4,5 kilómetros, aproximadamente.

Unos correos especiales, llamados *chaquis*, aseguraban la rápida transmisión de las órdenes del inca y de toda información que se considerase útil.

La sociedad incaica estaba dividida en tres grupos: los nobles, los sacerdotes y los campesinos. A la cabeza de esa sociedad estaba el inca, con atributos semidivinos, considerado como hijo del Sol. Son abundantes los restos de las construcciones ciclópeas de los incas, cuyos muros de piedra encierran ahora iglesias, monasterios y palacios edificadas por los españoles en el período colonial. Revisiten especial importancia, aparte los restos de la antigua capital, el Cuzco, los del Templo del Sol, principal centro del culto incaico, y el muro de la grandiosa fortaleza de Sacsahuamán. Toda la zona del Cuzco, en especial el valle del Urubamba, está hoy densamente poblada por descendientes de las antiguas poblaciones incas. Por doquier abundan las ruinas de construcciones dejadas por aquel pueblo, cuyo alto grado de cultura lo testimonian las innumerables terrazas bien regadas y cultivadas, que se suceden sobre la pendiente de los cañones. Que-

dan también las ciudades muertas, la más importante de las cuales, Machu Picchu, que se halla situada a un centenar de kilómetros del Cuzco, fue descubierta en el año 1911 y se ha convertido en meta constante de numerosos arqueólogos y turistas.

Otras ciudades fortaleza incaicas, como, por ejemplo, la de Ollantaytambo, fueron localizadas en 1940-1941 cerca de Machu Picchu.

### Cinco siglos de historia

Un pequeño grupo de españoles, al mando de Francisco Pizarro, llegó en el siglo XVI desde Panamá hasta la costa septentrional del Perú. Pudo conquistar con facilidad el Imperio incaico, debilitado por la división de los inmensos dominios entre Atahualpa y Huáscar, hijos de Huayna Cápac. Después de la conquista del Cuzco, los españoles iniciaron la construcción de la nueva capital, Lima, mucho más accesible por su posición y con mejor clima. La ciudad se desarrolló rápidamente y se convirtió en un gran centro político y social, como sede del virreinato desde el que se gobernaba toda la vida de América del Sur. La decadencia del Perú comenzó cuando se crearon dos nuevos virreinos: el de Nueva Granada—que comprendía Venezuela, Colombia y Ecuador— y el del Río de la Plata—que incluía Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia—. A partir de ese momento, el Perú se vio virtualmente reducido a sus actuales límites. A pesar de algunas esporádicas manifestaciones indígenas contra los españoles, ya a partir del siglo XVIII el Perú, y en particular Lima, se convirtió en el país con mayor tradición hispánica de América del Sur, por lo que, más tarde, fue centro de la resistencia realista en el período de las luchas por la emancipación. Las tropas de San Martín y Bolívar, que llegaron desde el Sur y del Norte, respectivamente, entraron en Lima en 1820, y un año más tarde fue proclamada la independencia.

El período que siguió, hasta fines de siglo, fue muy difícil para el país, pues las fuerzas conservadoras mantuvieron casi ininterrumpidamente el poder, si se exceptúa la presidencia del mariscal Ramón Castilla que, a pesar de pertenecer al grupo conservador, supo gobernar con ideas progresivas. A Castilla se debe el impulso comercial logrado por el Perú mediante la exportación de guano, óptimo fertilizante que abunda en todas las costas del país. De ahí derivó el interés de muchas naciones extranjeras por otras riquezas, en especial por los metales, para cuya explotación se hicieron grandes concesiones. Los capitales forá-



**LIMA Y EL CALLAO.** Fundada a orillas del río Rimac en 1535, en un lugar elegido por el mismo Pizarro, Lima llevó primero el nombre de Ciudad de los Reyes, y más tarde fue bautizada con su denominación actual, que es una corrupción española del topónimo Rimac. Presenta un trazado regular en forma de triángulo, con calles rectilíneas y edificios bajos. Extendida más allá del núcleo antiguo hasta casi el mar, se aproxima ya al Callao, puerto natural de la capital, Lima.





neos se invirtieron en cantidades apreciables, con preponderancia de los británicos primero, y de los estadounidenses después. Los últimos años del siglo se vieron ensombrecidos por la guerra del Pacífico, a causa de la cual Perú tuvo que ceder a Chile el puerto de Arica y la ciudad de Tacna (esta última recuperada ulteriormente), con los grandes depósitos de nitrato de esa región.

Durante los comienzos del siglo XX se difundieron ideas reformistas, particularmente en el ámbito intelectual. Se solicitaban, en especial, mejoras en favor del indio, cuyas condiciones de vida resultaban duras en extremo ya desde los tiempos de la conquista española. Portavoz de tales ideas reformistas fue la APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada por Víctor Raúl Haya de la Torre, que se presentaba como un partido de la izquierda latinoamericana y que gozó del apoyo popular y la simpatía de muchos intelectuales. Una sucesión de gabinetes alternativamente civiles y militares gobernó el país hasta que, en 1968, una junta militar, presidida por el general Juan Velasco Alvarado, tomó el poder y comenzó a desarrollar una política de reformas sociales y de mayor proteccionismo económico. Las primeras decisiones, en efecto, afectaron a algunos aspectos de la reforma agraria, la estabilización monetaria y la reforma educativa. Pero entre las medidas de mayor resonancia

internacional destacaron, sin duda, las expropiaciones de sociedades estadounidenses relacionadas con el petróleo y con el transporte terrestre y marítimo. Con objeto de estabilizar la deteriorada balanza de pagos, el Gobierno se propuso como meta, desde el primer momento, el aumento de las exportaciones, en especial las vinculadas con la minería; la obtención de préstamos a largo plazo para inversiones urgentes; y el fomento de la producción nacional de alimentos, así como el desarrollo de la industria turística peruana.

El actual Gobierno presenta caracteres excepcionales con respecto a la Constitución de 1933. Según ésta, el Perú es una república unitaria de tipo presidencial. El primer mandatario debe mantenerse en su cargo seis años y no es reelegible de inmediato. Se le designa por sufragio universal directo, y si ninguno de los candidatos obtiene un tercio de los votos, su nombramiento deberá ser convalidado por el Parlamento. Los poderes legislativo y judicial completan el clásico cuadro republicano determinado por la Constitución peruana, muchas de cuyas disposiciones se hallan en suspenso durante la gestión de la junta militar. El país forma parte de diversas organizaciones internacionales, entre ellas las Naciones Unidas (O.N.U.), la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (A.L.A.L.C.).

## Población y economía

El país es esencialmente agrario: el 45 % del censo activo se dedica a la agricultura, a la ganadería y a las explotaciones forestales. La mayor parte de la población rural es de raza indígena, en general quechua (aunque hay también aymarás en la zona del lago Titicaca, y otros grupos aborígenes de menor importancia). Los indígenas representan cerca del 50 % de la población peruana. Conservan formas económicas y métodos de cultivo extremadamente primitivos, sin carácter comercial y limitados a las necesidades inmediatas de los diversos grupos. Éstos ocupan, sobre todo, el área andina, hasta una altura que alcanza, y a veces supera, los 4500 m. Debido a las lógicas dificultades de adaptación, las ciudades se han desarrollado todavía menos en las partes elevadas que en la costa: entre las más importantes debe recordarse el Cuzco, la antigua capital del Imperio incaico, a 3260 metros de altura, que cuenta hoy con 100.000 habitantes. Sin embargo, se ha producido en los últimos años un intenso movimiento de migración masiva hacia las ciudades, en particular las costeras, donde grupos procedentes de los Andes se mezclan con la población establecida, formada, sobre todo, por blancos, aparte nutridas y florecientes colonias de chinos y japoneses. Se encuentran, pues, en la Costa, núcleos urbanos que constituyen verdade-

Cuzco: plaza Mayor, con la catedral barroca, cuya construcción duró casi un siglo, desde 1560 hasta 1654. Junto a los vestigios del pasado, el Cuzco cuenta hoy con importantes y modernas instalaciones industriales y comerciales. (N. Cirani)





Familia de indios yaguas, en su característica choza elevada con respecto al suelo. Los yaguas, de estirpe caribe, habitan las regiones de la Amazonia peruana, en las que se calcula viven unos 100.000 indios pertenecientes a varias tribus o grupos étnicos. (L. Pellegrini)

ros oasis en el desierto: entre los más importantes, pueden mencionarse Arequipa, Trujillo y el centro industrial de Chimbote, además, naturalmente, de la capital, Lima, cuyo departamento alberga hoy cerca de la cuarta parte de la población del país. La ciudad surgió como centro principal de la zona conquistada por los españoles. Pizarro, en efecto, no pudo establecer su capital en un sitio alejado del mar, como en el caso del Cuzco, cabeza del Imperio inca. En 1535 dio comienzo la construcción de la nueva capital, colocando el propio Pizarro la primera piedra de la catedral y del palacio de los virreyes. Hasta la independencia de las repúblicas sudamericanas, Lima se mantuvo como auténtico eje de todas las actividades españolas en el subcontinente. La ciudad experimentó un gran desarrollo desde sus comienzos: la universidad de San Marcos se creó en 1551, y poco después se instaló la primera imprenta de las Indias occidentales. En 1563 se abrió el primer teatro. Lima alcanzó su apogeo en el siglo XVIII, con una población de 80.000 habitantes. Aunque ha conservado muchos testimonios de la época colonial, como el templo catedralicio, muchas veces reformado, en el que reposan los restos de Pizarro, o el Palacio Torre-Tagle, sede del ministerio

de Relaciones Exteriores, la ciudad ha sabido adecuarse a los nuevos tiempos y ha continuado desarrollándose en el siglo XX. Por su población (alrededor de dos millones y medio de habitantes), es la quinta ciudad de América del Sur.

El notable crecimiento de la capital y de su puerto, el Callao, está determinado por su posición geográfica. La ciudad surgió sobre ambas orillas del río Rímac, en amplias terrazas, a 200 metros sobre el nivel del mar, y sirve de salida a la producción minera de la Sierra, a 150 kilómetros de distancia, a la que está vinculada mediante carreteras y redes ferroviarias. Las líneas aéreas, por otra parte, la ponen en contacto con el resto del país y con las principales ciudades del mundo. Aunque está situada a 12° al Sur de la línea ecuatorial, entre el mar y la montaña, su clima es bastante benigno y húmedo, gracias al influjo de las corrientes y de los vientos del Pacífico. El puerto del Callao, el más importante de la costa, ha sido acondicionado mediante obras de envergadura: por él pasan el 75 % de las importaciones y el 20 % de las exportaciones.

El desarrollo económico y social de la población —sobre todo de la indígena— está vinculado estrechamente al problema de la enseñanza, que se cuenta entre

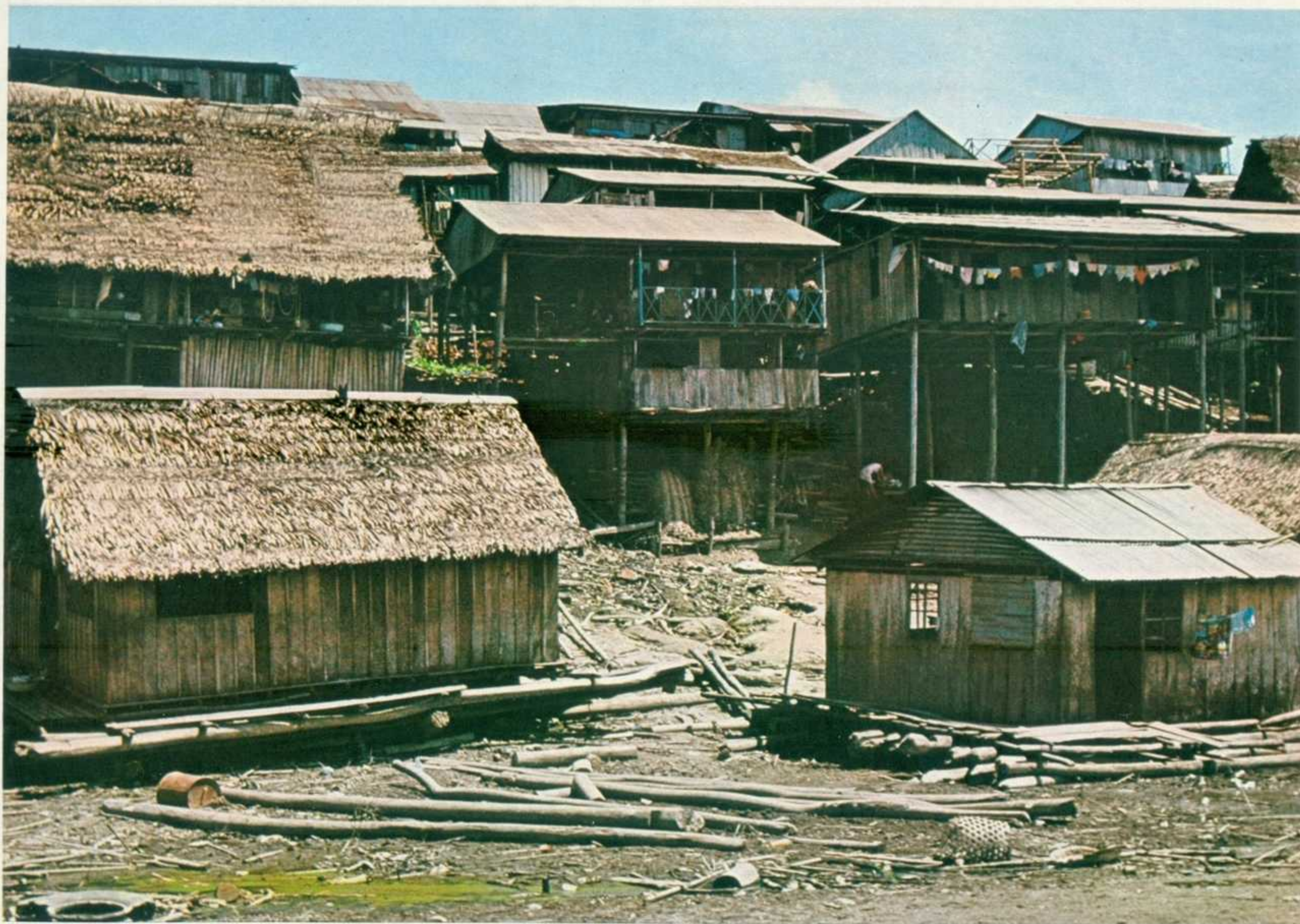
los sectores afrontados con mayor empuje por los Gobiernos en los últimos años (en particular por el presidente Belaúnde Terry, con el plan decenal de 1963, en virtud del cual la instrucción es obligatoria y gratuita). Las escuelas se han multiplicado y el porcentaje de analfabetismo ha disminuido de forma notable, al menos en cuanto concierne a la zona urbana. Ello no impide, sin embargo, que en ciertas zonas andinas aún esté todo por hacer.

### Contrastes de riqueza

La agricultura peruana se desarrolla sobre una superficie de 2.700.000 hectáreas, divididas entre las varias zonas que constituyen el territorio nacional, con predominio de la Sierra, seguida de la Costa y, por último, de la Selva. Si en lugar de considerar la extensión de los terrenos cultivados se examina la productividad agrícola, se comprobará que el primer puesto corresponde a la Costa, por su agricultura altamente mecanizada, por los modernos medios técnicos y científicos que se utilizan (sobre todo en el cultivo de la caña de azúcar y del algodón), y por el gran esfuerzo que se está realizando en el sector de los cultivos alimentarios en las zonas de regadío reciente. El algodón, el más importante entre los productos agrícolas del país, se cultiva, en primer lugar, en la parte central de la Costa. El segundo gran producto es la caña de azúcar, que da lugar a una importante corriente exportadora. A este cultivo se han aportado los recursos técnicos más avanzados, lo que ha hecho posible un sustancial aumento de la producción por hectárea, además de una paulatina selección. Si el azúcar puede considerarse, por una parte, como uno de los capítulos esenciales de la balanza comercial, también contribuye en forma notable a la alimentación de la población peruana, cuya demanda del producto no deja de crecer. Según datos de 1965, se cultivan 94.175 hectáreas, con una producción anual de 785.459 t de caña y 830.000 t de azúcar.

Otro significativo producto de la Costa, es el arroz, cuyo cultivo se va extendiendo a la Montaña y a la Selva. La escasez de riego en la franja de la Costa impide el desarrollo regular de tal cultivo: la distribución de las aguas, en efecto, está sujeta a las variaciones del caudal de los ríos, que a su vez dependen de las condiciones pluviométricas. Se han terminado ya varias obras para llevar agua a esa región a través de conductos subterráneos; otras están en construcción o en proyecto, como la excavación de un túnel de 18 kilómetros que deberá transportar el agua de los ríos

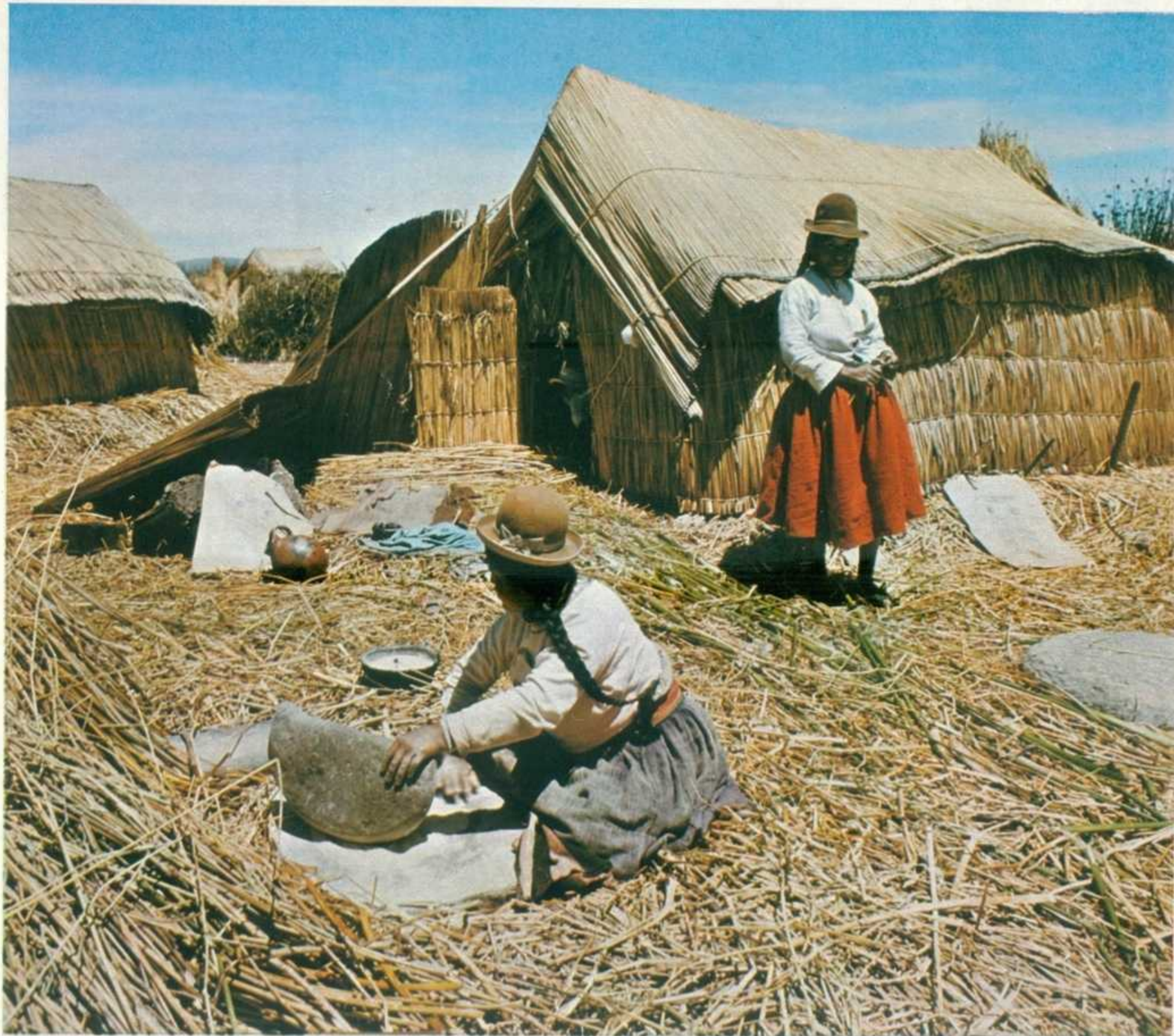




Iquitos: viviendas palafíticas y flotantes a orillas del río Amazonas. Iquitos es el mayor centro de la Amazonia peruana, y su puerto, que dista 3700 km del Atlántico, puede admitir embarcaciones de elevado tonelaje. Su actividad se centra en las exportaciones de algodón, tabaco, madera y caucho. (Marka)

Huancamba y Chotano hasta el valle de Lambayeque. Han resultado óptimos, en cambio, los recientes cultivos de arroz en la cuenca del río Marañón, donde se emplean las técnicas más modernas y semillas altamente seleccionadas. En 1967 se produjeron en el país 461.000 toneladas de arroz.

Otros cultivos costeros son los de vid, cereales y frutales (estos últimos difundidos también en la montaña). Los lugares donde se intensifican esos cultivos son las zonas de Tecna, Arequipa, Lima, Pisco y Cañete. En todo el territorio se difunde la plantación de patatas, uno de los elementos más importantes de la alimentación nacional. Puede cultivarse a más de 4100 metros de altura, pero el rendimiento general es más bien bajo, sea por factores climáticos, sea por el progresivo empobrecimiento del suelo. Entre los cereales ocupa el primer puesto el maíz, intensamente utilizado —en diversas formas— en la alimentación peruana. Aunque puede resistir hasta los 3500 metros de altura, los principales centros de cultivo se hallan en los valles interandinos y, en algunos raros casos, en los costeros, donde la producción ha dado óptimos resultados, merced al clima y al empleo de sistemas más modernos. Escasa y absolutamente insuficiente para el consumo nacional es la producción de



Lago Titicaca: mujer uru machacando semillas con una piedra. Establecidos en las zonas pantanosas en torno al lago Titicaca, los uru constituyen uno de los grupos más antiguos del subcontinente sudamericano. Sus chozas se construyen sobre amontonamientos de cañas sumergidas. (N. Cirani)



Ayacucho: iglesia de Santo Domingo. Ayacucho, capital del departamento homónimo, la fundó en 1539 Pizarro, en una zona rica en yacimientos de plata. No lejos de la ciudad, el 9 de diciembre de 1824, las fuerzas de Bolívar derrotaron a los españoles en una victoria decisiva para la independencia del país. (Marka)



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN EL PERÚ.** Las tierras de labor y los cultivos arbóreos cubren el 2,1 % de la superficie del país. La agricultura, aun operando sobre una extensión tan reducida, ocupa el 45 % de la población activa. Los prados y pastos permanentes representan el 21,3 % del territorio, y los bosques y selvas el 67,7 %. Relativamente baja en relación con la extensión de las cordilleras, la proporción del terreno inculto e improductivo se estima en el 8,9 %.

trigo, del que Perú debe importar cerca del doble de lo que cosecha (en 1965, 463.457 t). El cultivo del trigo está limitado por entero a la región andina, donde, sin embargo, se halla en continua disminución, entre otras causas por la masiva migración rural. En cambio, ha experimentado cierto incremento la producción de cebada, debido, sobre todo, al desarrollo de la industria cervecera.

Entre los cultivos más recientes debe mencionarse el café, que ha progresado de forma notable, tanto que no sólo cubre el mercado nacional sino que es objeto de cierto movimiento exportador. Menos afortunados han sido los cultivos de cacao y de té en la Montaña.

La región de la Montaña encierra, sin duda, una gran reserva potencial de riquezas agrícolas, gracias al clima cálido, al régimen de lluvias y a un terreno particularmente fértil. Tales condiciones sólo podrán aprovecharse cuando toda la zona esté bien comunicada con el territorio nacional por medio de carreteras asfaltadas y de líneas férreas que garanticen el transporte de los productos.

Más del 54 % del territorio peruano, correspondiente a la Selva Alta o Montaña y a la Selva Baja, está recubierto de bosques que proporcionan diversas clases de maderas finas, como caoba, cedro, palisandro y ébano, y otros productos de extracción, como aceites vegetales, cortezas medicinales, esencias colorantes y varios tipos de goma, entre ellos el caucho, cuya producción es, sin embargo, bastante inferior a las necesidades

nacionales. Todos estos productos sólo se aprovechan parcialmente a causa de la falta de comunicaciones y de lo difícil que resulta penetrar en la región selvática. La industria maderera sí alcanza cierto desarrollo, con los aserraderos de Tingo María y, sobre todo, de Iquitos, que es también el principal centro de exportación. En 1967, el Perú produjo 3.334.000 m<sup>3</sup> de madera.

Debe recordarse, por último, que cerca del 20 % del territorio peruano, sobre todo en la Sierra, está constituido por pastos que alimentan a numerosos rebaños. La ganadería, en efecto, constituye una de las más importantes actividades rurales del país, al que suministra lana, carne, leche, cueros y otros productos. Las especies animales más ampliamente difundidas son los ovinos y los típicos animales de las grandes alturas andinas (llama, alpaca, vicuña), de excelente lana, sobre todo la alpaca y la vicuña. Se halla muy difundido, también, el ganado caprino y porcino, mientras que el bovino está logrando un incremento notable, en especial en los últimos años, merced a la introducción de nuevas razas y técnicas de fecundación, y a la entrada en servicio de instalaciones pecuarias científicamente organizadas.

El problema que debe afrontar el Perú en materia de ganadería se centra en la alimentación, ya que una gran parte de la superficie destinada a pastos ofrece escasos recursos: puede nutrir sólo dos cabezas de ganado por hectárea.

Fundamental importancia tiene la pesca en la vida económica del país, sobre todo desde 1955. El Perú ocupa, en esa actividad, el primer puesto mundial, gracias a la extraordinaria riqueza íctica de sus aguas costeras. La abundancia de plancton debida a la corriente de Humboldt atrae peces y crustáceos de todo tipo. La pesca más abundante es la de anchoveta, que constituye el 95 % de las capturas totales (en 1967 alcanzaron 10.110.200 t). La anchoveta es una especie de anchoa que se destina, especialmente, a la fabricación de harina de pescado. También ricas en peces —y en proceso constante de aprovechamiento— son las aguas de los ríos y las del lago Titicaca, en el que se ha aclimatado la trucha con óptimos resultados. Los puertos pesqueros más importantes son los del Callao, Ilo, Chimbote, Tambo de Mora, Pisco, Chancay y Mollendo. Prosperan asimismo las pesquerías, que elaboran derivados, obtienen harina y aceite, y envasan conservas. La flota disponía de 1535 embarcaciones en 1965 con un total de 281.670 toneladas. Esa flota comprende, asimismo, cinco balleneros.



## El subsuelo, la energía, la industria

La minería peruana, que ocupa sólo el 2 % de la población activa, representa alrededor del 12 % del producto nacional bruto. La tradición minera se remonta a la época precolombina: ya los incas, y aun civilizaciones anteriores, conocían y explotaban las minas de oro. Los españoles, por su parte, extrajeron oro y plata durante el período en que dominaron el Perú. En el siglo pasado se inició también la explotación de otros minerales, sobre todo del cobre, localizado en notables cantidades en las minas de Cerro de Pasco, que alimentan las fundiciones de La Oroya, y en varios yacimientos situados cerca de Cajamarca, Arequipa, Maquegua y otras localidades. La producción es notable: totalizó 213.500 toneladas de mineral de cobre en 1967. Se consideran también muy ricos los yacimientos de hierro, sobre todo en la zona de Marcona (entre Ica y Puerto Lomas), que suministran materia prima a la industria siderúrgica de Chimbote. Es preciso señalar que, además de hierro y cobre, el Perú posee casi todos los metales necesarios para obtener aleaciones y fundiciones: plomo, manganeso, molibdeno, tungsteno, cinc (Perú es el quinto productor mundial) y, sobre todo, vanadio, del cual mantiene hace tiempo la primacía mundial (se encuentra en la zona de Minasagra, próximo al Cerro de Pasco). Importantes yacimientos de hierro, cobre y uranio (nuevo para el Perú) parecen haberse descubierto en la zona del Callejón de Huaylas después de las transformaciones geológicas provocadas en la parte septentrional del país por el catastrófico terremoto del 31 de mayo de 1970. Además de los metales y minerales mencionados, el Perú posee también bismuto, estaño, antimonio, mercurio, y otros productos de menor importancia. Vastos yacimientos de fosfatos, que se cuentan entre los más ricos del mundo, se hallan en la parte septentrional, cerca de Sechura.

Entre los productos que, al menos en el pasado, han constituido una gran riqueza para el Perú, puede mencionarse el guano, empleado como fertilizante —aplicación que ya le conocían los antiguos pueblos indígenas—. Su empleo por la industria comenzó sólo después de 1840. En la actualidad, la exportación del guano ha disminuido notablemente; ello se debe a dos causas esenciales: por una parte, a la introducción de los fertilizantes químicos; por otra, a que el desarrollo y la industrialización de la pesca en las costas peruanas ha reducido la cantidad de sus capturas y, en consecuencia, ha hecho disminuir el número



Instalaciones mineras en Morococha, en la Cordillera occidental. Del subsuelo de esta zona se extraen, desde los tiempos coloniales, oro, plata y cobre, metal este último que reviste la máxima importancia para la economía del país, pues representa alrededor del 27 % de las exportaciones. (N. Cirani)

Tejido manual de una alfombra en Chincheros, en el departamento de Apurímac (Perú central). En la economía aún sustancialmente preindustrial del país, la artesanía ocupa un puesto muy destacado, pues sus productos, junto con los agrícolas, constituyen la base de los intercambios internos. (N. Cirani)



Checacupe (departamento de Cuzco): pequeña iglesia colonial. A la penetración española en el país correspondió la difusión del catolicismo. Sin embargo, todavía actualmente cerca de la cuarta parte de la población (sobre todo india) profesa cultos animistas. (N. Cirani)



cuenca del Ucayali y, por último, en la zona del Titicaca, en la parte noroccidental de la costa de ese lago. La zona septentrional, con los centros de Lobitos, Zorritos, Negritos y La Brea, es la más rica. La producción total del país fue de 3.081.000 toneladas en 1965. La extracción del petróleo se inició a mediados del siglo pasado por obra de las grandes compañías inglesas, a las que sucedieron otras estadounidenses, entre las cuales la más importante fue la International Petroleum Company, subsidiaria de la Standard Oil de Nueva Jersey, expropiada en 1968. Sus bienes, nacionalizados, pasaron a la Empresa Petrolera Fiscal, dependiente del Estado. Gran parte del petróleo extraído (cerca del 90 %) se refina en el país, en las instalaciones de Talara, Iquitos, Pucallpa, La Pampilla y Conchán. Se proyecta, asimismo, la construcción de otra planta en Mollendo. Aunque notable, la producción no llega a exportarse, y es necesario importar significativas cantidades de subproductos para el consumo nacional. Un extenso yacimiento de gas natural ha sido localizado en Pucallpa (Aguaytia).

Si las condiciones políticas, económicas y sociales lo hubiesen permitido, podría haberse creado en el Perú, con semejantes recursos naturales, una industria sólida y bien organizada. En cambio, el desarrollo industrial se encuentra todavía en sus comienzos: apenas se inició después de la segunda Guerra Mundial y aun más tarde.

### Las comunicaciones, arterias del desarrollo

Los incas construyeron una magnífica red de carreteras que ligaba su capital, Cuzco, con el litoral marítimo y con los confines del Imperio. Esa red fue desapareciendo durante el dominio español y, más tarde, por el descuido de los Gobiernos durante el siglo XIX. La pérdida de los "caminos reales" de los incas fue decisiva para el país, pues precipitó en la miseria y el aislamiento a muchos centros andinos y determinó la desaparición de actividades comerciales de considerable volumen. Apenas en el siglo XX las comunicaciones entre las diversas regiones del Perú mejoraron en forma sensible: hasta hace algunos años no existía forma de alcanzar la Sierra a través de la Montaña. La red de carreteras, desarrollada notablemente en los últimos treinta años, casi llega a los 40.000 kilómetros, divididos en iguales proporciones entre los departamentos del Norte, Centro y Sur, con cerca de 13.000 kilómetros en cada zona, excepción hecha de todo el sector oriental, cubierto de

de aves marinas a las que se deben, en definitiva, los grandes depósitos de ese notable abono natural

En cuanto a las fuentes de energía, el Perú posee dos vastas cuencas carboníferas, una al Norte, en los departamentos de Cajamarca, Lambayeque y Ancash, y la otra en la zona central, integrada por los departamentos de Huánuco, Lima y Junín. La zona de mayor producción carbonífera es la que circunda el Cerro de Pasco, con las minas de Checras, Goyllarisquizga y Huallanca. Las reservas de carbón, se estima, serían del orden de los 200 millones de toneladas, de varios tipos: antracita, lignito y turba.

Las reservas de agua permiten la producción de energía hidroeléctrica, aunque los cursos importantes se encuentran en la zona de la Montaña y, en consecuencia, demasiado lejos de los centros industriales de consumo. Son varias las presas ya instaladas: entre las principales se encuentran la de Juan Carlos, en el río Santa Eulalia, las de Chosica y Yanacoto, en el Rímac, la de Machu Picchu, y las de Malpaso y Paucartambo, que alimentan los centros metalúrgicos de La Oroya. La producción total de energía alcanzó a 4583 millones de kWh en el año 1967.

Los yacimientos petrolíferos peruanos están localizados, especialmente, en tres regiones: al Norte, entre Tumbes y Piura, donde las reservas potenciales se hallan a lo largo de la costa y en la plataforma submarina, frente a Piura; en la



**MINAS E INDUSTRIAS DEL PERÚ.** Yacimientos de cobre, plata, cinc y plomo se hallan prácticamente en todas las regiones peruanas. El hierro se extrae en la parte meridional y sudoccidental en cantidades notables, mientras que los pozos de petróleo más ricos se localizan en el Norte del país. Entre las industrias, además de las vinculadas a la actividad extractora, merecen recordarse las pesquerías, que obtienen su materia prima de las abundantes capturas.



bosques, donde los caminos apenas si superan los 1000 kilómetros. En los últimos años, los planes del Gobierno han tenido en cuenta especialmente esta zona.

La arteria más moderna es el sector peruano de la gran Carretera Panamericana, que discurre por la zona costera, desde el Ecuador (Aguas Verdes) hasta Chile, pasando por Lima, y de la que se desprenden algunas rutas de penetración, como el ramal Arequipa-Puno y el que recorre la costa del lago Titicaca hasta el límite con Bolivia. De la Carretera Panamericana nacen, asimismo, muchas ramificaciones en dirección a los centros de producción (de azúcar y algodón) de la costa o hacia las regiones mineras de la Sierra, que facilitan intercambios entre productores, consumidores o exportadores. Están construyéndose también, otras vías de penetración a través de la Cordillera. Al Norte, a partir de Chiclayo, Pacasmayo y Trujillo, las carreteras alcanzan a los afluentes del alto Amazonas, el Maraón y el Huallaga, lo que permite continuar viaje a Iquitos por vía fluvial. En el Centro, dos rutas parten de Lima hacia Cerro de Pasco: una, a través de Canta, supera un paso de 4500 metros de altura; la otra sigue la red ferroviaria central a lo largo del paso de Anticona, a 4835 metros. Desde Cerro de Pasco la carretera continúa por Juánico y Tingo María, a través de la Montaña, hasta Pucallpa, punto de llegada de una línea férrea que sigue un recorrido diferente. Una gran ruta que más que de penetración podría considerarse de vinculación es la que, partiendo de Nazca (provincia de Ica, en la Panamericana), llega a Ayacucho y de allí al Cuzco, estableciendo comunicación entre la antigua metrópoli incaica y la actual capital, Lima. Otra ruta, en construcción, unirá Cuzco a Puerto Maldonado, a orillas del río Madre de Dios, atravesando los bosques amazónicos. También está a punto de completarse la Marginal Andina, que unirá sectores de carreteras provinciales ya existentes y constituirá una gran ruta longitudinal que, con la del litoral pacífico, completará la columna vertebral del país.

Perú fue el primer país de América del Sur que construyó una línea férrea, en 1834. Unía Lima con El Callao y, poco después, se trazó una segunda de Arica a Tacna. Entre 1867 y 1877 se terminaron otras. Vino después el gigantesco plan para la construcción de 3770 kilómetros de líneas ferroviarias que pasan por puntos de gran altura; al realizarse esas obras, el Perú llegó a contar con cerca de 4000 kilómetros de vías. En 1907 fue inaugurado el Ferrocarril Central, considerado como una empresa extraordinaria por las muchas obras que requirió

(68 túneles, 55 puentes y 22 series de curvas muy cerradas, sobre un recorrido de 400 km). Esa línea comienza en Lima y, pasando el valle de Rímac, supera la cordillera a 4780 metros (la máxima altura hasta ahora alcanzada por un ferrocarril), para descender luego hacia la Oroya, a 3726 metros. Allí la red se bifurca: un ramal se dirige al Norte, sirviendo los centros mineros de Cerro de Pasco y alrededores; otro sigue hacia el Sur, asegurando una salida a la cuenca agrícola de Huancayo y Cuzco. Desprendiéndose del ramal septentrional, a unos quince kilómetros al Sur de Cerro de Pasco (en Tambo del Sol), se halla en construcción una línea que, a través de Oxapampa y el valle del Pachitea, llegará a Pucallpa, puerto junto al Ucayali que puede ser alcanzado por barcos de 3000 toneladas. Se asegurará así la vinculación entre el Pacífico y el Atlántico mediante la combinación de líneas férreas y fluviales.

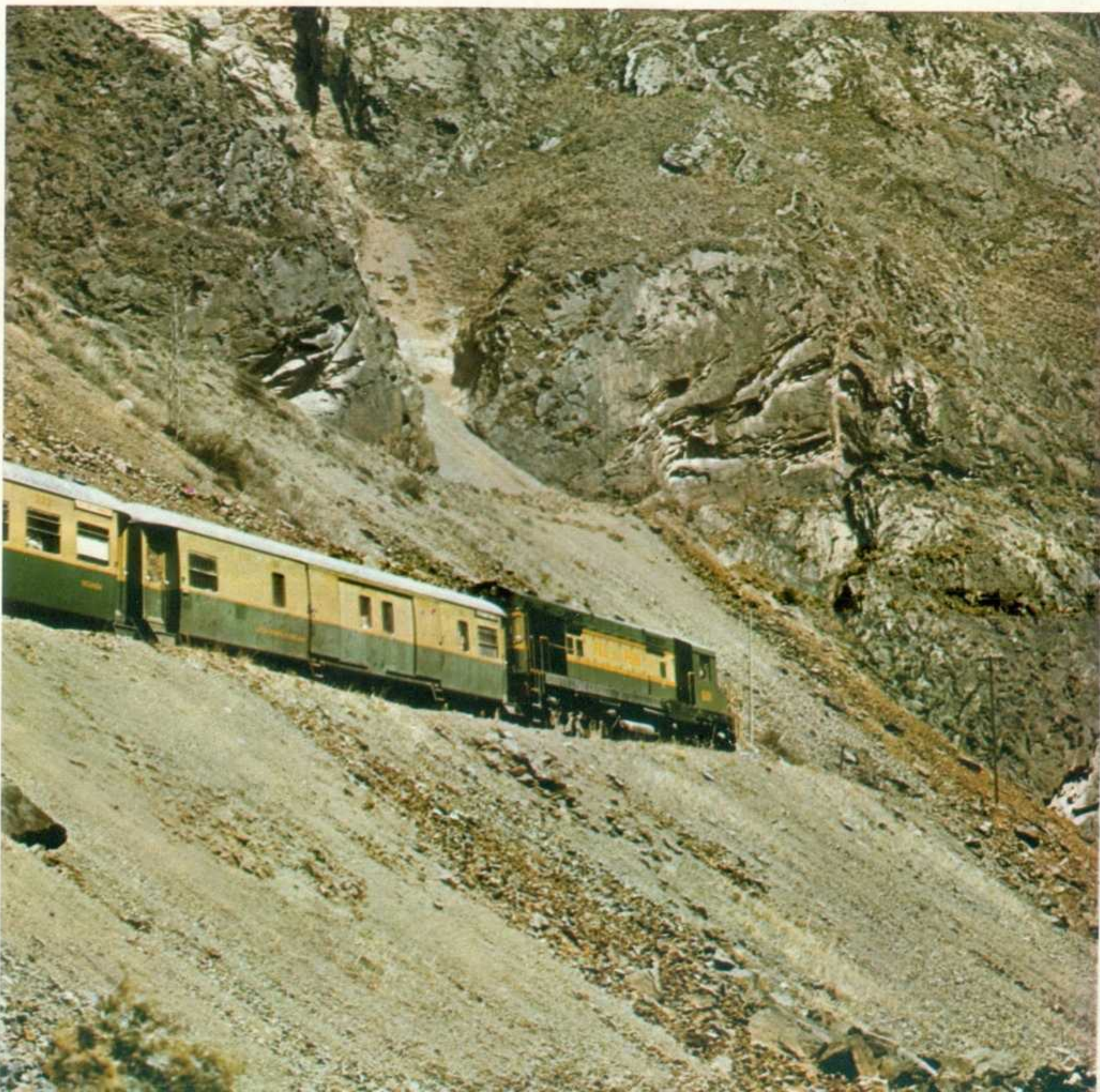
En el Sur del país, otra línea de ferrocarril, que parte del puerto de Mollendo, pasa por Arequipa, supera la cordillera a 4470 metros de altura y, después de atravesar la zona montañosa y árida de la Puna, llega a Juliaca, de donde salen, a su vez, dos ramales: uno hacia el Norte, que conduce al Cuzco; el otro hacia Puno, en el Sur, punto de embarque

en el lago Titicaca —el lago navegable más alto del mundo (3815 m)—, lo que permite viajar por agua a Bolivia.

#### BIBLIOGRAFÍA

Raimondi, A.: *El Perú*, Lima, 1956. - Waisbard, S.R.: *Au Pérou, les routes nationales sont plus hautes que le Mont Blanc* "Transmondia", París, agosto, 1958. - Belaúnde Terry, F.: *Pueblo por pueblo*, Lima, 1960. - Fautin, M.: *Italiani nelle Ande del Perú*, "L'Universo", n. 2, 1960. - Little, A. D.: *Programa de desarrollo industrial y regional para el Perú. Un informe al Gobierno del Perú*, Lima, 1960. - Riva, L.: *Dal Perú*, Bari, 1960. - Miró Quesada Sosa, A.: *Costa, Sierra y Montaña*, Lima, 1964. - Bourricaud, F.: *Pouvoir et société dans le Pérou contemporain*, París, 1965. - Ritter, U.P.: *Comunidades indígenas y cooperativismo en el Perú*, Bilbao, 1965. - Mejía Bacca, J. - Tauro, A.: *Diccionario enciclopédico del Perú*, Lima, 1966. - Curril, P.: *L'Amérique andine*, París, 1966. - Dollfuss, O.: *Le Pérou; introduction géographique a l'étude du développement*, Estrasburgo, 1966. - Larco Hoyle, R.: *Pérou*, Ginebra, 1966. - Lanning, E.P.: *Peru before the Incas*, Englewood, N.J., 1967. - Pike, A.: *A Modern History of Peru*, Londres, 1967. - Taylor, A.: *Peru*, en "Focus", XVII, n. 8, 1967. - Kilty, D.R.: *Planning Development in Peru*, Nueva York, 1967. - Dollfuss, O.: *Le Pérou*, París, 1967. - Romero, E.: *Geografía económica del Perú*, Lima, 1968. - Bushnell, G.H.S.: *Peru*, Nueva York, 1969. - Mason J.A.: *Las antiguas culturas del Perú*, México, 1969. - Ortege, E.M.: *Manual de historia general del Perú*, Lima, 1970.

La línea férrea Lima-La Oroya (Ferrocarril Central) en su punto más elevado (paso del Ticlio). Inaugurada en 1907, esta línea es la más alta del mundo: en un trayecto de 400 km, se remonta del nivel del mar hasta los 4829 m del paso que aparece en la ilustración, y vuelve a descender hasta los 3726 m de La Oroya, superando 68 túneles, 55 puentes y 22 sucesiones de curvas cerradas. (N. Cirani)





# Bolivia

Bolivia, con 1.099.000 kilómetros cuadrados (le corresponden 3304 del lago Titicaca), es el quinto país de América del Sur por su extensión, después del Brasil, la Argentina, el Perú y Colombia, y es el único que no cuenta con salida al mar (el otro Estado carente de costas, el Paraguay, tiene comunicación fluvial con el Atlántico). Su territorio, de relieve muy variado, está constituido fundamentalmente por dos partes bien diferenciadas: Alta Bolivia o zona occidental, y una región llana, conocida como el Oriente.

## Aspecto físico

En el período silúrico, una serie de cimas emergió del océano que cubría el actual territorio boliviano. Estas cimas correspondían a las sierras que se ex-

tienden hoy de Nordeste a Sudeste en el departamento de Santa Cruz. En el terciario, se añadieron sucesivamente a ese complejo orográfico los Andes orientales y occidentales, dando lugar a la altiplanicie y a las regiones bajas circundantes.

En Bolivia predominan los estratos paleozoicos, cubiertos por formaciones cámbricas y silúricas, pizarras y grauwacas, areniscas devónicas, calizas y areniscas carboníferas, conglomerados y carbón y caliza fosilíferos (meseta de Tarija hasta el Norte de La Paz, Santa Cruz de la Sierra, y parte de la provincia de Chiquitos). Al Sur del lago Titicaca se da arenisca roja y margas en el cretáceo inferior. En el desierto de Atacama y vertiente oriental se encuentran altos estratos asimismo cretáceos. El Nordeste, Este y Sudeste de Santa Cruz están cubiertos de pizarras y arenisca cuater-

narias que se corresponden con las formaciones análogas de la Pampa argentina. En derredor del lago Titicaca y de la capital, La Paz, hay rocas eruptivas (pórpidos, dioritas, andesitas, basaltos—éstos constituyen la meseta Sur del lago y algunas cimas de la Cordillera—).

El territorio boliviano ha registrado, en época histórica, algunos fenómenos geológicos espectaculares. Así, unos cien años después del descubrimiento de América, se produjo el hundimiento de la parte Sur del altiplano donde se asienta La Paz, dando origen al valle de Achocalla. Al Sudeste de la capital, desapareció, también por hundimiento, el pueblo de Aucuncu, y fenómenos análogos ocurrieron a lo largo del siglo XIX. Se trata, en todos los casos, de nivelaciones del terreno motivadas por movimientos de consolidación, por la acción de corrientes de agua subterráneas, etc. No son, pues, terremotos. Éstos, por otra parte, no faltan en el país, si bien resultan menos frecuentes que en otras épocas geológicas.

El sector montañoso está formado por dos ramificaciones de la cordillera de los Andes que se separan en el Perú, en el nudo de Vilcanota, para circundar el lago Titicaca. La ramificación occidental, que señala el límite con Chile, está integrada por una serie de cimas de origen volcánico separadas por pasos o valles que permiten la comunicación con el Pacífico. Doce picos superan los 5000 metros: el más elevado es el Sajama, con 6570 metros de altura, a cuyo pie se extiende un bosque de quénoas, de las que se obtiene un excelente combustible. Este tramo de la cordillera, donde prácticamente no llueve nunca, está deshabitado casi por completo. Sólo un río desciende hacia el Pacífico: el Loa, que atraviesa el desierto de Atacama. No se trata de una región rica en minerales, pues abundan solamente el azufre y la sal. La fauna cuenta con algunos animales de excelente piel, en particular la chinchilla.

En cambio, la Cordillera oriental o real de los Andes es la base de la economía boliviana. Se trata de una cadena ininterrumpida, con algunas cimas que se cuentan entre las más altas del país (Anchohuma, Illampu, Illimani, Chachacomani, entre otras, todas superiores a

Vista general de La Paz. La capital de Bolivia fue fundada en 1548 por Alonso de Mendoza en el mismo lugar que ocupaba la aldea aymará de Chuquiapó. Bautizada al principio Pueblo Nuevo de Nuestra Señora de la Paz, en 1827 recibió el nombre oficial de La Paz de Ayacucho, para conmemorar la batalla decisiva para la independencia. (Pellegrini)







Monte Illimani (6405 m), en la Cordillera real de los Andes, una cadena continua que comprende algunas de las cimas más elevadas del país, entre ellas el Illampú (6550 m), la más alta, todas en el departamento de La Paz. Dicha cadena constituye la divisoria de aguas entre la cuenca interior del Altiplano boliviano y las cuencas de los diversos afluentes del río de las Amazonas. (L. Pellegrini)

los 6000 metros). Hacia el Sur, la altura disminuye de forma progresiva. Es importante destacar que esta cadena hace de divisoria entre la cuenca interna del Altiplano y las de algunos afluentes del Amazonas y río de la Plata; esos afluentes están separados, a su vez, por cadenas secundarias que se desprenden de la Cordillera. Desde que los españoles descubrieron en 1545 el Cerro Rico —que esconde abundantes yacimientos de plata, estaño, bismuto y tungsteno—, la vertiente occidental de la Cordillera real y algunas pocas zonas aisladas al Este continúan siendo las principales fuentes de riqueza del país.

Entre estas cadenas se extiende la región del Altiplano o Meseta andina, que comprende la parte central de los departamentos de La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí. El mayor núcleo de población se concentra en esta zona árida, sin árboles, castigada siempre por los vientos, de un color grisáceo amarillento uniforme, excepto cuando la lluvia hace brotar algunas manchas verdes. Lluvea raras veces en la región, excepto en diciembre y enero, y el agua la absorbe con rapidez el suelo esponjoso. La atmósfera es clara y luminosa, pero la temperatura, que alcanza una media de 8°, sufre de noche notables variaciones y puede descender hasta 20° bajo cero.

La densidad de población es mucho mayor al Norte de la región y en las inmediaciones del lago Titicaca, donde la lluvia suficiente y la temperatura media de 11° permiten algunos cultivos en los valles formados por los emisarios del lago y en las terrazas desparramadas en la pendiente de las montañas. En las demás zonas, el Altiplano presenta las características propias de la Puna (estepa con vegetación baja y rala, constituida, sobre todo, por gramíneas y plantas espinosas), y su aspecto va haciéndose cada vez más árido y desértico en la zona meridional.

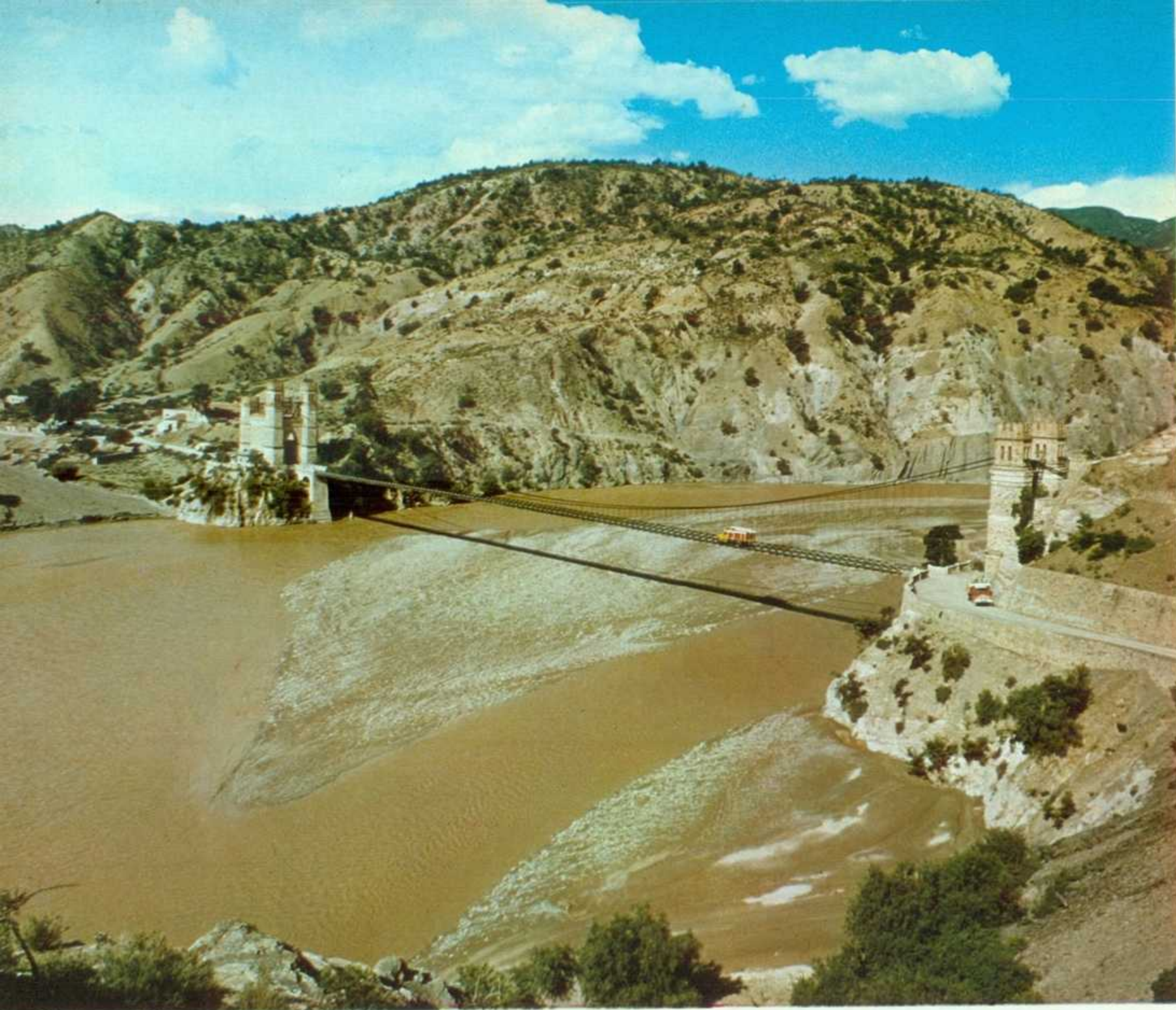
En rigor, el Altiplano es un gran corredor de 130 kilómetros de ancho y 800 kilómetros de largo que forma una cuenca interna entre las dos cordilleras. Su altitud media es de 4000 metros. No presenta formas uniformes, ya que las ramificaciones de la cordillera occidental forman, a su vez, varias cuencas, muchas de ellas cerradas, en las que las escasas aguas se evaporan fácilmente y dejan depósitos de sales, llamados *salares*.

En los contrafuertes de la Cordillera real se encuentran valles y gargantas que unen la región andina con el Este. Descienden hacia las llanuras tropicales al Norte, Este y Sur de la misma cordillera y difieren notablemente entre sí. Entre esos valles se incluye una zona típica,

comprendida entre los 500 y los 1800 metros de altura, conocida como la región de las yungas. Se trata de pasos estrechos, caracterizados por una temperatura elevada y un alto porcentaje de humedad, con terrenos muy fértiles. La región de las yungas comprende una zona meridional, que corresponde al departamento de Cochabamba, y otra extendida al Norte y al Este del departamento de La Paz. Este último sector sigue la vertiente oriental de la cordillera, cuyas estribaciones, excavadas en profundidad por los afluentes del río Beni, aparecen recubiertas por una rica selva tropical. El sector Sur de las yungas, en cambio, presenta menos rupturas y desciende con suavidad hacia las llanuras tropicales; sólo algunos picos aislados se elevan en esta zona, y algunas cadenas que forman valles bien diferenciados. En esta parte han actuado con lentitud los afluentes de los ríos Grande y Pilcomayo. Los valles, más profundos a medida que disminuye la altitud, gozan de clima subtropical y están bien cultivados. Habita en ellos una población bastante densa, compuesta, sobre todo, por mestizos y unos pocos europeos.

Desde las yungas hasta los límites con el Brasil, el Paraguay, la Argentina y parte del Perú —es decir, la mayor parte del territorio de Bolivia— predomina la





Puente colgante sobre el Pilcomayo, tributario, a través del río Paraguay, del río de la Plata. El primero de estos cursos de agua tiene un recorrido muy accidentado y un caudal de tipo torrente, por lo que no es navegable. (N. Cirani)

llanura. Es esa la región de los llanos, que descienden de los 500 a los 200 metros y que están bañados al Norte por ríos pertenecientes a la cuenca del Amazonas y al Sudeste por los afluentes del Paraguay. Al Norte y al Este, donde las lluvias son abundantes y el clima se presenta cálido —atemperado algunas veces por un viento del Sur, el *surazo*—, la selva

tropical recubre toda la región en una superficie de más de 500.000 hectáreas. Allí se encuentran los más típicos representantes de la fauna tropical, como reptiles y anfibios diversos, jaguares, pecaríes, osos hormigueros y una gran variedad de aves de tipo amazónico.

Hacia los llanos meridionales, la lluvia disminuye y el suelo se vuelve más seco

y árido: comienzan allí los “campos”, zona cubierta por una vegetación similar a la de la sabana, constituida por altas hierbas y pocos árboles, generalmente agrupados en montes.

### El sistema hidrográfico

En cuanto se refiere a la hidrografía, se han mencionado ya las cuencas cerradas de la zona del Altiplano, llamada también fosa central. La más importante de esas cuencas es la del lago Titicaca (a 3815 m de altura y cuya superficie está dividida entre Bolivia y Perú), navegable. Las embarcaciones unen el puerto boliviano de Guaqui con Puno (Perú), lo que significa una vinculación con el sector del Pacífico. El lago es alimentado por diversos cursos menores que bajan de los Andes, tanto en la parte boliviana como en la peruana; su único emisario, el río Desaguadero, navegable con pequeñas embarcaciones durante la temporada de las lluvias, es importante porque permite las comunicaciones con Oruro. Después de atravesar regiones cada vez más áridas y menos pobladas, se pierde 300 kilómetros más al Sur en el Poopó, un gran lago de aguas saladas que no ofrece otro beneficio económico que el de la pesca; cubre una extensión de 1800 kilómetros cuadrados, y algunas veces se desborda hasta unirse con otro lago de este tipo situado a 80 kilómetros al Sudoeste, el Salar de Coipasa. Más al Sur hay todavía otro, el Salar de Uyuni, a lo largo del cual pasa la línea de ferrocarril que conduce a Antofagasta.

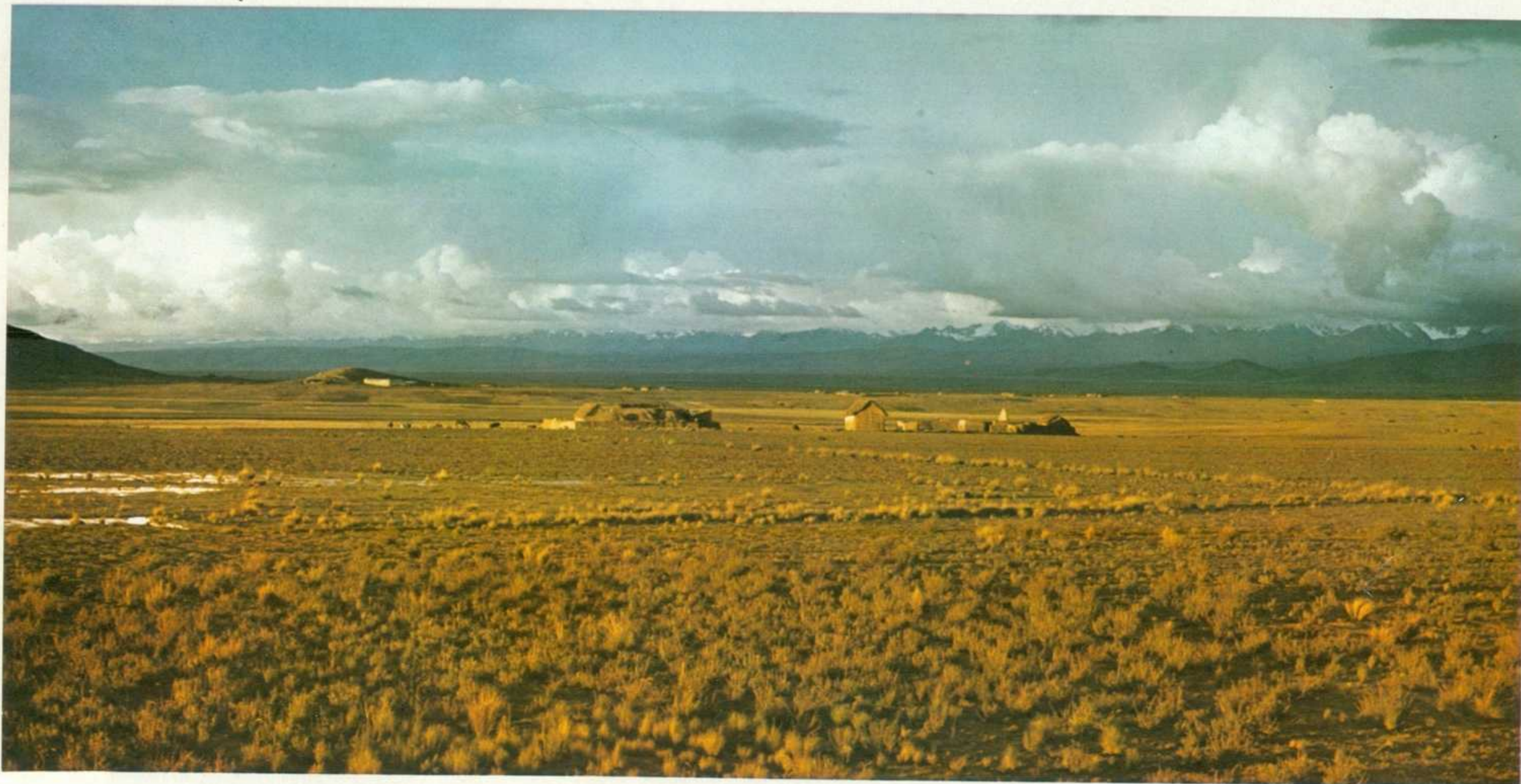
Al Este de Bolivia se abren dos amplias cuencas fluviales: la amazónica al Norte y la del Plata al Sur. La cuenca

La desolada extensión del Altiplano boliviano cerca de la frontera con Chile, a una altura de unos 4000 m. Los escasos cursos de agua que la recorren se agotan por evaporación o bien se pierden en los salares (pantanos salados). (L. Pellegrini)





La característica vegetación baja y rala constituida, sobre todo, por gramináceas y plantas espinosas de la puna boliviana, en las proximidades de Viacha. Se trata de la parte media del Altiplano, la larga franja de tierras altas encerrada entre la Cordillera oriental y la occidental, y que constituye el corazón del país. (N. Cirani)



amazónica cuenta entre sus ríos principales el Beni, que nace en La Paz con el nombre de río de La Paz y que a lo largo de su recorrido recibe el caudal de otros ríos del país, como el Madre de Dios, en gran parte navegable. El Beni desemboca en el Madeira, uno de los principales afluentes del Amazonas. Otros ríos importantes de esta cuenca son el Guaporé y el Mamoré; este último nace en la región de Cochabamba y al descender hacia el Madeira inunda con frecuencia —sobre todo entre enero y abril, la estación lluviosa— la región de los llanos, en particular los llanos de Mojos, a los que confiere una gran fertilidad. El Mamoré es navegable en gran parte de su curso; a sus orillas se encuentra el puerto de Trinidad (Puerto Almacén).

La cuenca del Plata, al Sur, está formada por los ríos Paraguay y Pilcomayo. El Paraguay, que sólo pertenece a Bolivia en un corto tramo, puede ser utilizado —según los tratados existentes con el país vecino— como vía fluvial para la exportación de los productos de las regiones orientales, en particular para transportar el mineral de hierro de los yacimientos del Mutum. El Pilcomayo recorre la parte sudoriental de Bolivia y después desemboca en el Paraguay; no es navegable, dado su carácter torrencial y su curso tumultuoso, pero se aprovecha de forma muy notable para la pesca.



Chozas de una aldea de indios chacobos, pertenecientes a la familia lingüística de los tucanos, en la Amazonia boliviana. En las regiones forestales de Oriente viven tribus aún semidesconocidas o que han entrado hace poco en contacto con blancos. En el suelo, secándose, puede verse la mandioca, alimento básico de estos pueblos. (L. Pellegrini)





La Horca del Inca, nombre que se dio a esta característica formación rocosa que puede admirarse en la península de Copacabana, en la margen meridional del lago Titicaca, en la frontera entre Bolivia y el Perú. La región es muy frecuentada por los indios, que cada año, en agosto, se dirigen al santuario de Copacabana, el más popular del país. (Transworld)

## Influencia del relieve sobre el clima

Aunque por su latitud (comprendida entre los 10° Sur y el trópico de Capricornio) Bolivia debería gozar de un clima tropical, las grandes diferencias de relieve determinan notables variaciones térmicas. Según estudios meteorológicos efectuados por el Ministerio de Agricultura boliviano, pueden señalarse seis zonas climáticas que corresponden, en general, a diversos niveles de altitud: una zona tórrida en los llanos septentrionales y orientales, en los que las temperaturas veraniegas pueden alcanzar 40° y 50°; una zona semicálida, comprendida entre los 750 y los 1840 metros, que corresponde a la región de las yungas, donde la temperatura media anual es de alrededor de 20°; una zona templada, entre los 1840 y los 2660 metros, en los sectores más bajos del Altiplano, con una temperatura media anual que oscila entre 15° y 18°; una zona semifría, propia del Altiplano, entre 1660 y 3700 metros, caracterizada por pocas variaciones entre el verano y el invierno, con una temperatura media que oscila entre los 12°; una zona fría, en las partes más elevadas del Altiplano, hasta los 4350 metros, donde el cielo es siempre sereno y el aire muy puro, como sucede con el clima de la región de La Paz; finalmente, una zona glacial, que corresponde a las altas cimas con nieves perpetuas

El relieve, sin embargo, no es el único factor determinante del clima: también influyen, en forma notable, las precipitaciones; casi inexistentes en la zona tropical, van aumentando gradualmente de Sur a Norte, toman un carácter estacional (generalmente veraniego) en las tierras del Altiplano y en el centro de los llanos, y llegan a ser casi constantes en los llanos septentrionales.

## La historia

Mucho antes de la invasión incaica, Bolivia conoció el esplendor de culturas avanzadas, ya que el país fue habitado sucesivamente por varios pueblos de muy diversa procedencia. Se trataba de grupos que se localizaron en las terrazas andinas, junto al lago Titicaca, donde surgió, en el primer milenio de la era cristiana, la ciudad de Tiahuanaco, cuyos restos monumentales —semejantes, de algún modo, a los de Teotihuacán, en México, de los que son más o menos contemporáneos— se encuentran a algunos kilómetros al Sur del lago, que en aquella época llegaba a la ciudad. La cultura que dio origen a Tiahuanaco había alcanzado un notable grado de refinamiento, como revelan los restos arquitectónicos, la cerámica y los trabajos en metal. Debía de ser una cultura basada fundamentalmente en la religión, y que poseía, asimismo, ciertos conocimientos del calendario, según lo testimonian los relieves de la Puerta del Sol.

A la cultura de Tiahuanaco siguió la de los pueblos collas, grupo de los aymaras que, menos refinados desde el punto de vista artístico, estuvieron, sin embargo, mejor organizados políticamente, pues extendieron los confines de su territorio hasta comprender los actuales departamentos de La Paz, Cochabamba, Puno, Arequipa y partes de Oruro. A ellos se debe el origen de una organización politicosocial que, con matices diversos, fue adoptada por los incas y persistió tras la conquista: los collas, en efecto, vivían agrupados en *ayllus*, instituciones que reunían varios núcleos familiares bajo el mando de un *curaca* o *hilocata*. El ayllu ocupaba una parte del territorio comunitario llamada *marca*. Al frente de un grupo de marcas estaba el *mallcu*, que con el paso del tiempo llegó a convertirse en un verdadero monarca. La decadencia del Imperio colla fue señalada por las invasiones de los pueblos incas que dominaron el territorio boliviano y lo unieron a su vasto Imperio. En esta situación los encontraron los conquistadores españoles.

Una vez que llegaron al Alto Perú (así designaban los españoles al Altiplano boliviano), los conquistadores fun-



La Puerta del Sol es el monumento más famoso de la llamada civilización de Tiahuanaco, que floreció en torno al lago Titicaca en el curso del primer milenio después de Cristo. Labrada en un bloque único, la Puerta del Sol se adorna en la parte superior con un friso formado por una figura central (probablemente la encarnación del Sol) y otras 48 laterales dispuestas en tres hileras. (Marka)







Danzas de indios vistiendo sus trajes típicos durante la fiesta de San Pedro, a orillas del lago Titicaca, en cuyo transcurso los pescadores imploran de su patrono la gracia de redes siempre repletas. La fiesta del santo es el acontecimiento más importante para los indios bolivianos, y se celebra cada año con gran esplendor. Cada una de las comunidades trata de superar a las demás por la riqueza de las máscaras y de los atavíos. Elemento fundamental de estas fiestas es la danza, que dura días enteros hasta el agotamiento de los bailarines. Más que de danzas se trata de auténticas pantomimas que representan acontecimientos históricos, escenas de la vida cotidiana, dramas o invocaciones. Todo concluye con grandes libaciones de chicha, la bebida nacional obtenida de la fermentación del maíz. (Zecca)











Potosí: iglesia de San Bernardino, de sencilla fachada de ladrillos, con campanario barroco. Potosí es, junto con La Paz y Sucre, uno de los centros bolivianos más ricos en arte colonial. Fue fundado por los españoles en 1545, a 4140 m de altitud, al pie del Cerro Rico (al fondo; 4750 m), así llamado por sus excepcionales yacimientos mineros, sobre todo de plata, y creció rápidamente hasta alcanzar los 150.000 habitantes. La ciudad decayó cuando se descubrieron las minas de plata de México y del Perú, pero volvió a florecer en el siglo xx gracias a la explotación de los yacimientos de estaño. (N. Cirani)



daron algunos núcleos urbanos, entre ellos la capital Charcas (llamada más tarde La Plata, Chuquisaca y Sucre), en 1538. Allí establecieron, en 1559, la Audiencia, que en los primeros tiempos dependía del virreinato del Perú, aunque en la práctica funcionaba como centro administrativo de una vasta región. Su jurisdicción se extendía no sólo a la actual Bolivia sino también a los territorios de Argentina, Uruguay, Paraguay, Norte de Chile (Atacama) y Sur del Perú, hasta Cuzco. En 1776 fue creado el virreinato del Río de la Plata, que comprendía casi el mismo territorio de la Audiencia de Charcas, la cual pasó a depender de Buenos Aires.

### Movimientos de independencia

Si bajo el Imperio incaico se había introducido, junto a la propiedad colectiva del ayllu, la propiedad privada de la alta nobleza —en un sistema extraño y contradictorio—, la conquista española agregó nuevas formas de tipo feudal a la vida económica, social y política de Bolivia. La servidumbre del indio pasó a ser absoluta, tanto en el sector agrícola con la introducción de la encomienda, como en el sector minero con la institución de la mita.

Las rebeliones contra los españoles comenzaron muy pronto en esta región, en dos líneas bien definidas. La primera, que correspondió a las masas indígenas, se manifestó ya en el siglo XVI, al mismo tiempo que se producían las revueltas encabezadas por Túpac Amaru en el Cuzco. Dos siglos después, en 1780, estalló otra rebelión indígena, a cuyo frente estaba José Gabriel Condorcanqui, quien adoptó el nombre de Túpac Amaru, el jefe inca ejecutado en el Cuzco por los españoles en 1572.

La otra línea revolucionaria se desarrolló entre los criollos formados en la universidad de Charcas, que desde su fundación desempeñó un papel cultural y político de gran importancia. En 1809, un año después de la invasión de España por las fuerzas napoleónicas, y cuando ya los movimientos de liberación tomaban forma concreta en toda América Latina, la ciudad de Chuquisaca proclamó su total independencia, desconociendo la autoridad española; desde la capital, la universidad de San Francisco Javier lanzó una proclama para la liberación de todas las colonias españolas de América. Pero las autoridades peninsulares recuperaron el poder y sólo después de la victoria del general Antonio José Sucre, lugarteniente de Simón Bolívar, en Ayacucho, fue posible garantizar la independencia del Alto Perú, que fue proclamada el 6 de agosto de 1825. En honor de sus

libertadores, el Alto Perú tomó el nombre de República de Bolívar (que al poco tiempo fue sustituido por la actual denominación), y la capital fue llamada Sucre. Bolívar dictó la primera constitución del país en 1826, y Sucre fue designado presidente constitucional hasta 1828. Bolivia comenzó luego a sufrir una serie de guerras, disputas fronterizas y revoluciones. En 1879 se desencadenó la llamada Guerra del Pacífico, entre Bolivia, aliada con el Perú, y Chile. Como resultado de la contienda, Bolivia, que hasta ese momento poseía una franja de territorio a lo largo del Pacífico, con los puertos de Cobija —hoy desaparecido— y Antofagasta, perdió todo contacto directo con el mar. El tratado de paz de 1904 y el protocolo de 1907 determinaron los límites con Chile. Este país, para compensar la anexión de los ricos yacimientos de nitrato, construyó una línea férrea de Arica a La Paz. Como consecuencia de nuevas negociaciones realizadas en 1950, el puerto de Arica fue declarado franco por Chile, que también concedió a Bolivia facilidades aduaneras.

La frontera con la Argentina, establecida por un tratado firmado en 1889, fue reexaminada en 1925 y de ello resultó la cesión de una parte del territorio, que fue compensada con la construcción de una línea férrea. Debido a la cesión del territorio de Acre al Brasil, según un acuerdo concluido en 1903, ese país se comprometió a construir el ferrocarril

Madeira-Mamoré, junto a los rápidos de Porto Velho, que impedían las comunicaciones fluviales entre el Oriente boliviano y el Amazonas. La línea debía llegar hasta el puerto de Riberalta, en Bolivia, pero al finalizar las exportaciones de caucho, las obras fueron suspendidas. Mucho después se terminó la red ferroviaria, pero fue escasamente utilizada por Bolivia. Otras disputas sobre límites con el Brasil se resolvieron en virtud de un tratado suscrito en 1928.

El más serio conflicto de límites fue el que se mantuvo con el Paraguay por el dominio de la región chaqueña, en la que se esperaba encontrar yacimientos de petróleo. Las hostilidades duraron, de forma discontinua, desde 1928 hasta 1935, en que se firmó el tratado de paz. En 1938 se fijó, mediante arbitrio internacional, el límite entre ambos países: se concedió al Paraguay tres cuartos del Chaco y a Bolivia el libre tránsito hasta Puerto Casado, en el río Paraguay.

### El imperio del estaño

Los movimientos posteriores a 1936 están íntimamente vinculados con los sucesos ocurridos en los primeros treinta años del siglo, cuando se crearon en Bolivia los grandes "Imperios del estaño". Las minas del país estaban en manos de tres empresarios: Simón Patiño, que había logrado introducirse en el mercado mundial; Carlos Víctor Aramayo,

Potosí: monumento al minero revolucionario, erigido después del movimiento de 1952. Los insurgentes eran, sobre todo, indios, entre los cuales muchos trabajaban como mineros. Gracias a su apoyo pudo acceder al mando presidencial Paz Estenssoro, que pronto llevó a cabo importantes transformaciones, como la reforma agraria, la nacionalización de las mayores empresas mineras y la extensión del voto a todos los indios. (Zecca)





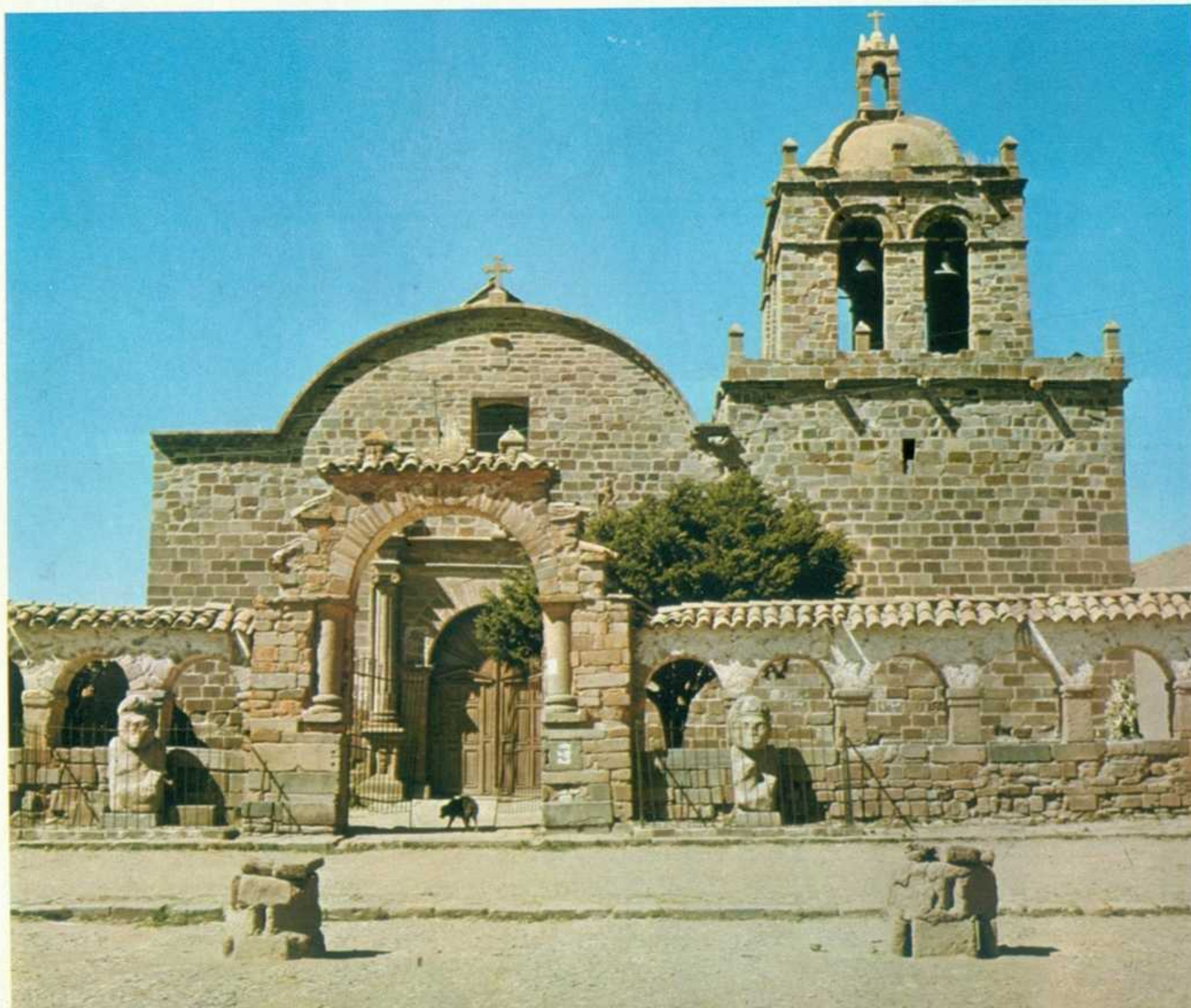
apoyado por capitales británicos; y Mauricio Hochschild, un chileno vinculado con importantes grupos capitalistas suizos. El rencor de los bolivianos contra esos magnates fue profundo y culminó en hechos sangrientos, sobre todo cuando, después de la crisis de 1929, que tuvo también repercusión en el país, la "rosca", es decir, el conjunto de los grandes propietarios, fue acusada de controlar el Gobierno y de haber llevado el país a la ruina. Después de la guerra del Chaco se inició el llamado período socialnacionalista, que se prolonga hasta nuestros días. Comenzó con la presidencia del coronel José D. Toro, quien al tomar el poder con apoyo de las masas trabajadoras promulgó el primer programa social. En 1937 expropió los bienes que la Standard Oil Company of New Jersey poseía en Bolivia, nacionalizándolos, y propuso el control de las minas y de los bancos. Después del Gobierno de su sucesor, Germán Busch, se inició un período conservador.

En 1952, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) logró, mediante una sublevación triunfante, dar el poder a Víctor Paz Estenssoro, a quien se deben medidas de trascendental importancia, como la reforma agraria de 1953, la nacionalización de las tres grandes empresas mineras y la introducción del sufragio universal, que concedió el derecho de voto a los indígenas, hasta ese momento excluidos de las elecciones. Paz Estenssoro se ocupó también de elevar el nivel de la educación popular.

Le sucedió en el gobierno del país Hernán Siles Zuazo, que se ocupó en especial de la estabilización monetaria. Pero las escisiones consumadas en el seno del MNR y las crisis permanentes producidas en el sector minero provocaron una serie casi ininterrumpida de desórdenes, que empeoraron durante el segundo mandato presidencial de Paz Estenssoro, derrocado finalmente por una sublevación encabezada por su vicepresidente, René Barrientos. Éste fue designado para la suprema magistratura del país por la Junta Militar de Gobierno, en 1964. Dos años después, Barrientos fue elegido presidente constitucional. Durante su mandato, que terminó con su muerte en un accidente de helicóptero ocurrido en 1969, Bolivia se adhirió al proyecto de integración de los países del Pacífico y respaldó al grupo económico andino. En este período comenzó sus operaciones el movimiento de liberación encabezado por Ernesto "Che" Guevara, que fue muerto por el Ejército boliviano.

Las presidencias de los generales Alfredo Ovando Candia y Juan José Torres adoptaron medidas de claro contenido progresista. La instauración de la Asamblea Popular y el creciente poder ejercido por la Central Obrera Boliviana, sumados a una serie de disposiciones políticas y económicas definidas contra los capitales extranjeros, llevaron a la crisis de agosto de 1971, que culminó con el derrocamiento del hasta entonces presidente Juan José Torres, que se vio obligado a tomar el camino del exilio.

Iglesia colonial de Laja, localidad menor del Altiplano, en el departamento de La Paz. Aun habiendo contado en la época colonial con algunos centros urbanos originados por la explotación minera, en Bolivia la población urbana sólo alcanza el 30 % del total. El 90 % de aquélla vive en la región del Altiplano en localidades más o menos pequeñas. (L. Pellegrini)



## La situación social

Bolivia es un país de escasa población. Según estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina, cuenta 4.930.000 habitantes y su densidad es de 4,4 personas por kilómetro cuadrado. La tasa de crecimiento demográfico entre 1966 y 1969 fue del 2,4 %, una de las más bajas de América Latina. El coeficiente de mortalidad infantil resulta muy elevado (76 ‰), y el promedio de vida no supera los 35 años de edad.

La población se encuentra fundamentalmente en la región occidental, esto es, en la zona montañosa, en el Altiplano y en los valles. En la Cordillera y en el Altiplano los núcleos urbanos están muy separados, y algunas veces se localizan a más de 4000 metros de altura. Los valles y, más abajo, las yungas, presentan la mayor densidad del país: se calcula que el 50 % de la población agraria vive en esa región, lo que origina problemas





Paisaje de la parte boliviana del lago Titicaca. En estas márgenes se encuentran campos en terrazas ("andenes") cultivados según técnicas que se remontan a la época incaica, cuando la agricultura era bastante próspera. (G. Ricatto)

Grupo de mujeres indias en los montes cercanos a La Paz. Acostumbrados a vivir a grandes alturas, en un aire muy rarefacto, los pueblos andinos han sufrido un proceso de adaptación al medio, y presentan hoy una caja torácica muy desarrollada y un músculo cardíaco particularmente eficaz. La extremada pureza del aire, sin gérmenes, los ha privado, con el tiempo, de muchos anticuerpos, por lo que, cuando descienden a las zonas más bajas, están fácilmente expuestos a enfermedades. (N. Cirani)

a causa de la excesiva división de la tierra en minifundios. El poblamiento de la región oriental constituye un fenómeno reciente, merced al impulso que se está imprimiendo a la explotación de las riquezas naturales. En los últimos años, en efecto, se ha realizado una tentativa de migración interna, instando a los ciudadanos del Altiplano y de los valles a establecerse en los llanos, en los que falta población sedentaria y trabajadores agrícolas.

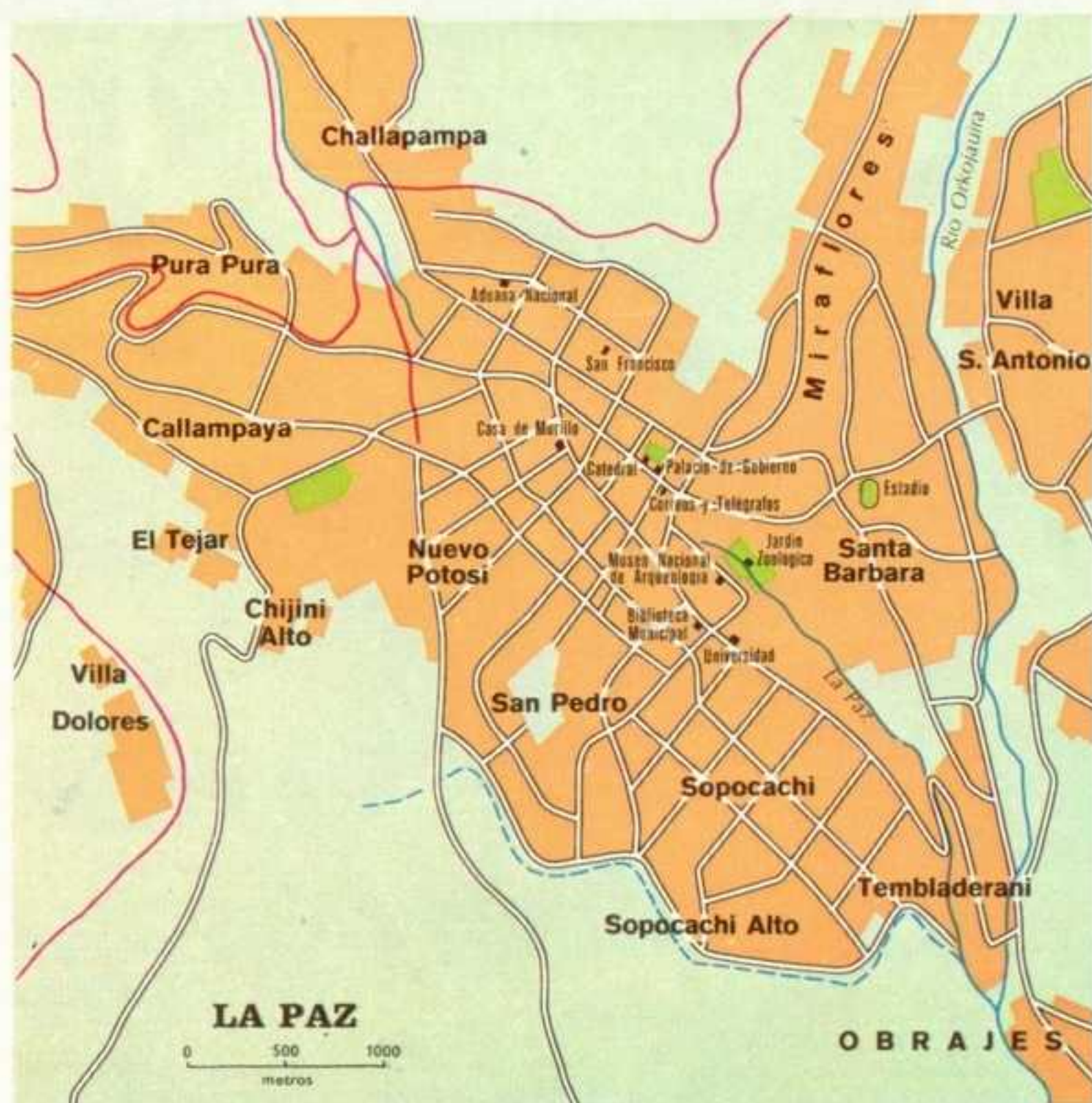
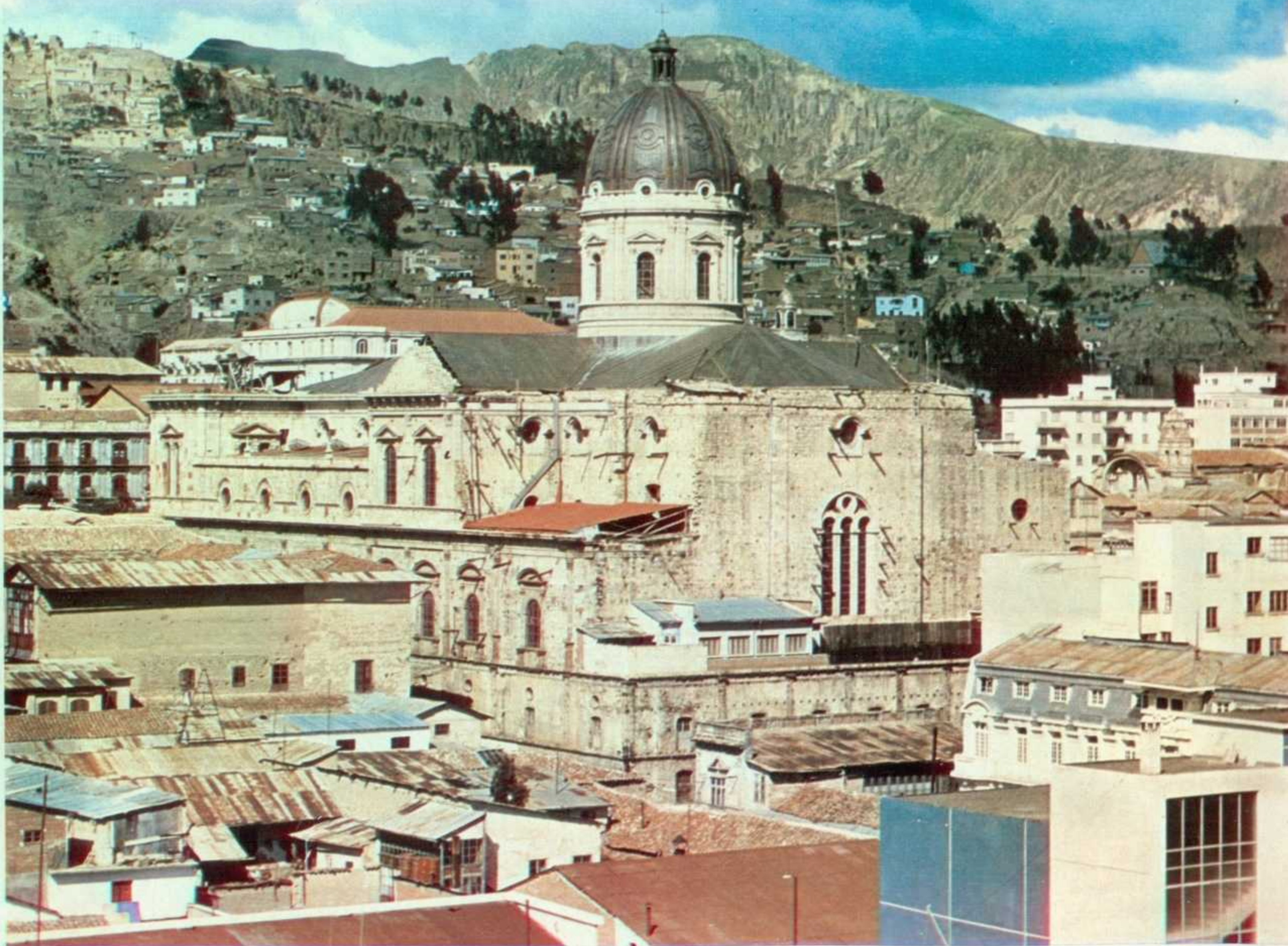
Un grave problema lo constituyen los aborígenes, habituados desde hace milenios a vivir en grandes alturas e incapaces, por ello, de soportar el clima de las tierras bajas. Quienes se trasladan de aquéllas a éstas contraen con facilidad enfermedades tropicales, muchas veces incurables.

En cuanto a la composición étnica de la población, Bolivia es el país sudamericano con mayor número de aborígenes (52 %), entre los que se distinguen tres





Vista del centro de La Paz, capital administrativa y efectiva de Bolivia. Además de la ciudad más populosa del país, es su primer centro industrial, comercial y cultural, sede universitaria y de instituciones culturales de nivel superior. (N. Cirani)



grupos principales: el aymará, el quechua y el guaraní. Los dos primeros viven en las zonas del Altiplano, en los valles y en las yungas; descienden, respectivamente, de los pueblos autóctonos bolivianos y de los que llegaron del Perú con la invasión incaica. Esos dos grupos no se han fusionado entre sí y conservan sus respectivas lenguas. Los guaraníes viven en las llanuras orientales que limitan con el Paraguay. Debe mencionarse, asimismo, el exiguo grupo de los uros, un pueblo muy antiguo y que todavía mantiene características primitivas; su asentamiento a orillas del lago Titicaca se remonta —según algunos investigadores— a la época en que las primeras migraciones atravesaron el estrecho de Bering. Existen también en el país grupos de aborígenes poco conocidos que habitan las selvas del Oriente.

La segunda gran división étnica boliviana comprende a los mestizos (27 %), descendientes de españoles e indios. Es escaso el núcleo de criollos y europeos

(21 %), debido, sobre todo, a que Bolivia, por su posición geográfica, por sus condiciones físicas y climáticas y, finalmente, por sus escasos recursos, ha registrado siempre un porcentaje muy bajo de inmigración. Hubo, sin embargo, una reducida afluencia de japoneses, que se instalaron en la región de los llanos; a ellos se debe, por ejemplo, la introducción del cultivo del arroz.

Si se analiza la actividad de esos grupos étnicos, se comprueba que los criollos y europeos se dedican, en particular, a la actividad directiva y organizadora en el sector industrial y comercial; los mestizos y algunos indios se emplean, a su vez, en el trabajo manual en los sectores industrial y minero; y la mayoría de los aborígenes está vinculada a la actividad rural. Puede colegirse, en consecuencia, que el urbanismo es un fenómeno poco desarrollado en Bolivia, aunque, en los últimos años, se ha manifestado con mayor intensidad, sobre todo en la capital y en Cochabamba, a causa del crecimiento

**PLANO DE LA PAZ.** Enclavada a 3630 m de altitud, en un valle que se abre en la confluencia entre los ríos de La Paz y Chuquiaguillo, y situada a 500-700 m bajo el nivel de la altiplanicie que la circunda, la ciudad es la capital más alta del mundo. Presenta un trazado muy irregular, con calles tortuosas, a menudo con una pendiente muy pronunciada.



de las industrias. A pesar de ello, La Paz apenas supera el medio millón de habitantes, mientras que Cochabamba no alcanza los 200.000. Se registra en el país un fenómeno de migración temporal hacia las ciudades por parte de campesinos que, terminadas esas tareas agrícolas, buscan ocupación en las fábricas, en la construcción, en el sector de transportes, en las minas y en otros trabajos similares.

La situación social de la población, en especial la indígena, es muy precaria, aunque el Estado trata de garantizar un sistema de asistencia y previsión completo. Sólo una pequeña parte de los habitantes está incluida, por ahora, en ese sistema. Entre los más angustiosos problemas se cuenta el de la educación. Ya sea por la pobreza del país, ya por el elevado número de indígenas que sólo hablan quechua y aymará y viven en un extremo aislamiento, lo cierto es que el índice de analfabetismo es uno de los más elevados del mundo (superior al 60%). El Gobierno ha destinado cuantiosas sumas a la instrucción pública y trata de difundir al máximo la enseñanza primaria. Se han organizado en muchas regiones cursos de alfabetización de adultos y se ha obligado a concurrir a ellos a los habitantes de hasta 50 años. Sin embargo, la multiplicidad idiomática re-

presenta un grave obstáculo para la realización de esas tareas. Por lo que se refiere a la instrucción superior, ocho de las nueve capitales departamentales poseen universidades, entre las que destacan las de San Andrés, en La Paz, la antigua de San Francisco Javier, en Sucre, y la de San Simón, relativamente moderna, en Cochabamba.

### La economía

Debe admitirse que la naturaleza, desde el punto de vista agrícola, no ha sido demasiado generosa con Bolivia, pero el estado de abandono en que durante siglos estuvo el campo ha empeorado la situación: basta pensar que sólo el 2,8 % de la superficie del país corresponde a terrenos arados y cultivados. La política económica de los últimos Gobiernos apunta a la recuperación del sector agrícola. El primer paso lo dio la reforma agraria de 1953, que partió del presupuesto de que "la tierra es de quien la trabaja". Fueron expropiados, según ese principio, miles de latifundios del Altiplano, de los valles y de los llanos, que se distribuyeron entre 150.000 familias reunidas en cooperativas. Se volvió así, en cierta manera, al sistema del ayllu prehispánico. Pero, en rigor, el problema no consiste sólo en repartir la tierra y li-

berar a los indígenas de la servidumbre de la gleba; la realidad es que en Bolivia la reforma agraria ha ignorado, muchas veces, otros factores tan importantes como la distribución de maquinaria y de semillas y los créditos agrícolas. Pero, sobre todo, debe resolverse aún otro problema: la capacitación profesional de los nuevos propietarios.

Todavía hoy, en efecto, los campesinos continúan utilizando medios ancestrales. Desconocen muchas veces el arado y se limitan a cultivar lo necesario para la subsistencia del núcleo familiar, sin preocuparse para nada de eventuales posibilidades comerciales. Se crean así, por otra parte, verdaderos problemas para el abastecimiento alimentario de las ciudades. Entre las instituciones tradicionales de cultivo que utiliza la población rural, presenta particular interés el *aini* o intercambio de servicios: un campesino, después de haber preparado el terreno para la siembra, solicita a parientes y amigos que un determinado día de la semana lo ayuden en sus tareas, a cambio de lo cual él, a su vez, los ayudará otros días fijados de antemano. El indio, en la práctica, no asigna ninguna importancia a la retribución en metálico. En cuanto a la introducción de maquinaria agrícola, se debe vencer la resistencia y la desconfianza de los campesinos,



Sucre: plaza del 25 de Mayo, con la catedral. La ciudad, fundada en 1538, recibió los nombres de Charcas, La Plata y Chuquisaca antes de ser bautizada con el actual, en honor del primer presidente de la república, Antonio José de Sucre. Capital desde 1839, perdió parte de su importancia cuando, en 1900, la sede del Gobierno fue trasladada a La Paz, pero todavía conserva el título de capital oficial. (N. Cirani)



Arado de un campo en las proximidades de Sucre, utilizando una técnica aún muy primitiva. Si bien se dedica a la agricultura el 65 % de la población activa, los resultados son mediocres porque, generalmente, los indios se contentan con el mínimo indispensable para su subsistencia y desconfían por naturaleza de cualquier innovación. Sólo en las regiones llanas hacia el Chaco y la cuenca amazónica se advierten ciertos cambios, en los últimos años, debidos a la iniciativa de colonos más emprendedores. (N. Cirani)



Una décima parte del territorio nacional está cubierta por prados y pastos. Los tipos de ganado varían según la altura. En el Altiplano abundan especialmente los camélidos originarios del Perú y autóctonos (llama, alpaca, guanaco y vicuña). Todos estos animales son muy apreciados por su lana (en particular la vicuña), por su carne o para utilizarlos como bestias de carga (la llama). En los valles se crían, sobre todo, ovinos. En los llanos están bastante difundidos los lanares, porcinos y equinos. En el departamento de Beni hay más de un millón de cabezas de ganado, en parte todavía salvaje, que cubren cada vez más las necesidades alimentarias de La Paz, Oruro y Cochabamba.

El 42,8 % del territorio boliviano está cubierto por bosques y selvas, que se extienden sobre todo por la zona de los llanos septentrionales. Su interés económico está determinado por el aprovechamiento de productos tales como el caucho (aunque su importancia ha disminuido en los últimos años), maderas para la construcción y ebanistería, quina y otros productos medicinales. Entre las maderas más apreciadas deben recordarse el cedro, la caoba, el palisandro y el sándalo. Las dificultades en las comunicaciones limitan en gran medida las posibilidades de explotación de las reservas forestales.

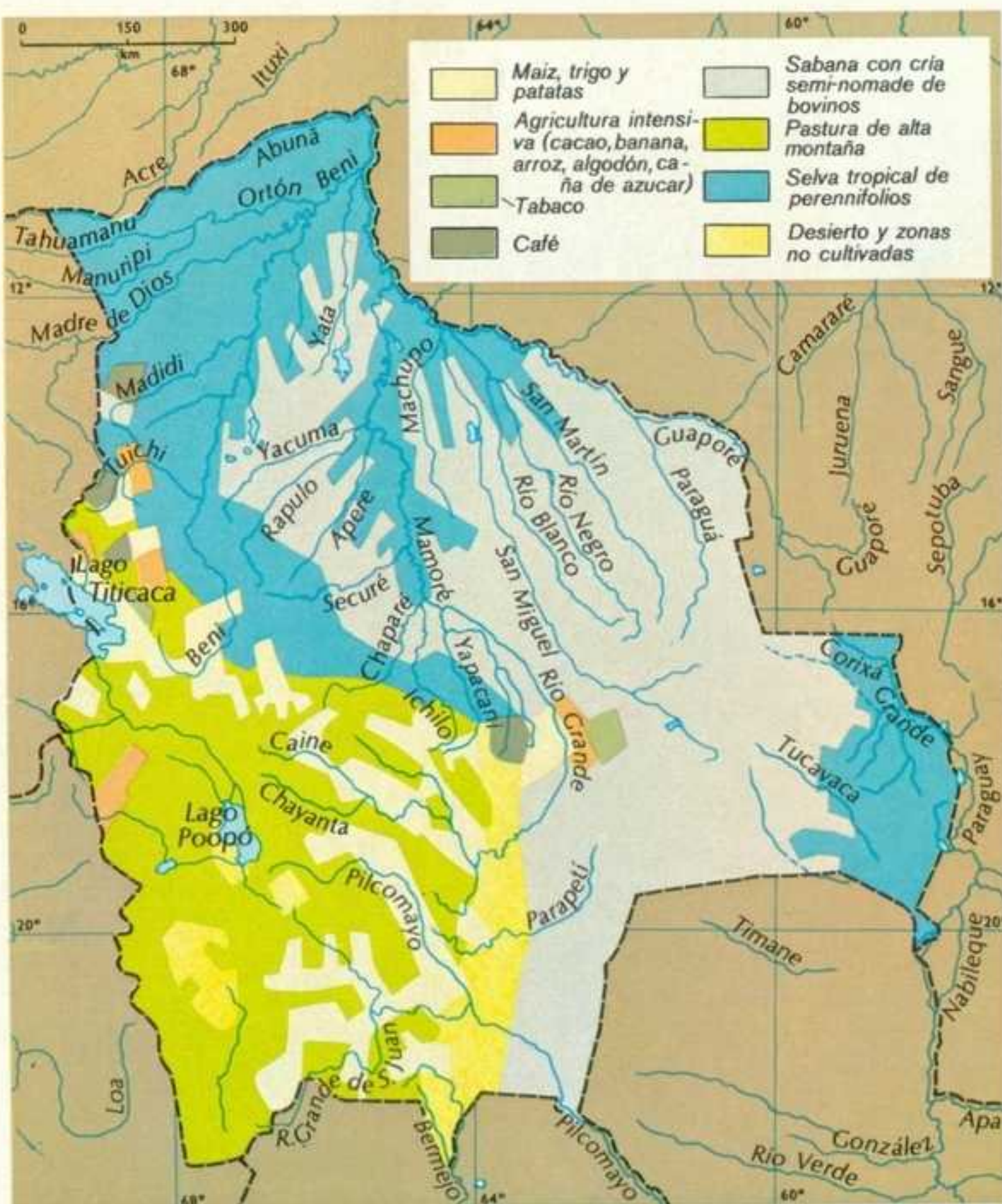
### Las riquezas del subsuelo

La gran riqueza de Bolivia está constituida, sin duda, por sus ingentes recursos minerales. La razón por la cual los españoles se interesaron, en tiempos de la conquista, por el Alto Perú fue la existencia de abundantes yacimientos de plata a más de 4000 metros de altura, y así nació la ciudad de Potosí. Esta población creció rápidamente hasta alcanzar los 150.000 habitantes, pero su importancia disminuyó ante el descubrimiento de otras minas de plata en el Perú y en México.

A comienzos de este siglo, Potosí se había convertido prácticamente en una ciudad muerta, hasta que se advirtió la presencia de apreciables cantidades de estaño. El mineral de estaño (casiterita) se encuentra en pequeñas vetas, entre los 3300 y los 4800 metros de altura. Los principales distritos productores, además de Potosí, son Uncía, Oruro y La Paz. Las minas de Uncía, antaño propiedad del grupo Patiño y ahora nacionalizadas, producen la mitad del estaño boliviano. Se ha establecido una fundición en Oruro, pero el mineral se exporta en gran parte de los Estados Unidos y Gran Bretaña en forma de concentrados. Bolivia es el único país de América del que se

conservadores por naturaleza y poco dispuestos a ceder a las innovaciones del mundo moderno.

Dada la estructura geográfica del país, los productos agrícolas varían de forma notable en las diversas zonas. En el Altiplano se cultivan principalmente patatas, oca (un tubérculo), cebada y quínoa (un cereal similar al mijo). En los valles se produce sobre todo maíz, que se utiliza tanto para preparar harina como para elaborar chicha, bebida fermentada muy difundida entre los pueblos andinos. Debido a la mala calidad del terreno, resulta escasa la producción de trigo, cereal que, sin embargo, se halla bastante difundido. En las alturas se cultivan, aparte la patata, el camote (patata dulce) y la mandioca. Más abajo, en las yungas, está muy extendida la coca, cuyas hojas secas las consumen los indios del Altiplano para soportar mejor los efectos de la altura y para apaciguar el hambre. En esa zona se cultivan también el café, de óptima calidad, y cantidades exiguas de cacao y frutas cítricas y tropicales. En los llanos, además de los típicos productos tropicales, se cultivan yuca, caña de azúcar (en rápida expansión), algodón, arroz, oleaginosas y tabaco.



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN BOLIVIA.** Dada la naturaleza montañosa del suelo, el porcentaje de la superficie territorial dedicada al laboreo y a los cultivos arbóreos es sólo del 2,8 %. Los prados y pastos cubren el 10,3 %, y los bosques y selvas el 42,8 %. Estas últimas constituyen una considerable fuente de riqueza cuyo aprovechamiento, sin embargo, se ve limitado por la falta casi total de una eficaz red de comunicaciones.



extrae estaño (30.000 t en 1969), del que ocupa el tercer puesto en la producción mundial, después de Malasia y la República Popular China. También se obtiene plata, plomo y cinc en Potosí, cobre casi en estado puro en Corocoro (al Sur de La Paz), bismuto y antimonio. Recientemente se han encontrado yacimientos de mineral de hierro en el Oriente (Mutun).

El principal problema de la industria minera boliviana, que ocupa al 4 % de la población laboral y representa más del 90 % de las exportaciones, consiste en que el país está obligado a enviar al exterior ganga con mineral (concentrados) y no metales. Hasta el presente, en efecto, se ha carecido de una industria transformadora, dotada de hornos de fusión. Éstos sólo se han instalado para el tratamiento de minerales de alto contenido metalífero (más del 30 %). La superación de ese estado de cosas constituye, justamente, una de las principales preocupaciones de los últimos Gobiernos. La nacionalización de las minas, puestas bajo el control de una empresa nacional, COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia), no ha resuelto el problema, ya que a pesar de haberse registrado un descenso en la producción a causa del atraso de los medios técnicos y de la falta de personal especializado, Bolivia se ha librado del dominio de las empresas privadas, pero todavía no ha logrado escapar a la dependencia del monopolio de las grandes empresas internacionales.

Gran importancia ha adquirido la extracción de petróleo. Por sus características geológicas, casi todo el sector situado al pie de la Cordillera oriental, desde Trinidad —700 kilómetros al Nordeste de La Paz— hasta el límite con la Argentina, es rico en reservas de aquel combustible. Hasta 1956, sólo una empresa nacional, YFPB (Yacimientos Fiscales Petrolíferos Bolivianos), creada después de la revolución de 1952, aprovechaba los yacimientos de Sanandita y Bermejo, cerca de la frontera argentina, y de Camiri, 225 kilómetros al Norte de ese límite. El hidrocarburo, tratado en las refinerías de Cochabamba y Sucre, satisface la demanda nacional (excepto de combustible para aviones), y en el curso de los últimos años ha permitido algunas exportaciones. La producción, en 1968, fue de 1.897.000 toneladas.

Ante la declinación de las tradicionales exportaciones de productos de la minería (en especial de casiterita), Bolivia trató de interesar a empresas extranjeras en la explotación del petróleo. Una legislación promulgada en 1956 y que hoy ha perdido su vigencia, concedió amplias garantías a los inversores. El 1º de enero de 1959, más de dieciséis firmas habían obtenido permisos de prospec-

ción sobre más de once millones de hectáreas. La empresa nacional se reservaba derechos sobre cerca de cinco millones de hectáreas. El Brasil, que en virtud del tratado de 1938 tenía derecho a explotar una zona situada en la región de Santa Cruz, como compensación por el tendido de la línea ferroviaria Santa Cruz-Corumbá, reanudó negociaciones con Bolivia a fin de iniciar la prospección de 1.400.000 hectáreas.

El transporte de los productos petrolíferos desde el lugar de producción (extracción y refinado) a los centros de consumo y exportación está asegurado por una importante red de oleoductos. Para cubrir las necesidades internas, el yacimiento de Camiri está ligado a las refinerías de Sucre y Cochabamba, desde donde los distintos productos son enviados a La Paz. En cuanto se refiere a las exportaciones, un oleoducto une Camiri con Yacuiba, en la frontera argentina, y en 1958 se terminó otro oleoducto, en comunicación con la costa del Pacífico: nace en Sica Sica como un ramal del Cochabamba-La Paz. En la bifurcación se ha instalado una gran estación de bombeo, dado que las tuberías deben pasar los Andes a casi 5000 metros de altura, antes de efectuar un vertiginoso descenso hacia Arica.

## La industria y las comunicaciones

El sector industrial —excepción hecha de las refinerías de petróleo— está limitado a la producción de bienes de consumo directo (cigarrillos, jabones, velas, sal, cerveza, calzado, cemento, tejidos), que cubren sólo una parte de las necesidades del país.

En la economía boliviana, aún de tipo preindustrial, desempeña un papel muy importante la artesanía. Destacan, en este sector, los trabajos en lana, hilada a mano, con la que se confeccionan espléndidas mantas y llamativos ponchos en el Altiplano y en los valles. En Oriente sobresalen los trabajos en paja y la talla de la madera.

En cuanto al comercio exterior, la capacidad de importación de Bolivia depende de sus posibilidades de ventas de minerales al exterior, en particular del estaño. La casi totalidad de las exportaciones del país está integrada por minerales (el estaño representa el 75 % de los envíos), pero Bolivia está en condiciones desventajosas respecto al mercado mundial. Las perspectivas en la explotación del petróleo permiten esperar una mejora efectiva de la economía nacional, que puede conducir a un alza del

Plantaciones de coca en la región de las yungas. Las hojas de la coca, el arbusto del que se extrae la cocaína, han sido utilizadas siempre por la población india, debido a su propiedades estimulantes que, entre otros usos, sirven para aplacar los estímulos del hambre. (Marka)





**MINAS E INDUSTRIAS DE BOLIVIA.** La actividad minera, que dio cierto impulso al país durante la colonización española, continúa siendo la única fuente de entrada de divisas con que cuenta Bolivia, gracias a la exportación del estaño, cuyas explotaciones fueron nacionalizadas en 1952. En 1957 también fueron nacionalizados los yacimientos de petróleo. La actividad industrial se limita a unas pocas instalaciones, sobre todo del ramo textil y del de artículos de consumo.



nivel de vida, aunque, como consecuencia de la nacionalización del sector, se ha advertido cierto descenso en el ritmo de producción.

Los principales proveedores de Bolivia son los Estados Unidos (con cantidades muy elevadas), el Japón, Alemania Occidental y la Argentina. Casi todas las exportaciones se dirigen a los Estados Unidos y a Gran Bretaña.

El transporte continúa siendo uno de los mayores problemas de Bolivia. Desde finales del siglo XIX, la red ferroviaria se ha convertido en la base de las comunicaciones, en detrimento de la construcción de carreteras. La línea de ferrocarril más importante para el transporte de minerales es la que une la parte central del Altiplano con el puerto chileno de Antofagasta, y que se ha prolongado, sucesivamente, hacia el Norte, hasta La Paz y el lago Titicaca, y por el Sur hasta la frontera argentina. Algunos ramales, como el que lleva a Potosí, atraviesan la Cordillera por encima de los 4700 metros de altura (se trata de uno de los ferrocarriles más elevados del

mundo). La línea más corta para llegar al Pacífico es la que va de La Paz a Arica; fue terminada en 1913.

En 1954 entró en funcionamiento otra línea, de 650 kilómetros, que une Santa Cruz con Corumbá, junto al río Paraguay, a través de la selva, y de allí, merced a la conexión con la red brasileña, se vincula con el puerto de Santos. Santa Cruz está unida, asimismo, a la red argentina desde 1967, con una línea que llega a Yacuiba, a fin de penetrar en la región del Chaco.

Las carreteras son todavía inadecuadas y muchas veces resultan intransitables, sobre todo en el periodo de las lluvias y de desbordamiento de los ríos. La ruta principal es la que desde el lago Titicaca llega a La Paz y prosigue, después, hasta el límite con la Argentina: se trata del tramo boliviano de la Panamericana. Desde 1953, una buena carretera de 500 kilómetros, en funcionamiento todo el año, une Santa Cruz con Cochabamba, y otra conduce, hacia el Norte, a una refinería de azúcar. En la región de los llanos las comunicaciones terrestres casi no existen y deben aprovecharse los ríos navegables.

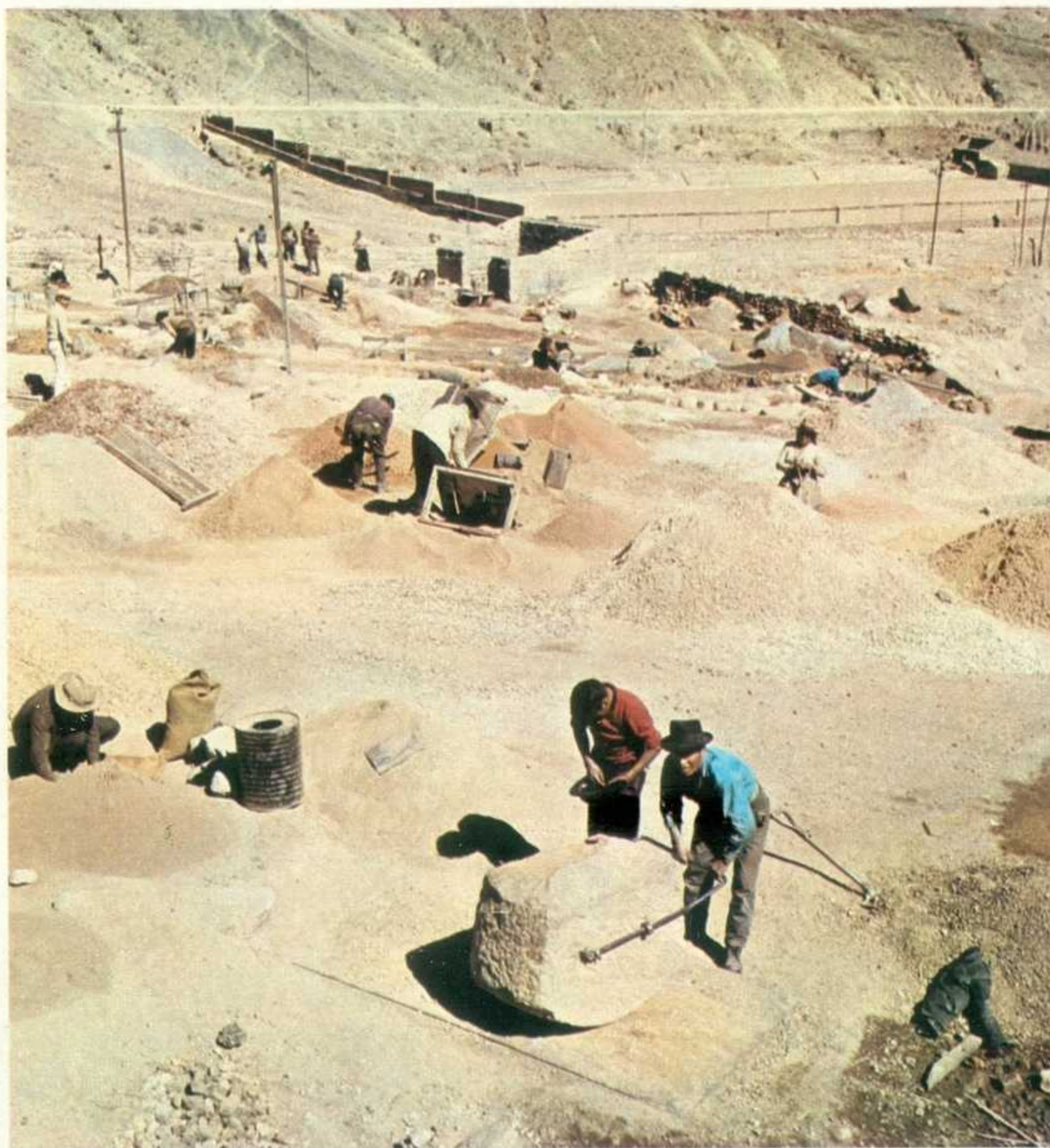
Desempeña un papel importante la línea de transbordadores que une Huacuí con Puno (Perú).

Es notable el grado de desarrollo de la aviación, que facilita las comunicaciones entre las zonas tropicales y el Altiplano. Los servicios se iniciaron en 1925 con pequeños vuelos, y luego se desarrollaron rápidamente. En la actualidad sirven a las regiones de Beni, Santa Cruz, Tarija y Sucre. Se transportan por vía aérea, además de pasajeros, considerables cantidades de mercancías, en especial carne fresca y en conserva, cacao, pieles e incluso madera.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Finot, E.: *Nueva historia de Bolivia*, Buenos Aires, 1946. - Ostria Gutiérrez, A.: *Una obra y un destino. La política internacional de Bolivia*, Buenos Aires, 1946. - Ahlfeld, F.: *Geología de Bolivia*, La Paz, 1950. - Fawcett, P.H.: *Exploration Fawcett*, Londres, 1953. - Osborne, H.: *Bolivia, a Land Divided*, Royal Institute of International Affairs, Londres, 1955. - Fain, C.: *Bolivia*, París, 1955. - Scott, P.H.: *Economic and Commercial Conditions in Bolivia*, Londres, 1956. - Brouillette, B.: *Un fructueux voyage en Amérique du Sud*, en "Revue Canadienne de Géographie", Montreal, 1957. - Vázquez, M.H.: *Historia de Bolivia*, La Paz, 1958. - Hauson, E.P.: *Bolivia*, Amer. Geogr. Soc., 1959. - Monheim, F.: *Bolivien*, Wiesbaden, 1961. - Vellard, J.: *Évolution actuelle des communautés indigènes du haut plateau bolivien*, en "Revue Trav. Acad. de Sc.Soc. et Polit.", n. 1, 1961. - Urquidí, A.: *El feudalismo en América y la reforma agraria boliviana*, Cochabamba, 1966. - Muñoz Reyes, J.: *Bibliografía Geográfica de Bolivia*, La Paz, 1968. - Ayala, Z.A.: *Geografía económica general y de Bolivia*, La Paz, 1970. - Vellard, J.: *Problèmes agraires de Bolivie Andine*, en "Civilisations", V. 20, n.2, 1970.

Transformación del mineral extraído de las minas del Cerro Rico, cerca de Potosí. Dicho mineral consiste en una mezcla compacta de plata, estaño, bismuto y tungsteno. Al periodo de la plata, bajo la dominación española, le sucedió el del estaño, cuya extracción en gran escala está ligada a los nombres de los Patiño, los Hochschild y los Aramayo. Hoy en día, Bolivia es el segundo productor mundial de estaño (excluida China continental y uno de los máximos exportadores de bismuto. (L. Pellegrini)





# Chile

## Aspecto físico

Chile se extiende, de Norte a Sur, a lo largo de 4300 kilómetros de costa, entre los 18° y 56° de latitud meridional, y avanza hacia la Antártida, en la cual mantiene algunas bases permanentes y de la que pretende un considerable sector entre los meridianos 53° Oeste y 90° Oeste de Greenwich. Enclavado entre la cordillera de los Andes y el océano Pacífico, el país no es sino una angosta faja de tierra con una anchura media de 200 kilómetros. El estrecho de Magallanes es chileno y pertenecen al país,

en el Pacífico, el archipiélago de Juan Fernández, la remota Pascua y centenares de islas más. Por eso Benjamín Subercasseaux pudo titular *Chile o una loca geografía* a un difundido libro suyo. Se trata, en efecto, de uno de los pocos países del mundo que ofrecen tan extrañas condiciones físicas.

Conviene puntualizar que la verdadera singularidad de la geografía chilena no reside en su forma sino en la situación del país, ya que se encuentra en uno de los extremos del continente americano. Se trata de la nación "donde termina la Tierra", según la etimología de la

palabra aymará "chile". Desde el antiguo vocabulario indígena hasta la estrella solitaria de la bandera y el folklore, pasando por las viejas canciones marineras, que consideraban Valparaíso como el final del mundo, todo parece insistir en las características de aislamiento y lejanía.

La realidad geográfica chilena puede analizarse de dos maneras: de Este a Oeste y de Norte a Sur. Si se considera el país en forma longitudinal, se encuentran tres zonas casi paralelas: la cordillera de los Andes hacia el Oriente, una serie de alturas mucho menores a

Patética leyenda en la protección levantada en torno a un arbolillo plantado al borde de la Carretera Panamericana. La foto se ha tomado en pleno altiplano desierto de Atacama, a unos 3000 m de altura, en la parte septentrional de Chile. (Marka)





El salar de Aguas Calientes, en el desierto de Atacama, en el extremo oriental de la provincia de Antofagasta, cerca de la frontera con la Argentina. En este punto, situado a caballo del trópico de Capricornio, Chile alcanza su máxima anchura: unos 260 km. (N. Cirani)



La isla Marta, una de las numerosas que constelan la parte occidental del estrecho de Magallanes, con su numerosa colonia de cormoranes. Toda la parte meridional de Chile, al S del paralelo 42°, es muy recortada, y en ella abundan los golfos, los fiordos, las islas y los escollos. (L. Pellegrini)

lo largo del Pacífico y, entre ambos grupos montañosos, un valle central. La cordillera de los Andes alcanza en la parte media del país sus alturas máximas, y varios de sus picos superan los 6000 metros (Ojos del Salado, Cerro Bonete, Tupungato, Llullaillaco, Mercedario, Cerro del Toro, Cerro de las Tórtolas, Copiapó). Sin embargo, las cimas no destacan demasiado porque toda la cadena andina se presenta como una compacta muralla. En dirección Norte, muy cerca del límite con Bolivia y el

Perú, forma un gran altiplano de cerca de 3000 metros de altura, circundado por volcanes y depresiones tectónicas como el desierto de Atacama. Hacia el Sur, en cambio, la cordillera desciende poco a poco, hasta formar, en la zona del estrecho, una serie de colinas que llegan a la costa en suaves ondulaciones. Desaparece así el valle longitudinal, y se confunden las alturas de los Andes meridionales con la cordillera de la Costa. Algunos de los picos más elevados en esta región corresponden

a volcanes (Maipo, 5323 m; Tronador, 3554; Osorno, 2660), todos en actividad. Más allá del estrecho de Magallanes, las alturas continúan en Tierra del Fuego.

El valle longitudinal desciende suavemente de Este a Oeste, con una amplitud que varía entre 50 y 200 kilómetros. Mientras al Norte lo interrumpen algunos picos andinos, su sector central —el más importante— se presenta como una fértil superficie formada, en su mayor parte, por terrenos aluviales. La cordillera de la Costa, por último, supera en raras ocasiones los 1500 metros. Cierra el paso de los vientos oceánicos hacia el Valle central, pero como a su vez cuenta con valles y depresiones, no impide los contactos entre los pueblos costeros y los interiores. Esta cordillera presenta características bastante distintas en sus sectores septentrional y meridional. Al Norte, desde Arica a Puerto Montt, se presenta compacta y escarpada, y no ofrece la posibilidad de establecer embarcaderos ni puertos naturales. Al Sur, la configuración es muy diversa: allí la cordillera y, en consecuencia, la costa son muy recortadas, y la segunda se presenta muy rica en golfos y fiordos; frente a ella emerge una infinidad de islotes.

#### Problemas de fronteras

En la época colonial, Chile limitaba al Norte con la Audiencia de Lima, de la que estaba separado por la línea imprecisa del desierto de Atacama. Cuan-





do, proclamada la independencia, el Gobierno del general Bulnes envió al litoral de aquella zona una comisión exploradora que dictaminase sobre la existencia de guano, Bolivia adujo derechos sobre las tierras en cuestión. Las tensiones provocadas por esta disputa tomaron caracteres tan graves que estuvo a punto de estallar el conflicto armado (1863). Sin embargo, pudo evitarse la solución extrema y ambos países firmaron un tratado que fijaba la frontera en el paralelo 24° (al Sur de Antofagasta). Pero las pretensiones sobre las riquezas mineras que encerraba el subsuelo constituyeron un factor continuo de intranquilidad, que culminó en la guerra 1879-1884, resuelta a favor de las armas chilenas. El tratado de paz de 1904, que venía a ratificar la tregua acordada veinte años antes, estipuló que Chile ocuparía definitivamente los territorios en litigio (desde la desembocadura del río Loa hasta los Andes), a cambio de lo cual construiría un ferrocarril desde Arica hasta La Paz, cuya propiedad detentaría Bolivia en el tramo que iba a discurrir por su suelo.

El Perú, aliado de Bolivia en la guerra 1879-1884, ocupaba las tierras situadas al Norte del río Loa. Al vencer Chile en esa conflagración y entrar sus tropas en Lima, el Perú tuvo que ceder a perpetuidad la provincia de Tarapacá. Las ciudades de Tacna y Arica permanecerían diez años bajo soberanía chilena, y al término de ese período se celebraría un referéndum en el que los interesados decidirían a qué país deseaban pertenecer. Una serie de desórdenes obligó a retrasar la celebración del plebiscito que, finalmente, en 1929, se pronunció por la reversión de Tacna al Perú y por la permanencia de Arica bajo administración chilena. La frontera se estableció desde el punto llamado Concordia, a 10 kilómetros al Norte del puente sobre el río Lluta, en dirección Este siguiendo en paralelo a 10 kilómetros el ferrocarril Arica-La Paz, y atravesando por el centro de la laguna Blanca. Esta delimitación y los demás detalles del acuerdo se recogieron en la llamada Acta de Lima (1930).

La expansión de Chile por el Sur también fue impulsada por el presidente Manuel Bulnes. Bajo su mandato, en 1843, se tomó posesión del estrecho de Magallanes. Poco después, el Gobierno argentino protestó por esta ocupación, pero las diferencias se zanjaron con el tratado de amistad de 1855, en virtud del cual ambos países reconocían los límites que tenían señalados en Tierra del Fuego en el momento de la emancipación, y que eran los previstos por la real cédula de 29 de mayo de 1555. La expansión

chilena hacia río Gallegos provocó nuevos roces con la Argentina, que, en algún momento (1873) alcanzaron grados críticos. En 1881 se suscribió un tratado por el que el límite se fijaba siguiendo la cordillera andina hasta los 52° de latitud, y más al Sur se trazó una línea convencional a satisfacción de ambas naciones. El estrecho de Magallanes quedaría abierto a la libre navegación, y sus zonas costeras, desmilitarizadas. Hubo un extremo del acuerdo, sin embargo, que al ser interpretado de forma distinta por las partes en litigio dio lugar a nuevas fricciones a causa de la frontera andina, que unos sostenían debía seguir las cumbres más altas, mientras que otros insistían en fijarla en las laderas. La razón de la diversidad de interpretaciones radicaba en esta frase: "...las cumbres más elevadas de dichas cordilleras que dividan las aguas...". Y se da la circunstancia de que, en muchos tramos de la cordillera, la línea que une las cumbres más

elevadas no coincide con la divisoria de las aguas. El arbitraje de Eduardo VII de Inglaterra prescindió de ambas interpretaciones y trazó un nuevo confin de compromiso.

Chile posee territorios en la Antártida. Ya la capitulación de Toledo (24 de enero de 1539) otorgaba a Pedro Sanchos de la Hoz el gobierno provisional de las tierras situadas al Sur del estrecho de Magallanes. La ya citada cédula de 29 de mayo de 1555 ordenaba la exploración de las regiones antedichas, extremo en el que venían a insistir las instrucciones dadas al nuevo gobernador, García Hurtado de Mendoza: "...que se tome posesión en nuestro nombre de las tierras y provincias que caen en la demarcación de la Corona de Castilla, poniendo sus cruces y señales y haciendo los autos necesarios y trayéndoles por testimonio". Los derechos de España se transmitieron a la nueva nación chilena cuando ésta ganó la independencia. Du-



El macizo de Paine (2760 m) domina el territorio del vasto parque nacional del mismo nombre, en el distrito de Última Esperanza, al Norte de Puerto Natales. Las cimas y elevaciones del macizo, cubiertas de glaciares, se cuentan entre las más difíciles de escalar, por lo que son meta de numerosas expediciones alpinistas procedentes de los más diversos países.

(N. Cirani)





Rebaños y pastores de la Patagonia chilena, en la zona del Cerro Castillo. La ganadería ovina constituye el principal recurso de esta región esteparia en la que, no obstante, se han localizado recientemente promedios de petróleo. (L. Pellegrini)

rante el siglo XIX, loberos y balleneros realizaron numerosas expediciones a la zona antártica, y a comienzos del siglo XX se otorgaron concesiones a diversas compañías del país, una de las cuales estableció una base en la isla Decepción. En 1939, el presidente Aguirre patrocinó la creación de una comisión encargada de delimitar el territorio chileno antártico. El resultado de sus trabajos se plasmó en el decreto de 6 de noviembre de 1940, según el cual "forman la Antártida Chilena o Territorio Chileno Antártico, todas las tierras, islas, islotes, arrecifes, glaciares (pack-ice), y demás, conocidos y por conocerse, y el mar litoral respectivo, existentes dentro de los límites del casquete constituido por los meridianos 53° y 90° de longitud Oeste de Greenwich".

Chile estableció cuatro bases permanentes en 1946: la naval Arturo Prat (62° 29' lat. S; 59° 38' long. E), en la isla Soberanía; la militar General Bernardo O'Higgins (63° 19' lat. S; 57° 54' long. E), en el extremo Norte de la Tierra de O'Higgins, desde donde se realizan ex-

pediciones al interior del continente; y las bases aéreas Presidente González Videla (64° 49' lat. S; 57° 54' long. E), en la bahía del Paraíso, y Presidente Aguirre Cerda (62° lat. S; 60° long. E), en la isla Decepción. La base Presidente González Videla, en el estrecho de Gerlache, en Tierra de O'Higgins, es el más austral de todos los establecimientos humanos en la Antártida. El Gobierno chileno ha instalado, además, faros y señales de varios tipos para auxilio de la navegación, refugios de emergencia, etcétera.

### Desiertos, valles y lagos

Si se examina el territorio chileno de Norte a Sur, se advierte la gran cantidad de factores geográficos que, unidos a la latitud, influyen profundamente en el clima del país.

El sector del extremo septentrional está constituido por grandes desiertos. Esta región, por razones geográficas e históricas, suele dividirse en dos partes: el Norte Grande y el Norte Chico. El

Norte Grande corresponde a las provincias de Tarapacá y Antofagasta, y lo constituyen dos zonas: la Pampa del Tamarugal (del nombre de un árbol, el tamarugo, que crece allí) y el desierto de Atacama. Se trata de una de las regiones más áridas del mundo, en la que pueden pasar cuatro o cinco años sin que caiga una gota de lluvia: existe una estación meteorológica que no ha registrado jamás una precipitación pluvial. Un solo curso de agua, el Loa, procedente de los Andes, alcanza la costa al Sur de Iquique. Todos los demás ríos se pierden en las arenas del desierto y forman los salares (lagos interiores en los cuales la fuerte evaporación determina un altísimo porcentaje de salinidad). Privado en absoluto de toda forma de vegetación, el Norte Grande es extremadamente rico en recursos del subsuelo, que constituyen uno de los principales ingresos de la nación.

El desierto de la Puna y de los salares del Norte Grande continúa hacia el Sur en el Norte Chico, que comprende las provincias de Atacama y Coquimbo, aunque en esta región las características ya reseñadas se atenúan. Comienza a aparecer una vegetación de xerófilas, y algunos ríos logran atravesar la región —sin perderse en la arena— para formar valles laterales en los que las montañas conservan mayor humedad, y en los que pueden encontrarse cultivos. La corriente marina fría de Humboldt favorece la pesca y determina, al disminuir la temperatura a lo largo de la costa, frecuentes condensaciones de niebla (las *camanchacas* de Antofagasta).

El corazón de Chile corresponde al sector denominado Valle central. Allí se encuentran la capital y el puerto más importante, y se desarrolla una agricultura intensiva que corresponde, como es natural, a la mayor concentración demográfica y a la presencia de las industrias básicas del país. La zona —que goza de un clima de tipo mediterráneo, con frecuentes lluvias estacionales y veranos cálidos y secos— es muy fértil, a consecuencia de la acumulación de lava de las erupciones volcánicas y, además, por efecto de la acción de algunos ríos que facilitan el regadío. Pueden mencionarse, entre ellos, el Aconcagua, que baña la zona comprendida entre Santiago y Valparaíso; el Maipo, cuya cuenca corresponde a la provincia de Santiago; el Maule, navegable por un breve trecho y ligado estrechamente a la historia del país; y el Biobío, uno de los más largos (poco más de 360 km). El Valle central sufre luego un cambio radical, tanto en su topografía como en su clima. Varias cadenas montañosas transversales penetran en el Valle, y los ríos,



alimentados con regularidad, se hacen frecuentes. El clima, más moderado y lluvioso, favorece el crecimiento de bosques de coníferas, que ocupan buena parte de la ladera de los Andes. La región, deshabitada hasta fines del siglo pasado, presenta hoy una activa zona industrial alrededor de Concepción, y encierra abundantes riquezas forestales, excelentes pastos y notables reservas hídricas. Al Sur de esta región se extiende una zona de gran interés turístico por la belleza del paisaje, salpicado de lagos, a menudo profundos, que reflejan los volcanes nevados. Entre los lagos más pintorescos deben recordarse los pertenecientes a las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue.

La última zona, la más meridional de Chile, se localiza al Sur de Puerto Montt. Comprende la isla de Chiloé, de clima apacible y suelo fértil, la provincia de Aisén, toda la región del estrecho de Magallanes y la parte chilena de Tierra del Fuego. Esta región, de continuas precipitaciones pluviales, a menudo con nevadas, se halla cubierta de bosques en la parte septentrional y de estepas en el sector Sur. Ofrece recursos mineros, sobre todo petrolíferos, y buenas posibili-

dades para la ganadería y la pesca. Las ciudades principales de la zona, batida por los vientos australes, son Puerto Aisén y Puerto Natales, que viven de actividades mineras y marítimas, y Punta Arenas, cuya economía se basa en el petróleo.

### La historia

Los hallazgos arqueológicos de la gruta del Milodón, cerca de Puerto Natales, parecen indicar que Chile es uno de los países americanos habitados desde tiempos más remotos: los primeros pobladores datarían de 9000 a. de J.C., y no se conoce con precisión su procedencia. Estos y otros restos, sin embargo, no revelan la sucesión de grandes culturas. Por el contrario, parecen haberse desarrollado en un nivel bastante primitivo, y sólo adquirieron alguna importancia en las zonas que estuvieron en contacto con otros centros de civilización, especialmente en el Norte del país, ocupado por atacameños y diaguitas. Precisamente en la región del Norte Grande, en una estrecha garganta excavada por el río Loa, se encuentran restos de terrazas utilizadas para la explotación agrí-

Momia atacameña. Los atacameños, pueblo actualmente extinguido, habitaron las regiones del Chile septentrional antes de que se instalaran en ellas los chinchas (siglo XII). Su civilización, como lo demuestran los numerosos hallazgos arqueológicos, se basaba en la agricultura estable, y su sensibilidad artística puede considerarse bastante desarrollada. (L. Pellegrini)



Faro enclavado en el primer estrecho del paso de Magallanes. El brazo de mar que separa la Patagonia de la Tierra del Fuego, poniendo en comunicación el Atlántico y el Pacífico, es muy sinuoso, y la navegación por él resulta siempre difícil y peligrosa. (N. Cirani)



cola, con canalizaciones para el riego. En el mismo desfiladero se conservan los restos de una fortaleza con casitas de piedra que estarían cubiertas con techo de paja y que parecen haber sido muy bajas; quizá se destinaron a refugios o depósitos.

Esos pueblos del Norte dejaron, además, restos de cerámica de cierta calidad y objetos de madera tallada. La zona fue ocupada luego por los chinchas, procedentes del Sur del Perú, y, más adelante, por los incas, que influyeron en forma notable sobre los pueblos que sometieron. Pero todas las invasiones procedentes del Norte debieron detenerse a orillas del río Maule, puesto que no pudieron vencer la obstinada resistencia de los habitantes de la parte media y Sur del Valle central, los mapuches o araucanos

(según algunos investigadores se trataría de pueblos distintos localizados en diversas partes del valle, pero nada se sabe con certeza al respecto). Constituían tribus sin organización unitaria, basadas en un sistema patriarcal, que se aliaban sólo en caso de guerra. Muy belicosas, se dedicaban, aparte la guerra, a la caza y a la agricultura, y no dejaron más restos arqueológicos que unas cerámicas sin interés de alrededor del año 1000 a de J.C. Habitaban, finalmente, el extremo meridional de Chile, varias tribus como los chonos, los hillichés, los chilotes (en la isla de Chiloé) y los fueguinos (onas, yaganes y otros) en Tierra del Fuego y en los islotes australes. Estas tribus, de carácter puramente nómada, vivían en un estadio en extremo primitivo, dedicadas, sobre todo, a la caza y a la pesca.

Si los araucanos jamás se dejaron someter por los invasores procedentes del Norte —particularmente de Bolivia y del Perú—, tampoco dispensaron mejor acogida a los españoles. Todo el período colonial chileno, en efecto, se caracterizó por su inflexible resistencia.

### La colonización española

La primera expedición española, llegada de Lima al mando de Diego de Almagro, penetró en el territorio chileno en 1535, pero muy pronto se vio obligada a regresar al Norte. Una nueva y más afortunada expedición fue mandada por Pedro de Valdivia, quien en 1541 fundó Santiago alrededor de la pequeña colina que rebautizó con el nombre de cerro de Santa Lucía. La ciudad sufrió repetidos ataques por parte de los araucanos a los que, sin embargo, se consiguió mantener al Sur del Biobío. Valdivia inició la expansión colonial hacia el sector Sur del país y fundó Concepción, Valdivia y algunas otras ciudades. Pero los ataques de los nativos continuaron insistentemente y el mismo Valdivia perdió la vida en la famosa batalla de Tucapel, en 1553, en la que los españoles sufrieron una terrible derrota. A partir de ese momento, los conquistadores debieron evacuar sus posiciones al Sur del Biobío, con excepción de Valdivia y la isla de Chiloé: los “hijos de la tierra”, mandados por Caupolicán y Lautaro, les habían dado una prueba contundente de su voluntad de permanecer libres. Se formó así la “frontera”, que debía continuar durante tres siglos como una verdadera zona militar, de límites más o menos estables.

Bloqueado hacia el Sur, Chile colonial encontró hacia Oriente los obstáculos constituidos por la cordillera y por la zona árida. La provincia transandina de Cuyo (Argentina) fue colonizada desde Santiago, pero en 1778 aquella región pasó a la órbita de Buenos Aires, y el límite entre ambos países coincidió con la cordillera de los Andes. De esa manera terminó una primera etapa de la formación del territorio y fue tomando cuerpo la fisonomía de Chile.

En cuanto a la estructura social durante la colonia, la clase dominante era la de los encomenderos, quienes podían disponer de los indígenas que habitaban una zona determinada, a condición de contribuir con las armas a la defensa del país. A fines del siglo XVI la economía pastoril reemplazó progresivamente a la actividad minera. Con las concesiones de tierra aparecieron las grandes haciendas, cuyos propietarios acabaron por sustituir a los encomenderos como clase dirigente. Más tarde, hacia el final del siglo XVIII, apareció un nuevo tipo de



Cascadas del río Laja, con surcos de erosión naturales. El río, que nace del lago homónimo al pie del volcán Antuco, es el mayor afluente del Biobío, el más importante curso fluvial de Chile. Las cascadas, meta turística muy frecuentada, se aprovechan, cada vez más, para la producción de energía eléctrica.

(G. Alzati)



mano de obra y de clase social, el inquilinato, elemento característico de Chile, que tuvo gran importancia en la fusión de razas.

### El país independiente

En 1810 una junta proclamó un Gobierno autónomo para el país y se inició un gran movimiento nacional, pero las fuerzas españolas, desde el Perú, pudieron sofocar estos intentos de independencia. La llegada del ejército argentino del general José de San Martín, que venció a los españoles en Chacabuco (1817) y Maipú (1818), hizo posible la instauración de la república. La dirección del nuevo Estado soberano fue confiada a Bernardo O'Higgins, que tan eficazmente había sabido luchar por la independencia de su patria y que, a partir de ese momento, apoyó a San Martín para lograr la independencia del Perú. Enfrentado con las clases aristocráticas y conservadoras, O'Higgins debió dimitir en 1823. Se inició entonces un período difícil para el nuevo Estado, que se enfrentó a las rivalidades internas de las diversas facciones y a problemas de frontera. Los límites chilenos, como ya se ha explicado, no eran los actuales: todo el Norte pertenecía a Bolivia y al Perú, mientras



Coquimbo: antiguo cañón de la fortaleza española que defendía el puerto de la ciudad, del que partían los cargamentos de metales preciosos hacia el Norte, y que se ha convertido hoy en una activa salida al extranjero para el cobre chileno. (L. Pellegrini)

Vista aérea de la isla de Más a Tierra, en el archipiélago de Juan Fernández, a unos 600 km al Oeste de Valparaíso. La forzada permanencia en esta isla, por entonces desierta, del marino escocés Alexander Selkirk, entre 1704 y 1709, inspiró a Daniel Defoe su conocida novela "Robinson Crusoe". (L. Pellegrini)



Santiago: la "Posada del Corregidor", que data del siglo XVIII y constituye uno de los escasos edificios coloniales de la capital chilena escapados a las destrucciones de los terremotos. Fundada en 1541 por Pedro de Valdivia, Santiago está situada en el Valle central, entre las dos cordilleras. La cercanía de las zonas agrícolas y de los centros mineros, así como la posibilidad de salida al Pacífico, favorecieron el desarrollo industrial y urbanístico de la capital. (G. Alzati)



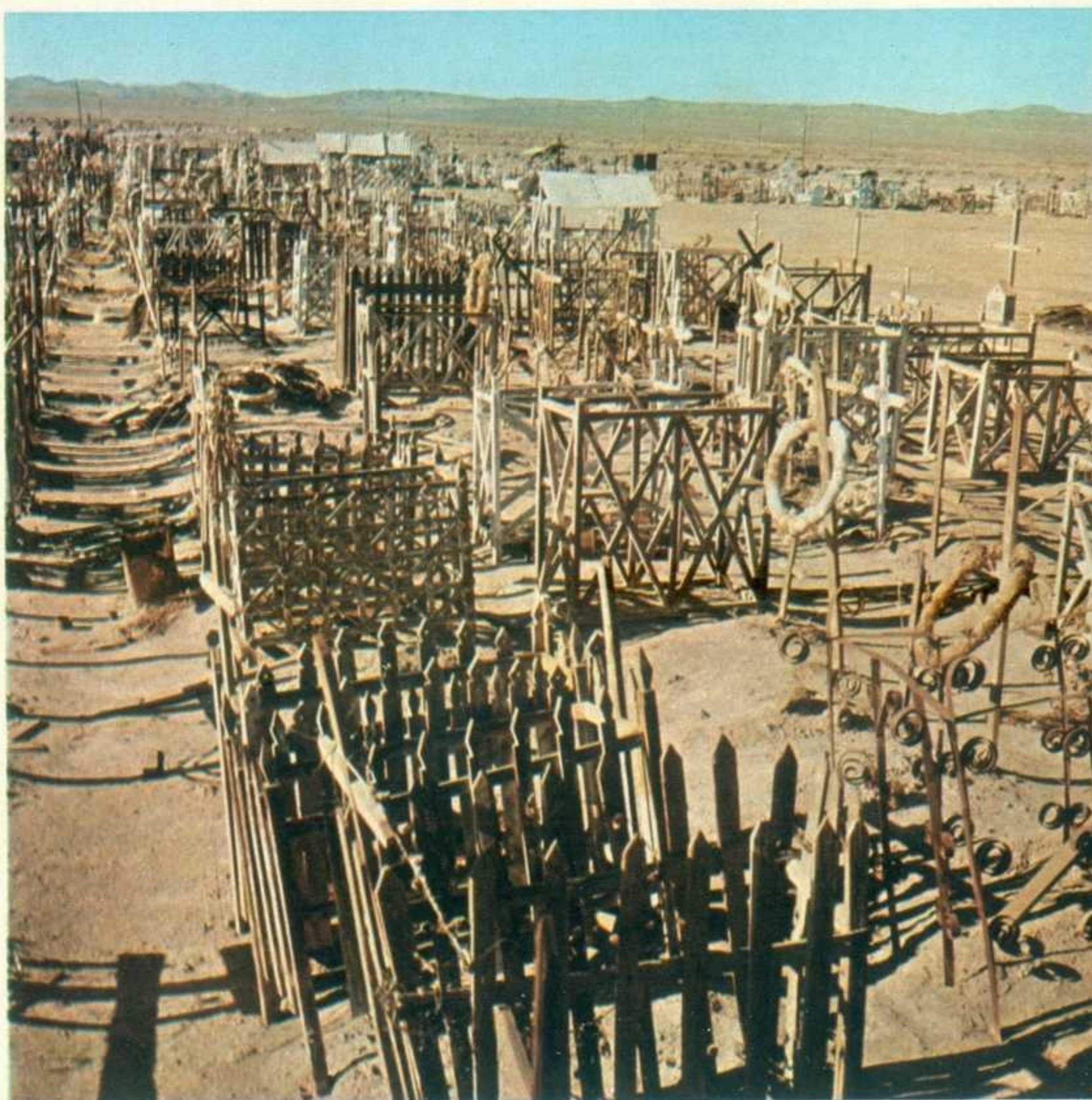
que la parte meridional del continente, a ambos lados de los Andes, estaba en manos de los indígenas. Diego Portales, que gobernó de 1830 a 1837, patrocinó la política expansionista de la confederación peruanoboliviana, aliándose con la Argentina en 1836. Chile logró la victoria y puso freno a las aspiraciones de los demás países vecinos.

El reforzado espíritu de orgullo nacional llevó a Chile a expandirse hacia el Sur afirmando su soberanía sobre la Patagonia y Tierra del Fuego y fundando, en 1847, la ciudad de Punta Arenas. En realidad, estas pretensiones eran excesivas, porque la mayor parte de la Patagonia no es sino una continuación de la Pampa argentina, y su conquista se había llevado a cabo a partir de Buenos Aires. Se suscitaban de esta forma los problemas de frontera ya descritos con el país vecino, que no se solucionaron hasta 1902.

La política interna de Chile se desarrolló al comienzo bajo el gobierno de presidentes conservadores, entre los cuales debe recordarse en especial a Manuel Montt (1851-1860), en cuya administración se abolió el mayorazgo y se introdujeron decididas tendencias laicistas. Después de la guerra del Pacífico, se consolidaron las posiciones de la corriente liberal, en particular con el presidente José Manuel Balmaceda (1886-1891), a quien se deben importantes reformas económicas y sociales. Siguió un nuevo período conservador hasta que, en 1920, fue elegido Arturo Alessandri Palma, el primer presidente chileno de origen humilde. En 1925 se promulgó un nuevo texto constitucional y, con la oposición del Congreso, Alessandri tomó medidas de emergencia en favor de los obreros. Pero los conservadores reaccionaron, y Alessandri fue obligado a abandonar el poder en manos de una junta militar —encabezada por Carlos Ibáñez del Campo— que se mantuvo al frente del país hasta 1932, año en que Alessandri volvió a la presidencia después de unas elecciones libres. Todos sus esfuerzos se encaminaron al saneamiento de la economía, procurando impedir la infiltración del capital extranjero, pero la situación de la clase trabajadora continuaba siendo bastante precaria.

El mismo estado de cosas se mantuvo durante las presidencias posteriores. Al finalizar la segunda Guerra Mundial, y pese a contar con notables reservas de dólares —como consecuencia de la exportación de minerales durante la contienda—, Chile no pudo aprovechar su favorable situación, pues el descenso de los precios del cobre y de los nitratos en el mercado internacional arrastró al país a una crisis.

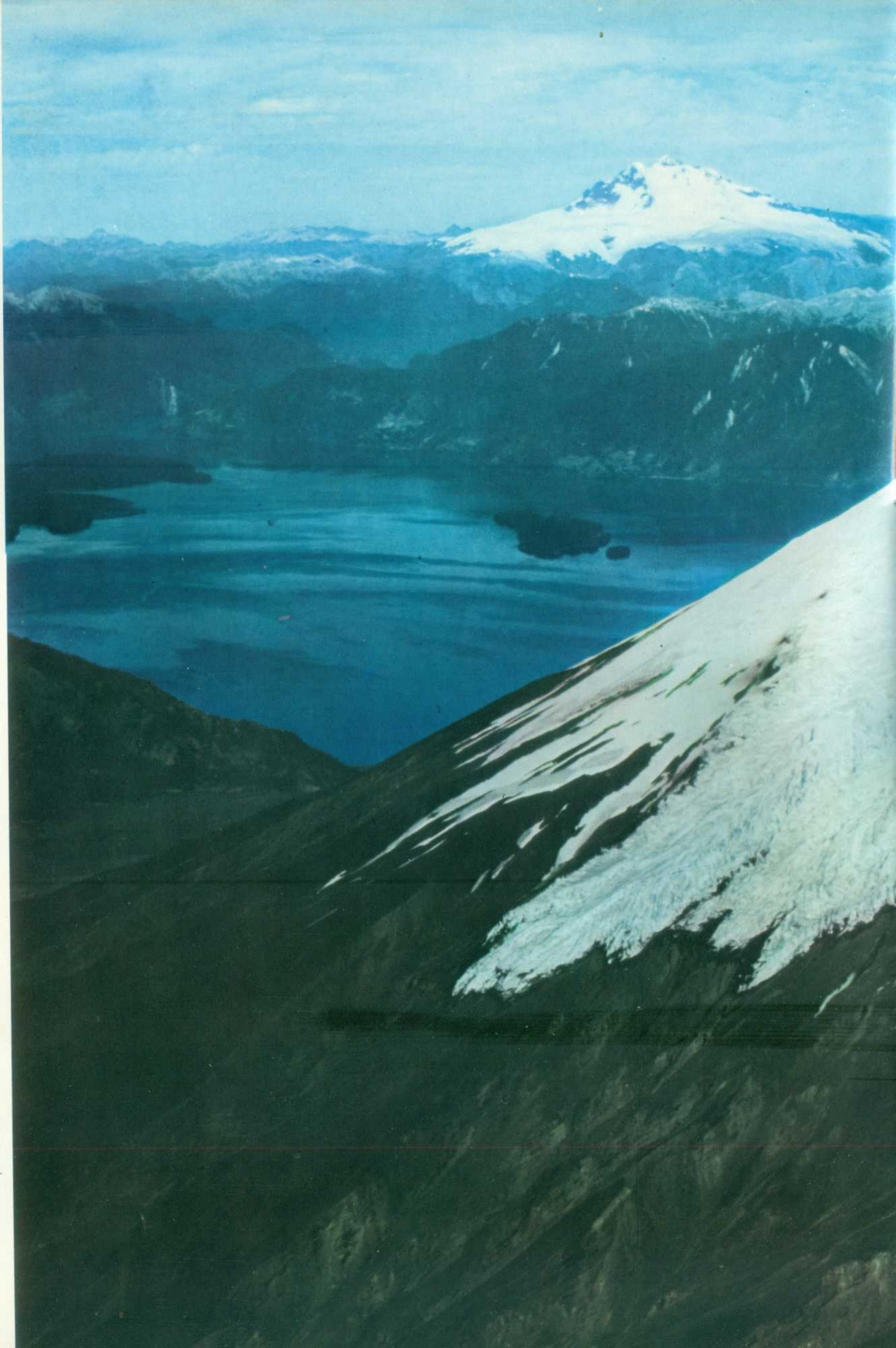
Cementerio abandonado en la zona salitrosa, fuera ya de explotación, de Chacabuco, en Chile central. La introducción de los abonos químicos provocó un brusco descenso en la producción del nitrato de Chile (del que se obtiene hoy alrededor de un millón de toneladas anuales). Desde 1880, las ventas al exterior de ese producto fueron básicas para el país. En la actualidad muchas de estas explotaciones se hallan abandonadas. (L. Pellegrini)











Provincia de Llanquihue: característico perfil simétrico del volcán Osorno (2660 m) y, al fondo, el macizo del Tronador (3554 m). Se trata de dos de los grandes volcanes que forman el "círculo de fuego" situado entre los Andes y el Pacífico, en Chile central. El lago que se extiende en medio de las montañas es el llamado de Todos los Santos. (N. Cirani)









Factoría para la producción de harina de pescado en la costa septentrional de Chile, en las proximidades de Arica. Chile, con unas capturas que superan ampliamente el millón de toneladas al año, es uno de los primeros exportadores mundiales de productos pesqueros, destinados tanto a la alimentación como al aprovechamiento zootécnico. (S.E.F.)







pasado colonial. Pero el centro, con sus edificios de diez o doce pisos, y los suburbios residenciales testimonian su vocación de gran capital.

Las otras ciudades chilenas son más modestas. Valparaíso forma con Viña del Mar un conglomerado en el que viven 430.000 personas. Antaño uno de los puntos clave del Pacífico, su puerto ha decaído desde la apertura del canal de Panamá. Las ciudades que exportan minerales (Antofagasta, Iquique) detentan ahora la supremacía en materia de envíos al exterior. Valparaíso conserva, sin embargo, el primer puesto en cuanto a importaciones, a pesar de la creciente importancia de San Antonio, el puerto de Santiago. Es también un gran centro industrial, con instalaciones que se suceden a lo largo de la costa hasta alcanzar Viña del Mar, la más hermosa población balnearia del Pacífico meridional.

La tercera ciudad de Chile, Concepción, forma con sus suburbios un complejo de más de 187.000 habitantes y vive de su puerto, de la pesca, de sus funciones como cabecera regional y, sobre todo, de la industria, que viene experimentando un desarrollo sostenido. Antofagasta, con cerca de 130.000 habitantes, se ha convertido, con su puerto, en la capital del desierto minero. Análogas funciones están cumpliendo, con ritmo creciente, los puertos de Arica e Iquique, también en el sector Norte de la costa. Temuco y Osorno son localidades interiores, con 100.000 y 80.000 habitantes, respectivamente. Valdivia (90.000 hab.), viejo centro de la colonización alemana, que le ha impreso un insólito carácter europeo, lucha con tenacidad contra las desventajas derivadas de su posición geográfica. Por último, deben mencionarse Puerto Montt (55.000 hab.),

donde terminan las carreteras chilenas y el tramo final de la Panamericana, y Punta Arenas (73.000 hab.), que vive de la actividad agropecuaria de la región patagónica, y que se está convirtiendo en un importante centro petrolero.

### Los productos tradicionales

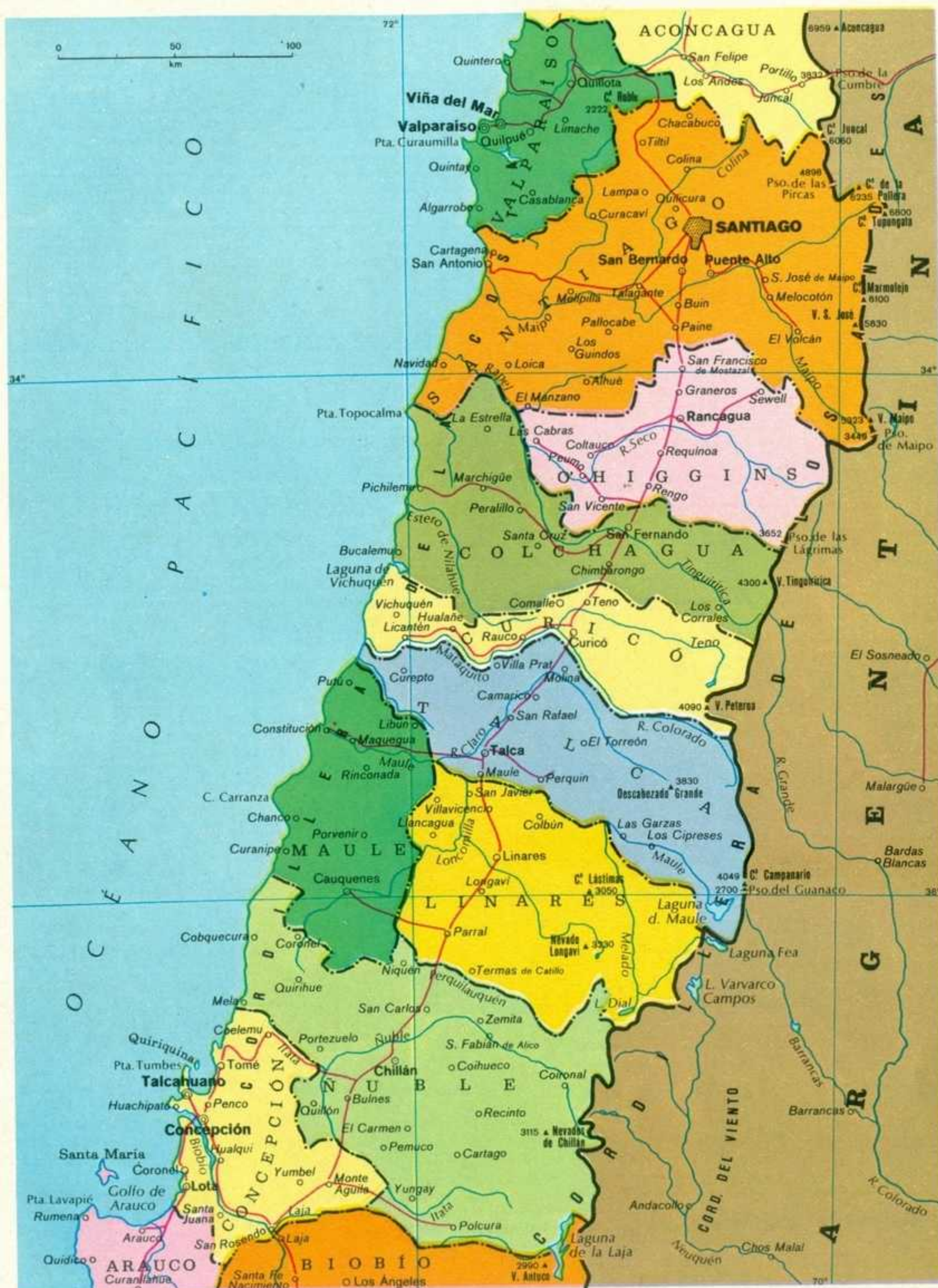
Para delinear un cuadro general de la situación económica chilena es preciso tener en cuenta el reparto en el sentido de la latitud que presenta el territorio nacional: al Norte, la zona desértica, riquísima en minerales; en el Centro, el fértil valle de clima mediterráneo; al Sur, los bosques, la pesca, el petróleo.

No se puede considerar a Chile un país subdesarrollado. En efecto, además de los recursos naturales, cuenta con una industria de bastante importancia (transformación de metales y manufacturas diversas). Sin embargo, la economía chilena no ha podido alcanzar su madurez porque al país le ha faltado la independencia necesaria para llegar a autoabastecerse. De hecho, el producto más importante —el cobre— se vende con pocas posibilidades de controlar sus precios, mientras que debe importarse incondicionalmente de los mercados internacionales.

El sector agropecuario creció con bastante rapidez, en el período colonial, como para compensar los primeros desengaños de los mineros y para permitir ventajosas exportaciones: Chile vendía en el siglo XVII sebo y pieles; en el XVIII exportaba cereales a Lima; y en el XIX los barcos cargados de trigo recorrían el Pacífico en busca de compradores (California, Australia, Oceanía francesa), hasta que Inglaterra ofreció un mercado más amplio y regular. Aquellas corrientes comerciales se han debilitado, y nuevos productos han sustituido a los cereales y al cuero; sin embargo, puede hablarse todavía de Chile como de un país rural con antiguas tradiciones. Los límites de ese campo tradicional coinciden con los del clima mediterráneo y con el territorio de la colonización española propiamente dicha: al Norte de Aconcagua la aridez sólo permite que prosperen algunos terrenos sembrados de forma más o menos esporádica a lo largo de los cursos de agua, mientras que al Sur del Biobío el clima oceánico y la ocupación más bien reciente determinan unas condiciones de trabajo agrícola diferentes de las que imperan en el Valle central. La gran fertilidad de éste puede atribuirse al agua y a la composición volcánica del suelo. El verano, sin ser demasiado cálido, resulta de una implacable sequedad, pero la cordillera mantiene, como reservas sabiamente distri-

### LAS REGIONES CENTRALES DE CHILE.

La colonización española se detuvo largo tiempo, tras la derrota de Valdivia por los araucanos en la batalla de Tucapel (1553), en la línea señalada por el curso del Biobío. Así, pues, fue al Norte de dicha línea donde se desarrollaron los principales centros, circunstancia a la que ayudó el hecho de que la penetración blanca se encontrara con el benigno, clima reinante y con unos profundos valles que comunicaban la costa con la depresión entre las Cordilleras central y costera.







La pintoresca localidad turística de Puerto Montt. La ciudad, capital de la provincia de Llanquihue, está enclavada en el extremo meridional de la línea férrea que, partiendo de Iquique, forma el eje del sistema de transportes del país, y que constituye el origen Sur de la Carretera Panamericana. (N. Cirani)

buidas, sus cimas ricas en nieve y hielo. Grandes canales, prolongados por acequias geométricas, permiten el desarrollo de un paisaje de intenso verdor. Salvo los productos de las chacras (maíz, alubias, patatas, melones), el resto de los cultivos es de origen europeo.

La estructura rural se ha heredado, en gran parte, de la colonia. Excepto en los alrededores de la capital y en algunas pocas zonas de desmembramiento de antiguos fundos, prevalecen —o prevalecían hasta los recientes episodios de reforma agraria— las grandes propiedades (haciendas). En estos vastos dominios, de centenares o de miles de hectáreas, la mano de obra la suministran los arrendatarios, que a cambio de algunas ventajas (vivienda, tierra, pastos) ponen a disposición del propietario, desde que amanece hasta la caída del sol, a un trabajador muy mal retribuido. Debe tenerse en cuenta que estos arrendatarios están habituados a una economía de subsistencia y a producir lo estrictamente necesario o a pagarlo en especie.

Los problemas de la agricultura chilena nacen tanto de la pobreza de los campesinos como de la deficiencia de los sistemas productivos. La situación es menos grave en las zonas ganaderas del Sur, mejor organizadas, pero rodeadas todavía por bosques y muy lejos de los mercados de consumo. La superficie cultivable no cubre sino el 7,4 % del territorio, con una fertilidad bastante variable. Uno de los obstáculos más serios es el bajo rendimiento de las tierras, a causa de la falta de experiencia y, en general, de los medios necesarios. Al preva-



Vista de Valparaíso: la ciudad, desarrollada a orillas de una amplia y hermosa bahía y escalonada en las colinas que la circundan, donde se apiñan viejas casas que recuerdan las de España, posee un activo puerto comercial, en tanto la vecina Viña del Mar, elegante ciudad satélite y famoso centro balneario, atrae abundantes corrientes turísticas que proceden, incluso, de América del Norte. (N. Cirani)



Vista aérea de Concepción, en la desembocadura del Biobío. La ciudad es, por el número de sus habitantes, la tercera de Chile. Sus principales recursos son la pesca y las actividades industriales metalúrgicas y químicas, alimentadas por la cercana cuenca carbonífera de Arauco. (N. Cirani)

lecer las grandes propiedades, la tierra se cultiva mal y no se realizan inversiones suficientes para modernizar los métodos de trabajo. Sin embargo, en algunas zonas se han logrado transformaciones profundas: la Caja de Colonización agrícola, que tiene como objetivo la redistribución de la tierra, ha desempeñado un papel muy útil en los últimos años, sobre todo a partir de la reforma agraria de 1966. Naturalmente, es aún demasiado pronto para advertir los resultados, pero las disposiciones dictadas por el presidente Frei aumentaron las causas de expropiación, entre las cuales se cuenta, en primer lugar, el incumplimiento de las leyes sociales. Otros aspectos importantes de la reforma fueron la vinculación de la expropiación de las tierras con la del agua (que anteriormente era un virtual monopolio del latifundista), la prioridad a los campesinos más pobres en el reparto de las tierras y la adopción de una serie de medidas que permitieron superar obstáculos burocráticos.

Cerca de las grandes ciudades, sobre todo en Santiago, la agricultura se ha intensificado y especializado, determinando una división espontánea de las propiedades y el desarrollo de una vegetación de tipo californiano. También la parte meridional, de influencia alemana, constituye un buen ejemplo de adelanto técnico y mejores rendimientos. No debe olvidarse que una de las ventajas de la agricultura chilena radica en la diversidad de climas, que posibilita el desarrollo de múltiples cultivos. Entre los más difundidos se hallan los cereales, sobre todo el trigo (1.220.000 t en 1968) y el maíz (320.000 t en 1968). Gran auge ha adquirido la cebada (157.000 t en el mismo año), que se destina a la industria nacional de la cerveza y se exporta a otros países latinoamericanos. Cada día son más extensos los cultivos de arroz, que encuentra terrenos muy apropiados en las regiones centrales y da óptimo rendimiento en calidad y cantidad (93.000 t en 1968). Continúan siendo im-

portantes los cultivos de patatas y leguminosas (alubias, lentejas y garbanzos), que forman parte sustancial del régimen alimentario chileno. A estos productos pueden agregarse el olivo, el girasol y la remolacha azucarera, que se van sumando a los cultivos de más tradición. Se dan también excelentes frutales, en especial la vid, con la que se producen excelentes vinos (4.890.000 hl en 1968).

Gran parte del territorio nacional (13,3 %) está constituido por pastos naturales y artificiales que cubren llanuras (Valle central y Norte Chico, con pastos estacionales) y zonas de colinas y laderas de los Andes (hasta las provincias de Valdivia y Magallanes, con pastos permanentes). Sin embargo, el uso irracional del terreno ha arruinado muchas de esas extensiones. El latifundio ha sido en buena medida responsable de la disminución de los pastos chilenos y, consecuentemente, de la merma de la cabaña, tanto por el uso continuo e indiscriminado de las mismas tierras, como por la excesiva concentración de animales (según datos de 1963, los grandes propietarios poseían el 70 % de los bovinos y el 81 % de los lanares). En la actualidad, en vez de permitir buenas exportaciones como en otras épocas, la producción resulta insuficiente para atender las necesidades alimentarias de una población en continuo aumento. La falta de carne, casi crónica, debe suplirse con importaciones de la Argentina. En condiciones un poco mejores con respecto al ganado bovino y lanar, la zona más favorable es la parte meridional del país, sobre todo la provincia de Magallanes, en la que se han obtenido animales seleccionados, óptimos productores de lana y carne. En la región andina, a pesar de las mejores condiciones, la ganadería adopta la forma de explotación meramente familiar. Allí se está agregando a la cría de ovejas la de alpacas y llamas, al parecer con buenos resultados.

Otro notable recurso del país, aunque sólo se explota en forma limitada, es la riqueza forestal, difundida especialmente en la zona Sur. Las perspectivas de Chile en el mercado internacional son excelentes, puesto que posee cuantiosas reservas de madera muy rica en celulosa. Para el uso racional de los bosques del Sur, hasta ahora prácticamente vírgenes, sería preciso prolongar hacia esas zonas la red de comunicaciones que en la actualidad se cierran en Puerto Montt y dejan aisladas por completo todas aquellas tierras.

Reviste singular importancia la pesca, muy abundante debido a la gran extensión de las costas y a la influencia benéfica de la corriente de Humboldt. Se han instalado, sobre todo en el centro de la

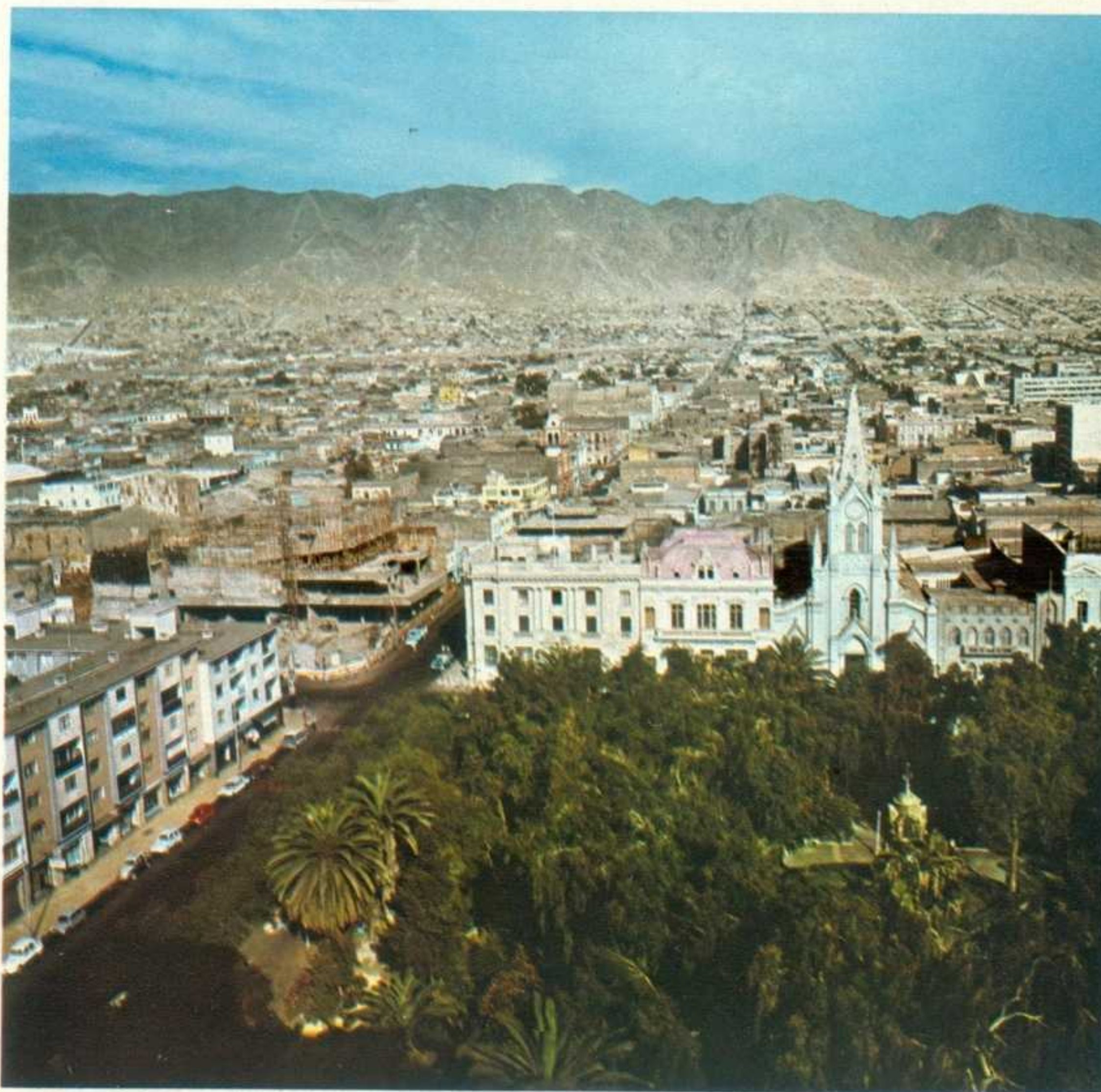




costa Norte, algunas industrias conserveras de pescado. En el Sur es habitual la caza de la ballena y el aprovechamiento de sus derivados. Existen importantes reservas de langostas, ostras y moluscos diversos, que se exportan en cantidades apreciables y de los que se utiliza no sólo la carne sino las valvas, con fines industriales. Las costas chilenas son muy ricas en algas y se ha comenzado a aprovecharlas industrialmente. La riqueza íctica atrae a la costa grandes cantidades de aves acuáticas que dan lugar a la formación de depósitos de guano.

### La riqueza del subsuelo

La minería —que ha dado justa fama a Chile a través del tiempo— constituye, con la agricultura, la base económica del país. Muy diversa ha sido la función de esos dos sectores de la economía: la agricultura, que se desarrolla en especial en el corazón de Chile, en las proximidades de la capital o de las grandes ciudades, ocupa un puesto de menor importancia que la minería en las cifras de exportación y en las finanzas públicas, pero alimenta los centros urbanos y permite, en el marco de una economía de subsistencia, una densidad rural bastante apreciable. La minería, por su parte, permanece en las zonas marginales y parece estar siempre vinculada con el exterior; ante todo, por su localización geográfica, puesto que, exceptuando el centro minero El Teniente (y algunos otros de menor importancia), situado en la región central, las minas de mayor envergadura están concentradas en los desiertos del Norte o en el extremo de las tierras meridionales. En segundo lugar, debe señalarse que tradicionalmente las minas han pertenecido, aunque sólo fuera en forma parcial, a sociedades extranjeras, sobre todo estadounidenses. Por último, es de destacar el puesto que ocupan en la economía del país: la producción minera va directamente del desierto a los centros industriales de los Estados Unidos o de Europa, excepto el cobre, que se transforma en el país (por lo demás, se vincula a la industria extractiva, dado que el contenido del mineral es demasiado bajo como para que el transporte en estado bruto resulte rentable). En semejantes condiciones, el precio de los minerales depende de las fluctuaciones de la Bolsa de Londres o de la de Nueva York, sin que Chile pueda intervenir de forma directa en el mercado internacional. Aunque los minerales comprenden el 80 % de las exportaciones, representan sólo el 5 % de la formación del producto nacional bruto. Esto explica por qué la política del Gobierno se ha volcado en los últimos años a la “chilenización”, y



Arica: los barrios populares del Cerro de la Cruz. Arica es la ciudad más septentrional de Chile, y de ella parte el ferrocarril que une la costa con La Paz. Desde 1953 es puerto franco, y Bolivia goza de notables facilidades para el depósito y tránsito de mercancías. (S.E.F.)

Vista panorámica de Antofagasta, con la plaza de la catedral. Capital de la provincia homónima, la ciudad es el mayor centro chileno productor de cobre, y cuenta con un puerto unido por ferrocarril con Bolivia y la República Argentina. (S.E.F.)



**UTILIZACIÓN DEL SUELO. MINAS E INDUSTRIAS DE CHILE.** Es muy extensa, dada la configuración del país, la parte del territorio inculca o improductiva (53,4 %). Las tierras de labor y los cultivos arbóreos cubren el 6 % de la superficie total, los prados y pastos permanentes el 13,3 %, y los bosques y selvas, limitados en la práctica a las regiones meridionales, ocupan más de la cuarta parte del suelo nacional (27,3 %). Entre los recursos mineros, el primer puesto lo ocupa el cobre, seguido del nitrato, el bórax, el yodo, el petróleo y el gas natural. Las principales industrias son las vinculadas a la actividad minera, las textiles, etcétera.



en época más reciente a la completa nacionalización de las riquezas del subsuelo, sobre todo del cobre, el mineral más importante. Ello obliga, además, a la búsqueda de nuevos mercados, con independencia de los que dominan los trusts perjudicados por estas medidas. En la historia chilena se han sucedido varios ciclos, algunas veces muy breves, vinculados con la explotación de minerales. La colonia vivió, en escala más bien modesta, el período del oro, metal que todavía se extrae en las zonas de Andacollo y Marga Marga (1796 kg en 1968). El primer período de la independencia correspondió al ciclo de la plata (de la que se extrajeron 116.306 kg en 1968 de las minas de La Serena, Taltal y Caracoles). Se inauguró después el gran período del nitrato, que constituyó una importantísima fuente de exportaciones a partir de 1880, debido a sus propiedades como fertilizante y merced a otras aplicaciones en la industria química. La zona de producción ocupa un vasto sector de las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, esto es, la región del desierto del Norte Grande. Los principales centros de elaboración se encuentran en Santa Elena y Pedro de Valdivia (cerca de Antofagasta). La producción gira todavía alrededor del millón de toneladas anuales, aunque la introducción de los abonos químicos ha reducido la importancia del nitrato, del cual Chile es único productor mundial. Debe advertirse que algunos elementos contenidos en el salitre pueden obtenerse químicamente, y que las nuevas técnicas —que utilizan las radiaciones solares y reducen el costo de producción— auguran buenas perspectivas a esa riqueza chilena. El nitrato, extraído del caliche, tiene varios subproductos, entre ellos el cloruro de magnesio, el sulfato de sodio, el bórax y las sales de yodo (la cantidad de yodo contenida en el caliche hace de Chile uno de los más ricos depósitos naturales de esa sustancia).

En la actualidad, la mayor riqueza mineral del país es el cobre, del cual Chile es el tercer productor mundial (686.000 t de mineral de cobre en 1968), con reservas calculadas en 30,4 millones de toneladas en 1965. Se encuentra en todo el territorio, desde Tarapacá hasta Magallanes, pero los yacimientos de mayor importancia son tres: Chuquibambilla, en el Norte Grande (en esta zona los depósitos pueden ser explotados a cielo abierto); Potrerillos, en el Norte Chico; y El Teniente, en las cercanías de Santiago. Hasta ahora tres compañías estadounidenses, recientemente nacionalizadas por el Gobierno de Salvador Allende, han explotado la concesión de los yacimientos: la Braden Copper Co. (filial de

la Kennecott) disfrutó, desde 1911, los del Teniente; la Chile Copper (filial de la Anaconda) los de Chuquibambilla (a partir de 1915); y la Andes Copper Co. (también filial de la Anaconda) los yacimientos de Potrerillos desde 1927. Los depósitos de cobre de Chile están asociados, casi siempre, con los de oro y plata, y en muchos casos poseen notables cantidades de molibdeno.

Las reservas de hierro están íntimamente vinculadas con el desarrollo industrial y se escalonan, de Norte a Sur, de Arica a Llanquihue, y desde la costa hasta las zonas más elevadas de la cordillera de los Andes. La mayor concentración se localiza en una faja de unos 80 kilómetros, cerca del mar, entre las provincias de Atacama y Coquimbo, con reservas que llegarían a 159.000.000 de t de mineral con un contenido superior al 60 %, 500.000.000 de toneladas con un contenido de más del 40 %, y otras cantidades de contenido inferior. Las principales zonas de extracción son El Tofo y el Romeral, en Atacama. En 1968 se alcanzaron los 7.428.000 toneladas de mineral de hierro, que se destinaron, en su mayor parte, a la exportación. También se extrae manganeso, mercurio, plomo y cinc.

Entre los minerales no metalíferos debe recordarse, además del salitre, el azufre, que se encuentra en la cordillera, con mayor concentración en la zona del Norte Grande. Hay también piedras calcáreas, sales fosfatadas, cuarzo, mármoles y lapilázuli.

### Las fuentes de energía. La industria

En cuanto a la producción de carbón, Chile posee minas de antracita cerca de Copiapó y de Concepción y en la provincia de Cautín, así como yacimientos de lignito en las proximidades de Concepción, y en Arauco (submarinos), Valdivia, Llanquihue y Magallanes. La producción total es modesta (1.560.000 t en 1969), pero el cálculo de las reservas (1.455.000.000 de t según los datos publicados por la CEPAL en 1956) indica que existen cantidades suficientes para un largo período, aun considerando posibles exportaciones.

Mucho más importantes son los recursos petroleros. Según las investigaciones realizadas habría tres vastos yacimientos: en la puna de Atacama, en el golfo de Arauco hasta Puerto Montt, y en la provincia de Magallanes. Sólo en la última zona mencionada, especialmente Tierra del Fuego, se ha extraído petróleo hasta ahora (1.740.000 t en 1969). El crudo se envía, a través de un oleoducto, al puerto de Punta Arenas, y



desde allí a las refinerías de Concón (cerca de Valparaíso) y de Concepción. En Manantiales (Tierra del Fuego) se encuentra la primera refinería levantada en el país (1952), que permite abastecer por completo de combustibles a la provincia de Magallanes. Aunque Chile no puede contarse entre los grandes productores de petróleo a escala internacional (como Venezuela, para citar un caso latinoamericano), las reservas calculadas debieran ser suficientes para cubrir las necesidades internas. En la actualidad, las refinerías instaladas tienen un potencial de producción superior al volumen que se extrae, de manera que se importa petróleo crudo y se exportan derivados. Se halla en fase de preparación un plan de aprovechamiento del gas natural, no sólo como carburante para uso doméstico sino también para generar energía eléctrica.

En cuanto a posibilidades hidroeléctricas, Chile es, después del Perú, el país mejor dotado de América Latina. Aunque la capacidad de producción no se distribuye de forma regular (hay absoluta escasez en el Norte Grande y superabundancia en las zonas australes), Chile pudo producir 6918 kWh en 1968 con las pocas centrales en funcionamiento (Los Molles, Sauzal, Los Cipreses, Pilmai-

quén, etc.). Se está estudiando, asimismo, un plan conjunto con los Gobiernos del Perú y Bolivia con el fin de utilizar el agua del lago Titicaca para la producción de energía eléctrica con destino a la zona industrial del Norte Grande.

De todos los países de América del Sur, Chile, junto con la Argentina y el Brasil, es el que ha realizado progresos más espectaculares en materia de industrialización. Se trata de un proceso desarrollado en nuestro siglo, pues hacia 1900 las industrias de transformación eran casi inexistentes. La primera Guerra Mundial, con sus consecuencias sobre el abastecimiento de productos manufacturados, dio un gran impulso a la estructura industrial incipiente. Ésta continuó afirmándose en el período posbélico sostenida por el Gobierno y por la política aduanera. El crecimiento industrial se mostró muy activo entre 1930 y 1946: la drástica caída de los precios del nitrato y del cobre después de la crisis económica mundial de 1929, llevó a Chile a producir los bienes de consumo que más influían en su balanza comercial. A comienzos de 1939, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), entidad del Estado creada para favorecer la iniciativa industrial, aceleró y organizó el esfuerzo productivo, hasta ese

momento disperso. La segunda Guerra Mundial renovó, en escala más amplia, las perspectivas que ya existían, y así el país se enriqueció, la renta nacional aumentó en un 28 % y afluyeron capitales en busca de seguridad.

La industria chilena comprende, fundamentalmente, tres grupos. Una industria tradicional para la producción de bienes de consumo de primera necesidad, a la que se deben manufacturas textiles (utilizando lana nacional, algodón importado y fibra sintética), de calzado, de artículos alimentarios y de tabaco. El segundo grupo está integrado por industrias consideradas dinámicas, entre las que pueden señalarse las de aparatos eléctricos para el hogar, un nuevo sector electrónico nacional (que produce radios y televisores) y el montaje de automóviles. Por último, las industrias básicas, sostenidas en especial por la CORFO. En este tercer grupo ocupan un puesto importante la Compañía de Acero del Pacífico y el centro siderúrgico de Huachipato, que desde su puesta en servicio (1949-1950) ha contribuido positivamente al crecimiento de las demás industrias del país. Construido en las inmediaciones de Concepción, cerca de los yacimientos de carbón, este centro se halla muy alejado, sin embargo, de las



Láminas de cobre refinado en el centro de transformación de Chuquicamata (Antofagasta), vinculado a uno de los mayores yacimientos del país. Chile es el tercero de los grandes productores mundiales de este metal, aparte la URSS. (G. Ricatto)



Punta Arenas, en la margen septentrional del estrecho de Magallanes, en el lugar en que éste alcanza su máxima amplitud. La ciudad (la más meridional de Chile) sufre un clima riguroso, con medias anuales inferiores a los 6° C. Se trata de una localidad comercial importante, ya que en ella confluyen los productos de la Patagonia chilena. En los últimos años ha registrado un notable desarrollo como centro petrolífero. (N. Cirani)



minas de hierro del Norte y de las reservas de fundente calcáreo de la Patagonia. La producción, en 1969, era de alrededor de 485.000 toneladas de hierro y de 600.000 toneladas de acero.

En cuanto a las comunicaciones, si bien la configuración del territorio no favorece su auge, se cuentan entre las mejores de América del Sur. Gran parte del tráfico interno se realiza a través de los muchos puertos del país, aprovechando las grandes posibilidades de la navegación. La red ferroviaria supera los 10.000 kilómetros. El tronco básico conduce de Iquique a Puerto Montt, y de él se desprenden tres importantes líneas internacionales: las que conducen a Bolivia y Salta (Argentina) y la que une Valparaíso con Mendoza (Argentina), pasando por Santiago.

La red de carreteras, con casi 60.000 kilómetros, cuenta como ruta fundamental con el tramo chileno de la Panamericana, que discurre entre Arica y Puerto Montt y presenta numerosas derivaciones transversales: la más importante es la que desde Valparaíso, a través de Santiago, llega a Mendoza superando los Andes a 4000 metros de altura.

Muy desarrolladas están también las líneas aéreas, que unen casi todas las poblaciones del país —gracias a los servi-

cios de LAN, la compañía aérea chilena— y convierten a Santiago en un centro importante cubierto por las principales líneas internacionales. La compañía LAN se fundó en 1929 como ruta postal entre Santiago y Arica. El desarrollo de estas líneas fue fomentado con objeto de contrarrestar la presión diplomática encaminada a establecer otras auspiciadas por el capital foráneo.

Debido a sus buenas comunicaciones internas y con el exterior, el país ha llegado a ser un notable centro de atracción turística. Sus magníficos paisajes nevados, la belleza de Viña del Mar, los lagos que encierran excelentes ejemplares de truchas, el campo y la majestuosa cordillera andina atraen a gran número de visitantes. Diversas sociedades, a menudo de control estatal, han organizado una vasta y lujosa cadena de hoteles. La estación de esquí de Portillo se ha convertido en un lugar de encuentro para el mundo deportivo internacional. En líneas generales, un mapa de los principales centros turísticos de Chile podría estructurarse de la forma siguiente: en la zona Norte, caracterizada por el clima suave, Arica, Iquique, Antofagasta, Calama, Copiapó y La Serena. En la zona central, las ciudades de San Felipe, Los Andes, Valparaíso, la ya citada Viña del

Mar, Santiago, Rancagua, San Fernando, Curicó, Talca, Linares, Cauquenes y Chillán, y las islas de Pascua y Juan Fernández. En la zona Sur, Concepción, Los Ángeles, Lebu, Angol, Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Varas y Puerto Montt. En la zona austral, Ancud, Castro, Aisén, Punta Arenas y Puerto Natales.

#### BIBLIOGRAFIA

- Borde, J.: *L'essor d'une capitale: Santiago du Chili*, Burdeos, 1954. - Lliboutry, L.: *Nieves y glaciares de Chile*, Santiago, 1956. - Avalos, R.: *Le Chili*, Paris, 1957. - Butland, G. J.: *The Human Geography of Southern Chile*, Londres, 1957. - Subercasseaux, B.: *Chile o una loca geografía*, Santiago, 1959. - Mittag, W.: *Los bosques naturales de Chile y su utilización*, Valdivia, 1959. - Keller, C.: *Chile. Imagen y destino*, Valparaíso, 1960. - Mann, G.: *Regiones biogeográficas de Chile*, Santiago, 1960. - Vita Finzi, C.: *L'Atacama, desierto del sale*, en "Le vie del mondo", n. 2, 1961. - Cunill, P.: *Geografía de Chile*, Santiago, 1965. - Silvert, K. H.: *Chile Yesterday and Today*, Nueva York, 1965. - Corporación de Fomento de la Producción: *Geografía económica de Chile*, Santiago, 1965-1966. - Instituto Geográfico Militar de Chile: *Atlas de la República de Chile*, Santiago, 1966. - Lagos, G.: *Las fronteras de Chile*, Santiago, 1966. - Thiesenhusen, W. C.: *Chile's Experiments in Agrarian Reform*, Madison, 1966. - Pederson, L. R.: *The Mining Industry of the Norte Chico*, Chile, Evanston, 1966. - Herrera, F.: *Nacionalismo latinoamericano*, Santiago, 1967. - *El pensamiento de la CEPAL*, Santiago, 1969. - Petras, J.: *Politics and Social Forces in Chilean Development*, Berkeley, 1969. - Kaplán C. Oscar: *Geografía de Chile*, Barcelona, 1970.



# ÁFRICA DEL ATLAS Y DEL SAHARA





# PAÍSES DEL MAGHREB

Con el término *Maghreb*, que significa Occidente, los geógrafos árabes indicaron en principio las tierras africanas situadas al Oeste de Egipto; con posterioridad, el nombre sirvió para designar un área más restringida, que correspondía sólo a los países noroccidentales de África, situados entre el Mediterráneo y el Sahara. Se trata de una franja montañosa relativamente estrecha, de unos 1800 kilómetros de longitud, que va desde la costa atlántica frente a las islas Canarias hasta Túnez y el cabo Blanco, que constituye el punto más septentrional del continente.

Para quien la recorre con rapidez, esta vasta región puede dar una impresión de uniformidad, ya que los hombres y los paisajes se parecen. Sin embargo, se trata de una uniformidad más aparente que real y que no significa en absoluto simplicidad; el mundo del Maghreb, una vez se conoce más a fondo, se nos presenta muy complejo, y sus contrastes forman un conjunto bastante difícil de definir.

## Las cordilleras

La característica más destacada, desde el punto de vista estructural, es la pre-

sencia de una serie de cordilleras que representan en África, continente de formación antiquísima en su conjunto, el único ejemplo de orogénesis reciente, ya que datan desde el término del Mesozoico hasta el final del Terciario, coincidiendo con la orogénesis alpina. Por este motivo, el África del Maghreb posee características geológicas y físicas que la aproximan más a Europa que al resto de África. A causa de su reciente formación, esta zona se ve aún sometida a movimientos tectónicos que se manifiestan en terremotos a veces de notable intensidad, como las sacudidas de 1954 en el valle del Chélif, paralelo a la costa mediterránea entre Argel y Mostaganem, y de 1960 en Agadir, en la costa atlántica de Marruecos.

En el compacto conjunto del relieve, que presenta una disposición paralela a la costa y está orientado de Oeste-Sudoeste a Este-Nordeste, se distingue una serie de cordilleras y macizos. Existen, en primer lugar, algunas cadenas costeras situadas a muy corta distancia de la costa del Mediterráneo, que se dividen en tres partes distintas. Al Este, paralelamente al litoral argelino, el más largo, se sitúan los montes de la Kabilia —Pequeña y Grande—, y en posición central

Aspectos estructurales de las formaciones sedimentarias en los montes marroquíes que bordean el Oued Draa, cerca de Quarzazate, entre el Alto Atlas y el Antiatlás. La gran cordillera del Atlas, que discurre formando un amplio arco desde la costa atlántica hasta las cadenas tellianas de Tunicia, se formó principalmente en la era terciaria, cuando surgió el sistema de los Alpes. (N. Cirani)



los del macizo Ouarsenis. Al Oeste, en el extremo septentrional de Marruecos, entre Ceuta y Melilla, surgen los altos montes del Rif, que rozan los 2500 metros.

En el centro, en Argelia, se encuentra el Atlas Telliano que, en su mayor parte, está desdoblado en dos cordilleras separadas por una larga depresión; alcanza su máxima altitud (2308 m) en el Djurdjura. Más al Este, en Túnez, comprende los montes de Medjerda y de Crumiria.

Estas montañas, aunque en diversos puntos poseen cierta aspereza, no han constituido nunca un verdadero obstáculo a la penetración hacia el interior, ya que están surcadas por numerosos valles y presentan bastantes desembocaduras al mar. El verdadero baluarte montañoso, que hace de frontera natural entre la franja costera y el Sahara, lo constituye el Atlas, la larga cordillera que desde la costa oceánica llega casi a unirse, describiendo un amplio arco, con las cadenas del Tell en Túnez. La mayor parte se encuentra en territorio marroquí, donde se distinguen tres ramifica-





Ruinas romanas de Leptis Magna, cerca de Homs, en Libia. En la antigüedad, las regiones de África septentrional fueron las únicas de ese continente que tuvieron una importancia histórica real, pues participaban de las vicisitudes del mundo mediterráneo, del que representaban la prolongación meridional. Mientras que la civilización egipcia consiguió, con su poderío, impedir por largo tiempo una penetración extranjera en el país, el resto del litoral quedó abierto a las ambiciones de los demás pueblos del Mare Nostrum, hasta entrar, finalmente, en un prolongado proceso de romanización. Primero colonia fenicia, Leptis Magna se convirtió en romana en tiempos de Trajano. En ella nació el emperador Septimio Severo, que la embelleció con varios monumentos. (Marka)

ciones distintas. La principal, que sigue un curso casi rectilíneo hacia el Nordeste, es el Alto Atlas, cuyos picos nevados llegan a los 4000 metros.

Al Norte y al Sur, respectivamente, del Alto Atlas se extienden las dos cadenas menores del Atlas Medio y del Antiatlás. Este último desciende gradualmente al Sur en la *hamada*, la gran extensión rocosa puesta al descubierto por los agentes externos, especialmente por el viento, y que da paso al *erg*, la llanura desértica donde el viento forma y destruye continuamente pequeñas colinas de arena.

El Atlas Medio, por su parte, se dirige al Norte, insinuándose entre los valles del Oued Molouya y por el *corredor de Taza*, al otro lado del cual se yergue el bastión del Rif, que culmina en la parte oriental en el Bou Naceur (3354 m). La cordillera del Atlas se prolonga todavía más hacia el Este, siguiendo un curso paralelo a la costa y a una distancia media de ella de 200-250 kilómetros, con el nombre de Atlas Sahariano. No obs-

tante, la continuidad con el Alto Atlas se interrumpe en la llanura del Tamlet, donde una serie de fenómenos tectónicos ha abierto una amplia fractura. Del mismo modo y por idénticas causas, en el otro extremo del Atlas sahariano, entre éste y los montes de Aurès, que representan su continuación, se abre la "puerta del desierto", donde surge Biskra. Ésta ha sido, durante siglos, una de las principales vías de penetración de las caravanas hacia y desde el Gran Sahara. Al otro lado de la "puerta del desierto" se yerguen los montes del Aurès y el macizo del Alto Tell tunecino, que termina en el Mediterráneo en la península de cabo Bon, y está poblado en su totalidad de cúpulas tectónicas y de cuencas cerradas, y cortado por hundimientos transversales.

Esta configuración del relieve ha sido, quizás, el elemento más importante en la historia y en la evolución política del Maghreb, que en cierto modo se encuentra cerrado y aislado como una fortaleza, en cuyo interior innumerables rincones

permiten un refugio casi inaccesible. Una buena muestra de ello la han tenido en tiempos recientes las tropas francesas, empeñadas en la persecución por estas montañas de pequeños grupos de guerrilleros, durante la sangrienta guerra de liberación de Argelia. Al mismo tiempo, el Maghreb está abierto a Europa y al mundo musulmán. En Túnez, una pista costera —que fue la ruta de las invasiones árabes y, en el curso de la segunda Guerra Mundial, la empleó el ejército italo-germano— conduce hacia el Este, y desde el cabo Bon, a través del "puente" de la isla de Pantelleria, se llega fácilmente a Sicilia. Al Oeste, el paso a España resulta aún más fácil por el estrecho de Gibraltar, de menos de quince kilómetros. Al Sur, los pasos (*tizi*) del Alto Atlas han mezclado la historia de Marruecos con la de Mali, en otro tiempo Sudán francés.

### Los aspectos climáticos

Un decisivo factor de uniformidad viene representado por el clima, típica-



mente mediterráneo y regulado por las oscilaciones del anticiclón de las Azores, que originan la sucesión de una estación seca y calurosa y otra húmeda y fresca, sin transición. No obstante, debe recordarse que el Maghreb, comprendido entre los 28° y los 37° de latitud Norte, pertenece a la parte meridional de la zona mediterránea; por ello, las regiones litorales, incluso en pleno invierno, alcanzan temperaturas notablemente elevadas. En el golfo de Gabès, los turistas europeos pueden bañarse a principios de año. En verano, las tibias aguas del Mediterráneo no consiguen frenar la subida del termómetro, que puede llegar a alcanzar temperaturas excepcionales: el 4 de agosto de 1931, en La Calle, Argelia, la columna de mercurio ascendió hasta los 49,4° C. Sólo el litoral atlántico de Marruecos, afectado por las aguas de una corriente fresca, goza de veranos templados. Sin embargo, las influencias marítimas se debilitan rápidamente apenas alcanzado el interior del país, debido a la presencia del relieve dispuesto en pliegues paralelos sucesivos y bastante cercanos entre sí. Por ello, a veces reina a pocos kilómetros de la costa un clima continental con inviernos gélidos que pueden prolongarse hasta bien entrada la primavera, como ocurre en las altiplanicies de Constantina, en la llanura de Tadla (Marruecos occidental), donde se han registrado las temperaturas máximas de calor y de frío. En las zonas montañosas existen, finalmente, "islas" de frío, con hielos duraderos y nevadas tardías.

Debido a su posición, el Maghreb está sometido a la acción de dos tipos diferentes de perturbaciones atmosféricas. En otoño, a causa del desplazamiento hacia el Sur del anticiclón de las Azores, una serie de depresiones originadas por el frente polar y procedentes del Noroeste arrastran lluvia hacia Argelia y Túnez, mientras que otras depresiones que llegan del Oeste vierten precipitaciones en todo el país. En primavera también son frecuentes las lluvias provocadas por depresiones que circulan a baja latitud y que, por tanto, afectan especialmente a la franja meridional. En verano el anticiclón de las Azores sube hacia el Norte, corta el paso a las formaciones de nubes y acarrea la sequía.

Solamente algún temporal imprevisto pero de extraordinaria violencia es capaz de producir cierto alivio.

El relieve ejerce un gran influjo en el régimen de precipitaciones en las diversas zonas, pues constituye una eficaz barrera frente a las nubes cargadas de lluvia. Estas precipitaciones, de frecuencia y cantidad muy variables, determinan diferentes géneros de vida. En las regiones que reciben como mínimo 350 milímetros anuales puede aún practicarse un cultivo sin regadío; se habla entonces de *tell* (colina), es decir, de una franja de relieve medio, paralela a la costa, en la cual los nómadas conducen sus rebaños por los pastos estivales. Las lluvias de la estación fría en la zona litoral y sublitoral bastan para alimentar reservas de agua bastante profundas, de las que se proveen durante el periodo de sequía

los vegetales de raíces largas (olivos, vid, etcétera).

Más hacia el interior, las lluvias se distribuyen con cierta regularidad oscilando en torno a un leve máximo durante la estación primaveral, lo que permite los cultivos de cereales.

Avanzando aún más hacia el interior, el nivel anual de las precipitaciones desciende por debajo de los 350 milímetros, los cereales desaparecen y sólo queda un terreno estepario que ofrece únicamente la posibilidad de pastos para los rebaños. La pluviosidad, en cambio, se mantiene elevada en las montañas, que detienen las formaciones de nubes; se alcanza el máximo en la vertiente Norte de los relieves que se hallan más próximos al mar (hasta 1800 mm), mientras que la ladera meridional resulta árida y soleada.

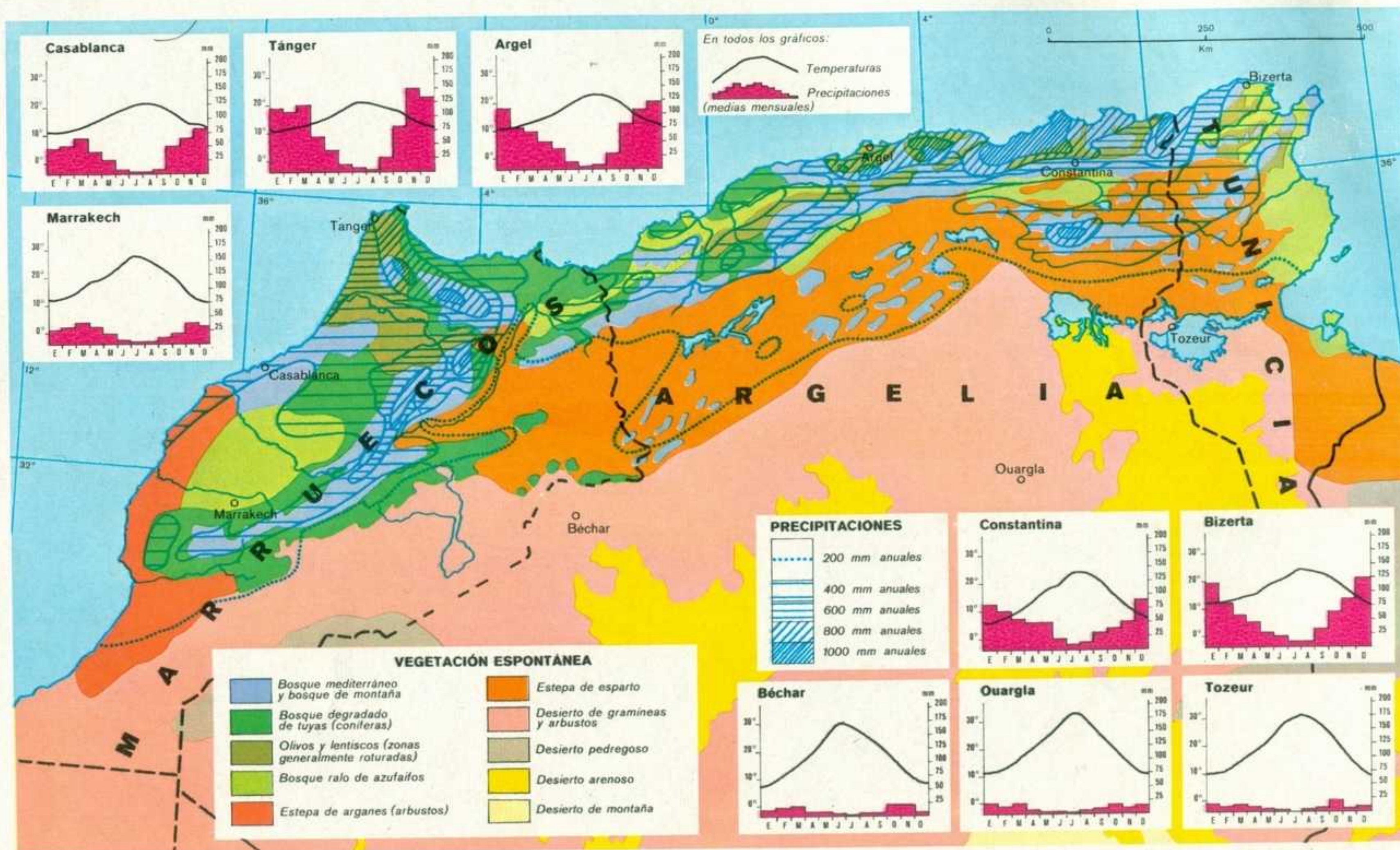
Se da pues, en un reducido espacio, un espectáculo de sorprendente contraste.

En el clima de Maghreb influye también, y de forma notable, la presencia del vecino desierto. Cuando sobre el Mediterráneo circulan depresiones atmosféricas, las masas de aire sahariano son atraídas hacia el Norte y dan lugar al viento denominado de siroco, caracterizado por su calor y sequedad, que en verano puede alcanzar intensidades y temperaturas capaces de destruir los cultivos en pocas horas.

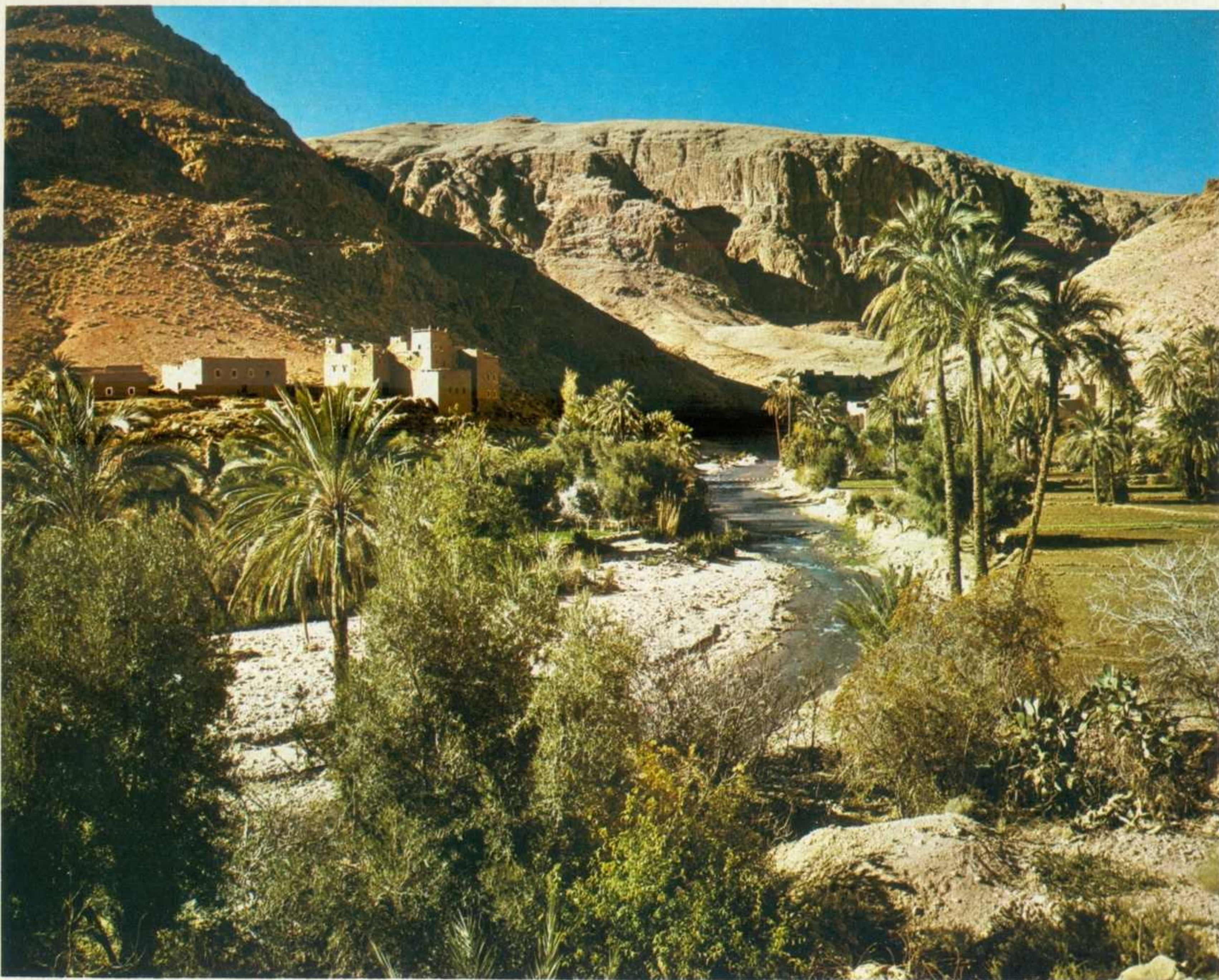
Como consecuencia de estos factores —la escasez de lluvias, su carácter estacional, la gran variabilidad de las condiciones climáticas—, la mayor parte del Maghreb se encuentra en condiciones de semiaridez, y la vegetación refleja esas

#### CLIMA Y VEGETACIÓN DEL MAGHREB.

El África septentrional, sujeta a la influencia del Mediterráneo, refleja las características climáticas de este mar, con lluvias invernales y sequías en verano que, sobre todo en las altiplanicies internas, adquiere aspectos propios del medio subdesértico. También la vegetación, al reflejar el clima, presenta formas distintas, desde el matorral mediterráneo a los bosques de las zonas altas.







Valle del Oued Todra, en el Alto Atlas marroquí. Los cursos de agua estacionales de las regiones desérticas africanas se llaman "uadi" (en plural, propiamente, "uadian"; en francés "oued"). Por lo general secos, sólo se llenan de agua con las lluvias. Entonces adquieren gran poder de erosión porque acarrear considerables cantidades de materiales de aluvión. Muchos de los cursos que nos ocupan no llegan hasta el mar, sino que desembocan en depresiones cerradas, formando cuencas lacustres saladas a las que se da el nombre de "sebcha" o "shott" (en francés "chott"). (Marka)

condiciones. Según el grado de humedad, prospera el bosque de alcornoques y cedros (Rif, Kabilias, Crumiria); el de acebos, pinos de Alepo y tuyas (Macizos de Orán), más raro; el de enebro (Atlas sahariano y Antiatlas); olivos y lentiscos en las llanuras más húmedas; palmeras enanas; y azufaiños en el límite del Tell. Al Sur de este último se extiende la estepa del *sahel*, al otro lado de la cual comienza el desierto. La pobreza de la vegetación ha sido provocada, a menudo, por la intervención del hombre, que ha puesto al desnudo la roca y ha provocado su rápida erosión; como consecuencia de ello, se producen inundaciones a veces catastróficas. Cuando llegan las lluvias, el agua no retenida por el terreno se precipita en el lecho de los *uadi*, los típicos cursos de agua casi siempre secos, y desciende tumultuosamente arrastrando consigo fango y piedras que se amontonan en los obstáculos o cierran el arco de los puentes. No obstante, pasado el período de las crecidas, el caudal disminuye con rapidez y el río se reduce a una serie de charcos apenas comunicados entre sí, y a menudo con tan poca

agua que ésta no puede llegar al mar. En ciertas regiones las lluvias son tan escasas que no logran llenar un *uadi* ni siquiera en el período de las crecidas. En estos casos se recogen en *sebcha* y *shott*, es decir, en lagunas y estanques que se caracterizan por un alto contenido de sal debido a la falta de salidas y a la rápida evaporación.

Puede afirmarse, por tanto, que el Maghreb presenta las características típicas de las zonas de transición; participa, en efecto, del área mediterránea y de la sahariana, entre las cuales está situado como un puente o, si se quiere, como una frontera. A la variedad de las distintas zonas del Maghreb corresponde, por otra parte, una diversidad paralela en los sistemas de vida de la población. Esta diversidad ha tenido, como veremos, una importancia decisiva en los acontecimientos históricos que se han desarrollado en la región. Toda la historia del Maghreb, en efecto, se caracteriza por los contrastes "naturales" entre los distintos pueblos: los sedentarios y los nómadas, los habitantes de las montañas y los de las llanuras. Los primeros que-

rían cultivar las tierras fértiles, mientras que los nómadas preferían utilizarlas como pastos para sus rebaños, y los montañeses las deseaban para extender sus cultivos y para alimentar su ganado en el curso del invierno. Los montañeses, de carácter bravo y muy amantes de su independencia, siempre han rechazado o simplemente, han ignorado la autoridad de los centros urbanos surgidos en las llanuras.

En todo el conjunto de la historia maghrebí las montañas han sido, tradicionalmente, los bastiones de los levantamientos y las revueltas y un foco de emanación de fuerzas sustancialmente disgregadoras.

A los contrastes internos entre los diversos pueblos se han añadido, por último, los de esos mismos pueblos con respecto a los distintos conquistadores que se han sucedido a lo largo de los siglos, cada uno de los cuales ha dejado una huella más o menos profunda en cada una de las zonas y, en general, en las diversas naciones en que se encuentra dividido actualmente el territorio del Maghreb.



# Marruecos

Marruecos (*Al-Mamlaka al-Maghribiyya*, es decir, "reino de Occidente") es el país en que se ha mantenido con mayor solidez el tronco autóctono. Aunque se han sucedido varias dominaciones, como en el resto del Maghreb, y por más que la arabización se ha impuesto sobre todo en lo relativo a la religión y la lengua, el núcleo más consistente de la población lo constituyen los beréberes, es decir el grupo que ya habitaba el país en los inicios de la época histórica. Este pueblo fue conocido también con el nombre de libio, númida y gétulo, y los fenicios, los primeros en establecerse en el país, los llamaron *mahur*, denominación que, latinizada, evolucionó al actual "moros". De ahí deriva el nombre de Mauritania dado al antiguo reino indígena que comprendía casi todo el actual Marruecos y parte de Argelia.

Con el nombre de beréberes se designa, sin embargo, a un pueblo no homogéneo, formado por tres grandes grupos principales: los *masmūda*, sedentarios, instalados en parte del Atlas y en el Rif y dedicados a la agricultura, la ganadería y el artesanado; los *zanāga*, en parte sedentarios (Alto y Medio Atlas) y en parte nómadas, esparcidos al Oeste del Sahara, donde se desplazan

sirviéndose de camellos; y los *zenāta* de las regiones occidentales, también nómadas, aunque a caballo. Divididos en tribus y clanes, estos pueblos se autogobernaban eligiendo sus asambleas y, a veces, se reunían temporalmente en pequeños reinos.

## De los árabes a la independencia

Cuando llegaron los árabes desde el Este, no encontraron demasiada resistencia. Las costumbres romanas y el cristianismo no tenían profundas raíces en el país, que pronto se convirtió a la nueva fe islámica. Los beréberes fueron incorporados al califato, y su caballería, que llegó a gozar de una fama envidiable, se sumó a las restantes fuerzas que atravesaron el estrecho de Gibraltar y conquistaron el reino visigodo.

No obstante, las tendencias autonomistas de los beréberes siguieron manifestándose con vigor, y al cabo de un corto período reconquistaron su independencia, librándose de los lazos que los unían con el califato. El fundador del primer núcleo del futuro reino de Marruecos fue Idris I (788-793), cuya obra continuó su hijo Idris II (793-828), que dilató las fronteras y estableció su capi-

tal en Fez, situada en la encrucijada de los caminos que conducían a Argelia, al Mediterráneo y al desierto. Engrandecida y embellecida en el curso de los siglos, Fez fue sede de instituciones religiosas, políticas y culturales que mantuvieron su prestigio a través del tiempo. A la dinastía de los idrisíes, que se extinguió en 974, le sucedió, tras un período de inestabilidad, la de los almorávides, cuyo máximo representante fue el gran Yūsuf ibn Tāshfin. Tras fundar Marrakech en 1062, este caudillo, que pertenecía al grupo de los *zāga*, ensanchó rápidamente las fronteras de su Imperio atravesando el estrecho y conquistando Andalucía. Bajo los almorávides, el Imperio marroquí adquirió su máxima extensión, llegando desde el Ebro al Níger y desde Argel al Atlántico, pero semejante poderío no se mantuvo mucho tiempo, pues en 1146 hicieron irrupción en el escenario histórico los almohades. 'Abd al-Mu'min, el califa almohade que conquistó Fez, fue igualmente un gran caudillo, un clarividente jefe de Estado y un protector de las letras y de las artes. Bajo su reinado y el de sus sucesores, el prestigio y esplendor del Imperio se acrecentaron aún más, hasta el punto de que esta época es considerada no sólo la más gloriosa para la cultura maghrebí, sino también una de las más brillantes de toda la Edad Media, dentro y fuera del ámbito estrictamente islámico.

La decadencia se inició en la dinastía siguiente, la de los mariníes, del grupo *zenāta*. Una serie de rivalidades internas desgarraron el Imperio almohade, que acabó dividiéndose en tres reinos que correspondían, prácticamente, a los territorios de los actuales Marruecos, Argelia y Tunicia. Al contrario de lo que había ocurrido con sus predecesores, los mariníes debieron sufrir la intromisión de las potencias europeas; así, en 1415, los portugueses ocuparon Ceuta. Precisamente la incapacidad para enfrentarse a los "infieles" fue la causa principal de la caída de los mariníes. Les sucedieron los wattasidas (1472), durante cuyo dominio la ocupación cristiana avanzó hasta expugnar el último bastión del Islam en Europa: Granada. Una vez instaurado el poder de los *sadianos*, floreció un período de reorganización y consolidación de la unidad interna, y el país se dividió en dos partes: *bled el-Mahzen*, la zona donde residían los pueblos más fieles, y *bled es-siba*, la zona de mon-

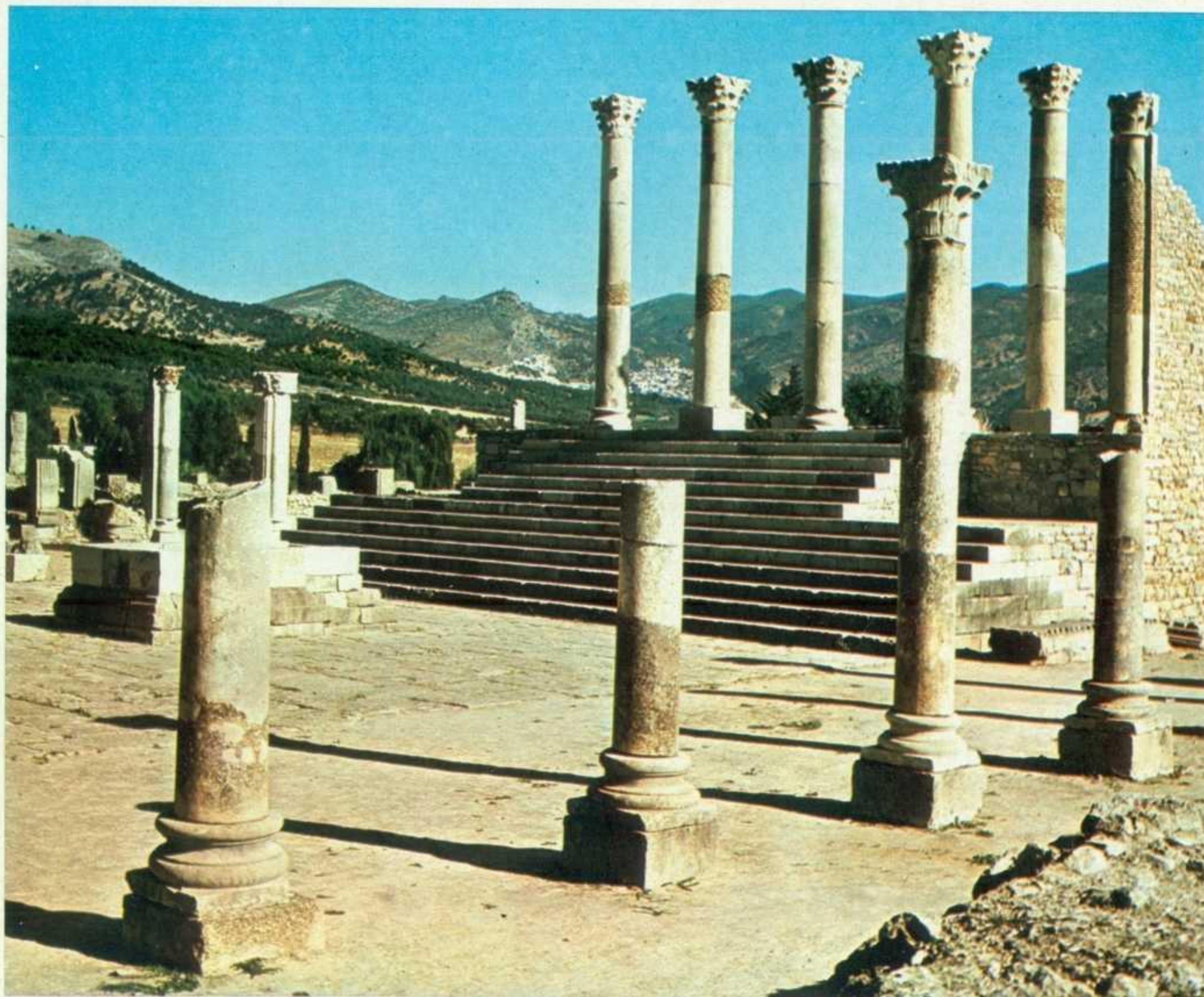
Paisaje de Marruecos. Al fondo, la cordillera del Alto Atlas, el más elevado de los cuatro sistemas montañosos que se levantan en territorio marroquí (Rif, Alto Atlas, Atlas Medio y Antiatlás). La cima más alta es el Gebel Toubkal, que culmina a 4165 m. En el traspais, la zona sudoriental presenta ya aspecto sahariano. (N. Cirani)





taña donde estaban más arraigados el poder de las tribus y las tradiciones de independencia local. Con todo, el siglo XVI marcó un cambio definitivo en la historia de Marruecos, ya que la presión de las potencias europeas se hizo aún más fuerte, anunciando el colonialismo. Esta presión provocó una vez más la caída de la dinastía reinante, contra la cual se desencadenó la revuelta religiosa de los morabitos, que terminó por situar en el poder (1666) a la familia de jerifes Hasan, los alawíes, a la que pertenece el actual soberano de Marruecos. La penetración europea continuó: en 1704 Inglaterra ocupó Gibraltar, y en 1767 Francia obtuvo un "derecho de precedencia" para su cónsul, así como numerosos privilegios para las actividades mercantiles de los ciudadanos franceses en Marruecos. Pero fue sobre todo en el siglo XIX, especialmente después de apoderarse de Argelia (1830), cuando Francia aumentó su influencia sobre Marruecos, cuya independencia formal fue mantenida no tanto por su capacidad de resistir a la presión francesa como por la oposición de otras potencias europeas. Finalmente, en 1912, Francia declaró el país protectorado suyo. La rebelión de las tribus contra este dominio sólo se desencadenó pasada la primera Guerra Mundial, y su punto de partida se localizó en el Rif. Afectó en primer lugar a España, a la que Francia había concedido un protectorado (Rif, Ifni, Tarfaya)

Ruinas de la basilica del foro romano de Volubilis. Otrora floreciente centro beréber, la ciudad alcanzó gran prosperidad bajo los romanos, sobre todo en el siglo III de nuestra era, cuando se enriqueció con hermosos monumentos adornados con mármoles policromos. El vasto recinto arqueológico fue sacado a la luz a raíz de las excavaciones de 1915. (Marka)



Muros de un "ksar", en las vertientes del Alto Atlas. Los "ksar" (en árabe "castillo") son las típicas aldeas fortificadas marroquíes, circundadas de murallas cuadradas con torres, en cuyo interior, además de casas de adobe, se hallan jardines bien regados, huertos y palmerales. (E. Mariani)



en la zona Norte de Marruecos. El levantamiento lo encabezó Abd el-Krim y sólo pudo ser sofocado por la unión de las fuerzas españolas y francesas, superiores en número. No obstante, la resistencia contra la dominación extranjera no terminó con la derrota de Abd el-Krim, pues a pesar del intento de enfrenar a una parte de la población con otra, concediendo a los beréberes de las zonas rurales cierta autonomía, la aspiración a la unidad se fue arraigando cada vez más. En 1943 se fundó el Partido unitario para la Independencia (*Istiqlāl*), cuya acción condujo, en 1956, al término de la administración francesa y del régimen internacional de Tánger, y en 1958 al fin del protectorado español (España, sin embargo, mantuvo hasta 1969 el dominio de Ifni). Al trono de Marruecos volvió Muḥammad ibn Yūsuf (Mohamed V) deportado por los franceses en 1953 por su adhesión a la causa nacionalista. A su muerte, ocurrida en 1961, le sucedió su hijo Hasan II, que en 1962 promulgó una constitución basada en un sistema representativo. Posteriormente la política del soberano derivó cada vez hacia formas más autoritarias, y tras una serie de procesos instruidos contra los representantes de la oposición de izquierdas, en 1965 decretó el estado de emergencia, asumiendo los plenos poderes. En el año 1970 se otorgó un nuevo texto constitucional.

### Contraste entre llanuras y montañas

La característica más notable del territorio marroquí (458.730 km<sup>2</sup>, en los que vive una población de más de 15.000.000 de hab.) es el contraste entre llanuras y montañas, contraste que ha obstaculizado la síntesis sin la cual no es posible crear una entidad política vital. Las montañas constituyen un mundo aparte que ha dado cobijo, en sus valles altos, a la antigua cultura beréber, con su vida social fragmentada en comunidades independientes y reacias a aceptar cualquier autoridad externa.

En el Centro se encuentra el Atlas Medio (cuyo punto más alto es el Bou Naceur, 3354 m), constituido por estratos calcáreos plegados regularmente formando crestas paralelas separadas por largos surcos y orientadas de Sudoeste a Nordeste. El tipo de vegetación y el origen sahariano de los habitantes explican el predominio en esta zona de la ganadería sobre la agricultura. En invierno, hombres y animales descienden hacia la llanura; al regresar, las familias se ocupan en los campos de los alrededores de los pueblos, mientras los rebaños, guiados por los pastores, pueden pasar el verano en los pastos altos. Este género de vida tradicional, no obstante, va desapareciendo como consecuencia de la extensión de los cultivos, de la difusión de

la ganadería sedentaria y del aprovechamiento de los bosques.

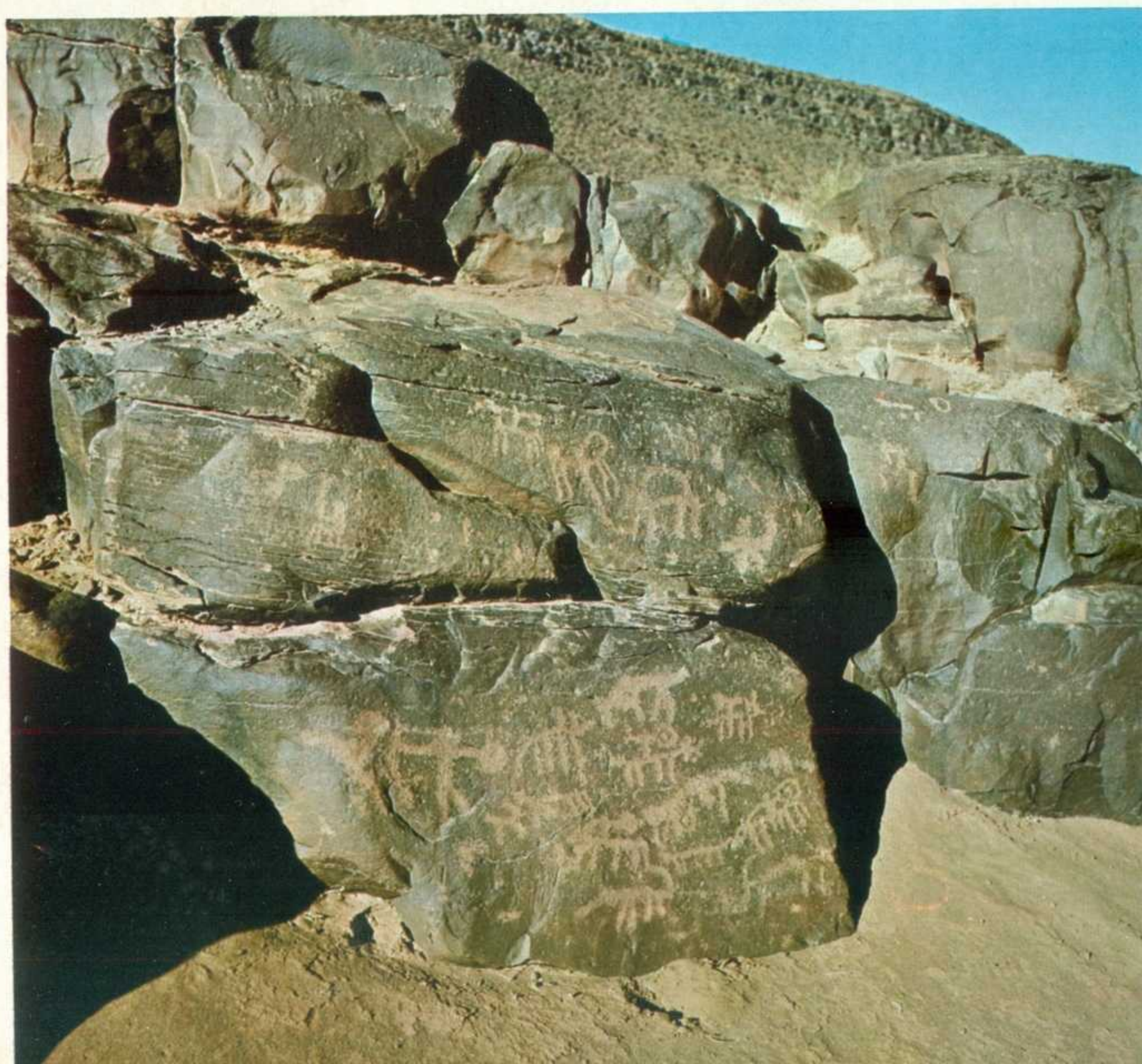
Al Sudoeste del Atlas Medio, en cambio, el zócalo cristalino del Alto Atlas queda al descubierto debido a que su cobertura sedimentaria ha sido arrancada por una erosión violenta, que ha excavado en ella profundos valles. En este lugar viven los *chleuh*, agrupados en pueblos. En las riberas de los torrentes se dedican a cultivos de regadío, mientras que en las laderas áridas cultivan cereales. Poseen también rebaños, alimentados en los pastos locales o en régimen de trashumancia. Sólo en su parte más oriental recuerda el Alto Atlas al Atlas Medio, debido a su relieve de estratos calcáreos de amplias ondulaciones; sus habitantes, que viven en pueblos fortificados llamados *ksour*, practican el pastoreo seminómada y la agricultura.

Al Sur, al otro lado de la fosa tectónica, se alza el AntiAtlas, formado por rocas antiguas y en cuyas laderas viven tribus beréberes nómadas dedicadas al pastoreo. Al Oeste del Atlas Medio el sustrato cristalino, oculto en algunas zonas por la cubierta sedimentaria, constituye la meseta, un conjunto de altiplanicies interrumpidas por profundos valles. El clima, netamente continental, se hace cada vez más seco a medida que avanzamos hacia el Sur; en el paisaje vegetal se suceden encinas, grupos de lentiscos y palmeras enanas, y estepas pobladas de enebros. Paralelamente, la economía de estas regiones se centra en la agricultura, la ganadería bovina y el pastoreo trashumante. En las altiplanicies donde la cubierta sedimentaria no ha sido arrasada por la erosión (altiplanicies de Gantour, de los Chiadma y de los Haha), existen grandes yacimientos de fosfatos.

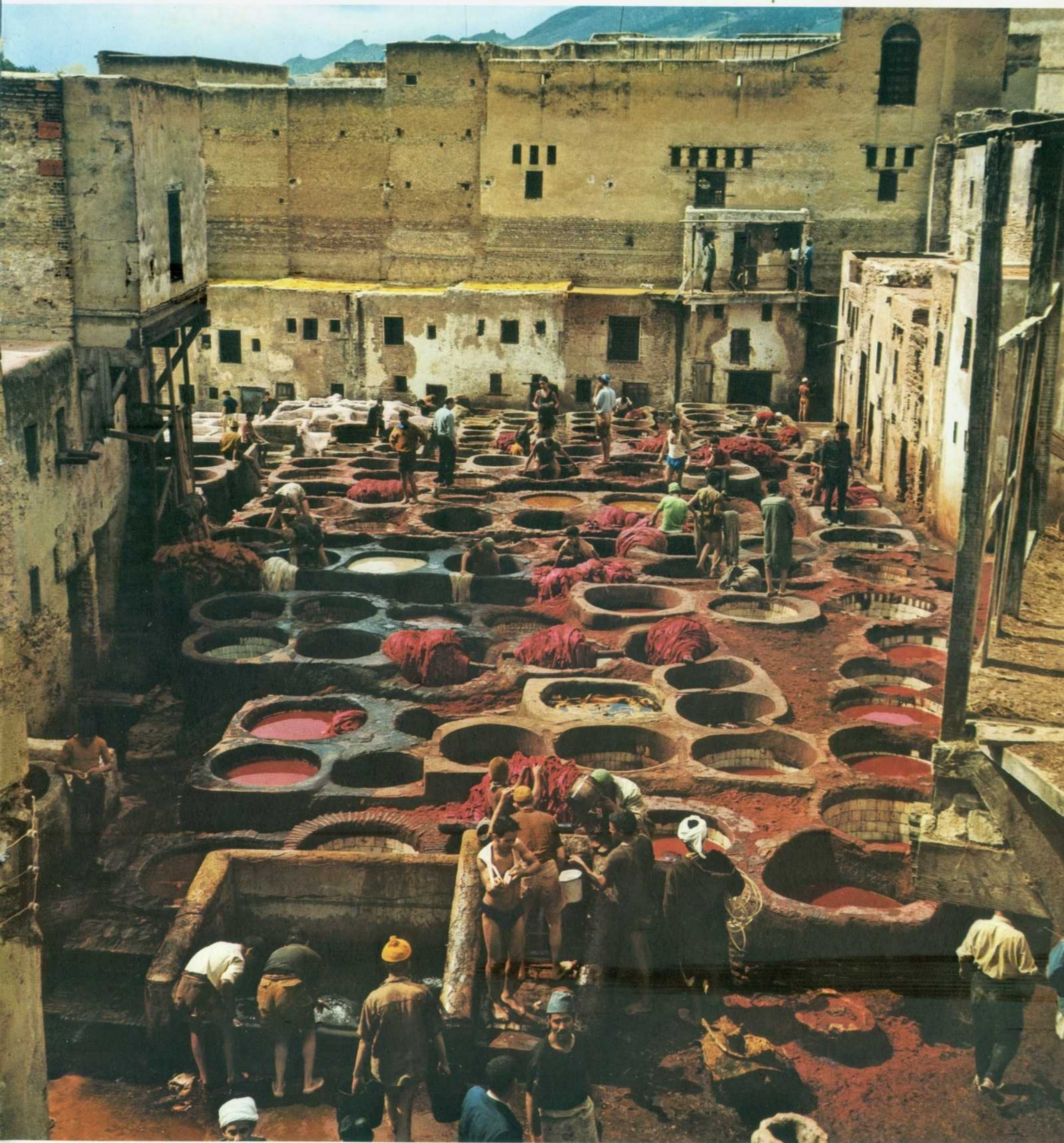
Frente a los paisajes de estas montañas y del Rif, geológicamente unido al relieve de la Península Ibérica y que se extiende a lo largo de la costa mediterránea, alta y poco recortada, se extienden las llanuras de la franja costera que da al Atlántico. Lo fértil del suelo y la facilidad para el tránsito y para los contactos con el exterior han favorecido en este lugar el desarrollo urbano. En efecto, aquí se asientan las mayores ciudades marroquíes.

La zona más floreciente y económicamente próspera de las llanuras atlánticas es la septentrional, por donde discurre el Oued Sebou. La abundancia de precipitaciones y el caudal de los cursos de agua han favorecido el establecimiento de una densa población rural que vive de una agricultura diversificada y de la ganadería. Convergen también, en esta parte del país, las carreteras procedentes del Sur (a lo largo de la costa o a través)

Grabados rupestres en Oum-Echna, en el Gebel Azlad, no lejos de Zagora. El arte rupestre se encuentra en numerosos centros saharianos en toda África septentrional, desde Marruecos a Egipto. El grabado, que representa escenas con animales, pertenece a la llamada época cameliana (libicoberéber), porque aparecen dromedarios, animales éstos que se difundieron en África del Norte en los primeros siglos de J.C. (Fiore)







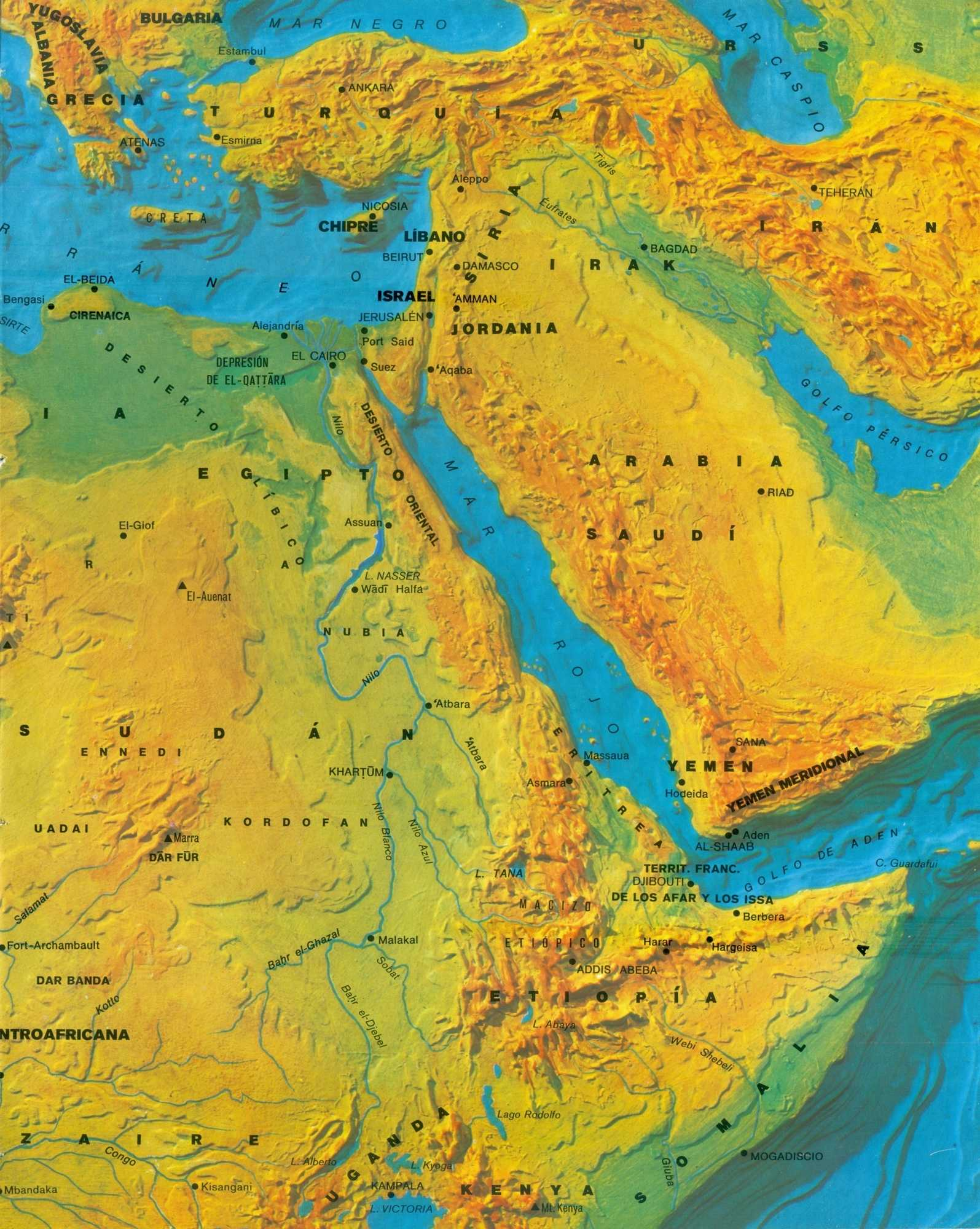
Curtido de cueros en una gran factoría de Fez. Se emplean en este proceso las mejores pieles de cabra, que se tratan con sustancias vegetales. El teñido se efectúa según los sistemas tradicionales, sumergiendo las pieles en tinajas apropiadas que contienen el colorante. Dicho tratamiento que ha dado origen a una artesanía típica, goza en Marruecos de una larga tradición, hasta el punto de que deriva de ahí el término "marroquinería", con el que designan genéricamente los objetos fabricados según este sistema (carteras, bolsos, forros para escribanías, etcétera). Fez, una de las antiguas capitales, es el primer centro cultural y religioso del país. (G. Ricatto)





# ÁFRICA DEL NORTE





BULGARIA

MAR NEGRO

MAR CASPIO

YUGOSLAVIA

GRECIA

TURQUIA

ATENAS

Esmirna

ANKARA

NICOSIA

CHIPRÉ

LÍBANO

BEIRUT

Aleppo

DAMASCO

'AMMAN

JERUSALÉN

JORDANIA

Port Said

Suez

'Aqaba

Alejadría

DEPRESIÓN DE EL-QATTARA

Nilo

DESERTO ORIENTAL

El-Giof

El-Auenat

Assuan

L. NASSER

Wādī Halfa

NUBIA

Nilo

'Atbara

'Albara

KHARTŪM

Nilo Blanco

Nilo Azul

UADAI

Marra

DĀR FŪR

KORDOFAN

L. TANA

MAGIZO

ETIÓPICO

ADDIS ABEBA

ETIOPÍA

L. Abaya

Lago Rodolfo

L. Alberto

L. Kyoga

KAMPALA

L. VICTORIA

KENYA

Mt. Kenya

BAGDAD

TEHERÁN

IRÁN

GOLFO PÉRSICO

RIAD

ARABIA

SAUDÍ

YEMEN

YEMEN MERIDIONAL

Hodeida

SANA

Aden

AL-SHAAB

Berbera

TERRIT. FRANC.

DJIBOUTI

DE LOS AFAR Y LOS ISSA

Harar

Hargeisa

C. Guardafui

MOGADISCIO

Webi Shebeli

Giuba

NTROAFRICANA

DAR BANDA

Kotto

Fort-Archambault

ZAIRRE

Congo

Mbandaka

Kisangani





Marrakech: la vasta plaza de Djemaa el-Fna, escenario de un animadísimo mercado. En otro tiempo se ejecutaban aquí las sentencias de muerte (en efecto, el nombre significa "encuentro de muertos"). Hoy se desarrollan en el mismo lugar exhibiciones de acróbatas, danzarines, comedores de fuego y luchadores. Marrakech, fundada en 1062 por Yūsuf I ibn Tāshfīn, fue el centro del Imperio almorávide, y conoció también un período de gran prosperidad bajo los almohades. Conserva una parte antigua, con la estructura típica de las plazas fortificadas marroquíes, y un núcleo moderno construido tras la llegada de los franceses. (Marka)



de las montañas), del Este (a través del *corredor de Taza*) y del Norte. Toda la llanura septentrional del Oued Sebou ofrece una gran riqueza de paisajes. En el *corredor de Taza*, el alto valle del Oued Inaouene se abre en un laberinto de pesados relieves arcillosos en los que confluyen las laderas de las montañas, cubiertas de bosques. Las llanuras gemelas de Fez y de Meknès ocupan el lugar de una antigua cuenca lacustre, hoy rellena de detritos, que concentra las aguas de la periferia. En el Prerrif existen colinas calcáreas a cuyos pies los pueblos se esconden entre los frutales. En la llanura aluvial del Gharb, por último, se mezclan cultivos sobre terrenos desecados, pastos estivales y bosques de alcornos. La costa, baja y rectilínea, está bordeada por un cordón de dunas que avanza continuamente y desplaza la desembocadura del Sebou hacia el Sur.

Prosiguiendo más al Mediodía, superado el gran bosque de la Marmora, las llanuras atlánticas se alargan entre el océano y las colinas en escollera de la zona de Settát, que las separan de la meseta. En medio de los estratos sedimentarios o aluviales, aflora el sustrato cristalino. Las tierras negras (*tir*) serían fértiles si recibiesen lluvias suficientes, sobre todo en el Sur. En las tierras de los Chaouia y de los Doukkala prosperan bellos cultivos de cereales, mientras que cerca de los Abda y, sobre todo, en las proximidades de los Chiadma, predomina la actividad ganadera. Esta mezcla de géneros de vida y de condiciones sociales diversos se refleja en el tipo de viviendas, y así, junto a la casa de piedra se levanta la cabaña cilíndrica o incluso la tienda.

En el extremo meridional, pasado el tramo comprendido entre Essaouira y Agadir, donde el Alto Atlas extiende sus últimas estribaciones sudoccidentales hasta la costa, la llanura litoral se prolonga en el bajo valle del Oued Sous, especie de fosa entre el Alto Atlas y el Antiatlás. Aquí el clima, ya desértico, sólo permite cultivos de regadío. Otros medios de subsistencia son la pesca y el comercio, que tienen su centro principal en Agadir, aunque buena parte de la población activa se ha visto obligada a emigrar a las regiones del Norte. No obstante, el movimiento va disminuyendo en la actualidad desde que se ha iniciado la revalorización turística de esta parte de la costa atlántica, y desde que en el interior se han abierto nuevas minas.

Se ha hecho referencia al contraste entre montañas y llanuras. Existe, sin embargo, una zona de transición entre éstas y aquéllas: la franja situada al pie de las montañas en el Dir, que en la zona centroseptentrional del país —aproxima-

Vista del Rif, la cordillera que se extiende por la parte más septentrional de Marruecos, paralelamente a la costa mediterránea. Baluarte frente a Europa (su nombre significa puesto "avanzado"), el Rif presenta paisajes muy variados, y al gozar de un clima mediterráneo, con una humedad superior a la de las otras regiones marroquíes, su vegetación puede considerarse bastante abundante. (G. Ricatto)



Tetuán: fuente del palacio del Jalifa, construido en el siglo xvii. La ciudad, situada en las primeras estribaciones del Rif, no lejos del Mediterráneo, fue la capital del Marruecos español hasta 1956, en que se devolvió la independencia al país. Todavía en su población predominan los residentes españoles. (G. Ricatto)



damente entre las latitudes de Fez y Marrakech— constituye el borde inferior de las laderas del Alto y Medio Atlas orientadas hacia el océano. En este lugar los ríos, al descender de las montañas, se van ensanchando y dispersando. La abundancia de las aguas, la fertilidad de las tierras y su orientación han dado origen a una rica agricultura de huertos y frutales. A los pies del Dir se encuentra un surco de altas llanuras aluviales, de clima continental seco, que sin la aportación de los ríos procedentes del Atlas sólo podrían vivir de la ganadería seminómada. Los pueblos del altiplano de Tadla, en cambio, comienzan a hacerse sedentarios gracias a la construcción de la gran presa de Bin el-Ouidane que, desviando las aguas del Oued el-Abid, ha permitido regar la llanura.

Marruecos, país montañoso, posee un número escaso de ríos que, sin embargo, a causa del clima, presentan un curso en extremo irregular y apenas revisten importancia en la vida económica del país. Basta considerar, por ejemplo, que de toda la red hidrográfica marroquí, sólo un tramo prácticamente insignificante —unos quince kilómetros representados por el curso inferior del Oued Sebou— resulta navegable; y, sin embargo, se trata de un río que alcanza un caudal de 2500 m<sup>3</sup> por segundo. El hecho es que el Oued Sebou, como los demás cursos fluviales marroquíes de importancia —el Oum er-Rebia (556 km), el Oued Sous, el Oued Tensift, todos los cuales desembocan en el Atlántico, y el Oued Moulouya, el más importante de

los que se vierten en el Mediterráneo—, está sometido a un régimen de crecidas primaverales muy violentas, a las que, sin embargo, siguen estiajes muy acusados. Existen, por tanto, ríos que de un caudal de 2000 ó 2500 m<sup>3</sup> por segundo pasan, en pocos meses, a 30, 20 o incluso 15. A pesar de tan enormes oscilaciones, estos cursos de agua no quedan nunca secos, y por ello merecen el nombre de ríos auténticos. Los uadi (alguna vez en plural *uidian*), en cambio, se dirigen desde las vertientes opuestas del Atlas hacia el interior, y además de presentar un régimen quizás aún más irregular, terminan antes o después por perderse en el terreno.

Sin embargo, el clima no es en absoluto uniforme. A grandes rasgos, se pueden distinguir en Marruecos cuatro grandes zonas climáticas: la del Rif al Norte, la de la franja costera al Oeste, la central de las altiplanicies y de las montañas y, finalmente, la meridional. Esta última, que se inicia al Sur del Alto Atlas, se resiente de la presencia del desierto: la media anual de las lluvias no llega a superar los cien milímetros, y las oscilaciones térmicas son muy notables, tanto de una estación a otra como en las distintas horas del día. En la zona central, las características climáticas pueden considerarse como netamente continentales: en verano, se llega en ocasiones, en la altiplanicie de Tadla, a los 50°C, mientras que durante el invierno resulta extraño que en la alta montaña la columna de mercurio descienda por debajo de -15°C.

A lo largo de la franja costera, excepto

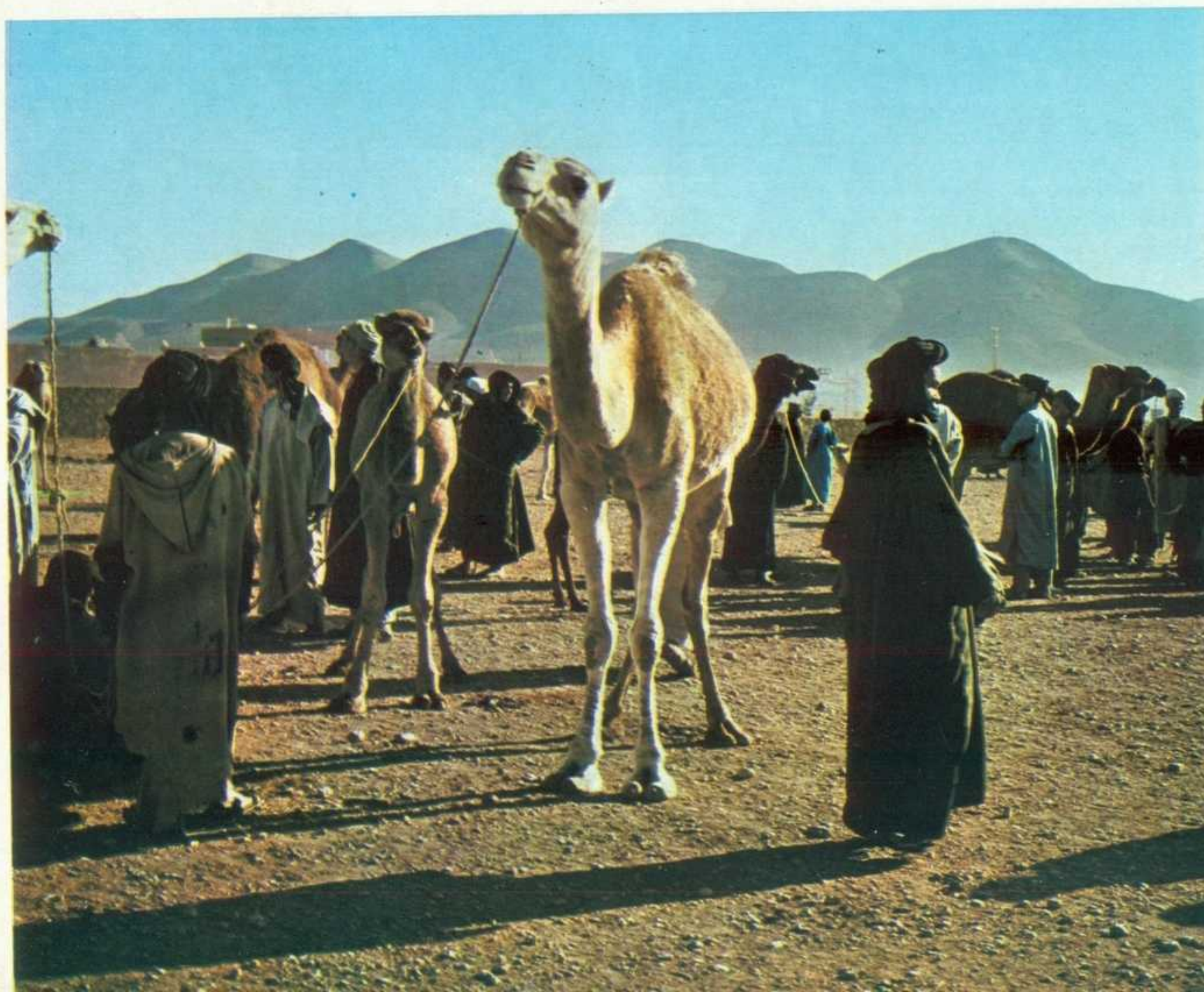
en el extremo Sur, la influencia del océano suaviza la temperatura y limita notablemente sus oscilaciones; en Casablanca, la temperatura media anual es de 17,8° C, con una media de 15,3 en enero y de 23,7 en julio (1969). Semejante es el clima de la zona septentrional, que presenta características típicamente mediterráneas: en el Rif, al igual que en las zonas más elevadas del Atlas Medio y del Alto Atlas, se registran las mayores precipitaciones. Se trata de valores modestos, dada la latitud, ya que en estas zonas, las más húmedas de Marruecos, no caen más de 700-800 milímetros anuales de lluvia.

### La agricultura, base de la economía

A principios de los años setenta, la renta nacional per cápita de Marruecos no llegaba a 200 dólares anuales; sin embargo, de las tres naciones del Maghreb, Marruecos tal vez sea, por su posición geográfica y los recursos de que dispone, la que cuenta con mayores posibilidades de salir de la situación de país subdesarrollado. La actividad económica principal está representada por la agricultura, que ocupa a más de la mitad del censo laboral (dos millones de personas sobre una población activa de 3.800.000 individuos) y proporciona, aproximadamente, una tercera parte del producto nacional bruto. Cabe señalar, sin embargo, que estos datos se refieren a las personas directamente empleadas en el trabajo de los campos y en la producción de los cultivos. En la práctica, el peso de la agricultura en la economía marroquí es muy superior, y teniendo en cuenta su aportación indirecta, puede calcularse que más del 70 % de la población vive de lo que da la tierra. Esta circunstancia explica la prioridad otorgada a la agricultura en los planes elaborados por el Gobierno para reactivar la economía del país, que al recobrar su independencia se ha encontrado frente a una serie de problemas por resolver. En último término, estos problemas se reducen a la necesidad de equiparar técnicamente los cultivos "heredados" de los europeos y los que ocupan a los numerosos pequeños propietarios indígenas, que emplean sistemas aún muy rudimentarios. El Gobierno intenta promover el cooperativismo para generalizar el uso de maquinaria e introducir nuevos cultivos y técnicas, a través del Office National de la Mise en Valeur.

El primer puesto de la producción lo ocupan, netamente destacados de los otros productos, los cereales: cebada (32.000.000 de q, trigo (25.500.000 q), maíz (3.800.000 q) y arroz, este último

Mercado de dromedarios en Goulimine, oasis del Marruecos meridional. Aquí se dan cita periódicamente los "hombres del desierto", nómadas y seminómadas, para proveerse de algunos géneros de primera necesidad, y para vender su ganado. Para ellos el dromedario sigue siendo el compañero indispensable en los desplazamientos por el desierto, y en todos los momentos de su vida. (Marka)







Meknès: la Bāb (puerta) al-Mansūr, en la "casbah". Fundada en el siglo XI, la ciudad conoció su período de mayor esplendor bajo el sultán Mūlay Ismā'īl (fines del siglo XVII-principios del XVIII), que la embelleció con magníficos monumentos. La "casbah" comprendía el barrio imperial con palacios, jardines y aljibes para el regadío. Estaba ceñida por una muralla de 25 kilómetros, con numerosas torres y puertas. (N. Cirani)

localizado en las cercanías de la desembocadura del Oued Sebou, en la zona de Kénitra (380.000 q). Siguen otros cultivos de subsistencia, especialmente legumbres (1.700.000 q de habas secas, 430.000 de guisantes secos, 180.000 de lentejas, 60.000 de judías), aunque también está en aumento, si bien con lentitud, la producción de los sectores de exportación. Se trata, en este último caso, de los cultivos introducidos en Marruecos por los europeos: agrios (unos 8.000.000 de q entre naranjas, mandarinas, pomelos y limones), fruta (aunque siguen en primer puesto, con 900.000 q, los tradicionales dátiles) y vid. A propósito de ésta debe destacarse que en tiempos recientes se ha iniciado la producción de vino; así, a los 2.700.000 quintales de uva de mesa hay que añadir 1.500.000 hectolitros de vino que, prácticamente sin mercado en el mundo musulmán, se exporta casi en su totalidad, con preferencia a los países donde se usa para "cortar" otros caldos. En las zonas de Fez, Meknès y Marrakech está también particularmente difundido el olivo, que permite una producción anual de 600.000 quintales de un aceite muy apreciado que se exporta, incluso, a países tradicionalmente productores, como Italia.

Entre los cultivos industriales destaca el de la remolacha azucarera, que dio casi los 8.000.000 de q en 1968-1969. Igualmente se halla difundido el algodón, que se cultiva en unas 17.000 hectáreas de terreno, principalmente en la zona de Tadla, y que produce 120.000

quintales de semillas y 70.000 de fibra.

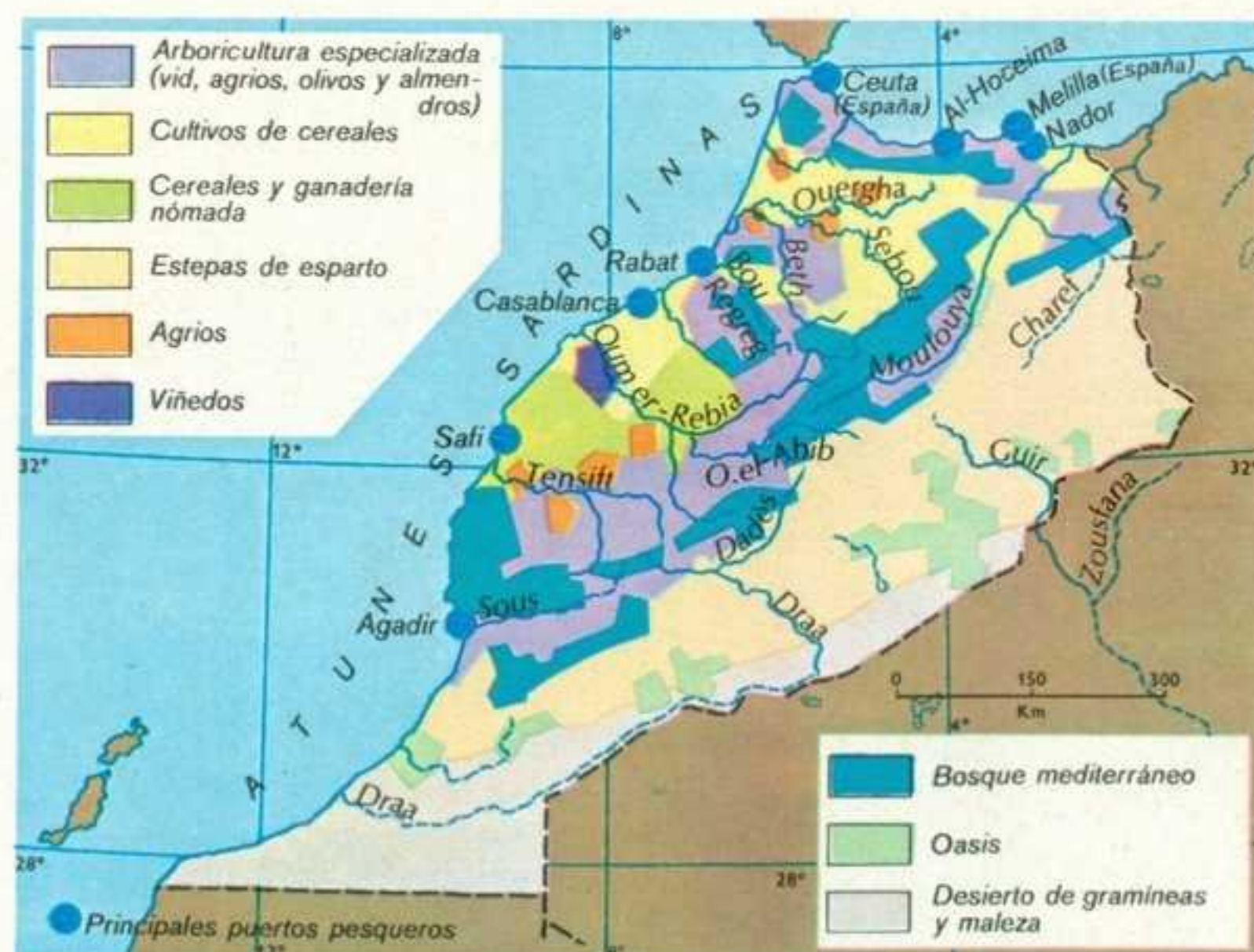
Un puesto no desdeñable, siempre en el sector agrario, lo ocupan los productos forestales: se obtiene más de 1.200.000 metros cúbicos de madera de la tala de los bosques de las vertientes húmedas de la cordillera del Atlas (alcornoque, encina, cedro, etcétera), así como diversas esencias valiosas.

En la actividad ganadera, tradicional en el país, ocupan el primer puesto los ovinos y los caprinos. Las ovejas suman 14.000.000 (una media de una cabeza por habitante), las cabras casi 8.000.000 y los bovinos unos 3.500.000. Siguen los asnos, aún muy difundidos como cabalgadura y para el transporte (más de 900.000 cabezas), los mulos, los caballos y los camellos (más de 200.000). Una actividad que registra un auge constante es la pesca, que ocupa un puesto destacado en el concierto mundial, sobre todo en relación al número de habitantes: se desembarcan más de 220.000 toneladas anuales de capturas, que en buena parte corresponden a especies valiosas, como el atún y los crustáceos. En la costa atlántica —la más favorecida tanto por las profundidades como por las corrientes— prospera, desde Casablanca a Agadir, gran número de establecimientos dedicados a la conservación del pescado. En las temporadas más favorables, esta actividad ocupa uno de los primeros lugares en el conjunto de las exportaciones marroquíes.

El puerto más importante es el de Safi, especializado en la sardina.

## Riqueza de recursos minerales

Las indudables posibilidades de desarrollo industrial de Marruecos, por no hablar de los resultados ya alcanzados y que, en relación a la situación del país, pueden considerarse satisfactorios, están vinculados a la presencia en el territorio nacional de numerosos yacimientos minerales. En el primer puesto se encuentran los fosfatos, de los que Marruecos es el tercer productor mundial tras los Estados Unidos y la Unión Soviética. La presencia de fosfatos en el suelo marroquí ha sido un elemento decisivo de la política colonial en el país, al igual que ha sucedido con los otros minerales, to-



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN MARRUECOS.** Más de la mitad del territorio marroquí es inculto e improductivo. Por lo demás, el 17,6 % se dedica al laboreo y a los cultivos arbóreos, el 17,2 % a los prados y pastos permanentes, y el 12 % a los bosques. El 54 % de la población activa se emplea en el sector agrícola.



dos ellos de notable importancia para la industria moderna.

El grupo básico de yacimientos, cuya explotación empezó tras la primera Guerra Mundial, se encuentra en la zona de Khouribga, situada a la altura de Casablanca, unos cien kilómetros al interior del país. Más al Sur, a la altura de Safi, se encuentran los yacimientos de Yousoufia, en los que el mineral es menos abundante, pero de contenido muy elevado (70 %). En total, cada año se extraen del suelo marroquí unos once millones de toneladas de fosfatos, la mayor parte de los cuales se exporta. No obstante, un porcentaje creciente se utiliza para la producción de fertilizantes, ácido sulfúrico y amoníaco. La mayor instalación para elaborar fosfatos se encuentra en Safi y, con unos 3000 empleados, es la mayor del mundo fuera de los Estados Unidos. A los fosfatos siguen, cuantitativamente, los minerales de hierro, de excelente calidad; los más importantes yacimientos son los de Ait-Amar, un poco al Nordeste de Khouribga, y el de

Marrakech: restos del gran palacio de Al-Badi, en la "medina", mandado construir por el sultán Ahmed al-Mansur (siglo XVI) y destruido por Muley Ismail. La estructura de las ciudades marroquíes más antiguas es sustancialmente la misma: la "medina" (ciudad árabe antigua), que se extiende en torno a la gran mezquita, con la "casbah" (ciudadela fortificada), el palacio real, el "mellah" (judería) y los "sūq" o barrios de los mercados y los bazares, corazón de la vida económica. (Andi)



Nador, junto al Mediterráneo. La producción anual asciende a unas 500.000 toneladas de hierro, que se exportan a varios países. Marruecos no posee aún industria siderúrgica, a pesar de que sus reservas de minerales de hierro se conocen desde la antigüedad, pues fueron los romanos quienes primero las explotaron. La producción de manganeso (119.000 t) es importante: se extrae cerca de Oujda, al Norte, y en el Alto Atlas. La extracción de plomo y cinc puede considerarse satisfactoria, mientras que la de estaño y cobre resulta escasa. Inferior en cuanto a las cantidades obtenidas, pero económicamente más rentable por la rareza de sus minerales, es la explotación de los yacimientos de manganeso (70.000 t), cobalto (1500 t), arsénico y níquel, que se encuentran asociados en Bou Azzer, en el Antiatlas, así como los de plata (28.600 kg), plomo, cobre, antimonio y molibdeno.

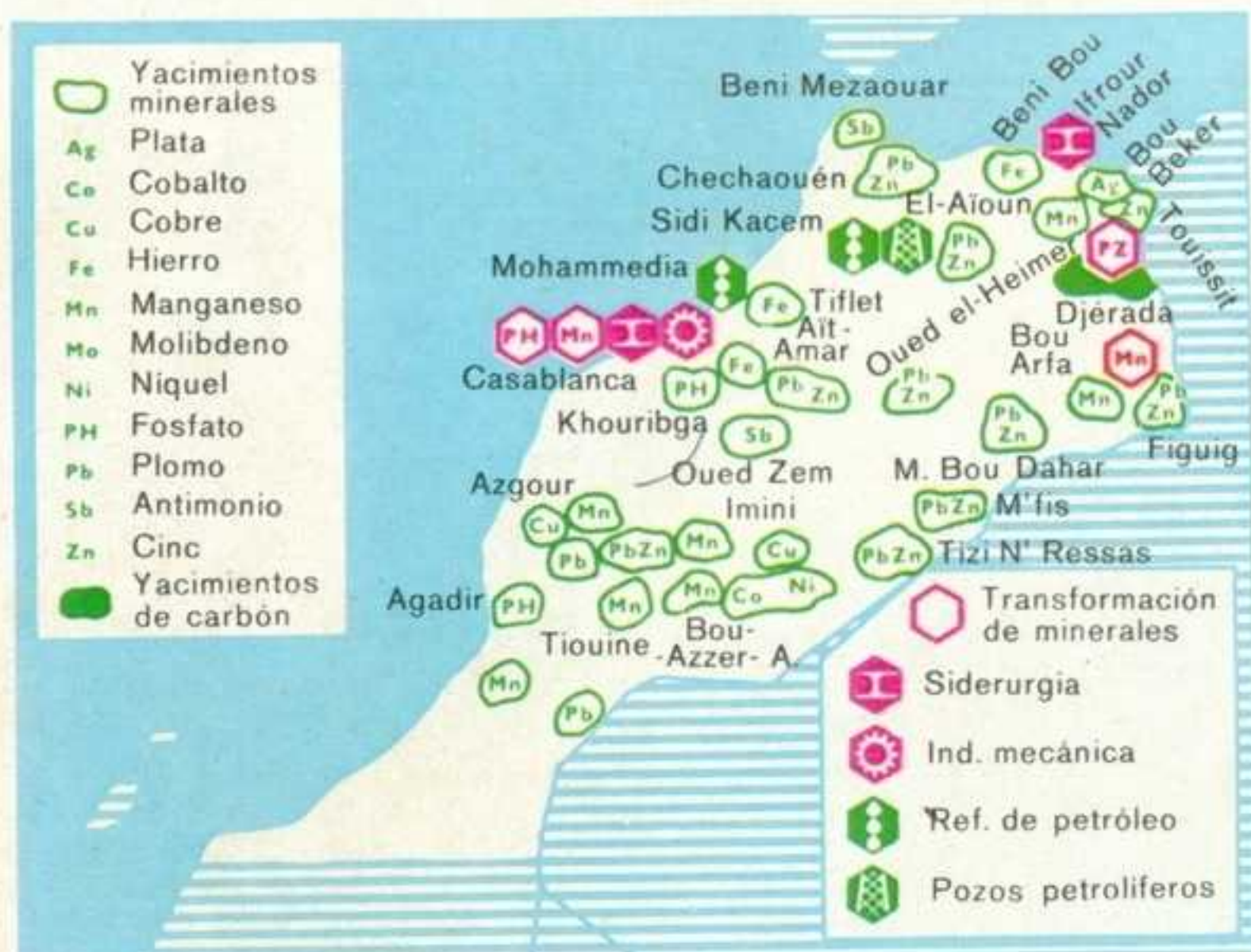
Se trata, como puede verse, de una situación bastante halagüeña en su conjunto. No puede decirse otro tanto, en cambio, del sector de los combustibles, tan importante para un país en desarrollo. Marruecos cuenta con escasos yacimientos de un carbón (al Norte, en la zona de Djérada) que, por añadidura, no es de buena calidad y resulta difícil de extraer debido a la presencia de venas de agua. La producción media anual oscila alrededor de las 450.000 toneladas. Los pozos petrolíferos marroquíes, situados en la llanura de Gharb, sólo satis-

facen una mínima parte de las necesidades nacionales (45.000 t extraídas en 1970), aunque a su producción deben añadirse los 42,3 millones de m³ de gas natural. El sector de la producción energética registraría, por tanto, un acusado déficit si no contribuyese a resolverlo en pequeña medida la energía hidroeléctrica. Las presas más importantes son las de El-Kansera, en el Oued Beth, las de Im-Fout, Sidi Machou y Daourat, en el Oum er-Rebia y en el Oued Moulouya, y la ya citada de Bin el-Ouidane, en el Oued el-Abid. Además de crear depósitos de reserva para el regadío de los terrenos circundantes, estas presas alimentan centrales y producen un total de más de mil millones de kWh al año, es decir dos tercios del consumo nacional de electricidad.

### Las actividades industriales

Los recursos minerales y agrícolas han atraído un notable volumen de inversiones exteriores en el sector de la industria, inversiones que, por su parte, el Gobierno promueve ofreciendo condiciones ventajosas.

Las mayores fábricas resultan, de este modo, controladas por sociedades europeas. No obstante, a menudo rige la fórmula de la colaboración entre capitales extranjeros y nacionales, como en el caso de SOMACA, que lanza al mercado unos 12.000 vehículos al año. La sociedad nació de un acuerdo de la Fiat y de



**MINAS E INDUSTRIAS DE MARRUECOS.** Las posibilidades de desarrollo industrial de Marruecos están vinculadas a la presencia, en el subsuelo, de varios yacimientos mineros importantes para la industria moderna (sobre todo fosfatos, y además hierro, manganeso, cobalto, etc.). Sin embargo, como el país no dispone aún de una industria adecuada de transformación, los productos minerales son exportados en su mayor parte.



la Simca con el BEPI, organismo dedicado a las investigaciones e inversiones industriales. Del mismo modo, la SAMIR (petróleos) es fruto de una colaboración con el ENI italiano.

La diversificación de las actividades del sector no es muy amplia. Suele tratarse, por regla general, de industrias de transformación de las materias primas del país, o de empresas de carácter aún semiartesano y tradicional, basadas en las especialidades locales. Así, son muy florecientes las tenerías, hasta el punto de que *marroquinería* se ha convertido en sinónimo de cierta forma de trabajar la piel y el cuero, a menudo con una habilidad y una delicadeza muy notables. Los tapices son también de buena calidad. Más modernas pueden considerarse las papeleras, las refinerías de azúcar y las fábricas de aceite, cemento, fertilizantes y textiles. En conjunto, el sector industrial aún participa modestamente del producto nacional bruto, aproximadamente en una proporción del 27 %, pero las perspectivas son alentadoras.

### Vías de comunicación

Las carreteras marroquíes, trazadas en época moderna por los franceses (antes de su protectorado prácticamente no existían), se extienden a lo largo de



unos 25.000 kilómetros y en un 84 % están asfaltadas. A esas rutas cabe añadir las tradicionales pistas que, en su mayoría —excepto en las peores épocas del año—, son transitables incluso en automóvil. Suman otros 60.000 km y son ampliamente utilizadas. Las líneas férreas (también una herencia colonial) tienen una extensión modesta: aproximadamente 1800 km, de los que poco más de 700 están electrificados. En Marruecos existe asimismo una excelente red aérea, con varios aeropuertos internacionales: Casablanca (Dar-el-Beida), Tánger, Rabat y Marrakech. La compañía nacional, *Royal Air Maroc*, cubre una parte importante del tráfico y hace escalas en los principales aeropuertos europeos. En un año (1969) los pasajeros por kilómetro volado han sumado más de 365 millones, de los que un porcentaje muy elevado lo representan turistas de todo el mundo. El turismo, sobre todo gracias a la difusión de los vuelos *charter* y de la fórmula I.T., se ha convertido en una importante fuente de divisas, y, actualmente, está atravesando por una fase de notable desarrollo. El mayor motivo de atracción, además de los monumentos de las antiguas ciudades y del folklore característico, lo constituye la posibilidad de bañarse en las playas incluso en los meses invernales.

### Los centros urbanos

De la vocación urbana del Islam en el Maghreb dan testimonio las cuatro grandes "ciudades imperiales", nacidas como otras tantas capitales de dinastías distintas a lo largo de la historia: Fez, Marrakech, Rabat y Meknès.

Rabat tiene orígenes antiquísimos. En el siglo XII, el califa almohade 'Abd al-Mu'min la fundó en el lugar de una colonia que primero fue fenicia y luego romana. Abū Ya'qūb Yūsuf al-Manṣūr la fortificó convirtiéndola en la base operativa de las expediciones contra España. Tras el declinar de los almohades, conoció un largo período de decadencia, seguido de una época próspera y animada, cuando se establecieron en ella, en los siglos XVII y XVIII, grupos de piratas. Situada en la orilla izquierda del Bou Regreg, que nace en el Atlas Medio, casi en el centro de un amplio arco de costa atlántica que va de Tánger a El-Jadida, Rabat posee un buen puerto natural en el estuario del río. Por este motivo, y debido a su posición, los franceses la eligieron en 1912 como capital de su protectorado. Ellos impulsaron el desarrollo de la ciudad moderna, que ha ido creciendo hasta englobar en una única conurbación el vecino centro de Sla (Salé). En la capital, además del Gobierno,

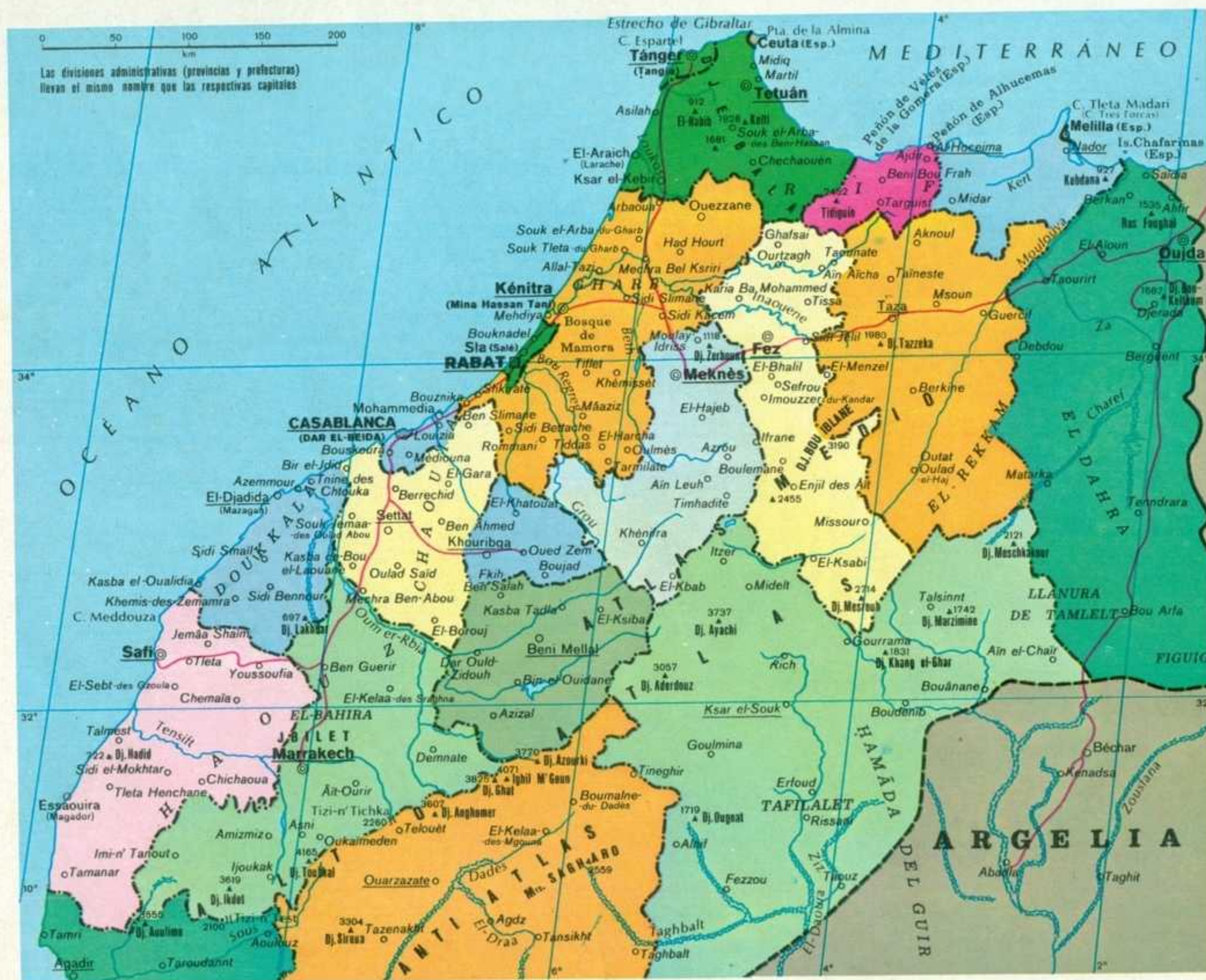
Vendedores de alfombras, uno de los productos más renombrados de la artesanía marroquí, en la "medina" de Casablanca. Fundada por los portugueses en 1515, la ciudad, llamada en árabe Dar el-Beida, se desarrolló vertiginosamente sólo tras la ocupación francesa (1907), hasta llegar a convertirse en la urbe más populosa e importante de Marruecos, con más de 1.300.000 habitantes. (Marka)



Marrakech: amanuenses en espera de clientes. El nivel de educación del pueblo marroquí puede considerarse aún muy bajo, y aunque la enseñanza se declaró en su día obligatoria hasta la edad de trece años, se calcula que sólo el 60 % de los niños frecuenta con regularidad las escuelas primarias. (G. Alzati)



Vista de Rabat, con los barrios modernos en el centro, y las murallas que rodean la "medina". La ciudad tiene su origen en el siglo XII, a partir de una fortaleza ("ribat") mandada erigir por el califa almohade 'Abd al-Mu'min. Posteriormente, conoció un largo período de decadencia y se convirtió en reducto de temidos piratas. En primer plano, la llamada torre de Hasan, alminar de una gran mezquita empezada en 1195 y no terminada. Las 360 columnas debían sostener la techumbre. (Ostuni)



**REGIONES DE MARRUECOS SEPTENTRIONAL.** Buena parte del territorio de Marruecos no representa condiciones favorables para ser habitada. Por ello, las densidades son mayores a lo largo de las franjas costeras atlántica y mediterránea, donde mejoran las posibilidades de la agricultura, debido a la existencia de buenas tierras de labor y gracias a las precipitaciones más abundantes. En estas zonas se ha desarrollado con particular intensidad la colonización francesa.

radican varias instituciones científicas importantes. Rabat cuenta 435.000 habitantes.

En Marrakech, la ciudad de los almorávides, viven 264.000 personas. Fundada en el siglo XI, de su antiguo nombre deriva el actual de Marruecos. Capital del Sur, Marrakech está situada en el interior, en los declives que anuncian el Alto Atlas. Su clima es muy cálido en verano, pero en invierno su atmósfera limpia y seca resulta saludable y grata. Importante centro comercial desde su fundación y todavía típica ciudad mercantil, está netamente dividida en dos partes: al Este el distrito indígena, con la arquitectura característica de los pueblos fortificados árabes, con las paredes rodeando las casas de adobe y el espléndido jardín de frutales; y al Oeste, la ciudad moderna, creada tras la ocupación francesa.

La tercera de las antiguas capitales es Fez (249.000 hab.), situada entre Taza y Rabat, a unos 150 kilómetros de la costa atlántica septentrional y a orillas del Oued Fez, afluente del Oued Sebou. Fundada en el siglo IX por los idrisíes, conoció un período de gran esplendor, del que aún dan brillante testimonio numerosos monumentos, como la famosa mezquita de los Qarawiyyin y la madraza o universidad islámica anexa. La parte antigua de Fez está dividida en dos sectores o, mejor aún, se compone de



dos ciudades: Fez el-Bali (Fez Antigua) y Fez el-Djedid (Fez Nueva). Esta última surgió en el siglo XIII a raíz de la subida al poder de los mariníes. Junto a las dos Fez árabes se extiende la ciudad moderna, que se ha desarrollado a partir de la primera Guerra Mundial.

A unos sesenta kilómetros de Fez, en una altiplanicie situada entre las mesetas y el Rif, surge la última de las "antiguas capitales", Meknès, que cuenta actualmente con unos 205.000 habitantes. También de origen medieval —el primer núcleo se desarrolló en el siglo XI—, alcanzó su máximo esplendor entre los siglos XVII y XVIII, bajo el sultán Mūlay Ismā'il. Su importancia como centro comercial se debe a su posición en la ruta que enlaza el llamado *corredor de Taza* con la costa.

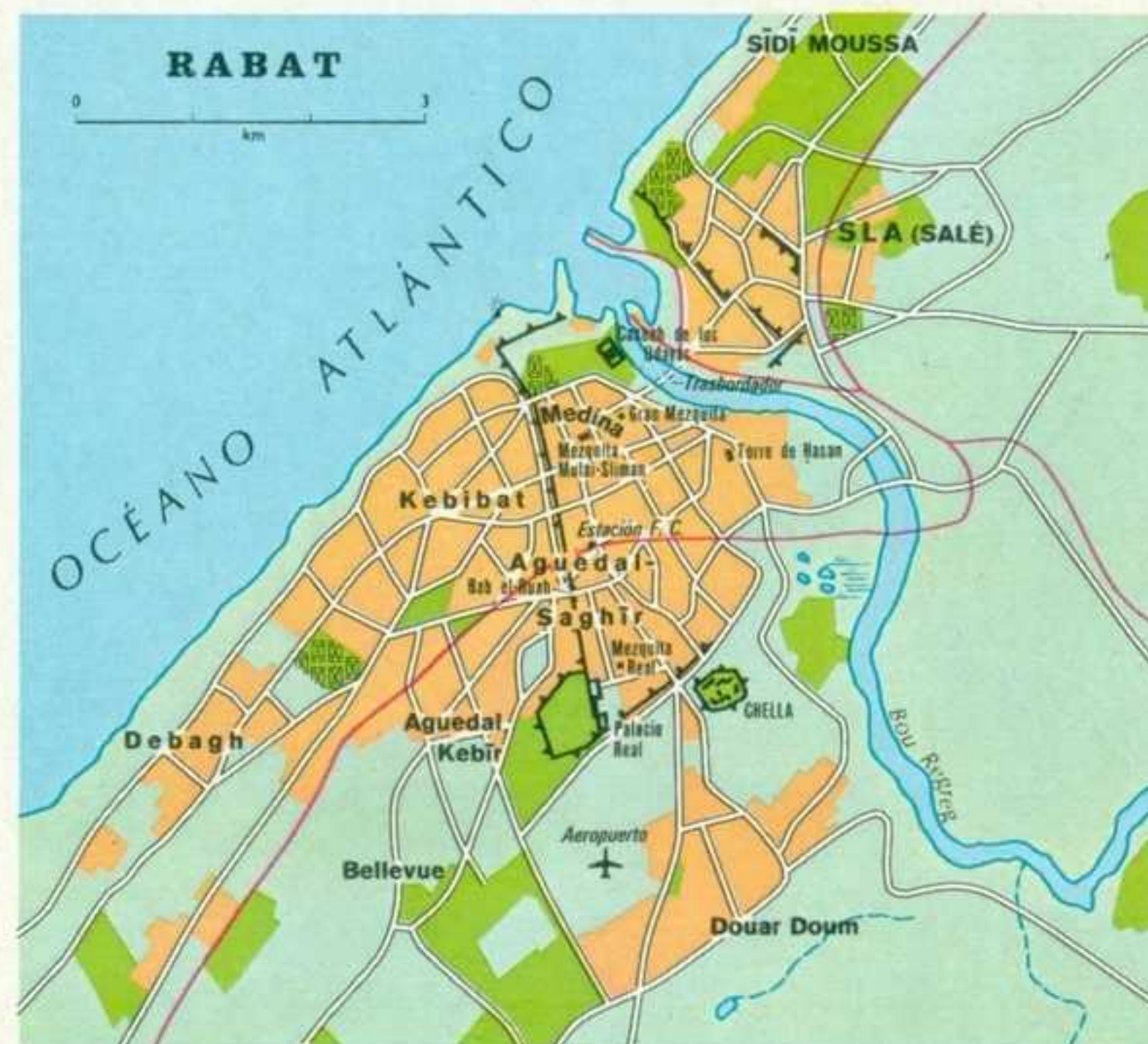
A estas cuatro antiguas ciudades, típicamente árabes por su aspecto, su cultura y sus tradiciones, y que sólo en fecha tardía han sido ampliadas con barrios modernos (que constituyen, por lo demás, como apéndices agregados a un cuerpo tradicional), cabe añadir la mayor ciudad de Marruecos, Casablanca, que presenta una fisonomía diametralmente opuesta. Cuando las tropas francesas desembarcaron en ella en 1907, encontraron dos pequeñas calas sin ninguna defensa contras las olas del Atlántico, en las que sólo podían atracar las barcas de los pescadores. En las proximidades se levantaba una *medina* con su *mellah*, en la que habitaba, en total, un máximo de 20.000 a 25.000 personas. Los colonizadores franceses, ignorando el dictamen de técnicos autorizados, decidieron dotar aquel tramo de costa con un puerto artificial. Rápidamente se construyó un largo espigón dirigido hacia el mar y otro transversal destinado a proteger de las olas un puerto pesquero, un dique y dos dársenas. El auge del comercio, vinculado al desarrollo de la zona interior, determinó un rápido crecimiento de la ciudad, que se fue extendiendo en círculos concéntricos alrededor de la antigua *medina*. Las sucesivas etapas de esta expansión vienen señaladas por una serie de amplias avenidas en semicírculo. Al mismo tiempo aparecieron las industrias: de superfosfatos, de productos químicos, de conservas de pescado, del azúcar y del cemento.

La atracción de Casablanca contribuye a despoblar el campo en un proceso que parece no detenerse: en sesenta años, el censo de la ciudad se ha multiplicado más de cincuenta veces, llegando a superar la cifra de 1.300.000 habitantes, lo que ha ocasionado graves problemas de tipo higiénico y social. Decenas de millares de campesinos y pastores establecidos en la ciudad se

concentran en los suburbios de chabolas cuya expansión no ha logrado detener la construcción de barrios obreros. Parecida a las ciudades europeas por su estructura urbanística, por su arquitectura y por la disposición y amplitud de sus plazas y avenidas, Casablanca sufre también acusados desequilibrios sociales.

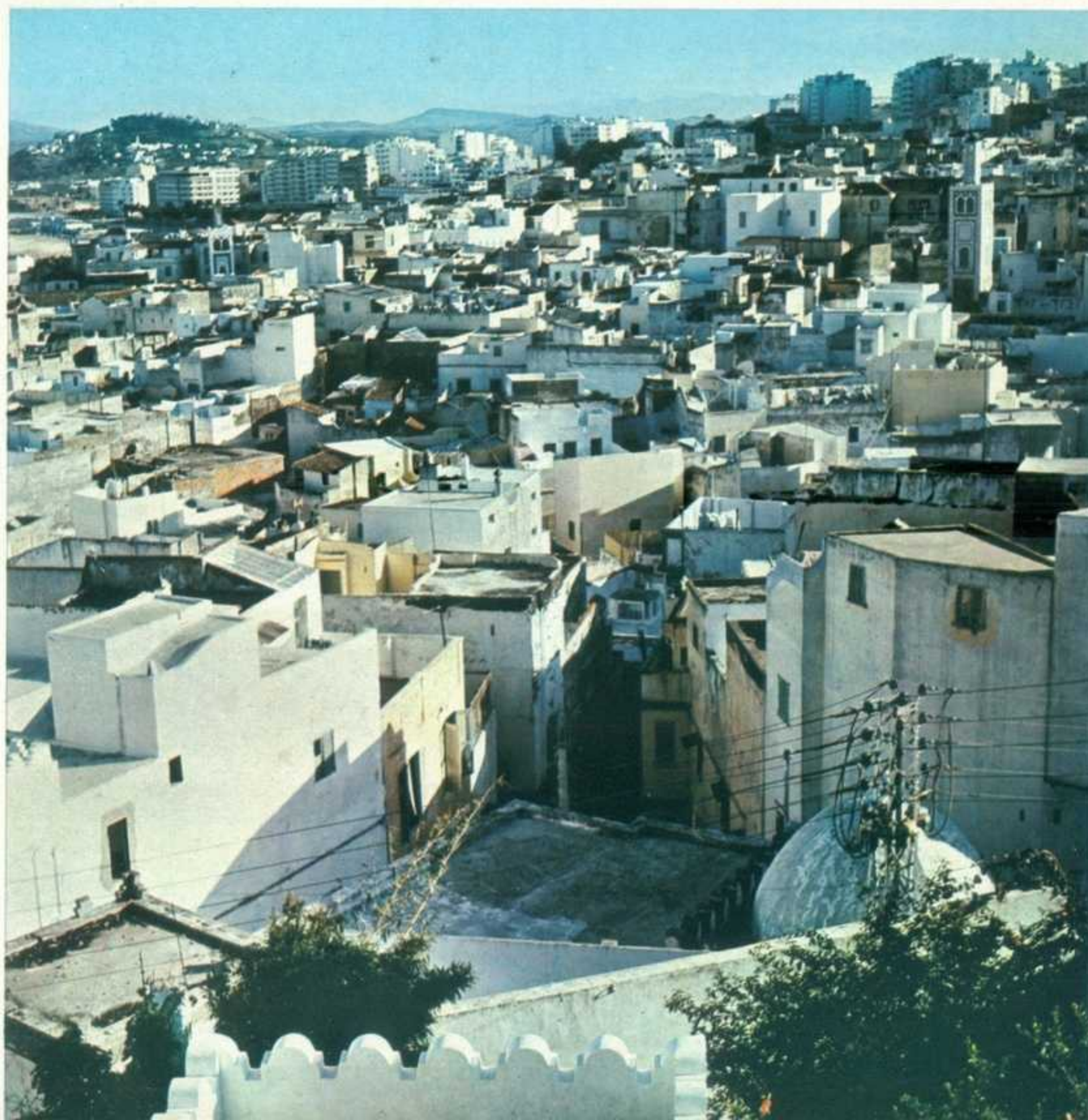
Tánger, mucho menor que Casablanca, pero parecida a ella por ser ciudad portuaria y por tener una historia paralela, ligada a los acontecimientos de la colonización, durante décadas ha gozado de la fama ambigua y fascinante de capital de los espías, del tráfico "prohibido" y de las intrigas. De fundación muy antigua, conocida ya por los romanos con el nombre de *Tingis* o *Tingi*, en el curso de su historia atravesó periodos de esplendor y riqueza. Convertida después, a causa de una larga decadencia, en poco más que un pueblo, fue ocupada por los franceses, que destruyeron sus poderosas fortificaciones. Tras una serie de disputas por su posesión —a la que incitaba su puerto, magníficamente situado en la punta-noroccidental de Marruecos, cerca de la desembocadura atlántica del estrecho de Gibraltar—, fue al cabo internacionalizada a principios del siglo actual. Su peculiar estatuto de puerto franco favoreció su renacimiento como "isla fiscal" y centro de actividades comerciales, hasta que en 1940 España la ocupó militarmente, si bien tuvo que devolverla en 1945. Once años después, el estatuto internacional fue abolido y la ciudad, incorporada al reino de Marruecos.

**PLANO DE RABAT.** Fundada en la orilla izquierda del Bou Regreg, la ciudad está dotada de un buen puerto natural constituido por la misma desembocadura del río. Por esta razón la eligieron los ocupantes franceses, en el año 1912, como capital del protectorado que establecieron. Hoy presenta un aspecto elegante, con amplias avenidas y calles arboladas que descienden hacia las playas. Ha crecido hasta alcanzar y englobar la localidad vecina de Sla (Salé), en la orilla frontera del río.



#### BIBLIOGRAFÍA

Meuné, J.: *Un aspect de la société traditionnelle berbère au Maroc*, París, 1961. - Martin, J., Jover, H., Le Coz, J. y Maurer, G.: *Géographie du Maroc*, París, 1967. - Adam, A.: *Casablanca. Essai sur la transformation de la société marocaine au contact de l'Occident*, París, 1968. - Tiano, A.: *Le développement économique du Maghreb*, París, 1968. - Couleau, J.: *La paysannerie marocaine*, París, 1968. - Trout, F. E.: *Morocco's Saharan Frontiers*, Ginebra, 1969. - Bouquerel, J.: *L'industrie du sucre au Maroc*, en "Cahiers d'Outre-mer", XXII, n. 88, 1969. Troin, J. F.: *Les structures commerciales urbaines du Nord marocain*, en "Annales de Géographie", LXXX, n. 441, 1971.



Vista de Tánger (en árabe *Tāngia*), en la costa marroquí cercana a la parte atlántica del estrecho de Gibraltar. Es una de las más antiguas ciudades del Norte de África (la romana *Tingis*), y su fundación se atribuye al mítico gigante Anteo. Por su magnífica situación estratégica se convirtió en objeto de ásperas disputas. Proclamada ciudad internacional (1906), volvió a Marruecos en 1956, pero conserva un puerto franco. (E. Mariani)



# África española

España conserva en África algunos territorios: el Sahara español, considerado como provincia ultramarina, y las llamadas plazas de soberanía (algunas ciudades e islas de la costa septentrional).

## El Sahara español

El Sahara español, antigua África occidental española, comprende la ex colonia de Río de Oro y la Saguia el-Hamra. Se trata de una región desértica asomada al Atlántico, de una superficie total de 266.000 kilómetros cuadrados y con un censo de 76.000 habitantes. El territorio está constituido hacia el Este por rocas cristalinas erosionadas del zócalo precámbrico, que forman grandes altiplanos sembrados de bloques graníticos. Hacia el Norte, las rocas cretáceas ocupan los vastos espacios tabulares de la Gran Hamāda, al Oeste de la depresión de Tindouf, circundada por relieves de forma tabular (*mesas*) que constituyen pequeñas hamāda.

La zona costera suele aparecer cubierta por estratos de dunas móviles. Los lechos secos de los ríos o las depresiones de los *sebcha* están ocupados por depósitos arcillosos salinos. Los cursos de agua excavan amplios valles sin límites precisos, pero cuando atraviesan los grandes altiplanos más rígidos, en especial los de la Saguia el-Hamra, esos valles pueden considerarse "calibrados", o sea que conservan una anchura constante. Los

desniveles del relieve son más bien acusados, aunque la altitud (que aumenta al avanzar de Oeste a Este) no supera los 450 metros. En las regiones de rocas antiguas, al Este, el relieve es más accidentado, y lo surcan numerosos desfiladeros.

La costa acostumbra a ser muy recordada a causa de la acción erosiva del mar. En los lugares donde las llanuras interiores descienden hasta el nivel del océano, las escolleras verticales ceden el sitio a la playa. Hacia el cabo Bojador, el borde escarpado del desierto adquiere una impresionante grandiosidad.

Desde el punto de vista climático, el Sahara español es un país muy caluroso y árido; sólo el litoral presenta un clima relativamente templado, gracias a la influencia del océano y, en particular, de los vientos alisios, muy fuertes y constantes. La aridez y el calor aumentan de Norte a Sur y de Oeste a Este.

Hacia el interior —salvo en plena estación invernal— las temperaturas máximas superan a menudo los 43-45° C, y las mínimas raras veces bajan de los 10-12° C al amanecer. La oscilación térmica es muy fuerte en todas las estaciones. Las lluvias escasean y, cuando se producen, pueden provocar en los ríos crecidas locales violentas, tras años de sequía.

Los centros habitados más importantes son Aaiún, la capital (5720 hab.), y el puerto de Villa Cisneros (2655 hab.).

Los recursos más importantes de la provincia vienen representados por las

salinas de Villa Cisneros, los fosfatos de Aaiún y la pesca, muy abundante.

Camellos y algunos pequeños rebaños de ovejas y cabras (unas 150.000 cabezas) se nutren de los escasos pastos que crecen en los uadi. Los pastores son nómadas de origen diverso, pero las más de las veces, moros.

Aunque la región atlántica del Sahara pertenece a España desde el siglo XVI, hasta el XIX, este país no ejerció plenamente su soberanía sobre el territorio, en el que fundó la colonia de Río de Oro.

En 1958, las reivindicaciones del reino de Marruecos, que culminaron con la independencia del país, privaron a España de parte de sus territorios africanos, como la región al Sur del uadi Draa, en otro tiempo Marruecos meridional español, así como del territorio de Ifni (año 1969).

## Las plazas de soberanía

Las antiguas posesiones españolas de la zona mediterránea constituyen las llamadas plazas de soberanía mayores: Ceuta (86.720 hab.), frente a Gibraltar; Melilla (77.290 hab.), al Sur del cabo Tres Forcas, dividida en una ciudad antigua, en una altura rocosa circundada de bastiones del siglo XVI, y en una ciudad moderna bordeando la costa baja lagunar. Desde este puerto se exportan los minerales de hierro extraídos de los yacimientos del interior. Las plazas menores, que comprenden los peñones de Vélez de la Gomera y de Alhucemas y el archipiélago de las Chafarinas, tienen una extensión total de un kilómetro cuadrado y suman 530 habitantes.



Provisión de agua en un pozo artesiano próximo al oasis de Semara. El territorio del Sahara español, esencialmente desértico, está sujeto a un clima muy árido. Incluso los oasis son raros, y suelen hallarse a lo largo de la costa. La población vive casi exclusivamente del pastoreo. (F. Pascotto)





Vista de Ghardaïa, uno de los grandes oasis argelinos, localidad principal del Mzab, la región de las cinco ciudades (Ghardaïa, Bou Noura, El-Ateuf, Melika, Beni Isguen). El afloramiento de venas de agua hace posible la vida en una zona absolutamente desprovista de vegetación. Los beréberes que la habitan, descendientes de las tribus aquí refugiadas para huir de los árabes, son los más hábiles comerciantes del Sahara. (Ostuni)

## Argelia

La común pertenencia a la unidad geopolítica del Maghreb ha determinado que, durante un largo período, las vicisitudes históricas de la actual Argelia se hayan desarrollado fundidas o superpuestas a las de los otros dos Estados del África noroccidental: Tunicia y, especialmente, Marruecos. A partir de un momento determinado, sin embargo, los destinos de la nación argelina fueron tomando un rumbo propio que, a través de siglos de luchas casi siempre feroces, desembocó en la constitución de un Estado claramente diferenciado de los otros dos. No es una casualidad que, alcanzada la independencia, Argelia haya adoptado un sistema político tan distinto al de sus vecinos, asumiendo en el concierto de los países árabes una posición divergente y, con frecuencia, polémica.

### De la ocupación a la independencia

Sometida durante largo tiempo a la dominación romana con el resto del Maghreb, Argelia comenzó a definir su futura fisonomía por vez primera cuando, en el año 42 de J.C., Mauritania quedó dividida (tras constituirse en provincia del Imperio) en dos partes: la *Mauritania Tingitana*, con capital en *Tingis* (la actual Tánger) y la *Mauritania Cesariense*,

que comenzaba al Este del río Moulouya. Además de Cesarea, la ciudad que daba su nombre a la provincia, contaba esta región con otros varios centros asimismo importantes: entre ellos Icosium, la futura Argel.

Los primeros siglos de la era cristiana estuvieron dominados, en primer lugar, por las persecuciones, y luego por las luchas religiosas: la Iglesia africana se distinguió por lo enconado de sus disputas internas y externas, y tuvo su máximo protagonista en san Agustín, el gran doctor nacido en Tagaste. Tras la dominación vándala, que se extendió por la casi totalidad del actual territorio argelino, la primera revolución en la historia del país la constituyó la invasión árabe. A diferencia de lo sucedido en Marruecos y Tunicia, por más que, de hecho, durante casi tres siglos el destino de los tres países fuera común, en Argelia la resistencia frente a los árabes (aunque no al Islam como religión y forma de vida) fue mayor: los beréberes de Kabilia y El Aurès, que también bajo los anteriores invasores habían conservado su independencia, no solamente no se resignaron a los intentos de someterlos a un gobierno centralizado sino que, incluso, capitaneados por caudillos legendarios, como la famosa reina guerrillera Kāhina,

infligieron graves pérdidas a los árabes. De cualquier manera, el Islam acabó por imponerse, tanto por su superioridad bélica como por la eficacia de la propaganda religiosa, como, asimismo, por las divisiones entre las diversas tribus beréberes, que los nuevos invasores supieron fomentar hábilmente para enfrentarlas unas con otras. Se sucedieron varias dinastías, hasta que, en el curso del siglo XI, el país fue invadido por las tribus de los nómadas Banū Hilāl, que establecieron de manera permanente la dominación de elementos árabes. Únicamente en dos breves períodos, en los siglos XI y XII-XIII, los almorávides y los almohades llegaron a reconstruir, al menos parcialmente, la unidad del Maghreb bajo la dirección de las dinastías beréberes. Luego, la situación volvió a hacerse confusa e inestable, circunstancia que, hacia 1500, aprovechó España para apoderarse de varias ciudades clave de la costa.

El país volvió a gozar de cierta unidad política con la llegada de los dos hermanos turcos Bāba 'Arūğ y Khayr al-Dīn (Barbarroja), corsarios audaces y sin escrúpulos, que atacaron con ímpetu a los cristianos ya sólidamente establecidos en el país, y les obligaron a retirarse de Argelia. Ambos corsarios obtuvieron

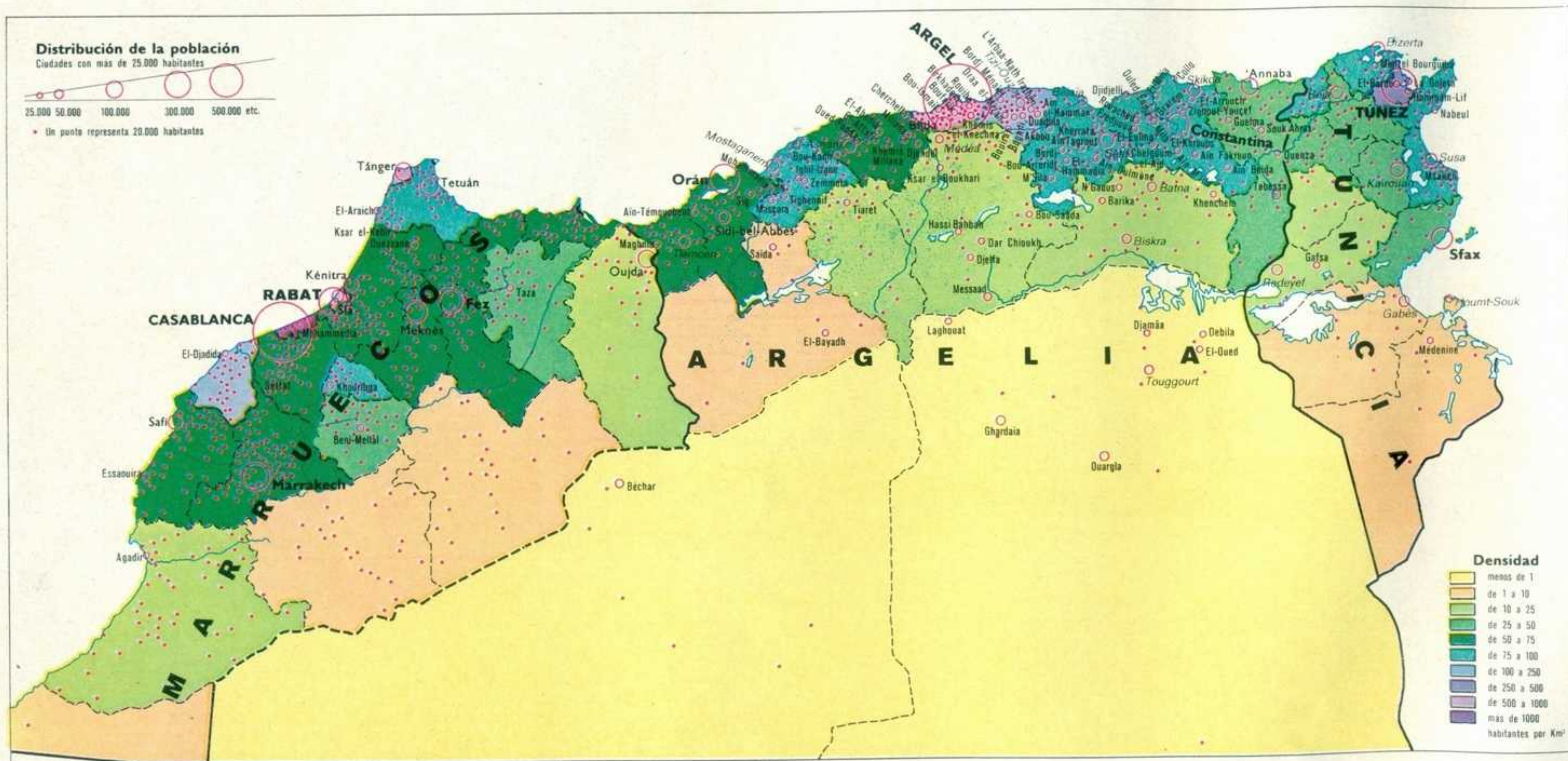


el apoyo de los turcos, que, sin embargo, nunca pasaron de ejercer un control puramente formal del país, cuyo bajá era designado por Constantinopla. A mediados del siglo XVII, ese funcionario pasó a compartir sus poderes con el *āghā* nombrado localmente, y más tarde con el *dey* de Argel, que acabó por reunir en su persona todas las potestades. Las tribus del interior, sin embargo, conservaban una amplia autonomía y las administraban los beyes. El país vivía prácticamente de la piratería y del comercio: durante casi dos siglos la fama de los corsarios berberiscos dominó el escenario mediterráneo, donde llevaban a cabo sus ataques en mar abierto y en cuyas costas realizaban sus rápidas incursiones. Los Estados europeos procuraron por todos los medios concluir acuerdos con estos corsarios que tan amplio control ejercían sobre las rutas marítimas del Mediterráneo. Así, Francia se aseguró una posición de privilegio mediante sucesivos pactos, en ocasiones puestos a prueba por incidentes y crisis imprevistas. Sus relaciones con Argelia se deterioraron, sin embargo, irreparablemente, en las primeras décadas del siglo XIX. En 1830, y luego de varios incidentes graves, los franceses pasaron al ataque directo, y la campaña del cuerpo expedicionario concluyó con la rendición del *dey*. Al principio, Francia sólo ocupó Argel, Bône, Orán y algunas otras

poblaciones, mientras las tribus del interior seguían el combate, manteniendo viva una tradición de independencia. En 1839, el emir de Mascara, Abd el-Kader, declaró abiertamente la guerra a Francia, contra la que combatió durante ocho años. Su rendición, en 1847, significó el comienzo del efectivo dominio francés sobre toda Argelia. Éste se llevó a cabo mediante una política de asimilación basada, sustancialmente, en dos puntos: asentamiento en Argelia de grandes masas de población rural francesa, a la que se ofrecían condiciones de colonización muy ventajosas respecto a las que hallaban en la metrópoli; y reconocimiento a las poblaciones indígenas de un *status* jurídico de igualdad con los ciudadanos franceses (al menos sobre el papel, pues la realidad era, en ocasiones, muy otra), a cambio de su renuncia a las prerrogativas que les concedían las leyes musulmanas. Como no podía por menos de suceder, mientras una minoría combatiente no abandonaba sus posiciones revolucionarias, dando así lugar a la más dura represión, el germen de una política realista de recuperación de los valores nacionales surgió precisamente en el sector de la burguesía argelina que se nutría de la cultura francesa. En 1911 se constituyó el movimiento de los "Jóvenes argelinos", formado por intelectuales educados en Francia, que, por un lado, se empeñó en la renovación de la

cultura y de las instituciones locales, ya irremediablemente trasnochadas, y por otro exigió del Gobierno de París la traducción en hechos de las palabras siempre persuasivas de la política de "asimilación". En otros términos: a igualdad de deberes debía corresponder una igualdad efectiva de derechos.

Sin embargo, los colonos —*pieds noirs*, pies negros— mantuvieron posiciones de claro conservadurismo, que casi siempre secundó el Gobierno central, con lo que se agudizó un malestar que, tarde o temprano, debía desembocar en lucha abierta. La ocasión para este estallido se presentó con la segunda Guerra Mundial, que constituyó un auténtico revulsivo para la situación argelina. Al término del conflicto, la acción de los nacionalistas renació muy vigorosamente definiendo como "engañoso" el programa de asimilación. Ferhat Abbās reanudó la lucha política. La respuesta francesa nunca consiguió llegar más allá de la represión brutal (1945) y de la observancia, por otra parte reticente e incompleta, de los principios de aquella asimilación que ya no significaba nada para los argelinos, quienes la consideraban un objetivo superado. En tales circunstancias, la única solución era el recurso a la fuerza, pero los primeros intentos de lucha armada fueron reprimidos, no tanto por la eficaz y violenta acción de los franceses, como por las divisiones internas en que se di-



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION EN LOS ESTADOS DEL MAGHREB.** En todos estos países se manifiesta la distinción entre zonas cultivables y, por tanto, más habitadas (casi siempre por núcleos sedentarios), las estepas con pastos, recorridas por los nómadas, y el desierto. La diversidad de géneros de vida determinó un contraste de grupos étnicos que tuvo su reflejo en los acontecimientos históricos. Toda la historia del Maghreb, en efecto, está presidida por la oposición entre los distintos pueblos: sedentarios contra nómadas, montañeses contra habitantes de las llanuras. A estos enfrentamientos internos se superpusieron, además, los dirigidos contra los invasores extranjeros.



luía el movimiento nacionalista. Se requirieron varios años antes de que, en 1945, se constituyera, finalmente, el F.L.N., Frente de Liberación Nacional, que, poco a poco, fue absorbiendo todas las fuerzas nacionalistas, incluso las más moderadas, que ya habían dejado de confiar en un entendimiento con Francia.

La guerra, una de las más crueles que se han librado en las últimas décadas, duró hasta el año 1962. Los dos últimos años fueron particularmente sangrientos. Para cuando el Gobierno francés comprendió que su único problema radicaba en salir como fuese de la trampa argelina, ya había perecido más de un millón de hombres. Pero entonces, cuando ambas partes estaban ya de acuerdo en poner fin a la lucha lo antes posible, se desencadenó el extremismo de los *ultras* de derechas, que iniciaron una violentísima campaña de atentados, una guerrilla "puerta a puerta" a la que el F.L.N. respondió, como era de esperar, con la misma dureza. Un grupo de generales franceses llegó a intentar, incluso, un golpe de Estado con la excusa de que el Gobierno había "traicionado" a los colonos, pero sólo se trataba del último intento antes de la rendición total. El 19 de marzo de 1962, en la ciudad francesa de Évian tuvo lugar, finalmente, la firma de los acuerdos: tres meses y medio más tarde, un referéndum popular los sancionaba y nacía así la Argelia soberana.

A la proclamación de la independencia siguió un período de reajustes, turbado por rivalidades, a menudo muy violentas, entre distintas facciones: finalmente prevaleció el Ejército, cuyo exponente, el coronel Boumedienne, tras el golpe de Estado que lo llevó al poder, ha ido desautorizando o alejando de forma paulatina a los otros jefes de la revolución, incluso al popularísimo Ben Bella, primer presidente de la joven república. La línea política del nuevo Gobierno, si bien por un lado se inclina vagamente hacia principios socialistas, e incluso proclama su apoyo incondicional a las fuerzas árabes más progresistas y revolucionarias, por otra parte ha continuado con las tendencias centralizadoras y se esfuerza por mantener relaciones respetuosas con su ex enemiga Francia lo mismo que con los otros dos Estados vecinos del Maghreb.

### Aspecto físico

Con una extensión de 2.297.290 kilómetros cuadrados, Argelia es, con gran diferencia, el país más extenso del Maghreb. Como ya se ha dicho, sin embargo, de esta enorme superficie sólo poco más de una décima parte (288.711 km<sup>2</sup>) constituye la Argelia maghrebí, en tanto



Ruinas del baptisterio paleocristiano de Timgad, en el departamento de Constantina. La antigua "Thamugadi", fundada en 100 de J.C. por los romanos en las estribaciones septentrionales del Aurès, alcanzó notable esplendor en tiempo de los Severos, y fue destruida en el siglo VII. Las excavaciones han sacado a la luz la planta de la ciudad que, por la variedad e interés de sus ruinas, ha sido llamada "Pompeya africana". (N. Gaudenzi)

más de dos millones de km<sup>2</sup> de desierto se extienden al otro lado de la faja que, un poco al Sur del Atlas sahariano, señala el confín de las dos regiones. Nos ocuparemos de la primera de estas dos zonas, donde se concentran las poblaciones y actividades argelinas, mientras que el gran Sahara, que constituye una unidad geográfica separada, será el tema concreto de un capítulo independiente.

### Un país montañoso: el Tell

La Argelia maghrebí es un país esencialmente montañoso, caracterizado en su morfología por una serie de cordilleras más o menos paralelas, entre las cuales se extiende un vasto altiplano. La franja de territorio más próxima a la costa lleva el nombre de Tell, término que define tanto la naturaleza geológica del

Típico "erg" o desierto de arena en el Sahara argelino, donde ocupa una vastísima parte del territorio del país: algo más de 2.000.000 de km<sup>2</sup> (cuatro veces España). (Arch. P2)





relieve —de formación muy reciente—, como la climática (precipitaciones superiores a los 300-400 mm anuales) o biológica (flora mediterránea), y que sirve, ante todo, para distinguirlo netamente de la estepa de pasto. Esta distinción, acentuada especialmente por obra de los colonos franceses, quienes han recreado paisajes propios del Mediodía de su país, se observa todavía con una mayor claridad en la parte occidental, que se extiende prácticamente desde la meseta de Argelia hasta la frontera con Marruecos.

El Tell oriental, por el contrario, que va desde las elevaciones argelinas hasta la frontera con Tunicia, está constituido por un vasto valle encajado entre dos altos complejos montañosos al Norte y al Sur. Al Norte se yergue el relieve de las Kabilias, cuya originalidad viene señalada por el vigor de los plegamientos, que también alcanzan alturas notables: 2308 metros el pico Lalla Khadidja, en el grupo calcáreo del Djurdjura (Gran Kabilia). Continuando hacia el Este, en la Pequeña Kabilia se encuentra aún una cadena calcárea, la de Babor, mientras en las Kabilias central y oriental se levantan relieves cristalinos eruptivos y volcánicos, como los de Edough, cerca de Annaba. Se trata de grandes macizos

hendididos por profundos desfiladeros: algunos lugares cercanos al mar registran precipitaciones abundantes, casi siempre superiores a los 1000 milímetros anuales, y se hallan cubiertos por grandes bosques de encinas. Tales características determinan un difícil acceso a estas montañas, y de hecho, a lo largo de la historia, las Kabilias han sido como una isla que ha permitido la conservación de la cultura beréber. Al resguardo de toda influencia exterior, las poblaciones han conservado su vieja organización social y la antigua economía de subsistencia fundada en los olivares y en los higos. Obligadas a mantenerse dentro de aquellos límites por la presión de los pueblos limítrofes, ha alcanzado una densidad demográfica excepcional, que continúa aumentando a pesar de la emigración hacia las llanuras vecinas y a Francia. La colonización europea sólo pudo afirmarse en la periferia de esta área —en la llanura costera de Bugía, en los valles del Oued Saf-Saf del Sébaou y del Sahel-Soummam—, donde promovió la plantación masiva de viñedos y de agrios (naranjas, limones, etcétera).

Tras el baluarte de las Kabilias y más allá de la cordillera Numídica, también caliza, se extienden las llanuras de Constantina, separadas unas de otras por los

montes también llamados de Constantina, que descienden hacia el Sur hasta diluirse casi en un valle semicerrado, donde los uadi vierten parte de sus aguas y depositan sus aluviones en multitud de *shott* (depresiones comúnmente constituidas por un lago o por un pantano de agua salada). El clima de esta región es casi continental, y se caracteriza por la relativa importancia de las lluvias primaverales. Ya los romanos establecieron cultivos de cereales y de regadío. En los tiempos modernos, sin embargo, los franceses olvidaron casi por completo esta región, que ignoraba la vid: su colonización se basó, por lo general, en el cultivo de cereales y en la extracción de minerales de hierro y fosfatos, muy abundantes en los alrededores de Tebessa. La mayor parte de su suelo permanece ocupado por los *fellah*, tanto propietarios como simples arrendatarios, que cultivan cebada y se dedican al pastoreo de ganado ovino.

En verano, los nómadas saharianos conducen sus rebaños a los pastos situados en el centro de las vastas llanuras.

### El Aurès y el Tell occidental

Al Sur, otro baluarte de vida y cultura beréberes lo constituye el macizo del Aurès. La vida allí se concentra en aldeas escarpadas, cuyas casas en terrazas se superponen hasta culminar en la *ghelaa* que, al mismo tiempo, hace las veces de granero colectivo y de fortaleza. En las laderas se hallan los campos de cebada y de trigo; en las riberas de los uadi, los albaricoqueros y los melocotoneros; y junto al desierto, bosquecillos de palmeras. Los montañeses de estas regiones son también pastores que al llegar el invierno dejan sus casas de piedra y se marchan, con las tiendas, hacia Biskra y Constantina.

Al Oeste de Argel, el Tell occidental fue escenario preferente de la colonización europea. En esta zona, a causa de la escasez de las lluvias, los habitantes de las llanuras eran sólo parcialmente sedentarios y vivían de aleatorios cultivos de cereales y de la cría de ganado en gran escala. La colonización echó profundas raíces, en gran medida a causa de dos factores decisivos: la continua afluencia de inmigrantes españoles, gentes austeras y laboriosas, y la posibilidad de desarrollo que ofrecía el cultivo de la vid, introducida a finales del siglo pasado. Efectivamente, la vid era la única planta que, sin necesidad de un sistema de regadío, podía proporcionar buenas cosechas en terrenos originados por la descomposición de las formaciones arenáceas, que cubren amplias extensiones de Argelia occidental.

El profundo surco excavado por el Oued el-Abiod, en el macizo del Aurès, uno de los relieves más majestuosos de Argelia, que culmina en el Gebel Ché-lia (2326 m). El Aurès, formado por pliegues de tipo jurásico, está excavado por los valles paralelos a algunos uadi, que forman una serie de desfiladeros y cuencas. En el fondo de estos valles la vegetación prospera gracias a las abundantes precipitaciones. (Marka)





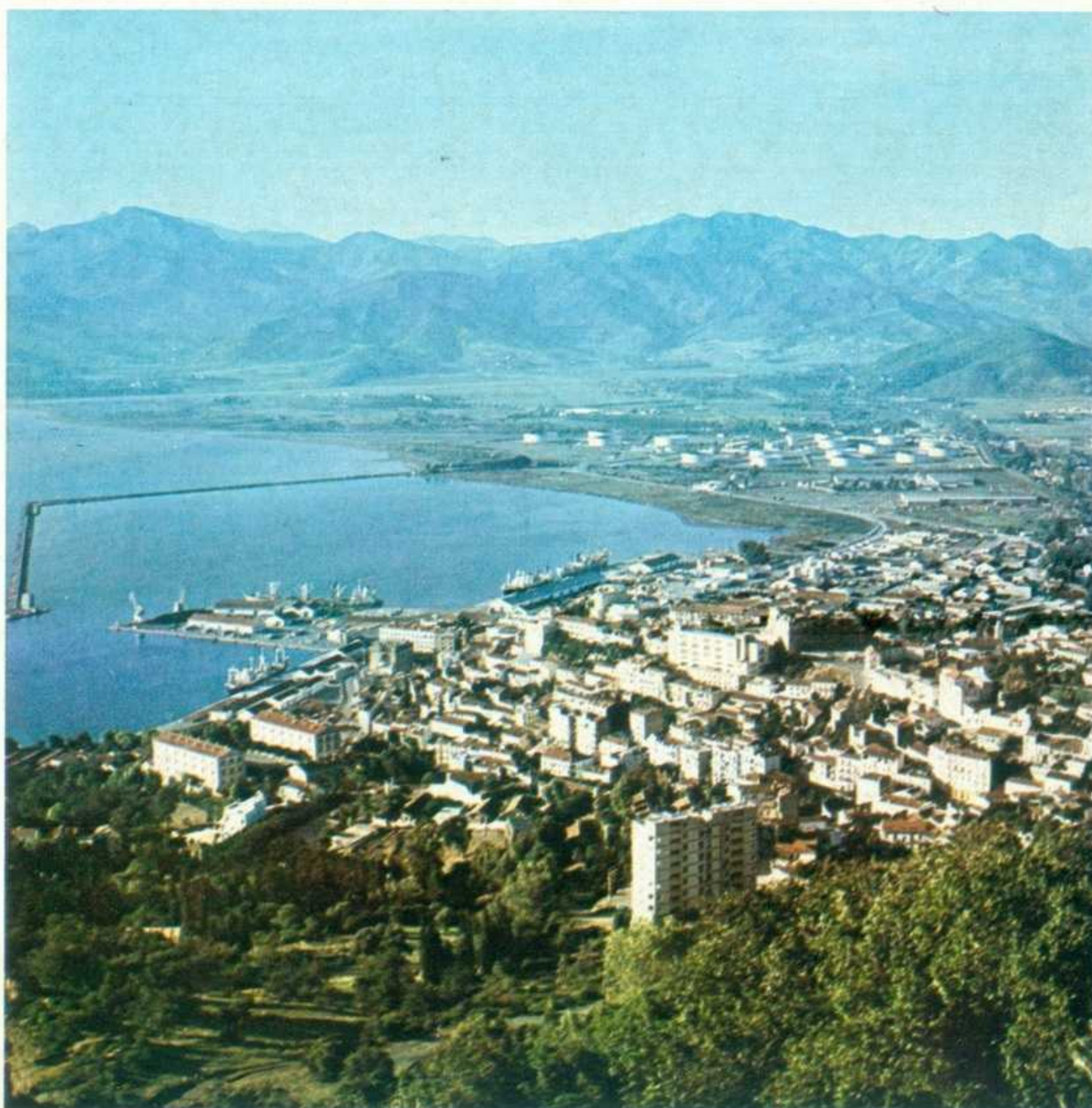
Estructuralmente, el Tell occidental se caracteriza por una típica división en franjas paralelas a la costa. La más cercana al mar tiene un régimen térmico influido por las tibias aguas del Mediterráneo, lo que determina inviernos benignos y veranos cálidos. Los inmigrantes se concentraron en las regiones más próximas a los puertos de desembarco (Argel, Mostaganem, Orán), por lo que en estas zonas se localiza gran parte de los viñedos y se concentra el mayor porcentaje de la población europea, especialmente francesa. A lo largo de la costa, desde Argel hasta Orán, se extiende una sucesión de altiplanos y colinas modelados en estratos arenosos que las perturbaciones tectónicas apenas han modificado. Precisamente las cualidades específicas de los terrenos derivados de estos procesos, muy aptos para el cultivo de la vid, atrajeron y decidieron el establecimiento permanente de los colonos, quienes se posesionaron de la casi totalidad del terreno útil en los *sahel* de Argel y de Orán.

La vertiente septentrional del relieve costero desciende hacia el mar en pendientes escarpadas, interrumpidas aquí y allá por playas en terraza, donde en una atmósfera de tibieza y humedad provocada por la cercanía del mar, maduran las frutas y las hortalizas precoces. Hacia el Sur, sin embargo, el relieve degenera en un bajo corredor de llanuras aluviales que se prolonga por el Oeste y constituye la vía natural de penetración hacia el Maghreb occidental. Conforme se avanza hacia Occidente, la aridez se va acentuando y la naturaleza del suelo se convierte en el determinante básico de los géneros de vida y de los tipos de cultivo: mientras la humedad de la región de Mitidya, cubierta de viñedos y frutales, está sembrada de grandes ciudades y fábricas, al llegar al valle del Chélif los asentamientos humanos y las plantaciones se sitúan al pie de las montañas, preferentemente junto a las desembocaduras de los ríos. Aquí los suelos de las antiguas terrazas y de los conos de deyección son frescos y móviles, lo que hace fácil y aconsejable la excavación de canales de riego. En el centro de estas llanuras se extiende un tapiz aluvial de terreno fino y compacto, donde los *fellah* siembran cierta cantidad de cebada y pastan los rebaños. Pero, en la actualidad, la construcción de grandes presas comienza a modificar esas condiciones.

### Las cordilleras centrales

Más allá de la depresión aluvial que las separa de la franja costera, comienzan las cordilleras centrales, que constituyen la espina dorsal de las regiones occi-

El desierto rocoso en la zona de los "tassili", altiplanos calcáreos que circundan el macizo del Hoggar, en Argelia meridional. Aquí el relieve, en gran parte erosionado y desmantelado por la acción de los agentes atmosféricos, sobre todo por el viento, adquiere el aspecto fantástico de un bosque petrificado donde, en ocasiones, puede llegar a crecer un árbol. (Bamonte)



Vista de Béjaïa (Bugia), ciudad que se extiende junto a la desembocadura del Oued Soummam, en el golfo de Béjaïa, circundada por los montes de la Pequeña Kabilia. El puerto, antiguo activo por sus exportaciones de vinos, agrios, higos y productos mineros de las Kabalias, constituye hoy la salida principal del petróleo del país, y punto de destino de un oleoducto que nace en Hassi-Massaoud. (Fiore)



dentales de Argelia. Se deja sentir aquí la lejanía del mar, y se manifiesta la continentalidad del clima en las partes más bajas, con escarchas tardías. En los montes, con laderas húmedas cubiertas de bosque, las condiciones de vida son difíciles, como se pone de manifiesto en el Atlas de Blida y los montes del Ouarsenis, donde las comunidades beréberes viven en aldeas de cabañas encaramadas en los riscos, y se dedican al cultivo de la cebada y de los frutales. Los altiplanos de Médéa y de Mascara, por el contrario, poseen terrenos arenosos y gozan de temperaturas que permiten el cultivo de la vid, que da el mejor fruto del país. La mayor parte de la población se concentra en los valles de Sidi-bel-Abbès y de Tlemcen. Durante mucho tiempo, antes de que la viticultura llegase a estas regiones, la base económica la representaban la ganadería extensiva y el cultivo cerealista. La colonización se extendió luego hasta el Sur, donde el trigo y la vid han alcanzado, entre Nadhora y Saida, el límite de los altiplanos centrales, pues la escasez de precipitaciones no permitía extenderse más allá. Hacia el Nordeste, al resguardo del macizo del Ouarsenis, se extiende una llanura cuyas condiciones naturales recuerdan las del llano de Constantina en el Tell oriental: con la técnica del cultivo de áridos, se cosechan allí álaga y lentejas, y los pastos alimentan en verano a los rebaños trashumanes procedentes del Sahara.

## El traspais continental

Entre el gran arco del Tell occidental que, con los montes del Hodna, se cierra hacia el Este con el macizo del Aurès y las cordilleras del Atlas sahariano, se abre la gran extensión de los altiplanos de cerca de 200 kilómetros de anchura, comprendida entre los 1000 y los 1200 metros de altitud. Esta región interior está casi totalmente despoblada debido al clima árido y a los bruscos cambios de temperatura, que no permiten extraer de la tierra otros recursos que unos escasos pastizales. La enorme extensión de estepa, cuyas depresiones se encuentran ocupadas por las aguas saladas de los *shott*, la recorren continuamente, en todas las estaciones del año, los nómadas que llegan hasta allí a apacentar sus rebaños. Los asentamientos estables son bastante raros, ya que su presencia se ve condicionada por los "puntos de agua", que se encuentran principalmente en la vertiente septentrional del Atlas sahariano, expuesto a los vientos del Norte que acarrearán lluvias, o bien a lo largo de los uadi que surcan las últimas estribaciones de los montes del Hodna. Pequeños palmares como el de Bou-Saada anuncian ya el desierto sahariano. Entre la vegetación espontánea es muy frecuente el esparto, la gramínea que proporciona fibras para cuerdas o esteras y de la cual puede extraerse celulosa. Los franceses ya intentaron su explotación, pero el expe-

rimento no tuvo éxito, en buena parte porque pareció más conveniente iniciar el aprovechamiento de la región minera de Colomb-Béchar-Kenadsa, en la otra vertiente del Atlas sahariano, ya en los límites con el Gran Erg occidental, en donde se encuentran algunos yacimientos de carbón.

La economía de los altiplanos ha continuado aferrada a sus primitivos sistemas agrícolas y pastoriles.

## Hidrografía y clima

Uno de los problemas más graves de Argelia es el del agua. En realidad, si exceptuamos la vertiente septentrional de las cordilleras costeras y subcosteras, no existen ríos propiamente dichos. Asimismo, los cursos de agua que llegan hasta el Mediterráneo no están nunca completamente secos, pero tienen un régimen decididamente torrencial y su utilización —tanto para el regadío como para el aprovechamiento energético— ha requerido grandes obras de construcción de presas. En el extremo occidental del país, junto a la frontera marroquí, se localiza el Oued Taina, tortuoso y rápido, sobre el que se ha construido la presa de Beni-Bahdel. A continuación se halla el Oued Taria, que desemboca en el mar entre Orán y Mostaganem. Un poco más hacia el Este se vierte el mayor río argelino, el Chélif, de unos 700 kilómetros de longitud, cuyo curso inferior discurre

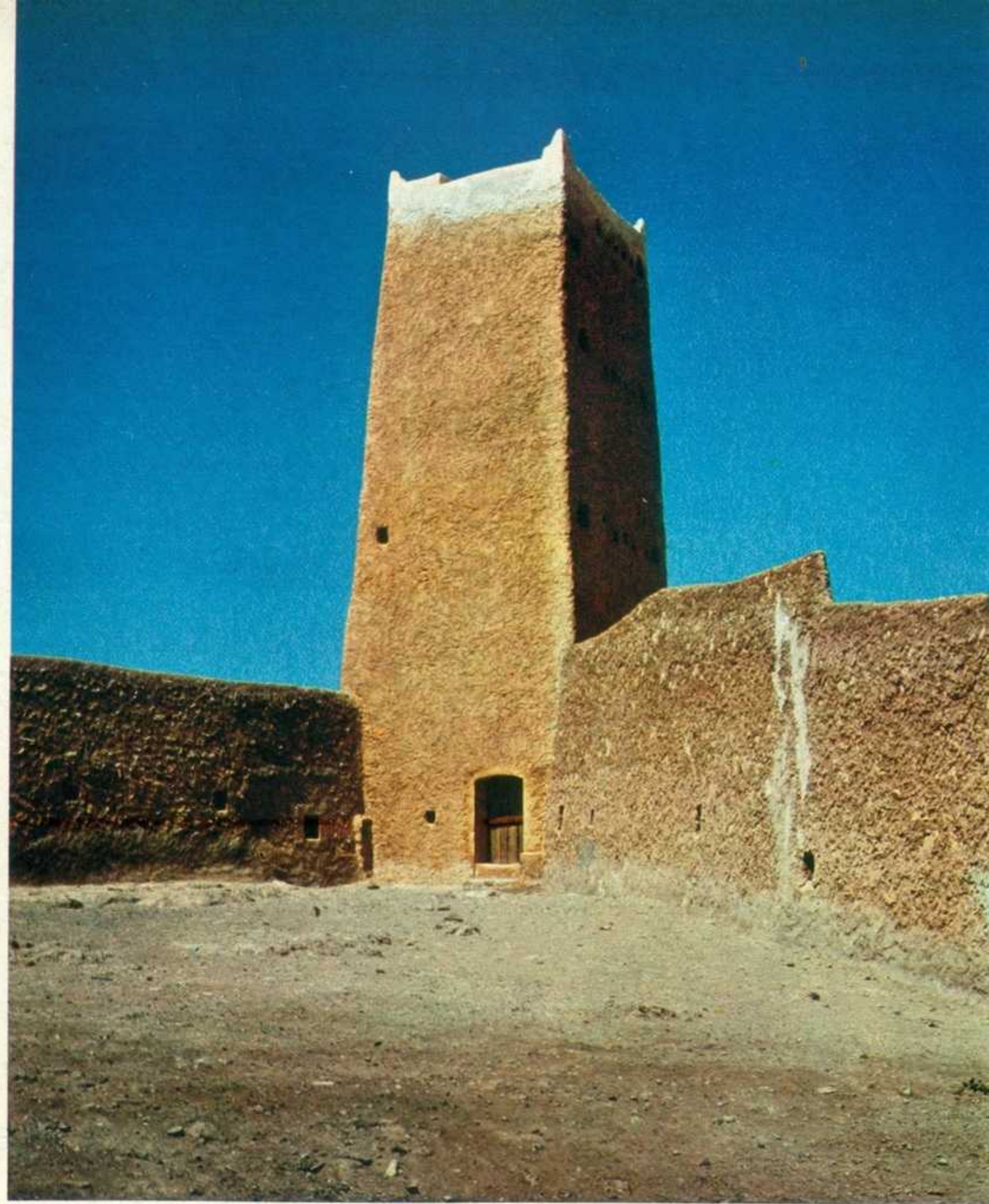
**REGIONES SEPTENTRIONALES DE ARGELIA.** La zona vital del país es la septentrional maghrebí, esencialmente montañosa, pues se eleva en ella una serie de cordilleras a grandes rasgos paralelas, entre las cuales se extiende un vasto altiplano. Viven aquí las tres cuartas partes de los habitantes de Argelia, y es también aquí donde se localizan las principales ciudades.





paralelo a la costa; es el único curso fluvial que, nacido en los altiplanos, llega hasta el Mediterráneo. Todos los demás, en efecto, se originan en las laderas de los montes del Tell. Entre ellos debe destacarse también el Oued Soummam, cuyo curso, al desarrollarse por la vertiente meridional de Djurdjura, separa la Grande de la Pequeña Kabilia. El Oued el-Kébir baña la llanura de Constantina, y el Oued Seybouse desemboca en 'Annaba (Bône). Las aguas de numerosos ríos que surcan los altiplanos, con régimen intermitente, son absorbidas con rapidez por el terreno árido, o bien al encontrar una depresión forman los característicos *shott*, las grandes extensiones salinas que presentan el engañoso aspecto de lagos. Existe una infinidad de ellos; los mayores (Chott el-Chergui, Chott el-Hodna) se extienden a lo largo de muchos kilómetros. El curso de agua más notable de la región, con un régimen casi regular, es el largo Oued Touil, que nace en el Atlas sahariano, lo atraviesa en su parte central, y cuando las crecidas le permiten salirse de su cauce, se vierte en el Nahr Ouassel, que discurre al pie meridional de los montes Ouarsenis. Se forma así el Chélif, que a través del profundo desfiladero de Ksar el-Boukhari se abre paso hacia el Norte.

El régimen irregular de los cursos de agua argelinos se debe más que a la escasez de lluvias en términos absolutos, a su distribución, característica de un clima continental. En efecto, las precipitaciones no son muy escasas, si se tiene en cuenta su posición geográfica —560 milímetros en Argel, cerca de 450 en Constantina y máximas de 1000 y 1500 milímetros en las más altas vertientes de las Kabilias expuestas a los vientos húmedos del Norte—, pero se concentran en la estación invernal, a la que sigue un verano tórrido y seco. Una de las causas principales de esta pronunciada continentalidad del clima es la disposición del relieve que, como hemos visto, es aproximadamente paralelo a la costa y forma franjas sucesivas, lo que constituye un obstáculo a la penetración de las corrientes ricas en humedad procedentes del Mediterráneo. La zona más afectada por estas condiciones climáticas es la de los altiplanos, situados al Sur del baluarte del Tell. Las precipitaciones son en extremo irregulares, y las oscilaciones anuales, acusadísimas (medias de 4° C en enero frente a los 26 a 28° C en julio). Sólo más al Sur de los altiplanos, donde el relieve vuelve a elevarse, la mayor exposición determina precipitaciones de superior intensidad: así, en la vertiente septentrional del Atlas sahariano pueden alcanzarse medias de 400 milímetros anuales, e incluso el doble en los macizos



La torre de Beni Isguen, la ciudad santa comprendida en el grupo de las cinco ciudades del Mzab. El núcleo habitado lo rodea una alta muralla en la que se abren sólo tres puertas. Los pobladores de Beni Isguen viven muy encerrados, y mantienen aún tradiciones antiquísimas. (G. Ricatto)

del Hodna y del Aurès. Esta relativa abundancia de precipitaciones favorece el manto de vegetación de las montañas que, a su vez, permite mejoren las condiciones de vida en la zona circundante; así, aunque irregularmente, esa zona es abastecida de agua por los torrentes y por los cursos de agua del subsuelo.

### Aspecto humano y económico

La distribución de la población argelina en el territorio nacional es muy irregular: de los trece millones y medio de habitantes con que cuenta, el 75 % se concentra en la región del Tell, particularmente en la Kabilia, donde viven pueblos muy prolíficos y reacios a mezclarse con otros grupos étnicos; en las regiones donde se practican cultivos intensivos; y, finalmente, en las áreas urbanas (en Argel la densidad es de 189 habitantes por km<sup>2</sup>), que reciben una caudalosa corriente de inmigración interior. Las menores densidades se registran en las estepas de los altiplanos y en el Atlas sahariano. En el departamento de Saida viven cinco personas por kilómetro cuadrado, y en el de Saoura 0,3.

### El proceso de urbanización

Con la inmigración europea, especialmente la francesa, se puso en movimiento el proceso de urbanización en Argelia. Antes de 1830, el país contaba con muy pocos núcleos que pudieran llamarse ciudades, a diferencia de Tunicia o Marruecos. Argel, Constantina, Orán, Médéa y Tlemcen eran sólo grandes centros administrativos, plazas fuertes turcas encerradas en un cerco de murallas. Cuando llegaron los europeos, sólo una parte del contingente de colonos se asentó en los campos. Una proporción notable de los recién llegados, cada vez mayor a medida que avanzaban las iniciativas económicas, se estableció en las ciudades, escenarios de intercambios y servicios, más que centros de las estructuras administrativas y burocráticas. Nacieron así nuevos núcleos urbanos, algunos contruidos *ex novo* según una planta rigurosamente geométrica, en puntos alejados de los viejos centros habitados. Otras ciudades, por el contrario, surgieron junto a las *casbah* más importantes, que permanecían inmutables y seguían albergando a la población indígena. Esta circunstancia determinó la coexistencia de concepciones urbanísti-



El-Goléa: una familia árabe reunida para la comida en torno al al-cuzcuz ("kuskus"), del que se sirven todos los comensales. El "kuskus" es el plato nacional de toda África del Norte. Consiste en una harina granulosa y carne de cordero o de pollo, o bien pescado. La familia árabe se apoyaba todavía en la autoridad casi indiscutida del padre. (G. Ricatto)



cas diametralmente opuestas: por un lado la ciudad argelina tradicional, con sus callejuelas irregulares, sus escalinatas y sus casas pequeñas con pocas ventanas; por otro, la ciudad europea con amplias avenidas con cruces en ángulo recto, las mansiones y los edificios de oficinas de varios pisos, las plazas, la intensa circulación de vehículos públicos y privados, etcétera.

Tras la marcha de los europeos, el contraste entre ambas ciudades —antes bastante marcado, aunque oficialmente no existiera un régimen de *apartheid*— se ha reducido sin llegar a desaparecer por completo. Buena parte de la población de la *casbah*, donde antaño se vivía

en condiciones de hacinamiento difícilmente imaginables, ha invadido los barrios habitados en otro tiempo por los europeos. Sin embargo, no se ha producido una descongestión apreciable de la densidad en las zonas urbanas, ya que al propio tiempo ha proseguido la corriente de inmigración interna desde el campo.

### Argel y las principales ciudades

Argel constituye un típico ejemplo de este doble esquema urbanístico; es la mayor ciudad del país, con cerca de 900.000 habitantes en el área metropolitana. Después de haber sido una importante escala comercial de los cartagineses y de los romanos, que la llamaron *Icosium*, la ciudad, destruida por una serie de invasiones, fue reconstruida en el siglo X. En el curso del XVI los hermanos corsarios Barbarroja la fortificaron, pero sus dimensiones siguieron siendo modestas hasta mediados de la pasada centuria, cuando la colonización europea la convirtió en centro administrativo y comercial del país. Argel creció entonces a lo largo de la breve llanura costera a los pies de la antigua acrópolis, y se extendió luego por las colinas del Sahel, donde acabó por incorporarse a los primeros pueblos nacidos de la colonización, que, de este modo, se convirtieron en otros tantos barrios de la mayor ciudad del Maghreb. Actualmente Argel está habitada en una abrumadora proporción por argelinos, aunque alberga un grupo de europeos en el distrito residencial de Bab-el-Oued.

Sede del Gobierno y de los órganos de la administración pública, la ciudad es

también el mayor centro cultural del país (cuenta con una frecuentada universidad) y, al propio tiempo, radican en ella sus numerosas industrias y se desarrolla una notable actividad comercial que anima el gran puerto. Éste crece y se amplía constantemente, resguardado de los vientos dominantes por el extremo occidental de la amplia bahía en forma de media luna, y por el largo dique exterior construido sobre una larga fila de islotes.

La segunda metrópoli del país es Orán. A la llegada de los franceses esta ciudad, que hoy cuenta con cerca de 330.000 habitantes en toda su área urbana, no alcanzaba la centésima parte de esa cifra. Su desarrollo estuvo determinado por su posición, inmejorable para convertirse en un importante puerto comercial, enlazado mediante el ferrocarril con las zonas del interior y, especialmente, con las regiones mineras. También desde el punto de vista estratégico Orán adquirió en seguida un papel de primera magnitud, pues el ferrocarril la comunicaba fácilmente con una fortaleza militar del interior, Sidi-bel-Abbès, cuartel general de la Legión Extranjera, mientras que en sus inmediaciones se hallaba la base naval de Mers el-Kébir, último reducto de tierra argelina abandonado por los franceses (1967). Entre las ciudades del interior, la más populosa es Constantina, con cerca de 250.000 habitantes. Se levanta sobre las altas cumbres de caliza bañadas por Oued Rummel, el río que en la última parte de su curso adopta el nombre de Oued el-Kébir, en los límites de las altiplanicies. Su favorable posición, al resguardo de posibles ataques, le ha permitido conservar, a través de los siglos, una prosperidad derivada del comercio de los productos agrícolas. Hoy, de nuevo, la *Cirta* de los romanos, pasado el período en que los franceses la convirtieron en un importante centro militar, ha recuperado su tradicional función de centro agrícola y comercial.

Además de las ya citadas, hay en Argelia una sola ciudad cuya población supera los 100.000 habitantes: Annaba, a la que los franceses llamaron Bône y que surgió en el lugar donde en época romana floreciera *Hipona*, rica y saludable por la fecundidad de su llanura y por las condiciones climáticas singularmente favorables. Además de ésta, entre las ciudades capitales de los trece departamentos de Argelia septentrional hay que destacar Tlemcen, la ciudad santa argelina, famosa por su monumental mezquita del siglo XI; Mostaganem, puerto y centro comercial en las proximidades de la desembocadura del Chélif; Benil-Saf, sede de industrias mineras y puerto pesquero; y Blida, centro agrícola de Mitidja.



**PLANO DE ARGEL.** La ciudad se extiende en forma de anfiteatro a lo largo de una franja costera de unos veinte kilómetros, aproximadamente, teniendo como fondo el amplio golfo homónimo. La resguarda de los vientos occidentales la colina de Bouzaréa, cuyo nombre deriva de una serie de islillas actualmente unidas.

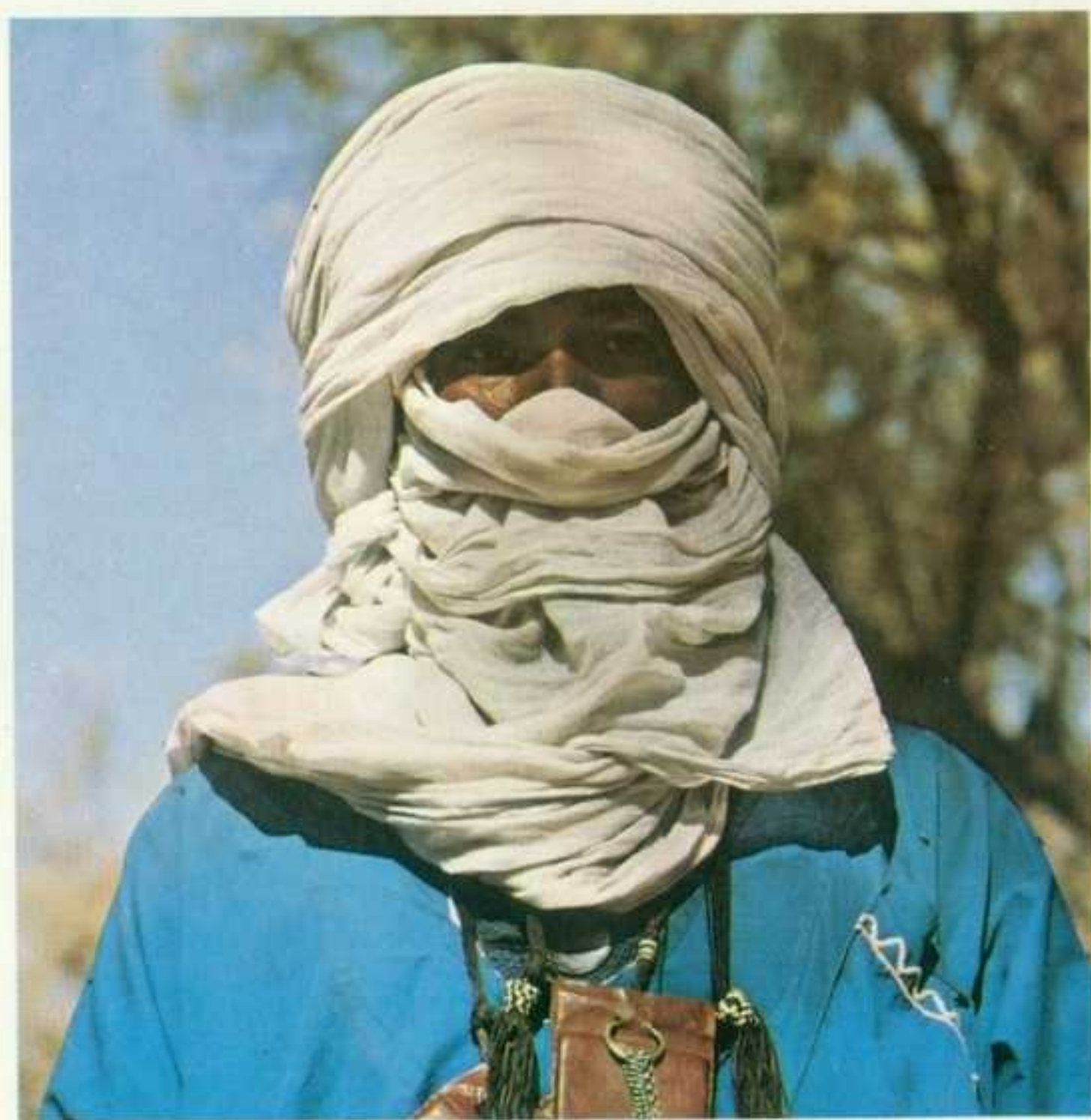
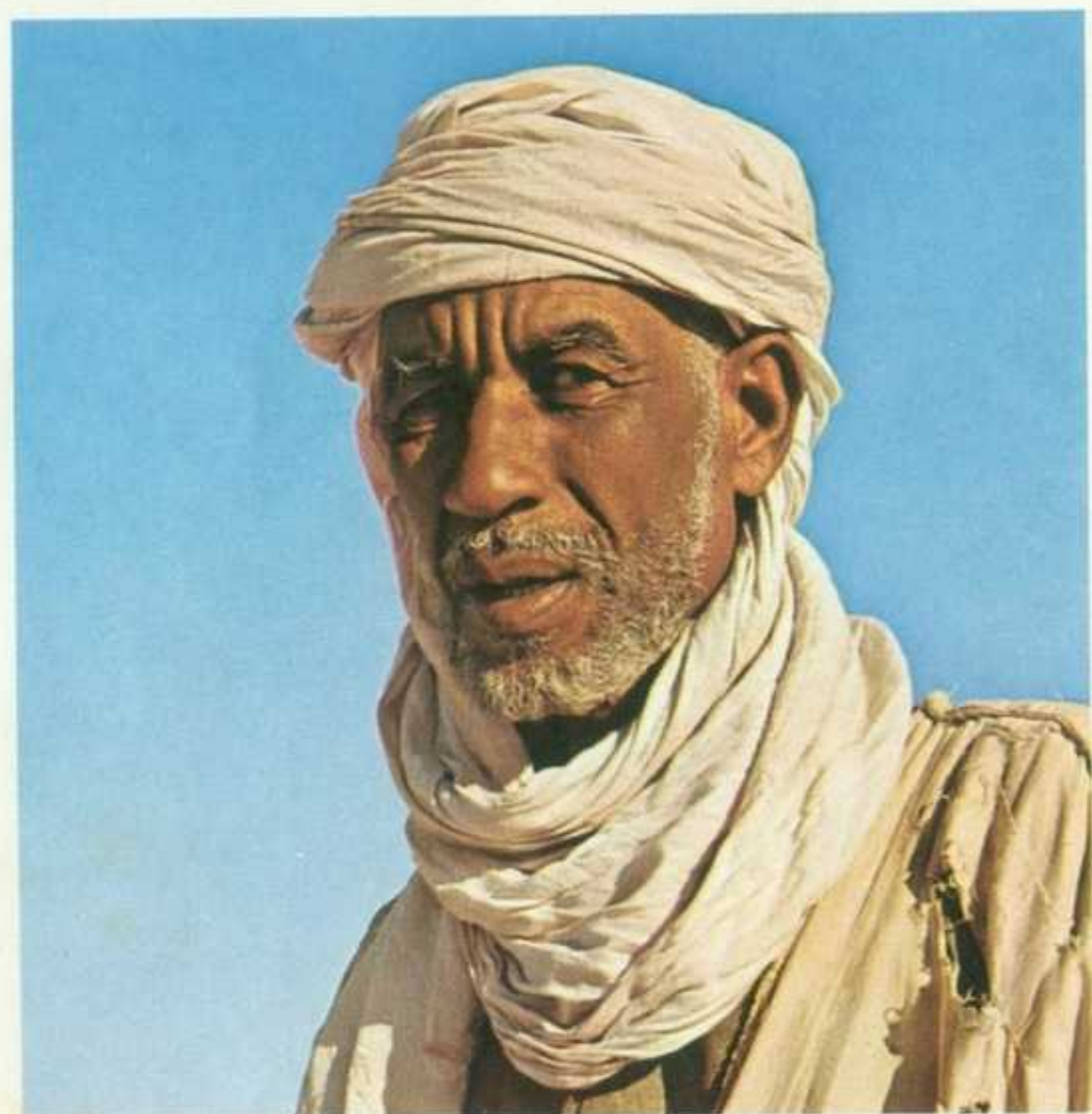




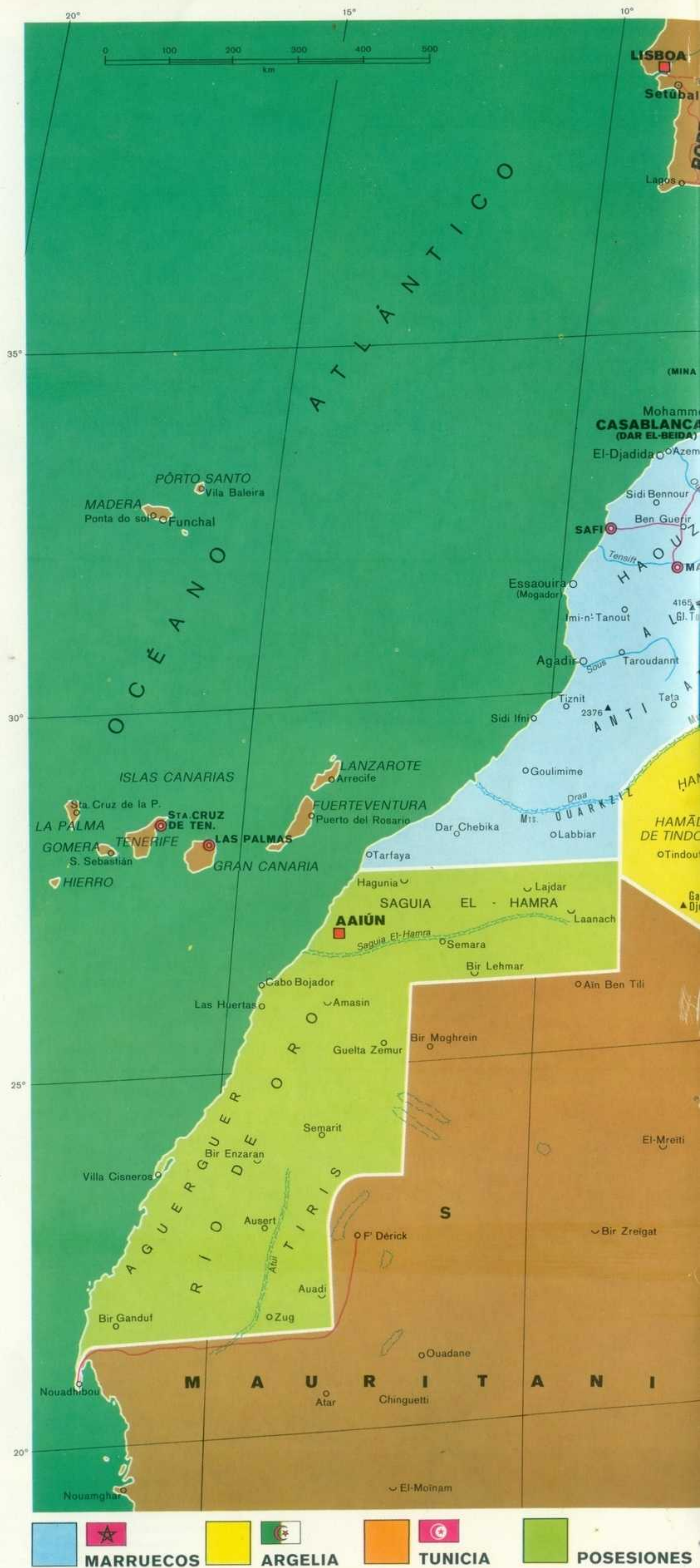
Argel: vista del paseo marítimo. Al fondo, la blanca mezquita de la Pesquería (Djam el-Djedid), levantada en 1660 durante el dominio turco. El alminar es cuadrado y tiene una altura de 25 metros. Argel, hoy ciudad moderna siguió siendo hasta el siglo pasado una plaza fuerte de los piratas berberiscos. El núcleo turco presentaba una planta de forma triangular, con la base orientada hacia el mar y el vértice hacia las colinas en las que se halla la "casbah". La ciudad moderna, cuyo desarrollo fue patrocinado por los franceses, se ha extendido por la parte baja, a lo largo del litoral.

(N. Cirani)





Tipos humanos del Maghreb (de arriba abajo). Mujer beréber perteneciente a una de las razas más antiguas de África del Norte. Árabe argelino: los árabes representan, junto con los beréberes, el elemento étnico blanco de África septentrional. Individuo del grupo de los tuareg, los legendarios "hombres azules" del desierto. (Arch. P2)











Grupo de tuareg durante una ceremonia en el oasis de Djanet, en Argelia sudoriental. La coloración oscura del "taguelmust", el tradicional velo que cubre el rostro de los hombres, y del manto se obtienen con añil. Los tuareg viven diseminados por un inmenso territorio, y reconocen sólo la autoridad de un soberano, llamado "amenôkal". Su economía continúa basándose en el pastoreo y en el comercio, sobre todo de sal gema, cuya explotación y venta actualmente se halla en graves dificultades. (Arch. P2)



El puente colgante de Sidi M'Cid, que atraviesa el profundo desfiladero del Oued Rummel en Constantina, a una altura de 175 metros. Construido en 1912, está provisto, en su acceso, de un ascensor. El Rummel delimita el peñón en el que se asienta Constantina, y discurre encajado en un precipicio de una profundidad media de cien metros. Estas circunstancias determinan la importancia estratégica de la ciudad. Actualmente, a fin de poder extender el área urbana, han sido necesarias obras ingentes. Heredera de la antigua "Cirta", capital de Numidia, la ciudad recibió el nombre actual en época romana, en honor de Constantino. (G. Alzati)

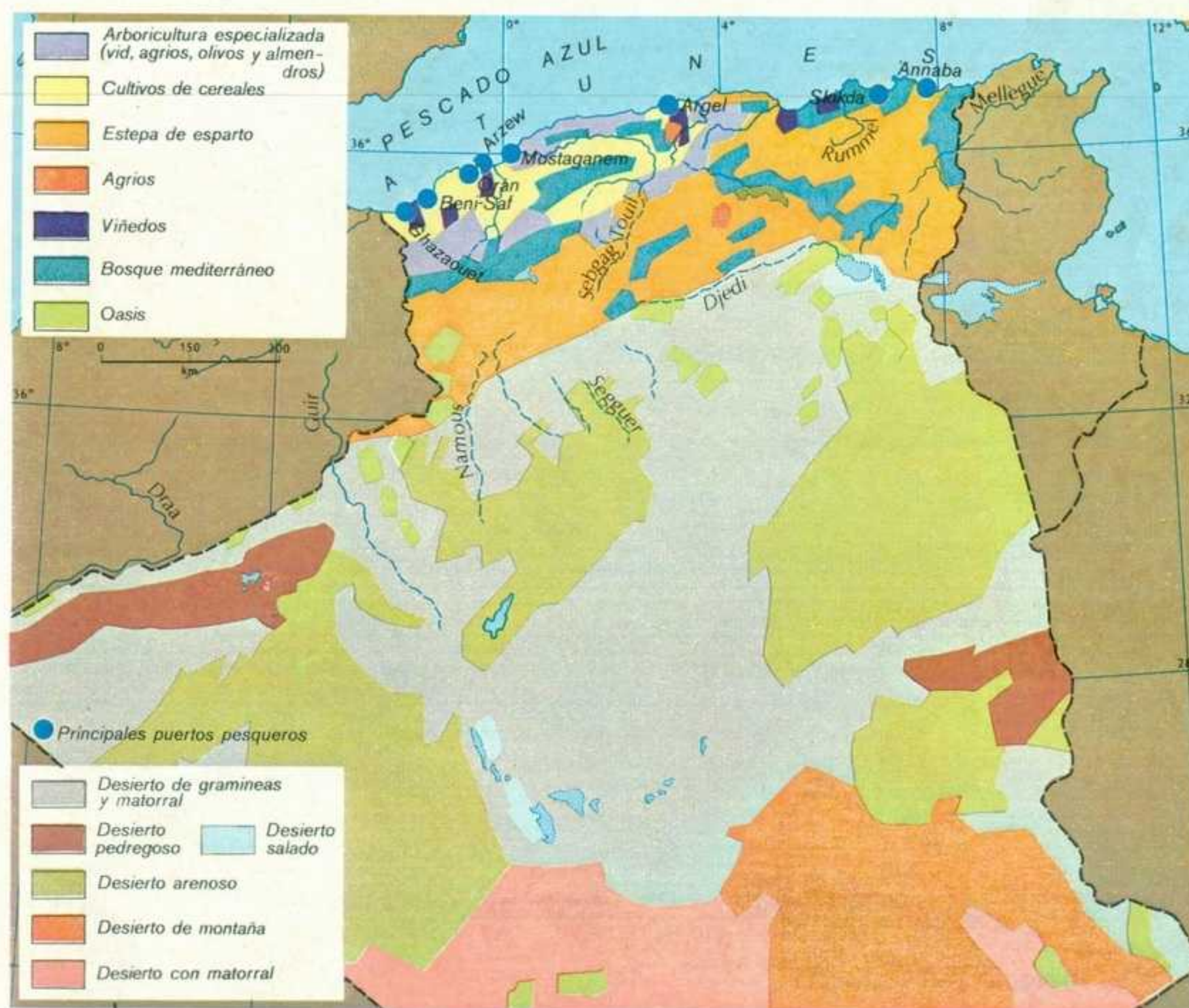


## Los problemas de la economía

Como sucede en todos los países recientemente independizados, la estructura de la economía está muy condicionada por su pasado colonial. Los mayores problemas son de equilibrio. En efecto, se impone la necesidad imperiosa de progresar con rapidez en los sectores olvidados por la colonización, aunque sin renunciar al fomento de los que recibieron mayor impulso de los europeos, y utilizando lo mejor posible las estructuras existentes. La situación actual resulta bastante prometedora, tras un primer momento en el que, bajo el impulso de los acontecimientos políticos, el país perdió casi todo el personal necesario para asegurar el funcionamiento de la economía, a causa de la emigración masiva de los europeos, que constituían en la práctica la clase dirigente, y por falta de elementos indígenas preparados para ejercer altos cargos. Las relaciones cada vez mejores con Francia y los acuerdos económicos con otros países han permitido el retorno o la inmigración a Argelia de hombres, capitales y medios técnicos de los que el país estaba muy necesitado para llevar adelante su programa industrializador. Mientras tanto, ha ido aumentando el número de técnicos y dirigentes indígenas, muchos de los cuales han realizado sus estudios o han seguido cursos de perfeccionamiento en escuelas y universidades extranjeras. El recurso a este sistema lo impuso el extremo retraso cultural en que la dominación colonial dejara al pueblo. La mayor parte de los grandes esfuerzos del Gobierno en el campo de la educación se han dirigido, lógicamente, a erradicar el analfabetismo (más del 80 % en el momento de la independencia), que se ha reducido a poco más de la mitad diez años después, mientras que en materia de instrucción especializada y superior no ha habido otro remedio que contentarse con un progreso menor. Así, la industrialización —a la que se aspira para elevar el nivel de vida del país, y que puede, por otro lado, contar con materias primas suficientes, en especial con el petróleo sahariano— avanza a un ritmo bastante lento: Argelia tiene aún una economía de país subdesarrollado, no sólo en términos de renta (unas 15.000 pesetas anuales por cabeza), sino también en términos de ocupación y de nivel de subsistencia.

Casi un tercio de la fuerza laboral, según estimaciones, carece de posibilidades de trabajo.

La alimentación es escasa y cualitativamente insuficiente, con una proporción de calorías por habitante muy baja.



## UTILIZACIÓN DEL SUELO EN ARGELIA.

Los mejores suelos cultivables se encuentran a lo largo de la franja costera, pues, como se ha dicho en repetidas ocasiones, la mayor parte del territorio es desértica (80,4 % inculto e improductivo). Las tierras de labor y los cultivos arbóreos ocupan el 2,9 % de la superficie del país, los prados y pastos permanentes el 15,7 %, y los bosques y selvas el 1 %.



## La agricultura, actividad principal

La actividad principal sigue siendo la agricultura, a la que se dedica cerca del 50 % de la población activa. Debe establecerse, sin embargo, una clara distinción dentro de este mismo sector, ya que la agricultura argelina presenta dos aspectos completamente distintos: por una parte los cultivos tradicionales, que explotan terrenos pobres y se valen de técnicas rudimentarias, y por otra la agricultura racional de las grandes haciendas que, en otro tiempo, fueron de propiedad europea. Estas últimas, en realidad, habían monopolizado los mejores terrenos y utilizaban avanzados sistemas. Sumaban, en total, poco más de 20.000 fincas para un total de 2.700.000 hectáreas distribuidas de manera muy variada (desde la pequeña factoría a la hacienda de millares de hectáreas, en la que se cultivaban intensivamente los cereales). Estaban especializadas en el cultivo de productos precoces o de agrios, mientras que los 7.000.000 de hectáreas que poseían los indígenas estaban repartidos entre otro medio millón o más de propietarios, ninguno de los cuales disponía de terrenos extensos. Entre las explotaciones en manos de europeos, las mayores pertenecían a grandes sociedades controladas por los bancos, y los abundantes

capitales de que disponían les permitieron procurarse los más modernos medios mecánicos, mientras para los trabajos que requerían mano de obra disponían siempre de ella en abundancia, y a bajo precio, en las personas de los indígenas.

Aparte las posibles dudas acerca de la legitimidad de los sistemas empleados por los colonos franceses para apoderarse de las tierras (sólo una mínima parte fue oficialmente confiscada, aunque también es verdad que en caso de adquisición los colonos trataban desde posiciones ventajosas respecto a los indígenas), resulta innegable que la agricultura europea alcanzó en Argelia un alto grado de progreso, y que era la única en situación de producir en cantidad suficiente como para permitir la exportación, en tanto la agricultura tradicional apenas aseguraba la subsistencia de los indígenas. Por eso es comprensible que el Gobierno, después de la independencia y de la repatriación de los colonos europeos, haya tratado por todos los medios de conservar esta notable fuente de riqueza. Por otro lado, y a fin de no crear discriminaciones, no era posible mantener el mismo tipo de estructura económica. No se podía, simplemente, sustituir a los hacendados franceses por nuevos propietarios esta vez indígenas que, automáticamente, se habrían convertido en una clase pri-

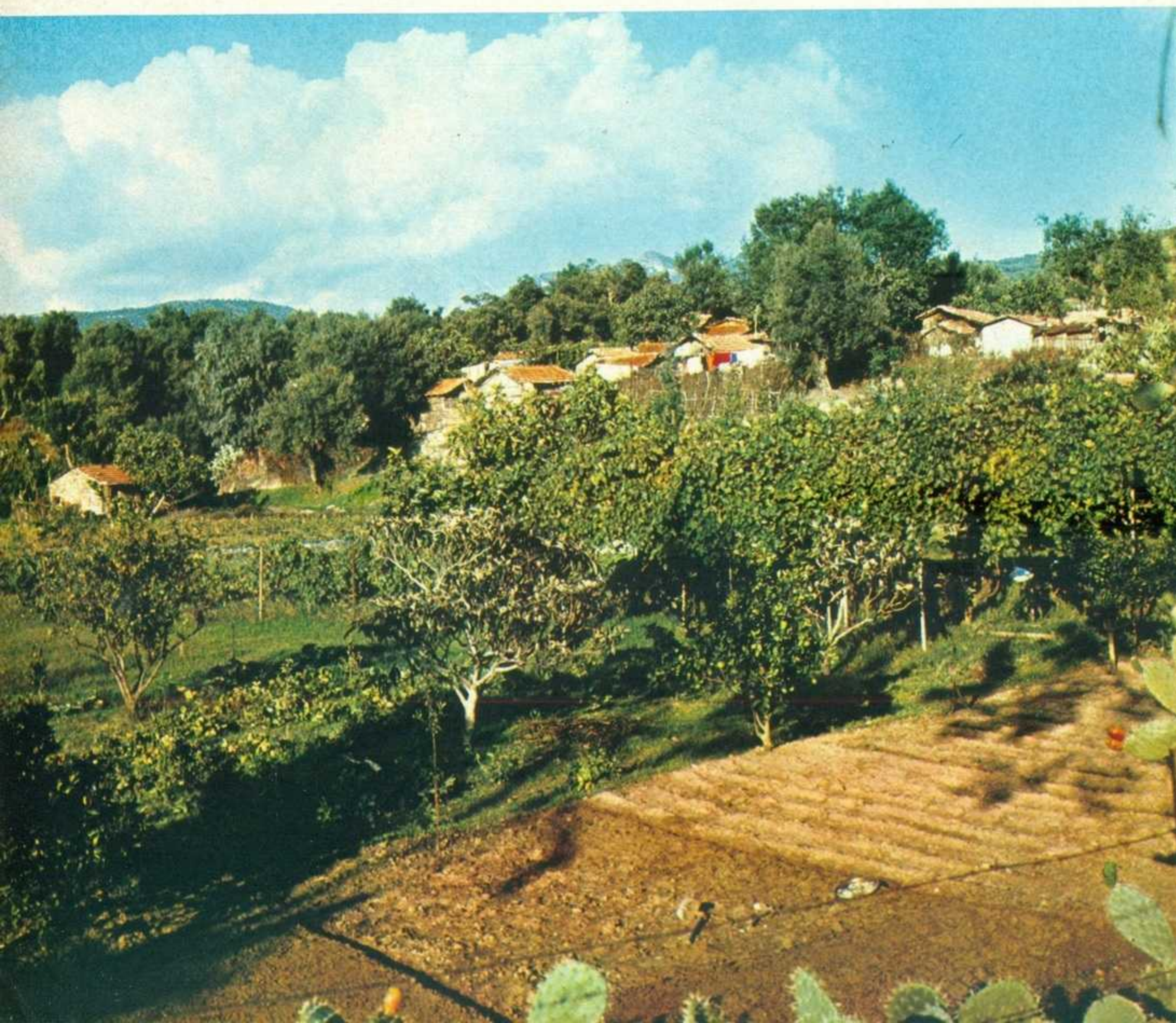
vilegiada. La disyuntiva se centraba entre la nacionalización o la colectivización, y el Gobierno se orientó hacia esta última modalidad, transformando las viejas propiedades capitalistas en empresas agrarias dirigidas por los mismos trabajadores empleados en ellas.

Si bien en el plano social esa transformación, llevada a cabo en nombre de principios innegablemente válidos, ha respondido a las exigencias profundas de las clases trabajadoras, en un ámbito puramente económico, sin embargo, los resultados han sido escasamente positivos. Privadas no sólo de los patronos sino también de los técnicos (que, en muchos casos, se identificaban con los anteriores), las haciendas han registrado considerables ascensos de producción, en tanto —dado que el provecho económico había dejado de ser la única razón de su actividad— aumentaban los costos a fuerza del aumento (en ocasiones forzoso) de personal y del mejor trato que el mismo recibía. Aún es pronto para pronunciarse con seguridad acerca de si será un éxito este intento de colectivización de las tierras, pues al igual que ha sucedido en otros países de economía socialista, quizá deba transcurrir un largo período antes de que, finalmente, el sistema pueda demostrar sus indudables ventajas y se libere de lastres improductivos.

Con la agricultura "heredada" de los europeos, coexisten aún los métodos arcaicos de explotación de la tierra, a un nivel de mera subsistencia, basados en estructuras y procedimientos completamente distintos. La propiedad es con frecuencia jurídicamente incierta: por ejemplo, hay parcelas, a veces de unas pocas hectáreas, que pertenecen colectivamente a los miembros de una misma familia. Las más importantes haciendas, donde quizá se podrían intentar con éxito sistemas más modernos, a condición, desde luego, de realizar inversiones consistentes y de centralizar su explotación, se hallan divididas, en ocasiones, entre cierto número de aparceros, los *khammés*. Estos, por otra parte, no buscan en la tierra que se les confía sino lo imprescindible para sobrevivir, por lo que difícilmente van a preocuparse de modernizar su explotación. Los *fellah*, los campesinos más pobres, se contentan con extraer de la tierra algún alimento, redondeando sus escasos ingresos en el trabajo asalariado, cuando se les presenta ocasión para ello, o emigrando a las ciudades o a Francia.

La producción total de los dos sectores, el tradicional y el moderno, resulta insuficiente para satisfacer las crecientes necesidades de una población en continuo aumento. En los últimos

Paisaje agrario en la zona del Tell occidental. Aquí la obra de los colonos franceses, más intensa que en otras partes, recreó paisajes que recuerdan mucho los del Mediodía francés. (Fiore)





cien años, las cosechas se han multiplicado gracias a la expansión de los cultivos de cereales y a la aportación de la agricultura racional, pero mientras en 1871 cada argelino disponía, por término medio, de cinco quintales métricos de cereales al año, treinta años después esta cantidad había ya descendido a cuatro quintales, y en 1956, año récord de la producción de cereales (27.000.000 de q), era inferior a tres; en la actualidad apenas supera el quintal. El trigo, el cultivo más difundido, alcanza la cifra de 15.340.000 quintales. La cebada no llega a los 5,5 millones, mientras que la avena, el maíz y el arroz no totalizan en conjunto siquiera 500.000 quintales. A los escasos cereales debe añadirse un producto tradicionalmente consumido por los indígenas, las leguminosas, en particular las habas y los garbanzos y, desde hace algunas décadas, las lentejas, introducidas por los europeos y cuyo cultivo coexiste con el del trigo en las regiones secas.

Entre los productos destinados total o parcialmente a la exportación, van en cabeza, con mucha ventaja sobre los demás, los derivados de la viticultura. Introducidos por los franceses, los viñedos ocupan más de 320.000 hectáreas, con una producción que se aproxima a los trece millones de quintales de uva y a los diez millones de hectolitros de vino. Pero también este sector ha entrado en crisis, como consecuencia de la progresiva emancipación de los productores franceses (en otro tiempo consumidores exclusivos) de la necesidad de adquirir vinos fuertes "de mezcla", como es el caso de los caldos norteafricanos. Así, la viticultura argelina, a falta de este mercado y dada la ausencia total de consumo interior (por la prohibición islámica de beber vino), ha debido reducir progresivamente la extensión de los viñedos y orientar sus exportaciones hacia una zona del mercado donde, en la práctica, rigen precios políticos (la Unión Soviética y los países del Comecon).

El clima argelino hace posibles otros cultivos rentables, como los frutales y el olivo. A diferencia de lo que sucede con la viña, sin embargo, una gran cantidad de estos productos (las aceitunas y, sobre todo, los dátiles, alimento habitual de los nómadas) es absorbida por el consumo interior. Se producen anualmente cerca de 1,5 millones de quintales de dátiles, otro tanto de aceitunas (unos 200.000 q de aceite de buena calidad), higos (450.000 q), ciruelas y albaricoques. Intensificada por los europeos, prospera también una buena producción de agrios: en el clima templado de las zonas del litoral, en efecto, se producen casi 4,5 millones de quintales, en su



Típico patio interior en una casa de la "casbah" de Argel. Desde hace siglos, la "casbah" es el corazón de la ciudad vieja y el escenario de los principales acontecimientos de la historia argelina. Se trata de un complejo de calles y galerías, de pendientes y zaguanes, de pórticos y callejones sin salida, de casas y comercios siempre animados por un movimiento incesante. (G. Alzati)



Vista de la ciudad de Orán (Ouahran), con el puerto, protegido por un poderoso espigón exterior que sigue el trazado de la costa y se prolonga casi tres kilómetros. Durante mucho tiempo, Orán fue el principal puerto argelino, y hoy se ha especializado en el embarque de cereales y vinos destinados a la exportación. (N. Cirani)



## MINAS E INDUSTRIAS DE ARGELIA.

La industrialización del país, deficiente porque en el período colonial se prefirió invertir los capitales disponibles en los sectores agrícolas o urbanos, cuenta hoy con la posibilidad de desarrollarse gracias a una fuente de riqueza abundante en el subsuelo argelino: el petróleo. Es necesario, sin embargo, que el Gobierno obtenga de otros países una adecuada asistencia.



Mercado de ganado lanar en un oasis del Sur de Argelia. Dado el clima a que está sujeto, el país es únicamente apto para la cría de ovejas y cabras, que pueden vivir en las grandes estepas con precipitaciones insuficientes. El número de ovinos supera los 7,5 millones de cabezas. (G. Ricatto)

mayor parte naranjas y mandarinas. Es asimismo notable la producción de hortalizas y precoces (patatas y tomates), localizada en todo el litoral y en las cercanías de las ciudades. Finalmente, también se trata de experimentar el cultivo de otros productos industriales, además del tradicional del tabaco. Las cantidades, sin embargo, son todavía modestas (azúcar, 70.000 q; semilla de algodón, 20.000 q; algodón en rama, 10.000 q).

Privado de las aportaciones de humedad que en Marruecos favorecen el

bosque de montaña, el Atlas argelino es rico en espacios forestales: a las causas climatológicas se ha añadido, además, a lo largo de los siglos, la sistemática destrucción del patrimonio arbóreo por obra de los cultivadores y los nómadas. Así, los bosques no superan los 2,4 millones de hectáreas, y la producción de madera es, por tanto, muy limitada (240.000 m<sup>3</sup>). Aparte el pino de Aleppo, la encina y el cedro, el material más explotado es el corcho, del que se obtiene una modesta producción de 17.500 toneladas.

## Dificultades de la ganadería

Las particulares condiciones climatológicas argelinas no permiten un gran desarrollo de la cabaña bovina, pues los escasos pastos de las estepas semidesérticas pueden alimentar sólo con dificultades a las ovejas y a las cabras, de las que sí existen numerosos rebaños. En efecto, frente a 840.000 bovinos de escasa calidad, se cuentan 7,5 millones de laneros y 2,5 millones de caprinos a los que cabría añadir los 170.000 camellos, aproximadamente, que viven en el país; los animales de corral son también bastante escasos, si se considera que el término medio es de una cabeza por habitante. La ganadería intensiva de tipo moderno está poco difundida: la mayor

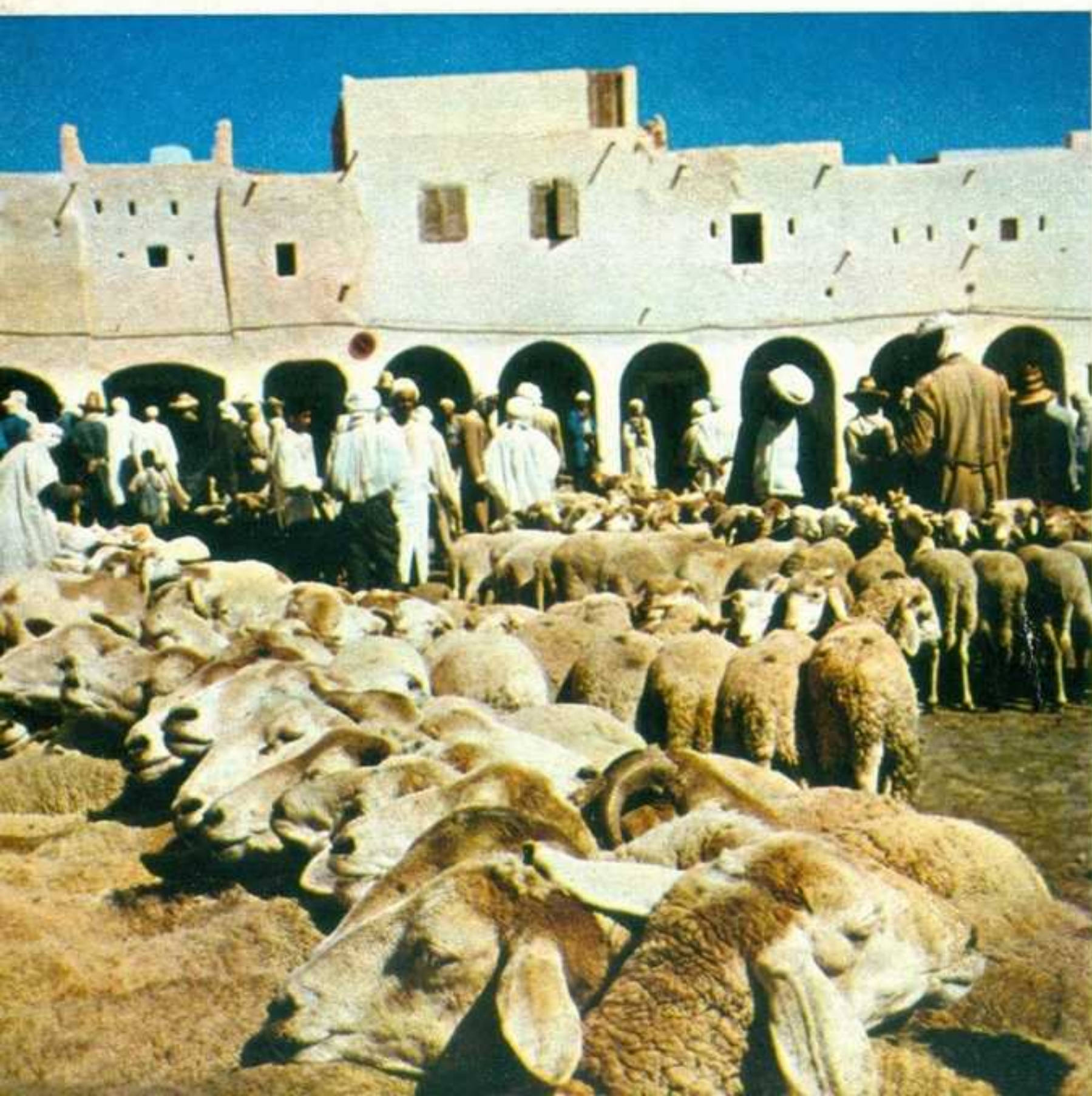
parte de estos animales están criados según sistemas arcaicos, por lo que están sometidos a las intemperies, a las enfermedades, a los fuertes cambios de clima, con una mortalidad que determina a veces sensibles variaciones numéricas de un año a otro.

La escasez de proteínas animales en la alimentación está sólo en parte compensada por la pesca, que no encuentra fondos favorables y se resiente de la disminución general de la fauna piscícola mediterránea. Entre sardinas, anchoas, caballas y, en cantidad mínima, atunes, el total de las capturas anuales apenas alcanza las 23.000 toneladas.

## La situación de la industria

El problema del desarrollo industrial, que absorbe los mayores esfuerzos encaminados a sacar el país de su retraso económico, no parece de fácil solución a causa de múltiples factores. En primer lugar, no hay nada en Argelia que se parezca a una "tradición" industrial, pues en el período de dominación francesa los capitales disponibles se orientaron, preferentemente, hacia inversiones agrícolas o urbanas, y el país siguió siendo tributario de la industria metropolitana: en contrapartida, mientras se importaban productos manufacturados que acabaron por eliminar la artesanía tradicional, Argelia era despojada de sus no muy abundantes reservas de materias primas. Sólo después de la segunda Guerra Mundial se intentó promover iniciativas de cierta importancia en la industria, con la elaboración de dos planes quinquenales, pero además de las limitaciones intrínsecas de tales programas, la guerra de liberación y la marcha de los europeos acabaron por reducir a la nada los resultados de todo cuanto se había hecho hasta aquel momento. Las dificultades se acrecentaron, siempre como consecuencia de la marcha de los europeos, por la falta de mano de obra especializada, que hoy se trata de compensar mediante la capacitación técnica de los indígenas e importando especialistas extranjeros. Pero, en todo caso, es evidente que esta última medida sólo puede suponer un paliativo, y que el país debe buscar en su propio interior la fuerza de trabajo calificada que precisa la industria moderna.

Si bien este problema sigue siendo de difícil solución, afortunadamente Argelia ha encontrado dentro de sus propias fronteras todo lo necesario para superar, al menos en principio, los otros dos obstáculos fundamentales que se oponen al nacimiento de una industria nacional desarrollada: una fuente de riqueza que proporcione los elevados capitales nece-







sarios, y la energía. La primera está representada por el petróleo, cuya venta en el mercado europeo, facilitada por su óptima calidad y por las dificultades del transporte de crudos de Medio Oriente después de la crisis de Suez, está reportando a Argelia ingentes cantidades de divisas. La energía la suministran los inmensos yacimientos de gas natural (metano). Tanto el petróleo como el gas natural se han localizado en los últimos años en el Sahara argelino; de ello se hablará más extensamente en el capítulo dedicado a esta región.

Por lo que respecta a los demás recursos minerales, las partidas de mayor interés están constituidas por el hierro (en la frontera con Tunicia, cerca de Orán, en las proximidades de Miliana y en Tindouf, en el Sahara occidental), cuya producción, sin embargo, ha disminuido de forma considerable (1.599.000 en 1969), por los fosfatos, la sal, y grandes cantidades de cinc, plomo y cobre. Más que una industria pesada, puede preverse en Argelia una industria de transformación cuyo mercado preferente, también teniendo en cuenta las orientaciones políticas de la joven nación, serían los nuevos países del África negra.

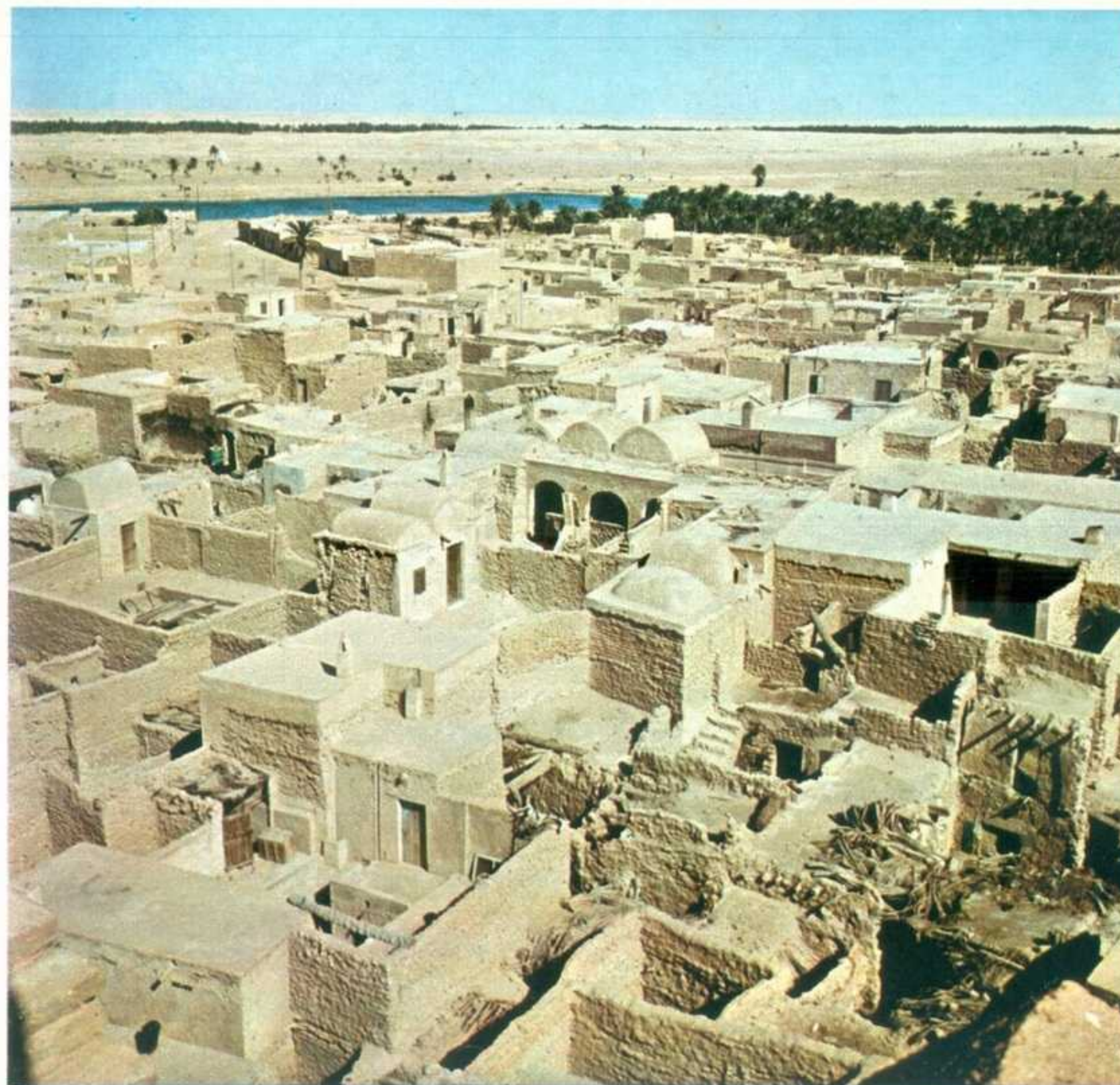
Actualmente el sector más interesante está representado por la metalurgia, la química y, sobre todo, por las industrias de transformación de los productos agrícolas, ya muy desarrolladas en el período colonial (cereales, hortalizas, frutas, etcétera).

#### BIBLIOGRAFÍA

Lesne, M.: *Une expérience de déplacement de population: les centres de regroupement en Algérie*, en "Annales de Géographie", LXXI, n.º 388, 1962. - Fosset, R.: *Pétrole et gaz naturel au Sahara*, en "Annales de Géographie", LXXI, n.º 385, 1962. - Isnard, H.: *Le Maghreb*, Paris, 1966. - Despois, J., Raynal, R.: *Géographie de l'Afrique*

*du Nord-Ouest*, Paris, 1967. - Benyoussef, A.: *Populations du Maghreb et communauté économique à quatre*, Paris, 1967. - Blanc, G.: *Agriculture et croissance économique en Algérie*, Montpellier, 1968. - Lusignan, Guy de: *Frenchspeaking Africa since Independence*, Londres, 1969. - Messaoud Taïeb: *La structure urbaine d'Alger*, publicado en "Annales de Géographie", volumen LXXX, número 347, año 1971.

Instalación desgasificadora del petróleo en Hassi-Messaoud, en el Sahara argelino. La producción de petróleo, iniciada en 1958, alcanzó 47.256.000 toneladas en 1970. (Fiore)



Vista del oasis de Touggourt, con la uniforme extensión de casas y paredes de adobe, interrumpida, al fondo, por la cinta verdeante de las palmeras a lo largo de la corriente de agua. El oasis comprende numerosos poblados. (G. Ricatto)



# Tunicia

Entre las naciones del Maghreb, Tunicia es con mucho la menor y menos poblada: concretamente, en los 164.150 kilómetros cuadrados de su territorio —equivalente a poco más de un tercio de Marruecos y a casi quince veces menos que Argelia— vive una población de cuatro millones y medio de habitantes. Por sus tradiciones culturales, por las vicisitudes históricas de las que Tunicia ha sido protagonista y por la posición que ocupa entre los demás países árabes, esta pequeña nación desempeña, sin embargo, un papel destacado. También políticamente, entre la Argelia embarcada decididamente en el movimiento progresista árabe y Marruecos, baluarte de un conservadurismo a la defensiva, el posibilismo tunecino aparece como una de las soluciones dignas de tenerse en cuenta para escapar a las graves contradicciones del mundo árabe.

## Esquema histórico

Tunicia ha llegado a su actual situación tras un largo período compartido con los otros dos países del Maghreb.

La primera gran civilización establecida en el actual territorio tunecino —donde ya vivían los antepasados de los beréberes— fue la fenicia, y fenicia fue la ciudad de Cartago, que poco después de su fundación (814 a. de J. C.) había alcanzado ya una posición de primera magnitud entre los pueblos en lucha por el control del Mediterráneo. Con diversas alternativas, esta primacía se mantuvo hasta que chocó con el poderío ascendente de los romanos. Éstos destruyeron la ciudad en 146 a. de J.C. y convirtieron su territorio en una provincia romana que, sin duda también por la proximidad de Italia, participó en ocasiones decisivamente en la historia de Roma, a la que dio muchos hombres ilustres y, de modo especial, dos emperadores: Septimio Severo y Caracalla. Luego, iniciada la decadencia de la metrópoli, las ciudades de la provincia siguieron brillando como centros de cultura y de arte, al mismo tiempo que se convertían en teatro de acontecimientos agitados, en particular de luchas religiosas. Entre las figuras más notables del Bajo Imperio, se cuenta uno de los primeros escritores cristianos, Tertuliano, nacido en Cartago. En 439 Tunicia fue invadida por los vándalos, que procedían de España a través de Marruecos, y Cartago fue la capital de su reino durante más de un siglo. Más adelante, en 533, cuando los bizantinos derrotaron a los vándalos, se convirtió en capital del exarcado dependiente de Constantinopla. La desaparición definitiva de Cartago del escenario histórico se produjo con la llegada de los árabes, que, en el año 698, la destruyeron.

Iniciada a mediados del siglo VII, la conquista árabe encontró en el actual territorio tunecino una denodada resistencia por parte de la población beréber, a la que, sin embargo, acabó por imponerse. Durante bastante tiempo Tunicia permaneció ligada a la suerte de todo el Maghreb, y como en el caso de los otros dos países, varias dinastías se sucedieron al frente de sus destinos. La separación definitiva de las otras dos naciones no se consumó hasta 1228, bajo Abū Zakariyā Yahyā, fundador de la dinastía de los Hafsi, que gobernó el país durante más de tres siglos.

En 1574, Tunicia cayó en poder de los turcos otomanos quienes, sin embargo, sólo la conservaron como provincia suya durante unos pocos años, puesto



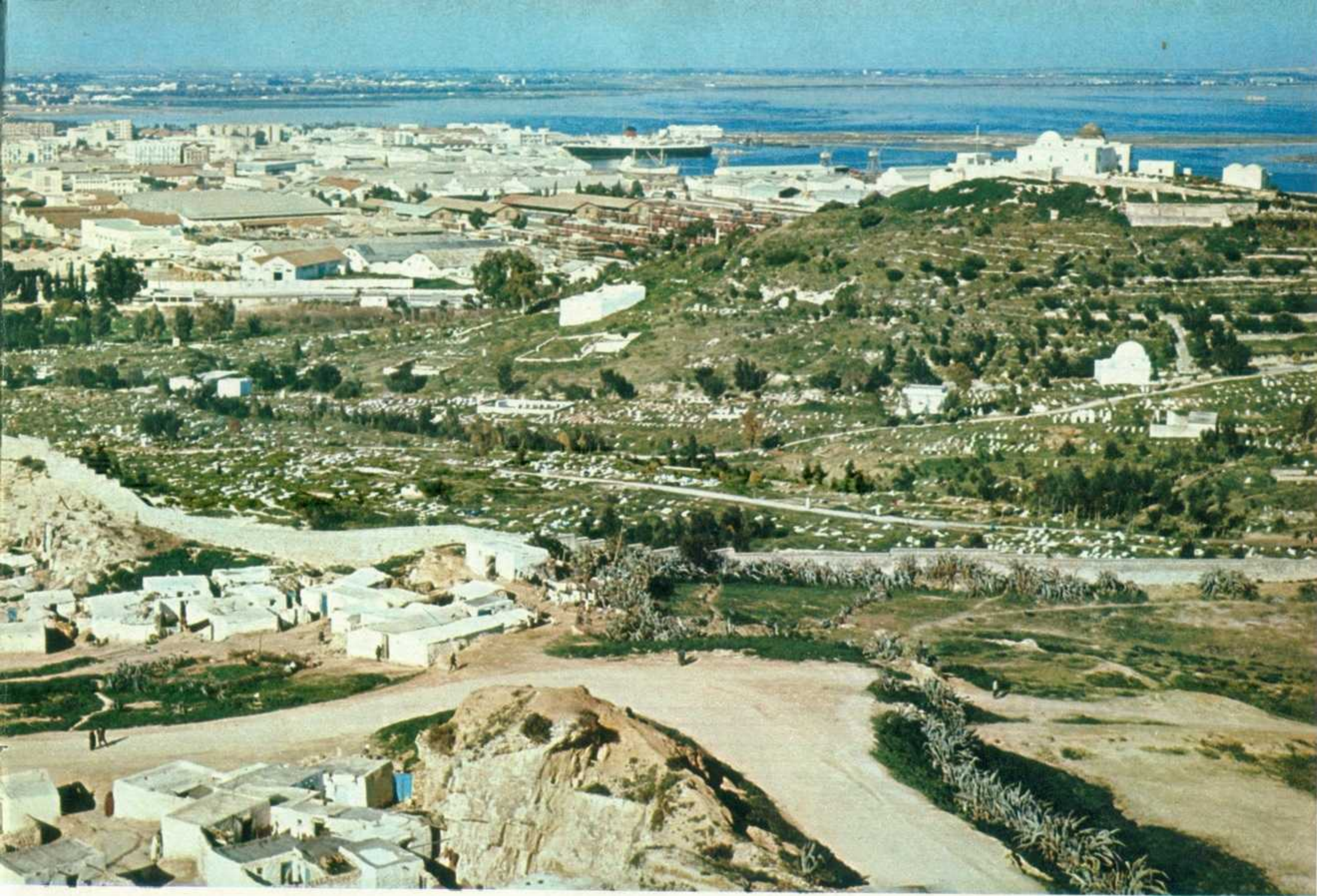
que pronto se estableció una especie de autonomía. En 1705, el bey Husayn ibn 'Alī se proclamó rey y, desde entonces, el país fue independiente en la práctica, e inició una política de activas relaciones con los Estados europeos. Entre estos últimos el más solícito y absorbente fue Francia que, mediante una serie sucesiva de tratados, se aseguró una posición de privilegio respecto a otras naciones como Inglaterra e Italia. Este último país, cuyo apoyo trató de atraerse el bey para contener la presión francesa, estuvo a punto de prevalecer en la lucha de influencias, pero Francia, ya sólidamente instalada en Argelia, invadió por sorpresa el territorio vecino y le impuso su protectorado (1881). A partir de ese momento, la historia de Tunicia gira alrededor de la lucha por su independencia, dirigida por diferentes partidos. Tras la fundación de los "Jóvenes Tunecinos" (1907) y del partido Destūr (de tendencia liberal constitucional, 1920), la dirección del movimiento independentista estuvo decididamente en manos del Neodestūr, formado en 1934 por el actual presidente Habib Burguiba.

La notable personalidad de este estadista, que a la intransigencia ideológica y la capacidad de decisión inmediata une singulares dotes de mediador, domina desde entonces la escena política del país. Obligado a huir después de la segunda Guerra Mundial para escapar a una acusación de colaboracionis-



**LAS REGIONES DE TUNICIA SEPTENTRIONAL.** El menor de los Estados maghrebíes, Tunicia, presenta en su territorio una notable variedad de aspectos, sobre todo, por el contraste entre la llamada Tunicia interior, atormentada por relieves montañosos, y la Tunicia marítima, donde predomina el llano. Por lo general, se acostumbra a establecer una distinción, asimismo, entre la Tunicia septentrional y la meridional, separadas una de otra por el Chott el-Djérid.





Vista de Túnez, capital y primer centro económico y cultural del país. La ciudad se extiende a orillas de la laguna costera llamada "lago de Túnez", y se compone de dos partes; el casco antiguo, la "medina", con la acostumbrada "casbah", de trazado muy intrincado, con callejuelas llenas de bazares, y el núcleo europeo, con vías en cuadrícula, construido en terrenos bajos conquistados, en parte, al lago. (N. Cirani)

mo (en realidad había conseguido de los alemanes, tras su ocupación de Túnicia, importantes reconocimientos), fue llamado a su país por el Gobierno francés con objeto de entablar unas negociaciones, que fracasaron porque los colonos europeos se negaron a secundar a sus propias autoridades en las concesiones a los nacionalistas, y provocaron así el recurso a la fuerza. Pero la represión (y un nuevo arresto de Burguiba, cuya influencia sobre las masas era a la sazón absoluta) sólo consiguió desencadenar un sangriento movimiento guerrillero. En 1954 el Gobierno de París, presidido entonces por Mendès-France, comprendió que la única vía de salida para aquel conflicto era llegar a un acuerdo, y lo concluyó al cabo de un año reconociendo a los tunecinos la autonomía interna. Era una victoria de Burguiba, y el primer paso hacia la independencia completa que, en efecto, llegó al cabo de diez meses. Se celebraron elecciones generales con una inevitable y aplastante victoria de Burguiba quien, muy pronto, al manifestarse la ineficacia de la monarquía, asumió todos los poderes. Como presidente (reelegido con posterioridad en todas las consultas electorales celebradas), Burguiba ha demostrado saber gobernar con la misma sabia amalgama de moderación y firmeza que ha informado todas sus acciones: en el interior, el partido único nunca ha ahogado por completo la lucha política; y

en cuanto a las relaciones con el extranjero, hechos tan significativos como su firmeza en problemas en materia de nacionalización de tierras de los colonos franceses o de evacuación de la base de Bizerta, no le han impedido proseguir "cooperando" con Francia. El resultado de esta actitud es la estabilidad de la vida política tunecina, caso único en el mundo árabe, estabilidad que ha permitido en gran medida el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales del país. Es un hecho poco frecuente entre los pueblos islámicos, y por ello tanto más digno de destacarse, que Túnicia se encuentre casi desarmada (Ejército, Aviación, Marina y Policía no suman más allá de 20.000 hombres) y que dedique un tercio de su renta nacional a la educación.

#### Aspectos físicos: Túnicia interior

El territorio tunecino aparece dividido con bastante claridad en dos grandes regiones, una de las cuales constituye la continuación de las formas típicas de Argelia oriental: se trata de la Túnicia interior, así llamada para distinguirla de la marítima, cuyas características son bastante diferentes, incluso en el paisaje humano y en las condiciones socioculturales. Al margen de esta distinción que, en la práctica, corresponde (dada la posición geográfica del país) a una división entre Túnicia occidental y oriental, po-

dría considerarse una nueva división entre Norte y Sur, separados por la enorme extensión del Chott el-Djérid, lago salado que corta el país en dos a lo largo de casi toda su extensión. Teniendo en cuenta que la característica principal de Túnicia interior es la presencia de grandes cordilleras, mientras que la Túnicia marítima aparece en su mayor parte llana, resulta fácil comprender que, en conjunto, la nación que nos ocupa presente tan gran variedad de paisajes verdaderamente destacables en tan poca extensión. En su mayor parte, los relieves que se hallan al Noroeste se presentan como franjas sucesivas bastante diferenciadas entre sí. La más septentrional corresponde a los macizos costeros de la Crumiria (la región que limita con Argelia) y de la cordillera de los Mogod; en esta zona, los terrenos arenáceos que por su proximidad a las corrientes húmedas del Mediterráneo reciben abundantes lluvias invernales, están cubiertos de tupidos bosques en los que predominan los alcornoques. Los habitantes, de la misma rama étnica que los argelinos de la Pequeña Kabilia, viven en pobres poblados de chozas esparcidos en los claros y en las depresiones del terreno; crían ganado bovino y cultivan la tierra (cebada y centeno son los cereales más difundidos) sirviéndose de los primitivos arados tirados por caballos o, a veces, viven de los productos del bosque. La vertiente septentrional de estas monta-



Cartago: ruinas de las termas de Antonino. El vasto edificio fue erigido en el siglo II de J.C., y se extiende a lo largo de unos doscientos metros. Han quedado pocos vestigios de la ciudad que, después de haber sido el mayor emporio fenicio, en el siglo II se convirtió en un floreciente centro romano. Destruída por los árabes, se transformó luego en la gran cantera de donde extrajeron materiales los constructores de Túnez. (G. Ricatto)



ñas descende con rapidez hacia el mar, donde los puertos naturales son escasos y poco accesibles. Al Sur, por el contrario, las pendientes son suaves hacia el valle del Megerda, el único río verdadero de Tunicia. Este valle, que se extiende y se ramifica en los valles afluentes, aparece fraccionado en zonas contiguas por una serie de estrangulaciones rocosas. En su tierra negra, bien abastecida de agua, prosperan los mejores cultivos de toda Tunicia y la cría de un abundante y lozano ganado.

Al Sur del valle del Megerda aumenta la altitud del relieve sin que, por otra parte, alcance cotas considerables: las máximas oscilan entre los 1300 y los 1400 metros. Se trata del Alto Tell, de estructura irregular, con cúpulas tectónicas y valles cerrados. El clima, influido por la altura y por la lejanía del mar, recuerda el de los altiplanos argelinos próximos a Constantina, con temperaturas frías en invierno y lluvias primaverales y estivales relativamente copiosas. Estas circunstancias convierten el Alto Tell en la reserva de agua de toda Tunicia, con amplias zonas de vegetación que permiten la cría y pastoreo de numerosos rebaños, tanto sedentarios como trashumantes procedentes del Sur. La región cuenta asimismo con recursos

mineros, representados por los yacimientos de hierro y fosfatos.

Al otro lado de la cordillera más elevada, comienza la zona donde las lluvias disminuyen con progresiva rapidez a medida que se avanza hacia el Sur, y la vegetación está representada por las típicas plantas de la estepa: el esparto en las zonas de relieve más pronunciado y clima más riguroso, y el enebro en la región oriental más baja y más próxima al mar. Estas montañas, conocidas con el nombre de Dorsal tunecina, alcanzan una altitud modesta, si bien en ellas se encuentra la cumbre máxima de Tunicia, el Gebel Chambi (1544 m). Durante mucho tiempo estas alturas han sido del dominio exclusivo del nomadismo, pero, en la actualidad, los cultivos de cereales han ocupado las zonas más bajas y el olivo crece en las más próximas al mar. Los pueblos estables se asientan ahora en lugar de los campamentos de nómadas, y constituyen pequeñas agrupaciones.

En la franja más meridional de esta última zona de montañas, en las proximidades del Chott el-Djérid, comienza el Sahara tunecino. La cobertura vegetal espontánea en formaciones cerradas solamente permite el paso de algunas manadas de camellos y algunos rebaños de cabras. La mayor parte de la escasa

población vive en los oasis (Gabès, El-Hamma, Nefta), o bien en pequeñas aldeas arrimadas a los últimos relieves, donde la circulación de las aguas de lluvia permite aún el cultivo de algunos árboles frutales o de cereales. También en esta zona, en el macizo de Gafsa, se hallan recursos mineros (fosfatos).

### La Tunicia marítima

La Tunicia marítima, o sea la parte oriental del país, ofrece paisajes bastante diferentes. Con sus costas articuladas, que alcanzan en total una longitud de 1030 kilómetros, y las numerosas islas que se elevan frente a ellas en tantos puntos, esta región ha estado desde siempre abierta a los contactos con el extranjero, y de ahí que se haya beneficiado de las aportaciones de las culturas vecinas. De ahí, también, que el paisaje haya sido profundamente modificado por la presencia del hombre. Al Nordeste, entre el cabo Bon y Bizerta, en la desembocadura del valle del Megerda, la llanura marítima está sembrada de poblados cuyos habitantes cultivan cuidadosamente olivos, frutales y hortalizas, entremezclados con los viñedos que los europeos plantaron con éxito: el estilo del paisaje es el fruto del esfuerzo de los andaluces, que introdujeron las técnicas que utilizaban en sus huertas.

En la costa oriental, entre los dos grandes golfos de Hammamet y de Gabès, surgen algunas ciudades, sucesoras de los centros antiguos, y en el interior prosperan, desde tiempos de los cartagineses, florecientes cultivos: particularmente poblada está la zona del Sahel, con un conjunto de grandes poblaciones apiñadas en torno a Susa, Monastir y Mahdia. Más al Sur, una extensión bastante amplia de olivos circunda Sfax, el puerto del que parte el ferrocarril que transporta, para ser embarcados, los fosfatos de la región de Gafsa. Finalmente, en el extremo meridional del golfo de Gabès se halla la isla de Gerba que, junto con las islas de Kerkennah—frente al extremo opuesto del golfo—, ha constituido en los momentos más agitados de la historia de Tunicia un seguro refugio para los habitantes de la costa. En Gerba se da la densidad de población más alta de todo el país junto con la de la zona que rodea a Túnez. A los recursos de la agricultura, de la pesca y del cabotaje se ha añadido, en tiempos recientes, el turismo, favorecido por la singular suavidad del clima. Al otro lado del golfo de Gabès, hasta el límite con Libia, se extiende la semidesértica llanura de Gefora, limitada hacia el interior por el reborde del altiplano de Dohar, que al Oeste se resuelve en el Gran Erg oriental.





La catedral de Túnez, en la plaza de la Independencia, en la ciudad europea. Heredera de Cartago, cuyas ruinas se encuentran a escasos kilómetros del centro, Túnez, aun siendo la principal urbe del país, nunca ha conseguido resucitar la grandeza pasada. Como concentra las principales actividades manufactureras y comerciales de Tunicia, atrae a muchas gentes que proceden del medio agrario, las cuales, a menudo, no consiguen hallar una ocupación estable y viven hacinadas en miserios suburbios de baracas junto a los barrios industriales. (N. Cirani)

## La población y las ciudades

En este territorio la población está muy irregularmente distribuida. A excepción de la isla de Gerba, a cuya elevada densidad ya nos hemos referido (más de 90 hab por km<sup>2</sup>), y de la franja en torno a Gabès, la zona meridional está en su mayor parte desierta, y los pocos poblados que existen no superan nunca las dimensiones de un pueblo algo grande. Lo mismo sucede, aunque en este caso con una salvedad (la zona minera al Sur de Gafsa), en toda la región montañosa interior. En el resto del país las densidades varían. Las más altas suelen registrarse en el Norte y en la franja costera más que en el interior. Los núcleos habitados, numerosos y con frecuencia muy próximos entre sí nunca alcanzan, sin embargo, grandes dimensiones: en toda Tunicia hay sólo seis ciudades con más de 40.000 habitantes, y una sola supera los 100.000.

Túnez, la capital, es la más importante ciudad musulmana de África del Norte: con los suburbios casi alcanza los 640.000 habitantes. Heredera de Cartago, cuyas ruinas se hallan a pocos kilómetros de su centro, nunca ha revivido la grandeza pasada. Sin embargo, ya hacia finales del siglo VII de J. C. había adquirido cierta importancia, y en el siglo XIII se inauguró para Túnez un período de gran esplendor al convertirse en la capital de la dinastía de los Hafsidi. Situada en un lugar óptimo para la defensa, en un istmo entre una laguna (el lago de Túnez) y una *sebcha* (sebcha Sedjuni), pron-

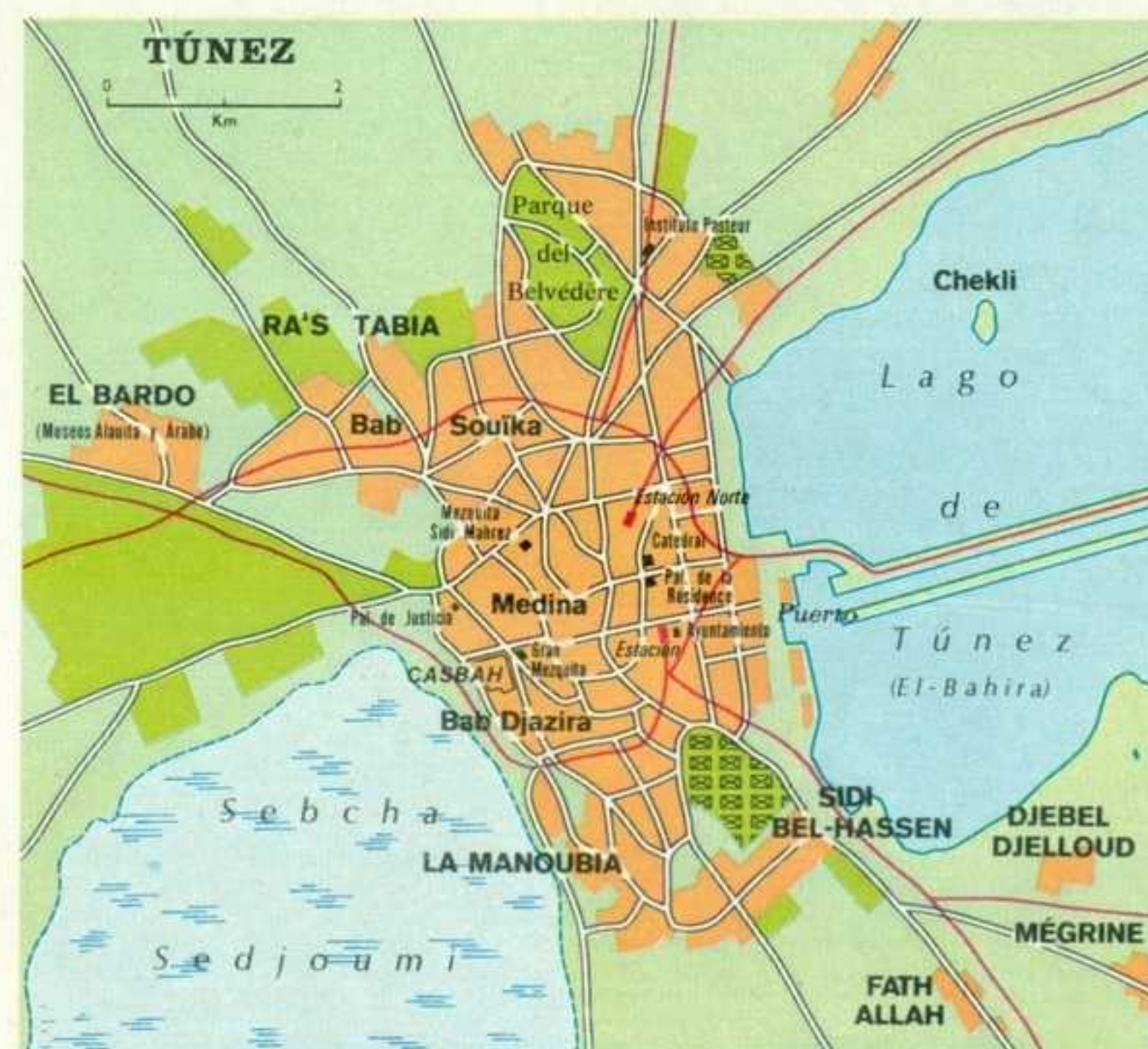
to empezaron a multiplicarse en torno a la *casbah*, asentada sobre un montículo, las pequeñas casas de la *medina*. Permaneció casi inmutable hasta finales del siglo XIX, pero apenas comenzaron a llegar a ella los europeos, Túnez creció con rapidez, ampliándose en nuevos y racionales barrios entre la *medina* y el puerto. En pocas ciudades africanas resulta tan patente el contraste entre ambas concepciones urbanísticas: grandes avenidas cortadas perpendicularmente por travesías rectas y, como contrapartida, el arabesco de las callejuelas alrededor de los *sup* o barrios comerciales. Más allá de la ciudad nueva propiamente dicha, han surgido diversos barrios periféricos, donde es posible escapar al ambiente malsano de los pantanos y al bochorno del estío: El Bardo, La Marsa —donde tenían su residencia los reyes—, Cartago, el Belvedere, etcétera.

Capital política, Túnez es también el eje intelectual del país y su principal puerto, al que se dirige la mayor parte del tráfico. Situado en el extremo occidental del lago, el puerto está unido por un canal de más de 10 kilómetros al antepuerto de La Goleta, un centro pesquero notablemente activo.

Con unos 95.000 habitantes, la segunda ciudad tunecina es Sfax, el gran puerto que se extiende aproximadamente en el centro de la costa occidental. Como Túnez, ha surgido de las ruinas de un antiguo centro fenicio (*Taparura*), en un trecho de costa frente a las islas Kerkennah, y como Túnez ha crecido tras la lle-

gada de los europeos. La base del florecimiento económico de Sfax la constituye la agricultura de su interior, donde crecen espléndidos olivares, aunque también el puerto ha colaborado activamente en este desarrollo, con su movimiento basado, especialmente, en la exportación del aceite y de los fosfatos que llegan por ferrocarril desde el interior.

Poco más de 50.000 habitantes tiene Bizerta, convertida en ciudad importante tras la colonización a causa de su bien defendida base militar. Una vez evacuada por los franceses, se ha transformado



**PLANO DE TÚNEZ.** Los europeos que a fines del siglo XIX se asentaron en Túnez construyeron la parte nueva completamente fuera de la ciudad vieja, que mantuvo así su aspecto árabe típico. Por esta razón salta todavía más a la vista en la ciudad actual el acusado contraste entre las dos distintas y aun contrapuestas concepciones urbanísticas. Hacia el N se han extendido hoy los barrios residenciales, y hacia el S los industriales.





Kairouan: el centro de la ciudad vieja, de la que parten las calles del "sūq", cada una de las cuales está especializada en una producción artesana, como es el caso de las famosas alfombras. (N. Cirani)

en un importante centro industrial. Más populosa es Susa (58.000 hab.), que se enorgullece de sus antiguos orígenes, puesto que se asienta donde estuviera enclavada la antigua *Hadrumentum* romana. Se trata de una ciudad muy activa, con numerosas industrias y un floreciente comercio. Es de admirar su espléndida *casbah*, que se levanta sobre una colina y

domina toda la ciudad de Susa. Gabès (32.100 hab.) puede considerarse la más meridional de las ciudades tunecinas de cierta importancia: después de haber sido un importante puerto de entrada y salida para las mercancías que las caravanas transportaban a través del Sahara, decayó durante algún tiempo, pero, en la actualidad, ha conocido un nuevo impulso

como centro turístico y de artesanía típica local.

Finalmente, Kairouan (46.000 hab.), la ciudad santa de Túnez, fue la primera fundada por los árabes en el Maghreb (670 de J. C.). Capital de la dinastía aghlabí, se convirtió en un importante y activo centro cultural y comercial. Con la dinastía siguiente, Kairouan decayó y permaneció casi abandonada hasta la primera mitad del siglo XVII. Conserva aún inmutable en sus líneas maestras la planta antigua, pero durante la segunda Guerra Mundial padeció grandes daños y muchos de sus edificios de interés artístico e histórico han tenido que ser pacientemente reconstruidos. Entre estos últimos destaca la Gran Mezquita, que durante muchos siglos sirvió como ejemplo de arquitectura religiosa islámica en toda el África septentrional.

### Actividades económicas

Como es normal en un país en vías de desarrollo y que aún no ha alcanzado un grado suficiente de industrialización, la principal actividad económica en Túnez sigue siendo la agricultura; una agricultura que, a semejanza de lo que sucede también en Argelia, se distingue —aunque quizá con contrastes menos marcados— en un sector "europeo" y en un sector tradicional más atrasado. Con todo, es interesante señalar que, en una década, la enorme proporción de trabajadores dedicados a la agricultura se ha reducido considerablemente (40 % mientras que a mediados de los años cincuenta todavía se dedicaba a ella el 85 % de la población activa).

Teniendo en cuenta la orografía y, sobre todo, la hidrografía y el clima, la parte del territorio utilizada para tierras de labor y cultivos arbóreos es bastante amplia: el 27,5 % del total, mientras que los pastos y los prados cubren el 19,8 %, y el 7,5 % está constituido por bosques y selvas. En total, pues, más de la mitad del territorio ha sido aprovechado para obtener una producción bastante variada en su conjunto. A partir de finales del siglo pasado, las mejores tierras acabaron en manos de los europeos, especialmente franceses e italianos, pero también, en parte, fueron explotadas por la burguesía tunecina, que conservó muchas de sus propiedades. Los olivares, por ejemplo, pertenecían casi por completo a los pequeños o grandes propietarios tunecinos, mientras que el cultivo de la vid se encontraba prácticamente monopolizado por los europeos y, en particular, por los italianos.

Tras la independencia, todas las tierras pertenecientes a los extranjeros —un total de 800.000 hectáreas— fueron gradual-

Músicos tunecinos en Midoun, en la isla de Gerba, durante la fiesta de la "āshūra", que señala el inicio del año musulmán. Con este motivo, entre danzas y cánticos en los que participa todo el pueblo, es costumbre que los ricos distribuyan una parte de sus beneficios a los pobres. (G. Ricatto)





mente nacionalizadas: el sistema de explotación utilizado ha sido el de cooperativa obligatoria, en la cual las personas que reciben un terreno detentan jurídicamente la propiedad del mismo, pero no pueden disponer de ella a su antojo y deben, además, acatar las decisiones de la cooperativa a que pertenecen.

De estas tierras, que se hallan en la mitad septentrional del país, se obtienen rendimientos más que discretos gracias a lo racional de la explotación: a medida que se avanza hacia el Sur y hacia el interior, por el contrario, la productividad disminuye rápidamente, y al Sur de la línea que señala el límite de la zona no caen más de 200 milímetros de lluvia al año, lo que se consigue extraer de la tierra no alcanza para asegurar la subsistencia de los cultivadores, quienes deben dedicarse también al pastoreo. Las únicas excepciones, en el medio climático sahariano, son los oasis, algunos de los cuales disponen de buenos recursos de agua que se utilizan para la horticultura o para el cultivo de la palmera datilera.

Todas las producciones presentan, como característica general, una gran variabilidad de una campaña a otra; así, hay años en que la cosecha de trigo ha sido casi un 50 % superior o inferior a la media de los años precedentes, y diferencias aún mayores, y hasta enormes, se registran en los olivarès, en los viñedos, etc. En 1958, por ejemplo, los casi 20.000.000 de olivos de Tunicia dieron una cosecha de 1.370.000 quintales; cinco años después sólo se recolectaron 220.000 quintales.

En estos casos, el Gobierno limita el consumo interior a fin de mantener un elevado porcentaje de exportación: el aceite tunecino, de óptima calidad, constituye, en efecto, una de las fuentes esenciales de divisas. Pero aparte años malos, Tunicia es uno de los países de mayor producción de aceite de oliva del mundo, y el primer exportador.

Más estable parece la ganadería, practicada en su mayor parte siguiendo métodos tradicionales. En Tunicia se superan los 3,5 millones de lanares, el medio millón de cabras, y los 630.000 bovinos. Entre las otras especies, cabe destacar los dromedarios (220.000). Resulta significativo que la cabaña caprina esté en continuo descenso, mientras que, progresiva y paralelamente, aumenta la de ovejas, con objeto de frenar la degradación de las zonas boscosas.

A diferencia de Argelia, país donde la pesca tiene un peso económico insignificante, en Tunicia esta actividad ocupa un puesto de vanguardia en el sector primario. Existe un organismo gubernamental que administra y coordina este ramo, en el que las mayores partidas co-

rresponden al atún y la sardina: en total, las capturas anuales alcanzan las 30.000 toneladas.

Por último, son también convenientemente explotados los bosques: la producción de madera se acerca al millón y medio de metros cúbicos anuales, a los que debe añadirse el corcho (unos 90.000 q) y el esparto (más de 1.000.000 de q). El esparto ya no se utiliza tanto para la tradicional confección de cordajes y estereoría como para fabricar papel, del que existe una gran fábrica en la ciudad montañosa de Kasserine.

**La actividad minera tiene vital importancia: el subsuelo tunecino es, de hecho, bastante rico en diversas especies de minerales, particularmente en fosfatos, de los que el país es el cuarto productor mundial (2.599.000 t en 1969), localizados entre Redeyef y Gafsa y, más al Norte, en la Dorsal tunecina. Hay también yacimientos de hierro, plomo y cinc en las regiones septentrionales, y recientemente se han comenzado a extraer en la zona sahariana (El-Borma), si bien en menor cantidad que en Argelia, petróleo y gas natural (4.152.000 t y 4.800.000 m³).**

El-Djem: anfiteatro edificado en el siglo III de J.C. por el emperador Gordiano, uno de los monumentos más grandiosos dejados en tierra africana por los romanos. De planta elíptica, tiene 149 metros de longitud, 124 de anchura y 36 de alto, con tres series superpuestas de arcos. Después del siglo XVII sirvió como cantera a los habitantes de la ciudad. Al fondo, los olivares que desde los tiempos más antiguos dieron prosperidad a la región. (Ostuni)



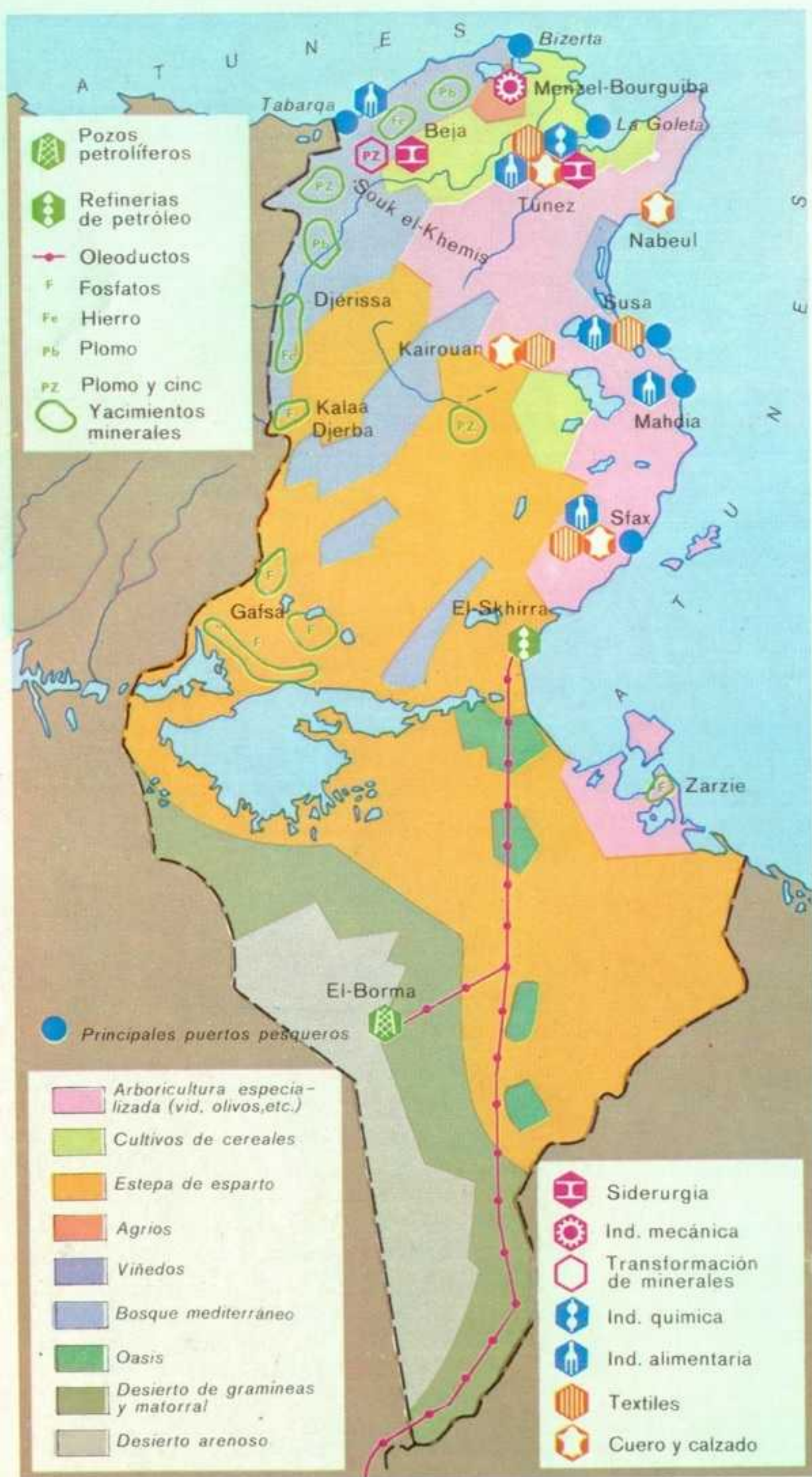
Las "ghorfas" de Metameur, en el departamento de Médenine, al Sur del país. Estas curiosas construcciones, hechas de bloques de arcilla superpuestos para formar, en otro tiempo, edificios de hasta seis plantas, sirvieron al principio como graneros, y luego como viviendas. En esta zona llegaron a contarse 6000 edificios. (Fiore)



En los últimos tiempos se está tratando de explotar al máximo estos recursos con vistas a la revitalización de una industria nacional que, sin embargo, está dando aún los primeros pasos, pues apenas ocupa el 5 % de la población activa, aunque su contribución a la economía tunecina reviste ya cierta importancia (20 %). Uno de los mayores obstáculos que se oponen al progreso de la industrialización es la falta de energía (poco más de 700.000.000 de kWh anuales, equivalentes a unos 155 kWh por habitante), además de la ausencia de capitales y la escasez de técnicos superiores. Se han realizado ya notables avances y funcionan en el país diversas instalaciones para la producción de superfosfatos (Túnez, Souk el-Khemis) y refinerías de petróleo (Bizerta). Son también próspe-



Sfax: las murallas que encierran la "medina" (ciudad vieja), al otro lado de las cuales se extienden los barrios modernos. Sfax es la segunda localidad de Tunicia. Posee un activo puerto por el que se asoma al mar toda la parte meridional del país. También es importante como puerto pesquero. (N. Cirani)



ras las industrias agrícolas, en especial las de derivados del aceite, y las pesqueras. Por último, un discreto porcentaje de ingresos lo proporciona la floreciente artesanía tunecina, que elabora alfombras (Kairouan, Susa), tejidos (Gafsa) y objetos de orfebrería. El turismo, que está realizando progresos bastante rápidos, favorece tal actividad: no pocos entre los 370.000 turistas que visitan actualmente Tunicia sucumben a la tentación de adquirir alguno de los preciosos trabajos de orfebrería realizados por los hábiles artesanos locales, o una prenda confeccionada con tejido típico. Para incrementar el aflujo de visitantes se ha impulsado en gran medida la construcción y modernización de carreteras y ferrocarriles. Las primeras suman 16.725 kilómetros de longitud, en su mayor parte en inmejorable estado. La red ferroviaria con que cuenta el país, apenas rebasa los 2000 kilómetros.

En conjunto, la economía tunecina se halla frente a problemas de difícil solución, como sucede, por lo general con los demás países del Maghreb. Debe señalarse, sin embargo, que las perspectivas en Tunicia son bastante favorables, por cuanto se ha comenzado a planificar sin ambiciones exageradas, pero teniendo muy en cuenta los problemas de fondo. De éstos, el mayor es, sin duda alguna, el rápido aumento de la población: más del 20 % en diez años, a pesar del

éxodo de 250.000 europeos, lo que significa un aumento real superior al 25 % en el mismo tiempo. Dignas de destacar en un país islámico, con sistemas de vida aún profundamente anclados en la tradición, son la lucha en gran escala contra el analfabetismo, de la que ya hemos dado cuenta, y la activa propaganda para la limitación de los nacimientos, que llega hasta la legalización del aborto (para las mujeres que tienen cuatro hijos y ya no desean otros). Semejantes medidas, si bien por un lado suscitan ciertas reservas, testimonian, de cualquier manera, la voluntad de hacer frente a los mayores problemas.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Murphey, R.R.: *The Decline of North Africa since Roman Times: climatic or human?*, en "Annals of the Assoc. of American Geographers", LII, n.º 3, 1962. - Poncet, J.: *Les champs et évolution du paysage agricole en Tunisie*, en "Annales de Géographie", LXXI, n.º 388, 1962, págs. 620-629. - Grosse, M.: *Questions pétrolières en Tunisie*, en "Annales de Géographie", LXXII, n.º 389, 1963. - Foglino, F.: *Analisi di dati climatici della regione di Ousseltia e formulazione di principi agronomici*, Florencia, 1967. - Gallager, Ch.F.: *Tunisia modernized*, en "Africa Report", XIII, n.º 3, 1968. - Aydalot, P.H.: *Essai sur les problèmes de la stratégie de l'industrialisation en économie sous-développée. L'exemple tunisien*, Túnez, 1968. - Mensching, H.: *Tunesien*, Darmstadt, 1968. - Poncet, J.: *La "catastrophe" climatique de l'automne 1969 en Tunisie*, en "Annales de Géographie", LXXXIX, n.º 435, 1970.

**RECURSOS DE TUNICIA.** Tunicia, que en época romana era una de las regiones más florecientes del Imperio, todavía hoy sigue basando su economía en los productos que se obtienen del campo (cereales, olivos, vides, agrios, etcétera) y en la explotación de los bosques. Dispone, además, de buenos recursos minerales (fosfatos, minerales ferrosos), pero el desarrollo de la industria lo obstaculizan la escasez de fuentes de energía y la falta de capitales.



# Libia

Libia, que desde el 1.º de septiembre de 1969 constituye una república, se extiende por 1.759.540 km<sup>2</sup>, más de tres veces y media la superficie de España. Su territorio, semejante a un cuadrilátero irregular, está bañado en su parte septentrional y a lo largo de 1900 kilómetros por el Mediterráneo, que penetra profundamente en el golfo de la Gran Sirte. Hacia el interior la frontera nunca está constituida por elementos naturales: en ocasiones coincide durante centenares de kilómetros con los meridianos (por ejemplo, la frontera con Egipto y el Sudán está señalada por el meridiano 25º), y otras veces sigue las rutas de las caravanas o la dirección de los pozos.

El interior de Libia, si se prescinde de los recursos del subsuelo, tiene escaso valor económico: las rutas que, en otro tiempo, llegaban hasta el Níger a través del Fezzan tienen hoy escasa importancia económica. La parte principal del país, donde se asientan las mayores ciudades y las zonas mejor cultivadas, es la franja costera que, situada frente al Mediterráneo central, se interpone entre los países del Maghreb y el delta y el curso bajo del Nilo. De las dos regiones que se orientan hacia el Mediterráneo, Tripolitania ha compartido en el pasado la suerte del Maghreb, mientras que Cirenaica mantuvo frecuentes relaciones con Egipto. Esta diversidad de influencias a lo largo de la historia se explica por la presencia, entre Tripolitania y Cirenaica, de la depresión paleosírtica, la zona baja en donde el Sahara se vuelca sobre el Mediterráneo formando cordones de arena en una costa monótona y quemada, en el Terciario completamente sumergida por el mar, que depositaba en ella sedimentos. En época reciente se han localizado ricos yacimientos de petróleo.

## El peso del pasado

En la Antigüedad, con el nombre de Libia se designaba comúnmente toda África septentrional, incluido Egipto. Pero tras la destrucción de Cartago y la creación de una nueva provincia romana, denominada precisamente África, este último nombre prevaleció y el de Libia cayó en desuso. A principios del siglo XX lo propusieron de nuevo los estudiosos, especialmente italianos, con el fin de designar Tripolitania y Cirenaica con

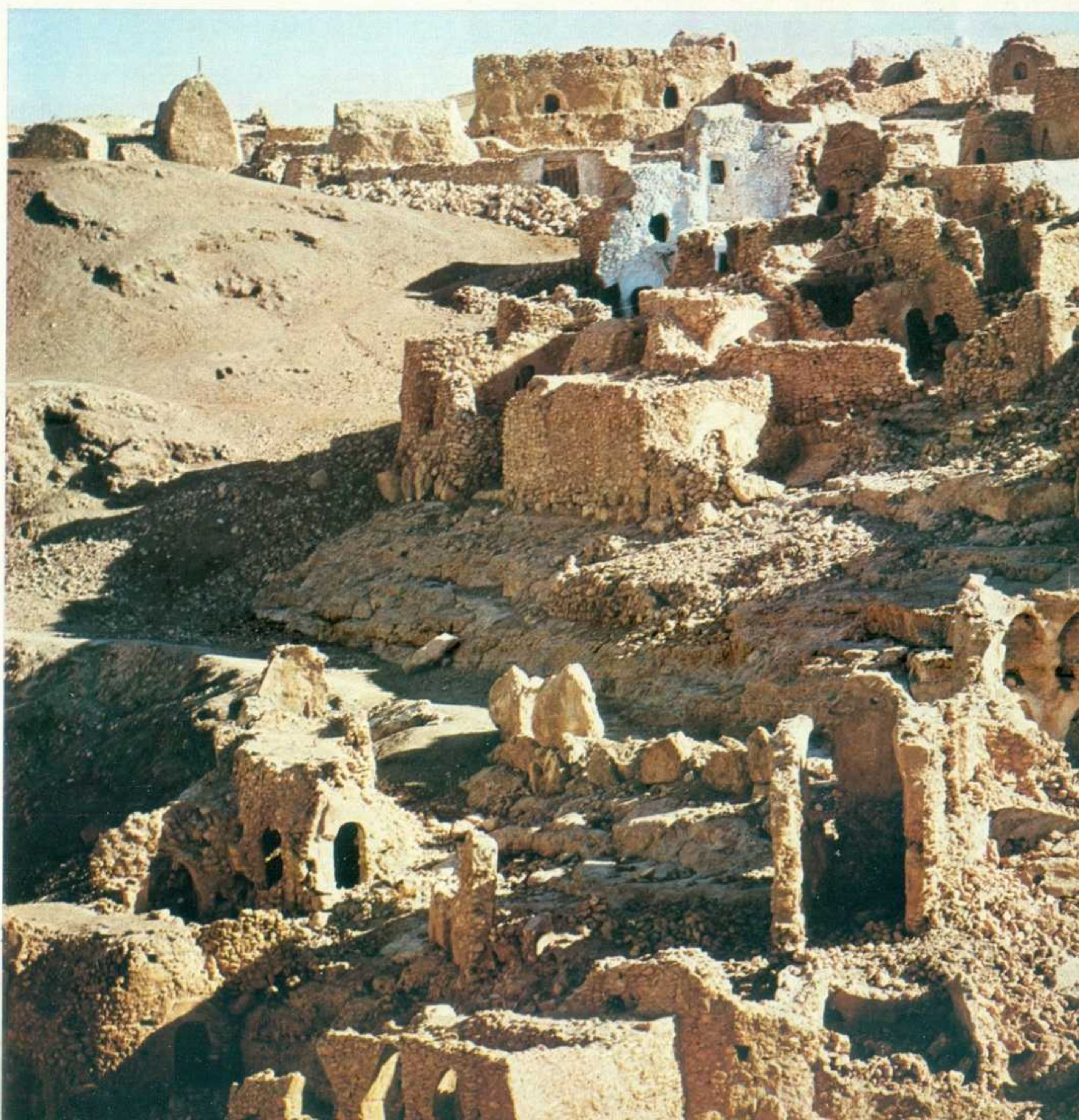
sus correspondientes tierras interiores, o sea los territorios conquistados por Italia en la guerra contra Turquía y reconocidos por el tratado de Lausana (1912).

El territorio libio estuvo habitado desde el Paleolítico. Las primeras referencias precisas mencionan asentamientos de libios, ascendientes de los beréberes. Sedentarios en la costa, en el interior llevaban vida nómada. La Tripolitania costera formó parte del Estado cartaginés, mientras que Cirenaica, tanto en la costa como en el altiplano, fue colonizada por los griegos, que fundaron en ella establecimientos dóricos a partir del siglo VII a. de J.C. (Cirene, de cuyo nombre derivó el de la región). Más tarde Cirenaica pasó a formar parte de las posesiones de Alejandro Magno y de los Tolomeos de

Egipto, que reunieron las diferentes ciudades de que constaba en una federación denominada Pentápolis cirenaica o libica. También bajo la dominación romana las dos regiones tuvieron que hacer frente a destinos contrapuestos, ya que si Tripolitania —con las tres ciudades de Leptis Magna, patria de Septimio Severo, Sabratha y Ea (Trípoli), que dieron nombre al país (“país de las tres ciudades”)— constituyó una parte de la provincia de África, Cirenaica, cedida a los romanos por Tolomeo Apio, constituyó con Creta una nueva provincia.

Con la decadencia del Imperio romano, también estas regiones, en otro tiempo florecientes, padecieron una crisis agravada por las luchas contra los invasores vándalos y bizantinos, hasta que,

Ruinas de las viviendas troglodíticas de Nalut, en Tripolitania. Antiguo centro beréber e importante nudo caravanero. Nalut reviste interés por estas extrañas viviendas excavadas en la roca, que se extienden en la ladera de un valle. (L. Pellegrini)





Tumba de un morabito (santón musulmán) en el oasis de Misurata. En este oasis, muy vasto aunque no muy frondoso, crecen 180.000 palmeras, numerosos árboles frutales y olivos. Misurata es la segunda ciudad de Tripolitania, sólo aventajada por Trípoli. Consta de una parte inferior y de otra que da al mar. Es famosa por su producción de alfombras. (N. Cirani)



en 642, sobrevino la conquista árabe que, en principio, no cambió la composición étnica del país: los ocupantes difundieron su lengua y su religión, pero el elemento beréber continuó siendo mayoritario. Pronto, sin embargo, cambiaría la situación a causa de la llegada masiva de unos árabes bastante más turbulentos que los anteriores, los Banū Hilāl y los Banū Sulaym que, gradualmente, fueron absorbiendo a los beréberes, hasta que de éstos sólo se conservaron la lengua y las características étnicas en algunas zonas aisladas o montañosas (como el Gebel Nefusa).

Cirenaica, sometida por los Banū Sulaym, compartió los destinos de Egipto hasta que, en 1517, cayó en poder de los turcos. Tripolitania, por su parte, conoció una historia más atormentada a causa de las sucesivas invasiones extranjeras y de las diferentes dinastías que pasaron por el país: en 1146 los norman-

dos conquistaron Trípoli; en 1510 los españoles la ocuparon y la retuvieron hasta 1530, en que la cedieron a los caballeros de Malta; finalmente, en 1551, también Tripolitania cayó en poder de los turcos otomanos.

No se trataba de un dominio directamente ejercido por los turcos, pues esta lejana provincia fue ocupada por militares (los jenízaros) dependientes sólo nominalmente de un bajá, por lo cual el país, que poco a poco se había ido extendiendo hasta el Fezzan y aun más allá, se encontraba en condiciones de franco desgobierno. Sucedió a este período un paréntesis durante el cual, y por espacio de más de un siglo, el poder lo detentaron los Caramanlis, familia de origen turco, hasta que, en 1835, Turquía restableció su dominio directo. A la ocupación turca le sucedió la italiana (1911), obstaculizada especialmente por la confraternidad de los senusis, empeñada en el restable-

cimiento de las primitivas normas islámicas, por lo que se manifestaba de forma violentamente hostil a cualquier influjo europeo. Tras diferentes alternativas, Italia acabó sometiendo el territorio en 1930, echando las bases de su reorganización administrativa y su desarrollo económico. Había comenzado ya éste cuando el estallido de la segunda Guerra Mundial afectó también a Libia, convirtiéndola en teatro de violentas batallas que acabaron con la ocupación del país por ingleses y franceses (Fezzan). Al final del conflicto, los senusis, que habían fijado sucesivamente su sede en Giarabub, El-Beida y Cufra, para pasar a Egipto tras la ocupación italiana de este último oasis, trataron de recuperar las riendas del país y, auspiciados por las Naciones Unidas, tras cuarenta años de dominio italiano, se proclamó el Reino Unido de Libia, bajo el mando de Muḥammad Idrīs I. Las condiciones del país eran en verdad precarias, y se trató de hacer frente a las rivalidades latentes entre Trípoli y Bengasi con un Gobierno federal, concediendo cierta autonomía a Tripolitania, Cirenaica y Fezzan, y creando una nueva capital, El-Beida ("la blanca"). En abril de 1963 se introdujeron algunas modificaciones constitucionales: el régimen federal fue sustituido por un Gobierno centralizado del que dependen diez provincias (*mohafaza*).

Libia, escasa en recursos, pudo disfrutar de la ayuda inglesa, americana y de las Naciones Unidas a cambio de la concesión de bases estratégicas, hasta que el hallazgo de las inmensas riquezas petrolíferas provocó el comienzo de una revolución económica que no tardó en influir también en la vida política: un golpe de Estado militar, dirigido por Muḥammad el-Gaddafi, derrocó al soberano senusita e instauró la república (1.º de septiembre de 1969). Las relaciones con los países que habían ayudado a Libia pronto se hicieron tensas, las bases inglesas y americanas tuvieron que ser evacuadas (marzo-junio de 1970) y se decidió, al propio tiempo, la expropiación de los bienes de los italianos residentes en Libia (julio de 1970). Con el fin de cerrar el camino a cualquier intento de cambio político, el país entró a formar parte, en septiembre de 1971, de la Federación de repúblicas árabes que, además de Libia, comprende Egipto y Siria, todas ellas de lengua árabe y de religión islámica, e interesadas por consolidar su dominio mediante una acción conjunta tanto militar como política y económica.

### Un clima caluroso y árido

La posición de Libia respecto al Mediterráneo y al continente africano deter-



mina el carácter del clima, que se distingue por una sensible variabilidad de un año a otro: a una temporada seca le siguen grandes lluvias, sin que pueda establecerse ninguna periodicidad en tales oscilaciones. El factor más importante se halla en relación con el régimen barométrico: en los meses de invierno una zona de altas presiones se extiende sobre la región sahariana, mientras que en el Mediterráneo se sitúan presiones bastante bajas. Por el contrario, en los meses de verano las condiciones se invierten. En general, las regiones occidentales, próximas al Maghreb, presentan caracteres de más acusada continentalidad respecto a Libia oriental, más abierta a las influencias mediterráneas.

Las bajas presiones mediterráneas determinan la aparición de los *guiblas* (palabra árabe que significa los *meridionales*), procedentes del Sahara, vientos muy cálidos que se forman en primavera y en otoño y producen sequías. Por regla general, estos vientos se anuncian a la puesta del sol con una atmósfera particularmente limpia y comienzan de noche. No tienen ni duración ni períodos definidos, pero, por lo común, persisten durante un par de días y luego se trasladan hacia Oriente. Levantan grandes cantidades de arena fina que penetra por todas partes y obstaculiza cualquier actividad. En los organismos ejerce unos efectos deprimentes que persisten hasta poco después de pasado el temporal.

En la región costera, durante el largo invierno el termómetro nunca desciende a cero, a no ser en muy excepcionales ocasiones, mientras que la estación vera-

niega se prolonga hasta septiembre. La cantidad de lluvia registrada anualmente se cifra en 300-400 milímetros, que bastan para cubrir las necesidades de la agricultura. Las precipitaciones se limitan, sin embargo, al semestre invernal y, con frecuencia, a sólo cuatro meses y aun menos. A medida que nos alejamos de la costa, las variaciones térmicas, diarias y estacionales, se hacen más sensibles, las temperaturas estivales aumentan, la pluviosidad se reduce a 200-300 milímetros al año y el período de lluvias se acorta. Pero en el altiplano cirenaico, así como en una zona del Gebel tripolitano, se da un clima en cierto modo diferente, caracterizado por mayores variaciones térmicas (en Cirene, por ejemplo, la temperatura de enero es de 8° C y la de julio de 22° C) y por lluvias más copiosas, que llegan a superar los 600 milímetros al año y que coinciden con los meses de invierno, durante los cuales son frecuentes las brumas. La región más interior presenta un clima predesértico y desértico: las temperaturas se van elevando, con acusados desequilibrios diurnos debidos a la sequedad del aire, y las lluvias se hacen progresivamente más escasas e irregulares hasta que cesan por completo.

### Libia: desierto y oasis

Mientras que en el Maghreb discurre junto al mar un relieve plegado constituido, sobre todo, por cordilleras, en Libia se mantiene hasta la costa el típico aspecto tabular africano. El Sahara se aproxima al Mediterráneo y, en algunos casos, hasta se asoma a él. Pero las con-



diciones altimétricas varían de una región a otra.

En Tripolitania aún se pueden distinguir tres zonas bien diferenciadas. En primer lugar se abre la Gefara, llanura costera, arenosa y árida, que junto al mar presenta una sucesión de oasis, fértiles y regados, separados por dunas o por cuencas saladas, mientras que hacia el interior la cubren estepas aptas para el pasto. Más al Sur se extiende el Gebel, relieve que constituye el perfil de la meseta interior y que está formado por rocas sedimentarias arenáceas o calcá-

Pozo de agua en un oasis costero de Tripolitania. En el medio sahariano que caracteriza la mayor parte del territorio libio, la única posibilidad de vida viene dada por la presencia de venas de agua que, en ocasiones, afloran y riegan directamente las palmeras, o bien salen a la superficie a través de pozos. (L. Pellegrini)



Paisaje de la península de Cirenaica, en las cercanías de Ras el-Hilāl. Cirenaica propiamente dicha está constituida, en esencia, por un altiplano calcáreo y, por tanto, afectado por fenómenos cársicos. A todo lo largo del declive que desciende hacia el mar presenta numerosas terrazas y cuencas. En esta región se da el clima más típicamente mediterráneo, con vegetación de monte bajo. (G. Ricatto)



reas en las cuales los torrentes han excavado profundas gargantas, que le confieren un aspecto como desmembrado en pequeñas regiones: al Oeste, el Gebel Nefusa, estepario, y al Este, el Gebel Garian, más húmedo, con vegetación arbórea y algunos núcleos habitados por bereberes. El declive meridional del Gebel toma el nombre de Guibla, y es una zona de escasa vegetación, surcada por ríos fósiles. Más allá, se extiende el árido altiplano calcáreo del Hamada el-Hamra, que constituye el límite del Fezzan.

El Fezzan, a su vez, está limitado al Nordeste por los relieves calizos del Gebel el-Soda, y al Este por los del Harug el-Asued y del Harug el-Abiod, de 1000 a 1200 metros de altura, parcialmente cubiertos de coladas lávicas y de escorias volcánicas. Al Sur limitan el Fezzan los montes de Tummo, en la frontera con el Níger, y al Oeste el Tassili-n-Ajjer, en la frontera con Argelia. De ahí que el Fezzan resulte una región perfectamente delimitada, constituida por una meseta de una altura media de 400 metros que se degrada hacia el Oeste en vastas extensiones cubiertas de dunas de arena, como el Idehan de Ubari y el Idehan de Murzuk, separados entre sí por llanuras pedregosas o por relieves rocosos, y surcados por depresiones correspondientes a los lechos de los uadi, a lo largo de los

cuales las aguas subterráneas han hecho surgir numerosos oasis (Brach, Sebha, Murzuk, El-Gatrum). El oasis de Gat, sin embargo, se encuentra a 700 metros, ya en las pendientes del Tassili-n-Ajjer.

El traspas de la costa de la Gran Sirte es la Sirtica, región desértica que siempre ha constituido una zona de separación entre Tripolitania y Cirenaica.

Cirenaica viene caracterizada por una península de costas sin recortar, formada por un altiplano calcáreo llamado Montaña Verde (Gebel Akhdar), que alcanza los 800 metros de altura y que, en su vertiente marina, presenta escarpes rocosos, interrumpidos por terrazas, como la de Cirene, o por cuencas, como la de Barce. Su vertiente meridional presenta, por el contrario, un suave declive hendido por surcos paralelos que van a desembocar en valles cerrados, los *balte*, de origen cársico. En el altiplano la vegetación es muy densa, ya que gracias a su exposición recibe precipitaciones abundantes, en ocasiones superiores a los 600 milímetros. Al Este, más allá del golfo de Bomba, se distingue otra región constituida por una meseta más baja y árida y, por ello, esteparia: se trata de la Marmárica, que continúa al otro lado de la frontera con Egipto.

Finalmente, al Sur de Cirenaica se extiende el Gran Desierto líbico, una am-

plia llanura arenosa y pedregosa que se eleva al Sur hacia el Tibesti y hacia el macizo cristalino de El-Auenat (1934 m), situado en el límite sudoriental con Egipto y el Sudán. El Desierto líbico se divide en unidades menores, separadas por grupos de oasis que, por regla general, están alineados a lo largo de los paralelos 29° y 30° (Marada, Auglia, Gialo, Giarabub) o que, más al Sur, ocupan una depresión elíptica (Cufra).

### La epopeya del petróleo

Libia ha dejado de ser un país socorrido por las ayudas extranjeras, con habitantes en parte sedentarios y en parte nómadas y seminómadas, con una renta mínima per cápita, y con estructuras económicas y comerciales arcaicas, aparte el desarrollo agrícola promovido por la colonización italiana: en pocos años, y a ritmo acelerado, se ha convertido en uno de los miembros del poderoso club de los países petrolíferos.

Ya durante la ocupación italiana, las prospecciones petrolíferas constituyeron uno de los objetivos de los colonizadores, si bien los medios disponibles resultaban escasos y la técnica estaba poco evolucionada, de modo que sólo cuando se resolvieron con éxito las perforaciones realizadas en el Sahara argelino, se intensificaron también en Libia. Junto a las perezosas caravanas de los nómadas, en ruta de un oasis a otro con sus dromedarios, los técnicos del petróleo, los *oilmen*, recorrían el desierto a lo largo y a lo ancho.

En julio de 1955 el Gobierno libio aprobó la ley de concesiones, bastante rigurosa puesto que preveía la pérdida de todo derecho de prospección y explotación de la cuarta parte del terreno asignado a partir del quinto año si el resultado es negativo, y una nueva reducción en los años siguientes si continuaba sin extraerse combustible. El Gobierno estableció que se destinaria el 70 % de los beneficios obtenidos por el petróleo al desarrollo del país, y el 30 % restante al presupuesto ordinario. A partir de noviembre de 1955 se efectuaron las primeras concesiones, a finales de junio de 1960 éstas sumaban ya 85 (en un territorio de 1.000.000 de km<sup>2</sup>), y en 1966 ascendían a 136 (en una superficie algo menos extensa, ya que se había renunciado a seguir la búsqueda en buena parte del país). Las compañías americanas (especialmente la Esso Standard y la Conoco) obtuvieron saneados beneficios, pues en sus concesiones se realizaron los descubrimientos más interesantes. La depresión paleosirtica sigue siendo la zona más prometedora. En mayo de 1956 comenzó la primera perforación, y un año

Depósitos de petróleo en las cercanías de Bengasi. La existencia del petróleo en territorio libio ya fue descubierta durante la ocupación italiana, pero sólo en 1955, a raíz de la ley de concesiones aprobada por el Gobierno, se reanudaron las prospecciones. Hoy Libia está situada en el sexto lugar del mundo entre los países productores de petróleo. (Ostuni)







Bullicioso mercado en una calle de Homs, localidad costera en la ruta de Trípoli-Misurata. Como puede verse, la indumentaria tradicional libia continúa siendo el "barracano", especie de amplio manto que envuelve el cuerpo y que usan tanto hombres como mujeres. En invierno es de lana y en verano de tela delgada. Homs debe su importancia a las manufacturas de esparto y a la producción de aceite de oliva. Nacida como suburbio agrícola de Leptis Magna (cuyas ruinas se hallan en las cercanías), gracias a su clima suave se convirtió en el siglo pasado en la estación de descanso preferida de los turcos primero, y de los europeos después.

(N. Cirani)





## Testimonios del pasado en Libia

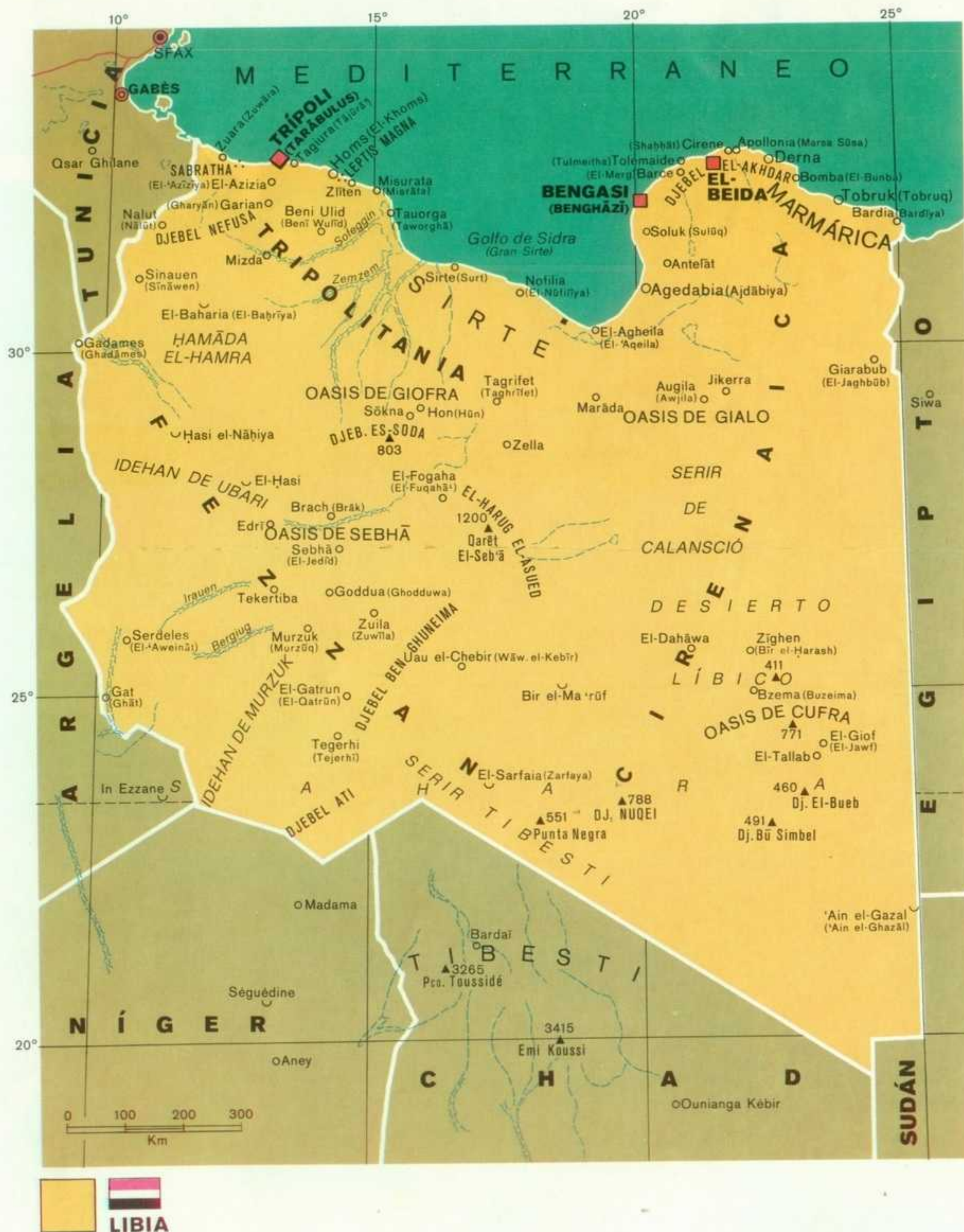


Partícipe, por su posición geográfica, de las vicisitudes del mundo mediterráneo, la franja costera libia sufrió el influjo de las civilizaciones que, sucesivamente, dominaron en el Mare Nostrum, y de todas ellas conserva impresionantes ruinas en muchos lugares. A la izquierda, arriba: restos de las Grandes Termas en Cirene, espléndida colonia griega más tarde romana. Abajo: basílica del siglo V de Apolonia, el puerto de Cirene. Arriba: ruinas de Tolemaida, la actual Tulmeitha, floreciente bajo Tolomeo II, de quien recibió el nombre; y vista parcial del foro de Leptis Magna, con parte de las arquerías que, rematando las correspondientes columnas, delimitaban los pórticos. A la derecha: vista aérea de la zona de excavaciones de Sabratha, con el grandioso teatro, uno de los mayores de África romana, erigido en el siglo III. (Marka, N. Cirani)









Mujeres dirigiéndose a buscar agua a la fuente en el oasis de Gadames, uno de los mayores del Sahara libio. Es muy acusado en Libia el contraste entre los sistemas de vida tradicionales, inmutables a lo largo de los siglos a causa de sus escasos contactos con el mundo exterior, y las formas modernas, rápidamente impuestas por el descubrimiento del petróleo. (L. Pellegrini)



y medio después, el 1.º de diciembre de 1957, se efectuaba el primer descubrimiento en Hasi 'Atshan, cerca de la frontera con Argelia, en una región un tanto desfavorable con vistas al transporte del crudo, ya que se halla a 650 kilómetros de la costa. Pero pronto los sondeos revelaron la existencia de petróleo también en el interior de la región sirtica, primero en Zelten, a 175 kilómetros de Marsa el-Brega, y luego en otras localidades, de tal manera que en 1962 los pozos en producción eran ya 164, con una extracción de 251.000 barriles diarios, equivalentes a 12.000.000 de toneladas anuales. En los años siguientes los pozos perforados se elevaron a más de 2000, y la producción superó en 1970 los 162 millones de toneladas, lo que ha colocado a Libia en el sexto lugar mundial, con unas reservas valoradas en más de 4000 millones de toneladas, equivalentes al 5 % de las reservas totales del mundo. La producción de algunos de estos pozos es abundantísima, como en el caso de los de Zelten, de la Esso, de uno de Augila y del Idris (este último suministra más de 52.000 barriles al día). Así, pues, habida cuenta la facilidad de transporte que presenta, extraído a escasa distancia de las refinerías y de los puertos de embarque, y exento de atravesar sistemas montañosos como en el caso de Argelia, el petróleo de Libia es uno de los más baratos del mundo en cuanto a costos de explotación. Los principales clientes de este combustible, que constituye el 99 por ciento de las exportaciones del país, son Alemania Occidental, Italia, Benelux y Gran Bretaña.

Los principales campos petrolíferos son los ya citados de Zelten, Augila e Idris, más los de Gialo, Raguba, Serir, El-Hofra y Mabruh. La industria de extracción ocupa a unas 10.000 personas, cifra a todas luces exigua, que no ha podido resolver el problema de la mano de obra del país, más de un tercio de la cual está compuesta por extranjeros.

Varios oleoductos, con diferentes ramificaciones hacia otros tantos puertos, se encargan de transportar el petróleo. Estos puertos suelen estar situados sobre plataformas en alta mar, donde los fondos son suficientes para que puedan atracar los petroleros. Los principales oleoductos son los que enlazan Raguba y Zelten, Zelten y Marsa el-Brega, en la Gran Sirte, el que une El-Hofra y Es-Sider, el que va de El-Hofra a Ras Lanuf, el que discurre entre el yacimiento de Serir y El-Hariga (cerca de Tobruk), y el que transporta crudo de Idris a Zue-tina (el mayor de todos). Las compañías que los explotan son Esso (a la que pertenece el 43 % de la producción), Oasis (32 %), Mobil-Gelsenberg (11 %), BP,

etc. En Marsa el-Brega, por iniciativa de la Esso, funciona una refinería destinada a abastecer a la propia Libia. Debido a la imposibilidad de construir un complejo industrial sobre suelo arenoso, se ha levantado una plataforma sólida de cemento en la que se ha situado, sobre un pontón de acero, una refinería prefabricada. Además de ésta, funcionan con el mismo petróleo otras instalaciones para la desalinización del agua del mar, para la producción de energía térmica y para la licuefacción del metano (que se exporta a La Spezia y a Barcelona).

Con el cierre del canal de Suez y el frecuente bloqueo del oleoducto de Arabia Saudita, Libia se ha convertido en un país clave, y se halla en una posición muy ventajosa frente a los consumidores europeos, por lo cual el Gobierno ha podido obtener condiciones más favorables de las compañías petrolíferas. Un acuerdo estipulado en 1971, aun implicando un considerable aumento en el coste del crudo, asegura, al menos durante un quinquenio, la seguridad del abastecimiento. El que las concesiones se hicieran a muchas compañías, a diferencia del

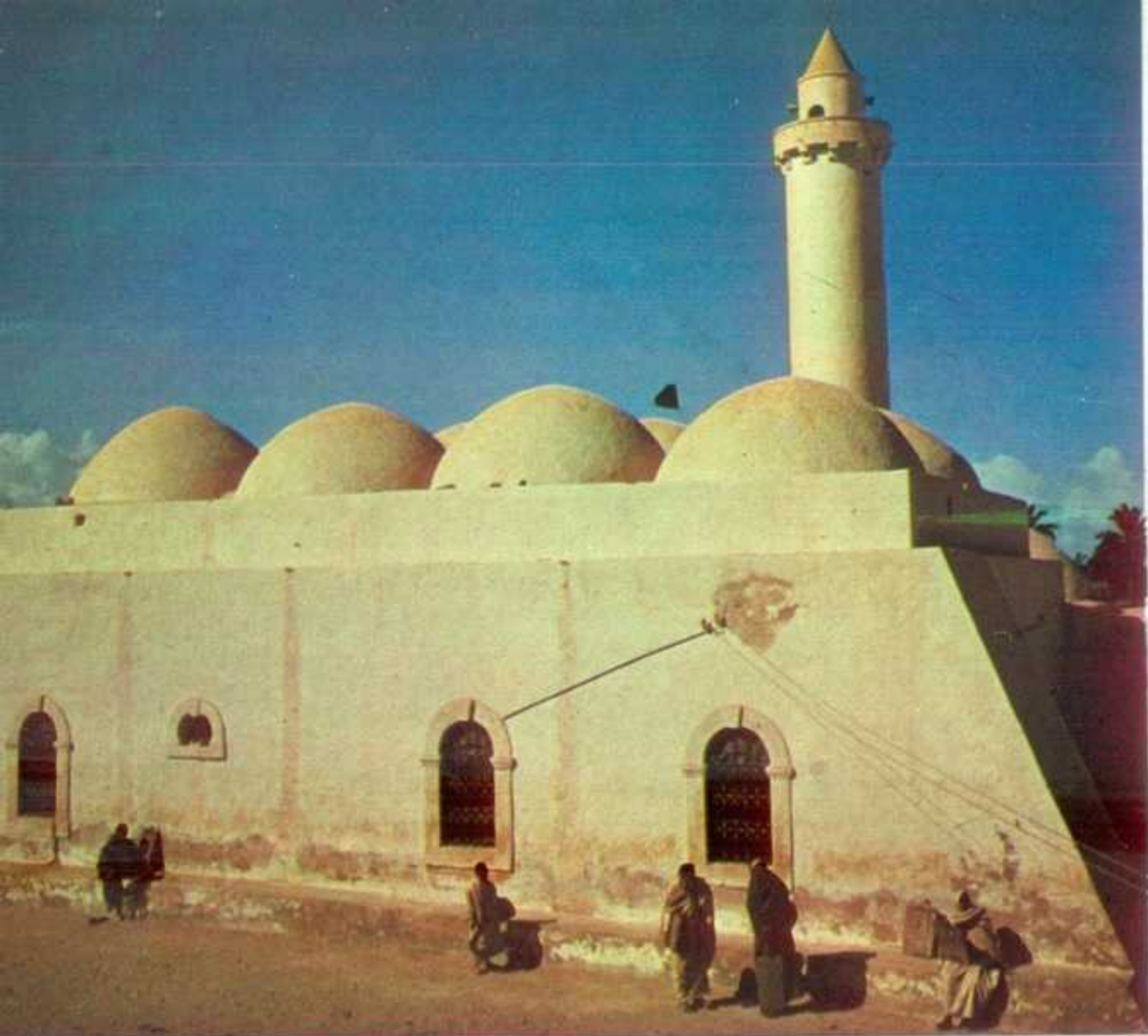
caso de Arabia Saudita, ha sido un factor beneficioso para Libia, ya que ha estimulado la competencia y multiplicado los oleoductos y los puertos de embarque.

Con los beneficios obtenidos de la extracción del petróleo, el Gobierno ha podido emprender la resolución de múltiples problemas que el país tenía tradicionalmente planteados. La agricultura se ha beneficiado con la extensión de las zonas de regadío, la difusión de la maquinaria agrícola y la construcción de silos. Se han edificado hospitales y escuelas, se han mejorado los puertos y las carreteras, y se ha proyectado un plan para la construcción de 100.000 viviendas en el curso de cinco años. Entre las industrias que más se han beneficiado de las ayudas estatales se cuentan, especialmente, las de la construcción y las conserveras. Se proyectan nuevas obras en el-Beida, la nueva capital; el saneamiento de las tierras que circundan Bengasi; el acueducto del Gebel Akhdar; la reconstrucción de El-Merg (Barce), dañada por el terremoto de 1963; el ensanchamiento de la carretera que, siguiendo la costa, enlaza Tunicia con Egipto.



Mezquita de Sirte, nudo de carreteras y de caravanas en la costa de la Gran Sirte. Desde lo alto del alminar, el muecín repite, desde hace siglos, a las horas establecidas, su invocación a Alá y su invitación a la plegaria. Los pueblos libios, árabes o beréberes profesan la religión musulmana de rito sunnita, es decir que siguen más rigurosamente la Sunna, conjunto de normas y reglas de vida sugerido por Mahoma, fundador del Islam y autor del Corán. (G. Ricatto)





Mezquita de Zliten, donde se halla la tumba de un venerado santo musulmán, meta de peregrinaciones. Por esta razón Zliten, situada en un bello oasis en la carretera del litoral, se ha llamado la "Meca de Tripolitania". (S. E. F.)

La atracción ejercida por el petróleo, sin embargo, ha determinado casi siempre el abandono de la agricultura, como ha sucedido en el Fezzan y en algunos oasis del litoral. Por otra parte, los productos derivados del petróleo y su industria siguen estando mal distribuidos, por lo que Libia continúa en el subdesarrollo, sin duda alguna, también, porque las influencias extranjeras, aun siendo menores que en el pasado, nunca han dejado de existir, y las compañías petrolíferas no tienen ningún interés en el progreso económico del país.

Frente al petróleo y al metano, que constituyen la base más sólida de la eco-

nomía libia, tienen poca importancia las demás posibles riquezas del subsuelo, como los fosfatos, que ya se han localizado pero cuya explotación no se considera rentable, el yeso o la sal de Trípoli o de Bengasi, y las industrias artesanas del cuero, la lana o las alfombras.

### Agricultores y pastores

La población de Libia, que ha aumentado en poco tiempo debido a su elevado índice de natalidad, es ahora más homogénea que en el pasado como consecuencia del éxodo de judíos e italianos (éstos eran 112.694 en 1936 y representaban el 13 % de la población total). Al propio tiempo, el elemento beréber, predominante en el Gebel de Trípoli y en algunos oasis, tiende a mezclarse cada vez más con los árabes. Los grupos de negros (ocupados en los trabajos agrícolas de los oasis del Fezzan), los tuareg de Gat y los tebu de algunos oasis del Fezzan oriental tienen poca importancia en la demografía del país.

La población, que se eleva a 1.803.000 habitantes, con una densidad de una persona por kilómetro cuadrado, está distribuida de manera harto irregular: muy densa en los oasis, tanto costeros como del interior, y escasa, casi nula, cuando se pasa a las zonas de constitución esteparia o desértica.

Gran parte de los libios se ha establecido en asentamientos permanentes: en las ciudades, en el Gebel y en los oasis costeros y del interior. Pero existe, además, una población seminómada (casi 200.000 hab.) que vive en tiendas y se desplaza con ellas, aunque tiene lugares de reunión y descanso en los alrededores de los pozos, de los cultivos o de los pastos. Los verdaderos nómadas (beduinos) son pocos, no tienen lugares de concentración fijos y se desplazan continuamente con sus dromedarios en busca de nuevos pastos.

En los pueblos, la casa árabe, con el techo en terraza, está constituida por una única planta y tiene un patio cuadrangular al que se abren las habitaciones. Hacia el exterior presenta pocos vanos, con ventanas de pequeñas dimensiones para defenderse de la violenta iluminación y del calor. En la actualidad quedan cada vez menos viviendas excavadas en la roca, muy frecuentes en otro tiempo en Gebel Garian.

La ocupación principal de la población y el recurso fundamental del país, antes del descubrimiento del petróleo, era la utilización del suelo para la agricultura y la ganadería. En época romana la producción de los campos libios se consideraba muy importante, y la provincia de África constituía una inagotable suministradora de trigo. Luego, con

Bengasi: paseo marítimo y vista parcial del puerto. Situada en un promontorio entre el mar y dos "sebcha", la ciudad se ha desarrollado dando lugar a barrios más modernos en torno al puerto. En el período de la ocupación italiana se realizaron muchas obras para embellecer la urbe y dotarla de buenas instalaciones portuarias, pero resultó muy dañada durante la guerra. Bengasi ha adquirido nuevo impulso gracias a las actividades de la industria petrolífera. (Ostuni)





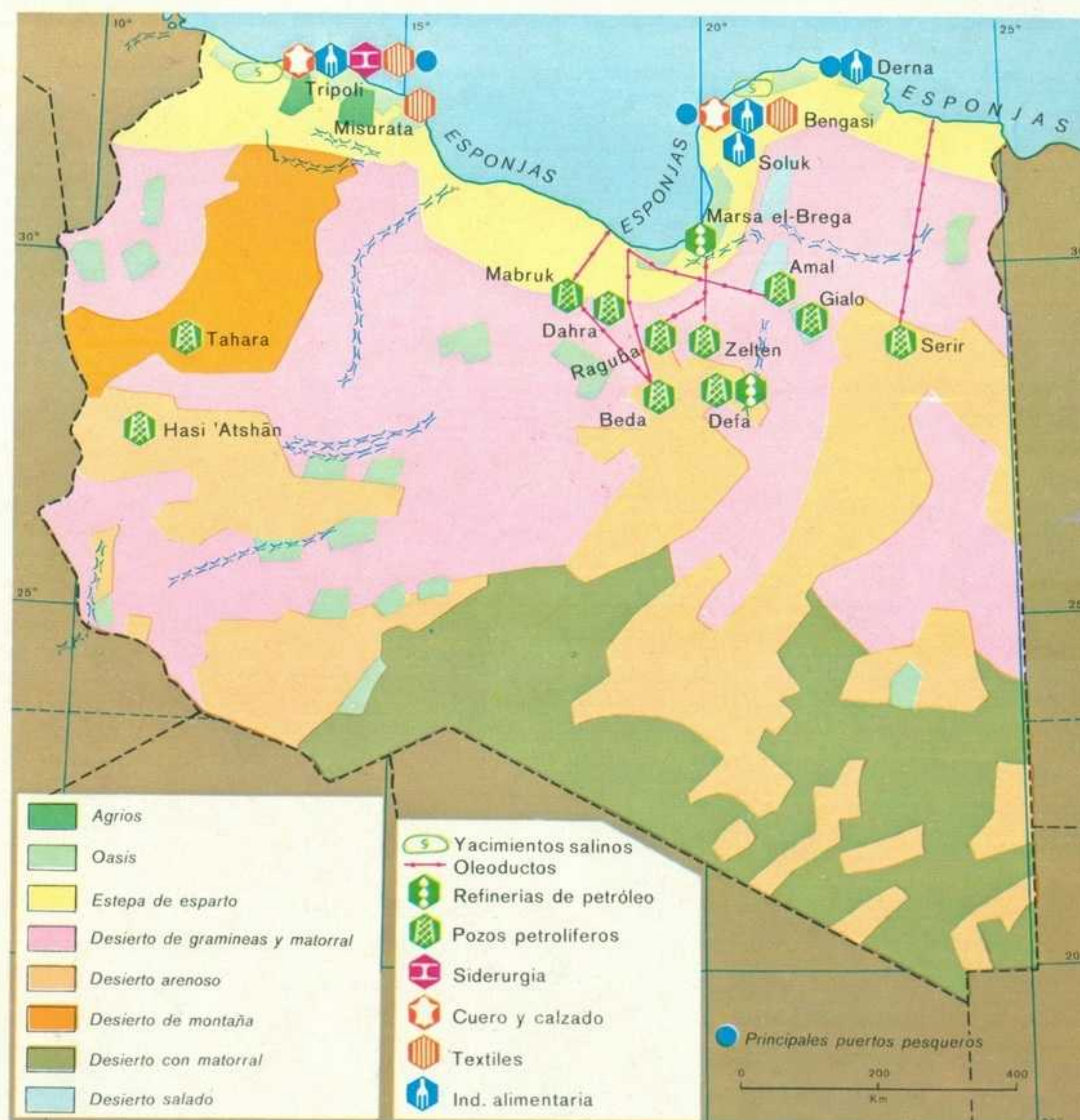
las invasiones bárbaras y la dominación de los árabes, la agricultura decayó, hasta que los italianos trataron de renovarla. Su obra, sin embargo, quedó interrumpida por la segunda Guerra Mundial. El censo de abril de 1937 señala que las fincas rústicas italianas sumaban 833, con 200.000 hectáreas de terreno y 12.500 personas ocupadas (un tercio de ellas, libios). En los primeros tiempos de la independencia, cuando el Gobierno libio entró en posesión de esas tierras (acuerdo de octubre de 1956), garantizó a los propietarios italianos el libre ejercicio de sus derechos, pero luego volvió atrás en su decisión, y los colonos se vieron obligados a repatriarse.

País de escasos recursos, en el que el desarrollo agrícola está subordinado a una lucha constante, y con frecuencia bastante dura, contra los elementos adversos, Libia tiene que enfrentarse, ante todo, con los problemas planteados por la aridez de su territorio y por la búsqueda y conservación del elemento esencial, el agua, a fin de hacer frente al largo periodo de sequía estival. Para ello se dispone de cisternas, pozos y manantiales.

Los libios practican dos sistemas diferentes de agricultura en Tripolitania. En la costa, donde es posible extraer el agua mediante pozos no muy profundos (3-15 m), prevalecen los oasis (*suani*), en los cuales el terreno cultivable se divide en pequeñas parcelas y se explota al máximo. El vegetal rey de los *suani* es la palmera datilera, bajo la cual se cultivan árboles menos altos y también hortalizas y legumbres. Los oasis particularmente fértiles se alinean a lo largo de la costa desde Zuara a Tauorga, mientras que en los del interior sólo prospera una vegetación raquítica. En el Gebel, por el contrario, predominan las huertas de secano y los cultivos arbóreos, y ante todo el olivo. Las áreas cultivadas son todavía, sin embargo, muy restringidas y aún prevalecen las zonas esteparias.

El altiplano cirenaico, al recibir una mayor pluviosidad se presta a cultivos arbóreos intercalados con cereales. También en esta región, y a lo largo de la costa, se encuentran varios oasis, entre los que destaca Derna. Las estepas pre-desérticas proporcionan el esparto que se utiliza para la confección de sacos y esteras, y para la extracción de celulosa. Pero las estepas son, sobre todo, el lugar de pastoreo de los ovinos, los dromedarios y el espacio recorrido por los nómadas. Mayor importancia tiene en Libia la ganadería, que permite, incluso, una incipiente exportación: la practican los nómadas y seminómadas, y cuenta con una cabaña compuesta por cerca de 120.000 bovinos, casi 3.000.000 de lanarres y caprinos y 230.000 camellos.

Paisaje agrícola cerca de la aldea de Taminah, fundada por los italianos con el nombre de Crispi, no lejos de Misurata. La colonización italiana en Libia siguió una política de potenciación de los recursos agrarios, mediante la extensión de los cultivos, entre ellos, en primer lugar, el olivo, la excavación de pozos, las obras de canalización y la difusión de bombas y motores para remontar el agua. (S. E. F.)



**RECURSOS DE LIBIA.** En los primeros años que siguieron a la independencia, la agricultura representaba todavía la única fuente de ingresos, si bien los cultivos comerciales se limitaban a las granjas modelo creadas por los italianos. El descubrimiento de los yacimientos de petróleo, si de una parte han significado nuevas perspectivas para la economía de Libia, ha determinado una grave crisis en el sector agrario. Para superarla, el Gobierno ha destinado al campo el 15 % de los beneficios obtenidos con el petróleo. El sector industrial puede considerarse insignificante.



Vista de Trípoli, con el castillo levantado durante el siglo VII como fortaleza árabe, restaurado y fortificado más tarde. De él parten radialmente las avenidas importantes de la ciudad. Trípoli, que adquirió bajo el dominio italiano su aspecto de urbe moderna, alberga algunas industrias y es el puerto más activo de la república. (N. Cirani)



### La vida urbana

Los principales centros habitados se hallan en el litoral y, entre ellos, destacan, desde la Antigüedad, Trípoli y Bengasi por su favorable posición, por sus terrenos cultivables, y por la posibilidad

de comerciar con las regiones del interior. En estas dos ciudades principales, que son el centro propulsor del nuevo Estado y albergan a casi la quinta parte de los ciudadanos libios, sobre todo después del descubrimiento del petróleo, reina cierto bienestar; de ahí que ejerzan una poderosa atracción sobre los habitantes de otras zonas del país.

Antes de la ocupación italiana, Trípoli contaba con poco más de 30.000 habitantes, de ellos 20.000 musulmanes, 10.000 judíos (emigrados luego, en su mayor parte, al Estado de Israel) y unos pocos centenares de europeos. Veinticinco años después (1936), la población se había multiplicado por más de tres (96.500) para llegar a 1968 con 247.365 habitantes. Trípoli ha recibido infinidad de comerciantes de Gadames, montañeses del Gebel Nefusa y campesinos de los oasis del litoral, que tienden a agruparse en barrios propios.

Trípoli (en árabe Tarabulus el-Gharb, o Trābulus), la mayor ciudad del Mediterráneo entre Túnez y Alejandría, conserva en su parte antigua (El-Medina) el carácter que le han impreso los árabes, con el laberinto de sus callejuelas estrechas y tortuosas, rodeada de murallas, con sus animados mercados cubiertos, sus mezquitas y sus casas blancas.

Bengasi (en árabe Benghazi o Bengā-

zi) ocupa el lugar de la antigua Berenice egipcia, y fue una de las cinco ciudades de la Pentápolis cirenaica. Tras ser destruida por los vándalos y sucesivamente reconstruida, volvió a florecer bajo la dominación turca; en la actualidad casi alcanza los 140.000 habitantes. La ciudad se extiende sobre un promontorio bajo, entre el mar y las lagunas (*sebcha*). El barrio árabe, con calles angostas y mercado cubierto, es todavía el centro de la ciudad.

El tercer núcleo por el número de habitantes (35.140) es El-Beida, situado no lejos de Cirene y elegido como capital del Estado en 1963. Menor importancia tienen las otras ciudades costeras: Misurata, Agedabia, Derna, Tobruk y Homs.

### BIBLIOGRAFÍA

Willimott, G. G., Clarke, J. I.: *Field Studies in Libya*, Durham, 1960. - Clarke, J. I.: *Oil in Libya: Some Implications*, en "Economic Geography", XXXIX, n. 1, 1963. - Harrison, R. S.: *Libya*, en "Focus", XVII, n. 3, 1966. - Gulick, J.: *Tripoli: A Modern Arab City*, Cambridge, 1967. - Coulter, J. W.: *Libya's Black Gold*, en "Journal of Geography", LXVI, n. 6, 1967. - Cappelletti, F.: *Land Settlement in Western and Southern Regions of Libya*, Roma (FAO), 1967. - Eldblom, L.: *Structure foncière, organisation et structure sociale, une étude comparative sur la vie socioéconomique dans les trois oasis libyennes de Ghat, Murzouk et particulièrement Ghadames*, Lund, 1968.



**PLANO DE TRÍPOLI.** En la capital de Tripolitania se pone de manifiesto la contraposición, acostumbrada en las ciudades de África septentrional, entre el viejo centro árabe, la "medina", que se extiende sobre un promontorio rocoso y se rodea de murallas, y la moderna ciudad administrativa y residencial, de calles amplias.



# El Sahara

El nombre Sahara deriva de una antigua voz árabe que significa, aproximadamente, "el vacío", "la ausencia": se trata del mayor desierto del mundo, que, a caballo de la línea del trópico de Cáncer, atraviesa África en toda su anchura, desde el Atlántico al mar Rojo. Visto sobre un mapa bioclimático de África, esta enorme faja de 1500-2000 kilómetros de anchura y otros 5500 de longitud, aparece como una mancha blanca únicamente interrumpida, en su extremo Este, por una débil señal que indica el valle del Nilo, y atravesada, aquí y allá, por cursos de agua estacionales.

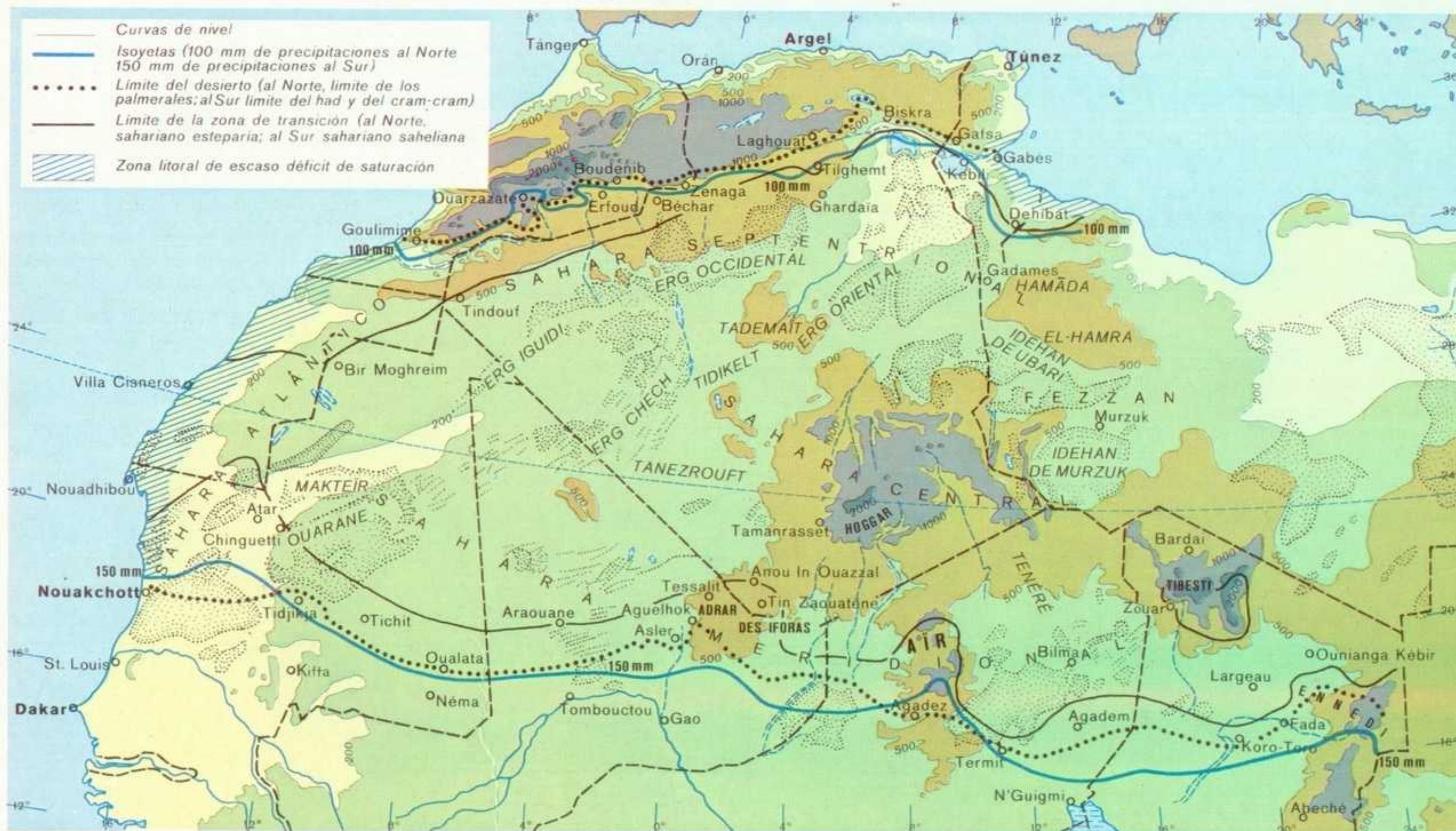
En realidad, el Sahara no es totalmente uniforme ni está desprovisto por completo de agua como su nombre dejaría suponer. Además, durante un tiempo el nombre de Sahara servía sólo para designar comarcas imprecisas, llanuras que se perdían de vista, de color leonado, sin agua y sin cultivos. A continuación se usó para indicar la parte más interna del Sahara, y sólo de forma paulatina se ha extendido a todo el conjunto de la gran región africana. Dividido políticamente entre varios Estados —Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania, Mali, Níger, Chad y Libia—, el Sahara es una región con características tan peculiarmente propias, que no puede describirse con eficacia si se fragmenta esa descripción

según los distintos países. Por ello, se ha estimado más oportuno considerar el Sahara como una totalidad, a fin de que puedan captarse con la mayor exactitud sus características.

## Los confines del desierto

Ante todo, debe señalarse que los límites del Sahara no coinciden con los del verdadero y auténtico desierto: existe una zona de transición, más o menos extensa, que en algunos puntos se reduce hasta casi desaparecer, mientras que en otros —por ejemplo, en sus dos extremidades, donde mayormente se advierten los influjos de la montaña y del mar—, cubre un aspecto considerable. En lo que se refiere al término "desierto", el mismo no define necesariamente lo que de inmediato evoca la imaginación, esto es, una región natural por completo desprovista de vida. En rigor, esta definición podría aplicarse tan sólo a espacios muy restringidos; si, además, tomamos en consideración un territorio suficientemente vasto, se advertirá que, por lo menos en algunas zonas del mismo, existirán trazas de vida. Aunque no se trate más que de pequeñas arañas u otros insectos, reptiles de reducidas dimensiones o roedores, un buen número de animales logra sobrevivir a pesar de las

condiciones adversas, y ello gracias a que están dotados de órganos especiales. En lo que se refiere a la vida vegetal, incluso donde parece faltar del todo, a menudo está, simplemente, como "suspendida": en cuanto cae un poco de lluvia, esporas y semillas dispersas germinan en pocos días, y entre la arena o entre las rocas se renueva el milagro de una flor. Desde el punto de vista zoológico y botánico, no obstante, el desierto no es "la nada", sino una región cuyas condiciones vitales resultan particularmente difíciles y cuyas especies vivientes son más raras o están presentes de modo irregular, tanto en el espacio como en el tiempo. Sin embargo, excepción hecha de los oasis —donde la disponibilidad de agua asegura con continuidad la supervivencia de plantas y animales—, todas las formas de vida que se arriesgan a afincarse en el desierto aparecen dispersas. No por casualidad, incluso en lo que respecta al hombre, esta es la tierra de los nómadas. El desierto puede definirse asimismo desde un punto de vista climatológico, e incluso en este caso, nos encontramos con que el concepto "absoluto" de desierto no corresponde, en realidad, más que a algunas zonas restringidas. La tradicional imagen de un lugar donde "no llueve nunca", en una palabra, no se ve confirmada por la observación. Si quisiéramos trazar unos límites, éstos podrían ser los señalados por la isoyeta de 100 milímetros al Norte, y por la de 150 al Sur: el desierto se definiría entonces como el territorio donde en un año no caen más que esas cantidades de lluvia. Por



**EL SAHARA OCCIDENTAL.** Aparecen indicados los principales relieves y los diversos límites del desierto (precipitaciones, vegetación natural, oasis y palmerales). Como el Sahara carece de unidad política no está encerrado en fronteras precisas. Sus confines los determinan las condiciones climáticas y vegetales. En los mapas antiguos se indicaba, simplemente, como "país de la sed".



otra parte, aunque ello permita trazar unos límites bien definidos, un sistema así tiene el defecto de suministrar una imagen poco más que teórica, puesto que no es la cantidad de lluvia lo que cuenta, sino su capacidad para facilitar las funciones vitales; un territorio poco lluvioso, pero con escasa evaporación, está ciertamente menos desierto que otro en el que las mayores precipitaciones se anulan por una mayor evaporación debida a la naturaleza del terreno, a la temperatura o a la acción del viento. Sería mucho mejor trazar las curvas que indicasen la humedad atmosférica, pero esto es algo que en el momento actual aún no ha podido realizarse. Las observaciones higrométricas cuyos resultados conocemos se refieren únicamente a algunas zonas y a períodos irregulares de tiempo: los datos relativos son en extremo elocuentes, dado que la media anual gira en torno del 40-50 %, y, en verano, se ha llegado a registrar incluso el 10 %. Teniendo normalmente por válidos los confines formados por las isoyetas, en torno de las mismas se registran acusadas variaciones en el tiempo y en el espacio, y la mayor parte de las observaciones efectuadas por las estaciones meteorológicas (fijas y funcionando durante un período de por lo menos diez años) dan medias muy inferiores. En Adrar, en el límite occidental del altiplano del Tademait, casi en el centro del Sahara argelino, se han registrado 12,7 milímetros anuales de lluvia; en Bilma, en el Sahara meridional (Níger), 23,2; en Dajla, en el Sahara egipcio, únicamente 0,4 milímetros.

### Características climáticas

Unas medias tan bajas son resultado de precipitaciones en extremo irregulares, y se han calculado no sobre las lluvias caídas en un año, sino sobre períodos más largos: ha ocurrido, incluso —en el Sahara libico, por ejemplo—, que durante varios años seguidos no se ha vertido una sola gota de agua. Épocas de una sequía tan exasperante son a veces interrumpidas por una imprevista tromba de agua que, en el espacio de un cuarto de hora, arroja sobre el terreno tal cantidad de lluvia, que es capaz de elevar la media a valores significativos. De todos modos, no sólo esto no tiene ningún efecto positivo para la comunidad humana que se encuentra en esta zona, sino que provoca destrucciones y ruina: tiendas y chozas son destruidas, y la corriente de los uadi, repleta en pocos minutos, rompe los diques y arroja por todas partes piedras y detritos. Cuando la crecida se aplaca, la masa de agua —que, en teoría, podría bastar para irri-

gar durante meses y meses una buena porción del territorio—, se evapora con increíble rapidez, sin haber conseguido alcanzar las capas más profundas. Más que sobre lluvias tan irregulares, el hombre puede contar con la humedad que aporta el rocío, fenómeno que, en muchas zonas del desierto, se produce incluso de un modo consistente, a consecuencia de las acusadas diferencias térmicas existentes entre las horas diurnas y las nocturnas.

A pesar de dichas diferencias, las medias se mantienen aún muy elevadas. El Sahara no es el desierto más cálido del mundo, puesto que se han registrado temperaturas más elevadas en el Death Valley californiano o en México (58° C), pero, aunque no puede presentar una marca parecida, dado que las máximas registradas han alcanzado los 55,4° C, desde el punto de vista térmico el Sahara resulta, ciertamente, el desierto menos acogedor para el hombre a causa de su vastedad. En verano, cuando la media diaria alcanza los 35° C, con puntas diurnas regularmente por encima de los 40° C, el único modo de sobrevivir durante un largo período es cambiar las costumbres propias de la zona templada: así, por el día, los hombres del desierto se encierran en casa o en un subterráneo, y por la noche se tienden sobre la terraza-tejado o al pie de las dunas, en los lugares donde el calor se disipa rápidamente. Como sucede con la lluvia, sólo cuando se alcanza una cota determinada la situación mejora: así, en Tamanraset, situado a 1350 metros de altitud en las pendientes del Hoggar, ninguna media mensual alcanza los 30° C.

Junto a las escasas precipitaciones y las elevadas temperaturas, el tercer elemento del clima sahariano —actuante con los otros— es el viento: un compañero a veces plácido y bien venido, otras cruel, pero casi siempre presente, sobre todo durante el día. A causa de su posición geográfica, en invierno el Sahara está influido por una vasta área de altas presiones, con la consiguiente formación de un fuerte viento, el *harmattān*, muy seco, que sopla desde el Este o del Nordeste. En verano sucede lo contrario, pues el Sahara se transforma en una zona de bajas presiones, y el movimiento de la mayor parte de las masas de aire procede del Sudoeste en la parte al Sur del trópico, mientras que al Norte del mismo, la dirección predominante de los vientos continúa siendo del Norte y del Nordeste. El viento que procede del Sudoeste es el monzón de la Guinea, que, al encontrarse con el *harmattān*, llega hasta El Aír, en el Tibesti, y algunas veces, incluso, hasta el Hoggar. Pero la humedad de la que va cargado se agota al en-

contrarse a miles de kilómetros del océano, y su aportación a las precipitaciones saharianas se reduce a algún que otro tornado. Así, ya sea por el alejamiento del mar, ya por la presencia, al Norte, de un obstáculo montañoso, el viento que llega al Sahara desde el exterior no sirve para mitigar su aridez; por el contrario, el mismo movimiento de grandes masas de aire se convierte, a causa de las elevadas temperaturas, en un factor preponderante de la sequía, dado que provoca una violenta evaporación. Esta última alcanza valores excepcionales: un curso de agua al descubierto, por ejemplo, se evapora en la proporción de 4000 milímetros al año, lo cual representa una cantidad doscientas veces superior a la máxima registrada por los pluviómetros. Otra consecuencia, y no despreciable, de la continua acción del viento, es la erosión. En efecto, el viento esparce las diminutas partículas de arena contra las rocas, ya debilitadas y fragmentadas por las bruscas variaciones de temperatura, y las disgrega inexorablemente. Si no intervienen nuevos cambios climáticos, por otra parte improbables, o si el hombre no consigue modificar la situación, —lo que de todos modos no parece imposible ni impensable— en un futuro geológicamente próximo el perfil del relieve sahariano resultará cada vez más aplanado, e incluso las rocas de sus escarpadas montañas quedarán reducidas a arena.

Por lo demás, el aspecto actual del Sahara es una consecuencia de fenómenos relativamente recientes, que se han producido en el transcurso del cuaternario. Los estudios geológicos y los hallazgos de fósiles han confirmado que, en el paleolítico inferior, y hasta en el neolítico, el Sahara ha conocido, con algunas repeticiones, un clima muy diferente, con lluvias regulares. Lagos tan grandes como el Chad ocupaban las vastas depresiones de su zona meridional, y los uadi, que hoy, secos y cegados por la arena, surcan su superficie como cicatrices de antiguas heridas, eran tan ricos en agua que excavaban profundas gargantas y acumulaban extensos arenales de cantos rodados en sus riberas. Una fauna de hipopótamos, rinocerontes y cocodrilos poblaba sus orillas, e incluso el hombre se encontraba presente en muchas comarcas hoy totalmente desiertas e inhabitables. Los numerosos hallazgos (lascas, pinturas rupestres) testimonian que, hace algún tiempo, estaba activa una civilización muy diferente a la actual, basada en la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres. La zona montañosa del interior y la faja próxima a las costas atlánticas eran las más pobladas.

La desecación no ha sido constante y





Paisaje del Sahara central, en la zona de los Tassili. Elementos fundamentales del relieve sahariano, las rocas cristalinas o graníticas constituyen el zócalo más antiguo, sobre el que se depositaron los estratos sedimentarios interesados, a raíz de movimientos tectónicos, por efusiones de origen volcánico. Las formas del relieve vienen determinadas por la erosión, sobre todo por la acción del viento que lanzando las partículas de arena contra la roca, la van erosionando y disgregando de forma paulatina. (Arch. Rizzoli)

progresiva: se han sucedido varias fases alternadas de avance y retroceso del desierto que, probablemente, en algunas épocas ha llegado incluso más allá de sus actuales confines, extendiéndose hacia el Sur. Las causas de estas mutaciones no se han aclarado por completo; de todos modos, parece que deben relacionarse con el avance de los hielos en el continente europeo. No obstante, la última fase lluviosa, es decir, el último período en que el Sahara conoció un clima regular propicio para la vida de muchas especies, queda relativamente próximo a nosotros: el neolítico no se remonta a mucho antes del año 3000 a. de J.C., es decir a poco más de 5000 años. También se sabe que no se han producido variaciones climáticas de dos mil años a esta parte: los avances más recientes del desierto —cegamiento de pozos, desaparición de vegetación, abandono de lugares habitados— no han sido provocados por

mutaciones del clima, sino que tienen su origen en la obra destructora del hombre, con las guerras, los aprovechamientos destructivos y el pastoreo no regulado de los rebaños.

### Constitución geológica y relieve

El aspecto actual del Sahara es debido, asimismo, a sus características físicas, esto es, a la naturaleza del terreno y a la distribución del relieve. En efecto, la aridez se presenta de modo particularmente acentuado en las regiones más bajas, pues las llanuras irradian calor como las piedras de un horno. En las montañas, por el contrario, además de la inferior temperatura atmosférica y de la cantidad relativamente mayor de precipitaciones, la presencia de altas paredes rocosas garantiza un resguardo de los rayos solares: gracias a su sombra, estos valles del Sahara central constitu-

yen auténticas “sierras” cuya frescura ha permitido la supervivencia de los vegetales y animales originarios de la última fase húmeda. Dichas llanuras y montañas se encuentran variadamente distribuidas de un extremo al otro del Sahara.

En el Sahara septentrional prevalecen las depresiones ocupadas por los *shott* (Chott Melghir en Argelia, Chott el-Djérid en Tunicia) y las llanuras arenosas del Gran Erg occidental y del Gran Erg oriental, separados por una faja de oasis (El-Goléa, Ouargla, Ghardaïa). Sólo más hacia el Este, en Libia, superado el oasis de Gadamēs, aparecen los altiplanos calcáreos de la Hamada el-Hamra y del Gebel es-Soda, de una altura próxima a los 500 metros.

El Sahara occidental está constituido por una monótona faja de llanuras dispuestas a lo largo de la costa atlántica, cuya influencia hace bastante más húmedo el clima.





Caravana de camellos en reposo a orillas del oasis de Nefta, en Túnez. En el desierto, las formas de vida animal y vegetal, si bien no siempre están ausentes por completo, prosperan con gran dificultad y arraigan acá y allá irregularmente. Sólo en los oasis el agua asegura con continuidad la supervivencia de plantas y animales. Por lo que se refiere a la presencia del hombre, el desierto es la tierra de los nómadas. (Fiore)

En el Sahara central encontramos la mayor variedad de formas de relieve. Hacia el Oeste prevalecen vastas llanuras arenosas (Erg Igudi, Erg Chech), pedregosas (Tanezrouft) o depresiones punteadas de oasis (Tidikelt). En la zona media, altiplanos y macizos montañosos dominados por conos volcánicos (altiplano del Tademaït, macizo del Hoggar, que culmina en la cima volcánica del monte Tahat, a 2018 m y está rodeado, al Nordeste y Sudeste, por los altiplanos llamados Tassili). Finalmente, más hacia el Este, en Libia, se extiende el Fezzān, en donde aparecen ora llanuras arenosas (Idehān de Ubari, Idehān de Murzuk) o pedregosas, ora relieves rocosos, del tipo *hamāda*, esto es, antiguos valles fluviales a lo largo de los cuales la presencia de aguas subterráneas hace surgir numerosos oasis (Sebha, Murzuk, Ubari, El-Gatrūn); Por último, en el límite oriental del Fezzān aparecen mesetas calcáreas, la mayor parte de las cuales está recubierta por coladas de lava y de escorias volcánicas, llamadas Harug el-Abiod y Harug el-Asued. Más al Este, hasta el Nilo, se extiende el vastísimo desierto Líbico, casi llano, a veces guijarroso (Serir de Calanscio) o rocoso, pero en su mayor parte recubierto de dunas de arena. Entre el Nilo y el mar Rojo se encuentra el desierto Árabe, en Egipto, y el desierto Nubio, en el Sudán.

En el Sahara meridional, en Mauritania, se alternan mesetas (Adrar, Ta-

ghant) y llanuras arenosas, que continúan en Mali, hasta el macizo del Adrar des Iforas. En el Níger llegamos a otro macizo, en parte volcánico, el del Air, que alcanza los 1900 metros y que domina, al Este, el desierto arenoso del Teneré, más allá del cual, en el Chad, encontramos el macizo, también volcánico, del Tibesti, que culmina a 3415 metros en el Emi Koussi.

Las diversas formas del relieve sahariano —depresiones, llanuras, altiplanos, macizos montañosos, conos volcánicos— presentan superficies con características diferentes que atestiguan su constitución geológica, la cual comprende, en esencia, dos elementos de naturaleza profundamente distinta: el zócalo y su cobertura sedimentaria. El zócalo está formado por un conjunto de rocas —esquistos cristalinos, gneis, micasquistos— con intrusiones de poderosas masas graníticas que aparecieron en la era precámbrica. Sobre este zócalo, en los sucesivos periodos geológicos, se depositaron numerosos estratos sedimentarios a causa de la acción del mar que, en varias ocasiones, lo ha recubierto. La última se registró a principios del terciario, es decir, hace 65 millones de años, pero algunas zonas de Libia, por ejemplo, estaban todavía sumergidas hacia finales del terciario, hace unos 10 millones de años.

Movimientos tectónicos y de plegamiento se han producido sólo en las rocas cristalinas del basamento. Éstas,

asentadas a fines del arcaico, fueron después objeto de dislocaciones de gran radio y de cortes rígidos (fracturas y movimientos verticales). Los sedimentos paleozoicos (areniscas silúricas y devónicas y calizas carboníferas) se superpusieron en estratos horizontales y se hallan, en parte, disimulados bajo sedimentos más recientes, por regla general areniscas y calizas del período cretáceo y de la era terciaria, también en estratos horizontales. En el terciario y en el cuaternario, el zócalo y su cubierta sedimentaria fueron afectados por movimientos tectónicos verticales que provocaron fracturas, a través de las cuales se vertieron al exterior potentes efusiones de vulcanitas (basaltos, traquitas, fenolitas, etc.) que, más compactas que las rocas encajadas, han sido menos demolidas por la erosión subterránea, y se yerguen aún como picos y torreones más o menos aislados.

El zócalo cristalino, sometido a numerosos ciclos de nivelación, presenta vastísimas superficies de rocas disgregadas y reducidas a guijarros de pequeñas dimensiones llamados *reg*. Se trata de zonas fáciles de recorrer, por las que camellos y automóviles avanzan sin dificultad por los estratos de detritos y arena. No obstante, para el viajero, el elemento negativo está representado por una desoladora uniformidad, dado que sólo raramente estas extensiones se ven interrumpidas por relieves residuales, no aplanados totalmente. Tales relieves residuales, de naturaleza granítica, presentan perfiles ásperos y se distinguen netamente de los relieves de origen volcánico, que son de tres clases: coladas de lava, que se alargan sobre los valles y se extienden por las vertientes, fosilizando el relieve; conos formados por estratos alternados de lava y material eruptivo, y coronados por un cráter, cuya perfecta curvatura revela su edad reciente; y, por último, obeliscos aguzados que han penetrado el zócalo y el revestimiento, por medio de profundas fracturas.

Las cimas más elevadas del Sahara, en los macizos del Hoggar, del Air y del Tibesti son otros tantos conos volcánicos. El Tibesti forma el conjunto más majestuoso: por encima de poderosas coladas de lava, llamadas *tarsos*, se alzan los conos del Emi Kussi y del Tussidé, en cuyas vertientes diversas fumarolas atestiguan que la actividad volcánica no está todavía completamente extinguida. A esa altura, la disgregación de las rocas es intensa, por alternarse la acción del calor y del hielo; además, de cuando en cuando, violentos aguaceros acarrean hacia abajo los detritos, y así el perfil de las montañas aparece nítido.





No siempre el término desierto define lo que evoca automáticamente a la imaginación: una región natural por completo desprovista de vida. A menudo las formas vegetales, aun donde parecen faltar en absoluto, permanecen aletargadas, y basta que caiga un poco de lluvia para que las semillas esparcidas germinen, y en la arena o entre las rocas se renueve el milagro de una flor.

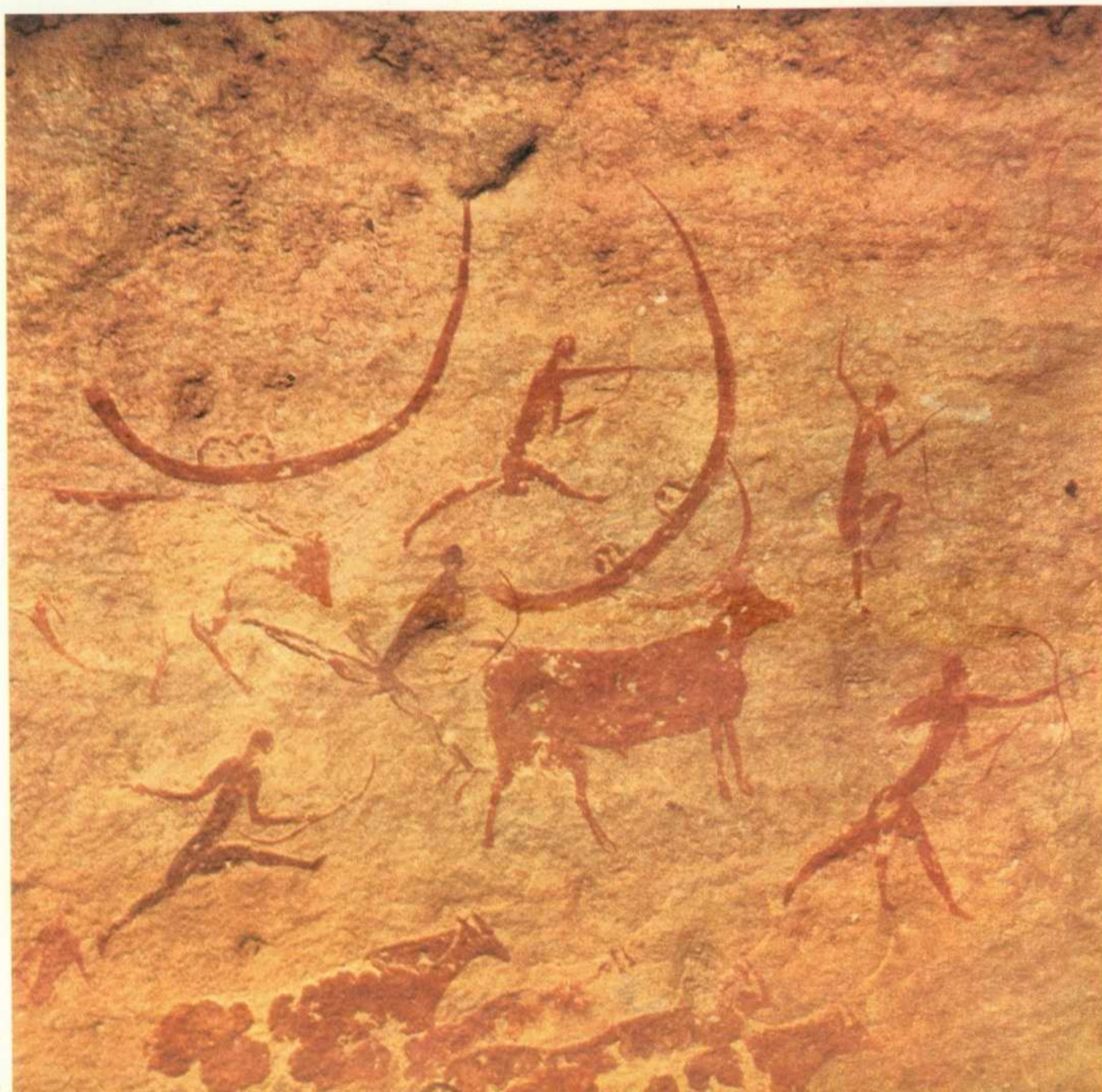
(A. Mossotti)





La presencia del hombre en el territorio sahariano la testimonian numerosos hallazgos, entre los que resultan particularmente significativos los de la zona de los Tassili, pues demuestran que, en otro tiempo, el clima era distinto y permitió el arraigo de una floreciente civilización. Las toscas piedras dispuestas en círculo (arriba) en el Adrar des Iforas acaso reproduzcan la forma del disco solar. Probablemente son los restos de un recinto destinado a celebraciones rituales. Las pinturas rupestres de Tassili-n-Ajjer, de colores brillantes y diversos estilos, suelen representar escenas religiosas, de caza y de la vida cotidiana. Al lado, se advierte la superposición de dos períodos: el pastoril, con figuras de bueyes, y el cinegético, con arqueros. El elemento religioso está presente en las dos barcas rituales.

(Transafrica, Bamonte)





## Los hombres del desierto

Incluso por lo que respecta al paisaje humano, se puede repetir cuanto ya se ha dicho a propósito de las plantas y los animales, o sea que el Sahara —si bien constituye un espacio donde las condiciones de supervivencia se presentan muy difíciles— no está tan completamente desierto como su nombre permite suponer. Existen, es verdad, áreas muy vastas —como regiones españolas enteras— en las cuales no se encuentra alma viviente. Sin embargo, son pocas las zonas del desierto donde el hombre no haya puesto pie, e incluso donde no existan asentamientos permanentes. La deslumbrante soledad del Sahara se rompe de cuando en cuando por el paso de los nómadas. Además, en los oasis o en las *daya* la densidad alcanza cifras relativamente elevadas. Los mismos contrastes que en los países templados existen entre zonas urbanas y zonas rurales, se encuentran también aquí, en el Sahara; contrastes no sólo en el paisaje, sino en las formas de asentamiento, en la economía y en las estructuras sociales. Así, el “desierto” Sahara es, en realidad, una región en cuyo interior, aunque con acusadas discontinuidades, se da una gran variedad de formas de vida social en virtud de la presencia de numerosos grupos y subgrupos étnicos que, en el transcurso de los siglos, han sido protagonistas de muy diversas vicisitudes. El Sahara, en efecto, no tiene una población homogénea: los hombres del desierto pertenecen a muchas razas y grupos étnicos, algunos de los cuales se han mezclado en el curso de los siglos, mientras que otros han permanecido relativamente íntegros. Desde un extremo a otro del desierto, por tanto, se pueden encontrar hombres de características somáticas muy diversas; e incluso desde el punto de vista cultural, a pesar de la islamización, el panorama humano del Sahara muestra una extraordinaria diversidad de matices.

## Los pueblos de raza blanca

Entre los pueblos de características europeidas o, si se quiere, de raza “blanca”, el elemento más antiguo está representado por los beréberes. No se sabe exactamente qué origen tuvieron sus predecesores en el Sahara, y de los cuales hoy no ha quedado rastro, pero sí es cierto que los beréberes proceden del Este, y que atravesaron la cadena de oasis que desde Egipto llega hasta Tripolitania. Divididos actualmente en varios grupos de características somáticas igualmente muy diversas, constituyen todavía un conjunto identificable debido a sus precisas connotaciones culturales. Ante

todo, la lengua, aunque aparezca fraccionada en numerosos dialectos, entre los que no siempre es fácil encontrar una clara correspondencia; después, las tradiciones y costumbres, sobre las cuales la islamización del territorio ha ejercido un influjo limitado. Incluso cuando han dejado de oponerse con las armas a los árabes, los beréberes —que entre sí se llaman *imāzighen*, que tal vez signifique “los hombres libres”— han adoptado sólo parcialmente su cultura, y por lo que respecta a la religión han conservado, al lado de un islamismo quizá formal y no “sentido”, un fondo de creencias cristianas e incluso paganas. En las costumbres familiares ha ocurrido lo mismo, y la diferencia más evidente radica en la supervivencia del matriarcado, en oposición al tradicional papel subordinado de la mujer en el mundo musulmán. Entre los beréberes, la mujer es, de hecho, no sólo en el ámbito jurídico sino en la realidad cotidiana, igual al hombre: y la mujer beréber del Sahara, enérgica, activa, respetada, participa en la vida comunitaria

asumiendo la función de custodia y continuadora de una civilización más que milenaria. Entre los muchos grupos en que se divide el pueblo beréber, el más importante y el más famoso es el de los *tuareg* (en singular, *targui*), los legendarios “hombres azules”, así llamados por la coloración de sus amplias capas y del *taguelmust*, el típico velo que no se quitan nunca de la cara. Obtenido con indigo, el tinte oscuro y de gran belleza de estas dos prendas parece tener un significado ritual, cuya génesis exacta es aún desconocida. Esparcidos por un territorio inmenso, que desde Libia (en los alrededores de Gadames y Murzuk) llega hasta la desembocadura del Níger, los tuareg —en total, unos 350.000— resisten tenazmente el ataque de la civilización, aunque ésta ha asestado duros golpes a sus tradiciones e incluso a su economía, exclusivamente nómada y basada en el pastoreo, en el comercio de la sal gema y en el pillaje. Abandonado este último bajo el imperio del orden occidental, también el comercio de la sal gema, que los

La frugal colación de una familia de tuareg. Los tuareg constituyen el grupo más conocido y consistente de los beréberes. Se distinguen de los demás pueblos islámicos del desierto no sólo por el velo que cubre el rostro de los hombres, sino porque entre ellos la mujer merece una consideración única en todo el mundo musulmán. (Arch. P2)





Nómadas regueibat del desierto de Mauritania entretenidos en un juego parecido al de damas: las fichas están modeladas con estiércol de camello. Comúnmente, los nómadas del Sahara occidental se designan con el nombre genérico de moros, y comprenden, aparte los beréberes zanāga, varias tribus árabes. Entre ellas se han conservado muy tenazmente costumbres y tradiciones de la vida nómada. (F. Pascotto)



tuareg llevaban en las larguissimas caravanas de camellos hasta las regiones del Sur del desierto, ha entrado en crisis ante la competencia de los modernos sistemas de transporte. Los tuareg continúan viviendo en otros tiempos, celosos de formar la aristocracia del desierto, y sólo obedecen a la autoridad de su soberano, llamado *amenokal*. Éste es designado por elección y gobierna según un sistema típicamente feudal sobre los nobles y sus vasallos entre los que distribuyen en arriendo las tierras que a su vez hacen trabajar a aparceros negros, pues el cultivo es considerado algo sumamente deshonoroso. Incluso los trabajos de artesanía, que debido a su finura y originalidad alcanzan un elevado nivel estético se consideran serviles. No obstante, entre los tuareg desempeña una función particular la metalurgia del hierro, que sigue siendo una operación que roza los límites de la magia.

Son beréberes sedentarios los mzabíes, o sea los habitantes del Mzab, la región septentrional del Sahara argelino, que coincide con la aridísima *Chebka*, y cuyo centro principal es Ghardaïa. Los mzabíes, que se refugiaron en esta región después del año 1000 para huir de la persecución religiosa (pertenecían a la secta de los ibadíes, una de las más intran-

sigentes del Islam, que en el pasado fue ásperamente combatida) y su condición aislada les indujo a especializarse en una actividad, el comercio, en la cual alcanzaron elevados niveles de habilidad y competencia.

Aunque cultivan la tierra, y con mucho esmero, y se sienten apegados a su casa, los mzabíes están, por la misma naturaleza de su actividad, en continuo movimiento; a diferencia de los nómadas, empero, durante sus frecuentes y largos viajes no llevan consigo a la mujer y los hijos. Otro grupo beréber de cierta importancia es el de los zenāta, el único que lleva el nombre de la antigua tribu nómada que opuso una tenaz resistencia a los árabes durante el tiempo de la conquista. Viven en la zona de los oasis del Gourara, al Oeste del altiplano de Tademait.

El otro gran grupo blanco está constituido por los árabes, o sea, en teoría, por los descendientes de los guerreros que conquistaron el África del Norte en el siglo VII, y por los beduinos, que se difundieron por toda el África noroccidental a partir del siglo XI. En realidad, con el transcurso de los siglos el grupo étnico de los primitivos conquistadores fue amalgamándose cada vez más con la población indígena, por lo cual "árabe" es

hoy un término deprovido de significado étnico en sentido estricto, evoca tan sólo un concepto cultural. La mayor parte de los árabes son, en realidad, beréberes de lengua árabe, más ortodoxos religiosamente y custodios de las costumbres antiguas; además, están localizados en el Sahara septentrional y occidental. Los de la faja septentrional son grupos muy fraccionados, en su mayoría nómadas, aunque en proceso de sedentarización debido a los rápidos cambios de la economía del desierto tras la llegada de los europeos, y después de los recientes descubrimientos de minerales y petróleo. Las costumbres y tradiciones de la vida nómada se conservan con más tenacidad entre las tribus del Oeste, como los regueibat, llamados genéricamente moros, que siguen fieles a una civilización pastoril y a una jerarquía social que ha mantenido las desigualdades nacidas de la conquista islámica. Es también árabe la tribu de los kunta, que se está moviendo en lenta migración hacia el Sudeste, en dirección a la curva del Níger, cortando en dos la zona tradicionalmente ocupada por los tuareg.

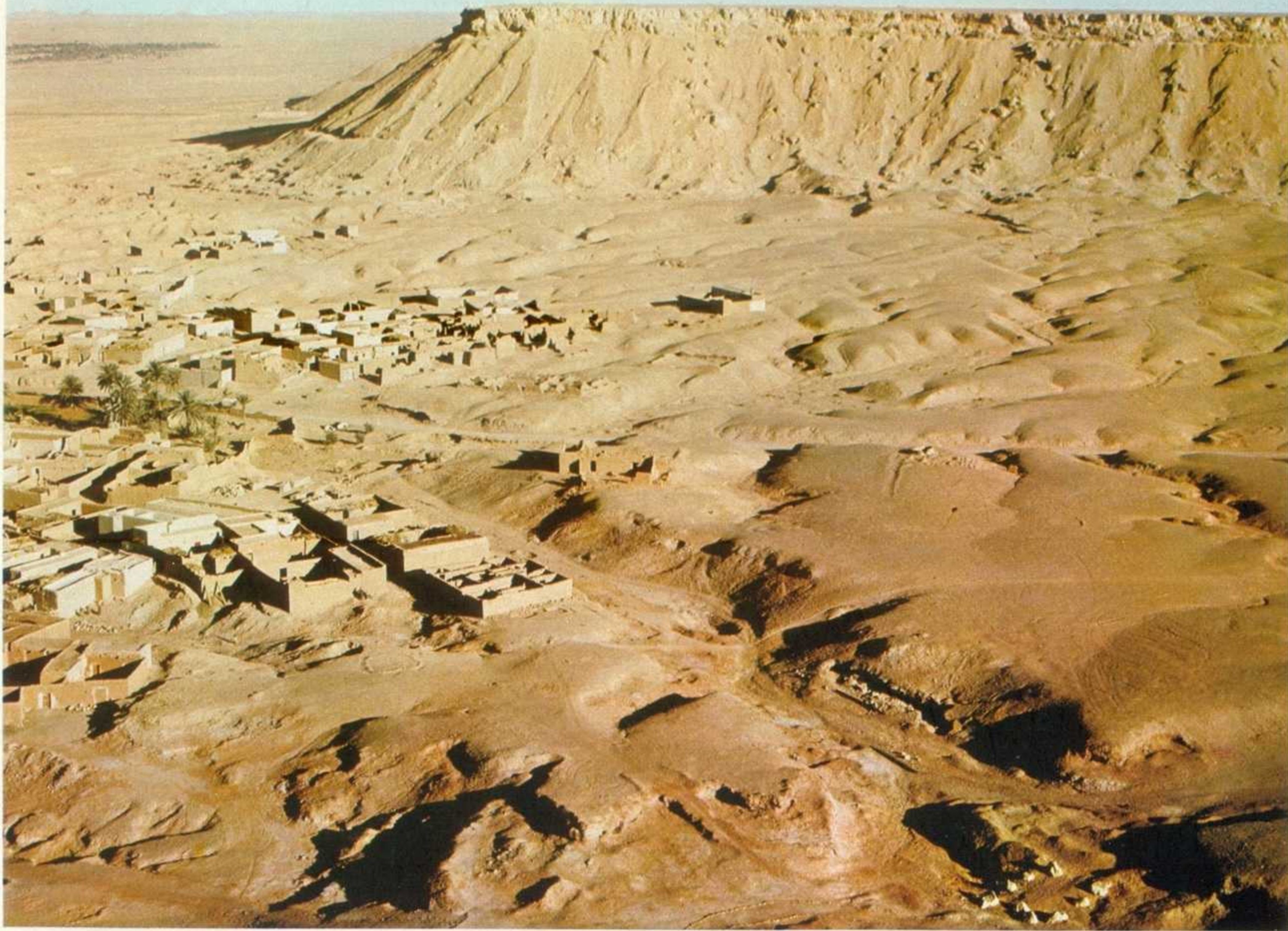
Todos estos pueblos viven, sobre todo, de la cría de carneros y camellos, y plantan sus tiendas en las zonas donde la caída de un poco de lluvia ha reavivado los pastos. Tienen asimismo puntos fijos o semifijos de reunión o encuentro, en el cruce de las pistas más frecuentadas, y allí construyen cabañas de cañas o de hojas de palma.

### Los pueblos de color

Entre las poblaciones de color, el primer lugar lo ocupan los negros originarios del Sudán. Algunos de ellos son descendientes de los grupos de negros libres que ya en la Edad Media se habían instalado en varios oasis del Sahara; la mayor parte, sin embargo, está formada por los descendientes de los esclavos que los árabes compraban o robaban en el Sudán y que permanecían prisioneros en los oasis en vez de ser enviados al Norte o a ultramar. En la escala social, los hombres de color ocupan los peldaños más bajos, y su condición no parece haber cambiado sustancialmente desde los tiempos en que fueron traídos a los oasis, a no ser en el campo del derecho, tras la abolición de la esclavitud. Entre los tuareg existen tribus de negros redimidos (los bela), incorporados y asimilados a la sociedad de los "hombres azules".

En el Sahara viven, además, poblaciones de sangre mezclada o de otro origen. Entre los grupos más numerosos se encuentra el de los haratin (en singular *hartin*, que significa "hombre de color oscuro"), que suelen considerarse mestizos.





Relieves tabulares en las márgenes del altiplano del Tademaït, en el Sahara argelino, al Sur del Gran Erg occidental. Estas áridas formaciones calcáreas, que los árabes llaman "hāmada", están constituidas por altiplanos sedimentarios a cuyos pies se extienden llanuras de arena y de cantos rodados. (Titus)

Se trata de individuos de características somáticas variables, con una piel bronceada que, en el plano social, los sitúa en una clase intermedia entre los tuareg propietarios y los siervos negros. Se les confían las pequeñas parcelas de terreno cultivadas con hortalizas, lo que les clasifica como pequeños proletarios rurales.

Si las características de los haratin son tales que, en cierto modo, permiten asimilarlos a los negros, netamente distintos de estos últimos son, sin embargo, los pertenecientes a otro grupo que, habiendo perdido la posición de predominio de que gozaron tiempo atrás, todavía constituyen un núcleo de población tenazmente aferrado a su propia independencia. Se trata de los *tebu*, que comprenden a los habitantes del Tibesti, además de los que viven en las llanuras situadas en torno al macizo: dasas, tedas, baeles, etc. Su piel es de un moreno oscuro, la nariz delgada y arqueada, aunque alargada, los cabellos crespos y la estatura media más bien alta. Representan los restos de la antigua población de lengua y raza saharianas. Tal vez sumen 100.000, y están dispersos por una área vastísima que no

tiene límites bien definidos. Acaso sean los más nómadas de entre los hombres del desierto, exquisitamente anárquicos e irreductibles.

### Los géneros de vida tradicionales

Los recursos a disposición de estas poblaciones son muy escasos, dado que, en la práctica, se hallan alejados de la posibilidad de aprovechar las riquezas mineras del Sahara. En definitiva, sólo pueden contar con una estepa muy pobre, aunque de una extensión enorme, y con las reservas de agua que, en algunas zonas son muy abundantes en el subsuelo. Teniendo en cuenta que la base de la economía se apoya en el pastoreo o en los cultivos de regadío, se han originado dos sistemas de vida completamente distintos, aunque en cierto modo complementarios.

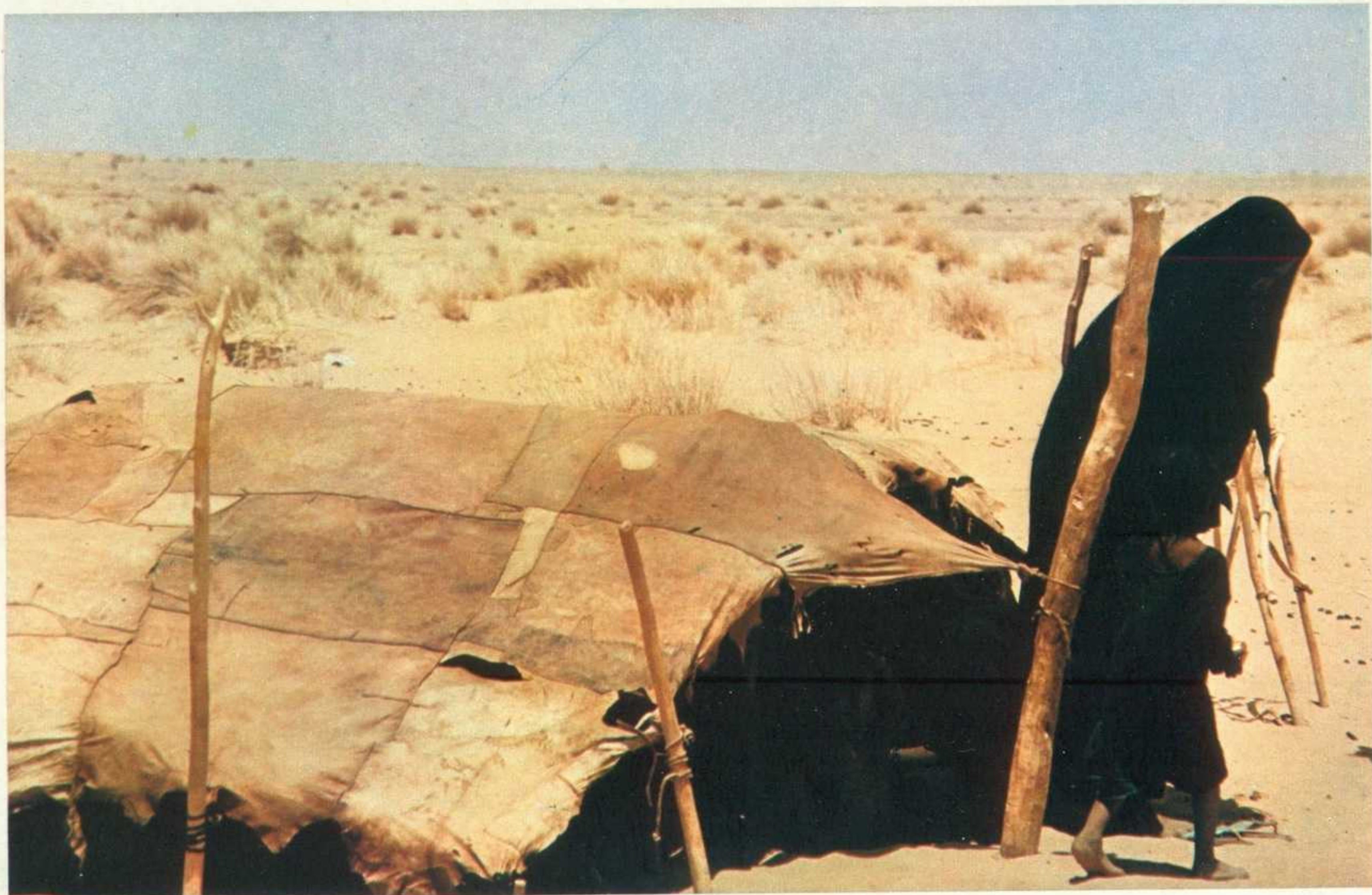
La ganadería se ha convertido en una actividad fundamental de la gente del desierto desde el neolítico, cuando se domesticaron varios animales de raza bovina y equina: así lo atestiguan las magníficas pinturas rupestres descubiertas en



"Rosa del desierto" es el nombre dado a estas eflorescencias típicas del Sahara, constituidas por cristales de yeso aplanados, de color marrón claro o amarillo, dispuestos radialmente, como los pétalos de una rosa. (G. Ricatto)



Típica cabaña de tuareg nómadas cerca de Guezam, en la frontera entre Níger y Argelia. Los nómadas cuidan mucho de su casa, la tienda. Incluso los sedentarizados o empleados en las sociedades petroleras mantienen siempre a punto su tienda, cuidadosamente plegada, junto a las barracas concedidas por la empresa como alojamiento del personal. (Bamonte)



La gran mezquita de Agadès, en Níger, al pie del macizo del Air, testimonia la presencia del Islam aún en las zonas marginales del desierto sahariano. Hecha de adobes y madera, es muy antigua: se dice que se remonta al siglo XVI. (Bamonte)

el Tassili-n-Ajjer. Sólo más tarde, no obstante, debía llegar el camello: no mucho antes de la era cristiana. La posibilidad de disponer de este robusto, tenaz y frugal colaborador fue determinante para que los nómadas dedicados al pastoreo pudiesen emprender esta actividad obteniendo de ella todo el rendimiento.

Las condiciones ambientales, sin embargo, se hallan caracterizadas sobre todo

por la sequedad, a causa de la cual —salvo crecidas momentáneas o lluvias que logren penetrar profundamente—, los pastos son demasiado pobres para permitir estancias prolongadas del ganado. Aparte de esto, cualquier animal, salvo, hasta cierto punto, el camello, tiene necesidad de agua: por esta razón, la existencia de pasto, incluso abundante, no basta, si cerca no se encuentra un manantial o un

pozo. Finalmente, todos los animales, incluso los camellos, tienen necesidad de sal, ya venga suministrada por las plantas llamadas halófilas o por manantiales minerales, como los del Sahara meridional. Cada una de estas razones bastaría para hacer obligatorio el nomadismo de los rebaños.

A las tribus que crían preferentemente carneros, como las que ocupan las zonas situadas en los límites septentrional y meridional del desierto, se les plantea, ante todo, el problema del agua. Los carneros se contentan con pastos muy pobres, resisten bien el frío del invierno en la *hamāda* y tienen sal suficiente gracias a las plantas saladas, pero, en verano, deben beber por lo menos una vez cada dos días. Si se quedan cerca de los pozos, agotan rápidamente los pastos, de modo que la única posibilidad consiste en que los rebaños hagan de lanzadera entre el pasto estepario y una región húmeda, con una migración que se repite en fechas fijas. Así, por ejemplo, la que los lleva de las *daya* al Sur del Atlas sahariano argelino, a las regiones colonizadas del Sersu, en el Tell del mismo país. Puede suceder que una tribu no pueda pasar la estación seca fuera del desierto: en tal caso, como hacen los regueibat de Argelia y de Mauritania, crían únicamente camellos. En invierno no hay necesidad de ir a abreviar, sino que basta con acudir a los pozos una sola vez; la manada queda entonces libre para dispersarse en busca





de los lugares donde ha crecido la hierba, aprovechando hasta el más minúsculo pedazo de tierra.

En los valles de Hoggar y del Tassili, en el centro del Sahara, las condiciones relativamente más propicias permiten a los tuareg criar cabras, además de camellos; pero si, como suele ocurrir, la sequía se prolonga durante años y los pastos se agotan, sólo resta emigrar hacia el Sahel, la estepa de las márgenes del desierto. Empero, sólo los camellos emprenden la migración en una fecha indeterminada, y los hombres deben guiar los rebaños. Las cabras se quedan cerca de los campamentos, dado que son propiedad personal de las mujeres.

Otros tuareg, en los confines del Sahel, crían bovinos: en ninguna otra zona sería posible, porque esos animales no resisten las marchas largas y tienen necesidad de beber en abundancia, de ahí que sólo puedan subsistir en el desierto cuando las lluvias invernales han llenado los pozos y multiplicado los puntos de agua.

En resumen, los distintos tipos de nomadismo son consecuencia de la clase de animales, aun teniendo en cuenta que muy pocas tribus crían una sola especie. Cualquiera que sea la composición de los rebaños y de las manadas, el elemento básico sigue siendo el camello. Indispensable como animal de carga, el camello ofrece al nómada una gran cantidad de recursos, hasta el punto de que nada de este animal se desperdicia: la leche, la piel, la carne e incluso los excrementos, que son utilizados como combustible.

Hace ya cerca de dos mil años que el camello ha entrado a formar parte del mundo del desierto, alcanzando un lugar insustituible, sobre todo por su capacidad como animal de carga: durante siglos, una de las principales actividades de los nómadas fue, en efecto, administrar las caravanas que atravesaban el desierto. Viajeros y mercancías se desplazaban en grupos, bajo la protección y vigilancia de las tribus que controlaban el territorio atravesado. En el plano socioeconómico, el sistema de caravanas permitía el florecimiento de una economía de mercado que, en Europa, donde, en aquel momento, la vida económica estaba fragmentada en una miríada de sistemas cerrados y autosuficientes, sólo tomaría carta de naturaleza después de muchos siglos. Así, los nómadas pronto dispusieron, para su propia supervivencia, de una gran cantidad de productos de los que disponían otros (por ejemplo, los cereales y los dátiles, fundamentales en su alimentación), mientras que, por su parte, las poblaciones sedentarias pudieron contar con los nómadas para que les proporcionasen productos originarios de



regiones alejadas. Una gran cantidad de pistas atravesaba el Sahara en todos los sentidos: la más importante era la que, desde el Cairo, dirigiéndose primero hacia el Sur, atravesaba Nubia y después, hacia el Oeste, alcanzaba Tombuctou; después, tomando la dirección Norte, llegaba a Fez y Marrakech. Una especie de "circunvalación" de desierto, en suma, a través de la cual se desarrollaba un intenso tráfico de manufacturas, animales, esclavos y metales.

Este sistema económico basado en los intercambios ha resultado ser perfecto, y ni tan siquiera la llegada de los árabes —que en todos los países conquistados por ellos han introducido siempre innovaciones, algunas incluso fundamentales— aportó nada decisivo a cuanto ya conocían los hombres de desierto. El camello, la palmera datilera y las técnicas de regadío ya eran conocidos; el naranjo y el banano, que los recién llegados intentaron introducir, no alcanzaron los oasis; y los distintos tipos de trigo de grano puro en ningún momento suplantaron los de grano tierno de los indígenas.

#### Asentamiento y cultivos de los oasis

Mientras la vida del nómada, aunque se desarrolle según el ritmo inmutable de siempre, está penetrada por un sentido de lo pasajero y de lo imprevisto, la de los sedentarios de los oasis se ve limitada a unos confines extraordinariamente cir-

cunscritos y, por consiguiente, genera una psicología del todo opuesta a la anterior. Los hombres de los oasis, en realidad, no son verdaderos "hombres del desierto", pues apegados a su pequeña extensión de tierra arenosa, diferencias técnicas aparte, no llevan, de hecho, una existencia muy distinta, en lo fundamental, de la de un aldeano del valle del Ganges o del sertão brasileño.

En un mundo tan estable es curioso el hecho de que la casa —lo que distingue a los habitantes de los oasis de los nómadas, el símbolo mismo de su sedentarismo— se tenga relativamente en poca consideración. Los nómadas se preocupan mucho más de su tienda, que transportan como un bien precioso durante sus traslados, y que reparan a medida que se estropea cambiando las telas y las pieles, si bien nunca deja de ser la misma tienda. No sólo los nómadas sedentarizados, sino incluso los que han sido reclutados para las minas o los que trabajan en los pozos petrolíferos, junto al barracón que la empresa les ha concedido como alojamiento, tienen siempre la tienda, cuidadosamente plegada y lista para poder ser empleada de nuevo.

Incluso las auténticas casas, las de los sedentarios, de piedra o de *tub*, o sea de ladrillos secados al sol, son para sus propietarios simples bienes de consumo: se caen a pedazos, se abandonan sin pesar y la familia construye otra vivienda poco más allá. Sólo las clases burguesas, de ar-

Cosecha de dátiles en un oasis del Sahara. El rendimiento de las palmeras datileras depende, sobre todo, del regadío. Uno de esos árboles bien regado puede dar hasta cien kilos de frutos al año. Los dátiles se destinan en gran parte a la exportación, pero también pueden secarse y convertirse en harina, o macerarse frescos para que fermenten y den una bebida embriagante. (Marka)



Superposición de planos de vegetación en un oasis sahariano. La economía de los oasis presenta, a veces, aspectos propios de los cultivos intensivos: por lo general, al nivel del suelo se cultivan cereales o legumbres; encima, árboles frutales; a continuación palmeras, unas veces frondosas y otras, sobre todo en las plantaciones más modernas y racionales, distribuidas con meticulosa regularidad, a cierta distancia unos árboles de otros. (Fiore)



tesanos o comerciantes del Mzab, tienen por la casa la misma consideración que los europeos: los aldeanos están más afeerrados a la tierra que a la casa, y más al agua que a la tierra. El agua es, en efecto, el elemento que permite la vida en el desierto: los hombres tienen necesidad de ella para sí y para los cultivos. Han ideado una serie de ingeniosos sistemas que les permiten el regadío, aún en uso después de siglos de probada experiencia.

No se trata necesariamente de sistemas de regadío usuales: los habitantes de Suf, en la Argelia oriental, por ejemplo, excavan agujeros en forma de embudo, de varios metros de profundidad, hasta llegar a la arena húmeda, y allí plantan la palmera. El mismo sistema se emplea en los confines del Gran Erg occidental y, en líneas generales, en todas las regiones donde un árbol puede alcanzar la capa freática sin tener que profun-

dizar demasiado. Únicamente las plantas con raíces superficiales, como los cereales, deben regarse, pero, algunas veces, en los valles donde los aluviones conservan la humedad (como en el del Saoura, al Oeste del Gran Erg occidental), se puede emplear el mismo sistema incluso para los cereales, excavando surcos paralelos suficientemente profundos en los que se siembra el grano.

Según el agua discurra por la superficie o por las profundidades del suelo, se emplean sistemas diferentes. En el borde septentrional del desierto fluyen algunos ríos que no se secan ni en verano, porque se alimentan del agua procedente de las montañas; su curso se encauza mediante presas de estructura muy primitiva y se desvía utilizando acequias, o *seguias*, según el sistema usado comúnmente en las regiones mediterráneas. La única diferencia radica en el régimen jurídico

que regula el usufructo de estas aguas: mientras en el Tell cualquiera que tenga un terreno junto a un río puede regar cuanto quiera, en el Sahara el agua es objeto de derechos bien definidos y ninguna persona puede tomar más de la que le corresponde.

En el interior del desierto, donde la única agua superficial es la de lluvia, que se recoge en los uadi, el sistema de represas debe afrontar el problema de la mayor violencia de las corrientes. Incluso las desviaciones, formadas por simples diques de mantillo, no resisten las crecidas y se deshacen ante el choque; no obstante, en otras ocasiones, obras más sólidas contienen el agua y la obligan a infiltrarse en el terreno ("presas de gravedad"). Otro sistema consiste en construir presas enterradas que impidan la dispersión del agua sobre el terreno.

Donde falta el agua superficial o sólo se da en cantidades desdeñables, el único medio de procurársela consiste en excavar el terreno a fin de alcanzar la capa freática, y llevar el agua al nivel del suelo por diversos procedimientos: el clásico balancín de contrapeso o la noria. Se trata, sin embargo, de sistemas lentos y de escaso rendimiento.

Cuando la capa freática no está a excesiva profundidad y su declive no es demasiado pronunciado, se recurre, a veces, a otro sistema típico del Sahara: el de los *foggara* o largas galerías subterráneas que, en el monte, funcionan como canales de avenamiento, y en el valle como conductos que ensanchan los canales de regadío.

El trabajo de construcción de una *foggara* es agotador: su altura media alcanza poco más de un metro y medio, lo suficiente para que un hombre pueda penetrar, encorvado, para cuidar de su mantenimiento; sólo los esclavos pueden ser obligados a trabajar en una posición tan cansada. Hoy, abolida la esclavitud, ya no hay nadie que construya *foggaras*: todo lo más, los propietarios actuales cuidan de la conservación de las ya existentes lo que, de todos modos, constituye un trabajo considerable.

De todos los sistemas basados en el aprovechamiento de las capas subterráneas no demasiado profundas, sólo los pozos artesianos permiten irrigar vastas superficies. A pesar de su ingeniosidad, ni siquiera las *foggaras* dan grandes cantidades de agua, que únicamente afloran con las perforaciones a grandes profundidades. Este sistema no ha empezado a emplearse, como se podría pensar, tan sólo con la llegada de los europeos, sino que ya lo habían usado hace muchos siglos los beréberes. Sin embargo, hasta 1850 no se multiplicaron las perforaciones profundas, con resultados muy pro-





Etapa junto a un pozo en el Sahara argelino, no lejos de Ghardaia. En el "país de la sed", donde son raros los pozos y los manantiales, el agua se considera el bien más preciado. Pero entre los descubrimientos realizados en años recientes, el más importante es la presencia de inmensas venas de agua en los estratos cretáceos, que podrían alcanzarse con bastante facilidad. (Titus)

metedores, por lo menos desde un punto de vista técnico, aunque se plantearan mayores dificultades de orden económico a causa del elevado coste del bombeo. En los pasados años sesenta, se han producido diversos acontecimientos que pueden tener efecto decisivo para el porvenir del Sahara, hasta el punto de que la posibilidad de inmensos cultivos en el corazón mismo del gran desierto ya no se considera como un sueño fantástico e inalcanzable. La prospección geológica, incrementada al máximo tras el descubrimiento de los yacimientos petrolíferos, además de llevar al hallazgo de enormes cantidades de oro negro y de gas natural, ha revelado la existencia, bajo el Sahara, de inmensos mares subterráneos que podrían suministrar reservas de agua prácticamente ilimitadas. Incluso el problema del bombeo se vería resuelto sin tener que recurrir a costosas instalaciones, pues la presión necesaria para provocar la salida del agua de las grandes profundidades la suministraría el mismo gas acumulado en el subsuelo. Sin recurrir a este sistema, no obstante, el funcionamiento de instalaciones normales de bombeo tendría un coste muy reducido por la presencia *in situ* de grandes cantidades de combustible.

Todo cuanto se ha dicho respecto de las antiguas y nuevas técnicas de regadío debe ser considerado, de todos modos, teniendo presentes las enormes dimensiones del desierto: así, a pesar de los esfuerzos y del ingenio de los agricultores, el porcentaje de territorio sahariano cultivable sigue siendo ínfimo e, incluso en el interior de las zonas fértiles, la fragmentación alcanza un grado extraordinario; y así, una hacienda ocupa una o dos hectáreas y muchos "campos" no son, en realidad, sino huertos de muy escasos metros cuadrados.

La economía de los oasis no sólo tiene las restringidas dimensiones de las áreas de horticultura, sino que, incluso, presenta varios aspectos propios del cultivo intensivo, en primer lugar la yuxtaposición de varios planos de vegetación.

Al nivel del suelo se dan las legumbres y los cereales; encima, los árboles frutales y las vides, a veces en torno de los troncos de las higueras, de los albaricoqueros y de los melocotoneros; más arriba todavía se encuentran las palmeras, a veces regularmente alineadas, o en ocasiones plantadas al acaso, pero siempre tan próximas que el follaje de las unas se confunde con el de las otras. Hay que decir, no obstante, que esta superposición de cultivos no constituye la regla: a veces, por ejemplo, los cereales se plantan lejos

de las palmeras, para que no reciban excesiva sombra. En ciertas plantaciones más modernas y racionales, además, entre las palmeras datileras, plantadas con rigurosa meticulosidad, a nueve metros la una de la otra, no hay más que tierra desnuda.

Otro problema de la agricultura en el Sahara radica en la fertilización del suelo, que es rico en minerales pero pobre en humus. En las zonas más alejadas de los grandes yacimientos de fosfatos, el único abono rentable es el natural, o sea

La accidentada trama dibujada por el curso de los uadi en la superficie del desierto, en Egipto. Casi todos secos en nuestros días, los uadi estuvieron ocupados en otro tiempo por grandes masas de agua, que excavaron profundos desfiladeros. (Marka)







Pista en el desierto, en la frontera meridional de Argelia. La introducción de vehículos automóviles ha determinado una revolución en el desierto, ocasionando una crisis que ha afectado a los nómadas. Para éstos, en efecto, resulta difícil renunciar al camello, que más que un simple medio de transporte, aparte sus otros usos, constituye un elemento fundamental de su existencia. (Bamonte)

el estiércol, pero el ganado escasea y el fertilizante que da es poco y no basta para cubrir las necesidades; por ello, la tierra se empobrece rápidamente, sobre todo si se riega con el agua de los pozos o de las *foggaras*, de un elevado grado de pureza. Un sistema para obviar esta dificultad, usado en muchos oasis, consiste en dividir la tierra cultivable en dos partes y sembrar alternativamente en una mientras la otra permanece en barbecho, lo que permite ahorrar una gran cantidad de agua.

Todos estos factores explican el bajo rendimiento de la agricultura de los oasis, el cual disminuye ulteriormente a causa de los numerosos imprevistos que pueden producirse, tales como enfermedades de las plantas o plagas de langosta. Cuando este tipo de flagelos golpea a los hombres del desierto, la consecuencia para ellos es el hambre. Hubo un tiempo en que sólo oponían a estas desventuras su infinita paciencia y la aceptación de que cuanto les ocurría no era sino la voluntad de Alá; hoy, tras el inicio de las actividades extractivas y con la aparición de los transportes modernos, reaccionan cada vez más abandonando el trabajo de los campos, aunque muchas veces su fuga concluye en los barrios de barracas que forman los miserables suburbios de los centros habitados del Norte. Lo cierto es que llega hasta el Sahara el contragolpe de la transformación social y de los valores que ésta lleva aparejados, por lo que el sedentario de los oasis, sobre todo si es joven, está cada vez menos dispuesto a soportar las

duras condiciones en que a sus predecesores les tocó vivir.

Quizá sólo un milagro tecnológico, que sea capaz de restituir la vida al desierto y de multiplicar el número de oasis, podrá detener el éxodo: por ahora el fenómeno parece ineluctable.

### Decadencia del nomadismo

Si los oasis se despueblan, también el nomadismo parece destinado a un declinar irremediable: además, este fenómeno es aún más acentuado que el primero y preocupa a quienes ven desaparecer una cultura y un modo de vida.

La paz, la democracia y el automóvil han asestado a los nómadas los más duros golpes. Cuando el Sahara era sólo el Sahara, y ningún Estado había trazado en él sus confines, los nómadas vivían prácticamente en un continuo estado de guerra, lo que legitimaba plenamente el sistema de las incursiones. La autoridad de los Estados, y la consiguiente regulación de las relaciones entre éstos sobre la base del derecho, ha puesto fin a dicha situación.

Además de la paz, la instauración de la autoridad de un Estado ha llevado automáticamente a afirmar ciertos derechos, por lo menos de modo formal. De ahí el nacimiento de la clase social de los "aldeanos", que, si bien oprimidos, explotados y sujetos a desigualdades, ya no son esclavos, lo cual ha asestado un duro golpe a la estructura de la sociedad nómada, que en el trabajo servil tenía uno de sus pilares.

Esto puede explicar el que, en tiempos de la gran rebelión contra los franceses, en 1916, los tuareg reprocharan ásperamente a los colonizadores haber liberado a los *iklan*, los esclavos negros. Sin los *iklan*, que cuidaban de los rebaños, no había más solución que renunciar a estos últimos, pues unas taxativas reglas rituales impedían al patrono, por ejemplo, sacar agua de los pozos para abreviar al ganado. Otra consecuencia de la aplicación del principio según el cual todos son iguales ante la ley, era que desaparecerían los cánones percibidos como tributo de los "vasallos", en cuanto estos últimos descubriesen que no estaban obligados a satisfacerlos.

Alcanzados, a la vez, en sus ingresos y en su prestigio, los nómadas hubieran podido encontrar una compensación en el comercio, o sea, en la actividad que por tradición era su monopolio, pero incluso en este ámbito el progreso ha enfrentado al "barco del desierto", el camello, durante siglos protagonista de la epopeya de las caravanas, con la dura competencia de los medios mecánicos. Comerciantes árabes o mzabíes, procedentes de los centros urbanos en los que habían podido familiarizarse con el nuevo medio, han acaparado rápidamente el transporte de las mercancías más rentables, los artículos perecederos, dejando a los nómadas sólo la leña, los dátiles y, sobre todo en el Sahara meridional, la sal. No cabe pensar que los nómadas estén en condiciones de reaccionar ante la competencia adoptando los mismos medios, porque para ellos no se trataría simplemente de sustituir el camello por el camión. Aquél es, de hecho, más que un simple medio de transporte, ya que puede considerarse un elemento de su existencia al que no son capaces de renunciar.

En definitiva, al nómada no le queda más que la ganadería, actividad en la que no todas las transformaciones y "novedades" llevadas a cabo en los últimos decenios han sido negativas. Los europeos han enseñado a los nómadas por lo menos los rudimentos de la técnica de los cruzamientos y la prevención de las pestes, colaborando incluso en la conservación de los pozos y de los abrevaderos. Como resultado de todo ello, los nómadas han podido alcanzar con sus rebaños y manadas incluso zonas que antes les estaban vedadas.

No obstante, desde un punto de vista global, la ganadería también ha entrado en crisis después de las transformaciones socioeconómicas operadas recientemente. El camello, tras la difusión del automóvil y la consiguiente reducción del tráfico caravanero, ya no rinde como antaño; e incluso en lo tocante a los animales cria-



dos para usos alimentarios, la generalización de los transportes rápidos permite conseguir géneros alimentarios a buen precio donde antes sólo se podía contar con los propios medios para sobrevivir.

En suma, el nomadismo está en crisis. Por una parte, se acentúa la separación entre la familia y el rebaño o la manada, confiados la mayor parte del año a un pastor o mayoral, separación que, incluso, se hubiera convertido en definitiva si no fuese por la dificultad de encontrar asalariados a los cuales confiar la custodia de los animales. Por otra parte, se acentúa la tendencia a la sedentarización: el nómada cada vez se detiene más en una región en la que haya encontrado un poco de tierra cultivable, o en el oasis donde haya comprado algún palmeral, para complementar los escasos beneficios procedentes de la ganadería. Decisiones de este género las toman, sobre todo, familias aisladas, porque la tribu ya no se ve constreñida a la unidad y a la solidaridad en la defensa como antaño. Así, el prestigio de los jefes disminuye y la tribu se disgrega lentamente. El nomadismo, ante la presión del progreso, pierde validez como sistema económico y como organización social.

## El nuevo Sahara

Al lado de su imagen de siempre, que cada vez va perdiendo más sus caracteres tradicionales, el Sahara ofrece hoy la visión de un paisaje físico y humano completamente nuevo, fruto de una serie de sucesos que se han producido en los últimos decenios.

El gran desierto se consideró siempre como carente de recursos minerales, a excepción de la sal que, por espacio de siglos, fue la más valiosa mercancía de cambio para los nómadas. Se hicieron numerosas especulaciones acerca de la existencia de minas de esmeraldas, así como de la gran cantidad de oro encerrado en el subsuelo de las regiones sudoccidentales, pero nadie logró encontrar las piedras preciosas, y los yacimientos auríferos —aunque en el pasado se explotaran, hasta el punto de dar el nombre a extensas regiones (Río de Oro, por ejemplo)—, en la actualidad no justifican ninguna esperanza de riqueza.

De los recursos mineros del Sahara se empezó a hablar en términos realistas a principios de siglo, cuando se descubrieron los yacimientos de carbón de Kenadsa, en las cercanías de Béchar, en las estribaciones sudoccidentales del Atlas sahariano. Se comenzaron a explotar en 1917; pero las instalaciones de extracción únicamente funcionaron a pleno rendimiento en el transcurso de la segunda Guerra Mundial; en este periodo, inclu-

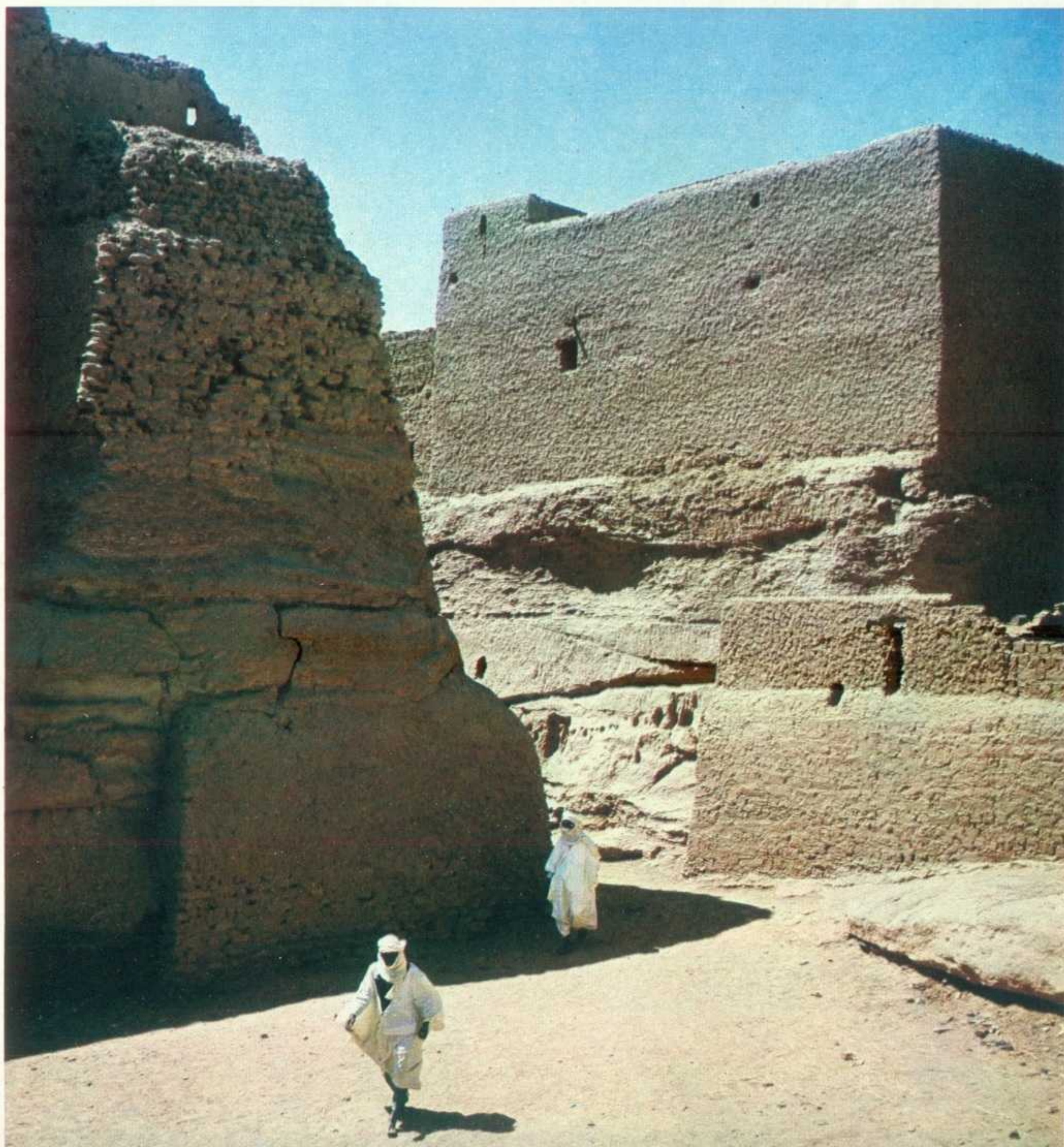
so, la creciente demanda provocada por las dificultades de aprovisionamiento de carbón indujeron a continuar las prospecciones, las cuales demostraron que el yacimiento se extendía en una considerable longitud hacia el Sur, hasta Ksi-Ksou. Se trataba de un carbón de buena calidad, pero la veta en sí era demasiado delgada —apenas medio metro—, lo cual hacía muy onerosa la extracción teniendo en cuenta, además, que a su costo había que añadir el ocasionado por el transporte hasta el mar, situado a más de 300 kilómetros.

La producción llegó, a mediados de los años cincuenta, a superar las 300.000 toneladas anuales; después, disminuyó rápidamente, y en menos de una década se había reducido a poco más de 50.000 toneladas. Al empezar los años sesenta aún continuaba la explotación, deteniéndose al nivel mínimo de unas 15.000 toneladas. Incluso se había elaborado un plan de aprovechamiento local: el carbón podría quemarse *in situ* para suministrar energía a una gran central termoeléctrica. Pero también este proyecto se abandonó porque en el entretanto se

descubrieron los primeros y enormes yacimientos de gas natural de Hassi-R'Mel, al Nordeste del Gran Erg occidental, cerca de Ghardaïa.

El gas natural y el petróleo son los dos protagonistas de la "nueva era" del Sahara, iniciada después de la segunda Guerra Mundial. En el Sahara entonces francés, que corresponde, en líneas generales, al actualmente contenido en los límites argelinos, se planteaba el problema local de disponer de una reserva de energía que hiciese económico el aprovechamiento de otras riquezas del subsuelo; además, y de modo particular en Libia, país costero situado frente a Europa, las investigaciones se aceleraron ante los acontecimientos políticos, dado que la nacionalización del canal de Suez (1956) y los continuos roces entre árabes e israelíes permitían suponer tremendas dificultades para el libre tránsito de los petroleos procedentes del golfo Pérsico. Muchas compañías acapararon aquí los derechos de búsqueda y de explotación, e iniciaron un vasto programa de prospecciones. En Libia, ya antes de la guerra dieron comienzo las investigaciones: el

El oasis de Timimoun, en el Sahara argelino, en la margen occidental del altiplano del Tademait, recibe el nombre de "Oasis Rojo" porque se accede a él a través de la "puerta del Sudán", construida con arcilla rojiza. En el oasis prosperan las labores artesanas (alfombras, estereras, etc.). (Marka)





italiano Ardito Desio, en 1939, ya publicó un mapa geológico del territorio que debería servir de punto de arranque para sucesivos intentos, más afortunados, sobre todo, por apoyarse en un impresionante esfuerzo financiero.

En el Sahara argelino, el primer yacimiento de metano de cierto relieve se encontró, en 1954, en Tidikelt, cerca de In-Salah, al Sur del macizo central de Tademaït; pero el hallazgo más importante, tanto por su cantidad como por la relativa cercanía de los pozos a la costa, lo que posibilitaba un transporte económico del gas a los lugares de utilización o de embarque, fue el de Hassi-R'Mel, cuyo aprovechamiento comenzó en abril de 1961. Se estima que las reservas de esta enorme "bolsa" de gas subterráneo se elevan a 1800 millones de metros cúbicos y la extracción anual se aproxima a los 3000 millones. Una red de gasoductos lleva el gas a las instalaciones donde se licuefacta, o a las zonas industriales

donde se utiliza directamente: los ramales principales son los que llegan al puerto de Arzew, cerca de Orán, y a Skikda, en la parte oriental de la costa. Más avanzado se halla el aprovechamiento del petróleo, cuya producción ya ha sobrepasado los 47 millones de toneladas anuales, colocando a Argelia en el décimo lugar de la producción mundial. Entre los numerosos yacimientos podemos recordar los de Hassi-Messaoud, al este de Ouargla un poco al Norte de Gran Erg oriental, y los de Edjeleh Zarzaitine, y Tinguetourine, situados cerca de la frontera con Libia, al Sur de la hamada del Tinguert y al Norte del Tassili-n-Ajjer. En el primero, las areniscas primarias impregnadas de petróleo se han alcanzado a 3300 metros de profundidad, mientras que Edjeleh el "oro negro" se encuentra a tan sólo 500-900 metros, en Tinguetourine a 800-1000 y en Zarzaitine a 900-1400. En toda la faja comprendida entre estos puntos, se han multipli-

cado los sondeos, que han llevado al descubrimiento de una gran cantidad de petróleo de óptima calidad, "ligero" y, por ello, de fácil refinación. La red de oleoductos para el transporte del petróleo sahariano es extensísima, y comunica tanto en los principales yacimientos entre sí como la zona petrolífera con los puertos de la costa.

La otra gran cuenca petrolífera sahariana se encuentra en territorio libio, en un lugar aún más favorable para la explotación, dado que la zona de los mayores yacimientos, aunque situada en pleno desierto dista de 200-300 kilómetros del mar, al Sur del golfo de la Gran Sirte. Las primeras prospecciones se desarrollaron en 1957, y en Zelten, en Cirenaica, a 175 kilómetros de la costa, se localizó el primer gran yacimiento a una profundidad de 1800 metros. Después de este primer éxito, las perforaciones se extendieron como una mancha de aceite: la cantidad y la calidad de los crudos eran tales, que llevaron a las compañías concesionarias a no regatear medios de investigación. De este modo se descubrieron los yacimientos de El-Hofra, Marbruch, Raguba, Gialo y Serir, que se unieron mediante oleoductos a los puertos de Marsa el-Brega, Es-Sider y Ras-Lanuf. Actualmente, el Sahara libio, que posee reservas evaluadas en más de 4000 millones de toneladas, alcanza una producción que sobrepasa los 160.000.000 de toneladas anuales.

Pero el subsuelo del gran desierto no encierra sólo petróleo. En los últimos decenios, se han encontrado en numerosos puntos grandes cantidades de otros minerales, que permiten anticipar las previsiones más optimistas para el futuro.

#### BIBLIOGRAFÍA

Thomas, B.E.: *Trade Routes of Algeria and the Sahara*, Berkeley, 1957. - Briggs, L.C.: *Tribes of the Sahara*, Cambridge, 1960. - Clarke, J.I.: *Economic and Political Changes in the Sahara*, en "Geography", XLVI, n. 2, 1961. - *Nomades et nomadisme au Sahara*, Paris (edic. Unesco), 1963. - Dubief, J.: *Le climat au Sahara*, Argel, 1963. - Treyer, C.: *Sahara 1956-1962*, Paris, 1966. - Despois, J. y Raynol, L.: *Géographie de l'Afrique du Nord-Ouest*, Paris, 1967. - Hiernaux, J.: *La diversité humaine en Afrique subsaharienne*, Bruselas, 1968. - Cauneille, A.: *Les Chaamba, leur nomadisme*, Paris, 1968. - Yacono, D.: *L'Aghaggar. Essai sur le climat de montagne au Sahara*, Argel, 1968. - Beck, P., Huard, P.: *Tibesti, carrefour de la préhistoire saharienne*, Paris, 1969. - Capot-Rey, R.: *Remarques sur les ergs au Sahara*, en "Annales de Géographie", CDXXXI, 1970. - Daveau, S.: *L'évolution géomorphologique quaternaire au Sud-Ouest du Sahara*, en "Annales de Géographie", CDXXXI, 1970. - Bensidoun, S.: *Les modes d'aménagement des terroirs et le dynamisme de la civilisation de l'oasis*, en "Annales de Géographie", CDXXXI, 1970. - Gardi, R.: *Sahara*, Berna, 1970. - Josse, R.: *Croissance urbaine au Sahara: Ghardaïa*, en "Cahiers d'Outre-Mer", XXIII, n. 89, 1970.

Prospecciones petrolíferas en el desierto tunecino. La "nueva era" del Sahara se inició tras la segunda Guerra Mundial con el descubrimiento y consiguiente explotación de ricos yacimientos de petróleo y gas natural del subsuelo, que además de revolucionar la economía del desierto podría transformar la naturaleza de la región. (L. Pellegrini)





# ÁFRICA DEL NILO





# Egipto

Entre los países bañados por el Mediterráneo, Egipto tiene el privilegio de una posición geográfica particularmente favorable, si tenemos en cuenta los intereses que en todo tiempo han presidido las relaciones entre los Orientales Medio y Extremo y el Occidente, y los itinerarios, prácticamente obligados, a través de los cuales dichas relaciones han podido desarrollarse y prosperar. No en vano Egipto aparece implicado en la historia de la Humanidad desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, y no se ha desarrollado un proceso imperialista o de expansión colonial, desde el imperio hitita al británico, que, considerando el Mediterráneo como espacio vital, no haya interesado más o menos globalmente el territorio egipcio. Es asimismo singular la aparente incongruencia entre la estrecha faja habitable, constituida por el delta y el valle del Bajo Nilo, que corre entre los declives de las desiertas mesetas, y el área con la que, en todo tiempo, se identificó políticamente el territorio egipcio, tendiendo siempre a un control de las zonas fértiles a lo largo del eje fluvial hacia el Sur, y a la incorporación de la faja desértica oriental hasta las orillas del mar Rojo y del Sinaí, para lograr el dominio de aquella irrenunciable vía de tránsito.

## El medio físico

En líneas generales, el territorio egipcio presenta un relieve muy simple. El armazón está constituido por una base de esquistos cristalinos o de rocas graníticas, que forman una serie de vastos altiplanos, interrumpidos hacia el Este por un sistema de fractura, a través del cual el basamento se levanta y da paso a la formación de un relieve muy escarpado en torno del mar Rojo (cordillera Árabe, Gebel Shayib, 2187 m). Este basamento de terrenos más antiguos, al cual se encuentran también asociadas rocas de origen volcánico y sedimentario, presenta una zona deprimida en correspondencia con el Bajo Nilo, colmatada por terrenos más recientes, en los cuales está excavado el valle del río. En la era terciaria el valle actual era, en parte, hasta la ciudad de Edfu, un golfo marino, en cuyo fondo se han depositado calizas nummulíticas, ricas en pequeños fósiles parecidos a monedas, de color amarillento, presentes también en las colinas de Muqattam, con los cuales se construyeron las pirámides. Yendo hacia las montañas aparecen vastas extensiones de arenisca que, por lo general, han dado lugar a formas blandas, en las cuales la erosión ha actuado activamente, tallan-

do valles que pueden ser recorridos con facilidad por carreteras como la que, a través del desierto Árabe, une Qosseir, en el mar Rojo, con el Nilo.

En el desierto de Libia los terrenos más antiguos han sido recubiertos en su mayor parte por extensiones arenosas. En el modelado faltan huellas de acción fluvial, dato que nos induce a creer que no existían ríos fósiles, esto es, cursos de agua muy activos durante los períodos lluviosos del cuaternario, que, actualmente, los inundan de vez en cuando las aguas, y que son tan frecuentes en Argelia y en Tripolitania. La vida se concentra en algunos oasis (entre los cuales los más importantes son los de El-Kharga, situados en una depresión de una longitud de 180 km y una anchura de 15 a 30 km), pero las distancias entre un grupo y otro son tan grandes que incluso el camello se usa de modo limitado; de esta forma no hay lugar para los nómadas, que son poco numerosos, y toda la actividad de los habitantes, por lo demás escasos, gira en torno a la agricultura, practicada de modo intensivo.

Una característica peculiar del desierto de Libia la constituyen sus numerosas depresiones, producidas por la intensa deflación eólica, o sea por el transporte de los materiales detríticos por el

Paisaje de la costa del mar Rojo, en las proximidades de Berenice. Sujeta a un clima muy cálido, esta zona costera resulta en extremo inhóspita, con pocos centros importantes, debido, entre otras razones, a que las comunicaciones con el interior, y en particular con el valle del Nilo, se ven obstaculizadas por la extensión del desierto de Arabia. (N. Cirani)







El atormentado relieve de la península de Sinaí, en el macizo de Gebel Musa (2285 m), que se eleva a poca distancia de la cima más alta del Sinaí, el Gebel Katherina (2641 m). De forma triangular, la península se asoma al Mediterráneo y está delimitada por dos lados por el mar Rojo, que se ramifica en los golfos de 'Aqaba y de Suez. A raíz de la guerra de 1967, la península fue ocupada por los israelíes. (L. Pellegrini)

viento; la mayor parte de ellas está ocupada por oasis, entre los cuales se encuentra el de El-Fayyūm, fertilizado gracias a un canal (Baḥr Yūsuf) por las aguas del Nilo, que alimentan un lago (el *Moeris* de los antiguos, situado a 45 m bajo el nivel del mar); la depresión más extensa, la de El-Qattāra, a 134 m bajo el nivel del mar y su fondo aparece recubierto por marismas palúdicas y costras salinas. El desierto Árábigo tiene un aspecto mucho menos desolado que el de Libia; se extiende desde la depresión nilótica al mar Rojo y desde el delta del río hasta Nubia, y le afectan una serie de relieves que discurren paralelos a la costa. Estos montes reciben precipitaciones más abundantes, que alimentan cuencas de recepción de agua; muchos uadi que surcan con sus valles las montañas son permanentes y alcanzan el mar Rojo y el Nilo.

Mención aparte merece la península del Sinaí, de característica forma triangular. Situada entre los golfos de Suez y de 'Aqaba, recuerda por su estructura el desierto Árábigo, pero está ligada a las montañas del Próximo Oriente, como demuestran las dislocaciones que han dado lugar a un relieve dividido en bloques. De las dos grandes fosas tectónicas que confieren a la península su forma triangular, la de 'Aqaba es mucho más profunda que la de Suez, a lo largo de la cual se extiende una llanura costera. El núcleo más elevado de la península, que culmina en el Gebel Katherina (2641 m), está formado por un macizo cristalino que, al recibir suficientes lluvias, aparece surcado por cursos de agua con profun-

dos y abruptos desfiladeros. Grupos de beduinos nómadas viven de los pastos y en los pequeños oasis montañosos.

### Egipto, don del Nilo

Sin el Nilo todo el territorio egipcio sería un desierto árido e inculto. Es este río el que trae de lejanas regiones, en las que las precipitaciones son muy copiosas, el agua que permite junto a sus riberas los cultivos y la vida. Estas aguas a veces se desbordan, originando las periódicas crecidas que obligan a los campesinos a un largo lapso de inactividad, aunque a veces resultan insuficientes, sobre todo en las tierras distantes del curso del río; por ello, ha sido necesario regular la corriente mediante presas.

Las fuentes del gran río se encuentran en las regiones de los lagos ecuatoriales. En efecto, nace del Luvironza-Ruvuvu, el más importante ramal del Kagera, afluente del lago Victoria; desde ese lago, el río, llamado Nilo Victoria, atraviesa aún los lagos Kyoga y Alberto, y de este último nace con el hombre de Baḥr el-Gebel. En el Sudán meridional, en la cuenca tectónica de los *sudd*, ocupada por aguazales obstruidos por una gran cantidad de vegetación acuática, el río divaga, dispersándose en brazos y canales. El nudo de plantas obstaculiza el paso de las aguas, hace difícil la navegación y casi imposible el tránsito. En este lugar el río sufre grandes pérdidas, pero prosigue su curso y, después de haber recibido por la izquierda el Baḥr el-Ghazal, que vierte las aguas de una vasta zona pantanosa, recibe el nombre de

Nilo Blanco (el Baḥr el-Abyad de los árabes), por el color lechoso que le dan las aguas del Sobat, su afluente de la derecha. Este último drena, con su complejo sistema de subafluentes, las estribaciones occidentales del altiplano etíope, y acarrea al Nilo una notable cantidad de agua. Aquí el Nilo se dirige en línea recta al Norte, y hacia los 12° de latitud Norte penetra en la zona arreica tropical (o sea, privada de avenamiento superficial de las aguas), por lo que deja de recibir tributarios de las regiones circundantes. Las pérdidas sufridas en la zona pantanosa y la carencia de afluentes en esta región árida comprometerían quizá la existencia misma del río en el larguísimo recorrido de sus cursos medio e inferior, y el Nilo se agotaría a través de los miles de kilómetros de desierto que se le interponen antes de alcanzar el mar, si las abundantes masas de agua que descenden del altiplano etíope no lo reanimaran, enriqueciéndolo, además, con el fecundo limo que la fuerza de los torrentes de montaña arranca de las rocas basálticas que recubren el basamento cristalino. En Khartūm, en el Sudán, el Nilo Blanco recibe por la izquierda la rica aportación del Nilo Azul (en árabe, Baḥr el-Azraq) que nace, con el nombre de Abbai, en el lago Tana, en el corazón de Etiopía, sobre cuyo macizo se vierten abundantes precipitaciones, sobre todo estivales. Pero si durante el período de estiaje el nombre de Azul puede estar justificado, no lo está durante las crecidas, cuando las aguas se vuelven turbias y limosas. Después de haberse engrosado, más al Norte, con el río 'Atbara, que







El Nilo en Benī Hasan, al SSE de El-Minya. En sus orillas se está celebrando una ceremonia fúnebre. El río, que lleva un caudal notable, suele registrar crecidas regulares. Sin embargo, los años de sequía o de inundaciones acarreaban daños incalculables para los cultivos. Por esta razón, la regulación de las aguas se hizo del todo indispensable. El regadío permanente determina, no obstante, el empobrecimiento y consiguiente deterioro del terreno. (Balestrini)

le aporta, incluso en los meses estivales, el tributo del altiplano etíope, el Nilo discurre en medio del desierto sin recibir agua de ningún afluente, dado que, por la escasez de las lluvias, los ríos se pierden entre la arena. Aunque se hayan construido algunos canales destinados al regadío, como el Baḥr Yūsuf, el Nilo mantiene un caudal de notable entidad; por ello excava la meseta egipcia en su plácido curso, con ligeras sinuosidades salvo en los lugares correspondientes a sus rápidos, determinados por afloramientos de rocas más resistentes. A pesar de su fuerza erosiva, el río no ha podido regularizar su lecho y se ve obligado a salvar los desniveles mediante cataratas o, mejor dicho, rápidos, dado que no se trata nunca de saltos verticales. Desde Asuán, donde se encuentra la última catarata, el río serpentea hacia el Norte hasta el Cairo, que se encuentra en las proximidades del punto de bifurcación del Nilo en los dos ramales principales de Damietta y Roseta. El delta está formado, efectivamente, por estos dos ramales y por numerosos brazos secundarios, unidos entre sí mediante canales.

### Las crecidas periódicas del Nilo

El régimen hidrográfico del Nilo se caracteriza por dos crecidas anuales que se producen en verano de modo poco regular, por lo menos en su curso medio y bajo, o sea en el Sudán septentrional y en el Sur de Egipto. El nivel del río comienza a subir en junio y alcanza su máximo en septiembre, para descender después gradualmente, hasta alcanzar su nivel más bajo entre febrero y junio. Las crecidas del Nilo se deben, como hemos visto, al abundante aporte de sus dos afluentes de la derecha, el Nilo Azul y el 'Atbara. En la crecida estival máxima del Nilo, ésta procede, aproximadamente en un 80 %, del Nilo Azul, en un 15 % del Atbara y sólo en un 5 % del Nilo Blanco. El aporte invernal a veces es debido en gran parte al Nilo Blanco. Por ello, la prosperidad de Egipto depende de la crecida anual del Nilo que, al inundar una prolongada faja a lo largo de sus orillas, las riega y las fertiliza, depositando sobre ellas una sutil capa de limo. No obstante, en la actualidad el regadío por sumersión ha sido sustituido por regadíos permanentes que se sirven de canales alimentados por presas. Éstas se utilizan tanto para elevar el nivel de las aguas antes de lanzarlas sobre los canales (así las tres presas del delta, y después de las de Asyūt, Naḡ Hammadi e Isnā), como para acumular en embalses de reserva, durante las crecidas, el agua que luego servirá para aumentar el caudal del río en los



períodos de estiaje (como las presas de Assuan, de Gebel Aulia, río arriba de Khartūm, de Sennar en el Nilo Azul, y Owen Falls, inmediatamente a la salida del lago Victoria). También se aprovecha la navegabilidad del Nilo, que le convierte en una gran arteria de tráfico, si bien limitada a ciertos recorridos, a causa de los rápidos.

### Clima desértico

El clima de Egipto es de tipo desértico, mitigado únicamente en la costa mediterránea. Se caracteriza por la extrema escasez o incluso la falta absoluta de lluvias, por un cielo sereno durante largos espacios de tiempo, por temperaturas elevadas todo el año, sin un auténtico y verdadero invierno, y por notables diferencias térmicas entre el día y la noche. En su conjunto (si se prescinde de algunas zonas deprimidas, donde el agua estancada causa paludismo) se trata de un clima sano. La sequedad de la atmósfera y la serenidad del cielo atraen, especialmente en invierno, a numerosos forasteros por razones de salud, dado que en el país existen algunas estaciones de renombre mundial (Heliópolis, suburbio del Cairo, Heluān, Luxor, etc.). Las lluvias, que caen durante el invierno en cantidades del orden de los 184 milímetros en Alejandría, se reducen en el Cairo a tan sólo 40 y en Luxor descienden a 4 milímetros. Excepcionalmente (sobre todo entre noviembre y abril) pueden producirse cada diez o quince años

lluvias abundantísimas, que transforman las calles en lodazales, disuelven las casas de barro e interrumpen las líneas férreas. En las regiones del delta y en el Medio Egipto se dan, en verano, temperaturas elevadas, y en el Alto Egipto se superan en julio y agosto los 32° C de media. Por el contrario, en invierno, la media de los meses más fríos no desciende por debajo de los 13° C y raramente, el termómetro baja de cero. Un elemento climático importante es, asimismo, la humedad atmosférica, más elevada en la costa mediterránea y que origina en verano un calor húmedo deprimente, mitigado sólo en parte durante el día por la brisa marina. En otras partes de Egipto la humedad es menor y la sequedad del aire hace más soportables las elevadas temperaturas. Una característica muy temida del clima egipcio es el *jamāsīn*, viento del desierto que sopla durante un período de cincuenta días (el nombre significa, en efecto, "cincuenta") en primavera, desde el Sur o desde el Sudoeste, provocando súbitas elevaciones de la temperatura y periódicas tempestades de arena. En verano, soplan desde el mar los vientos etesios, que permiten a los veleros remontar el Nilo contracorriente, y que mitigan las elevadas temperaturas.

### Un largo y azaroso pasado

Egipto fue habitado desde épocas muy remotas por gentes que podemos adscribir a la raza meridional de los europeos, de la rama de los libios y los beré-





Gizeh: pirámide de Kefren y Esfinge. Esta última representa un león con cabeza humana. Las tres célebres pirámides de Keops, Kefrén y Micerino se yerguen en el límite del desierto, en la orilla izquierda del Nilo. Fueron construidas por los faraones del período menfita (IV dinastía; 2722-2350 a. de J.C.), que las destinaron a sus monumentos fúnebres. (G. Mairani)

beres, de lengua camitosemítica. No faltaron, incluso en las épocas más antiguas, las invasiones, que no determinaron unas diferencias étnicas sustanciales, dado que las protagonizaron pueblos semíticos. Más tarde hicieron su aportación etíopes y árabes, pero en líneas generales, pese a estas mezclas recientes, el tipo humano ha quedado exactamente igual que el originario: caracterizado por una estatura no muy elevada, cráneo alargado, coloración de la piel desde el amarillo al moreno, cabellos oscuros, lisos o poco ondulados, y nariz recta y un poco levantada.

La prehistoria de Egipto es aún poco conocida, pero se sabe que, en el último período, llamado predinástico (5000-3000 a. de J.C.), se formaron los elementos más vitales de la estructura del país: la lengua, la escritura, las instituciones, la religión y la unidad política.

En la larguísima historia de este país han alternado fases brillantes, durante las cuales las dinastías locales han dejado restos imperecederos de su dominio en forma de monumentos fastuosos, y largos períodos de sujeción, durante los cuales, empero, los pueblos conquistadores experimentaron la influencia de las características físicas del país, tan singu-

lares, por estar ligadas al ritmo del río y de sus crecidas. Y así, hicsos y sirios, persas y griegos, bizantinos y romanos, árabes y turcos, debieron adaptar su género de vida a las condiciones impuestas por la singularidad del país.

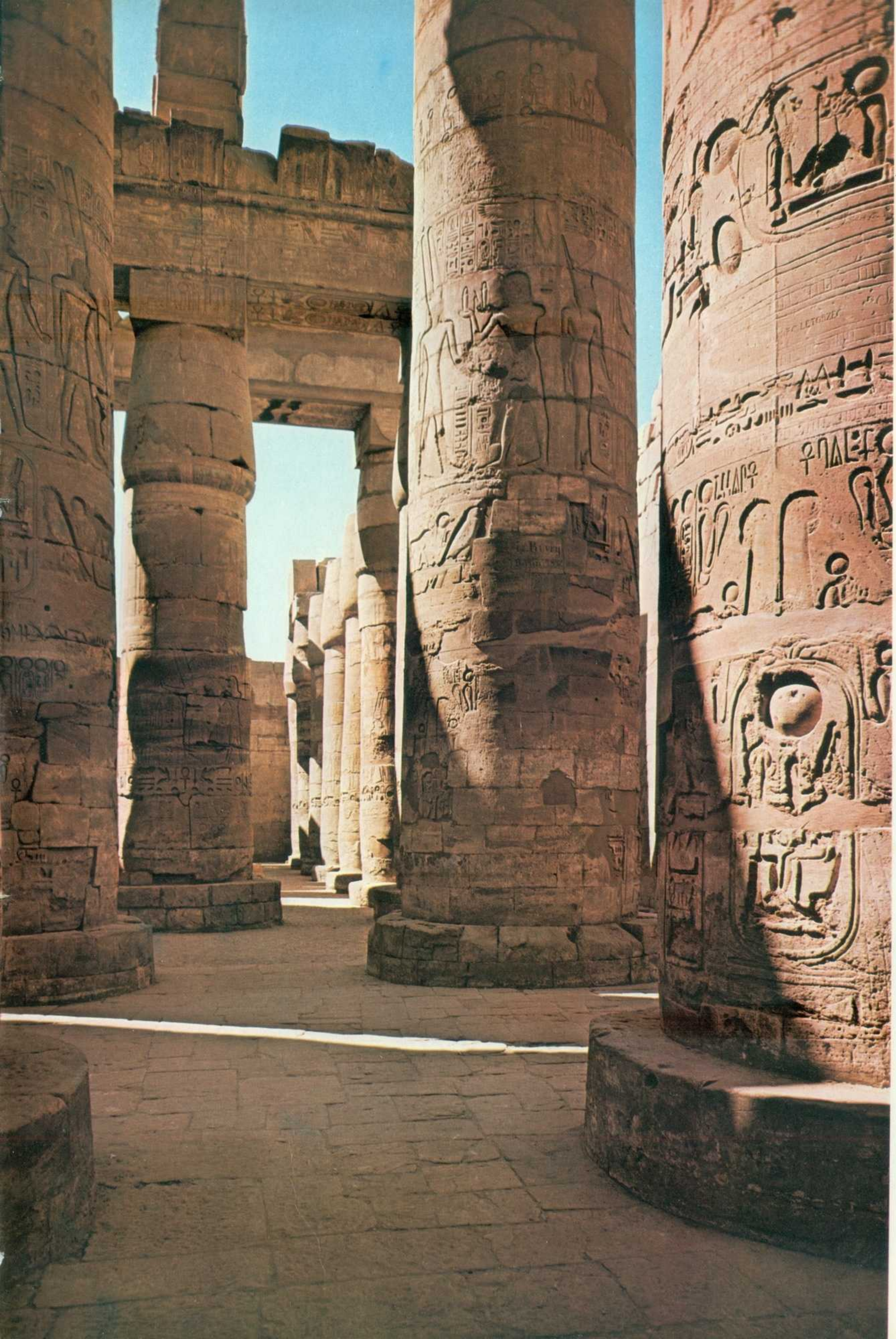
Unificado por vez primera a finales del IV milenio a. de J.C., Egipto, que tuvo siempre su corazón político en el delta, vio establecerse varias dinastías en su territorio: la primera de ellas, la tinita (3000-2778 a. de J.C.), cuyos soberanos eran originarios del Alto Egipto, fue seguida por la menfita del Imperio Antiguo (2778-2350 a. de J.C.), que tuvo su capital en Menfis, situada en las proximidades del moderno Cairo. A los soberanos del Imperio Antiguo se debe la construcción de las gigantescas pirámides de Gizeh, Abusir, Saqqarah. Con el traslado del centro político a Tebas, tras un confuso período de guerras, se inició el Imperio Medio, durante el cual se conquistó Nubia, y el dominio de los faraones se extendió hasta Siria. Se produjo una súbita detención del desarrollo político y económico de Egipto causada por la invasión de un pueblo procedente del Asia anterior, los hicsos, que dominaron durante un siglo. Una vez sacudido el yugo extranjero, los faraones

del Imperio Nuevo llevaron Egipto a su máximo esplendor, extendiendo sus fronteras hasta el Sudán y Somalia y, más allá del mar Rojo, hasta Siria y el Éufrates.

En el último período del Imperio faraónico, el centro político se desplazó nuevamente hacia el delta. Las relaciones de Egipto con los países mediterráneos y del Asia anterior llegaron a ser muy activas en este período, pues en el delta abundaban los emporios comerciales, desde los que partían numerosas rutas de navegación. Siguió una época de ásperas contiendas entre Egipto y las potencias de Asia por la supremacía, y fue el Imperio persa el que logró prevalecer: conquistado Egipto en 525 a. de J.C., lo retuvo en su poder durante cerca de dos siglos. Al dominio persa, en 332 a. de J.C., y tras la batalla de Iso contra Darío, sucedió el de Alejandro Magno y sus sucesores, los Tolomeos. Alejandría, fundada por el Macedonio para facilitar las relaciones con Grecia, se convirtió en ciudad cosmopolita, floreciente foco del helenismo, difundido por todo el Mediterráneo. Más tarde, en tiempo de César y Antonio, durante el reinado de Cleopatra, se produjo la conquista romana, y Egipto, principal base del Imperio romano en el Mediterráneo oriental, se convirtió en el granero de Roma. Después, con la división del Imperio, Egipto quedó comprendido en la diócesis de Oriente y pasó a depender de Bizancio durante un siglo y medio, hasta 642, cuando fue ocupado por los árabes. Egipto se sustrajo entonces a la esfera de influencia de la civilización mediterránea y adquirió la cultura del Próximo Oriente: la religión de Mahoma se difundió, sustituyendo al cristianismo, el árabe se impuso como lengua, y Alejandría perdió su capitalidad en favor de la nueva ciudad fundada por los árabes, el Cairo. Las relaciones entre Egipto y los países cristianos del Mediterráneo sufrieron un duro golpe. Después, a raíz de la decadencia del califato, o sea el gran Estado fundado por los sucesores de Mahoma, Egipto conquistó cierta independencia en la segunda mitad del siglo X, primero bajo los fatimíes, después con los ayyubíes y, finalmente, en la segunda mitad del siglo XIII, bajo los sultanes mamelucos. En este último período el país logró una gran prosperidad, sobre todo gracias a las relaciones con las ciudades marítimas del Mediterráneo cristiano, y principalmente con la república de Venecia.

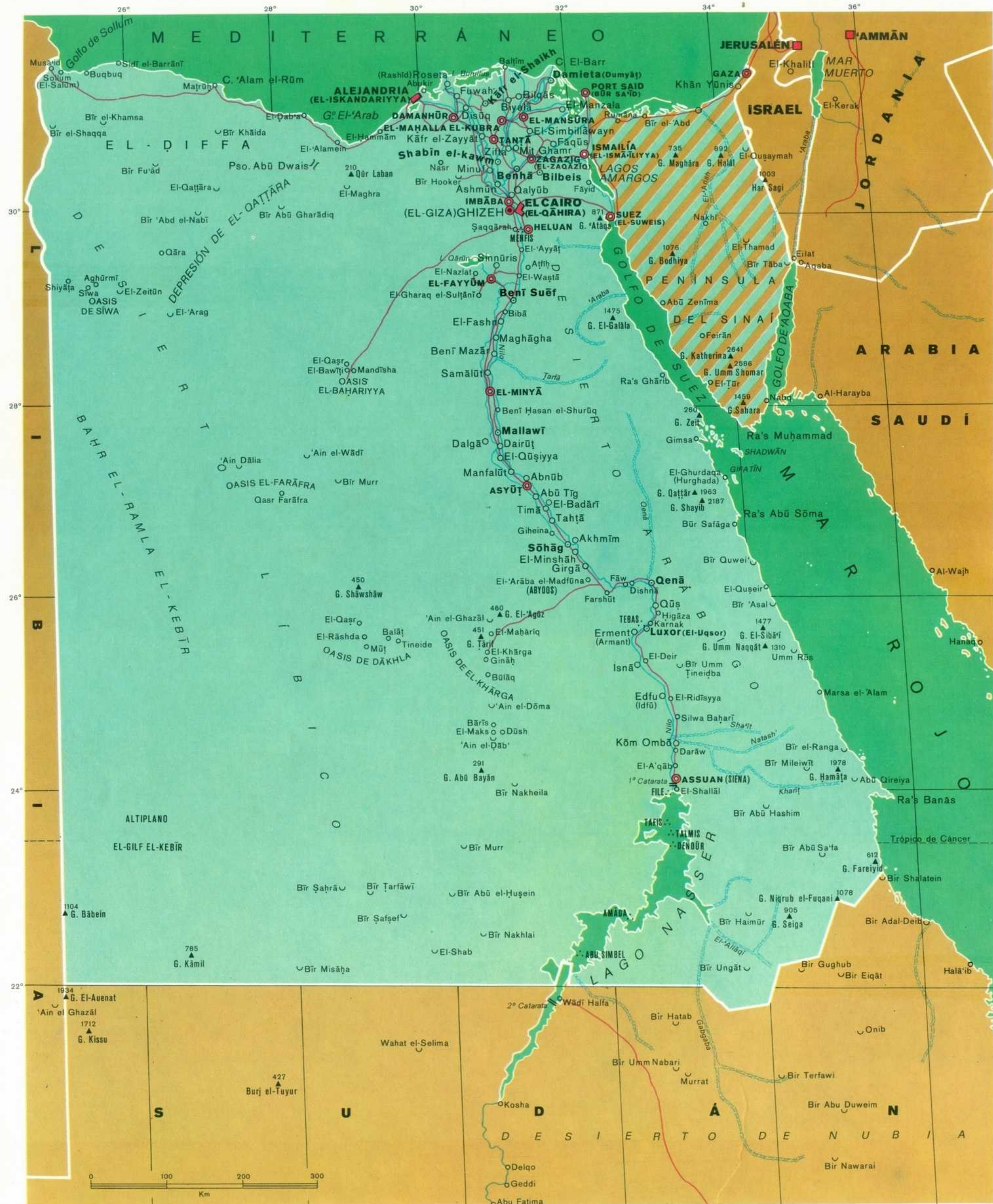
Pero sobrevino una nueva tempestad con la conquista turca, llevada a cabo en 1517 por Selim I, que derrocó a los mamelucos. Los tres siguientes fueron siglos de absoluta decadencia.





Karnak: sala hipóstila del templo de Amón, cuya construcción fue iniciada por Amenofis I (1558-1530) y continuó hasta época tolemaica. La gran sala, debida a Seti I, tiene una superficie de 5000 metros cuadrados, y en ella se eleva un gran número de columnas decoradas. Algunas de éstas, como las del pasaje central, tienen una altura de 24 metros. El de Karnak es el mayor complejo de edificios religiosos del antiguo Egipto, continuamente engrandecido y transformado por los faraones de las diversas dinastías. (Marka)





EGIPTO



ZONA OCUPADA POR ISRAEL EN 1967



El Cairo: la "kalaa" (ciudadela), iniciada en 1166 por Saladino, y reconstruida y fortificada en el siglo XVI por los turcos, que la enriquecieron con espléndidos edificios. La mezquita, con los dos delgados alminares, es la de Mehmet Ali. Por el amplio desarrollo de sus cúpulas recuerda las de Estambul. (Marka)

## Renacimiento de Egipto

El renacimiento de Egipto tuvo su inicio con la expedición de Napoleón, que abrió el país a las relaciones con Europa e inauguró el período moderno de la historia del Nilo. Esa campaña, además, dio lugar a la aparición de la persona que debía levantar al país: Mehmet Ali, un oficial turco originario de Cavalla, en Macedonia, que formaba parte del ejército turco albanés enviado a Egipto para combatir a Napoleón. Una vez los franceses hubieron abandonado el país, Mehmet Ali se libró de los mamelucos tras una feroz matanza y emprendió la reorganización de Egipto: creó un ejército, dio principio a grandes obras de regadío y favoreció la introducción del cultivo del algodón, del cáñamo y del lino. Habiendo entrado en discordia con el sultán turco, le declaró la guerra y, tras una serie de vicisitudes, obtuvo el reconocimiento de los derechos hereditarios sobre Egipto mediante el pago de un tributo. Entre sus sucesores merece ser recordado Ismā'īl, el cual, en 1867, obtuvo de Turquía el título de jedive (soberano). En 1869 inauguró con gran solemnidad el canal de Suez, promovió la construcción de canales de regadío, agilizó las relaciones comerciales y reprimió la trata de esclavos. Pero los enormes dispendios ocasionados por todas estas obras dejaron el país en una situación económica ruinosa, que lo abrió a la intervención europea. Aprovecharon la coyuntura Francia y Gran Bretaña, que obligaron a Ismā'īl a aceptar un organismo de control. Más tarde, en 1882, Gran Bretaña, con objeto de poner fin a la revuelta promovida por el partido nacionalista, ocupó Egipto. Se inició así una nueva era para el país, cuyos jedives no ejercían más que una sombra de poder, pues Egipto, de hecho, quedó reducido a un protectorado británico. Se sucedieron varios alzamientos contra los ingleses, pero todos fueron dominados, hasta que el sentimiento nacionalista se manifestó de manera particularmente intensa con ocasión de la primera Guerra Mundial, cuando Gran Bretaña declaró acabada la soberanía turca sobre Egipto, proclamándolo protectorado inglés. Este protectorado finalizó en 1922, cuando el sultán Fuad, hijo de Ismā'īl, asumió el título de rey de Egipto. Etapas importantes de su reinado fueron la promulgación de una constitución, la abolición de las capitulaciones (que atribuían privilegios particulares a los europeos, sobre todo en la administración de justicia), el alejamiento de las tropas inglesas de Alejandría y el Cairo (la permanencia de un número limitado de hombres sólo se permitió en la zona del canal y en algunas



pocas localidades), la obligatoriedad de la enseñanza elemental, y la creación de una universidad en el Cairo y de numerosas escuelas secundarias, que favorecieron la aspiración del pueblo egipcio a "mandarse" y a desempeñar gradualmente los puestos hasta entonces ocupados por los europeos. Pero mientras Fuad había sabido mantener sagazmente un sano equilibrio, evitando los excesos del partido nacionalista, su desaparición, en 1936, determinó una grave incertidumbre en materia de política interior y exterior. Con motivo de la segunda Guerra Mundial, el sucesor de Fuad, Faruk, permitió a Gran Bretaña convertir Egipto en una base para su ejército, sobre todo con objeto de defender el canal de Suez contra las tentativas de los ejércitos italoalemanes, que trataban de interrumpir aquella importante vía de tráfico.

Una vez acabada la segunda Guerra Mundial con la victoria de los Aliados, Egipto se halló de nuevo en conflicto con

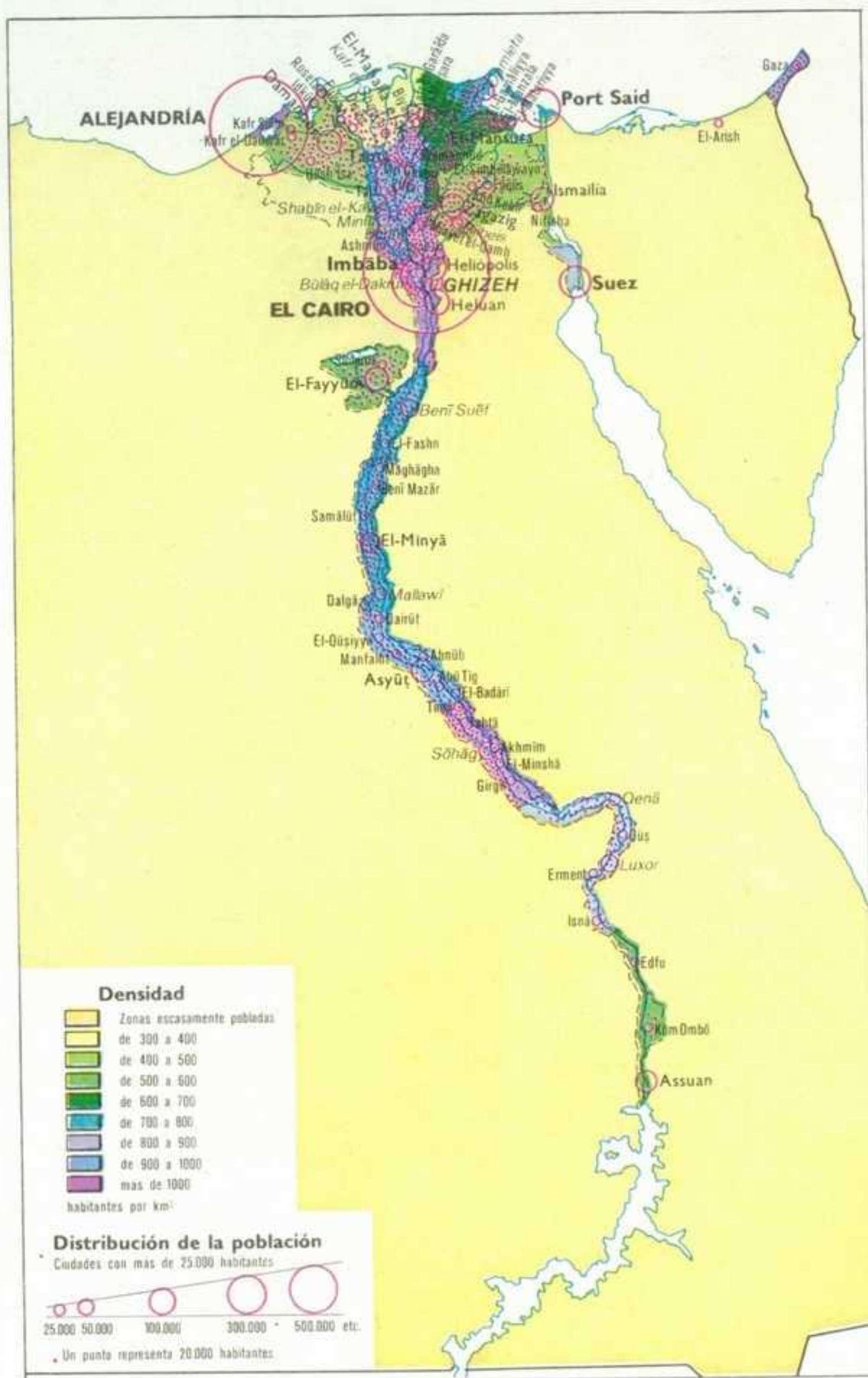
los ingleses por la soberanía sobre el canal y a causa de la administración del Sudán. A este enfrentamiento se añadían las reivindicaciones del partido nacionalista, que se oponía a la corrupción del rey Faruk, el cual ejercía un auténtico gobierno palaciego, justificado por las amplias prerrogativas que la constitución reconocía a la Corona.

## La República árabe de Egipto

El mal funcionamiento de los órganos representativos y la debilidad del soberano permitieron a un grupo de militares hacerse los árbitros, mediante un golpe de Estado, de los destinos del país y proclamar la república (18 de junio de 1953). Entre los acontecimientos más recientes de los últimos años, durante los cuales Egipto fue dirigido por el coronel Gamal Abdel Nasser, cabe recordar el acuerdo con Gran Bretaña para la retirada de sus tropas de la zona del canal, la proclama-



El bazar del Cairo: artesanos y mercaderes se apretujan en él exhibiendo las más variadas mercancías. Junto a productos alimentarios o de consumo inmediato se exponen joyas, filigranas de oro y de plata, multicolores telas de algodón, alfombras, sedas y brocados, amuletos, cofrecillos de madera, objetos de cobre repujado y cincelado, etcétera. (R. Bondon)



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EGIPTO.** Con más de 33.000.000 de habitantes, Egipto, considerando la superficie realmente poblada y cultivada, tiene una densidad que se cuenta entre las más altas del mundo (más de 850 hab. por km<sup>2</sup>), pero el 95 % del país es desértico. El tipo étnico egipcio continúa siendo el original: estatura media, cráneo alargado, pigmentación variable del amarillo al castaño, cabellos oscuros lisos o escasamente ondulados, y nariz recta.

ción de la independencia por parte del Sudán (diciembre de 1955), la promulgación de un nuevo texto constitucional, que reserva al presidente vastos poderes de control e intervención sobre el aparato estatal, la nacionalización del canal de Suez (julio de 1956), la construcción de la "presa elevada" aguas arriba de Assuan y, por último, el conflicto con el Estado de Israel, que ha llevado al cierre del canal de Suez y a la ocupación de la península del Sinaí por parte de Tel-Aviv.

Egipto, que durante milenios vivió al modo tradicional, ha sufrido y está sufriendo profundas modificaciones. De un país de monocultivo, gran suministrador de algodón a Gran Bretaña y meta de turistas atraídos por su apacible clima invernal, por los espléndidos restos de la civilización egipcia, por la fascinación del desierto y por sus lozanos palmerales, se ha convertido en un Estado de gran importancia estratégica por la función de guía que ha asumido entre los países de la Liga árabe. El régimen republicano ha reforzado el control sobre la economía, ha multiplicado las intervenciones gubernamentales en muchos sectores y ha potenciado el capitalismo de Estado. Las repercusiones han sido de notable relieve, sobre todo en el campo de la actividad industrial, mientras que lo agrícola está más ligado a las condiciones naturales. El Gobierno de Nasser ha tenido el mérito de crear en Egipto una industria más eficiente, y ha planificado el desarrollo económico, arrumbando viejos privilegios y mejorando las condiciones de vida del campesino. Desaparecido Nasser (1970), la política de

Egipto se ha desenvuelto en el sentido de que, con el nuevo presidente Anuar el-Sadat, los contrastes externos e internos se han ido atenuando. El Estado, que tras la tentativa de unión con Siria se llamó durante algunos años República árabe unida, ha tomado el nombre de República árabe de Egipto. Según la nueva constitución (septiembre de 1971), Egipto se define como Estado democrático y socialista, basado en la fuerza trabajadora del pueblo. El Islam es la religión del Estado: los principios y la legislación coránicos constituyen la fuente inspiradora esencial. Existe un solo partido, la Unión socialista árabe, que se define como la "afirmación de la autoridad de la alianza de las fuerzas trabajadoras del pueblo". Aun existiendo una Asamblea nacional cuyos miembros permanecen en el cargo durante cinco años, prevalece un régimen presidencial. Egipto, finalmente, ha patrocinado la creación (septiembre de 1971) de la Federación de Repúblicas árabes, que comprende Libia y Siria.

### Un país superpoblado

Egipto, que en 1882, en tiempos de ocupación inglesa, no alcanzaba los 7.000.000 de habitantes, cuenta ahora con más de 33.000.000 y su ritmo de crecimiento es rapidísimo, debido a la elevada natalidad (próxima a un 2,5 % anual).

La mayor densidad se localiza en la provincia de Gizeh (1531 hab. por km<sup>2</sup>) y en las áreas sometidas a cultivo (750-800 hab. por km<sup>2</sup>), desde las cuales se pasa bruscamente al desierto absoluto. En un



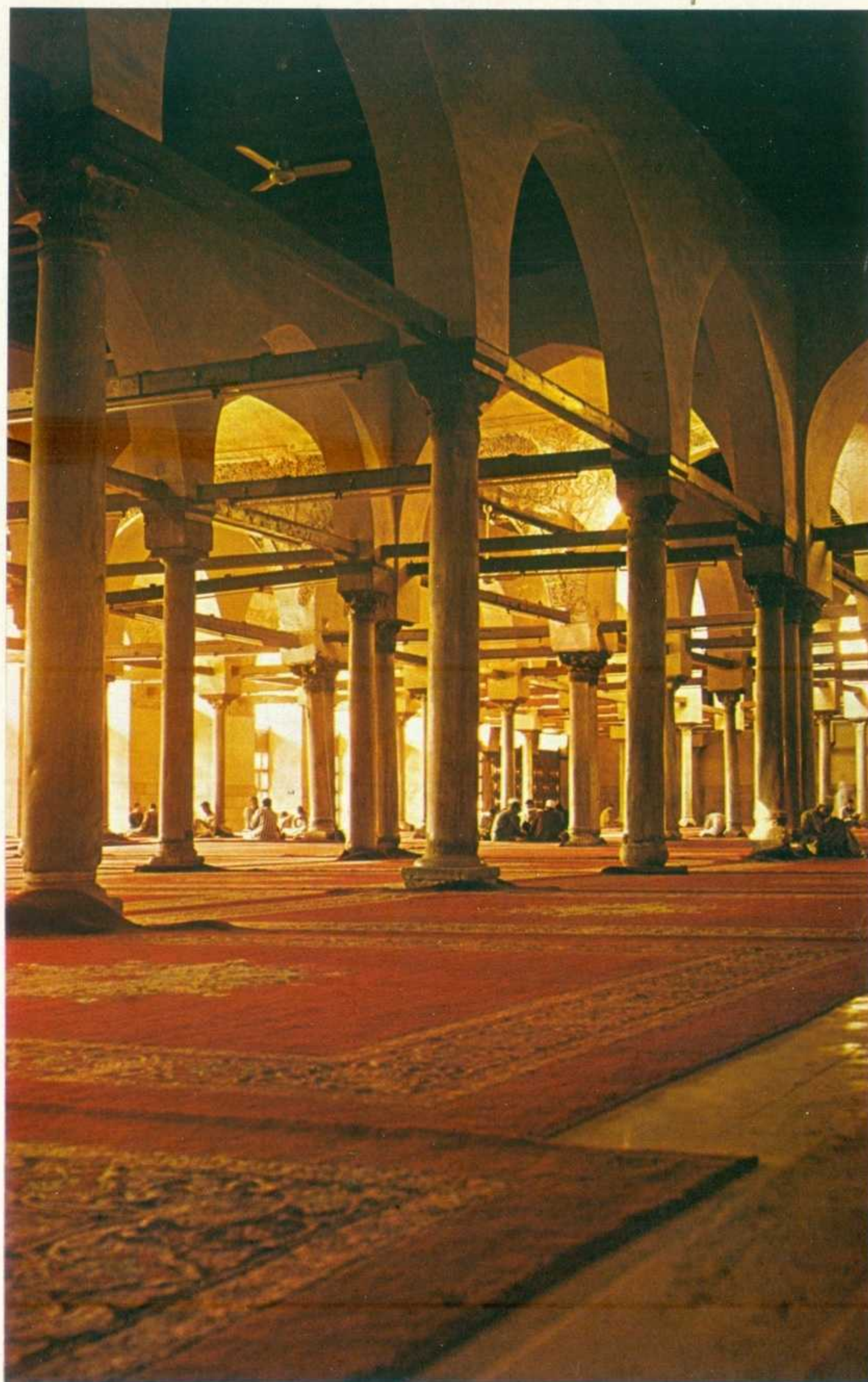
vasto territorio viven apenas 100.000 personas.

El delta todavía no está saturado de habitantes, como es el caso del valle del alto y medio Nilo. Una técnica más avanzada acaso dé con el modo de extender los asentamientos humanos. Existe también una orla litoral en la que predominan suelos salinos (tierra *barari*), aún poco cultivada.

Dada la considerable natalidad, es muy elevado el número de habitantes en edad juvenil; se calcula que el 43 % de la población tiene menos de quince años. Este ritmo de aumento tan elevado sitúa a Egipto frente a problemas muy arduos, dada la dificultad de alimentar un número creciente de habitantes concentrados en una superficie tan restringida; por consiguiente, es muy alto el nivel de desempleo.

### Aldeas y ciudades

En Egipto el campesino no gusta de vivir aislado, en contacto con los campos, y prefiere recogerse en aldeas. Sobre todo en el Sur, en el territorio en torno del Cairo, existen numerosos pueblos grandes, no muy diferenciados entre sí, que forman un bloque gris oscuro, muy poco aparente, de contornos mal definidos, con casas pegadas unas a otras, donde se amontonan miles de personas en un pequeño espacio; con calles estrechas y tortuosas que desembocan en plazuelas, a las cuales es raro que las casas abran sus ventanas. Las aldeas más antiguas están construidas sobre pequeñas prominencias, a fin de quedar a salvo de las inundaciones; otras se asientan a lo largo de los mayores canales, que suministran agua para el regadío y permiten el transporte de los productos por vía fluvial. El apiñamiento de las casas aldeanas responde siempre al mismo principio de sustraer al cultivo el menor espacio posible. Es muy frecuente la existencia de una laguna verduzca, de la que se extrae tierra para las construcciones y agua para cualquier uso, y que casi siempre constituye un foco de infecciones. Otros elementos característicos de la aldea son la era común de tierra batida y los palomares, que presentan asimismo un aspecto monumental, con su forma de gigantescos panes de azúcar. Finalmente, se levantan el silo común y el alojamiento para los viajeros y los funcionarios de paso. Otros edificios son la mezquita con su alminar, la sede de la prefectura (*muḍīriyya*), el tribunal, la prisión, la escuela, los molinos, los almacenes para el algodón, los *funduk*, donde se guarecen los animales de labranza, y el bazar, donde es posible comprar cualquier objeto de uso corriente.



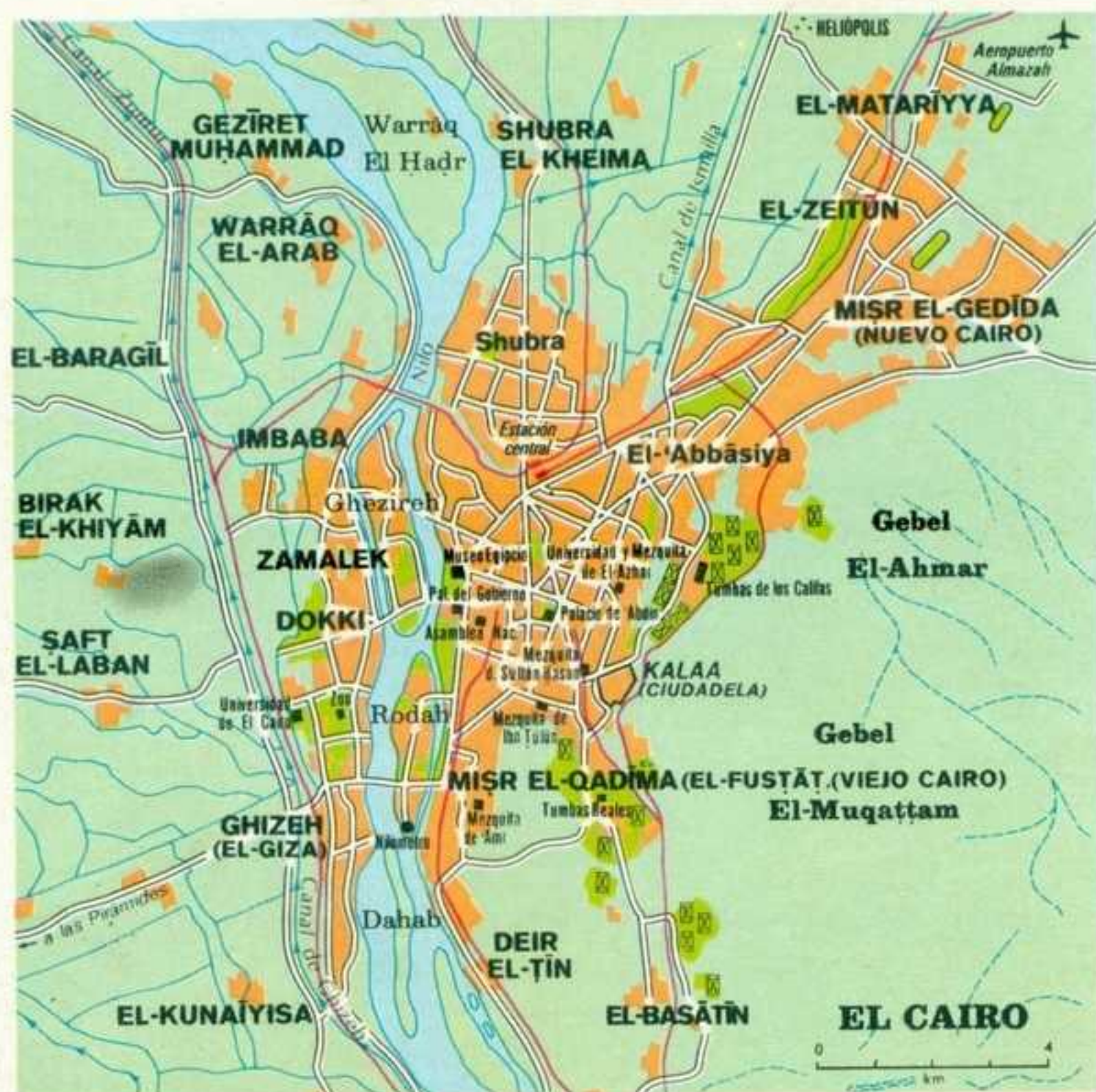
El Cairo: estudiantes y fieles en el interior de la mezquita de El-Azhar (siglos x-xii), fundada por los califas fatimíes. Importante centro de estudios teológicos, el conjunto de la mezquita, en la que se alojan alumnos y profesores, ocupa una superficie de unos 8200 metros cuadrados. Las columnas en que se apoyan los arcos proceden, en gran parte, de edificios más antiguos. (G. Mairani)

La casa del campesino (*fellah*) no difiere de la ya descrita de los antiguos: generalmente está poco cuidada porque gran parte de la jornada transcurre al aire libre. Salvo algunas excepciones, la habitación típica es de un solo piso, más bien baja, construida con tierra arcillosa mezclada con paja y hojas de palmera y armada con tallos de maíz, o a veces con ladrillos sin cocer. La piedra es muy rara. El tipo más simple tiene una sola habitación de techo bajo, y un pequeño corral donde se hace la siesta. Las aberturas se han reducido al mínimo, limitándolas a una puerta estrecha, generalmen-

te sin armazón y sin batiente, y a dos o tres agujeros practicados a una altura superior a la de una persona. El techo, plano, está hecho de una serie de viguetas recubiertas de cañas, con tallos de maíz y palmera, y de una estera basta sobre la que se extiende una capa de argamasa. Es lo bastante resistente para sostenerse y lo bastante impermeable para aguantar las raras lloviznas. Una construcción similar está destinada a una vida muy breve: corroída en la base por la humedad del suelo, consumida por los agentes atmosféricos, no dura más de una generación. En el Medio y Alto Egipto,



**PLANO DEL CAIRO.** La capital egipcia (4.200.000 habitantes) se extiende en su mayor parte a la derecha del río Nilo. En los alrededores de la gran ciudad, cerca del suburbio de Gizeh, se encuentra la necrópolis faraónica con las tres celeberrimas pirámides. En el extremo sudoriental, la urbe está dominada por la ciudadela, mientras que en el límite nororiental se han desarrollado, en los últimos decenios, un centro deportivo y un barrio residencial.



donde la piedra es más común, las casas son mejores.

El Cairo (en árabe Miṣr al-Qāhira), que con más de 4.200.000 habitantes es la mayor ciudad de África, se encuentra en la zona de paso entre el Alto y el Bajo Egipto, con fácil comunicación con el mar Rojo, en el lugar en que, en la época faraónica, se encontraban Menfis y Heliópolis. Construida en la orilla derecha del Nilo, 25 kilómetros al Sur del principio del delta, y en un punto en el

Vista aérea del Cairo, con los puentes sobre el Nilo. La ciudad es la capital y el eje del pan-arabismo. (N. Cirani)

que el río es muy ancho pero fácilmente vadeable por la existencia de islas, el Cairo tiene su núcleo originario en el centro de Fuṣṭāṭ, fundado en 641 por los árabes cerca de la antigua fortaleza romana de Babilonia de Egipto.

La metrópoli actual se erigió más al Norte tres siglos después, entre 969 y 972, durante la dinastía de los fatimíes, que quisieron convertir el Cairo en la rival de la espléndida Bagdad, para lo que la enriquecieron con numerosos monumentos. Saladino, de la dinastía de los ayyubíes, fundió en un único centro Al-Qāhira y Fuṣṭāṭ, y mandó construir la ciudadela.

El período de prosperidad continuó incluso bajo los sultanes mamelucos, que hicieron edificar grandiosos monumentos (mezquita de Ḥasan), a las cuales se añadieron las mezquitas turcas. Como en todas las ciudades orientales, el núcleo antiguo está caracterizado por calles estrechas y tortuosas, de mucho movimiento, especialmente en el característico bazar. El casco moderno, en el que tienen su sede las oficinas, los bancos y los hoteles, fue construido en la época de Mehmet Ali y de sus sucesores. El perímetro urbano se ha ampliado después en varias direcciones, y su desarrollo se ha caracterizado por la proliferación de ciudades jardín de barrios modernísimos, y por la extensión de la zona habitada hacia el Nordeste, en dirección a Heliópolis, unida hoy a el Cairo.

Casi 200 kilómetros separan la capital de Egipto de Alejandría (en árabe Al-Is-

Kandariyya, 1.800.000 hab.), el mayor puerto del país.

Fundada por Alejandro Magno en 331 a. de J. C. como nueva capital de Egipto y como puerto del Mediterráneo oriental en sustitución de Tiro, Alejandría fue la mayor y más cosmopolita urbe del mundo antiguo, antes de que Roma le arrebatase esa primacía. Crisol de diversos pueblos, junto a una febril actividad comercial e industrial, goza de una espléndida vida artística e intelectual. En la Antigüedad alcanzaron fama su biblioteca y su museo.

El puerto de la ciudad, floreciente durante el Medievo por el tráfico con Pisa, Génova y Venecia, decayó en el siglo XV a raíz del descubrimiento de la ruta del cabo de Buena Esperanza.

Tras la conquista de Egipto por los turcos, la decadencia de Alejandría se agravó y continuó hasta el siglo pasado, cuando Mehmet Ali volvió a darle impulso con nuevas construcciones.

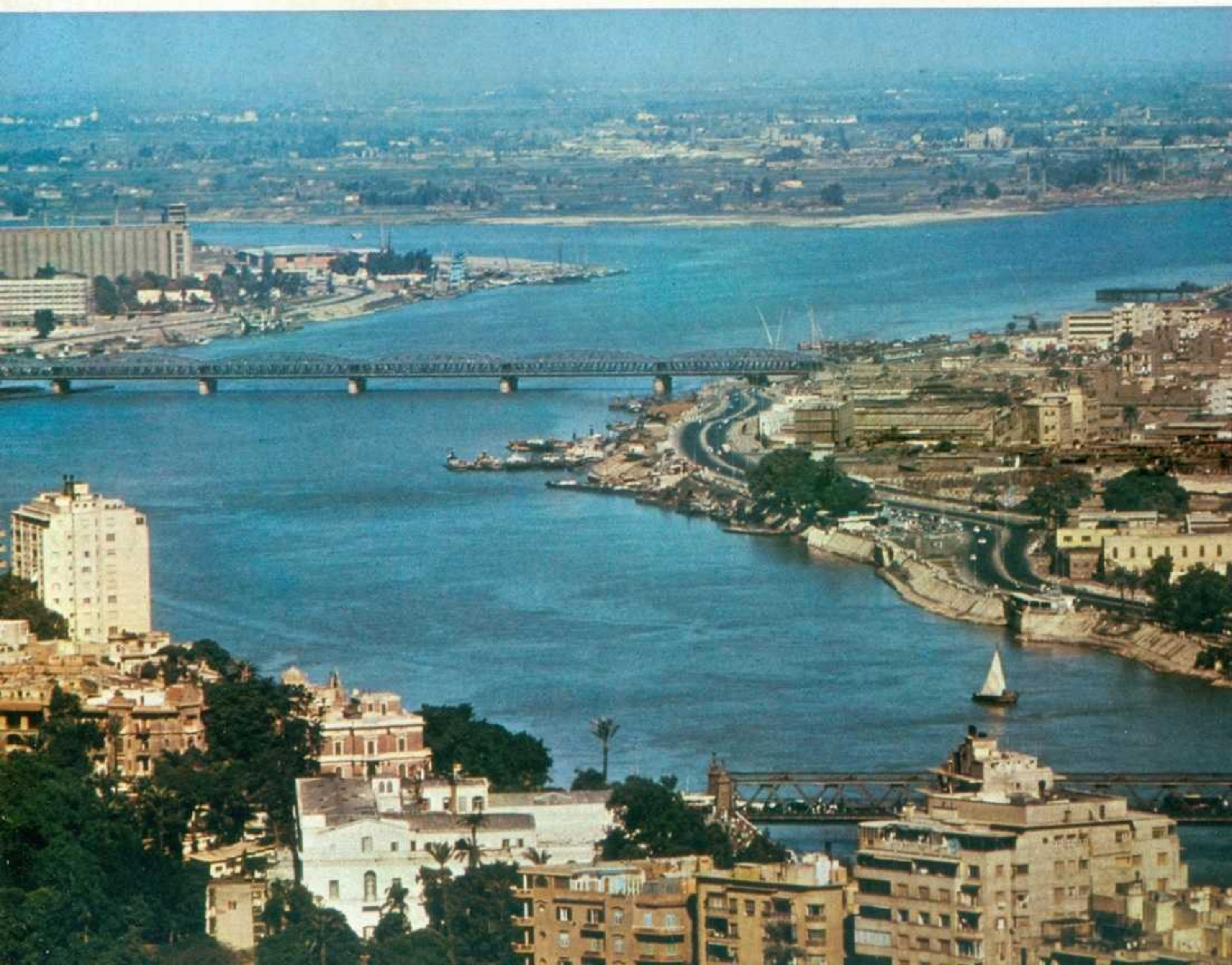
Actualmente, la ciudad se extiende sobre un cordón litoral entre el mar y el lago Maryūt, y se desarrolla prolongándose en modernos suburbios residenciales balnearios.

El puerto, situado entre la península de Faro y la costa africana, se abre al Oeste de la ciudad. El puerto antiguo, ahora abierto a los barcos pesqueros, se encuentra hacia el Este. Alejandría se presenta como una ciudad de aspecto europeo, con grandes avenidas, monumentales edificios y una población muy activa; es la ciudad de la banca y de la bolsa, y un gran emporio exportador de algodón.

En el delta, sembrado de aldeas y ciudades, surgen Ṭanṭā (229.980 hab.) y El-Maḥalla el-Kubrā (225.300 hab.), importantes centros algodoneros; El-Manṣūra (191.460 hab.), fundada por los turcos en el siglo XIII como base contra los cruzados, y hoy una de las localidades agrícolas, comerciales e industriales más notables del delta; y, finalmente, Damanhūr (146.100 habitantes) en la cual se hallan establecidas algunas industrias químicas.

En el Alto Egipto, que cuenta con un número menor de ciudades importantes, se hallan, empero, famosos centros de interés arqueológico como Luxor, la antigua Tebas, con el templo del dios Amón, y Edfu, donde existen vastas ruinas del templo de Horus, uno de los mejor conservados de la edad tolemaica.

Assuan (Aswān o Uswān, 127.600 hab.), la antigua Siena, es una ciudad prácticamente nueva. Surge en la base de la primera catarata del Nilo, y en ella radica una de las centrales hidroeléctricas más potentes del mundo (2.000.000 de kW de potencia).





Port Said (Būr Sa'īd, 282.980 hab.), Ismailiá (El-Isma'iliyya, 144.160 hab.) y Suez (El-Suwais, 264.100 hab.), en otro tiempo ciudad cosmopolita y activa, después de la guerra entre Egipto e Israel en 1967, y tras el consiguiente bloqueo del canal de Suez, a cuya orilla se encuentran, se han despoblado.

En lo que respecta a la religión, en Egipto, junto a los musulmanes, que predominan (93 %), se encuentran algunos grupos de coptos, cristianos dedicados, por regla general, a la artesanía y al comercio y que se concentran, sobre todo, en El-Fayyūm y Asyūt. Representan el tipo étnico más antiguo, resultado de la mezcla entre griegos, egipcios y nubios. No reconocen la autoridad del pontífice y tienen como jefe a un patriarca que reside en el Cairo.

### Una economía ligada a la tierra

Egipto es un país agrícola y siempre lo ha sido. Gran productor de cereales en la Antigüedad, se orientó en el siglo XIX hacia el cultivo del algodón, que ha sido una verdadera fuente de riqueza, mientras que en la actualidad tiende cada vez más a ceder terreno a otros cultivos. Las tierras aptas para la agricultura se limitan al delta y a una faja en las dos orillas del río, faja que gradualmente se estrecha aguas arriba y que es más ancha a lo largo de la margen izquierda.

Los terrenos cultivables (2,8 % de la superficie territorial) se dividen, según la diferente utilización de las aguas, en campos irrigados permanentemente por medio de canales derivados de depósitos artificiales, y en áreas regadas por inmersión (cerca de 400.000 ha.). Este último sistema, usado en los tiempos más antiguos, consiste en dejar durante 40-50 días las aguas de la crecida entre cuencas rectangulares (*hod*) de grandes dimensiones, limitadas por cauces apropiados en los cuales, tras la retirada de las aguas, se procede a la siembra. Esta técnica presenta la ventaja de su reducido coste, pero tiene también muchos inconvenientes, pues, según los años, el agua puede ser muy escasa o demasiado abundante y, además, sólo es posible una cosecha. El regadío por cuencas ha sido sustituido cada vez más por el permanente, en especial después de haberse construido algunas presas, la primera de ellas la del Delta (iniciada en 1843) y después la de Asyūt y, sobre todo, la de Assuan (1902), muchas veces ampliada. Más adelante se erigieron las presas de Isnā y de Nağ' Hammadi. De estos embalses deriva una gran red de canales que permiten el regadío incluso en verano, cuando el Nilo está en estiaje. Pero a pesar de tan ambiciosas obras, Egipto no dispone aún,

con la debida seguridad, del agua necesaria para todos sus cultivos, los cuales siguen dependiendo de eventualidades. No es raro que notables cantidades de algodón se pierdan por falta de regadío en el momento oportuno.

Como la presión de quienes viven de los productos de la tierra continúa siendo muy fuerte, dada la elevada natalidad, se intenta obtener de los campos los máximos rendimientos, y aprovecharlos mediante la rotación de los cultivos. Incluso se ha intentado utilizar las tierras arenosas situadas en los márgenes de las irrigadas (saneamiento del Tahrir), pero los resultados han sido limitados. Al no bastar estas medidas, se decidió (con ayuda de capital soviético) la construcción, aguas arriba de Assuan, de una gran presa (Sadd al-'Alī, la Presa Alta) que da origen a una cuenca de una capacidad de 157.000 millones de metros cúbicos, que pueden regar 750.000 hectáreas y suministrar ingentes cantidades de energía eléctrica, la cual se destina, principalmente, a las factorías químicas, en las que se producen abonos.

El suelo egipcio, intensamente aprovechado, tiene necesidad de un abono abundante, y el *fellah*, que antaño sólo usaba estiércol, emplea cada vez más los abonos nitrogenados. Gracias a la extensión del regadío permanente, el total de tierra cultivado anualmente es muy inferior a la superficie sembrada, puesto que un mismo terreno puede ser sembrado varias veces en el curso del año. Se practican, pues, cultivos otoñales (*nīlī*, dependientes de las inundaciones del Nilo), invernales (*shitui*) y estivales (*sēfī*) en la proporción respectivamente, del 19 %, el 46 % y el 33 %.

Uno de los problemas afrontados por el régimen republicano egipcio fue el de la reforma agraria, que intentaba redimir a los *fellah* de las miserables condiciones en que vivían, redistribuyendo los terrenos de las grandes propiedades y fijando un límite máximo de 100 hectáreas para cualquier propiedad. Cerca de 300.000 *fellah* recibieron así terrenos de cultivo. La reforma, además, ha dado vida a las cooperativas, por medio de las cuales los campesinos pueden utilizar simiente,

Medio Egipto: una aldea de "fellah" (campesinos) en la orilla del Nilo. Las viviendas difieren muy poco de las descritas por los antiguos. Los materiales de construcción son los ladrillos crudos o la tierra arcillosa mezclada con paja y hojas de palmera, y armada con tallos de maíz. (Fiore)





abonos o maquinaria que han contribuido al desarrollo de la agricultura. Todo ello, empero, no ha determinado una mejora radical de las condiciones del campesinado, el cual representa una unidad étnica cristalizada en formas de vida y de actividad que se remontan a épocas muy antiguas.

El regadío permanente y la introducción de los cultivos industriales ha agravado, por otra parte, el trabajo del campesino, que no goza por ello de más pausas en el trabajo de los campos. El *fellah* es, en ocasiones, pequeño propietario y obrero agrícola, pues además de trabajar intensamente su pequeña hacienda, dado que ésta no basta para cubrir las necesidades de la familia, debe emplearse periódicamente en los campos de otros o tomar en arrendamiento una granja. Pero el jornalero recibe salarios mínimos, el arrendatario no siempre puede cerrar el balance sin pérdidas, el aparcerero debe aceptar el cultivo impuesto por el patrono recibiendo únicamente a cambio una cuarta parte de la cosecha, y el pequeño propietario no siempre consigue que su

familia deje de pasar hambre. Por añadidura, el logro y los préstamos usuarios están muy difundidos. El régimen de pequeña propiedad y de pequeñas acequias, el individualismo, la falta de iniciativa, la imprevisión y la ignorancia hacen que el *fellah* egipcio sea todavía el más mísero del mundo árabe.

Los agricultores egipcios se han orientado principalmente hacia dos cultivos: el algodón, del que se obtienen cerca de 4,4 millones de quintales de fibra al año, y los cereales. El primero sirve al país como moneda de cambio con el exterior (en el pasado era adquirido por los algodones ingleses, y ahora se dirige hacia las repúblicas populares), mientras que los cereales se destinan a la alimentación, la cual se complementa con hortalizas y legumbres (sobre todo habas). El algodón egipcio, de fibra larga, se diferencia del de otros países por sus cualidades de finura y resistencia, y se destina a prendas de precio. Se nota, sin embargo, una tendencia a sustituir el de mejor calidad, pero de escaso rendimiento, por variedades más ordinarias, aunque

más productivas y de un precio inferior. La siembra del algodón comienza hacia mediados de febrero y termina a fines de abril. A finales de agosto y últimos de octubre se inicia la cosecha.

Entre los otros cultivos industriales, más incluso que el sésamo y el alfónzigo, tiene importancia la caña de azúcar (4,5 millones de q de azúcar), pero dado que ésta es sensible a fríos invernales, se cultiva preferentemente en el Alto Egipto. El arroz, que se localiza, sobre todo, en el delta, ha tenido un buen incremento y se aproxima ya a los 26 millones de quintales, y lo mismo se puede decir del maíz (22,9 millones de q en 1968), mientras el trigo, que dio fama al país en la Antigüedad, alcanza una producción decididamente menor (15 millones de q). Para incrementar la producción agrícola, los técnicos aconsejan llevar mejor a cabo las rotaciones, difundir el sistema de riego por aspersión y, sobre todo, ahorrar el agua, que muchas veces se despilfarra.

El patrimonio zootécnico de Egipto es modesto, a causa de la inexistencia de pastos naturales y del aprovechamiento intensivo del terreno para cultivos alimentarios e industriales. La cría más importante está representada por la avicultura (casi 30 millones de cabezas), que permite una buena exportación de huevos. Los ovinos cuentan 2.148.000 cabezas y los caprinos 798.000, los bovinos son 1.673.000 y los búfalos 1.700.000, estos últimos empleados por los *fellah* en las labores del campo y como medio de transporte.

Casi la mitad del producto de la pesca proviene de la zona de los lagos y de las lagunas del delta, pues los mares Mediterráneo y Rojo no son muy ricos en peces: en sus aguas poco profundas suelen encontrarse en abundancia esponjas, corales y madreperlas.

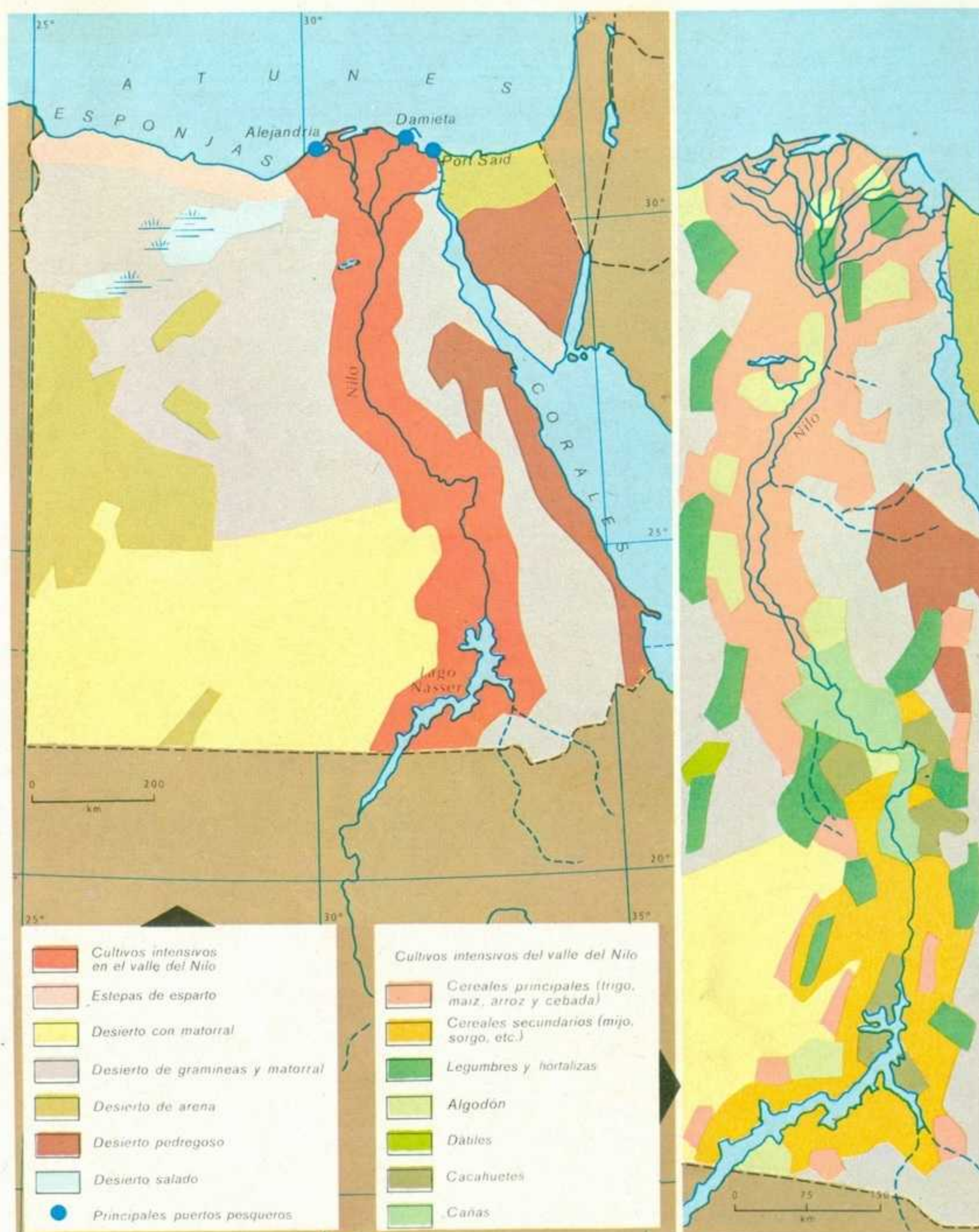
### Una industria ligada a la agricultura

El nacimiento de la industria egipcia data de la aplicación de una política aduanera proteccionista (1930). Ultimamente, esta actividad se ha beneficiado de la dificultad de abastecimiento durante la segunda Guerra Mundial, y las disponibilidades monetarias empujaron al país a fundar muchas fábricas (de aceite, azucareras, hilaturas). Restablecidas las condiciones normales, no obstante, esas industrias han tenido dificultades para hacer frente a la competencia, dado que producían a precios excesivamente altos.

Tras la proclamación de la república, la nacionalización completa de las industrias más importantes y del 50 % de las menores ha estimulado, con inversiones financieras, el incremento de las in-

### UTILIZACIÓN DEL SUELO EN EGIPTO.

El regadío permanente, extendido gracias a la regulación del Nilo, permite obtener hasta tres cosechas al año, y por esta razón la superficie sembrada resulta mucho más extensa que la cultivada (2.801.000 ha, o sea el 2,8 % del territorio), localizada a lo largo del curso y en el delta del gran río. Entre los principales productos destacan el trigo, el maíz, el algodón y el arroz. Se hallan en franca expansión la hortaliza y la fruticultura (agrios, dátiles y bananas, además de manzanas, peras y uvas).





dustrias tradicionales y el nacimiento de otras nuevas. La guerra con Israel ha supuesto un rudo golpe para la industria egipcia, pues la ocupación de la península de Sinaí ha acarreado la pérdida de los pozos petrolíferos de aquella zona, además del empeoramiento de la situación económica acarreada por el cierre del canal de Suez, cuya reapertura no es previsible de momento.

El elemento más desfavorable para el desarrollo industrial de Egipto es la falta de minerales metálicos (es sólo satisfactoria la producción de fosfatos y de sal marina) y, sobre todo, de carbón. El país carece de recursos energéticos suficientes para sus necesidades. Sus únicas riquezas en este campo son el petróleo (casi 16,5 millones de t en 1970), refinado en Suez, el Cairo y Alejandría, y la electricidad (en 1969, 7316 millones de kWh, de ellos casi 3000 millones de procedencia hídrica). Otros elementos desfavorables son el clima veraniego, demasiado cálido, y la ausencia de una tradición industrial y de una mano de obra especializada. Entre los elementos favorables cabe destacar, no obstante, algunos cultivos industriales apreciados, la abundancia de mano de obra a bajo precio y la posibilidad, en el futuro, de contar con recursos hidroeléctricos mayores; en efecto, existe el proyecto de transformar la depresión de El-Qaṭṭāra en un gran embalse con centrales que podrán producir alrededor de 3000 millones de kWh por año.

Las principales industrias se localizan en las cercanías de las mayores ciudades. Ocupa un lugar destacado la de elaboración del algodón (163.200 t de hilados y 108.700 t de tejido en 1970). También debe recordarse la manufactura de tabaco, cuya materia prima es exclusivamente de importación; las azucareras, las fábricas de pastas, las destilerías de alcohol y las refinerías de petróleo. La industria siderúrgica sólo está representada por ahora, en Heluān (el Cairo), y la química, sobre todo la de fertilizantes nitrogenados y de superfosfatos, tan necesarios para la agricultura, en las ciudades de Suez, Alejandría, Heluān y Asyūṭ.

Las antiguas industrias indígenas (fábricas de alfombras y mantas, cerámica, trabajos de filigrana, taraceado de metales) están generalmente en decadencia, aunque sus productos conservan cierto valor turístico. Además, Egipto siempre ha sido un lugar de atracción para los visitantes, y el turismo contribuía notablemente a equilibrar la balanza de pagos. El estado de tensión latente tras la guerra con Israel ha obstaculizado grandemente este sector.

En definitiva, Egipto registra una economía en evolución, pero debe resolver



todavía muchos problemas, como la superpoblación, el subempleo, los gravámenes derivados de las inversiones equivocadas, la falta de especialistas bien preparados, los acusados desequilibrios de la balanza de pagos, y el consumo en rápido incremento respecto de la producción. A todo ello debe añadirse el esfuerzo bélico que está realizando el país, el cual absorbe considerables energías.

### El canal de Suez

Egipto vio aumentar considerablemente su tradicional importancia geopolítica cuando los puertos del Mediterráneo, tras la apertura del canal de Suez, quedaron comunicados de forma más directa con el Asia meridional, Australia y África oriental.

El bajá Muḥammad Sa'īd concedió a Ferdinand de Lesseps los derechos de

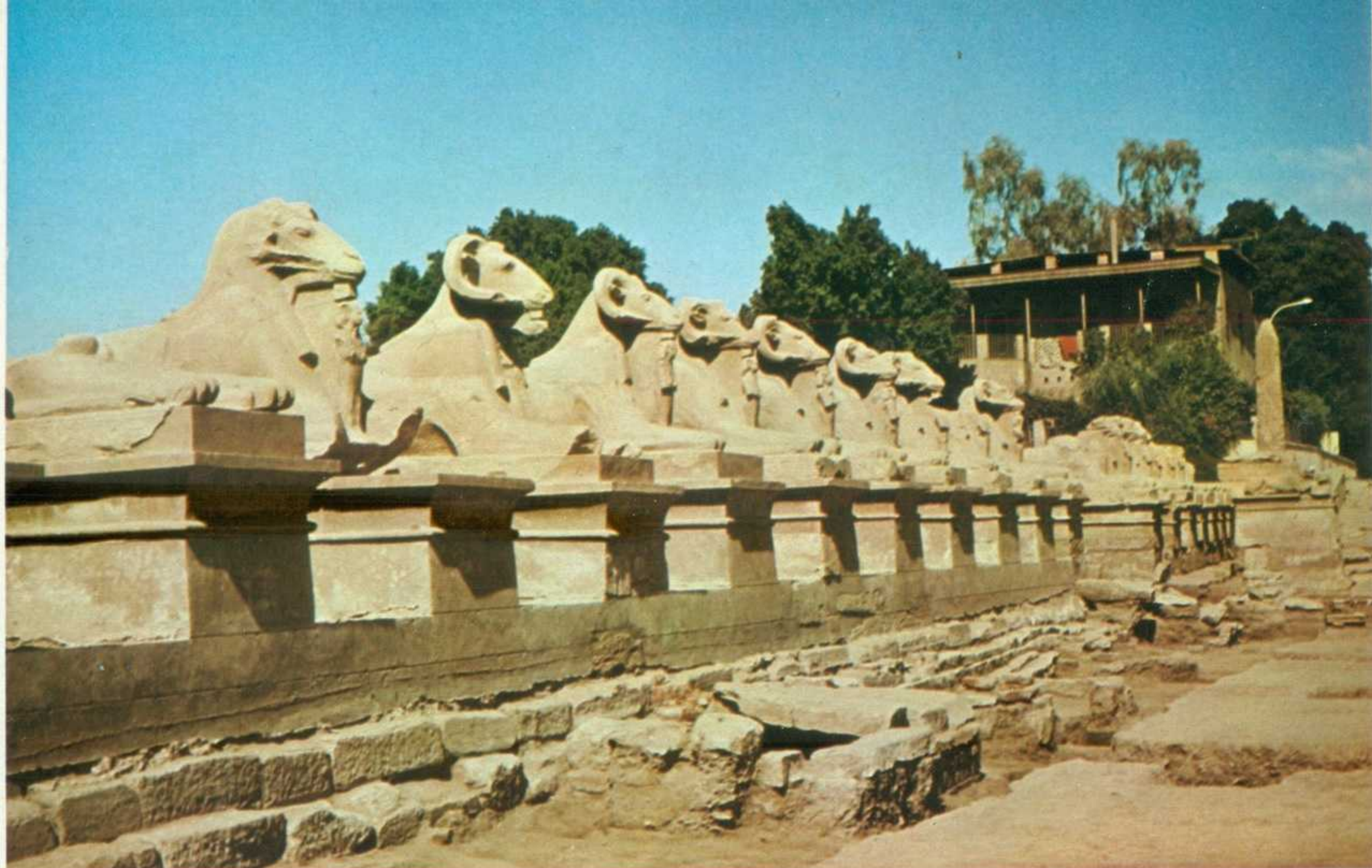
Alejandría: paseo marítimo. La segunda ciudad de Egipto, fundada por Alejandro Magno, conoció después de sus antiguos esplendores un largo período de decadencia, del que se recuperó gracias a la apertura del canal de Suez, que la elevó al rango de activo puerto internacional. (Marka)



El gran problema de la agricultura egipcia ha sido siempre la extracción del agua. Las soluciones antiguas, a pesar de los progresos alcanzados, continúan empleándose, dada la escasez de las fuentes de energía de origen no animal. (Fiore)



Avenida flanqueada de esfinges con cabeza de carnero que unía, antiguamente, Luxor y Karnak (Alto Egipto), y a lo largo de la cual una vez al año se transportaba en procesión la imagen de Amón. (R. Bondon)



apertura y explotación, por espacio de noventa y nueve años, de un canal que pusiera en comunicación los mares Mediterráneo y Rojo. Se constituyó así una sociedad anónima que dio comienzo a las obras el 25 de abril de 1859. Diez años después éstas concluyeron, y los

barcos empezaron a utilizar la vía recién abierta. En conjunto, se habían invertido 17.000.000 de libras esterlinas. En 1875, el bajá Ismā'il, sucesor de Sa'id, vendió su paquete de acciones a Gran Bretaña por 4.000.000 de libras. Con el tiempo, Inglaterra tuvo en sus manos el protectorado sobre el país (1914) y el control de una arteria navegable, que, al poco de inaugurada, se convirtió en clave para las comunicaciones mundiales, y en esencial para la red marítima que unía la metrópoli con las colonias asiáticas del Imperio británico. El Cairo obtuvo el privilegio de administrar el canal y de percibir, a razón del 75 %, el derecho de peaje; pero Egipto, para afirmar su propia soberanía, lo nacionalizó antes de la conclusión de ese período, en julio de 1956.

El canal quedó obstruido a raíz de la guerra de 1956, que siguió a la nacionalización. La ONU corrió con los gastos de limpieza, y la arteria navegable quedó expedita el 8 de abril de 1957. A partir de esa fecha y hasta la llamada guerra de los Seis Días, desarrollada en el año 1967, Egipto percibió íntegros los derechos de tránsito.

Desde las épocas más antiguas se había pensado construir un canal que pusiera en comunicación el Mediterráneo con el mar Rojo, como fue el caso del llamado canal "de los faraones", mejorado durante la dominación persa y bajo los Tolomeos, y utilizado por los romanos para el paso de pequeñas embarcaciones de un mar a otro.

Más tarde, tras la conquista árabe, el canal fue cegado por la arena y quedó

abandonado. En el siglo XVI los venecianos, que habían visto dañado su comercio con Oriente por el descubrimiento portugués de la ruta de la India, estudiaron un proyecto muy preciso para cortar el istmo, pero los tiempos no estaban maduros para una empresa de tal género. El proyecto del corte del istmo fue reemprendido en el siglo XIX por el cónsul francés Ferdinand de Lesseps, a quien corresponde el mérito de haber previsto sus ventajas futuras para el comercio mundial. Condiciones favorables para la excavación del canal fueron la breve distancia entre el Mediterráneo y el mar Rojo (120 km) y la existencia de algunos lagos (de Norte a Sur, Manzala, Timsah, Lagos Amargos). Además el umbral es bajo, los terrenos que forman el istmo son arenosos y, por tanto, de excavación relativamente sencilla, y sólo en las proximidades del mar Rojo afloran rocas elevadas.

La excavación se inició en abril de 1859 y, a pesar de dos tentativas británicas de interrumpir las obras, por el temor de las consecuencias económicas y políticas de una nueva vía marítima hacia la India, el canal se inauguró solemnemente el 17 de noviembre de 1869. Resultó más largo que el istmo, pues a fin de aprovechar las lagunas se desvió de la línea recta y, teniendo en cuenta la penetración del mar por los dos lados, mide cerca de 170 kilómetros. En ambos puntos extremos se encuentran Port Said, donde los barcos repostaban carbón, y Suez, donde cargaban petróleo, ya que cuenta con grandes refinerías. El



**MINAS E INDUSTRIAS DE EGIPTO.** Los recursos son limitados: los mayores están representados por los fosfatos y el petróleo (16.404.000 t en 1970). La producción de este combustible se ha resentido de la pérdida de los yacimientos de Sinaí, si bien nuevos pozos han entrado en actividad en la zona de El-Alamein. Las principales industrias se basan en la transformación de productos agrícolas. Se hallan en desarrollo importantes factorías de los sectores siderúrgico y químico.

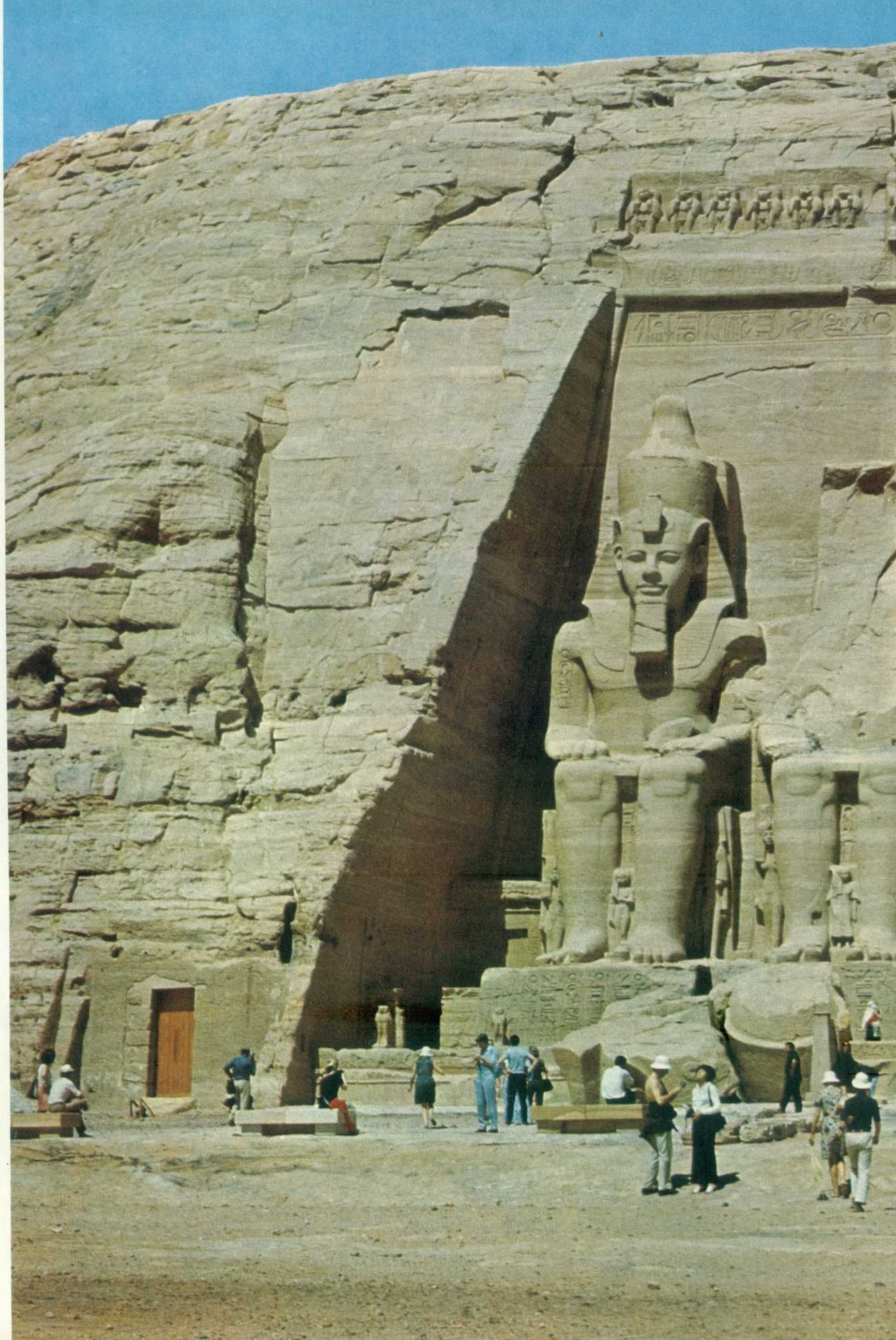




Valle de los Reyes: tumba de Ramsés VI, a la derecha, representado aquí con su esposa Nefertis. El faraón, que reinó siete años, pertenece a la XX dinastía (siglo XI a. de J.C.). El Valle de los Reyes es uno de los uadi dispuestos perpendicularmente al Nilo, en el extremo de la necrópolis de Tebas, en cuyo tramo superior los faraones del Imperio Nuevo mandaron construir sus tumbas subterráneas. Las cámaras sepulcrales estaban separadas del lugar del culto mediante una larga galería que debía de ocultar el acceso. (N. Cirani)



Abū Simbel: turistas en la explanada frente al templo mandado construir por Ramsés II (1301-1231 a. de J.C.). Las cuatro colosales estatuas, de más de 20 metros de altura, representan al faraón. El templo, excavado en 53 metros de roca, debía quedar sumergido por las aguas del embalse de Assuan, pero gracias a la iniciativa de la UNESCO y a los técnicos de todo el mundo, y después de unas obras que duraron de 1964 a 1968, el conjunto se transportó 60 metros más arriba, una vez desmontado en bloques de unas 30 t de peso cada uno. (A. Bondon)







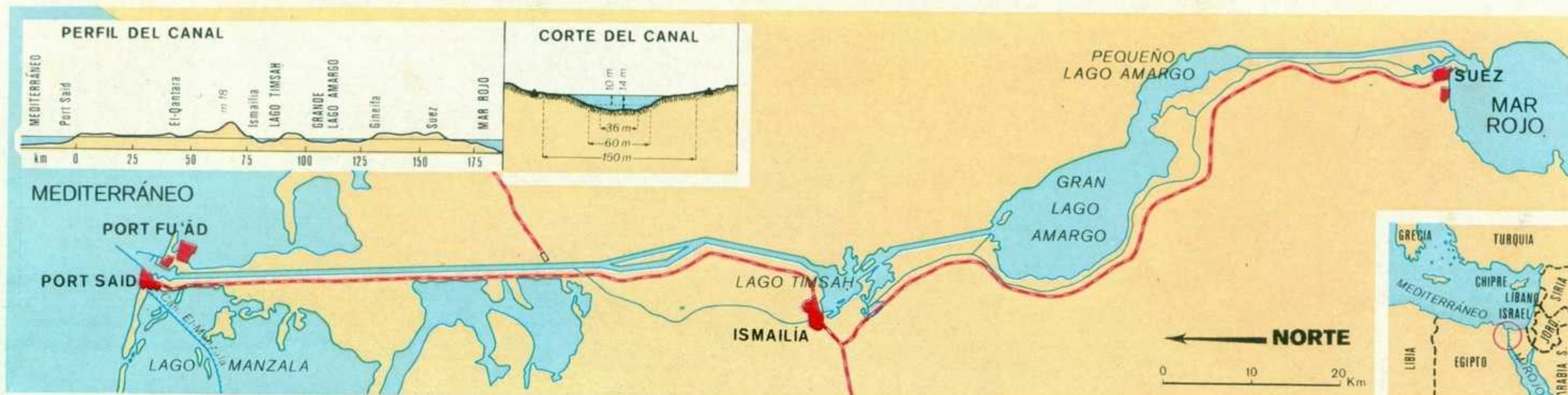




La primera Presa Alta ("Sadd al-'Ali"), inaugurada en 1964, elemento básico del vasto complejo creado río arriba de Assuan. La nueva presa alcanza una altura de 111 metros, y en el vértice tiene una longitud de 3600. El embalse resultante, de una capacidad de 157.000.000 de metros cúbicos, es el tercero del mundo, y con el nombre de lago Nasser ocupa todo el valle del Nilo entre la primera y segunda cataratas. Las aguas, además de servir una extensa red de regadío, alimentan una central hidroeléctrica de una potencia de dos millones de kilovatios. (U.A.A.)



**TRAZADO DEL CANAL DE SUEZ.** El canal, que pone en comunicación el Mediterráneo oriental con el mar Rojo a través del territorio egipcio, tiene una longitud de 161 kilómetros entre Port Said y Suez, a los que deben añadirse los seis de la rada de la primera de esas ciudades y los 3,5 de la segunda. La anchura varía de 70 a 125 metros. La construcción del canal, que ya fue proyectada en la Antigüedad, la inició en 1859 el francés Ferdinand de Lesseps, según el estudio previo del italiano Negrelli. La inauguración se efectuó el 17 de noviembre de 1869. Con esta ocasión, el jedive Isma'il encargó a Giuseppe Verdi la composición de una ópera, "Aida", que fue representada en el nuevo teatro del Cairo, construido para esa ocasión, la noche del 24 de diciembre de 1871.



canal ha sido objeto varias veces de obras de ensanchamiento y de profundización (por lo que actualmente tiene una amplitud de 70 a 125 m), y pueden atravesarlo, en unas doce horas, barcos de hasta 11,25 metros de calado.

El tráfico de mercancías, a partir del primer año, ha ido siempre en aumento, salvo durante los dos conflictos mundiales. Así, mientras en 1891 pasaron 4200 barcos (con 8,7 millones de t), en 1912 fueron 5400 (con 20,2 millones de t), en 1954, 13.215 (con más de 102 millones de t) y 1966, 21.250 (con más de 274 millones de t). Pero mientras para los pasajeros (300.000-400.000 cada año) las dos corrientes se compensaban, las mercancías experimentaban un notable desequilibrio, dado que el paso del Sur hacia el Norte era mucho más importante que en sentido contrario. Eso dependía del petróleo, que representaba casi dos tercios de las mercancías en tránsito. No sólo el petróleo del Irán, de Kuwait y de otros países del Próximo Oriente utilizaba hasta 1967 esta vía, sino también el de Egipto, extraído de yacimientos cercanos a las riberas del golfo de Suez. Era menor la importancia de otras mercancías, como semillas oleosas (alfónzigo, copra, soja, sésamo), textiles (yute y algodón de la India, lana de Australia), caucho, minerales y trigo. En el intercambio Norte-Sur, además del petróleo en bruto y refinado procedente de la Unión Soviética, prevalecían la maquinaria y los productos de la industria metalúrgica (automóviles y otros medios de transporte, electrodomésticos, etc.), abonos, carbones, cereales, cemento, azúcar y papel. Últimamente, si bien los grandes superpetroleros y los mayores trasatlánticos no podían atravesar el canal y ya debían recorrer la larga ruta africana, reduciendo así la importancia del canal de Suez, el cierre de éste el 6 de junio de 1967, a causa de la guerra entre Egipto e Israel, no ha dejado de tener notables repercusiones, no tanto por lo que respecta al tráfico mundial, cuanto, según ya se ha dicho,

para la economía de Egipto. Ya que la posibilidad de volver a abrir el canal no parece inminente, Egipto está construyendo un oleoducto que unirá el golfo de Suez con el Mediterráneo, pasando al Sur del Cairo y llegando hasta Alejandría, lo que le permitirá beneficiarse de nuevo del comercio internacional del petróleo.

#### BIBLIOGRAFÍA

Schamp, A.: *Ägypten, das Land am Nil im wirtschaftlichen und sozialen Umbruch*. Frankfurt. 1966.

Gray, A. L. Jr.: *The Egyptian Economy*, en "Journal of Geography", LXVI, n.º 9, 1967. - Collins, O.R. y Tignor, L.R.: *Egypt and the Sudan*, Nueva Jersey, 1967. - Saab, G.: *The Egyptian Agrarian Reform 1952-1962*, Nueva York, 1967. - Butzer, K.W. y Hansen, C.L.: *Desert and River in Nubia. Geomorphology and Prehistoric Environments at the Aswan Reservoir*, Londres, 1968. - Holz, R.K.: *The Aswan High Dam*, en "Professional Geographer", XX, n. 4, 1968. - El Shagi, E.S.: *Neuordnung der Bodennutzung in Ägypten. Drei Fallstudien*, Munich, 1969. - Wagret, P. y Leclant, S.: *Egypte*, Paris, 1969. - Poncet, E.: *Notes sur l'évolution récente de l'agglomération du Caire*, en "Annales de Géographie", CDXXXI, 1970.

Port Said: tránsito de un convoy en dirección a Suez. Desde 1967, a raíz de la guerra de los Seis Días, el canal permanece cerrado. Algunos barcos hundidos bloquean el paso, y la prolongación del estado de guerra entre Egipto e Israel, cuyas fuerzas se apoderaron de la orilla oriental, impide la reapertura. (L. Pellegrini)





# Sudán

El Sudán tenía sólo una relación de analogía geográfica con el territorio francés del mismo nombre, hoy convertido en Mali. Para los geógrafos existe toda una faja climática llamada "sudanesa", entre el desierto y el bosque virgen que, a través del África septentrional, va del océano Atlántico al mar Rojo. Respecto a ella, el país del cual nos ocupamos podría llamarse "Sudán oriental", definición que implica dos caracteres esenciales: la "africanidad" y el calor.

## Sinopsis histórica

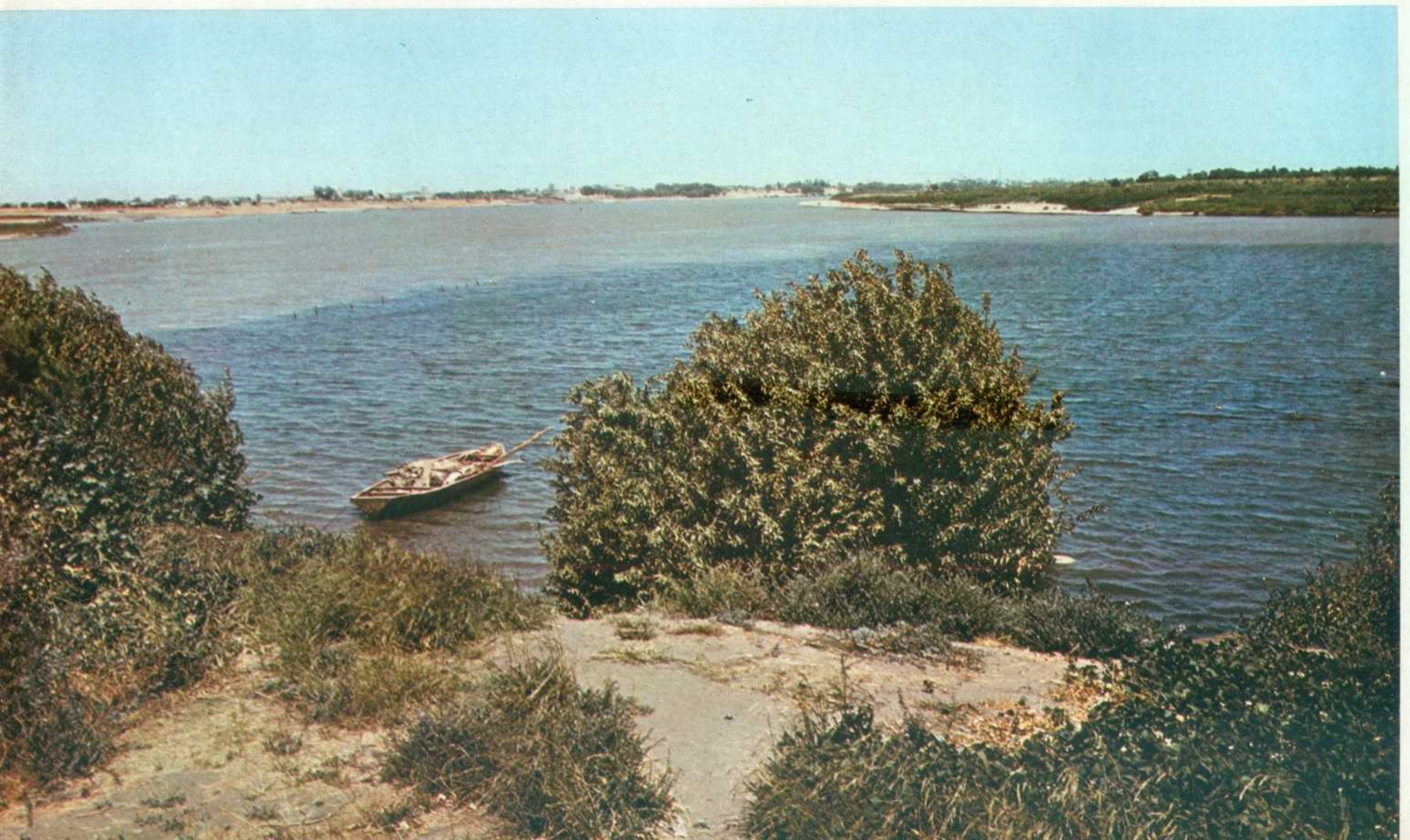
Sometido muy pronto a la influencia de Egipto —de hecho data del III milenio a. de J.C. la conquista de Nubia por los faraones—, el Sudán mantuvo con Etiopía unas relaciones que duraron hasta la llegada de los árabes a su territorio. Desde entonces el Islam se impuso al cristianismo que, a su vez, desde el siglo VI se había propagado entre los nubios egipcianizados. A los árabes se debe la fundación, en la parte occidental del Sudán,

de algunos sultanatos, como el poderoso de Dārfūr, mientras las regiones costeras y septentrionales acabaron dependiendo del Imperio otomano. El retorno a la esfera de influencia egipcia señaló para el país la entrada en el mundo moderno: en 1820-1822, Mehmet Ali, fundador del Egipto moderno, decidido a extender su dominio hasta el alto curso del Nilo, pudo someter fácilmente las regiones orientales del Sudán. La capital se estableció en Kharṭūm y, desde ella, bajo el mando de los gobernadores europeos elegidos por el jedive, se inició la conquista de las restantes regiones, donde imperaba todavía la trata de esclavos. La mala administración de los gobernantes locales y la intervención de Gran Bretaña en Egipto dieron origen a una sangrienta revuelta de los negros sudaneses capitaneados por Muḥammad Aḥmad ibn 'Abd Allāh, más conocido con el nombre de Mahdī: de 1881 a 1898 el Sudán se vio trastornado por esta lucha, hasta que una expedición angloegipcia derrotó definitivamente a los mahdīs,

destruyendo el Estado por ellos fundado. Desde aquel momento, el país, unido económicamente a Egipto, quedó bajo la administración británica con el nombre oficial de Sudán Angloegipcio. Esta situación perduró hasta que, desvinculándose Egipto de Gran Bretaña, también en el Sudán se inició un movimiento encaminado a limitar el poder de los ingleses: un acuerdo estipulado en el Cairo en febrero de 1953, a la par que la renuncia por parte de Egipto a cualquier reivindicación de soberanía sobre el Sudán, preveía el gradual paso de este último del autogobierno a la independencia, esta última proclamada el 1.º de enero de 1956. Los problemas sin resolver eran muchos, dadas las profundas diferencias de cultura, raza, religión y de modos de vida existentes en el país.

No puede decirse que los primeros años de la nueva república, vinculados tanto a la tutela británica como a la de Egipto, hayan sido tranquilos: a la cabeza del país se han sucedido varios gobernantes que han debido afrontar tenden-

Confluencia, cerca de Kharṭūm, de los Nilos Blanco y Azul. El segundo es, en realidad, un afluente del primero y procede del altiplano etíope. El Sudán no se beneficia de las crecidas del Nilo porque río arriba de Kharṭūm el valle es demasiado angosto. Pero ese curso fluvial es la vía que permite al Sudán ponerse en contacto con las civilizaciones blancas del Norte y con los pueblos negros de la zona central de África. (L. Pellegrini)





cias secesionistas por parte de la población negra, en parte cristiana, además de una situación económica muy grave. El actual jefe del Estado y del Gobierno es el coronel Gia'far Muḥammad Numayrī, llegado al poder a consecuencia de un golpe de Estado dirigido por un grupo de oficiales de ideas progresistas, que han instaurado un socialismo árabe similar al de Egipto. Entre los acontecimientos principales podemos recordar la nacionalización de la Banca y de las compañías comerciales (mayo de 1970) y la adhesión (septiembre de 1971) a la Federación de la que forman parte Libia y Egipto. Una tendencia común de estos países es limitar, y si es posible excluir, toda influencia extranjera y mejorar las condiciones tanto económicas como sociales del país.

### El marco natural

Tan extensa como la cuarta parte de Europa, la república del Sudán abraza un extremo de la región ecuatorial, se extiende hasta las pendientes del altiplano etíope, costea durante 500 kilómetros el mar Rojo y comprende, en su parte septentrional, el desierto de Nubia y una porción del de Libia, separados por el curso del Nilo. Su pertenencia casi completa a la cuenca nilótica ha contribuido, junto al predominio de un clima continental cálido, hostil a los europeos y a la vez adaptado a las poblaciones árabes y negras, a dar cohesión al país, reforzada, como hemos visto, por las vicisitudes históricas.

Atravesado en su parte central por el curso del Nilo, que cuando penetra en el país procedente de Uganda se halla a unos 600 metros sobre el nivel del mar, mientras que cuando sale, para entrar en Egipto después de la segunda catarata, se encuentra a 160, el territorio sudanés tiene el aspecto de una extensa cuenca con los bordes elevados. La edad de los terrenos y el aspecto morfológico resultan, sin embargo, muy diferentes de una zona a otra. El relieve a lo largo del mar Rojo (donde la costa es baja y arenosa y está rodeada de formaciones coralinas a veces hasta más allá del Nilo) está constituido por un basamento precámbrico formado por esquistos cristalinos y rocas graníticas con filones de cuarzo, y alcanza los 2780 metros en el Gebel Hamoyet, en los confines etíopes. Es análoga la constitución del borde meridional y oriental a través de las fronteras con Uganda, el Congo, la República Centrafricana y el Chad. Al Sur, las montañas superan los 3000 metros (Kin-yeti, en los montes Imatong, 3188).

El basamento cristalino antiguo, que aflora incluso en la zona media de Ma-

lakal a El-Obeid y en El-Atrun, a lo largo del eje de un anticlinal, aparece, en conjunto, sobre la mitad del territorio sudanés. Entre estas tres fajas en que aparece el basamento antiguo, existen dos que se funden al Noroeste y al Sudeste, formadas por terrenos más recientes. En la parte septentrional se trata generalmente de areniscas nubias del cretáceo, que forman las vastas mesetas del Kordofan y del Dārfūr, de una altura de 500 a 800 metros, más al Sur, a lo largo del Nilo Blanco y en la zona del *sudd*, existen areniscas y arcillas más recientes, terciarias y pleistocénicas. Algunos relieves hacia el Oeste, en los confines con Etiopía, en el alto 'Atbara, al Sur, en los límites con Kenya y, al Oeste, en el Dārfūr Gebel Marra (3040 m), pueden relacionarse con manifestaciones volcánicas terciarias y cuaternarias. A lo largo del eje del Nilo prevalecen en ocasiones depósitos aluviales constituidos al Norte por una cubierta arenosa, mientras que al Sur se extienden vastas zonas ocupadas por aguas estancadas y cenagales.

Situado enteramente en la zona tropical, en la que se extiende 18 grados y medio, todo el Sudán se caracteriza por

un clima cálido en extremo, si bien presenta notables diferencias a causa de las variaciones de la pluviosidad y sus oscilaciones anuales: por ello resulta sensible el contraste entre las regiones próximas al Ecuador, húmedas y lluviosas, y las cercanas al Trópico, áridas y desérticas. Mientras en Gondokoro, en la cuenca del Baḥr el-Gebel, el clima es típicamente ecuatorial, con oscilaciones mínimas en el curso del año y lluvias distribuidas con regularidad durante todos los meses, aunque con dos máximos en abril y octubre, si se avanza hacia el Norte las dos estaciones lluviosas tienden a fundirse en una sola más breve, de suerte que en Kharṭūm el agua que cae de julio a septiembre se reduce a 161 milímetros cesando del todo en la confluencia del Nilo con el río 'Atbara. Durante siete meses al año, de abril a octubre, Kharṭūm tiene temperaturas superiores a los 30° C, con los valores más elevados en mayo (33,4° C).

El manto vegetal sigue, a grandes trazos, las diferencias climáticas y presenta, según la latitud, una serie de asociaciones dispuestas en fajas regulares, modificadas en todo caso por el relieve y tam-

Omdurman: tumba del Maḥdī (Muḥammad Aḥmad), un jeque que se proclamó el mesías del Islam y se apoderó del país, expulsando de él a los egipcios y derrotando, incluso, una expedición enviada contra él por los ingleses (1881-1885). (L. Pellegrini)







bién por la obra del hombre. Desde el desierto arenoso, que no es otro que la continuación del de Libia, se pasa, en Nubia, a una vegetación esteparia que hacia el Sur está sembrada de arbustos, zarzas, árboles bajos y, sobre todo, acacias que, en el Kordofan, proporcionan notables cantidades de goma arábiga. Con el aumento de las lluvias, la estepa es sustituida gradualmente por la sabana, donde crecen árboles de alto tronco, mientras que a lo largo de los ríos se extienden, intercalados con extensiones palustres, fragmentos del bosque ecuatorial "en galería".

Aunque las necesidades de la agricultura y de la ganadería han degradado el ambiente vegetal y, por consiguiente, han depauperado la fauna del país, el Sudán posee un rico patrimonio zoológico, con especies típicas de las diversas zonas

vegetales: en el desierto, al Norte, gacelas y órix; en la sabana, leones y leopardos; en el Sur y en Occidente, jirafas, elefantes, hipopótamos y cebras; y en los bosques del extremo meridional del país, simios y prosimios. Es también riquísima la fauna ictiológica del mar Rojo y las aves (marabú, flamencos, ibis), sobre todo en la región de los *sudd*.

### Los vastos pantanos del Nilo

El Nilo, una vez abandonadas las cuencas lacustres ecuatoriales, entra en la república del Sudán después de Nimula, con el nombre de Bañr el-Gebel. La pendiente es escasa y bien pronto se inicia una vasta zona pantanosa y de marismas, caracterizada por una maraña de vegetación llamada *sudd*. Aquí el curso principal del Nilo es seguido por ramales se-

cundarios, entre los cuales el más importante, en la orilla izquierda, es el Bañr el-Zeraf. El Nilo divaga con orillas inciertas entre una vegetación ora fijada al fondo con raíces, como es el caso de los papiros, ora formada por plantas flotantes, como la *Pistia stratiotes*. Durante las crecidas quedan sumergidos temporalmente 300.000 kilómetros cuadrados, pero menos de la vigésima parte comprende aguazales permanentes. En este trayecto, una especie de valle, el Nilo se presta a la navegación, aunque la misma resulta difícil por la incertidumbre del curso principal y por las presas que forman las aglomeraciones herbosas. De todos modos, comprendidos los afluentes, la navegación interior cuenta con más de 4000 kilómetros. Para evitar las grandes pérdidas de agua que el Nilo sufre en los *sudd* a causa de la evapora-



ción, está en proyecto la construcción de un canal entre Jonglei y la confluencia con el Sobat, que hará más rápido el curso del río. Cuando el Baḥr el-Gebel sale de esta zona pantanosa, después de haber perdido una parte de sus aguas, recibe por la izquierda el Baḥr el-Ghazal, o Río de las Gacelas, en el que se vierten las corrientes de un abanico de ríos nacidos en la divisoria de aguas entre el Nilo y el río Congo. El Baḥr el-Ghazal se une al Baḥr el-Gebel en una cuenca lacustre poco profunda (lago No), residuo de un lago mucho más extenso, colmatado lentamente por los aluviones y que ahora constituye la zona de los *sudd*. Río abajo, contribuyen a engrosar el río, sobre todo en los meses estivales, los afluentes de la derecha no proceden del altiplano etíope, en primer lugar el Sobat, cuyas aguas de color lechoso han valido al Nilo, desde este punto hasta Kharṭūm, el sobrenombre de Blanco (Baḥr el-Abyad), y después se vierten el Nilo Azul y el 'Atbara. El valle del Nilo sudanés es un oasis bien cultivado, aunque de menor amplitud que el egipcio. En él predomina el cultivo por inmersión, aunque existen también buen número de norias y bombas para el regadío.

### Los habitantes: nómadas y sedentarios

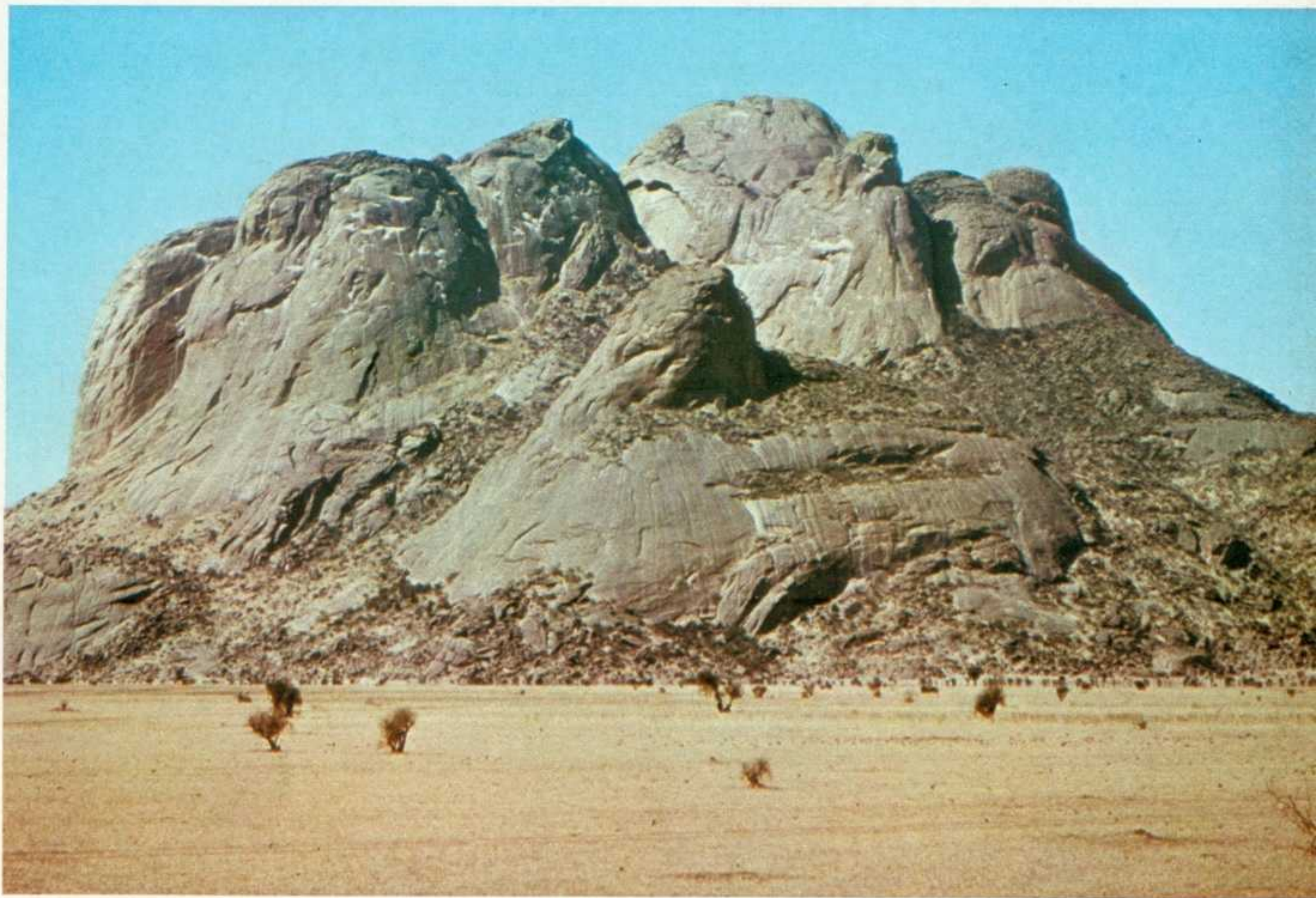
Con 15.695.000 habitantes, (sólo 6,2 por km<sup>2</sup>), el Sudán es un país de escasa población. Esta circunstancia debe relacionarse, en buena medida, con la existencia de zonas de excesiva aridez o humedad, hostiles al poblamiento y malasanas. Durante el siglo pasado, la población sudanesa se vio diezmada a causa de la trata de esclavos y de las prolongadas guerras. Está, además, mal distribuida, pues es escasa en las regiones áridas, donde la vida nómada predomina con mucho sobre la sedentaria, y en la región pantanosa sólo en algunas zonas es posible el asentamiento de agricultores. Registra mayor densidad en la confluencia del Nilo Blanco y del Nilo Azul (donde se ha desarrollado una importante aglomeración urbana en torno de Kharṭūm), en la Gezira (la región entre los dos ramales del río), en el "delta" del Gash y del Barca, y en las proximidades de los puertos del mar Rojo.

La composición étnica, por falta de límites naturales, resulta variada y compleja. En el Norte predominan las tribus de origen árabe y de religión musulmana, mientras que en las regiones meridionales habitan poblaciones negras, de tipo nilótico (como los dinka, nuer y shilluk), o también sudanesas (sandé), las primeras dedicadas generalmente a la ganadería y las últimas a la agricultura, practi-

cada con azada. Los negros tienen una figura delgada, están fuertemente pigmentados, pero con rasgos poco negroides, y han permanecido extraños al mundo árabe y al Islam y unidos al África animista. En realidad, son aún paganos, pues las misiones, tanto católicas como protestantes, han podido ejercer un escaso proselitismo; en tiempos recientes, los pueblos negros del país han sido objeto de una feroz lucha de guerrillas por parte del Gobierno, y las destrucciones y las matanzas han producido graves pérdidas demográficas.

El censo de 1956 dio 1.386.000 nómadas, las tres cuartas partes en las provincias de Kassala (502.000), Kordofan (354.000) y Dārḥūr (265.000). Viven en las zonas más áridas, teniendo en cuenta que al Norte del paralelo 15° sólo puede practicarse una agricultura de regadío y que al Sur del 13° el dromedario no encuentra condiciones favorables para su subsistencia. Cada grupo de nómadas presenta características propias. Así, los kababish del Kordofan están en movimiento continuo con sus dromedarios y viven del comercio del té y del azúcar. Son diferentes los beja, de lengua cusita, de la zona próxima al mar Rojo, que se desplazan entre la montaña y la llanura, y viceversa. Los baqqārā, otro grupo de pastores negros arabizados, crían bovinos y abandonan en verano las zonas de-

Estepa desértica en las proximidades de Kassala, en la parte oriental del país, no lejos de la frontera con Etiopía y a escasa distancia de la capital, Kharṭūm. Se trata de las primeras estribaciones del Altiplano etíope, que separa la cuenca del Nilo de África oriental. (N. Cirani)



masiado húmedas, infestadas de mosquitos, dirigiéndose hacia zonas más septentrionales. Los fulbé proceden del África occidental y se asientan en la región del Nilo Azul; según la hipótesis más verosímil, están relacionados con el más antiguo sustrato étnico sahariano que poblaban, en época faraónica, las regiones saharianas y sudanesas. Los nyangbwara, niloticocamíticos de la cuenca meridional del Baḥr el-Gebel, al perder a sus animales a causa del tripanosoma (enfermedad del sueño), practican la agricultura y cultivan el sorgo, un cereal del que se extrae asimismo una especie de cerveza; utilizan en su mayor parte mano de obra femenina. En la divisoria de aguas entre el Nilo y el Congo habita el gran grupo sudanés de los sandé, venidos del Noroeste; son agricultores y cultivan, sobre todo, la mandioca, con la que alterna algún pequeño algodonal.

### La vida urbana

La población se agrupa a lo largo del curso de los ríos, que ofrecen la posibilidad de transportes fáciles y de cultivos de regadío, pero los habitantes se sienten más atraídos por la vida agrícola y pastoril que por las ciudades, y la mayor parte de ellos vive en aldeas (la población urbana es sólo del 10 %). Por ello es escaso el número de ciudades, entre las cuales





Omdurman: plaza mayor. La ciudad, otrora capital del Estado Mahdista, está situada en la orilla izquierda del Nilo, un poco al Norte de Kharṭūm, con la que la une un puente y en cuya área urbana está hoy integrada. (S.E.F.)

sobresale Kharṭūm, que ha podido desarrollarse, sobre todo, por su posición favorable en la confluencia del Nilo Blanco y del Nilo Azul, en el vértice de la Gezira y en el cruce de la carretera del Sudán y de Etiopía, y por haber sido elegida como capital del país. Aquí, en 1823, Mehmet Ali estableció un campamento desde el cual, a partir de 1898, con la institución del condominio angloegipcio, se desarrolló rápidamente la ciudad. Ésta forma parte de una aglomeración urbana superior al medio millón de habitantes con Omdurman, antigua

capital del Estado mahdi, situada más allá del Nilo, y con el centro industrial de Kharṭūm North, en la orilla derecha del Nilo Azul. Kharṭūm, capital de la república del Sudán y cabeza de distrito de la fértil Gezira, es el centro vital del inmenso estado sudanés, donde se halla la sede del Gobierno, la universidad, las embajadas y el aeropuerto, que constituye escala intercontinental importante.

En la costa del mar Rojo, al abrigo de algunos islotes, se desarrolló el antiguo puerto de Suakin (Sawakin), escala frecuentada por los peregrinos que iban a la Meca. Suakin está ahora en decadencia a causa de sus aguas poco profundas, mientras que la salida principal del país al mar, una vez acondicionado su puerto (1906), se ha convertido en Port Sudan (108.930 hab.), que consta de una parte residencial y de un distrito comercial, con la estación marítima y grandes almacenes. Es reciente la apertura de una refinería de petróleo importado. 'Atbara (55.670 hab.), ciudad nueva, ha surgido en la confluencia con el Nilo del río Atbara; es notable su actividad industrial (fábricas de cemento) y constituye un nudo ferroviario importante. Wad Medani (69.160 hab. en 1968), en el Nilo Azul, es un centro algodónero y sede de un centro de investigaciones agrícolas (perfeccionamiento del cultivo del algodón). El-Obeid (60.000 hab.), capital del distrito del Kordofan, es el mercado de la goma arábiga.

### El país del algodón

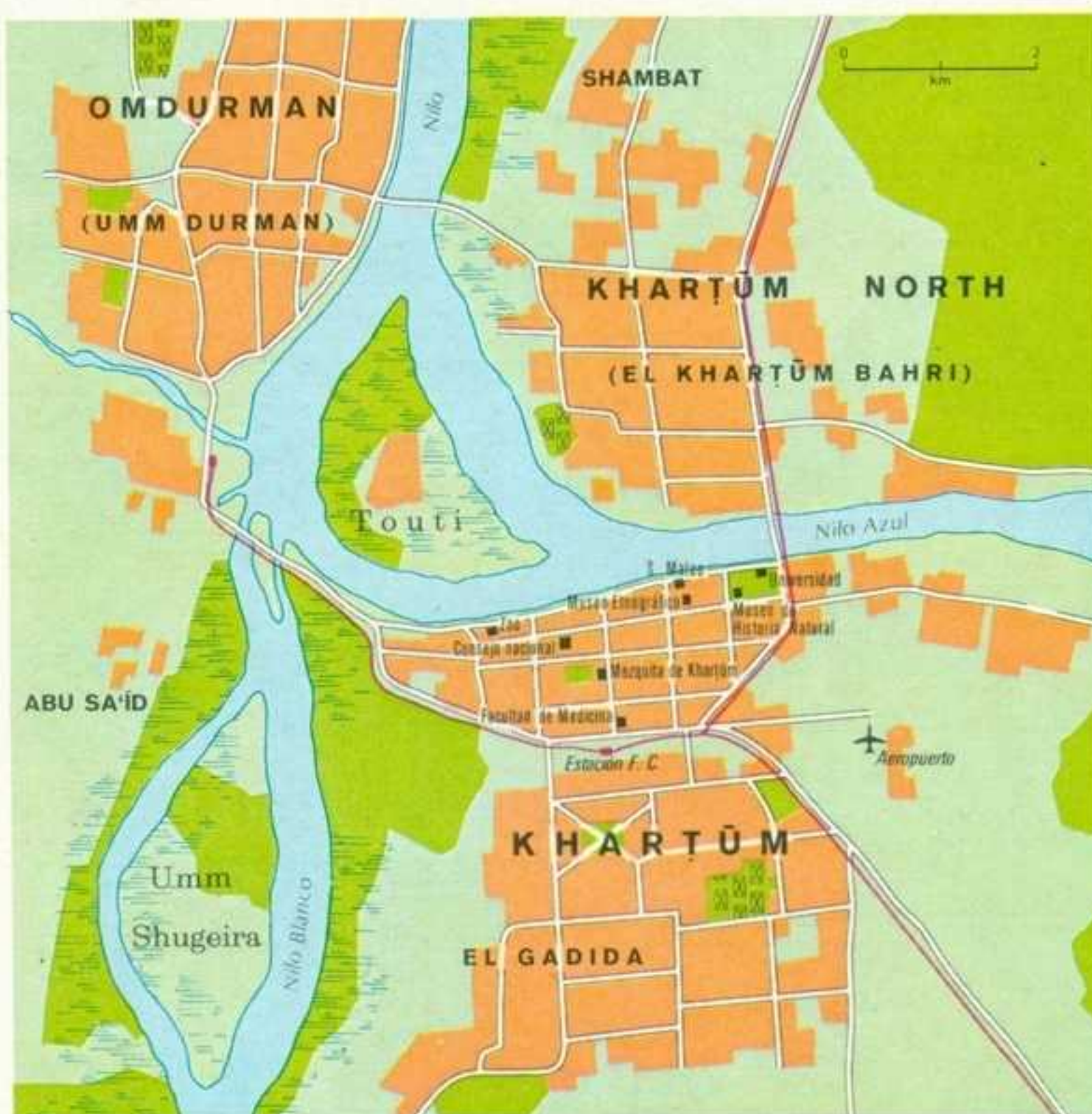
El Sudán ha ido adquiriendo un notable desarrollo económico, principal-

mente como país algodónero, gracias a las grandes presas sobre el Nilo Azul en Sennar, construida entre 1922 y 1925, y en El-Roseires, esta última cerca de la frontera etíope, y a la presa de Khashm el-Qirba en el 'Atbara. El mérito de que se hayan llevado a cabo estas obras y de haber difundido la agricultura del algodón corresponde a los industriales del Lancashire, que con el aprovechamiento de la Gezira han procurado desvincularse del mercado estadounidense.

La presa del Sennar consiste en un dique de gravedad de 3 kilómetros de longitud y de una altura de 36 metros que embolsa 600 millones de metros cúbicos de agua. Permite irrigar amplias extensiones llanas de la Gezira, la región comprendida entre el Nilo Blanco y el Nilo Azul aguas arriba de la confluencia de los dos ríos, originada probablemente por aluviones depositados en una zona de lodazales poco a poco emergidos, que en el pasado constituía una vastísima estepa. El canal principal que parte del embalse tiene una longitud de 204 kilómetros y se divide en una red de muchos miles de kilómetros que, desde la presa, situada a 420 metros, lleva el agua a las zonas más bajas de la Gezira, a 380 metros.

Estas obras han permitido irrigar vastas zonas y desarrollar la agricultura, que comprendiendo tan sólo el 2,8 % del territorio, ocupa a la mayor parte de la población sudanesa (80 %). El algodón representa el principal producto cultivado en la zona regada. Además de la Gezira, la más importante, con sus dos grandes presas, existen otras dos regiones de producción algodónera, la primera cerca de Kassala, regada por el río El-Gash, y la segunda en los alrededores de Tokar, fertilizada por las aguas del Barca. El algodón cosechado en los dos deltas es muy apreciado y se usa como simiente. Representa alrededor de la décima parte de la cosecha total, que gira en torno de las 180.000 toneladas, sobre casi medio millón de hectáreas: el algodón constituye, en valor, cerca de la mitad de las exportaciones sudanesas, y si bien continúa dirigiéndose hacia Gran Bretaña, también se vende en Italia, Alemania Occidental y Japón. Para romper el régimen de monocultivo algodónero, los técnicos han introducido en la agricultura sudanesa otros cultivos; entre ellos el principal es la caña de azúcar (890.000 q de azúcar en 1968-1969), cuya producción es absorbida por los ingenios azucareros de Guneid y Khashm el-Qirba.

El arroz y el trigo están en expansión debido a las crecientes necesidades. Cultivos tradicionales son el mijo (2.780.000 q) y el sorgo (7.100.000 q), elementos básicos en la alimentación de los sudaneses.



**PLANO DE KHARTOUM.** La población urbana representa en el Sudán sólo el 10 % del total, y la única ciudad propiamente dicha es la capital que, con su conurbación, cuenta más de medio millón de habitantes. Su desarrollo se ha visto favorecido por su posición geográfica, en la confluencia de los Nilos Blanco y Azul, en el vértice de la región de la Gezira, y en la encrucijada de caminos que unen el Sudán con Etiopía. La parte más moderna es el barrio de Kharṭūm North.



Vista general de Kharṭūm. La capital es el centro de gravedad del extenso país (la cuarta parte de Europa). En ella radica la sede del Gobierno, la universidad, las embajadas y el aeropuerto, que constituye una escala intercontinental de notable importancia. En la actualidad cuenta con más de 250.000 habitantes. (S.E.F.)

ses, junto con la mandioca y el boniato. También están desarrolladas las plantas oleaginosas (sésamo, cacahuete) que, como los dátiles y los plátanos, suministran suficiente producto como para permitir una exportación que contribuye de forma notable al ingreso de divisas.

Entre los productos forestales de mayor importancia está la goma arábiga (58.000 t en 1968). Los bosques (extendidos sobre el 36,5 % del territorio) son ricos en maderas preciosas cuya exportación en grandes cantidades podría procurar al país una notable riqueza, pero están poco aprovechados debido a la falta de vías de comunicación.

La ganadería, practicada por los nómadas, seminómadas y sedentarios, está muy difundida y es de una particular importancia para las razas bovina (11.200.000 cabezas) y ovina (11.000.000 de cabezas).

El desarrollo de la industria sudanesa ha tenido hasta ahora escasa importancia, sobre todo a causa de la insignificante producción minera (limitada a pequeñas cantidades de oro, cromita y hierro), y por la falta de una red de carreteras eficiente y adecuada a las necesidades del país. En la actualidad han dado nuevo vigor a las actividades industriales la disponibilidad de energía eléctrica (unos 530 millones de kWh en 1969). Además de las ya citadas industrias alimentarias (molinos de aceite, establecimientos textiles, azucareras), han surgido industrias químicas y farmacéuticas, una refinería de petróleo (Port Sudan) así como factorías de material ferroviario (Atbara).



Pirámides de la necrópolis de Meroe, antigua ciudad de Nubia, junto al Nilo, al Sur de la confluencia del río 'Atbara. Fundada en el siglo VIII antes de nuestra era, Meroe se convirtió luego en capital del reino cusita. (L. Pellegrini)

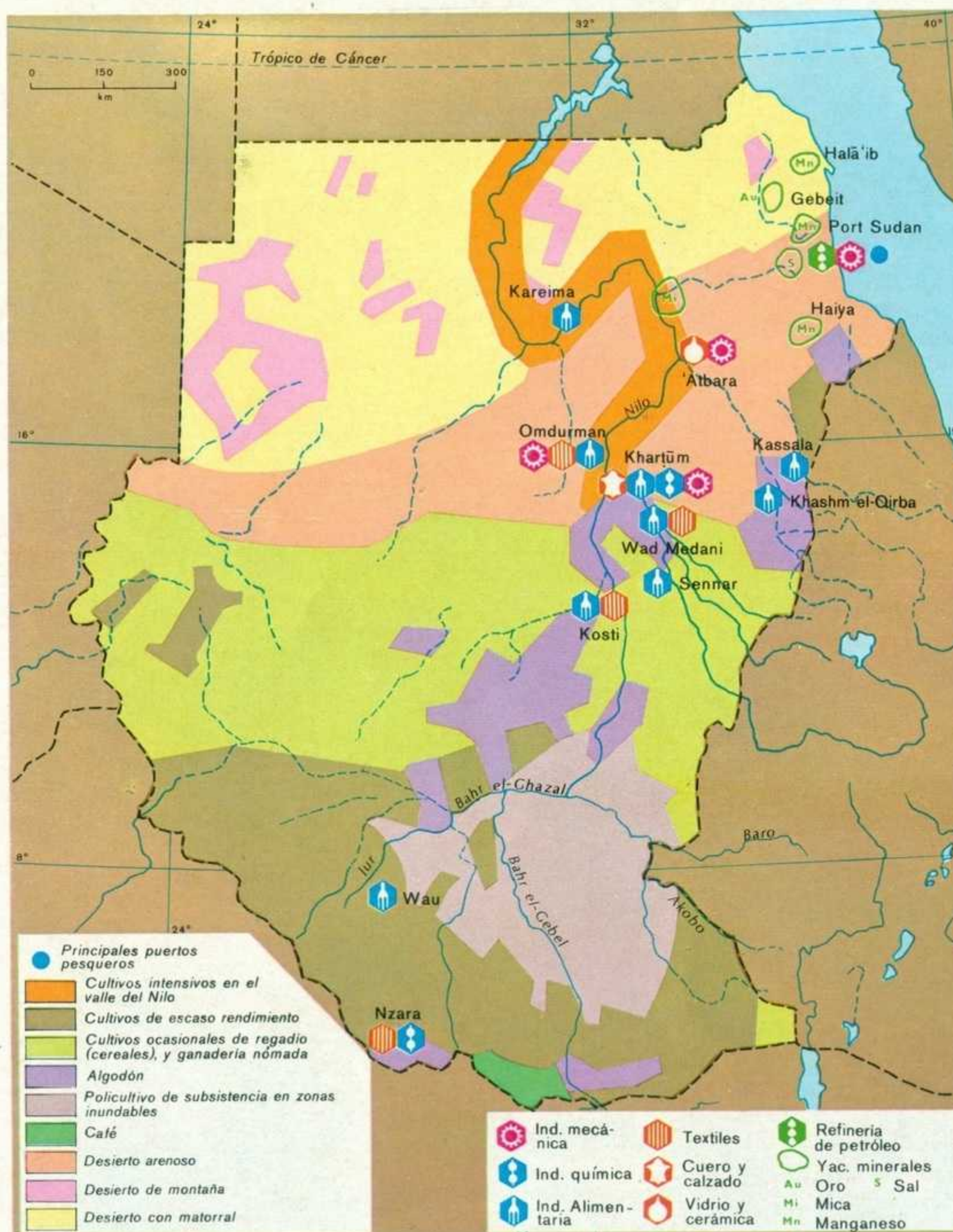




Suakin (Swakin): ruinas de la ciudad vieja. Situada en la costa del mar Rojo, Suakin era un activo puerto de tránsito casi obligado para los peregrinos que se dirigían a la Meca, pero el escaso calado, no apto para los buques modernos, ha hecho desplazarse el punto de embarque a Port Sudan, lo que ha ocasionado la decadencia de Suakin. (N. Cirani)

#### RECURSOS ECONÓMICOS DEL SUDÁN.

Suelen escasear los yacimientos minerales, entre los que destacan los de cromita, cobre y sal. El mayor recurso lo proporciona la agricultura, cuyo producto principal es el algodón (1.840.000 q de fibra y 3.340.000 q de semillas al año), cultivado en las llanuras aluviales de Gezira, regadas con las aguas del Nilo. Son muy extensas las zonas ocupadas por maleza y sabana arbolada, con una producción anual de más de 20.000.000 de metros cúbicos de madera. En general, la agricultura, que ocupa el 2,8 % del territorio, emplea cerca del 80 % de la población activa.



#### Perspectivas económicas

La extensión de la república del Sudán, que limita con ocho Estados diferentes, no debe desorientarnos acerca de sus condiciones económicas: vastos territorios son improductivos, ya se trate de las extensiones saharianas situadas al Norte del paralelo 15°, ya sean las regiones meridionales al Sur del paralelo 10°, donde predominan los pueblos primitivos. La parte vital del país es la intermedia, comprendida entre el Kordofan y la Gezira con Khartūm; en ella se concentra también el poder político, monopolizado por una élite y por una abundante clase burocrática, que han mostrado su deseo de imponer su lengua y su religión incluso a las poblaciones del Sudán meridional que aspiran, por su parte, a obtener la autonomía.

La república del Sudán ha visto en pocos años aumentar notablemente su número de habitantes, dado que la natalidad (52 %) es de las más elevadas del mundo. Si bien imperan todavía muchas enfermedades propias del Trópico, el crecimiento anual resulta notable (cerca del 3 %). Con el fin de dar trabajo a la población en continuo aumento, el Estado socialista sudanés se ha convertido en promotor de un plan decenal (1962-1971) que prevé grandes inversiones, de las cuales más del 25 % se destina a servicios sociales y administración pública, el 21 % al sector primario, el 19 % a la industria y el 17 % al comercio y los transportes.

En un país tan extenso un problema de difícil solución es el de las comunicaciones. A este respecto ya se ha apuntado antes que, además de las carreteras ordinarias, de poca duración en los países tropicales por la gran extensión de los estratos arcillosos así como la escasez de piedra, existe una red ferroviaria de 5400 km aunque de una eficiencia no muy satisfactoria.

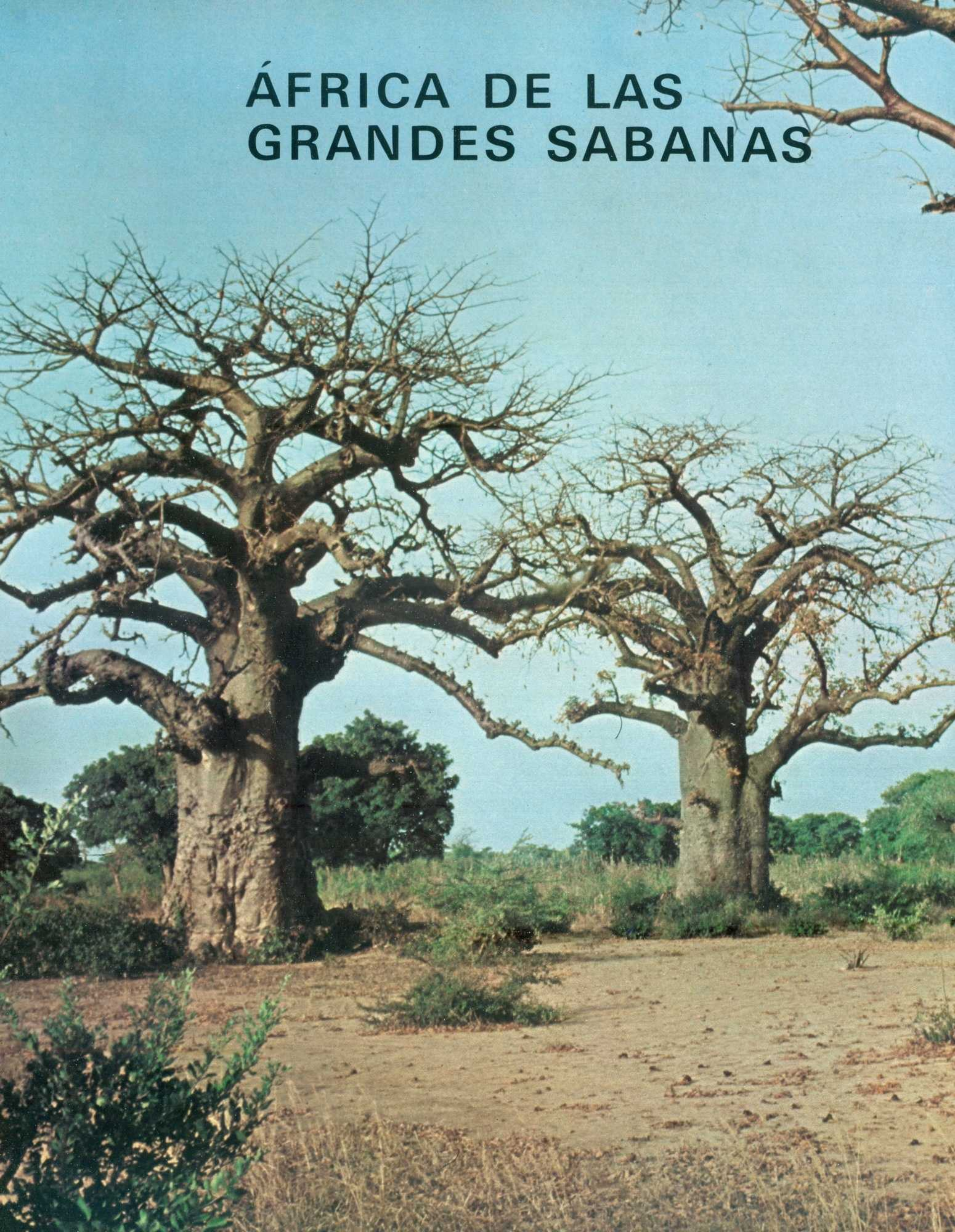
La actuación del plan ya ha dado resultados discretos, pero la tensión política interna, de la que son testimonio las recientes perturbaciones (1971), no permite prever el encauzamiento de una fase de desarrollo económico del país a corto plazo.

#### BIBLIOGRAFÍA

Hamdan, G.: *The Growth and Functional Structure of Khartoum*, en "Geographical Review", L, n. 1, 1960.— Lebon, J.H.G.: *Land Use in Sudan*, Bude, 1965.— Randell, J.R.: *The Sudan*, en "Focus", XVII, n. 1, 1966.— Oliver, J.: *Port Sudan, the Study of its Growth and Functions*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", LVII, n. 2, 1966.— Barbour, K.M.: *The Republic of the Sudan*, Londres, 1967.— Berry, L. y Whiteman, J.: *The Nile in the Sudan*, en "Geographical Journal", CXXXIV, n. 1, 1968.



# ÁFRICA DE LAS GRANDES SABANAS





# Chad

La república del Chad toma el nombre del lago homónimo, cuyas orillas orientales ocupa. Está situada al Oeste del Sudán. Más largo que ancho, el territorio (1.284.000 km<sup>2</sup>) lo delimitan fronteras convencionales, con la mayoría de sus trazos en línea recta atravesando regiones desérticas.

## El medio físico

El Chari es el río más importante del Chad. Después de haber recibido las aguas del Logone desemboca en el lago Chad, al Sur, en la frontera con el Camerún. No obstante, el Chari sólo es navegable durante la estación de las lluvias, cuando las precipitaciones transforman en lagunas los terrenos bajos del Chad e interrumpen las carreteras que afluyen al mismo. También es tributario del lago Chad el Bahr el-Ghazal o Soro, curso de agua de caudal muy irregular. El lago, situado en una amplia depresión, ejemplo de cuenca cerrada de avenamiento interno, es, en realidad, una gran laguna de agua dulce con una profundidad media entre 4 y 7 metros. Sus orillas, no siempre definibles, son llanas en el Sur, dunosas y complejas en el Noroeste, diseminadas de islas pantanosas en el Nordeste y al Este, por la parte del Sahara. Resulta imposible determinar con exactitud dónde comienza y acaba el Chad. Cada año, en diciembre y enero, el aporte de

los ríos y la lluvia le hacen rebasar su nivel, mientras el nivel mínimo se alcanza de mayo a julio, por lo cual la profundidad del lago experimenta amplias y lentas variaciones periódicas, lo mismo que su superficie, que puede oscilar entre los 10.000 ("Pequeño Chad") y los 27.000 kilómetros cuadrados ("Gran Chad"). Otras depresiones parecidas, al Este del lago Chad y del bajo Chari, donde desembocan cursos de agua temporales, se inundan en la estación de las lluvias. El más importante de aquéllos, el lago Fitri, probablemente un residuo del Chad, conserva algo de agua incluso en la estación seca.

Una vasta zona esteparia se extiende desde el lago Chad, por el Nordeste, hasta el macizo rocoso del Tibesti (Emi Koussi, 3415 m), que ocupa la punta extrema septentrional del territorio del Chad.

## La población y el Estado

Chad es el más poblado de los cuatro Estados del ex África ecuatorial francesa (3.510.000 hab.), pero grandes vacíos separan las áreas meridionales, donde se concentran los habitantes, de las saharianas, de poblamiento menos denso. Por otra parte, la densidad en el territorio "útil" sigue siendo muy baja (2,6 hab. por km<sup>2</sup>). Se presenta extremadamente arduo y prolongado el proceso de inte-

gración entre los dos diferentes grupos étnicos que constituyen la mayoría de la población del Chad. Un secular antagonismo religioso y tribal divide efectivamente las poblaciones del Norte, musulmanas, de origen y lengua árabes, de las negras del Sur, de religión católica o animista y de lengua sudanesa (sara). Quizá la génesis de dicho antagonismo radique en la trata de esclavos: en efecto, aislado en el corazón de África, el Chad fue, por su posición central, el núcleo del comercio de esclavos negros practicado por los árabes. A este grave y persistente contraste se deben, en parte, las atormentadas vicisitudes políticas de los últimos tiempos.

Después de haber formado parte del África ecuatorial francesa desde principios de siglo, el Chad se convirtió, en 1958, en Estado autónomo en el ámbito de la comunidad francoafricana. Obtenida la independencia en 1960, se unió casi de inmediato a la vecina República centroafricana y al Congo ex francés para formar la Unión de las Repúblicas del África central, pero con posterioridad recuperó su plena autonomía como república presidencialista. En el país ocupa una posición dominante el Partido progresista del Chad, único autorizado, que gradualmente ha ido neutralizando toda oposición, y ha debido afrontar las rebeliones y las tendencias separatistas de los pueblos árabes o arabizados del Norte.

## Problemas económicos graves

El problema más grave y urgente para la economía del país es el de las comunicaciones. De territorio muy extenso, el Chad está, sin embargo, alejado del mar: el puerto más próximo dista más de 1500 kilómetros, y Fort-Lamy, la capital, está situada a su vez a 1100 kilómetros de la costa. Las vías de comunicación más importantes son la "ruta federal", que une Fort-Lamy con Pointe-Noire, a orillas del océano (Congo Brazzaville), pasando por Fort-Archambault y Bangui (República centroafricana), larga y costosa, y la vía a través de Nigeria, que une Fort-Lamy con Maiduguri. El Chad está también en comunicación con Libia mediante la larguísima vía transahariana. A falta de ferrocarriles, se han desarrollado las líneas aéreas (aeropuertos principales en Fort-Lamy y Fort-Archambault), pero no resuelven el problema del tráfico de mercancías, que sigue siendo de extrema gravedad, porque de su solución depende el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones. Además, la dificultad de la revalorización del país depende, sobre todo, de la escasez de recursos naturales. A diferencia de los Estados vecinos, el

Abéché: arco de entrada en el mercado. La ciudad, capital del Ouaddaï, es la más importante del país, y la habitan casi exclusivamente musulmanes. (L. Pellegrini)





Chad está, por ejemplo, prácticamente desprovisto de recursos forestales, y las tres zonas que se suceden de Norte a Sur (la sabana, al Sur del paralelo 11°; el Sahel, al que pertenece la mayor parte del Chad "útil", donde los bosques de acacias y árboles espinosos se alternan con las estepas pantanosas de las depresiones, periódicamente inundadas; y, por último, al Norte del paralelo 14-15°, el desierto propio y verdadero) ofrecen tan sólo recursos agrícolas modestos, con pocos cultivos alimentarios (mijo, sorgo, mandioca, arroz, trigo y maíz). En el Norte predomina la palmera datilera.

Incluso la ganadería es un reflejo de la sucesión de zonas climáticas: ovejas y cabras son omnipresentes, pero el ámbito por excelencia de la ganadería bovina, recurso éste fundamental para el país (4,5 millones de cabezas) es la saheliana (Ouadai Bighirmi, Kanem). En el extremo Norte, no obstante, al carecer de una base agrícola, los bovinos ceden el lugar al camello, más apto para las extensiones desérticas. Es también activa la pesca en los ríos Logone y Chari y en el lago Chad.

La sal gema representa el único producto mineral del país, pero existen yacimientos de estaño, aún sin explotar, y han sido localizados petróleo, tungsteno y uranio. La actividad industrial se limita a unos pocos establecimientos de elaboración de productos agrícolas. El comercio de importación y exportación se desarrolla en su mayor parte con Francia, los países de la CEE y los Estados Unidos. El principal producto vendido al exterior es el algodón, al que siguen pieles y cueros, y pescado seco, salado o ahumado.

### Los centros urbanos

El escaso dinamismo de la economía chadiana se refleja también en la escasez de centros urbanos que podrían servir de motor para el desarrollo económico. La capital, Fort-Lamy (132.500 hab.), en posición excéntrica pero bastante favorable, surge a orillas del Chari, en la frontera con el Camerún. Allí se desenvuelve uno de los mercados más interesantes de África. Siempre en el Chari, pero aguas arriba, cerca de los límites con la República centroafricana, está Forth-Archambault (35.700 hab. en 1966), pintoresca ciudad en la cual los barrios corresponden a los diferentes grupos raciales que constituyen la población. Más al Oeste de Fort-Archambault, al pie del Adamaua, surge Moundou (31.800 hab.), con una central eléctrica y una industria de producción de aceite vegetal, activa, además, en el aspecto comercial.



### BIBLIOGRAFÍA

Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Hilling, D.: *Politics and Transportation: the Problems of West Africa's*

*Land-Locked States*, en "Essays in Political Geography", Londres, 1968. - Vignet-Zunz, J. y Le Gal, J. M.: *Sahariennes et Sahéliens du Tchad*, Paris, 1968. - Diguimbaye, G. y Langue, R.: *L'essor du Tchad*, Paris, 1969. - Gentil, P.: *Le Tchad: décolonisation et indépendance*, Paris, 1969.

Vista del Logone (Chad meridional): pescadoras bananas en una laguna que, en la estación seca, se reduce casi a una simple charca. (L. Pellegrini)



Fort-Lamy: vivienda típica construida a base de fango mezclado con paja triturada, en el barrio indígena de Kabalaï. Situada en la confluencia del Logone con el Shari, la capital del Chad se halla en el centro de una rica región agraria. (Marka)



# Níger

Privado de límites naturales, Níger, inmenso país de 1.267.000 kilómetros cuadrados tiende sobre el Sahara centro-meridional, en la frontera con Libia (Montes de Tummo) y Argelia (margen sudoriental del Hoggar), y está cortado en el extremo sudoccidental por el curso del río Níger, tributario del golfo de Guinea. La constitución orográfica consiste, predominantemente, en altiplanos lateríticos de modesta altura, de los cuales se levantan relieves montañosos: el más notable es el macizo central del Aïr (Azbine), que alcanza los 1900 metros.

La hidrografía está representada por el Níger y sus afluentes, más ricos los de la derecha, de carácter torrencial los de la izquierda; por el Komadugu Yobe, afluente del lago Chad, de caudal muy irregular, y del mismo lago Chad, a cuyas orillas se asoma el país.

Las precipitaciones determinan la división del territorio en tres vastas zonas geográficas y económicas: la del Sur, de predominio agrícola, poblada por negros sedentarios; la central, sahelina y, además, esteparia, recorrida por los ganaderos nómadas; y la septentrional, al Norte del paralelo 16°, desértica (desierto de Ténéré), donde la temperatura media es muy elevada y se registran fuertes oscilaciones térmicas, con pocos oasis habitados (Iférouane, Bilma, Djado, etc.). En efecto, sólo la zona occidental, por la

que discurre el Níger, que atraviesa el país desde los rápidos de Labézanga hasta el valle de Gaya (600 km), y la zona meridional, donde se encuentran pozos en gran número, presentan condiciones favorables para el asentamiento, mientras que el resto del país se resiente notablemente de la falta de agua.

## La población y el Estado

La población nigerina (4.016.000 hab., con una densidad media de 3,2 por km<sup>2</sup>) está establecida, predominantemente, en la estrecha faja meridional entre el río Níger y el lago Chad, a lo largo de las fronteras con Alto Volta, Dhomey y Nigeria. Es la zona de contacto entre los pueblos negros, sedentarios, dedicados a la agricultura (haussa en la parte sudoriental; germa y songhai en el Sudoeste y las poblaciones nómadas (tuareg y fulbé), entregados al pastoreo y a la ganadería, que se encuentran, sobre todo, en el Norte del país. Es también la zona de contacto entre los primeros soplos del monzón meridional y el desierto, entre las últimas plantas espinosas del monte bajo y las arenas del Sahara. País islámico, el territorio del Níger fue antiguamente disputado por los Imperios de Gao, al Oeste, de Sokoto, al Sur y de Bornu, al Este. Después de haber sido territorio (1904) y después colonia (1922)

del África occidental francesa, el Níger se convirtió en república independiente en 1960. Desde 1959 es miembro activo del Consejo del Acuerdo (*Entente*), que agrupa a Costa de Marfil, Alto Volta, Dhomey, Níger y Togo en una asociación de Estados francófonos, constituida sobre la base de un acuerdo de cooperación para la gestión de algunos servicios comunes; el Níger, además, está asociado a la CEE.

## Principales asentamientos

En el pasado, el final de las carreteras que se dirigían hacia el Norte a través del Aïr y del Fezzân era Zinder (22.900 hab.), hoy centro comercial situado en el punto de cruce de las grandes carreteras que van del Sahara a Nigeria y del África occidental al Chad. El otro gran centro caravanero, Agadès (6.880 hab.), fundado al pie del macizo del Aïr en el siglo XI, ha ido decayendo, a causa del desplazamiento progresivo de la actividad económica nigerina hacia la parte Sur y Sudoeste del país. En efecto, desde hace algunos años, a raíz del descubrimiento del uranio de Arlit, va adquiriendo importancia, y su aeropuerto es cada vez más frecuentado. Niamey, la moderna capital, importante escala de comercio terrestre, aéreo y fluvial en continuo desarrollo, está situada en la orilla izquierda del río Níger, en el punto de salida de la región más rica del país, en la gran vía de comunicación que es el río. Notable interés presenta el Museo Nacional (museo-oasis). Otros centros son Maradi (17.460 hab.), pequeña ciudad de aspecto moderno; y Tahoua (17.830 hab.), donde se levanta el palacio del sultán, decorado con dibujos policromos.

## La actividad de los hombres

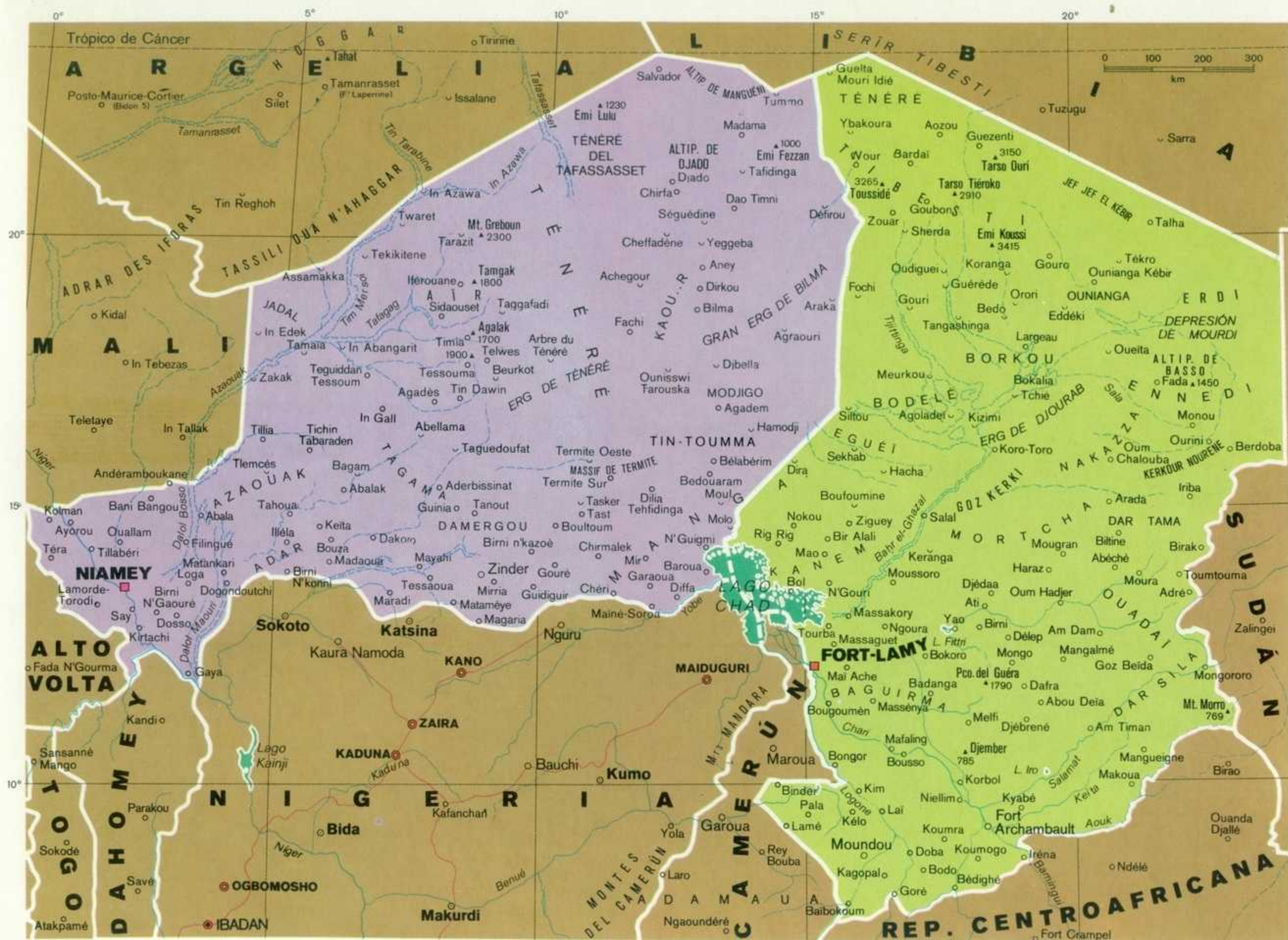
Es muy reducida, en el conjunto del territorio, el área destinada a la agricultura (9 % de la superficie total), que se limita a la estrecha faja donde vive el 80 % de la población nigerina, en especial a lo largo del río Níger y en la zona fronteriza con Nigeria. Dicha extensión se ha ido incrementando después de la independencia, y en ella se han potenciado, principalmente, los cultivos industriales del cacahuete (2,6 millones de q en 1968), que sigue siendo la principal fuente de rendimiento agrario y el producto agrícola fundamental para la exportación. Han sido aumentadas también las superficies destinadas al arroz, al algodón y a los cultivos tradicionales (mijo, sorgo, boniatos, sésamo, etc.).

La ganadería, nómada desde siempre, la forman bovinos (4.100.000 cabezas) y

El río Níger cerca de Niamey, la moderna capital del país que toma su nombre del río. El Níger mide, en conjunto, 4160 km, y su curso, que describe un gran arco de O a E, pasa por Sierra Leona, Guinea, Mali, Níger, Dhomey y Nigeria. (Arch. P2)







Cabañas y establos en el oasis de Bardai, antiguo centro caravanero del Chad septentrional, en el macizo del Tibesti, a 1000 m de altitud. Aquí habitan los tebu, pastores seminómadas descendientes de las antiguas razas saharianas, que confían a las mujeres y a los siervos las tareas de una pobre agricultura, de la que los dátiles representan el producto más importante. (L. Pellegrini)







Niger: graneros para el almacenamiento del mijo en una aldea no lejos de Zinder. El mijo representa para la población del Niger uno de los principales recursos alimentarios. La vastedad del país, en su mayor parte desértico, impone serias limitaciones al desarrollo de la agricultura, que produce asimismo sorgo, sésamo y, en particular, cacahuets. (Arch. P2)

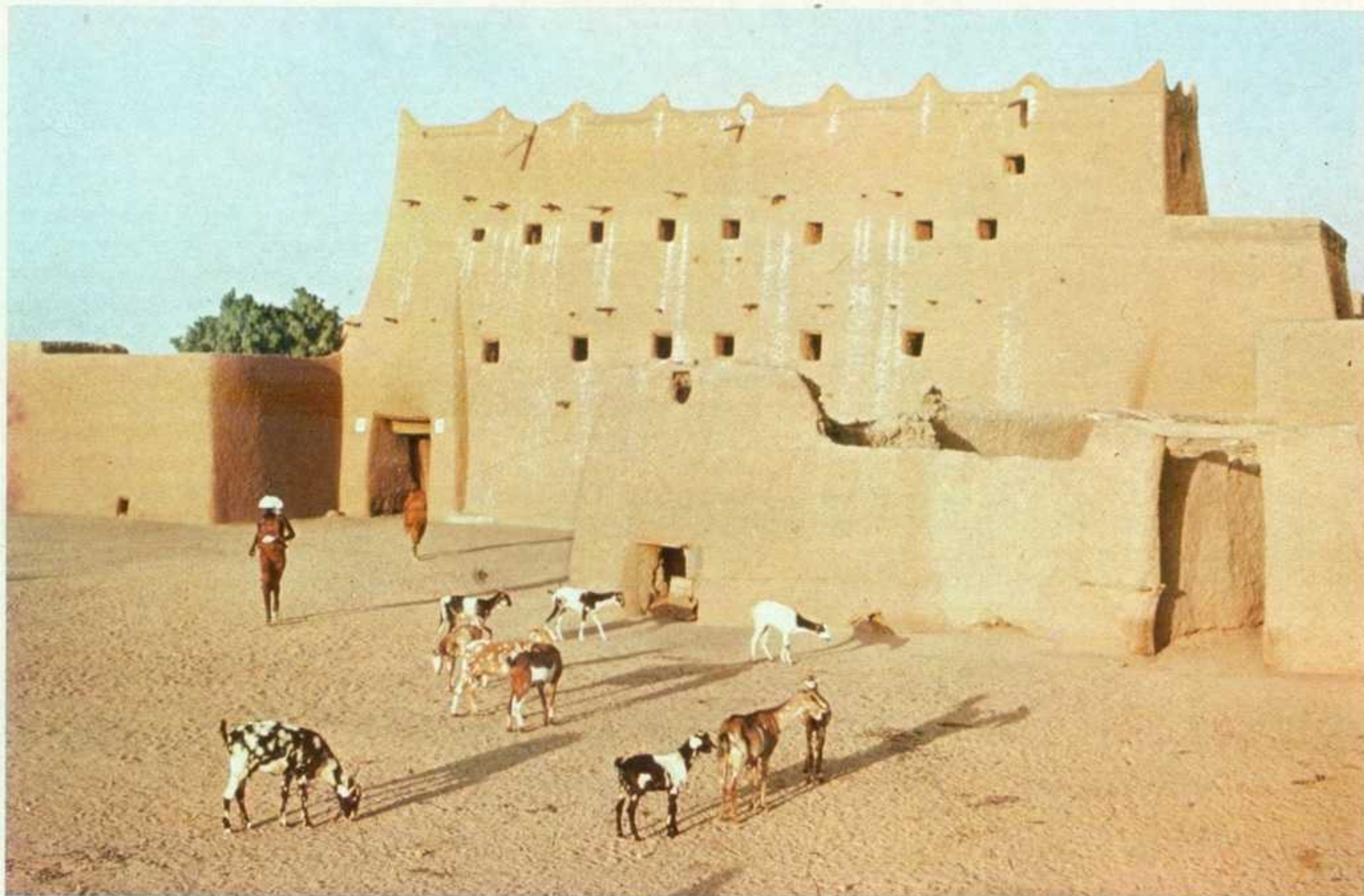


caprinos (5.870.000 cabezas), camellos, asnos, caballos y avestruces. Su cría constituye la principal ocupación de las tribus nómadas tuareg y fulbé, y alimenta una discreta exportación de cueros (son conocidas en todo el mundo las pieles de cabra de Maradi). El paso del nomadismo a la vida sedentaria de los pastores se ha visto favorecido por el vasto programa de colonización de terrenos, mediante la construcción de grandes embalses destinados al regadío.

En el pasado, el Níger sufrió intensamente la desventaja de su posición privada de salidas directas al mar, del cual estaba separado por la extensa Nigeria británica. Por tanto, hasta hace muy pocos años, su economía tenía un carácter típicamente agropecuario. Sin embargo, un acontecimiento importante determinó un cambio decisivo: el descubrimiento, en 1965, de ricos yacimientos de uranio, constituidos por mineral de elevado contenido, en la parte noroccidental del macizo del Aïr, cerca de Agadès. Una sociedad minera, integrada por el Gobierno nigerino y por la Comisión francesa para la Energía atómica, fundó la nueva ciudad minera de Arlit, dotándola de un establecimiento piloto para la producción de uranio concentrado, y se encargó de la puesta a punto de la vasta red viaria precisa para el transporte del mineral al puerto costero más próximo de Cotonou, en Dahomey, y de la apertura de pozos y la construcción de una central térmica. En las antaño silenciosas pistas, donde durante milenios sólo se había visto el lento caminar de las caravanas, circulan hoy ruidosos *bulldozers*, los autobuses de los trabajadores y los coches de los técnicos mineros. Níger explota también yacimientos de estaño (casiterita) entre Zinder y Gouré, de sal gema, de sodio, de hierro (en las cercanías de Niamey) y de tungsteno.

En el sector industrial, aún modesto, han aumentado las industrias transformadoras y las conexas con la construcción (cemento, desmontadoras de algodón, cerámica). Un recurso que cada vez cobra mayor importancia es el turismo, pues Níger ofrece muchos atractivos tanto etnológicos como de flora o fauna (leones, elefantes, búfalos, antílopes, gacelas, guepardos, leopardos, jirafas, cocodrilos e hipopótamos, abundantes en el Níger, además de toda la fauna típica de la faja presahariana y del Sahel). Una de las más interesantes zonas turísticas africanas es el "parque nacional de la W" (de una extensión de 900.000 ha), así llamado por la doble curva del Níger, que forma como una gran "w", con una reserva faunística y, asimismo, otra abierta a la caza. Este complejo natural representa, de algún modo, el símbolo

Agadès: palacio del sultán. En otro tiempo, los sultanes ejercían sobre sus ciudades una auténtica autoridad real que ha ido diluyéndose paulatinamente con la formación del Estado unitario. Sin embargo, conservan su prestigio y todavía son reconocidos y respetados, sobre todo, por su condición de jefes religiosos. (Leigheb)



de la cooperación entre los Estados de la *Entente*, por cuanto se han instalado en el punto de intersección de las fronteras de los tres países limítrofes, Dahomey, Alto Volta y Níger; a éste último pertenece cerca de un tercio de la superficie total del parque, sin duda uno de los mejores de África.

#### BIBLIOGRAFÍA

May, J. M.: *The Ecology of Malnutrition in the French-Speaking Countries of West Africa and Madagascar: Senegal, Guinea, Ivory Coast, Togo, Dahomey, Cameroon, Niger, Mali, Upper Volta and Madagascar*, Nueva York, 1968. - Hilling, D.: *Politics and Transportation: the Problems of West Africa's Land-Locked States*, en "Essays in Political Geography", Londres, 1968.

Níger: salinas de Aban-garrit. La sal, que ha representado durante mucho tiempo el único recurso minero del Níger, constituía una preciada mercancía de intercambio. (Arch. P2)





# Alto Volta

Dividido antiguamente en los tres reinos autóctonos de Ouagadougou, Yatenga y Fada N'Gourma, además de otros menores, el territorio del Alto Volta, a causa de la ocupación colonial de Francia, se incluyó, en 1904, en la colonia del Alto Senegal y Níger, de la que fue separado en 1919.

Tomando como base la afinidad étnica de los diversos grupos y poblaciones, en 1932 fue desmembrado y dividido entre los tres territorios limítrofes del Níger, Sudán francés y Costa de Marfil, pero su unidad quedó reconstruida íntegramente en 1947, y el Alto Volta se convirtió en territorio de Ultramar de

Francia hasta que, constituyéndose en república en 1958, en el ámbito de la Comunidad francoafricana, consiguió dos años después la independencia.

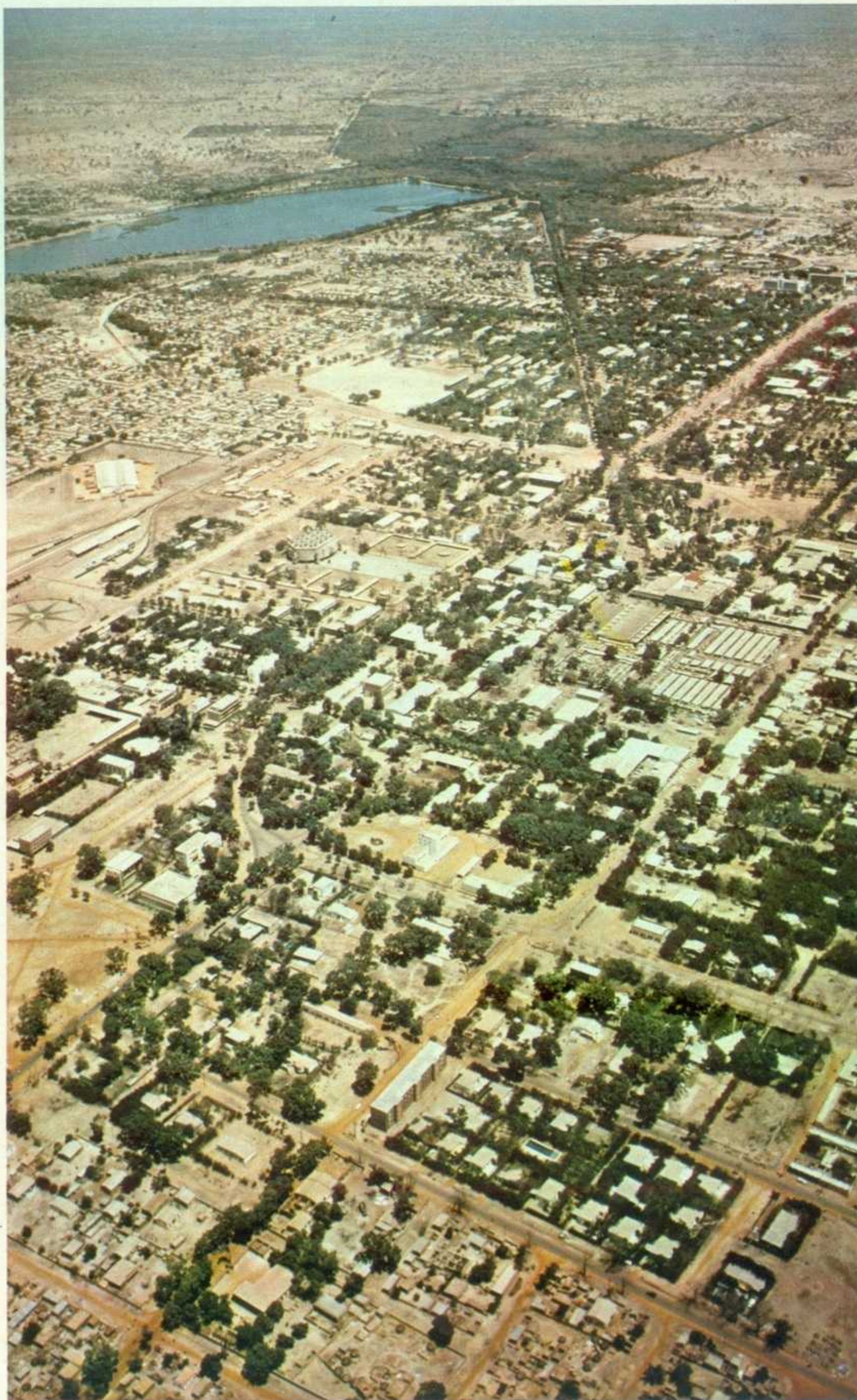
A continuación se desarrolló un período de grave crisis política que culminó en el golpe de Estado militar tras el cual asumió provisionalmente la presidencia de la república el general Sangoulé Lamizana.

## El medio físico

Formado por un extenso altiplano cristalino, el macizo de Mosi, bastante uniforme (altitud media unos 300-400 m), ligeramente inclinado hacia el Este, o sea hacia el Níger, el territorio del Alto Volta —cuya superficie equivale, más o menos, a media España (274.200 km<sup>2</sup>)— está cortado por los valles que recorren los ramales superiores del río Volta (Volta Negro, Volta Blanco, Volta Rojo) y el curso superior del Comoe. Se trata de un país absolutamente tropical por el clima, por la naturaleza del suelo, por los paisajes vegetales, por el relieve y por la continentalidad. Debido a esto último, su posición geográfica es poco favorable: efectivamente, se encuentra muy lejos de los puertos extranjeros de aprovisionamiento y desembarque. Por otra parte, el hecho de estar situado por completo en la zona de las sabanas le proporciona un clima de tipo tropical, caracterizado por una larga estación seca (de noviembre a mayo) alternada con una estación lluviosa más breve, que alcanza su ápice en agosto-septiembre. Las lluvias, relativamente abundantes sobre todo en las regiones meridionales, disminuyen a medida que se sube del Sur hacia el Norte: desde 1000-1500 milímetros en el Sur a 500 y aún menos en el Norte. El paisaje que predomina es la sabana, sustituida en parte, donde se registran mayores precipitaciones, por los cultivos.

## Una población homogénea

Entre tantas naciones constituidas artificialmente, uniendo territorios y gentes heterogéneas, el Alto Volta presenta la ventaja —excepcional en el África negra— de tener una población en gran parte homogénea, formada en su 40 % por mosi que se han mantenido como un grupo étnico compacto, impermeable al Islam, agrupado alrededor de la capital, Ouagadougou, donde aún reside el emperador, el *moro naba*, en torno del cual gravitan los jefes de las características aldeas mosi. Éstas están formadas por cabañas circulares, de mampostería en seco, con un muro que las une entre sí, y las domina una construcción central más elevada, reservada al cabeza de fa-



Vista aérea de Ouagadougou, capital del Alto Volta, sede del Gobierno de la República y del Moro-Naba, jefe de los mosi, grupo étnico muy numeroso (40 por ciento) de la población del país. (Arch. Rizzoli)



milia. Agricultores y ganaderos de carácter apacible, muy laboriosos, los mosi son demasiados para las posibilidades que ofrece el país, por lo cual constituyen una reserva de mano de obra para las regiones del Sur. Muchos forman parte de la masa trabajadora del Alto Volta que, en la estación de paro, emigra a la Costa de Marfil y a Ghana en busca de ocupación.

Aparte los mosi, en el Alto Volta viven los gurunsi, artesanos y horticultores, afincados en el Este, hacia Ghana; los bobo, artesanos, herreros y cultivadores, extendidos en la parte sudoccidental (Bobo-Dioulasso); los lobi, cerca de la frontera de Ghana, en la derecha del Volta Negro; los fulbé, en el extremo Norte. Además se encuentran algunos grupos mandingos, localizados en las regiones occidentales y septentrionales, en su mayoría comerciantes y tejedores. Ouagadougou, capital de la república y sede arzobispal católica, es una ciudad moderna y espaciosa, que hoy cuenta más de 100.000 habitantes. Bobo-Dioulasso, con cerca de 70.000 habitantes, situada en territorio mosi, en el Occidente del país, es un importante centro comercial e industrial. En sus alrededores se pueden admirar los acantilados de Borodougou, las cascadas Koro y Takalédougou y algunas aldeas típicas indígenas. Asimismo es pintoresca Banfora, situada en una extensa llanura rica en ríos, lagos, estanques y sugestivas cascadas.

### Los problemas económicos

Más continental todavía que Mali, pues no lo atraviesa ningún eje fluvial, el Alto Volta debe a su posición geográfica su doble vocación agrícola y pastoral. El porvenir de la joven república radica, en buena medida, en el desarrollo de la ganadería y de la agricultura (limitada aún en gran parte a la producción de géneros alimenticios: mijo y sorgo, arroz, ñame, cebollas, etc.), que siempre han ocupado el primer plano en la economía del país. La posibilidad de modernizar los métodos tradicionales de cría de animales (bovinos, caprinos y ovinos, ganado de cerda —en la zona no islámica—, asnos, caballos), que en algunas partes (Ouahigouy, Dori, Djibo) condiciona y domina literalmente la vida misma de la población, así como la posibilidad de desarrollar de forma adecuada los rentables cultivos industriales del algodón, del sisal y de las plantas oleaginosas (cacahuets, karité, sésamo) dependen aún del desarrollo de las actividades mineras. El aprovechamiento de algunos yacimientos de oro en Poura, al Sudeste de Bobo-Dioulasso, de manganeso,

cerca de Tambao, en el Nordeste (descubierto en 1960, se considera uno de los mayores del mundo) y los de calizas situados en el valle del Béli, destinados a proporcionar materia prima a una nueva gran fábrica de cemento (Tin Hrassan), servirá, en efecto, para dotar a la región Norte de la infraestructura necesaria para el desarrollo racional de la producción y el comercio agropecuarios. Un acuerdo de cooperación mutua, firmado recientemente, prevé el aprovechamiento en común, con Costa de Marfil, de la vía férrea Abidjan-Níger, que, de momento, acaba en Ouagadougou, pero que en el futuro deberá alcanzar el Níger, a través del Norte voltaico. Por otra parte, la carretera Ougadougou-Lomé constituirá un factor esencial para el desarrollo económico de los dos países próximos: Togo y el Alto Volta, cuya región oriental forma, en gran parte, el traspais natural del primero, que posee un buen puerto en el golfo de Guinea. Otras modernas carreteras unen el país con Ghana (Tamale) y Cotonou, en Dahomey. La mejora de las vías de comunicación llevará, indudablemente, a un incremento de las exportaciones, por ahora limitadas al ganado (pieles y cueros), al algodón, a los cacahuets y al karité (aceites y grasas para usos alimentarios). La industria está todavía en fase de desarro-

llo. El sector más importante es el de transformación de productos agrícolas (lácteos, conservas y carnes, primera elaboración del algodón, arroz, etc.). Entre otras, están difundidas las pequeñas empresas metalúrgicas y algunas fábricas de plásticos. La mayor parte de la población voltaica, sin embargo, se dedica a la artesanía.

Se está procediendo a acondicionar algunas localidades de gran interés turístico, como la reserva de caza de Diapaga, dotada de instalaciones especiales para la visita al "parque nacional de la W", y la reserva faunística de Arly, en la parte sudoriental del país, cerca de la frontera con Dahomey, original por la arquitectura de las aldeas indígenas, donde la población, constituida por agricultores gurmanci, han mantenido intactas las antiguas costumbres y tradiciones.

### BIBLIOGRAFÍA

Paselli, P.: *Il millenario impero dei Mossi*, en "Le Vie del Mondo", Milán, 1959. - Ducellier, J.: *Contribution à l'étude des formations cristallines et métamorphiques du Centre et du Nord de la Haute Volta*, París, 1963. - Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - May, J. M.: *The Ecology of Malnutrition in the French-Speaking Countries of West Africa and Madagascar: Senegal, Guinea, Ivory Coast, Togo, Dahomey, Cameroon, Niger, Mali, Upper Volta and Madagascar*, Nueva York, 1968.

Bobo-Dioulasso: centro de recolección algodón. El cultivo de esta fibra textil se ha intensificado en los años recientes y ha alcanzado una producción superior a los 200.000 q de semillas y a los 120.000 de fibra. (S. E. F.)





# Mali

Extenso Estado de 1.239.710 kilómetros cuadrados, Mali presenta un territorio bastante complejo: en un tercio de su superficie abarca una porción del Sahara, extendiéndose hacia el Norte hasta la frontera con Mauritania y Argelia. Se proyecta sobre altiplanos de arenisca al Sudoeste, llegando a las vertientes noroccidentales del Futa Gialon (que, por otra parte, no supera los 600-700 m de altitud) y sobre extensiones de terrenos cristalinos o metamórficos al Sur del eje Senegal-Níger, cubiertos de una roja corteza laterítica. Zona de transición, el Mali no desértico es el país del monte bajo y de la sabana, donde el nómada, el ganadero y el comerciante se están transformando lentamente en aldeanos, en un difícil intento de llevar a cabo una completa renovación social y económica.

## Continentalidad

Incluso por la población, Mali es una zona de transición, dado que constituye

el punto de contacto entre el África blanca y el África negra, entre los nómadas del desierto y los cultivadores de la sabana. Los centros de Bamako del estrecho navegable del río, y de Tombouctou, terminal de las caravanas transaharianas, nos indican claramente la función desarrollada en el pasado, durante largo tiempo, por este sector de territorio sudanés. Dicha posición peculiar, unida a la continentalidad del territorio, representa la debilidad del país: un país pobre, sin salidas al mar (la única es el ferrocarril Bamako-Dakar), superpoblado, carente de capitales y de infraestructuras, pero, sobre todo, de difícil acceso. Tras las relaciones transaharianas de antaño, estructuradas según un eje Norte-Sur, la ocupación francesa trató de formar una unión orientada del Este al Oeste, y viceversa. En correspondencia con los movimientos militares, el eje Senegal-Níger ha ejercido asimismo una notoria influencia sobre el desarrollo económico del territorio. Partiendo del Oeste, se ha



creado un sistema de vías de comunicación y penetración que, uniendo a través de empalmes y ramales la línea ferroviaria con los trechos de navegación fluvial, lleva hasta el corazón de África el influjo de la vida moderna.

## La población y el Estado

La población (5.000.000 de hab.) está constituida, predominantemente, por negros de varios grupos étnicos: los tucoror, del valle del Senegal, los songay, del valle del Níger y los mandingos (bambara, malinké, dogon, senwfo, etc.), en las regiones centromeridionales. Las zonas saharianas y el Sahel están habitadas por árabes y tuareg, de ascendencia beréber y de religión musulmana. Más al Sur están asentados los fulbé. Más de los dos tercios de los malíes practican el islam; la población negra profesa en parte, creencias paganas autóctonas.

Perteneciente al ex África occidental francesa desde fines del siglo pasado y organizado, en un principio, como colonia de Alto Senegal-Níger, el actual Mali recibió, en 1920, la denominación de Sudán francés. Convertido en república autónoma, en 1958, asociada a la Comunidad francoafricana, el joven Estado mali se unió al Senegal en 1959, para formar un Estado federal (la Federación de Mali), que esperaba obtener también la adhesión del Alto Volta y de Dhomey, pero este organismo se disolvió después de dieciocho meses, por decisión del Senegal. Recuperada su plena autonomía e independencia con el nombre actual, la república de Mali constituyó la vanguardia del África considerada como revolucionaria, con una orientación progresista y anticolonialista. Llevó a cabo, sobre



Bandiagra: grupo de mujeres dogon, vistiendo sus abigarrados atavíos, frente a la mezquita. Establecidos en la parte central de Mali, a lo largo del curso medio del Níger, los dogon constituyen un pueblo clasificable entre los de origen sudanés, cuya cultura se relaciona con la prehistórica de Nok. (Transworld)





Mali: danza propiciatoria para la cosecha, a cargo de un grupo de mossi. Si bien la religión más difundida en Mali es el islam, diversos pueblos negros profesan aún cultos animistas autóctonos. (A. Puthod)

todo, una colectivización de la agricultura que, basándose en un nuevo tipo de aldea debía conducir a la masa campesina del antiguo tribalismo a una moderna forma de socialismo agrario. Sin embargo, la extrema pobreza del país, aislado del Senegal —del que constituye su traspais natural— y de los otros Estados francófonos limítrofes, además de su insuficiente infraestructura, provocaron con el tiempo el fracaso del experimento económico socialista. La consiguiente grave crisis económica y financiera obligó entonces al país a un cambio político, a una aproximación a Francia y a la reconciliación con los otros Estados de la familia francófona, aunque sin abandonar la orientación socialista.

### La actividad económica

País pobre, Mali basa su economía casi exclusivamente en la agricultura, la ganadería y la pesca.

Un plan gubernamental ha tratado de diversificar la agricultura, añadiendo otros elementos (arroz) y extendiendo, gracias al regadío, la zona cultivable, limitada hasta ahora a la faja que sigue el eje Senegal-Níger.

La mayor parte de la población activa está ocupada aún en los cultivos alimentarios tradicionales (mijo y sorgo).

La ganadería, el otro recurso típico de la economía mali, se desarrolla con rapidez y sus productos representan, aproximadamente un tercio de la exportación.

La pesca es también un sector muy activo. Los dos ríos mayores —Níger y Senegal—, con sus afluentes y los numerosos lagos diseminados por el país, que en la estación de las crecidas aumentan inmensamente su superficie (y se reducen a

pequeñas extensiones lacustres en la estación seca), ofrecen óptimas posibilidades para la pesca fluvial. Mali es el único país de África occidental que exporta en cantidad apreciable la producción pesquera de agua dulce.

Exporta, además, cacahuets, algodón, goma arábiga, kapik y karité, un producto típico de Mali y el más importante alimento graso de la población (la planta de karité se llama también "árbol de la mantequilla", porque de sus almen dras se extrae una discreta mantequilla comestible y un aceite para usos industriales). Las industrias transformadoras (elaboración del cacahuete, del algodón, del arroz, etc.) están aún en fase embrionaria, aunque se halla muy difundida la artesanía (del algodón, de la lana).

Es tradicional la explotación de los yacimientos de sal de las regiones saharianas (Taoudénni), pero se hallan en curso investigaciones mineras para el aprovechamiento de los recursos del subsuelo (fosfatos, hierro, manganeso, plomo, cobre, cinc, estaño), aunque las perspectivas de los mismos radican más en su variedad que en su abundancia. La industria de Mali tendrá un desarrollo más acelerado cuando se lleve a cabo el programa, actualmente en proyecto, para el aprovechamiento de las aguas del Senegal y del Níger; la energía eléctrica es, en efecto, la única fuente energética del país, que carece de petróleo, carbón y gas.

En una visión global, la función económica de Mali parece que ha de ser,

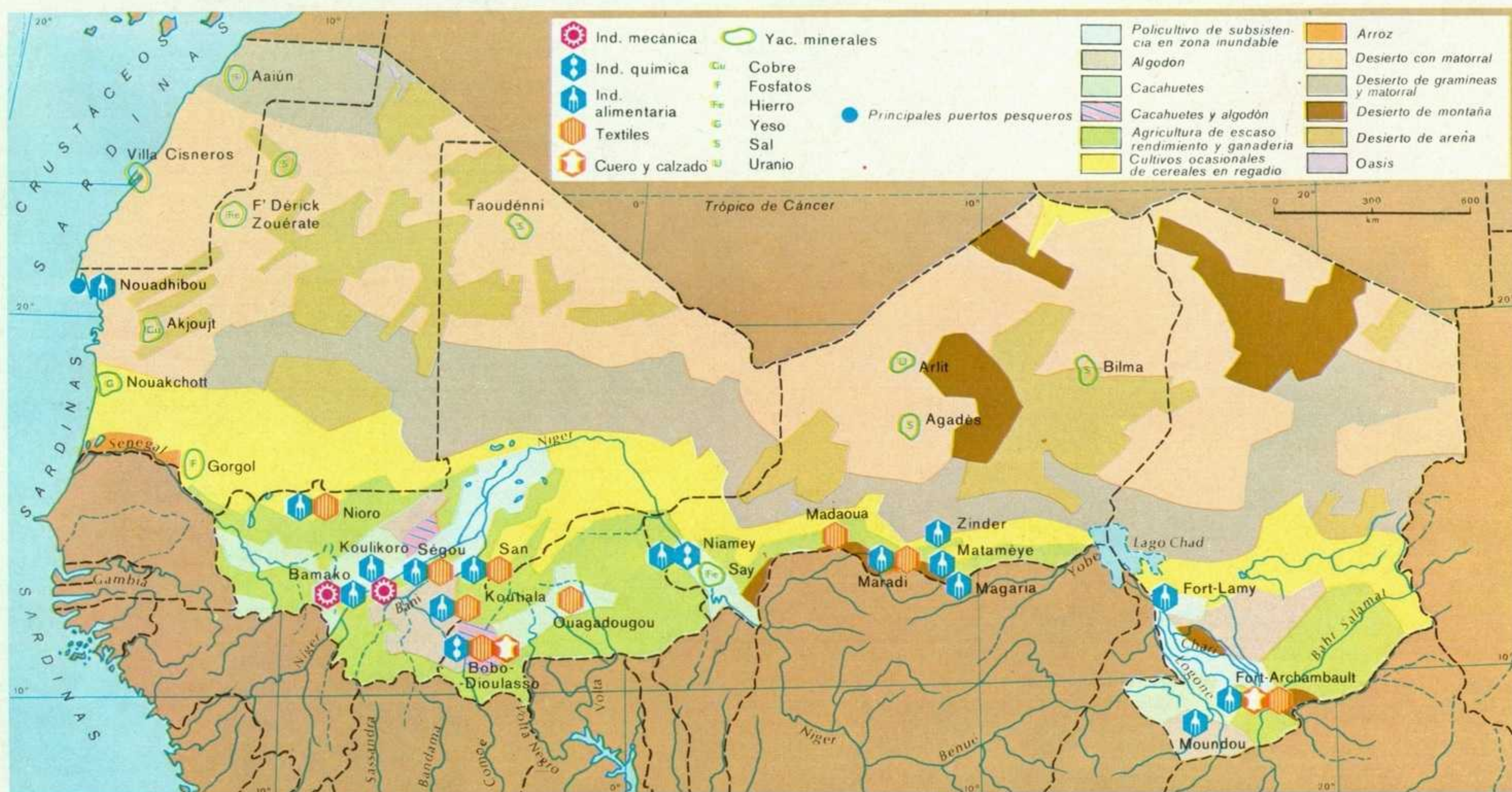
Djenné: gran mezquita de la ciudad, otrora uno de los principales centros de la penetración islámica en las regiones al Sur del Sahara, y punto neurálgico de los intercambios comerciales entre África septentrional y África sudanesa. (Arch. P2)





# RECURSOS ECONÓMICOS DE CHAD, NÍGER, ALTO VOLTA, MALI Y MAURITANIA.

En las regiones septentrionales de los diversos Estados predomina el desierto. Entre los cultivos, localizados sobre todo en los valles de los ríos, prevalecen el mijo, el sorgo, el algodón y los cacahuetes. En materia de recursos minerales, deben destacarse el hierro y el cobre en Mauritania; el uranio, el hierro y el estaño en Níger; el manganeso en el Alto Volta; y la sal en todos esos Estados. La industria se halla en un estadio de desarrollo embrionario.



por una parte, la de nudo de las relaciones económicas africanas; por otra, proveedor de productos alimentarios a los países limítrofes que, al Oeste y al Sur, se dedican, sobre todo, a los cultivos comerciales o basan su economía en la producción minera.

## Centros urbanos y rurales

La totalidad de los grandes núcleos urbanos y rurales de Mali surge en el eje Senegal-Níger, que corresponde a la zona más rica y avanzada del territorio. En la parte occidental, región de mercados y de rutas de comercio, se encuentra Kayes (29.000 hab.), gran centro ganadero, de la goma arábiga y de los cacahuetes, junto al río Senegal. La capital establecida anteriormente en esa ciudad se ha trasladado actualmente a Bamako (182.000 hab.) asimismo mercado importante, nudo de vías de comunicación y puerto fluvial en el Níger. Koulikoro (12.300 hab.) es puerto fluvial y estación terminal del ferrocarril de Dakar. Ségou (31.000 hab.), aguas arriba del delta interior del Níger, antigua capital del reino bambara y tucoror, se ha convertido en una moderna ciudad en expansión y en un importantísimo centro agrícola en el que radica la Oficina del Níger, empresa estatal dedicada al desarrollo de la agricul-

tura y a las obras de saneamiento de las tierras aún sin explotar. Gracias a la presa de Sansading, cerca de Ségou, han podido llevarse a cabo ingentes obras que han permitido el regadío de más de 50.000 hectáreas de terreno, destinadas al cultivo del arroz y del algodón. Situado en la zona pantanosa del delta interior, Mopti (33.000 hab.), en la confluencia del Bani con el Níger, es un pintoresco puerto pesquero, punto de reunión de poblaciones muy diferentes; construido sobre tres islas unidas por puentes, posee una característica mezquita. Más lejos, en dirección a Tombouctou, se extiende la región de los lagos, donde se alternan los cultivos de mijo o de cacahuate con la ganadería trashumante. Tombouctou (10.200 hab.), hoy una "ciudad muerta", fuera del trazado de las grandes arterias transaharianas, fue en el pasado una bella y populosa ciudad. Centro de cultura islámica, famoso y secular nudo de intercambio entre los productos del Maghreb y de Europa y los del África ecuatorial, situado en la antigua ruta de las caravanas, fue destruida por los tuareg. Conserva antiquísimas y apreciables mezquitas y algún que otro recuerdo de su glorioso pasado.

Gao (13.300 hab.), escala fluvial en el Níger y aeropuerto, terminal del gran

transahariano central, que se dirige —a través del Adrar des Iforas— a Orán, en Argelia, fue en el siglo XI capital del reino Songay y tuvo su momento de mayor esplendor en los siglos XV y XVI. Luego fue conquistada por los marroquíes y decayó rápidamente. En la actualidad presenta un aspecto moderno, pero conserva, en su original mezquita, la tumba de los antiguos reyes (los aska).

Por la parte septentrional del país se extiende la estepa y la zona desértica sahariana, con rarísimos oasis (salinas de Taoudéni). En el extremo Sur el centro principal es Sikasso, importante nudo de carreteras para las comunicaciones con el Alto Volta y la Costa de Marfil.

## BIBLIOGRAFÍA

Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Oboli, H.O.N.: *An Outline Geography of West Africa*, Londres, 1967. - Gallais, J.: *Le delta intérieur du Niger et ses bordures*, Dakar, 1967. - Hilton, T.E.: *Mali*, en "Focus", XVIII, n.º 1 1967. - Brasseym G.: *Les établissements humains au Mali*, Dakar, 1968. - May, J.M.: *The Ecology of Malnutrition in the French-Speaking Countries of West Africa and Madagascar: Senegal, Guinea, Ivory Coast, Togo, Dahomey, Cameroon, Niger, Mali, Upper Volta and Madagascar*, Nueva York, 1968. - Hilling, D.: *Politics and Transportation: the Problems of West Africa's Land-Locked States*, en "Essays in Political Geography", Londres, 1968.



Al Norte del río Senegal, en el extremo Oeste del África occidental, se extiende la República islámica de Mauritania, un vasto territorio casi desértico, cuya superficie total se acerca al doble de la española, y cuya población supera en poco el millón, con una densidad de, aproximadamente, un hab. por km<sup>2</sup>.

### El medio físico

El territorio que se encara al Atlántico con una costa baja, orlada de peligrosas barras de arena móviles que hacen difícil el acceso, privada de puertos naturales —excepto Nouadhibou (Port-Étienne), en el extremo septentrional—, pertenece casi por completo a la región sahariana, y es cada vez más árido de Sur a Norte. En el interior de Mauritania se levantan macizos tabulares que representan la osamenta montañosa: se trata de las penillanuras de Adrar (altitud media: 500 m) y de Tagant, de Affolé y del Assaba. El clima es muy seco, cálido, constante, sin variaciones estivales, pero con acusadas oscilaciones térmicas diurnas (con temperaturas incluso superiores a los 40° C y mínimas nocturnas de 10° C). El viento está cargado de arena, si sopla del Nordeste (alisio continental, viento constante todo el año), como del Este (*harmattan*, viento periódico de la estación seca). De Norte a Sur se distinguen tres zonas climáticas: el desierto del Sahara (aproximadamente el 60 % del territorio), el Sahel (las orillas del desierto), o sea la estepa intermedia semidesértica, y la sabana, por donde discurre el Senegal. A lo largo de la orilla derecha de este río el monzón del Sudoeste, en la estación de las lluvias (de 250 a 500 mm al año), de julio a octubre, determina un clima cálido húmedo. Sólo una franja estrecha de terreno aluvial presenta condiciones aptas para el cultivo y el pastoreo: se trata de la llamada Chemama (palabra beréber que significa "cesto para el mijo"), situada en el inmediato límite saheliano, y que ocupa, aproximadamente 1/7 del territorio. Aquí se concentra el 80 % de la población de Mauritania.

### Pasado y presente

Esta faja saheliana, al Sur del paralelo 18°, fue la vía empleada en el pasado por los beréberes y por la penetración francesa hacia el Sudán. A partir del siglo XI, en efecto, tribus beréberes (*zenāta* y *zānāga*) rechazaron a la población negra primigenia. Posteriormente, los almorávides, beréberes islamizados que conquistaron y gobernaron durante un siglo Marruecos y Andalucía, tuvieron su origen en Mauritania. Tras haber sido protectorado (1903-1920) y después colonia

# Mauritania

(1920-1958) de Francia, Mauritania —que proclamó la república el 28 de noviembre de 1958— es, desde 1960, un Estado independiente de tipo presidencialista, muy ligado a la comunidad de Estados africanos y asociada a la CEE. Tras la emancipación, Mauritania parece que ha concedido mayor relieve a su carácter sahariano, como lo demuestra el desplazamiento de la nueva capital, la moderna Nouakchott, situada casi a medio camino de la antigua capital, Saint-Louis, al Sur, y el puerto de Nouadhibou (Port-Étienne) al Norte.

Efectivamente, ha sido en pleno Sahara donde Mauritania ha encontrado sus mayores recursos y sus más fundados motivos de esperanza.

La que fue una de las más pobres colonias del pasado, se ha convertido recientemente en uno de los principales países mineros de África, el mayor productor continental de hierro después de Liberia. En el futuro, la explotación racional de estos recursos determinará el incremento de los asentamientos urbanos, la reducción del nomadismo y las mejoras de infraestructura (sobre todo en materia de transportes y comunicaciones) lo que permitirá acelerar notablemente el desarrollo económico y social de la población de la joven república mauritana.

En el área de Nouadhibou (en F'Dérick, en el Idjill) se extiende un yacimiento de mineral de hierro (hematites) que se cuenta entre los más puros del mundo

Atar: mercado en una calle de la ciudad. Atar se asienta en el oasis más poblado de Mauritania, a lo largo de la ruta que desde la capital, Nouakchott, a orillas del Atlántico, llega hasta Marruecos a través del desierto; es la única arteria del país. (Titus)





(tenor medio del 64 %); los explota una sociedad minera, Miferma, que ha creado *in situ* el moderno y bien instalado centro minero de Zouérate. La construcción de una línea férrea de más de 650 kilómetros facilita el transporte del mineral y su exportación hacia el puerto minero de Nouadhibou (Cansado). En Akjoujt, más al Sur, se encuentra un rico yacimiento de minerales de cobre, y se han localizado otros en la parte meridional del país, concretamente en las localidades de Assaba y en Brakna.

En la *sebcha* de Ijill, situada en la misma frontera con el Sahara español (el trazado de la frontera con Río de Oro describe una curva al Oeste, dejando en terreno mauritano las salinas), a 40 kilómetros de F'Dérick, se extrae sal gema, el recurso minero tradicional del país cuyo producto se transporta, siguiendo el mismo antiguo itinerario de las caravanas, a los mercados de Tagant y del Hodh, del Senegal y de Mali.

Otras salinas naturales aparecen esparcidas en las depresiones de la costa y del interior del país.

Además del hierro, el cobre y la sal, el subsuelo mauritano posee yacimientos de yeso (Nouakchott), de oro (Akjoujt), de tierras raras (itrio), de titanio (ilmenita), de fosfatos (Gorgol), de tungsteno,

de litio, de uranio, y de bauxita. Tienen una importancia más secundaria en la economía del país los antiguos recursos tradicionales, a los que aún se concede, en la planificación de la economía, un carácter prioritario, como la goma arábiga (la *Acacia arabica* crece espontáneamente en Brakna y Trarza). La ganadería, por completo basada en el nomadismo, cuenta con un número considerable de cabezas: camellos, (500.000 en 1968), bovinos (2.100.000), asnos, caballos, laneros (2.600.000) y caprinos (2.200.000). Los cultivos (en el llamado Valle, o sea a lo largo del Senegal, y en los huertos de los oasis de Adrar, Tagant, Brakna, Assaba, Affolé), de mijo, arroz, palmera datilera, legumbres y hortalizas, ñame, cacahuetes, algodón y caña de azúcar. Una riqueza considerable está representada por la pesca oceánica. En efecto, el zócalo continental, sobre todo en la bahía de Lévrier, por su riqueza en flora marina y en plancton, alberga permanentemente en sus tranquilos fondos arenosos una gran variedad de peces.

Por lo tanto, está bien desarrollada la industria pesquera (merluzas, atunes, langostas y otras especies), que da lugar a una notable exportación a varios países de pescado fresco y congelado.

## El asentamiento humano

La población está fundamentalmente constituida por árabes europeidos, de origen beréber y que hablan árabe, lengua ésta que, con el francés, tiene carácter oficial. En el Sur viven pueblos negros descendientes de los antiguos habitantes del país, anteriores a la conquista beréber; hablan los dialectos de los diferentes grupos étnicos: tekrur, soninke, fulbé, etc.

Al socaire del progreso económico y del urbanismo, reina hoy entre los dos grupos raciales una pacífica convivencia, abocada a una verdadera y real penetración; el elemento unificador más importante lo constituye la fe islámica, profesada por los beréberes del Norte (seguidores del islamismo más puro y ortodoxo, definido en la constitución como religión nacional), y por la mayoría de los negros, asentados en el valle del río Senegal y en algunas zonas de la frontera con Mali.

La capital, Nouakchott (35.000 hab.), situada cerca de la costa atlántica, es un centro administrativo en vías de desarrollo. Surgida casi de la nada, entre las arenas del desierto, en 1957, y provista de un puerto (obstaculizado, sin embargo, por la barra de arenas móviles costeras) y de un aeropuerto. La pequeña ciudad de Nouadhibou (antiguamente Port-Étienne) cuenta con un importante aeropuerto mercante y con un puesto dotado de eficientes instalaciones para la conservación y preparación del pescado exportable. Próximo a Nouadhibou ha surgido Cansado, centro creado recientemente por Miferma para su personal obrero. Exceptuados estos puntos junto al Atlántico, todos los grandes centros del país están situados en la faja sahariana: Kaédi (13.000 hab.), en la confluencia del Gorgol y el Senegal; Boghé (casi 6.000 hab.), la "perla del río", centro agrícola en una zona feraz y pintoresca, donde se practica la caza, y Rosso (11.000 hab.), aguas abajo, de la anterior del distrito de Traza, activo centro comercial tradicionalmente llamado "la puerta de Mauritania", en la orilla derecha del río Senegal, ya en las proximidades de la costa oceánica.

## BIBLIOGRAFÍA

White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical Considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L, n.º 1, 1959. - Church, R.J.H.: *Port-Étienne: a Mauritanian Pioneer Town*, en "Geographical Journal", CXXVIII, n.º 4, 1962. - Church, R.J.H.: *The Islamic Republic of Mauritania*, en "Focus", XII, n.º 3, 1964. - Gerthey, A.G.: *Mauritania*, Londres, 1967. - Oboli, H.O.N.: *An Outline Geography of West Africa*, Londres, 1967.

La mina de hierro de Fort-Gouraud. Mauritania es el segundo productor africano de hierro. El aprovechamiento de los ricos yacimientos se confía a la "Miferma", una empresa con amplia participación extranjera. (Titus)

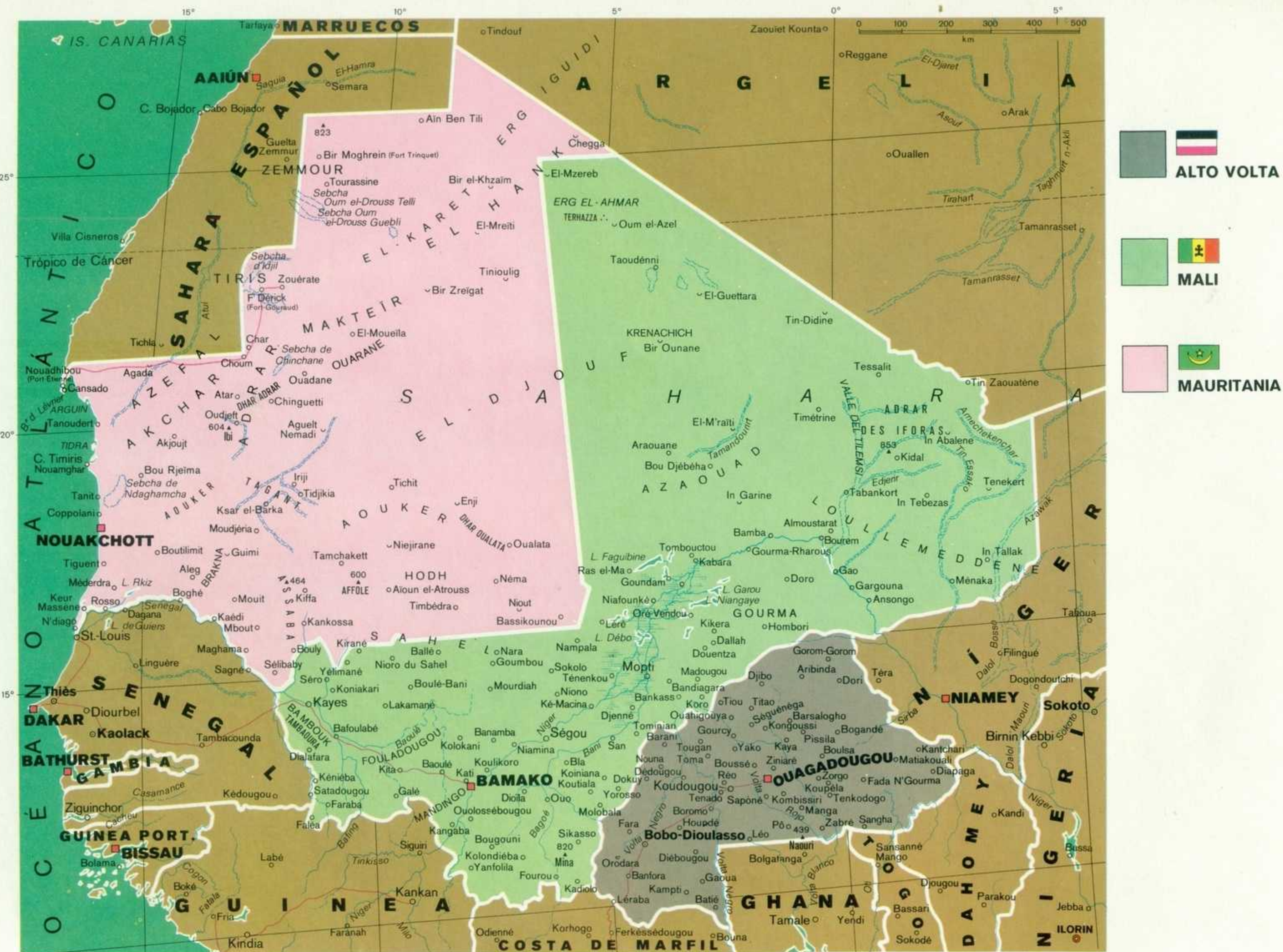






Bamako (Mali): mujeres en el mercado. La capital de Mali tiene una historia reciente; fue fundada en 1882, como base militar, por destacamentos franceses procedentes del Senegal. Hoy la ciudad cuenta 182.000 habitantes, y en torno al barrio europeo se han desarrollado los distritos indígenas, habitados por varios grupos étnicos que representan una síntesis de la población, muy diversificada, del país. (Titus)





Nouakchott (Mauritania): plaza de la Independencia, con el globo en el que, con transparente alegoría, los continentes aparecen en negro. Aun después de conquistar su independencia, el camino a la emancipación total es difícil para muchos países africanos, encerrados en fronteras antinaturales y, sobre todo, obligados, tras la depauperación colonial, a recurrir a la ayuda casi siempre interesada de los países extranjeros. (Dulevant)



# ÁFRICA DE LA COSTA DE GUINEA





# Senegal

El Senegal es un pequeño país (200.400 km<sup>2</sup>) encarado al Atlántico entre Mauritania y Guinea portuguesa. Sus fronteras presentan el curioso dibujo de "cabeza de esfinge", cuya boca está constituida por el enclave de Gambia, situado a orillas del bajo río homónimo. El Senegal comprende una llanura árida semidesértica —el Ferlo— rodeada por márgenes fértiles, el valle del Senegal al Norte y al Este, la región costera aluvial del Cayor al Oeste, y la húmeda Casamance, el "huerto" del Senegal, lujuriente de palmeras datileras, mangos y bananos, al Sur.

## El pasado

El territorio fue una de las principales bases de partida de la penetración francesa en el traspais africano. El islote de Gorée, ante Dakar, antigua ciudad "criolla" de Saint-Louis, y la vía fluvial del Senegal, constituyen para un francés otros tantos recuerdos históricos. Senegal —la más antigua entre las colonias francesas de África— fue creado, efectivamente, durante el Imperio de Napo-

león III, por L. Faidherbe, el general que colonizó el territorio, iniciando su desarrollo económico. Teatro de empresas épicas, convertido en el polo administrativo del África Occidental francesa el país adquirió bien pronto un valor de símbolo, hasta el punto de que el adjetivo "senegalés" acabó por aplicarse, en la lengua corriente, a muchas características físicas y a muchos tipos humanos del África negra occidental. A estos factores históricos y a la posición geográfica, más que a la calidad de las condiciones naturales, debe el país su progreso.

Desde 1960 el Senegal es una república independiente de tipo presidencialista, asociada a la CEE y miembro de la OCAMM (Organización común africana malgache y mauriciana), y ha mantenido con Francia lazos bastante estables de afinidad económica e ideológica. En enero de 1959 formó, con el ex Sudán francés la federación de Mali, que en agosto de 1960 se disolvió por voluntad de Senegal, que recuperó así su plena autonomía.

Sin embargo, el Senegal no ha dejado de mirar más allá de sus propias fronte-

ras, y ha seguido considerándose uno de los más fieles partidarios de la unidad africana y, como comienzo, de un mercado común africano.

## Características físicas

La costa atlántica, de una longitud de unos 500 kilómetros, es generalmente baja, orlada de dunas en la parte septentrional, hasta el promontorio de cabo Verde (el cabo Almadies, cerca de Dakar, es el punto más occidental del continente africano), al Sur del cual se abre la rada de Dakar y profundos estuarios fluviales que tienen enfrente islas e islotes cubiertos de mangles.

Si se exceptúan las colinas en las que se asienta Dakar, que apenas superan los 100 metros de altura, el Senegal es una inmensa llanura esteparia, monótona, levemente inclinada de Este a Oeste.

El territorio está bañado, en su frontera septentrional con Mauritania, por el río Senegal, que ha dado nombre al país, navegable durante los períodos de crecida desde Saint-Louis hasta Kayes, en Mali. Su principal afluente es el Falémé, que durante un trecho sirve de frontera con Mali. Otros ríos que atraviesan el territorio senegalés son el Sine, el Saloum, el Casamance, que ha dado nombre a la húmeda y fértil región homónima, y el Gambia, que atraviesa en la última parte de su curso el Estado de igual nombre.

Tanto el Casamance como el Gambia son navegables para barcos de escaso tonelaje, y ofrecen puertos seguros.

El clima es el propio de la sabana, con una única estación lluviosa y una oscilación térmica estacional mínima (temperatura media en Dakar: 21,1°C en enero y 27,3°C en julio). La pluviosidad alcanza el máximo en Casamance, al Sur de Gambia, donde se registra una caída de precipitaciones anuales casi triple que en Dakar. La vegetación predominante es, en esta zona Sur, el bosque tropical, mientras que, en el centro del país y en la parte nororiental, prevalece la sabana, con raros árboles de tronco alto (baobab). A lo largo de la faja costera se hallan muy difundidos los mangles.

## Los habitantes y los centros urbanos

La población del Senegal, un poco inferior a los 4.000.000 de habitantes, está formada casi enteramente por negros sudaneses, entre los que constituyen mayoría los wolof (poco más de 700.000), seguidos por los sereres (304.000), los fulbé, los tukoror, etc. En la región del Futa Gialon viven los fulbé, predominantemente ganaderos, en parte aún li-



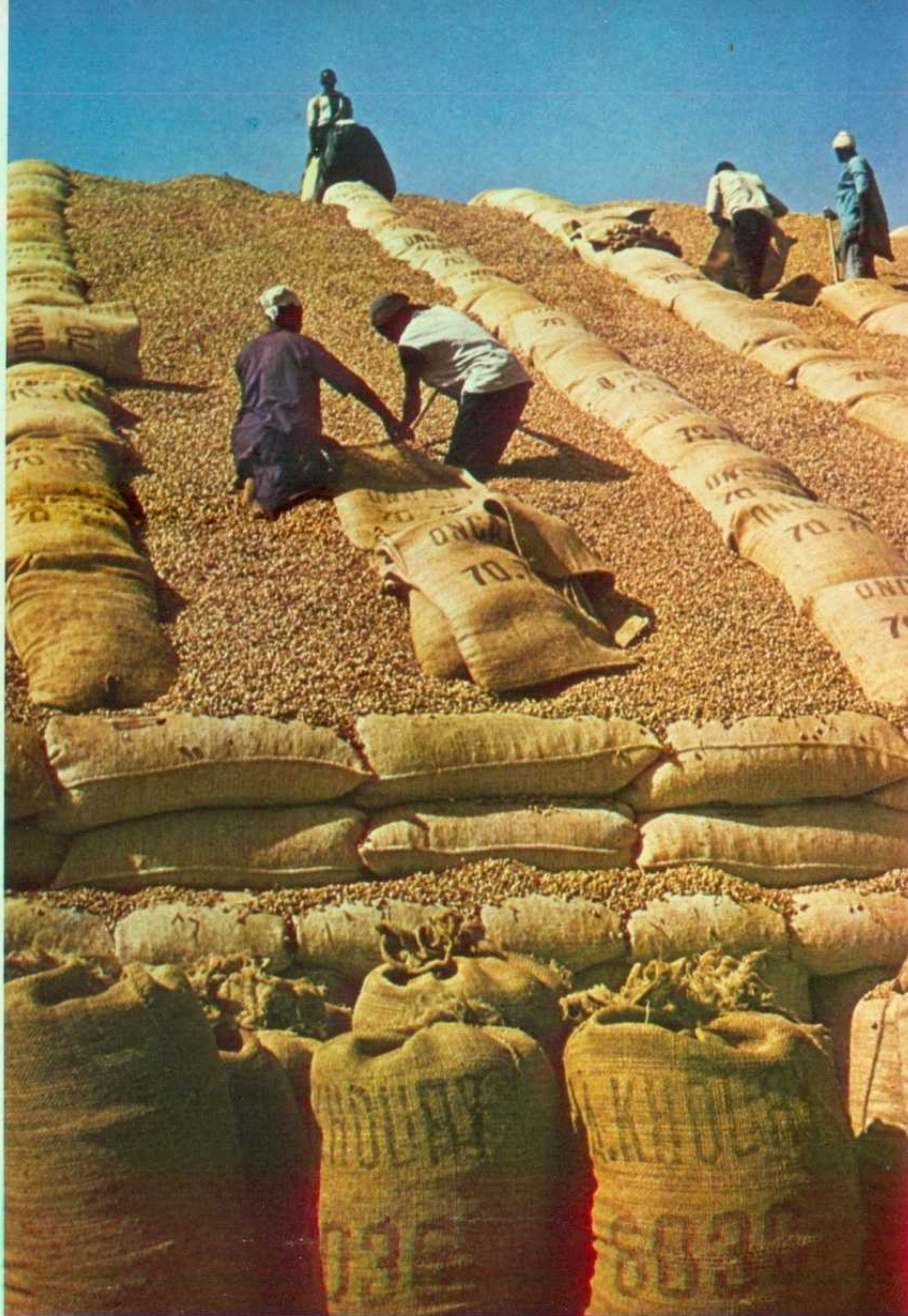
La mezquita de Touba, la mayor de África occidental, está levantada sobre la tumba de Amadu Bamba, el jeque que, en 1912, creó la secta musulmana de los moridos, organizados en aldeas en las que está vigente la obligación del trabajo comunitario. (A. Puthod)



gados a las tradiciones del nomadismo y los tukoror. Los sereres están afincados en el Sine-Saloum, la región que produce más cacahuetes del país. Los wolof se hallan por todas partes, y se dedican al cultivo del cacahuate y del mijo. En la Casamance, donde se produce buena parte del arroz senegalés, están afincadas tribus diola. Distribuida de modo desigual, la población es esencialmente rural, aunque la tendencia al asentamiento urbano ha sido recientemente acelerada de forma notable por el desarrollo industrial.

Dakar, la capital, con 581.000 habitantes en 1969, está asentada en una larga y estrecha península y disfruta de una amplia rada natural bien abrigada por el cabo Verde. Esta ciudad representa "la ventana" del país al mundo moderno, y sobre ella se basan, en gran parte, las posibilidades económicas del Senegal. El puerto, origen de la fundación (1857) y del desarrollo de la ciudad, es el mayor del Oeste de África, escala comercial (importaciones-exportaciones) y de abastecimiento, y puerto de pasajeros y turístico. Dakar, principal centro administrativo, comercial e industrial, es escala obligada para los vuelos intercontinentales y para las comunicaciones marítimas con América del Sur. Se considera asimismo una de las ciudades africanas más cultas, con una universidad fundada en 1957, museos e institutos científicos superiores. Alberga con frecuencia congresos internacionales y manifestaciones culturales, entre ellos el gran festival anual de las Artes negroafricanas.

La función de la ciudad parece ser, por tradición, la de punto de encuentro entre Europa, África y América del Sur, así como entre el África blanca beréber



Amontonamientos de cacahuetes en Kaolack, en Saloum, la región que por sí sola suministra la mitad de la cosecha senegalesa (más de 8.000.000 de q anuales). El cultivo de los cacahuetes, que con sus productos y derivados representa cerca de la tercera parte de las exportaciones del país, empobrece, sin embargo, las superficies donde se practica, y continuamente precisa tierra nueva. (Marka)



Vista aérea de la isla de Gorée, situada frente al puerto de Dakar. En siglos pasados constituía el centro de recluta de esclavos, los cuales pasaban aquí de manos de los traficantes árabes a las de los europeos, y partían hacia las plantaciones del Brasil y de los Estados Unidos. (Arch. Rizzoli)



Vista de Dakar. La capital constituye la ventana del país sobre el mundo moderno, y en esta circunstancia se basan las posibilidades económicas del Senegal. A las funciones industriales, comerciales y administrativas, Dakar une una intensa vida cultural que la sitúa entre las capitales más activas de todo el continente. (A. Puthod)



y el África negra. Los lazos entre las diversas culturas se hallan compendiados en la figura prestigiosa del presidente de la república senegalesa, Léopold Sédar Senghor, gran poeta en lengua francesa, católico, antirrevolucionario, adalid del despertar cultural africano y uno de los hombres políticos más representativos e influyentes de la nueva clase dirigente africana.

En la bahía de Dakar aflora la larga peña rocosa de basalto negro de la isla de Gorée, que conserva intacto el aspecto tenebroso, romántico, setecentista, de cuando en ella se albergaban los esclavos para ser embarcados hacia las colonias del Nuevo Mundo. En el extremo Norte del país, en una isla del río Senegal, a corta distancia de la desembocadura, surge Saint-Louis (unos 50.000 hab.), que fue, en el pasado, el primer y más importante centro de la expansión francesa en África, y luego capital de los territorios coloniales del Senegal y Mauritania. Conserva todavía un aspecto antiguo muy pintoresco. No lejos de la capital surge la ciudad de Rufisque (unos 50.000 hab.), centro de industrias textiles de los curtidos y del calzado, y Thies (70.000 hab.), nudo ferroviario y asi-

mismo centro industrial. Al Sur del país, a orillas del río Casamance, está Ziguinchor (29.000 hab.), puerto marítimo y pesquero a 70 kilómetros del océano, importante por la exportación de los productos agrícolas típicos de estas regiones (sobre todo cacahuetes).

### Recursos económicos

Todo el interior del país, con el Ferlo y buena parte del Cayor, ha sido siempre el ámbito de los pastores nómadas. Estas regiones, sometidas a un aprovechamiento intensivo del cultivo del cacahuate, tienen sus terrenos muy empobrecidos. La Vallée du Fleuve (del río Senegal) al Norte, es tradicionalmente un país que atrae tanto a los campesinos sedentarios como a los ganaderos nómadas. Al cultivo del mijo, suceden los pastos para los bovinos, pero esta combinación no basta para asegurar los elementos de un desarrollo económico. Se han estudiado algunos planes de aprovechamiento, como la utilización de las aguas del Senegal, en el Vallée, para extender el cultivo del mijo y del arroz, del tomate para fines industriales y del algodón, y el plan de regadío del delta.

Las regiones litorales presentan, más que cualesquiera otras, la mezcolanza de los géneros de vida tradicionales con las influencias económicas europeas. El Cayor es un país de pesca y de ganadería, pero además del cultivo del cacahuate se dedica principalmente al de las hortalizas; en el Saloum, al Norte del Gambia, se practican la pesca y la ganadería trashumante, se explotan las arenas titaníferas y, además del mijo y del arroz, se cultiva el cacahuate, del que esta región se ha convertido en uno de los principales centros de producción (suministra por sí sola la mitad de la cosecha de cacahuetes de todo el Senegal). En la costa del Saloum se han establecido salinas. Como en otras regiones productoras de cacahuetes, también aquí se efectuaron desde un buen principio notables trabajos de ampliación de la red de carreteras. Al Sur del territorio de Gambia, la Casamance es un país de hábiles arroceros, los diola, y el equilibrio tradicional de la economía de la región se funda, sobre todo, en este cultivo sabiamente practicado, sin que exista la necesidad de extender las plantaciones de cacahuetes, excepto hacia el Este, donde los terrenos son más áridos.



## Monocultivo del cacahuete

Desde el punto de vista económico, la debilidad del Senegal reside, sobre todo, en el monocultivo del cacahuete, que suministra la casi totalidad de las exportaciones (80 %) y coloca al país (con 8,2 millones de q) en el segundo lugar —después de Nigeria— entre los africanos productores de esa semilla. Por otra parte, también ha empobrecido el suelo senegalés, comprometiendo el desarrollo de diversos cultivos alimentarios. A este respecto resulta significativo el gradual alejamiento de las plantaciones desde el valle del Senegal (donde se establecieron por vez primera hacia el año 1840) en dirección al Sur.

Globalmente, la agricultura emplea a casi el 85 % de la población activa, pero la producción alimentaria no basta para satisfacer las necesidades nacionales, de modo que el Senegal se ve obligado a importar alimentos. Por esta razón, el segundo plan cuatrienal de desarrollo (1965-1969), financiado por Francia y por el Fondo europeo para el Desarrollo, consideraba como objetivo fundamental la diversificación de los cultivos y el aumento de la producción agrícola de sustancias alimenticias, objetivo perseguido asimismo por el tercer plan cuatrienal (1969-1973). Los principales cultivos son el algodón (30.000 q de fibra y 70.000 q de semilla en 1968), el mijo y el sorgo (4,5 millones de q), el arroz (450.000 q), el maíz, la mandioca y la batata.

La expansión reciente de la zootecnia ha permitido superar la crisis del sector, con la introducción de técnicas ganaderas modernas. Por otra parte, el Sahel y vastas extensiones de las llanuras meridionales son territorios apropiados para los pastos.

Los senegaleses han venido practicando tradicionalmente la pesca, ya que en su dieta alimentaria los productos del mar ocupan un lugar esencial. En la actualidad, el desarrollo de este sector, promovido también por iniciativa del Gobierno, se ha dejado sentir cada vez más en la balanza comercial.

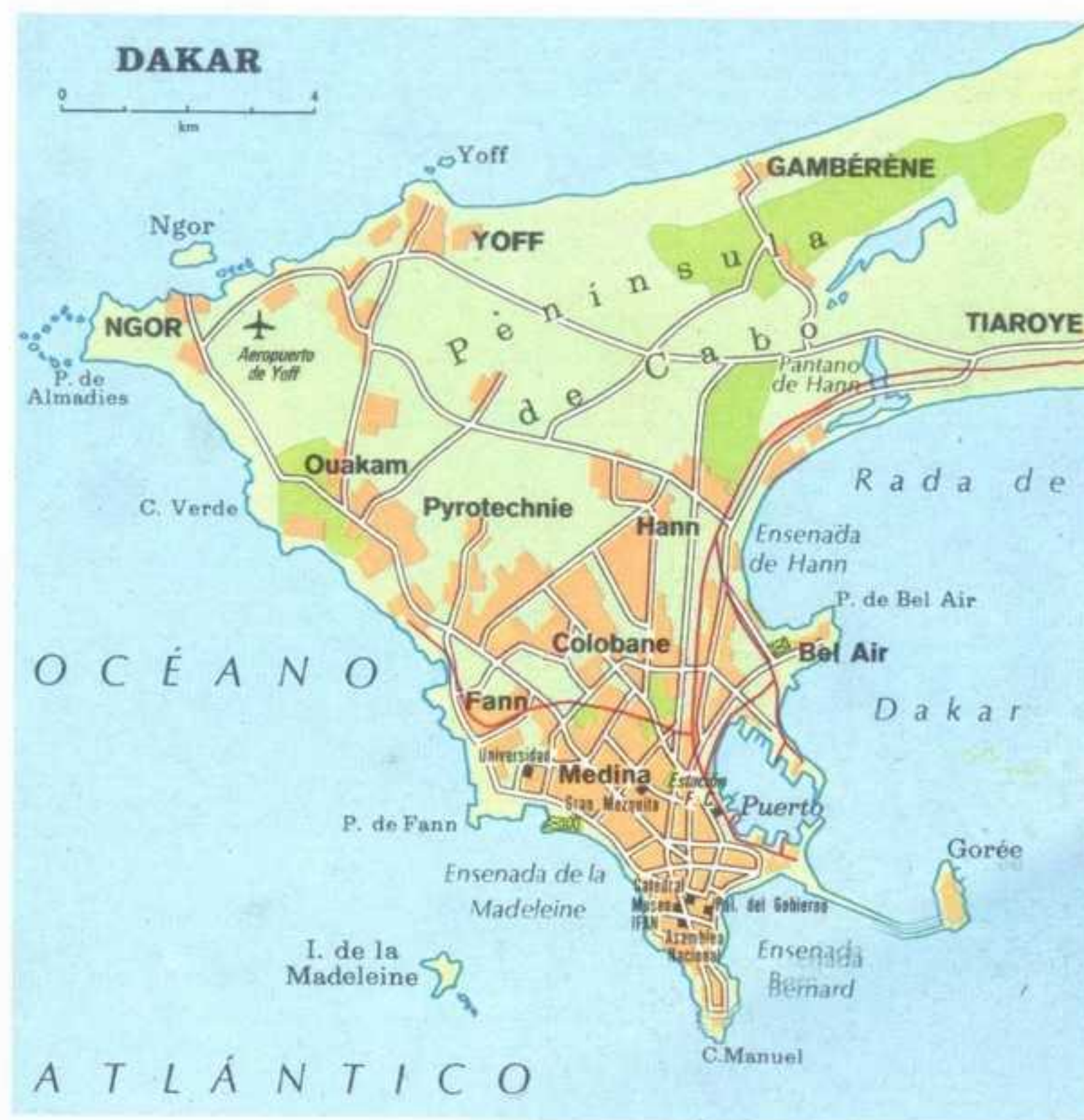
Merece particular interés la industrialización del país, que por su actividad ocupa el primer lugar de África negra francófona. Una fábrica de cemento en Rufisque, refinerías de aceite, de cacahuetes y de jabones, instalaciones para la conservación del pescado (Dakar es la principal base africana para la captura del atún), cerveceras, molinos, factorías químicas (refinerías de petróleo y plantas de fertilizantes en M'Bao, cerca de Dakar) y, especialmente, establecimientos textiles (estampación, blanquería y tinte, hilaturas y tejido de algodón) concurren al proceso de industrialización,

cuyo desarrollo ha sido durante mucho tiempo un fenómeno único en el África occidental, aunque se halla localizado de modo casi exclusivo en Dakar. La explotación de los yacimientos de fosfatos constituye la actividad minera más importante, junto con la extracción de circonio y el aprovechamiento de las arenas titaníferas.

## Las vías de comunicación. El turismo

Una buena red viaria, cuya extensión supera los 13.000 kilómetros, facilita las relaciones comerciales entre las regiones del interior y de la periferia. Una óptima carretera asfaltada es la Transgambiana, que atraviesa todo el Senegal de Norte a Sur, hasta el otro lado del río Gambia. La red ferroviaria suma unos 1300 kilómetros, y comprende la importantísima línea Dakar-Kidira, que prosigue luego en Mali (línea Dakar-Níger). Es activa asimismo la navegación fluvial, con líneas regulares por el Senegal, desde Saint-Louis a Podor durante todo el año, y hasta Kayes de julio a octubre; por el Saloum hasta Kaolack y por el Casamance hasta Ziguinchor. En Dakar se halla el aeropuerto intercontinental de Yoff. La capital, por otra parte, es el puerto principal del país, con instalaciones que le permiten aprovisionar los buques de la ruta Brasil-Francia y retorno. Un capítulo todavía secundario, pero susceptible de un buen desarrollo, es el turismo. Además de Dakar, con su sugestivo cabo Verde y la isla de Gorée, constituye un notable reclamo turístico el parque nacional de Niokolo-Koba, en el extremo sudoriental del país, en la cuenca del río homónimo, afluente del alto Gambia. Es un espléndido escenario natural, donde la vegetación, en el límite mismo de la sabana, se presenta ya lu-

**LA CONURBACIÓN DE DAKAR.** La capital del Senegal, fundada en 1857 en la parte Sur de la península delimitada por el cabo Verde, en épocas recientes ha experimentado un gran desarrollo, hasta superar los 580.000 habitantes. Comprende el antiguo centro indígena y los barrios europeos, con edificios modernos. Está dotada de un puerto artificial muy activo, en cuyas proximidades han surgido varios establecimientos industriales y un aeropuerto internacional.

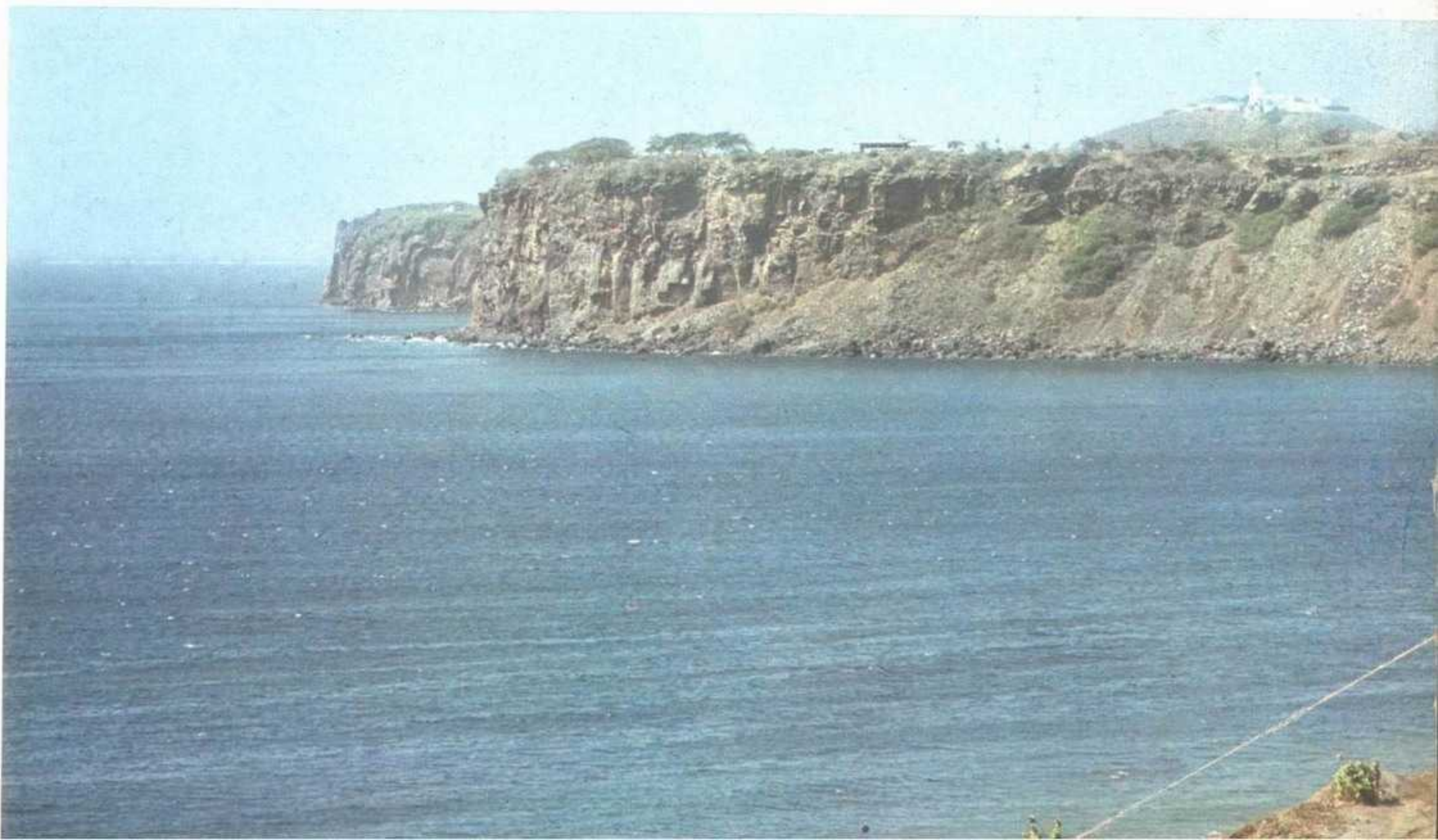


jurante, de tipo guineo, y acoge una rica fauna de antílopes, leones, leopardos, chacales, elefantes, hipopótamos, búfalos, simios y aves de todas clases.

## BIBLIOGRAFÍA

Church, R. J. H.: *Senegal*, en "Focus", XV, n.º 1, 1964. - Pehant, Y.: *Les problèmes économiques du Sénégal*, en "Cahiers d'Outre-Mer", XIX, n.º 75, 1966. - Pelissier, P.: *Les paysans du Sénégal*, Saint-Yrieix, 1966. - Peterc, R. J.: *Dakar and West African economic development*, Nueva York, 1967. - Oboli, H. O. N.: *An outline geography of West Africa*, Londres, 1967. - May, J. M.: *The Ecology of Malnutrition in the French-Speaking Countries of West Africa and Madagascar: Senegal, Guinea, Ivory Coast, Togo, Dahomey, Cameroon, Niger, Mali, Upper Volta and Madagascar*, Nueva York, 1968. - Diarassouba, U. C.: *L'évolution des structures agricoles au Sénégal et la Gambie*, Paris, 1968. - Amin, G.: *Le monde des affaires sénégalais*, Paris, 1969.

La punta de Almadies, en el promontorio del cabo Verde, a escasos kilómetros de Dakar, constituye el extremo occidental del continente africano. Si se exceptúan algunas modestas alturas como ésta, el Senegal se halla enteramente constituido por una vasta llanura. (Titus)





# Gambia

El territorio de Gambia está constituido por una larga franja de tierra que avanza como una cuña de más de 300 kilómetros por territorio senegalés, a ambas orillas del curso inferior del río Gambia. La extensión total del país es de 10.347 km<sup>2</sup>. A causa de su peculiar situación geográfica, Gambia ha sido definida como el ejemplo más elocuente de la irracional y antigeográfica política actual de división del continente africano, que ha mantenido los límites territoriales de la época colonial. Estas divisiones, que no suponían problema de ninguna clase cuando cada colonia, como tierra de explotación de recursos, era un mero complemento de la metrópoli, tras la consecución de la independencia se han convertido en una fuente de continuos desequilibrios, ya que atentan contra la unidad de tierras naturalmente complementarias y les impiden su integración, con lo que, en definitiva, favorecen el neocolonialismo.

## El paisaje

La franja costera es escarpada. Junto a la desembocadura del río, las incursiones del mar en el interior del estuario

dejan depósitos salinos que esterilizan por completo el terreno. En compensación, las aguas próximas al estuario y las marinas frente a la costa son muy ricas en peces. En efecto, abundan en ellas los tiburones, los atunes, las caballas y las merluzas. En la zona llamada del río medio, más adentro, se han desarrollado grandes cultivos de arroz. La mayor parte del interior del territorio está cubierta, como en el Senegal, por la sabana, interrumpida sólo por selvas tropicales, plantaciones de algodón y de cacahuetes, y palmeras.

Las precipitaciones son relativamente escasas. Hay una única estación de lluvias, de junio a octubre, mientras que de noviembre a mayo, durante las sequías, se registran temperaturas muy elevadas. La capital (Bathurst) cuenta con un clima especialmente favorable, sobre todo en la estación seca, de diciembre a mayo, debido, en particular, a la acción de las brisas marinas.

## La ocupación europea

Los primeros europeos que llegaron a las costas de Gambia fueron el veneciano Alvise Ca'da Mosto y el genovés An-

toniotto Usodimare quienes, en 1455, mientras realizaban una expedición a lo largo de las costas africanas por encargo de Enrique el Navegante, príncipe de Portugal, remontaron un trecho del río Gambia. Pronto los portugueses, franceses, ingleses y holandeses realizaron tentativas de fundar bases permanentes a lo largo del río, pero los primeros en establecer una factoría fueron los mercaderes ingleses a mediados del siglo XVI, en la desembocadura. El Gambia ofrecía la mejor ruta de penetración entre todos los ríos de la costa occidental de África. Más tarde, los ingleses eligieron el mismo lugar como punto estratégico en la lucha contra la influencia de los franceses, que acababan de apoderarse de la isla de Gorée (Dakar), por la supremacía en el Senegal y en Gambia. Hasta 1807, en que fue abolido el tráfico de esclavos negros, el país constituyó una de las principales bases de la represión contra dicha trata.

Desde 1765 hasta 1783, la región formó parte de la colonia inglesa de Senegambia, que dejó de existir a raíz de la paz de Versalles, para dar paso a la creación de Gambia, oficialmente declarada posesión británica.

Después de la fundación, en 1816, de una base británica en la isla Saint Mary, que desde entonces tomó el nombre de Bathurst, comenzó la prosperidad del país. En 1902 Gambia fue declarada protectorado inglés, mientras Bathurst siguió siendo la "colony". Una vez finalizada la segunda Guerra Mundial, se inició una lenta evolución política que condujo a la independencia del país, proclamada el 18 de febrero de 1965. Luego, en lugar de la monarquía constitucional establecida según el modelo de la Corona británica, Gambia se ha convertido en república presidencialista (siempre en el ámbito de la Commonwealth), basada en la constitución de 23 de abril de 1970, que establece el sistema parlamentario pluripartidista.

## Población y centros urbanos

En la composición étnica de la población, los mandingo constituyen el grupo más numeroso, seguidos por los wolof y los fulbé. En cuanto a la densidad, ésta es mayor en el interior del país que en la costa y en la zona de la capital, que, sin embargo, después de la segunda Guerra Mundial ha visto incrementarse su población en un ciento por ciento. La religión predominante es la islámica (80 %), con una minoría animista en el interior y una representación de cristianos (especialmente protestantes) en la capital.

Bathurst (31.800 hab.) es el único centro de importancia. Asentada en la isla

Bathurst: Wellington Street, la calle mayor de la capital gambiense. Con 31.800 habitantes, Bathurst es el único centro urbano de cierta importancia en el país. Se asienta en el islote de Saint Mary, en el estuario del Gambia. (Titus)





de Saint Mary, en la embocadura del estuario del Gambia, alberga casi toda la población europea del país, que ejerce funciones básicamente administrativas. Aunque está dotada de un buen puerto y de un moderno aeropuerto, no dispone de un área interior de expansión, por lo cual se ahoga en un ambiente malsano, sin posibilidades de extenderse hacia los pantanos que la circundan.

### Los problemas de la economía

Como en el Senegal, en Gambia se practica el cultivo industrial del cacahuete, que constituye la casi totalidad de las exportaciones y sobre la que se basa, de hecho, toda la economía del país. Los cultivos alimentarios —arroz (al que se dedican principalmente las mujeres), mandioca, cebada, mijo, maíz, cazava y guisantes— no bastan para satisfacer las necesidades locales.

Al cultivo del cacahuete se destinan los terrenos llanos del interior, mientras que en las zonas fluviales se siembra preferentemente el arroz, que en los últimos años se ha convertido, a medida que aumentaba la producción, en el principal alimento del pueblo. Otro producto agrícola que se exporta desde Gambia son los cocos.

Los recursos minerales del país son prácticamente nulos: existen yacimientos primarios de ilmenitas, pero de escasa importancia (por lo que todavía no han sido explotados); sólo los yacimientos secundarios, constituidos por las arenas del litoral, podrían ser objeto de una explotación sistemática.

Por la fuerza de las circunstancias, Gambia conserva aún muchos de los rasgos de su pasado colonial, y para su desarrollo espera a que se definan sus relaciones con el Senegal. Desde los primeros momentos de su independencia, Gambia tomó conciencia de la necesidad de estrechar sus lazos de la forma más firme posible con el Senegal, del que tanto étnica como geográficamente forma parte; de ahí que estableciera con este país un tratado de asociación con un secretariado permanente en Dakar, encargado de sentar las bases para una futura unión de los dos Estados. Pero la oposición de una parte de la población gambiana, sobre todo de la capital, fuertemente britanizada, y las dificultades que representaba el sistema económico inglés (monetario, de pesas y medidas) frente al utilizado en el vecino país francófono, hacían tal unión extremadamente difícil y problemática. Tampoco la unión aduanera supuso grandes progresos, debido, sobre todo, a las divergencias surgidas entre ambos países en la determinación, en los diferentes mercados,

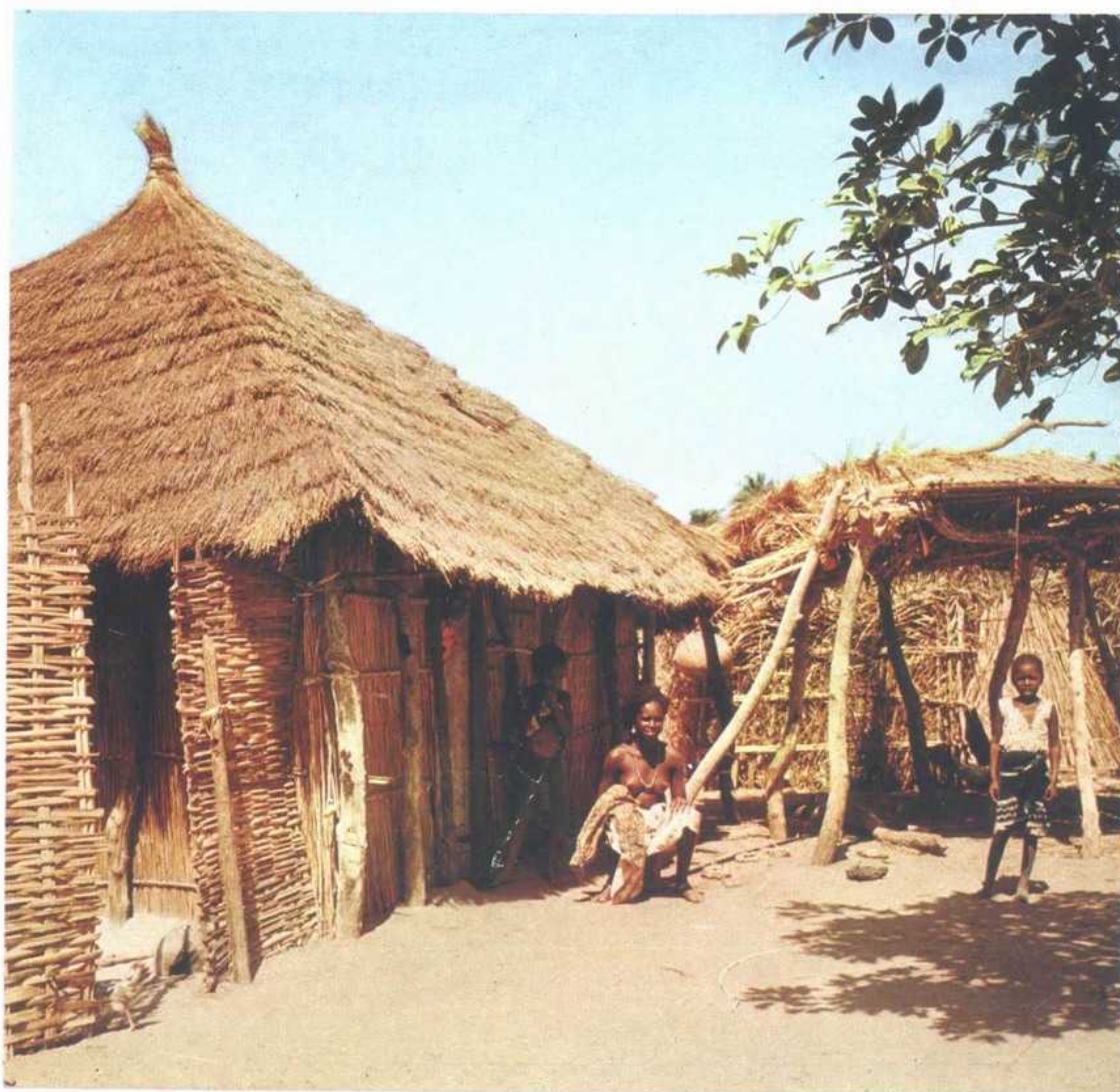


del precio del cacahuete. En la actualidad, sin embargo, con el ingreso efectivo de Gran Bretaña en la gran familia de la Comunidad económica europea, es posible que se abran para ambos países nuevas perspectivas de colaboración.

### BIBLIOGRAFÍA

Teague, M.: *The Gambia*, en "Geographical Magazine", Londres, 1961. - Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Deschamps, H.: *Le Senegal et la Gambie*, Paris, 1967. - *Statistical Year Book*, 1971.

Bosque en galería a lo largo del curso medio del río Gambia: la abundancia de agua favorece un notable desarrollo vegetal. (S. E. F.)



Aldea fulbé en el interior de Gambia. Junto con los mandingo y los wolof, los fulbé constituyen la mayoría de la población gambiense. Los europeos, en total unos pocos millares, viven casi exclusivamente en la capital. (S. E. F.)



# Guinea portuguesa

El territorio de la Guinea portuguesa, desde 1951 oficialmente provincia de Ultramar de Portugal, fue descubierto por Nuno Tristão en 1446, en la época en que, por iniciativa del infante Enrique el Navegante, comenzaron a explorarse las costas africanas.

## Aspecto geográfico y humano

Con una extensión de 36.125 kilómetros cuadrados, el territorio de la Guinea portuguesa comprende la zona continental, la isla de Bolama y el archipiélago de las Bissagos, con las islas Orango, Formosa, Caravela, Roxa y otras menores. La red hidrográfica es bastante compleja: los principales cursos de agua que bañan al territorio son, de Norte a Sur, el Cacheu, el Geba y el Corubal, que, como otros muchos menores, desembocan en amplios y profundos estuarios en una costa sumamente recortada y escabrosa, abierta en numerosos golfos. En todo el país la humedad relativa alcanza valores muy elevados (70 %), y las precipitaciones anuales superan los 2000 milímetros. En la zona interior o Centro del territorio, predomina la selva tropical, de la que Guinea obtiene uno de sus recursos principales: la madera (485.000 m<sup>3</sup> en 1968). Los productos más importantes

obtenidos de las plantaciones son los cacahuetes, los cocos y el caucho. Entre los principales cultivos alimentarios se cuentan el mijo, la cebada, la mandioca y las batatas. La ganadería está relativamente extendida. La división del país en dos zonas, con las tierras bajas, costeras, cultivadas de forma intensiva con arroz por los balante, y el interior, repartido entre campesinos mandingo y ex ganaderos fulbé sedentarios, sigue siendo la característica fundamental de la actual Guinea portuguesa.

Recientemente se han trazado algunos planes para la revalorización del territorio, y se han obtenido algunos logros notables, pero, en conjunto, la economía del país, basada en una agricultura explotada según sistemas tradicionales y en un comercio exterior a cargo de unas pocas compañías, está aún escasamente desarrollada.

Para su modernización y para la racional explotación de los recursos económicos locales, se está tratando de atraer, sobre todo, las inversiones de capital extranjero. Pero, por el momento, el país no cuenta con instalaciones industriales de relieve.

La mayor parte de la población (530.000 hab.) está constituida por negros, en su mayor parte sudaneses (entre los cuales

unos 160.000 pertenecen al grupo balante, de estirpe semibantú) y mulatos, que hablan una especie de dialecto criollo portugués y varias lenguas sudanesas, y que profesan en un 60 % el animismo y en un 30 % el islam. Los católicos (34.000) se agrupan preferentemente en la capital y en los mayores centros costeros. La característica diferencial de Guinea portuguesa, como, en general, de los demás territorios lusos de África es digna de destacar en un país que suele considerarse como un residuo del colonialismo europeo: la absoluta carencia de segregación racial. Las relaciones entre los portugueses blancos y los pueblos autóctonos están regidas, de hecho, por el principio de la asimilación: el indígena que demuestre saber leer y escribir, tener ingresos fijos y pagar tasas e impuestos, obtiene una efectiva igualdad de derechos civiles y políticos. La capital se halla establecida en Bissau (unos 26.000 habitantes).

## Problemas políticos y perspectivas

La realización de las reformas económicas y sociales programadas por Portugal, a fin de mejorar las condiciones políticas, se ve fuertemente obstaculizada por los continuos intentos de revolución armada y de lucha por la independencia absoluta promovidos por el PAIGC (Partido africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde), fundado en 1956 en la clandestinidad y dirigido por Amílcar Cabral. El PAIGC se apoyó especialmente, al principio, en el grupo étnico balante, el más numeroso, que en el pasado soportó de mala gana el predominio politicoadministrativo de los fulbé, musulmanes, tradicionalmente favorecidos por los colonizadores portugueses. Con posterioridad, el movimiento de liberación progresista y revolucionario apeló a la naciente conciencia nacional de la población guinea.

En virtud de la ley de junio de 1951, la Guinea portuguesa goza de autonomía administrativa, y desde 1963 ha conseguido, incluso, un consejo legislativo de catorce miembros. A pesar de ello, su condición de provincia de Ultramar de un Estado europeo parece una supervivencia de épocas ya superadas, y simboliza para los demás países africanos independientes un retraso en la evolución.

## BIBLIOGRAFÍA

Offenberg, L.: *La Guinée Portugaise. Le Cap Vert*, Lisboa, 1958. - Martelli, C.: *Progress in Portuguese Guinea*, en "Geographical Magazine", XL, n.º 2, 1967. - Davidson, B.: *Révolution en Afrique: la libération de la Guinée Portugaise*, París, 1969.

Grupo de cabañas habitadas por los balante, en la periferia de Bissau, capital de la Guinea portuguesa. Los balante, de estirpe semibantú, fueron el primer grupo étnico en el que se manifestaron los fermentos de la lucha por la libertad y la independencia del país, oficialmente, todavía, provincia de Portugal. (Marka)







Instituto agronómico experimental de Gambia, en Bathurst. En muchos países de África occidental, con la cooperación técnica de las naciones más avanzadas, se llevan a cabo numerosas investigaciones a fin de lograr la diversificación de los productos agrarios, mediante la introducción de nuevos cultivos. (Titus)







Paisaje del Futa Gialon, en Guinea. Este macizo, que alcanza los 1515 m de altura, está formado por rocas cristalinas cubiertas de estratos de areniscas con intrusiones volcánicas. Como toda la región está sujeta a lluvias abundantes, el Futa Gialon constituye un importante nudo hidrográfico en el que se originan el Níger, el Gambia, el Bafing (afluente del Senegal) y otros cursos de agua de menor importancia.

(S. E. F.)



# Guinea

Este país, de trazado curiosamente sinuoso, está constituido por altiplanos, por verdaderas montañas y por amplias llanuras cubiertas de sabana surcadas por valles sepultados en la espesa selva. Sus características derivan de las condiciones que acompañaron el nacimiento de todas las naciones africanas, cuyas fronteras fueron determinadas por las rivalidades europeas.

## Síntesis histórica

Guinea, comprendida en el siglo XIII en el gran Imperio susu, y luego en el de Mali, tras los descubrimientos portugueses y las primeras fundaciones europeas —sucesivamente de exploradores, comerciantes y negreros—, y después de las exploraciones de los siglos XVI-XVIII, entró en la órbita de la influencia francesa en el curso del siglo XIX, en cuya última década se organizó como colonia, al final de la dura lucha mantenida por los franceses contra el jefe soninke Samory Touré. Como consecuencia de la evolución política común a todos los territorios franceses, también Guinea fue conducida después de la segunda Guerra Mundial hacia la independencia, pero al contrario que otros países, y caso único entre los territorios franceses de Ultramar, respondió negativamente en el referéndum institucional propuesto por la metrópoli, pronunciándose por la independencia absoluta. La nueva constitución promulgada en 1958, tomada en gran parte de los países socialistas, define a Guinea como una república “democrática y laica”, con el poder ejecutivo confiado al presidente de la república, designado por sufragio universal y reelegible. El inspirador de la política guineana fue Sékou Touré, descendiente del batallador cacique Samory, gran figura del marxismo africano y actual presidente de la república. Los numerosos opositores del régimen refugiados en el exterior, llevaron a cabo, en noviembre de 1970, un intento de desembarco en Conakry, pronto ahogado en sangre. Hubo algunas condenas a muerte y muchas a cadena perpetua, entre ellas la del arzobispo católico de Conakry.

## Paisajes y pueblos

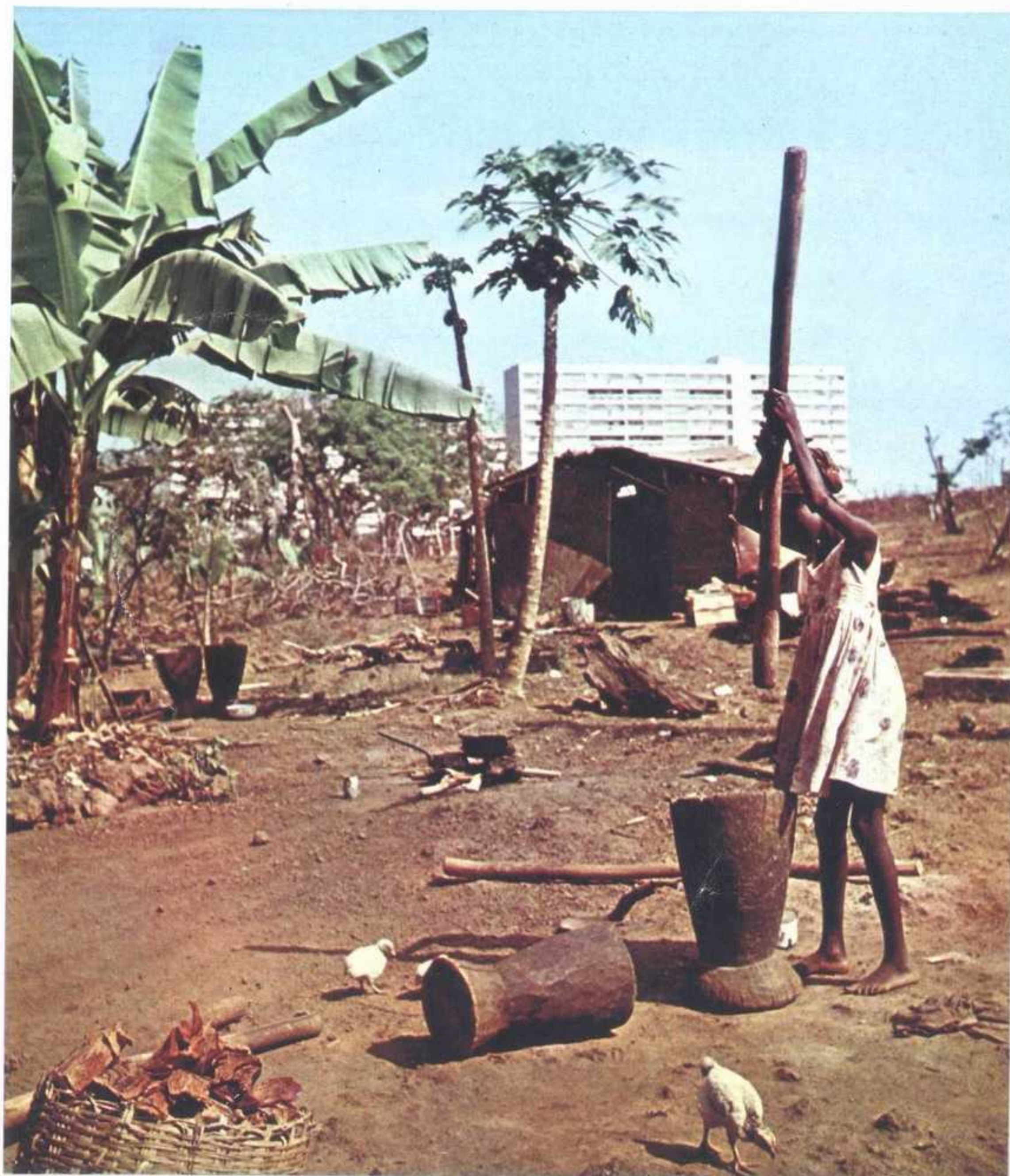
Guinea, que se extiende sobre un territorio de 245.857 kilómetros cuadrados

(aproximadamente la mitad de España), con un población de 3.890.000 habitantes, abarca paisajes heterogéneos y grupos humanos diversos. La región litoral o Baja Guinea, arenosa y pantanosa, interrumpida por los estuarios de muchos ríos cortos (Kougan, Nunez, Pongo, Kounkoré), está habitada por los susu, de origen sudanés e islamizados (el interior es particularmente apto para el cultivo del arroz, aunque también crecen allí palmeras y plátanos). Las zonas montañosas del Futa Gialon (1515 metros), constituido por rocas cristalinas precámbricas recubiertas por areniscas y rocas basálticas, constituyen el mayor nudo hidrográfico del África occidental, del que nacen grandes ríos; como el Senegal (Bafing), el Níger (Tinkisso, Diouba y Milo son los tres brazos principales que constituyen el gran Níger), y el Gambia. Allí habitan los fulbé sedentarizados, que se dedican, con preferencia, a la ga-



nadería y al cultivo de fonio (cereal de granos pequeños). En las regiones del valle superior del Níger, la llamada Alta Guinea, en la frontera con Mali, viven los malinke, agricultores que acostumbran a prender fuego a la vegetación de la sabana para limpiar terreno, contribuyendo así a incrementar el fenómeno de lateri-

Conakry: sargento de la brigada femenina del Ejército guineano, ostentando en el rostro las escarificaciones distintivas de su tribu de origen. (Titus)



Kindia: acusado contraste entre la vida tradicional de los indígenas y el aspecto “europeo” de los grandes edificios construidos para los obreros de la industria local del aluminio. Los desequilibrios de una sociedad en rapidísima transformación se evidencian en África frecuente y dramáticamente. (Titus)



zación y empobrecimiento del suelo. La Guinea forestal, zona boscosa del Sudeste comprendida entre Sierra Leona, Liberia y Costa de Marfil, cubierta de selvas tropicales y dominada por el macizo de Nimba (1850 m), cobija poblaciones emparentadas con la que se halla en los Estados y en las regiones limítrofes: esta zona, alejada del mar y privada de salidas naturales a él, produce, sobre todo, café, pero su mayor riqueza está constituida por los yacimientos de hierro aún sin explotar.

El primer centro urbano del país es la capital, Conakry (197.265 hab.), situada en una isla unida mediante un dique a la costa de la vecina península de Kaloum. Es un buen puerto, amplio y bien protegido por algunos islotes (Los), y desde él se exportan los minerales de hierro y de bauxita. La ciudad es también un centro cultural importante, con un politécnico construido con ayuda soviética y

con una universidad laboral fundada con ayuda americana.

La segunda ciudad de Guinea es Kankan (60.000 hab.), capital de la región homónima, en la Alta Guinea, importante centro ferroviario en la línea de penetración desde Conakry. También en la Alta Guinea se halla Siguiri (12.700 hab.), mientras Kindia (25.000 hab.) es el centro de mayor importancia en la llamada Baja Guinea.

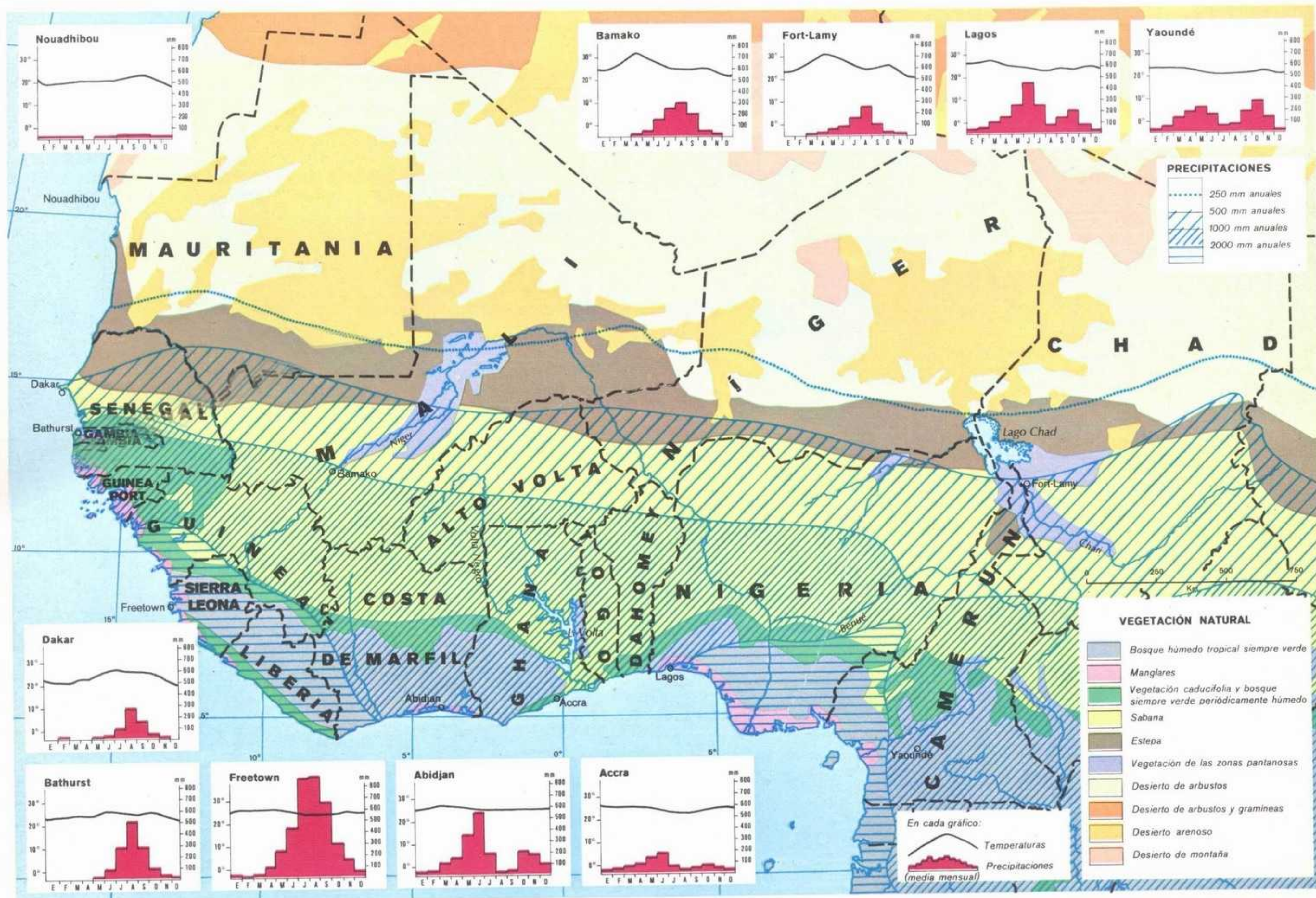
### Agricultura y minería

Hasta la segunda Guerra Mundial Guinea no fue, en el plano económico, muy diferente de las restantes colonias europeas, puesto que compartía su clima. El país producía arroz, mandioca y boniatos en la zona del litoral, fonio y algo de arroz en el Futa Gialon; arroz, mandioca, maíz y fonio en las regiones limítrofes con el Sudán francés; arroz y man-

dioca en la zona de la selva. Poseía además rebaños de bovinos que, en parte, exportaba.

Los cultivos comerciales estaban representados por el café y la palma de aceite en la selva, agrios y ananás en el Futa Gialon y, sobre todo, bananas, introducidas en el año 1920 y que habían proliferado principalmente en la costa, desde donde se exportaban con preferencia a Francia.

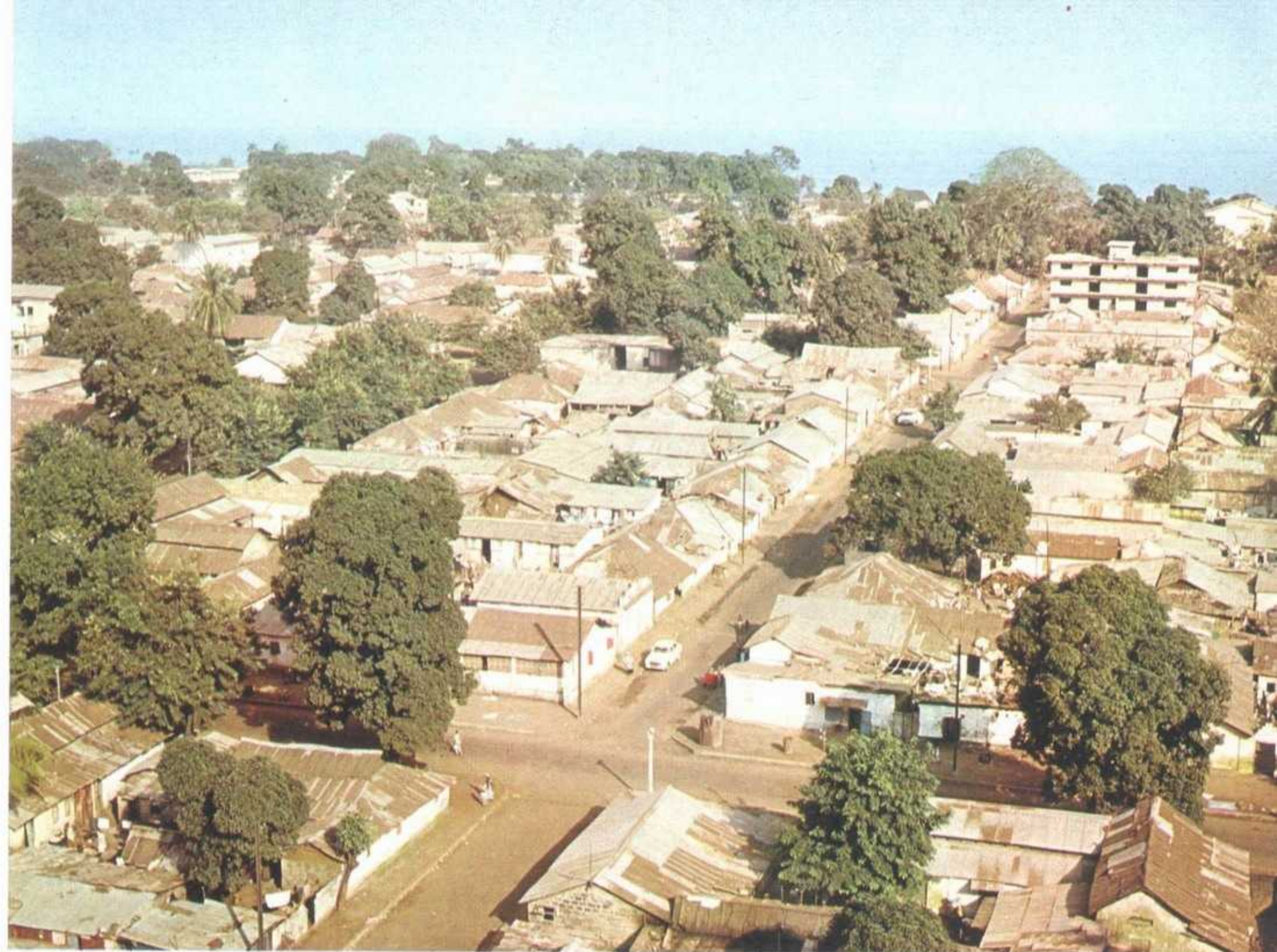
Guinea sufrió una radical transformación el día en que dio comienzo la explotación de sus productos minerales. Hoy el país, que ya en el pasado producía metales preciosos, parece destinado a convertirse en uno de los principales centros industriales de África occidental. Su riqueza minera no está basada en los yacimientos de oro (región de Siguiri) ni de diamantes (Macenta), que, por lo demás, también se explotan con éxito, sino que se fundamenta, ante todo,



**CLIMA Y VEGETACIÓN DE ÁFRICA OCCIDENTAL.** Toda la zona comprendida entre el Ecuador y el Trópico está sujeta a un clima cálido y a lluvias abundantes. La alternancia de las estaciones sigue el ritmo marcado por el régimen de precipitaciones (la estación de las lluvias y la estación seca) y por el alternativo soplo de los vientos, muy parecido al de los monzones. Del clima dependen las formaciones vegetales, constituidas por el denso bosque ecuatorial que, de forma paulatina, degenera desde la sabana arbolada a la estepa.



en productos susceptibles de ser transformados por la gran industria metalúrgica moderna, como la bauxita y el hierro. La bauxita, extraída de las islas de Los, frente al puerto de Conakry, se elabora actualmente en Fria. También se explotan yacimientos en el interior (Boke, Kindia, Dabola). En este momento, la atención de los técnicos interesados en la bauxita (de la que Guinea es el principal productor africano) se ha extendido a las zonas situadas a los pies del Futa Gialon, y se habla de reservas en torno a los 800.000.000 de toneladas. Por lo que se refiere al hierro, las reservas se han calculado con seguridad en unos 10.000 millones de toneladas, distribuidos en diversos yacimientos, con un contenido en hierro que alcanza hasta el 70 %. Al parecer, los relieves montañosos de la Alta Guinea oriental, constituidos por cuarcitas que contienen magnetitas, son verdaderas montañas de hierro. El metal que se extrae de la pequeña península de Kaloum, junto a Conakry, asegura ya una importante exportación. Si a esto añadimos la enorme capacidad potencial de energía eléctrica del Futa Gialon, la "reserva de agua" de África, cuya explotación significaría un impulso muy notable para el desarrollo del país, se comprende fácilmente por qué se han concebido grandes planes de industrialización y fomento. El plan septenal 1964-1971 se proponía ambiciosas metas, muchas de las cuales se han alcanzado con creces: instalación de numerosas industrias; mejoras en los puertos de Conakry y de Benty; compra de barcos; construcción de un puerto al Sur de Boké, destinado a la exportación de bauxita; entrada en funcionamiento de la gigantesca presa de Kaléta, en el río Konkouré; modernización de los ferrocarriles y puesta en servicio de la línea Conakry-Kankan (662 km) hasta Bamako, en Mali; e importantes obras en la red de carreteras, particularmente necesarias dada la dispersión de los recursos, en especial los mineros. Todo ello implicaba inversiones fabulosas, y el Gobierno consideró este plan como un ejemplo de la colaboración entre los capitales extranjeros y la capacidad de trabajo de los indígenas. Los mayores obstáculos fueron la carencia de técnicos y el aislamiento determinado por la oposición política de varios Estados vecinos. Favorecido, sin embargo, por la realización de grandes obras, como las centrales térmicas de Kankan, Mamou y Labé, e hidroeléctricas, como la de las Grandes Cataratas, en el río Samou, el desarrollo industrial se ha puesto decididamente en marcha gracias a la asistencia técnica y financiera de países como Ghana, Yu-



goslavia, China y otros del bloque oriental y de la Comunidad Económica Europea (Francia, Alemania Occidental, etc.), así como de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la RAU. Han surgido numerosas industrias de transformación (metálicas y metalúrgicas).

#### BIBLIOGRAFÍA

Church, R. H.: *Guinea*, en "Focus", XVII, n.º 7, 1967. - Swindell, R.: *Iron-Ore Mining in West Africa: Some Recent Developments in Guinea, Sierra Leona and Liberia*, en "Economic Geographie", XLIII, n.º 4, 1967. - Lerat, S.: *Les gisements de minerais de fer d'Afrique noire occidentale*, en "Cahiers d'Outre-mer", XXII, n.º 85, 1969.

Vista de Conakry. La capital de Guinea, situada en la islla de Tumbo, está unida a la península de Kaloum por un dique de 300 m que, entre otras funciones, pone al abrigo las instalaciones portuarias de la ciudad. (Titus)



Guinea: descortezamiento de los troncos en una plantación de cinchona. De esta corteza se extrae un alcaloide que sirve para la producción de quinina. La planta, originaria de los Andes, fue introducida con éxito en África, donde puede hallar en algunas zonas condiciones climáticas muy favorables. Requiere, en efecto, temperatura constante, humedad elevada y un terreno particularmente rico en humus. (Titus)



# Sierra Leona

Al Sur de Guinea y al Oeste de Liberia, se orienta hacia el Atlántico Sierra Leona, la nueva república del África occidental que debe su nombre al portugués Pedro de Sintra, el primer europeo que desembarcó en sus costas en el año 1462.

## Resumen histórico

El origen del moderno Estado africano presenta muchas analogías con el de su vecina Liberia. En 1787 uno de los jefes del movimiento antiesclavista, el inglés Granville Sharp, envió al territorio algunas docenas de ex esclavos, fundando así la primera colonia de hombres libres negros, que pronto aumentó su población con la llegada de otros liberados por la Marina inglesa o repatriados de América o de las Antillas. El rey de los temne concedió a los ingleses la faja costera en la que se levantó Freetown, la capital, seguro refugio destinado por la Sierra Leona Company, entidad presidida por Sharp, a refugio de los negros li-

berados. Veinte años después, en 1807, la península montañosa donde se asienta la ciudad era una colonia de la Corona británica, y a finales del siglo XIX se constituyó un protectorado (1896).

En 1960 el territorio fue unificado, y en 1961 promovido a la independencia, aunque todavía se advierten graves disparidades entre la costa, es decir la antigua colonia, más desarrollada económicamente, y el ex protectorado, que se extiende por el interior, aún muy atrasado. En la península donde está enclavada Freetown, la evolución cultural y administrativa ha sido obra de los descendientes de los antiguos esclavos, ahora llamados criollos, que constituyen la moderna burguesía local y suman unos 50.000 individuos. En el resto del país se ha seguido llevando un género de existencia tradicional, en pequeñas comunidades campesinas en extremo fragmentadas, de tipo primitivo.

Las rivalidades internas entre los ricos criollos de la costa y el resto de la población, las que enfrentan las numerosas

tribus entre sí, las de carácter personal y las de intereses creados y políticos determinaron —después de las elecciones generales de 1967— una grave inestabilidad política, que se manifestó en golpes de Estado consumados o fallidos, provocados en su mayor parte por los militares, y en contragolpes a cargo de los civiles, hasta que, el 19 de abril de 1971, el Parlamento sancionó la constitución de la república, eligiendo como primer ministro al jefe del partido All People's Congress, precisamente el discutido vencedor de las elecciones de marzo de 1967: Siaka Stevens.

La población del país, negra en su totalidad, está compuesta, principalmente, por grupos mende, temne —el más numeroso e importante—, limba, koranko, loko, susu, etcétera.

## El país y la capital

El territorio, con una superficie de 71.740 kilómetros cuadrados, está formado por tierras bajas y marismas a lo largo de un litoral cubierto de mangles; por llanuras y colinas boscosas hacia el interior, detrás de las cuales se levantan los altiplanos montañosos, que alcanzan la máxima altura en el confin septentrional (montes Loma, de 1941 m) y constituyen la divisoria de aguas entre la cuenca del Níger y los numerosos ríos costeros: Mano, que señala la frontera con

Alumnas de una escuela elemental en Regent Village, Sierra Leona. Este país es uno de los más evolucionados de África occidental, y además de la enseñanza primaria ha tratado de difundir la formación profesional y técnica y los estudios superiores. Desde 1827 el país cuenta con una institución de rango universitario. No obstante los esfuerzos del Gobierno, el porcentaje de analfabetos es aún elevadísimo. (S. E. F.)







Liberia; Moa, Sewa, Jong, Rokel o Sierra Leona, que desemboca en la bahía de Freetown; Little Scarcies y Great Scarcies en la frontera con Guinea. La mayor isla costera es Sherbro, en el centro del litoral. En la costa es notable la humedad, y las precipitaciones superan allí los tres metros de lluvia al año. Son muchos los animales típicos de la fauna local: leopardos, elefantes, antílopes, cocodrilos y numerosas especies de simios.

Fundada en 1792 en la península costera que luego constituiría la "colonia" de Sierra Leona, la capital, Freetown (Ciudad Libre), testimonia con su mismo nombre la vocación del territorio. En Freetown se refugiaban los negros liberados por las fuerzas navales británicas que, a su vez, utilizaron la ciudad como base de operaciones para la persecución de los traficantes de esclavos. Cuenta con un puerto excelente, donde buscaban refugio los navíos ingleses durante la segunda Guerra Mundial, pues allí se encontraban a salvo de los ataques alemanes. Tiene, sin embargo, un clima poco saludable y está circundada de terrenos bastante estrechos, accidentados y empobrecidos por demasiados años de

explotación agrícola, circunstancias todas estas que obstaculizan su desarrollo urbanístico. Su futuro acaso esté en la pesca, en la cría especializada de aves y de ganado porcino, y en la explotación de las arenas titaníferas, más que en la agricultura.

Freetown es centro cultural y sede de importantes instituciones de enseñanza superior, entre las que destaca el Fourah Bay College, antiguo establecimiento universitario (1827) dependiente de la universidad de Durham.

### Recursos económicos

La agricultura, practicada aún en la actualidad con métodos primitivos, constituye la principal fuente de riqueza de las regiones meridionales, en cuyo futuro se han depositado grandes esperanzas gracias a la intensificación planificada del cultivo del arroz. Recientemente se han introducido en el país, junto a las palmas de aceite, la mandioca y los cocos, nuevos cultivos destinados preferentemente a la exportación: café, cacao, jengibre y agrios. Pero la verdadera riqueza de Sierra Leona son los yacimientos minerales, de los que se extraen dia-

mantas (1,9 millones de quilates en 1969), el principal artículo de exportación, así como cromo y platino, corindón, talco y rutilo en Shenge y en las proximidades de Gbangbama. Los yacimientos de hierro (Lunsar y Farngbaya) están valorados en unos 100.000.000 de toneladas y alimentan una exportación de 1.800.000 toneladas (1969), mientras que, por otra parte, siempre según cifras de 1969, se exportan también 445.000 toneladas de bauxita (cerca de Moyamba).

El potencial económico aparece, pues, bastante sólido, pero Sierra Leona aún no da la impresión de un país impulsado por un profundo dinamismo. Los cultivos alimentarios se realizan en su mayor parte con procedimientos de explotación francamente arcaicos, y existen pocas instalaciones para la transformación de los productos agrícolas.

### BIBLIOGRAFÍA

Lewis, R.: *Sierra Leone*, Milán, 1966. - Clarke, J. I.: *Sierra Leone in Maps*, Londres, 1966. - Swindell, K.: *Diamond Mining in Sierra Leone*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", LVII, n.º 3, 1966. - Pfeffer, K. L.: *Sierra Leone*, Bonn, 1967. - Fyfe, C. y Jones, E. (ed.): *Freetown a Symposium*, Freetown, 1968.

Vista general de las instalaciones de transformación del mineral de hierro, en las proximidades de la mina de Mar-rampa. El hierro, cuyas reservas se evalúan en cerca de cien millones de toneladas, contribuye en más de una octava parte de las exportaciones. (Ian Barry-Magnum)



# Liberia

Liberia se asoma a la costa del golfo de Guinea entre Sierra Leona al Oeste, Costa de Marfil al Este y Guinea al Norte. Se trata de una pequeña república que, a diferencia de los demás países de África occidental, constituye una nación soberana desde principios del siglo pasado, cuando una sociedad filantrópica americana transfirió allí, desde el Nuevo Mundo, a los liberados de la esclavitud para que fundaran un Estado negro.

Liberia es, por tanto, el país independiente más antiguo del África negra, el prototipo de la democracia africana.

## La formación del Estado

El litoral liberiano, en otro tiempo objetivo de las expediciones de los negreros y llamado por entonces Costa de la Pimienta, fue elegido por la Sociedad americana de Colonización, que estableció en él a un primer grupo de esclavos liberados en 1822. El territorio, cedido

por los jefes locales tras largas negociaciones, recibió el nombre de Liberia. Con el tiempo, las fronteras se fueron ampliando por obra de los colonos negros, y en 1847 el nuevo Estado se convirtió en república independiente, con una constitución calcada de la norteamericana. De hecho, los Estados Unidos ayudaron a consolidar las finanzas locales y asentaron la compañía Firestone en sus futuras plantaciones de árboles de caucho, dieron pruebas de buena voluntad paternalista, realizaron algunas inversiones de capital y construyeron el puerto de Monrovia, siempre tratando de exaltar la "personalidad" de la democracia africana, que sostuvieron con una constante asistencia económica.

La situación de Liberia ha sido durante mucho tiempo bastante precaria. Los descendientes de los esclavos, aunque negros, eran en realidad extranjeros y no supieron adaptarse a aquel nuevo país, razón por la cual los habitantes del

territorio nunca los consideraron de los suyos. A semejanza de los colonizadores europeos de los orígenes, se establecieron en la costa, y todavía en la actualidad el interior de Liberia representa uno de los pocos territorios relativamente vírgenes del mapa africano.

Los lazos con los Estados Unidos son aún muy estrechos, tanto que el intercambio con ese país representa alrededor del 30 % de todo el comercio exterior liberiano.

## La población

Aproximadamente la décima parte de la población (1.150.000 hab. 1969) está constituida por *negroes* o descendientes de los esclavos liberados en los Estados Unidos, de religión cristiana (en su mayor parte dependientes de las Iglesias de América), trasladados a África en el siglo pasado. Estos liberoamericanos constituyen en una minoría, pero al propio tiempo la élite que desde hace más de un siglo dirige el país. El grueso de la población está formado por negros de África, menos evolucionados, pertenecientes a tribus sudanesas y guineas distribuidas por todo el país. Entre las tribus autóctonas, más de veinte en total, prevalecen al Noroeste los mandingo, musulmanes; los gula, de lengua semibantú, asentados en el extremo Norte, en las fronteras con Sierra Leona; los dan, los koelle, los kru y los grebo.

El idioma oficial es el inglés americano, con algunas impurezas; las tribus del interior hablan por lo general lenguas sudanesas.

Las tribus son independientes administrativamente, y los jefes de cada una de ellas están representados en el Gobierno, aunque la mayor parte de la población apenas participa en la vida política del país.

Aunque en el origen de la constitución del Estado liberiano el religioso desempeñara un destacado papel, y a pesar de que desde 1822 hasta hoy se hayan asentado en el país numerosas misiones, la mayoría de la población profesa cultos animistas. Los católicos son menos de 20.000, mientras que unas 300.000 personas practican la religión islámica (mandingo), y los protestantes suman 60.000, fieles a las diversas confesiones.

A pesar de la reciente política de unificación de los grupos tribales, aún queda por extirpar el mal crónico y profundo del país: un drama interno de orden político y social, consistente en la superposición y contraste entre la brillante clase social negroamericana, que vive en la costa, y la masa indígena del interior, aún agrupada en tribus y en un nivel de evolución francamente retrasado. El Go-

Monrovia: vista parcial de la ciudad, con el puente sobre el Saint Paul y la aldea de pescadores. La capital de Liberia toma su nombre del presidente antiesclavista norteamericano James Monroe (1759-1831). (Titus)





bierno propugna la integración de los distintos grupos étnicos, pero la unidad nacional se presenta lejana, principalmente a causa de los graves abusos cometidos por los colonos negroamericanos en el pasado: esclavitud doméstica, reclutamiento forzado de mano de obra, discriminación política, etcétera.

### Características físicas

En el territorio liberiano pueden distinguirse tres franjas sucesivas y paralelas: la costera, llana, con un alto índice de pluviosidad, y pantanosa; el rellano intermedio, orientado hacia el litoral, con algunas alturas e interrumpido por relieves paralelos orientados de Nordeste a Sudoeste, que separan entre sí las mayores cuencas fluviales: montes Kro, Bong, Tienhpo; y el altiplano interior, más elevado, que representa la extremidad meridional del altiplano de Guinea, cuyas alturas crecen a medida que se avanza hacia la frontera con ese país, culminando en los montes Nimba (1768 m). Desde el altiplano interior descienden al océano, con desembocaduras generalmente obstaculizadas por bancos de arena, numerosos cursos de agua, entre ellos el Cavally (500 km, aproximadamente; sólo en parte navegable), cuyo curso tortuoso señala un largo trecho de la frontera con Costa de Marfil; el Cess, el Saint John, el Saint Paul (navegable sólo en un pequeño trayecto), el Lofa y el Mano, éste en la frontera con Sierra Leona.

El clima de Liberia es ecuatorial, cálido y húmedo, con precipitaciones copiosas y torrenciales en la larga estación de las lluvias, y temperaturas elevadas en la seca (acentuada en febrero y marzo). Por otra parte, violentos ciclones azotan el país coincidiendo con el cambio estacional. En relación con las condiciones climáticas, la vegetación está dominada por la selva tropical (32,5 % de la superficie), rica en maderas preciosas (caoba, ébano, etcétera), en plantas medicinales y en animales salvajes, como leopardos y elefantes. En los ríos viven los característicos hipopótamos enanos y los cocodrilos.

### La economía: caucho y minas

La economía de Liberia está basada, principalmente, en la agricultura y en los ingentes recursos minerales. La principal preocupación de las autoridades se centra en el desarrollo racional del campo, favoreciendo la mecanización, promoviendo la asistencia técnica, etc., tanto para los productos tradicionalmente destinados a la exportación (caucho, cacao, café, agrios, cacahuets), como para los



Plantaciones de "Hevea brasiliensis", el árbol del caucho, en Liberia. La "Firestone" obtuvo en 1926 la concesión de 400.000 hectáreas de plantaciones por un período de noventa y nueve años. Pero junto a esta colosal empresa, que ocupa a 35.000 indígenas, existe una serie de pequeñas plantaciones dirigidas por patronos locales. (Titus)

cultivos alimentarios (arroz, maíz, mandioca, boniato, palma de aceite, caña de azúcar) que, teóricamente, deberían asegurar de sobra el autoabastecimiento del país, al igual que la industria paralela de transformación y conservación de dichos productos. A las actividades agrícolas, destinadas en su totalidad al consumo interior, se dedican, de preferencia, los aborígenes.

El cultivo del caucho, que sigue constituyendo la mayor partida en la exportación, se ha concedido a compañías extranjeras, de manera que las grandes plantaciones —junto a las de un millar de pequeños empresarios liberianos— pertenecen en su mayor parte a sociedades americanas, sobre todo a la *Firestone Plantation Co.*, que ocupa a cerca de 35.000 indígenas. En la construcción y explotación de carreteras, aeropuertos e instalaciones eléctricas se han invertido, además del gran capital americano, otros de procedencia alemana, italiana, holandesa y española, por un total de casi mil millones de dólares. La estabilidad política y económica del país, en efecto (el partido True Whig, conservador, está en el poder desde 1878, y el presidente William Tubman permaneció



La cotidiana preparación de la harina de mandioca en una aldea de la tribu gola, no lejos de Zorzor, en la frontera con Guinea. Los gola constituyen uno de los numerosos grupos (más de veinte en total) de raza sudanesoguineana que pueblan, sobre todo, la zona noroccidental de Liberia. (Titus)



Alto curso del Saint John, en el altiplano interior, la región más elevada de Liberia. De ella descienden paralelamente los numerosos ríos que constituyen la abundante red hidrográfica del país. (Titus)



en el cargo desde 1943 hasta su muerte en 1971), ha permitido el aflujo de importantes inversiones extranjeras, animadas por la que se ha llamado política de "puertas abiertas", la cual ha contribuido a la industrialización y ha permitido al Gobierno efectuar una gran mejora de la infraestructura necesaria (carreteras, energía eléctrica, comunicaciones, escuelas, hospitales).

Por lo que se refiere a los recursos del subsuelo, a las minas de hierro de Bomi Hills, al Noroeste de Monrovia, se ha añadido la explotación de los yacimientos de los montes Nimba, de Bong Hills y los de las proximidades del río Mano.

Barcos en el puerto de Monrovia. La marina mercante liberiana es la primera del mundo por su tonelaje. En realidad, la bandera de este país es un cómodo recurso al que acuden, por las facilidades financieras y fiscales que se les brindan, armadores de todo el mundo. (Titus)



En total, la producción alcanza más de 16.000.000 de toneladas de hierro (1970), lo que sitúa a Liberia en el primer lugar del continente africano y, en cualquier caso, entre los mayores productores de mineral de hierro del mundo. También en este campo, la explotación de los recursos se ha confiado, en régimen de concesión, a sociedades extranjeras.

No menos importancia reviste la producción de diamantes (836.000 quilates en 1969), de oro, extraído lavando las arenas de los ríos (100 kg en 1969), y de manganeso. Parte de las pequeñas empresas industriales y del comercio al detall está en manos de asiáticos, principalmente libaneses.

Una importante partida en los ingresos del país la constituyen las cuotas de inscripción de buques extranjeros en el registro naval liberiano. En efecto, gracias a las facilidades fiscales concedidas a los armadores, el tonelaje bruto de la marina mercante liberiana (más de 33.000.000 de t, en su mayor parte correspondientes a petroleros) supera al de cualquier otro Estado del mundo. En conjunto, sin embargo, la economía continúa en un nivel de subdesarrollo debido, especialmente, a una explotación poco racional de los recursos por parte de la clase rectora negroamericana. La balanza de pagos acusa un progresivo déficit, y la deuda pública constituye un dramático cúmulo de inversiones en servicios no justificados por el aumento de

la producción, sino que con mucha frecuencia los fines de ese gasto son puramente suntuarios y propagandísticos.

### Monrovia, la capital

Todos los centros urbanos importantes están situados en la costa: Monrovia, Robertsport, Marshall, Buchanan, River Cess, Greenville, Sasstown y Harper.

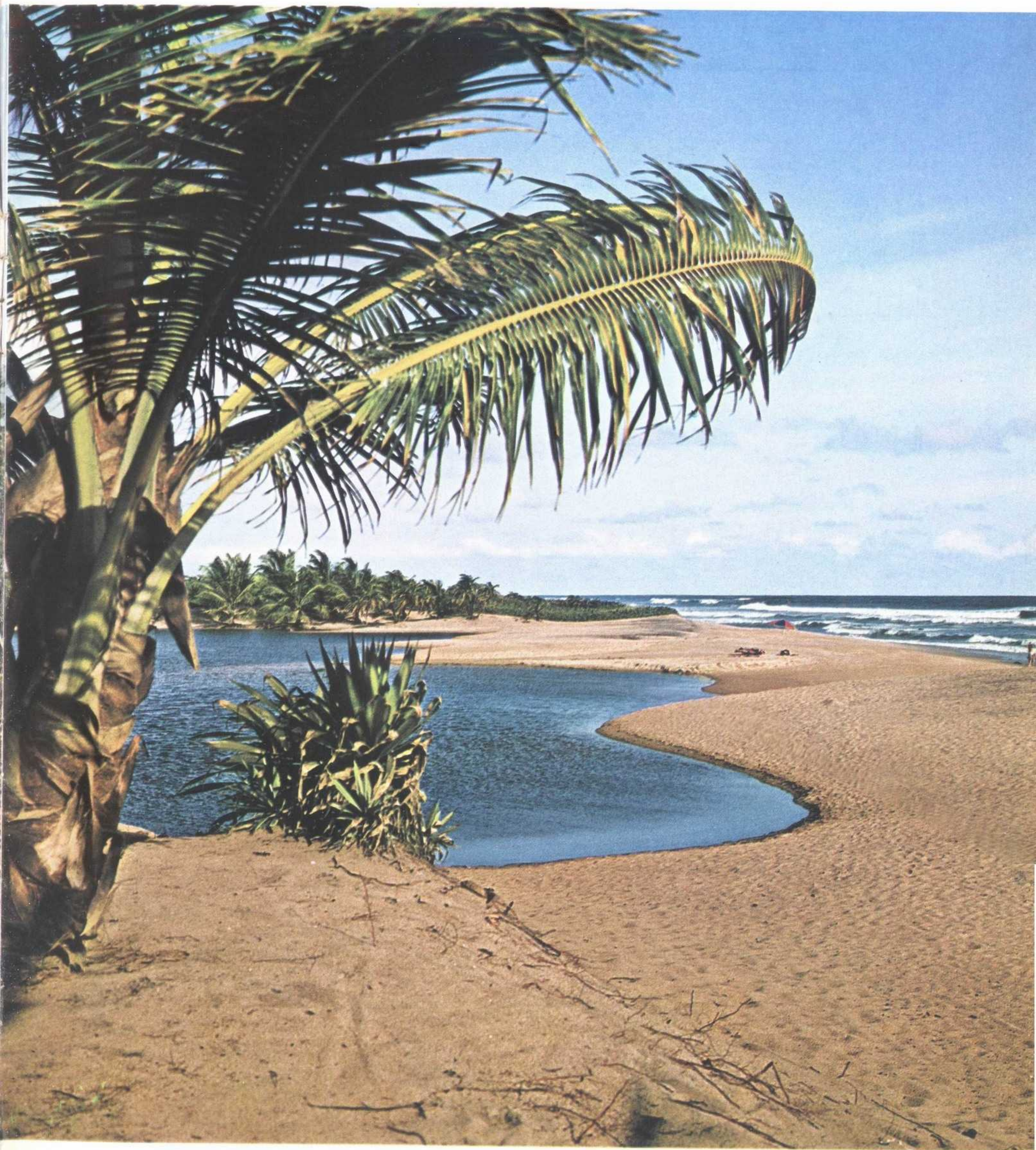
La capital, Monrovia, con cerca de 100.000 habitantes, toma su nombre de James Monroe, el presidente norteamericano antiesclavista que patrocinó la creación de Liberia. La ciudad se levanta en la desembocadura del río Saint Paul, en el lugar (cabo Montserrado) donde se estableciera el primer asentamiento de hombres libres de color procedentes de los Estados Unidos. Su puerto (franco) es el principal del país y uno de los más importantes en las escalas africanas de las líneas transcontinentales.

En el interior de Liberia no existen importantes centros urbanos, a no ser sobre las carreteras que unen la costa con la vecina Guinea.

### BIBLIOGRAFÍA

Swindell, K.: *Iron-Ore Mining in Liberia*, en "Geography", L. n.º 1, 1965. - Dalton, G.: *History, Politics and Economic Development in Liberia*, en "Journal of Economic History", XXV, n.º 4, 1965. - Clower, D.: *Growth Without Development: an Economic Survey of Liberia*, Evanston, 1966. - Machlin, S. y Ashida, J. H.: *Basic Data on the Economy of Liberia*, Washington, 1968.





Laguna costera y palmeral al Sur de Monrovia. La costa de África occidental que al Norte del cabo Verde presenta una franja de arenas y cordones litorales, en el tramo entre el cabo Verde y Liberia es rica en estuarios de los llamados "ríos del Sur" que, sin embargo, a menudo están ocupados por el fango y resultan impracticables a causa de la vegetación de manglares tropicales. Entre Liberia y el Camerún reaparecen en gran número los cordones litorales. En la costa liberiana se establecieron los primeros asentamientos negroamericanos, que debían constituir la base del futuro Estado. En realidad, los ex esclavos, comportándose de modo parecido a los colonos blancos, se manifestaron incapaces de llevar a cabo una verdadera integración con los pueblos locales, y con el tiempo se convirtieron, en las regiones costeras, en una clase dominante, con usos y costumbres distintos de los aborígenes del interior.

(Marka)





Camino interrumpido en el bosque ecuatorial del Norte de Costa de Marfil. La red viaria marfileña, la más desarrollada del Oeste de África, se somete a una dura prueba, sobre todo durante la estación de las lluvias (julio-noviembre), cuando los vehículos pesados avanzan en largas caravanas a menudo obstaculizadas por el agua empantanada. En ocasiones, como en este caso, el piso cede y un vehículo se vuelca.

(Ian Barry-Magnum)



# Costa de Marfil

Comparable a Guinea en cuanto a la extensión (322.463 km<sup>2</sup>; aproximadamente la mitad de la península Ibérica), y también por lo que se refiere a su población (4.195.000 hab.), Costa de Marfil no presenta apenas semejanzas con aquel país en lo tocante a paisaje, economía y forma política adoptada.

## De colonia a Estado libre moderado

Colonia de Francia desde 1893, administrativamente comprendida en el África occidental francesa, Costa de Marfil se convirtió en territorio de Ultramar en el ámbito de la Unión francesa en 1946, y en república independiente el 7 de agosto de 1960.

Una vez convertida en Estado soberano, Costa de Marfil siguió fiel a Francia, a la que está ligada por la afinidad de las fórmulas políticas y sociales adoptadas, así como en el plano de la economía y la cultura. El primer y hasta ahora único jefe del Estado es el presidente Félix Houphouët-Boigny, representante de la burguesía culta marfileña, convencido promotor de la colaboración con Occidente y oponente decidido a la penetración rusa y china en África. Su política moderada estable, abierta al diálogo con todos los países continentales (incluida la República Sudafricana), y su equilibrado liberalismo económico han favorecido el aflujo de técnicos y empresarios extranjeros, así como de capitales de muy variada procedencia, ante todo franceses, pero también alemanes, italianos, americanos, anglosudafricanos e israelíes, con la consecuencia de una progresiva y constante expansión económica, y de una espontánea y gradual consolidación de un capitalismo nacional y de una emprendedora clase dirigente marfileña.

El presidente Houphouët-Boigny es el fundador de la *Entente*, que desde mayo, de 1959 se esfuerza por lograr la progresiva integración económica, primer paso hacia la unión política de los cinco Estados de África occidental: Costa de Marfil, Dahomey, Alto Volta, Níger y Togo, que motivos diversos de orden geográfico, histórico, económico, político, de tradición, etc., hermanan en una única comunidad.

## Caracteres geomorfológicos

El territorio se extiende desde la costa del golfo de Guinea, en la región antiguamente denominada Costa de Marfil por la abundancia de tan preciado producto, hasta el margen de las llanuras internas del medio Níger, en las fronteras con Mali y Alto Volta. El relieve es por demás simple: consiste en un altiplano monótono correspondiente al zócalo precámbrico, nivelado por la erosión y cubierto de tierras aluviales. La altura se eleva gradualmente sin llegar a alcanzar siquiera los 500 metros. Tan sólo se levantan macizos montañosos en el confín occidental.

La faja litoral junto a la frontera liberiana es alta y escabrosa, mientras que hacia el Este, durante unos 300 kilómetros, hasta el confín con Ghana, se

Bregbo: templo de la Iglesia harrista, cuyo culto deriva de la tradición cristiana. Introducido en 1910 por el liberiano W. W. Harris, llamado Latagbo, que se proclamó profeta, el harrismo cuenta con unos 200.000 fieles en Costa de Marfil, donde las religiones predominantes son las de origen animista. (Puthod)



presenta baja y con lagunas: en estas últimas, más o menos profundas, constantemente expuestas a la acción de las corrientes marinas, desembocan, ramificándose, los ríos que proceden del Norte: el Cavally, en la frontera con Liberia,

Bouaké: el gran mercado. La ciudad, segunda del país, se halla en el interior, en la vía férrea que une Abidjan y Ouagadougou, en el Alto Volta. (Titus)





el Sassandra, el Bandama (con sus dos brazos, el Bandama Rojo y el Bandama Blanco) y el Camoé, ninguno de ellos navegable, puesto que suelen interrumpirlos varios rápidos (salvo en sus breves tramos finales, una vez ya en las desembocaduras).

El clima de Costa de Marfil presenta tres diferenciaciones regionales: de tipo ecuatorial al Sur; subecuatorial en el Centro; y tropical y con dos estaciones en el Norte, donde se alternan regularmente los períodos secos y los lluviosos (lluvias desde julio a noviembre). Estas diferencias regionales son bastante exactas, con la excepción de la zona costera, donde las variaciones térmicas resultan notables tanto de día como de noche, y se acentúan a medida que se va subiendo hacia el Norte.

El tapiz vegetal espontáneo sigue, sustancialmente, la distribución climática: la parte meridional del territorio está cubierta por la selva pluvial típica, con predominio de los árboles de maderas preciosas: caoba, niangon, makoré, etc., y se alarga por los cursos de los ríos, interrumpiendo así el paisaje de sabana. Ésta se extiende en la zona intermedia, adoptando la forma arbolada llamada "en parque", mientras que al

Norte, donde se acentúa la aridez, se presenta con el aspecto de la típica sabana arbustiva.

### Importancia de los bosques

La selva, que en otro tiempo cubría la mayor parte del país, ha marcado a los hombres y la historia de Costa de Marfil, del mismo modo que confiere al paisaje un carácter único. Ha sido refugio y obstáculo, ha orientado la vocación agrícola del país, condicionando géneros de vida que más tarde debían adaptarse perfectamente a la economía de plantación, y ha convertido este país en la colonia más rica de la ex África occidental francesa. De la inicial explotación elemental de la selva por primitivos recolectores, los indígenas pasaron a la agricultura, a la recolección del caucho y, finalmente, a la explotación de la madera, iniciada a finales del siglo pasado y cuyo desarrollo caracterizó la economía del país en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. En otro estadio, las condiciones existentes en la selva fueron aprovechadas para la introducción de cultivos arbustivos —primero plantaciones de cacao y más tarde de café—, en los que se apoya todo

el dinamismo económico del país. Por último, se llegó a la más completa emancipación respecto del ámbito de la selva, con el cultivo de árboles frutales, bananas y piña, éste actualmente en auge.

Puesto que se halla en una fase de gradual transformación, la economía marfileña sigue fundándose esencialmente en la exportación de café —del cual es el tercer exportador del mundo, después del Brasil y Colombia, y el primero, a poca distancia de Uganda, de África—, cacao (cuarto productor mundial después de Ghana, Nigeria y Brasil) y madera de ebanistería, sobre todo caoba. Además, vende al exterior bananas, piña, aceite de palma, caucho, etcétera.

El país ha obtenido de la explotación de estos recursos una riqueza inmensa, que ha dado origen a consecuencias de vasto alcance. En Costa de Marfil existen aún plantadores europeos, pero el número de cultivadores africanos de café, cacao y bananas se halla en constante aumento. Los agricultores de la selva se han convertido, todos sin excepción, en plantadores y exportadores. Resulta fácil imaginar, pues, las tremendas transformaciones que esto ha supuesto en los géneros de vida, hasta el punto de que la selva se ha transformado en un mundo de propietarios y empresarios que llevan, en los pequeños centros y en las ciudades, un tipo de vida indiscutiblemente burgués. Emplean mano de obra asalariada, y el marco económico en que prosperan puede considerarse capitalista.

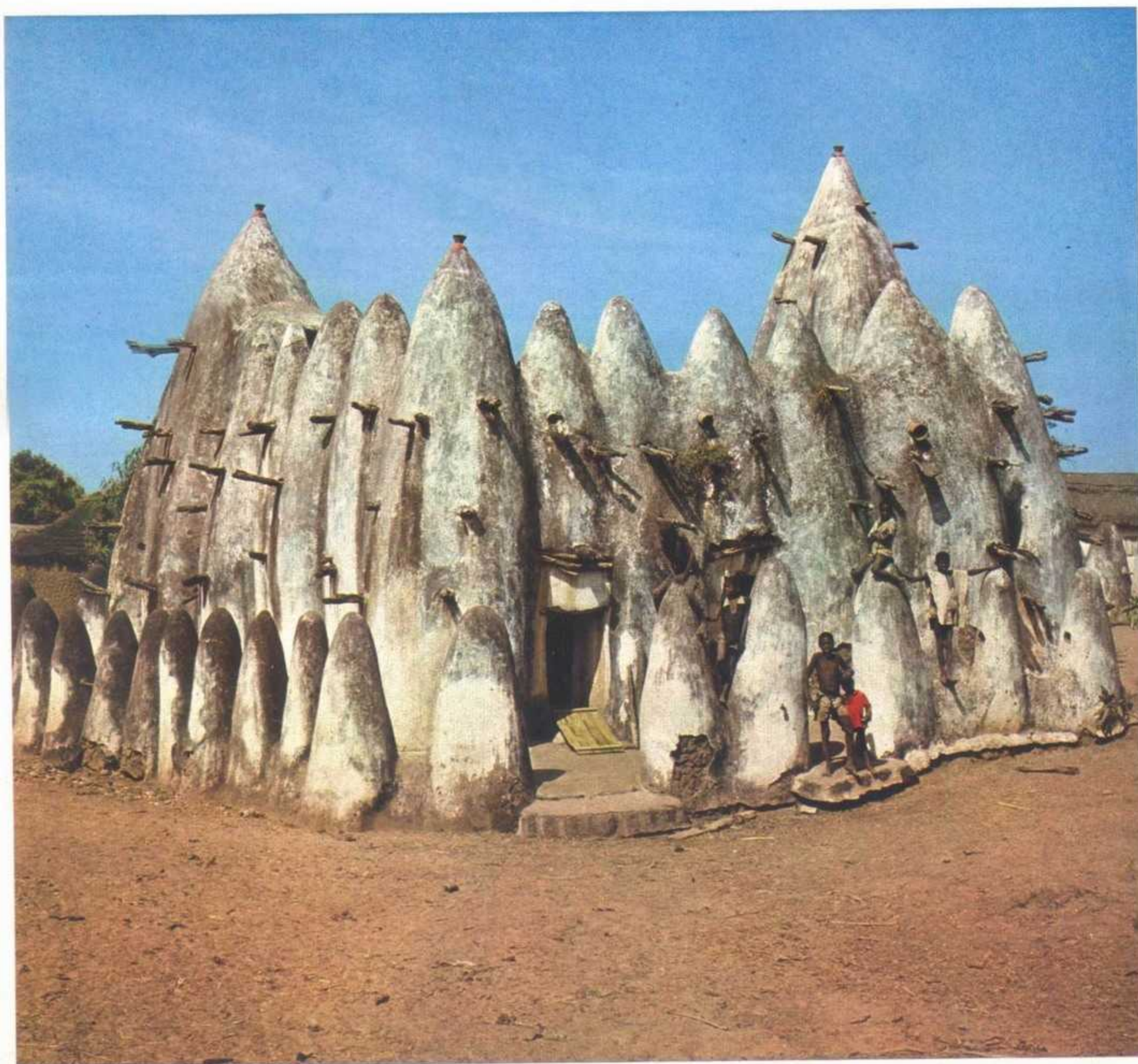
El ritmo de expansión económica se ha mantenido constante desde la independencia: no sólo las curvas de producción y exportación han acelerado su tendencia a valores récord, sino que las manifestaciones de un notable dinamismo se advierten por todo el país, cuya red de carreteras, particularmente desarrollada (32.555 km), adquiere un valor de símbolo.

Los productos del subsuelo se limitan a manganeso, diamantes, oro, columbita y tantalita.

### Perspectivas para el futuro

Para mejorar su posición, Costa de Marfil tiene que diversificar y equilibrar sus recursos, así como las inversiones extranjeras, y comenzar el proceso de industrialización. En la actualidad, la industria está casi totalmente en manos de franceses o, en cualquier caso, de extranjeros, y sólo cuando haya finalizado la construcción y puesta en marcha del gran embalse del río Bandama, en Kosso —construido con participación norteamericana, italiana y marfileña a partes iguales—, y se duplique la producción de ener-

Kaouara: mezquita del siglo XVII, uno de los muchos elementos de interés turístico de la zona de Ferkessédougou, en la parte septentrional del país, cerca de la reserva zoológica del parque nacional de Camoé. (Titus)

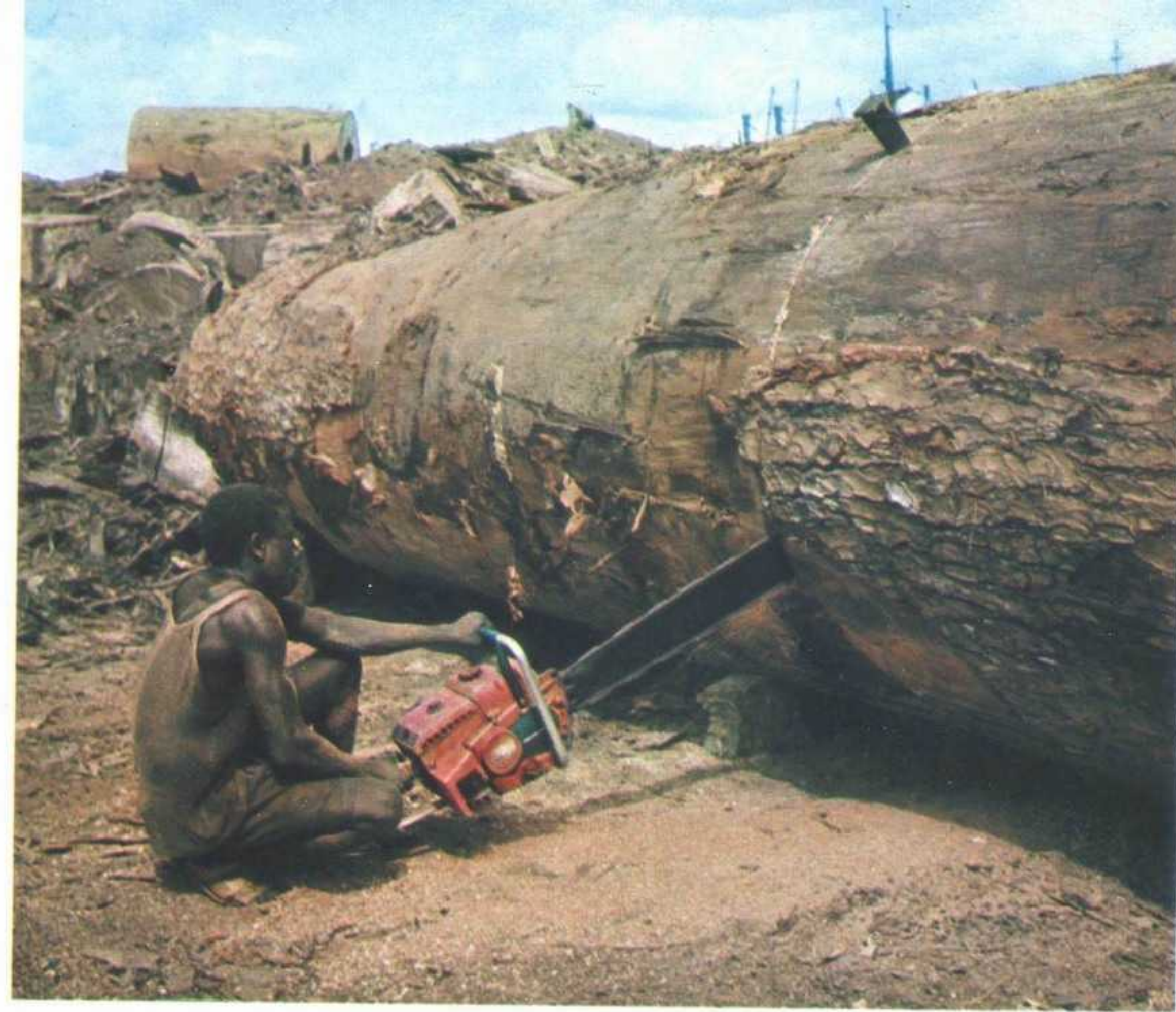




gía eléctrica (mil millones de kWh en 1975), la industria nacional podrá desarrollarse adecuadamente. Las instalaciones previstas en la región central del país favorecerán la distribución equilibrada de la energía, a través de una densa red de enlaces, y permitirán el regadío de amplias extensiones hasta ahora incultas, así como la cría de peces en gran escala en el embalse creado por la presa.

Están en curso otros ambiciosos proyectos, como la construcción del nuevo puerto de San Pedro, en la costa sudoccidental, en la desembocadura del río homónimo, entre Tabou y Sassandra. Estas instalaciones facilitarán la explotación de los recursos del Sudoeste, hasta ahora desaprovechados.

En las obras de San Pedro (puerto, aeropuerto, ciudad y accesos) colaboran Francia, Italia y Alemania Occidental. También con ayudas financieras del extranjero se procederá a la construcción de un vasto complejo urbanístico (con zonas diversas: turística, residencial e industrial) al Este de Abidjan. Con participación técnica y económica anglosudafricana se ha constituido una sociedad para fabricar azúcar, y con la contribución de la Comunidad económica europea se han creado nuevas plan-



Tala de un gran tronco en una serrería a orillas de la laguna de Ebrié. La madera (unos 9.000.000 de m<sup>3</sup> al año) representa el mayor recurso del país, cuyos bosques ofrecen variedades precia- das, entre ellas, ante todo, la caoba. (S. E. F.)

taciones de palmeras seleccionadas de coco (copra) y de aceite: se prevé que en 1975 Costa de Marfil se habrá convertido en el mayor exportador de aceite de toda África.

Entre los objetivos del plan cuatrienal (1967-1970) se hallaba, en primer térmi-

no, la diversificación de los cultivos, hasta ahora de tipo colonial en su mayor parte (café, cacao, bananas), y el consiguiente aumento de los productos destinados al consumo local (arroz, azúcar, algodón, cacahuets, tabaco, etc.). En este terreno, entre las más notables iniciativas destaca la dedicación de 20.000 hectáreas de terreno al cultivo del Kenaf, del que extrae una fibra semejante al yute. Entre los demás objetivos, hay que referirse al avance del proceso industrializador —con especial atención a los sectores textil, de la madera, del papel y químico—, a la renovación de la red de carreteras, a la ampliación de la fluvial y a una distribución más equilibrada de las inversiones públicas, encaminada a eliminar, o al menos a reducir, los actuales desequilibrios.

En el comercio exterior se advierte un progresivo aumento de las importaciones de los países de la Comunidad económica europea, en virtud de las llamadas "preferencias inversas", o sea facilidades aduaneras concedidas por los miembros del Mercado Común a las naciones en desarrollo. Costa de Marfil, como los demás componentes de la *Entente*, se propone llevar a término un complejo plan interestatal destinado a favorecer la actividad turística, aprovechando el atractivo de sus bellezas naturales, de los poblados pintorescos, de los centros indígenas o coloniales, del folklore, de las manifestaciones populares (fiestas náuticas de piraguas en las lagunas, etc.), de la producción artística y artesana (máscaras rituales, estatuillas de madera, entre ellas las bellísimas baulé; joyas, instrumentos musicales), y de la riqueza de la fauna, siempre atractiva para los cazadores. Además de los elefantes, de



Técnico marfileño en el control de una gran hilatura en un complejo textil de Bouaké. La industrialización del país, hoy en marcha, está cambiando profundamente las costumbres de la población, y Costa de Marfil va adquiriendo, de forma progresiva, el aspecto de un país de economía capitalista. (Titus)



Abidjan: vista aérea. La capital de Costa de Marfil, que cuenta hoy unos 400.000 habitantes, ha experimentado un desarrollo rapidísimo. Su fundación, debida a los franceses, en el punto terminal del ferrocarril que une el Alto Volta con el golfo de Guinea, data de 1903. (Ostuni)



los que aún se encuentran, aunque raramente, magníficos ejemplares con gigantescos colmillos de marfil (en el Sudoeste y en el Este), y a los cuales el país debe su nombre, abundan también los búfalos, antílopes, simios y chimpancés, hipopótamos, cocodrilos, camaleones, serpien-

tes y gran variedad de aves. En las proximidades de la capital se halla el Parque nacional del Banco (con cerca de 3000 hab.), y en la región septentrional, casi en la frontera con el Alto Volta, se encuentra la gran reserva de animales de Bouna, donde también existe una abundante representación de carnívoros.

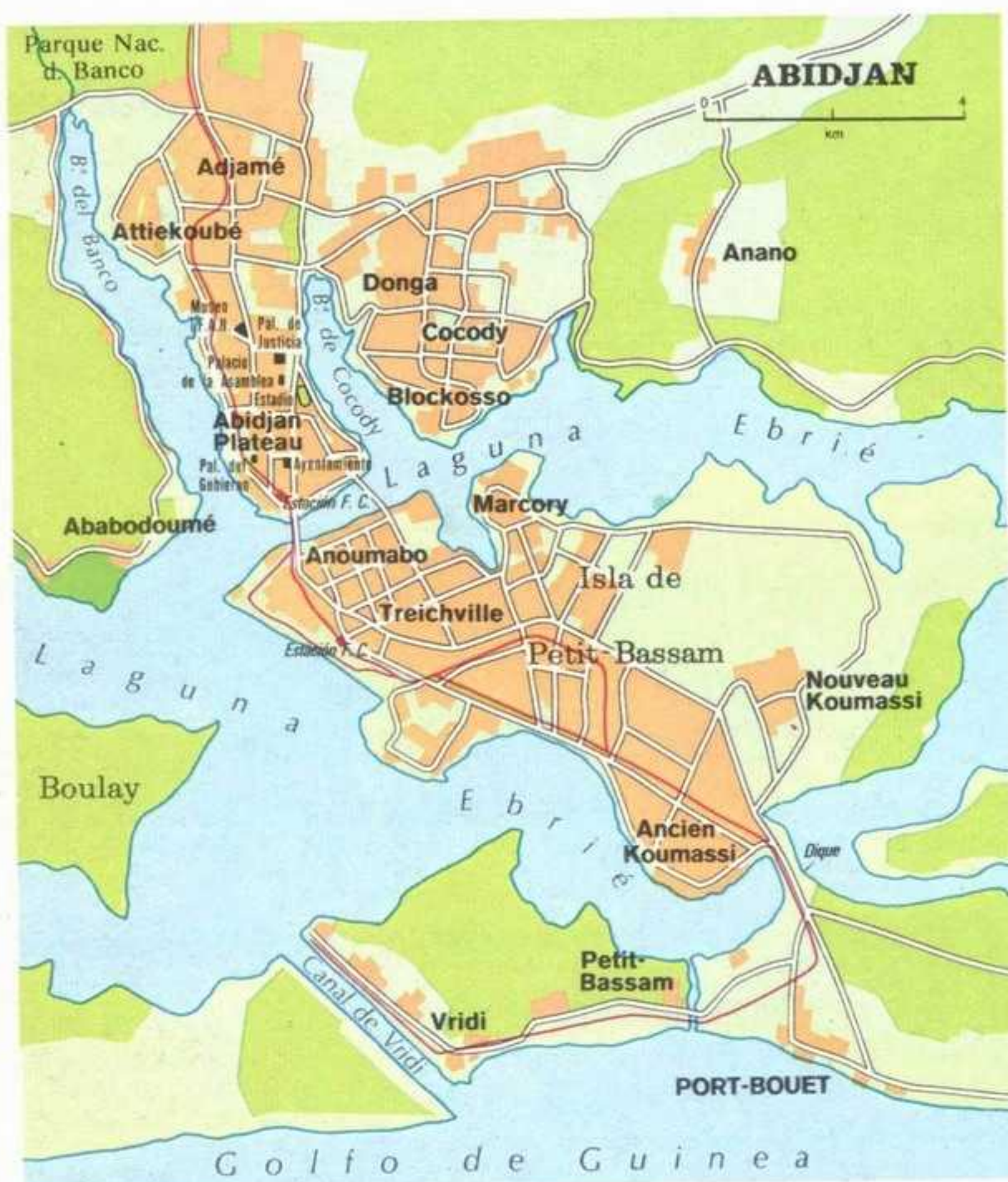
### Población y centros principales

El Gobierno de Costa de Marfil debe hacer frente al problema de unificar la población (negra sudanesa), evitando choques y conflictos entre los diferentes grupos étnicos, entre el mundo de la selva y el de la sabana, entre los viejos y los jóvenes, entre individuos de mentalidad distinta. De todos los países de África occidental ex francesa, en efecto, es Costa de Marfil el que presenta un cuadro étnico más complejo: en efecto, deben considerarse los grupos agno, ashanta (550.000), mandingo, baulé, ma kua, senufo, etc. Y cada uno de ellos tiene, como es natural, usos, costumbres, tradiciones culturales y estilos artísticos diferentes, manifestaciones diversas de la vida espiritual, y lenguas distintas. Los mayores centros se levantan a lo largo de las carreteras comerciales (Bouaké, Man, Daloa Korhogo), pero priva sobre todos ellos la capital, Abidjan, punto de partida de la única línea férrea de penetración (Abidjan-Ouagadougou-Niger). Con cerca de 400.000 habitantes, la ciudad está considerada como la más bella

y moderna de África occidental. La expansión económica ha alcanzado en ella aspectos límite, hasta el punto de que, actualmente, se puede advertir un movimiento espontáneo encaminado a descentralizar las iniciativas de desarrollo, a fin de evitar una concentración excesiva en torno del núcleo urbano. El puerto, abierto desde 1951, ha proporcionado un enorme impulso al desarrollo del país. Bien protegido y con aguas profundas, gracias al canal de Vridi, de 2,7 kilómetros, artificialmente excavado en la franja litoral para enlazar el lago Ebrié con el mar, es accesible incluso a los modernos superpetroleros. Una refinería elabora allí el petróleo procedente de Argelia, Gabón y Nigeria. Funcionan también en la capital astilleros, refinerías de aceite, fábricas de cerveza, de margarina, de jugos de piña, de elaboración del café (filial de la Nestlé), de embalajes, y una gran panificadora. Una central eléctrica aprovecha las diferencias de temperatura entre las aguas profundas del mar, frías, y las superficiales, cálidas.

### BIBLIOGRAFÍA

Hirsch, A. R.: *The Development and Organisation of Commerce in the Ivory Coast and Senegal*, en "Pacific Viewpoint", IV, n.º 2, 1965. - Abbot, E. R.: *Basic Data on the Economy of the Republic of Ivory Coast*, Washington, 1967. - Vennetier, P.: *Le développement urbain en Afrique tropicale*, en "Cahiers d'Outre-mer", XXII, n.º 85, 1969. - Boutier, M.: *Le port d'Abidjan*, en "Cahiers d'Outre-mer", XXII, n.º 87, 1969.



**LA CONURBACIÓN DE ABIDJAN.** El trazado de la ciudad, que se levanta en el interior de la laguna de Ebrié, se presenta complejo y atormentado. La barra arenosa que separa la ciudad del mar abierto fue cortada en el año 1950 por el canal de Vridi (2,7 kilómetros), accesible incluso para los modernos superpetroleros, y el puerto, inaugurado en 1951, ha dado un gran impulso al desarrollo del país en su conjunto.



# Ghana

Ghana es un país rico, en el que una antigua cultura africana ha encontrado expresión en un Estado de sólida base. Los progresos realizados por el joven pueblo de Ghana lo señalan como uno de los más abiertos y evolucionados de toda África. No es ninguna casualidad que el nombre elegido por este país, el primero cronológicamente en obtener la independencia en África después de la segunda Guerra Mundial, corresponda al poderoso Imperio sudanés medieval que se extendía desde el Níger hasta el Atlántico, y que representó la primera gran unidad política de la historia de África occidental.

## El territorio

El territorio de Ghana está situado frente a la parte septentrional del golfo de Guinea, entre Costa de Marfil al Oeste, Togo al Este y el Alto Volta al Norte. Mide 238.538 kilómetros cuadrados, y su población supera los 8.500.000 habitantes. Comprende la cuenca de los cursos medio y bajo del río Volta, la región de los ashanti y, al Sur, la franja litoral denominada, en otro tiempo, Costa de Oro.

El perfil vegetal y humano está condicionado por las variedades del clima, en el sentido de los meridianos. En el Sur, con una costa húmeda y bordeada de lagunas, el territorio se convierte en una franja aplanada, surcada por numerosos ríos y cubierta por bosques tropicales; luego sube gradualmente formando modestos relieves tabulares y ondulados que constituyen la meseta, la cual, a lo largo de la frontera oriental alcanza los 950 metros de altitud para descender de nuevo, más al Norte, en una vasta sabana llana donde las variaciones térmicas se acentúan y la pluviosidad decrece. En esta parte septentrional, las precipitaciones están concentradas en una única estación que abarca de mayo a julio. El mes que registra más sequedad es enero, pues en esa época del año sopla desde el Sahara el viento llamado *harmattan*. Hacia el Sur, por el contrario, hay dos estaciones lluviosas: abril-julio y septiembre-diciembre; el clima es decididamente tropical, cálido y húmedo, con temperaturas más elevadas en el período que precede al inicio de las precipitaciones. La red hidrográfica, densa y compleja, ha sufrido profundas modificaciones con la

construcción de la presa de Akosombo, que ha convertido en un inmenso lago el curso medio del Volta. Este río, el principal de Ghana, está formado por la confluencia del Volta Negro —que delimita la frontera noroccidental— y el Volta Blanco (que a su vez recibe el Volta Rojo), y atraviesa el país de Norte a Sur. Sus numerosos afluentes, que en la actualidad vierten sus aguas en el lago, son, por la izquierda, el Oti, parte de cuyo recorrido señala la frontera con Togo, y el Daka, y por la derecha el Pru, el Sene y el Afram. Otros cursos fluviales importantes son el Tano, en la frontera sudoccidental, el Ankobra y el Pra, que desembocan en la costa occidental del país.

## Los habitantes y la historia

La población de Ghana, constituida predominantemente por negros sudaneses, comprende varios grupos étnicos distintos, el más importante y numeroso de los cuales lo componen los ashanti del interior, que con los agno y los fanto forman parte de las tribus akan, de lengua kwa, muy ligadas a las antiguas tradiciones patriarcales. Además, deben tenerse en cuenta los ewe de la costa, los mamprusu del Norte, los ga-adangme, los gurma, etc. La religión predominante es el animismo fetichista, aunque existen considerables minorías católicas y protestantes. El islam está difundido, sobre

Cosecha de cacao en la región de los ashanti. La producción agraria de Ghana se basa en este cultivo, del cual el país es máximo productor mundial, con cerca de 400.000 toneladas anuales. Representa, asimismo, más de la mitad del valor de las mercancías exportadas. Esto entraña un grave riesgo cuando se produce una caída del precio internacional, por lo que el Gobierno se esfuerza en limitar la importancia del cacao en el conjunto de la economía. (Ian Berry)





Elmina: fortaleza de São Jorge de Mina, construida en 1482 por los portugueses que mandaba el navegante Santarém. Éstos fueron los primeros europeos que desembarcaron en Ghana, en 1471, y a ellos se debe el primitivo nombre del territorio: "Costa d'Oro". (Titus)



todo, en el extremo Norte del territorio.

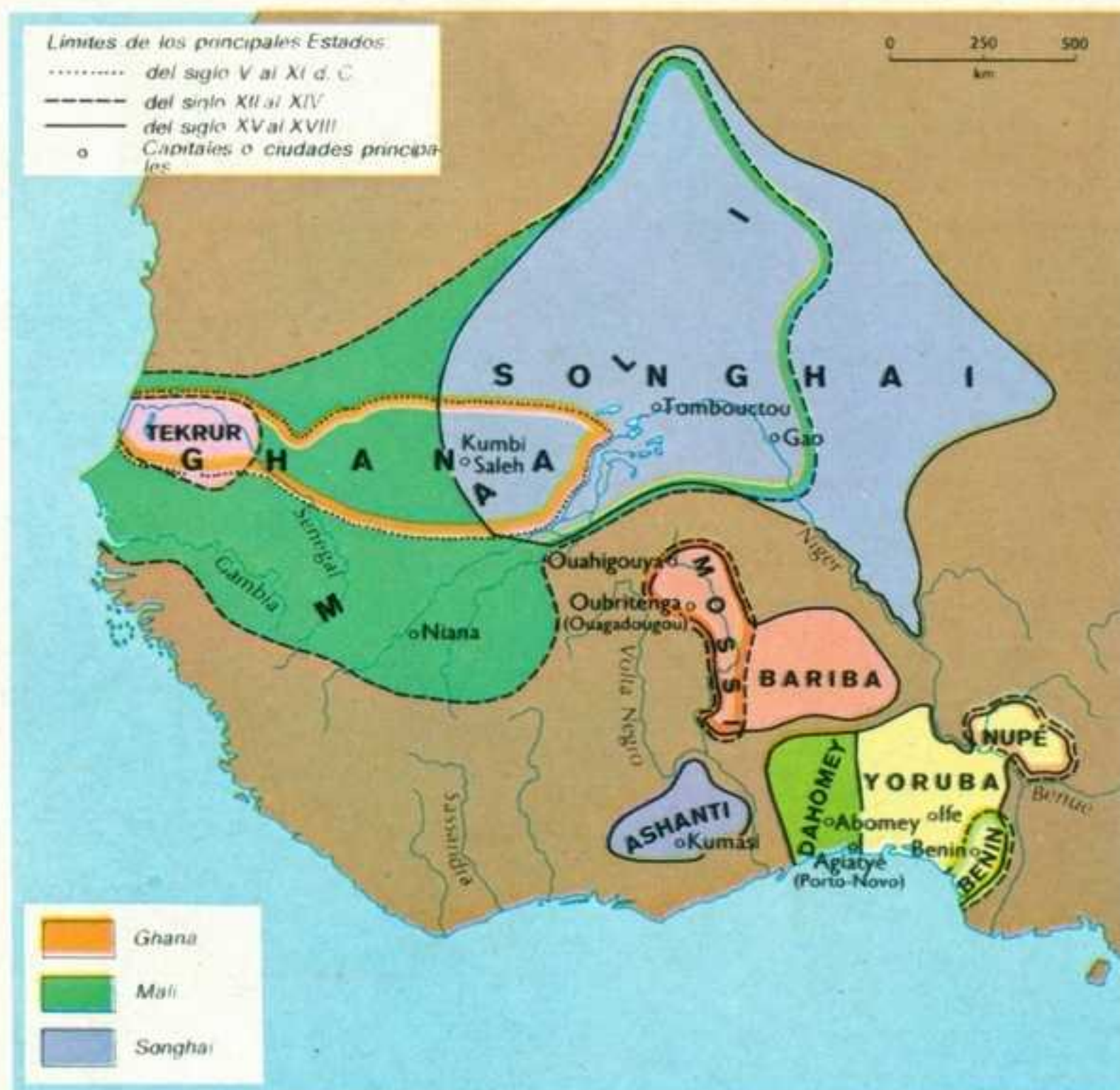
La historia moderna de Ghana es paralela a la de muchos Estados africanos. En primer lugar, europeos de diversa procedencia establecieron factorías comerciales aisladas a lo largo de la costa, y de esos núcleos se evolucionó a la colonia para desembocar, después de la segunda Guerra Mundial, en la indepen-

dencia. Los primeros en instalarse en el país fueron los portugueses, guiados por el navegante Santarém, quien, en 1471, desembarcó en la costa occidental y construyó el fuerte de Elmina. En el litoral surgieron en poco tiempo bases fortificadas portuguesas (a los colonizadores lusos se debe el nombre primitivo de *Costa de Oro*), destinadas a controlar el tráfico del oro que se extraía en el territorio, a las que pronto se añadieron las de sus competidores holandeses (1595), ingleses (que fundaron Cape Coast, Accra y Ouidah), daneses, etc. A partir de 1667, Costa de Oro pasó casi totalmente al control británico, y en el siglo XIX se procedió a la penetración en el país, tras una áspera y sangrienta guerra contra los ashanti que concluyó con la captura y destierro del rey Prempeh. En 1874 se fundó la colonia de Costa de Oro, en la región litoral, y en 1897 se instauró el protectorado en el interior. Tras la segunda Guerra Mundial, el territorio fue el primero en conseguir la independencia (1957), y se convirtió en *dominion* del Imperio británico. El nuevo Estado integrado en el territorio de Togoland, una delgada franja situada al Sudeste, entre la orilla izquierda del río Volta y la frontera con Togo, administrado fiduciariamente por los ingleses, adoptó su nombre actual y se convirtió en república asociada a la Commonwealth el 1.º de julio de 1960. En 1961 se adhirió a la

Unión de Estados africanos, integrada por Ghana, Mali y Guinea, sustituyendo a Liberia en la dirección política de África occidental. El promotor de la independencia nacional, Kwame Nkrumah, principal exponente del Partido de la Convención del Pueblo (PCP), hubo de superar al principio arduas dificultades. Ligado como estaba a los territorios meridionales de la antigua colonia, tuvo que hacer frente a la oposición de los musulmanes del Norte y de los ashanti, y luchar contra los particularismos tribales, pero su habilidad política, adquirida gracias a una larga experiencia en Gran Bretaña y en los Estados Unidos, cierto carisma profético (le gustaba ser llamado el *Osagyefo*, "el Redentor"), un extraordinario dinamismo y, sobre todo, un enorme prestigio personal parecieron, en un principio, lograr el éxito, y su política de completa "descolonización" cultural y económica, a pesar de la oposición que suscitó, pudo constituir el punto de partida para la realización del gran sueño panafricano. Sin embargo, sus tendencias totalitarias, el carácter de dictadura personal que adquirió su Gobierno, que había impuesto el régimen unipartidista, y su política antioccidental, que originó una grave crisis económica, determinaron su caída. En el mes de febrero de 1966, precisamente a los pocos días de haber inaugurado la gigantesca presa hidroeléctrica de Akosombo, que debía señalar el comienzo de la era industrial en Ghana, y mientras Nkrumah estaba en Pekín, en viaje hacia Hanoi, fue destituido por el Ejército y la Policía que, sin encontrar resistencia alguna, disolvieron el Parlamento, suspendieron la constitución y crearon un Consejo de Liberación nacional que se apresuró a encauzar el país hacia la política de no alineación, en sentido filooccidental y librecambista, lo que determinó una inmediata reactivación. La crisis económica había agudizado la hostilidad de las clases privilegiadas —los ricos propietarios de las plantaciones de cacao, los industriales y comerciantes, los funcionarios y los notables, preocupados por los programas socialistas de Nkrumah— y la desconfianza popular, generada por la acumulación de errores y derroches. Tras algunos años de tormentosas vicisitudes, el poder pasó a los civiles.

### Los recursos económicos

El antiguo nombre de Ghana, *Gold Coast* (Costa de Oro), ya revela cuál fue la primitiva vocación de aquel territorio, pero junto a ese metal precioso, que representa menos del 2 % de la producción mundial, si bien constituye aún un capítulo notable de las exportaciones (7,7%),



**IMPERIOS INDIGENAS AFRICANOS.** En tierra africana, en el curso de los siglos, antes de la intervención europea en el XIX, florecieron diversos Imperios más o menos vastos que, en su mayor parte, desaparecieron sin dejar rastro. Los más brillantes fueron los de Ghana, bajo la dinastía Soninke; Mali, fundado por los malinke y otros pueblos del grupo mandingo, con capital en Tombouctou, ciudad ésta que prosperó con la trata de esclavos; y el Imperio songhai.



se han ido descubriendo y explotando otros recursos minerales. En efecto, el país es el quinto extractor mundial de diamantes y el cuarto africano de manganeso, mientras que los yacimientos de bauxita aseguran una producción anual de más de 100.000 toneladas de aluminio. A estas riquezas del subsuelo cabe añadir la que proporcionan las salinas del litoral y las canteras de caliza. La agricultura, que ocupa a más de la mitad de la población activa, produce en el Centro y el Sur del país mandioca, batatas, maíz, aceite de palma, cocos, copra, café, agrios (limones), bananas, ananás, etc. En el Norte prosperan el algodón, el tabaco, los cacahuets, el sorgo y el arroz. Entre los productos comerciales, el más importante es el cacao, cultivado, sobre todo, en la región de los ashanti, del que Ghana es el máximo productor del mundo, con un tercio de la cosecha total, aproximadamente. La exportación de ese alimento constituye la principal fuente de ingresos del país.

Otros recursos importantes son la pesca, que da más de 160.000 toneladas de capturas al año, el caucho y las maderas finas (caoba, cedro, nogal, etc.), así como las destinadas a la construcción, utilizadas en parte por la industria local, y que

Amin: un grupo de mineros a punto de penetrar en la mina de oro para un turno de trabajo. La antigua Costa de Oro cuenta todavía con una producción notable del precioso metal, del que se extrajeron, en 1969, más de 22.000 kilogramos. (Marka)



La presa de Akosombo regula el curso del Volta a unos 90 km río arriba de la desembocadura. El embalse resultante (lago Volta), de una superficie de 8500 km<sup>2</sup>, se considera el más vasto del mundo. (Arch. Rizzoli)



se destinan principalmente a ser exportadas. La ganadería sólo reviste importancia en las regiones septentrionales y en el bajo Volta, y resulta insuficiente para cubrir las necesidades de la población, lo que obliga a efectuar importaciones de los países vecinos.

El proceso industrializador está aún en sus inicios, pero ya se han echado las bases con la entrada en funcionamiento del gigantesco sistema hidroeléctrico del Volta, capaz de suministrar abundante energía eléctrica a bajo costo a la industria ghanesa. Las mayores instalaciones (refinería de petróleo, fundición de aluminio, fábricas de algodón y cemento) están localizadas en Tema, la nueva ciudad portuaria situada al Este de Accra, donde tiene su sede la Valco (Volta Aluminium Co.), la mayor planta de transformación de bauxita fuera de Norteamérica. El Gobierno se esfuerza en promover las industrias manufactureras, cuya producción comprende, además del aluminio, productos petrolíferos y cemento, tejidos, calzado, vidrio, cerveza, azúcar, cigarrillos, etcétera.

Ghana puede ser considerado con razón, por tanto, como un país rico, al menos en su parte meridional, ya que el

Norte y el Centro-Este son muy pobres. La naturaleza del suelo, el clima y el aire insalubre contribuyen a hacer de estas regiones, que corresponden aproximadamente a la cuenca del Volta, una zona más o menos irrecuperable, donde las tentativas de cultivo mecanizado han fallado, y donde el descubrimiento de algunos yacimientos de oro, diamantes y bauxita no ha podido atraer intereses ya sólidamente establecidos en otros lugares. Parte de estas tierras ingratas se ha visto sumergida por un gran embalse que, con su superficie de casi 8500 kilómetros cuadrados, constituye el mayor lago artificial del mundo.

La gran cuenca está regulada por una presa de 700 metros de largo en su parte superior, 400 metros de ancho en la base y 131 metros de altura, con unos cimientos que alcanzan una profundidad de 65 metros bajo el nivel del río. Se levanta en las proximidades de Akosombo. El lago, capaz de embalsar 140.000.000 de metros cúbicos de agua, se extiende a unos 90 kilómetros de la desembocadura del río, en una zona de colinas bajas recubiertas por abundante vegetación, y alimenta una central eléctrica de 512.000 kW, la cual está unida a otras dieciséis

estaciones subsidiarias mediante un denso tendido eléctrico. De este modo se suministra energía a la fundición de aluminio de Tema, a todas las compañías mineras y a los diversos centros de distribución del país, de modo que este complejo puede considerarse como la clave de la futura prosperidad del país y de su desarrollo industrial y social. Forman parte también del gigantesco proyecto (financiado por Ghana, Estados Unidos y Gran Bretaña) la fundición de aluminio de la Valco, en Tema, y el mismo complejo portuario de Tema, que ha hecho necesaria una adecuada red de ferrocarriles y de carreteras. Las aguas del embalse han dado nacimiento, además, a pesquerías de agua dulce, y han favorecido el transporte de mercancías y ganado a precios más económicos. El nuevo lago artificial ha impuesto la construcción de aldeas modernas y funcionales a las que se ha transferido, gradualmente, la población de las zonas inundadas. El aprovechamiento de las aguas del Volta permitirá, al mismo tiempo, la redención de amplias zonas de terreno hasta ahora improductivo mediante cultivos de regadío, y tendrá repercusiones, incluso, en el clima.

### Vías de comunicación desarrolladas

Las vías de comunicación del país son eficaces y están ampliamente desarrolladas. Las carreteras, complementadas por algunas líneas férreas, facilitan el acceso a los mercados internos y a toda África occidental. El servicio de la densa red aérea corre a cargo de la compañía nacional *Ghana Airways*, con vuelos diarios que unen las principales ciudades. Ghana no posee puertos naturales, pero ha construido dos artificiales: Takoradi, en la costa occidental, y Tema, en la oriental, que simbolizan, en parte, la expansión económica y el desarrollo del país. Desde la apertura del nuevo puerto de Tema, en 1962, han sido abandonados los antiguos embarcaderos de Accra, Winneba, Cape Coast y Keta. Existen servicios de transporte fluvial entre Ada y el lago Volta.

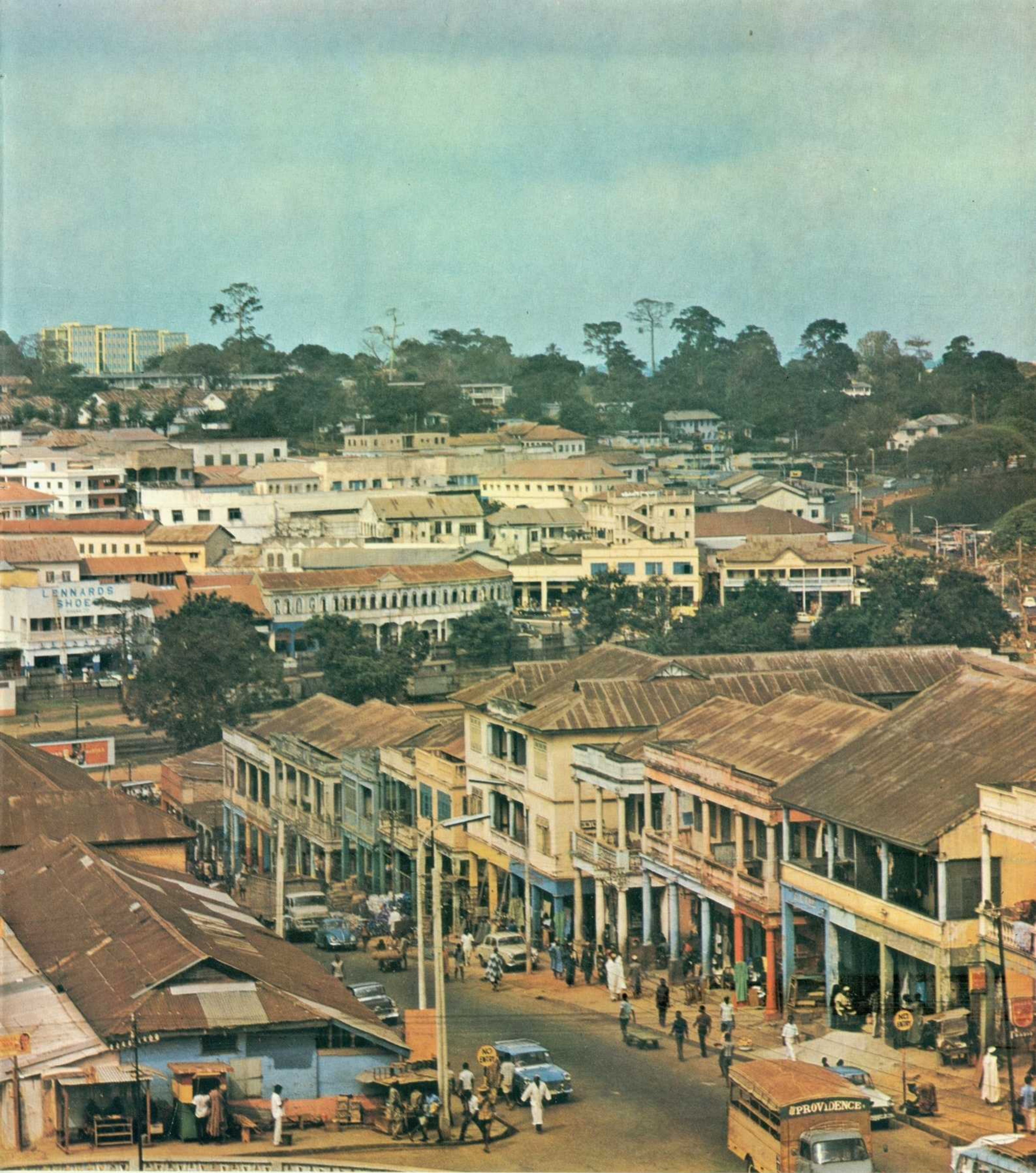
### El turismo y los centros urbanos

La fácil comunicación por el interior y por la costa ofrece buenas posibilidades para el desarrollo del turismo. El país de los festivales —como ha sido definido Ghana, ya que cada mes del año se celebran numerosos festejos locales— y de las sugestivas danzas exóticas, de los espléndidos tejidos artesanos (son famosas las telas kente), de los tradicionales escabeles ashanti de madera preciosa, de los



Vista aérea de Tema, centro portuario e industrial que se ha desarrollado cerca de Accra. El nuevo puerto, inaugurado en 1962, se concibió en función de las posibilidades de industrialización creadas al construirse la presa central de Akosombo, y ha suplantado, en la práctica, las antiguas escalas de Accra, Cape Coast, Winneba, Keta etcétera. (Ostuni)





Kumasi: antiguas casas en una calle del centro de la ciudad. Kumasi, antigua capital de los ashanti, fue uno de los principales núcleos de la penetración europea, primero portuguesa y luego inglesa. En aquellos tiempos su importancia estaba vinculada al control de la producción aurífera. Hoy, en cambio, la ciudad desempeña, sobre todo, funciones mercantiles relacionadas con la comercialización de los productos agrícolas, en primer lugar del cacao. (Titus)



Ceremonias en Kumasi durante la elección del nuevo jefe de los ashanti, que siguen a los ritos fúnebres en honor del jefe anterior. Aún en la moderna estructura que se ha dado a Ghana, los ashanti, principal grupo étnico del país, mantienen vivas las tradiciones que se vinculan a su antigua historia, cuando su rey, el Asantehehe, al que se atribuían orígenes divinos, reinaba sobre la totalidad del territorio. (Ian Berry)





collares de oro y metal, etc., constituye un poderoso atractivo para los viajeros de todo el mundo.

Accra (848.825 hab.) es una capital moderna, interesante desde el punto de vista arquitectónico e histórico, con sus castillos del período colonial, sus numerosos edificios construidos por los grandes arquitectos contemporáneos (Le Corbusier, Mies, Van der Rohe) y su nuevo aeropuerto (1969) de Kotoka.

La ciudad ha adquirido para los africanos el valor de símbolo, al ser la capital del primer Estado del África negra colonial que obtuvo la independencia. Son monumentales la sede del Gobierno, en el antiguo castillo danés de Christiansborg, el palacio del Tribunal supremo, la universidad, fundada en 1927, y los numerosos museos. Accra, centro administrativo y comercial del país, es también su polo cultural.

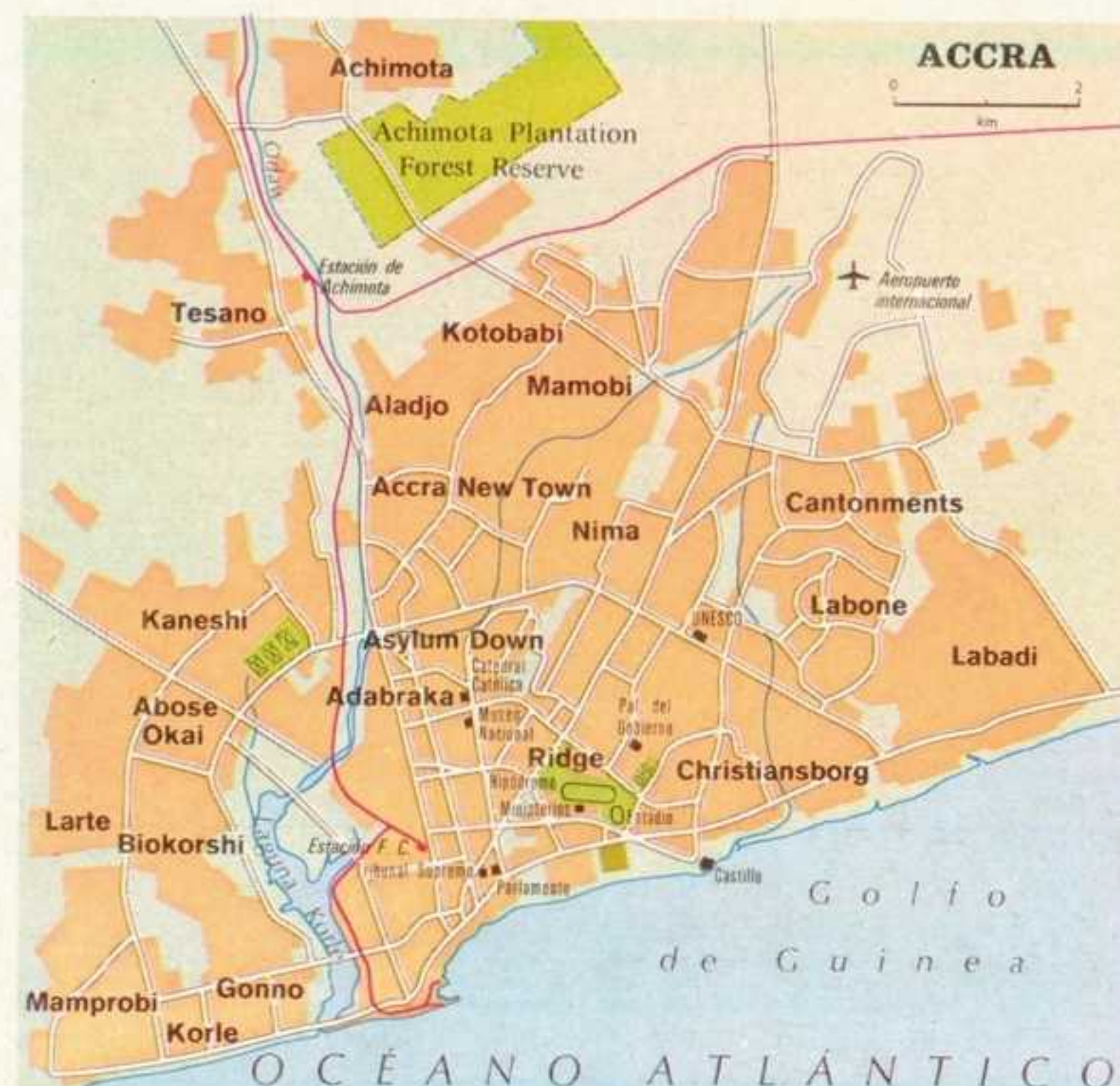
Kumasi, con unos 350.000 habitantes, es la antigua cabeza del reino de los

ashanti, cuyo mausoleo real se conserva, y del Centro cultural nacional. Tamale (100.000 hab.), primer núcleo urbano del Norte, fue el eje del Imperio de Ghana, mientras que Ho, modesta ciudad con algunas construcciones modernas, es la capital del ex territorio de Togoland. Mucho más importantes son Sekondi, que junto a la vecina Takoradi cuenta con unos 160.000 habitantes y es un notable puerto de exportación, y Tema.

#### BIBLIOGRAFÍA

White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical Considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L. n. 1, 1959. - Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Tixier, G.: *Le Ghana*, París, 1965. - Hilton, T.E.: *Akosombo Dam and the Volta River Project*, en "Geography", Sheffield, 1966. - Dickson, K.B.: *A Historical Geography of Ghana*, Cambridge, 1969. - *Official Guide Book of Ghana*, Accra, 1969.

**PLANO DE ACCRA.** La ciudad, que contaba en 1970 casi 850.000 habitantes, se ha desarrollado en torno a un núcleo primitivo que comprende interesantes testimonios del primer período colonial, entre ellos los fuertes de Christiansborg, Saint James y Crèvecoeur, fundados respectivamente por daneses, ingleses y franceses. En su crecimiento reciente, Accra se ha embellecido con edificios proyectados por algunos de los más famosos maestros de la arquitectura.



Vista parcial de Accra, con la céntrica Kojó Thompson Road. La capital de Ghana, la primera de las colonias de África negra que alcanzó la independencia, ha adquirido el valor de símbolo y desempeña un papel de primer plano en la emancipación de los pueblos antaño sojuzgados. (Titus)



# Togo

Togo, estrecha franja de tierra situada frente al litoral del golfo de Guinea, alargada de Sur a Norte hasta el Alto Volta y limitada por Ghana al Oeste y por Dahomey al Este, es uno de los más pequeños Estados de África y no presenta características que lo distingan de los países vecinos. Su aspecto más peculiar lo constituye el hecho de que, en la parte Sur, a una latitud ecuatorial, presenta horizontes abiertos y tierras labradas de forma sistemática por pueblos laboriosos que componen una de las más densas concentraciones humanas de África occidental.

## Resumen histórico

El territorio sólo corresponde en unas dos terceras partes al antiguo Togo, la ex colonia alemana (1884-1914) que al término de la primera Guerra Mundial fue repartida entre Francia e Inglaterra. Concluido el segundo conflicto, las dos partes de Togo corrieron una suerte distinta: la inglesa se unió, después de un referéndum, a la Costa de Oro (Ghana), mientras que el Togo francés, tras convertirse en república autónoma en 1956, obtuvo la independencia el 17 de abril de 1960. Según la constitución, Togo es una república de tipo presidencial, pero diversos golpes de Estado militares (en el año 1963 con el asesinato del primer presidente designado tras la independencia, Olympio, y en 1967 con la exalta-

ción al poder del coronel Eyadema) han provocado la suspensión de la normalidad constitucional y democrática.

## Características físicas

A pesar de la extrema pequeñez del territorio (56.600 km<sup>2</sup>), éste no presenta unidad geográfica ni étnica. Desde la costa, baja y rectilínea, bordeada por una serie de lagunas, se pasa a una llanura litoral coronada, al Norte, por ondulaciones que ascienden gradualmente en la región de las altiplanicies internas, dominadas por los montes del Togo. Más al Norte todavía, hasta las colinas de Dapango, se extiende, monótona, la sabana. Los montes del Togo, excavados por ríos que se vierten en bellísimas cascadas, atraviesan diagonalmente el interior del país tomando la dirección Nordeste-Sudoeste y separando la cuenca del río Mono y la depresión del lago Togo, al Sudeste, del valle del río Oti (afluente por la izquierda del Volta), situado al Noroeste.

El clima es tropical en el Norte, donde se registra una pluviosidad mayor y donde la estación de las precipitaciones se prolonga más (desde marzo-abril hasta finales de octubre); ecuatorial en el Sur, en las altiplanicies y en la costa, donde alternan con las estaciones secas otras dos caracterizadas por abundantes lluvias (meses de marzo-abril y desde julio a octubre-noviembre).

## Variedad étnica

En una superficie aproximadamente diez veces inferior al territorio español, viven poco menos de dos millones de personas, con una densidad media de 32 habitantes por kilómetro cuadrado (100 en la región litoral). Se trata de negros sudaneses de lengua francesa, aunque la mayoría de ellos habla asimismo el inglés, debido a las vicisitudes de la época colonial. El contingente humano más numeroso los constituyen los ewé, grupo de tipo beniniano asentado, sobre todo, en el Sur del país. También son numerosos los fon, los mina y los grupos voltaicos, como los Kabure y los kotoko del Norte, los mosi y los gurmanci. En Togo, como en otros países africanos, el tribalismo—bajo la forma de regionalismo—ha opuesto graves obstáculos a la unificación del país, determinando antagonismos y rivalidades entre los pueblos más evolucionados del Sur y los del Norte, menos desarrollados y no tan favorecidos por la naturaleza. En las ciudades del litoral viven grupos de criollos, negros descendientes de antiguos esclavos deportados a América y que regresaron a África a finales del siglo pasado.

La religión más profesada es el animismo. En Togo se practican también ritos vudú y se tributa un culto especial a la serpiente pitón. Existen, no obstante, minorías musulmanas, católicas y protestantes de diversas confesiones.

## La capital, única gran ciudad

La capital, Lomé (unos 93.000 hab.), puerto moderno, acogedor y activo centro urbano construido en un cordón litoral entre el océano al Sur y la laguna homónima al Norte, ha suplantado al antiguo centro indígena de Atakpamé. Fundada en el siglo pasado, Lomé debe su importancia y prosperidad a la red de carreteras y líneas férreas que irradian de su puerto. Es el primer mercado de Togo y, además, la desembocadura comercial del Alto Volta, que junto a Togo ha construido el moderno enlace por carretera entre Ouagadougou y Lomé, esencial para el desarrollo económico de ambos países, que presentan cierta complementariedad económica, ya que el primero dispone de un buen puerto, pero está privado de un traspaís adecuado, en tanto el segundo constituye un mercado considerable sin desembocadura al océano.

Las perspectivas de desarrollo de la capital han determinado el proyecto de un complejo plan urbanístico que supone, entre otras obras, la desecación de parte de la laguna, mediante la evacuación hacia el mar de las aguas que ahora



Lomé: bienvenida a los visitantes extranjeros a cargo de un grupo folklórico en el aeropuerto. Las danzas y las antiguas tradiciones, que en las aldeas del interior conservan todo su significado de ritos, se emplean, en la capital, como seguro reclamo turístico. (Marka)



inundan, periódicamente, los barrios bajos durante la estación de las lluvias. En los alrededores de Lomé se encuentra el pintoresco lago Togo, rodeado de inmensos palmerales.

### Una economía casi exclusivamente agrícola

La base de la agricultura es el cultivo de la palma de aceite, principal recurso de la franja meridional, la parte más populosa y con más sólidas infraestructuras. Sus productos (aceite de palma, cocos, semillas) se exportan junto a la copra (palmera de coco), el café, el cacao (cultivado en la región de las altiplanicies centrales), los cacahuetes, el algodón y la harina de mandioca. Los principales cultivos alimentarios son el sorgo, el mijo, el maíz, el arroz y, sobre todo, la mandioca y la batata.

Reviste también importancia la avicultura y la ganadería de ovinos y caprinos, difundidas sobre todo en la parte septentrional. Los bosques ocupan menos del 10 % del territorio, aunque las disponibilidades de madera —común y fina— son abundantes.

El subsuelo, hasta ahora explotado sólo parcialmente, contiene modestas cantidades de fosfatos (aproximadamente 1.500.000 t exportadas en 1969), de minerales de hierro, de bauxita, de cromita y de diamantes, así como depósitos de caliza y magnesita.

La industria se limita a la elaboración de los productos agrícolas (fábricas de aceite, torrefacción de café) y al sector

extractivo (fosfatos), aunque recientemente han surgido diversas fábricas textiles, químicas y de calzado, y una instalación para la manufactura de tabacos.

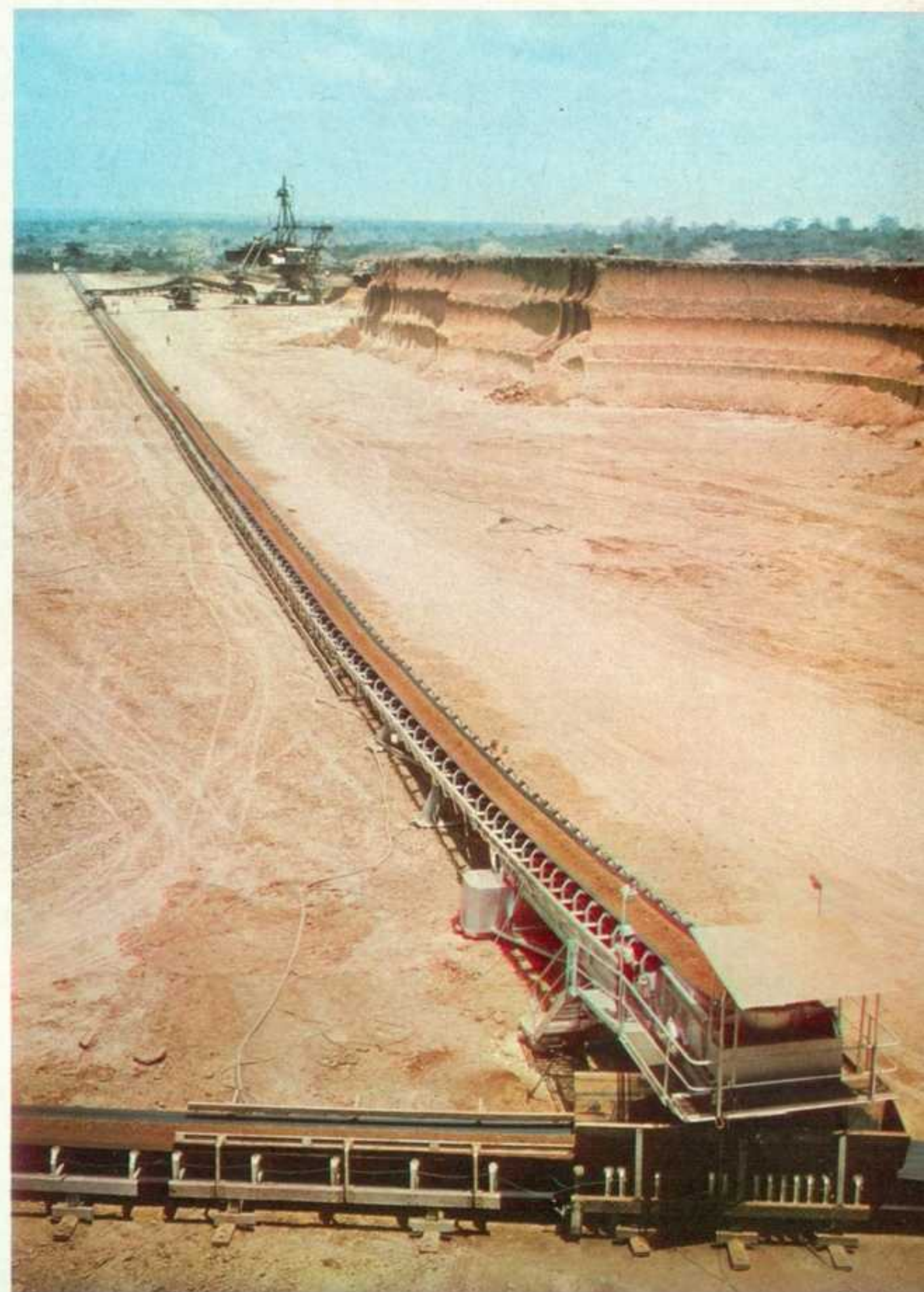
La industria artesana del país es famosa y muy variada, y se basa principalmente en la transformación de la madera del iroko (árbol muy difundido en Togo), del tek, de la caoba y del ébano, y en la producción de fibras vegetales (rafia y kapok), así como en las esculturas de marfil, la cerámica y las joyas. Las estatuillas, de carácter preferentemente mágico y ritual, constituyen una de las expresiones más originales del patrimonio artístico y cultural de los pueblos negros del Oeste de África.

Tras el difícil período de reorganización política que siguió al asesinato del presidente Olympio (1963), el país ha recobrado cierta estabilidad económica y se ha registrado un sensible aumento de la actividad en casi todos los sectores, desde las minas a la industria, las obras públicas y la agricultura. El plan quinquenal 1966-1970 se proponía el mejoramiento de las infraestructuras, sobre todo en el campo de los transportes.

### BIBLIOGRAFÍA

Fröhlich, J.C.: *Cameroun, Togo*, Paris, 1958. - White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical Considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L. n. 1, 1959. - Cornevin, R.: *Le Togo, nation pilote*, Paris, 1963. - Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Oboli, H.O.N.: *An Outline Geography of West Africa*, Londres, 1967.

Kpémé: cintas transportadoras en una mina de fosfatos a cielo abierto. Los fosfatos representan el mayor recurso minero de Togo, cuyo subsuelo encierra, asimismo, considerables yacimientos de hierro cuya explotación aún no se ha iniciado debido a la falta de una infraestructura apropiada y a la escasez de capitales. (Arch. Rizzoli)



Laguna de Aného: características represas de cañas levantadas para obligar a los peces a dirigirse hacia las redes, tendidas en los estrechos pasos. La reducida fachada marítima de Togo es una sucesión de lagunas rodeadas de palmerales. (Marka)



# Dahomey

Dahomey presenta la forma de un largo corredor de 125 a 325 kilómetros de ancho, recubierto por sabanas y bosques, que se extiende entre Togo, al Oeste, y Nigeria, al Este, con una salida al golfo de Guinea de poco más de un centenar de kilómetros. Hacia el Norte, se prolonga hasta la frontera con el Alto Volta y el Níger.

## Características generales

En el territorio, que tiene una superficie total de 112.622 kilómetros cuadrados, se distinguen cuatro regiones naturales: la meridional, llana, cubierta de palmerales (palma de aceite) y cultivos, delimitada al Sur por una costa con dunas y bordeada por lagunas litorales; la zona central, de mesetas bajas y colinas, cubierta por sabana arbórea; más al Norte, las altiplanicies cristalinas del Atakora (800 m), boscosas y recorridas por el río Mekru, que atraviesa la región por pintorescos y abruptos desfiladeros; y, finalmente, en el extremo nororiental, una región de vastas llanuras y sabanas que desciende hacia el río Níger, el cual delimita, con su curso, la frontera con el vecino Estado homónimo. En esta zona extrema septentrional las oscilaciones térmicas son más destacadas, y se advierte la influencia del *harmattan*, el viento seco del Norte de procedencia sahariana, que sopla sobre la región en enero y febrero. Aquí viven los grandes animales carnívoros y herbívoros de la sabana (leones, leopardos, panteras, antílopes, elefantes, jirafas, gacelas), y en el río Níger existe una abundante fauna acuática. En las cercanías de la frontera con el

Níger, al Oeste del curso del Alibori, se extiende parte del gran parque nacional "W", una de las más sugestivas zonas de África occidental.

## Una historia brillante

Dahomey posee una historia gloriosa y original, y una civilización ciertamente brillante. El antiguo reino de Dahomey, derivado de la fusión de las tres pequeñas monarquías de Abomey, Allada y Agiatyé (hoy Porto-Novo), se hizo famoso, sobre todo, gracias al rey Agbagia (siglo XVIII), conocido con el sobrenombre del Alejandro negro. Durante su reinado Dahomey intentó liberarse de la trata de esclavos, que se llevaba a cabo en la ciudad de Ouidah, pero sin lograr su propósito. Después, Dahomey vio disminuir su población a causa de los ataques de los yoruba, pertenecientes al grupo oyo, de los que hubo de reconocerse vasallo durante más de un siglo. El debilitamiento del reino se prolongó hasta el inicio del siglo XIX, en que Dahomey se liberó de la supremacía de los yoruba y estipuló contratos ventajosos con Francia. Un gran rey iluminado, Chezo (1818-1858), devolvió a Dahomey su antiguo esplendor, encontrando nuevas fuentes de riqueza, principalmente en la palma de aceite, e introduciendo en su territorio los cultivos del maíz, del tabaco, del tomate, de las bananas y de los cacahuets. A ejemplo de las grandes monarquías occidentales europeas, Chezo supo instituir un denso aparato de funcionarios reales y organizar su vasto dominio con mucha sabiduría. Pero ya con su hijo y sucesor, Gle-Gle, empezaron

las dificultades en las relaciones con las potencias europeas. Conquistado por los franceses a finales del siglo XIX, Dahomey entró a formar parte (1902) del África occidental francesa como colonia. El 1.º de agosto de 1960 consiguió la independencia, que no dio al país tranquilidad ni estabilidad política. Desde entonces, hubo prácticamente cada dos años nuevas elecciones, alternándose los golpes de Estado militares con los Gobiernos civiles, en la tentativa de normalizar la situación constitucional, contra la que atentaban los poderosos jefes de los principales grupos étnicos, cuyas disensiones llegaron a poner en peligro la misma unidad nacional. La inestabilidad política se debe, básicamente, a la rivalidad entre los pueblos del Norte y del Sur del país. Por último, tras una década de crisis políticas, en 1970 —mediante una especie de compromiso institucional— se constituyó un Consejo de la Presidencia compuesto por tres miembros, los cabezas de los principales grupos étnicos, que se alternan cada dos años en la jefatura del Estado.

## Población y ciudades

La población, constituida por 2.650.000 habitantes de lengua francesa, comprende varios grupos étnicos negros sudaneses, los principales de los cuales son los fon, los adja, los aizu y los yoruba en la costa; los bariba y los fulbé en el interior; los somba y los kabure en la cordillera del Atakora, etc. Todos ellos suelen profesar cultos autóctonos, animistas y fetichistas.

Las ciudades más importantes y modernas, Cotonou y Porto-Novo, que han suplantado a la antigua capital indígena de Abomey, se encuentran en el litoral. Porto-Novo (85.000 hab.), la capital política, fundada por los portugueses, ha conservado muchos recuerdos de su pasado, como las casas de estilo portugués o brasileño, pertenecientes ahora a ricos mercaderes yoruba, pero su reciente desarrollo la ha dotado de bellos edificios modernos. Porto-Novo, rodeada de palmerales, tiende a unirse con Cotonou (120.000 hab.), el mayor puerto del país —recientemente ampliado—, situado en la desembocadura del Níger. También cuenta con el principal aeropuerto de Dahomey.

Sin embargo, la ciudad más sugestiva e interesante para el europeo es, con mucho, Abomey (31.000 hab.), poblada de recuerdos de la gloriosa monarquía dahomeyana, como las monumentales ruinas del palacio real, defendido por murallas de unos diez metros de altura y custodiado en otro tiempo por las amazonas de la escolta del soberano. Está

Aldea palafítica de Ganvié, en la laguna de Nokoué (Dahomey meridional), donde desemboca el brazo principal del río Ouémé. Esta localidad la habitan los aizo, una tribu de lengua kwa que, en el medio lagunar, ha conservado intactas sus acusadas particularidades étnicas. (Marka)





adornado con bajorrelieves policromos que representan el león (emblemático del rey Gle-Gle), la serpiente y otras figuras simbólicas, y aparece rodeado por las casas de los artesanos y de los hechiceros (están aún muy vivas las costumbres y ritos animistas y vudú).

### Recursos por ahora limitados

Territorio de recursos limitados, aunque poblado por gentes evolucionadas, dinámicas y abiertas a las influencias modernas, Dahomey basa su economía en una variada agricultura de cultivos alimentarios (mijo, mandioca, maíz, batatas, arroz, hortalizas) y de exportación (cocos, aceite y semillas de palma, copra, café, algodón, cacahuets, ananás, tabaco). Sus bosques pueden explotarse de forma limitada a causa de la práctica, muy difundida, consistente en quemar la maleza, lo que, en ciertas zonas, ha acarreado la destrucción del manto forestal. Con todo, se obtienen excelentes maderas de construcción y variedades finas (tek, caoba, iroko). La ganadería prospera sobre todo en el Sur, aunque se ve afectada por frecuentes epidemias. Los recursos del subsuelo aún no están bien determinados, tanto en lo que se refiere a los minerales de fósforo de la zona suboccidental, al yeso de la región de Bopa-Athieme, al lignito de Locogba y al uranio de las cuencas costeras y de Kandi, como en lo relativo al berilio, al rutilio, a la casiterita y al manganeso de la región central, o a la cromita y al níquel del Noroeste. En 1969 se descubrieron yacimientos petrolíferos a lo largo de la costa. La industria está en fase de desarrollo y comprende fábricas de aceite, elaboración del coco y del tabaco, materiales para la construcción e industrias alimentarias y textiles.

Los productos de la palma de aceite, localizada preferentemente en el Sur, constituyen las tres cuartas partes del volumen de las exportaciones, y más del 60 % de su valor. Debido a que la zona de la palma coincide con la más poblada del país, ese cultivo —que hoy día se combina en todas partes con otros alimentarios anuales, como maíz, mandioca, etc.— ocupa una posición preponderante no sólo en la vida económica, sino también en la vida social del país. Por ello se le ha otorgado prioridad en el plan de desarrollo actualmente en curso.

La reforma agraria y la acción promotora de la Sonader (*Société Nationale pour le Développement Rural du Dahomey*), entidad integrada por técnicos dinámicos y decididos, ha dado ya un impulso notable a la economía del país, consiguiendo el equilibrio de la balanza comercial. Para mejorar el nivel de la clase

campesina, se ha fomentado el sistema cooperativo de gestión de la propiedad rural, la creación de pueblos-cooperativa y la implantación de palmerales seleccionados, y se han realizado los grandes proyectos de desarrollo agrario de los valles del Mono y del Ouémé, del Gran-Hivi (región de Allada) y de Agony (región de Sakété), donde las plantaciones industriales han sido integradas directamente en modernos complejos aceiteros. La planificación racional de la agricultura y la entrada de las oleaginosas en los mercados de la CEE, de la cual Dahomey —que forma parte de la *Entente*— es miembro asociado, podrán contribuir ulteriormente al desarrollo del país.

Para transportar los productos agrícolas a los mercados locales y a los centros de exportación se ha preparado un programa de mejora de las infraestructuras, especialmente la red de carreteras. La principal arteria de comunicación es la línea férrea que une el puerto de Cotonou con Parakou, donde da comienzo la nueva gran carretera Parakou-Malanville, en el río Níger.

Preparación del terreno para el cultivo en el Norte de Dahomey, por incendio de la vegetación natural. Esta práctica, muy difundida, acarrea graves daños al patrimonio forestal del país y, en los últimos años, las autoridades han procurado desterrarla por completo. (Leigheb)

### BIBLIOGRAFÍA

White, H.P.: *Dahomey: the Geographical Basis of an African State*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", LVII, 1966. - Glele, M.A.: *Naissance d'un État Noir*, Paris, 1969.



Porto-Novo: casas coloniales. Al fondo, la antigua catedral portuguesa, situada en el centro de la ciudad. El núcleo urbano de Porto-Novo, en su reciente expansión, tiende a unirse con el de Cotonou, situado en las inmediatas proximidades. (Dulevant)



# Nigeria

Nigeria, que cuenta con una extensión de 923.768 kilómetros cuadrados, alberga a más de 66.000.000 de habitantes, es decir la mitad de toda la población de África occidental, y es, con mucho, el más populoso y urbanizado de todos los países del continente. Ha sido definido, por sus enormes recursos humanos y económicos y por la amplitud de sus proporciones, como el "gigante negro".

El País de los Negros, que en los mapas antiguos recibía el nombre de Nigricia, ya que está atravesado por el río Negro (Níger), entró en relación con Europa de la misma forma que las otras naciones de la costa occidental africana, pero supo distinguirse de ellas y hoy promete convertirse en un auténtico gran Estado negro, destinado a ocupar un puesto de gran relieve y prestigio en el continente.

## El medio natural

Nigeria afecta una forma aproximada de cuadrilátero bañado al Sur por el océano Atlántico, hacia el que extiende el vasto delta del río del que toma el nombre, abierto entre los dos golfos de Benin al Oeste y de Biafra al Este. El lado septentrional corresponde a la frontera con la república del Níger, el occidental a Dhomey y el oriental al Camerún y, en un pequeño tramo a lo largo del lago Chad, a la república de este nombre.

El río Níger, uno de los más largos del mundo (4160 km), con una cuenca de más de 2.000.000 de kilómetros cuadrados, es un elemento topográfico y antrópico fundamental para la geografía del país. Penetra en el territorio nigeriano

por el Noroeste y, tras recibir por la izquierda al Sokoto, discurre encajado y con numerosos rápidos hasta la región de Jebba, donde termina la navegación fluvial. Luego se vierten en él los caudales del Kaduna y del Benuè, éste su principal afluente, que desciende desde el Camerún, y tras confluir con el Gonogola, atraviesa toda la región centrooriental antes de unirse al Níger. Río abajo, éste avanza directamente hacia el océano hasta desembocar por un delta dividido en muchos brazos.

El territorio de Nigeria, que aguas abajo de la confluencia Níger-Benuè constituye una vasta depresión, se eleva al Norte de ésta a más de 2000 metros para formar la vasta meseta de Bauchi, y descendiendo después hacia el Nordeste en el Bornu, situado frente al lago Chad. El Níger forma, con el Benuè, una especie de gran Y que divide el país en tres partes, separando la región oriental de la occidental y a ambas de la septentrional.

El sistema hidrográfico comprende también otras cuencas independientes: al Norte la del Komandugu-Yobe, que vierte sus aguas en el lago Chad, al Sudoeste la del Ogun, que desemboca en el océano por Lagos, y al Sudeste la del Cross, que llega al mar por Calabar.

El clima de Nigeria se caracteriza por los efectos del *harmattan*, el viento seco del Sahara que provoca un período de sequía (menos intensa hacia el Sur) durante el invierno, y del monzón del Sudoeste, que sopla desde el mar durante el verano, señalando el inicio de las lluvias ecuatoriales, intensísimas en la costa y cada vez más escasas a medida que se penetra en el interior (menos de 500 mm).

En Nigeria, como en el resto de África, la vegetación está condicionada, más que por las temperaturas (siempre altísimas), por la mayor o menor pluviosidad. Al Sur, en la franja costera baja, pantanosa, de precipitaciones abundantes, crecen inmensos bosques de mangles y árboles tropicales (palma de aceite). A medida que se penetra hacia el interior se encuentra el bosque pluvial, caduco o perenne, con un densísimo sotobosque y formaciones en galería a lo largo de los ríos. Más al Norte, el bosque va aclarándose hasta transformarse en sabana arbórea y, finalmente, en las zonas en que las precipitaciones escasean, en sabana herbácea.



Vista aérea del delta del Níger, que tras un recorrido de 4160 km, desemboca en el Atlántico a través de numerosos brazos. El delta, continuamente enriquecido con material de aluvión, ocupa una superficie de 36.000 kilómetros cuadrados y avanza mar adentro separando los golfos de Benin y de Biafra.  
(L. Pellegrini)



Vista de Ibadan, capital de la región habitada por los yoruba, en Nigeria occidental. Hasta hace pocos años, la ciudad era el mayor centro habitado por negros de todo el continente, mientras que hoy la superan Lagos y Accra. Su estructura, a excepción del moderno centro comercial, donde se elevan los rascacielos, recuerda la de una aldea que ha crecido de forma desmesurada. (Marka)



ficada en el protectorado y colonia de Nigeria del Sur (1906). Después de 1914, ambos territorios se fundieron en una única entidad con el nombre de colonia y protectorado de Nigeria. Tras la primera Guerra Mundial, una pequeña parte del Camerún alemán fue asignada a Gran Bretaña, que la integró en Nigeria. Con posterioridad, el país, tras un período de administración indirecta como federación (*Indirect Rule*), se convirtió en Estado independiente asociado a la Commonwealth (1.º de octubre de 1960), constituyéndose en república el 1.º de octubre de 1963. Como consecuencia del referéndum de 11 de febrero de 1961, celebrado bajo los auspicios de la ONU, se incluyó en la federación el territorio septentrional del ex mandato británico del Camerún (decisión que, por cierto, impugnó la república del Camerún). Cada una de las cuatro regiones federales (septentrional, oriental, occidental y ex mandato del Camerún) tenía un parlamento y un consejo de ministros propios, mientras que los asuntos exteriores, la defensa y los transportes competían al Gobierno central. Sin embargo, la constitución fue abolida por el general Ironsi, que asumió el poder a raíz del sangriento gol-

Un aspecto de la zona montañosa próxima a Obudu, en Biafra, casi en la frontera con el Camerún. Estos relieves están cubiertos de vegetación herbácea y de matorral muy apto para pasto. (Marka)

En los bosques vive una abundante fauna compuesta por chimpancés, gorilas, aves y reptiles. En la sabana hay leones, hienas, elefantes, jirafas, antílopes y flamencos rosados. En los ríos habitan cocodrilos e hipopótamos.

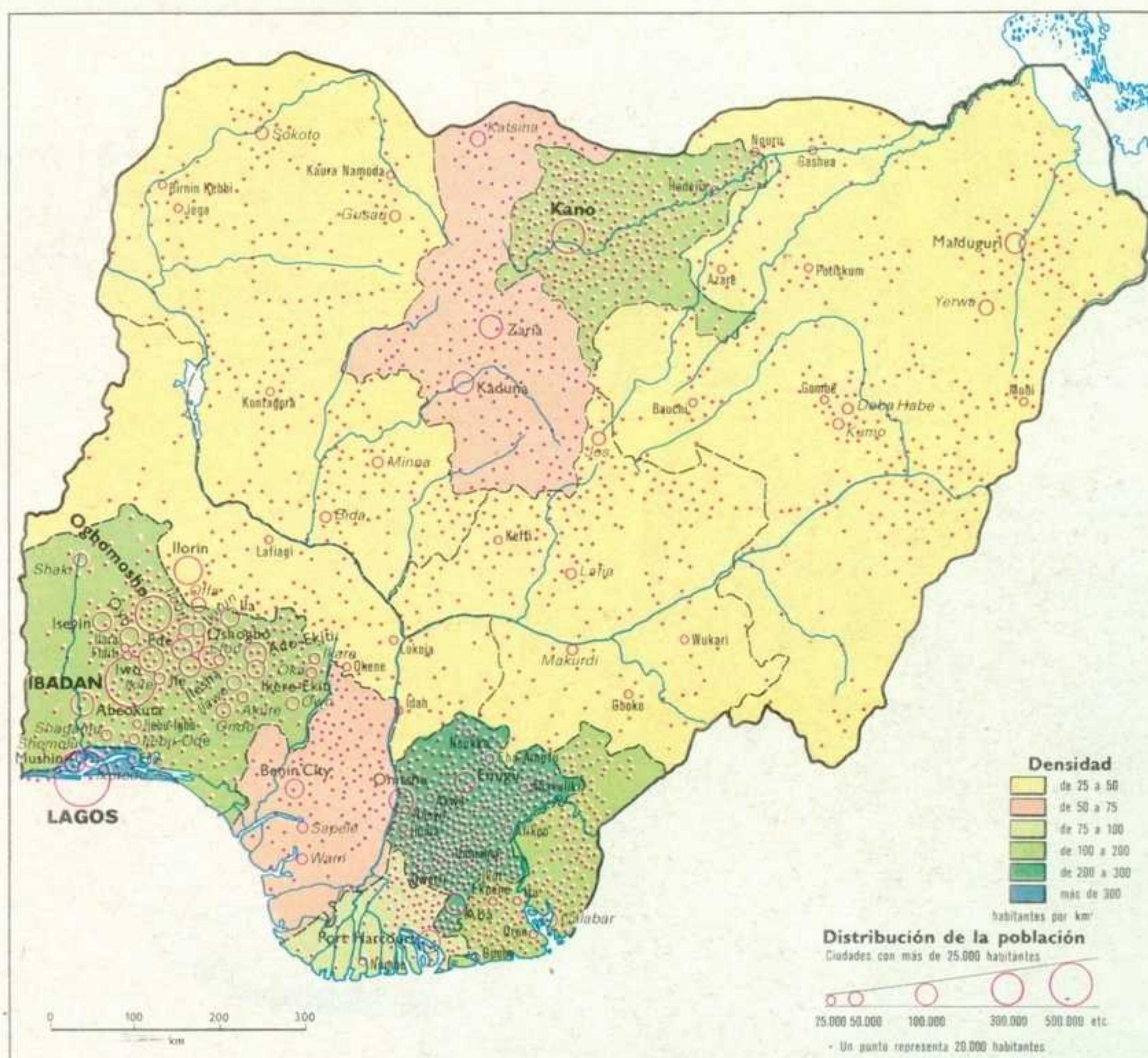
### Del pasado a la guerra de Biafra

Al igual que en otros lugares, los primeros europeos que desembarcaron en la costa de Nigeria fueron, en 1472, los portugueses, sustituidos posteriormente en los establecimientos comerciales por los ingleses (1553). No obstante, estos últimos sólo comenzaron a interesarse de veras por la región en el siglo XIX, como consecuencia de la lucha contra la trata de esclavos. Las costas nigerianas se pusieron entonces bajo la autoridad de un representante de la Corona inglesa (1849). En 1861 se fundó la colonia de Lagos, donde radica actualmente la capital. Tras la conferencia de Berlín (1884-1885), que reconocía los derechos de Gran Bretaña sobre el medio y el bajo Níger, la administración del territorio se dejó, como era habitual en aquella época, en manos de una empresa comercial, la *Royal Niger Company*, que en la práctica fue dueña del territorio hasta 1899. En 1900 se impuso a la zona interior de la colonia litoral el acostumbrado régimen de protectorado (Nigeria del Norte), mientras que toda la franja costera quedaba uni-





Curtido y secado de pieles de pitón en las proximidades de Kano. Al fondo se advierten, cubiertas por lonas, pirámides de cacahuetes. Kano es el mayor centro especializado en la elaboración de pieles, en la metalurgia de la plata y en la tintura y tejido de algodón según antiguos procedimientos originales, pero también constituye un importante mercado agrícola e industrial. (Marka)



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN NIGERIA.** Nigeria, que supera los 66.000.000 de habitantes, cuenta con la más elevada densidad media entre los Estados africanos (71,6 hab. por km<sup>2</sup>) después de Ruanda y Burundi. Las mayores concentraciones se dan en la parte meridional, mientras que, avanzando hacia el Norte, las cifras descienden. Es característico de Nigeria el elevado número de centros urbanos con población superior a los 100.000 habitantes: 24 en total.

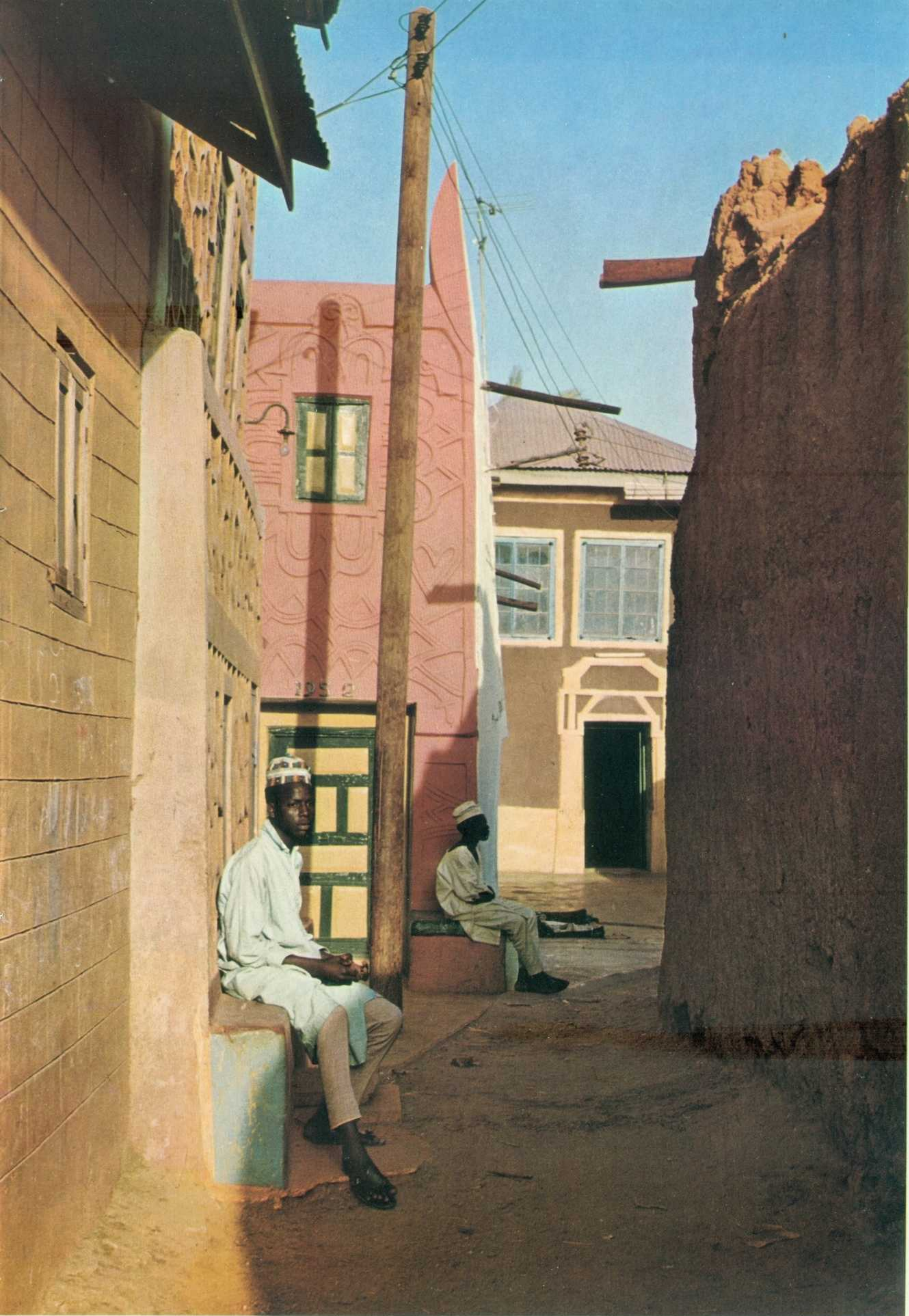
pe de Estado militar de enero de 1966, que puso fin a una serie de duros conflictos. En julio del mismo año, no obstante, como consecuencia de un nuevo golpe de Estado, el Gobierno unitario fue derribado y murió el general Ironsi. Tomó entonces el poder el coronel Gowon, que disolvió el Gobierno unitario, restauró el régimen federal y dividió el país en doce estados.

En 1967, viejas rivalidades tribales unidas a los intereses económicos contrapuestos de las grandes potencias mundiales, que ambicionaban el petróleo biafreño, condujeron a la secesión de la región oriental. Esta separación la hizo posible el grave error de política interna cometido por el Gobierno federal cuando, tras la independencia y al revelarse muy difíciles las relaciones entre los diversos grupos étnicos, decidió poner fin a los conflictos raciales ordenando la repatriación de los distintos grupos a sus tierras de origen. Los ibo, por consiguiente, fueron concentrados en la región oriental. Artífices hasta entonces del Estado unitario, los ibo se replegaron en su regionalismo, pidiendo con grandes manifestaciones populares, organizadas en Enugu, la separación de Biafra, vasta región habitada por unos 12.000.000 de individuos. El 27 de mayo de 1967 se proclamó la república democrática e independiente de Biafra, con capital en Enugu. El Gobierno federal, naturalmente, declaró ilegítima la secesión e intentó aislar a Biafra impidiendo la llegada de abastecimientos y la exportación de petróleo, que abunda en la región. El país rebelde, dotado de buenos especialistas y militares y económicamente sólido, resistió largo tiempo. Sin embargo, el Ejército federal acabó por reconquistar la mayor parte de la región. La guerra civil, favorecida por el apoyo interesado de las diversas potencias extranjeras (Gran Bretaña y la URSS se alinearon al lado de los federales, mientras que Portugal y Francia enviaron su ayuda a Biafra, y otros Estados permanecieron en posición de neutralidad), se desarrolló sangrientamente, con terribles matanzas que, unidas al hambre y a la escasez, dieron lugar al que se ha llamado genocidio de los ibo. Las fuerzas secesionistas capitularon en enero de 1970, y el coronel Ojukwu, que las había capitaneado, se refugió en el extranjero. El régimen militar que pasó a regir el país se lanzó, en seguida, a la ardua tarea de reconstrucción y reconciliación, para así rehacer la unidad nacional tras los horrores de la guerra.

### Un mosaico de grupos étnicos

País complejo, verdadero mosaico de grupos étnicos distintos por su raza, su





Kano: vista parcial de una calle de la ciudad vieja, con elementos arquitectónicos de estilo sudanés. Situada al Norte del país, Kano fue capital de uno de los siete reinos de los hausa, que introdujeron el islam en la región e instauraron estructuras feudales que, desdichadamente, sobreviven en nuestros días. (Leigheb)





Paisaje en Biafra meridional, con una plantación de palmas de aceite atendida por una familia ibo. Los ibo desempeñaron un papel de primera importancia en el proceso de desarrollo de Nigeria tras la independencia. En 1967-1968, a causa de la guerra que siguió a la secesión de Biafra, y tras la terrible escasez que de ella derivó, este pueblo, de tradiciones pacíficas, sufrió pérdidas tales que puede hablarse de un auténtico genocidio. (Marka)



lengua, su religión y su cultura, Nigeria puede considerarse uno de los Estados menos homogéneos de África, y aún no ha alcanzado una integración nacional efectiva. En el interior de cada uno de los grandes grupos que componen la población existen, a su vez, acusadas diferencias étnicas, sociales y económicas. En otro tiempo, el territorio nigeriano estaba dividido en cuatro civilizaciones distintas: la haussa (de agricultores de tipo sudanés) en el Noroeste, desde el siglo X; la fulbé (pastores y guerreros de religión musulmana) en el Nordeste, desde el siglo XIII; y la ibo y la yoruba, propias de las zonas forestales costeras del Este del Níger. Los ibo y los yoruba, más evolucionados, inmigraron desde el Este entre los siglos VII y XI, y crearon una brillante cultura que tuvo su máxima expresión en los poderosos reinos de Benin y Oyo. El primero floreció en los siglos XV a XVII y se hizo famoso por la excelencia de su producción artística, sobre todo por sus esculturas de marfil, bronce y madera revestida de latón. La decadencia sobrevino en el siglo XVIII, cuando finalizó la trata de esclavos, que había tenido en los soberanos benin a los mayores abastecedores de los mercados europeos. Los pueblos de las regiones septentrionales conocieron una historia similar a la de los diversos Imperios sudaneses y, como ellos, fueron musulmanes y conservadores, y estuvieron organizados según un Estado jerárquico de tipo teocrático y semifudal.

Los haussa-fulani (fulbé), que constituyen el grupo étnico mayoritario, viven en las inmensas regiones septentrionales cubiertas de sabana, y son excelentes agricultores y ganaderos (cebúes, caballos, cabras y ovejas). Los yoruba, más occidentalizados y a menudo cristianizados, se dedican a la administración, al comercio y a las profesiones liberales. Los ibo habitan las regiones forestales del Sur, y están dominados por una burguesía dinámica y emprendedora, empresarial y comercial. Otros grupos importantes son los igio del delta (pescadores y arroceros), los edo del Mid-Western, herederos de la civilización de Benin, los kanuri del Bornu (lago Chad), los tiv del Benué y los ekoi, de raíz bantú, concentrados en la cuenca del río Cross (ex Camerún británico). La lengua oficial del país es el inglés, aunque se hablan varias de tronco sudanés.

### La economía regional

La parte más vasta y populosa es la septentrional, constituida por dos subregiones muy distintas. Al Sur se extiende la franja habitada por pueblos de civilización arcaica, que se prolonga por



toda África occidental en torno al paralelo 9°. Comprende regiones de cultivos pobres y de ganadería insuficiente, con un grado de desarrollo bastante bajo. Al Norte, una serie de declives descienden hacia las depresiones del interior. De esta zona, más intensamente cultivada por los agricultores haussa en el Oeste, y más dedicada al comercio y, en cierta medida, a la industria en el Este, con los fulbé, se obtienen productos de las regiones sudanesas, alimentarios y comerciales (sobre todo cacahuets, de los que Nigeria es uno de los mayores exportadores del mundo; algodón, mandioca, pieles), capaces de satisfacer en conjunto las necesidades interiores y de sustentar una

gran corriente comercial dirigida a Kano, mercado próspero desde épocas remotas. En la altiplanicie de Jos, árida y desolada, se explotan las minas de casiterita (74 % de contenido) y de columbita, mineral raro del que se extrae, en esta región, el 80 % de toda la producción mundial. La llana y árida región de Sokoto actualmente se aprovecha mejor, gracias al cultivo racional de los cacahuets, el algodón, la caña de azúcar, el tabaco, etc. En la zona del lago Chad crecen el arroz y el sorgo.

La región sudoccidental, yoruba, es una zona rica cuyo territorio boscoso resulta adecuado para la agricultura, influida por la economía de plantaciones

La aldea de Jebba, en el Este de Nigeria, conserva un aspecto tradicional, si bien en algunas cabañas el techo de paja ha sido reemplazado por chapa ondulada. La importancia de Jebba deriva de su situación en las proximidades de uno de los pocos puentes que atraviesan el río Níger en su bajo curso, y por ello es de obligado tránsito. (L. Pellegrini)



Port Harcourt: enseres domésticos a la venta en el mercado local. También en África negra la artesanía cede el paso a la producción en serie; es el tributo que se paga al progreso, que reclama cada vez más mano de obra. (Marka)



de los países más occidentales (Ghana, Costa de Marfil). Aquí se da la mayor concentración de ciudades y auténticas capitales negras (Lagos, Ibadan, Ogbomoshó, Oshogbo, Abeokuta, etc.), que viven ampliamente de los cultivos alimentarios de su entorno (arroz, mandioca, maíz, mijo, sorgo, etc.), a los que se añaden los beneficios de otros exportables, como el cacao, del que Nigeria, con más de dos millones de quintales en 1970, es uno de los mayores productores del mundo, disputando a Brasil el segundo puesto. Otros cultivos comerciales son la palma de coco, nueces de cola, bananas, ananás, tabaco, algodón, etc. Son también importantes los ingresos derivados de la explotación de los recursos forestales (caoba, madera blanda para construcción, caucho) y de la pesca, en las zonas litorales.

Los recursos minerales, en cambio, resultan limitados.

El 40 % de la población vive concentrada en los grandes centros urbanos. En la actualidad existen decenas de ciudades con más de 100.000 habitantes. Junto a Ibadan, en Mushin, cerca de Lagos y, sobre todo, junto al puerto mismo de Lagos, se han desarrollado industrias mecánicas, alimentarias, algodóneras y de la

confección, fábricas de cemento, manufacturas de tabaco, y factorías de aceite, jabón, cerveza, etc.

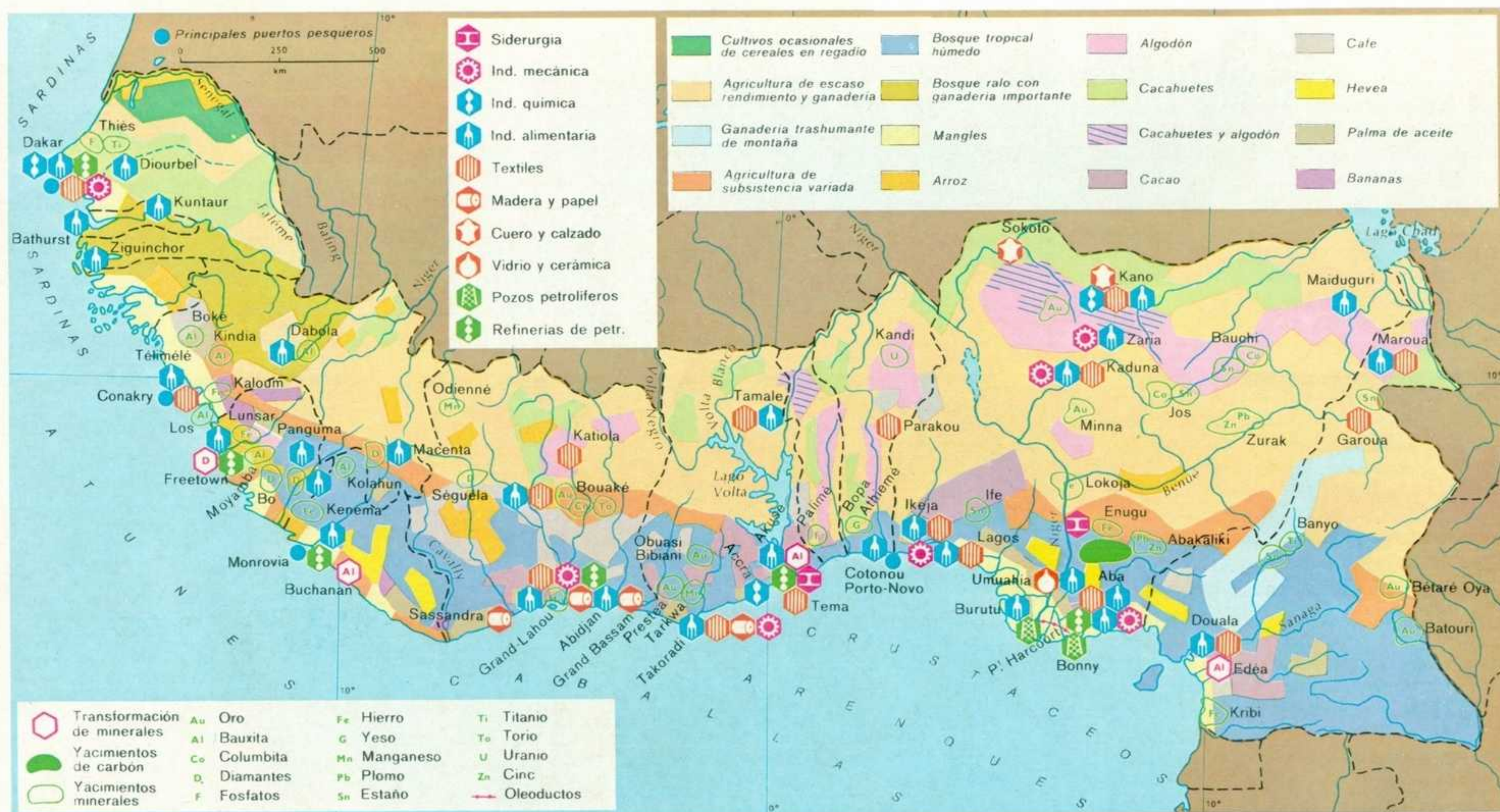
El territorio yoruba fue privado oficialmente —poco después de la independencia— de dos millones de habitantes, que pasaron a formar parte de otra región no tradicional, el Centro-Oeste (Mid-Western), situada en el bajo Níger en torno a la ciudad de Benin (117.000 hab.), la antigua capital del reino homónimo.

Toda la región costera de Nigeria está formada por los sedimentos aluviales de los ríos. La parte situada al Oeste del delta del Níger se denominó en otro tiempo región de los *oil rivers*, debido al intenso tráfico de aceite de palma que prosperaba en los estuarios y en las lagunas costeras. El aceite representa aún uno de los principales productos de la agricultura nigeriana (3,5 millones de q en 1968).

En la zona del delta del Níger, en continua expansión por el aporte aluvial y con una superficie de 25.000 kilómetros cuadrados, una profundidad de 125 kilómetros y una anchura de 350, están extendidos el cultivo del arroz y la explotación de la madera. Cerca de las bocas del delta se extrae petróleo del subsuelo. Al Sudeste de esa zona se extiende la

región oriental, el territorio de los ibo, con el valle y el delta del río Cross. Está muy poblada y cristianizada, y en otro tiempo presentaba profundas diferencias con respecto a la región de los yoruba. Su pueblo, individualista, organizado en aldeas más que en verdaderas ciudades, debido a que el territorio no poseía suficientes recursos agrícolas, emigraba en su mayor parte, al menos de forma temporal, a las regiones limítrofes, más ricas. Pero fue precisamente en este territorio donde se descubrió que se concentraban las mayores posibilidades mineras e industriales del país, con yacimientos de carbón cerca de Enugu —Nigeria es el único productor de carbón de África occidental—, hierro, cinc y plomo y, sobre todo, con ricos yacimientos petrolíferos. Las zonas más pobres, como Owerri, la altiplanicie de Igarra, etc., así como el Biafra forestal y del delta, también conocieron, gracias al petróleo, un acentuado desarrollo económico. Pero fue precisamente el petróleo una de las causas de la guerra civil, que estalló por una controversia sobre el derecho de venta de las concesiones, que el Gobierno federal reclamaba para sí.

La guerra produjo gravísimos daños a la economía de la región oriental, espe-



**RECURSOS DE LOS ESTADOS DE ÁFRICA OCCIDENTAL.** La variedad de los suelos y de los climas, con humedades crecientes desde la costa hacia el interior y lluvias distribuidas de forma desigual a lo largo del año, hacen que el panorama agrícola resulte en extremo complejo y articulado, incluso en el interior de los distintos países. Mijo, sorgo, arroz, batatas, etc., constituyen los cultivos más frecuentes, destinados a la alimentación. Algodón, cacahuetes, cacao, café, hevea, palma de aceite y tabaco permiten la exportación, y suministran materia prima a la industria transformadora local. Entre los minerales importantes se cuentan el hierro, la bauxita, el petróleo, el oro y los fosfatos. La industria, a menudo en fase embrionaria, aparece más desarrollada y diversificada en Nigeria. Se advierten indicios de desarrollo de las actividades secundarias en Conakry, Bathurst, Abidjan, etc., y, sobre todo, en Accra.



cialmente en las zonas que fueron teatro de los combates. Las inversiones y actividades se suspendieron durante tres largos años, y los daños sufridos fueron importantísimos, especialmente en el sector de los transportes. A ello se añade el cierre de los puertos, decretado por los federales para impedir los abastecimientos y la exportación de los productos minerales. Al finalizar el conflicto se dispuso inmediatamente, en el ámbito del segundo plan de desarrollo nacional, un proyecto para devolver su solidez a la economía de la región. La producción de petróleo se ha reanudado con un incremento asombroso: de las 570.000 t del año 1959 se llegó a los 53,4 millones en 1970, con un aumento equivalente a casi cien veces la producción inicial. Son también notables los yacimientos de gas natural (87,6 millones de m<sup>3</sup> en 1970), destinados por ahora al consumo interno (central térmica de Afam).

### El segundo plan de desarrollo

El segundo plan de desarrollo nacional intenta, además, promover una rápida expansión y diversificación del sector industrial, para satisfacer así la demanda interna de productos actualmente importados. Con este fin se ha promovido en varios ámbitos la formación profesional de la mano de obra local. La prioridad se ha concedido a las industrias relacionadas con la agricultura y a las industrias químicas, petroquímicas y textiles. Está prevista la implantación de un nuevo gran complejo siderúrgico y de factorías para el montaje de automóviles.

Además del sector industrial, se ha señalado un puesto de primer orden en el plan de desarrollo al sector de la energía, de importancia fundamental para el progreso del país. El 22 de diciembre de 1968 se inauguró la presa de Kainji, gracias a la cual la disponibilidad energética del país ha aumentado enormemente (1104 millones de kWh en 1968). Esta presa constituye la primera etapa del vasto programa de aprovechamiento del río Níger (*Niger River Scheme*), de próxima realización. La presa, construida en el extremo meridional de la isla de Kainji, intercepta el río formando un vasto embalse de 1300 km<sup>2</sup>, con una cuenca de invasión de 15.000 millones de metros cúbicos que alimenta una central eléctrica de 320.000 kWh de potencia. La presa de Zainji permitirá, además, la puesta en regadío de amplias zonas hasta ahora no cultivadas. La atención del plan se ha dirigido después al petróleo, del que Nigeria es uno de los diez primeros países productores del mundo. La extracción de "oro negro", reanudada tras la conclusión de las hostilidades, ha superado fá-

cilmente los niveles prebélicos, y hoy Nigeria es el segundo productor africano, aventajada sólo por Libia. El plan prevé una importante novedad: la constitución de una compañía nacional para la prospección, refinación y distribución del producto, que, transformado en Port Harcourt y en una segunda refinería, se exportará a los países limítrofes: Dohomey, Niger, Togo, Chad, etc. Está prevista también la reanudación total de la producción de carbón (16.000 t en 1969), interrumpida porque todas las minas se hallaban en territorio secesionista. Sin embargo, las inversiones calculadas en este campo son modestas, a causa de la

tendencia a la progresiva reducción del consumo de carbón como fuente de energía. Está también en proyecto construir una instalación para la licuefacción del gas, que de este modo podrá ser exportado ventajosamente a los distintos mercados mundiales.

### Las ciudades nigerianas

La capital del país, Lagos (841.750 hab.), es una ciudad en constante desarrollo urbanístico. Construida en una isla situada en la laguna homónima, está unida al océano por un canal artificial que se abre paso por la barrera costera,

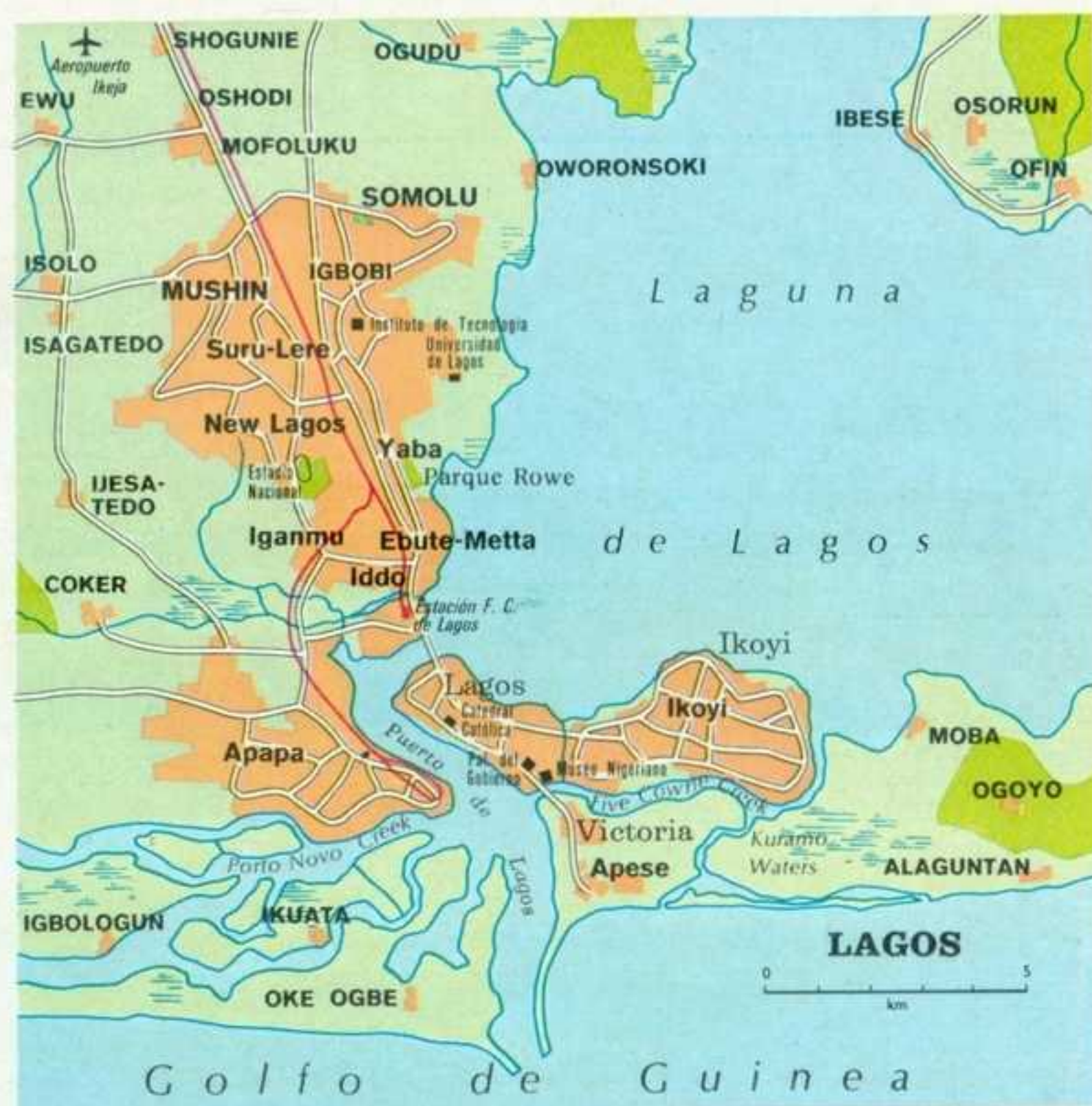
Kano: plegaria colectiva al aire libre de los musulmanes, con ocasión de la tradicional "fiesta del cordero". Los musulmanes suman en Nigeria alrededor de 26.000.000, y los cristianos, sobre todo protestantes, 19.000.000. El resto de la población profesa todavía cultos animistas. (Leigheb)



Delta del Níger: limpieza de las impurezas que contiene el aceite de palma. Lo rudimentario de las instalaciones en esta fase de la elaboración no debe inducir a engaño, pues la emulsión se tratará, más tarde, en refinerías industriales. (L. Pellegrini)



**CONURBACIÓN DE LAGOS.** La capital de Nigeria se levanta en la costa oriental del país, en la desembocadura del río Ogun, en una lengua de tierra entre el mar y una laguna interior. La ciudad, en su reciente desarrollo, ha ocupado numerosas islas de esa laguna, unidas al núcleo original por largos puentes. El nombre de Lagos se debe a los portugueses, que exploraron estas regiones en el siglo xv.



permitiendo el acceso a los grandes buques. Un puente la comunica con la isla de Iddo, en la que se encuentra la estación terminal de la línea férrea que penetra por Kano-Nguru. Junto al puerto de Lagos propiamente dicho, los de Apapa, situado en la orilla opuesta, en tierra firme, e Iddo constituyen uno de los mayores complejos portuarios de

África occidental, desde el que se exportan cacao, caucho, cocos, y aceite de palma, copra, algodón, etc. El aeropuerto, grande y moderno, se encuentra en Ikeja. Además de centro administrativo, con edificios monumentales, y de los antiguos barrios residenciales europeos de Ikoyi, es importante ciudad universitaria, desde 1962. Las diversas construcciones mecánicas, las industrias textiles y cerveceras, la fábrica de jabón y de aceite y la factoría para el montaje de automóviles representan los principales establecimientos manufactureros de la ciudad.

En el extremo septentrional del país, entre el Níger y el Chad, se encuentra Kano (unos 350.000 hab.), gran centro comercial y nudo de comunicaciones ferroviarias, aéreas y caravaneras, donde se entrecruzan las grandes pistas que, desde hace siglos, unen los países del Sudán, al Este, con el Senegal al Oeste y, al otro lado del Sahara, con el África septentrional mediterránea. Antigua capital de uno de los reinos haussa, Kano es un centro tradicional de cultura musulmana, rodeado por altas murallas y con bellas mezquitas. En la ciudad prosperan un gran mercado de productos agrícolas (exportación de cacahuètes), fábricas textiles (algodón) y otras donde se trabaja la plata y los metales, tene-  
rías y factorías de aceite y de cemento.

En Nigeria occidental surge Ogbomos-

ho, centro algodónero con casi 400.000 habitantes. Port Harcourt (más de 200.000 hab.) es el puerto más importante de la costa oriental, sede de una refinería de petróleo, de una manufactura de tabacos, de una instalación donde se trabaja el aluminio y de un establecimiento de montaje de automóviles. Enugu (160.500 hab.), antigua capital de Biafra, se encuentra en el centro de una rica zona minera (hierro, carbón, plomo, cinc, etc.). No obstante, la ciudad nigeriana más notable, la más populosa ciudad negra de toda África después de Lagos, es Ibadan (727.500 hab.), que presenta, junto a los barrios antiguos con las tradicionales viviendas bajas, distritos modernos con elevados edificios públicos y privados.

#### BIBLIOGRAFÍA

White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical Considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L. n. 1, 1959. - Hopkins, B.: *Forest and Savanna: an Introduction to Tropical Plant Ecology with Special Reference to West Africa*, Londres, 1965. - Helleiner, S.K.: *Peasant Agriculture, Government and Economy Growth in Nigeria*, Homewood, 1966. - Kormon, Y.: *A Geography of Settlement in Eastern Nigeria*, Jerusalén, 1966. - Garnier, B.J.: *Weather Conditions in Nigeria*, Montreal, 1967. - Lewis, A.W.: *Réflexions sur la croissance économique du Nigeria*, Paris, 1967. - Lloyd, P.C.: *The City of Ibadan*, Cambridge, 1967. - Oyenuga, V.A.: *Agriculture in Nigeria: an Introduction*, Roma (F.A.O.), 1967. - Mabogunje, A.L.: *Urbanisation in Nigeria*, Londres, 1968. - Pearson, S. R.: *Petroleum and the Nigerian Economy*, Stanford, 1970.

Lagos: fuente de la plaza mayor, en el barrio comercial. La capital nigeriana, cuya prosperidad se inició en tiempos de la colonización inglesa, ha atraído a gran número de habitantes de las regiones limítrofes, y hoy reviste gran importancia por sus industrias y su tráfico mercantil. (Marka)





# Camerún

Asomada a la costa Oeste del África ecuatorial, al Norte del Ecuador, la República federada del Camerún, resultante de la unificación de los dos territorios en otro tiempo bajo mandato francés y británico, refleja en su forma la doble dirección de las ambiciones coloniales germánicas hacia el Chad y el Congo, y se inserta profundamente, como una cuña, en el corazón de África entre las cuencas del Níger al Oeste, la del Congo al Sur y la del Chad al Nordeste.

## Aspectos del territorio

El territorio del Camerún no presenta un carácter unitario, y resulta un conjunto de regiones y subregiones distintas entre sí desde el punto de vista geomorfológico, antrópico, religioso, lingüístico y cultural. Se trata de un típico Estado mosaico que deriva de la artificiosa delimitación trazada por los europeos. El territorio afecta la forma aproximada de un triángulo rectángulo con su vértice septentrional mirando hacia al lago Chad. Algo menor que España (475.442 km<sup>2</sup>), lo pueblan casi 6.000.000 de habitantes.

El relieve es típicamente africano, tabular, con altiplanos monótonos que separan las cuencas fluviales. De las penillanuras emergen acá y allá los restos del relieve antiguo y del zócalo precámbrico, cristalino o metamórfico. Al Sur, *inselberge* o relieves montañosos que se alzan bruscamente en las superficies llanas, con laderas abruptas y desnudas de roca negra, dominan el bosque en ciertos lugares, configurando un paisaje en extremo sugestivo.

Elemento nuevo en el relieve de África occidental son las montañas elevadas, de origen volcánico, que se yerguen, generalmente, a lo largo del borde de los altiplanos. Las estribaciones montañosas de tales altiplanos suelen formar un claro escalón que se precipita de modo tan brusco que, en ocasiones, puede hablarse de acantilado. Así, desde la llanura costera, los altiplanos de Bafang y Yaoundé aparecen como un macizo bastión de laderas abruptas. Otras veces, en cambio, los altiplanos se superponen en gradas.

Al Norte, además del macizo de Adamaua, se extiende una vasta llanura que descende lentamente hacia el lago Chad y aparece cubierta por un estrato de arenas y arcilla. Entre el Benué y el lago

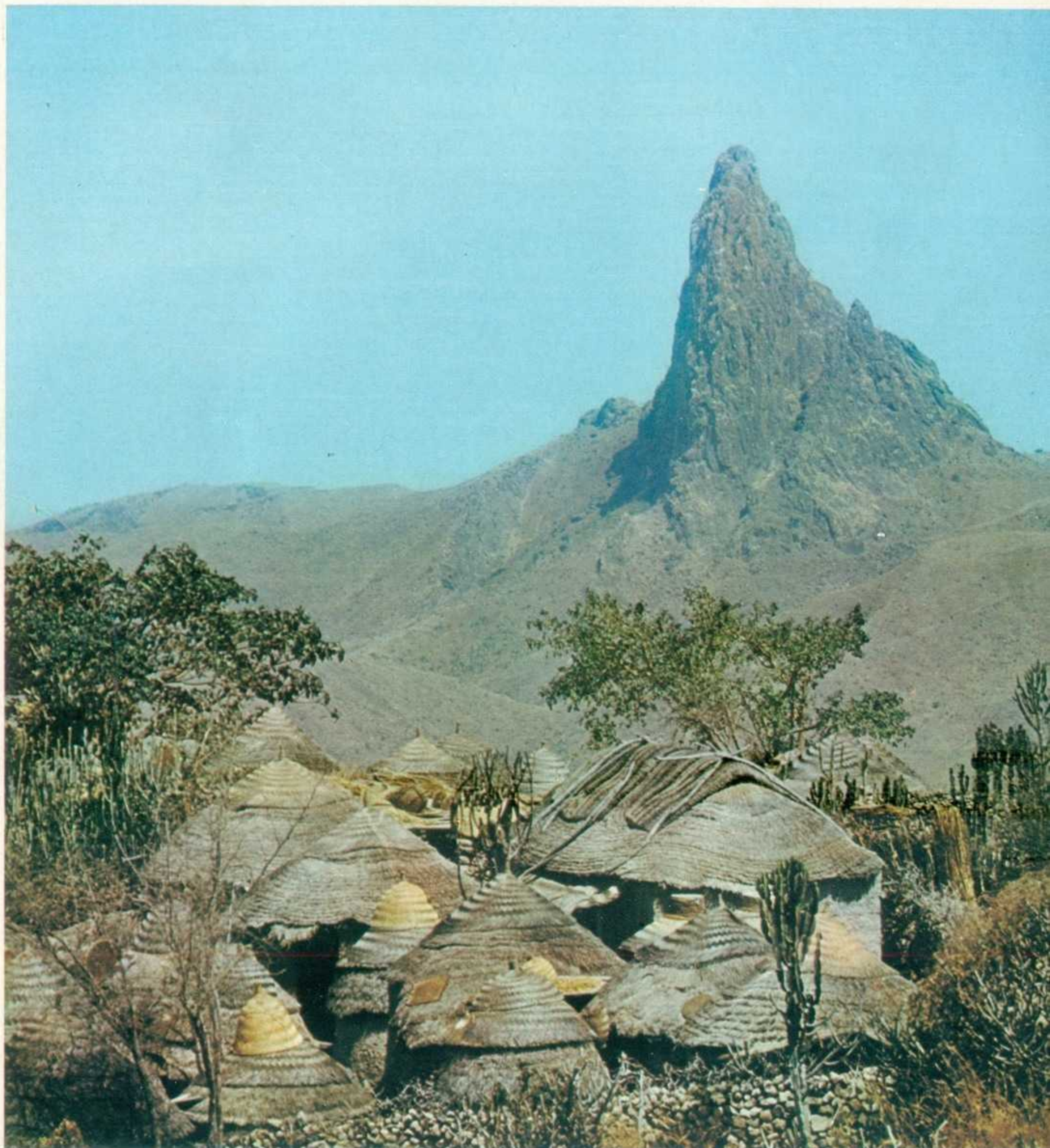
Chad, sin embargo, la llanura está dominada por montes y altiplanos graníticos (montes de Mandera) que confieren al paisaje un aspecto muy pintoresco. El macizo de Adamaua, donde el volcanismo ha dejado numerosos vestigios (cráteres con lagos, coladas), separa el Norte del Sur del país. Los relieves más notables, todos de origen volcánico, surgen en la frontera occidental, alineados a lo largo de una gran falla: en primer lugar el monte Camerún (4070 m), todavía hoy

volcán activo, y los montes Bambuto (2680 m) y Manengouba (2250 m) que representan la llamada "línea dorsal del Camerún", prolongada en el mar en las islas volcánicas de Fernando Poo, Príncipe, São Tomé y Annobón.

Hidrográficamente, el territorio del Camerún forma parte de cuatro cuencas fluviales distintas: las del Benué, afluente del Níger, del Chad, en el que desemboca el Logone, del Nyong y del Sanaga, estos dos los más importantes cursos de agua del Camerún, que desembocan en el Atlántico al Sur de Douala. Por último, debe mencionarse el Sangha, afluente del Congo.

En la llanura septentrional y en Adamaua, el clima es tropical, caluroso y seco, con una notable oscilación térmica (Maroua es la ciudad más cálida del país). El clima del Camerún meridional,

Rumsiki, una aldea kirdi en el Camerún septentrional, constituye la base para las excursiones a la región circundante, de belleza muy sugestiva y dominada por las inaccesibles rocas de los montes Kapsiki. (L. Pellegrini).





en cambio, es subecuatorial, con menores oscilaciones térmicas incluso estacionales, y con un porcentaje de humedad elevadísimo (en el monte Camerún, en los Manengouba y en los Bambuto la lluvia es excepcional: más de 5000 mm al año). En general, el clima costero del Camerún se considera, desde el punto de vista europeo, uno de los peores de toda África, no tanto por las temperaturas, cuanto por la humedad.

Como consecuencia de la gran variedad climática, la flora del Camerún presenta toda una gama de paisajes vegetales: espeso bosque ecuatorial a lo largo del Atlántico (palma de aceite, ébano, okumé, caucho, etc.); y en el interior, siguiendo el curso de los ríos, bosque de galería, al que sucede la sabana arbolada. Adamaua y las zonas montañosas poseen abundancia de áreas forestales, asociaciones arbustáceas y extensos pastos. Al Norte de Adamaua la sabana va haciéndose cada vez más arbustiva y rala, y a orillas del Chad, en la punta extrema septentrional del Camerún, se abre la zona sahariana: árboles espinosos y acacias alternadas con estepas pantanosas, en las depresiones periódicamente inundadas por las aguas del lago.

N'Gaoundéré: heterogénea muestra de los remedios de un curandero fulbé, que incluye desde las pieles de serpiente a los pescados secos, y de raíces a las pezuñas de un antílope. Se prescriben para las enfermedades del cuerpo y del espíritu. (Fiore)

La fauna del Camerún es muy rica, sobre todo en las regiones septentrionales, donde se encuentran los mayores parques nacionales (Benué, Waza).

### Diversidad de pueblos y culturas

Desde el punto de vista racial, el Camerún constituye un verdadero crisol en el que están representados los principales grupos étnicos, lenguas y culturas de África. La distinción más clara se da entre los pueblos bantúes (douala, basa, etc.) del Camerún meridional, europeizados, en gran parte cristianos y de lengua bantú, por una parte, y los sudaneses del Norte por otra, de lengua sudanesa, en su mayoría musulmanes o animistas y muy conservadores. En general, los pueblos septentrionales son los que menos han sentido el influjo de la colonización europea. Muchos grupos, sin embargo, resultan difíciles de clasificar, pues forman un área intermedia de semibantúes, como los bamileke, compacto pueblo de cultivadores, artesanos y comerciantes, uno de los más numerosos de la federación: los bamun, los baya y los kaka. Cabe considerar aparte las tribus pigmeas esparcidas por la selva

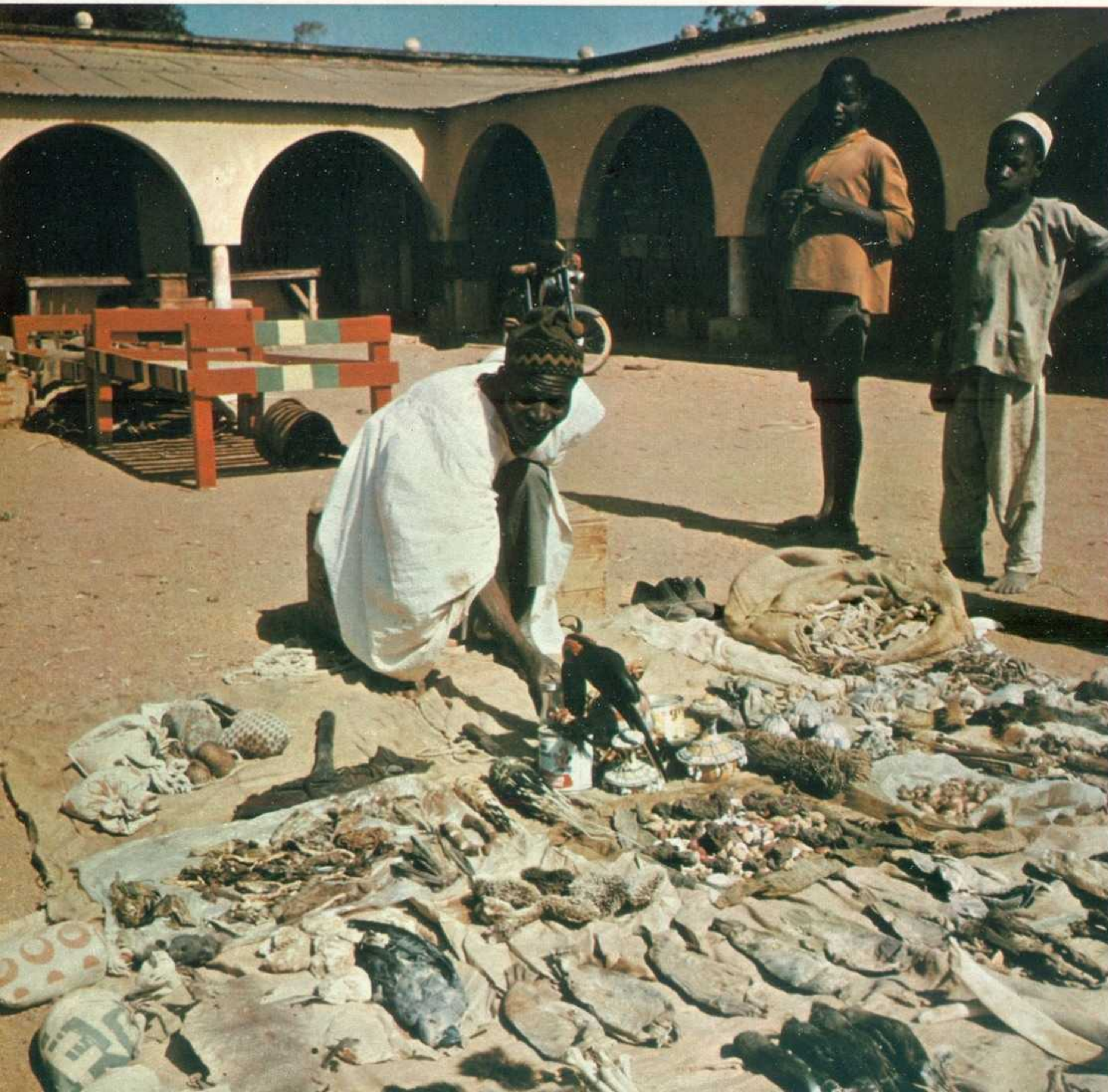
virgen, como los babinga. Por el Norte, en el siglo XVIII, irrumpieron en el país los fulbé, procedentes de la cuenca del lago Chad, que se establecieron en torno a Maroua, a lo largo del alto Benué y en la parte septentrional de Adamaua. Ganaderos especializados en bovinos (cebúes), hablan dialectos semibantúes y conservan una estructura social claramente pastoril y feudal, con familias reunidas bajo la guía de un jefe (*lamido*), verdadero monarca absoluto en el ámbito de su residencia (*saré*). Son hábiles artesanos del cuero, de la plata y de los tejidos. Pueblos negros de estirpe sudanesa son los haussa, asentados sobre todo en las ciudades, y los kirdi, constituidos por numerosas tribus afines (matkam, musgum), que han resistido la islamización y acaso sean los más antiguos habitantes del área sudanesa del Camerún, todavía muy ligados a sus antiguas tradiciones y de religión animista.

La densidad media de la población del Camerún (12 hab. por km<sup>2</sup>) es la misma que la del continente, pero debe considerarse baja y no siempre por culpa del medio físico (en la selva regiones enteras están deshabitadas). La trata de esclavos, la enfermedad del sueño y el bajo índice de natalidad (salvo unas pocas excepciones, como en el caso de los bamileke) fueron, en el pasado, las principales causas de la despoblación.

### Una república federal

Tras el descubrimiento por el portugués Fernando Poo del estuario del Wouri a fines del siglo XV, el Camerún fue olvidado por los europeos hasta mediados de la pasada centuria, cuando aparecieron los primeros colonos alemanes, que fundaron una factoría comercial en las proximidades de aquel estuario. En 1884 el explorador Nachtigal estableció por vez primera relaciones de protectorado con algunas tribus del país, y comenzó así la penetración alemana en el territorio del Camerún. Este dominio tuvo que enfrentarse con varias revueltas, y sólo en 1902 llegó hasta el lago Chad. Los límites de la colonia fueron fijados mediante acuerdos con Francia y Gran Bretaña. Durante la primera Guerra Mundial, la colonia, aislada de la metrópoli y defendida por fuerzas exiguas, fue atacada por tropas anglofrancesas superiores en número, procedentes de las distintas colonias limítrofes y del mar, y si bien los alemanes opusieron una encarnizada resistencia, a comienzos de 1916 la ocupación aliada se consumó.

Al final de la contienda, Francia obtuvo, en régimen de mandato, la mayor parte del ex protectorado alemán (cinco







sextas partes del territorio), mientras que el resto se confió a la Gran Bretaña (parte occidental), aunque bajo soberanía de la Sociedad de Naciones. El Camerún francés se convirtió en autónomo tras la segunda Guerra Mundial, y luego en independiente. En esta última etapa se extendió para englobar la parte meridional del Camerún británico, en tanto el Norte se incorporaba a Nigeria. Nació así (1.º de octubre de 1961) la nueva República federal del Camerún, que comprende el Camerún oriental (ex Camerún francés), con capital en Yaoundé, y el Camerún occidental (ex Camerún británico meridional), con capital en Buea. Los dos Estados federales gozan de amplia autonomía administrativa, con asamblea, gobierno y constitución propios. Oficialmente, la federación es bilingüe (francés e inglés). Jefe del Estado desde su fundación es el presidente Ahmadou Ahidjo, musulmán, del Partido unionista (*Union Nationale Camerounaise*, desde 1966 única organización política), que patrocina en el interior un "humanismo social" y en materia de política extranjera se considera un francófilo, pero con rasgos muy peculiares, pues la federación mantiene relaciones con varios países del Este europeo y con el Gobierno de Pekín, lo que no le impide estar asociado a la CEE.

### Las ciudades

Douala, dominada por el monte volcánico Camerún, es el centro económico del país. Se asienta en la desembocadura de los ríos Wouri y Dibamba, y cuenta con un activo puerto a orillas del primero de esos cursos fluviales, atravesado, por cierto, por un moderno puente que puede considerarse una de las más notables realizaciones de la técnica en África. Ciudad en pleno desarrollo (de los 25.000 hab. de 1945 pasó a 200.000 en 1965) y sede de la mayoría de las empresas que operan en el Camerún, ha conocido recientemente, merced a las instalaciones de su puerto pesquero, el desarrollo de la pesca industrial. Constituye un activo centro de comunicaciones ferroviarias (línea a Yaoundé y N'Gaoundéré y a las plantaciones del Noroeste), y posee el mayor aeropuerto del país.

La capital de la política, la administración y la cultura, sede de la universidad federal, es, sin embargo, Yaoundé (178.000 hab.), situada en óptima posición en un altiplano circundado por la selva virgen. Cuenta con edificios públicos considerados como auténticas obras maestras de la arquitectura de vanguardia, entre los que se cuentan la monumental cámara de comercio, industria y agricultura, los palacios del vice-

presidente y del presidente de la República, ministerios y embajadas, iglesias, hospitales y hoteles. La ciudad, gracias a la temperatura benigna que reina en ella, es estación climática y ha sido elegida como sede por la OCAMM, organismo de cooperación interafricana constituido por numerosos Estados, antiguas colonias francesas y belgas, todos asociados a la CEE. El tratado que ha extendido a tantos países africanos los beneficios del Mercado común europeo fue firmado, precisamente, en Yaoundé (convención llamada de Yaoundé, renovada en fecha reciente), lo que evidencia el gran prestigio adquirido por la ciudad y por el Camerún en el ámbito internacional.

Buea (20.000 hab.), a más de 1000 metros de altura, en las vertientes del monte Camerún, es la capital de la zona occidental del país y, asimismo, estación climática.

### La agricultura como recurso fundamental

La base económica del país es esencialmente agraria. Junto a una estructura arcaica basada en la pequeña propiedad familiar o en la empresa comunitaria aldeana, que producen para el autocon-

Característica aldea de la llanura de Benue, con las cabañas dispuestas en círculo entre las rocas. Semejante tipo de construcciones, con las chozas que se comunican entre sí, tiene una razón de ser sobre todo defensiva, y se remonta a la época de la penetración islámica. (L. Pellegrini)



Herreros kotoko trabajando junto a su horno provisto de fuelle, en Mabas, departamento de Margui-Wandala. Los herreros, a los que a menudo se atribuyen poderes mágicos, son personajes temidos y respetados. (Fiore)



Un grupo de muchachos kirdi se dispone para la danza propiciatoria de la cosecha del mijo. Constituido por varias tribus afines, el grupo kirdi representa al pueblo autóctono más antiguo del país, y es considerado como pagano por quienes profesan el Islam. (Fiore)

sumo, prospera la economía de plantación, financiada por sociedades europeas y organizada para la exportación de productos tropicales. Los principales de éstos son el cacao (Camerún es el quinto productor mundial), el café, el té, las oleaginosas, el algodón y las maderas preciosas (las selvas y bosques ocupan el 63,2 % de la superficie total del país), y también del caucho, las bananas y las semillas de palma.

Aunque se han localizado numerosos yacimientos (bauxita, cobre, uranio, titanio, etc.), el Camerún cuenta actualmente con una producción minera, en conjunto desdénable, de casiterita, oro y plata. Recientemente se han descubierto dos yacimientos de bauxita (Bamileke y Adamaua) y hierro (Kribi, en la costa). La energía eléctrica podrá desempeñar en el futuro una importante función. Ya la gran central hidroeléctrica de Edéa,

en el río Sanga, alimenta una factoría para la producción de aluminio, obtenido a partir de la alúmina importada de Francia. Aparte la elaboración de los productos agrícolas locales (cacao, café, algodón, semillas de palma, cacahuets, tabaco), la industria continúa en estado embrionario y se limita a vender sus productos al mercado interior (pastas alimentarias, cerveza, aceite, azúcar). Recientemente se han desarrollado las industrias química (jabón, plásticos), mecánica (bicicletas, motocicletas), maderera (serrerías, muebles), del cemento, de la confección y, sobre todo, metalúrgica. Gracias a la producción de aluminio, esta última actividad industrial ha registrado en los últimos tiempos un notable incremento, hasta el punto de que se ha situado en el segundo puesto entre las industrias del Camerún.

Junto a la artesanía que elabora con procedimientos tradicionales el cuero, los tejidos, la madera, el cobre y el bronce ha prosperado una actividad semi-industrial (marfil, especialmente en Douala).

A fin de favorecer el desarrollo económico de la parte más deprimida del país, la septentrional, la mejora de las comunicaciones se ha convertido en uno de los objetivos primordiales de la planificación. Por desgracia falta una gran vía fluvial, pues los cursos de agua sólo son navegables en tramos limitados. El Benué sólo resulta utilizable durante la breve crecida anual, de julio a septiembre, río abajo de Garoua, y en ese período se aprovecha para el transporte del algodón y los cacahuets hasta el delta del Níger. A fin de arrancar los altiplanos a su aislamiento, ya los alemanes, y luego los colonizadores franceses, optaron por la carretera y el ferrocarril. Así, los cacahuets de la región de Maroua se transportan en nuestros días hacia el Sur en automotores, y se halla en fase de tendido el gran Transcamerunés, línea férrea Douala-Chad, que asegurará la mayor parte del tráfico de las regiones septentrionales con Douala, cuyo puerto compite ya con Pointe-Noire y los puertos nigerianos.

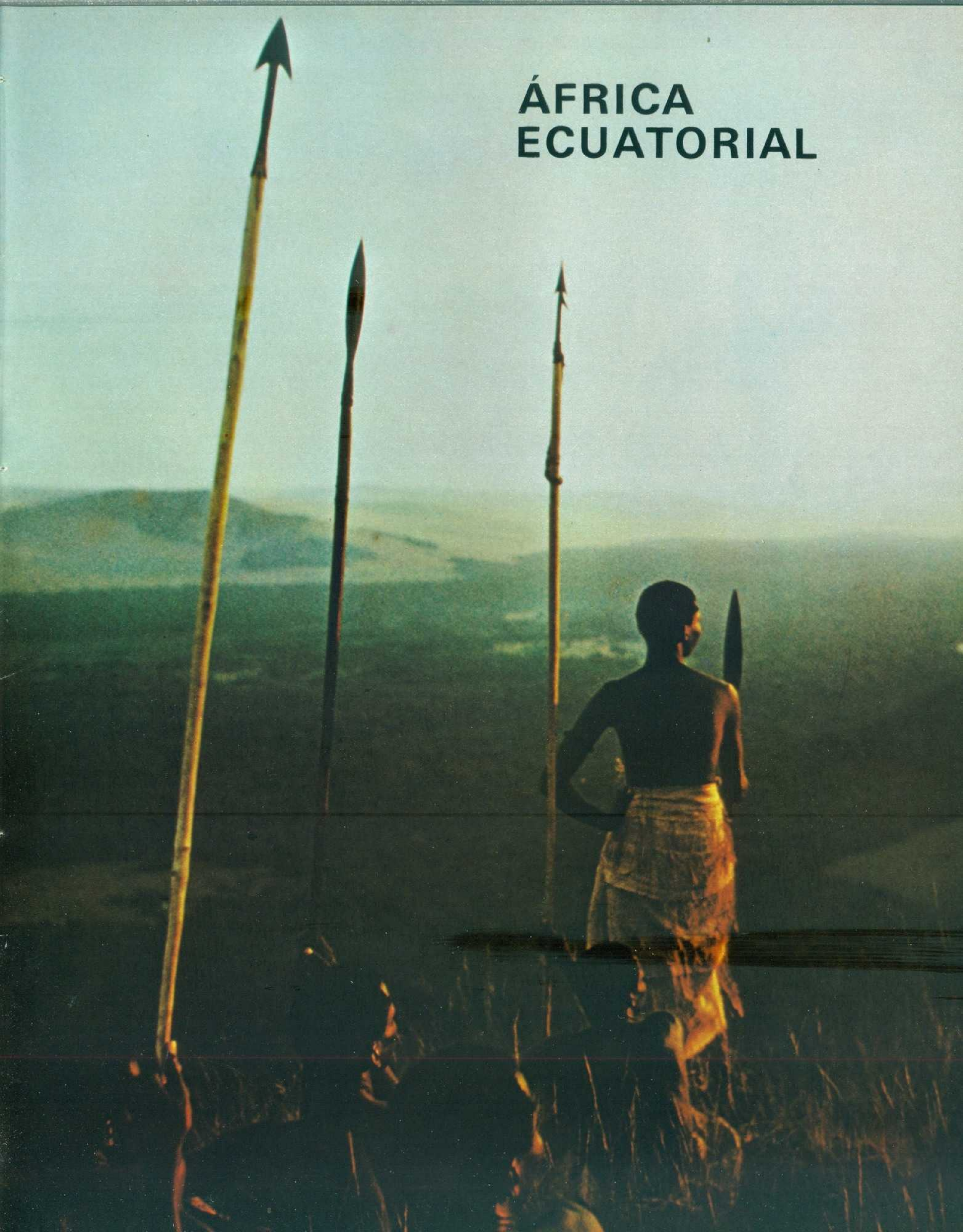
#### BIBLIOGRAFÍA

Billard, P.: *Le Cameroun fédéral*, Lyon, s.f. - White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical Considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L., n.l., 1959. - May, J.M.: *The Ecology of Malnutrition in the French-Speaking Countries of West Africa and Madagascar: Senegal, Guinea, Ivory Coast, Togo, Dahomey, Cameroon, Niger, Mali, Upper Volta and Madagascar*, Nueva York, 1968. - Letouze, R.: *Étude phytogéographique du Cameroun*, Paris 1968. - Morgan, W.B. y Pugh, J.C.: *West Africa*, Londres, 1969. - Martin, J.Y.: *Les Matakam du Cameroun. Essai sur la dynamique d'une société préindustrielle*, Paris, 1970.





# ÁFRICA ECUATORIAL





En la página anterior:  
rastreadores en el curso  
de una cacería en el  
Congo central.

(F. Quilici)

# Gabón

Un territorio vasto y rico en recursos, una población limitada numéricamente y concentrada en pocas zonas, un rápido y prometedor desarrollo económico, una balanza comercial con un considerable activo, una situación política estable: tales son, a grandes rasgos, las características esenciales que distinguen al Gabón, joven país que hoy representa la vanguardia del África francófona.

## Un típico paisaje ecuatorial

Dando frente a la costa meridional del golfo de Guinea, Gabón presenta una morfología caracterizada por la división, bastante clara, entre la zona llana

costera y la interior, ésta de atormentado relieve. La mayor parte de sus 267.667 kilómetros cuadrados de superficie está ocupada por macizos montañosos (montes de Cristal, macizo Chaillu, montes Birougou) y por altiplanos de altura media, entre los 400 y los 800 metros. La cota más elevada se alcanza en el monte Iboundji (1575 m), casi en el centro del país. El esquema hidrográfico es lineal: prácticamente todo el Gabón está comprendido en la cuenca del Ogooué (220.000 km<sup>2</sup>), el gran río que, con un recorrido de cerca de mil kilómetros, atraviesa el país describiendo un amplio arco y desemboca en el océano Atlántico a la altura del cabo López, punta extre-

ma occidental del país. El único curso de agua de grandes dimensiones que no sea, como el N'Goumié, afluente del Ogooué, es el Nyanga, que desemboca en el océano a corta distancia de las fronteras meridionales. Al Norte, además, discurren algunos ríos menores, entre ellos el Como, cuyo estuario lleva el nombre que ha servido para designar todo el país: Gabón.

Atravesado por la línea ecuatorial, Gabón tiene el típico clima de su latitud, cálido y húmedo. Las abundantes precipitaciones —que van desde un mínimo de casi 1500 milímetros a un máximo que puede sobrepasar los 4000— se concentran en la breve estación de las lluvias, de octubre a mediados de diciembre, y en la gran estación de las lluvias, de mediados de enero a mediados de mayo. En estos períodos domina el monzón, mientras en las estaciones secas (“pequeña”, de mediados de diciembre a mediados de enero, y “grande” de mayo a septiembre) predominan los alisios.

Selva inundada en la región costera del Gabón. Atravesado por la línea ecuatorial, el país goza de un clima cálido y húmedo, con precipitaciones muy abundantes concentradas en dos estaciones lluviosas (estival e invernal). (Ostuni)



## De los franceses a la independencia

En el siglo XV, a la llegada de López Gonsalvo, que dio nombre al cabo saliente de la desembocadura del Ogooué, el territorio formaba parte de un reino de Benin. A continuación, el país fue considerado por los blancos como mera reserva de esclavos, de los que, por espacio de tres siglos, se proveyeron los mercaderes. La situación empezó a cambiar cuando, alcanzado un acuerdo internacional para la prohibición de la trata, se encargó a los franceses que lo hiciesen respetar en este tramo de costa africana.

El 9 de febrero de 1839 el capitán de navío Bouet-Willaumez, que había desembarcado cerca del estuario del Gabón, firmó el primer tratado con el rey Kowé Rapontchombo (llamado Denis), cuya autoridad se extendía sobre la orilla izquierda del río. Tres años después hizo otro tanto con el rey de la orilla derecha, Dowe, llamado Louis. Desde entonces Gabón fue la cabeza de puente para la penetración francesa en África ecuatorial, territorio que exploraron varios pioneros. Entre éstos Pierre Savorgnan de Brazza, que remontó el Ogooué hasta sus fuentes y fundó Franceville, hoy capital de distrito del Alto Ogooué, la región que se halla situada al Sudeste.

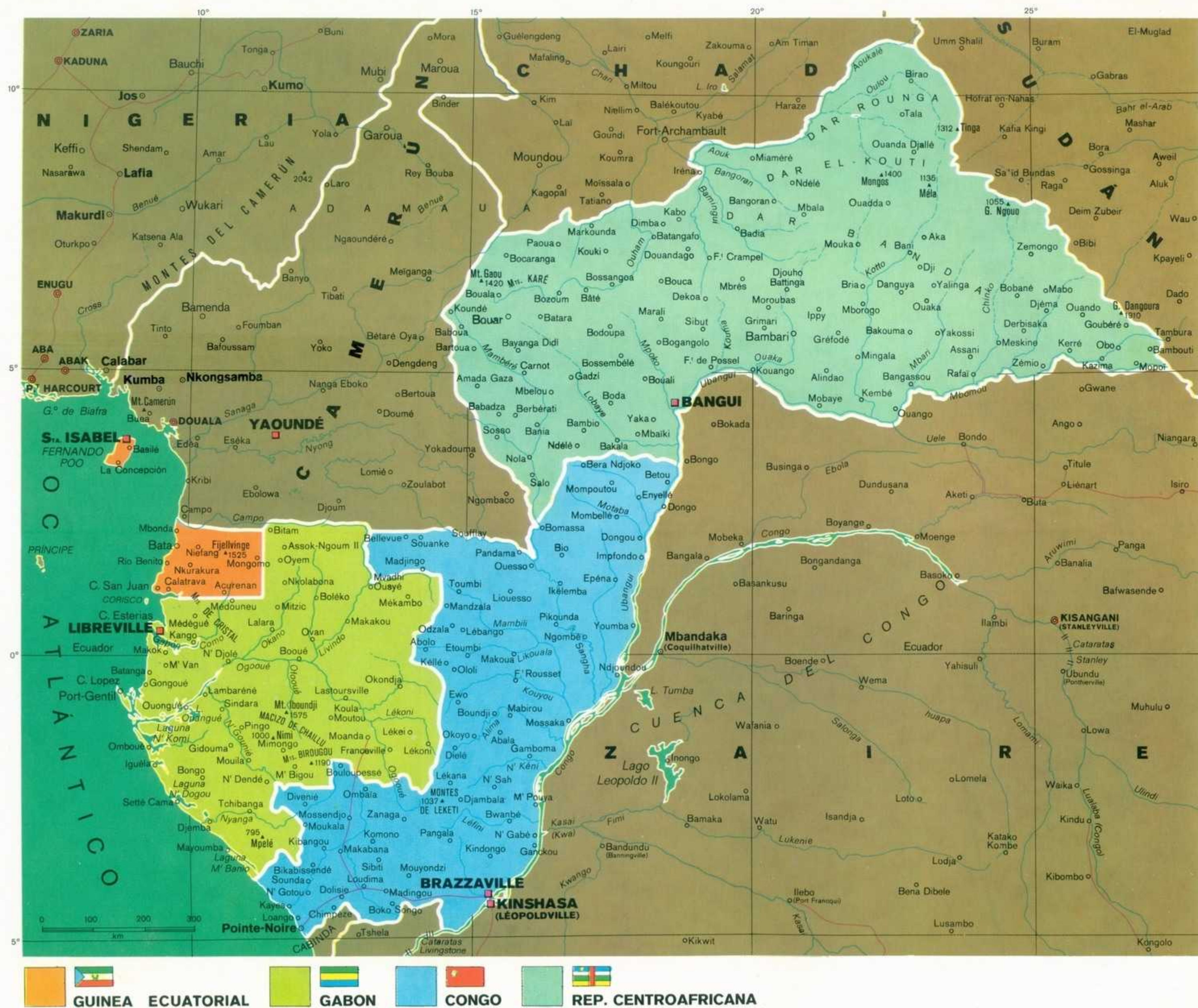
Incluido en un principio en la colonia llamada del Congo Medio, Gabón fue separado de ésta en 1903, y en 1919 se acrecentó con una zona (al Norte) hasta entonces controlada por Alemania. Ha sido una de las colonias mejor “implantadas”, gracias a una administración sa-





Edificios de la aldea-leprosería de Lambaréné, a orillas del río Ogooué, fundada por el doctor Albert Schweitzer (1875-1965), una de las personalidades más eminentes de nuestra época, premio Nobel de la paz en 1952 por su obra misionera en África ecuatorial. En el hospital se curan la lepra, la malaria, la enfermedad del sueño y otras dolencias extendidas entre los indígenas. (S. E. F.)





Curiosa publicidad de un santón en una aldea del interior del Gabón. En el país la religión cristiana está muy difundida (más del 50 % de los habitantes, en su mayoría católicos), pero a menudo se producen extrañas contaminaciones de los antiguos cultos animistas a la nueva fe, o bien se forman pequeños grupos guiados por pretendidos profetas. (Filippini-Marka)



gaz y no opresiva: incluso cuando los fermentos autonomistas se hicieron más agudos, el paso de la colonia a la independencia fue gradual y no se produjeron roces. Aprobado por referéndum el estatuto propuesto por el Gobierno francés, el 20 de noviembre de 1958 se proclamó la República del Gabón, que se independizó en agosto de 1960. Fue designado presidente (febrero de 1961) el hombre que más había trabajado por la consecución de aquel objetivo, Léon M'Ba, a quien se reeligió en 1970. A su muerte, ocurrida ese mismo año, le sucedió Albert-Bernard Bongo, uno de los presidentes más jóvenes del mundo, que propugna una política de conciliación nacional y de apertura hacia los otros Estados del área centroafricana.

### La población

Los habitantes del Gabón, 485.000 según las estimaciones de 1969, son casi todos de estirpe bantú. La mitad, aproximadamente, fang, eshira, bakota, aduma, bateke, omyené y otros grupos menores. En los bosques viven tribus de pigmeos. La densidad es modesta (1,9 hab. por km<sup>2</sup>), y ello se explica por varios factores, entre los cuales las devastaciones producidas durante los siglos de trata de esclavos y por enfermedades, como la del sueño, propias del medio ecuatorial húmedo.

Hoy el 20 % de la población se concentra en las ciudades. Los mayores

centros son la capital, Libreville (53.300 hab.), en la orilla septentrional del Gabón, que presenta un trazado regular, con diversos barrios correspondientes a los diferentes grupos étnicos; Port-Gentil (25.000 hab.), en la península del cabo López, principal centro industrial y portuario del país; Lambaréné (10.000 hab.), en un islote del Ogooué, sede del famoso centro médico fundado por el doctor Albert Schweitzer; Franceville (3000 hab.), destinada a experimentar un incremento demográfico notable gracias a la proximidad de ricos yacimientos de manganeso.

### Renta media elevada

Los habitantes del Gabón disponen de una renta media que se cuenta entre las más altas de toda África. Esto se debe al excepcional desarrollo económico que se ha producido en las últimas tres décadas.

La agricultura, al contrario que en la mayoría de los países africanos, no tiene gran peso en la economía del país: sólo se destina a ella el 0,5 % del territorio, y sus productos ni siquiera bastan para satisfacer las limitadas necesidades del consumo interior.

La mayor riqueza de la tierra está representada por los bosques (90 % de la superficie nacional), donde abundan árboles de maderas preciosas (okumé, ébano). La tala suministra más de 2.500.000 metros cúbicos de madera, de los que más del 40 % corresponden al

okumé. La exportación de productos del bosque, recientemente sometido a un riguroso régimen de control y repoblación, con objeto de no agotar tan preciada riqueza, contribuye con más del 30 % al activo de la balanza comercial gabonesa.

Gabón dispone, además, de un rico patrimonio minero; realmente, la variedad de sus recursos ha hecho posible el desarrollo del país. Casi todos los yacimientos se han descubierto en fecha reciente o recientísima: el manganeso, por ejemplo, del cual existen reservas evaluadas en más de 200.000.000 de toneladas, no se localizó hasta 1962 en la zona de Mouanda, cerca de Franceville. El transporte del mineral se halla asegurado por un teleférico de 76 kilómetros entre Mounda y M'Binda, de donde parte un ferrocarril, ya en territorio congoleño, que lleva el mineral a Pointe-Noire. El yacimiento de uranio de Mounana, en el centro del país, fue descubierto un año después, y al mismo tiempo se completaron las prospecciones que condujeron a la explotación de las minas de hierro de Mékambo y Tchibanga.

Se supo de la existencia de petróleo en 1956, en Ozourim, y en el año 1962 se localizaron diversos yacimientos.

### BIBLIOGRAFÍA

Anguilé, A.G.: *L'évolution de l'économie gabonaise*, Paris, 1961. - Chambry, D.: *Le fer du Gabon, un des plus riches gisements du monde*, Paris, 1966. - Hoyle, B.S. y Hilling, D.: *Seaports and Development in Tropical Africa*, Londres, 1970.

Libreville: vista aérea. La ciudad se fundó en 1849, y sus primeros habitantes fueron los esclavos del barco negro "Elisia", liberados por la tripulación. Situada en la orilla septentrional del gran estuario del Gabón, la ciudad es un notable centro comercial, además de cabeza administrativa del país. (Arch. Rizzoli)





# Guinea ecuatorial

Entre el Camerún y el Gabón, en la costa, se extiende un pequeño territorio de fronteras rígidamente geométricas: Río Muni, que, junto con las islas de Fernando Poo (al Norte, en el mismo centro del golfo de Biafra) y Annobón (más al Sur, delante de la costa gabonesa, casi a la altura del cabo López) y otros islotes costeros (Corisco, Elobey) constituye la república de Guinea ecuatorial. Se trata de uno de los más pequeños y menos poblados Estados africanos. Obtuvo la independencia en octubre de 1968, y sus problemas son los típicos de los territorios otrora dominados por los europeos (en este caso por los españoles), pero complicados por la clara diferencia existente entre la parte continental y la insular.

## Los bosques de Río Muni

Las diferencias entre la tierra firme y las islas son, ante todo, de naturaleza morfológica. Río Muni, que por sí solo representa más del 90 % del territorio

del Estado (26.017 km<sup>2</sup> sobre 28.051), está constituido por unas tierras altas que pueden considerarse la continuación de los montes de Cristal y de los altiplanos del Gabón: la cota media se sitúa entre los 500 y los 800 metros, pero algunas cumbres alcanzan los 1200 y hasta los 1500. La red hidrográfica, bastante densa, coincide prácticamente con la cuenca del río Benito, que nace en territorio gabonés y atraviesa Río Muni en su parte central. El territorio está casi por completo cubierto de un espeso bosque ecuatorial, interrumpido sólo aquí y allá por trechos de sabana o de zonas que el hombre ha talado para establecer cultivos de bananos, mandioca y cacao. A lo largo de la faja costera, en la que escasean los puertos, el bosque ecuatorial se ve sustituido por una vegetación de manglares. Donde el hombre ha implantado cultivos, predomina la palma de aceite.

En esta zona la población —que representa las tres cuartas partes del total, con una densidad de sólo 7 habitantes por

kilómetro cuadrado— está constituida, en su inmensa mayoría, por gentes fang, o sea de la misma raza bantú que habita los territorios vecinos. La dominación colonial española no logró que, respecto de otros territorios vecinos, como el Camerún, por ejemplo, los fang de Río Muni alcanzaran un grado cultural aceptable. La tasa de alfabetización es baja y las condiciones económicas resultan netamente inferiores a las de Fernando Poo.

## Una isla amable y floreciente

La isla de Fernando Poo, que en sus 2017 kilómetros cuadrados de superficie alberga a 78.000 habitantes, con una densidad de 38, ha conocido un desarrollo muy diferente. Volcánica y montañosa —culmina en el pico de Santa Isabel, de 3106 metros, y las montañas de la parte meridional superan los 2000—, presenta un medio ambiente muy distinto del de Río Muni. Gran parte de su fértil suelo de lavas fue sustraído al bosque, y en él se establecieron florecientes plantaciones de cacao, café y caña de azúcar. La población local, representada por los bubis (bantúes), se ha visto muy marginada y, a veces, se ha retirado en condiciones de franca decadencia a miserables aldeas de las zonas meridional y oriental. En las fincas de propiedad europea trabajan, sobre todo, inmigrantes temporeros procedentes de Nigeria (ibos).

La presencia de numerosos europeos, de mestizos y de un proletariado agrícola alfabetizado, confiere al ambiente humano de Fernando Poo un carácter peculiar. Las lucrativas actividades mercantiles ligadas a las plantaciones y a la existencia de puertos naturales, han favorecido la urbanización; casi la mitad del censo de la isla reside en la zona de Santa Isabel, la capital (27.000 hab.), que lo es también de todo el Estado.

Mucho menor es el territorio de Annobón (17 km<sup>2</sup>), cubierto de tupidos bosques, en cuyos claros se han establecido plantaciones de cacao en los últimos años.

## Cacao y café

Las diferencias de carácter geográfico repercuten, como es obvio, en el campo económico: la relativa prosperidad de la Guinea ecuatorial, cuya renta per cápita ocupa un lugar aventajado entre las naciones africanas, se debe, sobre todo, a la actividad de la pequeña Fernando Poo, con sus plantaciones y sus comercios. El producto agrícola más importante es el cacao, de óptima calidad: cada año se cosechan unos 400.000 quintales, lo que sitúa a Fernando Poo, pese a sus dimensiones, entre los grandes produc-

Santa Isabel: palacio episcopal y templo catedralicio. La ciudad es la capital de la isla de Fernando Poo y, asimismo, de Guinea ecuatorial, antigua colonia española que alcanzó la independencia el día 12 de octubre del año 1968. (Filippini-Marka)





tores mundiales. En segundo lugar está el café, también de buena calidad: se obtienen anualmente de 60.000 a 70.000 quintales.

En lo que se refiere a Río Muni, aunque en su territorio se practican varios cultivos, la actividad principal se centra en la transformación de los productos forestales, pues los bosques cubren el 82 % del territorio y suministran anualmente más de 800.000 metros cúbicos de madera, sobre todo de okumé, jacarandá y ébano.

Las posibilidades económicas del territorio, sin embargo, son tales que puede pronosticarse una progresiva nivelación de la zona continental con Fernando Poo. Recientemente se ha elabo-

rado un plan para un mejor aprovechamiento de los recursos forestales y para la puesta a punto de industrias de transformación *in situ*. En la actualidad existen muchos pequeños establecimientos para la producción de madera prensada. Asimismo se han iniciado prospecciones petrolíferas en las proximidades de la costa. En resumen, el país se encuentra en pleno desarrollo: una prueba la constituiría el crecimiento urbano de Bata, el mayor centro de la parte continental, que en los años cuarenta era únicamente una aldea y que ha alcanzado ya los 27.000 habitantes. Escala aérea y buen puerto, actúa como salida para la producción de las plantaciones costeras, y es el punto de arranque de las carreteras.

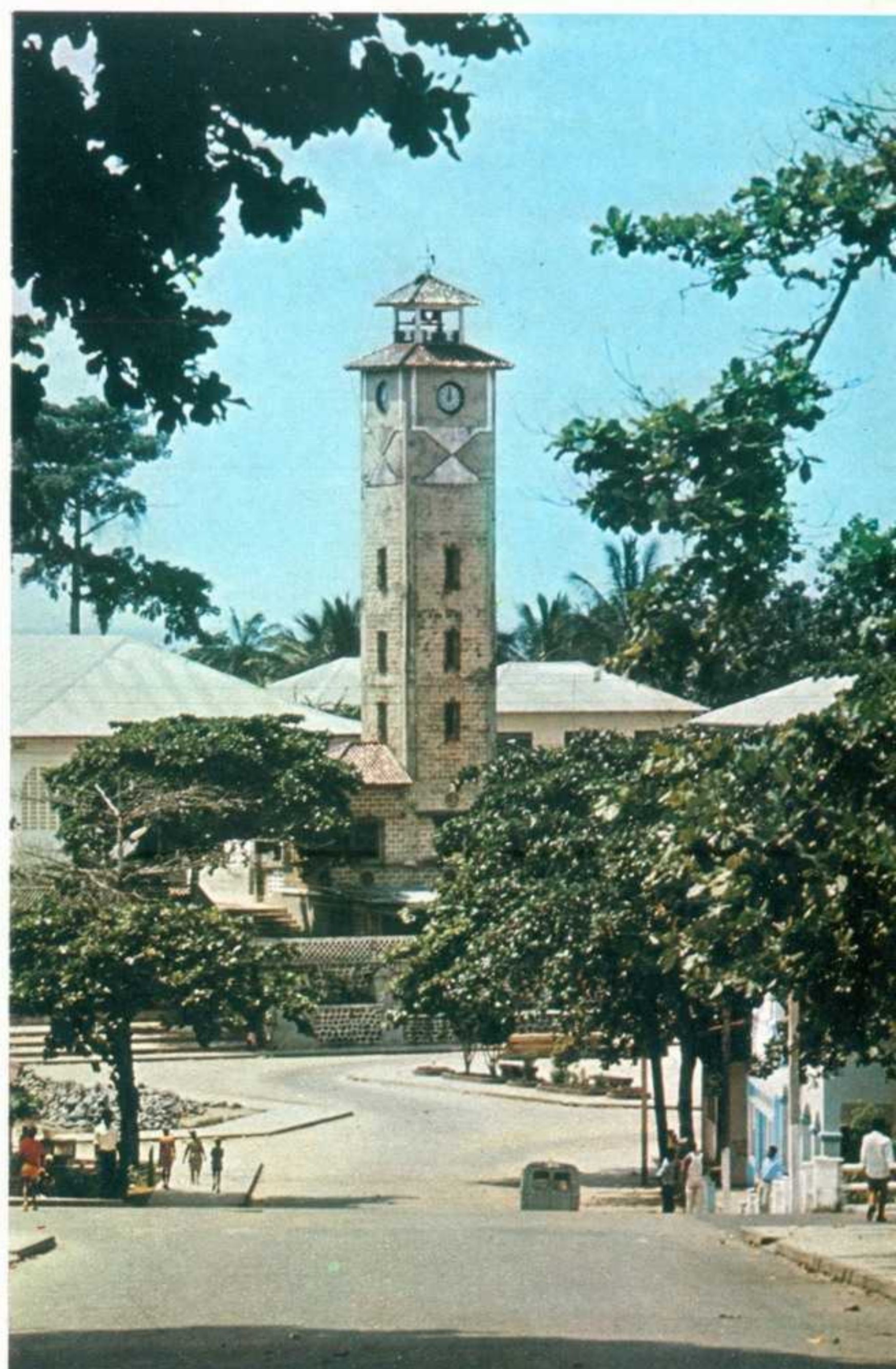
## ISLAS PORTUGUESAS DE SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE

En el África atlántica, el territorio metropolitano portugués comprende, además de la Guinea portuguesa y Angola, otra provincia de Ultramar representada por dos pequeñas islas situadas frente a la costa de Gabón y de la Guinea ecuatorial: São Tomé, casi en la línea del Ecuador, enfrente de Libreville, y Príncipe, un poco más al Norte, aproximadamente a la altura de Bata.

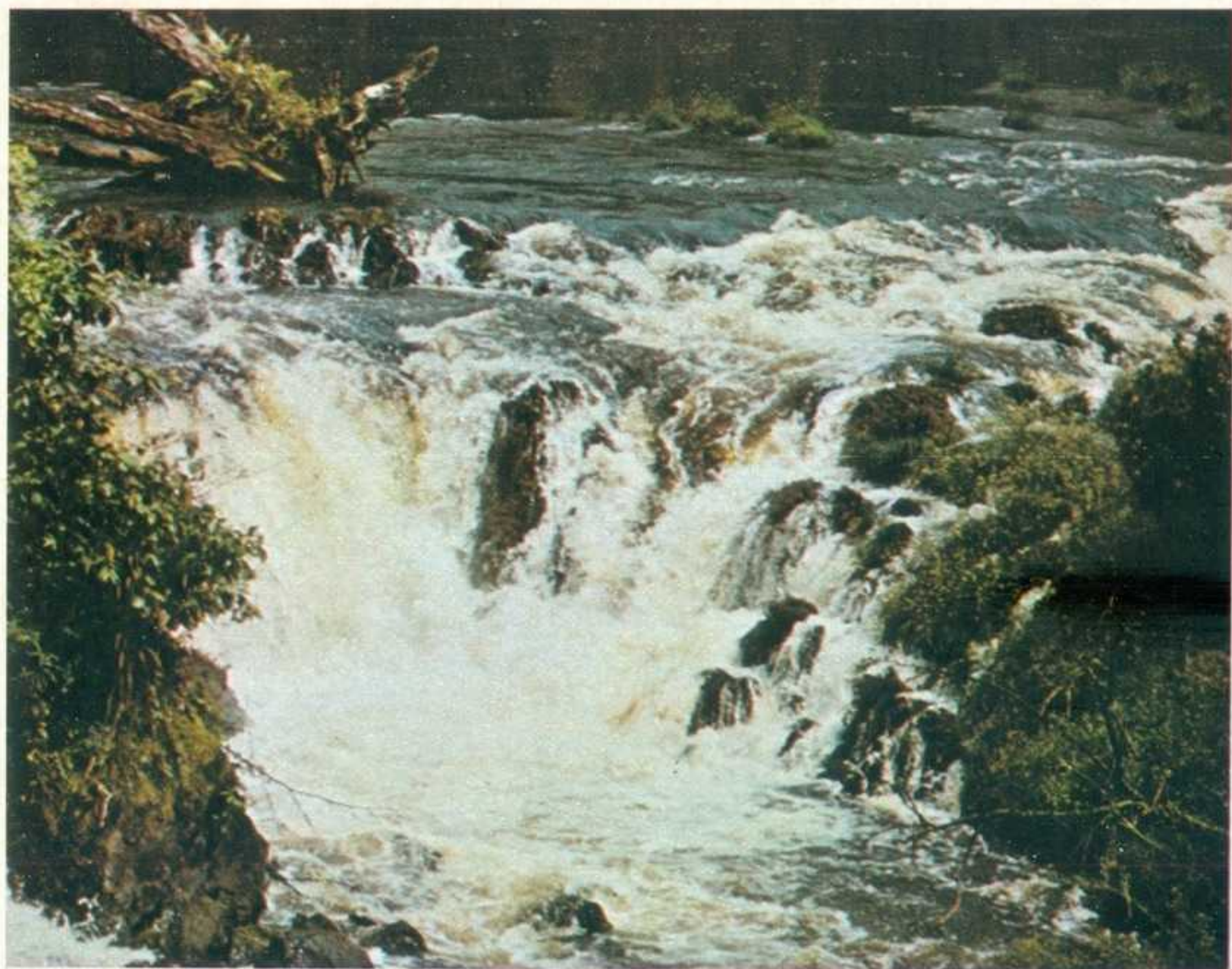
Las dos islas, que constituyen el punto más elevado que aflora en el océano de la cordillera submarina llamada "dorsal del Camerún", son de naturaleza volcá-

nica. Por su destacada posición estratégica y por la natural fertilidad de su suelo, han atraído una población relativamente numerosa. En efecto, en 964 kilómetros cuadrados (836 de los cuales pertenecen a São Tomé y 128 a Príncipe), viven 66.000 personas, con una densidad media de 63.

La casi totalidad de la población activa se dedica a la agricultura, que produce notables cantidades de cacao, café, cocos y bananas. La complejidad de estas producciones permite que la balanza comercial presente un activo favora-



Bata: torre del mercado. El régimen jurídico de la Guinea ecuatorial prevé la pena de muerte, y las ejecuciones capitales se efectúan públicamente en un patíbulo levantado en la base del monumento. (Filippini-Marka)



Rápidos del río Benito, cuya cuenca coincide, prácticamente, con la parte continental de Guinea ecuatorial (la ex colonia española de Río Muni). El territorio está casi por entero cubierto de bosque, cuyos productos (800.000 m<sup>3</sup> de okumé, jacarandá y ébano) constituyen el mayor recurso económico del país. (Filippini-Marka)

ble y haga posible, por consiguiente, un discreto nivel de vida. Económicamente prósperas, las dos islas gozan de una situación social pacífica; los cruces raciales entre los colonos portugueses y los pueblos autóctonos han llevado a la formación de una clase de mestizos bastante numerosa, y el proletariado agrícola (incluso el negro) está completamente destribalizado y asimilado. Existe, asimismo, una pequeña burguesía dedicada al comercio, a la que se superpone una clase burocrática procedente de Lisboa.

Dada la estructura económica, basada predominantemente en la actividad de las fincas agrícolas dispersas por el territorio, no existen grandes centros urbanos (São Tomé, Santo Antonio).

### BIBLIOGRAFÍA

A.V.: *Plan de desarrollo económico de la Guinea Española*, Madrid, 1963. - Pelissier R.: *Fernando Poo: un archipel hispanoguinéen*, en "Revue française d'études politiques africaines", París, 1968. - Moss, R.P.: *The Soil Resources of Tropical Africa*, Londres, 1968. - Hoyle, B.S., Hilling, D.: *Seaports and Development in Tropical Africa*, Londres, 1970.



# República Centroafricana

Llamada hace años región de Oubangui-Chari, la República centroafricana es independiente desde 1960, cuando terminó oficialmente la dominación colonial francesa. Se trata de un extenso territorio (622.948 km<sup>2</sup>, algo más que la Península Ibérica), en el cual viven solamente 2.255.00 personas. Su característica más acusada es la de constituir un "país dividido", ya que, casi en su zona central, lo atraviesa la divisoria de aguas que separa la cuenca del Congo, al Sur, de la del gran lago Chad, al Norte. Las diferencias climáticas y de vegetación entre las dos mitades del país se reflejan en el poblamiento y en las condiciones de vida.

## Un altiplano y dos ríos principales

Más que una cresta montañosa, la divisoria de aguas que separa la cuenca del

Congo de la del lago Chad es un simple altiplano: su cota media no rebasa los 600-700 metros. Alturas mayores, hasta los 1400 metros, sólo se encuentran en el extremo nororiental (macizo de los Bongo, montes Gaouraa) y occidental (macizo de Yadé). Tanto al Norte como al Sur los declives del altiplano son sumamente regulares.

La red hidrográfica fluye hacia los dos ríos que, durante un tiempo, dieron nombre al territorio: el Ubangui, al Sur, y el Chari, al Norte. Pero mientras los afluentes del Ubangui, el río tributario del Congo, que señala durante un largo trecho las fronteras meridionales, están dispuestos muy regularmente, los del Chari, afluente del lago Chad, forman una especie de abanico irregular. Por último, al Oeste, una parte del país es drenada por los ríos Mambéré y Kadei que, tras unir sus cursos, llegan al Sangha,

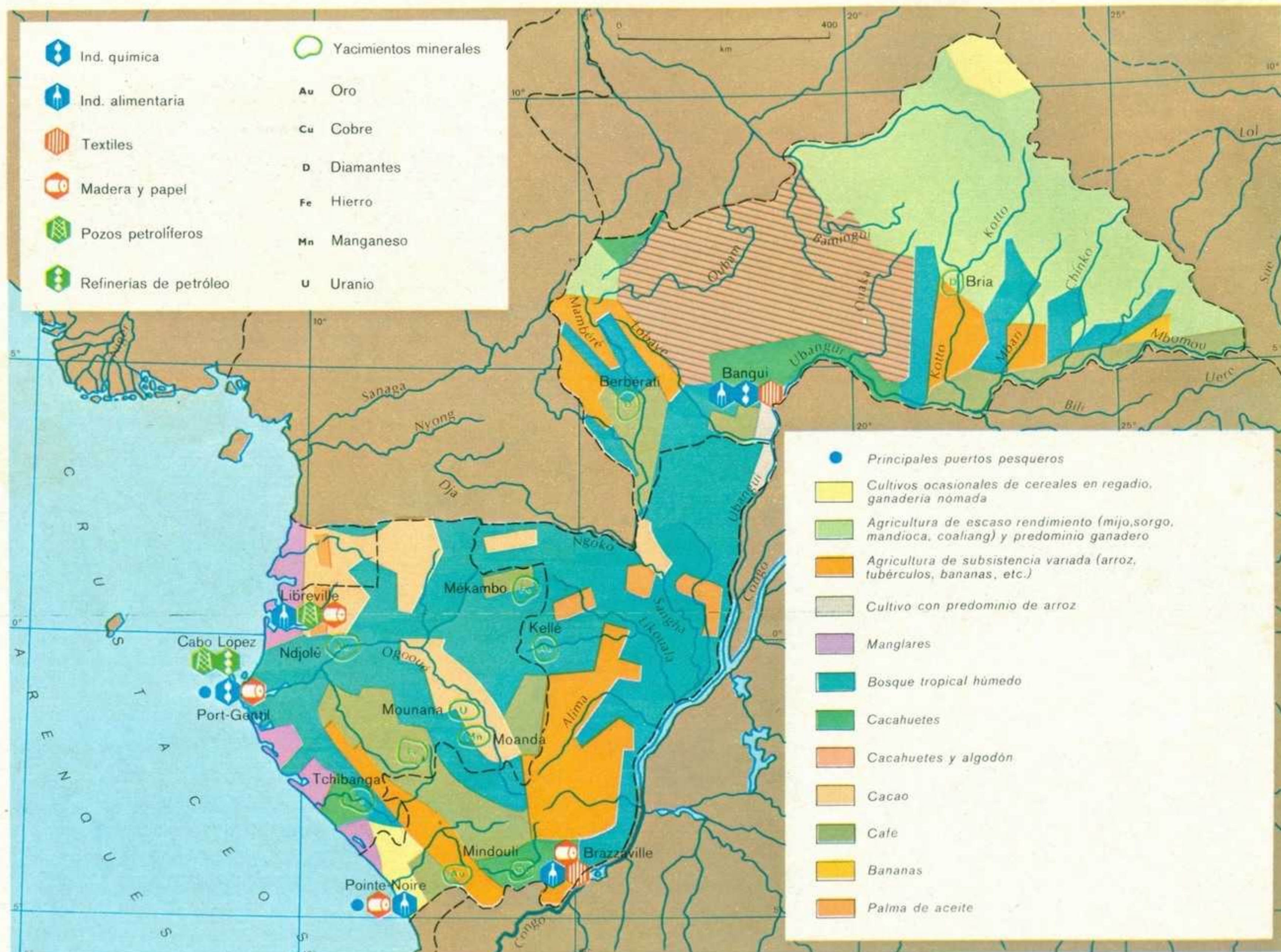
afluente por la derecha del Congo, lo mismo que el Ubangui.

El clima de la República centroafricana es subecuatorial en el Sur, con dos estaciones lluviosas. En el Norte, no obstante, expuesto a la influencia de la masa de aire sahariano, se registra un grado de humedad netamente inferior. Por tanto, en esta parte del país la vegetación crece menos lujuriente y los ríos son menos caudalosos: el paisaje es de sabana, y en el extremo septentrional existen amplias zonas esteparias. También en el Sur predomina la sabana, pero con una vegetación mucho más frondosa, de tipo "guineo" que, en el extremo sudoccidental del país, cede el sitio al típico bosque pluvial.

## Pueblos de origen sudanés

En este país, que por su posición se encuentra en el centro de varias corrientes migratorias (particularmente activas en el siglo pasado, a consecuencia del abandono de las zonas donde se llevaban a cabo las incursiones de los negreros), predominan en la actualidad los individuos de origen sudanés: los banda, los baya y los mangia. La penetración de

**RECURSOS DE GABÓN, GUINEA ECUATORIAL, REPÚBLICA CENTROAFRICANA Y CONGO.** Entre los cultivos, aparte los de subsistencia, predominan el cacao, el café, la palma de aceite, los cacahuetes y el algodón. Aunque no siempre se explotan racionalmente, son considerables los recursos forestales. Entre los minerales, se extraen diamantes (Congo, República centroafricana), oro, uranio, hierro y manganeso (Gabón). Aún falta una industria básica propiamente dicha, y la de transformación de los productos agrícolas y zootécnicos está aún dando sus primeros pasos (Congo, República centroafricana, Gabón).





los europeos se produjo a finales del siglo XIX, cuando el país suscitó el interés de belgas, alemanes y franceses. Estos últimos acabaron prevaleciendo y, en 1894, lograron que se les reconocieran las fronteras de su posesión, la cual, en 1910, pasó a formar parte del África ecuatorial francesa. Como los demás territorios pertenecientes a este extenso dominio, la República centroafricana consiguió la independencia en 1960, poco más de un año después de la súbita desaparición del hombre que más había trabajado para conseguir este objetivo: Barthélemy Boganda. Se designó entonces jefe del Estado a David Dacko, que imprimió a la política centroafricana una dirección favorable a la colaboración con China, deseosa ésta de extender su influencia sobre los países africanos recientemente independizados. Enemigo de dicha cooperación, en enero de 1966 un sobrino de Boganda, el coronel Bokassa, jefe del Ejército, mediante un golpe de Estado destituyó a Dacko y asumió plenos poderes. Desde entonces se ha producido una clara aproximación de la República centroafricana a los países occidentales, particularmente a Francia, que sostiene en gran parte la economía del país.

### Las relaciones con Francia

En realidad, sin el apoyo francés, que se concreta en la adquisición de productos a precios particularmente favorables, y con la concesión de créditos y de asistencia técnica, la República centroafricana vería entrar rápidamente en crisis su economía, que parece sufrir de una debilidad congénita. El suelo es fértil, pero la agricultura no consigue rebasar el nivel de subsistencia, porque para producir a precios competitivos mercancías vendibles en el mercado internacional, se requieren cuantiosas inversiones y la resolución del problema de los transportes, de importancia fundamental dado el aislamiento en que se encuentra el país por su lejanía de la costa. Pero las carreteras son pocas y están mal conservadas, y los transportes fluviales sólo pueden realizarse por el Ubangui, que une el país con el Congo. Los únicos cultivos relativamente remuneradores son el algodón (220.000 q de fibra, 350.000 de semilla en 1968), el café (900.000 q), los cacahuetes (75.000 q), la palma de aceite y el sisal. Suficiente para las necesidades es la agricultura de subsistencia, que emplea medios tradicionales; los productos más destacados son el sorgo, el mijo, el maíz, la mandioca, los plátanos, las batatas y los agrios.

La ganadería ofrece modestas perspectivas, aunque no satisfaga aún las ne-

cesidades internas. Se siguen importando ejemplares de razas resistentes al tripanosoma (que provoca la enfermedad del sueño, inoculada por la mosca tsetse), y el patrimonio zootécnico, formado en su mayoría por caprinos y bovinos, se halla en fase de expansión.

Los bosques, que cubren el 12 % de la superficie del país, proporcionan maderas preciosas (más de 2.000.000 de m<sup>3</sup> anuales) que pueden ser fácilmente transportadas a la costa aprovechando el curso del Mambéré. Otro producto forestal de importancia es el caucho, del que se exportan anualmente más de un millar de toneladas.

El capítulo más destacado de las exportaciones lo constituye un producto del subsuelo, que por lo demás no se ha revelado hasta hora muy rico en recursos mineros. Se trata de los diamantes (646.000 quilates en 1970), poco estimados en joyería debido a su reducido tamaño, pero buscados para usos industriales. Se explotan pequeñas minas de oro, de grafito y de uranio. Se extrae también hierro, pero únicamente sirve de materia prima para la pequeña artesanía local.

La industria, a causa de la insuficiente producción de energía eléctrica, ha alcanzado escaso desarrollo. El sector

más importante es el del algodón, junto con las actividades de transformación de algunos productos agrícolas. Tales actividades están concentradas en su mayor parte en Bangui, la capital, que se levanta a orillas del Ubangui en su confluencia con el río M'Poko. Es el único gran centro del país, y su censo registra unos 300.000 habitantes con la aglomeración. Sede de un activo puerto fluvial, por él pasa, de hecho, todo el comercio nacional. El aeropuerto es asimismo eficiente. En este último, de algún tiempo a esta parte, se hacen más frecuentes las llegadas de turistas, atraídos al país por las amplias áreas dedicadas a parque natural, en las que habita una fauna bastante variada. El desarrollo de la actividad turística es quizás uno de los recursos sobre los que la República centroafricana puede basarse para mejorar su economía, en espera del inicio de un proceso de desarrollo.

### BIBLIOGRAFIA

*La République Centrafricaine*, en "Notes et Études Documentaires", París, 1960. - Oboli, H.O.N.: *An Outline Geography of West Africa*, Londres, 1967. - Hilling, D.: *Politics and Transportation: the Problems of West Africa's Landlocked States*, en "Essays in Political Geography", Londres, 1968.

Bangui: el río Ubangui y, en primer término, la residencia presidencial. La República centroafricana mantiene estrechas relaciones con Francia, que con su ayuda sostiene la economía del país. (S. E. F.)





# Congo

Con una superficie de 342.000 kilómetros cuadrados y menos de un millón de habitantes, este país es el único que sigue llevando el histórico nombre de Congo, después de que su vecino ha tomado el de Zaire. Su denominación oficial es República popular del Congo, pero suele designarse corrientemente como Congo-Brazzaville. Brazzaville es su capital, y su nombre recuerda el largo período de dominación colonial francesa iniciada en 1880, cuando el explorador Pierre Savorgnan de Brazza llegó del vecino Gabón remontando el Ogooué hasta sus fuentes.

## El gobierno de Brazza

Hasta aquel momento la región comprendida entre el océano Atlántico, el curso bajo del Congo y del Ubangui, y la dorsal del altiplano gabonés había permanecido prácticamente ignorada por los europeos. El joven Brazza —en 1875, cuando su primera exploración, tenía sólo 23 años— entabló relaciones amistosas con el viejo rey Makoko y, en 1880, lo convenció para que se pusiera bajo la "protección" de Francia. Esto constitu-

yó una etapa importante de la maniobra tendente a contener la iniciativa de Bélgica, después que Stanley, al servicio de Leopoldo II, había ya asegurado la influencia de ese país en el territorio situado en la orilla izquierda del Congo.

Savorgnan de Brazza, de origen italiano, gobernó directamente el país durante un decenio y lo hizo con prudencia y equidad, tratando de hallar un compromiso honorable entre su vocación de mensajero de la civilización europea, y los intereses de las compañías que se habían establecido en el Congo para explotar sus notables recursos. Su obra permitió al país asegurarse una estructura administrativa de base, en particular un sistema docente que, para un país colonial, podía considerarse avanzado. Al entrar a formar parte, en 1910, del África ecuatorial francesa, el Congo siguió el destino de los países francófonos del continente. Poco más de una década después del fin del segundo conflicto mundial, obtuvo una primera forma de autonomía, y en 1960 consiguió su plena independencia, al menos en un plano formal. En realidad, la vida del país continuó sometida a los intereses extranje-

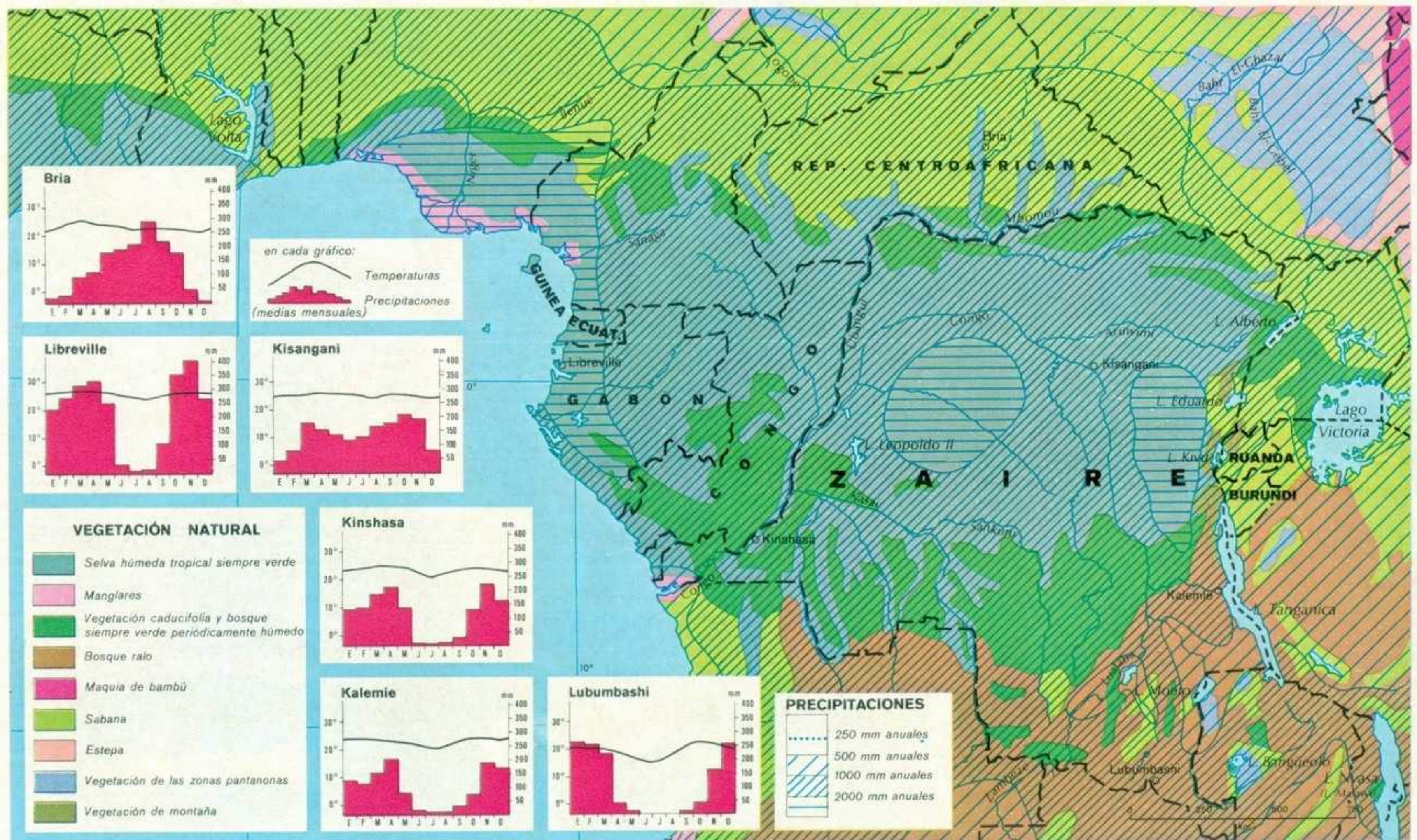
ros, sobre todo franceses, pese a que en el ámbito constitucional el Congo intentó encontrar el camino de un efectivo desarrollo autónomo. Gobernado con duros métodos dictatoriales por el primer presidente elegido, el sacerdote Fulbert Youlou, a su caída (1963) accedió al poder Alphonse Massemba-Débat, patrocinador de una línea progresista y de colaboración con los países del Este. Tampoco Massemba supo mantenerse en su puesto y dominar una situación en la que los intereses extranjeros no han dejado de influir negativamente. En 1968 se adueñó del país el Movimiento nacional revolucionario, dirigido por Marien Ngouabi, que redactó una nueva constitución y estableció el régimen monopartidista del Partido congoleño del Trabajo. A pesar de las orientaciones de éste, de claro sentido progresista y colectivista, el Congo sigue perteneciendo al ámbito de los países africanos unidos aún estrechamente con Francia.

## Llanuras y altiplanos.

### Clima ecuatorial

El territorio congoleño pertenece, en gran parte, a la cuenca del río Congo, del que se tratará más a fondo en el capítulo dedicado a Zaire, el país que prácticamente coincide con su cuenca y con la gran depresión ecuatorial. El Congo constituye la parte Oeste del borde de dicha depresión, exceptuando la extrema zona sudoccidental, vinculada a la cos-

**CLIMA Y VEGETACIÓN ESPONTÁNEA EN ÁFRICA ECUATORIAL.** Las masas de aire persistentemente húmedas localizadas en el área ecuatorial determinan precipitaciones fuertes y continuas a lo largo de todo el año. La elevada humedad, que llega hasta el 90 %, es la causa del régimen uniforme de temperaturas, con escasas variaciones diarias y estacionales. Estas condiciones favorecen el ambiente característico del bosque ecuatorial, en el que crece una notable variedad de especies.





ta, relacionada, a su vez, con los altiplanos del Gabón, y que gravita hacia la cuenca del Niari-Kouilou, único río importante no afluente del Congo. Llano al Nordeste, a lo largo del Ubangui, el Sangha, el Likouala y el Alima, también ellos afluentes del Congo, el territorio está formado por una serie de altiplanos y pequeñas cordilleras de escasa altura: el punto más alto, en los montes de Leketi, en la zona central del país, apenas supera los 1000 metros de altura. Aunque en la práctica monopolice la hidrografía del país, el río Congo pertenece al territorio nacional sólo durante 750 de sus 4474 kilómetros, y siempre, de manera exclusiva, la orilla derecha. Lo mismo puede decirse de su gran afluente el Ubangui.

Climáticamente, el Congo pertenece de lleno al área ecuatorial. Registra copiosas precipitaciones (más de 2000 mm anuales), y las temperaturas apenas varían (oscilan estacionalmente entre los 21° y los 25° C). Esta uniformidad se ve también favorecida por la ausencia de notables contrastes orográficos. Sólo la zona costera goza del influjo oceánico, que mitiga el molesto clima ecuatorial.

### Baja densidad de población

El clima, la acción de muchos insectos dañinos, entre ellos la mosca tsetse, y el hecho de hallarse recubierta por un denso manto forestal, contribuyen a que la mitad septentrional del Congo, al Norte del río Alima, esté casi deshabitada. El valor medio de la densidad de población es muy bajo (2,5 hab. por km<sup>2</sup>). Los habitantes, en su gran mayoría (95 %) de raza bantú, están concentrados en las zonas próximas a los dos mayores centros del país: la capital, Brazzaville, y Pointe-Noire. La primera acoge por sí sola a casi una quinta parte de la población congoleña, 200.000 habitantes, y una serie de importantes industrias, así como un activísimo puerto fluvial que absorbe todo el tráfico con el interior del país y más allá. Esto confiere a Brazzaville un notable dinamismo. Sin embargo, dada la existencia de rápidos en el último tramo del Congo, los transportes fluviales no utilizan el río hasta la costa, que es posible alcanzar mediante una atrevida línea férrea cuya construcción comenzó también Savorgnan de Brazza, y que une la capital con Pointe-Noire. Antigua cabeza del África ecuatorial francesa, esta última ciudad cuenta 100.000 habitantes y presenta un trazado meticulosamente estudiado previendo el desarrollo ulterior, que parece inevitable con el auge de las actividades económicas del Congo. La ciudad, además, es uno de los mayores puertos africanos.



Piraguas en una aldea de pescadores cerca de Brazzaville, a orillas del Congo. Río arriba de la capital del ex Congo francés, el lecho del río alcanza una anchura aproximada de 25 km, y sus aguas le confieren el aspecto de un gran lago (Marka)

### Un espeso bosque ecuatorial

Desde el punto de vista económico, el Congo se enfrenta actualmente con los típicos problemas de la descolonización, agudizados por un asentamiento que se caracteriza por su extrema dispersión, pero atenuados por la considerable cantidad de recursos de que, afortunadamente, dispone el país.

Más de la mitad del territorio está cubierto por el bosque ecuatorial, y el resto, constituido por relieves en los que se registra una menor pluviosidad, por la sabana. En uno y otro caso, el aprovechamiento agrícola resulta deficiente. Sólo en la faja cercana a la costa, o sea en la cuenca del Niari, donde la naturaleza del suelo y las condiciones ambientales se presentan más favorables y el



Brazzaville: un grupo de mujeres desfila vistiendo el uniforme rojo de la Unión femenina congoleña. En las jóvenes democracias africanas, numerosos movimientos feministas luchan activamente en pro de la emancipación de la mujer. (Marka)



Llamarada de un pozo petrolífero en el océano Atlántico, frente a Pointe-Noire, la principal ciudad costera del Congo. Los recursos minerales del país se consideran abundantes, aun sin ser comparables a los del vecino Zaire, el ex Congo belga, y recientemente se ha puesto en marcha un ambicioso plan para su explotación racional y organizada. (L. Pellegrini)



poblamiento más denso, se extiende una vasta área agrícola que parece destinada al más prometedor desarrollo. Proliferan en ella las haciendas cultivadas con productos destinados a la exportación (caña de azúcar, café, bananas, cacahuetes) y al consumo interior (arroz, maíz, mandioca).

La acción de la mosca tsetse impide el desarrollo de la ganadería: sólo en el valle del Niari se ha conseguido criar bovinos resistentes al tripanosoma, pero el número de cabezas (cerca de 30.000) es insignificante. Más prometedor puede considerarse el sector piscícola: además de la gran riqueza íctica de los ríos, las aguas de la plataforma costera se prestan a una rentable explotación.

El bosque, cuyo aprovechamiento está condicionado por la dificultad de las comunicaciones (la mayor parte de la superficie forestal se encuentra en el Norte), se presenta, no obstante, como una de las fuentes de riqueza más prometedoras. En la actualidad, la tala de los árboles que proporcionan las maderas más apreciadas, entre ellas el ébano, la caoba y el okumé (en total más de 2.000.000 de metros cúbicos anuales), constituye la partida más importante de las exportaciones y sustenta algunas industrias locales. El desarrollo de esta actividad se presenta aún bajo mejores auspicios si se considera que su iniciación en gran escala data de época muy reciente.

Asimismo reciente es la puesta en marcha de un extenso y articulado programa de aprovechamiento de los recursos mineros que, sin ser parangonables con los del vecino Zaire, pueden calificarse de muy interesantes. En cantidades aún no evaluadas se localizan en el subsuelo congoleño oro, cobre, plomo, estaño, cinc y sales potásicas. En el extremo Norte del país se extraen diamantes (5,5 millones de quilates anuales), mientras que en las llanuras costeras, cerca de Pointe-Noire, está en actividad, desde la década de los sesenta, un yacimiento petrolífero de discreta productividad (20.000 t, aproximadamente, en 1970), y se han hallado bolsas de metano que se aprovechan *in situ* para generar electricidad.

La producción de esta última no es satisfactoria; sin embargo, las posibilidades pueden considerarse excepcionales, dada la gran riqueza en aguas del país. Hasta ahora han sido explotadas por una sola central de gran capacidad, cerca de Brazzaville, pero se está construyendo una segunda y más potente planta hidroeléctrica en el río Niari.

Pointe-Noire es el mayor puerto marítimo y Brazzaville, el primero de los fluviales. Existe una sola línea férrea, la de Brazzaville a Pointe-Noire, de 513 kilómetros. Las carreteras sumaban, en el año 1965, 10.842 kilómetros. Hay aeropuerto internacional en Brazzaville (1.928.000 km volados y 67.657.000 pasajeros transportados en 1969).

En lo que respecta a las industrias, éstas se limitan a algunos grandes establecimientos madereros y a varios molinos de semillas oleosas (Brazzaville, Pointe-Noire), además de factorías de productos alimentarios (76.000 hl de cerveza en 1969), textiles, cigarrillos (700.000.000 de unidades en 1969) y de montaje de maquinaria con piezas importadas.

Se trata, en suma, del típico panorama de un país todavía en el comienzo de su desarrollo, pero que, dada la abundante disponibilidad de recursos, permite prever una evolución rápida. Y ésta, por su parte, viene condicionada por la evolución política, ambivalencia que puede considerarse como una de las constantes que se dan prácticamente en todas las naciones que han logrado la independencia en fecha reciente.

#### BIBLIOGRAFÍA

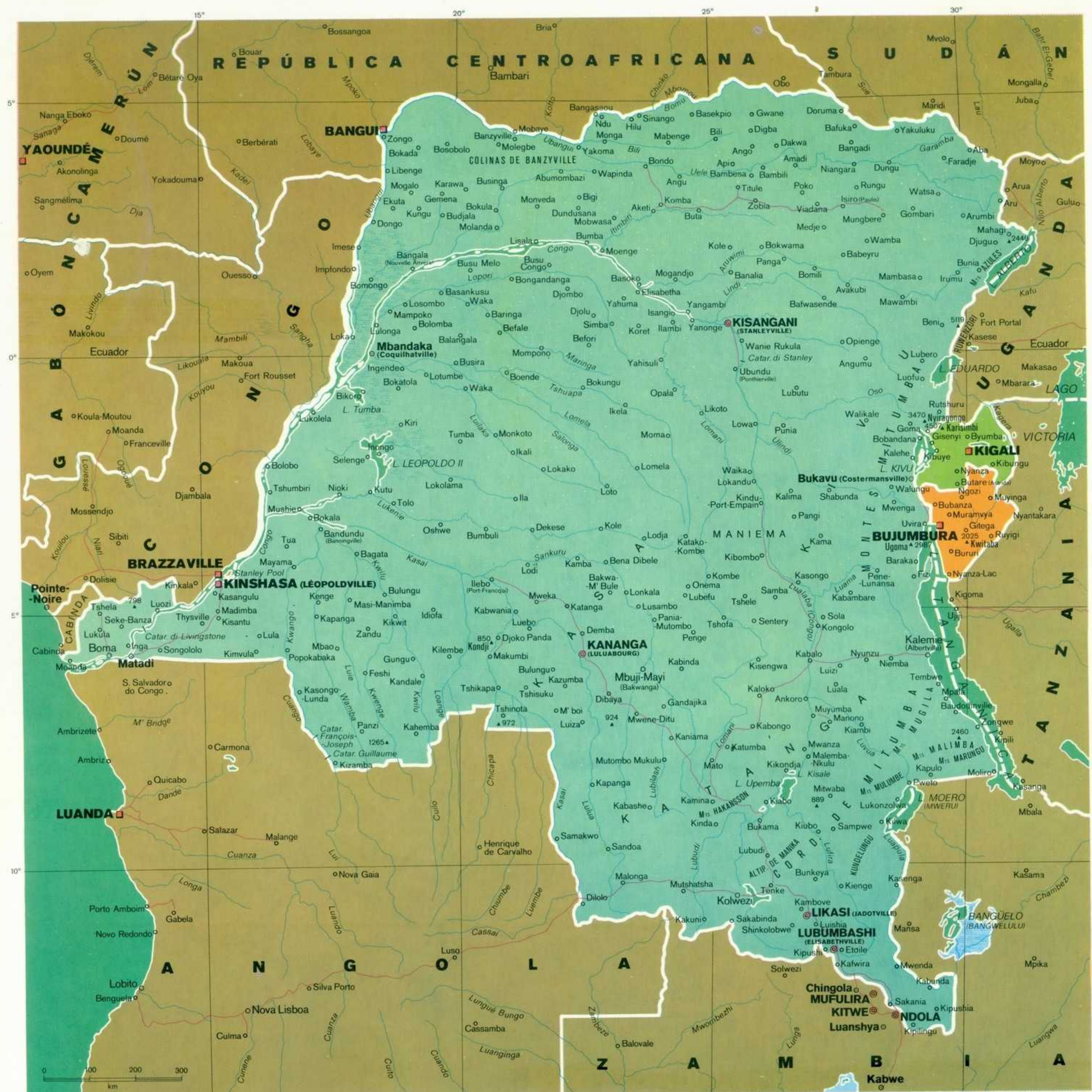
Granier, H. M.: *L'agriculture congolaise à l'heure de son développement*, Brazzaville, 1965. - Venetier, P.: *Géographie du Congo-Brazzaville*, Paris, 1966. - Moss, R. P.: *The Soil Resources of Tropical Africa*, Londres, 1968. - Mansell Prothero, R.: *A Geography of Africa. Regional Essays on Fundamental Characteristics, Issues and Problems*, Londres, 1969. - Hoyle, B. S. y Hilling, D.: *Seaports and Development in Tropical Africa*, Londres, 1970.





Cascadas Stanley, cerca de Kisangani (ex Stanleyville), río abajo de las cuales se inicia el curso medio del Congo, que discurre por regiones llanas y se convierte en fácilmente navegable. De 4474 km de longitud, el Congo es uno de los mayores cursos fluviales del mundo, y su caudal (de 30.000 a 80.000 m<sup>3</sup> por segundo) sólo es inferior al del Amazonas. (Ostuni)







# Zaire

Desde 1972, Zaire es la denominación adoptada oficialmente para designar un país que ha atravesado, en los últimos años, por las más drámaticas y tumultuosas vicisitudes. Se trata del ex Congo belga, enorme territorio que ocupa casi toda la parte central del continente africano. Llamado tras la independencia República democrática del Congo o, más comúnmente, Congo-Kinshasa, para diferenciarlo del Congo-Brazzaville (ex Congo francés), con el cambio de nombre se ha querido significar la nueva línea política trazada por los dirigentes del país: un retorno a las raíces originarias de la cultura y la civilización autóctonas. Por Zaire, en efecto, se conocía antiguamente el Congo, el gran río cuya cuenca ocupa, de hecho, la superficie del interior del país.

## Una rica tradición histórica

De todos los territorios de África negra, el actual Zaire se cuenta entre los que pueden gloriarse de una tradición histórica más rica: son muchas, en efecto, las noticias acerca de las civilizaciones que florecieron entre los actuales confines del país, como el reino de Kuba y los Imperios luba y lunda.

El Zaire de nuestros días coincide, sustancialmente, con el espacio geográfico que recibió la colonización belga: el Congo nació, en efecto, del plan de Leopoldo II (1835-1909), que supo alcanzar sus objetivos con gran tenacidad. Además se valió de la obra de hombres excepcionales, el primero de ellos Henry Morton Stanley (1841-1904), el atrevido explorador y periodista inglés que fue compañero de otro gran explorador, el misionero escocés David Livingstone (1813-1873). Aquel monarca dio pruebas de una excepcional habilidad diplomática al defender los intereses de su pequeño país en competencia con portugueses, franceses e ingleses, y al hacer frente con firmeza a los numerosos ataques que se le dirigían, hasta en su misma patria, por las dificultades, sobre todo financieras, con que tropezó la empresa. Una vez asegurados los servicios de Stanley, Leopoldo II fundó una asociación internacional para la exploración de África y para la lucha contra la trata de esclavos. En 1879 sustituyó dicha asociación por otra llamada del Congo, que no ocultaba

ya sus miras políticas. Una vez se consiguió que la bandera azul estrellada de la asociación fuera reconocida "como la de un Gobierno" por parte de los Estados Unidos, a los que siguieron pronto Alemania y todas las demás naciones de la conferencia de Berlín (1885), nació el Congo independiente, dominio personal de Leopoldo II de Bélgica, al cual el Parlamento de Bruselas permitió que se proclamara rey. En otras palabras, el soberano común constituía el único vínculo oficial existente entre el Congo y Bélgica.

En 1908 el Estado independiente del Congo, que Leopoldo II había dejado en herencia al Estado belga, se convirtió en una colonia: entonces empezó realmente el proceso de desarrollo del país, llevado a cabo mediante una política de pesado paternalismo. A la puesta en marcha de numerosas actividades agrícolas, mineras, comerciales e industriales que, sin duda, llevaron cierta prosperidad a la población indígena, que se benefició asimismo de una eficaz organización social, no correspondieron unas adecuadas iniciativas políticas y culturales. Colocados bajo la "tutela" de los blancos, los africanos no tuvieron la posibilidad de constituir una clase dirigente al nivel de la europea que, llegado el momento, tomara el relevo como guía del país.

## Dificultades tras la independencia

Los resultados de tal política colonialista salieron trágicamente a la luz cuando se concedió al Congo la independencia (1960): entonces estalló la pugna entre los partidarios de un Gobierno centralista, más capacitado para programar unitariamente la reorganización del país, y los "secesionistas" que se pronunciaban por la autonomía de las distintas regiones. Entre estos últimos destacó particularmente Moïse Tshombé, hombre de negocios de la muy poderosa *Union Minière du Haut Katanga*, sociedad europea que controlaba las actividades mineras del Congo. Tshombé, en efecto, proclamó la "secesión" de la riquísima región minera de Katanga. Su adversario principal era Patrice Lumumba, pero, habiendo alcanzado éste escasa mayoría en las elecciones, tuvo que compartir el poder con el presidente Joseph Kasavubu, contrario (aunque no declaradamente)



a la política centralista: se produjo entonces una serie de diferencias personales, y el Gobierno se reveló impotente para poner fin, con la debida energía, a la secesión katanguesa, problema clave del momento. Lumumba intentó "internacionalizar" la cuestión congoleña pidiendo la intervención de las tropas de la ONU, pero la acción de los "casco azul" contra Tshombé se vio obstaculizada por la presión de los grupos internacionales interesados en sostener la Katanga secesionista. La disidencia entre Lumumba y Kasavubu se agudizó y determinó la intervención del coronel Mobutu, en una tentativa de favorecer una reconciliación nacional y de eliminar de

Monumento erigido por los belgas en honor de Stanley en la orilla del Congo, cerca de Kinshasa, fundada por el explorador con el nombre de Léopoldville en 1887. El gran viajero llevó una vida muy aventurera. Desde Gales, donde nació en 1841, huyó muy joven a América. Después de combatir en la guerra de Secesión, se convirtió en periodista y fue enviado por el "New York Herald" a todo el mundo. Finalmente, se dedicó a la exploración del Congo. (Puthod)



una vez a sus adversarios. Lumumba, a quien sostenía el voto favorable del Parlamento, se resistió. Detenido y caído en manos de los katangueños (o quizás entregado a ellos), fue asesinado por unos sicarios de Tshombé.

La muerte de Lumumba, en torno de cuya figura se creó en seguida una atmósfera mítica, señaló el inicio de la fase decisiva del conflicto congoleño. Tuvo que producirse, sin embargo, la muerte de otro ilustre protagonista, el secretario general de la ONU Dag Hammarskjöld, víctima de un accidente aéreo que ha quedado envuelto en el misterio, para que aquella organización mundial se viese obligada a desencadenar una ofensiva contra Tshombé. Éste se rindió a principios de 1963 y la secesión acabó; no podía decirse otro tanto, sin embargo, de las diferencias políticas entre los partidarios de una línea de colaboración con las potencias europeas y los lumumbistas, que habían formado nuevamente guerrillas.

Contra ellos Kasavubu no dudó en llamar al mismo Tshombé, nombrándolo, incluso, jefe del Gobierno central. La operación de limpieza resultó un éxito, pero a un precio muy alto: recurriendo de nuevo a la intervención extranjera. Únicamente el desembarco de tropas belgas selectas transportadas en aviones norteamericanos, permitió al ex jefe de

Katanga imponerse a sus adversarios. En uno y otro bando se desarrollaron episodios de inaudita crueldad.

Tshombé intentó entonces una "pacificación" del país, todavía agitado por las secuelas de las guerrillas y las discordias políticas. Otra vez fue excluido el dirigente katangueño, y se trató de hallar una solución a la crisis formando un nuevo Gobierno que se confió a Évariste Kimba, el cual no llegó a obtener el voto de confianza. Emergió entonces una vez más la figura de Mobutu, que intervino decisivamente reclamando plenos poderes. Desde entonces, es decir desde 1965, aunque desde el punto de vista constitucional el ejercicio del poder es, indudablemente, poco ortodoxo (Mobutu fue reelegido, por unanimidad, en 1970), el país ha conocido una sustancial estabilidad. Quizá Mobutu —que además del nombre del Congo ha decidido cambiar el suyo propio, tomando el larguísimo y sugestivo de un antiguo guerrero de Zaire— sea el "hombre fuerte" que puede guiar el país en la prolongada fase de desarrollo político y social, antes de que se den las condiciones propicias para una efectiva democracia.

### Una cuenca escalonada

En el vasto territorio de Zaire—2.345.409 kilómetros cuadrados— viven 21.637.900

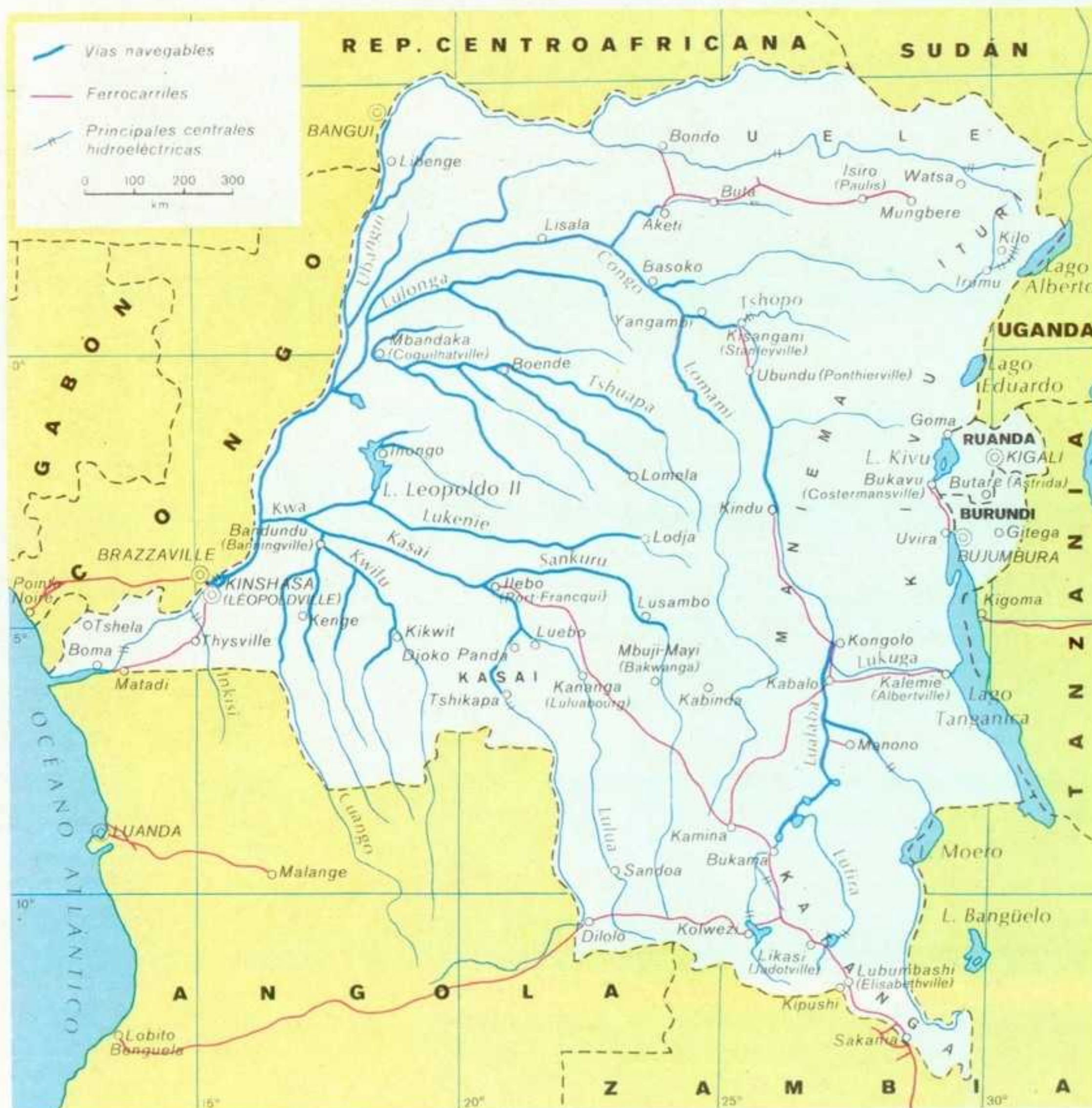
habitantes, con una densidad media muy poco superior a 9. La superficie del país coincide, en gran parte, con dos entidades geográficas naturales: la cuenca del río Congo y la gran depresión ecuatorial.

La depresión congoleña tiene una forma bastante irregular, que puede definirse como de anfiteatro, con una platea de escasa altura media (no sobrepasa los 500-600 m) situada en la región central del país. A su alrededor se extiende un "graderío", también bastante irregular excepto por el Oeste, donde el relieve que sigue los márgenes occidentales del gran surco del Rift Valley se eleva hasta más de 5000 metros en el Ruvenzori (5119 m). Este relieve aparece más acentuado en el Sur, en Katanga, donde las cumbres de la gran cordillera de los Mitumba alcanzan cotas de 1700 metros. Al Norte, sin embargo, en la cuenca alta del Ubangui, las alturas son modestas, están separadas entre sí por una serie de valles y disminuyen con extrema regularidad hacia la parte central de la depresión.

### El caudaloso río Congo

Más aún que por el relieve, la morfología congoleña viene marcada por la hidrografía. Casi toda la superficie del país está drenada por el Congo y por el inmenso abanico de sus afluentes. Con sus 4474 kilómetros, este río es uno de los más largos del mundo, y su caudal (de 30.000 a 80.000 m<sup>3</sup>/seg, según las estaciones) sólo es inferior al del Amazonas. En la desembocadura, la fuerza con que este excepcional volumen de agua se vierte en el mar es tan considerable, que la corriente puede advertirse incluso a veinte kilómetros de la costa. El Congo nace en el Sur, en Katanga, en el monte Musofi, casi en la frontera con Zambia. Durante un larguísimo trecho, con el nombre de Lualaba, sigue una dirección Sur-Norte casi paralela al surco del Rift Valley. Su curso, interrumpido por cascadas y rápidos, forma en el tramo superior, en una depresión, los lagos Upemba y Kisale. Recibe luego por la derecha tres importantes afluentes: el Lufira, el Luvua, emisario del lago Moero, y el Lukuga, emisario del lago Tanganica. A la salida de Katanga, a los 5° lat. S, supera una zona de cascadas y rápidos llamada Portes d'Enfer. Un poco al Norte del Ecuador y aguas arriba de Kisangani, la antigua Stanleyville, se ve interrumpido por las cascadas de Stanley. A la altura de Kisangani tuerce en dirección Oeste-Noroeste e inicia el inmenso arco que, tras alcanzar su punto más septentrional entre Bumba y Lisala, fluye hacia el Sudoeste para alcanzar el océano Atlántico.

**PRINCIPALES VÍAS DE COMUNICACIÓN Y CENTRALES HIDROELÉCTRICAS DE ZAIRE, RUANDA Y BURUNDI.** Es muy importante la red fluvial navegable, a pesar de verse interrumpida con frecuencia por rápidos y cascadas. Se ha tendido, en general, a unir mediante líneas férreas los tramos en que no es posible la navegación.





A partir de Kisangani el Congo discurre majestuoso, plácido y fácilmente navegable por una región llana en la que se ensancha, se divide en numerosos brazos y forma zonas pantanosas a lo largo de las orillas. Recibe por la derecha el Aruwimi, el Ubangui algo al Sur del Ecuador, y el Sangha. Por la izquierda, el Lomami, el Lulonga, el Ruki y, al Sur del Ecuador, el Kasai. En un breve recorrido, más al Norte de Kinshasa, se ensancha (hasta 25 km) y adopta el aspecto de un lago (*Stanley Pool*). Sin embargo, poco después, para descender hacia el océano debe salvar los relieves costeros, y su curso, reducido entre orillas relativamente próximas, se asemeja al de un gigantesco torrente interrumpido por rápidos y cascadas, entre ellas la llamada de Livingstone. Por esta razón la navegabilidad del Congo no es completa, y el gran río no puede servir de comunicación directa entre la costa y el interior, y entre el Norte y el Sur del país. Este inconveniente se ha obviado construyendo ferrocarriles junto a los trechos no navegables: entre Kabalo y Kindu, correspondiente a las Puertas d'Enfer, entre Ponthierville y Kisangani, para superar las cascadas de Stanley, y entre Kinshasa y Matadi para evitar las de Livingstone.

En compensación, son navegables, en un buen tramo de su recorrido, muchos afluentes del Congo. Se trata de cursos de agua sólo relativamente "menores" porque algunos, como el Ubangui, el principal afluente de la derecha, tiene 1160 kilómetros de longitud. Los mayores afluentes de la izquierda son el Lomami y el Kasai.

También forman parte de la hidrografía congoleña numerosos lagos, importantes tanto por su función reguladora del flujo de las aguas como por su navegabilidad. De los totalmente situados en territorio congoleño, el mayor es el lago Leopoldo II, de 2320 kilómetros cuadrados. Unido al Congo a través de un afluente del Kasai, un poco al Norte, se abre más adelante el lago Tumba. Ambos lagos son residuos del gran mar interior que en el Cuaternario ocupaba el área hoy cubierta por la cuenca del río Congo. Al Este y al Sudeste, por último, se hallan parcialmente situados en el territorio de Zaire grandes lagos de origen tectónico que cubrían el Rift Valley: de Norte a Sur, Alberto, Eduardo, Kivu, Tanganica y Moero.

### Un clima influido por el Ecuador

Todo el territorio de Zaire está situado en el área climática ecuatorial y subecuatorial, entre los 5° lat. N y los 13° lat. S. En el interior se pueden distinguir, no obstante, algunas grandes zonas. El



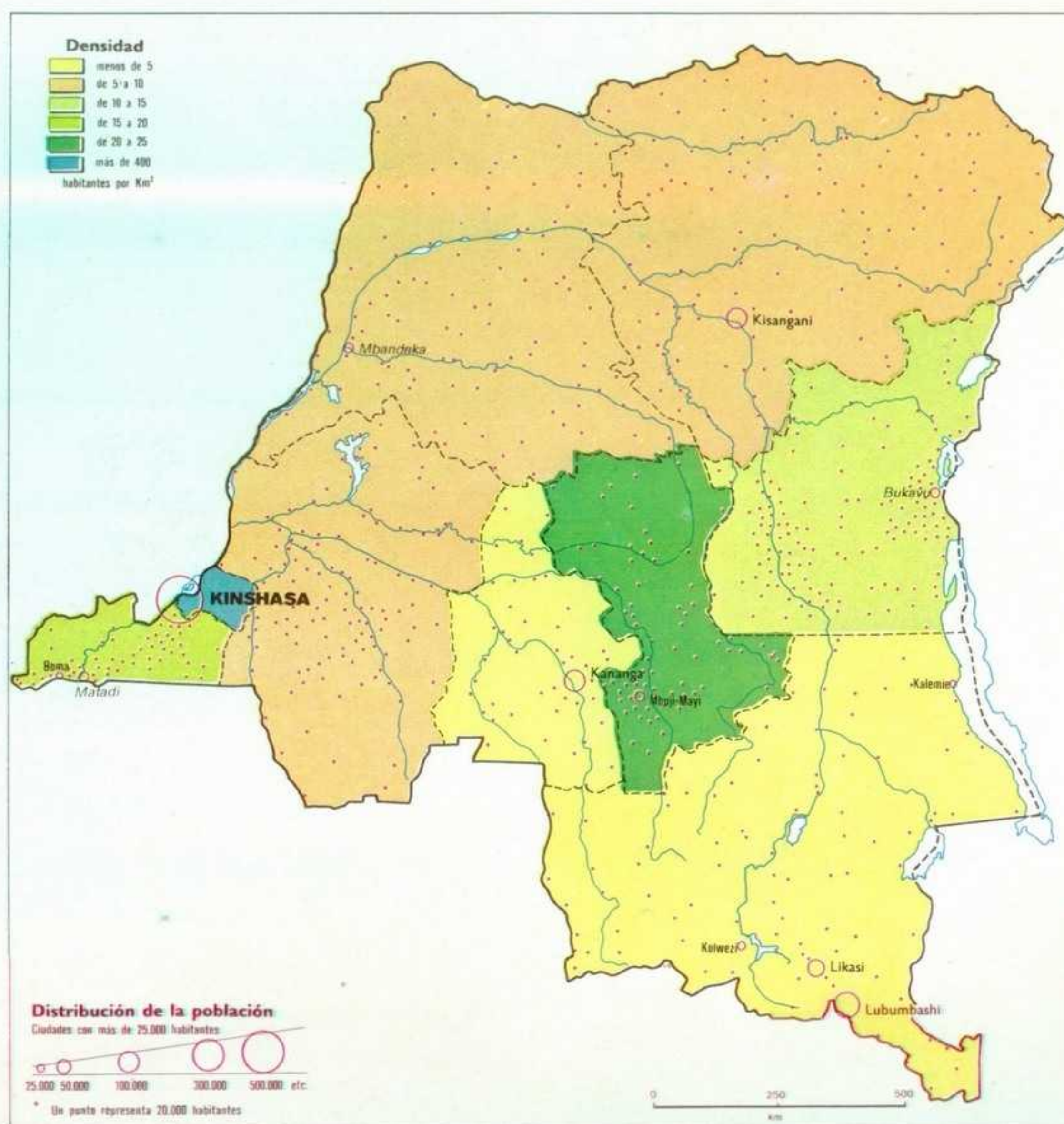
Danza de pigmeos bambuti en la selva del Ituri (Congo oriental). Los bambuti están todavía estrechamente vinculados a sus tradiciones de cazadores nómadas. Su dieta alimentaria consiste, básicamente, en frutos espontáneos recolectados en la selva. (L. Pellegrini)

Los rápidos del Congo (cascadas de Livingstone), cerca de Matadi. Los rápidos interrumpen el curso del río cuando éste supera la barrera de los montes costeros, impidiendo la comunicación directa entre las regiones del interior y el litoral. (L. Pellegrini)





**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ZAIRE.** La densidad media de la población (7 hab. por km<sup>2</sup>) es bastante baja y presenta escasas variaciones de una provincia a otra. La mayor parte de los habitantes de Zaire vive todavía en aldeas. En efecto, sólo con la llegada de los europeos y con la explotación minera comenzó a desarrollarse el asentamiento urbano. Hoy, sin embargo, el número de las grandes urbes aumenta.



clima netamente ecuatorial se da en la región comprendida entre los 3° N y los 3° S, caracterizada por una notable humedad atmosférica —del 70 al 80 %— determinada por las abundantes precipitaciones (de 1500 a 2000 mm anuales) y por una temperatura sin altibajos, con

medias anuales que se aproximan a los 30° C. Al Norte y al Sur del Ecuador se extienden otras dos zonas caracterizadas por la clara distinción entre las estaciones, que, sin embargo, experimentan una alternancia inversa en los dos Hemisferios. Al Norte, la estación cálida y húmeda se inicia alrededor de abril, y la seca hacia diciembre, mientras que al Sur del Ecuador comienzan, respectivamente, a partir de octubre-noviembre y de mayo-junio. Por último, en el Este del país la existencia de un relieve más acentuado da lugar a una zona de clima relativamente templado.

### Flora y fauna

Clima, relieve e hidrografía confieren a la flora, y por ende a la fauna, gran riqueza y variedad. En general, la vegetación adopta las características del bosque en la zona en que las precipitaciones son más constantes, y de la sabana allí donde las lluvias están sometidas a un régimen periódico. El bosque cubre aproximadamente la mitad (55,1 %) del país, y con más intensidad en la cuenca central y en las regiones del Sur y del Este, donde el relieve y la hidrografía crean las condiciones favorables para su frondosidad.

Tanto en el bosque como en la sabana viven numerosas especies animales que,

sin embargo, han sufrido graves quebrantos, en particular en las zonas más próximas a los centros urbanos. La dedicación de vastas áreas a parque nacional, y la promulgación de severas normas han contribuido a detener de forma notable este fenómeno regresivo, y por ello en gran parte de Zaire se pueden encontrar animales tan raros ya como el gigantesco gorila o el elefante enano, típico del país, además de cocodrilos y leopardos. Aves y reptiles son asimismo muy numerosos, y en las aguas de ríos y lagos abundan los peces de especies diversas. La caza, en estas condiciones, puede aún constituir el principal recurso para un sector de la población.

### Los habitantes y los recursos

Aunque la densidad media sea muy baja en relación con la superficie territorial, en numerosas regiones la presencia humana ha modificado no poco el paisaje: amplios trechos de bosque, por ejemplo, se han destruido mediante rozas para poder roturar la tierra y establecer los típicos cultivos indígenas o las grandes haciendas donde se practica la agricultura intensiva. Reflejado en un mapa demográfico, el poblamiento aparece distribuido en una serie de "islas" alrededor de la cuenca central. Las zonas más densamente habitadas son la parte Este de la provincia de Kivu, el alto Ituri cerca de la frontera con Uganda, el Centro de Kasai y del Bandundu, la zona occidental de la provincia del Ecuador, próxima a la frontera con el Congo-Brazzaville y, finalmente, el bajo Congo, donde la proximidad del océano ha dado lugar al nacimiento de numerosos centros de intercambio y donde, en la orilla izquierda del gran río, surge la capital, Kinshasa, la mayor ciudad del país. Muy baja, incluso en relación con la media nacional, es la densidad de población de Katanga, región donde las actividades predominantes, relacionadas con la extracción minera, por el momento no requieren gran cantidad de mano de obra.

### El complejo panorama étnico

Desde el punto de vista étnico, el panorama humano de Zaire es muy variado, si se tienen en cuenta los grupos y subgrupos tribales: resulta un índice elocuente de ello el número de lenguas y dialectos que se hablan en el país, y que llegan a casi trescientos. Adoptando un criterio elástico, que tenga en cuenta más las características somáticas de base que las diferenciaciones culturales, la población aparece dividida en unos pocos grandes grupos, de los cuales el más nu-



**ÁREAS URBANAS DE BRAZZAVILLE Y KINSHASA.** La capital de la ex colonia francesa tomó el nombre de su fundador, Savorgnan de Brazza, explorador de origen italiano que recorrió por vez primera esta zona. Situada en la orilla derecha del gran río que se ensancha en el Stanley Pool, es un importante centro comercial. En la orilla opuesta se asienta Kinshasa, la moderna capital del Congo ex belga, que sigue la margen del caudaloso río Congo a lo largo de 25 km.





Vista de Kinshasa. La capital de Zaire, que en vísperas de la independencia contaba 400.000 habitantes, ha registrado durante los años sesenta un desarrollo tan anormal que, tras regularizarse la situación política, las autoridades se dedicaron a devolver a los inmigrantes a sus lugares de origen, a fin de reducir el censo, hasta alcanzar la cifra actual de 1.200.000 almas. (Dulevant)

meroso es el bantú. Siguen después los pueblos de origen sudanés, establecidos en el Norte, los pigmeos y pigmoides, desparramados en amplias zonas al Norte y al Sur del Ecuador, y en algunas regiones meridionales de la cuenca central habitan individuos pertenecientes a la raza nilótica.

Una parte de la población vive, como antaño, en aldeas de tipo tradicional, en las que la arquitectura no ha experimentado prácticamente ningún cambio desde hace siglos. Sin embargo, basta alejarse un poco para advertir diferencias en ocasiones muy profundas en el modo de amueblar o decorar las cabañas, en el corte de los vestidos, en los adornos personales. La cultura tribal está aún muy viva, y la exigencia de diferenciación de cada grupo respecto de los demás, que constituye su carácter más típico, se manifiesta en una gran riqueza de costumbres y tradiciones.

Muy distinto se presenta el panorama de los centros urbanos, todos ellos nacidos después de la llegada de los europeos, aunque asentados en los lugares que antiguamente ocuparan las grandes aldeas donde residían los soberanos más importantes.

Las ciudades se hallan en rápido auge demográfico en virtud de la inmigración de los campesinos registrada en los últimos quince años.

### Rápida expansión de los centros urbanos

El mayor centro urbano es Kinshasa, bautizada Léopoldville por Stanley, su fundador, en honor del soberano belga, cuando, a fines de 1887, decidió establecer un núcleo habitado en el punto en que el río Congo comienza a ser navegable. Los vertiginosos rápidos que impedían la navegación hacia Matadi, el puerto situado en la salida del estuario, se superaron con el tendido de una vía férrea que sigue siendo la única que llega hasta la capital.

Carente de interés desde el punto de vista artístico, Kinshasa ofrece aún el espectáculo de una ciudad espaciosa, plácidamente animada y con buenos servicios sociales. Esto, por lo menos, en lo que respecta al núcleo principal, desarrollado desde comienzos de los años treinta, y que se ha ampliado hasta albergar, en vísperas de la independencia, a más de 400.000 personas. Después de los dramáticos acontecimientos de que fue escenario, Kinshasa ha conocido, en el transcurso de los años sesenta, un desarrollo espectacular, aunque caótico, al convertirse en refugio de centenares de miles de prófugos de las zonas donde la guerra civil había provocado estragos y persecuciones. En relación con este desarrollo anormal, que elevó el censo de

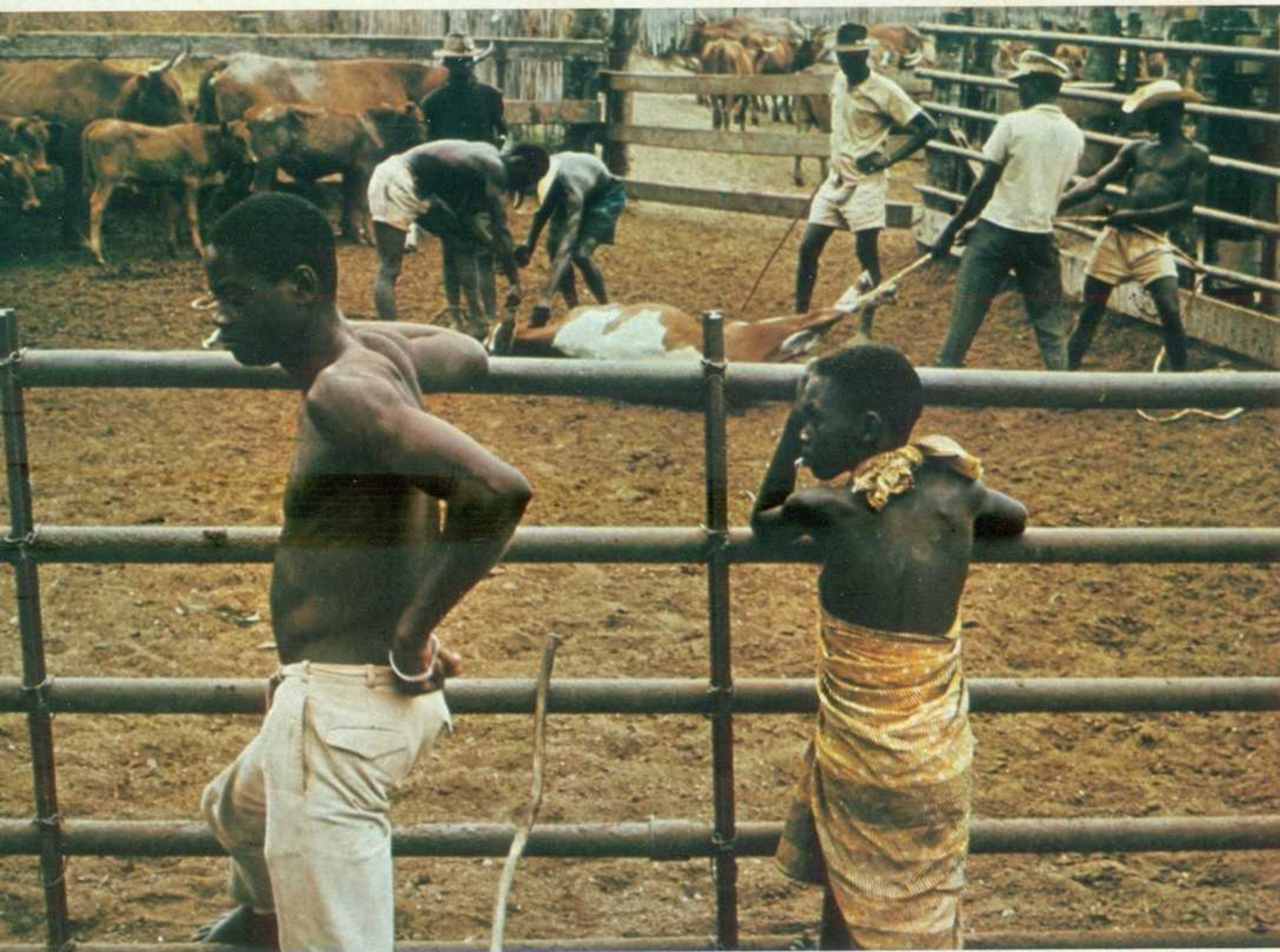
la capital hasta el millón y medio de habitantes, las autoridades intervinieron de forma drástica. Después de las repatriaciones obligatorias, la población de la zona urbana ha quedado en torno a 1.200.000 habitantes.

La segunda ciudad de Zaire es Lubumbashi, ex Elisabethville, con unos 235.000 habitantes. Capital de Katanga, se asienta a pocos kilómetros de la frontera con Zambia. Su importancia se debe al hecho de constituir la primera estación del largo ferrocarril que se dirige hacia el centro del país, exactamente a Ilebo (Port-Francqui), en Kasai, desde donde las mercancías prosiguen por vía fluvial hasta Kinshasa y, después, por medio de otro ferrocarril, el Kinshasa-Matadi, hasta el Atlántico. En dirección Sur, el ramal ferroviario prosigue por Zambia, Rhodesia y Mozambique hasta la costa del océano Índico. Finalmente, al Oeste, Lubumbashi está unida también por ferrocarril con el puerto Lobito, en Angola.

A lo largo del ferrocarril central surge asimismo Kananga, ex Luluabourg, capital del Kasai occidental, que cuenta con unos 150.000 habitantes y es un importante centro industrial y comercial, cuyo primer núcleo fue fundado por el alemán Wissmann en 1884.

Más antigua es la tercera ciudad de Zaire, Kisangani, ex Stanleyville, funda-





Marcado de reses en una hacienda de la región de Kasai. El desarrollo de la ganadería, tenazmente perseguido, se ve obstaculizado por la acción de un parásito difícil de eliminar: el tripanosoma. (Granata)

da en 1882 por el gran explorador. Activa y pintoresca, conserva aún los barrios coloniales típicos de fines del siglo pasado, alrededor de los cuales se ha desarrollado el actual centro que alberga, en conjunto, 150.000 habitantes.

Finalmente, otra ciudad supera los 100.000 habitantes: Likasi, algo al Noroeste de Lubumbashi, importante centro minero.

### Las dos caras de la agricultura

Pocos países del mundo han sido tan favorecidos por la naturaleza como Zaire. Aunque estos recursos, en realidad, se han explotado hasta ahora sólo parcialmente, la agricultura de plantación y, sobre todo, la minería han alcanzado niveles muy considerables. Únicamente el hecho de que la mayor parte de las empresas estén dominadas por el capital extranjero impide que los beneficios se reinviertan en el país, y ello explica también por qué el nivel de vida de la población continúa siendo tan bajo, aunque, con respecto a otros países africanos, la situación ofrece, indudablemente, mejores perspectivas.

La gran mayoría de los habitantes (cerca del 80 %) vive de la agricultura, que presenta —como suele suceder en las ex colonias— dos sectores netamente diferenciados: el de plantación y el de mera subsistencia. La agricultura “evolucionada”, que trabaja sobre todo con vistas a la exportación, está casi entera-

mente en manos de europeos, y se sirve de los mejores terrenos del país; sus principales productos son el aceite de palma, el café, el algodón y el caucho. El primero se utiliza en las grandes industrias alimentarias para la fabricación de condimentos (margarina), y se exporta en su totalidad después de tratar las semillas en molinos próximos a la misma plantación. El cultivo del café ha atravesado un período de grave crisis tras los acontecimientos políticos ocurridos a raíz de la independencia, pero está recuperando con rapidez las posiciones perdidas. El café que se cultiva pertenece, principalmente, a la variedad *robusta*, originaria del país, y al tipo arábigo, introducido en época tardía. En total, la producción alcanza unas 60.000 toneladas anuales. Un poco inferior, en términos cuantitativos, es la producción de caucho (unas 40.000 t en 1970). Registran una importancia creciente el té y las especias, además del cacao. Es reducida, en cambio, la producción de algodón (fibra y semilla), que durante un tiempo constituyó uno de los cultivos más rentables. Se advierten, sin embargo, prometedores signos de recuperación (de 8000 t de fibra en 1966 a 12.000 en 1968), hasta el punto de que las necesidades interiores han podido cubrirse por completo y se ha dedicado, incluso, un sobrante a la exportación.

En líneas generales, el momento de la agricultura comercial es bastante satisfactorio. El problema más grave que

debe afrontar, sin embargo, no es de fácil solución. Se trata de la escasa funcionalidad de la red de comunicaciones, seriamente dañada por la guerra civil, y que reviste importancia fundamental para el transporte de las mercancías, casi todas ellas perecederas. Los síntomas de recuperación se han registrado, sobre todo, en la región del Congo medio y en las zonas próximas a la capital y al mar, desde donde resultan más accesibles los lugares de consumo y de embarque hacia el exterior.

En lo que respecta a la agricultura de subsistencia, la situación es, en conjunto, menos favorable. La escasa rentabilidad del laboreo de la tierra ha alejado de los campos a considerables masas proletarias, que han ido a engrosar los barrios periféricos de las ciudades. En estas últimas han crecido las necesidades en tanto ha disminuido la cantidad de productos disponibles.

La ganadería carece de importancia. La cabaña más numerosa es la caprina, que cuenta poco más de un millón y medio de cabezas. Los laneros suman medio millón, 750.000 los bovinos y 420.000 los cerdos. La media, por tanto, es apenas superior a una cabeza animal por cada siete habitantes. La razón principal de este estado de cosas es la presencia de un difundido y tenaz parásito (el tripanosoma de la mosca tsetse), que parece difícil de erradicar.

Potencialmente susceptible de un buen desarrollo es, por el contrario, la pesca, que si bien se practica con métodos primitivos, produce anualmente, gracias a la riqueza de las aguas interiores, más de 110.000 toneladas de capturas.

### Buenos recursos forestales

El sector primario se completa con la silvicultura que, sin embargo, no alcanza la importancia que permitiría suponer la extensión de los bosques (la mitad de la superficie territorial). El hecho es que las especies más apreciadas están esparcidas en medio de una gran cantidad de árboles, por lo cual no ofrecen posibilidades de explotación, y que las zonas relativamente más ricas se hallan lejos de los puntos de embarque. La tala indiscriminada de los árboles proveedores de las mejores maderas ha constreñido al Gobierno, además, a reglamentar muy severamente esta actividad a fin de no comprometer la conservación del patrimonio forestal. Limbali y caoba son las maderas preciosas más difundidas, y constituyen la mayor parte de los 11.450.000 metros cúbicos de la producción maderera anual, que, al menos hasta el momento, sirven tan sólo para satisfacer la demanda nacional.



## La riqueza del subsuelo

En contraposición a las dificultades del sector primario, encontramos la extraordinaria riqueza del subsuelo, que constituye la base principal de la economía del país y su mayor fuente de divisas. La elevada rentabilidad de las empresas mineras fue la razón principal por la que, en época colonial, se dirigieron hacia ella las mayores inversiones en detrimento de la agricultura, y aunque se trata de recuperar el equilibrio de la relación entre los dos sectores, también la actual política económica del Zaire independiente apunta con decisión hacia el aprovechamiento del subsuelo para acelerar el desarrollo del país.

Más que a mejorar y aumentar la producción, el Gobierno ha dirigido sus esfuerzos hacia el aspecto financiero de las actividades mineras. Dado que este sector podía ser el de mayor utilidad, se hacía necesario sustraerlo al control de las sociedades europeas, en primer lugar de la UMHK (*Union Minière du Haut Katanga*), fundada en 1906, que había adquirido las proporciones de un "estado dentro del Estado". La primera victoria en esta difícil lucha consistió en impedir la secesión de Katanga, región donde se concentran los yacimientos más ricos del país. Comenzó después un período de prolongados y extenuantes in-

tentos para obtener el control, por lo menos parcial, de la actividad extractora y del comercio de los minerales, una vez quedó claro que la nacionalización pura y simple de las empresas resultaba imposible. La solución final se basó en un compromiso: la extracción sería controlada por la sociedad estatal GECOMIN, en tanto la filial UMHK conservaría el control de la exportación del mineral y del programa de investigaciones.

La variedad de minerales es muy amplia. En primer lugar figura el cobre, del cual Zaire es el sexto productor del mundo, y que constituye por sí mismo una tercera parte de la extracción total minera, con más de 350.000 toneladas al año; se encuentra exclusivamente en Katanga. Al cobre le siguen el manganeso, con 165.000 toneladas en 1969, el cinc, con unas 100.000 (Katanga), el estaño, con casi 6500 (Katanga y Kivu), y el carbón, con 65.000 toneladas (Katanga). Muy inferiores cuantitativamente, pero de gran valor por su importancia en la moderna tecnología, son los minerales raros, como el cobalto, el torio, el cadmio, el wolframio y el germanio, además de otros preciosos: oro, plata y diamantes. De estos últimos Zaire es el mayor productor del mundo (un tercio del total), con más de 13.000.000 de quilates.

Dada la importancia de las actividades



extractoras para la economía del país y la razonable probabilidad de efectuar otros descubrimientos en las vastas zonas aún no exploradas, el Gobierno ha trazado un plan orgánico de prospección e inventario de la riqueza del subsuelo. Dicho plan, realizado en colaboración con las instituciones delegadas de la ONU y con el *Bureau de Recherches Géologiques et Minières* francés, incluye asimismo una campaña de investigación del

Mai Munene (Kasai): monumento que recuerda el hallazgo, debido a un tal Janot, del primer diamante del Congo (año 1907). En la actualidad, Zaire, con más de 13.000.000 de quilates al año, es el primer productor del mundo de estas piedras preciosas. (L. Pellegrini)



Lubumbashi: centro urbano, con el mercado central. La ciudad, ex Elisabethville, es la capital de Katanga, la rica región minera del Congo que, después de la independencia, y bajo el impulso de viejos intereses coloniales, trató de separarse del país en 1960. (S. E. F.)







# Ruanda

Situado entre Zaire al Oeste, Tanzania al Este, Uganda al Norte y Burundi al Sur —con este último país estaba unido durante la época de la dominación colonial, primero alemana y luego belga—, el pequeño Estado de Ruanda presenta una serie de características muy especiales tanto en el aspecto físico como en el antropológico. Repartidos en 26.338 kilómetros cuadrados, una superficie no mucho mayor que la región murciana, viven tres millones y medio de habitantes, con una densidad media de 133.

## Un territorio montañoso

Ruanda ocupa una sección de la franja de macizos y tierras altas volcánicas que sirve de doble vertiente a los valles del Nilo y del Congo. Se trata de un territorio que ha sufrido conmociones geológicas particularmente violentas, como consecuencia de haberse producido la gran fractura conocida con el nombre de Rift Valley occidental. Por completo montañoso, tiene una altitud media comprendida entre los 1500 y los 2000 metros, con picos superiores a los 4000 metros que culminan en los 4507 del Karisimbi.

La hidrografía del territorio es rica y compleja, comprendiendo, además, la zona oriental del lago Kivu y el río Kagera, que marca la frontera con Tanzania. El clima es templado, y el paisaje se considera como uno de los más sugestivos de toda África.

## Los hombres: bahutu y batutsi

Las condiciones ambientales hacen esta tierra particularmente apta para el asentamiento humano. En efecto, desde tiempos muy remotos ha acogido a numerosos grupos de población. Los primeros que se establecieron en el país fueron los batua, de tronco pigmeo, a los que siguió un numeroso grupo bantú, el de los bahutu. Estas gentes convivieron pacíficamente hasta que, tal vez en el siglo XVII, sufrieron la invasión de los batutsi (vatussi), pastores nómadas procedentes del Este que sometieron a unos y otros y fundaron un sólido Imperio de tipo feudal. Esta situación permaneció inmutable durante siglos, hasta que fue brusca y sangrientamente subvertida una vez alcanzada la independencia: cuando se vieron privados del apoyo de los bel-

gas, a los que favorecía la existencia de una clase dominante, los batutsi —numéricamente inferiores a sus vasallos— fueron perseguidos y aniquilados sin piedad. A su rey se le depuso y se le obligó a exiliarse. En 1961 se proclamó la república. Aquellos dramáticos acontecimientos provocaron la muerte de unos 100.000 batutsi y el éxodo de otros 200.000 ó 250.000 hacia los Estados vecinos.

## Agricultura y ganadería

La fertilidad del terreno, que en un 37,8 % permite cultivos de todas clases, determina la prosperidad de las actividades agrícolas en Ruanda, pese a que se utilizan métodos de cultivo arcaicos. Los amplios pastos proporcionan forraje para más de un millón de cabezas de ganado de buena calidad (bovino en sus dos tercios). Pero por otra parte, los numerosos lagos, en particular el muy extenso de Kivu, son ricos en pesca.

Existe una agricultura de plantación, introducida por los europeos, que produce café, té, tabaco y pelitre.

Por el contrario, son escasas las actividades industriales, que consisten, casi exclusivamente, en la extracción de pequeñas cantidades de metales (estaño, wolframio, berilio) y en la producción de géneros alimentarios y bienes de consumo de utilidad inmediata (tejidos, jabón). Más que un rápido desarrollo de estas industrias, actualmente poco probable por la falta no sólo de capitales, sino de la necesaria infraestructura (vías de comunicación, centrales eléctricas), en el futuro inmediato podría contarse con el turismo, al que el país tiene mucho que ofrecer.

Ruanda dispone ya de un aeropuerto internacional, el de Kigali, la capital. Resulta singular el hecho de que la capital de un país tan densamente poblado sea una pequeña ciudad (30.000 hab.).

## BIBLIOGRAFÍA

White, H.P.: *The Ports of West Africa: Some Geographical considerations*, en "Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie", L, nº1, 1959.- Gildea, R. jr. y Taylor, A.: *Rwanda and Burundi*, en "Focus", XIII, n. 6, 1963.- Lacroix, B.: *Le Rwanda*, Montreal, 1966.- Hausner, K.H.: *Rwanda, Burundi*, Bonn, 1968.

Ruanda: orilla oriental del lago Kivu, el más alto (1460 m) de África central. Con una superficie de unos 2700 km<sup>2</sup>, está situado en una región volcánica de paisajes abruptos y muy sugestivos. (A. Ferrari)





# Burundi

Cascadas en el Luvironza, afluente del Malagarasi, que en un largo trecho señala la frontera entre Burundi y Tanzania. Aunque en gran parte se asoma al lago Tanganica, el territorio de Burundi va descendiendo hacia el Nordeste, y su red hidrográfica procede del lago Victoria. (A. Ferrari)

Semejante en muchos aspectos a su vecina septentrional, Ruanda, en unión de la cual era administrado durante el período de la colonia, Burundi está habitado por los mismos grupos étnicos. La densidad de población es algo inferior (en una superficie mayor, 27.384 km<sup>2</sup>, viven cerca de tres millones y medio de personas; 126 hab. por km<sup>2</sup>), pero la relación entre los diferentes grupos es distinta. En Burundi la estirpe dominante de los batutsi ha conseguido asociar con mayor ductilidad a los bahutu a la vida social, económica y administrativa. De manera que cuando el país alcanzó la independencia en 1962 (hasta aquel momento se llamó Urundi y había sido administrado por los belgas, tras un breve

período de dominación alemana entre 1900 y 1918), conservó la monarquía tutsi. Cuatro años después, sin embargo, esta institución cayó por obra de un hutu, el coronel Micombero, pero el golpe de Estado se realizó de manera incruenta, y apenas conquistado el poder el nuevo presidente Micombero trató, por todos los medios, de resolver pacíficamente las rivalidades entre ambos grupos. En fecha reciente, sin embargo, han llegado noticias de que en Burundi se estaban llevando a cabo matanzas por parte de elementos rebeldes al Gobierno.

El presidente Micombero se ha preocupado, además, por el restablecimiento de cordiales relaciones con la vecina república de Ruanda.

## El paisaje: montes y aguas

Morfológicamente, Burundi se distingue de Ruanda por la menor acentuación del relieve, ya que si bien su altura media es más elevada, carece, sin embargo, de grandes cumbres. La hidrografía es aún más compleja que en Ruanda y comprende, entre otros ríos, el Ruvuvu, afluente del Kagera, considerado como el más lejano ramal del Nilo. Durante más de 120 kilómetros se asoma a la orilla nororiental del lago Tanganica, de una extensión notablemente superior a la del Kivu y que, con sus 32.890 kilómetros cuadrados, constituye una masa de agua suficiente para influir en el clima del país. También en la economía de Burundi el lago Tanganica ejerce mucha mayor influencia que el Kivu en la de Ruanda, ya que proporciona más de 12.000 toneladas de pesca al año.

## La agricultura, actividad preponderante

La actividad más importante del país es la agricultura. Los productos de las plantaciones resultan bastante limitados: el principal de ellos es el café (168.000 q en 1968), seguido del algodón y del tabaco, pero la mayor parte de la actividad agrícola la absorben los productos de subsistencia: mandioca (8.750.000 q) y batatas (7.520.000 q), seguidos por la cebada, el maíz y la patata.

El 23% del territorio está cubierto de pastos, pero la ganadería —actividad que constituye una prerrogativa de los batutsi, celosamente defendida— apenas tiene peso alguno de la economía, por lo cual el Gobierno ha proyectado un plan de mejoras basado en la reducción del número de cabezas.

Prácticamente sin recursos minerales, a excepción de unos pequeños yacimientos de oro y de estaño, así como de fuentes de energía (menos de 20.000 kWh anuales), la actividad industrial es muy escasa en Burundi.

Las comunicaciones se presentan bastante difíciles: más importante que las pocas carreteras es la ruta natural representada por el lago Tanganica. La capital, Bujumbura, es una ciudad de aspecto colonial (unos 100.000 hab.) que cuenta con el primer puerto del país y constituye el centro comercial de Burundi.

## BIBLIOGRAFÍA

Masera, F.: *Ruanda e Burundi*. Milán, 1963.- Louis, R.: *Ruanda-Urundi 1884-1919*. Oxford, 1963.- Schouteden, H.: *La faune ornithologique du Burundi*, 1966.- Reuss, C.: *Réflexions sur l'aide de la Belgique au Burundi*, en "Études congolaises", 1969.





# ÁFRICA ORIENTAL





En la página anterior: el macizo etíope entre Eritrea y el Tigrè.

(N. Cirani)

# Etiopía

País de historia tres veces milenaria, cristiana desde hace dieciséis siglos, con Liberia la única nación de África independiente hasta el siglo XX, Etiopía —la antigua Abisinia— se extiende sobre un bloque de tierras altas entre la llanura sudanesa surcada por el curso medio del Nilo, las orillas del mar Rojo, las llanuras de Somalia a lo largo del océano Índico, y las bajas mesetas de Kenya.

La gran estela de Aksum, uno de los más famosos testimonios artísticos del reino homónimo que floreció en torno al siglo III de J.C. Ocupaba los actuales territorios de Eritrea y del Tigrè septentrional. La decadencia coincidió, en el s. VII, con la expansión árabe. (S. E. F.)

## Un país fortificado por la naturaleza

El territorio, en las tres cuartas partes de su extensión, alcanza alturas superiores a los 900 metros, de manera que se destaca en forma de meseta acantilada entre las tierras llanas circundantes. Sus propios rasgos físicos contribuyen, sin

embargo, a fraccionarla en bloques homogéneos diferenciados, que la población ha conseguido integrar sólo en parte mediante las diversas reorganizaciones geopolíticas realizadas en el curso de la historia.

La estructura geológica presenta un zócalo de rocas cristalinas metamórficas e intrusivas de edad precámbrica y paleozoica, que afloran en Eritrea y en las zonas occidentales y meridionales. Sobre esta base se extienden vastas coberturas sedimentarias constituidas por areniscas y calcáreas del jurásico y cretáceo que afloran en el Sudeste y en Eritrea meridional, mientras que en el Norte y en el Centro aparecen recubiertas por grandes mantos de lavas basálticas pertenecientes a dos series distintas: una, surgida en el oligoceno-mioceno, que

precedió a los movimientos tectónicos que dieron origen al Rift Valley, forma los más elevados altiplanos de Etiopía; otra, de edad pliocénica y cuaternaria, se encuentra sobre la primera y, sobre todo, en el fondo de las fosas tectónicas, donde aún se localizan manifestaciones de actividad volcánica, como en el monte Ayelu (de 2102 metros de altura) y numerosas fumarolas, fuentes termales, etcétera.

## La variedad de formas

Los aspectos geomorfológicos dependen, en gran parte, de los tectónicos. A lo largo de la fosa tectónica del Rift Valley se alinean los lagos Rodolfo, Estefanía, Chamo, Abaya, Ansa, Shala, Laugana y Zwai, el valle del río Awash y la depresión de Danakil. Esta fosa corta en dos fracciones el bloque de tierras altas, de manera que al Noroeste queda la más extensa y elevada (Ras Dashan, 4620 m), y al Sudeste la menor, descendente en formas tabulares hasta la llanura costera somalí. Al Noroeste de la fosa de los lagos se alinean los altiplanos de Shoa, cortados por los valles profundos de los afluentes del Nilo Azul (Abbaí). Éstos, que siguen su inclinación hacia el Noroeste, están cerrados en la parte oriental por el reborde montañoso que desciende escarpado como una muralla para delimitar el cauce recorrido por el río Awash. Los bordes del altiplano, más al Norte, comprendidos entre los valles del Nilo Azul y del Takazzè-Setit, forman la región de Amhara, que ha constituido el foco de poblamiento y de civilización promotor de la nación abisinia. Al Oeste y al Norte del Nilo Azul se extiende el Gojjam, y más al Sur, entre el valle del Nilo Azul, el curso del Omo y los relieves marginales que se asoman a la fosa de los lagos, se suceden las planicies de Wollega, de Jimma y de Kaffa. En esta región las tierras bajas circundantes no se destacan con tanta claridad como en el Este, donde, a lo largo de más de mil kilómetros, el litoral de Eritrea, la depresión danakil y la cuenca del Awash están delimitados por una muralla abrupta, por lo menos de mil metros de altura. Rasgos morfológicos característicos de las regiones occidentales son la disimetría de las vertientes que se levantan a lo largo del borde de las planicies, el descenso en terrazas de la misma superfi-







Las elevaciones de forma tabular características del paisaje etíope se designan con el término amhárico de "ambe". Etiopía es un país muy montañoso, y como consecuencia de ello, pese a la latitud, las temperaturas en las tierras altas son moderadas. (L. Pellegrini)

cie basáltica, y los relieves de cumbres achatadas (*ambe*) que se elevan como islas sobre el nivel de los altiplanos. Al Sudeste del cauce de la fosa tectónica, la cresta de las mesetas se eleva aún por encima de los 4000 metros (monte Encuolo, 4340 metros, en la región Arussi) en forma de complejo sistema montañoso (monte Kakka, montes Gugú), y descendiendo abrupta y disimétricamente sobre el valle del Awash con los montes Ahmas y el Webi Shebeli. Más al Este y más al Sur, la superficie de los altiplanos de Harar y de Somalia francesa no se presenta tan accidentada, y los cursos de agua fluyen paralelos hacia la franja aluvial costera, sin los cañones de hasta cien metros de profundidad que surcan en todas direcciones los altiplanos de Amhara, Shoa, Gojjam y Wollega.

Desde el punto de vista geomorfológico, al conjunto de las mesetas se contraponen el fondo de la fosa tectónica de los lagos, del Awash y de la depresión danakil. En el fondo de la fosa se alternan elevaciones y hundimientos volcánicotectónicos rodeados de escarpes de fractura, en un contraste entre formas planas y relieves que el clima árido pone particularmente en evidencia. Desde los 407 metros de las orillas del lago Rodolfo la fosa se eleva, así, hasta los 1850 del lago Zwai, antes de descender hacia la zona recorrida por el río Awash y hacia Danakil (116 m), donde complejos apa-

ratos volcánicos interrumpen el afloramiento de formaciones margosas, arcillosas y yesosas propias del medio lacustre, lagunar o marino. Elevaciones y hundimientos en parte arenosos, y más frecuentemente cubiertos por costras salinas y por lagos de superficie variable, son otros tantos rasgos comunes a todo el territorio danakil. Entre los golfos de Tadjoura y de Zula, se alinea una serie de relieves a modo de contrafuertes tectónicos que separan la depresión danakil del mar Rojo, que no es, ni más ni menos, que otra fosa tectónica paralela a aquélla.

### La influencia del clima

El macizo etíope está sometido a un clima típicamente tropical, pero, debido a la altura, la disposición del relieve y la cantidad y el régimen de las precipitaciones, la variación de las temperaturas es muy sensible. A excepción de las cumbres más altas, todo el país está incluido en la isoterma de los 13° C en el mes más frío. En el altiplano de Shoa, a 2640 metros de altura (Addis Abeba), la media mensual es de 14,3° en diciembre y de 17,9° en mayo, el mes más cálido. La oscilación anual alcanza cifras que superan los 9° con respecto a las depresiones áridas marginales, donde las medias térmicas del año superan los 30° (35° en la más extensa de las depresio-

nes danakiles), las medias del mes más frío (enero) sobrepasan los 25° y las del mes más caluroso, julio, rebasan los 35° (en Massaua, respectivamente, 25,9° y 35,2°). El ritmo estacional viene determinado por la variación de las condiciones higrométricas del aire y de las precipitaciones. Éstas suelen sobrepasar los 1200 milímetros al año en la meseta acantilada y en las vertientes occidentales (1240 mm en Gambela, en el valle del río Sobat, a 410 m), los 400-600 milímetros en el altiplano eritreo, y los 181 en Massaua. Más allá del cinturón desértico oriental, pueden distinguirse tres períodos lluviosos a lo largo del año: el primero y el tercero (lluvias escasas) con principio y final casi simultáneos en los altiplanos, entre la segunda decena de marzo y la segunda de mayo, y la primera de noviembre y mediados de diciembre: el segundo período (*derek awaria* o grandes lluvias) es más tardío y más corto en la zona meridional. Cielo sereno y sequía se prolongan durante casi cuatro meses, entre diciembre y marzo, acompañados de vientos del Este de origen continental (Sudoeste de Asia) atraídos por la depresión que en el invierno se sitúa sobre la vertiente Sur de la meseta acantilada etíope, en el meridiano de Khartum. Levantándose del mar al nivel de las mesetas, estos vientos dejan su humedad en la vertiente exterior del macizo. En Assab y Danakil el cielo suele



estar cubierto y el ambiente acostumbra a ser bochornoso. El primero de los períodos lluviosos está originado por el avance del frente de altas presiones, de formación marítima, que se establece sobre el océano Índico. Luego el país entra en el dominio de las corrientes de aire de origen ecuatorial. Tras una nueva y breve sequía ocasionada por el rápido cambio de dirección de los vientos, llegan las grandes lluvias, arrastradas por el frente de convergencia intertropical, que avanza desde la franja equinoccial hacia el Trópico de Cáncer. Comienzan en la tercera decena de mayo sobre Shoa y en junio en Asmara, para terminar, respectivamente, en octubre y septiembre; en cualquier caso, representan del 60 % al 65 % de las precipitaciones anuales.

Se suceden lluvias continuas y violentas (*egnagn bella*) en correspondencia con el paso del "frente", y se manifiestan, por lo demás, en las horas de la tarde, con una relativa disminución durante los ocho o nueve días intermedios. Conforme el frente retrocede, va abandonando la meseta acantilada a la masa de aire de formación marítima oriental, de manera que a un nuevo período de tiempo sereno y seco sucede otra breve estación lluviosa antes de la larga sequía invernal. En las mesetas más occidentales los dos períodos secos intermedios son casi inexistentes, y el año se divide en una sola y prolongada estación lluviosa en contraposición con la seca. En la región sudoriental, por el contrario, las lluvias son poco importantes.

### Importancia de la red hidrográfica

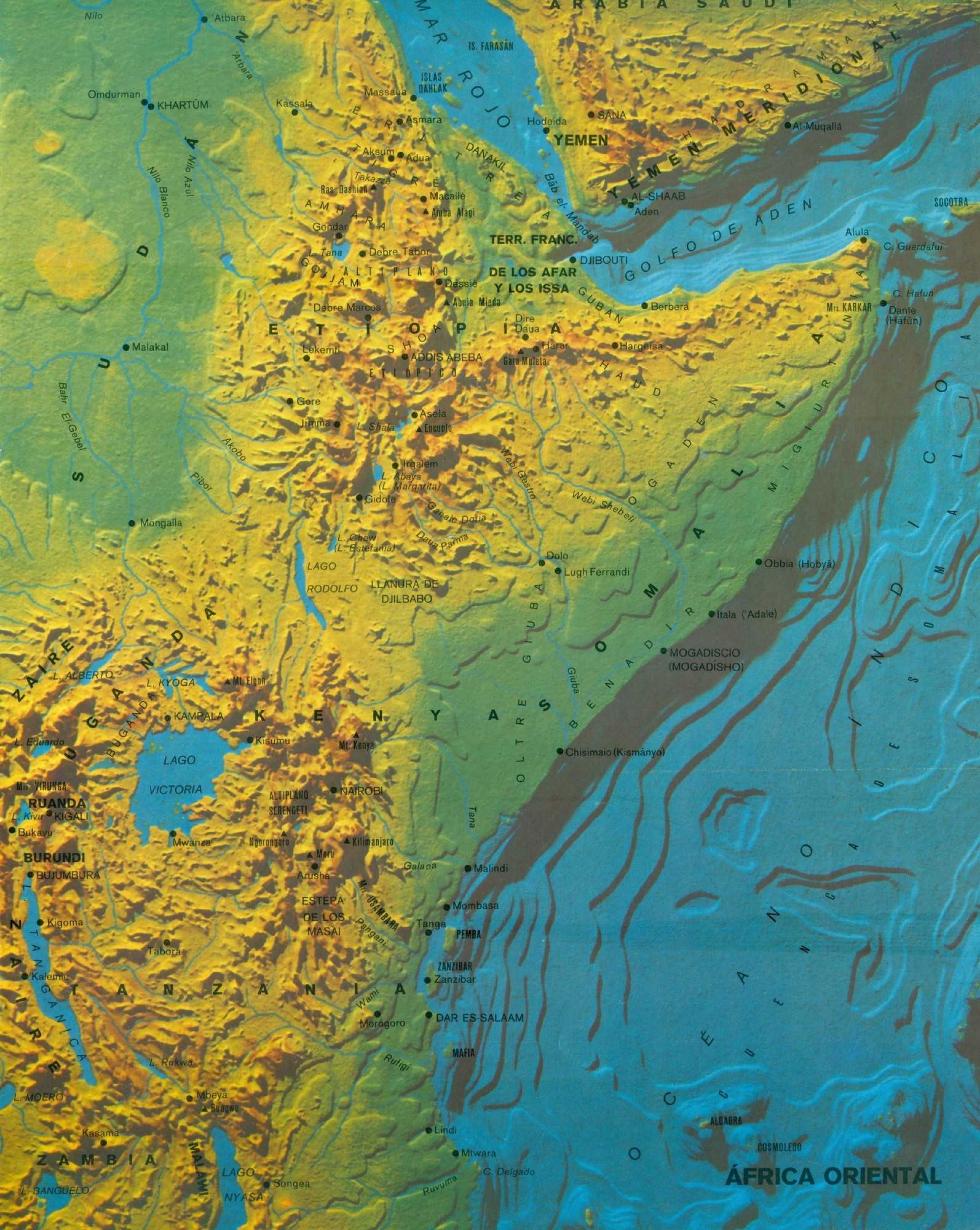
La red hidrográfica comprende cursos de agua y depresiones lacustres pertenecientes al valle del Nilo, que se extiende aproximadamente por la mitad del territorio, depresiones endorreicas, y ríos tributarios del océano Índico y del mar Rojo. El Nilo Azul, el curso fluvial más caudaloso, nace en el lago Tana, a 1830 metros de altitud, y resume los rasgos más característicos de la red constituida por corrientes típicas de altiplano, con un curso alto abrupto y tortuoso, y por valles encajados y constantemente interrumpidos por cascadas y rápidos, formando recodos y amplios meandros que desmembran los bordes de las mesetas internas. Luego esos ríos se ensanchan y aluvionan en las zonas más bajas, o bien se acompañan de cauces pantanosos o secos donde el clima es más árido y el fondo más permeable. El Nilo Azul, que recorre durante mil kilómetros el territorio etíope, superando 1400 metros de desnivel, tiene una cuenca de 178.700 kilómetros cuadrados de superficie, pero sólo cinco de sus mayores afluentes—en primer lugar el Didessa—llevan agua permanentemente. En Roseires, al otro lado de la frontera sudanesa, el caudal máximo mensual sobrepasa los 8000 metros cúbicos por segundo, que, sin embargo, son ampliamente superados en las repentinas crecidas de la estación tardía. También el Takazzè, que en el Sudán toma el nombre de Setit, y el Atbara, que confluyen una vez superada la frontera sudanesa y que cortan profundamente los altiplanos de la región de Amhara, están sometidos a súbitas y violentas crecidas durante las lluvias estivales; luego, en los meses de invierno, su caudal disminuye de forma notable. Sólo es navegable el Baro, brazo principal del Sobat, alimentado por la elevada pluviosidad de la zona.

Breves y alineados a lo largo del escarpe rocoso del altiplano eritreo, los tributarios del mar Rojo se caracterizan por su régimen torrencial. El Barca (630 km), que con su cuenca cubre la mayor parte de la meseta al Norte de Asmara, adquiere ese carácter en su parte baja y llega al mar sólo en caso de crecidas excepcionales. La irregularidad estacional de los caudales se acentúa en los cursos que descienden al Sur de los montes Ahamat y de los montes de la región de Arussi, que pertenecen a las cuencas del Webi Shebeli y del Giuba, y también en los tributarios de las cuencas endorreicas, que terminan en los lagos tectónicos de la depresión central (por ejemplo el Omo, que desemboca en el lago Rodolfo) y en las depresiones pantanosas de Danakil (Awash). Como el Webi Shebe-



Lalibela: procesión del "Tinkat", la Epifanía copta, máxima fiesta religiosa del año. Los coptos se separaron de la Iglesia de Roma en 451, a raíz del concilio de Calcedonia, al negar la naturaleza humana de Cristo. La Iglesia copta, a la que pertenece el 60 % de la población etíope, está reconocida oficialmente por la constitución del país, y a ella debe pertenecer también el emperador.  
(T. Patrizio)





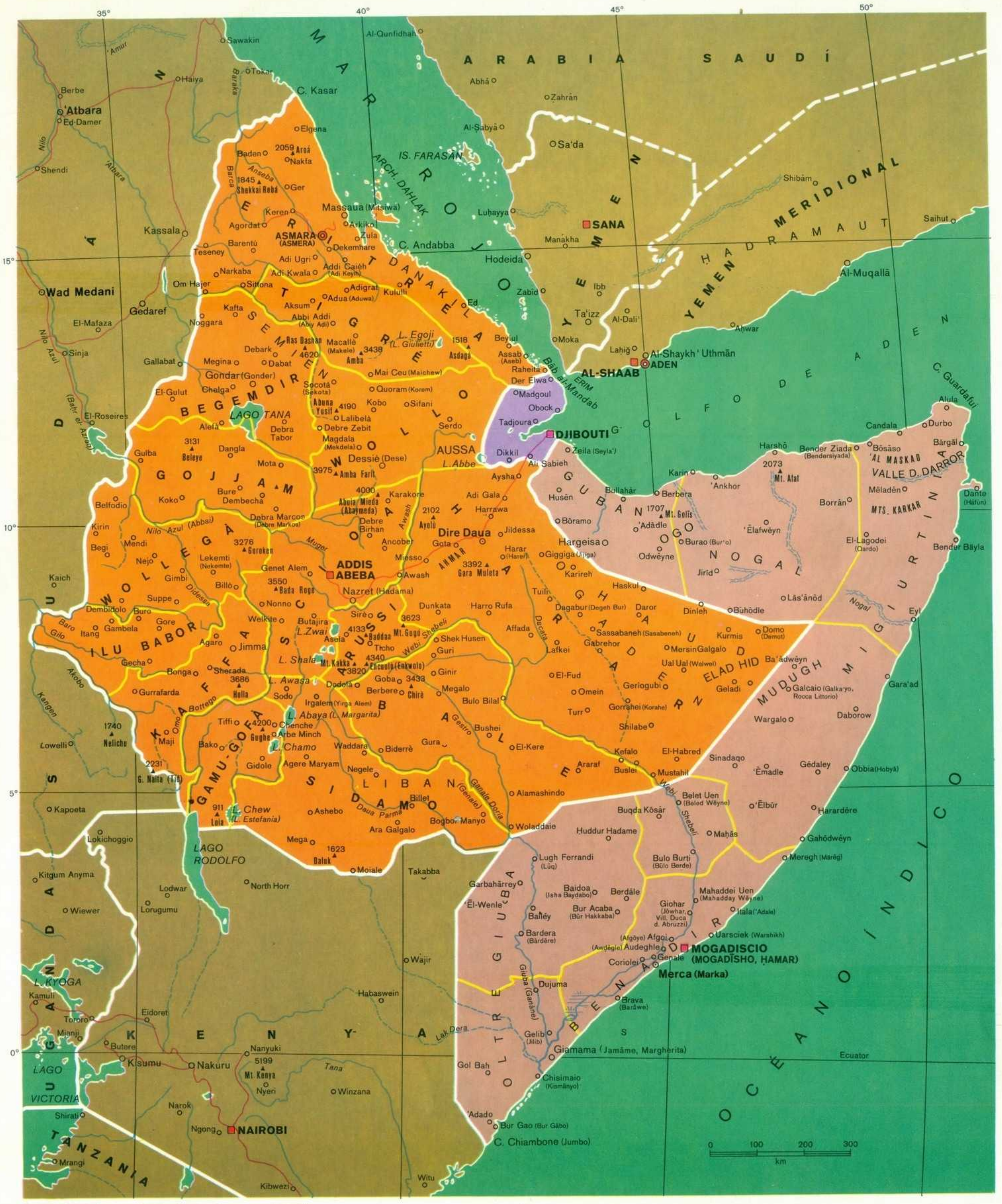


Fenómeno de erosión de los estratos calcáreos de la depresión del Plan del Sale, en Danakil. La región, otrora cubierta por las aguas del mar Rojo, del cual quedó separada por una franja costera más elevada, se sitúa a 116 m bajo el nivel del mar. La habita una población nómada danakil, cuyo principal recurso lo constituye el comercio de la sal con el altiplano. (L. Pellegrini)









 ETIOPÍA  SOMALIA  TERRITORIO FRANCÉS DE LOS AFAR Y LOS ISSA

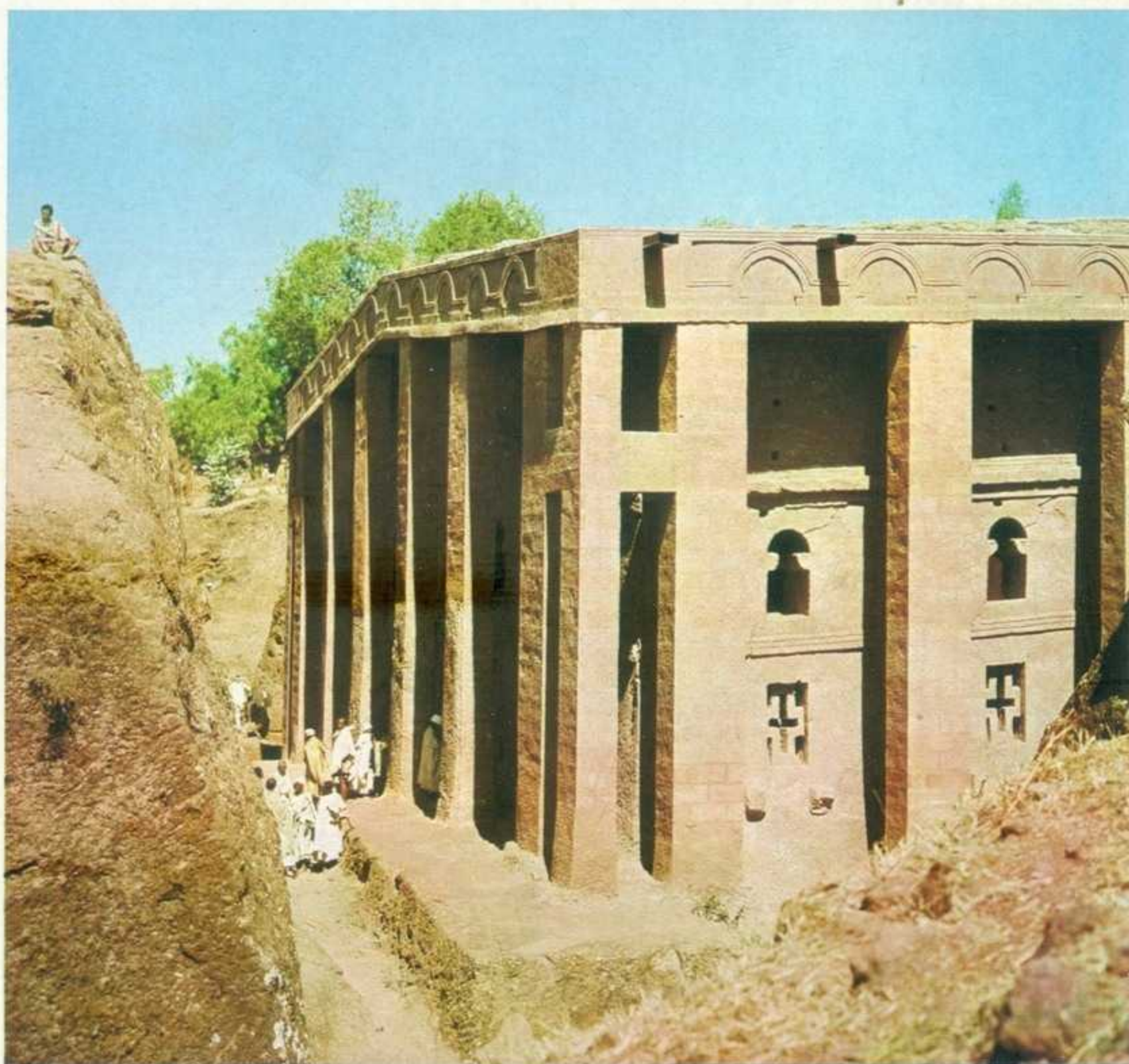


li, que discurre por territorio etíope durante 1500 kilómetros, también el Awash (700 km) constituye una buena reserva de agua, porque se alimenta de las lluvias estivales, abundantes y prolongadas en su curso alto. Descendiendo de los relieves del Shoa, el abanico de fuentes del Awash recorre la sección más densamente poblada de la meseta acantilada abisinia, lo que ha contribuido a que se le atribuya un papel importante en la planificación hidroeléctrica emprendida por el país desde 1960 (presa de Malcà Giré Coca). Entre 1963 y 1968 la energía producida en total ha conocido un aumento que va de los 177 a los 361 millones de kWh, de los cuales 253 millones son de origen hidráulico.

Por lo menos ocho de los lagos que ocupan las depresiones de la fosa central tienen una superficie superior a los mil kilómetros cuadrados (lago Margarita, 1162 km<sup>2</sup>). Todos ellos alcanzan una profundidad inferior a los veinticinco metros, un grado notable de salinidad y una superficie variable acentuada, en cualquier caso, por la fisonomía de lago estancado, como el Estefanía. El lago Tana, originado por la barrera volcánica del valle del Nilo Azul, con su extensión de 3150 kilómetros cuadrados, la facilidad de comunicaciones que proporcionan los puertos de sus orillas y su riqueza piscícola, ha favorecido el poblamiento de la zona y la fundación de ciudades.

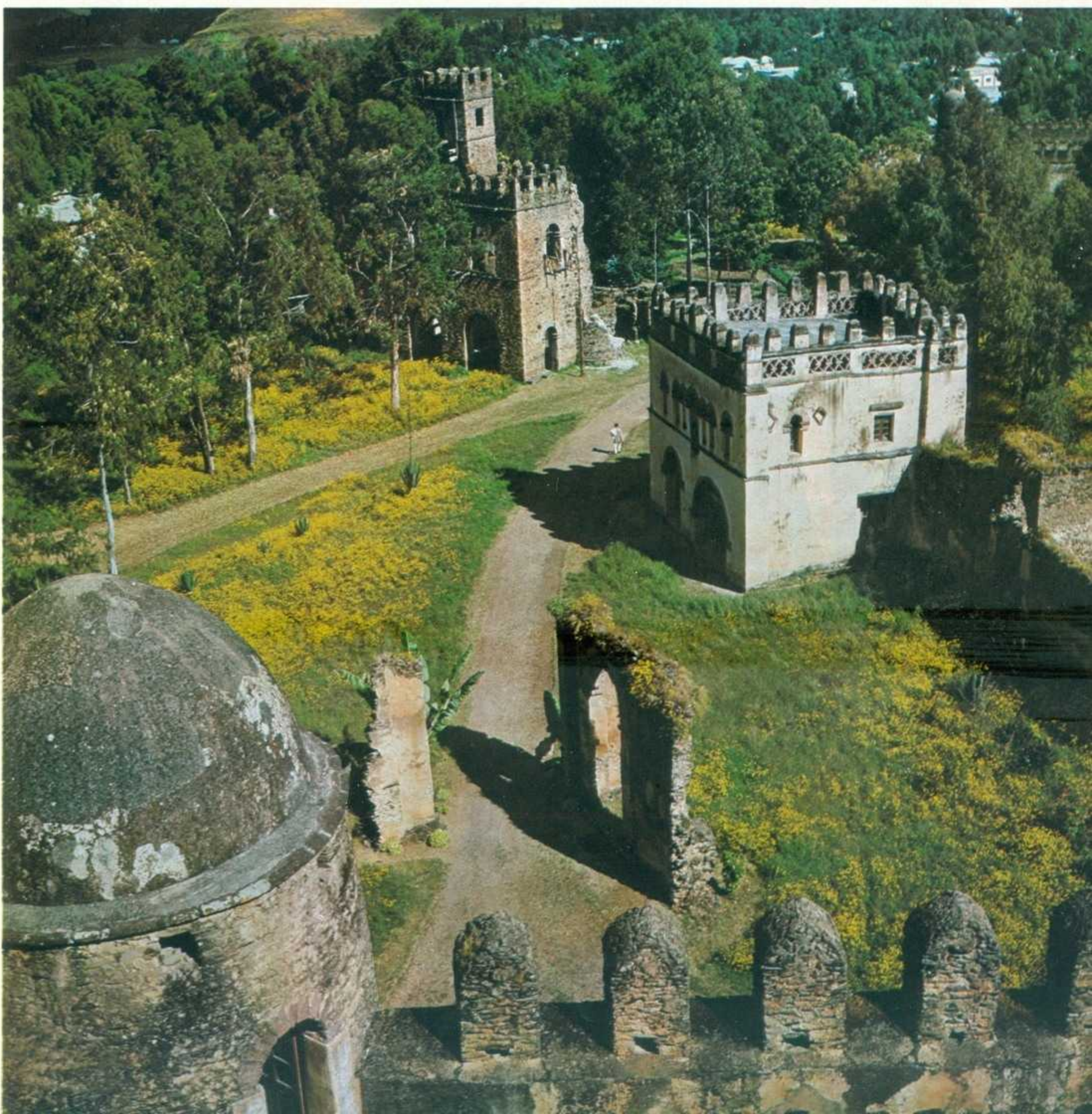
### Las zonas de vegetación

Como el clima, la vegetación contribuye a crear las mejores condiciones de vida entre los 1800 y los 3000 metros de altura. Esta vegetación, reducida a ralas coberturas de gramíneas y de arbustos espinosos en las depresiones áridas, con plantas bulbosas y liliáceas, como el áloe, donde el suelo es menos seco, en las vertientes y en el corazón de los altiplanos se convierte, por el contrario, en selva tropical húmeda y en flora de tipo montañoso. Se calcula que el 7,3 % de la superficie del territorio está cubierto de bosques y selvas, y el 56,4 % de prados y pastos. En la zona hasta los 1800 metros de altura (*quollà*) prospera la selva tropical húmeda y rica en especies que, en formación en parque o en galería, alterna con la sabana, más o menos arbolada con grupos de acacias o euforbiáceas, como consecuencia de la prolongación de los periodos de sequía, o bien porque el hombre ha intervenido destruyendo la originaria cubierta forestal. Sigue, entre los 1800 y los 2400 metros, la *voina degà*, con bosque siempre verde de enebros, olivos, euforbias de candelabro y otras especies introducidas en el siglo XIX, como el eucalipto, junto a for-



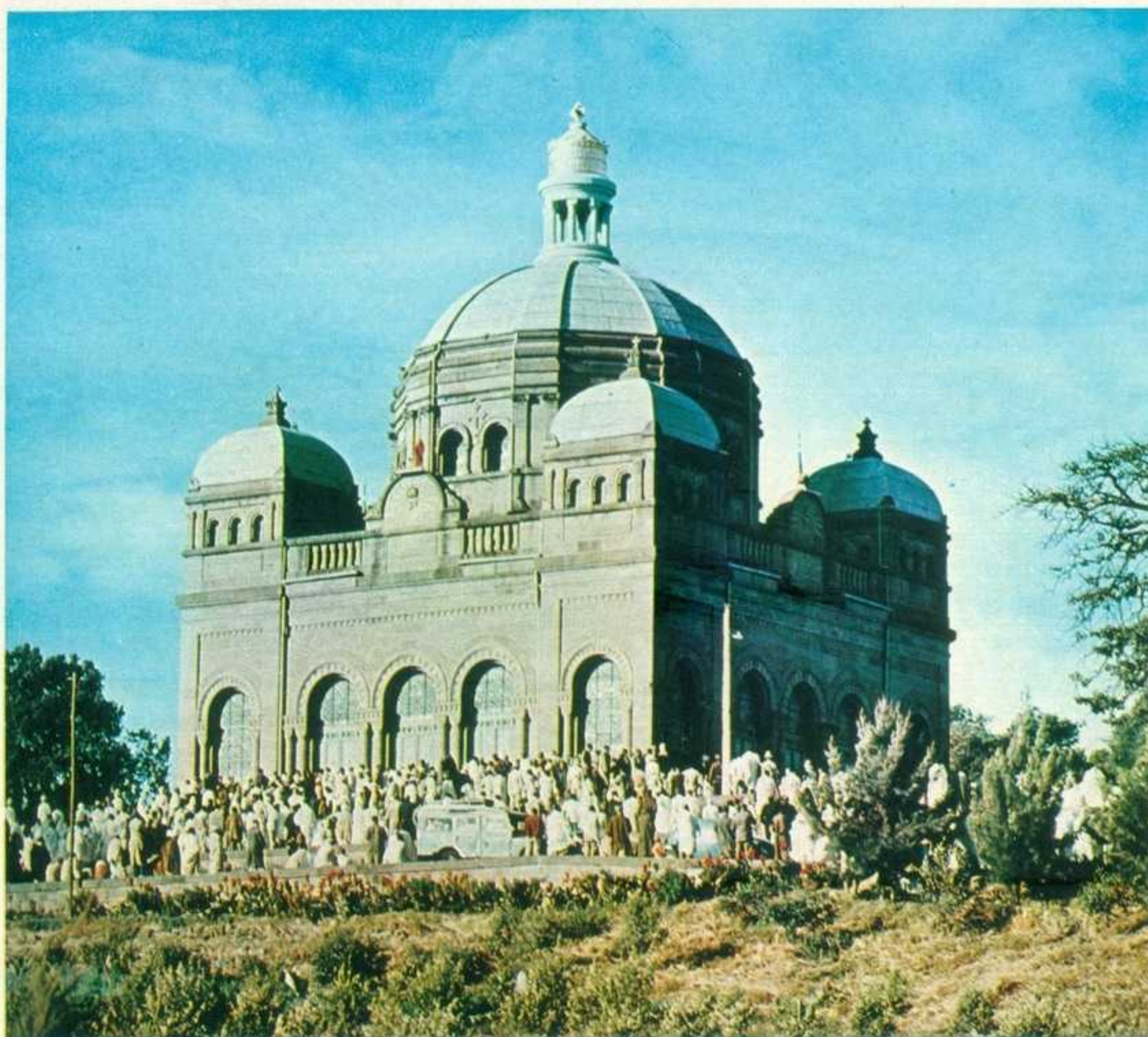
Lalibela: una de las once iglesias monolíticas, meta de peregrinaciones desde el siglo XIII, excavada en la roca y esculpida por artistas coptos egipcios prófugos del Islam, por encargo del negus Lalibela (hoy venerado como santo) de quien esta localidad toma su nombre. (E. Dulevant)

Vista parcial de las fortalezas portuguesas del siglo XVII en Gondar. La ciudad fue capital de Etiopía de 1635 a 1868, y estos palacios fortificados llevan todavía los nombres con que los bautizaron sus constructores. (L. Pellegrini)





Addis Abeba: mausoleo de Menelik (1844-1913), el "negus negusti" o "rey de reyes", que trasladó a Addis Abeba la capital del Imperio y venció en 1895, en Adua, a las tropas italianas mandadas por el general Oreste Baratieri. (N. Cirani)



maciones secundarias constituidas por praderas, con amplio predominio de los helechos. Esta es la región más saludable, poblada y con grandes superficies de cultivos, entre los que prospera particularmente el café. El bosque sobrevive en la región occidental entre Shoa, Kaffa y Sidamo. En total se obtienen al año unos 22.000.000 de metros cúbicos de madera. La zona que se extiende por encima de los 2400 metros, la *degà*, se caracteriza por la vegetación de pastos.

### La estructura del Estado

El Estado etíope de hoy es fruto de un proceso de conquistas territoriales y de unificación que se ha desarrollado sobre el fraccionamiento político-administrativo de las estructuras feudales, favorecido por las condiciones del ambiente natural, y que ha perdurado a lo largo de muchos siglos con fases alternativas hasta la pasada centuria. Sólo concluyó en 1952 con la anexión de Eritrea. En la base de esta unificación se halla la fuerza política representada por los elementos sudarábicos más evolucionados, de lengua semítica, inmigrados al altiplano al Norte del Takazzè, y cuyo origen se relaciona con la leyenda de la reina de Saba y del hijo que tuvo con Salomón, al que se atribuye el nombre de Menelik. Hacia el siglo III a. de J.C., se creó en el altiplano el reino de Aksum (o Axum), cuya capital se convirtió en un gran centro comercial comunicado mediante calzadas con los puertos del mar Rojo. El reino pudo reforzarse gracias a la unificación impuesta por la lengua amhárica y, sobre todo, por la introducción del cristianismo en el siglo IV.

Más tarde se constituyeron tres reinos, entre ellos el de Gondar. Luego la presión del Islam obligó a Etiopía a sustituir gradualmente la dirección originaria de sus intereses, que tenían por eje el mar Rojo y el Sudán, y volverse hacia el corazón de los altiplanos, al Oeste, trasladando la capital a Shoa con la dinastía de los Salomónidas, creada por Yakunno Amlak en el siglo XIII, y así

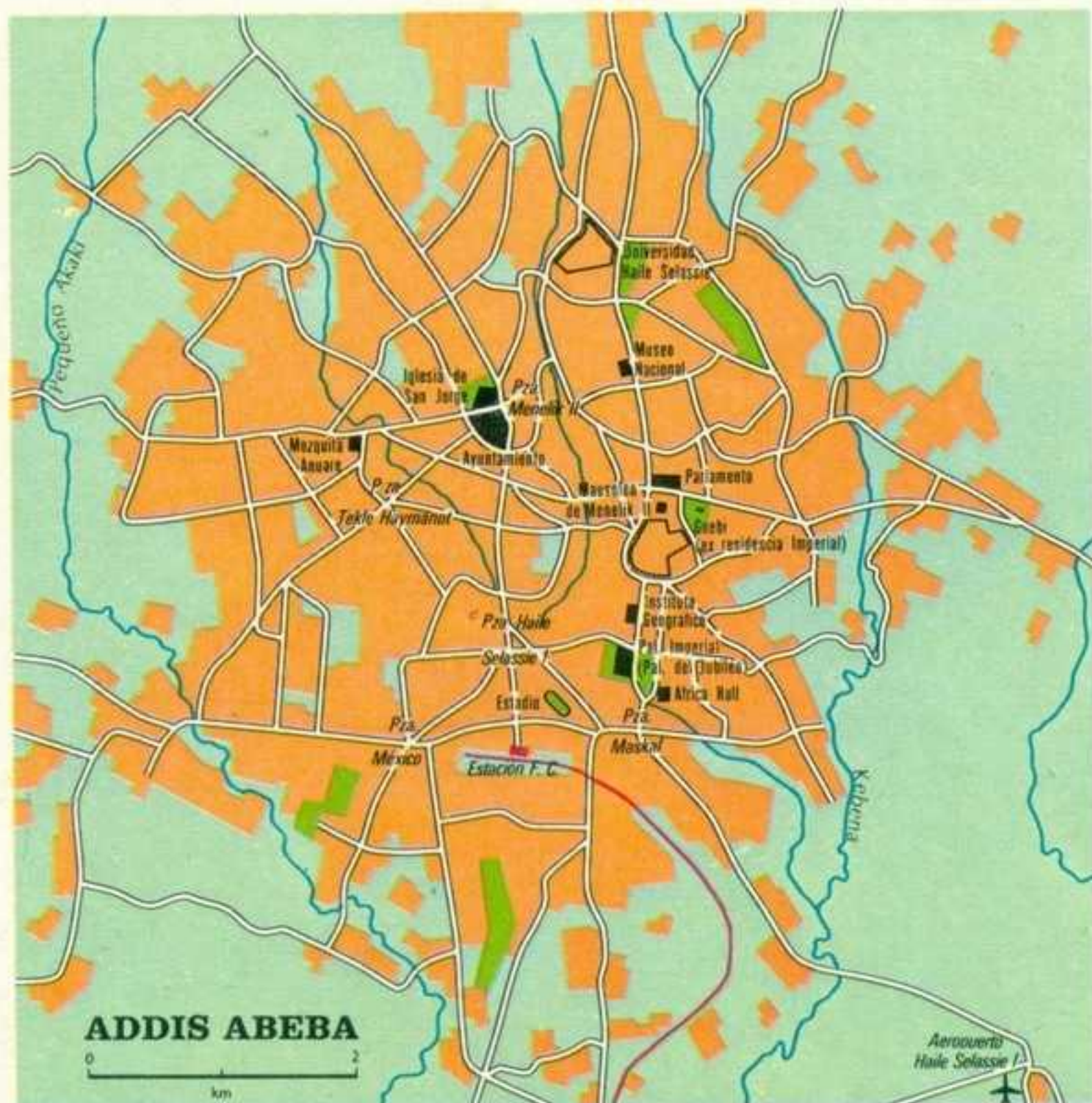
llamada porque se la hacía remontar a Menelik, hijo de Salomón. Las diferentes etapas de la evolución estuvieron marcadas por las campañas contra los Estados musulmanes, que debilitaron profundamente a Etiopía, salvada en última instancia por la intervención de los portugueses. Luego se consumó la penetración de las tribus cusitas de los galla que, poco a poco, ocuparon la región meridional de Etiopía.

El debilitamiento ulterior del reino, al tiempo que las grandes familias se disputaban permanentemente la supremacía, favoreció la centralización monárquica de Teodoro II (1855-1868), proseguida por Juan IV y, sobre todo, por Menelik II. A tal centralización contribuyeron indirectamente los tratados de amistad y comercio estipulados en la primera mitad del siglo XIX con Gran Bretaña y Francia, la presión egipcia por la costa eritrea, la ocupación italiana de Massaua y los acuerdos que siguieron, hasta el de Ucciali, que en 1889 reconocía la soberanía de Italia sobre Eritrea. Menelik, proclamado ese mismo año "rey de reyes", llevó las fronteras del Estado abisinio hasta incluir dentro de ellas Kaffa y la depresión de los lagos hasta el Rodolfo y Ogaden al Sudeste. Estableció asimismo un nuevo centro de coordinación en la ciudad de Addis Abeba. Con estas fronteras, Etiopía recobraba su independencia, luego del paréntesis de la conquista italiana (1939-1941) y de la ocupación inglesa, con el retorno del emperador Haile Selassie, quien, en 1952, proclamó la unión federal con Eritrea, que se convertiría en provincia etíope en 1960.

### Población y técnicas agrícolas

La población se estimaba en 1969 en 24.769.000 habitantes, según los cálculos del Instituto de Estadística, ya que nunca se han realizado en la nación censos oficiales. Existen cerca de 2.000.000 de nómadas que se trasladan en el área comprendida entre el árido valle del río Barca, y a través de la estepa desértica del país de los danakil, hasta las tierras bajas sudorientales de Bale y de Harar. La tasa anual de crecimiento, sensiblemente aumentada a partir de 1960, asciende al 2,1 %.

La estructura de la población etíope es bastante compleja como consecuencia de las diferentes inmigraciones, superposiciones y conquistas que se han sucedido a lo largo de la historia del país. En los altiplanos sobreviven pequeñas comunidades de cazadores y pescadores, descendientes de los habitantes más antiguos, mientras que los nilóticos viven de su rudimentaria agricultura de subsis-



**PLANO DE ADDIS ABEBA.** La capital del Imperio etíope es una grande y moderna urbe (650.000 hab.) situada a 2640 m, al pie de un anfiteatro de colinas. Ocupa un área muy extensa dado su carácter de ciudad jardín, y está constituida por dos núcleos principales, al Este y al Oeste del torrente Ghenfilé. Los barrios residenciales se extienden por la zona oriental, más moderna, donde se encuentra asimismo el "ghebi" (el palacio imperial o residencia del negus).



tencia, en las vertientes bajas de la región sudoccidental y a lo largo del valle del Baro (Annuak, Nuer). La mayor parte de la población está constituida por elementos de lengua cusita, pero de diferente cultura (sidama, galla, inmigrantes hacia el Sudoeste en el siglo XVI), por etiópidas (somalíes de las mesetas del Sudeste y danakil de religión musulmana) y por abisinios o amhara, descendientes de las tribus sudarábigas de lengua semítica y hoy de religión cristiana monofisita, que se establecieron en el siglo VII a. de J.C. La tribu hegemónica, los habashat, dio su nombre a toda la población. Hay, finalmente, comunidades judaicas cusitas (falasha) establecidas entre el Shoa y el Beguemedet.

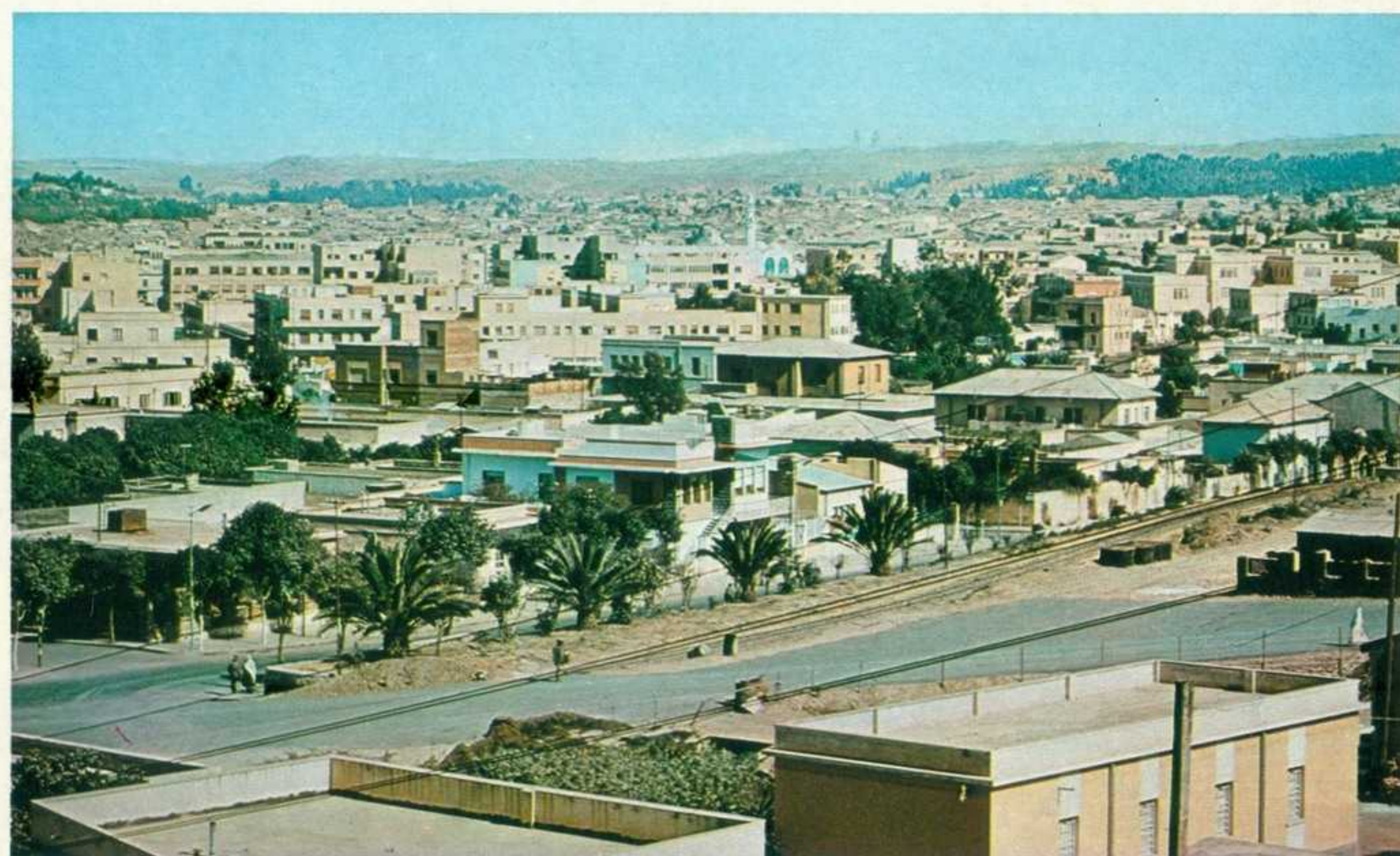
El fraccionamiento étnico influye ampliamente en la distribución de la población y en las formas de asentamiento. Por regla general, las mayores densidades (100 hab. por km<sup>2</sup>) se registran en las regiones más fértiles, como la parte central de Shoa, a 2800 metros de altura, donde una hectárea puede asegurar la subsistencia de, por lo menos, cuatro o cinco personas. La agricultura se practica con métodos tradicionales valiéndose, desde hace mucho tiempo, del arado y del ragadío. En Sidamo, donde también las densidades son elevadas y donde la colonización abisinia ha introducido el arado, los cereales y el café, la utilización del suelo está basada en el cultivo de la *Musa ensete*, que halla un medio favorable en aquel clima, templado por encima de los 1600 metros, y que llega a los 3100 en la vertiente meridional de los montes Gugú. De esta planta se utiliza su pulpa, que se extrae de las nervaduras de las hojas y sirve para elaborar pan y hogazas.

### Las ciudades etíopes

Más que el asentamiento disperso, domina en Etiopía la concentración en poblados campesinos, pero el hábitat rural sí aparece disperso, con casas agrupadas en pequeños núcleos o bien aisladas, constituida cada una de las viviendas por varios edificios o cabañas de techo cónico, en medio de un recinto circular.

Los centros urbanos son oficialmente 1300, considerando como tales los núcleos que tienen más de la mitad de la población activa empleada en actividades no agrícolas, y por lo menos un mercado semanal, además de comercios fijos y lugares de recreo. Sólo cinco ciudades contaban en 1968 con más de 40.000 habitantes (Addis Abeba, Asmara, Dire, Duaua, Harar y Dessiè), de las cuales sólo la capital y Asmara superaban los cien mil habitantes.

La capital, Addis Abeba, cuyo nombre



Vista de Asmara. La capital de Eritrea está situada en el altiplano etíope a 2471 m, y goza de un clima constantemente templado. Es la segunda ciudad de Etiopía (190.500 hab.), sede de industrias diversas (vidrio, calzado, papel, conservas alimentarias, cerillas). (N. Cirani)

significa Nueva Flor, se levanta a 2640 metros de altura en mitad de la meseta acantilada etíope, y goza de un clima benigno y casi constante. Además de sus funciones de capital, ha desarrollado numerosas actividades económicas y hoy alberga casi 650.000 habitantes. El mayor centro industrial de Etiopía es, sin embargo, Asmara, con 190.000 habitantes, cuyo desarrollo lo ha hecho posible la proximidad del puerto de Massaua (30.000 hab.), modernizado durante la ocupación italiana. Assab (10.000 hab.) es, por su parte, la salida natural del Centro de Etiopía, y funciona allí una importante refinería de petróleo. La an-

tigua capital árabe, Harar (42.700 hab.), debe su prosperidad actual al tráfico mercantil, lo mismo que Dire Dawa (50.770 hab.), Gondar (26.000) y Dessiè (45.000), también estas últimas centros de activo comercio.

### Aspectos económicos

El área cultivada en Etiopía cubre el 10,3% de la superficie territorial del país, y en sus tres quintas partes está dedicada a los cereales, en especial a la cebada, al mijo y al sorgo. El resto, al trigo y al maíz. El valor de las exportaciones viene dado en más de un 50 % por el café,

Vista aérea de Massaua. Asentada sobre una serie de islas madreporicas llanas, unidas por diques a la tierra firme y por ferrocarril a Asmara, Massaua, cuyas modernas instalaciones datan de la ocupación italiana (1885-1941), es uno de los principales puertos del mar Rojo y el mercado más importante para el comercio de perlas y madreperlas. (Ostuni)





Región de Shoa (Etiopía central): en los fértiles valles que se extienden al Norte de Addis Abeba prospera una agricultura variada, comparable a la de muchas zonas europeas. En la ilustración, un abisinio ahuyenta a los pájaros en un viñedo bien cultivado. (Fiore)



que es de la especie *arábica*, espontáneo en Kaffa, en Wollega y en Sidamo, y se halla asimismo muy difundido en las formaciones forestales secundarias de la *voina degà* de la zona sudoccidental, como fruto de diseminación espontánea por ejemplares originariamente cultivados por el hombre. El café se cultiva en plantaciones de regadío creadas por el capital extranjero en Harar, y en pequeños huertos propiedad de indígenas en Sidamo, Arussi, Wollo y Gojjam. El algodón se considera la planta tradicional abisinia, pero sólo en Eritrea se cultiva con métodos racionales. Se explota en pequeñas haciendas y plantaciones de regadío (Tessenei, junto al río Gash). El tabaco, introducido en el país en el siglo XVI, halla condiciones favorables en la *quollà*, pero sólo en Sidamo se encuentra un producto de calidad apreciada que se elabora en las manufacturas de Addis Abeba y de Asmara. En Etiopía domina la propiedad de más de cien hectáreas, de estructura feudal y carente de capitales. En 1965 se anunció un plan de desarrollo agrícola con concesiones a los inversores extranjeros, ampliación de las zonas de regadío, entrega a los campesinos de tierras libres y créditos bancarios,

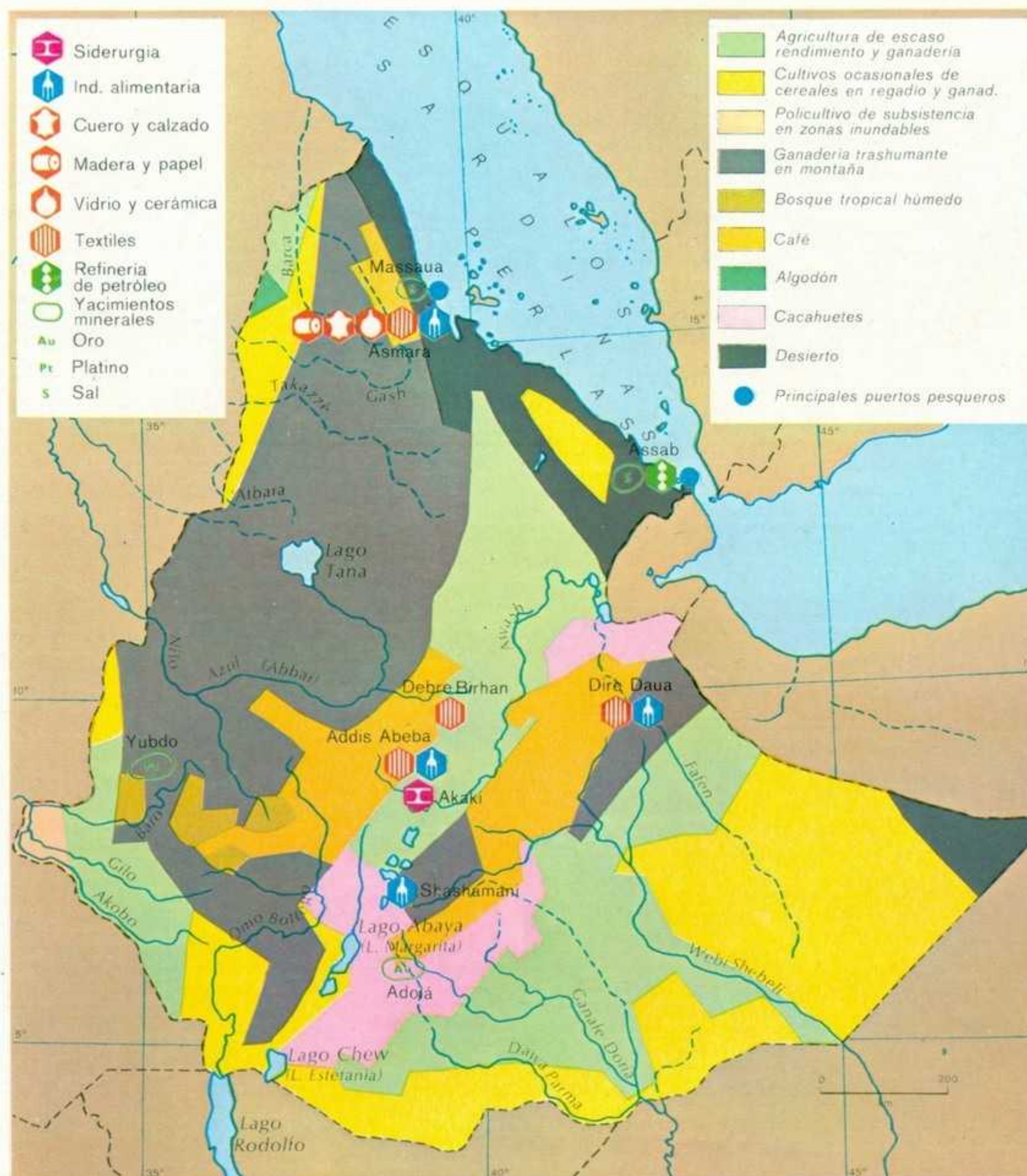
y conservación del bosque. En Oletta, Gondar y Kaffa se han creado ya haciendas modelo. El paso de una economía de subsistencia a otra de carácter comercial se ha visto obstaculizado en nuestro siglo por la permanente deficiencia de las comunicaciones, por el empleo de un sistema basado en los intercambios y por la escasa tradición comercial y artesana del pueblo abisinio. En cambio, se ha visto favorecido por la red de carreteras creada por los italianos, por las diversas obras de mejora y por los complejos agroindustriales también fundados por los colonizadores. La revalorización del valle alto del Awash, favorecida por el ferrocarril que desde 1918 enlaza Djibouti con Addis Abeba, y las carreteras que lo flanquean, constituye el ejemplo más significativo del proceso de modernización que se está operando.

Etiopía continúa siendo, sin embargo, un país dominado por amplias zonas de agricultura de subsistencia y de ganadería de vacunos, laneros y caprinos. La actividad pecuaria exporta pieles y cueros por un valor no inferior a la décima parte del total de mercancías vendido al extranjero.

El subsuelo de Etiopía es rico en yacimientos de minerales metálicos y no metálicos, pero no todos se explotan. La producción más importante en este terreno es la de platino, que se halla en el Wollega junto a Yubdo, y la de oro, extraído de yacimientos primarios en filón en diversas localidades de Eritrea, sobre todo cerca de Asmara, y de yacimientos secundarios aluviales en las provincias occidentales de Gojjam y de Wollega, así como en la meridional de Sidamo. En Eritrea se encuentran asimismo yacimientos de hierro, cobre, mica, lignito (en Adi Ugri) y, sobre todo, de sal de potasio y sal gema. Esta última, de origen lagunar cuaternario, se extrae en la depresión de Danakil. En las proximidades de Massaua y Assab se obtienen más de 200.000 toneladas de sal marina al año. La escasa producción de energía eléctrica condiciona el aumento de las actividades industriales que siguen ligadas a las materias primas y cuentan, sobre todo, con instalaciones para el suministro al mercado local de alimentos, ministro al mercado interior.

#### RECURSOS DE ETIOPIA.

Los cultivos ocupan el 10,3 % del territorio, los prados y pastos el 56,4 % y los bosques el 7,3 %. Es elevada la proporción de suelo improductivo: el 26 %. La altitud influye en el clima y, en consecuencia, en los cultivos, que pasan de los característicos de los climas tropicales a los pastos de las áreas templadas frescas. Entre los recursos del subsuelo destacan el platino, el oro y la sal, pero en cantidades que no permiten que su producción revista gran importancia en el conjunto de las exportaciones, dominadas por los productos agropecuarios. La industria dispone de dos polos suficientemente activos y diversificados: Asmara y Addis Abeba.



#### BIBLIOGRAFÍA

Migliorini, E.: *Forme d'insediamento e densità di popolazione in Etiopia*, Roma, 1960.- Huffnagel, H.P.: *Agriculture in Ethiopia*, Roma, 1961.- Berlan, E.: *Addis-Abeba, la plus haute vallée d'Afrique*, Grenoble, 1963.- Merla, G.: *Missione geologica dell'Etiopia meridionale*, en "Giorn. Geol.", 1963.- Moorhead, A.: *Il Nilo Azzurro*, Milán, 1963.- Hance, W. A.: *The Geography of Modern Africa*, Londres, 1964.- Mason Kaula, E.: *The Land and People of Ethiopia*, Nueva York, 1965.



# Somalia

La provincia poblada por los somalíes es la región más oriental, el "cuerno" de África. Políticamente forma un Estado joven, de fronteras aún inciertas en parte, cuya independencia se inició en julio de 1960 con la unión de la ex Somalilandia británica y la Somalia italiana. En su territorio, que tiene una extensión superior a la Península Ibérica (637.657 km<sup>2</sup>), viven casi tres millones de personas. Quedan excluidos de esta cifra los somalíes de la provincia nororiental de Kenya, a la izquierda del río Tana, los issa del Territorio francés de los Affar y los Issa, al Norte, y los somalíes que habitan la Uganda etíope, al Oeste.

## Problemas fronterizos

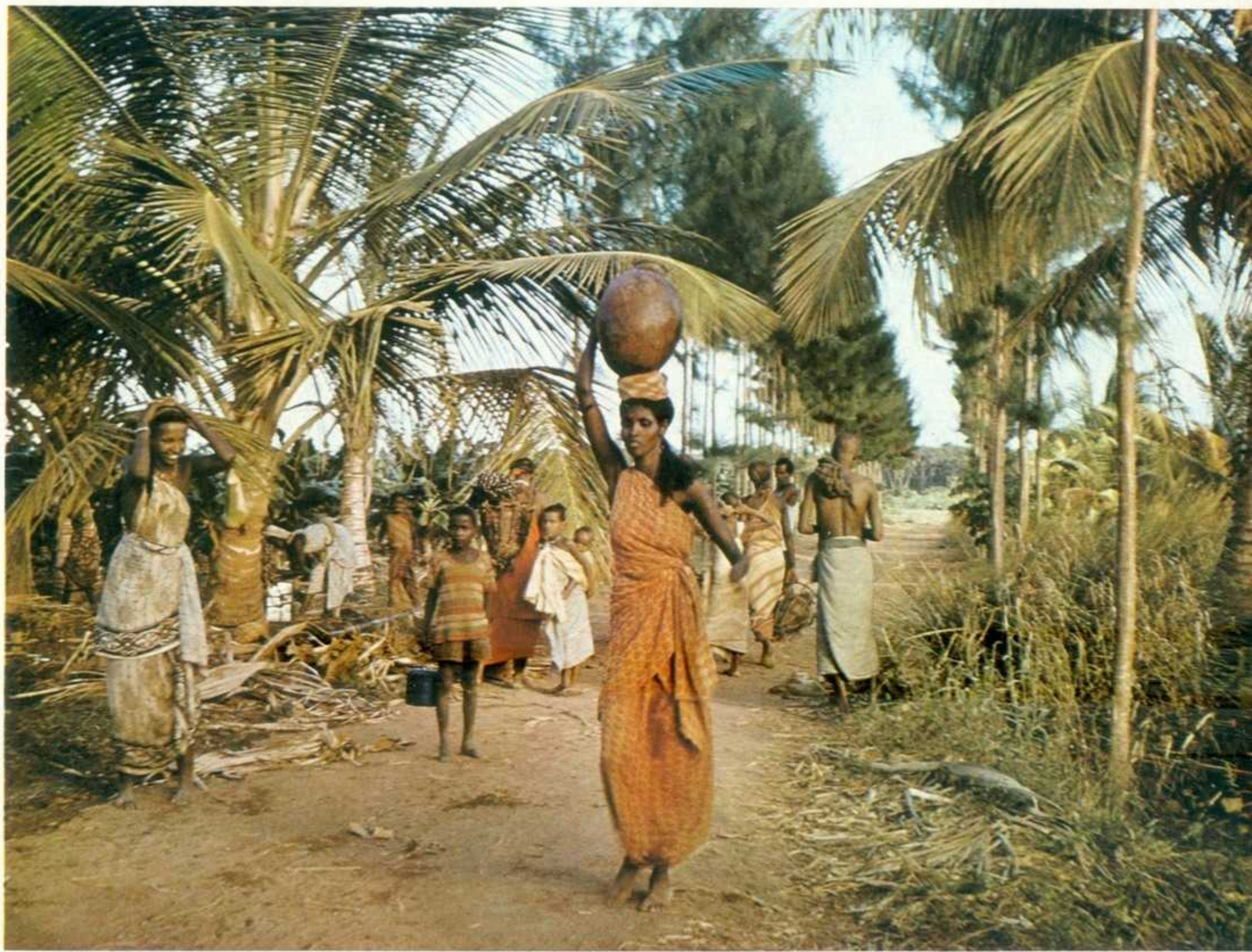
La penetración europea en el territorio de Somalia, iniciada en el siglo XIX, condujo, tras varias expediciones exploratorias (las más importantes fueron las de R.F. Burton, Speke, Traversi, Robecchi-Bricchetti, Bottego, Ruspoli y duque de los Abruzzos), a la división del país entre Gran Bretaña (protectorado de Somalilandia), Italia (colonia de Somalia, entre 1935 y 1941, formando parte del África oriental italiana junto con Eritrea y Etiopía; tras la ocupación inglesa que siguió a la guerra, entre 1950 y 1960, la ONU encomendó el territorio a Italia en régimen de fideicomiso, como preparación para la independencia) y Francia (Costa francesa de los Somalíes, hoy Territorio francés de los Affar y los Issa). Las fronteras del actual Estado independiente de Somalia, heredadas tras casi un siglo de régimen colonial, se remontan a los tratados y convenciones bipartitos y tripartitos entre Etiopía, Italia, Francia y Gran Bretaña, firmados entre 1885 y 1908, y a los acuerdos angloetíopes. Pero su trazado está lejos de haber quedado claramente definido con Etiopía al Oeste, en las mesetas del altiplano de Harar. Este confín sigue ahora una dirección más o menos paralela a la costa por la que Somalia se asoma al océano Índico, y es aún provisional, reflejando la realidad historicogeográfica de un país que presenta caracteres típicos de transición en sus rasgos físicos y antropológicos. No obstante, la República de Somalia se ha formado como expresión de una personalidad cultural bien definida, originada por los movimientos de población, y por las superposiciones y con-

tactos promovidos por su situación geográfica, profundamente influidos por las formas del suelo y por las condiciones climáticas. Esa personalidad cultural constituyó, a partir de 1950, la base de unas fuerzas políticas que se concretaron en la reivindicación de una "gran Somalia".

## Estepas y sabanas entre montes y llanuras

Los somalíes constituyen un pueblo de pastores que se trasladan de las llanuras del litoral más o menos áridas a las mesetas cubiertas de sabana y bordeadas de relanos montañosos, en un territorio constelado de pastos estacionales y de puntos de agua temporales y permanentes. Más de la mitad del territorio del Estado lo forma la franja mesetaria externa de los altiplanos de Harar y de Bale, que descienden hacia el océano Índico en

dirección Este-Sudeste en un frente de unos 1500 kilómetros. Sobre un basamento de rocas cristalinas se extienden coberturas sedimentarias de areniscas, arcillas o calizas del Mesozoico, de formación terrestre o marina, y calizas marinas del eoceno. La región se vio afectada por dislocaciones tectónicas que la elevaron y plegaron y que, localmente, estuvieron acompañadas de movimientos eruptivos y de efusiones de lavas basálticas. Las alturas se acentúan hacia el Norte, en los relanos de 700 a 900 metros que se adosan a la costa confiriéndole un perfil alto, rocoso e irregular (cabos Hafun y Guardafu). Al Sur, por el contrario, la plataforma la recubren los aluviones de una llanura litoral de hasta 150-200 kilómetros de longitud, que termina en el mar con acumulaciones arenosas y cordones de dunas que obstaculizan la desembocadura de sus aguas y desvían los cursos de los ríos. El litoral, bajo y rectilíneo, está bordeado por una escollera que, a menudo, dificulta el acceso, pero, en contrapartida, abre buenos pasos y aflora en grupos de islotes y de escollos delimitando, a trechos, radas seguras y puertos utilizados desde muy antiguo. Sólo en el siglo XX la llanura



Aguadora en una plantación de cocos de Goscía, región atravesada por el bajo curso del Giuba, que la ha fertilizado con sus depósitos aluviales. Es la primera zona agrícola sedentaria de Somalia. El Giuba atraviesa la llanura bajo una bóveda de vegetación. (S. E. F.)



Merca (Benadir): mercado en la plaza mayor. La ciudad, segunda de Somalia por el número de habitantes, fue fundada por mercaderes árabes con anterioridad al siglo XII. Disputada por árabes y somalíes, en 1870 se convirtió en dominio del sultán de Zanzíbar, y en 1893 entró a formar parte de la Somalia italiana. (S. E. F.)



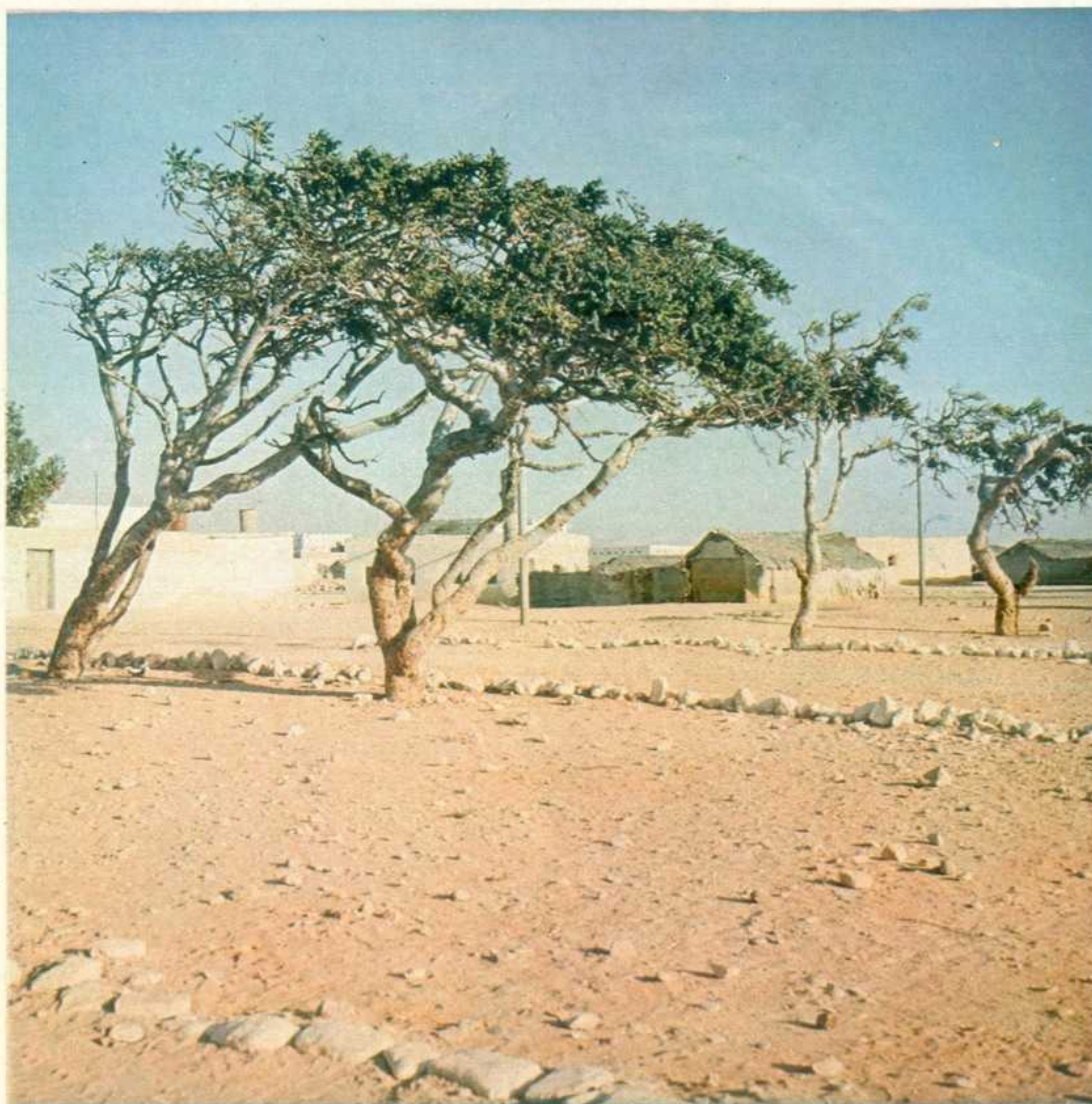
interior y la franja litoral han sido integradas en unidades de valor regional.

En la parte septentrional del país la variedad de paisajes es mayor. Aprisionado al Sur por los montes Golis, a lo largo de las orillas del golfo de Aden, Guban debe su nombre (de *gub*, quemar) a la aridez desértica que lo oprime entre junio y septiembre, cuando la ausencia de precipitaciones va acompañada de temperaturas que superan, en las horas más calurosas del día, los 35° C. Constituye una llanura de no más de 30 kilómetros de anchura, deshabitada en verano a excepción de las antiguas escalas costeras de Zeila y Berbera. Los montes Golis, que constituyen la parte más oriental de la franja montañosa que encierra al Norte las mesetas de Somalia y Harar, se alargan más de un millar de kilómetros de Oeste a Este, con alturas de 2000-2400 metros, y delimitan la llanura costera de Guban quebrándola en bordes discontinuos y aserrados en su tramo más oriental, donde la cordillera se adosa a la costa como un abrupto bastión rocoso. Desciende hacia el golfo de Aden con vertientes modeladas por la erosión en saltos y terraplenes que las lluvias cubren de un manto de arbustos, interrumpidos por acacias y boscajes espinosos a los que sustituyen manchas de bosque en los niveles más altos y húmedos. Los cursos de agua estacionales, que se vierten en saltos y salvan escarpaduras, durante los meses invernales alimentan algunas corrientes subterráneas de la llanura que se extiende a sus pies, capaces de aflorar en pozos poco profundos y áreas de pasto. Hacia el Sur, o sea hacia el interior de los montes Golis, bajan de manera menos abrupta, modelados en rocas sedimentarias y calcáreas en lugar de graníticas y eruptivas, como las que afloran en la dorsal externa. Más al interior se extiende la región de las tierras altas Ogo, abierta en valles, cuencas y cauces que sólo temporalmente llevan agua, pero existe una circulación subterránea que alimenta frecuentes pozos permanentes, en las márgenes de depresiones como la de Hargeisa. Al Sur de los montes Ogo, a 900-1200 metros de altura, se extienden los llanos de áridos horizontes del Haud, carentes de aguas permanentes y cubiertos de matorrales espinosos y de superficies herbáceas típicas de la sabana, y desprovistos asimismo de árboles. Guban, montes Golis y Ogo y Haud forman el reino originario del nomadismo somalí (en breves etapas de 50 a 100 km).

### Contrastes climáticos

El clima acentúa los contrastes ya sugeridos por la morfología. La posición

Aldea de Migiurtinia, con las características plantas de incienso. Migiurtinia es la región más septentrional de Somalia, y se extiende entre el golfo de Aden y el océano Índico. Está constituida por un vasto altiplano calcáreo y goza de un clima árido, y la vegetación es escasa. (S. E. F.)







Genale: gran presa-puente construida por los italianos en 1924-1926. La región circundante fue uno de los puntos de mayor esfuerzo de la colonización italiana y continúa siendo, gracias al regadío, una de las zonas de mayor fertilidad de Somalia. (E. Dulevant)

respecto a la latitud (entre los 2°S y los 12°N, aproximadamente) determina temperaturas medias anuales elevadas, de manera que desde los 26,6° C de Mogadiscio se pasa a los 21,6° C de Hargeisa, con oscilaciones de apenas 2°-4° entre los meses más calurosos y los más fríos. Las variaciones diurnas son muy sensibles, por el contrario, hacia el interior de la costa y hacia los altiplanos septentrionales, hasta alcanzar en Guban los elevados valores propios de un clima desértico. Se registran lluvias y humedades relativas altas, originadas por los desplazamientos del frente monzónico dependiente de las altas presiones que se establecen, durante el verano, sobre el océano Índico, y en invierno sobre el continente. Las lluvias se concentran, pues, en dos períodos, entre marzo y el comienzo de junio y entre la segunda mitad de septiembre y finales de diciembre. El primero y principal (*gu*) precede a la acción de los vientos del Sudoeste, que en verano hacen difícil la aproximación a la costa. El segundo período (*der*) acompaña a la retirada del frente, empujado en dirección Este-Sudeste por el avance de las altas presiones que en invierno se establecen sobre el continente. En conjunto, no caen más allá de 600 milímetros de lluvia al año, pero la estación del *gu* es más pronunciada en la parte centromeridional del país y en las mese-

tas interiores, mientras que en los declives y las escarpaduras abiertos al Sur se registran precipitaciones superiores, por término medio, a los 500 milímetros (550 en Baidoa, en el alto Giuba). En Guban y en Haud, por el contrario, no superan los 100 milímetros, y en Hargeisa los 300. Mientras en el Norte las más altas temperaturas del año se asocian con prolongadas sequías estivales, en el Sur se registran, también en la costa, temperaturas relativas frescas en la estación seca entre junio y septiembre. En las regiones septentrionales los cursos de agua tienen carácter torrencial y, en su mayor parte, se pierden en la aridez de los altiplanos interiores sin que alcancen el mar más que en muy contados casos: los más importantes son el Darror y el Nogal, que desembocan en el océano Índico. Por el Sur discurren, sin embargo, dos grandes cursos de agua, el Giuba y el Webi Shebeli, que atraviesan la llanura bajo una bóveda de vegetación, tras superar con rápidos el último borde de las mesetas interiores. Tienen caudales modestos, empobrecidos por el regadío, y en las estaciones secas se pierden en ramales muertos o en charcas pantanosas al abrigo de las dunas costeras, aunque la mayor parte de las tierras que Somalia ha logrado conquistar para la agricultura se halla en la franja de territorio comprendida entre los dos ríos.

### Población compacta

El pueblo somalí vive de un patrimonio cultural constituido por elementos de la civilización pastoril que floreció en las áridas tierras del Norte, y de la agrícola y pastoril de las zonas más húmedas del Sur. A la primera pertenecen sus cuatro estirpes principales, los dir, los isak, los darod y los huaiya. De la otra forman parte los dighil y los rahanuin de las tierras entre el Giuba y el Webi Shebeli, afectadas por la emigración de los pastores somalíes hacia el Sur. Tales emigraciones somalíes se han desarrollado durante casi novecientos años, entre los siglos X y XVIII, en dirección Oeste-Sudoeste. Inicialmente fueron motivadas por la presión de los pueblos árabes y persas establecidos a lo largo de la costa de Guban desde el siglo VIII. Los somalíes ocuparon el resto del país superponiéndose a los galla, rechazados hacia el interior etíope, y extendieron sus dominios desde las mesetas internas hasta la costa, alcanzando la orilla izquierda del río Tana. En las últimas décadas del siglo XIX, el establecimiento de los italianos en el Benadir y de los ingleses en el territorio de África oriental británica frenó aquella expansión.

Por lo que respecta al ordenamiento social de los somalíes, se advierte una evidente estratificación, con propieta-



Mogadiscio: un tramo del paseo marítimo, con la torre del faro. La ciudad, que cuenta actualmente 172.000 habitantes, registra, dada su cercanía respecto de la línea ecuatorial, una temperatura media anual muy elevada, apenas mitigada por la influencia del mar. (S. E. F.)



rios que centralizan gran parte de las tierras cultivadas y de pasto, y vínculos de grupo inspirados en motivos de localización territorial más que en los genealógicos. La estructura económica está fundamentada en la agricultura y en la ganadería. Los nómadas del Norte y del Noroeste se trasladan a través de los cultivos del Sur cambiando pieles, leche y ganado por los derechos de pastoreo y por productos del campo. En esta simbiosis se incluyen también comunidades de bantúes somalizados establecidos en oasis agrícolas a lo largo de los ríos Webi Shebeli y Giuba. Las estimaciones basadas en las estadísticas oficiales,

aunque incompletas, atribuían a Somalia 2.700.000 habitantes en 1969, mientras que otras fuentes le adjudicaban no menos de 4.000.000. A la unidad étnica, reforzada por el vínculo religioso (los somalíes son musulmanes de rito sunnita), se calcula que no escapa más del 4 % de la población, integrada en su mayor parte por bantúes descendientes de los negroides originarios que los antiguos geógrafos árabes recuerdan con el nombre de *zanj*. A dichos elementos se une un buen número de esclavos liberados a finales del siglo XIX, procedentes del Sur y de Zanzíbar. Los europeos se reducen a unos 4000, más de la mitad italianos. Los árabes, indios y persas no sobrepasan los 40.000.

Hay cerca de una treintena de centros clasificados como urbanos, pero de ellos sólo tres cuentan con más de 50.000 habitantes.

Mogadiscio, la capital (172.000 hab.), que durante la ocupación italiana conoció un notable impulso, presenta bien diferenciados en su planimetría los barrios árabes (*scingani*), somalíes (*amaruini*) y europeos. Es un puerto activo, a pesar de que la mayor parte de los barcos deben anclar fuera de la dársena a causa de los bancos arenosos, las afloraciones coralinas y los fuertes vientos. Marka, la segunda ciudad (56.000 hab.), situada en la costa del Sudoeste de Mogadiscio, es

también un puerto muy activo. Hargeisa (50.000 hab.), la antigua capital del Somaliland británico, se levanta en el interior a unos 1340 metros de altitud, en una región de pastos. Giamama, Coriolei (con cerca de 20.000 hab.), Chisimaio (17.000 hab.) y las restantes capitales regionales desempeñan funciones administrativas y de mercados, pero conservan rasgos específicos de centros rurales.

### La actividad ganadera, base de la economía

Cuatro habitantes de cada cinco viven todavía del pastoreo. Casi la mitad de la superficie del país (43,6 %) permanece sin cultivar e improductiva, y comprende la gran extensión de los pastos estacionales. Dado que el 32,3 % está cubierto por prados y pastos permanentes y el 22,6 % por formaciones boscosas, para la agricultura de tipo extensivo sólo resta el 1,5 %.

La actividad ganadera es la base de la economía del país. Su patrimonio está constituido por camellos (2,3 millones de cabezas), que dan leche y cueros, constituyen bienes de intercambio y son el medio de transporte más generalizado; lanares (4,4 millones de cabezas); caprinos (4,4 millones de cabezas), adecuados para los pastos más pobres; y vacunos (1,9 millones de cabezas).



**PLANO DE MOGADISCIO.** La capital somalí está situada a orillas del océano Índico (costa de Benadir), en una bahía arenosa dominada por una roca que surge del mar. Floreciente centro árabe desde el siglo X, conoció un período de fuerte desarrollo bajo la administración italiana. Pueden distinguirse cuatro distritos: el somalí (Amaruini), el árabe (Scingani), el europeo y, finalmente, el más moderno, de carácter comercial e industrial. Mogadiscio cuenta con una población de 172.000 hab.



## Economía poco diversificada

La agricultura comenzó a estructurarse comercial e industrialmente, para obtener altos rendimientos, con la colonización italiana. Ya en la primera década de este siglo se propuso, en las tierras más fértiles del Giuba y del Webi Shebeli, la constitución de cooperativas agrícolas de colonos europeos. Después de 1930 se establecieron plantaciones de bananas en el bajo Giuba, y de caña de azúcar en el Webi Shebeli. Pero a la moderna hacienda de plantaciones, todavía en su mayor parte de capital y dirección italianos, apenas corresponde una décima parte de la superficie cultivada. Los planes plurianuales de desarrollo emprendidos en 1954 y después de la independencia, en 1963, se dirigían especialmente al mejoramiento de la agricultura indígena a través de la ampliación de las zonas cultivadas y de la puesta en regadío a lo largo del Webi Shebeli. Se fundó asimismo un Banco de Crédito, se construyeron silos y se introdujeron técnicas y maquinaria modernas. En 1960 se puso en marcha con éxito en Hargeisa el Plan Tug Wajale para el cultivo mecanizado del trigo y la cebada. La carencia de capitales, sin embargo, sigue siendo una de las causas principales del retraso en el sector agrario. La industria está concentrada aún en la elaboración de los productos de plantación (azúcar en Giohar) y del aceite (Mogadiscio, Merca), en los curtidos (Mogadiscio) y en el desmotado del algodón, cultivado en algunas de las mayores haciendas, que suman millares de hectáreas, pero es insignificante su aportación a la economía somalí. El subsuelo aún no se explota, a pesar de las reservas de minerales de hierro y uranio descubiertas en el alto Giuba, y de los yacimientos de berilio y columbita del Norte del país. Todavía se halla sin aprovechar el potencial hidroeléctrico representado por el curso medio de los dos mayores ríos del país. La energía producida, toda ella de origen térmico, se elevó en 1969 a 18,2 millones de kWh. Desde la agricultura comercial hasta las instalaciones manufactureras, las actividades que rompen los límites de la estructura económica tradicional reflejan, en su localización, la constante de la atracción costera. Mogadiscio, Merca, Giamama, Brava y, en el inmediato interior, Giohar (la Villa Duca degli Abruzzi italiana) constituyen los únicos y verdaderos centros de coordinación y propulsión del país. También la red de comunicaciones evidencia el incremento de las actividades en la región costera. Consta de poco más de 10.000 kilómetros de carreteras, y de una serie de enlaces aéreos convergentes en Mogadiscio.



Regreso de la pesca del bonito en la costa del golfo de Aden. Las aguas frente a Migiurtinia son ricas en pescado, y las capturas (sobre todo atún) se tratan en las instalaciones de Qandala, Las Qoray y Alula. (S.E.F.)

cio (12,7 millones de pasajeros por kilómetro en 1969).

A la desaparecida prosperidad de los puertos abiertos sobre el golfo de Aden, los centros portuarios de Senadir contraponen un notable dinamismo geográfico. Ofrecen mercado e instalaciones conserveras a la pesca, que prospera a lo largo del litoral bañado por el océano Índico, especialmente en la Migiurtinia; promueven las actividades de las salinas abiertas en Gesira y animan un tráfico mercantil considerable. El cabotaje y los enlaces con las costas fronteras de Asia constituyen una vuelta a la práctica antigua de una navegación sabiamente combinada con los periodos de calma que preceden a la inversión de los monzones. Arabia Saudita ocupa todavía una posición importante en el comercio exterior de Somalia ya que, junto con los Estados Unidos, es el principal comprador de sus productos, limitados al sector agrícola y ganadero.

Las importaciones superan con mucho las exportaciones. El valor de aquellas cubrió en 1969 más de los tres quintos del total de los intercambios. Las exportaciones, con todo, han aumentado en el mismo periodo en más de un décimo.

## BIBLIOGRAFÍA

Lewis, I.M.: *Peoples of the Horn of Africa: Somali, Afar and Saho*, Londres, 1955. - Cerulli, E.: *Somalia*, Roma, 1957. - Karp, M.: *The Economy of Trusteeship in Somalia*, Boston, 1960. - Sestini, A.: *Problemi della trasformazione economica della Somalia in una recente pubblicazione*, en "Rivista Geografica Italiana", Florencia, 1961. - Hance, W. A.: *The Geography of Modern Africa*, Londres, 1964. - Cozzi, P.: *L'allevamento del bestiame in Somalia*, en "Revista Agraria Subtropicale e Tropicale", 1965. - *Compendio statistico para el año 1966*, Mogadiscio.



**RECURSOS DE SOMALIA Y DEL TERRITORIO DE LOS AFAR Y LOS ISSA.** Sólo una proporción muy reducida del suelo está ocupada por cultivos arbóreos y tierras de labor (1,5 % en Somalia, 1000 ha en la ex Somalia francesa). En el resto predominan el desierto, los pastos áridos (ganadería trashumante) y los cultivos ocasionales practicados por los nómadas. Faltan recursos mineros de importancia, y los dos países están poco industrializados.



## TERRITORIO FRANCÉS DE LOS AFAR Y LOS ISSA

Último residuo de las posesiones francesas en tierra africana, la ex Costa francesa de los Somalíes (*Côte française des Somalis*), colonia desde 1884, se convirtió en territorio ultramarino al término de la segunda Guerra Mundial, en 1946. Pasó a gozar de autonomía interna a raíz del estatuto de 1957, que le reconoció un Gobierno propio presidido por un gobernador. Los incidentes de inspiración nacionalista ocurridos en 1966 condujeron, al año siguiente, a un referéndum entre los dos grupos principales que componen la población: los afar (danakiles), partidarios de mantener sus vínculos con Francia, y los issa (somalíes), que abogan por la independencia completa en una primera etapa, y por una subsiguiente incorporación a Somalia. Los consultados se pronunciaron por el mantenimiento de la administración francesa, lo que determinó la promulgación de un nuevo estatuto. Según éste, a partir de 1967 debía adoptarse el nombre de Territorio francés de los Afar y los Issa.

Navidad en los Trópicos: preparación de un estilizado árbol de Navidad en la plaza de Menelik, en Djibouti, capital del Territorio francés de los Afar y los Issa. Djibouti desempeña un importante papel mercantil como salida al mar de la línea férrea procedente de Addis Abeba. (E. Dulevant)

### Posición estratégica

Asomado estratégicamente a la embocadura del mar Rojo y al golfo de Aden, el Territorio de los Afar y los Issa limita al Norte, al Oeste y al Sur con Etiopía, y al Sudeste con Somalia. Se extiende desde la depresión del lago Assal (alrededor de -160 m) hasta Bāb al-Mandab. De origen esencialmente volcánico, presenta un relieve constituido por plataformas rocosas, basálticas, dispuestas en torno al golfo de Tadjoura, que alcanzan las mayores alturas en los macizos de Goda (1654 m) y Mabla (840 m). La naturaleza volcánica del terreno se manifiesta asimismo en la parte sudoccidental del país, con fumarolas y numerosas fuentes termales.

Las condiciones climáticas, caracterizadas por una extrema aridez (en Djibouti caen unos 130 mm de lluvia al año) y por temperaturas tórridas, apenas atenuadas en las tierras altas, impiden que prospere una vegetación abundante. El paisaje presenta el aspecto de un desierto

pedregoso, con raras plantas xerófilas que se adensan, tan sólo, en las terrazas asomadas al mar. A lo largo de los uadi crece un bosque de acacias, tamariscos y palmeras, y en las vertientes montañosas se hallan bosques más espesos siempre verdes.

### Los habitantes

La población está formada, en su mayor parte, por pastores y ganaderos que pertenecen a los grupos étnicos de los afar (42.270), establecidos en el Norte, y de los issa (58.240), en el Sur. Minorías árabes y europeas elevan el número de habitantes hasta casi 125.000 (estimación de 1967). Toda la importancia del territorio (23.000 km<sup>2</sup>) se concentra en la capital, Djibouti, que alberga casi la mitad del censo (62.000 hab.).

Situada en el estrecho a través del cual comunican el mar Rojo y el golfo de Aden, Djibouti es un puerto de notable actividad, debida, sobre todo, al tráfico con Etiopía. En efecto, constituye la salida natural de ese país al mar, pese a la competencia de Massaua y Assab, gracias a la vía férrea Addis Abeba-Djibouti, en servicio desde 1917. Desde Djibouti "suben" hasta la capital abisinia sal, tejidos, materiales para la construcción, productos manufacturados y carburantes, y en sentido opuesto "bajan" café, pieles, cereales y oleaginosas.

La superficie explotada por la agricultura es muy reducida. En efecto, a causa de la aridez del clima y de la falta de agua superficial, sólo un millar de hectáreas en la costa y en oasis del interior está cultivado con legumbres y hortalizas, sorgo y mijo. También ofrecen recursos modestos la silvicultura (goma arábiga e incienso) y la pesca que, además de pescado para la alimentación local, suministra ostras perlíferas y esponjas. El principal recurso económico continúa siendo, para la mayor parte de la población, la ganadería, en especial la de caprinos (525.000 cabezas) y lanares (90.000). Aún no ha comenzado el aprovechamiento de las riquezas del subsuelo (mica, azufre, petróleo), en tanto las salinas de Djibouti se hallan en explotación desde hace mucho tiempo. Por lo demás, la actividad industrial, aun contando con una considerable producción de energía (33,3 millones de kWh), es casi inexistente.

### BIBLIOGRAFÍA

Deschamps, P.: *La Côte des Somalis*, París, 1948.— Leroy-Gourhan, A. y Poirier, J.: *Ethnologie de l'Union française*, t. I, "Afrique", París, 1953.— Grolée, J. y Pouchan, P.: *L'hydrogéologie de la Côte Française des Somalis*, 1963.— Poinot, J.P.: *Djibouti et la Côte Française des Somalis*, París, 1965.





# Kenya

Situado exactamente a caballo sobre el Ecuador, nada homogéneo desde el punto de vista étnico, puesto que lo pueblan gentes de estirpes y tribus muy distintas, Kenya ha alcanzado la independencia tras una serie de vicisitudes a veces dramáticas. Sin embargo, parece haber dado con el camino hacia su unidad, paulatinamente menos formal a medida que avanza el proceso de desarrollo económico y social, emprendido con denuevo.

## Un relieve atormentado

Kenya tiene una superficie de 582.647 kilómetros cuadrados, algo más que España. Morfológicamente, el territorio presenta un aspecto muy variado, que pasa de las amplias regiones llanas a lo largo de la costa del océano Índico y la frontera con Somalia a las cimas volcánicas del macizo central, donde el monte Kenya alcanza los 5199 metros de altura. La ancha franja intermedia, constituida por un altiplano de unos 2000 metros, recibe el nombre de *Highlands* (tierras altas).

El abrupto relieve de Kenya es el resultado de la acción de diversos factores —fuerzas orogénicas, sedimentaciones sucesivas, vulcanismo— que, en el transcurso de las eras geológicas, a partir del Mesozoico, han modificado el zócalo cristalino primario. El testimonio más espectacular de estos fenómenos viene dado por la amplia fractura correspondiente al ramal Este del Rift Valley, que recorre todo el territorio en sentido longitudinal. Las aguas han invadido las fosas más profundas de dicho valle dando origen a una serie de lagos, de tal modo que el recorrido de la gigantesca hendidura puede identificarse con facilidad en un mapa, desde el lago Rodolfo, el mayor, al Norte, hasta las orillas del lago Natron, situado casi por entero en territorio de Tanzania, a través de una serie de lagos menores (Baringo, Nakuru, Magadi). La considerable altitud media del relieve circundante y, sobre todo, la proximidad del océano Índico, con la alternancia de los monzones, condicionan el clima, que resulta, en su conjunto, bastante suave respecto al de otros países de la zona ecuatorial a causa del aumento de la diferencia de temperatura entre el día y la noche apenas queda lejos la costa.

En cambio, no es muy acusada, dada la latitud, la oscilación térmica estacional. Las estaciones, en efecto, vienen señaladas por la sucesión de un período de lluvia y otro de sequía. El lluvioso se divide en dos etapas, reguladas por el ritmo alternativo del alisio y del monzón. Dichas etapas reciben los nombres de *masika* o lluvias prolongadas, entre marzo y junio, y *mvuli* o lluvias breves, entre octubre y diciembre. Estos términos significan, en lengua bantú, “lluvias de las alubias” y “lluvias del mijo”. El relieve o la proximidad del mar determi-

nan, por otra parte, una distribución geográfica muy irregular de esas precipitaciones, hasta el punto de que las medias fluctúan desde mínimos de poco más de 250 milímetros (en el interior, en el Nordeste) hasta máximos que superan los 2000 en las vertientes de las montañas más altas.

## Sólo dos ríos importantes

La relativa abundancia y la irregularidad de las lluvias, unidas a la variedad del relieve, hacen que la hidrografía de

El monte Kenya, el principal macizo del país, que culmina a 5199 m, presenta vertientes muy arrasadas por la erosión, a lo largo de las cuales descienden numerosas lenguas glaciares, alimentadas por nieves perpetuas. (Marka)







Erosión producida por la marea en la barrera coralina a lo largo de la costa del océano Índico, cerca de Malindi. La costa de Kenya ofrece bellísimos paisajes y playas que permitirían el desarrollo del turismo, el cual, recientemente, y gracias a los capitales extranjeros, ha recibido un impulso decisivo. (N. Cirani)

Kenya presente singulares características. Sólo dos grandes ríos, el Tana y el Athi, nacidos a escasa distancia uno del otro, desembocan en el océano Índico. El primero describe un semicírculo al Sur del monte Kenya, y luego toma una dirección bastante rectilínea hacia el Sur. El segundo discurre en sus comienzos hacia el Sudeste y luego resueltamente hacia el Este. En la otra vertiente del relieve, una serie de modestos cursos de agua fluye hacia la gran depresión del lago Victoria, del que sólo una pequeña parte pertenece a Kenya. Un solo río se dirige al Sur, al lago Natron, y el resto del territorio está surcado por diversas corrientes fluviales de curso irregular —uadi— que se pierden en zonas pantanosas o en vastas extensiones áridas. Esta característica no sólo se debe a la discontinuidad de las lluvias sino a la configuración del terreno, cuya consolidación, relativamente reciente, no ha permitido a los cursos de agua excavar un lecho definitivo.

### La sabana

Como consecuencia de la gran variedad de condiciones ambientales (altura, hidrografía, pluviosidad), la flora del país y, por tanto, la fauna presentan una notable riqueza. La formación vegetal más difundida es la sabana, más o menos esteparia según la cantidad de agua disponible. Quedan escasos restos, en cam-

bio, del gran bosque ecuatorial, a menudo sustituido por el secundario, estos, el que se desarrolla en un medio distinto al primigenio. En la parte nororiental, menos lluviosa, aparece la vegetación típica de las zonas semidesérticas.

En este paisaje vegetal han hallado su hábitat numerosas especies animales, en particular los herbívoros más diversos. Y su presencia ha determinado, necesariamente, la difusión de los predadores y de los llamados necrófagos, o sea los que viven como parásitos de los predadores. La caza indiscriminada de que han sido objeto casi todos estos animales por las razones más dispares —carne, piel, marfil— ha determinado grandes huecos en sus filas y, en ciertos casos, la completa desaparición de algunas especies. Se trata de poner remedio a tan grave perturbación del orden natural protegiendo las especies más amenazadas, mediante la creación de zonas de reserva y de parques nacionales donde los animales viven sin ser molestados, y donde el predominio de una especie sobre otra es regulado tan sólo por las necesidades naturales.

### Asentamiento muy antiguo

En este país abundan las regiones con inmejorables condiciones ambientales, que han sabido de la presencia del hombre desde épocas muy remotas, como lo atestiguan los numerosos hallazgos efec-

tuados por varias expediciones. De aquella raíz humana acaso descendan algunas tribus aún establecidas en el país, pero el grueso de la población, formado por individuos camitas y bantúes, llegó a estas tierras en época más tardía (5000-6000 a. de J.C.).

La existencia de un vasto litoral con buenos puertos naturales atrajo, más tarde, pequeños contingentes de navegantes, mercaderes y colonizadores que procedían de los países más diversos: fenicios, griegos, persas, árabes, indios y chinos. Los árabes se contaron entre los más activos, y fundaron en la costa numerosas ciudades como Malindi y Mombasa. Ellos fueron quienes opusieron la resistencia más firme a la penetración de los primeros europeos, los portugueses, llegados al territorio con la expedición de Vasco de Gama (1498). La posibilidad de acumular riquezas considerables traficando con las tribus indígenas espoleó a los recién llegados, que consiguieron establecer algunas fortificaciones, de las que fueron definitivamente expulsados tan sólo dos siglos después.

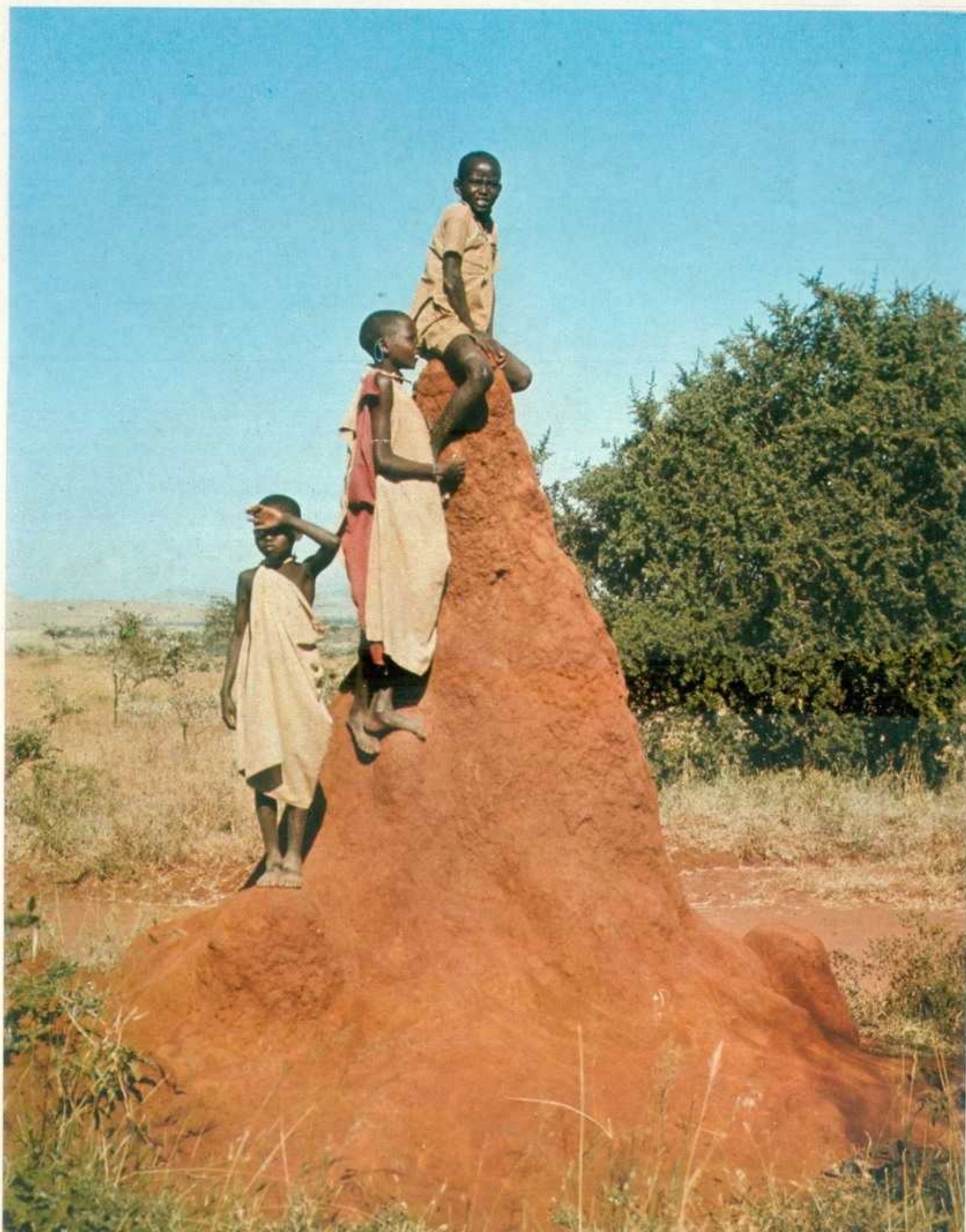
Desde entonces hasta fines del siglo pasado, los árabes mantuvieron férreamente el dominio sobre el territorio. Al principio, éste era gobernado por delegados teóricos del imán de Omán, que, de hecho, eran independientes. Más tarde, cuando el reino del imán se dividió en una parte asiática y otra africana,





el soberano de esta última se estableció en Zanzíbar con el título de sultán, y ejerció de modo más directo el poder sobre sus posesiones. Fue él quien entró en contacto con los representantes de la nueva oleada colonialista europea, primero franceses e ingleses y luego alemanes. Marginados los franceses, en la penúltima década del siglo pasado se agudizó la rivalidad entre británicos y alemanes, que al cabo llegaron a un acuerdo sobre el reparto de las "esferas de influencia", delimitando, en la práctica, las fronteras de lo que serían Kenya (inglesa) y Tanganica (alemana).

Las condiciones climáticas favorables de las tierras altas atrajeron a Kenya a numerosos colonos ingleses, a los que se adjudicaron amplias porciones de tierra, mientras que a los nativos, confinados en reservas, les quedaban, lógicamente, las zonas menos favorecidas. Semejante diferencia de trato, pese a las previsoras medidas que tomó la administración colonial para abrir el camino a una autonomía cada vez mayor del país, provocó una rivalidad destinada a desembocar en un durísimo enfrentamiento. Éste, en efecto, se produjo a comienzos de los años cincuenta. Desanimada por la lentitud de la lucha que llevaban adelante los dos principales partidos, la KADU (Kenya African Democratic Union) y la KANU (Kenya African National Union), la población indígena se sumó a la resistencia, y en particular los fieros kikiyu,



Jirafas en la sabana del parque nacional de Tsavo. La sabana es la forma de vegetación más difundida en Kenya, si bien presenta formas diversas en relación con las variaciones climáticas: va de la esteparia a la densamente arbolada. (G. Dicorato)

Niños masai en un termitero. Los termes, muy difundidos en toda la región ecuatorial, viven en colonias integradas por muchos miles de individuos, organizados según una estructura social que se cuenta entre las más evolucionadas del mundo animal. (Marka)



que militaban sobre todo en las filas de la KANU, acaudillada por Jomo Kenyatta. Se organizó así una sociedad secreta —el Mau-Mau— que pasó a la acción terrorista, a fin de inducir a los blancos a abandonar las fértiles tierras del altiplano. La insurrección duró tres años, de 1952 a 1955, y fue muy cruenta, pues los mau-mau empleaban sus métodos terroristas no sólo contra los europeos, sino contra los africanos que no se oponían al dominio de aquéllos. La reacción inglesa fue despiadada, y el levantamiento se sofocó enérgicamente. El drama arrancaba de que en el plano histórico y del derecho natural de los pueblos la razón estaba, sin duda, de parte de los guerrilleros, pero, por otro lado, no se estaban defendiendo sólo intereses económicos. Si bien la concesión inicial de tierras se había efectuado arrebatando éstas injustamente a los africanos, los colonos ingleses trabajaron luego con tenacidad aquel suelo que terminó por ser suyo, y cuando la lucha, como era fatal que sucediera, se resolvió con la victoria de los indígenas, muchos de aquellos agricultores regresaron a la patria como si se dirigiesen al exilio.

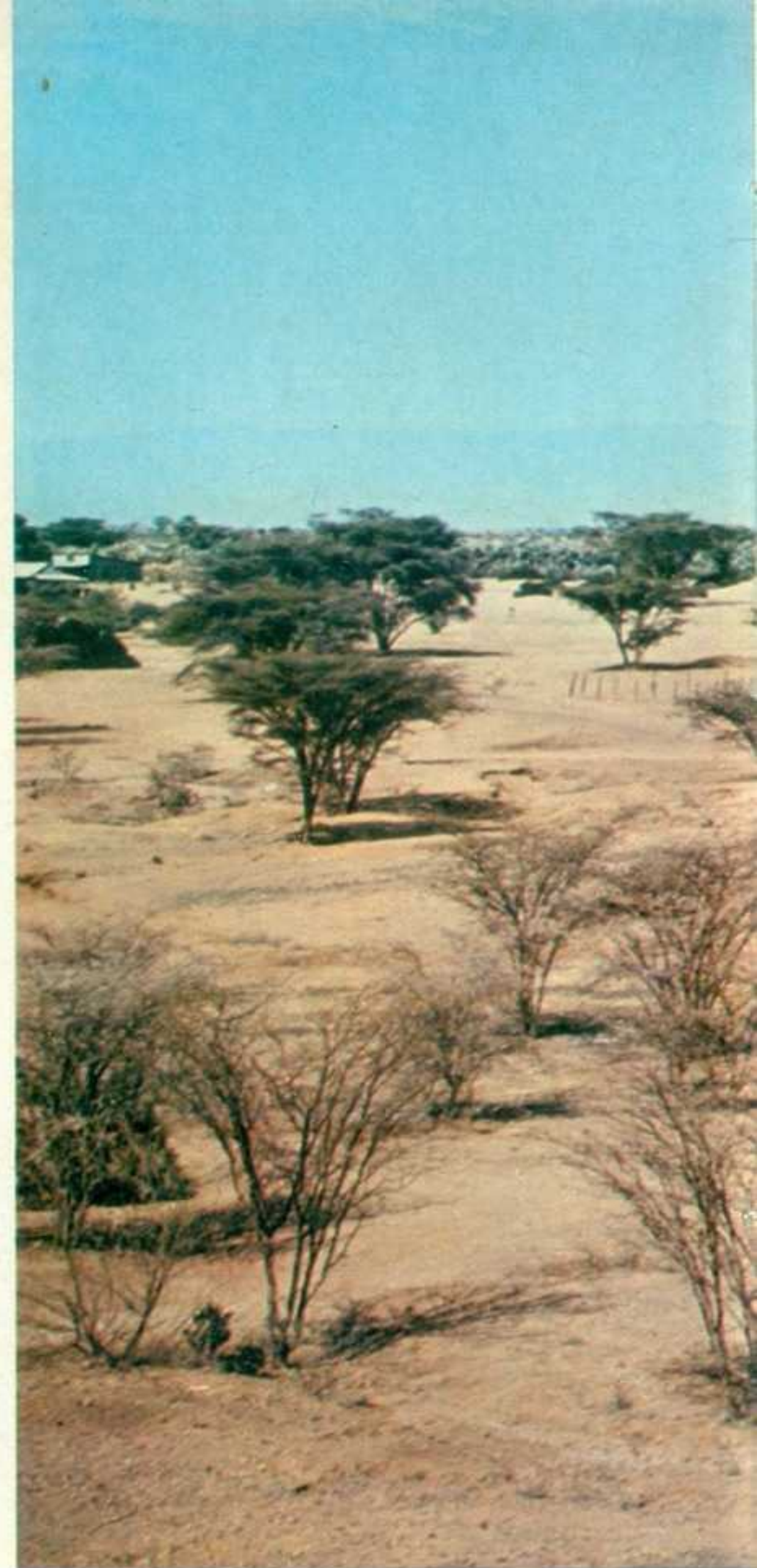
El paso definitivo hacia la independencia se dio en los años sesenta. Cada vez se fue concediendo más autonomía política a los africanos, reunidos en los partidos KANU y KADU, y en 1962 el país

alcanzó la plena emancipación como Estado asociado a la Commonwealth. Al año siguiente se rompió el último vínculo constitucional con la Corona inglesa, y Kenya se convirtió en una república.

Al frente de ella continúa Jomo Kenyatta, que, no obstante el recurso a los métodos de gobierno autoritarios (disolución del mayor partido de la oposición, elecciones con lista única), continúa siendo uno de los más clarividentes hombres de Estado africanos. De ello da prueba su indiscutido prestigio internacional y el papel de primer plano que, constantemente, mantiene en todas las iniciativas mediadoras en las difíciles crisis que, de forma periódica, conmueven el inquieto continente africano.

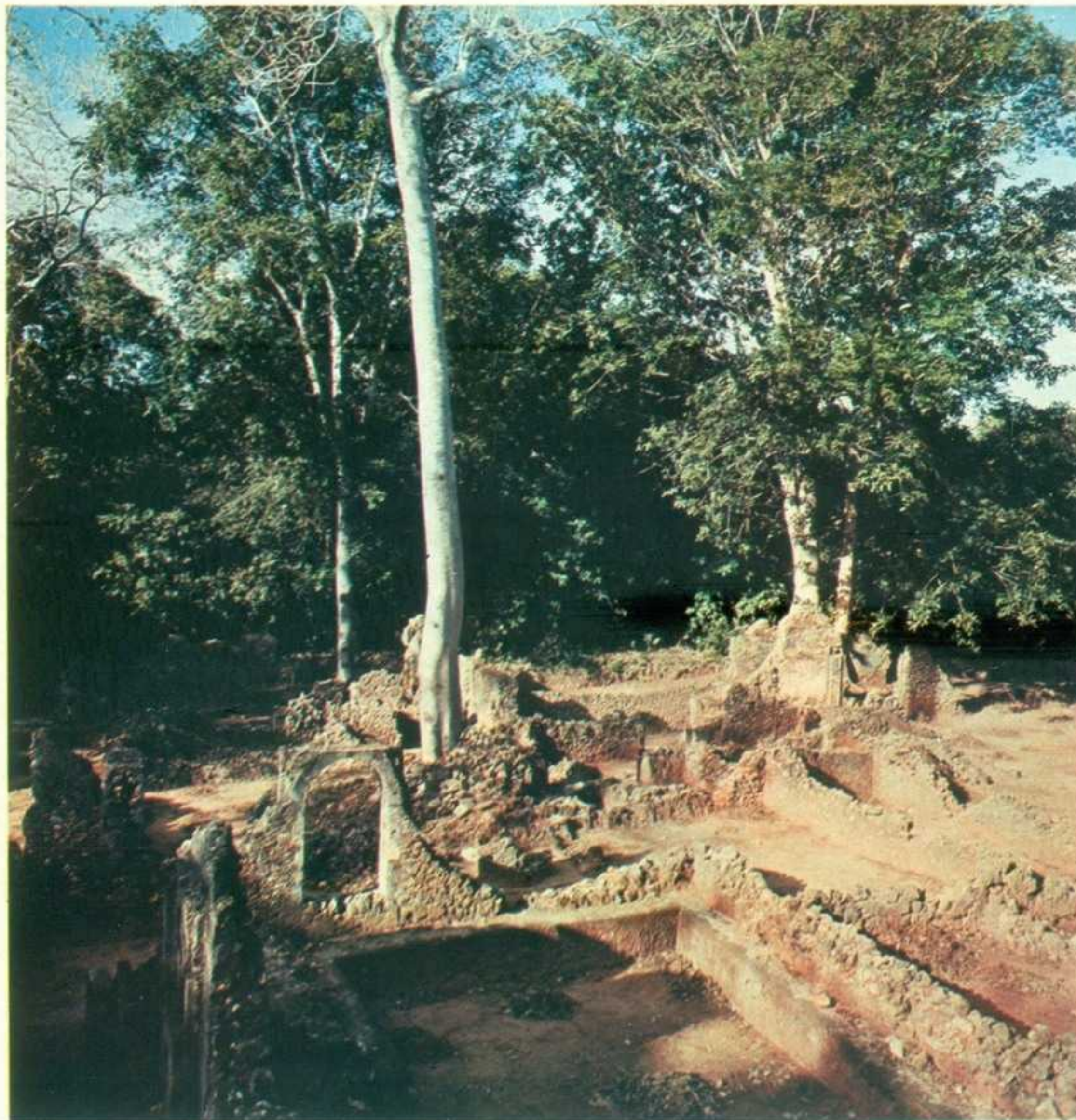
### Diversidad étnica

El censo de 1969 cifró en 10.942.705 el número de habitantes de Kenya, y la estimación de 1970 calculó 11.152.000, con una densidad de 19 personas por kilómetro cuadrado. La distribución real de ese contingente es muy irregular, porque sigue con bastante fidelidad la repartición del territorio en áreas climáticas. Mientras que existen zonas en la práctica despobladas, sobre todo en el Norte y Nordeste, donde la densidad no supera los tres habitantes por kilómetro cuadrado, en el área de Nairobi se



registran quinientos, y en toda la parte occidental del país fluctúa en torno a los cien. La tasa de crecimiento demográfico es del 3 % anual. En materia de población, pueden hacerse interesantes consideraciones atendiendo a la composición étnica: en efecto, se han identificado unos cuarenta grupos raciales, con características somáticas a menudo muy diferenciadas. En otra época, estos pueblos vivían en estado de guerra casi continuo, pero hoy la creación de un Estado unitario ha determinado el cese de las luchas tribales y de los conflictos entre grandes grupos étnicos. Con todo, el problema de la convivencia entre gentes de tan distintas culturas y tradiciones no se plantea, desde luego, en términos sencillos.

Alrededor de la quinta parte de la población está constituida por los kikuyu, pertenecientes al tronco bantú. Orgullosos, altivos y emprendedores, no sólo componen el grupo más numeroso, sino el más evolucionado, y esto no aplicándole los cánones de la civilización europea, de la que han absorbido con rapidez tanto géneros de vida como criterios y organización de la estructura económica, sino por su propio patrimonio cultural y por el grado de desarrollo de sus formas sociales. Seminómadas hasta hace un siglo, se sedentarizaron en las tierras



Ruinas de la antigua ciudad de Gedi, cuyos orígenes se atribuyen a los árabes. Los primeros europeos en llegar a ella fueron los portugueses en 1498, conducidos por Vasco de Gama. No muy lejos, fundaron Melinda, la actual Malindi. (N. Cirani)





Lodwar, en la región del lago Rodolfo, en Kenya noroccidental. Se halla en el Rift Valley, la gran fosa tectónica que atraviesa todo el país de Norte a Sur con una anchura comprendida entre los 50 y los 80 kilómetros. (N. Cirani)

de los altiplanos, tras haber expulsado de ellas a sus habitantes. El nuevo espacio conquistado se convirtió en el eje de su sistema social, y continúa siéndolo a la manera típica de las culturas agrarias, con la familia como célula básica en lo social y en lo productivo. Las familias se reúnen en grupos mayores llamados *mbari*, sometidos a la autoridad de un jefe. Pastos y plantaciones les pertenecen, y los usufructúan colectivamente todos los miembros de un mismo *mbari*. El kikuyu pertenece, además, a otros grupos, cada uno de los cuales posee su propio sistema de organización y de jerarquía. El marco de la vida comunitaria que resulta de todo ello presenta singular interés, y justifica la atención que ha despertado el grupo étnico que nos ocupa.

En Nyanza, en la zona que circunda el amplio golfo oriental del lago Victoria —el Kavirondo—, viven los lúo, el segundo grupo étnico del país, de estirpe nilótica. Son pastores y agricultores más bien evolucionados. Su interesante cultura se halla, sin embargo, en decadencia, y sus antiguas costumbres cada vez se siguen menos. Los lúo se cuentan entre los que, en la nueva Kenya, han tomado parte de una forma más incisiva y entusiasta en la lucha política, junto con los kikuyu.

Otros grupos étnicos de notable consistencia numérica, si bien de menor peso específico en el conjunto de la joven nación, son los kamba, los luhya, los kisi y los meru, que cuentan con medio millón a un millón de individuos. Más interesantes, desde un punto de vista antropológico y sociológico, sobre todo por lo que se refiere a su adaptación a los rápidos cambios de las últimas décadas, son los grupos minoritarios, como los masai, típicos exponentes de la civilización pastoril del África camita. Suman poco más de 150.000, y la colonización los empujó a la parte más árida de sus antiguos dominios; hoy ocupan los altiplanos de la región al Este del lago Victoria. En otra época los masai, sólidamente organizados en grupos por edades, dirigían contra sus vecinos, en particular los kikuyu, duras incursiones guerreras a las que, en la actualidad, se ha puesto fin. Sin embargo, habituados todavía a trasladarse continuamente con sus rebaños, los masai se adaptan con dificultades a la vida sedentaria que les imponen las nuevas circunstancias.

Otros pueblos de raza niloticocamítica son los turkana y los suk, que viven en las típicas chozas hemisféricas que forman las aldeas habitadas por este grupo étnico, situadas a orillas de los lagos Rodolfo y Victoria.

### Escasez de grandes ciudades

La estructura urbana del país es sustancialmente débil. Esta circunstancia se halla, está claro, en relación con la importancia de las actividades agrícolas, de incidencia básica en la formación de la renta nacional. Los tipos de asentamiento más difundidos son todavía, por esta causa, las aldeas, muchas de las cuales las fundaron los blancos en el período de la organización sistemática del territorio en plantaciones. En efecto, la afortunada posición geográfica del país, en las rutas de comercio establecidas en el pasado por los árabes, y el interés que las favorables condiciones climáticas despertaron en los colonos blancos, con vistas a la implantación de una agricultura destinada a exportar productos tropicales, han sido otros tantos factores de estímulo para el desarrollo de algunas de esas aldeas a lo largo de un eje Sudoeste-Noroeste, precisamente en la parte occidental del país (aún hoy la más poblada), por la que discurre un importante ferrocarril.

Ese eje, que va desde Mombasa a Kitala, ya a las puertas de Uganda, pasando por Nairobi, acaso pueda considerarse hoy más que en el pasado la línea maestra del proceso de desarrollo económico, como lo demuestra la localización de im-



Vista de Nairobi. La ciudad, en continua expansión, ha superado el medio millón de habitantes. En ella reside una numerosa colonia asiática (indios, pakistaníes) que se estableció en la época de la dominación británica. Sus componentes se dedican, sobre todo, al comercio. (A. Ferrari)



portantes y modernas empresas industriales en algunas aldeas grandes del área de influencia de la línea en cuestión: Nakuru, Eldoret, Kisumu, que se han convertido en pequeñas ciudades caracterizadas por una notable actividad.

El mayor centro urbano es Nairobi, la capital (509.300 hab.), desde donde tradicionalmente han emanado las decisiones relativas a las actividades comerciales de gran parte del África oriental anglófona. Tuvo su origen en un campamento base fundado en 1899 durante la construcción del ferrocarril Kenya-Uganda. La segunda ciudad, Mombasa (247.070 hab.), constituye una importante salida comercial marítima no sólo de Kenya, sino de Uganda y del Congo oriental, y representa, por tanto, el punto de unión con las grandes rutas marítimas a Europa y Oriente. Su puerto está situado en la isla de Kilinini, frente a la costa, y es hoy importante, además, por sus refinerías de petróleo.

### Recursos agrícolas y mineros

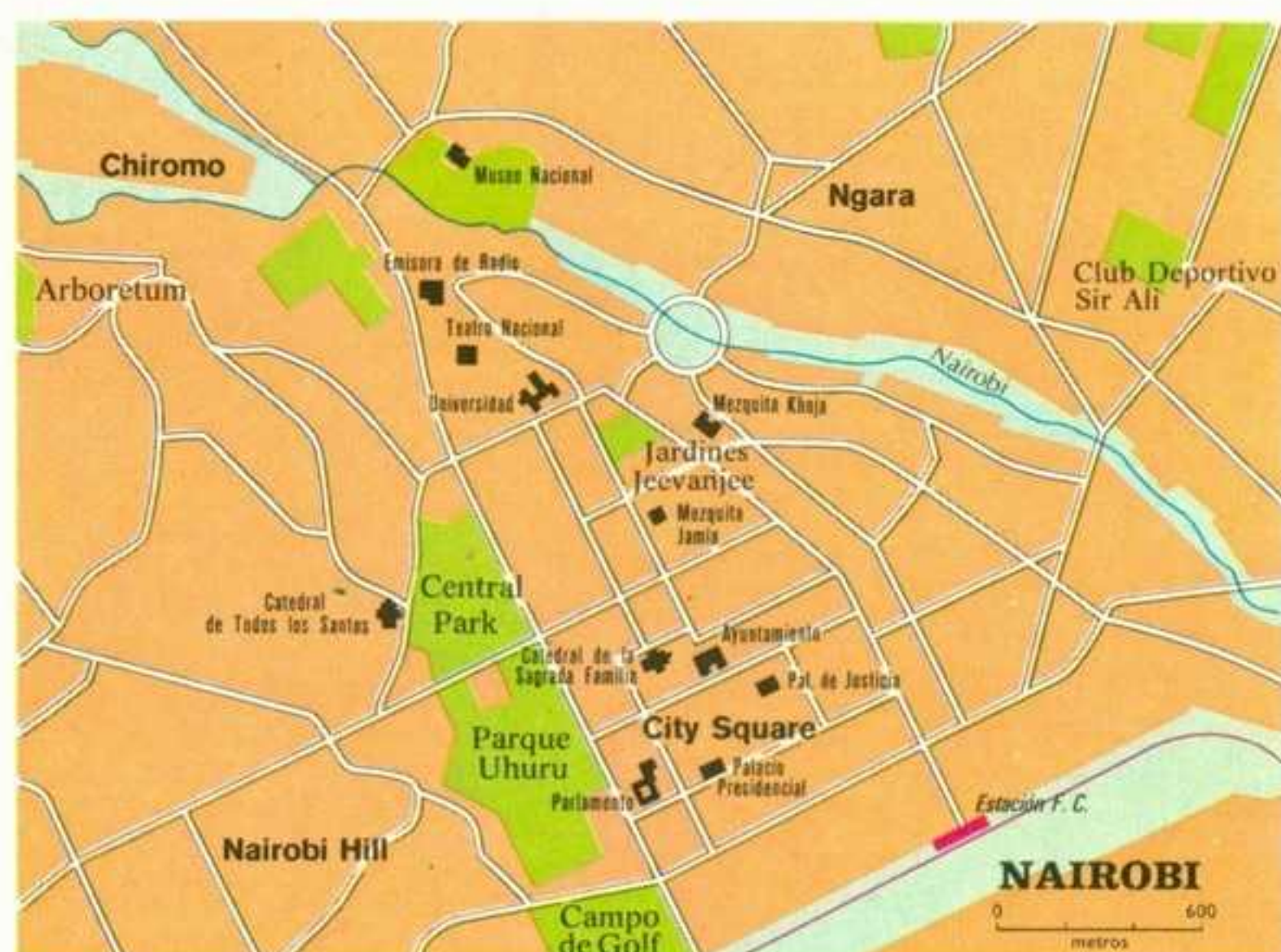
Cualquiera que sea el grupo a que pertenecen, los habitantes de Kenya viven, sobre todo, de la agricultura y de la ganadería, actividades ejercidas, sin embargo, con técnicas y resultados muy diversos según el grado de desarrollo de los distintos pueblos. Los menos avanzados están todavía anclados en una agricultura de subsistencia cuyos productos principales son el maíz (más de 13.000.000 de q), el mijo, el sorgo, el trigo (casi 2.000.000 de q) y el centeno. Los animales comúnmente criados son bovinos de escasa calidad (7.750.000 cabezas), lanares (7.000.000) y caprinos (6.600.000), así como un reducido número de dromedarios (en el Este).

Con semejantes tipos de agricultura y de ganadería contrastan de manera clara los sistemas introducidos por la colonización, que acaparó los territorios más fértiles (llamados, precisamente, White Highlands, o sea Altas Tierras de los Blancos) e instaló en ellos grandes haciendas de millares de hectáreas de extensión, explotadas de forma racional. Tras la independencia y, conforme a las orientaciones sociales de Kenyatta, un amplio porcentaje de tierras cultivables de propiedad europea fue expropiado y redistribuido entre muchas decenas de miles de cultivadores indígenas. No se expropió la totalidad de las fincas europeas, pues el país necesitaba, para su desarrollo, atraer inversiones y técnicos. Así, una cuarta parte de las tierras de elevada productividad se halla todavía en poder de los blancos, que en sus haciendas emplean mano de obra indígena.

Tanto estas propiedades como las cooperativas agrícolas constituidas por los

pequeños propietarios entre los que se han dividido las tierras confiscadas, producen, ante todo, para la exportación. El cultivo más importante es el café (50.000 q en 1968), que representa el 22% del total de las ventas al extranjero, pero la supremacía de esta planta está amenazada por el té (298.000 q en 1968), cuyas plantaciones ha incrementado el Gobierno al máximo a través de un organismo creado al efecto. En realidad, este cultivo parece particularmente apto para resolver, al menos en parte, los problemas de la agricultura indígena, porque es rentable, no precisa de cuantiosas inversiones y requiere una técnica fácilmente asimilable incluso por parte de personal no especializado. Los resultados son bastante alentadores: la exportación de té superó los 11.000.000 de libras esterlinas en 1969, lo que equivale a la séptima parte de las ventas al exterior.

También ofrece amplias posibilidades el cultivo del pelitre (*Chrysanthemum cinerariae-folium*), que recientemente ha vuelto a interesar a la industria química mundial porque suministra el más activo insecticida "natural" conocido, tras un período de olvido a raíz del advenimiento de las sustancias sintéticas cuya nocividad se comprobó más tarde, lo que determinó su prohibición. Así, pues, el pelitre ha vuelto a solicitarse en grandes cantidades y Kenya, que es el mayor productor mundial, lo sitúa en el tercer lugar entre sus exportaciones. Una proporción menor de éstas viene representada por el agave del sisal, del que se obtiene una resistente fibra, pero este cultivo se halla en decadencia pues resulta más rentable en Tanzania, país con el cual Kenya mantiene estrechos vínculos en el ámbito de la EAC.



**EL CENTRO DE NAIROBI.** La capital de Kenya, situada a 1675 metros en un altiplano, tuvo su origen en un campamento base establecido en el año 1899, durante la construcción del ferrocarril Kenya-Uganda. Centro administrativo y económico del país, alberga diversas industrias (siderurgia, cemento, material para la construcción, tabaco, productos alimentarios, etc.) y es estación turística.



Por último, son florecientes en Kenya los cultivos del tabaco, el algodón, la caña de azúcar y el arroz. En conjunto, y habida cuenta la escasez de tierra cultivable (sólo el 2,9% de la superficie territorial), la situación puede considerarse incluso satisfactoria, y, al menos en las regiones más pobladas, el nivel de subsistencia está asegurado. Por lo demás, las autoridades dedican gran parte de sus esfuerzos a este sector de la economía, pues la disponibilidad de unos pocos recursos naturales no permite prever un desarrollo industrial en gran escala. Kenya, en efecto, carece de riquezas mineras, excepción hecha de una cantidad no desdeñable de oro (557 kg en 1969), extraído en la región occidental próxima al lago Victoria, de la sal, de la sosa y de pequeñas cantidades de otros minerales, entre los que se cuentan la cianita (silicato de aluminio), el cobre, la magnetita y el amianto. No se conocen yacimientos de carbón o de hidrocarburos, gran parte del territorio debe someterse todavía a prospecciones sistemáticas, y la naturaleza del suelo no excluye la posibilidad de interesantes hallazgos.

### Industrias y comunicaciones

El establecimiento de una industria pesada, dificultada ya por la pobreza de recursos minerales, se ve aún más obstaculizada por la situación deficitaria del sector energético. Kenya produce poco más de 450.000.000 de kWh anuales, de los que 287.000.000 son de origen hidráulico y el resto producto de centrales térmicas que usan combustible importado. Estas cifras no son suficientes, y en 1969 fue necesario adquirir a Uganda unos 200.000.000 de kWh, a fin de asegurar el suministro de energía que se precisaba para usos civiles y para las industrias. En conjunto, estas últimas participan tan sólo en un 13% en la renta nacional. Las instalaciones industriales son de dimensiones modestas; a menudo no se trata más que de empresas artesanas especializadas en la elaboración de productos agrícolas locales (algodón, azúcar, tabaco, carne, cueros). El Gobierno ofrece condiciones ventajosas al capital extranjero, y de este modo ha promovido la instalación de plantas para la producción de acero, cemento y hierro, así como la construcción de una gran refinería de petróleo en Changamwe, cerca de Mombasa. También funciona un establecimiento de montaje de vehículos que emplea piezas fabricadas en Gran Bretaña.

Una proporción de la renta nacional casi idéntica a la que corresponde a la industria se debe a las actividades comerciales. En otro tiempo éstas eran



Mombasa: Kilindini Road, con los arcos en forma de colmillos de elefante. La ciudad, que es el mayor puerto de Kenya y uno de los mejor instalados de la costa, está situada en una isla unida a tierra firme por un espigón. Desde aquí se exportan café, té, sisal, pelitre, pieles y carne. (Titus)

controladas por los europeos y por los indios que, establecidos en el país a continuación de los ingleses, habían monopolizado, sobre todo, la venta al detall. En fecha reciente, una serie de disposiciones legislativas ha obligado a que al menos una parte de los *duka*, los típicos mercados donde se vende toda clase de mercancías, esté en manos de los africanos.

Industria y comercio hallan un obstáculo considerable a su desarrollo en la escasez de vías de comunicaciones. En la práctica, existe un solo tronco ferroviario, el que desde Mombasa —el gran puerto en el océano Índico, del que se sirve también Uganda— llega hasta Nairobi, Nakuru y Eldoret, continuando luego hacia Uganda. De sus contados ramales, el más importante es el que se dirige a Kisumu, a orillas del lago Victoria. Administrada por una compañía privada de la que dependen también los ferrocarriles de Uganda y Tazania, casi toda la vía férrea es única, por lo que admite una circulación más bien escasa.

Lo mismo puede decirse de las carreteras que, en total, suman unos 42.000 kilómetros de longitud, de los cuales, sin embargo, sólo 2500 están asfaltados.

Por tanto, buena parte de la red queda inutilizada en la estación de las lluvias.

Como contrapartida, registra una notable actividad la compañía aérea nacional, que utiliza el gran aeropuerto internacional de Nairobi y los de Kisumu y Mombasa. El auge del tráfico aéreo se debe, en gran parte, al número relativamente elevado de turistas que visitan Kenya. En los últimos años, en efecto, el turismo ha conocido una considerable expansión, y si bien la industria hotelera está controlada en su totalidad por extranjeros, se ha hecho lo posible por incrementar aún más sus actividades.

### BIBLIOGRAFÍA

Carey Jones, N.S.: *The Decolonisation of the White Highlands of Kenya*, en "Geographical Journal", CXXXI, 1965.- Morgan, W.T.W. y Shaffer, M.M.: *Population of Kenya*, Nairobi, 1966.- Ojany, F.F.: *The Physique of Kenya*, en "Annals of the Ass. of American Geographers", LVI, n.º2, 1966.- Soja, E.W.: *The Geography of Modernisation in Kenya*, Syracuse, 1968.- Harm de Blij, J.: *Mombasa, an African City*, Evanston, 1968.- Ominde, S.H.: *Land and Population Movements in Kenya*, Evanston, 1969.



# Uganda

Ex colonia inglesa nacida a la independencia en 1962, Uganda, el menor de los Estados de África oriental, es uno de los más interesantes de todo el continente por sus paisajes, por las características étnicas de su población y por su grado de desarrollo notable, comparado con otros países de la misma área geográfica.

## Lagos y ríos en abundancia

El territorio de Uganda comprende 235.886 kilómetros cuadrados en los que vive una población de más de 9.500.000 habitantes, es decir, que cuenta con una densidad (40 hab. por km<sup>2</sup>) más de tres veces superior a la media africana. El país se sitúa entre los dos ramales del llamado Great Rift Valley, la enorme fosa tectónica que incide en profundidad el continente negro a lo largo de toda su parte oriental.

Cascadas Murchison, en el Nilo Victoria (Uganda noroccidental), río arriba del lago Alberto. Con tres saltos sucesivos, el río, que tiene una anchura de sólo seis metros, supera un desnivel de 122. (E. Dulevant)

En un mapa geológico, casi todo el territorio aparece homogéneo, y los terrenos que lo constituyen se remontan a la Era arqueozoica, o sea a una antigüedad de por lo menos 600.000.000 de años. La altitud media fluctúa en torno a los 1200 metros, pero en correspondencia con las zonas afectadas por las poderosas fuerzas tectónicas terciarias (hace unos 20.000.000 de años), el relieve desciende con bastante brusquedad en fosas y depresiones, o bien se eleva hasta alcanzar alturas considerables. Al Este, precisamente en la línea fronteriza con Kenya, el macizo volcánico del monte Elgon se eleva hasta los 4321 metros. Al Oeste, otro gigantesco macizo, el del Ruvenzori, cristalino, supera el considerable límite de los 5000 (pico Margarita, 5119 metros).

Las grandes fosas del Rift Valley occidental, invadidas por las aguas fluviales, han dado origen a los dos lagos Al-

berto y Eduardo. Al Sur, la vasta depresión ante los dos ramales de la fractura ha sido colmatada por el lago Victoria, el mayor de toda África y el tercero del mundo (68.100 km<sup>2</sup>). En total, 35.264 kilómetros cuadrados de la superficie territorial de Uganda están cubiertos por las aguas interiores, lo que ha condicionado de forma notoria la distribución de los asentamientos y los géneros de vida de la población.

Son numerosos en Uganda los cursos fluviales, entre los que destacan los dos ramales del Nilo, que toman sus nombres de los lagos Victoria y Alberto. El primero de éstos recibe las aguas de muchos ríos, en particular las del Kagera, considerado como la fuente del Nilo, que en un tramo señala la frontera entre Uganda y Tanzania. Antes que ningún otro ostenta el nombre milenar del Nilo el principal emisario del Victoria, que atraviesa el recortado lago Kyoga en dirección Norte y se vierte en la parte septentrional del Alberto, cerca del punto por donde sale su gran emisario, el Nilo Alberto.

La rica y compleja hidrografía, la altura y la posición geográfica (entre los 4.º lat. N y 1.º lat. S, a una distancia mínima de la costa de 800 km) condicionan el clima del país, cálido, con oscilaciones de unos pocos grados entre las máximas (enero) y las mínimas (julio), que llegan a diferir en una sola décima de grado centígrado. La pluviosidad es abundante en casi todas partes del territorio: entre los 1000 y los 1400 milímetros. La vegetación está constituida, predominantemente, por la sabana, sobre todo en las menores alturas, o bien por la flora típica de las zonas lacustres: papiros, nináceas y cañas. Sólo una pequeña parte del territorio, poco más del 6%, está cubierta de bosque ecuatorial, que se extiende, sobre todo, por la parte Oeste del país, en particular por la orilla Este del lago Alberto y por las vertientes del Ruvenzori, donde alcanza notable altura.

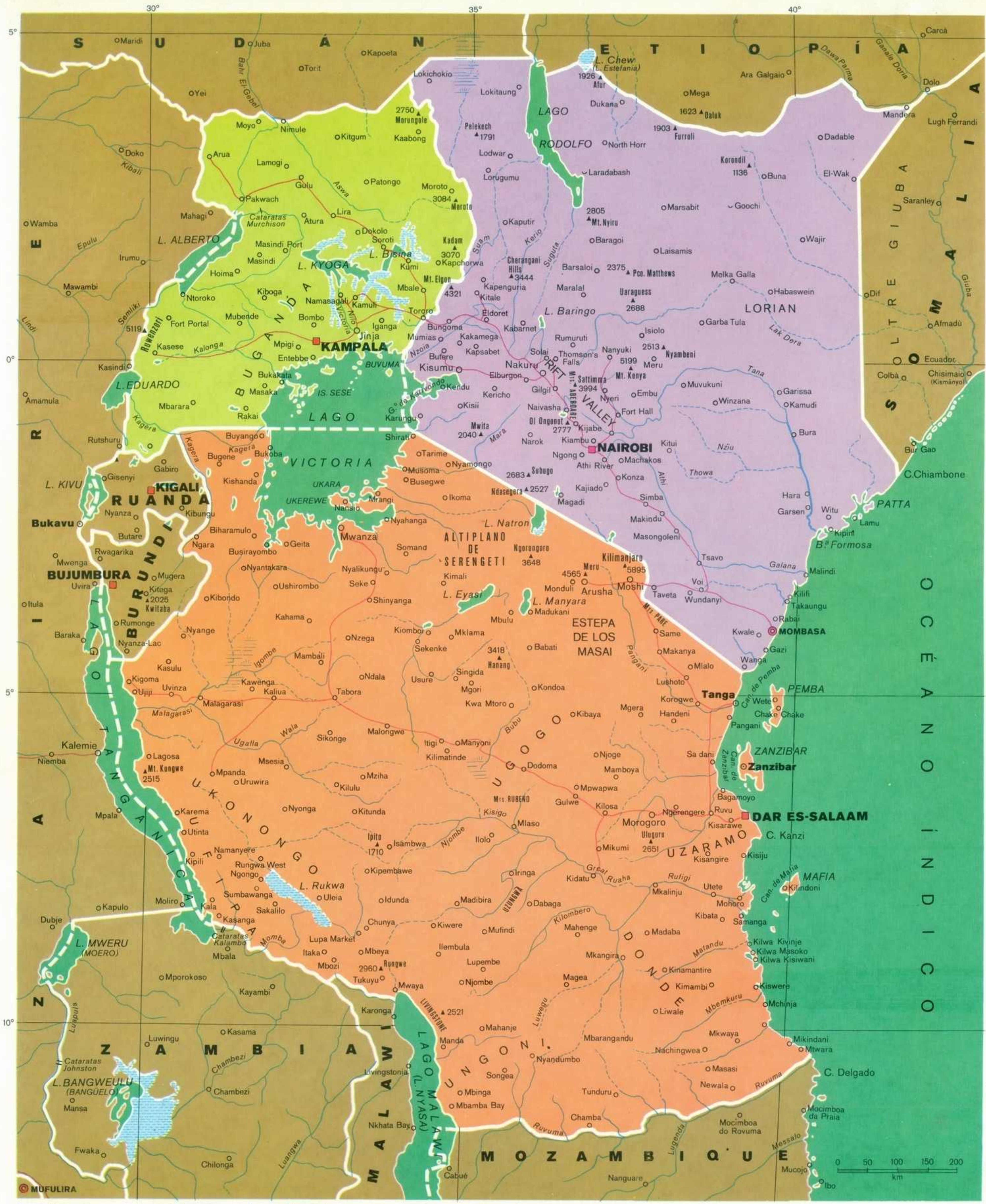
## De los antiguos reinos al Estado moderno

La elevada densidad de población con respecto al resto de África demuestra las considerables posibilidades que ofrece este territorio para el asentamiento humano, ya sea por la naturaleza del suelo, ya a causa del clima, por más que muchas zonas están infestadas de insectos y de parásitos transmisores de graves enfermedades, como la del sueño o la fiebre amarilla.

El asentamiento humano se remonta a épocas muy remotas. Los estudios y los hallazgos permiten fecharlo en el Paleolítico superior, cuando en estas

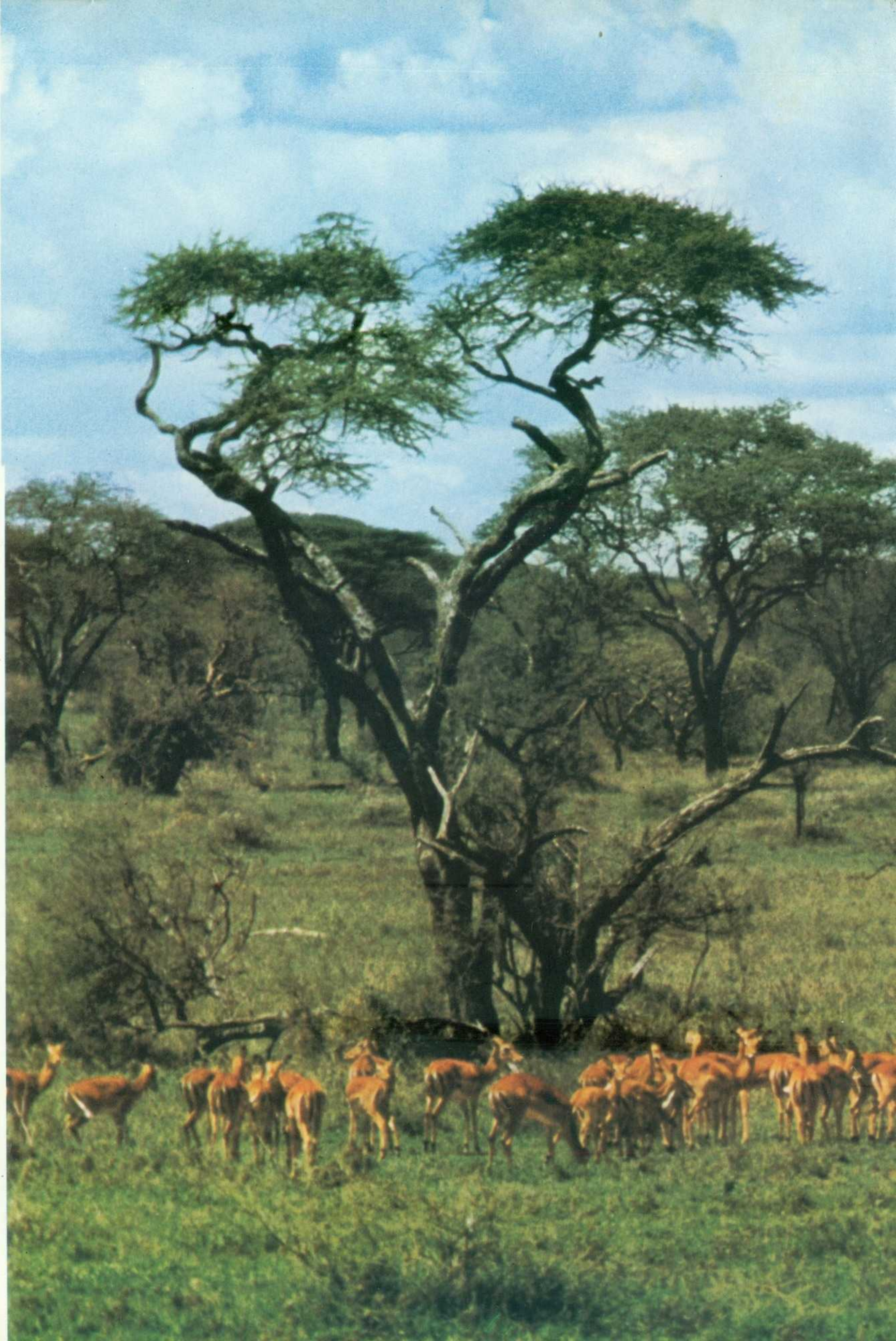








Manada de antílopes en el parque nacional de Serengeti, en Tanzania. De una superficie de 14.500 km<sup>2</sup>, fronterizo con Kenya, el parque de Serengeti constituye un buen ejemplo del esfuerzo de los países africanos por salvaguardar su fauna y su flora. Los animales salvajes, en particular, hasta un pasado reciente fueron objeto de cacerías indiscriminadas, y algunas especies llegaron casi a extinguirse. Se calcula que hoy, en este parque nacional, vive más de un millón de ejemplares, de los que una cuarta parte está formada por ñúes, cebras, gacelas y leones. (G. Dicatorato)











Hipopótamos en un estanque del parque nacional Reina Isabel, en Uganda. Junto con los elefantes y los rinocerontes, los hipopótamos, que pueden alcanzar las tres toneladas de peso, se cuentan entre los mayores mamíferos que todavía pueblan la Tierra. Su gruesa piel sirvió en otra época a los nativos para fabricar los escudos con que se protegían de sus adversarios.

(A. Ferrari)

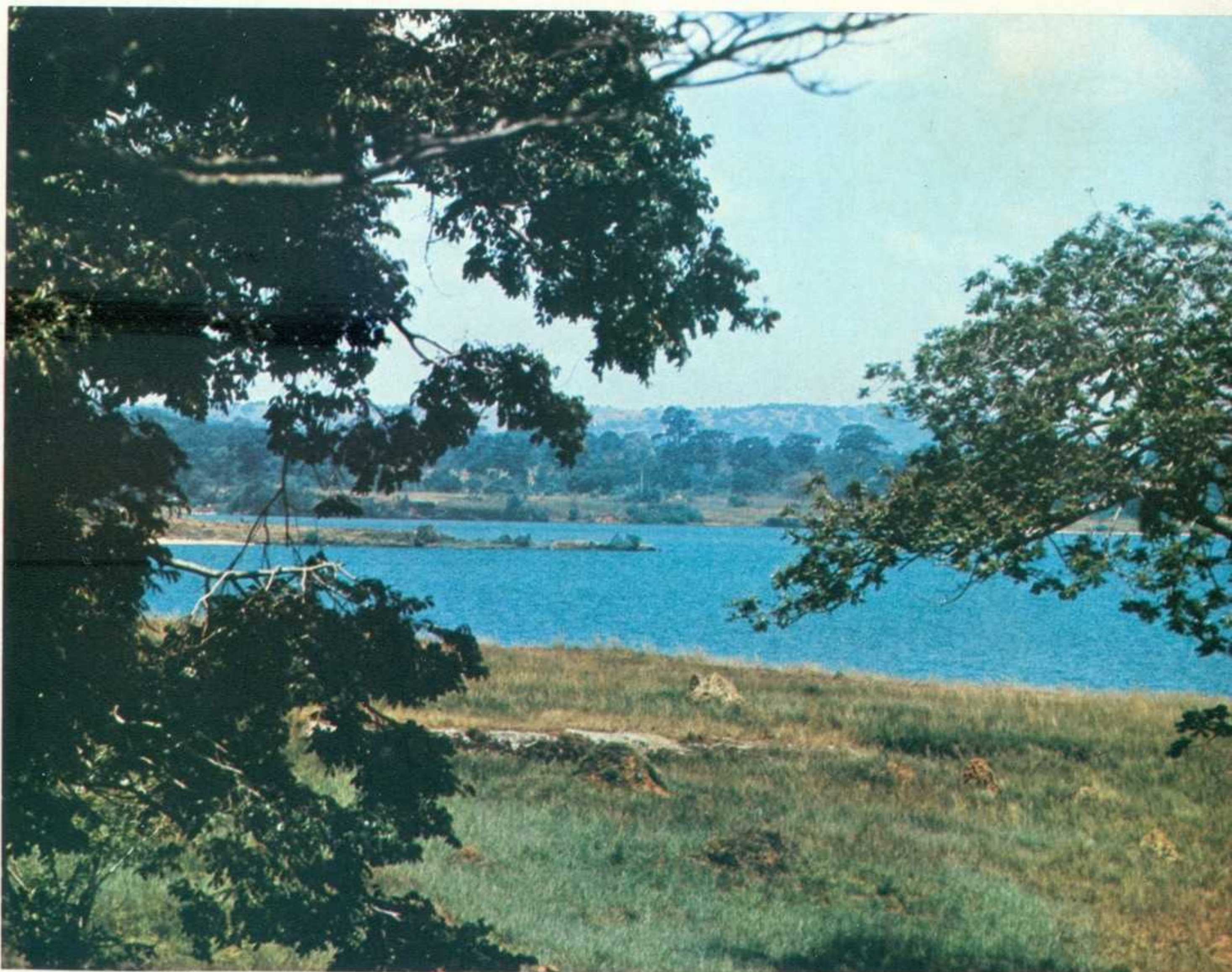


tierras vivía una raza de características europeidas, acaso antepasada de los pueblos camíticos de África oriental. La falta de documentos y de restos permite adelantar tan sólo hipótesis a propósito de los acontecimientos que se han desarrollado a lo largo de los siglos: en la práctica, la "historia" de Uganda tal como la conocemos data del período inmediatamente anterior a la llegada de los europeos, en la segunda mitad del siglo pasado. La mayor parte del territorio se repartía entre los cuatro reinos de Bunyoro, Buganda, Toro y Ankole, y en el resto del país —en el Norte y en el Este— vivían numerosas tribus independientes. Buganda estaba en una posición de claro predominio en el momento de la llegada de los europeos, los cuales establecieron sus primeros contactos con el *kabaka* (rey que gobernaba asistido por el consejo de jefes de tribu). Tras un período de enconadas rivalidades por el control de Uganda entre las compañías que representaban los intereses británicos (Imperial British Africa Company) y alemanes (Sociedad para África oriental alemana), se afirmó con carácter definitivo la presencia inglesa: en 1890 el rey de Buganda, junto con los de Toro y Ankole, reconoció el protectorado extranjero, formalmente instituido cuatro años más tarde, cuando la compañía cedió sus poderes a los enviados oficiales del Gobierno.

A fines del siglo XIX, el protectorado se extendió a los cuatro reinos y a las diversas tribus independientes, y, finalmente, en el año 1902, el territorio recibió el nombre de Uganda.

No se produjeron acontecimientos relevantes hasta después de la segunda Guerra Mundial, cuando el Gobierno inglés, en el marco de la transformación de las relaciones con las diversas colonias del Imperio, dio paso a una serie de progresistas reformas constitucionales que culminaron, el 1.º de marzo y el 9 de octubre de 1962, con el reconocimiento de la autonomía interior y de la plena soberanía e independencia nacional de Uganda. La constitución del nuevo Estado africano era monárquica y federal, de modo que los cuatro reyes continuaban siendo tales en tanto uno de ellos —que fue, obviamente, el de Buganda, Edward Mutesa II— ostentaba el título de jefe del Estado. Semejante organización, fruto de un complicado juego de acuerdos y equilibrios entre las distintas fuerzas, duró poco tiempo, pues el primer ministro, Milton Obote, un reformista que nunca había ocultado su inclinación hacia una república y un sustancial cambio de estructuras políticas, depuso a Mutesa II tras un rápido golpe de Estado en marzo de 1966, y transfor-

Orilla del lago Victoria en las proximidades de Entebbe, ex capital de Uganda. Con una superficie de 68.100 km<sup>2</sup>, el Victoria es el mayor de los lagos africanos. Recibe el Kagera, que nace en los montes de Ruanda y constituye el último brazo del Nilo, el cual inicia su curso propiamente dicho al salir del lago, con el nombre de Nilo Victoria. (N. Cirani)



Grupo de mujeres karamojon. De estirpe nilotocamita, los karamojon habitan las regiones de Uganda del N. y practican la ganadería nómada y la agricultura, actividades tradicionalmente confiadas a las mujeres. (E. Dulevant)



mó Uganda en una república presidencial. La división en reinos fue abolida y el territorio se repartió en cuatro regiones (Buganda, Eastern, Northern y Western), a su vez subdivididas en dieciocho provincias. En 1967 Uganda formaba con Kenya y Tanzania la East Africa Community, un mercado común africano calcado del europeo, al que se han adherido después otras naciones.

Si se comparan las vicisitudes por que ha atravesado Uganda con las de otros Estados africanos, aquéllas aparecen muy claramente encaminadas hacia un desarrollo pacífico y armónico. No debe olvidarse que el país, unificado "ar-

tificialmente" por el poder colonialista, es, en realidad, un crisol de razas, culturas, tradiciones y economías diversas, entre las cuales no resulta tarea breve ni fácil realizar una fusión que, superando los particularismos, promueva el desarrollo integral de Uganda.

El grupo predominante de los baganda debe hallar el camino de una convivencia democrática con los demás, algunos de los cuales permanecen anclados en formas y géneros de vida primitivos. Entre éstos cabe señalar a los batutsi, los acholi y los madyo, así como los singulares y belicosos karamojon, dedicados a la ganadería y opuestos a insertarse en

una estructura social y económica distinta de la suya propia.

La inmensa mayoría de la población vive en las aldeas tradicionales, y los centros urbanos de alguna importancia son escasos; el más notable es la capital, Kampala (332.000 hab.), situada a poca distancia del lago Victoria y unida a Entebbe, la antigua capital (11.000 hab.), donde se halla el aeropuerto internacional. La segunda ciudad del país es Jinja (147.000 hab.), a orillas del Nilo Victoria, máximo centro industrial en cuyas proximidades se encuentra la central hidroeléctrica de Owen Falls.

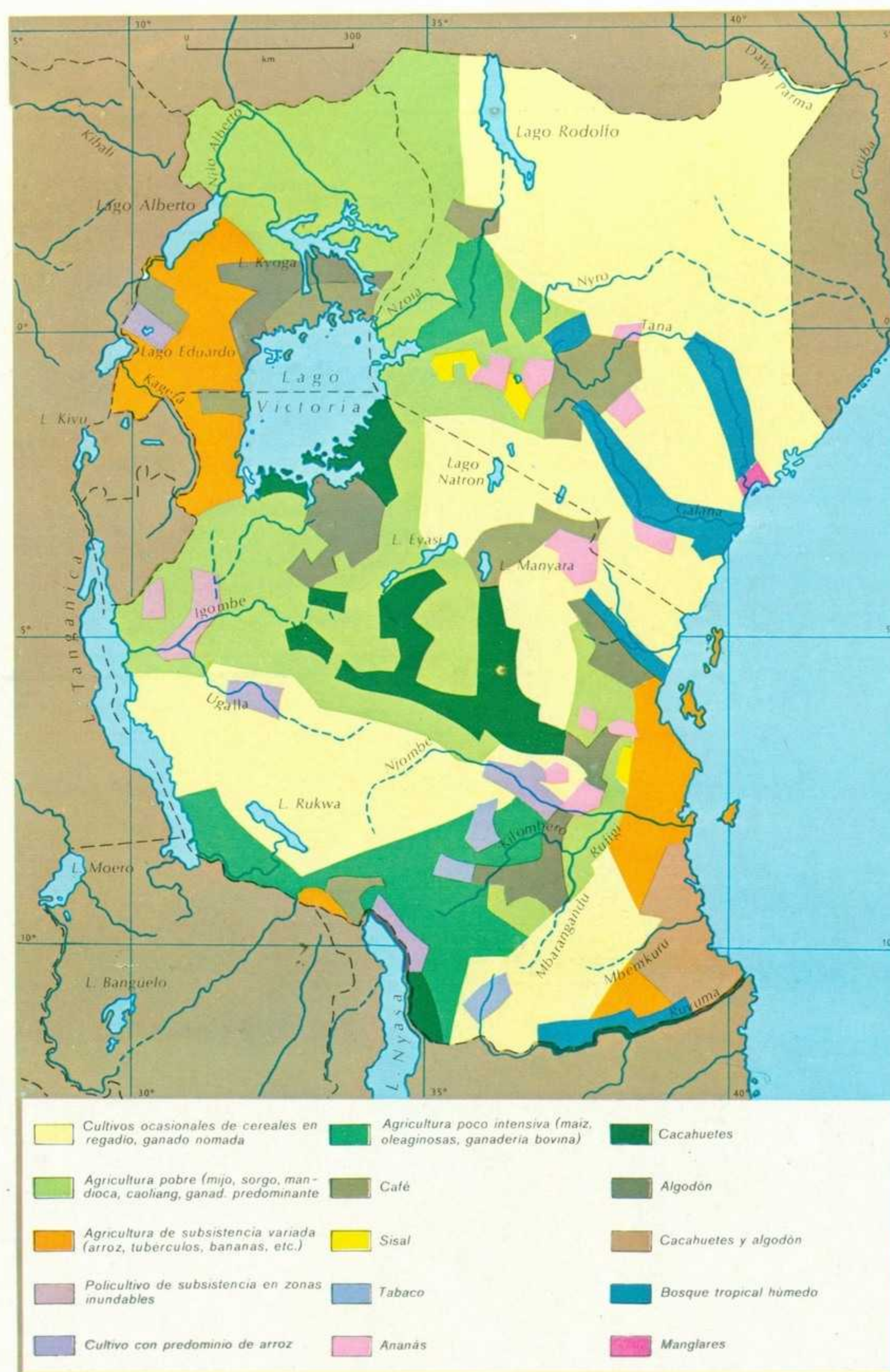
### Perspectivas económicas

Gracias a los recursos de que dispone el país, y a las infraestructuras dejadas en herencia por la administración colonial, las perspectivas de la economía ugandesa pueden considerarse halagüeñas. La actividad principal es, naturalmente, la agricultura intensiva, dirigida a la exportación y que se vale de métodos y estructuras avanzados. Mijo, sorgo, maíz, batata y mandioca son los cultivos de subsistencia más difundidos, junto con las legumbres y hortalizas. Por lo que se refiere a los cultivos intensivos, localizados, sobre todo, donde el terreno es más fértil y las condiciones climáticas y ambientales resultan más favorables, ocupan los primeros lugares (en orden de valor económico) el café, el algodón, el té, el tabaco y la caña de azúcar. El desarrollo de la agricultura de plantación es satisfactorio, pese a que su aportación a la economía nacional podría ser superior si no fuera por el problema de los transportes, que incide de manera sensible en los costos totales. País interior, Uganda se ve obligada a utilizar para sus exportaciones el puerto de Mombasa (Kenya), en el océano Índico.

Un sector que todavía reviste una importancia modesta en su conjunto, pero que parece destinado a desarrollarse de forma considerable gracias, en parte, al interés gubernamental, es la ganadería. Esta actividad, en efecto, parece ser la más apta para las amplias posibilidades que ofrecen las vastas extensiones de sabana del país, una vez se haya puesto fin a la lucha contra la mosca tsetsé, el peor enemigo de las reses. Los resultados conseguidos hasta el momento son más alentadores: en la actualidad, el patrimonio zootécnico de Uganda cuenta con más de 3.700.000 bovinos, 1.710.000 caprinos y casi 800.000 lanares.

La gran extensión de aguas internas, en particular lacustres, favorece la pesca, que si bien se practica con métodos primitivos, contribuye de forma sustancial a aumentar los recursos alimentarios de

**UTILIZACIÓN DEL SUELO. EN KENYA, UGANDA Y TANZANIA.** El territorio está, en gran parte, cubierto de estepas y sabanas, y los cultivos se concentran en las zonas donde las precipitaciones se distribuyen mejor. La agricultura indígena se dirige principalmente a la producción de subsistencia (maíz, sorgo, mandioca, cacahuets y batatas). Los europeos, en cambio, suelen dedicarse a cultivos especializados de tipo industrial (café, té, algodón, caña de azúcar, sisal, ananás y pelitre, producto este último del que Kenya es el máximo productor del mundo).







Vista de Kampala, capital de Uganda y primer centro urbano del país (332.000 hab.). Al fondo destaca la complicada arquitectura del templo hindú, eje espiritual de la numerosa colonia india de la ciudad. (N. Cirani)

buena parte del censo. Hasta el momento no se ha llegado a una explotación pesquera de carácter industrial, y las 120.000 toneladas largas de capturas anuales se consumen *in situ*. Paralelamente a la pesca se sitúa la caza del cocodrilo, que da lugar a una floreciente exportación de preciadas pieles a Europa. Finalmente, los considerables recursos forestales permiten una modesta producción de madera (alrededor de 11.000.000 de m<sup>3</sup>) que, sin embargo, debe enfrentarse con el problema del transporte. Por esta razón, sólo es rentable la tala de árboles de madera preciosa, como la caoba, cuando el surgimiento de una industria local acaso permitiera el adecuado aprovechamiento de especies más comunes.

En el plano económico, un índice del nivel todavía bajo del país viene dado por la participación de la industria en la

renta nacional, que llega sólo al 12 %, cifra en la que, además, están comprendidos los ingresos producidos por la minería. Esta última, particularmente, se basa en la extracción del cobre (16.000 t anuales) de Kolemba, al pie del Ruvenzori, yacimiento que da lugar, por sí solo, a todo un capítulo de las exportaciones. Siguen los fosfatos naturales, presentes, en forma de apatito, al pie del Elgon, la sal, el estaño y el wolframio. Aunque existe la posibilidad de aprovechar una enorme reserva de energía hídrica, escasean las industrias de transformación, pues en el período colonial no se consideraba conveniente, como es obvio, favorecer el nacimiento de industrias, que hubieran manumitido al país de la necesidad de manufacturas producidas en Gran Bretaña. Tras la consecución de la independencia, se han trazado diversos planes industrializadores que, sin embar-

go, no han podido rendir todavía visibles resultados. Las mayores instalaciones para la producción de energía eléctrica son las de Kasese, junto al lago George, y de Jinja, a orillas del Victoria, esta última mucho más potente que la anterior. En efecto, utilizando la enorme masa de agua que se vierte en las Owen Falls, puede producir más de 500.000.000 de kilovatios hora al año.

#### BIBLIOGRAFÍA

Deshler, W.: *Livestock Trypanosomiasis and Human Settlement in Northeastern Uganda*, en "Geographical Review", L, n. 4, 1960. - Colwell, T.C. y Alexander, E.G.: *Basic Data on the Economy of Uganda*, Washington, 1966. - Doyle, B.S.: *The Expansion of Electricity Production and Distribution in Uganda*, en "Geography", LII, 1967. - Turner, B.J. y Baker, R.P.: *Tsetse Control and Livestock Development: a Study from Uganda*, en "Geography", LIII, n.3, 1968.



# Tanzania

Tanzania es la mayor unidad política de África oriental, con una superficie que se aproxima al millón de kilómetros cuadrados (dos veces España). Este Estado nació en época muy reciente de la unión federal de dos antiguos territorios coloniales: Tanganica, que primero perteneció a Alemania y luego a Inglaterra, y Zanzíbar, sultanato bajo "protección" de la Corona británica. Por su superficie y población, los dos Estados difieren grandemente: Tanganica se extiende por 937.058 kilómetros cuadrados, en los que viven unos 12.000.000 de habitantes (11.876.982 según el censo de 1967), mientras que Zanzíbar, constituido por la isla de este nombre y la de Pemba, sólo llega a los 2634 kilómetros cuadrados y a los 354.000 habitantes (1967). El hecho de que un país tan vasto no haya absorbido al más pequeño sino que se haya federado con él, tiene un significado preciso: en el marco del camino emprendido por las jóvenes naciones africanas hacia la autonomía efectiva, el nacimiento de Tanzania ha significado el abandono de una política basada sólo en relaciones de fuerza —económica, políti-

ca, militar—, sustituyéndola por una solidaridad que, hoy por hoy, es la única capaz de permitir una esperanza de progreso.

## Olduvai, el asentamiento humano

Al igual que la vecina Kenya, Tanzania ha conocido el poblamiento humano desde los tiempos más remotos. En efecto, en las vertientes del volcán Ngorongoro y en la gran llanura de Serengeti, en la cueva de Olduvai, se han encontrado los restos de mayor antigüedad correspondientes a homínidos, los antepasados más lejanos del *Homo sapiens* actual. Probablemente existe un vínculo entre esos primeros habitantes del país y parte de la población de nuestros días, formada, en su mayoría, por descendientes de cafres, bantúes y niloticocamitas. Sin interés desde el punto de vista étnico, pero de gran importancia por lo que se refiere a los acontecimientos históricos y a las vicisitudes políticas del país, deben citarse los pueblos no africanos llegados por el mar, sobre todo procedentes de Oriente Medio y de Arabia, según

testimonian crónicas e informes de viajes que se remontan, en la mayoría de los casos, a las primeras décadas de la era cristiana.

Tras un período de varios siglos, durante los cuales la presencia de gentes extranjeras tuvo un carácter esencialmente episódico, la penetración se hizo más profunda con el nacimiento del Islam y el consiguiente mayor empuje de los árabes. Éstos se establecieron en toda la costa de las actuales Kenya y Tanzania, que corrieron la misma suerte hasta mediados del siglo XIX: dominio árabe en la franja costera, al que siguió el portugués (siglos XVI-XVII), reunificación bajo el sultanato de Omán y Mascate, y luego el de Zanzíbar, y primeros contactos con los europeos.

Entre las dos potencias mayormente interesadas, Alemania y Gran Bretaña, se llegó, tras un período de enfrentamientos, al acuerdo de 1866, en virtud del cual se delimitaron las respectivas "zonas de influencia", y Alemania, a la que se asignó como campo de acción de su expansionismo colonial Tanganica, no tardó en tomar posesión de ella, primero enviando al territorio a los agentes de la Compañía para el África oriental alemana (DOG), y luego obteniendo para ésta la administración civil, para terminar (1891) en el dominio directo. La nueva situación fue sancionada por un acuerdo con Gran Bretaña, la cual, como contrapartida, vio reconocido su

Lápida de la cueva de Olduvai que conmemora el hallazgo, realizado en 1959, de los que se suelen considerar como los más antiguos restos humanos, preciosos para el conocimiento de la filogénesis de nuestra especie, junto con los testimonios de una primitiva y rudimentaria industria lítica que los especialistas hacen remontar a más de un millón de años de antigüedad. (G. Dicorato)





Aldea masai en el gran cráter del Ngorongoro, uno de los mayores que se conocen. En su interior, el suelo (326 km<sup>2</sup>) está situado mucho más abajo del borde, que a su vez se halla a 2100 m de altura, en tanto la cima del monte alcanza los 3648 m. Los masai, que habitan las regiones nororientales de Tanganica, están organizados por grupos de edad, y obtienen su sustento de la caza y la ganadería. (G. Dicorato)



protectorado sobre las islas de Zanzíbar y Pemba. Italia y Francia reconocieron este reparto cuando se beneficiaron, a su vez, de otras concesiones.

Aunque Zanzíbar y Pemba constituían, en la práctica, una colonia inglesa, oficialmente continuaron siendo un sultanato "protegido" y, al igual que otros muchos territorios bajo control británico, recorrieron sin excesivos trastornos las diversas etapas del camino hacia la independencia, que fue plenamente reconocida el 10 de diciembre de 1963. A este acontecimiento siguió con rapidez un período de turbulencias que tuvieron su raíz en el levantamiento de la población africana contra los árabes, la minoría étnica que, durante siglos, impusiera su supremacía. Se produjeron encuentros y desmanes, y en el lapso de veinte días el sultán fue depuesto y se proclamó la república. Tanganica llegó a la independencia siguiendo un camino distinto. El dominio colonial alemán tuvo, en conjunto, una duración breve y se vio turbado por las más diversas rebeliones. En virtud del tratado de Versalles de 1919, todos los derechos alemanes sobre el territorio cesaron, y Tanganica fue confiada a Gran Bretaña, que

la gobernó en nombre de la Sociedad de Naciones, y luego, tras la segunda Guerra Mundial, bajo la administración fiduciaria encargada por las Naciones Unidas. Esta fórmula favoreció la aceleración del proceso hacia la autonomía que, como siempre, se alcanzó de forma gradual. Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth (diciembre de 1961), Tanganica se convirtió, un año más tarde, en una república para cuya presidencia se eligió a Julius Nyerere, antiguo jefe del Gobierno que ya se distinguió como uno de los africanos más equilibrados, aunque también de los más decididos en la enunciación y en la audaz afirmación de sus principios innovadores. Cuando en Zanzíbar se proclamó la república, uno de los adalides de la rebelión antiárabe, Abeid Karume, cuya línea política estaba muy cerca de la de Nyerere, solicitó y obtuvo el apoyo de este último contra su adversario John Okello, que propugnaba un comunismo africano según el modelo chino. En el espacio de unos pocos meses, ambos Estados se fundieron en una entidad única que, a partir de octubre de 1964, recibió la denominación oficial de República de Tanzania.

Nyerere, elegido presidente del nuevo país en septiembre de 1965 (en tanto Karume recibía el título de primer vicepresidente), dictó, tras un breve compás de espera, una serie de disposiciones que han modificado en profundidad la estructura política y económica de su país. Las líneas directrices de Nyerere se inspiran, en el ámbito económico, en principios marxistas (estabilización de las actividades económicas básicas y participación mayoritaria del Estado en las demás empresas de importancia). En materia de política propugna el panafricanismo, entendido como emancipación total del elemento africano del control extranjero y como valoración máxima de la cultura continental. Muestra típica de la aplicación de estos principios, es la decisión de adoptar la lengua swahili como idioma nacional. El panafricanismo, por su parte, constituye el soporte ideológico del otro gran paso dado por Tanzania, junto con Kenya y Uganda: la creación de la EAC (East African Community: Comunidad de África oriental). En el seno de este organismo, Tanzania desempeña un papel de primer orden, y los resultados conseguidos hasta ahora parecen alentadores.



Glaciar que desciende de la cima del Kibo, la más elevada del Kilimanjaro, hasta una altura de unos 4200 m. Los grandes bosques alcanzan el límite de los 1600 m. Entre una altura y otra, el macizo, que en su base presenta un diámetro de 90 km, está cubierto de pastos de tipo alpino. (N. Cirani)



### Un altiplano circundado de montañas

Como el de los otros Estados vecinos, el territorio de Tanzania presenta una morfología estrechamente ligada a los movimientos tectónicos acaecidos en el Terciario, que provocaron fracturas y dislocaciones y dieron origen al sistema de fosas tectónicas del Rift Valley. El corazón del país se sitúa en un vasto altiplano comprendido entre las dos fosas que convergen, al Sur, en la zona del lago Niassa, limitadas al Oeste por los lagos Tanganica y Rukwa, y al Nordeste por los lagos Natron, Manyara y Niarasa. El altiplano (de una altitud media que varía entre los 1000 y los 1400 m) se alza siguiendo las orlas de las cordilleras que se formaron en las márgenes de las fosas tectónicas. Sólo al Norte el altiplano no aparece delimitado por montañas, sino que desciende con suavidad hacia la gran extensión del lago Victoria, en tanto al Sudeste el sistema montañoso se abre parcialmente hacia la zona costera. Esta última, sobre todo en su parte central, presenta amplios espacios llanos. El altiplano está constituido por un basamento de rocas cristalinas precámbricas y arqueozoicas cubiertas, en ocasiones, por expansiones de lavas basálticas.

Las montañas más altas, de gran majestad, son todas de origen volcánico, y presentan el típico aspecto de cono con cráteres más o menos amplios en su cima.

Los ejemplos más notables los constituyen las tres cumbres mayores, pertenecientes a la cordillera noroccidental, cerca de la frontera con Kenya. Se trata del Kilimanjaro, la cúspide más elevada de África (5895 m), el Meru (4565 m) y el Ngorongoro (3648 m), este último caracterizado por un cráter muy amplio, parcialmente ocupado por las aguas de un lago.

Más modestas, aunque siempre considerables, son las alturas alcanzadas por las montañas pertenecientes al tramo sudoccidental: el monte Rungwe, a orillas del lago Niassa, de 3175 metros; el Tapepe, entre los lagos Tanganica y Rukwa, de 2694; y el Kungwe (2515 m), que más al Norte se asoma a la margen oriental del lago Tanganica.

### Clima bastante árido

La principal característica del clima de Tanzania es su relativa aridez, circunstancia notable si se tiene en cuenta que el país ocupa una zona muy próxima al Ecuador.

Las razones deben buscarse no sólo en el relieve, sino en el peculiar régimen de vientos y de masas húmedas. En efecto, de octubre a marzo sopla el monzón del Nordeste, menos cargado de humedad que los alisios marinos, cuyo lugar ocupa, y de junio a septiembre el territorio se ve invadido por el alisio del Sudeste, que lleva consigo escasas lluvias porque incide en la costa oblicuamente, lo cual

disminuye su eficacia. En consecuencia, los únicos meses lluviosos se sitúan en las estaciones intermedias, favorables a las lluvias de convección. Así, a medida que se penetra en el país, las medias (elevadas, pero no excesivas ya en la costa y en el extremo Sur: de 1000 a 1100 mm en Dar es-Salaam y en Songea) disminuyen con rapidez. Sólo en el extremo Norte, a causa de la proximidad de la zona ecuatorial, o bien debido a la cercanía del lago Victoria, se dan de nuevo cifras de mayor pluviosidad.

Esta falta de humedad confiere un carácter peculiar al paisaje que, naturalmente, está desprovisto de bosque ecuatorial. Sólo a lo largo de la línea formada por los lagos Victoria, Tanganica y Niassa, y en las zonas más próximas al mar se encuentran islas con bosque siempre verde. El resto del territorio, donde caen por lo menos 700-800 milímetros de lluvia, está cubierto por el *miombo*, un bosque ralo de hoja caduca. Se suceden a continuación las sabanas, desde la que presenta manchas de bosque a la arboleda y a la cubierta de espinos. Tras la sabana comienza la estepa de monte bajo y de árboles raquíticos, de plantas grasas y de arbustos espinosos. En las estepas de los masai, sin embargo, los relieves más modestos actúan como condensadores de humedad, y se da, de este modo, una vegetación frondosa.

Con semejante clima, la hidrografía aparece limitada, al menos en comparación con los países de África occidental



Dos leones abrevándose en el pequeño lago de Magad, en el interior del cráter del Ngorongoro. Al lado se advierten las pistas con huellas que revelan el paso de vehículos que conducen a los turistas, cuyos movimientos están estrechamente controlados por los guías locales, a fin de que no turben la vida de los animales. (A. Ferrari)

situados en la misma latitud. La mayor parte del territorio está comprendida en la cuenca del océano Índico, al que van a dar los ríos más importantes, como el Rufigi, que desemboca casi en el centro de la costa del país, el Ruvuma (que traza la frontera con Mozambique) y el Pangani, que se vierte en el mar al Norte. Al Norte, Oeste y Sur las aguas se dirigen hacia las cuencas de los tres mayores ríos africanos: Nilo, Congo y Zambeze a través, respectivamente, de los lagos Victoria, Tanganica y Niassa. De estas tres grandes superficies acuáticas, las dos primeras se incluyen, en buena parte (el Victoria en más de la mitad), en el territorio de Tanzania, con lo que las aguas internas suman no menos de 53.483 kilómetros cuadrados (el 6 % del total).

### Medio favorable para el hombre

Morfología, clima e hidrografía contribuyen a formar, sobre todo en algunas zonas, un medio particularmente favorable para la vida. En Tanzania prosperan una flora y una fauna variadísimas, apenas afectadas todavía por las destrucciones del hombre. Su conservación está asegurada por la existencia de vastas áreas de parques nacionales (más de 15.000 km<sup>2</sup>, casi todos pertenecientes al parque de Serengeti) y de amplias reservas de caza donde el sacrificio de animales está rigurosamente reglamentado. Como ya se ha explicado, también el



Aldea indígena en la sabana próxima a Mbeya, en Tanganica sudoccidental. El incendio de la sabana se practica tanto como preparación del terreno para la agricultura itinerante cuanto, con frecuencia, para obligar a salir a los animales de sus cubiles durante la caza. (N. Cirani)



**PLANO DE DAR ES-SALAAM.** Fundada en 1862 por el sultán de Zanzíbar, la ciudad se desarrolló después de la segunda Guerra Mundial, sobre todo en función de su puerto que, además de ser el mayor del país, constituye la salida al mar de las regiones del Congo oriental, a través del lago Tanganica y del ferrocarril que parte de Kigoma.



hombre ha encontrado en esta región, desde tiempos muy remotos, un medio favorable.

A los habitantes autóctonos les sucedieron, en el curso de los siglos, pueblos de estirpe bantú y, mucho más tarde, niloticocamítica. Los bantús representan casi el 90 % de la población, y a los niloticocamitas pertenecen los masai, establecidos sobre todo en la región que de ellos toma el nombre, las estepas de los Masai, al Sur del Kilimanjaro.

Tradicionalmente se dedican al pastoreo. Se encuentran también otros grupos de procedencia extraafricana, asentados en la costa y en las islas. Se trata de árabes, descendientes de los comerciantes y mercaderes de esclavos llegados desde la Edad Media, y de indios,

que acudieron siguiendo a los ingleses.

Tanzania es un país escasamente poblado y, en su mayor parte, con desequilibrios territoriales muy evidentes en la distribución del censo. En efecto, vastas regiones interiores presentan densidades no superiores a los tres habitantes por kilómetro cuadrado, y se advierte la tendencia a una mayor aglomeración acompañada de fenómenos de urbanismo, sobre todo a lo largo de los litorales tanto oceánicos como lacustres, en particular a orillas del lago Victoria. También aquí, como en Kenya, el hecho se explica por la superposición a la economía agraria tradicional de las actividades comerciales de los árabes, continuadas por los colonizadores europeos. Semjantes actividades, favorecidas por la construcción de dos grandes líneas férreas, han determinado una afluencia demográfica hacia las zonas nucleares del tráfico, y a lo largo de esas líneas, que hoy funcionan como ejes del desarrollo, según lo demuestra la expansión de los centros interiores vinculados entre sí por dicho ferrocarril.

En Zanzíbar la densidad (115 hab. por km<sup>2</sup>) es diez veces superior a la nacional; en Pemba, catorce veces (167 hab. por km<sup>2</sup>); y en Ukerewe, la mayor de las numerosas islas del lago Victoria, se llega a los 250 habitantes por kilómetro cuadrado.

En cuanto a las formas de asentamiento, la más difundida continúa siendo la aldea. Sólo el 5 % de la población, aproximadamente, habita en centros urbanos de cierta magnitud, y entre éstos sólo uno, la capital, Dar es-Salaam

(Puerto de la Paz), supera los 100.000 habitantes. Fundada en el siglo pasado y enormemente desarrollada tras la segunda Guerra Mundial, y más aún a partir de los años cincuenta, ha pasado de poco más de 20.000 habitantes en la década de los treinta a 70.000 en 1950 y a los actuales 272.500, periferia incluida.

Menor, pero con una personalidad propia que le ha conferido el paso del tiempo, es Zanzíbar (68.380 hab.), capital de la isla homónima. Típicamente árabe, constituye un buen puerto y un mercado muy activo y frecuentado. Sus habitantes viven del comercio y de una artesanía famosa por el alto nivel de sus productos. La tercera ciudad del país en número de habitantes (más de 60.000) es Tanga, enclavada en la costa septentrional, a unos 50 kilómetros de la frontera con Kenya. Activo puerto, es el origen de una importante vía férrea que por una parte llega hasta la zona turística del Kilimanjaro y enlaza con la línea Mombasa-Nairobi-Kampala, y por otra parte se conecta con el ferrocarril Dar es-Salaam-Kigoma (a orillas del lago Tanganica) y Mwanza (junto al lago Victoria), fundamental para el tráfico con el interior.

### La ganadería en primer plano

En el ámbito económico, Tanzania desentona bastante del esquema típico del país ex colonial africano. En efecto, sus estructuras están articuladas con coherencia, lo que permite prever la posibilidad de un desarrollo suficientemente armónico de sus notables recursos. El

Vista aérea de Dar es-Salaam, que surge en torno a una laguna costera a orillas del océano Índico. La capital de Tanzania, cuyo nombre significa "Puerto de la Paz", supera, con los suburbios, los 270.000 habitantes. (Ostuni)





sector de mayor importancia es, por supuesto, el primario, y en especial la ganadería, actividad ésta que en los países vecinos está muy olvidada por muchas causas (tradiciones, clima, enfermedades). Casi la mitad del territorio de Tanzania, el 47,7 %, está cubierto de prados y pastos permanentes que permiten la cría de más de 11.000.000 de bovinos (en la práctica uno por habitante), casi 5.000.000 de caprinos y más de 3.100.000 lanares. Este rico patrimonio zootécnico se debe no sólo a los buenos pastos, sino a la circunstancia de que la población masai vive exclusivamente de la ganadería (si bien la calidad de sus reses no es excepcional), y a que la mosca tsetse ha sido vencida por completo.

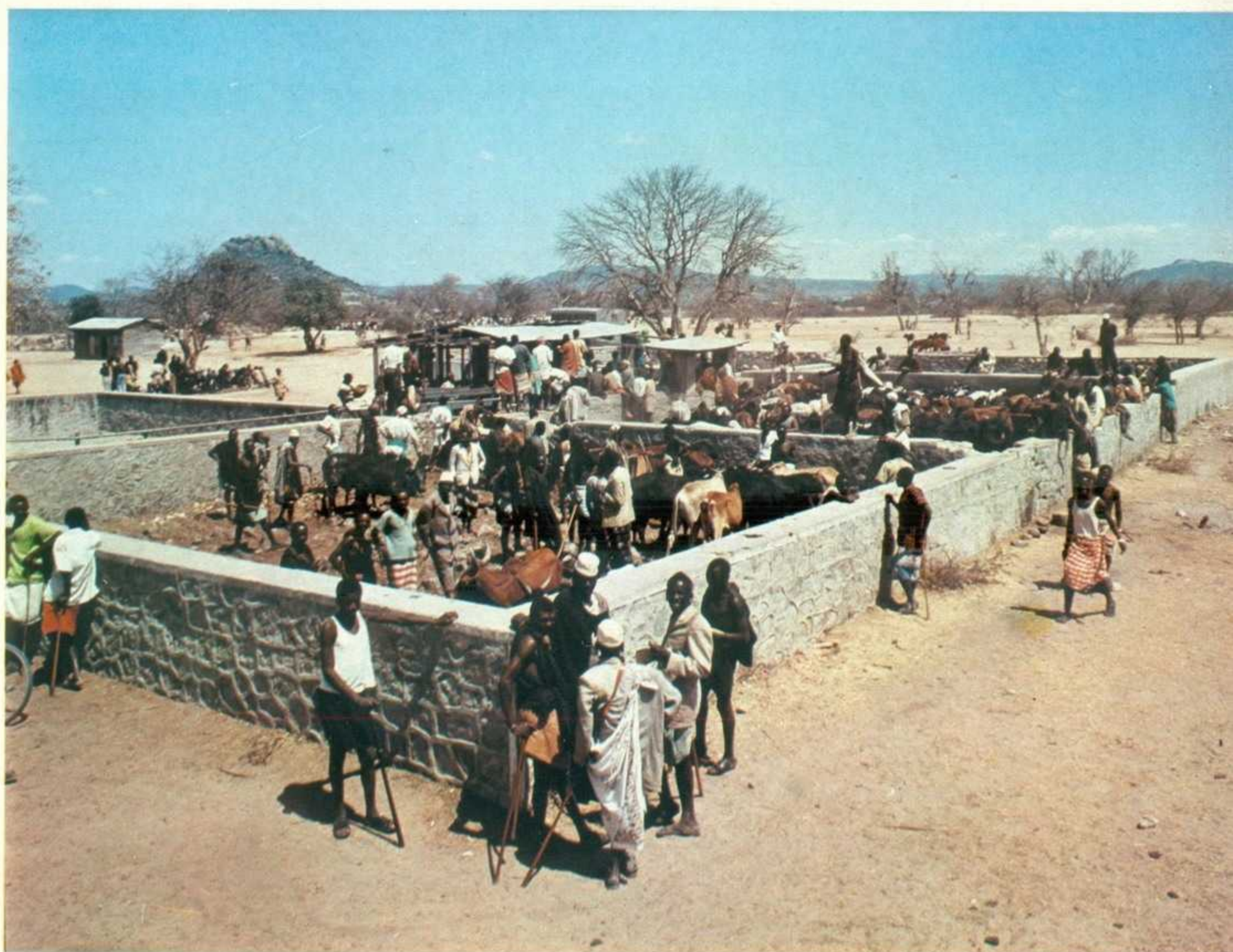
En cuanto a la agricultura, la gran variedad del panorama productivo se debe tanto a factores naturales como a otros de orden etnicocultural. En toda la parte continental del país pueden localizarse, de forma aproximada, algunas grandes zonas en las que son posibles cuatro tipos distintos de actividad. A lo largo de la franja costera y en torno al lago Victoria, es decir, donde ha sido más profunda la penetración de elementos europeos, prevalece una agricultura de plantación. Siguiendo la frontera con Kenya, cerca de la de Zambia, en el Centro y en el Sur del país, inmediatamente detrás de la franja costera, se hallan zonas aptas para los tradicionales cultivos locales y para la ganadería. Todo el resto del territorio, en particular las partes occidental y meridional del altiplano, se presta al pastoreo a causa de su vegetación de sabana. Por último, en las proximidades del lago Tanganica, se extiende una reducida zona cubierta de espesos bosques, donde el aprovechamiento de esencias preciadas puede constituir una actividad económicamente rentable.

La situación se presenta distinta en las pequeñas islas del archipiélago de Zanzíbar, sometidas a un clima especial, el monzónico, y colonizadas por gentes de estirpe y cultura diversas (árabes e indios). Éstas han conferido su personalidad al país, en otro tiempo muy rico en bosques y ahora fragmentado en una miríada de parcelas que producen, sobre todo, clavo y cocos, típicos de estas islas y materia prima de las industrias conserveras locales, que animan una exportación creciente. En tierra firme, la planta más importante es el agave del sisal (1,9 millones de q en 1968), entre cuyos mejores productores se cuenta Tanzania. Siguen el café, el algodón, el cacao, los cacahuetes, los cocos, el tabaco, el arroz, los agrios, etcétera. Los cultivos suelen efectuarse, casi siempre, utilizando métodos racionales en grandes haciendas, muchas de las cuales son propiedad de



Zanzíbar: una calle, típicamente árabe, que testimonia los orígenes de la capital de la isla. En 1964, casi un año después de la proclamación de la independencia, un golpe de Estado llevó al poder al jeque Karume, jefe de la facción representada por la población de color, hasta entonces dominada por los árabes. En octubre del mismo año, Zanzíbar se unió a Tanganica para formar Tanzania. (Titus)

Dodoma: recintos para el ganado en el mercado de la periferia de la ciudad. Capital de la Provincia central y atravesado por el ferrocarril Dar-es-Salaam-Kigoma, Dodoma es uno de los mayores centros de intercambio del interior del país. (N. Cirani)





Europeos, en tanto otras están organizadas como cooperativas de productores indígenas. Existe, además, una agricultura de subsistencia cuyos productos principales son el mijo, el sorgo, el maíz, la mandioca y la batata. Cabe señalar que las peculiares condiciones climáticas debidas a la altura permiten cultivar también un cereal poco difundido en estas latitudes: el trigo.

Si bien el bosque ecuatorial típico se reduce, como ya se ha dicho, a unas pocas y limitadas zonas, un tercio de la superficie nacional está cubierta de bosques y selvas que dan productos aprovechables: cedro, ébano y bambú, con un total superior a los 13.000.000 de metros cúbicos al año. Si bien esta actividad no alcanza un relieve excepcional, participa de manera positiva en la economía del país. Por último, con sus 800 kilómetros de costa marítima y con las aguas de tres grandes lagos más los menores, Tanzania tiene en la pesca un sector activo y susceptible de crecimiento.

### Industrias en desarrollo

El sector secundario cuenta, en primer lugar, con la actividad minera. Tanzania no dispone de una variedad particular-

Mezquita de Moshi. Esta ciudad, en la encrucijada de la línea férrea que conduce de Tanga a Arusha, en el Norte del país, y a Kenya, se halla en el centro de una zona agraria en la que predomina el cultivo del café. Recientemente se ha convertido en base turística de la región del Kilimanjaro, que puede verse al fondo. (E. Dulevant)



mente abundante de minerales; sin embargo, los que existen en su subsuelo resultan vendibles con facilidad, sobre todo los diamantes, que se extraen cerca de Shinyanga, al Sur del lago Victoria (casi 800.000 quilates al año). La exportación de este mineral procura al país alrededor del 15 % de sus ingresos en divisas, casi al mismo nivel que el café, el algodón y el sisal. También funcionan minas de oro (cerca de los lagos Victoria y Niassa), de estaño (en la margen oriental del Victoria), de plomo (cerca del límite con Tanganica), de sal (aparte la de procedencia marina obtenida en las salinas de Dar es-Salaam), de wolframio y de magnesita, más una modesta cantidad de carbón en las cercanías del lago Victoria.

La escasa disponibilidad de energía y la dificultad en las comunicaciones (2500 km de ferrocarriles, aproximadamente; menos de 50.000 km de carreteras en condiciones mediocres) explican el limitado desarrollo de la industria. Sin embargo, Tanzania se cuenta entre los pocos países de independencia reciente en los que se han construido factorías para la producción de bienes de consumo (muebles, confecciones, calzado). Relativamente activa es la industria vinculada a la agricultura (molinos, trapiches, cervecías, azucareras), mientras que en el ámbito de las materias primas existen fábricas de abonos y cemento, así como una refinería de petróleo.

En conjunto, la situación es discretamente positiva, como lo demuestra el hecho de que la balanza comercial arroje saldo activo. El futuro desarrollo de la economía está ligado, entre otras circunstancias, a determinadas opciones políticas. A propósito de éstas, cabe señalar como dignas de interés las iniciativas del presidente Nyerere. Su política consiste en llevar adelante una forma no revolucionaria de socialismo, y ha emprendido diversas reformas que tienen en cuenta, de manera realista, los intereses creados en el transcurso del período colonial. Más que a combatir estos últimos se tiende a alentar y apoyar, recurriendo a la ayuda de los países más diversos, desde Gran Bretaña a China, la capacidad autárquica de la nación. Si esta política "moderada" surte su efecto, el porvenir de Tanzania será de verdad independiente.

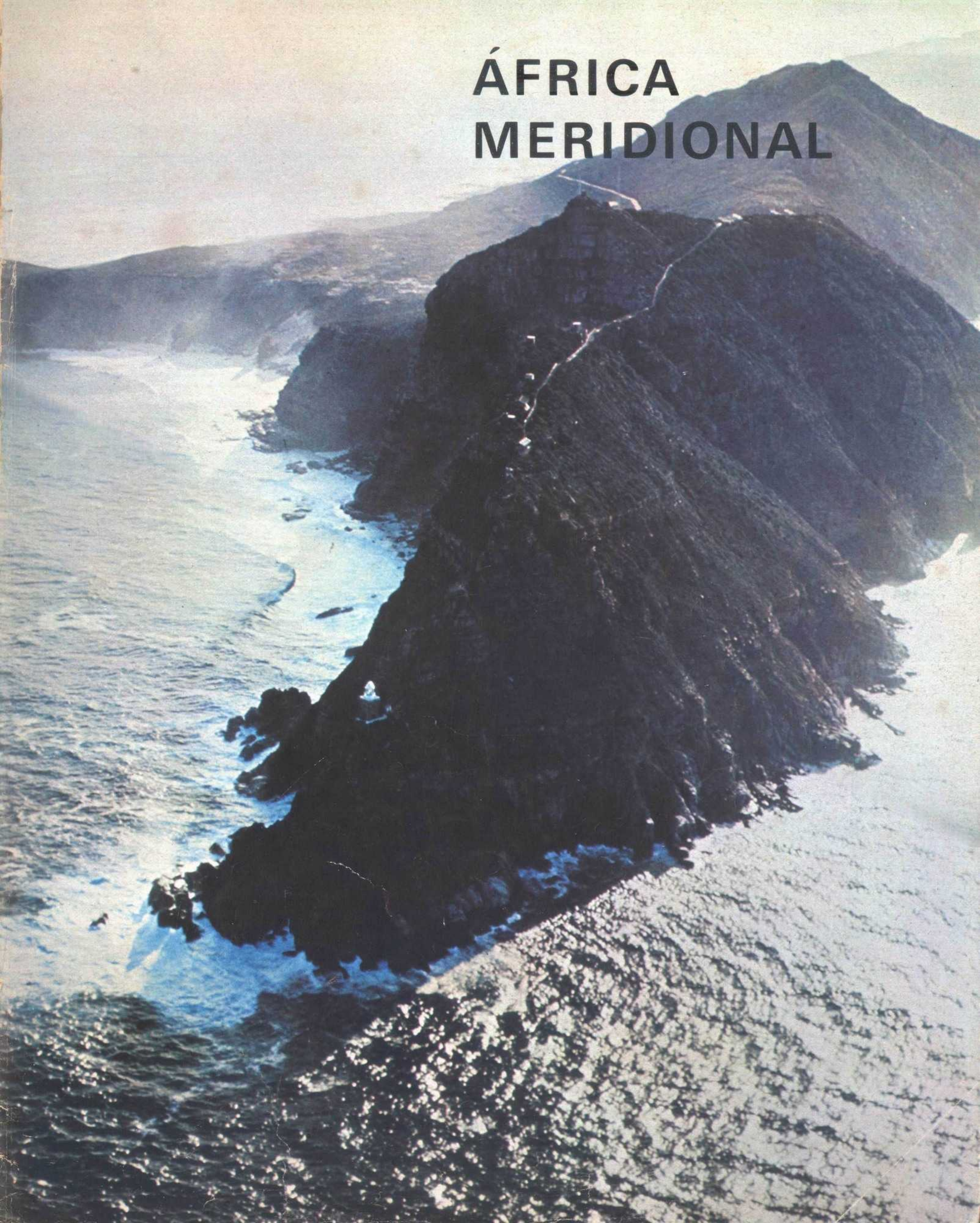
### BIBLIOGRAFÍA

Harm de Blij, J.I.: *Dar es-Salaam: a Study in Urban Geography*. Evanston, 1963. - Brooke, C.: *Types of Food Shortages in Tanzania*, en "Geographical Review", LVII, n.3, 1967. - Rathenberg, H.: *Smallholder Farming and Smallholder Development in Tanzania*, Munich, 1968. - Schädler, K.: *Crafts, Small-scale Industries and Industrial Education in Tanzania*, Munich, 1968. - Dumont, R.: *Julius Nyerere and Tanzanian Socialism*, en "Pacific Viewpoint", IX, n.1, 1968. - Gager, A. von: *Die Afrikanischen Siedler im Project Urambo-Tanzania*, Munich, 1969.





# ÁFRICA MERIDIONAL





# Angola

Angola es uno de los países más extensos de África, con un territorio casi dos veces y media la superficie de España (1.246.700 km). Con Mozambique, constituye el último reducto colonial de gran extensión del continente, a pesar del estatuto oficial de "provincia portuguesa de Ultramar" de que goza en la actualidad. No es probable, sin embargo, que esta situación se prolongue durante mucho tiempo, ya que los europeos residentes, apenas unos 200.000 —sin contar los contingentes militares—, en su mayor parte portugueses, se hallan implicados en un combate, puramente defensivo, que sólo puede acabar con el reconocimiento de los derechos que corresponden a los casi cinco millones de africanos que habitan el país.

Desde hace años se desarrolla en la "provincia portuguesa" una lucha cruel y agotadora, cuyas fases más duras alternan con la concesión de "reformas" en extremo limitadas.

Esta política del Gobierno luso, sin embargo, no parece, a tenor de los acontecimientos, haber sido muy eficaz para detener los movimientos de liberación que actúan en todo el país.

## Un reducto del África colonial

Descubierta en 1482 por Diogo Cão, Angola recibió a los primeros colonos blancos, entre finales del siglo XVI y principios del XVII, que fundaron en la costa los puestos de Luanda y Benguela. Disputado entre portugueses y holandeses, y progresivamente ampliado hacia el interior, el dominio angolano fue reconocido por las potencias europeas en los últimos años del siglo XIX. La población indígena, salvo esporádicas tentativas de rebelión, se sometió poco a poco al Gobierno portugués, cuya política se caracterizó por la radical negativa a conceder a los indígenas los derechos civiles y por el duro trabajo a que les forzaba. Como ha sucedido siempre en los países sometidos a un régimen colonial, los primeros barruntos de un sentimiento nacionalista se despertaron entre los intelectuales, exponentes de una élite que había podido entrar en contacto con la cultura de los dominadores. En 1935 el territorio angolano fue declarado "parte integrante" de Portugal, si bien semejante medida sólo significó algún cambio para los residentes de raza blanca. Para los afri-

canos siguió siendo válido el "indigenado", *status* de reconocida inferioridad respecto a los blancos de la que el negro, teóricamente, podía salir con sólo alcanzar cierto grado de instrucción y conseguir un trabajo fijo. Si, en principio, ambas cosas eran posibles para todos, en la práctica sólo lo eran para una reducidísima minoría: menos del 1 %. Después de la segunda Guerra Mundial, cuando comenzó a crecer la tensión en la colonia, el Gobierno portugués la elevó al rango de provincia de Ultramar (1951), con lo que Angola conseguía el derecho a enviar tres representantes a la Asamblea nacional y a tener un gobernador general.

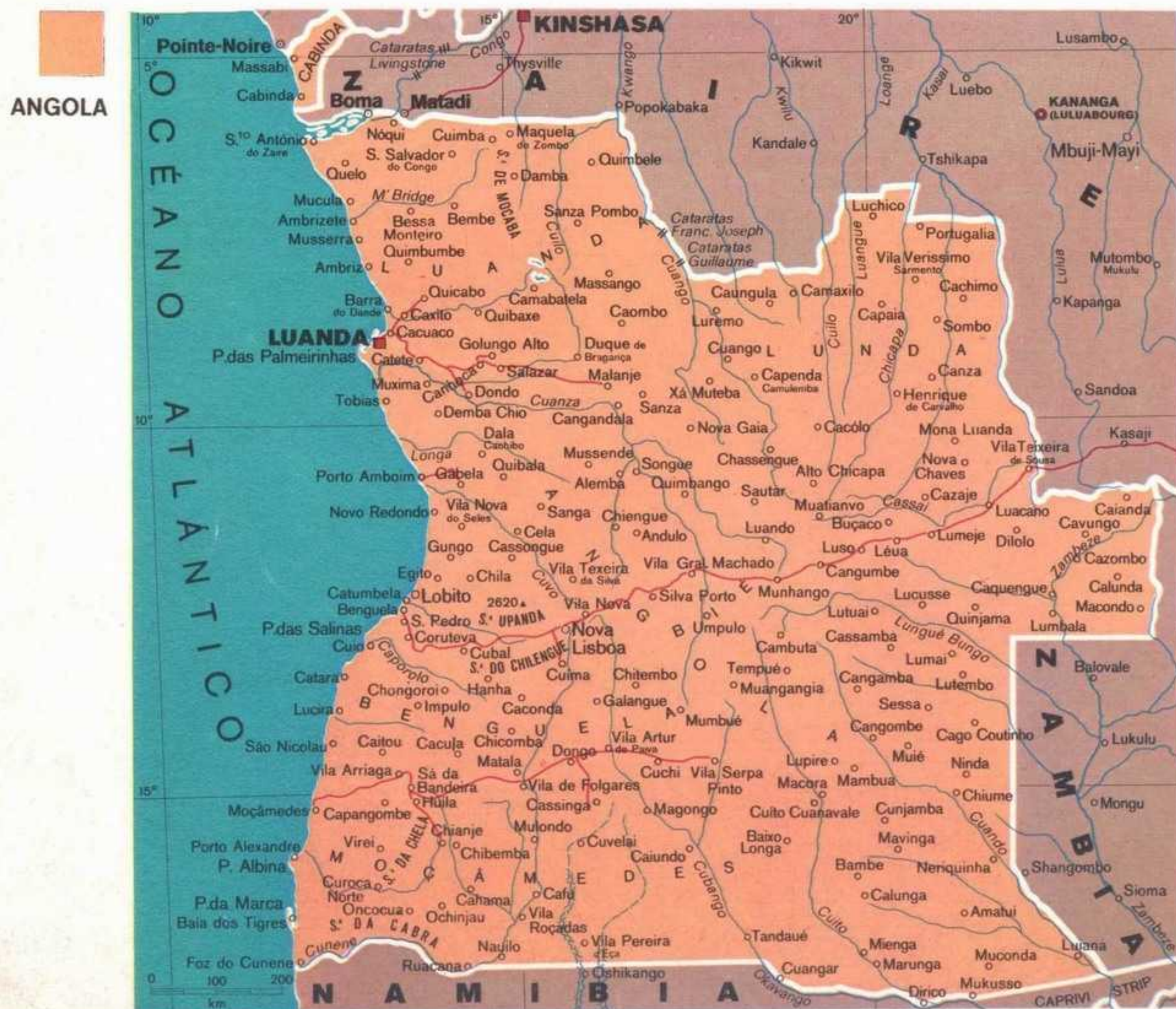
Una década más tarde se abolió el "indigenado" (1961), pero en aquel mismo año, en respuesta a las insuficientes medidas y al paternalismo demostrado por el Gobierno, comenzó la lucha armada. La UPA (Unión de los Pueblos de Angola), partido nacionalista clandestino fundado por Holden Roberto, un intelectual reformista, inició las hostilidades al atacar con sus formaciones de guerrilleros.

Así comenzó una sangrienta cadena de represiones y actos subversivos, cuya violencia fue creciendo progresivamente, sobre todo desde el momento en que hicieron su aparición en la lucha los grupos del MPLA (Movimiento popular para la Liberación de Angola), fundado por Agostinho Neto y Mario Andrade, de ideología bastante más radical que la UPA. La política colonialista no parece, en este momento, ofrecer salidas cómodas, al menos mientras el Gobierno portugués no abandone una actitud que lleva diez años de retraso respecto a la de las otras potencias ex coloniales.

## El territorio: un gran cuadrilátero

Morfológicamente, Angola presenta un aspecto bastante lineal. El extenso cuadrilátero que es su territorio —al que debe sumarse, al otro lado de la desembocadura del Congo, el distrito de Cabinda (7270 km<sup>2</sup>), circundado completamente por territorio congoleño— está constituido por una franja costera llana de 35 a 100 kilómetros. Tras ella se yergue una amplia meseta de una altura media de 1200 metros cuyas pendientes, escarpadas al Oeste, descienden con suavidad hacia el interior. Allí se elevan cordilleras y macizos aislados que, sin embargo, nunca alcanzan alturas considerables (el punto más alto es el monte Upana, de 2620 m).

La región central constituye una de las mayores reservas de agua del África ecuatorial, en la que nacen, a poca distancia uno del otro, cursos fluviales pertene-





cientes a diferentes cuencas: del Congo, del Zambeze, del Cubang, del Cunene y del Cuanza. Este último, que desemboca en el Atlántico un poco al Sur de Luanda, es el más importante de los ríos pertenecientes por entero al territorio angolano, navegable durante 200 de los 960 kilómetros de su recorrido. El Cunene marca un trecho de la frontera de Angola con África del Sudoeste.

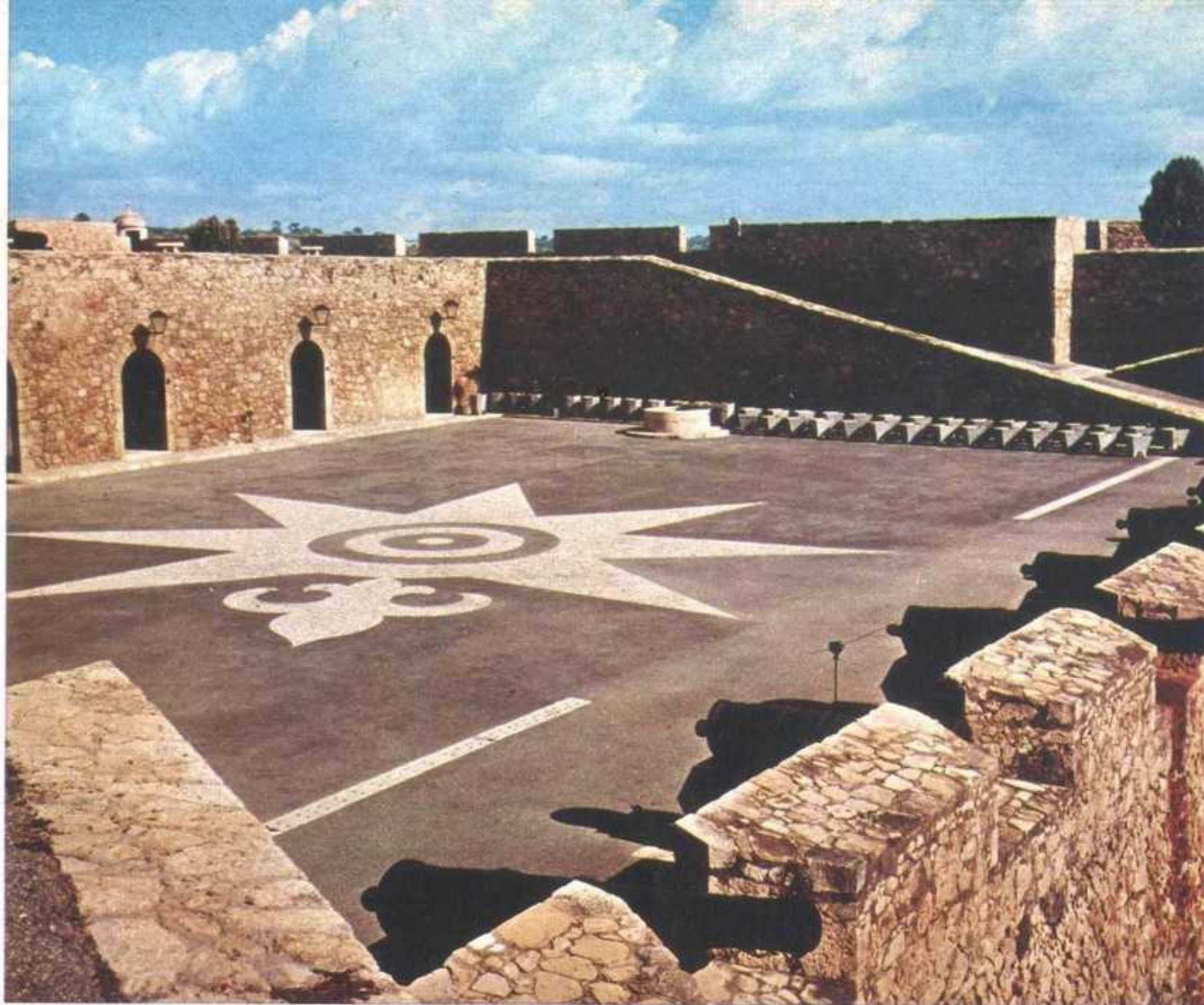
El clima es, en su mayor parte, de tipo tropical cálido, con una estación seca. Está condicionado por la gran extensión del país, por el relieve y, a lo largo de la costa atlántica, por la corriente del Benguela, responsable de un clima costero inusualmente seco para estas latitudes. El distrito de Cabinda y la región septentrional a lo largo de la orilla izquierda del Congo registran todavía precipitaciones de 700-900 milímetros al año, pero a la altura de Luanda la pluviosidad desciende a menos de 100 milímetros y el clima se convierte en desértico, como lo demuestra la presencia de la gigantesca *Welwitschia*, semejante a un enorme hongo. El volumen de las precipitaciones varía bruscamente apenas comienza a elevarse el relieve. En los altiplanos la pluviosidad es muy considerable: superior a los 1000 milímetros y, a veces, a los 1500 (Nova Lisboa), excepto en la franja meridional, donde desciende por debajo de los 1000 milímetros.

El clima y la altura explican la distribución de las diferentes especies vegetales: al Norte domina la selva ecuatorial, mientras que en el Centro, una vez superada cierta altura (unos 400 m), se halla la tropical de montaña. Por encima de los 1000 metros, sin embargo, prevalece la sabana más o menos poblada de árboles, favorecidos por la pluviosidad. En la parte meridional del país, y a medida que se avanza hacia el interior, se advierte un paulatino predominio de la vegetación esteparia.

La variedad de la flora proporciona un hábitat privilegiado a una fauna de las más ricas de África, entre las que también se cuentan especies ya raras.

### Escasa población y pocas ciudades

Angola es un país muy poco poblado: con 5.430.000 habitantes (censo de 1969), la densidad media apenas alcanza los 4 por kilómetro cuadrado. En las zonas sudorientales se extienden vastas superficies prácticamente deshabitadas; las únicas concentraciones de importancia se hallan en la parte centrooccidental del altiplano, en la costa alrededor de Luanda, y en la región septentrional. La población está básicamente constituida por bantúes y por diferentes grupos bosquimanos.



Luanda: fortaleza de São Pedro, en Barra. La capital de Angola fue, entre los siglos XVII y XIX, una de las bases más importantes de la trata de esclavos. Allí eran embarcados sobre todo bantúes, que se destinaban a las plantaciones de caña de azúcar del Brasil. (Filippini)

Los europeos suman 170.000.

La capital, Luanda (279.930 hab. en 1965), única verdadera ciudad de todo el territorio, la fundaron los portugueses en 1576. El segundo centro urbano es Nueva Lisboa (37.380 hab. en 1960), situada en la zona central del país, que goza de un clima particularmente favorable. Es un notable centro agrícola y co-

mercial. De muy reciente fundación (1905) es la ciudad de Lobito, que se ha convertido en el más activo y moderno puerto del país, a poca distancia de Benguela, centro éste muy floreciente en la época de la trata de esclavos. En Moçamedes, situado en la costa meridional, radican industrias pesqueras y prospera la ganadería de bovinos.



Obreras trabajando en las salinas de Lobito. Situado en la costa central de Angola, Lobito es el mayor puerto del país. Su desarrollo coincidió con la construcción del ferrocarril que lo comunica con Katanga, en la vecina república de Zaire. Hoy, sin embargo, esta región apenas contribuye al tráfico angolano. (Filippini-Marka)



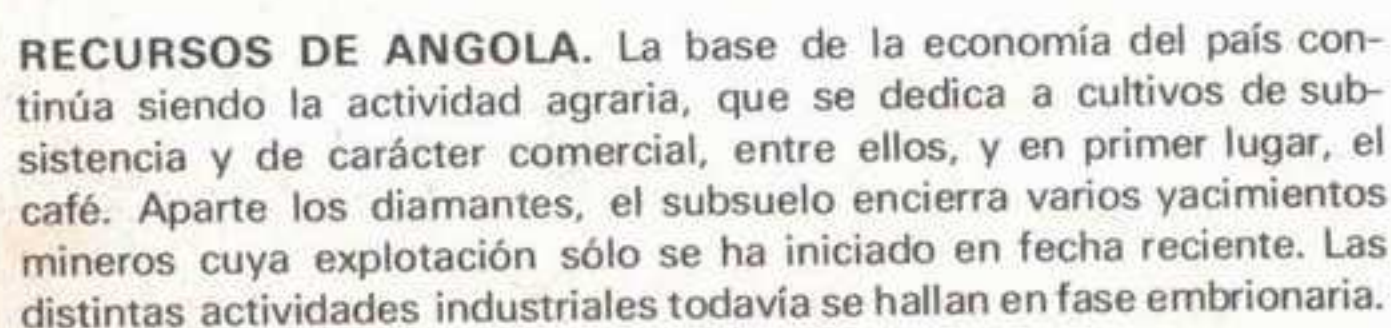
A photograph of a dirt path leading through tall, dry grass towards a line of large, rounded rock formations under a clear blue sky. The path is narrow and appears to be made of packed earth or small stones, winding through the grass. The grass is a mix of green and yellow, indicating it might be late summer or early autumn. In the background, there are several large, smooth, rounded rock formations, possibly boulders or small hills, arranged in a line. The sky is a clear, pale blue. The overall scene is a natural landscape, possibly a park or a natural reserve.

La más productiva de las actividades agrícolas, que en conjunto constituyen aún la base económica del país, es sin duda el cultivo del café, que suministra por sí solo casi el 45 % de las exportaciones y se localiza, sobre todo, en la región septentrional. El segundo cultivo de plantación es la caña de azúcar, que prospera en algunas grandes haciendas en los valles de regadío de la llanura costera. Sigue en importancia el sisal, localizado especialmente en el reborde de los altiplanos al Sur del Cuanza. A los productos clave citados debe añadirse el algodón, el cacahuete y la palma de aceite.

La aportación de la ganadería a la vida económica del país no es, en verdad, desdeñable, si bien aún está lejos de haber agotado sus posibilidades. Prospera de forma especial en el interior de la costa Sur, donde se dedican a esta actividad exclusivamente los colonos portugueses. La cabaña angolana comprende alrededor de 1.200.000 cabezas de ganado bovino y un número considerable de lanares, entre ellos la oveja llamada *karakul*, criada en la región del Moçamedes.

El desarrollo industrial de Angola, que el Gobierno portugués trata de incrementar atrayendo hacia el país capitales extranjeros, se enfrenta con obstáculos de consideración, a causa de la escasez de mano de obra calificada local, de la insuficiencia de infraestructuras, y de las dificultades de las comunicaciones: las líneas de ferrocarril, en efecto, se hallan aisladas entre sí, y sólo una de ellas enlaza con el exterior del país (Katanga). El problema del desarrollo industrial, sin embargo, depende sobre todo de la situación política, ya que los capitales se resisten a invertir en gran escala en un país donde actúan numerosas y tenaces formaciones de guerrilleros, que si bien están poco organizadas, sabotean carreteras y líneas férreas, y cuentan con el apoyo de buena parte de la población. Contra el movimiento nacionalista cada vez más poderoso, Portugal sólo ha sabido, hasta el momento, responder con una represión extremadamente dura. Tarde o temprano, como ya ha quedado demostrado por los acontecimientos en otros países ex coloniales, esta situación desembocará en el reconocimiento de la independencia de Angola, del que depende, sin duda, el porvenir del país.

Caetano, M.: *Os nativos na economia africana*, Coimbra, 1954. - Van Dongen, I. S.: *The Port of Luanda in the Economy of Angola*, en "Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa", Lisboa, 1960. - Anderson, P.: *Le Portugal et la fin de l'ultra-colonialisme*, Paris, 1963. - Whittington, G.: *Iron Mining in Angola*, en "Geography", Sheffield, 1964. - Anuário Estatístico, Luanda, 1967.





# Zambia

Zambia es el nombre del Estado libre africano constituido en octubre de 1964 en el territorio de lo que hasta entonces había sido Rhodesia del Norte, es decir, la región septentrional y la más extensa del gran dominio colonial británico comprendido, en su mayor parte, en la cuenca del alto y medio Zambeze. A diferencia del territorio al Sur del gran río, que hoy marca la frontera entre Zambia y Rhodesia, la estructura política del joven país se basa en el principio de autonomía de los pueblos africanos: sin embargo, Zambia, aprisionada entre los "territorios" portugueses de Angola y Mozambique por el Oeste y por el Este, respectivamente, y por la Rhodesia "blanca" por el Sur, ha tropezado con graves dificultades para el desarrollo de su economía, naturalmente inclinada a gravitar hacia la orilla oriental de África.

## Una serie de antiguos altiplanos

Morfológicamente, el territorio (746.254 km<sup>2</sup> de superficie total) se presenta como una sucesión de altiplanos de antigua formación (Precámbrico o Paleozoico), situados entre los 1000 y los 1500 metros de altura y regados por el Zambeze y sus afluentes, en tanto al Este se extiende la cordillera de los montes Muchinga (1795 m). Con excepción de las fronteras rigurosamente geométricas (aparte el trecho que sigue el río Kuvando) con Angola y Mozambique, África del Sudoeste y dos breves tramos en su límite con Zaire, los confines de Zambia son por completo naturales. Al Sur, la frontera con Rhodesia sigue el curso del Zambeze; al Este y al Nordeste, los límites con Malawi y Tanzania pasan por la franja montañosa que limita la línea de fractura del Rift Valley; al Norte, la frontera con Zaire coincide con el río Mapula, tributario del lago Moero, y el reborde exterior de la cuenca congoleña señalado por la divisoria de aguas entre las cuencas del Congo y del Zambeze. La cuña de tierra que constituye el extremo más meridional de Katanga avanza hacia el interior de Zambia hasta dividir el país en dos regiones claramente diferenciadas, la mayor de las cuales es la sudoccidental, al propio tiempo la más poblada y también la más importante económicamente, pues en ella se encuentran los grandes yacimientos minerales a los que el país debe su prosperidad, y junto

a los cuales han surgido los principales centros urbanos. El *Copper Belt* (Cinturón de Cobre), es decir, la zona en que se halla la mayor concentración de yacimientos de cobre, se sitúa junto a la frontera con Zaire, al Oeste de la prolongación meridional de Katanga, y pertenece al mismo sistema geológico, que se remonta al Precámbrico.

También desde el punto de vista hidrográfico se diferencian ambas regiones de Zambia. A excepción de la franja que se extiende al Sudeste de los montes Mu-

chinga, atravesada por el río Luangwa, tributario del Zambeze, la región nor-oriental gravita sobre la cuenca del Congo a través del lago Moero. La zona sud-occidental, sin embargo, está comprendida por entero en la cuenca del Zambeze.

## El Zambeze, cuarto río africano

Tras el Nilo, el Congo y el Níger, el Zambeze es el cuarto río de África, tanto por la longitud de su curso (2660 km) como por la extensión de su cuenca (1.330.000 km<sup>2</sup>). Nace en Zambia, junto a la frontera con Zaire y Angola, y después de atravesar la región más oriental del territorio angolano, vuelve a entrar en Zambia. Dirigiéndose hacia el Sur, el río discurre por la gran llanura aluvial de Barotseland (que inunda periódicamente, fertilizándola con su limo), y des-

Tendido del oleoducto entre Ndola y Dar es-Salaam (Tanzania). Esta fue la primera obra pública que tuvo por objeto liberar Zambia del cerco impuesto por los países coloniales limítrofes, a través de los cuales pasan sus accesos al mar. (L. Pellegrini)







Ndola: el monumento erigido en el lugar donde, en 1961, pereció, en un accidente de aviación todavía envuelto en el misterio, el secretario general de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld, con lo que se vio interrumpida su obra de pacificación en el Congo. (Filippini-Marka)

de ella describe una gran curva en dirección Este, encajándose en una serie de profundas gargantas que aceleran su curso considerablemente. Más adelante supera frecuentes desniveles, de los que resultan varias cataratas, entre ellas las famosas y espectaculares Victoria. De menor grandiosidad, pero de mucha mayor incidencia en la vida del país es el desfiladero de Kariba, donde se ha construido una gigantesca presa que ha dado lugar a uno de los mayores embalses del mundo, con una capacidad de cerca de

160.000 millones de metros cúbicos. La energía eléctrica producida en Kariba alimenta numerosas industrias e instalaciones mineras. Dadas las crecientes necesidades, y en vista de lo difícil de la explotación (a cargo, conjuntamente, de Zambia y Rhodesia), se ha hecho necesario construir otra instalación semejante, situada en el mayor río enteramente zambiano, el Kafue, afluente principal de la orilla izquierda del Zambeze.

El clima de Zambia, de tipo tropical, está determinado tanto por la lejanía del

océano como por la altura media del territorio; de ahí que, aun participando de las características propias del medio tropical continental, goce de temperaturas mitigadas por la altitud. Las estaciones están bastante diferenciadas: una cálida y húmeda, de noviembre a abril; otra fresca y seca de abril a agosto; y una tercera, también seca pero calurosísima, de septiembre a noviembre. El total anual de precipitaciones, más elevado en las montañas que en los valles, varía especialmente según las latitudes: desde un máximo de 1300 milímetros al Norte hasta un mínimo de 700-800 en el Sur. A las diferentes regiones climáticas corresponden también distintos paisajes vegetales: la selva, rica en tek y en caoba, umbrosa y húmeda, cubre con bóvedas vegetales los cursos de los ríos. En los altiplanos, por el contrario, se encuentra la selva abierta, con frecuencia convertida en estepa por los incendios provocados. De cualquier modo, predominan los distintos tipos de sabana.

### Población y ciudades

La población de Zambia (4.057.000 hab.) está constituida en su mayoría por bantúes, distribuidos en un gran número en tribus que, con el tiempo, llegaron a dominar a los primitivos habitantes del país, bosquimanos y hotentotes; los europeos suman unos 80.000, en su mayoría ingleses. La densidad media es una de las más bajas de África (5 hab. por km<sup>2</sup>). Los blancos viven en las grandes ciudades, que acogen al 20 % de la población total y que, según se ha dicho, se localizan principalmente en el extremo sudoccidental del país: Lusaka, la capital, situada en la orilla del río Kafue, es el centro de las grandes vías de comunicación por carretera y por ferrocarril, y ha alcanzado los 238.000 habitantes; Kitwe (179.300 hab.) se ha desarrollado notablemente en los últimos años debido a la ingente masa de trabajadores de las zonas circundantes que ha absorbido este gran centro minero e industrial; Ndola (150.800 hab.), a poca distancia de Kitwe, es también una importante localidad industrial y comercial, y nudo de la redistribución de todos los productos de la *Copper Belt*; Marambe (43.000 hab.) es notable por sus recuerdos históricos, ya que está ligada al gran explorador Livingstone, cuyo nombre llevó en el pasado, así como por el turismo, pues constituye la base de las excursiones a las cataratas Victoria.

### Una economía basada en la minería

Tanto el clima como el subsuelo podrían favorecer una amplia utilización



Maramba (Zambia meridional): tañedor indígena de marimba. La población de Zambia está constituida, sobre todo, por bantúes, que se superpusieron a los bosquimanos y hotentotes autóctonos. (Fiore)





de los recursos agrícolas del territorio; sin embargo, pese a que se emplea en este sector la mayoría de la población (alrededor de un 80 %), representa una actividad menor, y su aportación a la renta nacional es mínima. Excepto unas pocas haciendas de propiedad blanca dedicadas a los cultivos de exportación (especialmente tabaco de la apreciada calidad *virginia*), la agricultura zambiana está constituida por gran número de parcelas insignificantes con un cultivo de subsistencia. Los productos son los típicos en esta parte del continente: maíz, mandioca, batata y caña de azúcar, que ni siquiera alcanzan a cubrir las necesidades internas. También a un nivel de subsistencia se practica la pesca, que constituye la actividad típica de las poblaciones ribereñas de los lagos (Moero, Kariba, Tanganica y Bangueolo) y de los ríos.

La ganadería, constantemente amenazada por el tripanosoma, no alcanza cifras de importancia (1.300.000 cabezas de ganado bovino y pocos millares de otras especies). Sin embargo, la silvicultura resulta bastante productiva, con más de 4.000.000 de metros cúbicos de

preciada madera, a pesar de que sólo una parte de la superficie forestal del país (45 % del total) se presta a este tipo de explotación.

La riqueza de Zambia está vinculada esencialmente a la explotación del subsuelo: el país es uno de los mayores productores de cobre del mundo (más de 700.000 t al año), metal cada día más solicitado por la tecnología moderna. Como subproducto de su transformación se obtiene, además, una buena cantidad de metales preciosos, como oro, plata, cobalto y selenio. También se extraen manganeso, cinc y plomo (en Broken Hill, hoy Kabwe, a 100 km al Norte de la capital), manganeso (en la región oriental), uranio (en la occidental), estaño, mica, y, por último, en el Sur, carbón (unas 630.000 t), que junto a los excepcionales recursos hidráulicos —explotados sólo en una pequeña parte— asegura el suministro de energía a las industrias, que, de momento, se limitan a la metalurgia del cobre y a la transformación de otros importantes minerales.

La amplia variedad de productos de que dispone Zambia no se ha traducido todavía en un desarrollo satisfactorio del

país, sobre todo por razones meramente políticas: hasta hace muy poco tiempo aún no se había abierto el camino hacia una definitiva emancipación económica, no menos importante que la independencia política, a fin de superar las secuelas del pasado colonial.

### Colonización e independencia

La colonización comenzó en una época relativamente reciente, hace menos de un siglo, con la llegada a la zona del alto y medio Zambeze de Cecil Rhodes, de quien el país tomó su nombre, y que se halla enterrado en las colinas de Matapo, cerca de Bulawayo. Unos treinta años antes que él, Livingstone, el gran explorador y misionero escocés, había recorrido la región, y en tres viajes que emprendió más tarde, llegó sucesivamente hasta los lagos Bangueolo y Moero, concluyendo su larga vida en Chitambo, una aldea en las cercanías del Bangueolo. Rhodes —cuyos intereses eran menos humanitarios que los del filántropo Livingstone— estableció los primeros contactos con los jefes locales en 1887, en nombre y por cuenta de la sociedad que presidía, la

Presa de Kariba, en el Zambeze, vista desde territorio rhodesiano. Río arriba de la presa, de 130 m de altitud y 580 de anchura, se ha formado un embalse con una capacidad de 160.000 millones de m<sup>3</sup>, el cual alimenta dos centrales hidroeléctricas que suministran energía a los dos Estados limítrofes, Zambia y Rhodesia. (Transworld)



Vista parcial de Lusaka, capital del Estado de Zambia. Situada en la altiplanicie que se extiende al Norte del río Kafue, a 1279 metros de altura, la ciudad se halla en el centro de las principales vías de comunicación que atraviesan el país. (L. Pellegrini)



British Africa Company, que acabó por obtener en propiedad el derecho de administrar todo el territorio de las actuales Zambia (ex Rhodesia del Norte) y Rhodesia (antes llamada Rhodesia del Sur).

Después de haber sido propiedad exclusiva de la compañía británica durante más de treinta años, en 1924 el territorio se convirtió en colonia de la Corona, y tras la segunda Guerra Mundial, a través de etapas sucesivas, alcanzó la autonomía y luego la emancipación total (1964) bajo la presidencia del que había sido jefe del movimiento nacionalista, Kenneth Kaunda. Las dificultades surgieron precisamente a raíz de la consecución de la independencia, dadas la situación de bloqueo a que fue sometido el país y la permanencia de intereses extranjeros en las zonas mineras. Con un buen sentido pragmático, los dirigentes del país, que basan su política en los principios de un socialismo moderado, han evitado el enfrentamiento directo, y mientras limitaban al mínimo indispensable sus relaciones y colaboración con la Rhodesia racista y con Portugal, han buscado y obtenido la ayuda de diferentes naciones hasta conseguir "desengancharse" del convoy de sus molestos vecinos. El problema fundamental era encontrar una salida al mar para los productos del subsuelo, especialmente del precioso cobre, que representa más del 90 % de las exportaciones. La única manera de prescindir de los ferrocarriles coloniales, que atraviesan Angola en dirección al Atlántico o Rhodesia para llegar al Índico por Mozambique o África del Sur, era establecer alguna vía de comunicación que penetrase en el territorio de la vecina y amiga Tanzania. En principio se utilizó una difícil carretera de montaña ("la Senda del Infierno") y, finalmente, con ayuda de la República popular china, y no sin grandes sacrificios, se ha tendido una larga línea de ferrocarril de audaz trazado, que discurre paralela al oleoducto Ndola-Dar es-Salaam.

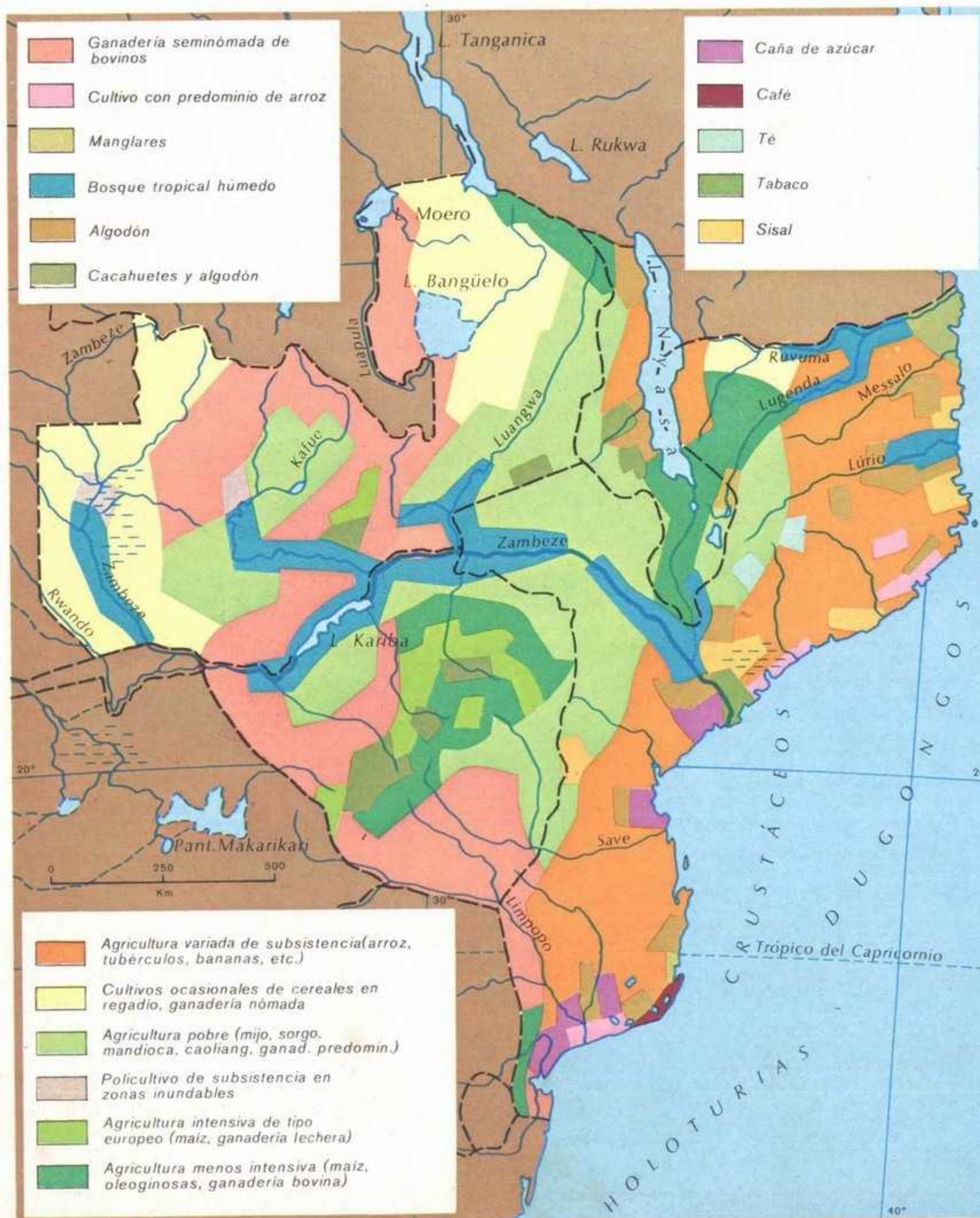
A través de estas etapas sucesivas, complementadas con la progresiva emancipación del capital extranjero mediante la nacionalización de algunas empresas, y con la "participación estatal" en otras, Zambia parece haber alcanzado sin bruscos altibajos el objetivo que se había propuesto, y tiene ahora ante sí un porvenir de progreso material y social.

#### BIBLIOGRAFÍA

Cole, M.: *The Kariba Project*, 1960. - Hanna, A. J.: *A History of Northern Rhodesia*, Londres, 1964. - Legum, C.: *Zambia Independence and Beyond*, Londres, 1966. - Kay, G.: *A Social Geography of Zambia*, Londres, 1967. - Hall, R.: *Zambia*, Londres, 1968.

#### UTILIZACIÓN DEL SUELO EN ZAMBIA, MALAWI, MOZAMBIQUE Y RHODESIA.

Si bien el territorio de estos Estados se sitúa, en la mayoría de los casos, en zona tropical, su altitud templada el clima. Entre los cultivos industriales prevalecen, sobre todo en las haciendas dirigidas por europeos, el tabaco, el café y, en menor medida, el algodón. Para la alimentación se cultivan cereales y cacahuetes. El bosque cubre alrededor del 20 % del territorio nacional en Malawi, el 45 % en Zambia, el 60,5 % en Rhodesia, y el 25 % en Mozambique.







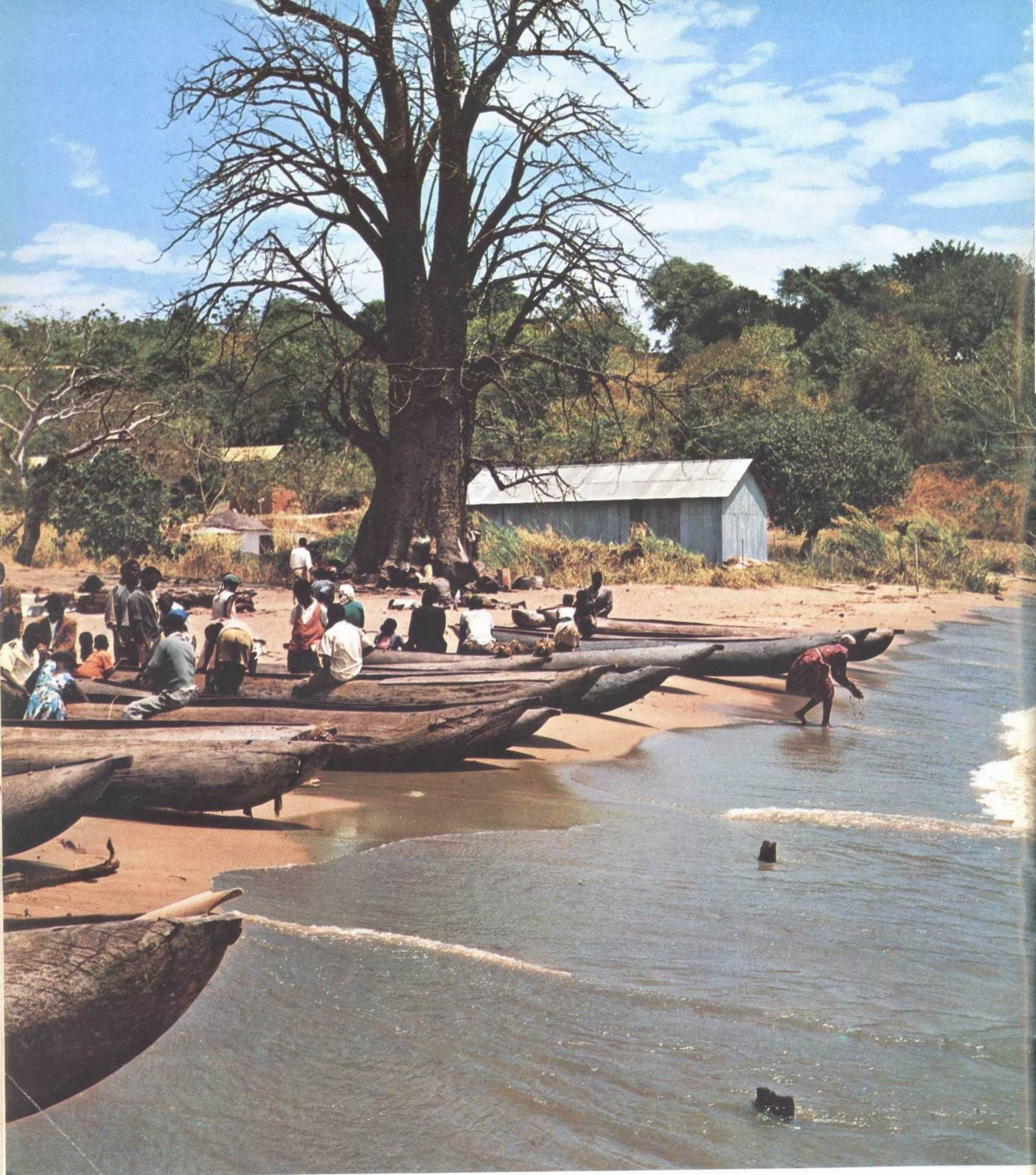


Desfiladero (110 m de profundidad y sólo 75 m de anchura) por el que se precipita el Zambeze formando las cataratas Victoria. Éstas fueron descubiertas en 1854 por Livingstone, que las llamó así en homenaje a la reina de Inglaterra. Los indígenas las denominaban "aguas del humo que truena", a causa del remolino de espuma y agua levantado por la masa que se precipita, con fragor, sobre el fondo rocoso. El puente que se ve a la izquierda une Zambia con Rhodesia. (Fiore)









Nkhata Bay, en la orilla occidental del lago Malawi (anteriormente llamado Nyasa o Niassa). La característica más personal del Estado de Malawi, que carece de salidas al mar, viene dada por la existencia del lago, junto al que se extiende la mayor parte del territorio. La pesca constituye uno de los principales recursos de los pueblos ribereños, pese a que la navegación por estas aguas se ve dificultada por las imprevistas y violentas tempestades que las agitan, y por los acusados desniveles que salvan. (S.E.F.)



# Malawi

Este pequeño Estado (94.081 km<sup>2</sup>, y 118.484 con las aguas interiores) está circundado casi totalmente por el Mozambique portugués, y su existencia gravita completamente en torno al lago Malawi, uno de los mayores de África. En la época colonial el lago se llamaba Nyasa (o Niassa), de donde procedía el nombre de la colonia: Niassalandia. La denominación actual, adoptada cuando se alcanzó la independencia (1964), deriva de un antiguo reino bantú.

## Un lago rodeado de montañas

Situado a unos 500 metros de altura, el lago Malawi ocupa el fondo de la parte más meridional de la fosa tectónica del Rift Valley.

Tres elementos indican su origen tectónico: su profundidad, que alcanza los 706 metros al Norte, el singular paralelismo de sus orillas, y la presencia de las dos elevadas cordilleras que lo circundan. La sudoriental es conocida con el nombre de Shire Highlands, y se eleva hasta cerca de los 1200 metros, dominada por los montes de Zomba y por la masa granítica del monte Mlanje (300 m). Al Oeste se sucede otra serie de altiplanos más elevados en su extremo septentrional (altiplano de los Nyika), donde el monte Nkanta culmina en los 2620 metros.

El lago es de difícil acceso, tanto a causa de estas cordilleras cuanto porque su tributario, el río Shire, a través del cual comunica con el Zambeze, se halla, en gran parte, interrumpido por bancos de arena y por islotes, y en su curso superior por numerosos rápidos y cascadas (las más famosas son las de Murchison). También en el lago la navegación resulta difícil, debido a que, además de estar sometido a frecuentes y violentas tempestades, sus niveles varían demasiado: en algunas épocas se han registrado diferencias de 7 metros, y aún más, debidas a la acumulación de vegetales y de aluviones que se concentran en el curso del Shire y frenan su corriente. Para resolver este problema, las instalaciones portuarias del Malawi son flotantes y desplazables, ya que los atraques fijos correrían el riesgo de quedarse unas veces en seco y otras bajo el nivel de las aguas.

A pesar de estas dificultades, el lago constituye una importante fuente de re-

ursos no sólo pesqueros, sino turísticos, dada la belleza de sus paisajes. En los últimos tiempos, la afluencia de extranjeros, especialmente europeos, ha sido muy notable en Malawi, lo que permite augurar unos ingresos suplementarios para la no muy brillante economía del país.

## Limitadas posibilidades de la economía

Sobre la situación económica de Malawi inciden desfavorablemente diversos factores y, ante todo, la superpoblación y el aislamiento geográfico. Para combatir este último, el país sólo dispone de una línea de ferrocarril que une Salima con el puerto de Beira (Mozambique). Las carreteras son pocas, se hallan en mal estado (menos de 500 km asfaltados) y se concentran en el Sur, donde las buenas condiciones ambientales de las Shire Highlands atrajeron el grueso de la colonización blanca.

De esta zona procede la mayor parte de los productos de plantación, el principal de los cuales es el tabaco, al que sigue el té. También reviste cierta importancia el cultivo del algodón, y progresa el *tung*, un árbol de cuyas semillas se extrae aceite. Por lo que se refiere a los cultivos de subsistencia, el más extendido es el maíz, con una producción de alrededor de 1.100.000 toneladas anuales. A los productos agrícolas, obtenidos mediante una explotación relativamente

intensiva del territorio (24,8 % del total), hay que añadir los forestales, en selvas que cubren el 19,6 % del país. Se extraen más de 3.500.000 metros cúbicos de maderas preciosas como tek, caoba y cedro. Dado que el 5,1 % del territorio es adecuado para los pastos, se ha creado un pequeño patrimonio zootécnico (500.000 bovinos, 700.000 cabras, etc.).

El 50,5 % restante del territorio nacional, de complicada orografía, es improductivo. Además de la agricultura, no prosperan en Malawi otras actividades económicas de importancia. La industria se limita a algunas manufacturas de tabaco, y a plantas de elaboración de productos agrícolas y para la producción, en pequeña escala, de artículos de primera necesidad. No existen recursos minerales.

Dada la situación, no es de extrañar que Malawi sea uno de los pocos países africanos que ha elegido una política de plena colaboración con los Estados colonialistas de África. Su presidente, Hastings Kamuzo Banda, elegido desde el primer momento de la independencia, en 1966, y que fue prisionero de los ingleses por su actuación a la cabeza del movimiento nacionalista, ha tenido que ceder en su inicial ímpetu anticolonial, hasta el punto de verse obligado a concluir acuerdos financieros con la República Sudafricana, lo que le ha enajenado las simpatías de los otros miembros de la OUA, la Organización para la Unidad africana, de la que Malawi, sin embargo, sigue formando parte.

## BIBLIOGRAFÍA

Jack, D. T.: *Report on an Economic Survey of Nyasaland 1958-1959*, Zomba, 1960. - Pike, J. G. y Rimmington, G. T.: *Malawi, a Geographical Study*, Londres, 1965.

Cosecha de hojas de té en una plantación de la región de Cholo, en la parte meridional de Malawi. Junto con el tabaco, el té contribuye en casi un tercio al total de las exportaciones del país, cuya economía se basa tan sólo en la agricultura. (L. Pellegrini)





# Mozambique

Con una superficie igual a los dos tercios de Angola, Mozambique es la segunda "provincia portuguesa de Ultramar" en África. Sin embargo, en relación con Angola, presenta una serie de características que explican la mayor atención que el Gobierno de Portugal dedica a este territorio. Contiguo a Rhodesia y a la República Sudafricana, Mozambique forma parte del más sólido baluarte colonialista del continente; de ahí que Lisboa trate de conservar en Mozambique, aún con mayor empeño que en Angola, su completo dominio sobre las gentes de color.

## Un abanico de ríos

El territorio de Mozambique —784.961 kilómetros cuadrados, 6952 de los cuales corresponden a la parte portuguesa del lago Malawi— se asoma al océano Índico a lo largo de unos 17° de latitud. Tiene un perfil bastante irregular y accidenta-

do, sobre todo a causa de la larga cuña de Malawi que penetra en él por el Norte, hasta llegar a unos 200 kilómetros de la costa.

Morfológicamente presenta una franja costera en la que predomina el llano (casi el 40 % de la superficie total), y una serie de altiplanos interiores de alturas comprendidas entre los 300 y los 1000 metros incluidos, en la región septentrional, en la franja montañosa al Este de la fosa tectónica ocupada por el lago Malawi, en los montes Nandimbe y en los macizos aislados de los montes Mepelué (1795 m) y Namuli (2420 m). En la parte central del país, donde el territorio penetra entre Malawi y Rhodesia hasta limitar con Zambia, se extiende la cordillera de Inyanga.

Un gran número de ríos surca el territorio de Mozambique, enteramente tributario del océano Índico. Sus cursos, al menos por lo que respecta a la parte septentrional del país, dibujan un abani-

co alargado hacia el Este. Por el contrario, al Sur del paralelo 19°, los ríos son menos numerosos y no tan regulares. El más importante es el Zambeze que, con su curso inferior, surca el territorio de Mozambique durante casi 900 kilómetros, 400 de los cuales son navegables incluso por barcos de gran tonelaje. A la altura de Tete, el curso del Zambeze presenta acusados desniveles, como las cascadas de Quebrabasa, y deja de ser navegable. En contrapartida, el río permite la construcción de centrales hidroeléctricas, como la proyectada de Cabora-Bassa, de dimensiones gigantescas.

Por la longitud de su curso y por su caudal, otros ríos importantes son el Rovuma (que señala, al Norte, la frontera con Tanzania), el Lurio, el más largo de los que discurren enteramente por Mozambique, y, al Sur del Zambeze, el Save y el Limpopo. Este último, como el anterior, fertiliza con sus aluviones amplias zonas del territorio.

Desde el punto de vista climático, Mozambique presenta un panorama equilibrado en su conjunto. El país se abre hacia el océano Índico con más de 2500 kilómetros de costa, y tanto los influjos del monzón veraniego (austral) como de la corriente cálida de Mozambique, cuyos efectos se aprecian hasta el interior, han permitido al territorio beneficiarse de un clima tropical muy diferente del que se goza en las costas africanas occidentales de la misma latitud. La pluviosidad se mantiene en niveles más bien elevados (a excepción de algunas zonas del interior, donde caen menos de 400 mm), sobre todo a lo largo de las costas, que reciben de 800 a 1600 milímetros. Y lo mismo puede decirse de las temperaturas, que en la estación cálida (enero) están comprendidas entre los 25° y los 30° C, y en la fría (julio) entre los 18° y los 23° C. En diferentes localidades se registran medias inferiores o superiores a las consignadas, como consecuencia de la altura o de su lejanía respecto de las costas.

Las zonas llanas del país están cubiertas de espesos bosques y selvas. Estas últimas alcanzan una notable densidad en el interior del territorio, entre el Zambeze y el Pungué. La forma de paisaje vegetal predominante es la sabana, más o menos sembrada de árboles según la cantidad de precipitaciones lluviosas.

## El régimen colonial

Cuando, tras el descubrimiento de la ruta de las Indias por el cabo de Buena Esperanza, las flotas portuguesas buscaban una escala a mitad de camino, se consideró Mozambique como el lugar ideal para el atraque. Su costa ofrecía no

Los leones han tomado posesión de un campamento de turistas abandonado, en la reserva faunística de Corongosa, una de las más ricas de África, situada al Norte de Beira, en Mozambique. (L. Pellegrini)







Beira: desechos utilizados para defender la costa de la erosión. Los efectos de la marea son muy sensibles en este tramo del litoral del océano Índico, y el desplazamiento de las arenas provoca la formación de lagunas costeras. (L. Pellegrini)

pocas ventajas: los agrios —que habían sido introducidos por los árabes— curaban el escorbuto de las tripulaciones; podía efectuarse el aprovisionamiento de agua y vegetales frescos; y sus numerosos abrigos naturales permitían esperar tranquilamente el monzón veraniego (austral) para continuar el viaje. Además, a los puertos de Mozambique y de Sofala llegaba el oro de la actual Rhodesia, y desde allí los portugueses podían aguardar el momento de sustituir a los árabes en el monopolio del preciado metal.

En la segunda mitad del siglo XVI, los portugueses llegaron a establecer tres factorías comerciales en las fronteras del Imperio de Monomotapa, donde radicaban las minas de oro. La dominación portuguesa en el país se consolidó con el tiempo, a pesar de las incursiones holandesas de 1608 y de las continuas invasiones de las tribus indígenas. Hasta 1752, Mozambique formó parte, administrativamente, de la India portuguesa. Luego, se convirtió en un importante centro de captura de esclavos, que se destinaban a América.

En la segunda mitad del siglo XIX el explorador Alejandro Alberto Serpa Pinto estableció un enlace entre Luanda, en Angola, y Lourenço Marques, en Mozambique, con el ambicioso proyecto de reunir ambas colonias en un único y gran Imperio. Los esfuerzos de Serpa Pinto

fueron neutralizados por la actuación de Livingstone, quien atrajo el territorio que luego constituirían las dos Rhodesias y Niassalandia (Malawi) a la órbita británica. A Livingstone le siguió Rhodes, y, en los últimos años del siglo, la penetración inglesa en los altiplanos de África central hasta los grandes lagos era un hecho consumado. No obstante, Portugal consiguió defender el espacio conquistado: en efecto, la frontera de Mozambique fue reconocida y definitivamente delimitada siguiendo los altiplanos, con la única excepción de la zona de Niassalandia, que quedaba compensada, sin embargo, por la profundidad del distrito de Tete, en torno al valle del Zambeze, eje natural de penetración hacia el interior.

La estabilización de las fronteras proporcionó la base para el renacimiento de Mozambique, si bien éste se limitó a una parte del país, dejando la otra al margen. En 1894 se firmó un acuerdo con el Transvaal, que preveía el enlace ferroviario de Lourenço Marques con el Rand, la privilegiada zona diamantífera, garantizando a Mozambique el 47,5 % de todo el tráfico de la zona industrial de Johannesburg. En los años siguientes se completó la red entre las colonias inglesas de Rhodesia y Niassalandia y los puertos de Mozambique.

Finalmente, en 1956, se modificó el

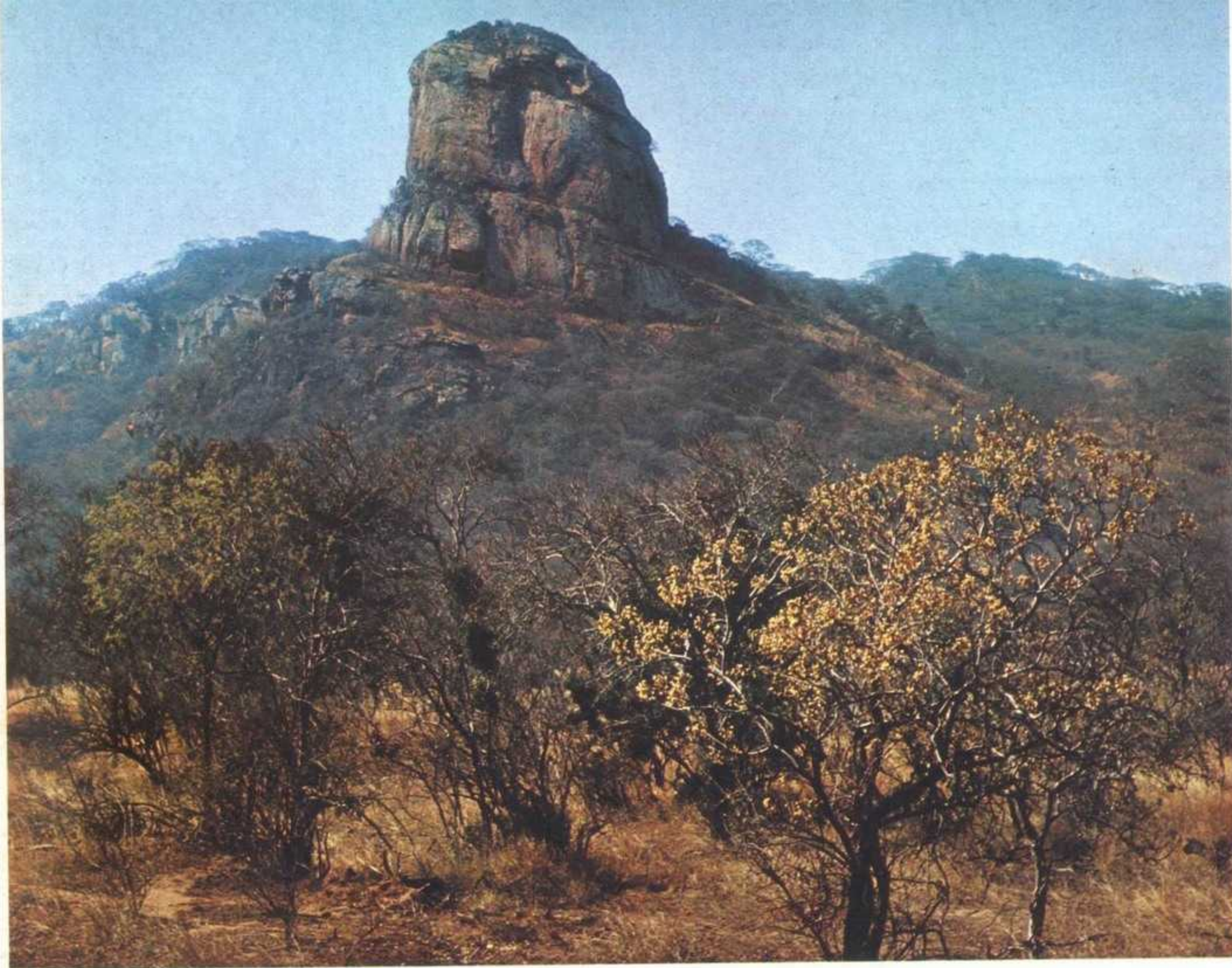
trazado de la frontera angloportuguesa, que hasta entonces pasaba junto a la orilla oriental del lago Malawi, y que se situó, a partir de aquel año, en el centro de las aguas. Inmediatamente, Portugal anunció su intención de construir un puerto (Porto Arrojo) y unirlo con el océano Índico mediante una nueva línea férrea. Esta línea, a través de Vila Cabral, llega hasta Nova Freixo y luego hasta Nacala, en la costa.

Toda la historia de la colonia de Mozambique muestra, en suma, cómo el Gobierno ha tratado siempre de potenciar y favorecer la vocación natural del territorio, es decir la salida oceánica de las ricas zonas del interior. Recientemente, desde que Rhodesia se separó de Gran Bretaña afirmando su intransigencia en materia de relaciones raciales, el territorio portugués ha alcanzado nuevas posibilidades de desarrollo.

La República Sudafricana, Rhodesia y Mozambique representan el último bastión blanco en África; precisamente sobre la solidaridad entre los dos Estados racistas (aunque no sólo entre ellos), Portugal ha basado sus proyectos para un gigantesco plan de reestructuración del territorio de Mozambique.

En la base de este proyecto existe la convicción de que para frenar el constante incremento de los movimientos independentistas, ahora bien organizados,





Región de Tete: un aspecto del altiplano que caracteriza el territorio occidental de Mozambique, el cual semeja una cuña entre Malawi y Rhodesia dirigida hacia Zambia. (N. Cirani)

e incluso con una instrucción militar muy estimable, la única solución radica en el incremento paralelo de la presencia blanca: en la actualidad, los europeos residentes se limitan al 1,5 % de la población, que en total alcanza los 6.603.650 habitantes (en su mayor parte bantúes). Desde hace algunos años, pues, ha hecho su aparición en la economía y

en la vida social de Mozambique el pequeño colono europeo, invitado a establecerse para aliviar en la metrópoli el exceso de mano de obra rural. A lo largo de las líneas de ferrocarril y en las mesetas, han aparecido así los primeros poblados enteramente portugueses. Resulta interesante observar que este hecho ha conducido a un cambio de actitud bas-

tante sensible por parte de los portugueses —hasta ahora tolerantes— respecto a los individuos de color. Aún no se ha llegado al racismo declarado del Estado sudafricano, pero es evidente que las distancias entre ambas razas son cada vez mayores, incluso en el plano de la simple convivencia diaria. Una de las piedras angulares del proyectado trasvase de colonos portugueses a Mozambique es la construcción de la gigantesca presa de Cabora-Bassa, para la cual se creó un consorcio internacional (Zamco, Consorcio eléctrico del Zambeze). Además de proporcionar una excepcional cantidad de energía eléctrica, la presa permitirá regar, gracias a las aguas de su enorme embalse, una superficie de 140.000 kilómetros cuadrados, donde podría establecerse un millón de colonos. A pesar de que, potencialmente, representa una importantísima infraestructura, la construcción de la presa ha tropezado con múltiples dificultades. El Frelimo (Frente de Liberación nacional de Mozambique) le ha declarado la guerra sin cuartel, y las obras tienen que desarrollarse bajo la protección de los paracaidistas portugueses. En 1968-1969, Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, realizó un viaje por diversas capitales para disuadir a los Gobiernos y a los grandes grupos financieros de participar en esta empresa. Suecia, Japón e Italia, entre otros, se adhirieron a la invitación del presidente zambiano, y se retiraron del consorcio, negando su apoyo a una operación dirigida a la consolidación del "frente blanco" en África, en un último intento de detener el proceso de autonomía e independencia de los pueblos del continente.

## MINAS E INDUSTRIAS EN ZAMBIA, MALAWI, MOZAMBIQUE Y RHODESIA.

Mientras que las reservas minerales hasta ahora descubiertas en Malawi pueden considerarse de hecho nulas, son ingentes y variadas las de los otros tres Estados, que gracias a ellas han podido desarrollarse económicamente y alcanzar cierta prosperidad. La energía necesaria para las industrias la suministran, en parte, centrales hidroeléctricas (instalaciones de Kariba y de las cataratas Victoria), y en parte Mozambique. Las actividades industriales están vinculadas a la transformación de los minerales y de los productos agropecuarios.



## Economía y ciudades

Actualmente, la economía del país se halla aún bastante lejos de sus máximas posibilidades, pese a que después de la segunda Guerra Mundial se ha conseguido un notable desarrollo de la agricultura y se han creado nuevas industrias en los principales nudos de comunicaciones.

Como en las demás actividades, la agricultura se caracteriza por las grandes concentraciones de capital: en efecto, determinadas compañías distribuyen las semillas entre los agricultores indígenas y luego adquieren lo que recolectan a precios impuestos por las mismas compañías. Este sistema ha hecho que las ventas de algodón se sitúen en primer lugar entre los productos agrícolas. Le siguen el azúcar, el té, las semillas de cajul (anacardo), la copra y el sisal. En la región de Lourenço Marques existen ahora algunas plantaciones de agrios y de bananos que comienzan a dar unas cosechas estimables. La agricultura de



subsistencia produce especialmente mandioca, maíz y cacahuetes.

La ganadería es escasa y, dada la presencia de la mosca tsetsé, la vida de las 1200 cabezas de ganado vacuno y de medio millón de cabras es también precaria. Los recursos forestales, por el contrario, son muy estimables, ya que casi una cuarta parte del territorio aparece cubierto de bosques y selvas que producen 7.500.000 metros cúbicos de maderas preciosas, especialmente caoba, ébano rojo y cedro de Mlanje. Es curiosa, sin embargo, la casi nula aportación de la pesca a la economía de un país con un litoral tan extenso: apenas 7000 toneladas de capturas al año.

El desarrollo de la agricultura ha conducido a la creación de algunas industrias transformadoras, pero su aportación a la economía es aún muy modesta (menos del 10 %). En las regiones-piloto en torno a Lourenço Marques y a Beira se han creado fábricas para el desmotado y el hilado del algodón, azucareras, destilerías, molinos, fábricas de jabón, manufacturas de cigarrillos, factorías de cemento y fibrocemento, y metalúrgicas.

La actividad minera es aún escasa, a pesar de que recientemente se han descubierto numerosos yacimientos en el subsuelo de Mozambique: carbón, hierro, bauxita, cobre, oro, casiterita, columbita, berilio, manganeso, amianto y uranio. La escasez de capitales y de infraestructuras ha impedido, hasta el momento, sin embargo, el desarrollo de una sólida industria minera. El producto de mayor peso en la economía del país es el carbón, con unas 300.000 toneladas anuales, extraídas de los yacimientos de Moatize, cerca de Tete. Se han realizado prospecciones petrolíferas, pero los resultados no han sido alentadores: para el abastecimiento del país funciona en Lourenço Marques una gran refinería, con una producción anual de 140.000 toneladas de gasolina, 250.000 toneladas de aceites ligeros y 360.000 de aceites pesa-



Changara: cabaña de agricultores indígenas. Los europeos representan sólo el 1,5 % de la población, pero actualmente, a fin de afianzar su dominio colonialista, Portugal estimula la emigración europea hacia Mozambique, según un programa que prevé el establecimiento de un millón de blancos en el país. (N. Cirani)

dos. Buena parte de estos combustibles alimenta las centrales térmicas, que producen la mayoría de los 300.000.000 de kWh utilizados anualmente en el país.

Finalmente, entre las actividades de mayor desarrollo actual hay que citar el turismo, que atrae a Mozambique a rhodesianos y sudafricanos, para quienes Beira y Lourenço Marques constituyen centros de vacaciones. Esta pacífica invasión ha convertido Lourenço Marques (más de 200.000 hab. en el núcleo urbano) en una ciudad cosmopolita, y ha determinado el desarrollo de estaciones balnearias como Pebane y la isla de Bazaruto. Además de la capital, otros centros importantes son Quelimane (151.119 hab. en 1960), en otro tiempo importante mercado de esclavos, y en la actualidad

puerto muy activo en el centro de una zona agrícola; Nampula, con 104.650 habitantes, asimismo mercado agrícola; Inhambane, con 99.770 habitantes, sede de algunas industrias y excelente puerto; y Beira (58.230 hab.), salida al mar también de Zambia y de Rhodesia. Mozambique, la antigua capital de la colonia, fundada por los portugueses en un islote coralino situado frente a la costa, tiene hoy poco más de 10.000 habitantes.

#### BIBLIOGRAFÍA

Duffy, Y.: *Portugal in Africa*, Londres, 1962. - Comte, P.: *L'Afrique portugaise et le droit*, Ginebra, 1963. - Mondlane, E.: *The Struggle for Mozambique*, Londres, 1968. - *Anuário Estatístico*, Lourenço Marques, 1971.

Vista de Lourenço Marques. La capital de Mozambique, que cuenta unos 200.000 habitantes, incluida la aglomeración, debe su nombre al explorador portugués que, en 1544, se convirtió en el primer europeo que puso pie en la región. (N. Cirani)





# Rhodesia

De los dos países que hasta hace pocos años llevaban el nombre de Cecil Rhodes, el conquistador cuyo recuerdo simboliza el espíritu colonial, sólo uno lo conserva aún: la ex Rhodesia del Sur, que ahora se llama simplemente Rhodesia. Este apego a un nombre expresa, más que un homenaje sentimental, la adhesión a una determinada política. Al volver la espalda a la madre patria británica, abandonando la Commonwealth y desafiando a las Naciones Unidas, los 250.000 blancos establecidos al Sur del Zambeze afirmaron su voluntad de continuar defendiendo sus propios intereses, sin tener en cuenta para nada los derechos de más de 5.000.000 de habitantes africanos del país.

## Predominio de los blancos

La población indígena pertenece a la rama bantú meridional, de la que varios grupos protagonizaron una serie de acon-

tecimientos históricos de suma importancia. En efecto, el territorio de la actual Rhodesia fue, en un período que algunos investigadores hacen remontarse hasta el siglo XIV, la cuna del gran Imperio del Monomotapa, de cuya evolucionada civilización son testimonio las ruinas de Zimbabwe y de otros lugares, que revelan una sociedad floreciente y de una intensa actividad comercial. El reino de Monomotapa se derrumbó a la llegada de los matabele, procedentes del Transvaal, de donde fueron arrojados, hacia 1830, por los bóers. En la siguiente década, el territorio fue objeto de disputas por parte de varias potencias europeas, hasta que, finalmente, Gran Bretaña logró consolidar su dominio gracias a Cecil Rhodes. En 1889, este hombre de negocios obtuvo de la Corona una autorización para incorporar el territorio conquistado a la compañía de la que era fundador y presidente, la British South Africa Company. La BSAC fue, de hecho,

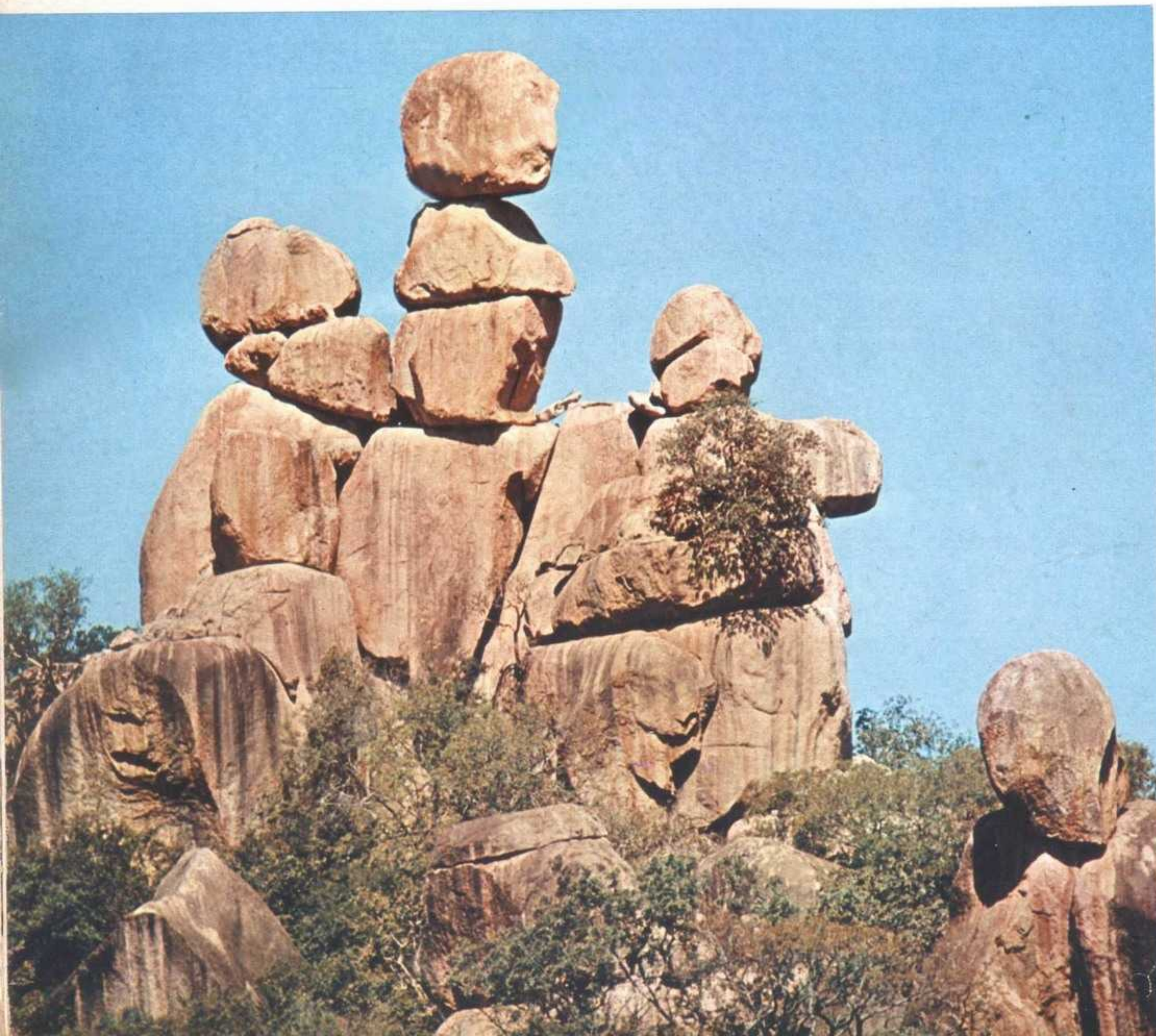
la propietaria del territorio hasta 1923, en que dio a Rhodesia el estatuto de colonia británica con una notable autonomía. Después de la segunda Guerra Mundial, de acuerdo con la política de progresiva desvinculación de las colonias respecto de la metrópoli, se creó la Federación de Rhodesia y Niassalandia (1953), de la que también formaba parte la antigua Rhodesia del Norte. Esta entidad política se disolvió a finales de 1963, poco antes de que los otros dos países obtuvieran su independencia con los nombres, respectivamente, de Zambia y Malawi. Lo mismo hubiera debido suceder con Rhodesia (que ya en 1964 no se llamaba "del Sur"), pero la minoría blanca se opuso decididamente a las presiones inglesas en tal sentido. Dirigidos por el hábil y decidido Ian Smith, que se mantuvo intransigente apoyándose, desde el primer momento, en Sudáfrica, los blancos rechazaron cualquier solución de compromiso y, en noviembre de 1965, proclamaron la independencia tras un plebiscito. Un año más tarde, Rhodesia se separó de la Commonwealth, y el 1.º de marzo de 1970 se constituyó en república independiente.

## Montes y ríos. Clima tropical

El territorio de Rhodesia, con una superficie total de 390.622 kilómetros cuadrados, está en su mayor parte limitado por fronteras naturales: por el Norte el curso medio del Zambeze lo separa de Zambia; al Este, el bastión de los montes Inyanga, de Mozambique; al Sur, el Limpopo, de la República Sudafricana; y al Oeste, la depresión del Kalahari limita con Botswana. Por todo el territorio aflora el basamento geológico constituido por rocas cristalinas que se remontan al Precámbrico y al Paleozoico, y por altiplanos que alcanzan las mayores alturas en el interior del país en el llamado Alto Veld, con cotas que se acercan a los 1400 metros. Al Noroeste y al Sudeste de esta zona central se extiende el Medio Veld, con alturas del orden de los 1000 metros. Al Norte y al Sur, por último, el Bajo Veld comprende los valles de los dos ríos mayores, el Zambeze y el Limpopo. El punto más alto del país se halla en el Noroeste, donde la cordillera de Inyanga alcanza los 2597 metros. En el resto del territorio pocas cumbres superan el nivel de los altiplanos.

La disposición del relieve divide el país en tres cuencas fluviales diferentes: la del Zambeze (la más extensa, pues cubre más de dos tercios de la superficie total), la del Sabi (o Sabe) y la del Limpopo. Hay que añadir a ellas una pequeña parte de la cuenca del Nata, que atraviesa la frontera occidental para desem-

Masas graníticas de los montes Matopo, en la región situada al Sur de Bulawayo. El territorio rhodesiano está constituido, en su mayor parte, por una masa cristalina a la que se han superpuesto terrenos sedimentarios. Estas curiosas formas son resultado de la erosión, que ha modelado de manera diversa los estratos rocosos. (L. Pellegrini)





bocar en la región de Makarikari, cubierta por lagunas saladas. Entre los ríos de la cuenca del Zambeze, los más importantes son el Shangani y el Umniati, cuyos cursos están íntegramente incluidos en territorio rhodesiano: desembocan en el gran embalse de Kariba, al que aportan un considerable caudal.

La continentalidad del país, las precipitaciones y la altura media del territorio explican las características de su clima, típicamente tropical, semiseco, con dos estaciones bien diferenciadas (julio es el mes más frío, y enero el más cálido). Sobre toda la parte central y sobre el Norte caen de 600 a 800 milímetros de lluvia, y al Sur y al Sudoeste, unos 500. Como se ve, las diferencias no son grandes, y lo mismo sucede con las temperaturas, que en el curso de la misma estación apenas varían de un extremo al otro del país: la media general es de 18-20° C.

### Una floreciente agricultura de plantación

El clima rhodesiano ha favorecido el desarrollo de una floreciente agricultura de plantación en las mejores tierras, acaparadas por la minoría blanca. Como sanciona una oportuna ley, el *Land Apportionment Act*, a los europeos les corresponde el 38 % del territorio, mientras que el 17 % está dedicado a parque nacional, y el 45 % restante (incluidas las zonas menos productivas) se lo reparten los agricultores indígenas. El principal producto es el tabaco, del cual se cosechan cada año más de 600.000 quintales.

También la caña de azúcar proporciona un buen rendimiento, con 10.500.000 quintales, y el maíz, con 6.700.000. Resulta interesante observar, a propósito de este último, que más del 60 % de la producción total procede de las 185.000 hectáreas de las haciendas propiedad de los blancos, mientras que las 510.000 hectáreas cultivadas por los indígenas sólo producen el 40 % restante. La razón fundamental es que, después de la independencia, la agricultura indígena no ha recibido ayuda alguna.

Lo mismo puede decirse de la ganadería: en los ricos pastos de los altiplanos, las reses propiedad de los blancos dan los mejores rendimientos, al tiempo que los indígenas, a pesar de que poseen un mayor número de cabezas (cerca de los dos tercios de los 3.700.000 bovinos que totaliza la cabaña nacional) obtienen una producción mucho menor de carne y de leche.

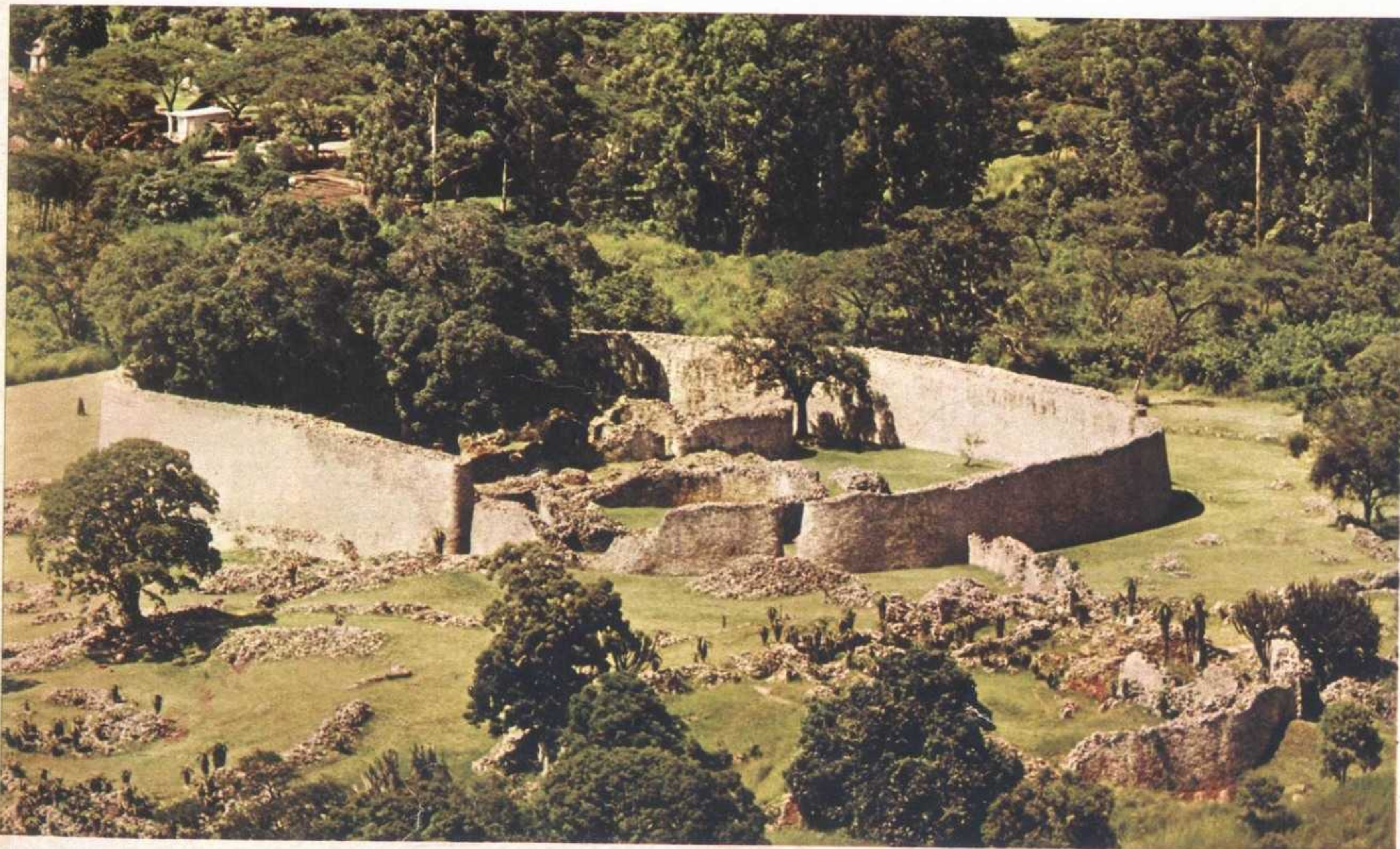
Gran parte del territorio está cubierto de bosques y selvas (un 65,5 %), y su explotación permite producir casi 4.000.000 de metros cúbicos anuales de maderas preciosas, como el tek y la caoba rhodesiana, y, sobre todo, de maderas para pasta. Las más importantes fábricas de celulosa se alzan en la frontera con Mozambique y en Umtali.

### Una estructura industrial eficiente

Las industrias han alcanzado un elevado grado de desarrollo, debido a la riqueza en materias primas con que cuenta el país. Entre los productos del

subsuelo, el que más atrajo inicialmente a los colonizadores fue el oro, que aún se sigue extrayendo en cantidades importantes cerca de Bulawayo, Gwelo, Hartley, Salisbury y Fort Victoria (más de 15.500 kg anuales), aunque ya no ocupa una posición de absoluto predominio. Hoy es más importante el amianto, del que se extraen unas 150.000 toneladas en Shabani y Mashaba, y que representa uno de los capítulos más notables de las exportaciones rhodesianas. El subsuelo encierra, además, carbón (2.700.000 t en Wankie), hierro (45.000 t), cromita (28.000 t, cerca de Selukwe), cobre (transformado *in situ* y exportado ya sin ganga), plata, antimonio, estaño, níquel, vermiculita, piritas, bauxita y fosfatos. Recientemente se ha descubierto también un yacimiento de esmeraldas cerca de Salisbury.

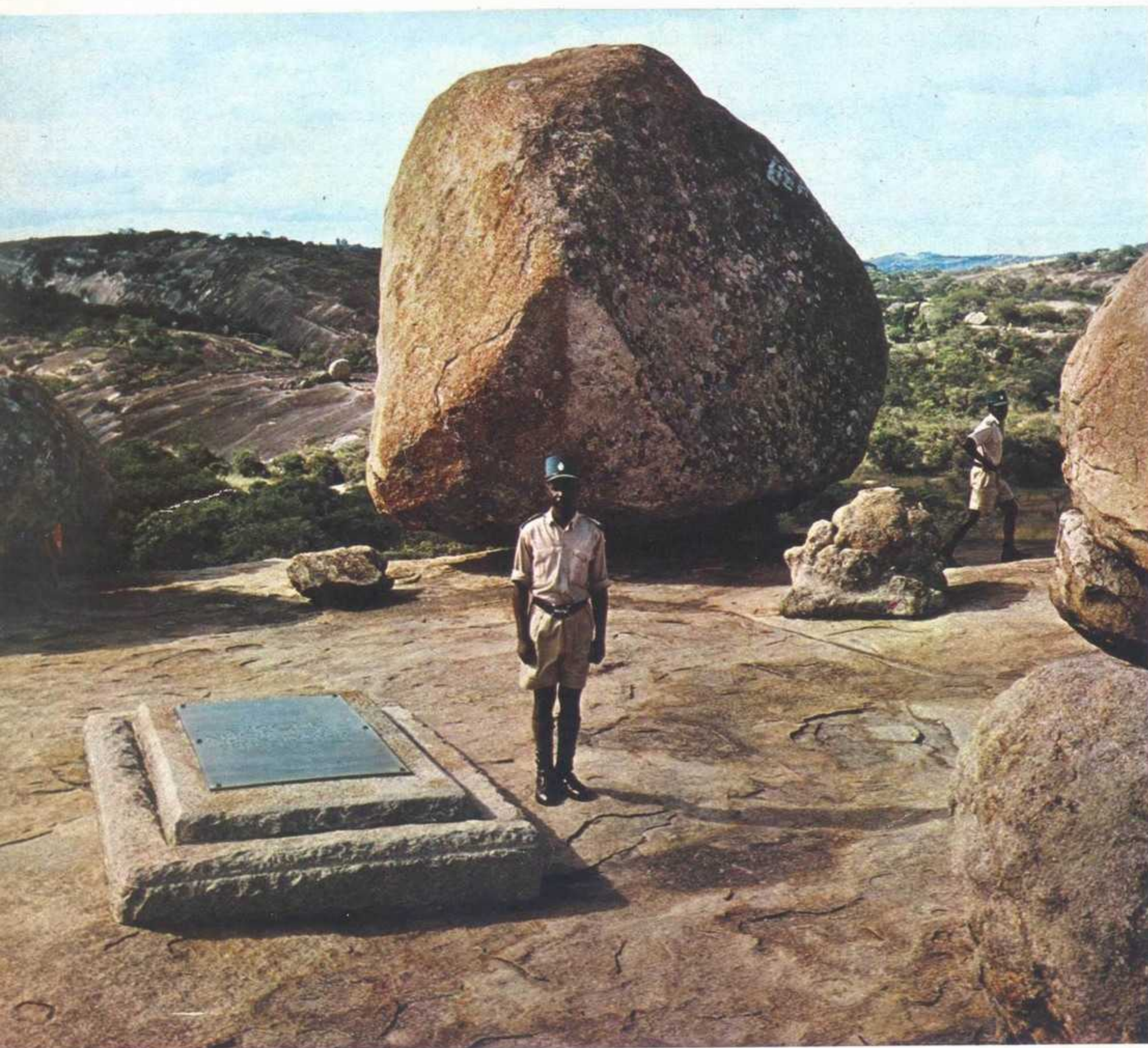
Falta el petróleo, pero, aparte el sector del automóvil, que utiliza carburante importado, el problema del abastecimiento de energía lo resuelve la gigantesca presa de Kariba, construida en la orilla rhodesiana del Zambeze. De los 705.000 kW de origen hidroeléctrico (sobre un total de 1.200.000 de potencia instalada), más de 600.000 los produce este complejo, que abastece por sí solo a las dos zonas industriales más importantes del país: la de Salisbury y la de Que Que. En esta última se hallan las grandes plantas metalúrgicas, junto a las cuales ha surgido una moderna industria mecánica. Además, distribuidos por todo el país se alzan numerosos centros de producción de artículos de consumo, así



Zimbabwe: acrópolis fortificada. Resulta difícil explicar con exactitud el origen de estas grandiosas ruinas, de las que se poseen testimonios desde los tiempos de las primeras expediciones portuguesas, y que se relacionan con el reino bantú de Monomotapa. (Filippini)



Un aspecto de Salisbury, capital de Rhodesia. En el país, sólidamente controlado por la minoría blanca, rige el más estricto segregacionismo, y la perentoria indicación "Europeans only" (sólo europeos) acompaña constantemente a los ciudadanos, como en este caso, hasta los aseos. (Filippini)



Guardia de la tribu de los matabele, junto a la tumba de Cecil John Rhodes (1853-1902), en las proximidades de Bulawayo. El famoso artífice de la expansión inglesa en África meridional trataba de convertir los territorios ocupados en una colonia autónoma en el seno del Imperio británico. De su apellido derivó, precisamente, el nombre de Rhodesia (como asimismo el de Rhodesia del Norte, actualmente Zambia). (Filippini-Marka)

como de transformación de los principales productos agrícolas, especialmente tabaco, algodón, sisal y cáñamo.

El panorama industrial rhodesiano, en definitiva, aparece hoy suficientemente desarrollado y avanzado como para permitir un alto grado de autosuficiencia a su economía: lo demuestra el hecho de que al comienzo de los sesenta, a pesar del ostracismo decretado a los productos rhodesianos como consecuencia de los acontecimientos políticos, las exportaciones han superado a las importaciones. Para su comercio con el exterior, Rhodesia, país continental, se sirve de los puertos de Beira y Lourenço Marques (Mozambique). En el primero de ellos comienza un oleoducto que termina en Umtali.

Sin embargo, esta satisfactoria situación económica sólo se refiere al país "oficial", es decir, a la exigua minoría blanca residente, en su mayor parte, en los centros urbanos: 243.000 habitantes frente a 5.400.000 bantús (las tribus están constituidas por amandebale, masina, balemba, etc.).

Los centros urbanos principales son Salisbury, la capital (400.000 hab.), y Bulawayo (unos 300.000 hab.), dos ciudades modernas, la primera de aspecto típicamente inglés y la segunda más anónima, dado el predominio en ella de las actividades industriales. En ambas se advierte una atmósfera de orden y bienestar, siempre, claro está, en los distritos habitados por los blancos, ya que en los barrios indígenas la situación es bien distinta. Controlados férreamente por un eficazísimo servicio de policía, los africanos parecen reducidos a la sumisión o a la apatía. Sin embargo, no es probable que esta situación se prolongue indefinidamente. Ya se ha constituido un movimiento nacionalista africano, que, de momento, apenas ha salido de un estado embrionario. Su programa se reduce a propugnar la devolución del país a sus habitantes, un país al que los africanos llaman Zimbabwe por el nombre del antiguo Imperio, rechazando el nombre "blanco" de Rhodesia. A pesar del decidido apoyo de Sudáfrica y Mozambique, y del que le prestan últimamente los grandes grupos financieros interesados en la explotación de sus grandes recursos, Rhodesia, la Rhodesia europea, tiene ante sí un futuro muy problemático.

#### BIBLIOGRAFÍA

Leys, C.: *European Politics in Southern Rhodesia*, Oxford, 1960. - Tow, L.: *The Manufacturing Economy of Southern Rhodesia. Problems and Prospects*, Washington, 1960. - Cann, L. H.: *A History of Southern Rhodesia to 1934*, Londres, 1965. - Todd, J.: *Rhodesia*, Londres, 1966. - Young, K.: *Rhodesia and Independence*, Londres, 1969.



# República Sudafricana

La República Sudafricana representa el baluarte más seguro del frente blanco que libra en África su última y enconada batalla. Gracias a las enormes riquezas naturales de que dispone y a una economía sólidamente insertada —a pesar de todos los embargos— en el mercado mundial, la minoría blanca que gobierna el país ha podido gozar hasta ahora de la más o menos clara complicidad de poderosos intereses internacionales, lo que le ha permitido ignorar, hasta el momento presente, las innumerables resoluciones y condenas de las Naciones Unidas. En el interior, la adopción de medidas muy rigurosas ha obstaculizado, al mismo tiempo, las primeras tentativas esporádicas de emancipación de los pueblos bantúes.

## Características del relieve

La extremidad meridional del continente africano se presenta como una vasta altiplanicie en gran parte árida, formada por inmensas acumulaciones de detritos continentales superpuestos a una base granítica más antigua.

El zócalo, que aflora en diversos lugares, se remonta a la Era arqueozoica y está formado por rocas metamórficas asociadas al denominado “granito viejo”, que, tras haber sufrido en esta misma época diversos plegamientos, fueron después totalmente niveladas por la erosión. Sobre el zócalo se sitúan otras formaciones muy antiguas, precámbricas, constituidas por esquistos arcillosos, cuarcitas, rocas volcánicas, arenis-

cas, dolomitas y conglomerados. En las regiones orientales y meridionales existen también rocas paleozoicas, que forman el denominado sistema del Cabo y están integradas por esquistos arcillosos y areniscas de origen marino. No obstante, las rocas más difundidas en Sudáfrica son las del sistema del Karroo, que abarcan una extensión de 600.000 kilómetros cuadrados, alcanzando en algunas zonas un espesor de 6000 metros. Se formaron en un medio continental, desde el carbonífero hasta el jurásico, y comprenden esquistos arcillosos, areniscas y, en la parte superior, lavas basálticas, que en los montes de los Dragones (Drakensberge) alcanzan un espesor de por lo menos 2000 metros. A causa de su amplia distribución y de su disposi-



Natal: el Giant's Castle, que se eleva hasta 3355 m, en los montes de los Dragones (Drakensberge). Esta cordillera constituye el reborde oriental del vasto altiplano de Sudáfrica. (N. Cirani)



ción casi horizontal, las rocas del Karroo contribuyen a formar la mayor parte de los monótonos paisajes de Sudáfrica; no obstante, se advierten marcados contrastes en los lugares en que afloran los basaltos, los cuales se presentan, a menudo, en pronunciados relieves. En algunas zonas costeras se encuentran rocas cretáceas y terciarias de origen marino. Las rocas terciarias de origen continental del sistema del Kalahari están más difundidas, aunque no alcanzan gran espesor.

El territorio de la República Sudafricana puede dividirse en varias regiones naturales según el relieve. Ante todo, cabe establecer una neta distinción entre las altiplanicies internas y las regiones marginales (Great Escarpment), que consiste en una serie de declives más o menos elevados orientados hacia la costa y formando un amplio arco que rodea las altiplanicies internas. Surgió en la Era primaria, aunque se acentuó en la terciaria. La Gran Escarpadura dista unos 400 kilómetros de la costa en el Transvaal y 80 en África del Sudoeste, mientras que su sector Sur está separado del litoral por sucesivos pliegues montañosos. Presente ya en Rhodesia, en la República Sudafricana comienza al Sur

de los montes Zoutpansberg, donde limita al Este con la altiplanicie de Pietersburg, alcanzando una altura de 450 metros; después se hace muy pronunciada a causa de la presencia de cuarcitas, de mucha más resistencia que los granitos subyacentes. En este lugar la cruzan ríos que forman magníficas gargantas y cascadas de hasta 600 metros de altura.

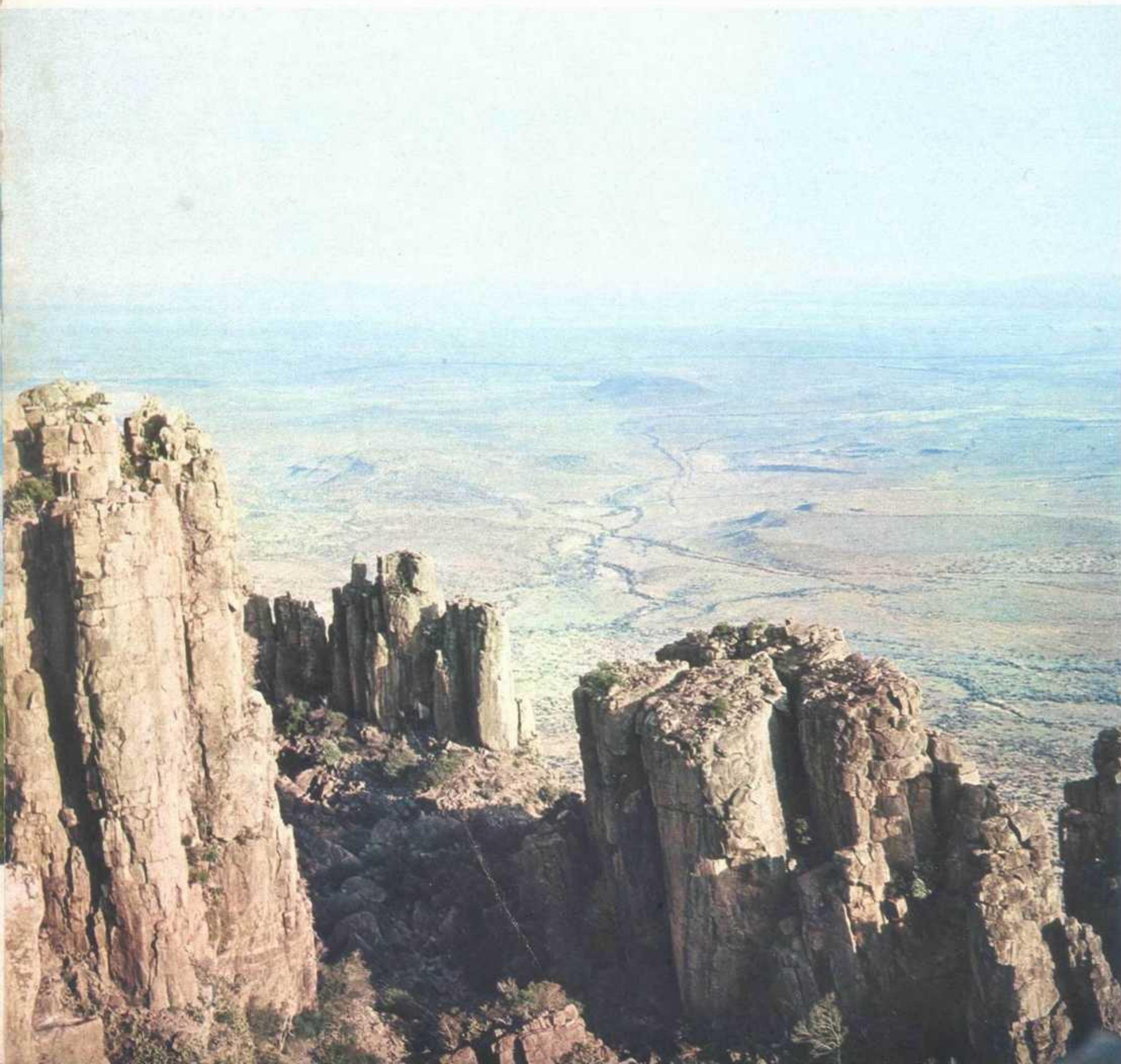
La existencia de rocas volcánicas encima de las cuarcitas produce una segunda escarpadura, a cuyo nivel se levanta el monte Anderson (2250 m), por encima de una plataforma intermedia de arcillas y dolomitas de unos 1100 metros de altura. Al Sur del valle del río Buffalo, la Gran Escarpadura, que ya no está formada por cuarcitas sino por rocas del sistema Karroo, disminuye de altura, pero cuando afloran las rocas basálticas del Karroo superior que constituyen los montes de los Dragones, en Natal, aparecen desniveles de hasta 1200 metros. Detrás del Transkei, la Gran Escarpadura desciende gradualmente y después se dirige hacia el Oeste, excavada profundamente por la acción de los afluentes del Great Fish River; en este lugar se divide en diversas cordilleras (Winterberg, Tan-

djesberg, Compassberg, Sneeuwberg, Nieuveld, Komsberg). Posteriormente cambia otra vez de dirección, tomando hacia el Noroeste y siguiendo la cordillera de Roggeveld, en el Namaqualand Sur, donde afloran los granitos del zócalo y las cuarcitas ya presentes en el Transvaal; por último, prosigue más allá de la profunda hendidura del valle del Orange (Oranje), en África del Sudoeste, por detrás del desierto de Namib.

Las altiplanicies internas tienen una altitud comprendida entre los 800 y los 1800 metros y, en conjunto, forman una cuenca de bordes elevados que desciende suavemente hacia el interior. Sus aguas discurren hacia el Oeste, confluyendo en el Orange o, en algún caso, hacia el Norte, en el Limpopo. En las altiplanicies internas pueden distinguirse varias regiones naturales. La más vasta es la del High Veld (Alto Veld), que forma una amplia franja a lo largo de la Gran Escarpadura desde el Witwatersrand hasta el Roggeveld, con una altura comprendida entre los 1200 y los 1800 metros. La zona más alta es la de las altiplanicies de Lesotho (2500-3100), constituidas por rocas basálticas del Karroo superior, excavadas por el curso alto del Orange y sus afluentes. Estas altiplanicies están limitadas al Este por los montes de los Dragones (Drakensberg), en la frontera con Lesotho, también basálticos y en los que se encuentran las cimas más altas de África austral (monte Thabantshonyana, hoy Thabana Ntlenyana, 3482 m; Giant's Castle, 3355 m; Mont-aux-Sources, 3300 m). Al Norte del Witwatersrand, en la cuenca del Transvaal, aflora una gran masa de rocas precámbricas eruptivas y graníticas, con una extensión de 450 kilómetros de Oeste a Este y de 250 kilómetros de Sur a Norte, y una altura media de 900-1200 metros. En el Transvaal septentrional se encuentran la altiplanicie de Pietersburg, granítica, la altiplanicie de Waterberg, de areniscas paleozoicas, y el relieve del Zoutpansberg, limitado hacia el valle del Limpopo por una grandiosa falla.

Al Noroeste del High Veld existe una región compuesta denominada Middle Veld (Veld Medio), que se extiende más allá del valle del Orange hasta el gran Namaqualand, en África del Sudoeste. Las altiplanicies internas se pierden, finalmente, en la gran cuenca del desierto de Kalahari, que sólo pertenece a la República Sudafricana en su parte meridional. Más complejo es el relieve de la franja que sigue marginalmente la base de la Gran Escarpadura, ya que ésta posee en muchos puntos fracturas, fallas y pliegues. Comienza al Nordeste con el Low Veld (Bajo Veld), situado a una altura

Provincia del Cabo: el valle de la Desolación señala el límite de los relieves del sistema del Karroo, cuyas rocas se extienden por 600.000 km<sup>2</sup>, alcanzando un espesor de hasta 6000 m en la llanura costera. (Filippini)







comprendida entre los 150 y los 550 metros y limitado al Este por los volcánicos montes Lebombo, más allá de los cuales se encuentran las llanuras costeras de Mozambique y Zululandia. Al Sur del Low Veld, hasta el Great Fish River, existe, detrás de una estrecha franja costera, una amplia zona de tierras altas hendidas por las profundas gargantas de los ríos que la atraviesan y que se disponen, algunas veces, escalonadamente. La franja meridional de la Gran Escarpadura se caracteriza por una serie de cordilleras con pliegues paralelos, formadas en las areniscas y arcillas del sistema del Cabo entre finales de la Era secundaria y principios de la terciaria.

Entre la Gran Escarpadura y la primera serie de cordilleras, formada por los Witteberge, los Swartberge y los Baviaanskloof, se encuentra la cuenca del Gran Karroo, a una altura comprendida entre los 600 y los 1000 metros y formado por las rocas del sistema del Karroo, dispuestas en capas horizontales. Entre la primera serie de cadenas y la larga cordillera de los Langeberge y de los Outenika (Outeniekwaberge) se abre la cuenca del Pequeño Karroo, a una altura de 300-500 metros. A lo largo de la costa sudoriental se encuentran numerosas cordilleras cortas orientadas de forma diversa, como, por ejemplo, la montaña de la Mesa (Table Mountain), situada detrás de Ciudad del Cabo. Por este motivo la costa es muy articulada y posee abundantes ensenadas y promontorios,

como los cabos Agulhas, Buena Esperanza y el Columbiere. Este último limita la bahía de Santa Elena, más allá de la cual se extiende la árida y llana franja costera del desierto de Namib.

### Numerosas cuencas hidrográficas

La Gran Escarpadura, además de ser el elemento principal de la orografía de Sudáfrica, actúa de divisoria de aguas, delimitando las cuencas hidrográficas del país, que quedan repartidas en dos zonas bien diferenciadas: las franjas costeras y las altiplanicies internas.

A lo largo de las costas orientales, y a causa de la reducida distancia entre la costa y las pronunciadas pendientes de la Gran Escarpadura, existe una serie de ríos cortos, muy rápidos en su curso alto, sin unión entre sí y que desembocan directamente en el océano Índico. Dadas sus características, su importancia económica es reducida. Al Oeste, por ejemplo, no existen ríos atlánticos dignos de mención si exceptuamos el Orange, y, en general, la mayor parte de los cursos fluviales, debido a la aridez de la región, son de tipo *uadi*, con un régimen sometido a largos períodos de sequía.

El resto del territorio de la República Sudafricana —el High Veld, prácticamente— gravita sobre las cuencas del Limpopo y del Orange. El primero, que nace en las laderas del Witwatersrand, cerca de Johannesburgo, marca la frontera natural con Botswana y con Rhode-

sia, adentrándose después en territorio de Mozambique, donde recibe las aguas de su afluente más importante, el Olifants, que proviene de la región de Pretoria. Para rodear la Gran Escarpadura, el Limpopo, que a lo largo de su curso atraviesa numerosos desfiladeros y está interrumpido por cascadas y rápidos, describe una amplísima curva hacia la derecha, pasando al Norte de las Zoutpansberg y recogiendo las aguas de sus afluentes sudafricanos, que drenan en forma de abanico las altiplanicies del Transvaal.

El Orange, cuya cuenca es mucho más amplia que la del Limpopo, puede considerarse, con sus 2100 kilómetros, el quinto río del continente: en efecto, sólo lo aventajan el Nilo, el Congo, el Níger y el Zambeze. Nace en el macizo del Montaux-Sources y atraviesa primero Lesotho. Al salir de este territorio penetra definitivamente en la República Sudafricana, encontrando varios desfiladeros y superando desniveles a veces importantes, como las Aughrabies Falls. Sus principales afluentes son: el Vaal, que nace en la región situada al Este de Johannesburgo, y el Mdopo, que discurre por el borde del Kalahari, delimita la frontera con Botswana y es uno de los numerosos cursos de régimen irregular que confluyen en el Orange procedentes de las regiones más áridas del país.

En cuanto al Vaal, destaca sobre todo por su importancia historicogeográfica, ya que al vadearlo los pioneros bóers

La False Bay, al Sur de Ciudad del Cabo. Toda la costa sudoccidental del país se presenta muy articulada y abundante en ensenadas y promontorios, a causa de la existencia de múltiples cordilleras, orientadas de forma diversa. (S. E. F.)



encontraron la tierra que llamaron, precisamente, Transvaal. Con su recorrido arqueado hacia el Norte delimita, en gran parte, junto al Orange (curvado hacia el Sur), las fronteras naturales del Estado libre de Orange (Orange Free State).

### Condiciones climáticas variables

El factor geográfico decisivo en Sudáfrica es, más que la hidrografía, el clima, que condiciona no sólo el sistema de erosión sino también la vegetación y las formas de aprovechamiento del terreno. Situada entre los 22° y los 35° lat. S, Sudáfrica pertenece casi totalmente a la zona tropical, con la excepción de la extremidad meridional, que presenta características mediterráneas (lluvias invernales, sequía estival). En casi todas las otras zonas, la estación húmeda coincide con el verano, cuando las masas de aire marítimo son atraídas por las bajas presiones que se forman en las zonas recalentadas del interior. Estas masas de aire, que dejan caer abundantes lluvias sobre Natal, suben los escalones de las tierras altas orientales, supe-

ran los montes de los Dragones e inician un movimiento de descenso hacia la altiplanicie interna; pero mientras efectúan este movimiento, que sigue la dirección Oeste-Noroeste, su humedad decrece con rapidez, hasta el punto de que las regiones noroccidentales acaban recibiendo cantidades insignificantes de lluvia; así, en Port Nolloth, en el Atlántico, se registran precipitaciones medias anuales de unos 61 milímetros, y en Uptington, en el interior, de 150, mientras que Natal alcanza y supera los 1000. Las altiplanicies internas se sitúan entre estos dos extremos y reciben, según la latitud y el relieve, de 380 a 760 milímetros anuales.

El país comprende, en definitiva, regiones climáticas muy distintas, El Karroo, junto a la extremidad meridional de la provincia del Cabo, presenta un paisaje estepario, que sólo se cubre de hierba en las temporadas húmedas. Natal goza de un clima tropical húmedo, y alrededor de su capital, Durban, que dista tanto del Ecuador como de El Cairo, se dan las condiciones idóneas para que prosperen la banana y la caña de azúcar. En Transvaal y Orange, el High Veld

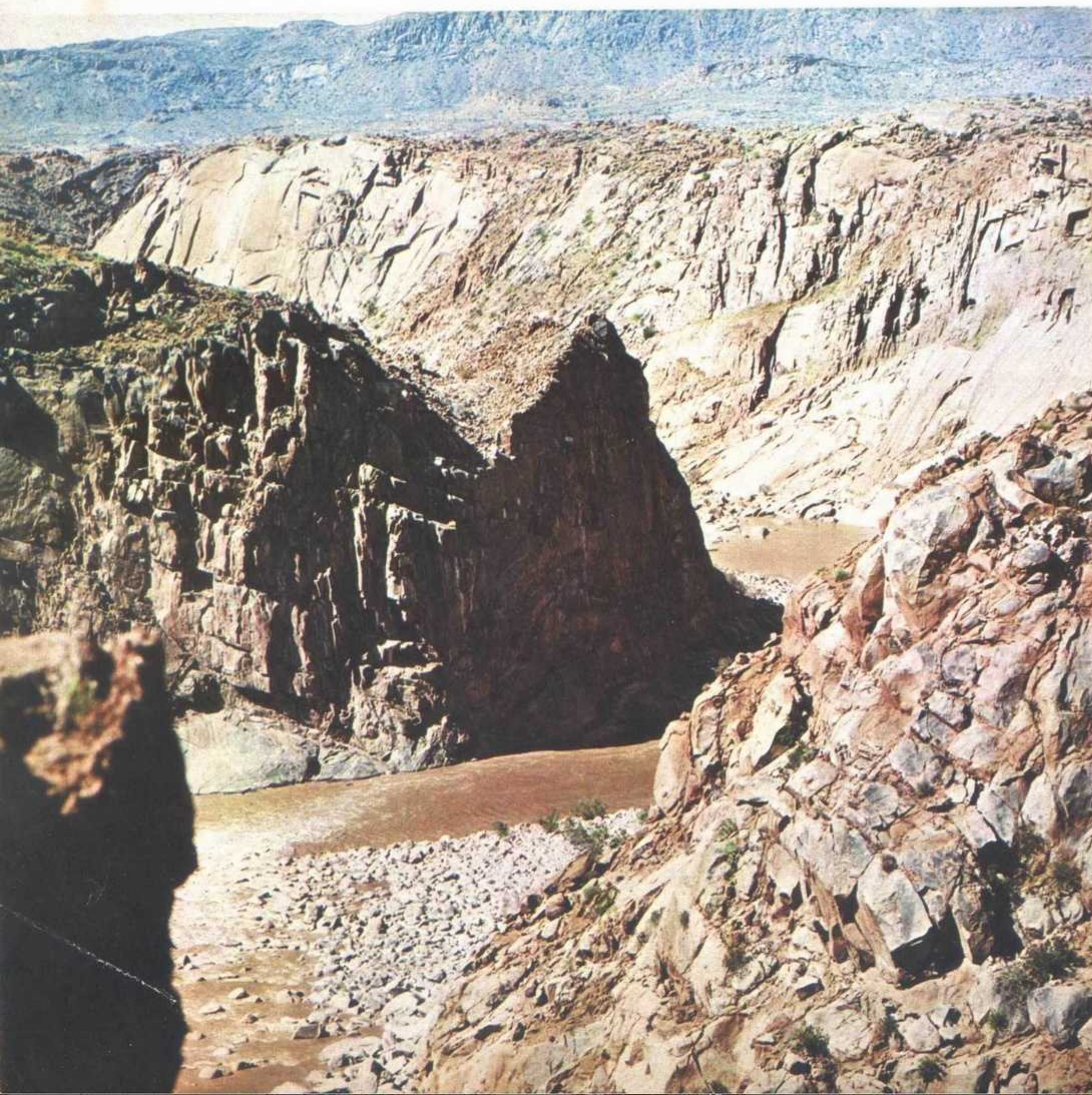
registra lluvias estivales escasas, que permiten la existencia de una vegetación herbácea estacional. Sin embargo, a medida que avanzamos hacia el Oeste, el paisaje está cada vez más dominado por el *scrub*, la estepa caracterizada por las zarzas que crecen en ella. La elevada altitud media de los territorios interiores y su lejanía del mar favorecen el fenómeno de la irradiación, debido a lo cual se registran temperaturas nocturnas muy bajas (de hasta 2° C) y grandes oscilaciones estacionales; en invierno, las heladas no son raras.

En conjunto, el clima no puede decirse que sea demasiado favorable: dos tercios de Sudáfrica propiamente dicha son áridos o semiáridos, y sólo en los lugares en que las precipitaciones abundan aparece denso el manto vegetal; el bosque, de tipo templado, alpino y subtropical, se extiende sobre una superficie muy limitada (3,4 %), principalmente en las montañas orientales, en Natal y en la zona del Cabo. En los lugares en que las lluvias escasean o son irregulares, la tierra, cubierta de arena y piedras y con desniveles pronunciados, está cubierta por sabana, que más hacia el interior es sustituida por la estepa. La mayor parte del país (el 74 % de la superficie territorial la constituyen prados y pastos permanentes) tiene, dadas las circunstancias, una marcada vocación pastoril, lo que le ha conferido una importancia decisiva en los acontecimientos históricos del país, dada el hambre de tierra que ha impulsado a los colonos europeos a extender progresivamente sus posesiones hasta donde no era posible una agricultura intensiva.

### Las vicisitudes del poblamiento

Hasta hace pocos años, la tesis predominante acerca del poblamiento de Sudáfrica —cuestión que no cabe considerar en absoluto como puramente “científica”, por sus consecuencias en la atribución de derechos naturales a blancos y negros— era que la llegada de grupos bantúes desde el Noroeste y de colonos blancos desde el Sur se había producido en el mismo período, es decir entre los siglos XVI y XVII. Sin embargo, esta teoría, sostenida a ultranza por la minoría blanca por razones obvias, parece desmentida por algunos hallazgos efectuados en el Transvaal en el curso de excavaciones arqueológicas (1964). De acuerdo con las citadas excavaciones, los primeros bantúes habrían cruzado el río Limpopo mucho antes, incluso en el siglo VI, realizando después una segunda invasión que los historiadores sitúan entre los siglos XIV y XV.

Tramo encajado del Orange, entre las accidentadas paredes del desfiladero de Aughrabies, río abajo del cual se inicia el curso inferior. De 2100 kilómetros de largo, el Orange es el quinto río de África. (Filippini-Marka)





Respecto a los blancos, el primero en llegar al Cabo (llamado inicialmente de las Tempestades y rebautizado luego, proféticamente, de Buena Esperanza) fue el portugués Bartolomé Díaz (1487), a quien siguió una década más tarde Vasco de Gama. Desde entonces, y durante más de un siglo, el Cabo fue simplemente una localidad de tránsito del largo viaje desde Europa a la India, controlada por los portugueses, aunque utilizada también, en pacífica convivencia, por ingleses y holandeses. Mientras tanto, tribus xosa (del grupo bantú) se instalaban en el actual Transkei. Su desplazamiento hacia el Sur prosiguió lentamente, y a mediados del siglo XVII se concentraban a lo largo de la orilla Norte del Great Fish River, que desemboca en el océano Índico a medio camino entre Port Elizabeth y East London (Oos-Londen).

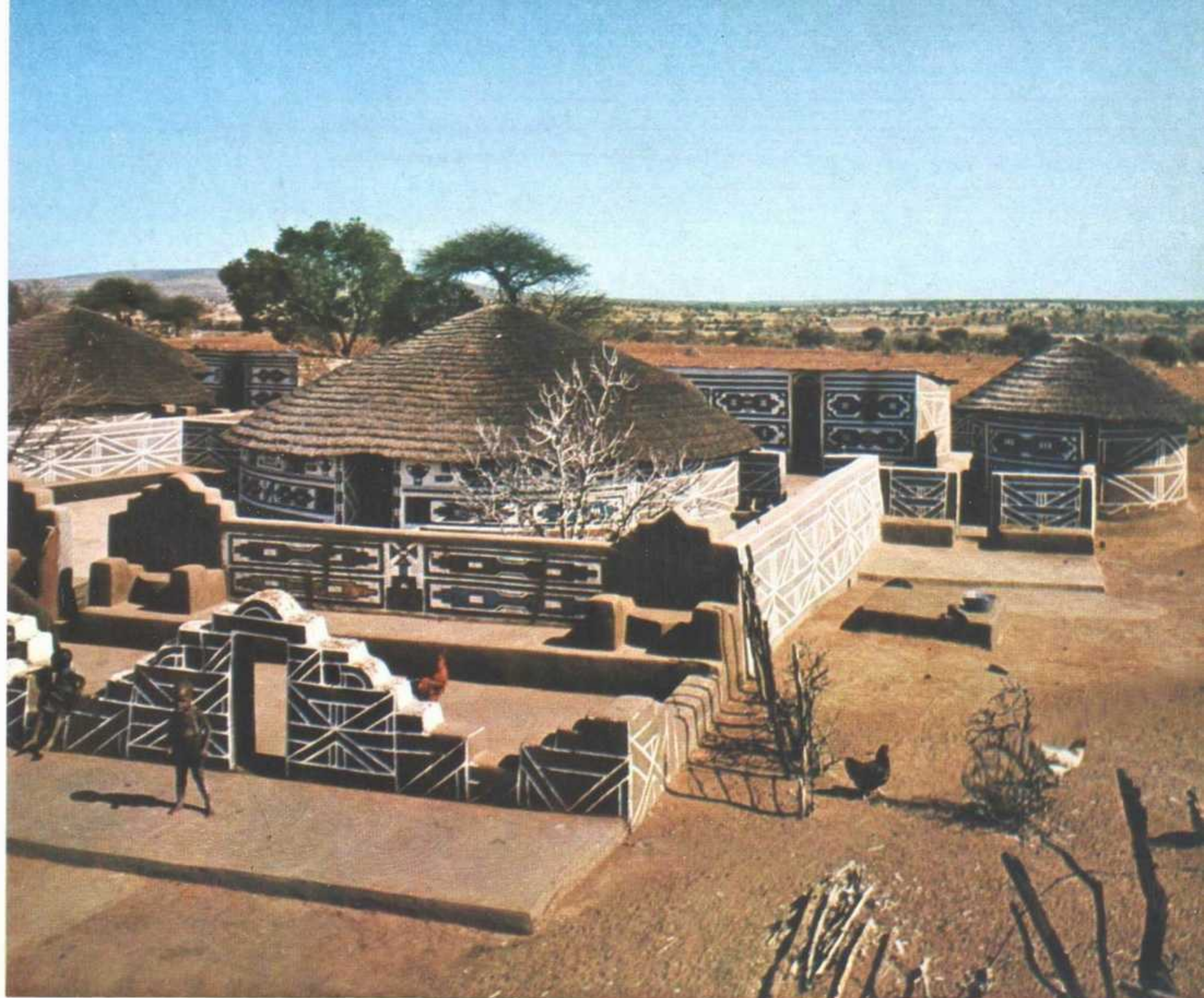
Precisamente en este período (1652), Jan van Riebeeck, representante de la Compañía de las Indias holandesas, desembarcaba en Table Bay, la amplia ensenada que se abre en la costa atlántica a unos cincuenta kilómetros al Norte del Cabo, en el lugar en que más tarde surgiría Ciudad del Cabo.

Con la llegada de los holandeses, la zona del Cabo dejó de ser tan sólo una escala en la ruta hacia la India y se convirtió en una colonia de poblamiento. En efecto, la Compañía asignó numerosos lotes de terreno en la zona de la bahía a "colonos libres", es decir a personas que no dependían de ella, y que debían comprometerse a cederle los productos de la tierra y el ganado a precios "impuestos".

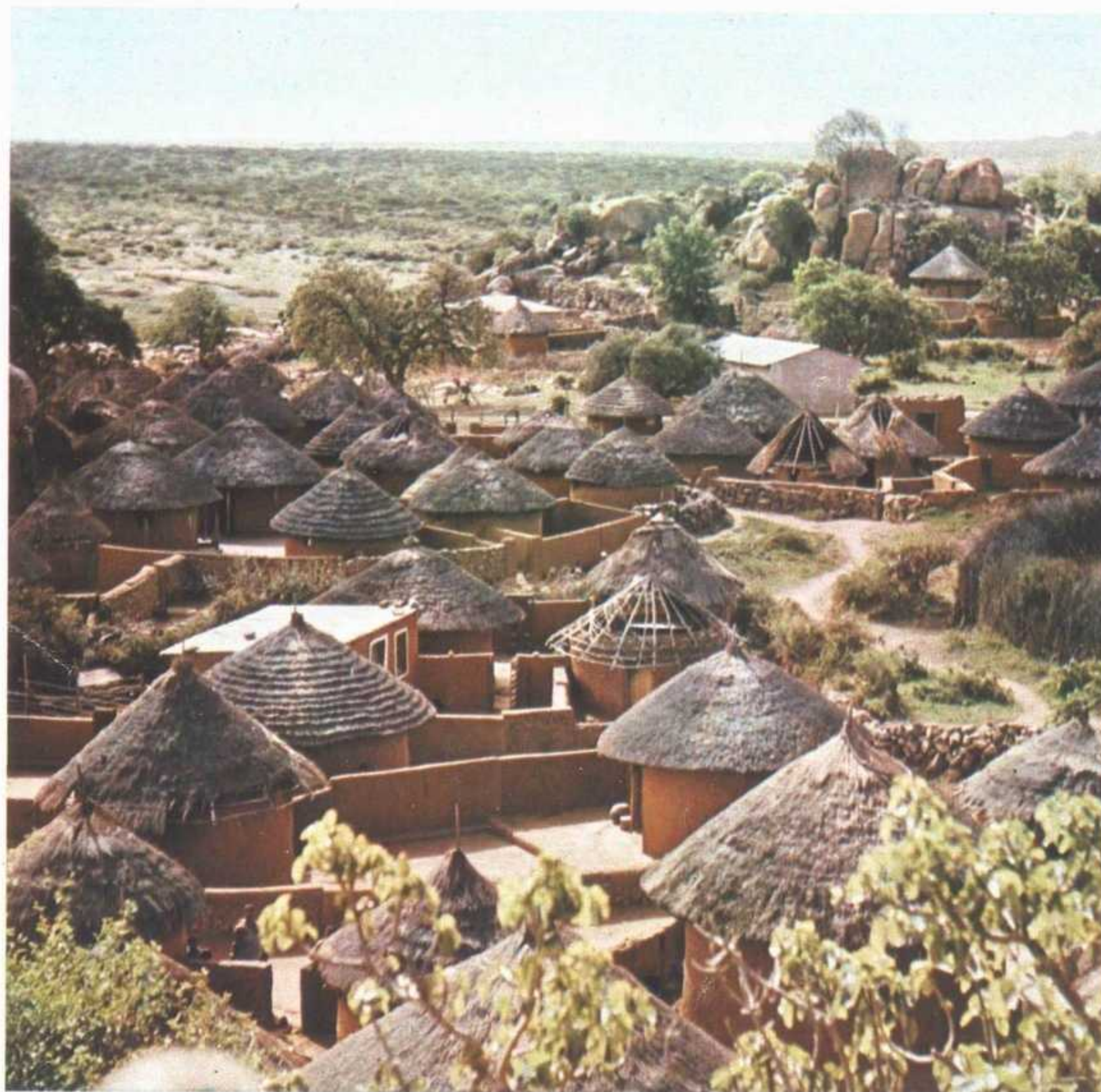
El mismo carácter de dicho intercambio económico pone de manifiesto que, de hecho, estos colonos vieran considerablemente mermada su libertad, y puede explicar asimismo su deseo de buscar tierras donde llevar una existencia autónoma. De este modo comenzó un éxodo hacia el Norte y el Nordeste que, al cabo de un siglo, condujo a los colonos (los *trekboers*, término que significa agricultor que se desplaza en carro) hasta las orillas del Great Fish River, donde se pusieron en contacto con las tribus xosa que se habían establecido allí procedentes del Norte. Dicho contacto no fue en absoluto pacífico, y ha pasado a la historia con el nombre de "primera guerra cafre" (de cafre, palabra árabe, de matiz despectivo que significa infiel y que se aplicaba a los negros de África sudoriental).

### La ocupación inglesa

A finales del siglo XVIII, después de la invasión de Holanda por los franceses y de la creación de la República batava, su vasalla, entró en escena Inglaterra. En



Viviendas decoradas en una aldea ndebele, en la región de Pretoria. De estirpe bantú, los ndebele forman parte de la oleada de pueblos que, atravesando el Limpopo, se superpusieron a los autóctonos —hotentotes y bosquimanos— antes de la llegada de los blancos. Para albergar a los distintos grupos étnicos locales se han creado reservas llamadas "homelands" o "bantustans" dotadas de cierta autonomía. (N. Cirani)



Típica aldea zulú en Natal. Los zulúes pertenecen al tronco bantú, y en otro tiempo fueron temidos por su belicosidad (en el año 1879, al mando del rey Catwayo, derrotaron al ejército inglés). Hoy, reducidos numéricamente, viven en las reservas que se les han asignado en Zululandia (Natal), y se dedican a la ganadería y a la agricultura. (Marka)



1795 las tropas británicas ocuparon la colonia del Cabo, que sería restituida temporalmente a la República batava a raíz de la paz de Amiens, y que se recobraría definitivamente en 1806. La presencia inglesa en el Cabo es un hecho importante en la historia de Sudáfrica, ya que señala el inicio de una colonización relativamente abierta respecto a los negros. Una prueba de ello es la promulgación, en 1809, de la Carta de los Derechos de los Hotentotes, que, si bien con muchas restricciones, reconocía cierta libertad y dignidad individuales a los autóctonos. A la mentalidad colonial inglesa se contraponía netamente la de los bóers, en parte como consecuencia del rígido calvinismo de estos últimos. En 1820, otros 30.000 ingleses llegaron a la colonia (fundación de Port Elizabeth), y pocos años después, por influencia de los misioneros británicos, la discriminación de la población negra se hizo menos rígida. En 1828 los hotentotes adquirieron derechos "casi" equivalentes a los de los blancos, y en 1834 fueron emancipados 35.000 esclavos.

Fue sobre todo en 1833, tras la abolición de la esclavitud, cuando los bóers

se separaron netamente de los ingleses e iniciaron el *trek* o emigración hacia el Nordeste atravesando Orange y Transvaal y penetrando en Natal. Allí les opusieron una dura resistencia los zulúes, que en enero de 1838 aniquilaron la columna dirigida por Piet Retief. Esta derrota fue vengada por Andries Pretorius en Blood River (Bloedrivier) en el mes de diciembre del mismo año, tras lo cual se proclamó la República de Natal. No obstante, este territorio fue ocupado posteriormente por los ingleses y se unió a la colonia del Cabo (1848).

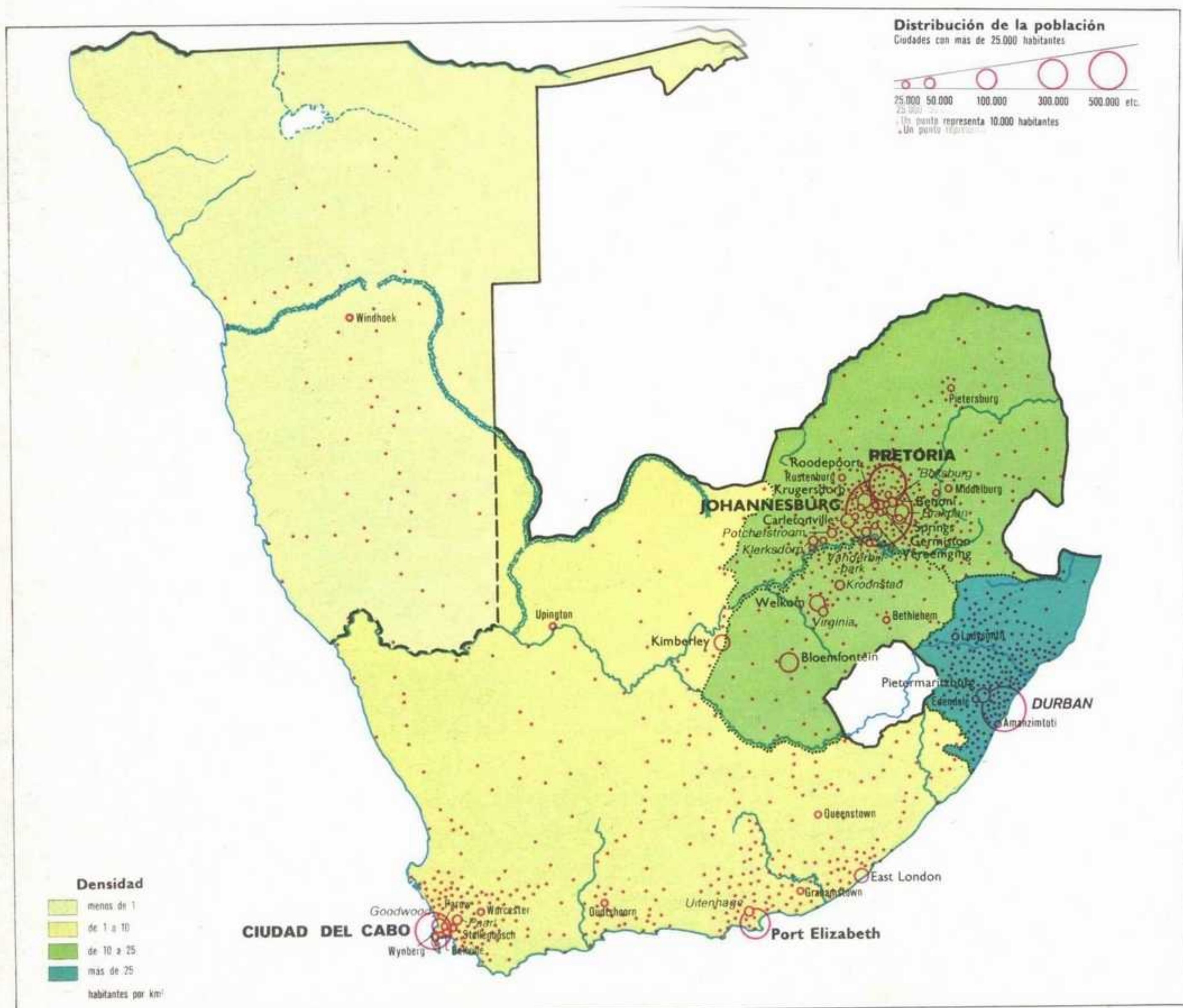
Más adelante, sin embargo, los británicos devolvieron parte de su independencia a los territorios bóers, reconociendo al Transvaal (1852), que tomó el nombre de República Sudafricana, y al Estado libre de Orange (1854). Así se inició la historia de Sudáfrica, con el choque de intereses contrapuestos y, sobre todo, de mentalidades distintas dentro del "frente blanco". El empirismo innato de los ingleses les impulsaba a una conducta cruel en caso necesario, pero nunca obtusamente conservadora; los holandeses, por el contrario, parecían incapaces de liberarse de sus concep-

ciones limitadas e inútilmente extremistas. Esta típica rigidez era debida, probablemente, al hecho de descender de una minoría oprimida —la calvinista— que sólo pudo encontrar fuerzas para superar sus enormes adversidades en una ideología rigurosamente cerrada. Además, los ingleses —incluso los que habían emigrado "para no volver"— tenían siempre detrás la imagen de una madre patria, mientras que los bóers se sentían, con razón, protagonistas de una diáspora. Tranquilos, animosos, tenaces, sostenidos por una convicción que a menudo llegaba al fanatismo, lograron resistir al coloso inglés mediante una lucha que —motivaciones políticas aparte— les granjeó numerosas simpatías.

Tras separar del Transvaal el territorio de Kimberley (1868), donde se habían descubierto grandes yacimientos diamantíferos, los ingleses intentaron un golpe de fuerza declarando, en 1877, la anexión de todo el Transvaal. Sin embargo, los bóers se rebelaron bajo el mando de un hombre de gran personalidad y en extremo tenaz, Oom Paul Kruger, héroe nacional y padre tutelar de la independencia, que no dudó en recurrir a las armas y que, derrotando a los ingleses en Majuba Hill en febrero de 1881, les obligó a reconocer por lo menos el autogobierno de todo el Transvaal. Tres años más tarde, tras ser elegido presidente, obtuvo para su país la plena independencia.

Mientras tanto, en el campo inglés surgía la figura de Cecil Rhodes, ministro de Finanzas de la colonia del Cabo. Cuando en el Transvaal se descubrieron riquísimos yacimientos de oro (1884), este personaje se apresuró a constituir una "Compañía para las Minas de Oro de Sudáfrica", que no ocultaba sus intenciones respecto a las nuevas riquezas del subsuelo. Sin embargo, sólo obtuvo el derecho de explotar los territorios situados al Norte del Limpopo, o sea la Rhodesia actual. Sus esperanzas de adquirir los ricos yacimientos del Transvaal dependían de la posibilidad de derribar a Kruger, tarea a la que se dedicó sin regatear medios.

En las zonas mineras, una súbita "fiebre del oro" atrajo a gran número de personas, a las que pronto se les hicieron difíciles las relaciones con los bóers. A los ojos de éstos, en efecto, los *Uitlanders* (forasteros) aparecían como gente sospechosa, que había acudido al país para aprovecharse de las riquezas que ellos conquistaran con esfuerzo y riesgo. Jameson, brazo derecho de Rhodes, intentó por todos los medios fomentar el descontento de los *uitlanders*, llegando, incluso, a una tentativa de invasión desde el exterior (desde Bechuanalandia, la



**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA REPÚBLICA SUDAFRICANA Y EN NAMIBIA.** En el mayor de ambos Estados, el urbanismo alcanza, aun en relación con el avanzado grado de desarrollo económico, cotas elevadas: cinco ciudades, con sus respectivas conurbaciones, superan los 400.000 hab.: Johannesburgo, Ciudad del Cabo, Durban, Pretoria y Port Elizabeth. Los blancos suman, de un total de 21.282.000 habitantes (censo del año 1970), 3.779.000. La densidad general media asciende a 17 habitantes por kilómetro cuadrado. En cambio son pocos y de escaso relieve los centros urbanos en Namibia, donde la población alcanza los 749.000 habitantes.

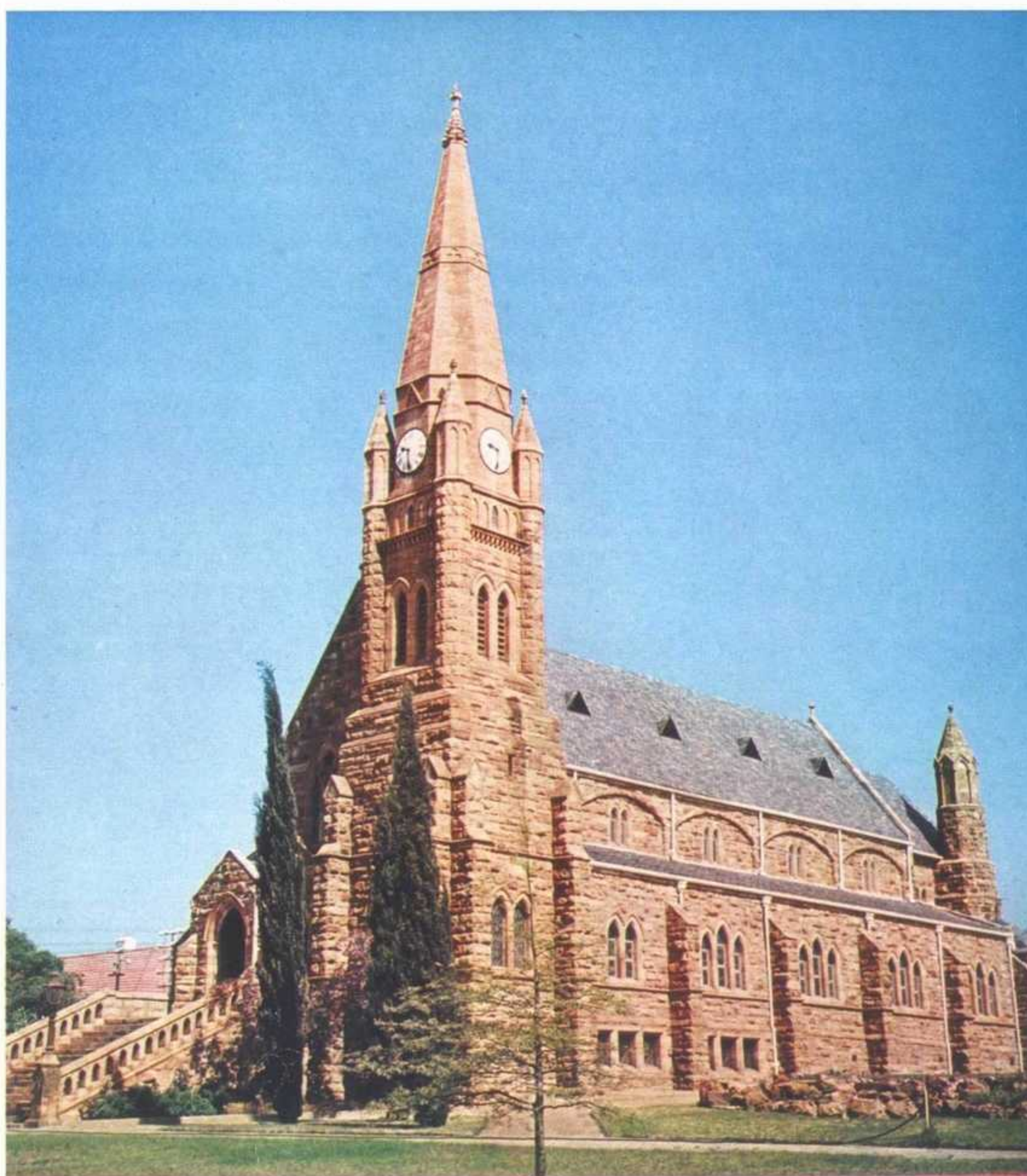




actual Botswana). La consecuencia fue un aumento de la tensión, que al cabo de tres años —en 1899, cuando los bóers adoptaron medidas bastante gravosas para los “forasteros”, especialmente los ingleses— desembocó en la guerra abierta.

La contienda anglo-bóer de 1899-1902 comenzó con éxitos iniciales de los bóers, guiados por hombres que después tendrían un peso notable en la vida política del país. No obstante, los tres generales, Smuts, Botha y Hertzog, no disponían de fuerzas capaces de hacer frente a la aplastante superioridad de medios de los ingleses. Éstos, guiados por lord Kitchener, terminaron por ocupar Pretoria. Transvaal y su fiel aliado, el Estado libre de Orange, fueron declarados colonias inglesas, si bien con un notable grado de autonomía, solución que los bóers no aceptaron, entregándose a una lucha de guerrilla que se prolongó durante dos años. La guerra no acabaría hasta 1902, con la paz de Vereeniging. Gran Bretaña unió definitivamente Transvaal y Orange a las otras posesiones inglesas.

En 1909 se constituyó la Unión Sudafricana (Provincia del Cabo, Natal, Transvaal y Orange), cuyo presidente fue Botha (1910-1919), jefe del Partido moderado, que se inclinaba por un acuerdo con Inglaterra. La Unión recibió el estatuto de *dominion* y, tras participar

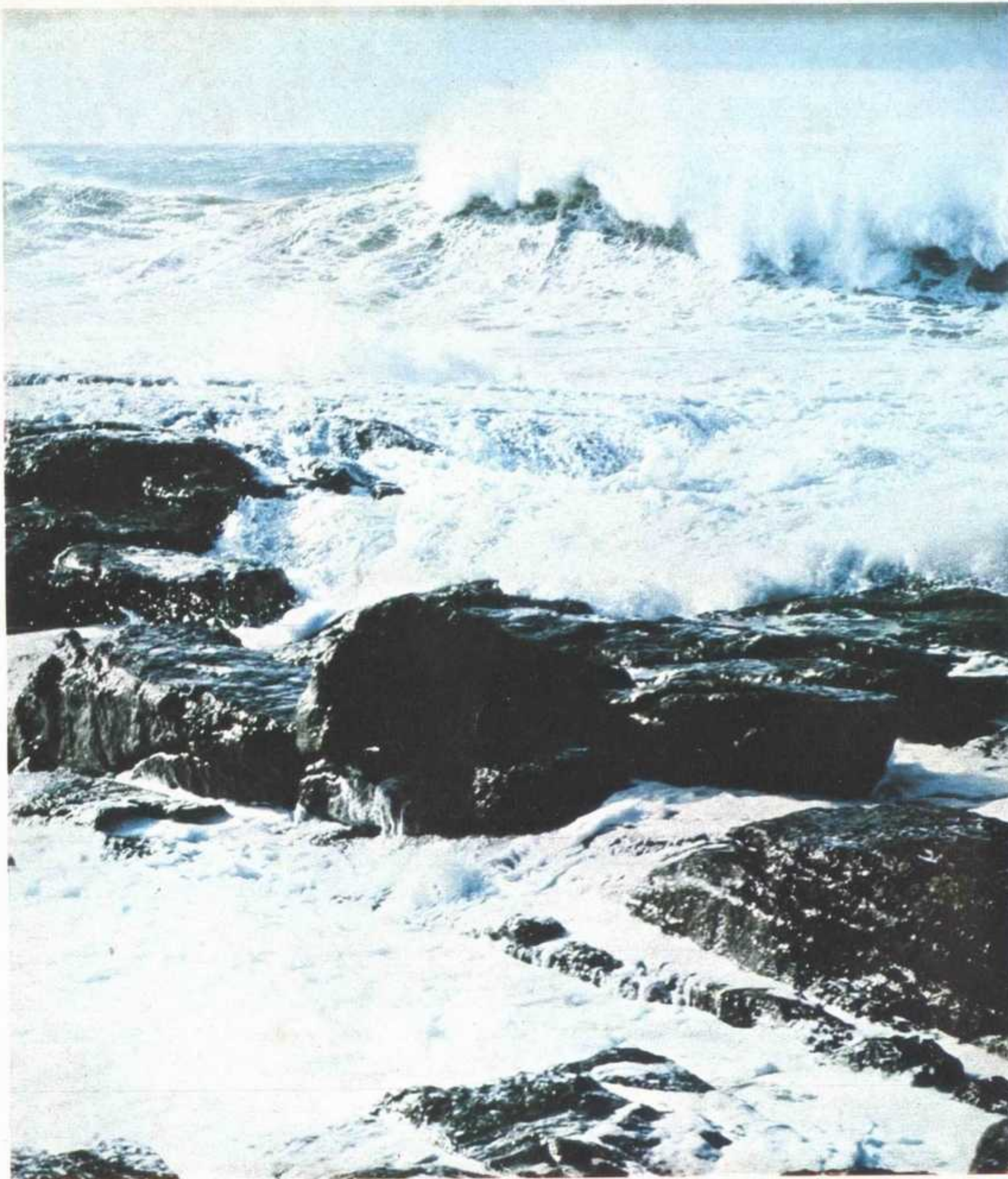


Port Elizabeth: barrios reservados a la población de color, construidos más allá del límite urbano. En Sudáfrica la condición de los negros es la de un pueblo que vive bajo una dura tutela, en condiciones económicas muy inferiores a las de la minoría blanca. (Ostuni)

Heidelberg, en la parte sudoccidental de la Provincia del Cabo: templo de la Iglesia reformada holandesa. Los factores religiosos no están ausentes del extremado rigor con que, sobre todo los blancos de origen holandés, conciben sus relaciones con los negros, considerados como instrumentos al servicio de la raza superior. (Filippini-Marka)



El tumultuoso encuentro de las aguas de los océanos Atlántico e Índico en el cabo de Buena Esperanza. Bartolomé Díaz, que lo descubrió en 1487, lo llamó "cabo de las Tempestades" o "de las Tormentas". A Juan II, rey de Portugal, se debe la actual denominación, más optimista, pues intuyó la importancia de esta región en la ruta de la India. (Cirani)



en la primera Guerra Mundial, recibió en régimen de mandato el antiguo territorio alemán de África del Sudoeste. En 1924, tras la presidencia de Smuts, fue elegido para sucederle Hertzog, jefe del Partido nacionalista antibritánico, quien, contrariamente a sus predecesores, reclamaba la plena independencia de Sudáfrica respecto de la Corona inglesa. Este objetivo, tenazmente perseguido, se consiguió en 1934, año de constitución del Partido nacional de Sudáfrica, resultado de la fusión del unionista de Smuts y del nacionalista de Hertzog. Desde el fin de la segunda Guerra Mundial (1948) los nacionalistas extremistas de Malan, que en 1934 se habían separado del Partido de Hertzog, han venido monopolizando prácticamente el poder y han guiado la política del país.

Las principales etapas de la política sudafricana pueden resumirse en la adopción de constantes medidas restrictivas contra las poblaciones de color, incluso a costa de afrontar la unánime condena de la opinión pública mundial, cuyas presiones, sin embargo, no han logrado hasta ahora ningún resultado concreto. En 1960 fue otorgado el premio Nobel de la paz al apóstol del pueblo negro Albert Luthuli, y en los años posteriores se han multiplicado los votos de condena de la ONU y los llamamientos de Gobiernos, entidades culturales, asociaciones y personalidades. Nada, sin embargo, ha sido capaz de disuadir de su línea de dura intransigencia al Gobierno sudafricano, que en 1961 se separó de la Commonwealth y proclamó la república. La palabra *apartheid* ("desarrollo separado", es decir, racismo elevado a sistema) por desgracia se ha popularizado.

### El principio del "apartheid"

"El principio del *apartheid* —según se declara en una publicación oficial del Ministerio de Información del Gobierno de Pretoria— es el pilar fundamental de la vida política y administrativa de Sudáfrica." La que podríamos llamar "filosofía" del *apartheid* nunca hace referencia explícita a la idea de la superioridad de los blancos; uno de sus puntos fundamentales es la afirmación "realista" de la imposibilidad de convivencia entre europeos y africanos sin que un grupo predomine sobre el otro, hecho del que se desprende la necesidad de una neta separación entre ambos. La base concreta del desarrollo separado la constituyen, según se afirma, las llamadas *homelands* o *bantustans*, es decir, las "patrias" de los grupos bantúes, los territorios "naturales" donde se establecieron al llegar al país. Se mantiene como dogma inamovible que los blancos deben conser-



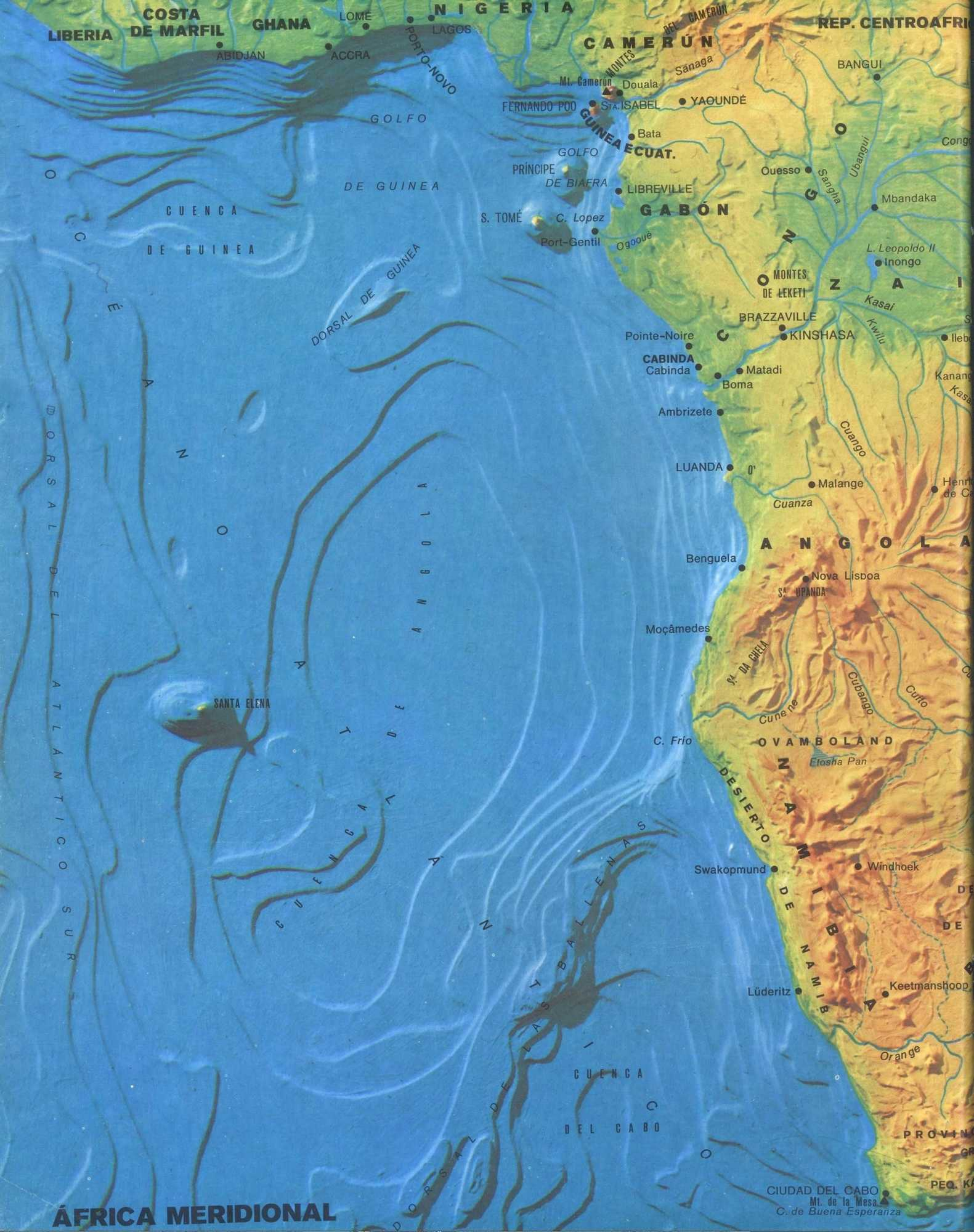
Obreros bantúes de una industria del Estado libre de Orange se preparan para una danza. Los pueblos de esta raza absorben fácilmente las costumbres propias de la civilización blanca, pese a la severa segregación, pero no olvidan las músicas y bailes de la tradición indígena. (Comm. Gatti Ex.)





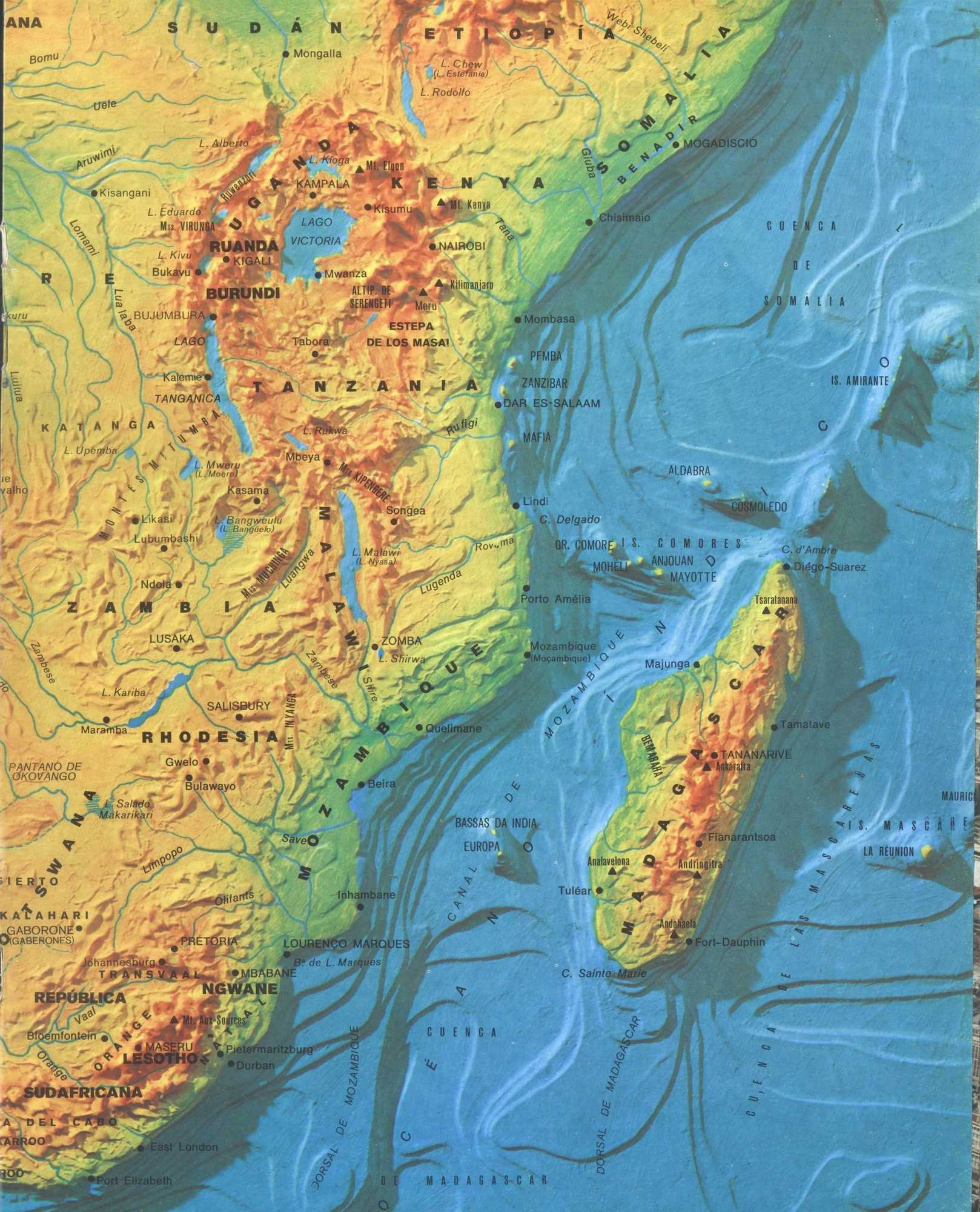
Kimberley: "The Big Hole", el gran cráter originado en una mina por los trabajos de excavación. De aquí se han extraído diamantes por un valor muy cuantioso. Además de Kimberley, los diamantes proceden de las minas de Pretoria (Transvaal) y de Jagersfontein y Koffyfontein (Orange). En 1969 se obtuvieron 7.863.000 quilates. En Springs (Transvaal) existe una fábrica de diamantes sintéticos para uso industrial. (E. Dulevant)



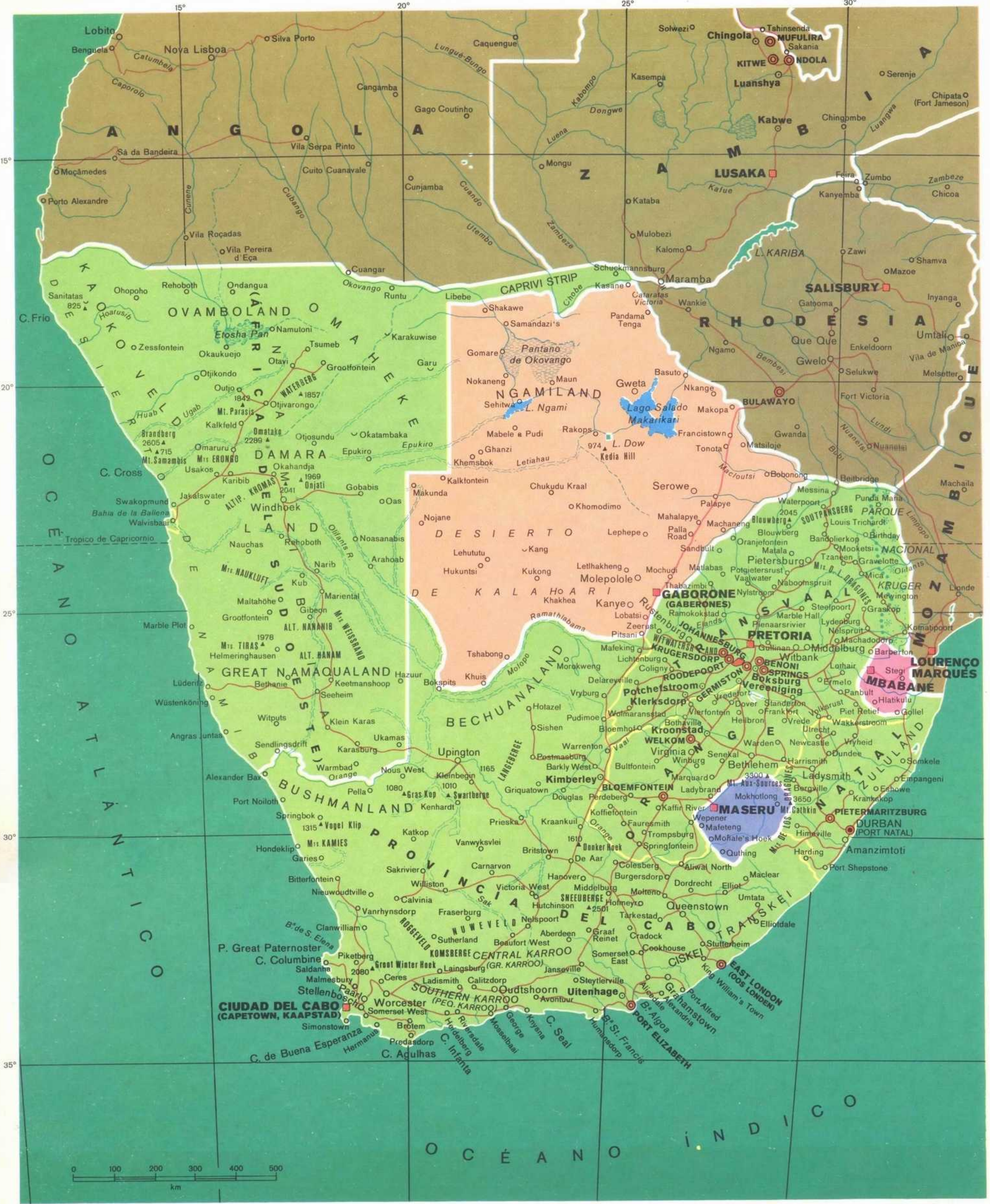


# ÁFRICA MERIDIONAL











var los territorios conquistados. En efecto, "la adquisición de tierras por la fuerza era una práctica internacionalmente aceptada hasta principios del siglo XX". En la práctica, los *homelands* bantúes —territorios que deberían habitar casi 15.000.000 de personas, equivalentes a un 67 % de la población sudafricana (21.282.000 hab.)— cubren menos del 15 % de la superficie total, y están localizados en las regiones menos productivas. Aparte el hecho de que de los numerosos *homelands* previstos por las leyes raciales sólo funcionan algunos, la situación de los africanos, incluso de aquellos que se ponen como ejemplo de la validez del sistema —especialmente Transkei, patria de los xosa—, es la de un pueblo sometido a una pesada tutela.

Precisamente en Transkei, región que podríamos definir como *homeland* piloto, la constitución concedida por los blancos prevé una asamblea legislativa. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que sólo 45 de sus miembros son elegidos, mientras que 64 escaños (es decir, la mayoría) se cubren por designación directa entre los jefes de tribu, con el pretexto

de que están "en la cúspide del tradicional sistema bantú". No resulta aventurado deducir que los nombrados según este procedimiento apoyan al Gobierno que, por su parte, cuenta con muchas otras posibilidades de control sobre la actividad política de la Asamblea, ya que ésta carece de potestad para legislar en materia de defensa, asuntos exteriores, seguridad interna, inmigración, finanzas nacionales y sobre algunos aspectos de los transportes. En la práctica, los bantúes gozan en sus reservas de una autonomía comparable a la que, en muchos países, se concede a determinadas áreas geográficas (condados ingleses, regiones italianas, etc.).

Incluso no teniendo en cuenta la reducida extensión de los *homelands*, su escasa fertilidad y las limitaciones objetivas de los poderes de las asambleas locales, la condición humana y jurídica de los africanos en todo el país es la de una subclase. En los *homelands* vive únicamente el 40 % de los negros, porque esas reservas no ofrecen ni pueden ofrecer posibilidades de vida a un porcentaje superior; del restante de la población de

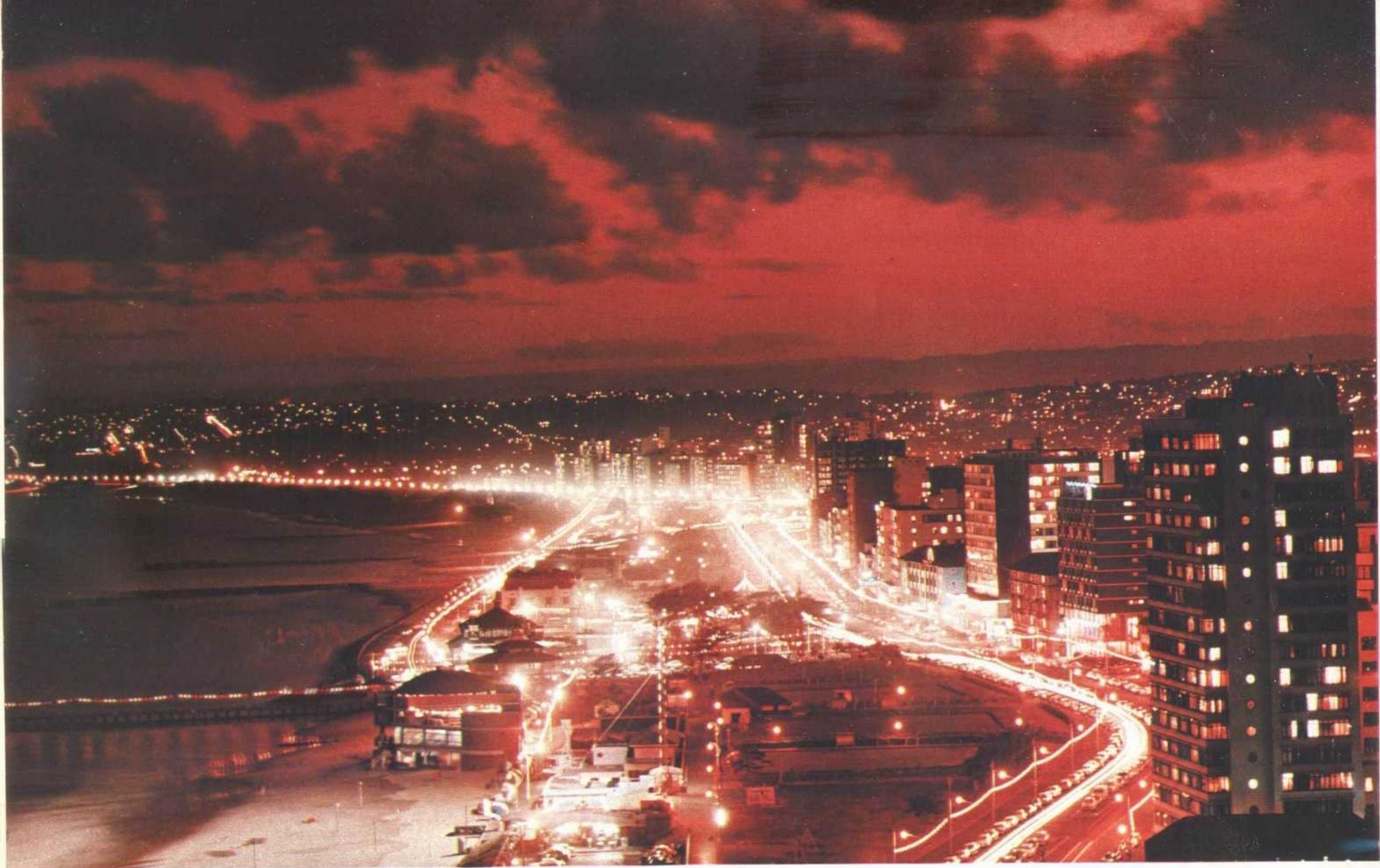
color, el 30 % habita en las zonas urbanas, donde es obligada a residir en barrios separados (*locations*), mientras que el otro 40 % se distribuye en las zonas agrícolas o mineras, en grupos de barracas (*compounds*). Todo africano está obligado a llevar consigo, y a presentarlo cuando se lo pidan, un documento especial, el tristemente célebre *pass*. Se trata de una especie de libreta donde están anotados los datos del registro civil, las huellas digitales y la profesión, y que incluye una copia del contrato de trabajo, el cual debe ser renovado cada mes por el patrono. Incluye, además, la autorización para residir en una zona determinada o bien para viajar hacia el lugar de trabajo o en busca de él, así como los comprobantes de los próximos pagos de impuestos, etc. Cualquiera que sea descubierto en plena violación de una de estas y otras muchas disposiciones, puede ser detenido en el acto.

Precisamente contra el *pass* se desarrolló, en 1960, la última manifestación no violenta de los segregados. En la mañana del día 21 de marzo, en Sharpeville, un suburbio de la ciudad de Vereeniging

Un aspecto de Johannesburgo. Al fondo pueden verse los grandes amontonamientos de tierra aurífera, de la que ya se ha extraído el preciado metal. La ciudad, fundada en 1886, es la mayor de la República Sudafricana y cuenta alrededor de 1.400.000 habitantes. (Ostuni)







Durban: vista nocturna. La primera ciudad de Natal (unos 700.000 hab.) es sede de varias industrias, pero su desarrollo se vincula, sobre todo, a su puerto, el mayor del país. Por él pasa la mitad de las mercancías importadas y los tres cuartos de las exportadas. (N. Cirani)

(Transvaal), alrededor de diez mil africanos rompieron públicamente el *pass* y se dirigieron hacia la jefatura de Policía, con la intención de hacerse detener en masa y sufrir, en corto plazo, un proceso que hubiera atraído el interés de la prensa mundial. La represión policial fue muy dura, y lo que en principio era manifestación pacífica se convirtió en la "matanza de Sharpeville", cuya fecha ha sido elegida por la Comisión para los Derechos humanos de la ONU como "jornada contra el racismo". Desde entonces sólo se han dado tímidos y esporádicos intentos de protesta, y la mayoría de los africanos han renunciado a luchar siguiendo la vía legal (por otra parte sin salida posible, dada la prohibición que pesa sobre las asociaciones políticas), en tanto una pequeña minoría ha elegido el camino de la rebelión armada. Ésta, sin embargo, no parece tener muchas posibilidades de éxito, al menos a corto plazo, dada la gran eficacia de las estructuras represivas y porque las guerrillas no pueden partir, como sucede en Angola y Mozambique, de bases situadas del otro lado de la frontera, ya que Sudáfrica está rodeada por una franja de "Estados amigos", con la única excepción de Zambia, que limita en un pequeño sector de su territorio con África del Sudoeste.

A las duras limitaciones de la libertad personal las acompaña una rigurosa discriminación en el terreno económico; a este respecto, es bastante elocuente el hecho de que a los africanos, aun representando alrededor del 67 % de la población, sólo les corresponde el 23 % de la renta nacional, mientras que los blancos —el 18 %— disfrutan de más del 70 %. En el país viven otros dos grupos raciales "segregados": los *coloureds* y los asiáticos. Los primeros, que suman aproximadamente 2.000.000 de individuos, descienden de la unión de colonos blancos y mujeres hotentotes (son, según una expresión local, los "bastardos"), o bien de la unión de colonos o de hotentotes con esclavas importadas de Madagascar, Angola o el archipiélago malayo. Concentrados generalmente en la región del Cabo, hablan inglés o *afrikaans*, profesan cultos cristianos y tienden a mantener las distancias frente a los negros, ya que las leyes raciales los reconocen como "superiores". A los matices de color de la piel corresponden otros tantos peldaños de una escala social que sitúa en primer plano a los más blancos, que se esfuerzan por infiltrarse entre los europeos. En conjunto, sus condiciones económicas son ligeramente mejores que las de los autóctonos.

El grupo asiático, en franca minoría, ya que representa poco menos del 3 % de la población, goza de un nivel económico más elevado, ya que percibe el 2 % de la renta nacional. Se trata de una población concentrada casi en su totalidad en Natal, donde la expansión de la caña de azúcar hizo necesaria —a falta de hombres del país, encerrados en las reservas— la inmigración de trabajadores. Éstos, reclutados en su mayoría en la India o en el Pakistán entre 1860 y 1913, al principio con contratos temporales, se quedaron en Sudáfrica y proliferaron con mayor rapidez que los demás grupos étnicos. Actualmente los asiáticos habitan sobre todo en las ciudades, donde han alcanzado posiciones sociales elevadas (abogados, médicos, empresarios industriales, etc.).

Resulta evidente que cualesquiera sean los supuestos ideológicos del *apartheid*, este sistema descansa en inequívocos factores económicos. Cien por cien capitalista, Sudáfrica ha encontrado en el *apartheid* la posibilidad de disfrutar de abundante mano de obra a bajo precio, necesaria para las "industrias básicas" que forman el esqueleto de su economía. Son sintomáticos, a este respecto, dos hechos: el primero, la increíble diferencia entre los salarios de blancos y



negros (17 a 1); y el otro, la discriminación a la hora de asignar títulos y puestos de trabajo, según el principio de que los nativos deben dedicarse a trabajos "más adecuados a su capacidad". Así, en la industria sólo son blancos veinte de cada cien trabajadores que ocupan viviendas especiales, mientras que en los servicios (es decir los trabajos menos fatigosos, mejor pagados y socialmente más codiciados) los africanos no llegan al 12 %.

Por otra parte, un mercado en el que a más de los dos quintos de la población les corresponde una renta que no llega al 30 % del total, y, en consecuencia, con un poder adquisitivo muy limitado, ofrece escasas posibilidades de expansión interna. En pocas palabras, la producción de bienes de consumo y secundarios no puede expansionarse porque nadie está en condiciones de adquirir dichos bienes. La posición frente a este problema económico divide a los dos grupos principales de que se compone la minoría blanca: los *afrikaanders*, descendientes de los pioneros bóers, y los ingleses, herederos de los *uitlanders*. La proporción entre los dos grupos es ligeramente favorable a los primeros, cuyos antepasados eran holandeses, alemanes y calvinistas franceses obligados a abandonar su país tras la revocación del edicto de Nantes. Hablan una lengua que deriva del holandés (el *afrikaans*), pertenecen a una de las tres Iglesias protestantes holandesas (sobre todo a la "Iglesia reformada") y viven preferentemente en el campo. Los británicos, por el contrario, son más numerosos en las ciudades, hablan inglés y son ideológicamente más "abierto" y emprendedores en materia económica. Reprochan a los *afrikaanders* rurales sus ideas reaccionarias, su tradicionalismo, su nostalgia de una existencia "bíblica" en medio de los rebaños y de los negros creados por Dios para servir a la raza superior. La mentalidad de los ingleses, más que "progresista", es la de una raza pragmática y avanzada, dotada quizá de una menor benevolencia paternalista en el terreno humano frente a los negros, y tal vez únicamente consciente del hecho de que 13.000.000 de hombres son otros tantos consumidores en potencia.

No obstante, a pesar de estas disparidades, los dos grupos blancos se han visto obligados a hacer frente común para sostener la presión de los bantúes y de la opinión pública internacional, de forma que las diferentes mentalidades se han reducido a simples matices de la actitud política. Existe, por ejemplo, un Partido unitario que cuenta entre sus filas a una cuarta parte de los diputados, y que se caracteriza por un extremismo menos

acusado que el poderoso Partido nacionalista. Sin embargo, la única organización política con un programa abiertamente innovador, el Partido progresista, conquistó un solo escaño en las elecciones de 1970. Debe añadirse también que resulta difícil, incluso para un blanco, expresar opiniones o promover iniciativas contrarias al *apartheid*; la legislación racial también es muy severa a este respecto. En consecuencia se ha reducido, prácticamente hasta desaparecer, la posibilidad de que un grupo "reformista ilustrado" haga que prevalezca a largo plazo la tesis menos extremista y comience un diálogo con la "otra" Sudáfrica. Todo ello no permite prever cuánto pueda durar la actual situación de "estabilidad" a la que se aferra el Gobierno sudafricano con el fin de atraer inversiones extranjeras, necesarias para el desarrollo de la economía. Es muy probable que, una vez abandonada toda esperanza de ayuda no meramente verbal por parte de los países que en la ONU han condenado tan a menudo el racismo, los africanos se decidan, antes o después, a la acción directa. En este caso se avecinarían tiempos duros para el país, que, sin embargo, cuenta con recursos suficientes para asegurar —con un régimen democrático— óptimas condiciones de vida para todos.

## Importancia del fenómeno urbano

Isla de superdesarrollo en un continente aún atrasado, Sudáfrica se caracteriza por la importancia de su desarrollo urbanístico. En las cinco ciudades principales vive más del 25 % de la población. De este porcentaje, la mayor parte lo constituyen los blancos, y, en segundo término, los indios.

La mayor y más populosa ciudad sudafricana es Johannesburgo (Johannesburg), al mismo tiempo una de las más altas del mundo, ya que se encuentra en la ladera meridional del Witwatersrand, a 1750 metros sobre el nivel del mar. De fundación reciente —nació en 1886, en la época del descubrimiento de los grandes yacimientos de oro del Transvaal—, se ha desarrollado con rapidez y cuenta en la actualidad 1.400.000 habitantes.

No se le ha atribuido ninguna función específica en la vida del Estado, ya que la sede del Parlamento se encuentra en Ciudad del Cabo y la capital administrativa es Pretoria; no obstante, ocupa un sólido primer puesto en la vida económica del país, tanto por ser el centro de la riquísima zona minera, como por albergar industrias, bancos y actividades comerciales diversas. Las localidades de la

Durban: cachalotes desembarcados y enviados por ferrocarril a la factoría de elaboración. La República Sudafricana dispone de una flota de siete balleneros que, en la campaña 1968-1969, capturaron 2078 cetáceos. (Filippini)





**PLANO DE CIUDAD DEL CABO.** Ciudad del Cabo (Cape Town en inglés, Kaapstad en afrikaans), situada al pie de la montaña de la Mesa, se ha desarrollado a lo largo de la costa y cubre un área que supera los 200 km<sup>2</sup>, con un total de 807.200 habitantes (en el centro urbano: 508.350 habitantes). Capital comercial del país, tiene en ella su sede el Parlamento y es famosa por la belleza de sus alrededores. Cuenta, asimismo, con una universidad.



región están íntimamente unidas a Johannesburgo, y junto a ella forman una especie de conurbación que, si bien hoy en día es poco densa, está destinada a concentrarse cada vez más, dado que se prevé un considerable aumento de la población.

La capital administrativa, es decir, la sede del Gobierno, radica en Pretoria (303.600 hab.; 422.600 con el núcleo urbano), que surge a unos 70 kilómetros de Johannesburgo. También es de origen relativamente moderno ya que se fundó hace poco más de un siglo (1855). Sin embargo, el haber sido destinada desde el principio a funciones de capital —primero del Transvaal y después de todo el país— le ha conferido un aspecto muy distinto al de Johannesburgo. Sus amplias calles arboladas, que se cruzan en ángulo recto, están flanqueadas por edificios elegantes, y goza de mayor tranquilidad que la activísima capital económica. El nombre de Pretoria se eligió para honrar a A. W. J. Pretorius, caudillo y héroe nacional de los bóers, al que se ha dedicado un monumento (*Voortrekkers Memorial*) en el centro de la ciudad.

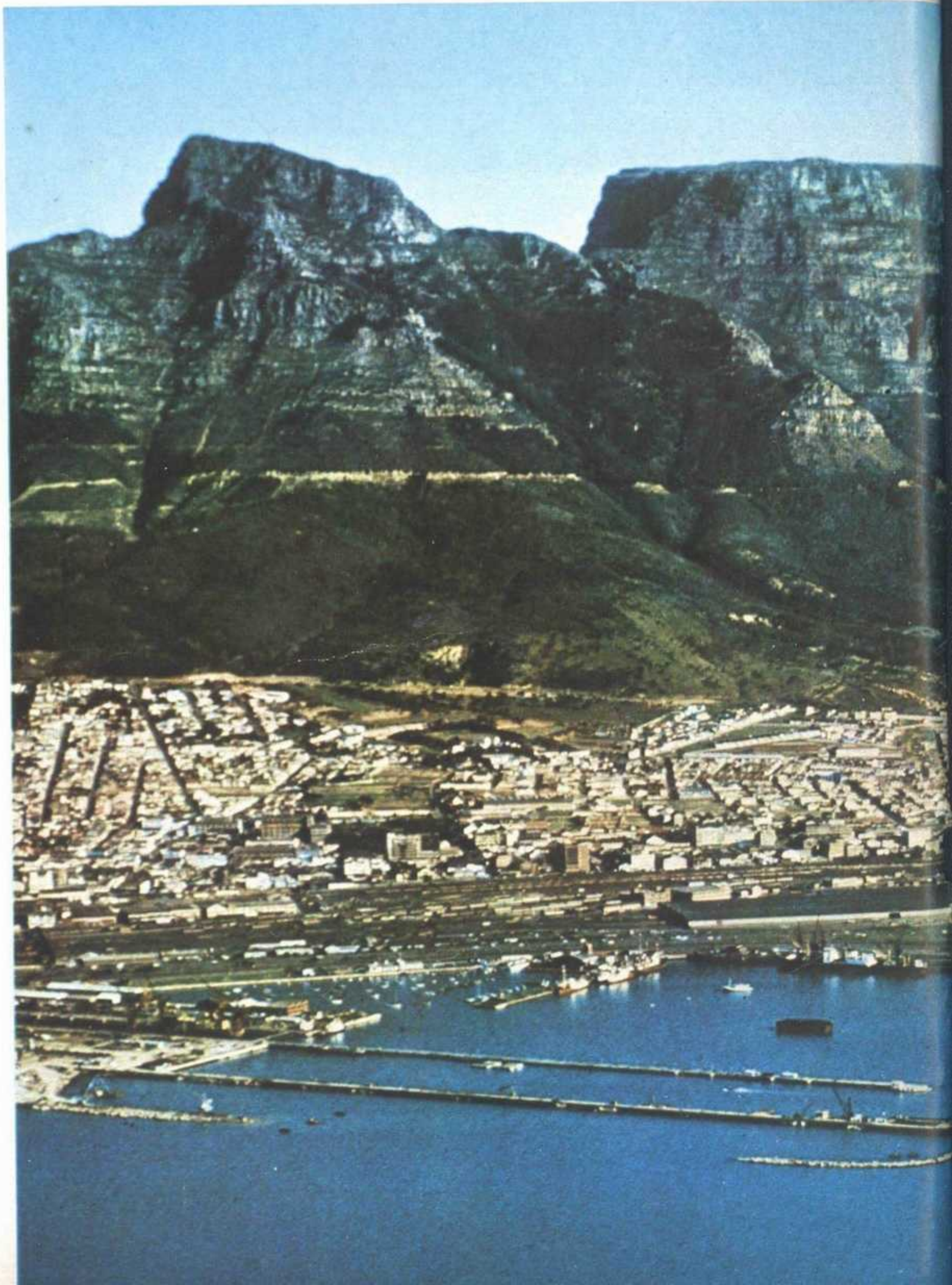
En el otro extremo del país, en la bahía dominada por la montaña de la Mesa (Table Mountain), surge El Cabo, la ciudad más antigua de Sudáfrica, fundada a mediados del siglo XVII por los primeros colonizadores holandeses guiados por Van Riebeeck. Su desarrollo, tras un primer período de crecimiento favorecido por la importancia de su puerto y por la circunstancia de ser centro propulsor de la colonización, ha seguido un curso mucho más lento que en otras ciudades sudafricanas. Actualmente, El

Cabo apenas supera los 800.000 habitantes, incluidos los suburbios, a causa de dos factores principales: la lejanía de las zonas más activas del país y las dificultades naturales de la región donde se asienta la ciudad. En efecto, el casco urbano ha debido rodear la península montañosa que termina en el histórico cabo de Buena Esperanza. No obstante, Ciudad del Cabo (Cape Town en inglés, Kaapstad en *afrikaans*) es un centro de notable actividad debida, sobre todo, a su gran puerto, el primero del país en cuanto al tráfico de pasajeros. Existen además varias industrias, especialmente de transformación, que se benefician de dicho puerto, así como numerosas instituciones culturales.

La tercera ciudad es Durban, en Natal, con unos 700.000 habitantes. Fundada en 1835, en las orillas de una bahía que constituye el mejor puerto natural de la costa Este (océano Índico), se ha con-

vertido rápidamente en la más importante estación marítima del país. Las tres cuartas partes de la carga que parte de Sudáfrica pasa por este punto, que recibe también la mitad, aproximadamente, de las mercancías importadas. Durban, que posee un excelente clima y espléndidas playas, es asimismo una ciudad residencial particularmente acogedora, por lo que el turismo representa, junto a las actividades portuarias y a las industrias, un elemento de gran importancia en su economía. Sin embargo, aunque Durban es el mayor centro de Natal, no es su capital; esta función corresponde a Pietermaritzburg (110.000 hab.) situada en el interior, junto a la vía férrea que une Durban con el Transvaal central.

Port Elizabeth (unos 400.000 hab.), la más "inglesa" de las ciudades sudafricanas, se encuentra también en la costa del océano Índico. Es uno de los





cuatro principales puertos del país, y desde hace aproximadamente medio siglo ha registrado un gran desarrollo industrial. Otras localidades importantes son Bloemfontein, cabeza de Orange (150.000 hab.); Germiston (200.000 hab.), capital aurífera del Transvaal; y Kimberley, uno de los principales centros mundiales de la producción de diamantes.

### Aspectos de la economía

A pesar de que, como ya se ha dicho, el país no goza de un clima particularmente favorable para la agricultura, durante mucho tiempo ésta y, sobre todo, la ganadería han constituido las actividades económicas predominantes. La superficie cultivada es escasa —menos del 10 % del total—, pero se utiliza para pastos, de forma más o menos provechosa, el 74 % del territorio.

### La agricultura de los blancos y la de los negros

A estas actividades se dedican dos sectores netamente distintos: por un lado el agropecuario blanco, y por otro el negro. Este último conserva el tradicional sistema bantú de cultivos y ganadería combinados. Los pastos son colectivos: sólo la tierra arable se reparte entre familias y se confía, en su mayor parte, a mujeres y ancianos, porque la mayoría de los hombres trabaja en las minas o en la industria, fuera de los *homelands*.

Debido a la escasez de la tierra no se dejan reposar nunca los campos ni se aprovecha el estiércol, que, en cambio, se utiliza como combustible. El resultado es que los terrenos se agotan rápidamente y son presa de la erosión. Existen zonas más favorables, pero, en general, los nativos carecen de tierra suficiente

para autoabastecerse, y reclaman mayores extensiones. Los blancos, sin embargo, rechazan toda concesión con el pretexto de que se están degradando los terrenos que ya poseen. Se crea de este modo un círculo vicioso del que ni siquiera es probable pueda salirse utilizando procedimientos modernos.

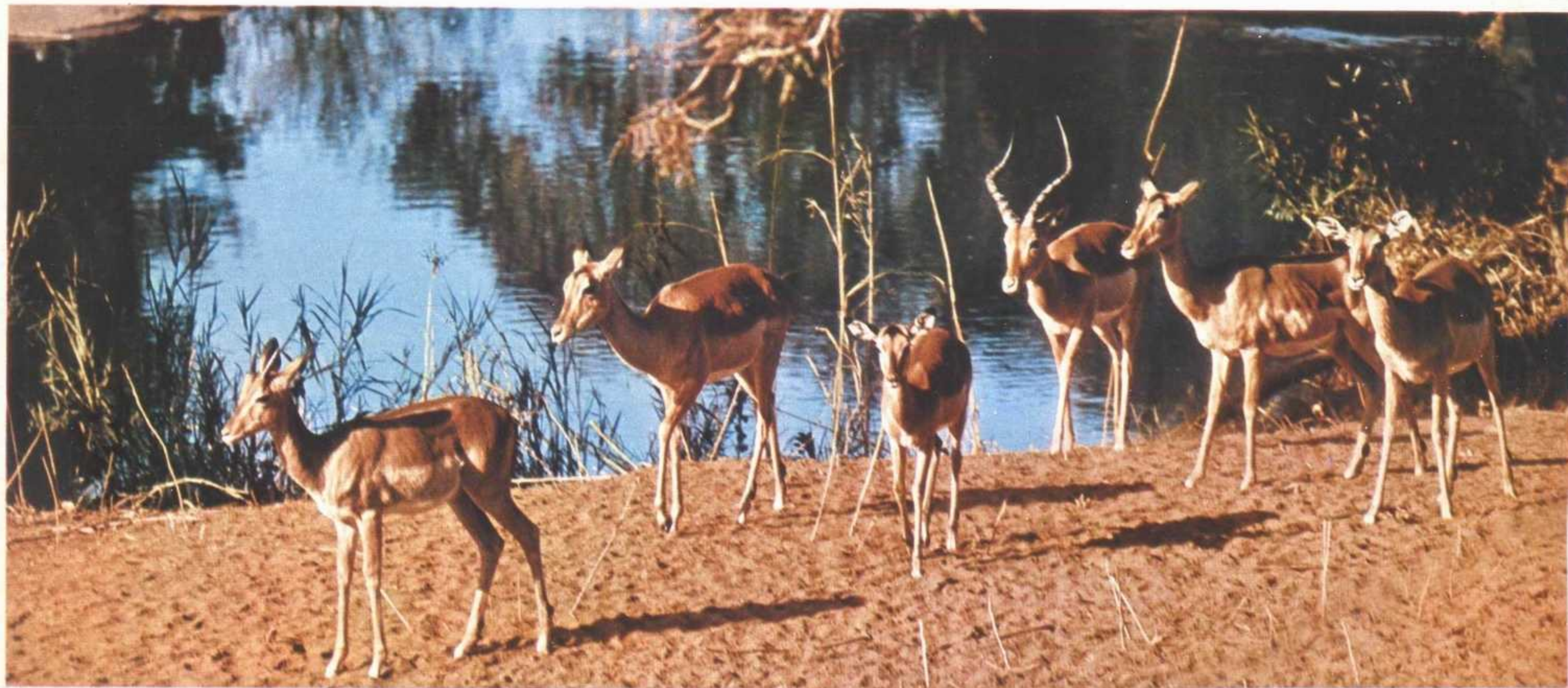
Los blancos poseen el 70 % de los cultivos y el 85 % de los pastos. Existen, en total, más de 110.000 fincas rústicas, con una media de más de 750 hectáreas cada una. Sin embargo, debido a que sólo 168.000 europeos se dedican activamente a la agricultura, se impone el concurso de mano de obra africana que, por otra parte, nunca basta a causa de la atracción de los salarios industriales, relativamente más altos. Este inconveniente se intenta solucionar con una progresiva mecanización y racionalización de los cultivos. El producto más difundido (también en los cultivos a cargo



Bahía de la Mesa, que debe su nombre a la característica montaña visible al fondo. En este paraje, donde se asienta hoy Ciudad del Cabo, desembarcó en 1652 el explorador holandés Jan van Riebeeck, fundador del primer núcleo de casas en torno al cual se desarrolló a continuación la ciudad. (N. Cirani)



Antílopes impala en el parque nacional Kruger. Extendido por una vasta área del Norte del Transvaal, en las fronteras con Rhodesia y Mozambique, el parque Kruger debe su nombre al presidente sudafricano que, en 1898, estableció en el país la primera reserva faunística. (N. Cirani)



de los negros) es el maíz, del que Sudáfrica detenta la primacía continental (unos 6,5 millones de t en 1970); siguen el trigo, las patatas y el sorgo. La caña de azúcar, que se concentra en Natal, ocupa también un puesto de relieve (1,6 millones de t). La fruticultura es asimismo muy importante, aunque en grado diverso según las posibilidades ofrecidas por el medio en cada caso concreto. En la provincia del Cabo crece la vid, introducida en el siglo XVII y desarrollada a raíz de la llegada de los colonos calvinistas. El tabaco, el algodón y los cacahuetes son otros tantos productos destacados de la agricultura sudafricana.

Más del 15 % de la renta producida por la tierra corresponde a la ganadería, que constituyó el principal recurso en los inicios de la colonización. En Sudáfrica viven unos 12.000.000 de bovinos, un número considerable a pesar de la baja calidad del ganado y de la escasa producción de leche. Si alcanza cierta importancia la cría de ovejas, que suman poco menos de 40.000.000 de cabezas, y cuya lana es muy apreciada en todos los mercados. Introducidas en 1789, las merinas se adaptaron perfectamente al ambiente del *veld*. Existen también 5.500.000 cabras, de las que casi una quinta parte (angora) proporciona la apreciada lana *mohair*.

### Numerosas industrias

En conjunto, las actividades basadas en la explotación de la tierra apenas con-



tribuyen a la renta nacional en un 10 %. Alcanzan más importancia, en cambio, las actividades industriales, basadas esencialmente en el aprovechamiento de los inmensos recursos del subsuelo. El desarrollo de la industria extractora, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, ha cambiado por completo el panorama de Sudáfrica; en la actualidad, el 15 % de la renta lo suministran los productos mineros.

La cantidad de diamantes extraída cada año totaliza 7.800.000 quilates, lo que convierte a Sudáfrica en el mayor productor del mundo después de Zaire y la URSS. Las principales minas se encuentran junto a Kimberley, en la provincia del Cabo y en Pretoria, Transvaal, pero los ejemplares más bellos son los procedentes de los yacimientos aluviales situados entre la desembocadura del Orange y Port Nolloth, en la zona fronteriza con África del Sudoeste. Abunda también el oro, del que Sudáfrica es, con

mucho, el primer productor del mundo, con la astronómica cantidad de mil toneladas anuales (la URSS, en segundo lugar, produce 167 t). El precioso metal se encuentra en grandes cantidades en Witwatersrand o Rand, en Orange y en varios yacimientos secundarios del Norte del Transvaal. Su extracción requiere, no obstante, purificar millones de toneladas de material, lo que sólo se halla al alcance de grandes sociedades respaldadas por cuantiosos capitales. Debe destacarse, no obstante, que de las sucesivas "purificaciones" se obtienen otros minerales, en especial uranio. Además, esparcidos por diversas zonas, existen yacimientos de minerales raros, muy apreciados en metalurgia por su importancia como componentes de aleaciones especiales: platino, níquel, antimonio, cromo, tungsteno, vanadio y titanio. La producción de amianto ocupa el cuarto lugar del mundo, y la de manganeso el segundo. Es excelente, asimismo la pro-

ducción de fosfatos, estaño y cobre. Tampoco falta el metal básico de la industria moderna, el hierro, cuyas reservas se calculan en 5000 millones de toneladas. Debido a que existen grandes yacimientos de carbón en el Transvaal, Orange y Natal —unos 55.000.000 de toneladas anuales— ha sido posible crear una industria metalúrgica de grandes dimensiones, con una producción de 4.400.000 toneladas de arrabio y 4.600.000 toneladas de acero al año.

No obstante, gran parte del carbón se emplea en la producción de energía, ya que en Sudáfrica —y ésta es la única carencia grave entre sus recursos— no se han encontrado aún yacimientos de petróleo (si bien se están realizando prometedoras prospecciones) ni, por otra parte, existen cursos de agua que se presten a una utilización muy intensa. Aun teniendo en cuenta estas circunstancias, la producción anual de energía supera los 44.000 millones de kWh, lo



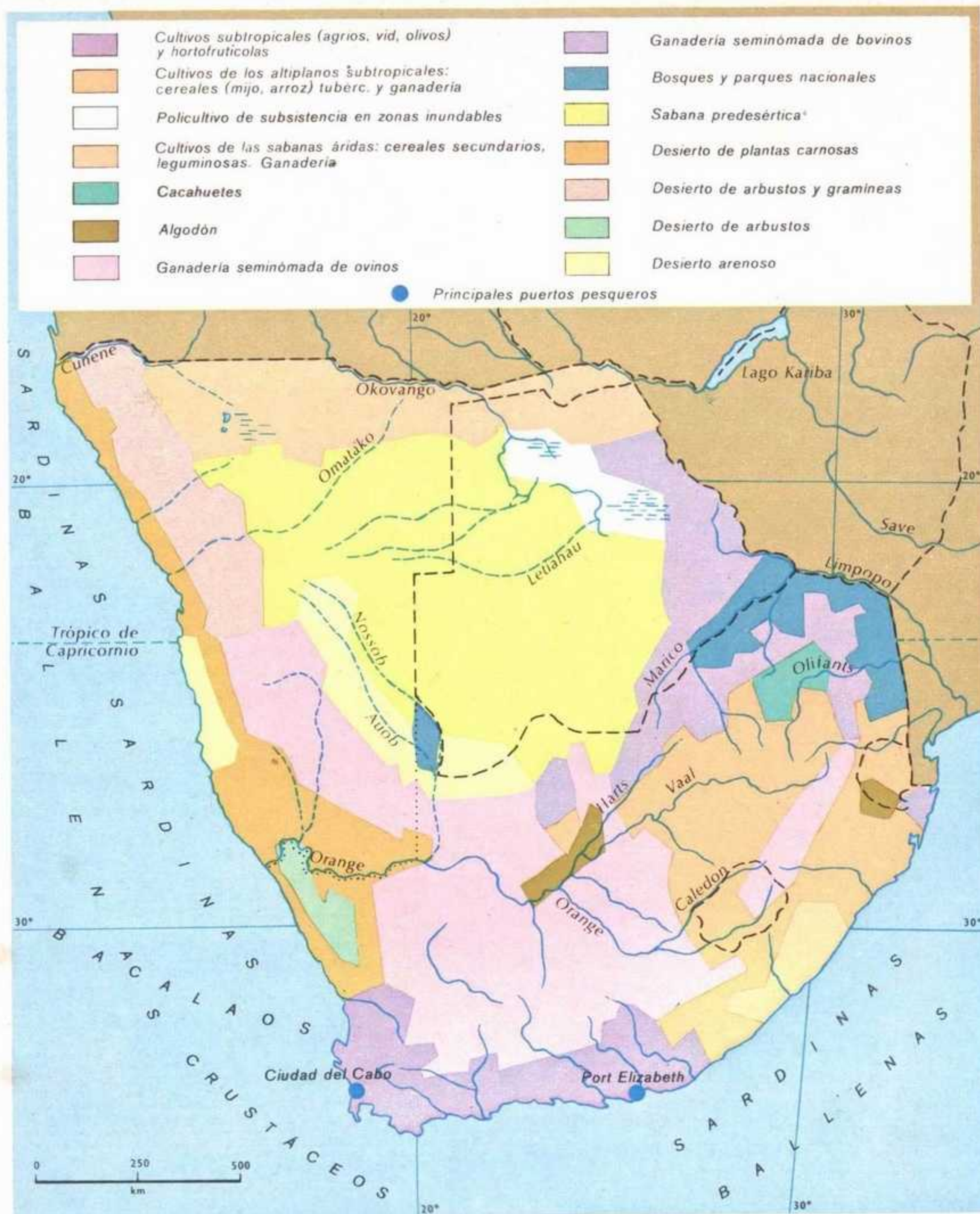
Pretoria: las casas antiguas, casi sofocadas por el moderno edificio de cristal, recuerdan, con su peculiar arquitectura, que los primeros colonizadores de Sudáfrica fueron holandeses. La capital administrativa de la república toma su nombre del caudillo bóer Andrés Guillermo Jacobo Pretorius (1799-1853), que derrotó al rey zulú Dingane. Es la ciudad de mayor interés histórico del país.

(N. Cirani)



## UTILIZACIÓN DEL SUELO EN ÁFRICA MERIDIONAL.

La agricultura constituye una actividad marginal en la República Sudafricana, que basa su economía en la explotación de sus ricos yacimientos minerales. La superficie cultivada apenas cubre el 9,9 %, mientras que prados y pastos se extienden por casi las tres cuartas partes del territorio. En Lesotho el terreno arable ocupa el 11,6 %, y en Ngwane el 14,5 %. Los cultivos principales son el sorgo, el maíz, el mijo, la caña de azúcar y las bananas. En los altiplanos abundan los pastos, que hacen posible una ganadería floreciente.



que coloca al país a la cabeza del continente en cuanto a consumo de energía per cápita, en la línea de muchas naciones industrializadas del mundo.

Este elevado consumo de energía se destina a satisfacer las necesidades de las industrias extractoras, pero se debe también al desarrollo experimentado por la industria manufacturera, que en el espacio de veinte años ha visto duplicado el número de sus empresas y de sus trabajadores. Actualmente, casi una tercera parte de la renta nacional procede de este sector, que ha llegado a superar con creces el producto conjunto de la agricultura, la silvicultura, la pesca y la minería, el cual representaba, hace medio siglo, más del 50 % del total.

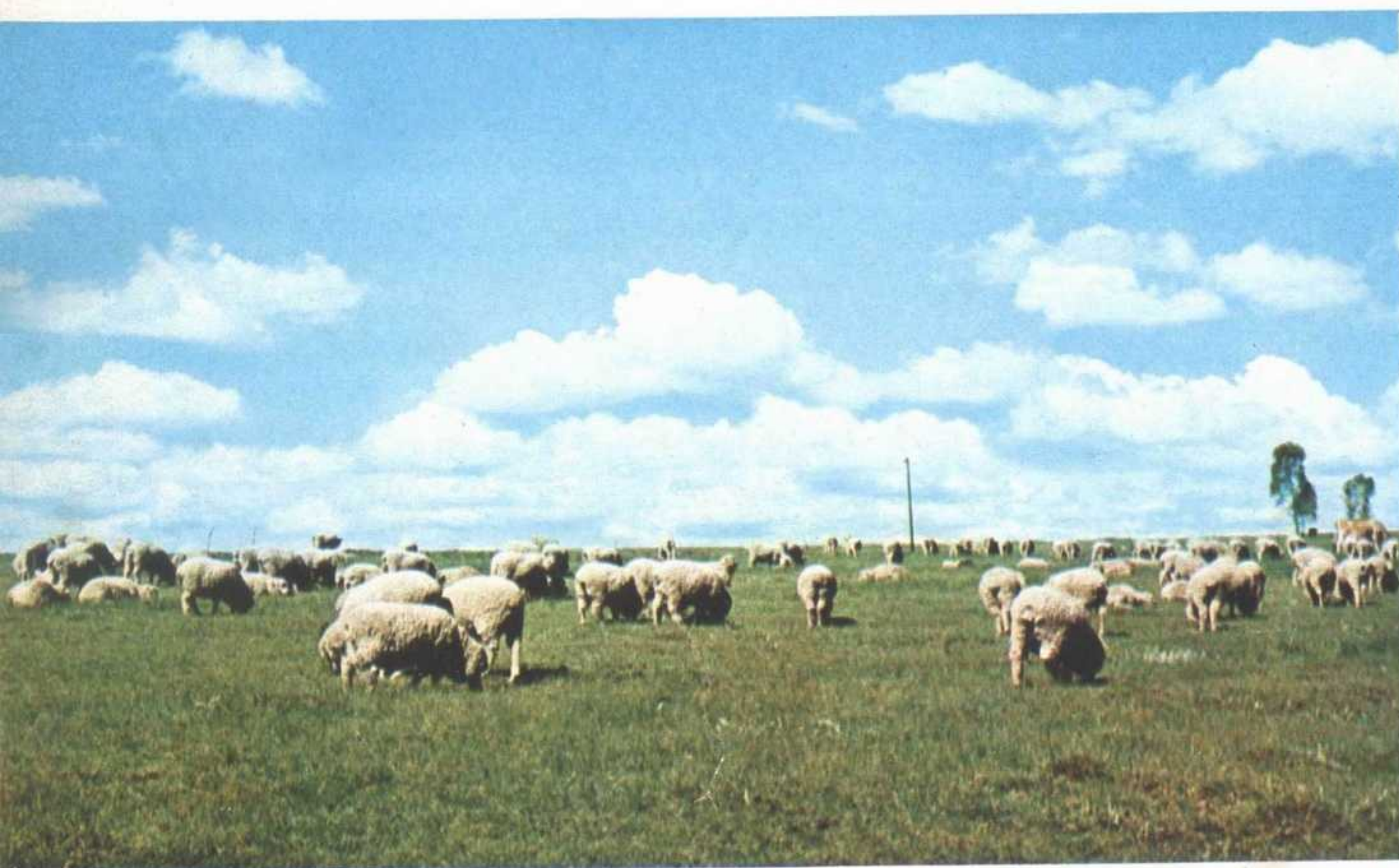
El desarrollo de este sector industrial está suficientemente diversificado. Prosperan en él, sobre todo, los ramos textil, alimentario, químico y mecánico. No obstante, debe destacarse que Sudafrica se ve todavía obligada a importar gran cantidad de productos acabados, sobre todo maquinaria y vehículos (43 % del total), y manufacturas diversas (aproximadamente el 20 %). Ello se debe a que, como ya se ha explicado, el mercado interior, a causa de las diferencias económicas provocadas por el sistema del *apartheid*, no permite la rentabilidad de ciertas industrias. La balanza comercial, en consecuencia, es aún desfavorable; en 1968 el déficit era de 380 millones de rands.

Sudafrica, con una economía en la que el comercio exterior ocupa un lugar de gran importancia, ha desarrollado una eficaz red de comunicaciones. Las líneas férreas, electrificadas en más del 30 %, alcanzan una extensión de unos 22.000 kilómetros.

En general, puede afirmarse que la potencia económica del país es notable, y que el aparato productivo ha alcanzado ya un elevado grado de desarrollo, si bien con un equilibrio aún defectuoso entre los diversos sectores. No obstante, la prosperidad de toda Sudafrica, y no sólo de la minoría blanca privilegiada, depende, también en el plano económico, de la posibilidad de un cambio de la situación política interna, pero acaso resulte optimista en exceso creer en una evolución pacífica.

## BIBLIOGRAFÍA

De Blij, H. J.: *Africa South*, Evanston, 1962. — Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. — Hance, W. A.: *The Geography of Modern Africa*, Londres, 1967. — Herd, N.: *Industrial South Africa*, Johannesburgo, 1967. — Mungle, E. S.: *African and African Nationalism: South Africa Parallels and Parameters*, Londres, 1967. — Frye, W.: *In Whiter Africa: the Dynamic of Apartheid*, Nueva York, 1968. — Muller, C. F. J.: *500 Years of South African History*, Londres, 1969. — Metrowich, F. R.: *Africa in the Sixties*, Pretoria, 1970.



Transvaal: rebaño de merinos en la zona de Volksrut. Más del 15 % de los beneficios producidos por la tierra procede de la ganadería que, en la actualidad, cuenta con una cabaña de casi 40.000.000 de cabezas, muy apreciadas por su lana. En la época de la colonización, la ganadería, en busca siempre de nuevos pastos, ayudó decisivamente a la expansión de los blancos. (Filippini-Marka)



# Namibia

## (África del Sudoeste)

Las vicisitudes de este extensísimo territorio (824.292 km<sup>2</sup>) están íntimamente vinculadas, desde hace más de medio siglo, a las de Sudáfrica, de la que prácticamente se ha convertido en una dependencia.

### Llegada de los europeos

Las inhóspitas costas de África del Sudoeste fueron exploradas por los portugueses (Diogo Cão, Bartolomé Díaz) en el siglo XV, y visitadas después por unos pocos europeos, sobre todo holandeses y cazadores de ballenas. Sólo en el siglo XIX avanzaron hacia el interior los misioneros británicos y holandeses. En 1883, como consecuencia de la negativa de Gran Bretaña a tomar bajo su protectorado el territorio para cuidar las misiones, amenazadas por las continuas luchas entre las tribus, el alemán Lüderitz compró a un jefe hotentote la bahía de Angra Pequena y, al año siguiente, el país se convirtió en protectorado de Berlín. Administrada primero por la Sociedad colonial alemana, África del Sudoeste pasó a depender directamente de la metrópoli en 1892, y fue teatro de ásperas represiones contra los levantamientos de las tribus hotentotes y herero.

Durante la primera Guerra Mundial fue ocupada por las tropas sudafricanas del general Botha, y al finalizar el conflicto, la Unión Sudafricana obtuvo de la Sociedad de Naciones un mandato sobre el país. Tras la segunda Guerra Mundial, Pretoria solicitó la incorporación de África del Sudoeste a su propio territorio, pero recibió la negativa de la ONU. De todas formas, la anexión de hecho se produjo al promulgarse una ley (1949) que concedía a los blancos residentes en África del Sudoeste una representación en el Parlamento de la Unión Sudafricana. Desde entonces, esta última ignora las propuestas de negociaciones y las protestas de la ONU para que se conceda la independencia al territorio, que, desde 1968, a raíz de una resolución del organismo internacional, se conoce con el nombre de Namibia.

### Áridas extensiones de altiplanicies

El territorio de África del Sudoeste está constituido por extensas altiplani-

cies (Damaraland, Namaqualand) que continúan las de Angola y descienden del Norte, donde alcanzan una altitud media de 1500 metros, hacia el Sur (cota media, unos 1000). En la parte occidental existen cimas que superan los 2000 metros (monte Onnatako, 2289 m, y monte Brandberg, 2605 m, este último aislado y algo distante de la costa). El reborde occidental de la altiplanicie posee pronunciadas laderas frente a la estrecha y llana franja litoral (desierto de Namib). Al Norte, el territorio desciende hacia la llanura de Ovamboland, los valles del Cunene y del Okavango y la depresión salada del Etosha; al Este, hacia el desierto de Kalahari; al Sur, por último, hacia el valle del Molopo y del Orange.

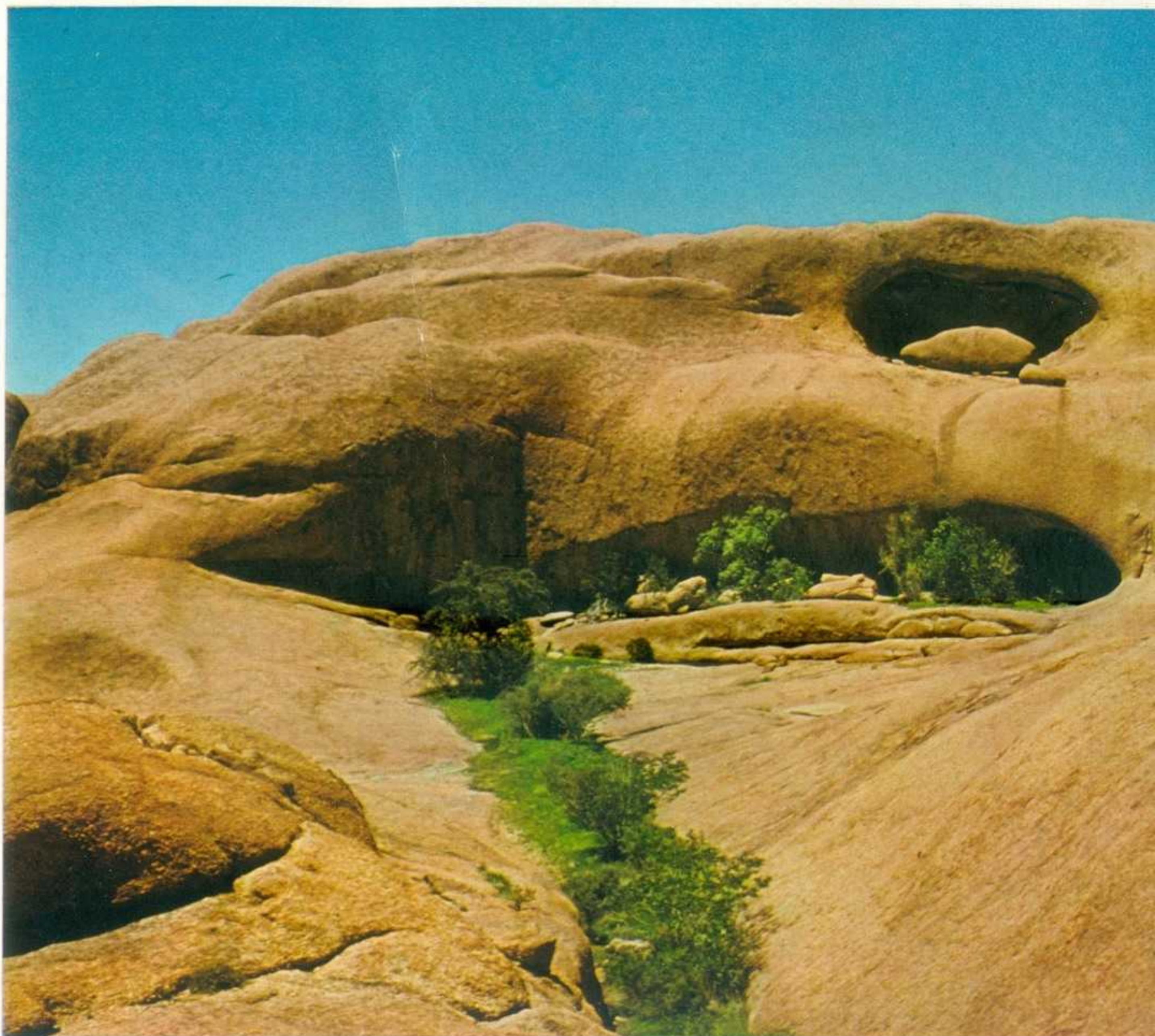
Las condiciones climáticas vienen caracterizadas por el predominio de la

aridez, debida tanto a la posición del país, cruzado por el Trópico de Capricornio, como a la dirección de los vientos, paralela a la costa. Las lluvias son escasísimas (en Windhoek caen sólo 380 mm al año) y alimentan, en las regiones centrales y orientales, una estepa pobre; únicamente en el Norte y en el Nordeste se extienden la sabana y el bosque muy claro. Estas condiciones climáticas dan lugar a una red hidrográfica pobre, constituida por ríos de régimen torrencial y por lagos salados, como el Etosha, que ocupan el fondo de las depresiones.

### Abundancia de minerales

A pesar de sus desfavorables condiciones naturales, África del Sudoeste es un territorio rico, lo que explica la resistencia de Pretoria a abandonar su control. Abundan los yacimientos, entre los que destacan los de diamantes (1.790.000 quilates en 1969), sobre todo en los aluviones del Orange, el cobre, el plomo, el cinc, la plata y el vanadio, a menudo asociados en la región situada en torno a Tsumeb, Otavi y Grootfontein. También se extrae uranio en la región sudoriental, tungsteno, estaño, litio y fosfa-

Entre las desnudas y desoladas rocas de los altiplanos occidentales, brota a veces un manantial de agua, y entonces aparece la vegetación. Aquí han encontrado refugio los más antiguos habitantes de África del SO o Namibia: los bosquimanos. (Filippini)





Enlatado de sardinas en una fábrica de Walvisbaai. La pesca representa una de las actividades más productivas del país, se practica a lo largo de casi toda la costa, y suministra un total de 950.000 t anuales de capturas. Las instalaciones más importantes para la elaboración y conservación del pescado (sobre todo crustáceos y sardinas), se encuentran en Walvisbaai y Lüderitz (Angra Pequeña), que son los puertos principales. (Filippini)



tos. Se trata de minerales muy apreciados internacionalmente, cuya explotación es muy rentable en virtud de lo barata que resulta la mano de obra africana en régimen de *apartheid*.

La tierra, cubierta por una vegetación esteparia inadecuada para la agricultura, a excepción de las pocas zonas regadas donde los campesinos africanos culti-

van los cereales típicos de su régimen alimentario (maíz, sorgo, mijo, trigo), se presta a la ganadería extensiva. Existen casi dos millones y medio de bovinos, casi cuatro millones de ovejas (en su mayor parte de la apreciada raza *karakul*) y, aproximadamente, 1,7 millones de cabras. Es floreciente la industria de carnes conservadas y congeladas de Walvisbaai,

y también se obtienen grandes cantidades de lana, productos lácteos y otros derivados agropecuarios.

La pesca, practicada a lo largo de casi toda la costa, ofrece asimismo buenas posibilidades: la cantidad anual de capturas asciende a un millón de toneladas, una parte de las cuales está constituida por crustáceos de alta calidad.

El problema fundamental del país es el de las comunicaciones, difíciles a causa de lo accidentado del terreno; sólo las regiones centrales, donde se concentra la mayor parte de la red de carreteras (33.672 km), están unidas por ferrocarril, el cual, a su vez, las vincula a la costa (líneas Grootfontein-Walvisbaai y Keetmanshoop-Lüderitz). De esos troncos parten ramales a Windhoek y Walvisbaai. Windhoek, por su parte, está comunicada por avión con las principales ciudades sudafricanas.

### Blancos y nativos. Las ciudades

Los habitantes, unos 700.000, en su mayoría bantúes, están prácticamente en la misma situación que sus compatriotas de Sudáfrica. El Gobierno de este país, aplicando la política del *apartheid*, les ha concedido una autonomía relativa, pero siempre dejando la propiedad y el control de los recursos más importantes en manos de los blancos (unos 100.000).

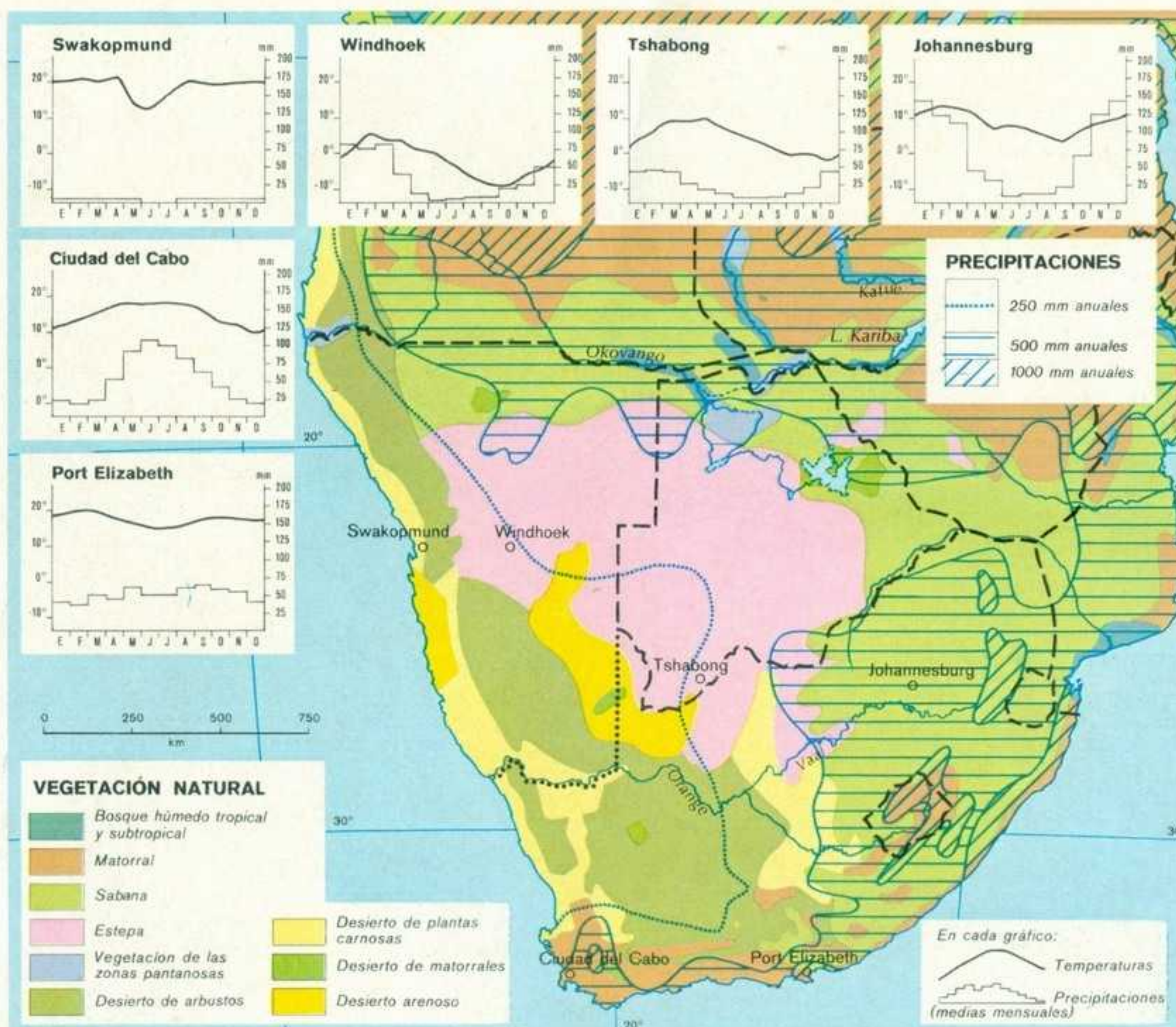
No obstante, el predominio de los europeos en Namibia se encuentra más comprometido que en la organizada Sudáfrica. En el extenso territorio de aquella no es fácil controlar los movimientos de pequeños grupos, y existen formaciones guerrilleras (en contacto con los movimientos hermanos de Angola y con la tácita protección de Zambia) que operan activamente mediante acciones sorpresa. Las operaciones de los nacionalistas han resultado eficaces, sobre todo en Caprivi Strip, la larga franja que penetra entre Angola y Zambia por una parte, y Botswana por otra.

Los blancos viven, en su mayoría, en los centros urbanos: Windhoek (unos 40.000 hab.), la capital, sede de los principales órganos administrativos y activo mercado de productos ganaderos, Lüderitz y Swakopmund, en la costa, y Walvisbaai, principal puerto del país, que junto con el territorio circundante forma parte de la Provincia del Cabo desde 1922, aunque su administración corre a cargo de África del Sudoeste.

### BIBLIOGRAFÍA

Lord Hiale: *An African Survey Revised 1956*, Londres, 1957. - Logan, R. F.: *The Central Namib Desert, South West Africa*, Washington, 1960. - Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. - *South West Africa Survey*, Ciudad del Cabo, 1967.

**CLIMA Y VEGETACIÓN ESPONTÁNEA EN LOS ESTADOS DEL ÁFRICA MERIDIONAL.** Caracterizada por la presencia del extenso desierto de Kalahari, África meridional, lo mismo que la septentrional, presenta, en relación con el régimen de lluvias y temperaturas, franjas paralelas en las que a las zonas desérticas suceden estepas y sabanas. El influjo marítimo determina, en la punta extrema meridional del continente, condiciones climáticas y ambientales mediterráneas.





# Botswana

Atravesada por el Trópico de Capricornio, en el centro de la parte meridional del continente africano, Botswana —la antigua Bechuanalandia— cubre una superficie de 600.372 kilómetros cuadrados. En este vasto territorio viven, sin embargo, menos de 650.000 personas (alrededor de una por km<sup>2</sup>). Este hecho basta para dar una idea del peso político y económico de Botswana, que resulta aún más marginal por la proximidad de Rhodesia y de la República Sudafricana.

## Un territorio desértico

La ausencia de altitudes notables constituye la característica principal del territorio, que, en gran parte, coincide con una de las mayores depresiones africanas, el desierto del Kalahari. Se trata de una extensa área (más de 500.000 km<sup>2</sup>), situada en torno a los mil metros de altura, entre las montañas de Sudáfrica

al Sudeste, las de Rhodesia al Nordeste y los macizos de Ovamboland y Damalaland al Oeste. Al zócalo cristalino precámbrico se han superpuesto sedimentos, por lo general de areniscas o de arenas, procedentes de un gran mar interior que allí existía entre finales del Secundario y el Cuaternario, por lo que resulta un paisaje casi llano del cual emergen esporádicamente, aquí y allá, ciertas formaciones rocosas. La altura media es algo menor al Norte, donde se abren la cuenca del Okovango (Ngamiland) y el lago Makarikari, y al Sur, en el valle del río Molopo, un afluente del Orange que señala las fronteras meridionales con la República Sudafricana. Sin embargo, al Este, en las proximidades del confín de Rhodesia, algunas formaciones de colinas preanuncian las montañas de este país. También a lo largo del valle del Limpopo, que marca la frontera sudoriental con la República

Sudafricana, existen algunas modestas formaciones montañosas.

El anillo de relieves que circunda el país, sobre todo por el Sudeste, contrarresta el influjo de las masas de aire húmedo procedentes del océano, lo que determina un clima caracterizado por una extrema aridez: en casi todo el país el máximo de las precipitaciones alcanza únicamente los 250-280 milímetros de lluvia al año. En el desierto de Kalahari, durante centenares de kilómetros, se alterna una rala vegetación esteparia con grandes dunas, de varias decenas de metros de altura. Únicamente a lo largo de las orillas del Limpopo, en las proximidades de las fronteras septentrionales, donde las lluvias alcanzan máximos de 500-600 milímetros y más, el manto vegetal se presenta relativamente denso y lujuriante.

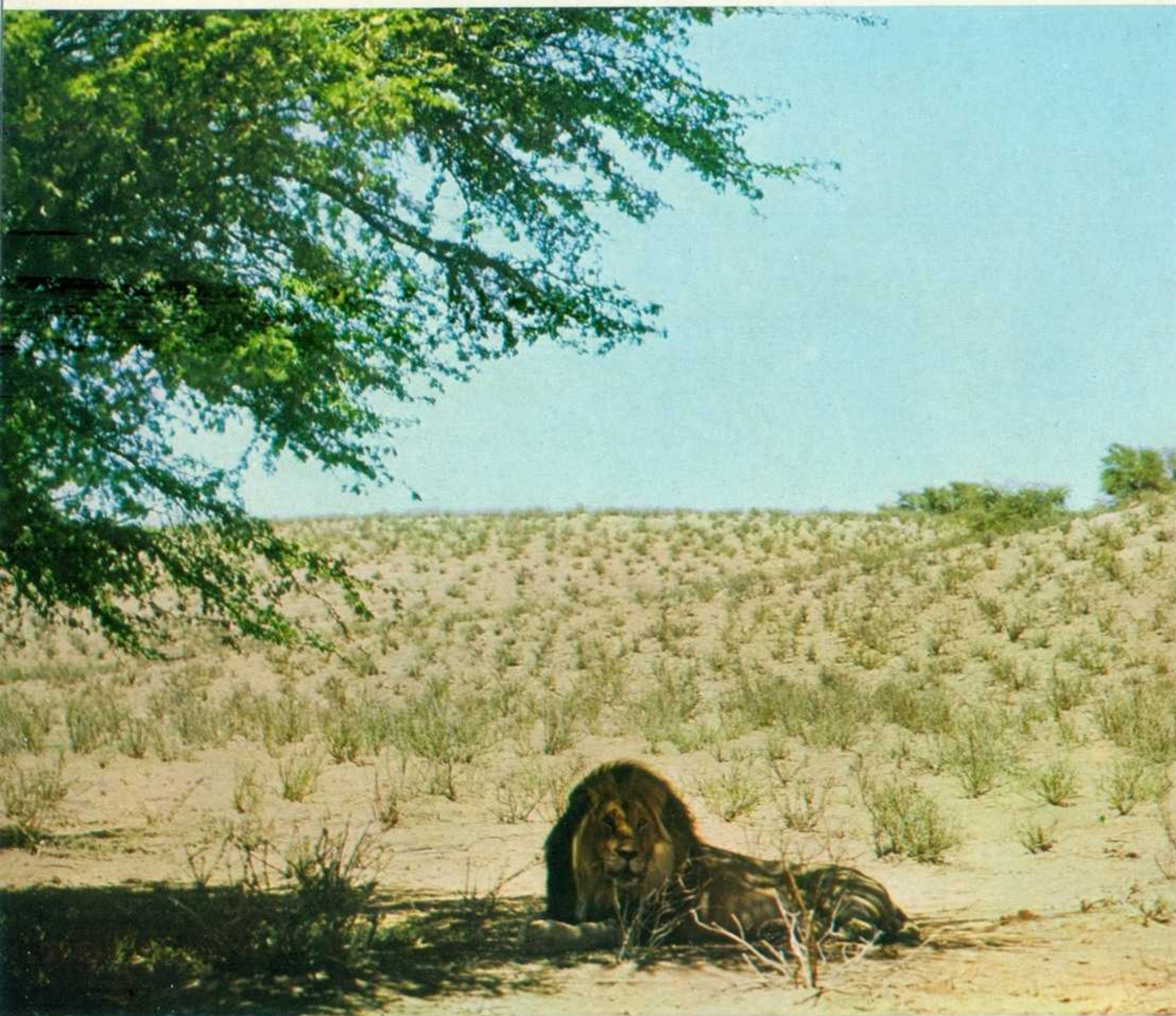
Debido a la escasez de precipitaciones, Botswana es pobre en aguas interiores. Los únicos ríos dignos de este nombre fluyen a lo largo de las fronteras y los alimentan cuencas ajenas al país. Sólo en la región sudoriental algunos breves y pobres cursos fluviales vierten en el Limpopo las aguas acumuladas durante las escasas precipitaciones, en virtud de la existencia de un relieve más acentuado. En contrapartida, en el interior del país se hallan dos amplias zonas

Trineo de arena tirado por bueyes en Maun (4600 hab.), localidad de Botswana septentrional, uno de los pocos centros situados lejos del eje vital del país, la franja recorrida por el ferrocarril que une Salisbury, capital de Rhodesia, con Ciudad del Cabo. (L. Pellegrini)





Ejemplar de león del Kalahari en el límite del gran desierto, que ocupa la mayor parte del territorio de Botswana. Se trata de una extensa área de más de 500.000 km<sup>2</sup> recubierta por inmensas extensiones de arena dispuesta en forma de dunas interrumpidas, en parte, por una rala vegetación esteparia baja y zarzosa. (Filippini)



más bajas que capturan y pierden, a causa de la evaporación, las aguas procedentes de cuencas externas. La primera es la del Ovokango, donde el gran río de Angola forma una especie de delta pantanoso de gran extensión (20.000 km<sup>2</sup>); la otra es el lago salado Makarikari, que se nutre de las aguas del Nata, nacido en los altiplanos rhodesianos. Las dos depresiones están en comunicación entre sí por medio de un canal natural, el Botetle, de régimen intermitente, que sólo entra en funciones cuando la gran laguna no consigue perder, con la evaporación, las aguas de la crecida del Ovokango.

### Del protectorado a la independencia

Este país vastísimo y árido no entró en la historia del África colonial hasta una época bastante reciente, pues nunca fue escenario de choques de intereses europeos, dada la escasez de sus recursos. Habitado por tribus bechuanas que expulsaron a los bosquimanos autóctonos por lo menos hace un milenio, hasta los primeros años del siglo XIX Botswana no registró acontecimientos dignos de relieve. En esta época, en efecto, sobrevino la invasión zulú, que dio lugar a un prolongado período de desórdenes y afectó a las tribus asentadas más al interior. Las incursiones guerreras, hacia mediados de siglo, llegaron hasta los territorios ocupados por los bóers, quienes reaccionaron invadiendo, a su vez, algunas zonas del país. Dado que, al mismo tiempo, África del Sudoeste entró a formar parte de los territorios controlados por los alemanes, se perfiló para Inglaterra el

Una familia de bosquimanos intentando descuartizar un ñu. Los bosquimanos, los primeros habitantes del país, diezmados en gran parte por los bóers y los bechuana, llevan aún formas de vida primitivas, ocupándose sobre todo de la caza, que practican en grupo, y en la cual se muestran muy hábiles, y de la recolección de hierbas y raíces. (Filippini)







Grandioso aspecto del profundo cañón excavado por el Fish River, afluente por la derecha del Orange, a lo largo de las mesetas meridionales de África del Sudoeste. La altura media del territorio es de unos 1000 m, mientras que más al Norte llega a los 1500, y al Oeste presenta cumbres que superan los 2000 m. La superficie de los altiplanos está cortada por numerosos surcos excavados por antiguos cursos de agua hoy desecados. (Filippini)





Mujeres de la tribu bantú de los herero, en las cercanías de Maun, con vestidos inspirados por la moda europea dieciochesca. Los herero están difundidos por África del Sudoeste y Botswana septentrional. Son, en su mayoría, ganaderos, y los bovinos tienen para ellos, además de un valor económico, un significado incluso religioso.

(L. Pellegrini)



peligro de ver cortada la comunicación del Cabo con sus otras colonias. Los británicos, valiéndose de las misiones fundadas por Robert Moffat y por Livingstone, hacia ya largo tiempo que estaban presentes en el territorio de Bechuana-landia, muchos de cuyos habitantes, incluso, habían sido convertidos al cristianismo, entre ellos Khama III, un jefe de gran prestigio y muy previsor que había pacificado y unido las tribus.

La intervención inglesa se concretó en la proclamación de un protectorado (1844), que veinte años después se confió a la administración del alto comisario en Sudáfrica. Luego, por espacio de medio siglo, el territorio atravesó las diferentes etapas hacia la independencia hasta obtener una constitución en 1960 (modificada en 1965). En 1966, el país vio reconocida su completa liberación con el nombre de Botswana, y se convirtió en una república asociada a la Commonwealth. Su presidente es Seretse Khama, nieto del jefe que, hace un siglo, iniciara, con la unificación, el renacimiento del país.

La actual política de Botswana tiene en cuenta la realidad geográfica y económica, concretada en el hecho de que el país pertenece al área de los Estados racistas o, si se prefiere, a la de las aspiraciones del nacionalismo negro. No resulta fácil llevar adelante semejante política, pero hasta ahora el presidente Khama ha conseguido mantenerla con éxito, apoyándose en la mayoría electoral: su partido ocupa 24 de los 31 escaños del Parlamento de la joven nación.

### Una economía aún débil

El panorama económico de Botswana refleja fielmente la situación de un país casi despoblado, árido, carente de centros urbanos: la capital, Geberones, tiene sólo 14.400 habitantes, y las otras dos localidades mayores, Serowe y Kānye, 37.000. Faltan, incluso, vías de comunicación: únicamente existen algunas pistas de difícil tránsito y un solo ramal ferroviario, formado por un tramo de 634 kilómetros de la línea Salisbury-Ciudad del Cabo, que atraviesa Bostwana por su parte oriental, con un recorrido casi paralelo al del Limpopo. Aquí se concentran los centros habitados y la actividad económica, casi exclusivamente agraria. Sorgo y maíz son los productos principales, a los que se han añadido en época reciente el algodón y, con menor éxito, los cacahuetes: la producción es aún muy limitada debido a la escasez de los suelos dedicados al cultivo.

Más rentable resulta la ganadería, como lo demuestra el número de cabezas de las diferentes especies: 1.250.000 bovinos, más de 700.000 cabras y más de 200.000 lanares, lo que significa un promedio de tres cabezas por habitante. A la consistencia numérica del patrimonio zootécnico no corresponde aún una calidad igualmente elevada, como lo prueba la limitada producción de carne y de leche. A la riqueza de la cabaña están ligadas las únicas industrias del país: un matadero en Lobatsi e instalaciones para el curtido. Por lo demás, las actividades manufactureras faltan por comple-

to, y la muy limitada necesidad de artículos de consumo se satisface mediante importaciones de la República Sudafricana, con la que Bostwana está íntimamente vinculada por una unión aduanera especial.

En los últimos tiempos se han intensificado las prospecciones y actividades mineras. Se han encontrado diamantes y se empiezan a explotar interesantes yacimientos de manganeso, amianto, oro, níquel y cobre. Sólo se trata, empero, de los comienzos: en la actualidad, un elevado porcentaje de la población laboral sólo encuentra empleo atravesando las fronteras de la República Sudafricana, donde la industria del poderoso vecino ofrece puestos de trabajo a mineros y peones. Este fenómeno refleja la dependencia económica de Botswana respecto de Sudáfrica, que, por su parte, no tiene inconveniente en estimular el desarrollo de un país poco propenso a dejarse integrar completamente en un sistema regido por el *apartheid*.

Así, el porvenir de Botswana está ligado a la posibilidad de explotar de forma autónoma sus propios recursos, sin romper del todo las relaciones con Sudáfrica, por lo menos en tanto no alcance la autosuficiencia económica que sus dirigentes persiguen.

### BIBLIOGRAFÍA

R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. — Stevens, R.: *Lesotho, Botswana and Swaziland*, Londres, 1967.

Gacelas en el parque nacional de Chobe, en el Norte de Botswana. Esta reserva constituye uno de los principales atractivos del país, por lo demás desolado en su mayor parte; en ella se encuentra representada una fauna muy varia, que incluye hipopótamos, rinoce- rontes, cocodrilos, an- tilopes, gacelas, aves- truces, jirafas, etcé- tera. (Filippini)





# Ngwane (Swazilandia)

Con sus 17.363 kilómetros cuadrados, Ngwane es uno de los Estados africanos más pequeños. Situado entre la República Sudafricana —que lo rodea casi por completo— y Mozambique, no ha sido absorbido por su más poderoso vecino gracias a una serie de circunstancias, entre ellas la presencia de un grupo étnico homogéneo, el de los swazi, de los cuales deriva el nombre de Swazilandia

que el territorio conservó hasta su independencia (6 de septiembre de 1968).

## Una colaboración amistosa

El grupo bantú de los swazi llegó al territorio de Ngwane hacia mediados del siglo XVIII desde el Nordeste, y se hizo fuerte en las zonas montañosas de la región para resistir mejor los ataques de

los zulúes. Tras cerca de un siglo de contiendas, el rey Mswati II (de cuyo nombre derivó el de swazi, adoptado por su gente) pidió la intervención de Inglaterra, que logró poner fin a esas guerras. Otro fruto de este contacto con los ingleses fue que entre el pequeño reino y la Corona se establecieron relaciones de amistosa colaboración: para corresponder a la buena acogida dispensada y a las indudables ventajas económicas obtenidas (concesiones de tierras y minas), los ingleses apoyaron a Swazilandia frente a las repetidas tentativas de anexión llevadas a cabo por Sudáfrica, e implantaron con criterio liberal un régimen de protectorado. Otorgada la primera constitución en 1963, cinco años más tarde Swazilandia se convirtió en una monarquía independiente en el ámbito de la Commonwealth.

## El territorio: cuatro franjas paralelas

Morfológicamente, el país presenta un relieve muy característico, que se alza a medio camino entre la culminación de la Gran Escarpadura y las llanuras costeras de Natal y Mozambique. De Oeste a Este se suceden franjas escalonadas de territorio, conocidas con los nombres de High Veld, Middle Veld y Low Veld. La primera, que tiene una altura media de unos 1200 metros y está cubierta por abundantes bosques y pastos, representa, en la práctica, la continuación de los Drakensberg. Luego va perdiendo altura paulatinamente en la faja de colinas del Middle Veld (cota media, unos 700 m), cuyo paisaje presenta amplios espacios herbosos alternados con cultivos. La tercera franja, el Low Veld o tierras bajas, se presenta como una sucesión de colinas onduladas, de una altura de 150 a 300 metros, de escasa humedad en comparación con las otras regiones, con una vegetación en la cual faltan los árboles de tronco alto y abundan, en cambio, arbustos y matorrales. El descenso progresivo del territorio cesa bruscamente a corta distancia del final de esta zona, donde la cuarta y última franja territorial de Ngwane vuelve a elevarse de modo brusco hasta los 700 metros, formando una especie de bastión granítico a través del cual los ríos —todos orientados de Oeste a Este— han excavado profundas gargantas.

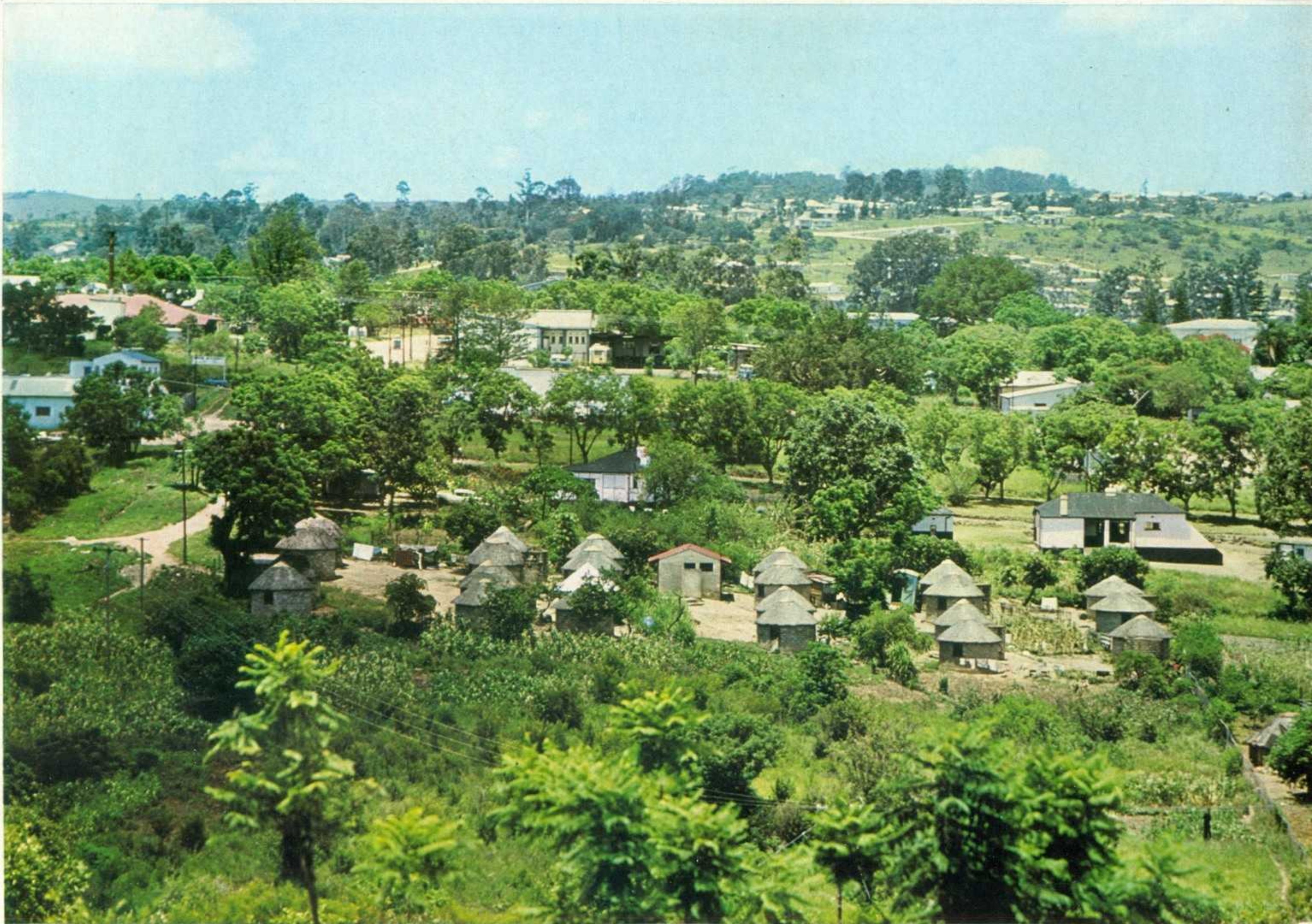
El clima es típicamente subtropical, con lluvias concentradas, sobre todo, en el verano austral (de octubre a marzo); la cantidad de precipitaciones, no obstante, varía según el relieve: supera los 2000 milímetros en el High Veld, pero no sobrepasa los 600-700 en el Low Veld. El régimen de lluvias no influye en la hidrografía, dado que los ríos más importantes del país —Komati, Ingwavuma,



El territorio de Ngwane se caracteriza por un relieve en franjas paralelas descendientes desde los Drakensberg hasta el océano Índico, es decir, hacia las llanuras costeras de Natal y Mozambique. El sector más elevado es el de High Veld, al Oeste, cuya altura media se acerca a los 1200 m, y que culmina en los 1860 m. (Filippini)



Vista panorámica de Manzini que, junto con la capital, Mbabane, es el único centro de alguna importancia de Ngwane, con 16.100 habitantes. Aquí reside casi toda la minoría blanca del país (en total, unos 8000 hab.). Los africanos, esencialmente swazi (bantúes), viven en cabañas circulares. (Filippini)



Usutu y otros—nacen fuera de las fronteras, al Este de la Gran Escarpadura.

### Los habitantes y la economía

La población (408.000 hab.; 23 por km<sup>2</sup>) está constituida casi exclusivamente por bantúes (swazi) que viven, por lo general, en aldeas de planta circular asentadas en las regiones meridionales y orientales. Los blancos, unos 8000, se concentran en las ciudades.

La capital radica en Mbabane (13.800 hab. en 1966); los otros centros, que cumplen, fundamentalmente, la función de mercados, son Manzini (16.100 hab.), Siteki, Matsapa, etcétera.

Aunque haya conseguido no dejarse absorber políticamente por Sudáfrica, el pequeño Estado vive, en lo económico,

integrado en su órbita, aun cuando los recursos de que dispone permiten a sus habitantes, a pesar de esa dependencia, disfrutar de unas discretas condiciones de vida.

Menos del 5 % del territorio es improductivo y, por ello, la agricultura y la ganadería han podido desarrollarse de forma satisfactoria. Los cultivos de plantación, generalmente en manos de los blancos (pero, y este es un hecho digno de mención, no monopolizados por ellos), sitúan en primer lugar la caña de azúcar, el algodón y el tabaco. Tiene cierta importancia la fruticultura, en particular el sector de los agrios. Junto a la agricultura de plantación se halla la de subsistencia, a favor de la cual el Gobierno ha promulgado una serie de medidas dirigidas a racionalizar los sis-

temas de arrendamiento; los productos son los típicos de la tradición bantú: cereales (sorgo, mijo, maíz), legumbres, batata, etcétera.

La amplitud de las extensiones de prados y pastos —casi las tres cuartas partes de la superficie total del país— ha permitido un gran desarrollo de la ganadería. En relación a los habitantes, el número de cabezas es realmente notable: más de medio millón de bovinos, por lo general de buena calidad, proporciona carne para exportar y pieles que se tratan en diversas tenerías.

Por último, en las pendientes del High Veld y a lo largo de los ríos, se extienden zonas de bosque de las que se extrae cada año casi un millón de metros cúbicos de madera.

Si la situación de la agricultura se



Plantación de ananás en Ngwane septentrional. Las posibilidades que el territorio ofrece son buenas, ya que menos del 5 % del suelo es improductivo. Junto a la agricultura de subsistencia, con sus típicos productos (sorgo, mijo, maíz), prospera la de plantación, dirigida predominantemente por los blancos, con caña de azúcar, algodón y frutales. (Filippini)



presenta, en conjunto, bastante favorable y susceptible de sustanciales mejoras, el sector minero ofrece óptimas perspectivas. En la provincia más occidental, cerca de Havelock, se halla uno de los primeros yacimientos de amianto del mundo, del que se extraen casi 40.000 t anuales, que contribuyen a las exporta-

ciones en un 15 %. Siempre en el Oeste, cerca de Ngwenya y Bamu Ridge, se han descubierto ricos yacimientos de hierro que rinden casi 1.500.000 toneladas de mineral por año. En el Low Veld, en Mpaka, se obtienen unas 100.000 toneladas de antracita de la mejor calidad. También en la zona minera occidental

se han hallado con posterioridad ricos yacimientos de berilio, estaño y oro.

La industria de Ngwane se encuentra, por el momento, en sus inicios.

La capital y algunas zonas mineras están unidas por una línea férrea con el puerto de Lourenço Marques (Mozambique), a través del cual se lleva a cabo la exportación de los productos del subsuelo y agrícolas. Gracias a estas exportaciones, la balanza comercial de Ngwane arroja saldo positivo, y la renta per cápita es bastante alta (unos 300 dólares anuales) en relación a la media de otros países africanos. Se trata, no hay que decirlo, de una cifra puramente indicativa, dado que la mayor parte de las actividades lucrativas están aún controladas por los blancos. Sin embargo, el Gobierno se esfuerza, aun sin rechazar las inversiones extranjeras, en favorecer la reversión de estas propiedades a manos de los africanos, política que parece haber dado buenos frutos, como lo evidencia el hecho de que, en los últimos años, está disminuyendo de manera constante el flujo de mano de obra eventual hacia Sudáfrica.

#### BIBLIOGRAFÍA

Kuper, H.: *An African Aristocracy*, Londres, 1947. — Barker, D.: *Swaziland*, Londres, 1965. — Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. — Stevens, R.: *Lesotho, Botswana and Swaziland*, Londres, 1967. — A. V.: *Swaziland*, Londres, 1968.



Guerrero en una calle de Manzini. El pueblo que ha dado nombre al país —Swazilandia— se caracteriza por una notable homogeneidad cultural y está aún muy apegado a sus tradiciones. Asentados en el territorio hacia mediados del siglo XVIII, los swazi sufrieron en numerosas ocasiones los ataques de los zulúes, y para oponerse a ellos pidieron la intervención de Inglaterra, que, por supuesto, accedió. (Filippini)



# Lesotho

Mayor y más poblado que Ngwane (30.355 km<sup>2</sup>, 969.634 hab.), Lesotho se encuentra lejos de la costa y completamente rodeado por el territorio de la República Sudafricana. No dispone, por otra parte, de grandes recursos naturales. Estas circunstancias determinan que su economía, en un estadio muy bajo, permanezca estrechamente relacionada con la de su poderoso vecino.

En la práctica, la independencia del Estado es poco más que formal, y esta situación contribuye a alimentar la tensión interna entre la aristocracia tribal "colaboracionista" y una combativa minoría deseosa de librarse de la tutela sudafricana.

## La tierra de los sotho

La historia de Lesotho, hasta 1966 Basutolandia, puede encontrar notables paralelismos con la de Ngwane-Swazilandia. Se trata, esencialmente, de dos territorios que han evitado su incorporación a la República Sudafricana. Los sotho (o basuto) constituyen un grupo bantú establecido en la región en el transcurso del siglo XVII, mezclado con los bosquimanos autóctonos, y enfrentado en largas y ásperas guerras con los zulúes. Habiendo conseguido resistir la presión de estos últimos, los basuto tuvieron que hacer frente a los bóers, quienes, a principios del siglo XIX, ocuparon muchas

de sus tierras. Los sotho recurrieron a los ingleses, pero la mediación del vicerresidente británico del Transorange (entonces bajo la soberanía de la Corona) no fue imparcial, y dio lugar a nuevos enfrentamientos y guerras que se prolongaron por espacio de unos veinte años. En 1867, Moshoeshe, rey de los sotho, aceptó la anexión a Natal. En principio, Basutolandia fue declarada protectorado británico (1868), después se incluyó en el territorio de la colonia del Cabo como entidad autónoma, y posteriormente (1884) recobró el estatuto de protectorado, dependiendo del comisario gubernativo británico en Sudáfrica y del gobernador.

Tras la salida de Sudáfrica de la Commonwealth y su transformación en república, el territorio de los sotho fue declarado monarquía independiente (1966) en el ámbito de la Commonwealth, con el nombre de Lesotho. Sin embargo, a pesar de esta posición oficial, como ya se ha dicho, la ex Basutolandia vive en la órbita sudafricana. Se trata de una elec-

Efecto de la erosión, debido a lluvias torrenciales, en Lesotho central. El territorio, predominantemente montañoso, alterna zonas de altiplano con otras deprimidas y en valle, y, dado que el suelo ha sido explotado intensivamente por una población muy densa en relación a las posibilidades del país, carece de defensas cuando se producen las periódicas precipitaciones, a menudo de gran violencia. (Filippini)





Mineros sotho en espera de trasladarse a la República Sudafricana. Sin los envíos de quienes trabajan en las minas del Rand, y que representan un 50 % de la población activa, Lesotho estaría condenado a vivir en la mayor miseria. (Filippini)



La ganadería, junto con la agricultura, es el recurso fundamental de las gentes de Lesotho, que utilizan las grandes extensiones de tierras aptas para pasto (más del 80 % de la superficie territorial). La cabaña más numerosa corresponde a los ovinos (1.600.000), que suministran los principales productos de exportación: lana, carne y pieles. (Filippini)

ción obligada, pues sin las aportaciones de los sotho que trabajan en las minas del Rand, y que representan un porcentaje altísimo de la población activa de Lesotho (casi el 50 %), el país estaría literalmente condenado al hambre. Los nacionalistas, sin concebir ilusiones de independencia, que Sudáfrica podría derrumbar sin ningún esfuerzo, confían en la ayuda inglesa que, si bien limitada, puede advertirse claramente en una serie de disposiciones encaminadas a favorecer la efectiva autonomía del país. Así, en el campo de la enseñanza, gracias a las numerosas escuelas apoyadas

por las misiones, el analfabetismo no llega en Lesotho al 50 %, lo que representa un porcentaje realmente notable dentro del África negra. Existe, incluso, una universidad, llamada de Roma por haber nacido gracias a la iniciativa católica. Las mayores esperanzas para el futuro, efectivamente, se basan en una progresiva difusión de la enseñanza.

### El aspecto físico y económico

El territorio de Lesotho se encuentra en el punto de máxima elevación de las tierras altas australes africanas. Al

Este se alza la cordillera del Drakensberg, cuyos picos culminantes son el Tabantshonyana o Tabana Ntlenyana (3482 m) y el Mont-aux-Sources (3300 m), en la frontera con la República Sudafricana, y en la zona central, la de los montes Maluti, donde las alturas son más modestas. Alternando con estas zonas montañosas se suceden tres franjas relativamente hundidas situadas aún a cierta altura (entre los 1000 y los 1500 m), situadas en medio de una sucesión de llanuras. Se hallan intercalados en el relieve amplios valles, por cuyo fondo discurre la red hidrográfica del país. El río más importante es el Orange, que nace en territorio de Lesotho, en el Mont-aux-Sources, junto a la frontera con Orange, y el Natal, cuyo mayor afluente entre los que atraviesan el país es el Caledon, que señala el confín noroccidental con Sudáfrica.

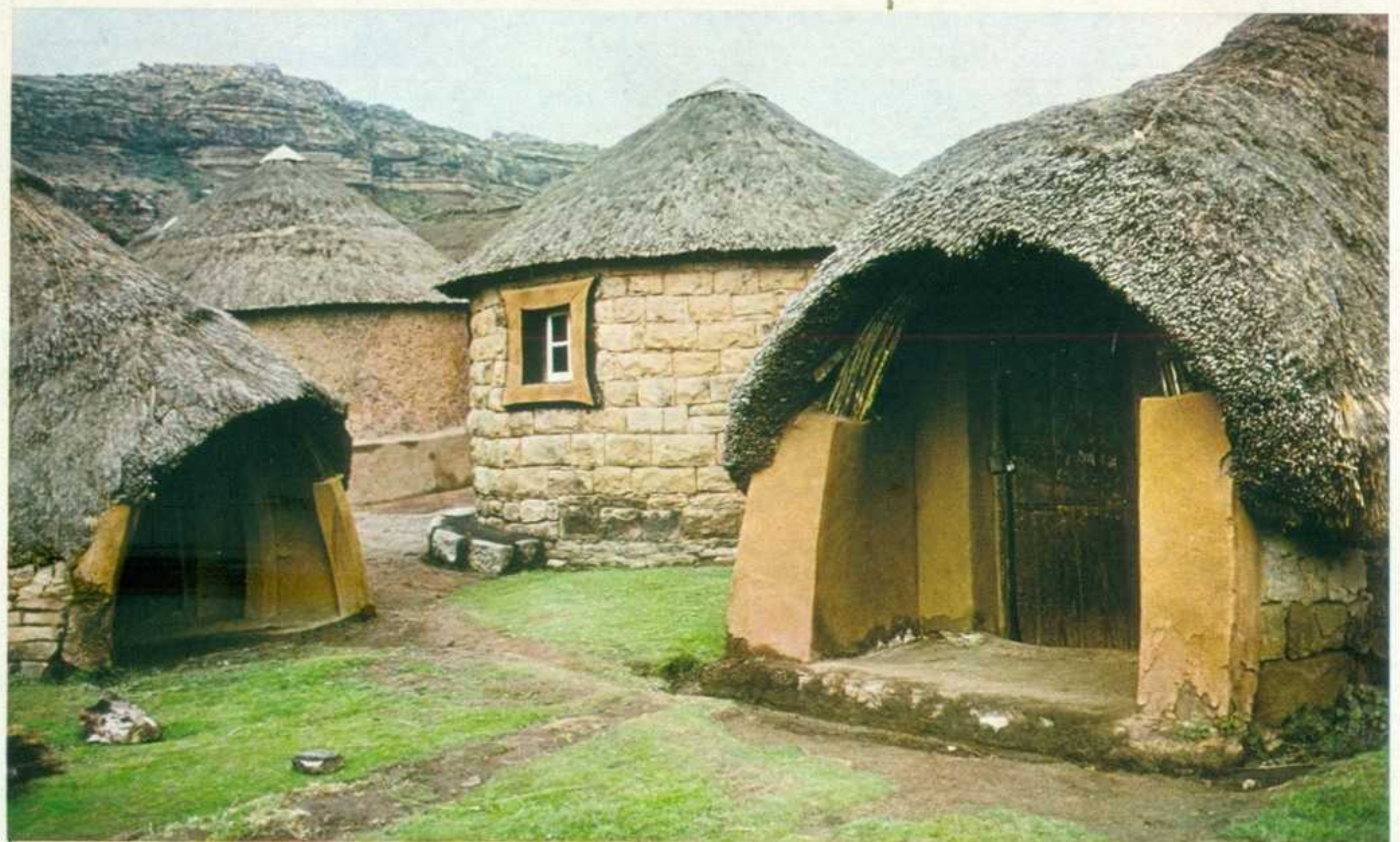
Rodeado por corrientes de aire caliente y húmedo, procedentes del Nordeste y atraídas hacia la depresión del Kalahari, Lesotho disfruta —sobre todo de octubre a abril, o sea, en el verano austral— de una discreta cantidad de lluvias: la media en todo el territorio gira en torno de los 700 milímetros. Muchas veces estas precipitaciones (que en las zonas más elevadas tienen carácter de nieve) llegan a ser violentas y provocan daños considerables. Ello se debe, también, a que la elevada densidad demográfica del país ha empujado a un aprovechamiento irracional de gran parte del suelo, que de este modo queda a merced de la erosión. Por otro lado, los sotho, que tienen un elevado coeficiente de crecimiento anual (casi el 3 %), para sobrevivir deben explotar al máximo los recursos del campo, abundantes debido a la naturaleza volcánica del terreno. La





agricultura es, pues, la actividad principal del país, junto con la ganadería, que aprovecha la gran extensión de los pastos (más del 80 % del total). Los principales productos de la tierra los constituyen los cereales y las legumbres, base de la alimentación tradicional; sin embargo, la producción no cubre las necesidades.

La ganadería, con más de dos millones y medio de cabezas (1.600.000 lanares, 900.000 caprinos, 380.000 vacunos, 100.000 caballos), se ha difundido de un modo irracional y ha provocado el empobrecimiento y la degradación de los pastos, aunque el patrimonio zootécnico representa la principal fuente de ingresos del país, proporcionando materia prima para las actividades artesanas (telería), y carne y lana para la exportación. Aparte estas actividades, no existe otra que pueda definirse como "industrial", ante todo porque el país carece de recursos para alimentarla (la única riqueza del subsuelo está representada por yacimientos diamantíferos, que producen anualmente 22.000 quilates). Aparte la proximidad de una nación industrializada como Sudáfrica, que excluye la posibilidad de implantar industrias de transformación con materias primas importadas, otro factor negativo para el desarrollo económico de Lesotho lo constituye la carencia de vías de co-



municación: sólo Maseru, la capital (unos 18.000 hab.), que se encuentra a orillas del Caledon, o sea, en el extremo occidental del país, está unida por un ramal ferroviario a Sudáfrica, y en todo el país únicamente existen 900 kilómetros de carreteras.

La balanza de pagos se caracteriza por un déficit muy acusado, sólo compensado por los envíos de los trabajadores emigrados a Sudáfrica. Otra posibilidad

de acumular divisas reside en el turismo, dado que en el país abundan las bellezas naturales, pero, por ahora, se trata únicamente de proyectos.

#### BIBLIOGRAFÍA

Smith, P. y Hardy, E.: *Lesotho: a Geographical study*, Pretoria, 1967. — Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. — Spence, L. E.: *Lesotho*, Londres, 1968.

La aldea de Matsieng, cerca de Morija, en el Oeste de Lesotho, es la sede tradicional de los jefes sotho. Cada comunidad vive estrechamente relacionada, y las cabañas se orientan hacia la del jefe. Es típica la entrada de los edificios destinados a cocina. (Filippini)



Maseru: un edificio con la característica forma de cono, que recuerda la de los tradicionales cubrecabezas de los pueblos sotho. La capital de Lesotho no alcanza ni los 20.000 habitantes. (Filippini)



# Madagascar

Tras Groenlandia, Nueva Guinea y Borneo, Madagascar es la cuarta entre las mayores islas del mundo: mide, en efecto, 587.041 kilómetros cuadrados (más o menos como la Península Ibérica). Separada del continente por el canal de Mozambique, de 400 a 950 kilómetros de anchura, la gran isla se distingue de los demás países africanos por su población mixta (más de una veintena de grupos étnicos distintos), en la cual predominan elementos de origen indonesio. Esta población confiere a la vida social de Madagascar características peculiares, que lo convierten en un país aparte en el marco, ya de por sí complicado, del África actual.

## Una dorsal de tierras altas

Morfológicamente, la característica más destacada de Madagascar es la dorsal asimétrica de tierras altas que, atra-

vesando en casi toda su longitud la isla, desciende hacia el océano Índico en escarpados declives y en pendientes menos acentuadas hacia el canal de Mozambique. A lo largo de esta dorsal aflora el zócalo de rocas cristalinas antiguas expuestas a una prolongada erosión, y elevado por movimientos verticales en época geológica reciente, hasta alcanzar una altura media de unos 1200 metros. Una serie de hundimientos lentos ha dado lugar a cuencas interiores que separan los altiplanos y los macizos graníticos, mientras la actividad volcánica ha determinado la formación de macizos aislados. En las regiones occidentales el zócalo está recubierto de rocas sedimentarias, calcáreas y areniscas, que afloraron en el Mesozoico y en el Terciario y que forman altiplanos de una altura inferior a los mil metros. Las alturas mayores se encuentran en el macizo de Tsaratanana, al Norte (2880 m);

en el macizo volcánico de Ankaratra, en el Centro; algo al Sur de la capital, Tananarive (Tsiafajavona: 2638 m); y en el macizo granítico de Andringitra, al Sur (2658 m).

La asimetría del relieve, netamente inclinado hacia la parte oriental, influye de modo decisivo en la hidrografía y en el clima. Al Este, por la poca extensa franja entre la divisoria de aguas y la costa, discurren cursos fluviales breves y rápidos: únicamente el Mananara y el Mangoro alcanzan cierta longitud porque, durante un buen trecho, siguen una dirección paralela a la divisoria de aguas. Los ríos de la vertiente occidental, sin embargo, tras haber recibido las aguas de las depresiones centrales, presentan un curso más lento y a veces tortuoso hasta la costa, alcanzando una notable longitud. De Norte a Sur, los principales son el Betsiboka —navegable durante un centenar de kilómetros en su último trecho—, el Manambolo, el Tsiribihina, el Mangoky —el más largo de la isla (560 km)— y el Onilahy.

Más aún que sobre la longitud y el curso de los ríos, el influjo de la disposición orográfica se advierte en el clima. La franja costera oriental se halla, efectivamente, en la trayectoria de los alisios del

Vista aérea de la costa noroccidental de Madagascar. Mientras las costas orientales aparecen bajas y uniformes, a veces orladas de lagunas (la profunda bahía de Antongil, en la parte septentrional constituye una excepción), al Oeste de la isla acostumbra a presentarse muy articuladas, dando frente a islas e islotes, y surcadas por numerosos ríos de considerable caudal. (Fiore)

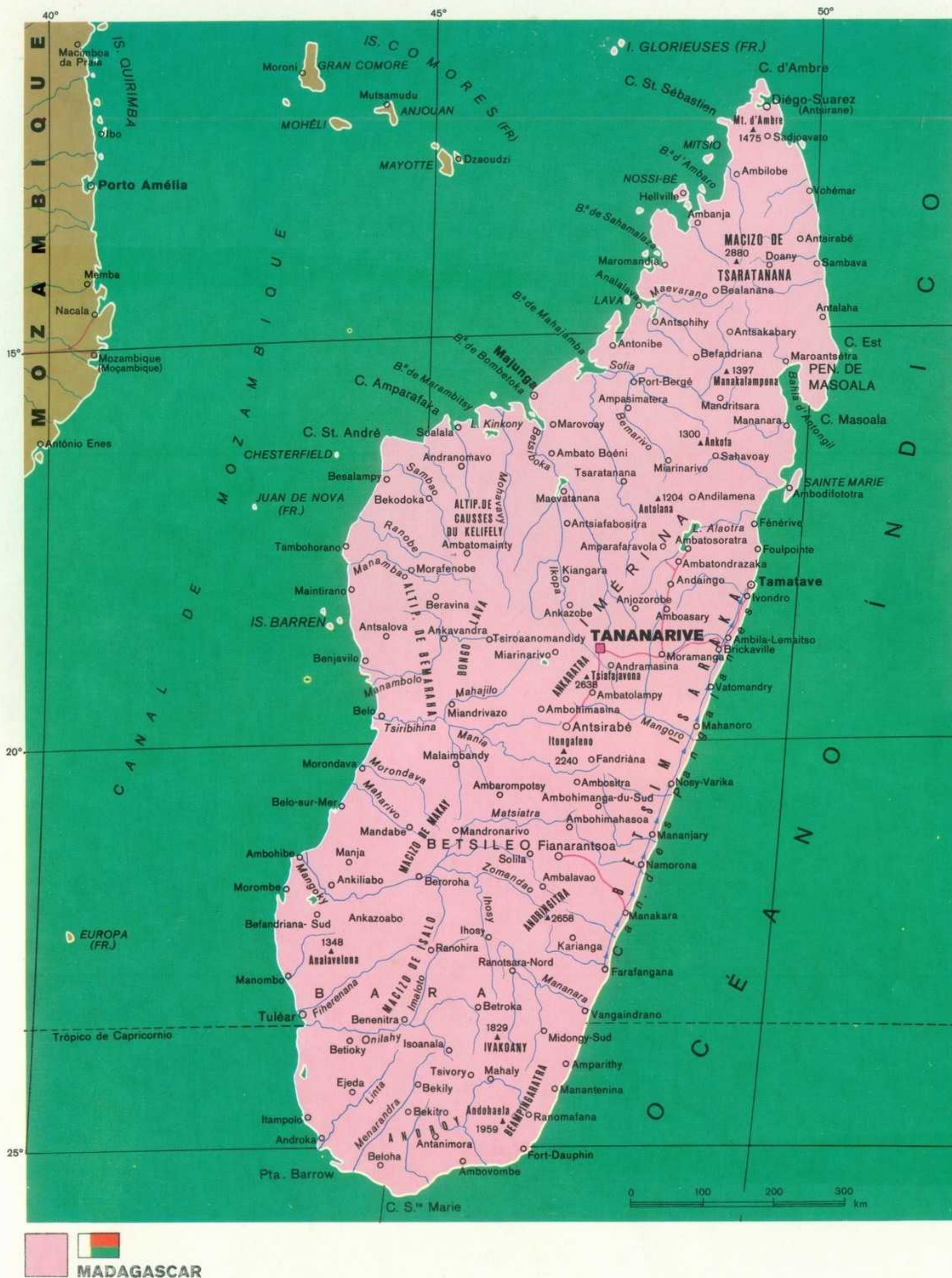






Paisaje del Sur de Madagascar, en el que aparece el río Ihosy, afluente del Zomandao, que a su vez se vierte en el Mandoky. La dorsal montañosa, que atraviesa la isla de Norte a Sur desplazándose hacia el Este, influye de manera determinante en la hidrografía malgache. En efecto, los ríos que se dirigen al océano Índico suelen ser cortos y rápidos, mientras que los cursos de la vertiente occidental, que desembocan en el canal de Mozambique, acostumbran a ser mucho más largos y tortuosos. (S.E.F.)







Sudoeste, cuyas corrientes cargadas de humedad se ven detenidas por el relieve de altas montañas. De esta forma, en todas las estaciones del año, esta zona recibe lluvias abundantísimas, cuyo máximo (en Maroantsetra, al fondo de la bahía de Antongil) sobrepasa los 3500 milímetros anuales.

Superado el obstáculo de la dorsal montañosa, los alisios descienden rápidamente hacia el Oeste, donde presentan las características de un viento cada vez más seco y que no arrastra ninguna precipitación a las regiones centrales: las lluvias que caen en estas zonas las origina exclusivamente el monzón de los meses cálidos. Un caso aparte lo constituye el extremo noroccidental del país, donde se estaciona una depresión barométrica a sotavento del macizo de Tsaratanana, con las lluvias consiguientes repartidas a lo largo de todo el año.

Las regiones centrales se distinguen de las otras partes de la isla por su clima tropical de montaña, con estaciones netamente diferenciadas: Tananarive tiene una estación cálida de cinco meses y una fresca de siete, hacia cuya mitad (julio) la temperatura media es de 14° C.

Finalmente, en las regiones sudoccidentales, a las que no alcanza el monzón, se observan características subdesérticas, con lluvias escasas, aunque distribuidas durante todo el año, y temperaturas de la estación cálida muy elevadas. Tuléar, casi en el Trópico de Capricornio, registra medias de más de 27° C en enero y de 20° C en julio, y precipitaciones inferiores a los 350 milímetros anuales.

Poco queda de la fauna originaria de Madagascar, cuyo aspecto reflejaba la adaptación de las especies a las diversas condiciones climáticas. Se diferencia bastante de la africana de las mismas latitudes y de similares condiciones ambientales, por la carencia de grandes mamíferos, en tanto comprende numerosas especies (más de una treintena) de lemúridos, prosimios de hábitos nocturnos.

También la vegetación primitiva se ha visto profundamente modificada. Queda todavía, sobre todo en las regiones orientales, un discreto porcentaje de territorio (21,3 % del total) cubierto de bosques, pero el bosque perenne ha sido sustituido, sobre todo en grandes extensiones, por la *savoka*, especie de sabana rala con arbustos de varias especies (palma ravenala, bambú). El cultivo del arroz de secano aprovecha los claros deforestados periódicamente por los ganaderos, que, incendiando el bosque, han provocado grandes devastaciones.

Hacia el Sur, junto con el aumento de la sequedad se encuentran, cada vez con mayor frecuencia, zonas desérticas.

### Las primeras inmigraciones

Durante mucho tiempo, como se deduce de la ausencia de hallazgos prehistóricos, la gran isla del océano Índico permaneció deshabitada. Las primeras tentativas de poblamiento se produjeron en época histórica y en fechas discutidas, aunque no mucho antes de principios de la era cristiana. Los primeros en establecerse en Madagascar fueron gru-

pos procedentes del Este, de las islas de Indonesia, y a dichas oleadas inmigratorias les siguieron otras. En lo que se refiere al elemento africano (bantú), no se ha aclarado si en la isla se han reunido grupos autóctonos o bien si se trata de esclavos apresados por los conquistadores orientales en las costas de Mozambique. Entre los diferentes grupos étnicos se distinguieron sobre todo dos: los sakalave, formados de la fusión de grupos

Asentamientos indígenas en la periferia de Tananarive, en el altiplano central. Esta es la zona más poblada de la isla, tanto por sus mejores condiciones climáticas como por ser asiento de la capital. El paisaje, con los campos bien ordenados y delimitados, muestra visiblemente por doquier la huella del hombre. (Arch. P2)





Ambohimanga: la puerta Ambatomitsanga, durante mucho tiempo la única entrada (que podía cerrarse mediante una gran piedra redonda) a la "rova" o ciudadela fortificada de los reyes merina u hova. Los merina se impusieron a los otros pueblos malgaches y crearon un reino estable y organizado. (Arch. P2)



**UTILIZACIÓN DEL SUELO EN MADAGASCAR.** Unicamente el 4,9 % de la superficie total de la isla está ocupado por tierras de labor y cultivos arbóreos; el 57,0 % aparece cubierto por prados y pastos; y el 21,3 % por bosques y selvas. Los cultivos de subsistencia están difundidos predominantemente en el altiplano, mientras que la agricultura de plantación es más frecuente en las llanuras costeras que se extienden al Este y al Noroeste.

africanos, árabes y, en parte, indomalayos, y los merina u hova.

Los primeros, partiendo de las regiones sudoccidentales, cerca de la actual Tuléar, se extendieron hacia el Norte hasta Majunga, estableciendo sobre los territorios conquistados un eficaz dominio, que, sin embargo, no pudieron mantener por mucho tiempo. Más estable y organizado fue, en cambio, el reino de los merina, creación de una dinastía que dio príncipes de gran talento, a los cuales se debió la colonización de las llanuras del río Ikopa y sus afluentes, cuya sistematización, dirigida al cultivo de regadío del arroz, permitió el asentamiento de una densa población urbana dividida en comunidades bien delimitadas.

En el entretanto, a principios del siglo XVI, se produjeron las primeras infiltraciones europeas: descubierta por el portugués Diogo Díaz, la isla fue bautizada con el nombre de San Lorenzo por Ruiz Pereira, y se establecieron algunos núcleos sobre todo en la costa occidental. Después de los portugueses, llegaron los holandeses y los ingleses; más tarde, la Compañía francesa de las Indias orientales fundó su primera factoría en la costa oriental, donde actualmente se encuentra Fort-Dauphin.

Esporádicas e infructuosas durante un largo período, las relaciones con Europa se hicieron más frecuentes a principios del siglo XIX. Debido a su organización económica y social, el reino de los merina había traspasado sus propias fronteras, hasta el punto de que parecía próxima una unificación de toda la isla bajo su dominio. Sin embargo, este proyecto no pudo llevarse a cabo precisa-

mente por la influencia europea en las discordias internas de la isla. En este sentido, fue interesante el papel representado por reyes y reinas: los primeros (Radama I y Radama II), partidarios de la "apertura"; las segundas (Ranavalona I y Rasoherina), celosas de la independencia frente a las presiones europeas. De todos modos, a la larga no fue posible oponerse a la penetración blanca, en particular a la francesa, que, tras un período de intentos pacíficos, recurrió a la fuerza con un primer ataque en 1883 y con una invasión masiva en 1894. De este modo, las tropas francesas se aseguraron el dominio de la isla que, en 1896, se convirtió en colonia.

La dominación francesa duró 62 años; en 1958 se proclamó la República malgache, y el 26 de junio de 1960 el país vio reconocida su plena independencia, por lo menos formalmente. Lo cierto es que la presencia europea ha dejado la secuela de un pesado lastre económico: en efecto, como tantos países ex coloniales, Madagascar es aún tributario de sus antiguos amos, y su economía intenta desarrollarse a pesar de los escasos recursos de que dispone.

### Asiáticos en tierra africana

La población malgache, que comprende más de siete millones de habitantes (densidad, 12), está formada por individuos de distintas procedencias, con predominio de los malayos, reunidos en una veintena de grupos diferentes. El más numeroso es el de los merina, último llegado a la isla, que suma casi un cuarto de la población y reside en la parte Sur



del altiplano central, en la provincia de Tananarive. El segundo grupo es el de los betsileo, establecido, casi por entero, en las tierras altas centrales, en una zona cuyo paisaje recuerda mucho el Extremo Oriente, con sus cultivos de arroz en terrazas en las vertientes de los montes. Notable consistencia numérica tienen también los betsimisaraka (provincia de Tamatave), los sakalave (provincias de Tuléar y Majunga), los tsimihety, los antandroy y los bara. La mayor parte de estos grupos, un 85 %, vive aún diseminada en el campo o en aldeas de menos de 2000 habitantes; la unión entre los distintos centros y la creación de aglomeraciones urbanas de mayor consistencia constituyen los principales problemas que deben resolverse, para que pueda iniciarse un proceso de desarrollo económico del país.

### Tananarive, la única gran ciudad

Tananarive, que durante un tiempo se llamó Antananarivo, es la única ciudad malgache con más de 100.000 habitantes (cuenta actualmente 360.000). Está situada en unas laderas casi completamente aisladas, a una altura que varía entre los 1250 y los 1470 metros. En el punto más elevado (*rova*), el rey de los merina construyó su palacio, en torno al cual se distribuye la ciudad propiamente dicha. Tomando la dirección Norte a partir de la plaza Andohalo, donde en otro tiempo el pueblo reunido escuchaba las alocuciones de su soberano, el macizo se bifurca, y por ambas ramas discurren las dos arterias más importantes de la ciudad. Entre una y otra dorsal se extiende un valle de fondo llano, cuya desecación ha permitido construir barrios modernos. La última expansión urbana se ha efectuado a expensas de la periferia rural, absorbiendo las aldeas de la llanura. Hoy Tananarive es una ciudad de múltiples funciones: ha conservado la capitalidad que históricamente le corresponde, y es la sede del Gobierno, de los centros bancarios y del comercio, y punto de partida de las redes de carreteras y de ferrocarriles.

La segunda ciudad por el número de habitantes es Tamatave (54.665), la principal de la costa malgache, por cuyo puerto sale la mayoría de los productos del interior destinados a la exportación. Majunga, Fianarantsoa, Diégo-Suarez, Tuléar, Antsirabé, Manakara y Antalaha son también centros importantes.

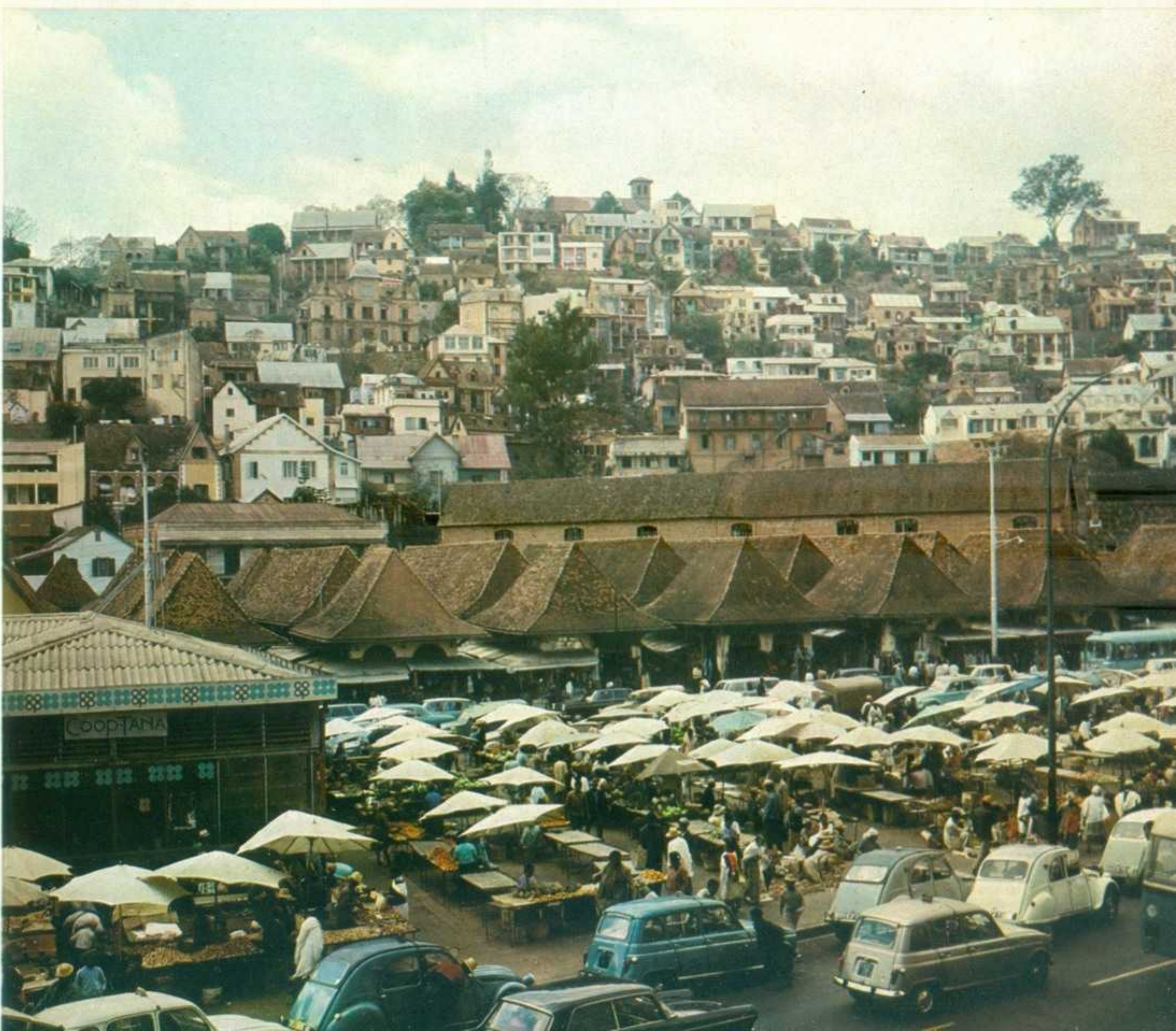
### Un paisaje de arrozales

La población se dedica principalmente a la agricultura: un 80 % de los habitantes, en efecto, vive de los productos

Paisaje de arrozales en las tierras altas del Centro. La ordenada geometría del dibujo de los campos recuerda Asia oriental. En efecto, fueron gentes llegadas de Asia las que introdujeron este típico cultivo cerealista que es hoy el más difundido de la isla (casi un millón de hectáreas), y la base de la alimentación de la población local. (Arch. P2)



Tananarive: vista de la plaza del mercado y de la ciudad alta. La capital es la única gran ciudad de la isla, con 360.000 habitantes. Importante centro administrativo y cultural (con una universidad), es asimismo sede de las principales actividades industriales y comerciales. (S.E.F.)





El escaso desarrollo de la agricultura no lo acompaña una consistente actividad industrial, pese a que el país dispone de algunos buenos recursos minerales. El subuselo, por lo demás sólo explotado parcialmente, contiene una amplia variedad de minerales: grafito, mica uranio, tornanita, cromita, ilmenita, columbita-tantalito, monacita, oro y piedras preciosas. En la provincia de Tuléar, cerca del río Sakoa, se ha localizado un rico yacimiento de hulla, y en el país se llevan a cabo prospecciones petrolíferas. Actualmente, empero, estos recursos no se explotan a escala industrial, sino que las materias primas se envían directamente al extranjero, con lo cual se prolonga el sistema de aprovechamiento inmediato típico del período colonial. La industria, por esta razón, se limita, por el momento, a transformar productos agrícolas: alimentos, textiles, tabaco y tene-  
ría. Varias circunstancias se oponen a la expansión de los demás sectores: escasez de energía (aunque existen en el país óptimos recursos hídricos), retraimiento de la inversión y falta de personal especializado.

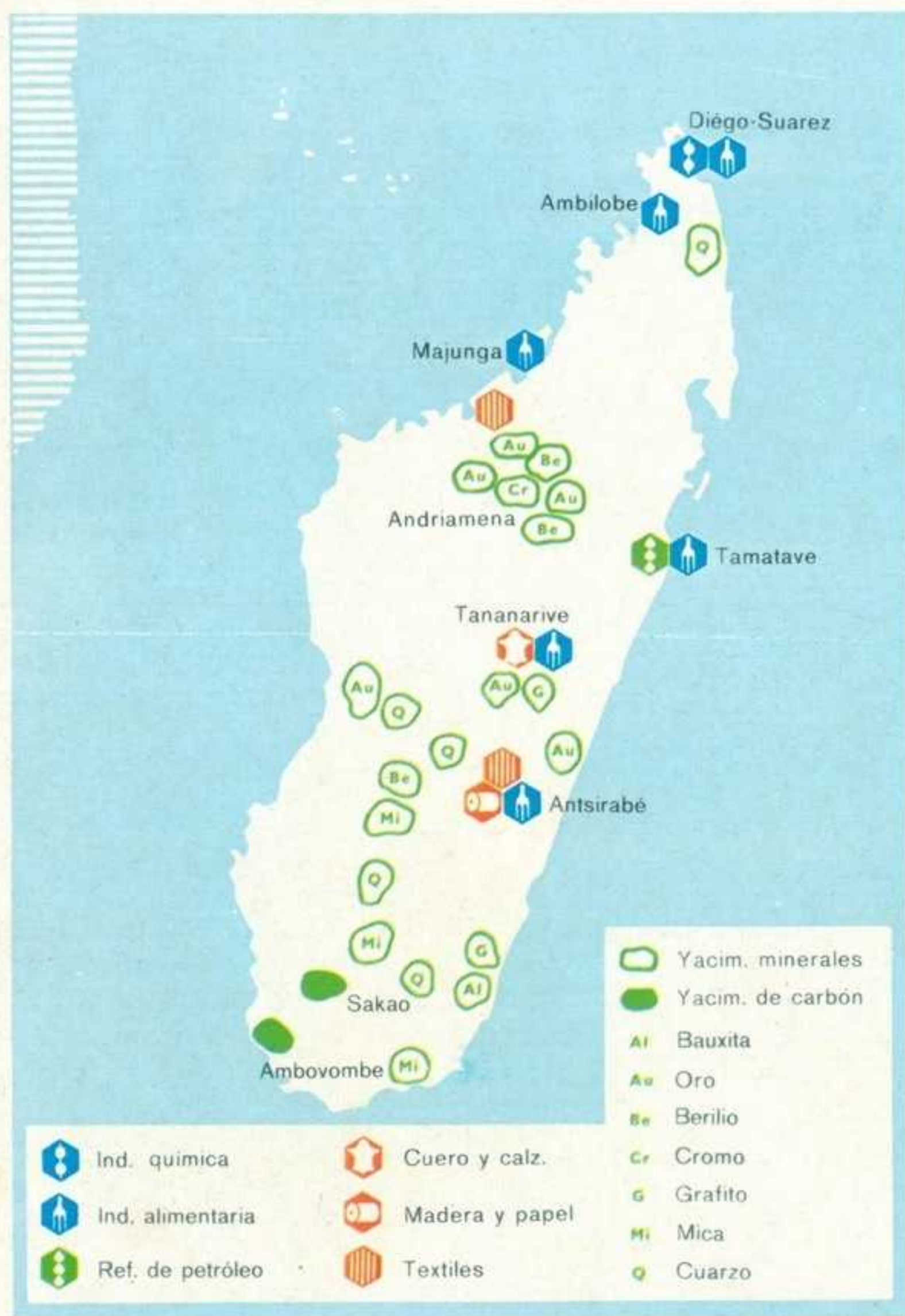
Un grave problema que debe resolver el Gobierno malgache es el de las comunicaciones. La red ferroviaria, verdaderamente exigua, suma tan sólo 865 kilómetros, que se concentran en las inmediaciones de la capital. Ésta se vincula así con la costa, con el lago Alaotra, al Norte, y con Antsirabé, al Sur. Otro ramal, de unos 100 kilómetros, parte también de la costa oriental y se dirige a Fianarantsoa, capital de la provincia homónima.

Las carreteras (unos 40.000 km, de ellos sólo 8000 practicables todo el año) no bastan para las necesidades del tráfico, sobre todo porque algunas de las regiones más productivas se hallan en las regiones altas centrales y, por tanto, muy distantes de los centros desde los que se lleva a cabo la exportación. Los puertos principales son Tamatave, Diégo-Suarez y Tuléar. En los últimos años se ha desarrollado la red aérea, que se sirve de los aeropuertos de Tananarive (internacional), Tamatave, Tuléar y Majunga.

Thierry, S.: *Madagascar*, Paris, 1961. — Battistini, R.: *Le Massif volcanique de l'Ifasy*, Paris, 1962. — Rajemisa Roalison, R.: *Dictionnaire historique et géographique de Madagascar*, Fianarantsoa, 1966. — *Situation économique*, Tananarive, 1966. — Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, Paris, 1967.

de la tierra. Entre éstos, el primer lugar lo ocupa el arroz, el típico cultivo alimentario que llevaron a la isla los pueblos inmigrados de Asia. Los arrozales se extienden sobre un millón de hectáreas con un rendimiento, por otra parte, no demasiado elevado (17,6 millones de q). Junto a la mandioca, el arroz se destina casi totalmente al consumo interior: una buena contribución a las exportaciones la constituyen otros varios cultivos, entre los cuales el primer lugar lo ocupa el café (60.000 t anuales). Siguen la caña de azúcar, en rápida expansión, el algodón, el tabaco, los cacaos y una amplia variedad de especias, en particular vainilla y clavillo, cultivos todos difundidos por la costa oriental. La extensa disponibilidad de terrenos aptos para el pasto —poco menos del 60 % de la superficie total—, permite una floreciente ganadería: son numerosos, en particular, los bovinos (unos 10.000.000), de buena calidad, que han permitido el nacimiento de una discreta industria de carnes en conserva o congelada en Tamatave, Tananarive, etc. De las demás especies, la más abundante es la caprina (700.000 cabezas), seguida por la lanar (500.000).

Las buenas disponibilidades forestales de la costa oriental permiten la tala de casi 5,5 millones de metros cúbicos de madera al año (ébano, caoba, jacarandá). La pesca tiene una importancia muy secundaria, y se practica, todo lo más, a escala local.



**MINAS E INDUSTRIAS DE MADAGASCAR.** El subsuelo de la isla encierra numerosísimos recursos minerales (grafito, uranio, mica, cromo, ilmenita, carbón, etc.), además de oro y piedras preciosas, pero, al mismo tiempo, los yacimientos son exiguos y de difícil explotación. Por otra parte, el sector industrial es aún inadecuado, pues hasta ahora se ha limitado a transformar diversos productos agrícolas.



# Mauricio

Situada en la parte meridional del océano Índico, a unos 800 kilómetros al Este de Madagascar, la isla Mauricio forma parte del grupo de las Mascareñas, así llamado por el nombre del navegante portugués —García Mascarenhas— que lo descubrió en 1505. Este archipiélago comprende también los islotes de Rodrigues (109 km<sup>2</sup>), Saint Brandon, Aldabra y otros menores, dependientes de Mauricio, y una isla más extensa, Reunión, territorio francés de Ultramar.

## Franceses e ingleses en la isla

La isla ya era conocida por los árabes, que la utilizaban como escala en sus viajes. Después del descubrimiento portugués, en 1598, pasó a soberanía holandesa con el nombre de Mauritius, en honor del príncipe de Orange, Mauricio de Nassau. En 1715 fue tomada por los franceses, que la rebautizaron Île de France y la repoblaron con esclavos. Durante las guerras napoleónicas fue asediada por los ingleses, que la ocuparon en 1810, y posteriormente, en virtud del tratado de París (1814), la incorporaron a sus dominios coloniales. Tras la segunda Guerra Mundial, se inició un proceso de graduales concesiones, que desembocó en la autonomía primero (1967) y en la independencia después (1968) como miembro de la Commonwealth.

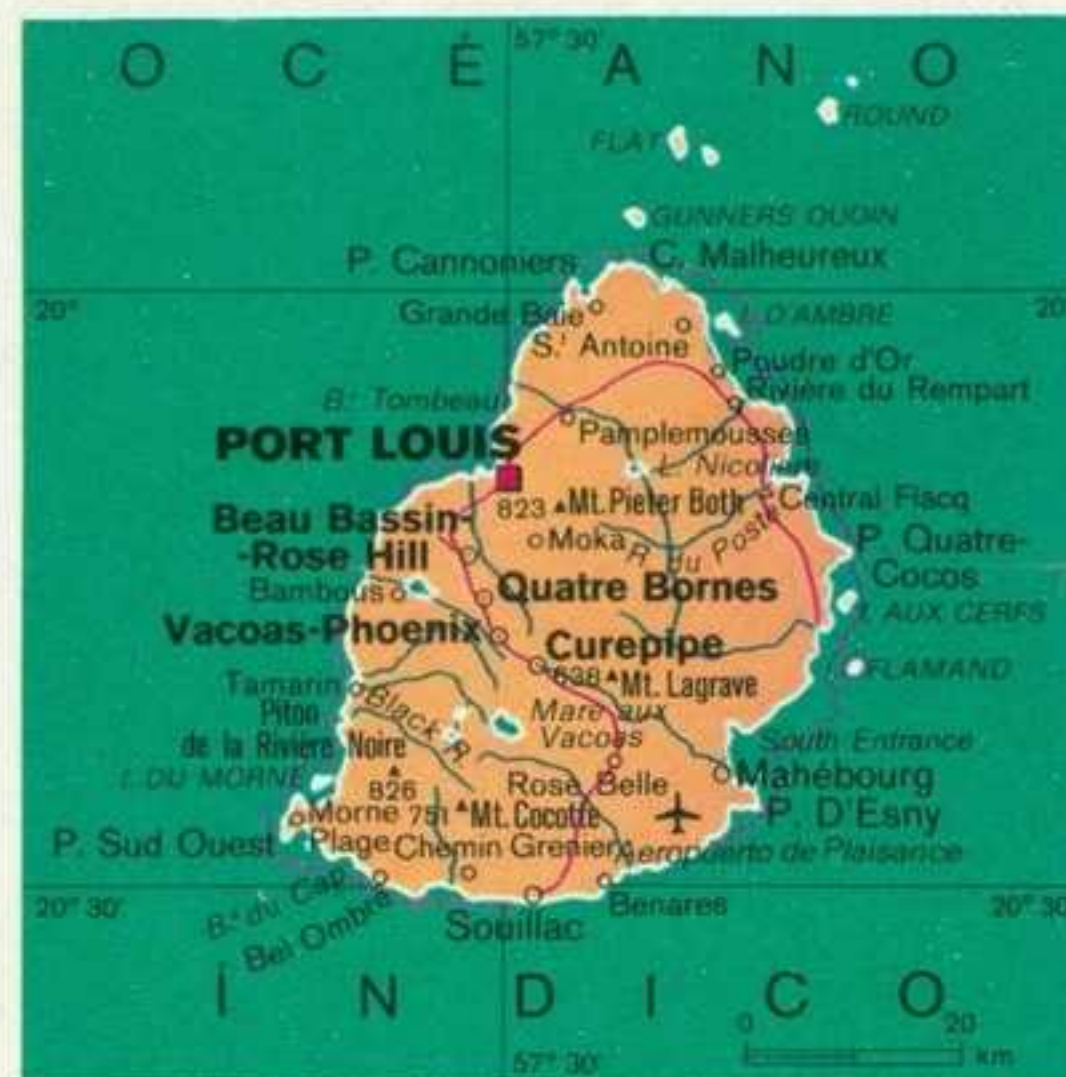
## Una tierra de origen volcánico

La isla, que posee una superficie de 1865 kilómetros cuadrados, es de origen volcánico, lo que determina una morfología bastante accidentada que, sin presentar montañas propiamente dichas, se eleva en algunas alturas y picos rocosos. Se trata, en efecto, de los restos de las primitivas formaciones volcánicas del cretáceo, hundidas y reestructuradas en posteriores fases eruptivas. Los relieves mayores son el Piton de la Rivière Noire (826 m), en la parte sudoccidental, y el Pieter Both (823 m), más al Norte. En el interior, a una altura media de 350 metros, se extienden fértiles llanuras, en cuyo centro se eleva el Piton du Milieu de l'Île, un áspero pico de 580 metros. El territorio se caracteriza por la abundancia de cráteres —algunos ocupados por lagos—, cavernas abiertas en las coladas de lava, cascadas y colinas. En

la costa, generalmente recortada, abundan, sobre todo en el Este, escollos corallinos entre los que, no obstante, se abren algunos pasos. Las diferencias de altura y de exposición influyen en la distribución de las lluvias, pues mientras que en la parte oriental de la isla se llega a los 4000 milímetros anuales, en la occidental no se alcanzan los 1000. Las zonas más frescas son las centrales elevadas.

### Variedad de la composición étnica

La mayor parte de la población (66 %) es de origen asiático, constituida por des-



cendientes de los hindúes —que presentan una tasa de crecimiento superior a la de los otros grupos— inmigrados tras la abolición de la esclavitud, y por chinos (3 %). Los mauricianos, descendientes a su vez de los colonos franceses y de los esclavos africanos mestizados, han conservado el uso de la lengua francesa, aunque el idioma oficial es el

Panorama de la zona central de Mauricio. De origen volcánico, la isla presenta una morfología bastante variada. Dominada por los alisios, tenía al principio una vegetación muy densa, pero en gran parte ha sido talada. (Turri)





La "marcha sobre el fuego", durante la cual los fieles andan sobre brasas ardientes, es el momento culminante de una ceremonia religiosa hindú que ofrece motivos de gran atracción para los habitantes de Mauricio. La mayoría de la población isleña está, efectivamente, constituida por indios que descienden de los braceros emigrados a la isla durante el siglo pasado, los cuales han conservado intactas sus costumbres. (Turri)



Port Louis: la plaza principal con el palacio del gobierno y los monumentos en honor de la reina Victoria y del gobernador M. de la Bourdonnais, símbolos de las dos dominaciones, inglesa y francesa, a las que la isla estuvo sujeta antes de alcanzar la independencia en el año 1968. (Turri)

inglés. Resulta variado, asimismo, el panorama religioso, pues se hallan difundidos el hinduismo, el cristianismo y el islam.

La convivencia de los diversos grupos étnicos se agrava aún más con el problema demográfico: con 811.280 habitantes, o sea 435 por kilómetro cuadrado, Mauricio sólo posee un recurso: el monocultivo de la caña de azúcar que, si bien dirigido científicamente, no puede sostener a todos más que al precio de un nivel de vida muy bajo. También existe un factor de diversificación social: más del 87 % de los propietarios, que posee menos de cinco yugadas de tierra (2,11 ha), forma, junto con los aparceros y los peones, un proletariado agrícola muy numeroso. La gran propiedad (más de 100 yugadas; entran en esta categoría algunas fincas que superan las 2000 ha) se reparte el 70 % de la superficie cultivada con caña de azúcar. Tal concentración de la tierra determina que toda la economía mauriciana esté bajo el dominio del capitalismo de las industrias. El azúcar, que constituye el 98 % de las exportaciones, representa la única actividad comercial. Importancia mucho

más secundaria tiene el cultivo de la vainilla, el té, el tabaco y la palma de coco.

La capital es Port Louis (139.700 hab. con los suburbios), centro principal y el mayor puerto de la isla, en el que se concentran las actividades comerciales e industriales (fábrica de fertilizantes y refinería de petróleo). Más al interior, a 500 metros de altura, surge Curepipe (52.000 hab.), una graciosa ciudad jardín elegida como residencia por los europeos, a fin de huir del inhóspito clima de la capital. Los otros centros son Beau Bassin-Rose Hill (71.285 hab.) y Vacoas-Phoenix (49.000 hab.).

Las comunicaciones, consistentes en 150 kilómetros de ferrocarriles y 1308 de carreteras —874 asfaltados—, se dirigen hacia Port Louis, el puerto más activo.

#### BIBLIOGRAFÍA

Barnwell, P. J. y Toussaint, S.: *A short History of Mauritius*, Londres, 1949. — Janicot, C.: *Madagascar, Comores, Réunion, Ile Maurice*, París, 1955. — Meade, J. E.: *The Economic and Social Structure of Mauritius*, Londres, 1961. — *Digest of Statistics*, Port Louis, 1969.



## ISLAS INGLESAS DE LOS OCÉANOS ATLÁNTICO E ÍNDICO

Gran Bretaña conserva aún algunas islas diseminadas por aguas oceánicas, tanto en el Atlántico como en el Índico, que representan las últimas tres colonias africanas de la Corona: se trata de Santa Elena, la isla de Napoleón, de la que dependen otras dos islas, Ascensión y Tristan da Cunha, en el océano Atlántico; y, en el Índico, del archipiélago de las Seychelles y otros islotes, que forman, desde 1965, el Territorio británico del Océano Índico.

### Santa Elena

La isla de Santa Elena (Saint Helena, 122 km<sup>2</sup>) está situada a 16° lat. S y 8° long. O, a unos 1800 kilómetros de la costa occidental de África. Con una longitud de 17 kilómetros y una anchura máxima de 10, es de origen volcánico, con predominio montañoso. Está formada por basaltos, andesita, traqueítas y tobas. Presenta unas costas abruptas, de 180 a 300 metros de altura, continuamente batidas y erosionadas por las olas, a cuyo alrededor se extiende, en una longitud de unos cinco kilómetros, una plataforma submarina de un centenar de metros de profundidad. Más allá de esta plataforma, el fondo descende por debajo de los 4000 metros. En el interior de la isla, que culmina en el Diana's Peak (824 m), se abren valles estrechos y hondos.

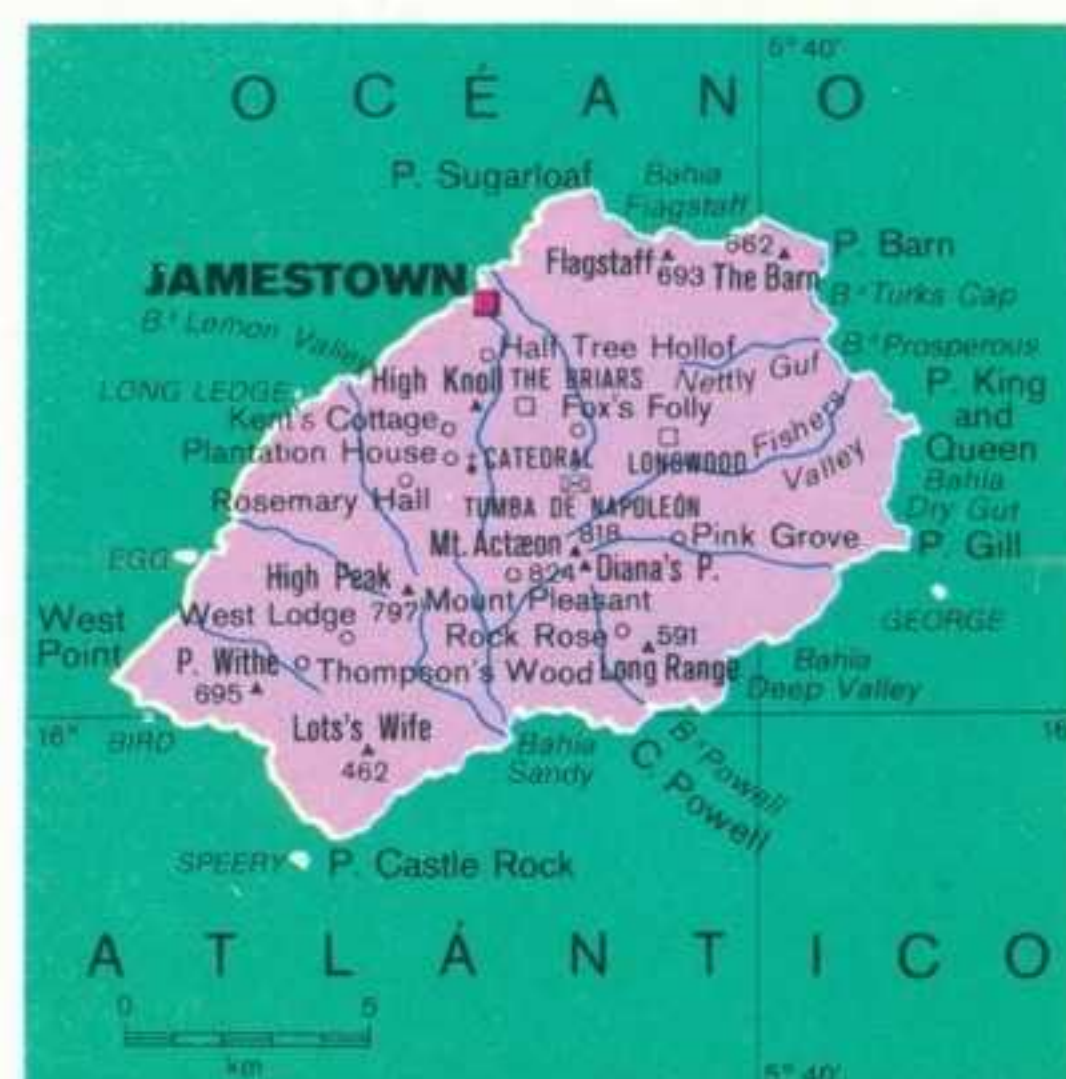
El clima recibe la influencia de los alisios y registra lluvias abundantes, pero, por regla general, plácidas y graduales.

Descubierta por el navegante portugués João de Nova Castella en 1502, la isla fue ocupada por los holandeses en 1645. Poco después, la Compañía inglesa de las Indias orientales, en busca de escalas para sus barcos, obtuvo la isla de los holandeses a cambio del cabo de Buena Esperanza, y construyó allí un fuerte en el que empezaron a establecerse familias británicas, sobre todo tras el gran incendio de Londres de 1666. A continuación, colonos chinos y malayos contribuyeron a aumentar el número de habitantes, que hacia 1860 sumaban ya 7000. Posteriormente, sin embargo, este censo disminuyó porque muchas personas emigraron hacia la colonia del Cabo, más próspera. Transferida en 1815 a Inglaterra, la isla albergó a Napoleón en el exilio desde el 17 de octubre de

1815 al 5 de mayo de 1821; durante este tiempo vivió el ex emperador en la llamada casa de Longwood, en una pequeña meseta a 600 metros de altura.

La capital de Santa Elena es Jamestown (1475 hab.), en la costa occidental.

El principal recurso lo constituye la agricultura, que suministra, fundamentalmente, patatas y *Phormium tenax*, una planta herbácea que da una fibra muy apropiada para cordelería, conocida también con el nombre de "lino de Nueva Zelanda", país desde el que se introdujo en Santa Elena a finales del siglo XIX. Dadas las condiciones climá-



SANTA ELENA

ticas, también prosperan los árboles frutales. La ganadería, con unas 7000 cabezas de vacunos, caprinos y asnos, cubre las necesidades de la población; las cabras, introducidas en la isla a poco de su descubrimiento, han provocado, al multiplicarse, graves devastaciones en el manto forestal.

El comercio se limita a los intercambios con el Reino Unido.



La tumba de Napoleón en Santa Elena. En la isla, el emperador de los franceses vivió en el exilio, en la llamada casa de Longwood, desde el 17 de octubre de 1815 al 5 de mayo de 1821, en que murió. Sus cenizas fueron trasladadas posteriormente a París, a la capilla de San Luis del palacio de los Inválidos. (P. Popper)



## Ascensión

Situada a 1130 kilómetros al Noroeste de Santa Elena, a unos 8° lat. S y 14° long. O, la isla fue descubierta por João da Nova Castella el día de la Ascensión de 1501 (de ahí su nombre). Durante tres siglos permaneció deshabitada hasta que los ingleses la ocuparon en 1815, a fin de vigilar más estrechamente a Napoleón. En época posterior sirvió como punto de fondeo para los barcos encargados de impedir la trata de esclavos.

De origen volcánico, la isla, de una superficie de 88 kilómetros cuadrados, se presenta montañosa y muy accidentada, y culmina a 875 metros en la Green Mountain. El clima es templado, con lluvias frecuentes.

La población, en aumento, cuenta 1266 habitantes (1969), en su mayoría indígenas concentrados en la capital, Georgetown. Los cultivos son escasos (legumbres, fruta), y los recursos de la población proceden de la fauna de la isla (liebres, perdices, tortugas de mar gigantes) y de algún animal de cría, además de la pesca.

Actualmente existe en la isla una base de misiles estadounidense.

## Tristan da Cunha

Situado a 37° 6' lat. S y 12° 15' long. O, apartado de las grandes rutas marinas, casi a medio camino entre Sudáfrica

y Sudamérica, el archipiélago se compone de Tristan da Cunha, la isla mayor (104 km<sup>2</sup>), Inaccessible (10 km<sup>2</sup>), Nightingale (2 km<sup>2</sup>) y algunos escollos, además del islote de Gough (93 km<sup>2</sup>), más alejado.

Tristan da Cunha, constituida por un macizo volcánico que culmina a 2329 metros, fue descubierta casualmente en 1506 por el portugués Tristão da Cunha, y se habitó con intermitencias entre 1790 y 1815. Ocupada entre 1815 y 1817 por destacamentos británicos y sudafricanos a fin de reforzar la seguridad de Santa Elena —el lugar más próximo, a 2400 kilómetros—, en 1818 contaba únicamente seis habitantes, a los cuales se agregaron más tarde náufragos y marinos desertores.

La isla mayor está formada por un volcán que se creía extinto, pero que, en 1961, despertó de improviso: toda la población, compuesta por 292 personas, fue evacuada entonces y trasladada a Gran Bretaña, pero en 1963 la mayoría regresó, y en 1969 el censo arrojaba un total de 276 habitantes.

Al Noroeste, una meseta irregular de unos treinta metros sobre el nivel del mar, atravesada por un curso de agua, permite algunos cultivos sobre unas treinta hectáreas, de ellas las tres cuartas partes dedicadas a patata. La pesca, la caza de aves marinas y algo de ganadería completan las necesidades alimentarias de los escasos habitantes.

## Seychelles

El grupo de las islas Seychelles, a unos 1700 kilómetros de Madagascar, en el océano Índico, comprende unas treinta islas habitadas y sesenta islotes y escollos deshabitados, con una superficie total de 376 kilómetros cuadrados. Las islas principales son Praslin, Silhouette, La Digue, Félicité y Mahé, ésta la mayor, en la que se encuentra la capital, Port Victoria (14.000 hab.).

Descubierto por los portugueses en el siglo XVI, el archipiélago fue explorado y colonizado por los franceses, que introdujeron el cultivo de las especias y enviaron numerosos colonos de la isla de la Réunion. En época napoleónica se convirtió en lugar de deportación. Luego, las islas fueron ocupadas por Inglaterra, que vio reconocida su posesión por el tratado de París de 1814. Unidas primero a Mauricio, en 1903 se constituyeron como una colonia separada, regida por un gobernador, situación que aún conservan.

Predominantemente montañosas, las islas presentan una morfología muy accidentada y culminan a 928 metros, en Mahé. El clima es benigno, con temperaturas constantes todo el año (26° - 27° C), si bien sometidas al monzón del Sudoeste y a la influencia de los alisios.

Los habitantes (51.000 en 1969) son casi en su totalidad criollos franceses, y con ellos convive una minoría de negros, indios y malayos. El principal recurso lo constituye la producción y exportación de copra, canela, vainilla y cinamomo.

## Territorio británico del Océano Índico

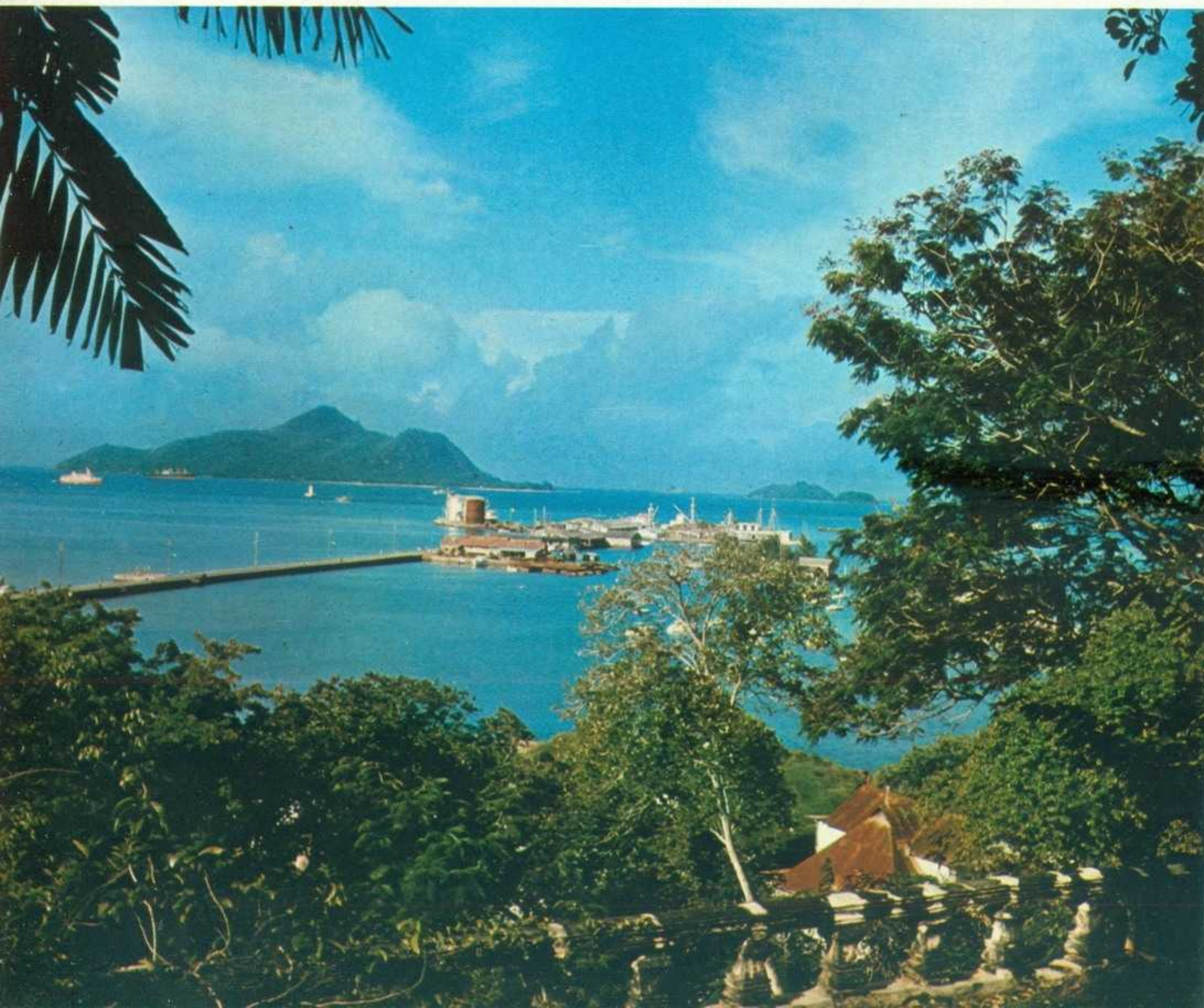
Otrora dependiente, a efectos administrativos, de las Seychelles y de Mauricio, este archipiélago, que desde 1965 constituye la nueva colonia británica denominada British Indian Ocean Territory, comprende un enjambre de islotes volcánicos y de atolones con una superficie conjunta de 78 kilómetros cuadrados. Situado en el océano Índico en un arco de unos 4000 kilómetros en torno de los 10° lat. S, se compone, entre otros, de los archipiélagos de las Chagos, cuya isla principal es Diego Suarez, Aldabra, Farquhar y Des Roches.

El clima ecuatorial favorece el desarrollo de la palma de coco.

### BIBLIOGRAFÍA

Brook, T. H.: *A History of Saint Helena*, Londres, 1924. — Bradley, J. T.: *The History of Seychelles*, Londres, 1940. — Battistini, R.: *L'Afrique Australe et Madagascar*, París, 1967. — *Overseas Survey*, Londres, 1968.

Port Victoria, capital de las Seychelles, se extiende sobre la costa occidental de la isla de Mahé, y está provista de un buen puerto. Las islas Seychelles constituyen, administrativamente, una de las últimas colonias de la Corona británica. (Patrizio)







Ensenada en la costa de la isla de Mahé, la mayor del grupo formado por las Seychelles, que comprenden unas treinta islas habitadas y numerosísimos escollos e islotes. Disfrutando de un clima benigno, con temperaturas que oscilan alrededor de los 26-27° C a lo largo de todo el año, las islas reciben asimismo el influjo de los alisios y del monzón (al Noroeste). Tienen una rica vegetación, en la que predomina la palma de coco y algunas especies típicas. La fauna presenta también especies endémicas raras. Estas singularidades confieren a las islas un excepcional interés.

(T. Patrizio)





Escena de mercado en Moroni, capital de las Comores, en la Gran Comores. La influencia árabe, determinada por los mercaderes que en el siglo x arribaron a estas islas desde las próximas costas de Tanzania, resulta aún evidente en la población del archipiélago, pero la composición étnica es muy compleja, pues procede del mestizaje de elementos diversos: europeos, indios, chinos y criollos de Réunion. (Patrizio)



## ISLAS FRANCESAS DEL OCEANO INDICO

Entre las islas que emergen del océano Índico, no muy lejos de la isla de Madagascar, dos mantienen su dependencia de la madre patria, Francia: se trata de los territorios franceses de Ultramar de Réunion (La Réunion) y Comores (Archipel des Comores).

## Réunion

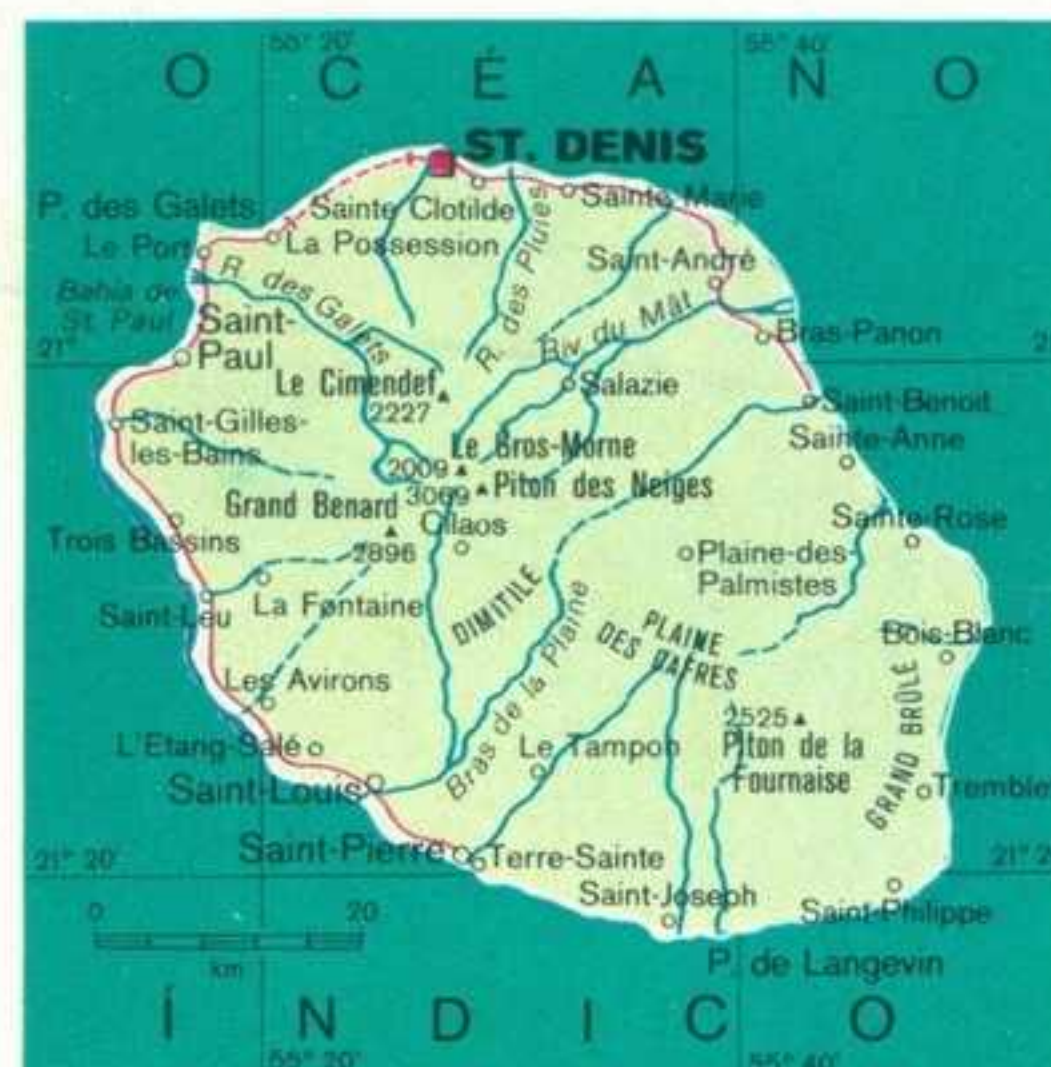
Réunion (2511 km<sup>2</sup>), la mayor de las islas que componen el archipiélago de las Mascareñas, está situada a unos 600 kilómetros al Este de Madagascar. De origen volcánico, el territorio puede dividirse en dos partes, la Norte y la Sur. En la zona septentrional la actividad volcánica más antigua ha levantado un complejo de conos superpuestos que culminan en el Piton des Neiges (Pico de las Nieves, 1069 m). Violentas erosiones, hundimientos y erupciones han dado lugar, más tarde, a los lados de este conjunto, a formaciones en anfiteatro, circos y gargantas muy estrechas. Los tumultuosos torrentes han abandonado en las orillas del mar su carga de guijarros, cuya acumulación dibuja una franja discontinua de llanuras litorales. Una serie de mesetas más o menos elevadas separa esta sección de la meridional, donde, al Sudeste, se levanta el volcán de Fournaise o Cratère Brulant (2525 m), de formación más reciente, y donde aún se producen, de vez en cuando, manifestaciones eruptivas de considerable violencia.

El clima es tropical oceánico, modificado según la exposición y la altura: la parte nororiental de la isla, batida por el monzón con toda su fuerza, recibe mayores precipitaciones que el Sudoeste. Por encima de los mil metros, el régimen térmico, con mínimas inferiores a cero y escarcha en julio, se aproxima al de la zona templada. La llanura costera y las partes inferiores de los declives constituyen el ámbito tropical por excelencia, y están cubiertas de plantaciones de caña cultivo introducido a principios del siglo XIX. Se da también la vainilla y el tabaco, que han sustituido al café, devastado por un parásito. Con el aumento de altitud, van desapareciendo el geranio, el *vetiver* o grama india y el *ylang-ylang*, de los que se obtienen esencias que emplea la industria perfumera; cultivos de hortalizas y, finalmente, viñedos. La venta de vino constituye uno de los principales recursos de los pequeños agricultores.

## Una población mezclada

Deshabitada en el momento de su descubrimiento, en la primera mitad del siglo XVII se establecieron en la isla colonos franceses. La población actual (436.000 hab.) es el resultado de los cruces producidos en el transcurso de muchos años entre colonos europeos, esclavos negros procedentes de África y Madagascar, trabajadores temporales reclutados en la India y chinos. Los blancos representan el 30 % del total y monopolizan la vida económica y política de la isla.

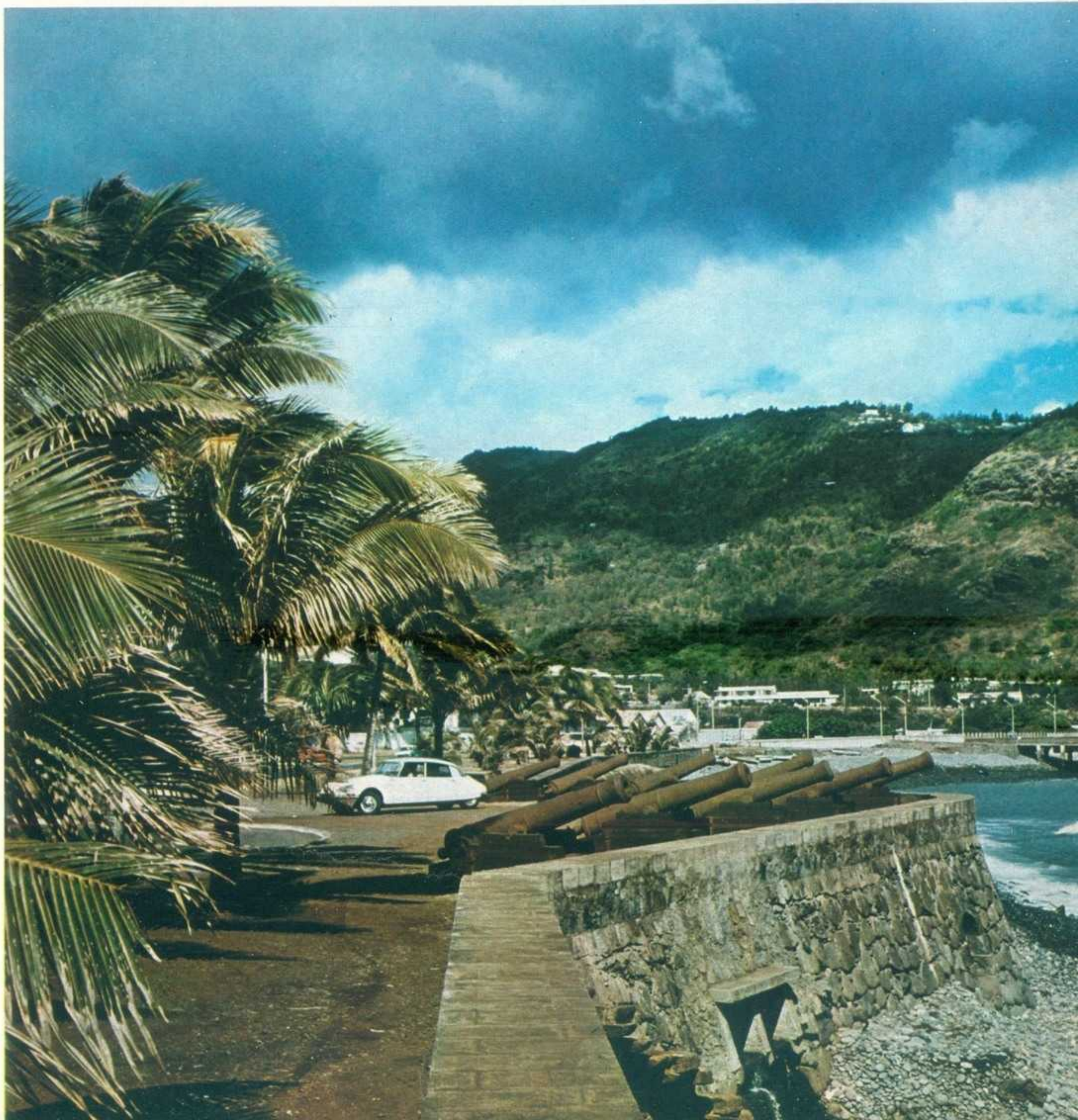
La densidad es muy elevada (173 hab. por km<sup>2</sup>) en relación con las posibilidades del territorio, cuya economía es exclusivamente agrícola. Las mayores concentraciones se registran a lo largo

 RÉUNION

de la costa, donde se sitúan los centros principales, entre ellos la capital, Saint-Denis (85.450 hab.), Saint-Paul (43.130 hab.) y Saint-Pierre (40.350 hab.), que han conservado la fisonomía de la época colonial, con su disposición en forma de damero.

El único recurso, como se ha dicho, es la agricultura, limitada, sin embargo, a 60.000 hectáreas de tierra de labor. Al lado de una cincuentena de grandes plantadores, cada uno de los cuales posee más de 400 hectáreas, vive una muche-

Saint-Denis: Paseo marítimo. Esta pequeña ciudad, capital de Reunión desde 1738, está situada en la costa septentrional de la isla, donde se registran las mayores densidades demográficas. Reunión constituye un departamento de Ultramar de Francia. (Fiore)





**LAS COMORES.** Situado en la entrada septentrional del canal de Mozambique, a medio camino entre Madagascar y las costas africanas, el archipiélago de las Comores comprende cuatro islas principales: Gran Comores, Mayotte, Anjouan, Mohéli y numerosos escollos e islotes. Forma un territorio de Ultramar de la República francesa. La capital radica en Moroni (11.500 hab.).



dumbre de pequeños propietarios que trabajan haciendas de dimensiones reducidas y de limitados recursos técnicos.

La mayor parte de las tierras, y la mejor, se reserva a la caña. La producción de azúcar no ha dejado de crecer hasta superar, en 1968-1969, las 250.000 toneladas, lo que representa, prácticamente, la riqueza total de la isla, controlada, por supuesto, desde unas cuantas fincas. Monocultivo y superpoblación, en un país de natalidad elevada, contribuyen a mantener demasiado bajo el nivel de vida, pese a las inversiones cada vez mayores del Gobierno francés.

Uno de los remedios para ese grave estado de cosas es una emigración en masa hacia Madagascar.

## Comores

En la entrada septentrional del canal de Mozambique, a medio camino entre Madagascar y la costa africana, se encuentra el archipiélago de las Comores, que comprende las islas Gran Comores (1148 km<sup>2</sup>), Mayotte (374 km<sup>2</sup>), Anjouan (359 km<sup>2</sup>) y Mohéli (290 km<sup>2</sup>), además de numerosos islotes y escollos (en total, 2171 km<sup>2</sup>).

También las Comores son de origen volcánico, y la actividad eruptiva se manifiesta aún en la isla mayor, la Gran Comores, donde se halla el volcán Kathala (2361 m), la más elevada cumbre del archipiélago. Todas las islas tienen un relieve atormentado, con pocas llanuras, limitadas a estrechas cuencas interiores. Las escabrosas costas están rodeadas por barreras coralinas.

El clima, tropical, no es uniforme: en las regiones a barlovento se registra más humedad, lo que favorece una vegetación rica y densa (bosque tropical), mientras que en las zonas situadas a sotavento prosperan arbustos espinosos y baobabs. En la costa se alinean los mangles.

## Una escala en la derrota de la India

El archipiélago, descubierto en el siglo XVI por los portugueses, fue utilizado por ellos como punto de arribada para los navíos que se dirigían a la India. Hacia mediados del XIX, las Comores comenzaron a ser ocupadas y colonizadas por Francia (1843), que las colocó bajo su protectorado en 1886. En 1891-1898 se convirtieron en colonias y luego, en 1912, pasaron a depender del gobernador de Madagascar. En 1947, el archipiélago obtuvo la autonomía administrativa y, en 1958, tras un referéndum, se transformó en territorio de Ultramar de la República francesa, regido por un gobernador, auxiliado por el Consejo de Gobierno local y por la Cámara de Diputados (31 miembros). Comores cuenta con dos diputados en la Asamblea nacional y un senador que representan el territorio en París.

Uno de los problemas más graves que tienen planteados las Comores es la sobrepoblación. Los habitantes, en efecto, que suman 275.230, alcanzan una densidad demasiado elevada para las posibilidades de la isla (126,8 por km<sup>2</sup>), por lo que se ven, en gran parte, obligados a emigrar a Madagascar o Zanzíbar. La situación se ha agravado porque el aumento de la población, en su mayoría dedicada a la agricultura, no ha sido compensado con un incremento de la productividad del sector primario. Por otra parte, las mejores tierras (35 % de la superficie total) son propiedad de colonos europeos. La agricultura, principal actividad económica, cuando es de mera subsistencia la practican los indígenas sirviéndose de métodos primitivos (produce patatas, mandioca, arroz, maíz y bananas), y cuando reviste carácter comercial, el escenario en que se desarrolla son las grandes plantaciones de vainilla, especias, sisal e *ylang-ylang*.

La pesca (1400 t de capturas en 1965) no ofrece grandes recursos, y las industrias se limitan a pequeñas instalaciones de transformación de los productos del suelo (destilerías de aceites esenciales, jabonerías, aserraderos).

Los principales centros habitados del archipiélago son Moroni (unos 11.500 hab.), la capital, en la Gran Comores; Dzaoudzi, en Mayotte; y Mutsamudu, en Anjouan.

## BIBLIOGRAFÍA

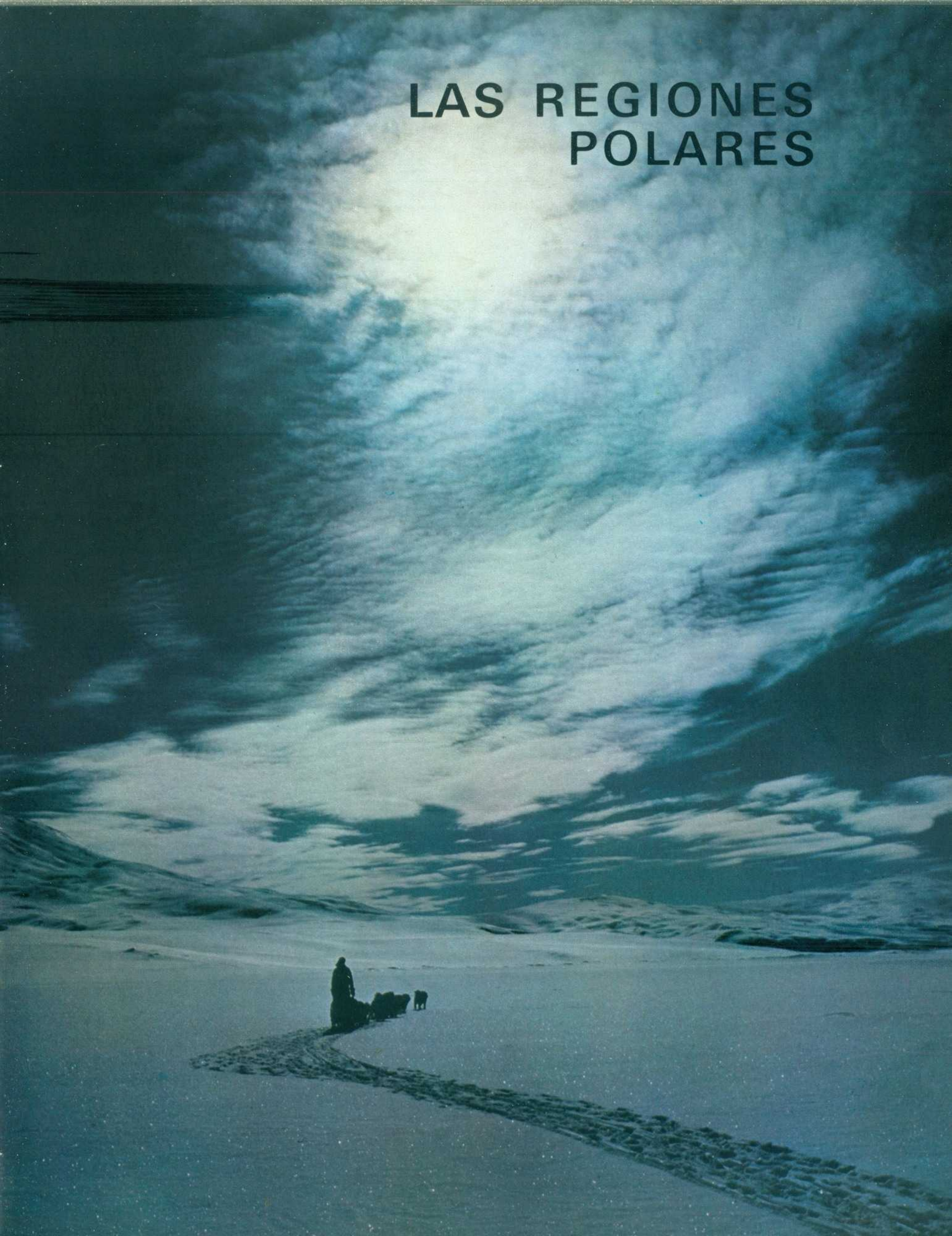
Janicot, C.: *Madagascar, Comores, Réunion, Île Maurice*, París, 1955. — Scherer, A.: *Histoire de la Réunion*, París, 1966. — Martin, J.: *L'Archipel des Comores*, "Revue française d'études politiques africaines", Dakar, 1969.

El extraño animal que lleva sobre sus hombros el joven habitante de las Comores es un lémur. Los lémures son prosimios de ojos particularmente desarrollados dentro de unas órbitas semicerradas. Llevan vida nocturna y habitan, predominantemente, en los árboles, a los que trepan con gran agilidad en busca de frutos e insectos. La fauna de las Comores presenta especies características, como en el caso del vecino Madagascar. (T. Patrizio)





# LAS REGIONES POLARES





En la página anterior:  
Ilimitada soledad del  
hombre entre los hielos  
de las regiones polares.  
(Mauri-Marka)

# EL MUNDO DE LOS HIELOS

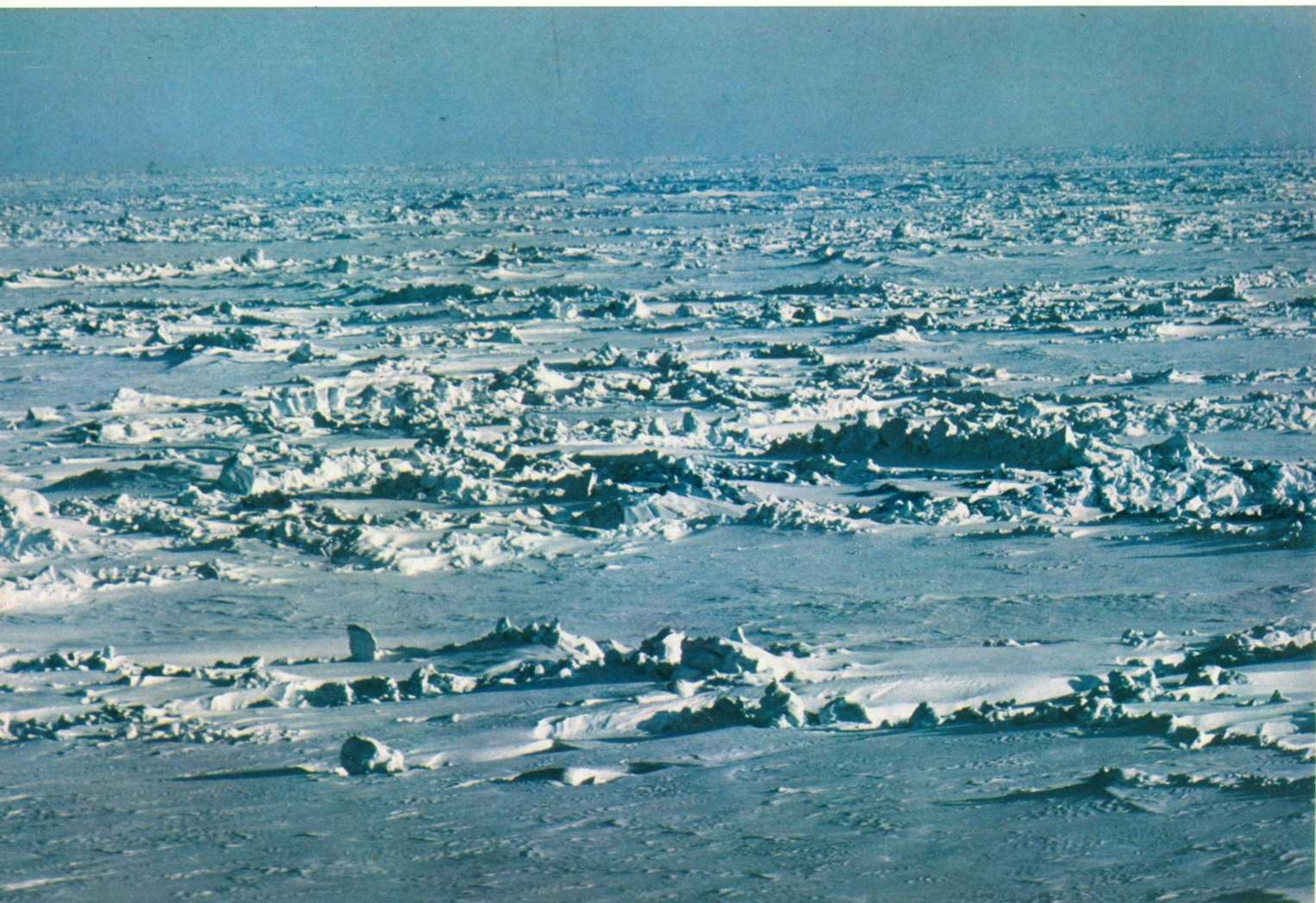
En los dos extremos del globo terrestre, se encuentran unas zonas que durante mucho tiempo —en particular la del Sur— han permanecido total o parcialmente desconocidas, a causa, sobre todo, de las desfavorables condiciones ambientales, caracterizadas por temperaturas muy rigurosas.

Las primeras exploraciones se llevaron a cabo al precio de sacrificios y luchas sobrehumanos. Sólo los rápidos progresos de la técnica han permitido poner a punto los medios necesarios para conducir al hombre hasta el corazón de las regiones polares, donde, por lo demás, la supervivencia resulta en extremo precaria. Ésta, en efecto, se vincula a la posibilidad de disponer de recursos autónomos, puesto que las regiones que nos ocupan vienen caracterizadas por la presencia de escasas es-

pecies animales y por la ausencia completa de las vegetales. En todo caso, las condiciones térmicas determinan una drástica limitación de las formas de vida, si bien uno de los criterios que proponen los especialistas para delimitar las "regiones polares" consiste en situar su límite exterior en la isoterma de los 10°, o sea en la línea que une los puntos donde la temperatura media diaria del mes más cálido no supera esa cifra. A tales criterios más propiamente geográficos, que se apoyan en elementos reales del ambiente, se contrapone la definición astronómica y geofísica, en virtud de la cual las regiones polares son las comprendidas dentro de la línea de los paralelos situados en una latitud ecuatorial de 66° 33': se trata, por tanto, de las líneas paralelas al Ecuador que unen todos los puntos en los que se da una vez

al año —el 21 de junio en el Hemisferio Norte y el 22 de diciembre en el Sur— el fenómeno llamado "sol de medianoche". La causa es bien conocida: dada la inclinación del eje terrestre con respecto al plano de la eclíptica (plano ideal en el que se inscribe la órbita de la Tierra en torno al Sol), el recorrido aparente del Sol en el cielo y la duración del día son distintos. En el Círculo polar, el día del solsticio el Sol no se pone, sino que permanece algunos instantes como inmóvil en el horizonte al llegar la medianoche, y luego continúa ascendiendo. A medida que se avanza hacia el Polo, este fenómeno se repite un número cada vez mayor de días, hasta que a los 90° de latitud —en el Polo geográfico, es decir, en el punto por donde pasa idealmente el eje terrestre de rotación— no hay más que un día y una noche al año.

Sobre la gran masa de hielo que cubre como un manto continuo las regiones árticas, y que, generalmente, se presenta bastante plana y lineal, se encuentran a menudo barreras de "séracs", es decir, bloques de hielo resultantes del fraccionamiento de los glaciares. Para la expedición que marcha hacia el Polo, el camino se convierte entonces en extremadamente difícil. (Rho-Marka)







## EL ÁRTICO

La zona polar boreal o septentrional, o sea el conjunto de tierras y mares que se extienden entre el Círculo polar ártico y el Polo Norte, tiene una superficie de 21.000.000 de kilómetros cuadrados, de los que casi 13.000.000 están constituidos por el océano Glacial ártico. Las tierras emergidas vienen representadas por numerosas islas más o menos extensas, y por las costas septentrionales de Europa, Asia y América.

Políticamente, la pertenencia de las diversas zonas de la región ártica se ha decidido basándose en el criterio según el cual se asignan los distintos territorios a los países ribereños, sin más excepción que Groenlandia, la cual, aun estando comprendida geográficamente en el Ártico, es territorio danés. El Polo Norte viene a ser, pues, el punto de contacto entre Dinamarca, Noruega, la Unión Soviética, los Estados Unidos y el Canadá.

### Groenlandia

El territorio nacional danés comprende, al otro lado del Atlántico, una super-

ficie cincuenta veces más vasta que Dinamarca propiamente dicha: Groenlandia, la mayor isla del mundo (2.175.600 km<sup>2</sup>) y la menos poblada, pues la habitan unas 47.000 personas. Cubierta en un 85 % por el *inlandsis*, espesa costra de hielo permanente, esta tierra inhóspita ha sido, con todo, escenario de una dinámica civilización. Además, en época reciente, ha conocido una evolución progresiva de las antiguas estructuras y formas de vida, procurando una interesante materia de observación a todos cuantos siguen las vicisitudes de los "países que cambian".

### Un casquete de hielo

El significado del nombre de Groenlandia (Tierra Verde) no es una ironía, pues a quien llega por mar la isla le ofrece, al menos durante el breve verano nórdico, la visión de una franja costera (*yderland*) cubierta al Sur por manchas de bosque de abedules enanos y de sauces, y al Norte de hierbas y arbustos propios de la tundra. Sin embargo, esta franja costera, de 30 a 200 kilómetros de

anchura, se ve interrumpida en diversos puntos por el frente de glaciares procedentes del interior. También está excavada por numerosos fiordos, de hasta 300 kilómetros de longitud, y frente a ella emergen varias islas: unas y otras constituyen el resultado de la labor erosiva realizada por los glaciares, que cubren el territorio de Groenlandia desde época cuaternaria.

Con anterioridad, esta gran isla —morfológicamente asentada sobre un zócalo de gneiss y granitos, al igual que el vecino escudo canadiense— conoció diversos climas, incluso muy cálidos, como prueban los yacimientos de carbón, restos de antiguos bosques. El ciclo glacial se halla ahora en fase regresiva, si bien en algunos puntos el hielo no sólo no retrocede sino que avanza (casi un metro por año en la bahía de Disko, en la costa occidental). La regresión de los glaciares es una de las causas, y no la menos importante, de los recientes cambios operados en los géneros de vida de los groenlandeses.

El "calentamiento" de Groenlandia progresa, como es obvio, según tiempos largos, y aunque no se detuviera, se requerirían muchos siglos para que se llegara a la liberación de las tierras interiores del *inlandsis*. La fusión de todo el hielo groenlandés se ha calculado que

Icebergs y fragmentos de "pack" a lo largo de la costa oriental de Groenlandia, a la altura del paralelo 76°. La línea costera de la isla, modelada por la acción de los glaciares, se presenta articulada en fiordos, bahías y ensenadas, que le dan un desarrollo superior a nueve veces su longitud en línea recta. (Titus)





Vista aérea del interior de Groenlandia. Esta zona aparece recubierta en su mayor parte por el "inlandsis". La extensa capa de hielo, formada en el curso de miles de años, puede alcanzar un espesor de 3000 metros. En los márgenes del "inlandsis" emergen las cimas de las cordilleras. (Andi)

Vista estival de Umanak, aldea de pescadores de Groenlandia occidental. Situada en una isla en el fiordo homónimo, a unos 71° lat. N, goza de un clima relativamente benigno, gracias a la influencia de un ramal de la corriente del Golfo que llega hasta allí. (S.E.F.)



provocaría un aumento de no menos de siete metros en las aguas de todos los mares del globo, pues la costra tiene hasta dos y tres kilómetros de espesor. De ella sobresalen tan sólo las cúspides de los montes más altos, que en ocasiones superan los 3000 metros (cumbre máxima, monte Forel, 3440 m). En todo caso, el nivel medio del territorio es más bien elevado, alcanzando a veces los 2000 metros.

El clima es el que cabe esperar dada tan enorme reserva de frío, y habida cuenta la latitud. De todas formas, aun siendo las temperaturas en todas partes muy rigurosas, se advierte una clara diferencia de una región a otra. Esto depende, sustancialmente, de dos factores: el primero es la propia vastedad del territorio, que se extiende por casi 24° de latitud, y el segundo viene dado por la circunstancia de que un ramal de la corriente cálida del Golfo alcanza el archipiélago canadiense (Tierra de Baffin) y la costa occidental de Groenlandia, llegando hasta Umanak, al Norte de la bahía de Disko. La costa oriental, en cambio, está expuesta a una corriente polar muy fría. Así, en Ivigtut, que se halla en el extremo Sur de la isla, se registra una media anual de casi 1° C, mientras que en Thule, el asentamiento establecido más al Norte, la media es de unos -10° C. Existen en Groenlandia numerosas estaciones meteorológicas, pues el conocimiento del clima en esta región del globo resulta fundamental para las previsiones del tiempo relativas a los países de la Europa atlántica.



Este bien equipado esquimal, de típico rostro, se llama Talilanguak Peary y es nieto de Robert Edwin Peary, el gran explorador estadounidense que por vez primera llegó al Polo Norte (6 de abril de 1909) con ayuda de los esquimales, cuya forma de vida adoptó. Para su hazaña utilizó trineos de perros. (Rho-Marka)



## La vida en la isla

Además de la equiparación de derechos con los ciudadanos daneses, los habitantes de Groenlandia se han beneficiado de una serie de ventajas que demuestran la eficacia de la política del Grønlands Departement, Ministerio para Groenlandia, con sede en Copenhague, cuya misión consiste en promover y apoyar la evolución cultural y económica de la isla.

Las nuevas condiciones creadas en el territorio han impuesto unos cambios profundos en la vida local.

El recurso básico de la población esquimal consistía antaño en la caza de la foca, que suministraba carne, pieles y grasa para calentarse y alumbrarse, pero el aumento de temperatura de las aguas (unos 4° C) ha hecho disminuir el número de estos animales en las zonas habitadas, y la población, en el lapso de un siglo (1860-1960), ha crecido cuatro ve-



## Origen de los esquimales

La presencia humana en esta tierra data, según los especialistas, de unos mil años de antigüedad. Hace diez siglos, aproximadamente, hombres de raza esquimal llegaron procedentes de América del Norte huyendo de la invasión de su territorio por otros pueblos. Según algunos, casi al mismo tiempo desembarcaron en Groenlandia los europeos: en 950 la isla fue avistada por el navegante viquingo Gunnbjörn, y hacia 985 el legendario Erik el Rojo colonizó ciertas zonas de la costa sudoccidental. En el siglo XI, además de la población esquimal, bastante numerosa, Groenlandia albergaba a unos 2000 europeos, que contaban con una sede episcopal en Gardar y con un puerto en Herjolfsnes. En 1261 estos colonos juraron obediencia al rey de Noruega, pero luego, acaso por un recrudecimiento del clima, los centros habitados decayeron, y no se tienen noticias de europeos en la isla hasta el siglo XVI, cuando fue redescubierta por los navegantes británicos Frobisher (1576), Davis y Hudson, cuyas hazañas contribuyeron decisivamente al mejor conocimiento del Ártico.

En 1721 llegó a Groenlandia el misionero danés Hans Egede, y en este desembarco se basó el reconocimiento de la posesión danesa en el momento de la separación de Dinamarca y Noruega (1814). Salvo enfrentamientos esporádicos, el derecho de Dinamarca como dueña de Groenlandia ya no fue discutido. En 1953 la isla pasó a formar parte del territorio danés como condado autónomo, administrado por un gobernador (cuya designación corresponde al Gobierno central).



Iglú esquimal. La típica vivienda con bloques cuadrados de hielo, que después se sueldan por sí mismos, se usa ahora sólo temporalmente cuando los esquimales deben efectuar largos desplazamientos para cazar. Por lo demás, las casas se construyen con piedras recubiertas de turba y utilizando la madera. (Rho-Marka)

Bacalao puesto a secar en la costa groenlandesa, cerca de Narsaq. La pesca es, junto con la caza, el principal recurso de la isla. Los mares circundantes, riquísimos en plancton, alimentan una cantidad enorme de peces y están poblados por focas y ballenas. (Mairani)



Esquimales transportando un kayak, ligerísima embarcación aún muy usada para la caza de focas y aves marinas. El kayak está hecho con pieles de foca ajustadas sobre un armazón de madera, perfectamente cosidas e impermeabilizadas con grasa, y presenta en la parte superior un único orificio circular por el que se introduce el remo. (Mairani)

Descuartizamiento de una foca. Este animal resulta utilísimo a los habitantes de las regiones polares porque se aprovechan todas sus partes: la carne, cruda o seca, constituye una provisión preciosa; la grasa sirve como combustible para las lámparas; y la piel para confeccionar vestidos y tiendas. (T. Patrizio)



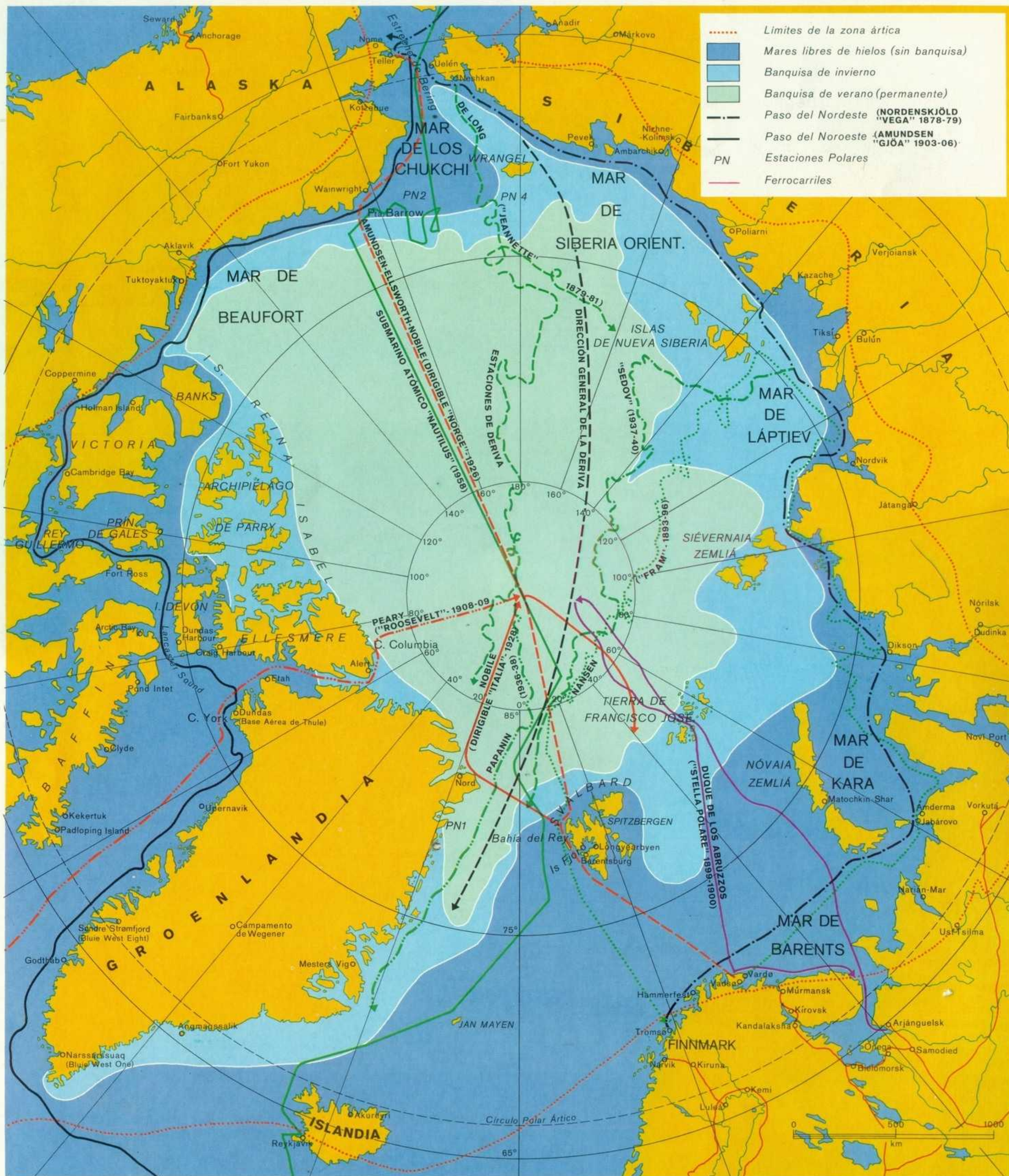
ces. Se ha tratado de paliar los efectos de la nueva situación procediendo a concentrar los núcleos habitados, favoreciendo la agricultura y la ganadería donde el clima lo permite, y patrocinando la creación de pesquerías. En estos dos sectores —el agropecuario y el pesquero— se centran las actividades principales de la isla, complementadas por la extracción minera: plomo, plata, cinc, carbón y, sobre todo, criolita (Iviglut), sustancia empleada en la metalurgia del aluminio y que se encuentra sólo en Groenlandia. En cambio, no se deriva ventaja económica alguna de la existencia de bases estratégicas estadounidenses, concedidas por Dinamarca en virtud de un acuerdo firmado en 1951, pues los casi 5000 militares norteamericanos residentes llevan una vida por completo separada de la población groenlandesa (como es sabido, Dinamarca pertenece a la OTAN).

La mayor parte de los centros habitados de Groenlandia se sitúa en la propia costa, en particular en la occidental. El núcleo más importante es la capital, Godthåb (casi 8000 hab.), seguido, en cuanto a población, por Holsteinsborg (4200), Sukkertoppen (3200) y Thule, en el Norte, fundada en 1910 por K. Rasmussen. Esta última localidad es escala aérea de la ruta polar Estocolmo-San Francisco, en tanto la base de Søndre Strømfjord lo es de las otras líneas que unen Europa con Norteamérica a través del Polo.









**REGIONES ÁRTICAS.** Extensión de la banquisa según las estaciones y la dirección general de la deriva de los hielos. El movimiento de deriva, revelado y confirmado por varias expediciones, es relativamente rápido: la estación rusa Polo Norte 4, establecida en los hielos en abril de 1954, al Norte de la isla de Wrangel, un año después (tras haber soportado la noche polar con temperaturas de  $-46^{\circ}\text{C}$ ) había ido a la deriva durante 2500 km (520 en línea recta). Los pasos del Nordeste y del Noroeste, atravesados, respectivamente, en 1876 y 1906, son en la actualidad recorridos por poderosos rompehielos, los últimos de ellos atómicos, como el soviético "Lenin". También fue atómico el submarino norteamericano "Nautilus", que por primera vez atravesó el Ártico bajo el casquete polar.



## Las tierras árticas noruegas

Avanzando desde Groenlandia hacia el Este se encuentra el archipiélago de las Spitzbergen (o Svalbard), posesión de Noruega. De estas islas ya se trató en el capítulo correspondiente a dicho país escandinavo. El archipiélago está constituido por cuatro grandes islas (Spitzberg occidental, Tierra del Nordeste, Edge y Barents), aparte muchas otras de extensión menor, que desde los comienzos de la historia de las expediciones árticas han desempeñado la función de última etapa hacia el Polo Norte. Gracias a la corriente del Golfo, que alcanza sus costas occidentales y septentrionales, las Spitzbergen son accesibles por vía marítima más tiempo y en mejores condiciones de seguridad que cualquier otra tierra situada en la misma latitud. Las relativas posibilidades de poblamiento permitidas por el clima explican, asimismo, que se desarrollen actividades económicas, en particular la explotación de las minas de hulla. En efecto, la mayoría de los casi 3000 habitantes que se asientan en los 62.000 kilómetros cuadrados del archipiélago, son mineros y técnicos.

## Las tierras árticas soviéticas

Mayor (82.600 km<sup>2</sup>), pero casi completamente deshabitado, es el archipiélago de Nóvaia Zemliá (Nueva Zembla), que en ruso significa Nueva Tierra, situado entre los mares de Barents y de Kara. Está constituido por dos grandes islas separadas sólo por el estrecho canal de Matochkin, una especie de fiordo de cien kilómetros de longitud, y por cierto número de islas menores. A Nóvaia Zemliá llegaron los ingleses en 1556. La exploración se debe al navegante holandés Barents, uno de los pioneros del Ártico, que se vio obligado a invernar allí en 1596; murió un año más tarde.

Al Norte de Nóvaia Zemliá se encuentra un archipiélago muy agrupado de un centenar de islas e islotes, que suman 16.500 kilómetros cuadrados: la Tierra de Francisco José (llamada también de Fridtjof Nansen, del nombre del gran explorador y filántropo noruego, premio Nobel de la paz). Comprende las islas Alejandra y Jorge al Oeste, las de Hooker y Príncipe Rodolfo en la zona central y la Tierra de Wilczek y la isla Graham Bell al Este. Aparte los empleados de las estaciones meteorológicas, nadie habita el archipiélago.

Todavía más al Este, cerca de la península siberiana de Taimir, se extiende otro grupo de islas, Siévernaia Zemliá (Tierra del Norte), que en total tiene una

superficie de unos 37.000 kilómetros cuadrados y separa los mares de Kara y de Láptiev. Comprende tres islas de grandes dimensiones —de la Revolución de Octubre, Bolshevik y Komsomólets), una más pequeña (del Pionero) y unos diez escollos menores. Sólo focas y osos habitan estas desolaciones de costas abruptas y recortadas en profundos golfos: un fiordo de litoral Norte de la isla de la Revolución de Octubre, por ejemplo, mide más de 60 kilómetros de longitud.

El último de los grandes archipiélagos de esta zona es el llamado de Nueva Siberia (en ruso Novosibirskie Ostrová), que se extiende a lo largo de mil kilómetros al Este de Siévernaia Zemliá, ocupando una superficie casi igual (38.400 km<sup>2</sup>). Se consideran también parte del archipiélago que nos ocupa las islas de Liájov y De Long.

En estas islas se ha realizado un importante descubrimiento que testimonia que en el gélido Ártico abundaron, en otro tiempo, toda clase de formas de vida. En efecto, se han hallado grandes depósitos de colmillos de mamut (*Elephas primigenius*) que se remontan a una época relativamente próxima.

En las tierras árticas, durante el período estival, la tundra se cubre de vistosas flores: es el breve respiro concedido a una tierra casi todo el año sepultada bajo las nieves, que nunca llegan a fundirse del todo. (T. Patrizio)



Barco rompehielos en acción en los mares árticos. Provistos de un casco muy robusto y de poderosos motores, los rompehielos tienen la proa conformada de tal modo que permiten a la nave "subirse" a la costa, rompiéndola con su propio peso. Una hélice especial colocada bajo la quilla aspira el agua bajo el hielo, para que éste se quiebre más fácilmente. (T. Patrizio)





Entre los mares de los Chukchi y de Siberia oriental se halla la última tierra del Ártico soviético, la isla de Wrangel (unos 7300 km<sup>2</sup>), así llamada en recuerdo del navegante ruso que la descubrió en la segunda mitad del siglo pasado. Aparte el personal de una estación meteorológica, habitan la isla unas decenas de chukchi, uno de los pueblos seminómadas siberianos.

### Las tierras árticas americanas

Más allá del estrecho de Bering, a lo largo de la costa de Alaska, no se encuentran islas dignas de mención, pero franqueado el mar de Beaufort se extiende el Gran Norte canadiense, con el océano Glacial literalmente sembrado de islas de todos los tamaños. Su superficie de conjunto supera los 2.000.000 de kilómetros cuadrados, y algunas de ellas cuentan con una extensión superior a la de muchos Estados europeos. La mayor, Tierra de Baffin (el nombre del navegante inglés que la descubrió en 1616), mide 613.000 kilómetros cuadrados; más, por tanto, que España. La tierra de Ellesmere está separada de Groenlandia por la cuenca de Kane y por el canal Kennedy. También es muy vasta la Tierra Victoria, con la adyacente isla de Banks. En la isla del Príncipe de Gales está situado en la actualidad el Polo magnético septentrional. Los principales archipiélagos son los de las Sverdrup, con la isla Axel Heiberg, de Parry y las islas Reina Isabel. Por orden de superficie, el archipiélago ártico

canadiense es el segundo del mundo después de Indonesia. Sus habitantes, la mayor parte esquimales, no llegan, sin embargo, a los 3000. Gracias a las corrientes del Sur que alcanzan sus costas, la isla de Baffin es, con todo, menos desolada de lo que pudiera pensarse.

### El descubrimiento del Ártico

Un profano acaso se pregunte, en este punto, qué interés puede revestir una región constituida, en su mayor parte, por un mar permanentemente cubierto de una inmensa losa de hielo, y el resto de tierras desoladas casi desprovistas de habitantes, sin vegetación, inmersas en un invierno sin fin. En definitiva, qué puede justificar los sacrificios, los esfuerzos sobrehumanos y el heroísmo de los pioneros que se aventuraron en el pasado entre los hielos del Norte, y actualmente los enormes gastos desembolsados por compañías y Gobiernos para asentar y sostener pequeñas colonias de especialistas en la inmensidad blanca.

Se trata, ante todo, de una respuesta podría decirse que ideológica, igual a la dada por Werner von Braun cuando le preguntaron: "¿Por qué se debe ir a la Luna?" A lo que el científico se limitó a contestar: "Porque está ahí." Pero aparte el natural deseo de conocer y el gusto por la aventura, hay muchas razones prácticas y concretas que justifican los esfuerzos técnicos y financieros realizados para llegar a la conquista del Ártico.

La historia del descubrimiento del Ártico comienza en el siglo XVI, cuando un motivo muy preciso empujó a navegantes de varios países a afrontar el extremo Norte: la búsqueda de los famosos "pasos" del Nordeste y del Noroeste. Con estos términos designaron las rutas marítimas que permitirían llegar al Pacífico y, a través de él, a Extremo Oriente desde Europa y América, con objeto de evitar la larga, costosa y nada fácil ruta abierta por Vasco de Gama y Bartolomé Díaz, que implicaba la circunnavegación de África. En aquel tiempo los conocimientos geográficos se hallaban todavía en una fase aproximativa, y así, se consideraba que el descubrimiento del paso acortaría la ruta hacia la India y China mucho más que en la realidad. Es probable que la búsqueda de los pasos no se hubiera llevado a cabo con tanta constancia y sacrificios de haberse conocido las distancias reales (en particular la de la ruta del Noroeste).

### El paso del Nordeste

Los primeros en lanzarse en busca de este paso fueron los ingleses, ansiosos de sustraerse al monopolio portugués de la ruta hacia la India. Pero dejaron entre los hielos del Ártico, en la ruta del Nordeste, a muchos y muy valientes exploradores. H. Willoughby, R. Chancellor, S. Burrough fueron los primeros que siguieron aquella ruta. En 1580, Pet y Jackman llegaron al mar de Kara, entre Nóvaia Zemliá y la costa siberiana. Después, la búsqueda del paso del Nordeste fue abandonada por los ingleses y seguida por los holandeses. El más grande de los exploradores de esta nacionalidad, Barents, consiguió pasar por el Norte de Nóvaia Zemliá, y tras haber conocido el terrible invierno polar, murió durante el viaje de regreso (1597).

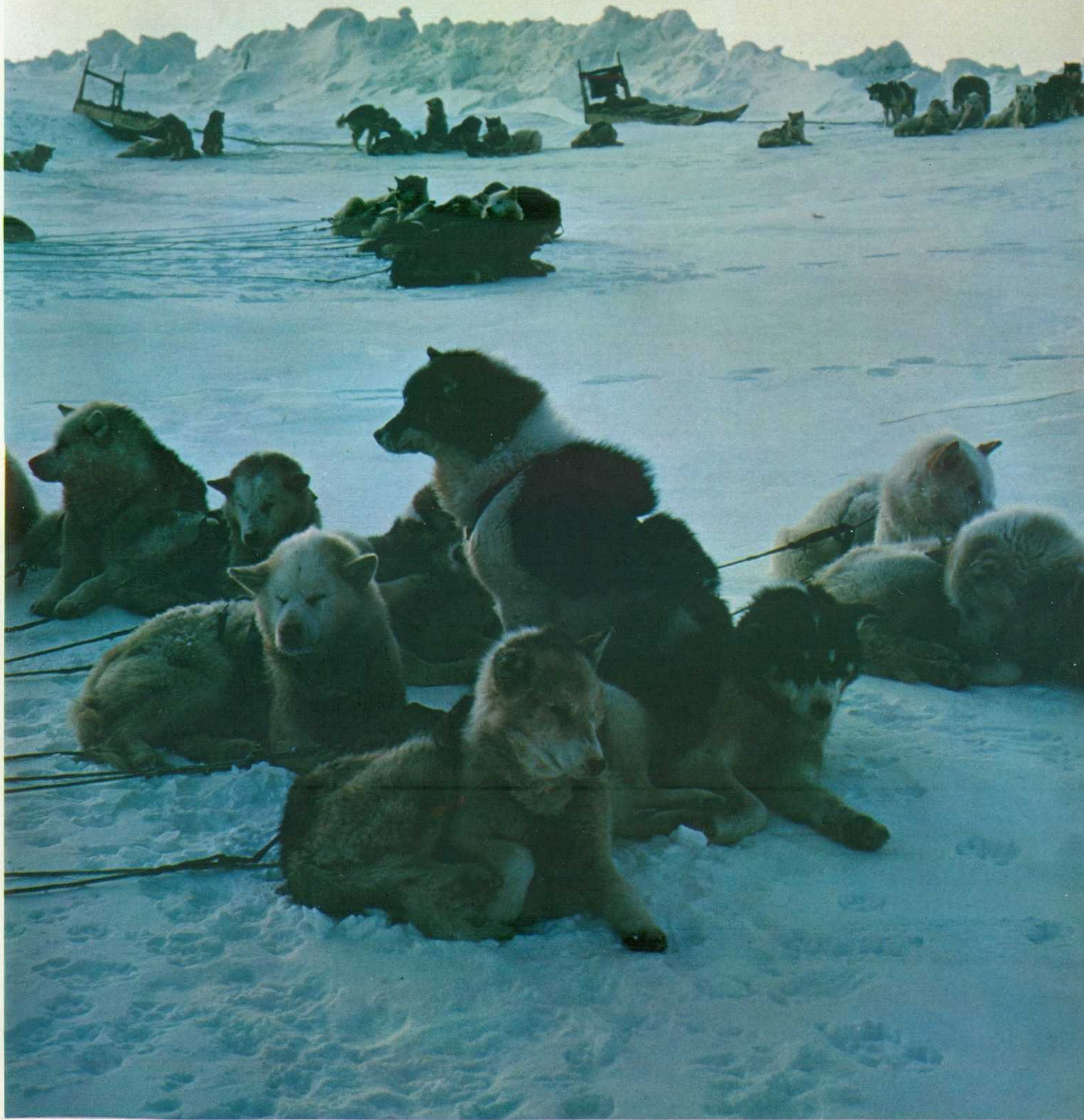
El paso del Nordeste continuó siendo un espejismo, porque los veleros de la época no estaban en condiciones de aventurarse por los mares del extremo Norte. Las exploraciones, con todo, tuvieron un efecto positivo por varios motivos. Así, por ejemplo, se establecieron contactos comerciales a través del mar Blanco (Rusia-Inglaterra, sobre todo); se descubrieron grandes zonas pesqueras, donde los balleneros británicos y holandeses, además de los aventureros vascos, hallaron abundantes capturas; y se enriquecieron los conocimientos geográficos y se acumularon preciosas experiencias sobre las técnicas de navegación y acerca de los mejores métodos para sobrevivir.

Después de otras tentativas realizadas en los siglos XVII y XVIII, entre ellas las del ruso Dezhniov (1648), del danés Vi-

Campamento levantado sobre el "pack". Las dificultades ambientales y meteorológicas con que deben enfrentarse los exploradores polares se ven aumentadas por la necesidad de llevar consigo todo cuanto puedan necesitar. El equipo más adecuado es el que adoptaron hace siglos los esquimales. El mejor alimento consiste en una masa de carne de buey y de grasa animal ("pemmican") y frutos secos. (Rho-Marka)







Momento de descanso durante la marcha de una caravana de trineos arrastrados por perros. Hasta tiempos muy recientes, este era el único medio de transporte posible por los hielos, pero hoy ha sido sustituido por vehículos de orugas, sobre todo en la Antártida, donde, bajo el hielo, se extiende la tierra firme. Los perros polares se caracterizan por su excepcional resistencia y celeridad. Durante la marcha, un perro, colocado en la cabeza del grupo, sirve de guía a todos los demás.

(Rho-Marka)



Como resguardo durante el reposo, la tienda se instala encima de dos trineos unidos, de forma que el suelo helado no toque el delgadísimo pavimento de nailon. La madera es un buen aislante, y dentro de la tienda bastará un simple hornillo para caldearla en poco tiempo hasta la considerable temperatura de 10-15° C.  
(Rho-Marka)



tus Bering (1727-1741), de Cheliuskin y otros, y de Wrangel en 1820-1823, el paso del Nordeste lo recorrió por fin el sueco Adolf Nordenskjöld en 1875-1876, a bordo del barco *Vega*. Desde entonces, este paso se convirtió en la vía marítima que permite llegar hasta Siberia.

### El paso del Noroeste

Mientras tanto, idénticos esfuerzos se llevaron a cabo para encontrar el otro paso —el del Noroeste—, que se convirtió en el más famoso, y aun en el más legendario, con tanta tenacidad se buscó y tantas fueron las aventuras y las hazañas heroicas de quienes se arriesgaron por aquella ruta. Ya durante los siglos XVI y XVII los ingleses intentaron, en numerosas ocasiones, la travesía de Este a Oeste, y los nombres de las tierras, islas y bahías evocan las empresas de los descubridores: Frobisher, Hudson, Baffin, Foxe, Davis. Pero si el paso no fue hallado, en contrapartida se realizaron grandes progresos en el conocimiento de las tierras

del extremo Norte. Tras un período de pausa y de algunas tentativas aisladas de búsqueda, entre ellas las de Ross y Parry (1819-1825) y de Franklin, este último desaparecido entre los hielos en 1847, el gran problema halló al cabo su solución con el viaje de McClure en 1850, realizado no en un solo barco (*Investigator*), sino transbordando a un segundo (*Resolute*) que provenía de la dirección opuesta.

El paso lo recorrió enteramente en 1903-1906 el noruego Roald Amundsen en el buque *Gjøa*.

### La conquista del Polo Norte

Todo este gran movimiento, originado, las más de las veces, por razones sólidamente prácticas, no se dirigía, sin embargo, a la conquista del Polo propiamente dicho. Ésta se inició de forma callada sólo en las primeras décadas del siglo XIX con la empresa de Parry (1827), que se aventuró por la banquisa hasta los 82° 43'. Las sucesivas fases de la pug-

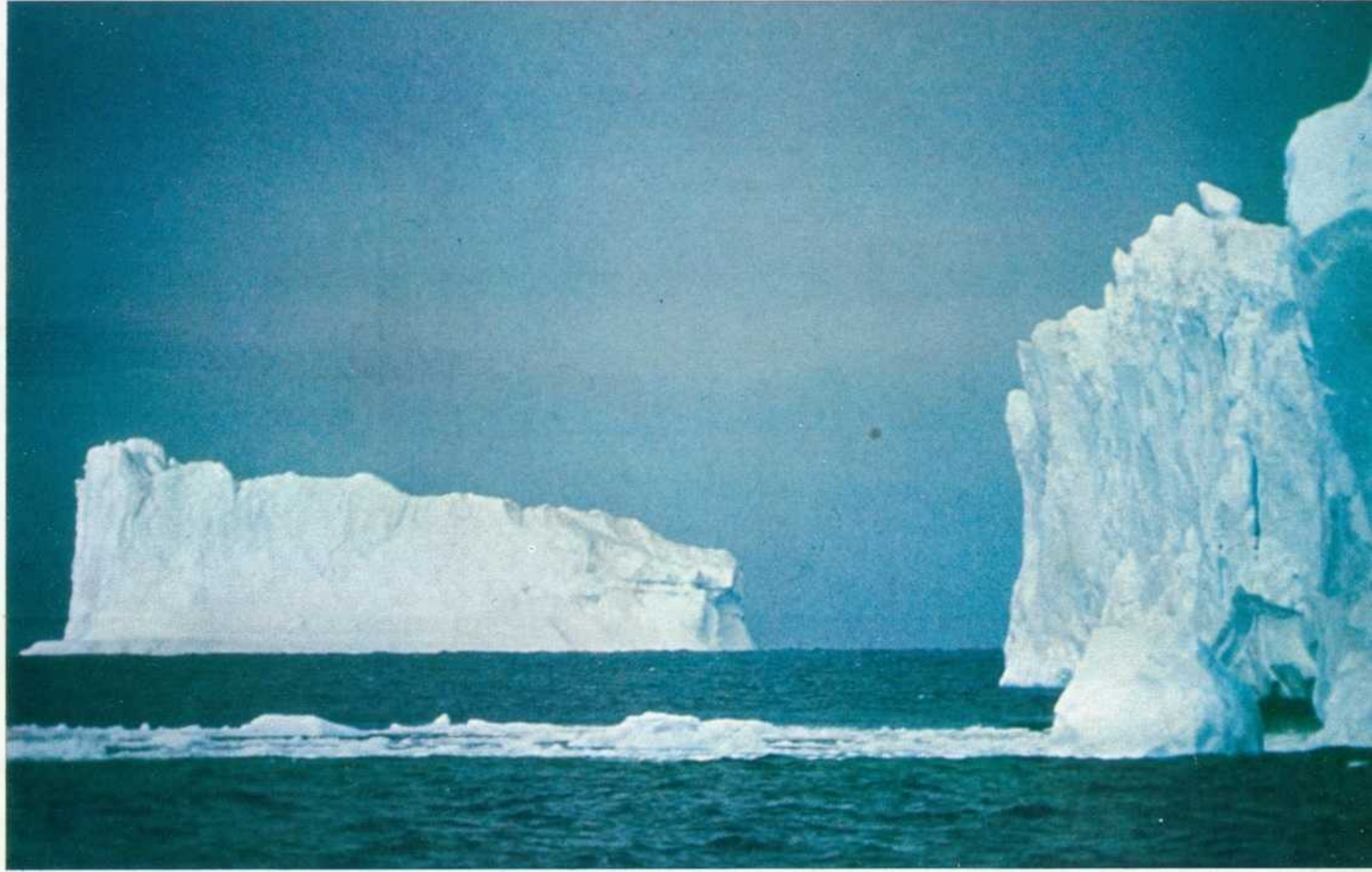
na que luego se desencadenó por la conquista del Polo Norte tuvieron algunas fechas importantes: después de Elisha Kane (1853-1855), Isaac Hayes (1860) y C. F. Hall (1871), se organizó la gran expedición de Nares de 1875-1876, que alcanzó la latitud 83° 20'. En 1881, Adolphus Greely llegó hasta los 83° 24'. Un hito relevante, al precio de esfuerzos increíbles, correspondió a Fridtjof Nansen en 1895: después de abandonar el *Fram*, barco especialmente reforzado con el que había esperado navegar a la deriva hacia el Norte, Nansen se enfrentó con la banquisa a pie con un solo compañero, su amigo Johansen, y llegó hasta los 86° 14'. Los expedicionarios regresaron al cabo de algunos meses y fueron salvados casi de milagro por el grupo que capitaneaba el inglés Jackson. Finalmente, el americano R. Edwin Peary, que había estudiado largo tiempo las técnicas de los esquimales, en particular sus sistemas de locomoción mediante trineos tirados por perros, alcanzó la "cima del mundo" el 6 de abril de 1909.



Enormes icebergs flotando en los mares árticos. El origen de estas inmensas masas de hielo es doble: las del océano Glacial Ártico se separan de los glaciares costeros de Groenlandia y las islas Spitzbergen, y tienen forma redondeada, mientras que los de la Antártida, desprendidos preferentemente de la gran barrera de Ross, presentan forma tabular. Los icebergs van a la deriva emergiendo tan sólo una séptima parte de su altura. (Transworld)

## El aprovechamiento del Norte

El hecho de alcanzar los 90° no tenía, en sí, gran significado si se exceptúa su valor de "noble pugna". La verdadera conquista del Polo, entendida como conocimiento profundo de esta región del globo, y sobre todo como asentamiento de centros estables de estudio e investigación, comenzó sólo muchos años después, y aún continúa. Paul-Émile Victor, el conocido explorador ártico francés, ha dicho que el océano Glacial se convertirá en el "Mediterráneo del mundo moderno", y si esta meta parece hoy un tema propio de la literatura de anticipación o poco menos, lo que sí puede afirmarse es que, indudablemente, el Ártico no es ya el reino de la muerte blanca. Vivir en esas regiones ya no constituye una empresa heroica, pues gracias a la técnica se ha logrado, incluso, un buen nivel de comodidad en el interior de las numerosas bases que proliferan en el Ártico. Se trata, en su inmensa mayoría, de establecimientos militares, pues el actual poblamiento de la zona es, en realidad, una consecuencia de la situación en que se han visto las dos mayores potencias después de 1945.



El petrolero "Manhattan" navegando por el estrecho de McClure, en la ruta del paso del Noroeste; a su lado está el rompehielos canadiense "McDonald". La navegación, realizada en 1969, llevó al petrolero, que había partido de Chester, en Delaware, cerca de Filadelfia (costa atlántica de Estados Unidos), a través del legendario paso (bahía de Baffin, estrechos de Lancaster, de Barrow, de Melville, de McClure), hasta Prudhoe Bay, situada en la costa septentrional de Alaska. (Transworld)



Desde los años cincuenta, americanos y soviéticos han multiplicado sus esfuerzos para disponer de una red lo más extensa posible de bases aéreas y de misiles, así como de instalaciones de radar. La habitual largueza de los presupuestos militares ha permitido resolver con rapidez muchos de los problemas con que tropezaron los exploradores de la época heroica.

Construcciones especiales y un amplio uso de materiales aislantes confieren solidez y calor a los edificios, unidos para formar conglomerados de notables dimensiones, casi auténticas "ciudades". Estas ciudades se diferencian de un centro habitado normal, sobre todo por el hecho de hallarse casi por completo bajo el nivel del suelo (o, mejor dicho, del hielo).

Como consecuencia de las iniciativas promovidas con fines militares, se ha

alcanzado un gran desarrollo de los conocimientos científicos, en particular de los meteorológicos. Por sí mismos, los estudios sobre el clima polar sólo interesan directamente a quienes deben vivir en el Ártico, pero dado que todo el acontecer meteorológico de esta región del globo ejerce una poderosa y directa influencia en el clima de las áreas templadas, controlar el Polo significa poder prever con gran anticipación y exactitud el tiempo que hará en las regiones más pobladas.

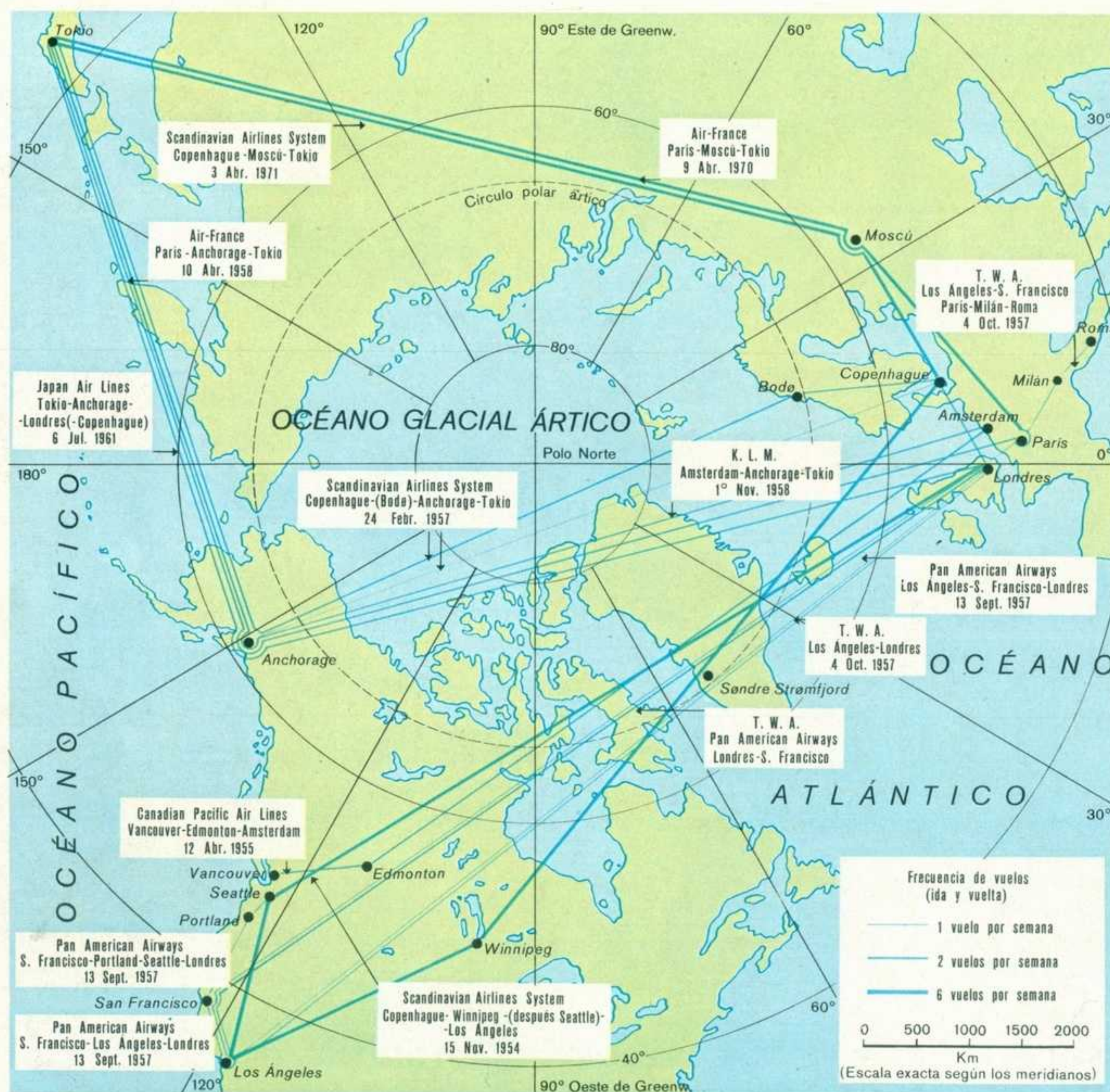
Además de los meteorólogos, otros muchos grupos de científicos hallan en el Ártico materia de estudios y experimentos. Los físicos pueden realizar mediciones del magnetismo terrestre imposibles en otro sitio, pues más allá del Círculo polar el campo magnético ofrece peculiares condiciones. Entre otros fenómenos, aquí pueden observarse las llama-

das auroras polares. También hay tarea para los biólogos, aunque ello pueda parecer extraño, pues el Ártico no alberga muchas formas de vida, pero las que en él se encuentran pueden considerarse importantes. Se dedican estudios especiales al plancton que, a diferencia del que se halla en los mares templados o cálidos, sigue un ciclo estacional, pues cuando el hielo cubre la superficie del océano Glacial ártico, la consiguiente falta de luz bloquea su desarrollo. En contrapartida, éste se hace muy rápido y vigoroso en los períodos estivales.

Así, por más que estemos muy lejos del asentamiento humano del que pretende ser profeta Paul-Émile Victor, el Ártico es hoy una región donde la vida y las actividades de los hombres se van afianzando paulatinamente. Además de por mar, utilizando potentes rompehielos, por tierra, con tipos cada vez más perfeccionados de trineos de motor, y por aire, con aviones y helicópteros especialmente equipados, el Polo ha sido alcanzado varias veces "por debajo". La primera ocasión correspondió al *Nautilus*, el submarino americano de propulsión nuclear que el 3 de agosto de 1958 pasó exactamente por debajo del Polo. Y tras él, su gemelo *Skate* emergió en el mismo punto fundiendo el hielo con chorros de vapor sobrecalentado.

Aviones de diversas compañías vuelan a diario por encima del Polo desde que la gran altura alcanzada por los *super-jets* permite pasar, sin mayores problemas, sobre la masa de nubes de tempestad que cubren la región, una vez resueltos algunos problemas técnicos relativos al funcionamiento de los instrumentos en la proximidad del Polo magnético. Todo ello a sólo treinta años de distancia de la empresa de Amundsen y Nobile, los primeros que sobrevolaron el Polo a bordo del dirigible *Norge* en 1926.

Por último, debe recordarse que los grandes proyectos realizados por la técnica naval y por los sistemas de navegación han permitido volver, con halagüeñas posibilidades de aplicación práctica, a la ruta del legendario paso del Noroeste. En efecto, en octubre de 1969, el petrolero norteamericano *Manhattan* logró arribar a Prudhoe Bay, en Alaska, procedente de Chester, en la costa atlántica de los Estados Unidos. El mismo relieve que se dio a la empresa, llevada a cabo por un buque especial (el *Manhattan* tenía la proa modificada y era, en la práctica, un enorme rompehielos), testimonia el hecho de que aún no puede seguirse la ruta del Noroeste como cualquiera otra normal. Sin embargo, en un futuro ya próximo, el mismo viaje que costó tantos sacrificios a los audaces pioneros del Ártico ya no constituirá problema alguno.



**LÍNEAS AÉREAS QUE SIGUEN LA RUTA ÁRTICA.** Se indica la fecha de inauguración de cada línea. El primer avión comercial que voló por esta ruta despegó de Copenhague en 1954. Así, la capital de Dinamarca está a sólo 8600 kilómetros de Los Ángeles, mientras que siguiendo la ruta tradicional con escala en Nueva York, distaba 10.000. Los servicios aéreos polares han alcanzado gran importancia.



## LA ANTÁRTIDA

La Antártida presenta una serie de peculiaridades que la hacen muy distinta de la región polar septentrional. Ante todo, como es sabido, la Antártida es un continente circundado por las aguas de tres océanos. Exactamente al revés que el Ártico, mar interior rodeado por las tierras extremas de tres continentes. Sus dimensiones son notables: más de 13.000.000 de kilómetros cuadrados, o sea, casi una vez y media Europa, excluyendo el *shelf ice* (meseta o barrera de hielo) formado a lo largo de la costa continental, y en particular en las cuencas más interiores de algunos mares, como la gran barrera del mar de Ross. Sin embargo, según observa agudamente el explorador Carlo Mauri, el profano se obstina en no considerar la Antártida en sus reales dimensiones, aunque sólo sea porque en los mapamundis está siempre situada, como es lógico, en la parte del soporte.

A diferencia del Ártico, además, la Antártida, dada la existencia de una pla-

taforma continental, constituye una reserva de frío mucho mayor. El casquete Norte, bajo el cual las aguas conservan una temperatura algo superior a los cero grados, tiene un espesor de pocos metros, en tanto sobre el zócalo continental antártico el hielo ha ido acumulándose en el transcurso de los siglos hasta alcanzar el enorme espesor de 3000-4000 metros. Todo ello determina que la Antártida, además de ser, por término medio, más fría que la región opuesta, ejerza una influencia distinta sobre el clima de la zona circundante. Por último, y esta es la diferencia más interesante, la Antártida es un continente en el que nunca se ha dado forma alguna de vida humana hasta que se instalaron las bases de las expediciones científicas, bases donde, sin embargo, se desarrolla una existencia por completo "artificial", pues las condiciones climáticas son tales que ningún hombre podría sobrevivir a ellas. En comparación, la región ártica parece casi confortable, con sus formas limitadas

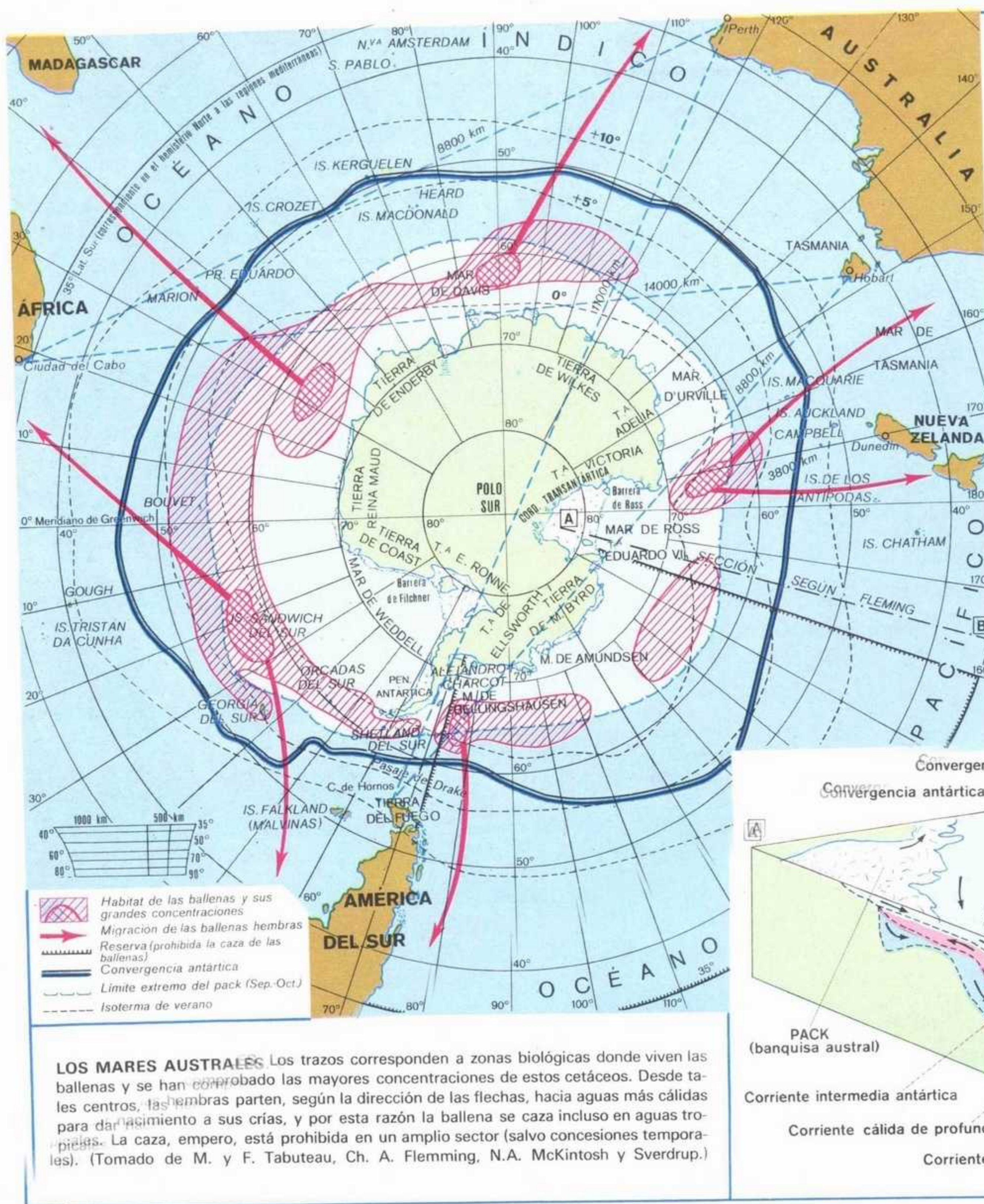
de vida animal y vegetal que permiten la supervivencia de grupos humanos autónomos.

La ausencia de asentamientos humanos viene determinada, asimismo, por la posición de estas tierras, aisladas en medio del océano y accesibles sólo con medios notablemente perfeccionados. El continente más próximo al Polo Sur es América meridional (Tierra del Fuego), que dista 3800 kilómetros. Nueva Zelanda se halla ya a 4780 y Tasmania a más de 5000. Si se establece una comparación con el Ártico (sin tener en cuenta otros muchos factores), basta considerar que la distancia que separa el Polo Sur de la ya inhóspita Tierra del Fuego es, más o menos, la misma que media entre el Polo Norte y Copenhague, capital de Dinamarca. Si se parte de esta ciudad en dirección al Polo Norte, se tienen aún por delante más de 1500 kilómetros de continente y, además, un gran archipiélago como el de las Spitzbergen, que puede servir de base antes de recorrer

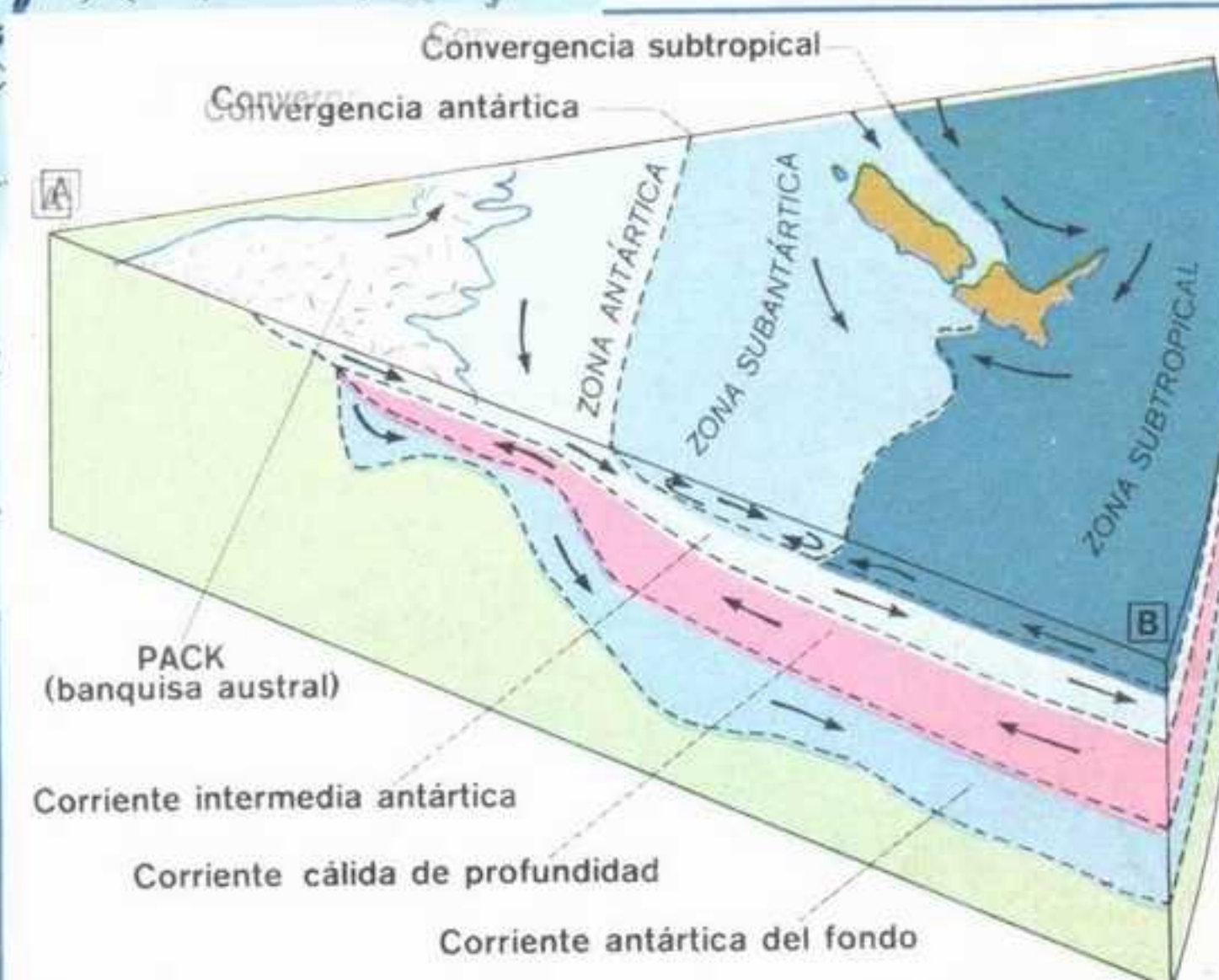
Vista aérea del continente antártico. A diferencia del Ártico, mar interior rodeado por las orlas extremas de dos masas continentales, la Antártida está circundada por las aguas de tres océanos. Su superficie es notable: más de 13.000.000 de km<sup>2</sup>. (Mauri-Marka)







**CORTE DE LAS ZONAS Y LAS "CONVERGENCIAS" ANTÁRTICAS Y SUBTROPICALES, Y LAS RELACIONES ENTRE AGUAS SUPERFICIALES Y PROFUNDAS.** En los mares antárticos se producen dos cambios en las condiciones de temperatura y salinidad de las aguas, que modifican el medio biológico. Se trata de las "convergencias". La "convergencia antártica" está comprendida entre los 50° y 60° lat. S. La fauna de los mares más fríos se hace más densa en las proximidades de su alimento, que vive en las aguas más cálidas. Se deriva de ello una concentración animal pareja a la de los bancos de Terranova, pero que, en este caso, se extiende a lo largo de toda la franja circumpolar. La "convergencia subtropical" (desde los 20° a los 40° lat. S) corresponde al paso de las aguas azules, de plancton muy rico. La "batalla" entre las aguas de diferentes temperaturas es de capital importancia, dado que pone en contacto animales de mares más fríos con su alimento, que, por el contrario, vive en mares más cálidos. (Tomado de Ch. A. Flemming, "The Seas Between", en "The Antarctic To-day".)



la última etapa. Y todavía más próximas al Polo Norte se hallan las costas septentrionales de Groenlandia. En torno a la Antártida, en cambio, no hay más que minúsculos archipiélagos inhóspitos, escollos perdidos en un mar gélido y tempestuoso.

### La conquista del Polo Sur

Esta situación geográfica y climática explica el notable retraso con que ha llegado el hombre a un primer conocimiento de la zona polar antártica, a pesar de que entre la conquista de ambos Polos median sólo tres años escasos.

En el siglo XVI, o sea cuando en el Norte se buscaban los famosos pasos, nadie osaba aventurarse hacia la Antártida, cuya existencia tan sólo se suponía fundándose en conjeturas, por lo demás

erróneas. En el mapa de Oronce Fine (1525), trazado después del viaje de Magallanes, se señalaba como una inmensa *terra incognita* de la que se pensaba que la Tierra del Fuego era una prolongación. Puesto que todos se sentían atraídos por el problema del descubrimiento del Nuevo Mundo y por la búsqueda de las rutas hacia Oriente, nadie se cuidó de corregir el error y de llegar hasta la presunta tierra austral. Tuvieron que transcurrir más de dos siglos antes de que se entregara a esta empresa uno de los grandes navegantes de la Historia, el inglés Cook. Aunque atravesó tres veces el Círculo polar antártico, no consiguió avistar tierra alguna. Como escribió en su cuaderno de bitácora, el día que traspasó por vez primera dicha línea (17 de enero de 1773), "navegando hacia el Sur vimos el mar enteramente cubierto de

hielo". Si más allá de esa barrera insuperable estaba la tierra antártica que buscaba, debía tratarse del país de la muerte: "No hallo palabras para describir el desolado y salvaje aspecto de los lugares que visitamos. ¿Cómo serán, entonces, los que se hallan más al Sur? Si alguien tiene la audacia de resolver esta incógnita no le envidiaré la gloria del descubrimiento, pero creo poder afirmar que la Humanidad no obtendrá de ello el menor beneficio."

Debía transcurrir todavía casi medio siglo antes de que otros, empujados por razones prácticas, llegaran a avistar el séptimo continente. A comienzos de 1819 el inglés William Smith, aventurándose más al Sur de lo acostumbrado en la ruta del cabo de Hornos, descubrió las Shetland del Sur y la existencia, en esos escollos desolados, de abundantes



colonias de focas. De inmediato, cazadores de diversas nacionalidades se dirigieron hacia allí, y entre ellos un joven capitán de Connecticut, Nathaniel Palmer, que contaba tan sólo veintiún años. Llegando a un puerto natural, Palmer ascendió por una pendiente rocosa y, mirando hacia el Sur, divisó a no más de cincuenta millas una costa alta y claramente delimitada en la que se alzaba la nube de humo de un volcán. Reembarcó a toda prisa y se aproximó a aquel punto, viendo de cerca, pero sin bajar de su nave, el séptimo continente.

A esta primera fase de acercamientos siguieron numerosas expediciones, entre ellas las del inglés James Weddell (1823), del francés Dumont d'Urville (1837-1840) y del inglés James Clark Ross. Este último, en tres viajes (1839-1843) efectuados en los barcos *Erebus* y *Terror*, desde en los numerosos territorios costeros, cubrió una gran barrera que se llamó, y además la gran Ross, esto es, la enorme precisamente, de Ross, sobre casi por completo la más amplia y profunda ensenada del continente. Siguió un período sin descubrimientos, transcurrido el cual,

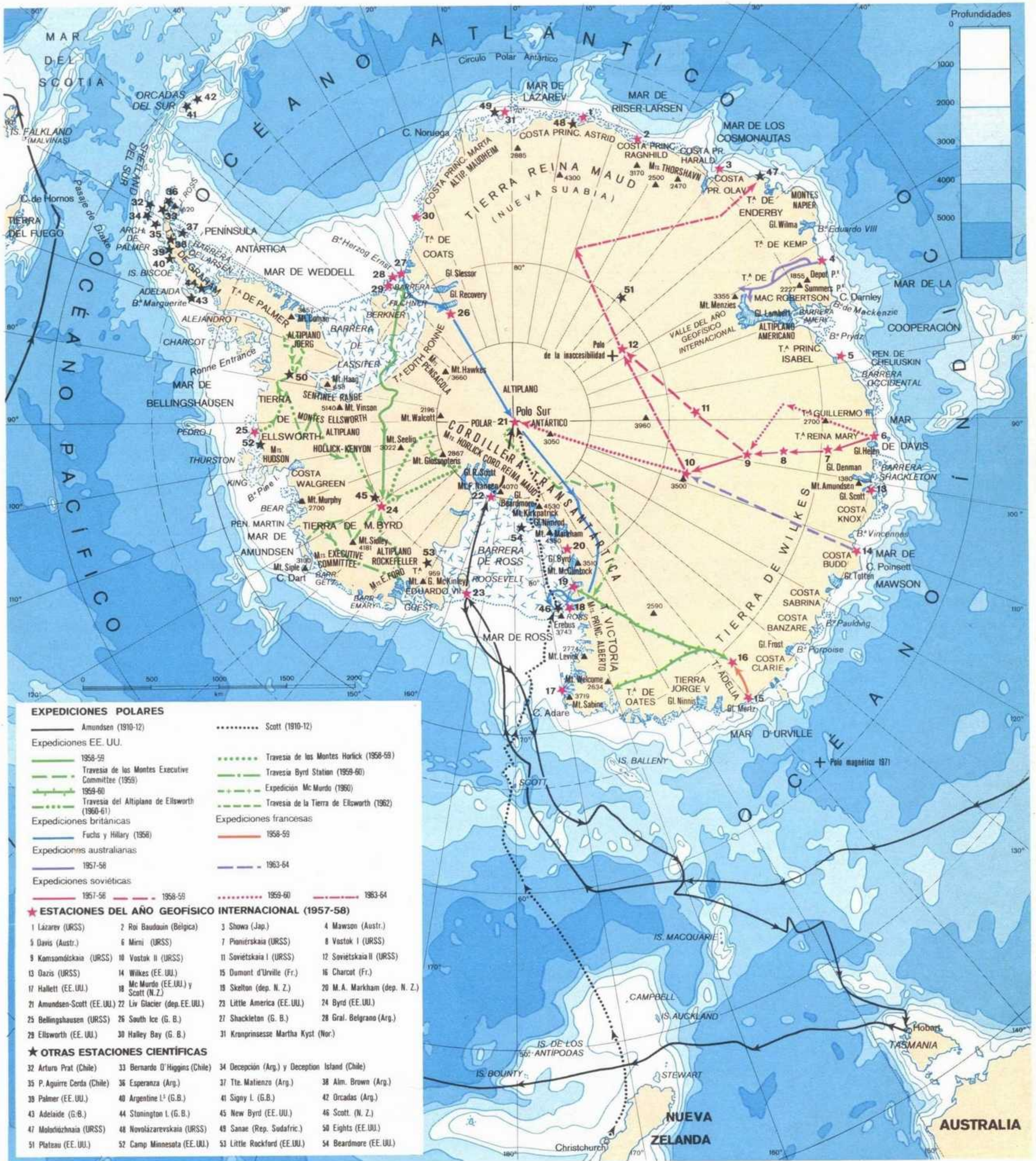
Refugio instalado por Scott durante su primera expedición a la isla de Ross, en el extremo occidental de la barrera del mismo nombre, en el estrecho de McMurdo. Partiendo de esa "Punta del Refugio", el gran explorador llegó al Polo Sur el 18 de enero de 1912, un mes después que Amundsen, pero murió con sus compañeros en el viaje de retorno, tras una marcha de 2500 km recorridos a pie entre terribles sufrimientos. (Mauri-Marka)



Fin del invierno en los mares antárticos: el "pack" o banquisa, es decir, el hielo que se forma sobre la superficie del mar cuando la temperatura del agua desciende a  $-1^{\circ}$  o  $-2^{\circ}\text{C}$ , se reduce durante el verano, fragmentándose en losas de mayor o menor tamaño. El espesor de la banquisa varía de 1 a 2 ó 3 m, pero puede llegar hasta los 10. Cuando en los mares someros el hielo toca el fondo, se forma la barrera. (Transworld)



**ANTÁRTIDA: ITINERARIOS DE LAS PRINCIPALES EXPE-  
DICIONES Y SITUACIÓN DE LAS ESTA-  
CIONES DURANTE  
EL AÑO GEOFÍSICO.**  
Aunque en el último  
continente descubierto  
se han multiplicado las  
estaciones en las que se  
llevan a cabo trabajos  
científicos, el asenta-  
miento humano sigue li-  
mitándose a una mínus-  
cula zona en la inmen-  
sidad helada, y miles de  
kilómetros separan las  
diferentes bases entresí.



hacia fines de siglo, el interés científico y la búsqueda de nuevas zonas de caza de la ballena impulsaron a los exploradores de varios países a reemprender sus empresas. Admundsen, De Gerlache, Borchgrevink, Scott y Nordenskjöld, aparte otros muchos, se aventuraron por la Antártida. Entre estos últimos, el francés Charcot y el inglés H. Shackleton, que llegó hasta unos 200 kilómetros del Polo

en su tentativa de atravesar el continente. La meta fue alcanzada en 1911, al término de una dramática carrera entre Robert F. Scott y R. Amundsen, por este último, que puso pie en el Polo Sur el 14 de diciembre, aventajando en poco más de un mes al desdichado Scott, que pereció en el viaje de regreso junto con sus cuatro compañeros.

Del periodo de entreguerras debe

mencionarse al estadounidense Richard Evelyn Byrd, audaz pionero y excepcional organizador, que en 1929-1930 sobrevoló el Polo Sur y fundó la primera gran base antártica, Little America, cerca de la bahía de las Ballenas, punto de partida de una prolongada expedición posterior (1933-1934).

Tras la segunda Guerra Mundial, Byrd se puso al frente de una complicada ope-



ración aeronaval en torno al continente (*High jump*, "gran salto", 1946-1948), en la que tomaron parte trece buques y 4700 hombres, y que efectuó un meritorio trabajo cartográfico gracias a las fotografías aéreas obtenidas.

Los Estados Unidos fueron, sin duda, la nación que más esfuerzo aportó a las exploraciones antárticas, pero también otros países llevaron a cabo empresas de gran alcance. Además de los franceses, intervinieron los ingleses en colaboración con suecos y noruegos, y los australianos.

### El Año geofísico internacional

La culminación de esta gran corriente internacional en pro del conocimiento de la Antártida se alcanzó en el bienio 1957-1958, con ocasión del Año geofísico internacional. Un esfuerzo financiero y de organización sin precedentes llevó al continente antártico a los principales Estados, representados por exploradores y científicos de todo el mundo, al asalto de zonas ya conocidas o de sectores hasta entonces por completo inexplorados. El AGI comenzó, en realidad, en 1956, con la instalación de numerosas bases, y continuó durante varios

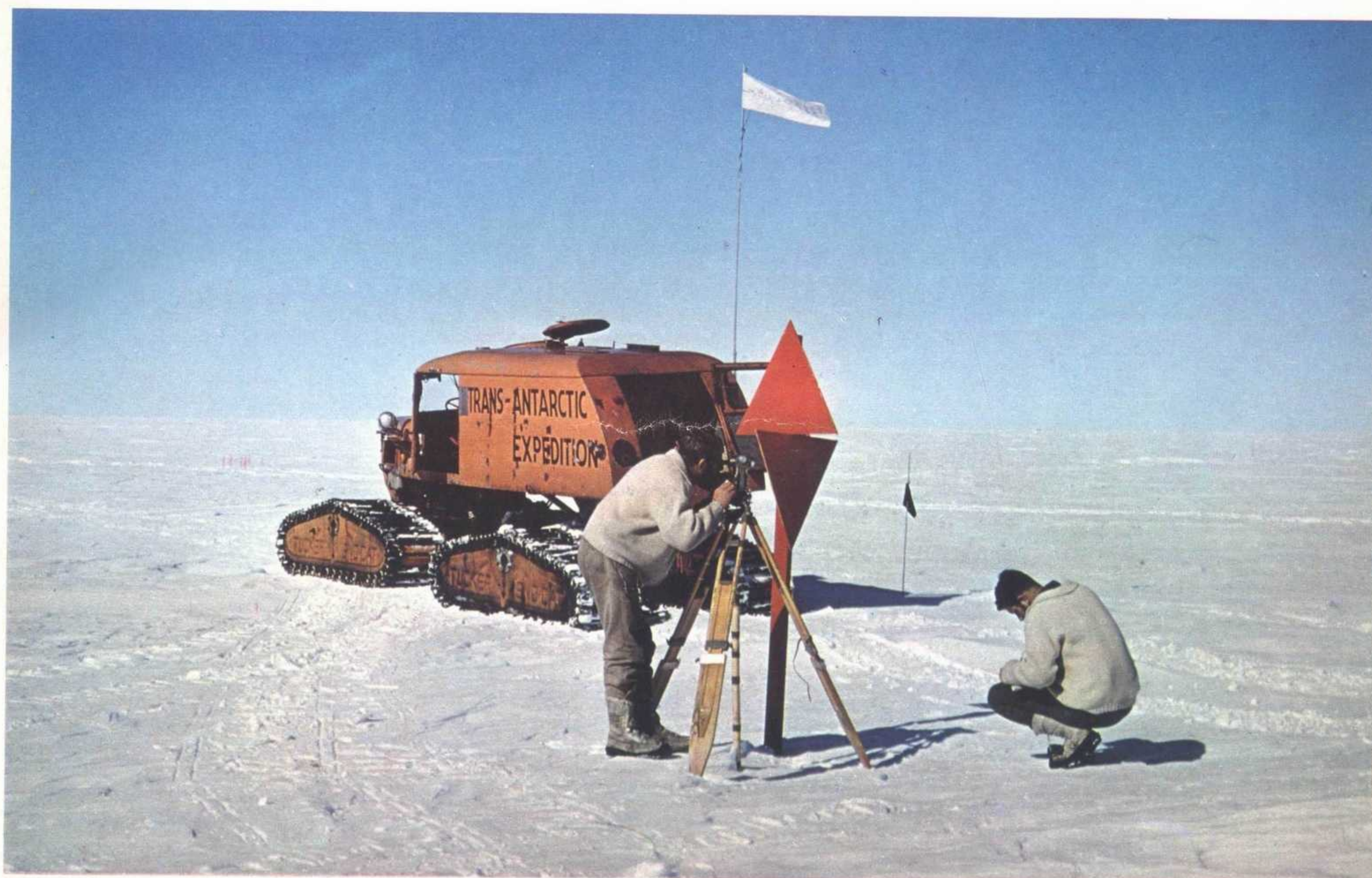
años porque muchos países consideraron oportuno permanecer en la Antártida más de lo previsto. En la Tierra de Graham la Argentina instaló seis estaciones, Chile cuatro y Gran Bretaña nueve. Estas últimas desempeñaron un papel esencial en el *raid* de Hillary y Fuchs, que junto con exploradores australianos, neozelandeses y sudafricanos atravesaron todo el continente. Especialistas soviéticos, belgas, franceses y japoneses instalaron otras bases, y los americanos, por su parte, hicieron honor a la tradición que los considera en vanguardia de las exploraciones antárticas, estableciendo numerosas estaciones nuevas, entre ellas una situada exactamente en el Polo Sur.

Los resultados de esta gran tarea fueron extraordinarios no sólo en el plano científico. Desde las primeras tentativas de exploración, las diversas zonas de la Antártida han sido reivindicadas por diversos Estados basándose en otros tantos criterios, en ocasiones en abierta contradicción. El más antiguo es el derecho del descubridor, pero asimismo un desembarco y la instalación de una base, aunque se realicen después del descubrimiento en sí, constituyen motivo de reivindicación. Finalmente, también se

echa mano del simple reconocimiento marítimo que, por lo demás, se ha aplicado en raras ocasiones, y el derecho basado en la proximidad geográfica (este último sostenido, como es obvio, por Chile, Argentina y Nueva Zelanda).

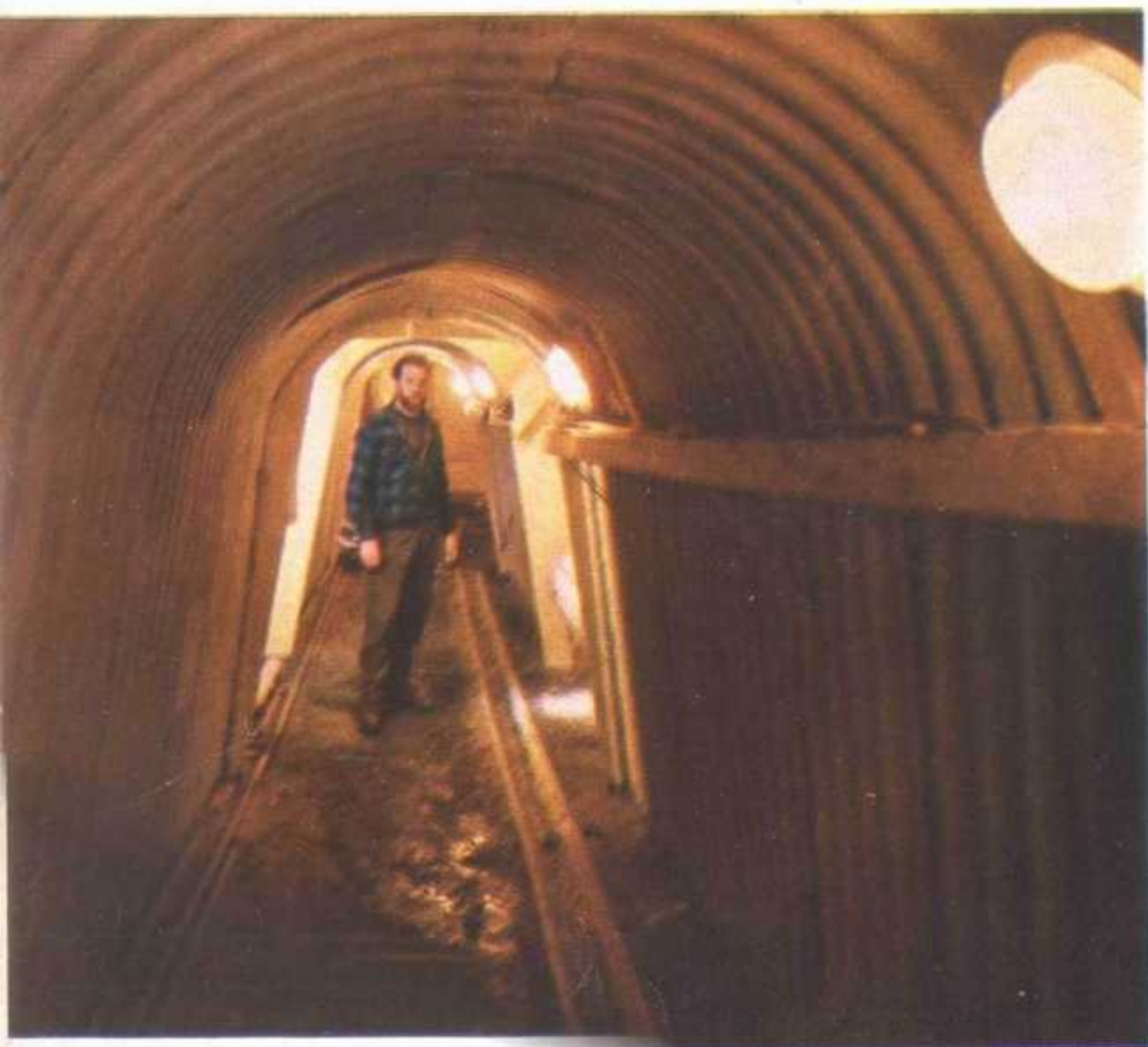
Por iniciativa de los Estados Unidos se propugnó, en otro tiempo, la internacionalización de la Antártida, simbolizada por el gesto de Byrd, quien, en el curso de un *raid* aéreo (1947), depositó un haz de banderas de las Naciones Unidas precisamente en el Polo Sur. Las reivindicaciones y discusiones prosiguieron, no obstante, hasta dar lugar a roces y tensiones. La labor del Año geofísico internacional sirvió, resultados científicos aparte, para echar las bases de la solución a este problema. Al terminar el AGI, en cuyo transcurso especialistas de todos los países colaboraron lealmente entre sí, se firmó el tratado por treinta años sobre la Antártida (1º de diciembre de 1959), que entró en vigor en 1961 y destina el gran continente helado sólo a la exploración científica, estableciendo en él el desarme general. Sólo quedaron en pie (aunque más teórica que prácticamente) las cuestiones de soberanía, pero se aceptaron los sistemas de control sobre las explosiones atómicas y

Medición del movimiento del hielo en una base antártica. Los trabajos de exploración de la Antártida culminaron en el Año geofísico internacional (1957-1958), cuando, con la instalación de numerosas estaciones, exploradores y científicos de todo el mundo pudieron efectuar estudios y observaciones prolongados. El establecimiento de estaciones en el interior del continente depende de la posibilidad de asegurar sus comunicaciones mediante los vehículos polares. (Mauri-Marka)





Pasadizo de comunicación en la base Scott. Todas las bases antárticas se construyeron previendo las intemperies, y el aislamiento total a que están expuestos los componentes del personal científico que vive en ellas. El clima polar es un enemigo que incluso las técnicas más modernas afrontan con dificultad. (Mauri-Marka)



Entrada a un depósito en la base americana de McMurdo. La construcción de las bases antárticas debe asegurar un buen aislamiento térmico y garantizar, sobre todo, una perfecta resistencia a las ráfagas del violento "blizzard" (Mauri-Marka)

sobre el depósito de partículas radiactivas. La colaboración entre los países firmantes puede extenderse a cualquiera otra nación de la ONU que la solicite.

La Antártida, con los mares comprendidos al Sur del paralelo 60°, es de este modo la primera región del globo en la que reina la más absoluta neutralidad, y en la que se persiguen tan sólo fines científicos de paz. Esta es la diferencia más acusada entre las dos regiones polares, más todavía que los factores geográficos

y climáticos a los que se ha hecho referencia. En la Antártida no existe una sola arma, en tanto más acá y más allá del Polo Norte se alinean los misiles, los radares y los aviones de las dos superpotencias mundiales.

### El extremo Sur de la Tierra

Gracias a las tareas del Año geofísico internacional se ha llegado a un conocimiento geográfico de la Antártida. Su superficie se ha calculado en 13.176.730 kilómetros cuadrados (incluidas las islas subantárticas), y los contornos del continente se han definido con exactitud.

En los mapas se acostumbra a representar la Antártida con el meridiano 0° (de Greenwich) arriba y el meridiano opuesto, el 18°, abajo. De este modo puede hablarse, en términos exactos, de Oeste y Este. En cambio, carece de sentido referirse al Norte y al Sur, porque está claro que cada punto del continente se halla al Norte del Polo.

Las últimas exploraciones han confirmado que la Antártida está constituida por dos partes fundamentalmente distintas: la oriental, más extensa, formada por una zona de corteza cristalina, compacta, homogénea y no afectada ya por dislocaciones y plegamientos desde la Era precámbrica; y la parte occidental, que bajo la costra de hielo revela la existencia de un archipiélago, cuyas islas extremas se orientan hacia Tierra del Fuego.

También la costa es muy variada: al Oeste está constituida por un semicírculo casi perfecto cuyo borde externo sigue, prácticamente, el Círculo polar antártico; al Este, la costa aparece excavada por profundas ensenadas entre las que se destaca una larga península.

Los límites naturales del medio antártico los establece la llamada "convergencia antártica", una estrecha zona oceánica entre los 50° y los 60° lat. S, donde un brusco cambio de temperatura (de + 4° a + 8°) y de densidad separa las frías aguas antárticas (entre 0° y + 4°), escasamente salinas, de las de los otros océanos. Esta convergencia se desplaza estacionalmente en relación con la análoga dinámica de la circulación atmosférica y oceánica: en verano (mes de febrero) se halla, más o menos, a media distancia entre la Antártida y los confines meridionales de América, África y Australia.

### La altiplanicie helada

Morfológicamente, la Antártida puede compararse con un enorme recipiente lleno de hielo o, como de forma tan imaginativa ha escrito el americano R. Frank Jr., a una tarta recubierta por una espesa capa de azúcar. Aparte los numerosos macizos montañosos, la altitud media de la plataforma continental es más bien escasa. Las mediciones efectuadas con sondas y sismógrafos han demostrado que, en muchas zonas, el estrato de roca cristalina de que está constituido el zócalo antártico se halla por debajo del nivel del mar. En realidad, los exploradores que han recorrido la Antártida se han encontrado a cotas de 3000 metros y más, porque tal es el espesor del inmenso estrato de hielo (*inlandsis*) depositado en la plataforma continental en el transcurso de los milenios.

Desde el altiplano el hielo desciende permanentemente hacia el mar, en ocasiones deslizándose por declives bastante suaves, y a veces precipitándose en el agua en auténticas cascadas. Estos ríos de hielo, que a menudo han excavado profundos valles en el zócalo subyacente, no presentan en todas partes idénticas proporciones. El atormentado relieve antártico interpone grandes obstáculos a su avance hacia la costa. Entre los mayores glaciares se cuenta el de Beardmore, que en determinados puntos tiene más de 45 kilómetros de anchura y una longitud total que supera los 180. Partiendo de la proximidad del Polo, va a morir en el mar de Ross, el gran golfo que se abre a caballo del paralelo 80°. Los glaciares polares son importantes porque constituyen las vías de penetra-







El hombre en el Polo Sur: durante el Año geofísico internacional, se instaló una base científica americana exactamente en el Polo Sur, como indica el letrero "Polo Sur geográfico". La internacionalización de la Antártida, ya auspiciada hace tiempo y simbolizada por el ademán de Byrd, que, en la incursión aérea de 1947, depositó un haz de banderas de las Naciones Unidas, se llevó a cabo en 1959 con la firma de un tratado (en vigor desde 1961) que destina el helado continente a la exploración científica, y establece allí el desarme general. (Mauri-Marka)





GEORGIA DEL SUR

SANDWICH DEL SUR

ORCADAS DEL SUR

PASAJE DE DRAKE

SHEPHERD DEL SUR

PEN. ANTÁRTICA

I. BELGRANO

B. Margarita

I. ALEJANDRO I

I. CHARCOT

B. Ronne

MAR DE BELLINGSHAUSEN

I. THURSTON

MAR DE AMUNDSEN

I. BEAR

PEN. MARTIN

C. Dart

BARRERA DE GETZ

TIERRA DE M. BYRD

MONTES EXECUTIVE COMMITTEE

Mt. Siple

C. A. NOBBS

TIERRA EDUARDO VII

B. Sulzberger

MAR DE ROSS

I. ROSS

Terror

C. Adare

I. SCOTT

COSTA PR. ASTRID

C. Norvegia

COSTA PR. MARTA

ALTIPL. MAUDHEIM

COSTA PR. RAGNILD

Mts. THORSHAVN

TIERRA REINA MAUD (NUEVA SUABIA)

PEN. RIISER-LARSEN

B. Lützow-Holm

B. de Amundsen

MAR DE WEDDELL

BARRERA DE HIELOS LARSEN

B. Duque Ernesto

BARRERA DE FILCHNER

BARRERA I. BERKNER

DE LASSITER

BARRERA DE HIELOS FILCHNER

Mt. ARMADA ARGENTINA

Mt. Guarani

Mt. Vinson

Mrs. ELLSWORTH

TIERRA DE ELLSWORTH

C. A. WALGREEN

ALTIPLANO POLO SUR

POLAR ANTÁRTICO

CORD. REG. MAUD

MONTES HORLICK

CORDILLERA TRANSANTÁRTICA

BARRERA DE ROSS

Mt. Kirkpatrick

CORDILLERA REINA ALEJANDRA

MONTES PR. ALBERTO

Erebus

I. ROSS

Terror

C. Adare

I. SCOTT

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

IS. BALLENY

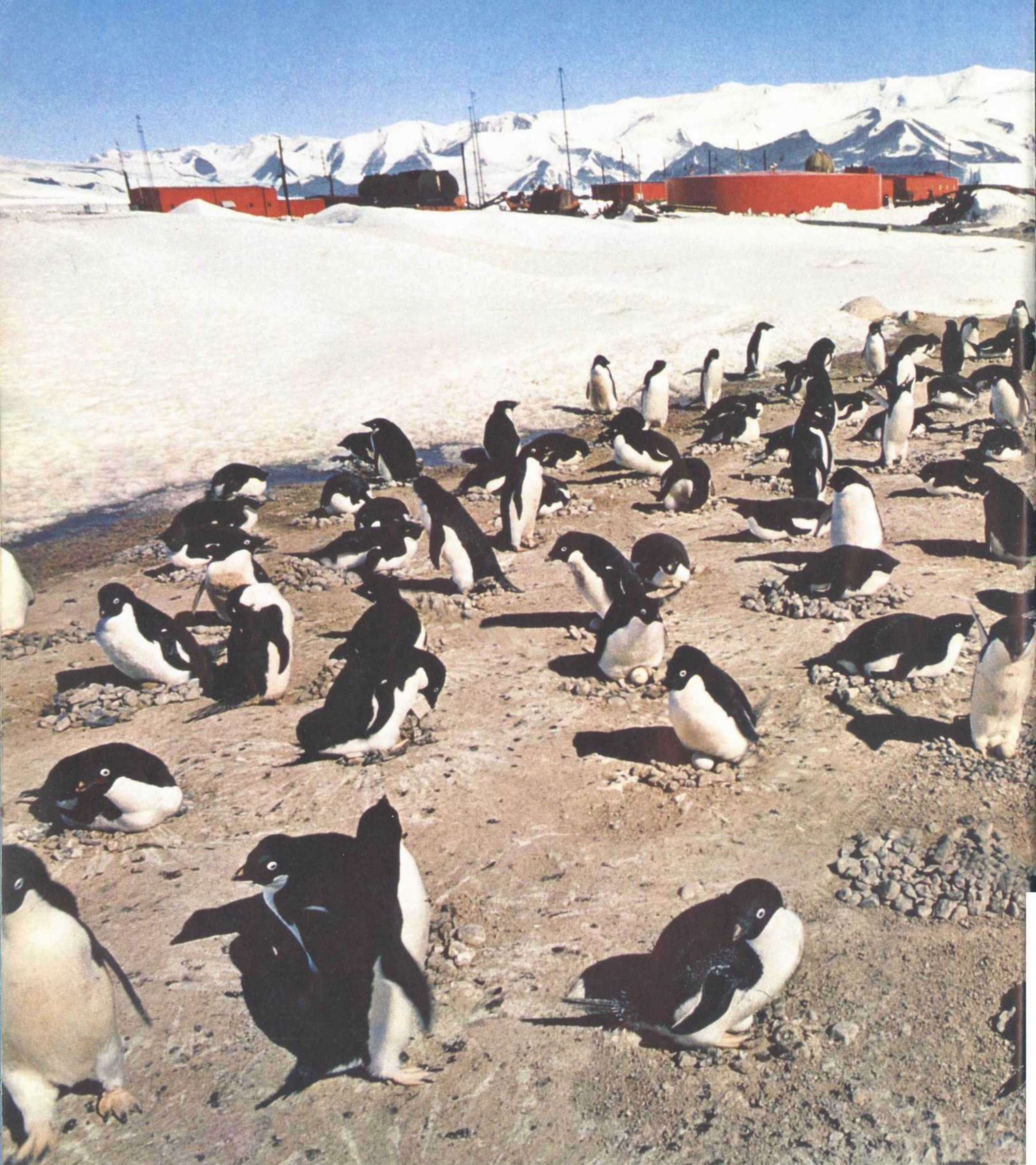


# ANTÁRTIDA



**RELIEVE Y ESTRUCTURA DE LA ANTÁRTIDA.** Así aparecía la Antártida desprovista de su casquete glacial. La enorme diferencia que se advierte entre la parte occidental, menos extensa, caracterizada por una línea litoral muy recortada y de una estructura geológica de tipo andino, con cordilleras, y la parte oriental, caracterizada por una costa mucho más regular y de una mejor definida estructura geológica, había hecho suponer la existencia de un canal submarino que unía los mares de Ross y Weddell. Efectivamente, al Este de la línea imaginaria que correspondería a ese hipotético canal, la Antártida aparece como un enorme altiplano helado, formado por un zócalo cristalino revestido de rocas sedimentarias primarias y secundarias, cuyo relieve alcanza, en algunos volcanes, alturas superiores a los 4000 m. Los datos obtenidos con ocasión del Año geofísico internacional, han confirmado la genérica continentalidad de la Antártida, aunque la división en dos partes que resultaría si los hielos se descongelasen de pronto, se debería a la presencia de amplias cuencas submarinas interiores. Estas últimas estarían constituidas por enormes zonas empujadas bajo el nivel del mar por la presión de la masa de hielo que las recubre, y podrían, según algunos, compararse en muchos aspectos con los grandes lagos de América del Norte (zona agrisada). Alrededor de toda la costa de la Antártida se puede ver, por último, la barrera de hielo, de amplitud y grosor muy diversos, conocida con el nombre de "shelf ice", de mayor consistencia en el mar de Ross, al Sur (Gran Barrera), y en el mar de Weddell.





Pájaros bobos de Adelia al sol, en la base Scott. El pájaro bobo es el animal más típico de la Antártida: pertenece al orden de las aves, pero no vuela, dado que tiene unas alas rudimentarias transformadas en aletas natatorias. Es la única ave que anda —muy torpemente, por cierto— con el cuerpo erguido, pues sus patas están muy próximas a la cola. Se alimenta de pescados y vive en colonias, que, al parecer, se rigen por normas fijas. Las variedades principales son los pájaros bobos de Adelia, real y emperador. Los individuos de esta última pueden alcanzar 1,20 m de altura.

(Mauri-Marka)



ción idóneas hacia el altiplano: el de Beardmore fue, en efecto, la primera ruta hacia el Polo recorrida por Shackleton. En todo caso, debe advertirse que no se trata de caminos practicables, pues aparecen surcados de profundas grietas (en una de ellas, precisamente, se precipitó uno de los trineos de motor de Scott), y la marcha se ve entorpecida por las *sastrugi*, especie de "arrugas" de nieve helada, durísima, que modela el viento.

A la acción de los glaciares se debe, por otra parte, la formación de uno de los elementos más característicos de la Antártida: las escolleras de hielo o barreras. El mecanismo es simple: cuando la gran masa helada alcanza la costa y resbala hacia la superficie marina, las bajas temperaturas —externas o del agua— no le permiten fundirse por completo, y al mismo tiempo el menor peso específico del hielo hace flotar el frente helado. Así se forma en el mar una plataforma de considerable espesor, llana e inmersa en unas cuatro quintas partes de su altura. En la Antártida, estas escolleras son muy numerosas, pero antes que su cantidad asombra la extensión que pueden alcanzar. Las más famosas de la Antártida oriental son las de Amery (en torno a los 70° long. E) y Shackleton (alrededor de los 100° long. E), y en la parte occidental del continente la escollera de Weddell, que ocupa la zona interna de la bahía del mismo nombre (30°-80° long. O), dividida por la isla de Berkner en las barreras de Filcher y Lassiter; y la escollera de Ross o Gran Barrera, la más extensa y conocida. Ocu-

pa ésta gran parte del golfo homónimo, tiene proporciones gigantescas y se interna en el océano más de 800 kilómetros, con un frente de 900 kilómetros de anchura y una altitud de 70-80 metros. Su superficie alcanza los 480.000 kilómetros cuadrados. El punto más interno está a sólo 500 kilómetros del Polo. Por esta razón muchos exploradores, entre ellos Amundsen, Scott y Byrd, establecieron sus bases en la Gran Barrera.

Las barreras, y sobre todo la de Ross, se sitúan en el origen de otro fenómeno típico de la Antártida: la formación de icebergs tabulares, por completo distintos de los del Ártico. En el Polo Norte, efectivamente, los icebergs adquieren el aspecto de montañas de formas irregulares, con laderas abruptas. Los antárticos, en cambio, semejan torreones toscos y anchos, con la cúspide del todo plana, pues no son más que fragmentos de barrera desprendidos a causa de las corrientes, relativamente cálidas, que llegan hasta aquella o bien la atacan por debajo durante el breve verano. Los icebergs van a la deriva en dirección Norte, acabando por fundirse al llegar a las corrientes templadas subantárticas. Los icebergs del Polo Sur se distinguen asimismo por sus excepcionales dimensiones (se han visto algunos de casi 200 km de longitud y 40 de anchura) y por las formas curiosas que la fuerza de las corrientes labra en su enorme masa.

Aparte el *inlandsis*, las barreras y los icebergs, el hielo se presenta en otra forma, la de *pack* o banquisa. Toma este aspecto el hielo constituido en la super-

Focas leopardo o del mar Weddell ("Leptonychotes Weddelli"), la especie más difundida en los mares antárticos —junto con la comecangrejos o carcinófaga ("Lobodon carcinophagus")— y también la más feroz, pues devora incluso pájaros bobos. Aunque estos mamíferos fueron objeto de una caza despiadada, actualmente su número tiende a aumentar. (Transworld)



ficie del mar cuando la temperatura del agua desciende a menos de 1° ó 2° C bajo cero. No puede precisarse, ni siquiera en cifras aproximadas, la extensión de la banquisa, dada su variabilidad se reduce notablemente, y permanece fraccionada en losas de mayor o menor tamaño).

Las variaciones estacionales resultan más evidentes en la banquisa antártica, no circundada por masas continentales, que en la ártica. La primera es también más accidentada, y su espesor suele variar de uno a dos o tres metros, aunque

La porción más interior del mar de Ross, permanentemente helada, constituye la barrera de Ross o Gran Barrera (llamada también en inglés "shelf ice", zócalo de hielo). Presenta una anchura media de 800 km, un frente de 900 y una superficie no inferior a los 480.000 kilómetros. (Transworld)







X Focas y pájaros bobos en la banquisa, cerca del cabo Crozier. En la Antártida el medio más rico en formas de vida es el mar, dado que en sus aguas abunda el plancton y, por lo mismo, la pesca, que permite sobrevivir a numerosas especies: aparte las focas y pájaros bobos, a otras aves parecidas a los petreles y a las gaviotas, al skúa (págalo grande) y a las ballenas. (Transworld)

alcanza máximos de diez. Constituye, por tanto, un sólido punto de apoyo para cargas ligeras, pero asimismo un tremendo peligro para quienes se fían demasiado de su solidez. Pueden presentarse sorpresas cuando se la somete a cargas verticales. La banquisa, en cambio, tiene gran resistencia en sentido horizontal: la llamada "mordedura de hielo" ha bloqueado muchos barcos y ha llegado a deshacerlos.

Cuando la banquisa está unida a la tierra firme, aunque presente un frente flotante, se convierte en barrera. La característica más destacada de la banquisa viene dada por su movimiento constante, más o menos acentuado. Su relativa debilidad a las presiones verticales es aprovechada por los rompehielos, que no la cortan, sino que, literalmente, la hunden bajo su peso. Se trata de barcos pesados, provistos de motores muy potentes y con una proa especial que les permite encaramarse sobre el hielo para romperlo. Gracias a su labor, la banquisa ya no constituye problema, y uno solo de estos buques puede permitir a una flotilla entera navegar por el surco así abierto entre los hielos.

### Un continente montañoso

La cegadora blancura del panorama antártico se ve interrumpida en algunas

zonas por grandes manchas oscuras. Se trata de los *nunataks* o cimas rocosas que afloran a través de la corteza de hielo. La Antártida es, en efecto, un continente con una rica orografía, identificada en su estructura merced a la gigantesca tarea de levantamiento cartográfico llevada a cabo a partir del Año geofísico internacional.

Al Oeste, el elemento más destacado es la larga cordillera que, anunciada por una serie de islas e islotes, surge de las aguas del Pacífico en el punto más septentrional del continente, a unos 64° lat. S, en la península de Palmer o Tierra de Graham. Representa la continuación de la cordillera andina que concluye en Tierra del Fuego, a menos de mil kilómetros de distancia, como demuestran la posición, la orientación, la estructura geológica y la composición de las rocas. Se trata, de hecho, de una cordillera formada en el Secundario y en el Terciario, que comprende rocas de estas eras. Las cimas más elevadas son los montes Jackson (4190 m), en la Tierra de Palmer, y Vinson (5140), en el Sentinel Range, en la Tierra de Ellsworth.

Continuando en dirección al Polo, la cordillera desciende hacia la vasta depresión de la fosa de Bentley, la mayor de las zonas donde el zócalo continental baja su nivel hasta el del mar, y tal vez más aún, situada entre los mares de

Weddell y Ross. El relieve de la Antártida occidental vuelve a pronunciarse en la zona costera de la Tierra de Marie Byrd, más allá de la cual se extiende la barrera de Ross (Monte Sidley, 4181 m).

Caracteres muy distintos presenta el relieve de la Antártida oriental, la parte más maciza y compacta del continente. Se trata, en la práctica, de un vasto altiplano, una especie de "escudo" comparable al candiense, formado también por rocas cristalinas metamórficas y eruptivas que datan del Arqueozoico. En la Antártida oriental, asimismo, una cordillera se alza bruscamente en las márgenes de la barrera de Ross, y se divide en los montes de la Reina Alejandra (picos Kirkpatrick, 4530 m, y Markham, 4350 m) y de la Reina Maud (pico Nansen, 4070 m).

Frente a estas cordilleras surge un archipiélago volcánico que comprende la isla de Ross, en la margen de la barrera homónima, donde existen dos volcanes, el Erebus y el Terror, nombres de los dos barcos que utilizó la expedición descubridora de J.C. Ross. El Erebus, al que se atribuía una altitud de 4023 metros, ha resultado tener sólo 3743 después de las más recientes mediciones. Este volcán activo fue escalado en 1908 por algunos miembros del equipo de Shackleton. El Terror está extinguido.

Una singular curiosidad de la Antár-



tida, originada probablemente por la presencia de los volcanes, la constituyen los lagos no helados del altiplano oriental, descubiertos en fecha reciente.

En las rocas de los *nunataks* se han descubierto —Shackleton suministró las primeras informaciones— vestigios de la antigua presencia de formas vegetales. Se trata de yacimientos de carbón con huellas de hojas fósiles. Se han encontrado, además, fósiles de vegetales y animales en las diversas formaciones rocosas, hasta las identificadas como del Terciario inferior. Los fósiles de animales evidencian, por lo demás, formas casi totalmente marinas.

### Clima polar y ráfagas de "blizzard"

El clima de la Antártida es mucho más riguroso que el ártico. La temperatura media mensual varía de  $-25^{\circ}$  a  $-62^{\circ}$  (en el Polo Sur), mientras que en el Polo Norte oscila entre  $0^{\circ}$  y  $-35^{\circ}$ . Pero en la altiplanicie continental, a unos 3400 metros de altitud, se han registrado temperaturas invernales en torno a los  $-88^{\circ}$ , las más bajas de la Tierra. La causa de ello radica en la escasa humedad atmosférica, en la larga duración de la noche polar, en la débil propagación del calor, en las bajas latitudes, y en la intensa pér-

dida de calor por efecto de la cubierta de nieve reflectante. La escasa humedad atmosférica determina, asimismo, unas precipitaciones muy limitadas que, por término medio, giran en torno de los 145 milímetros anuales, poco más o menos como en el desierto del Sahara.

Otra característica del clima antártico es la violencia de los vientos. Más constantes en la región costera, con una velocidad aproximada de 60 kilómetros por hora, arrecian y se manifiestan particularmente tempestuosos en el interior, donde pueden alcanzar y aun superar los 200 kilómetros por hora, levantando la nieve en cegadores torbellinos (*blizzard*), y dando origen a densos encrepamientos del manto nivoso.

### Formas de vida posibles

En la actualidad, como ya se ha señalado, las condiciones ambientales del continente sólo permiten la existencia de raros vestigios de vida animal y vegetal. Sin embargo, una franja oceánica muy rica en plancton y, por ende, la abundancia de peces permiten la supervivencia de numerosas especies de aves marinas y de animales grandes (cetáceos, focas, otarios y elefantes marinos), que animan el silencio absoluto de las costas.

Los pájaros bobos, característicos de la Antártida (se ha tratado de aclimatarlos en el Hemisferio septentrional sin éxito), se cuentan entre los más curiosos e interesantes animales existentes.

Aunque pertenecen al orden de las aves, se clasifican entre los impennes o esfenisciformes, por cuanto poseen alas rudimentarias desprovistas de rémiges, lo que les impide volar. Comprenden varios tipos, de los que los más numerosos y conocidos son los pájaros bobos emperador y de Adelia. El primero debe su nombre a su tamaño, en verdad considerable, pues alcanza el metro de estatura y pesa más de 35 kilos.

Los pájaros bobos no se cazan porque su carne no es comestible. Tampoco resultan aprovechables, y por tanto no son objeto de persecución, las demás aves marinas de la Antártida, entre ellas el skúa (págalo grande) y otras parecidas a los petreles y a los alcatraces.

En cambio, han sido objeto de un despiadado exterminio, desde el descubrimiento de la Antártida, las diversas especies de focas, las más conocidas de las cuales son el *Lobodon carcinophagus* y la foca de Weddell, llamada asimismo leopardo de mar por su fiereza y agilidad.

El elefante marino es otro tipo de foca provisto de una probóscide de unos 30

La cumbre del volcán Erebus, que se alza, como su vecino Terror, en la isla de Ross. El Erebus tiene 3743 m de altura (antes de las más exactas mediciones se le atribuían 4023 m) y es un volcán activo, mientras que el Terror (3093 m) está extinguido. Estos montes llevan los nombres de los dos barcos del explorador J.C. Ross, que los descubrió en 1841. Escalado el Erebus por algunos miembros de la expedición Shackleton, en 1908, la expedición italiana de Mauri repitió la hazaña en 1969 (Mauri-Marka)





Navidad en la base Scott. Quienes invernan en las estaciones científicas tienen hoy aseguradas unas condiciones de vida más confortables de lo que generalmente se piensa, pero los problemas de mantenimiento y conservación —por ejemplo el suministro de electricidad— no son fáciles de resolver. (Mauri-Marka)



centímetros. Por sus dimensiones hace honor a su nombre, pues alcanza los siete metros de longitud y llega a pesar tres toneladas.

Pese a la caza de que han sido objeto, las focas continúan reproduciéndose e incluso su número aumenta. Bien distinta es la suerte del mayor animal antártico, la ballena, indiscutida reina de las aguas polares hasta que el hombre comenzó a perseguirla. Se han firmado acuerdos internacionales a fin de limitar las capturas de estos cetáceos, pero es dudoso que con ello se consiga evitar la desaparición de la especie dentro de unos años. Si bien la importancia comercial del aceite de ballena ha disminuido, la caza continúa produciendo saneados beneficios, y flotas enteras (sobre todo noruegas, soviéticas y japonesas) persiguen los bancos hasta los lugares donde suelen situarse. En 1967-1968 se dio muerte a más de 15.000 individuos.

Además de la ballena —el animal más

grande de la Tierra, capaz de alcanzar 25-30 metros de longitud y 150 toneladas de peso—, el orden de los cetáceos comprende, en los mares antárticos, la orca (*Orcinus orca*), de menor tamaño pero muy peligrosa. Reunidos en bancos, estos animales —de unos nueve metros de largo— se dedican continuamente a la caza, y se arrojan sobre cualquier presa, incluso sobre animales que pueden salir del agua y buscar cobijo en el hielo flotante. En tales casos, la orca se sumerge, y cuando se halla bajo el punto donde se ha situado su víctima, emerge bruscamente rompiendo el hielo y haciendo caer al agua a la infortunada foca o al pingüino. En su elemento, este predador carece de rivales y llega, incluso, a atacar a la ballena.

### Las islas antárticas

Las actividades vinculadas a la caza de focas y ballenas han dado lugar a un

limitado poblamiento de las únicas tierras no siempre cubiertas de hielos, que se encuentran en el extremo meridional del globo: las islas antárticas, que forman una corona en derredor del continente a distancias que varían de unos centenares a 2000-3000 kilómetros. Las principales son las Kerguelen, las Shetland del Sur, Georgia del Sur, las Orcadas del Sur, Crozet, las Sandwich del Sur, Marion, Auckland, Macquarie y otras menores. Están reunidas en pequeños archipiélagos y constituyen inmejorables bases para las expediciones, pero en la actualidad se tiende a abandonarlas porque las flotas están equipadas de tal forma que pueden realizar el viaje sin escalas desde los puertos de origen. De pequeñas dimensiones, tienen un clima templado o templado frío, pero siempre implacablemente oceánico: oscilaciones térmicas limitadas y frecuentes períodos de mal tiempo son sus principales características. La vegetación, donde la hay, es siempre escuálida y pobre.

El ataque en estas islas resulta peligroso, casi siempre a causa de las tempestades, de la existencia de altos acantilados y del cinturón de rocas y algas. Los recursos mineros pueden considerarse casi nulos, y el único combustible es la turba.

### BIBLIOGRAFÍA

Amundsen, R.: *La conquista del Polo Sur*, Milán, 1913. - Shackleton, E. H.: *The Heart of the Antarctic*, Londres, 1932. - Ronne, F.: *Antarctic Conquest*, Nueva York, 1949. - Williamsson, G.: *Changing Greenland*, Londres, 1953. - Malmgren, J.: *Les derniers rois de Thulé*, París, 1955. - Reams, W. y Beverley, B.: *The Silent Continent*, Harpers, 1955. - Gobetti, P.: *Le esplorazioni polari*, Milán, 1959. - Schultess, E.: *Antarctica*, Nueva York, 1960. - Debenham, F.: *Antarctica*, Londres, 1961. - Aubert de la Rüe, E.: *Les Terres Australes*, París, 1967.

Sol de medianoche en el aeropuerto de McMurdo. En la Antártida actual el avión es indispensable para las expediciones, aunque su empleo está forzosamente limitado. El primer vuelo al Polo Sur lo efectuó Byrd en 1929, y en 1935 Ellsworth atravesó la Antártida por el aire. Los aviones se utilizan también para los reconocimientos y para los trabajos de fotogrametría. (Mauri-Marka)

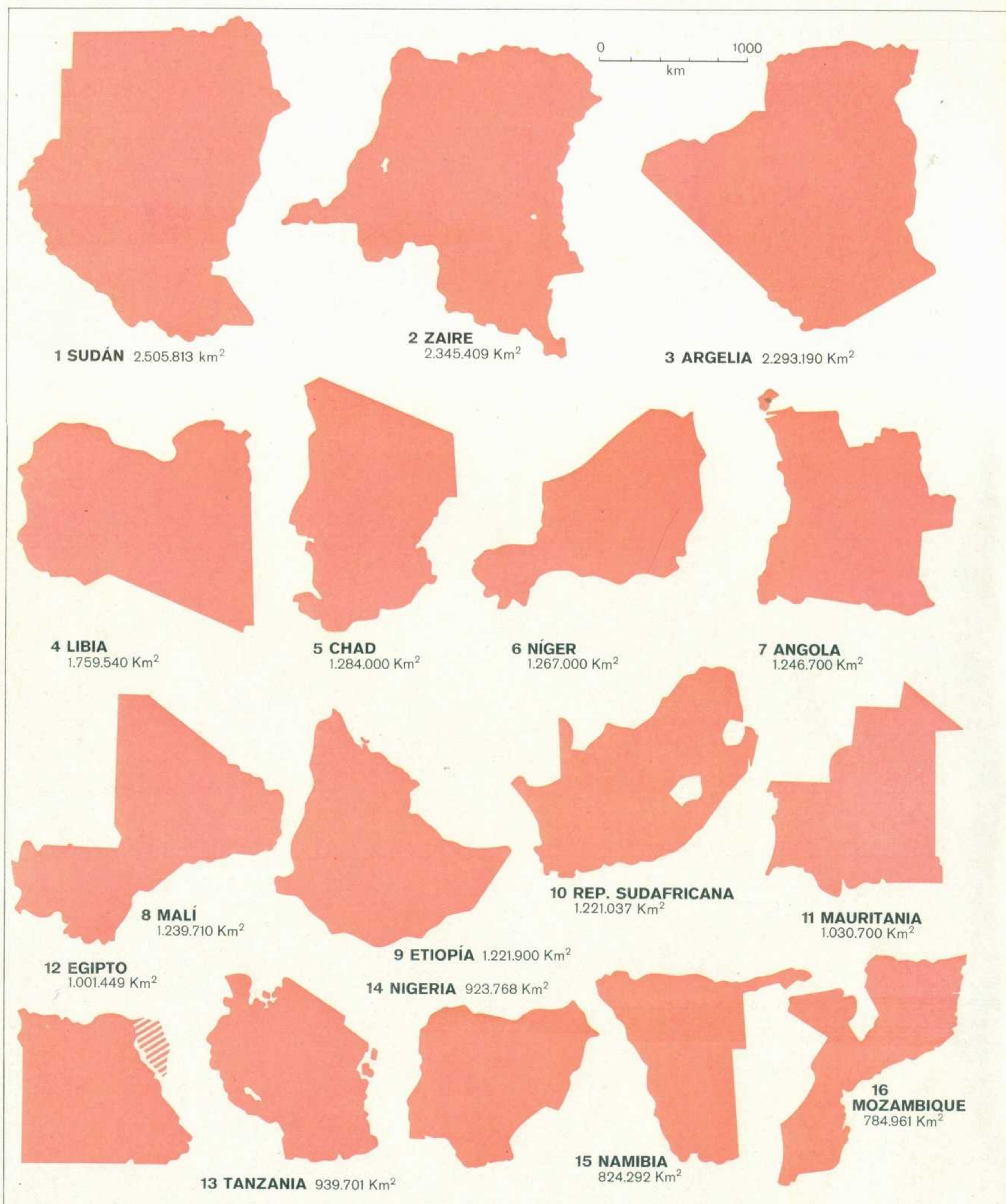




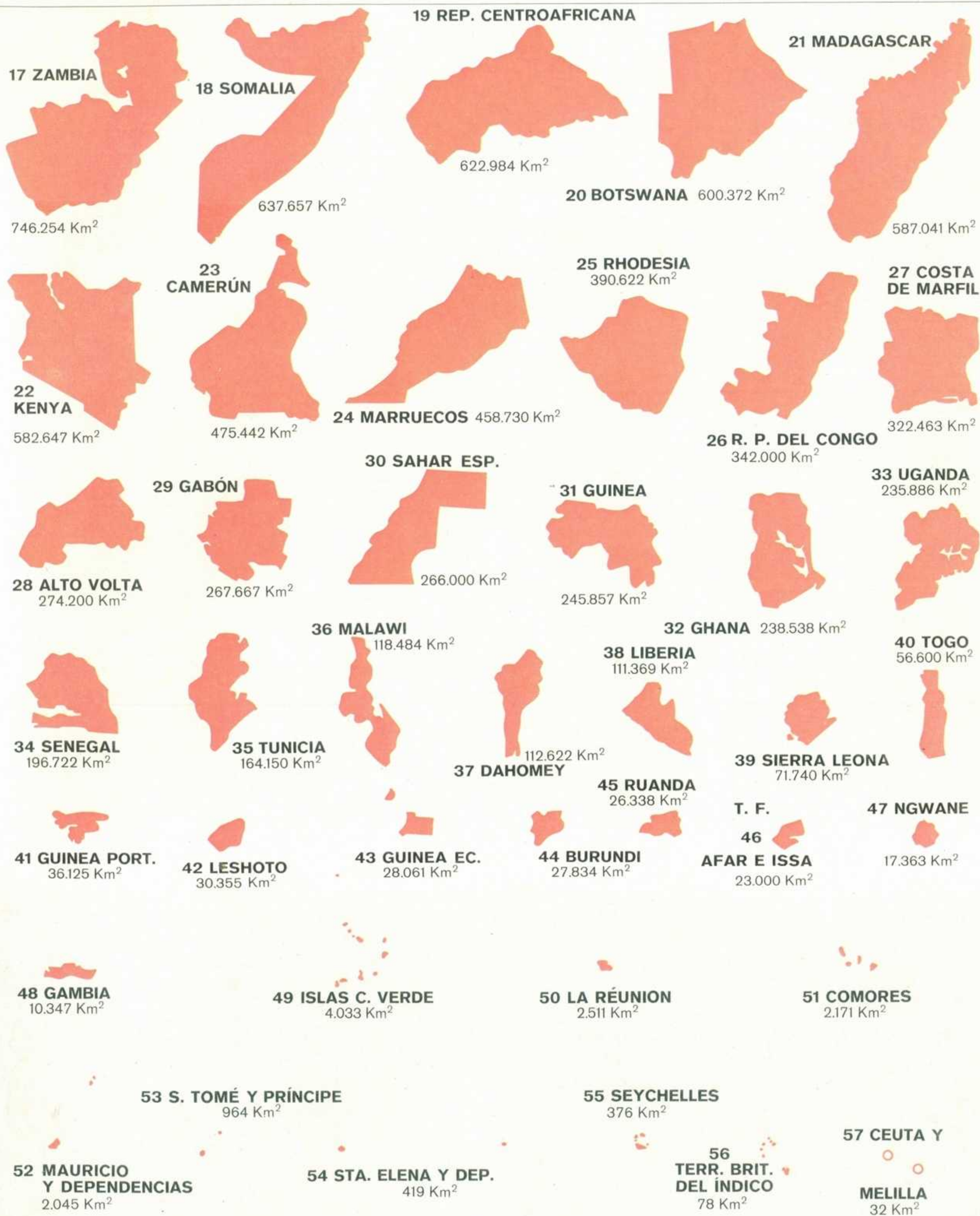
# *Estadísticas*



# SUPERFICIES COMPARADAS DE LOS ESTADOS AFRICANOS









# DATOS ESTADÍSTICOS

Los datos se refieren a los años 1970-1971, salvo indicación en contra.

## ESTADOS DE AMÉRICA

### ARGENTINA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 21°46' - 55°3' S; longitud: 53°36' - 73°36' O. Superf. 2.779.741 km<sup>2</sup> (más 17.283 km<sup>2</sup> de las islas del Atlántico Sur). Punto más



elevado: Aconcagua, 6959 m. Río (tramo de río) más largo: Paraná-río de la Plata, 3000 km (sobre 4700). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Salta, 22 y 12; Buenos Aires, 24 y 10; Sarmiento, 17 y 4; Corrientes, 26 y 17. Precipitaciones medias anuales (en mm): Salta, 691; Buenos Aires, 987; Sarmiento, 144; Corrientes, 1203.

Utilización del suelo: cultivos, 11,9 %; prados y pastos, 52,2 %; bosques, 22,6 %; inculto e improductivo, 13,3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 23.364.431 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 8,3. Tasa de natalidad: 20 ‰; tasa de mortalidad: 8 ‰; mortalidad infantil: 53,3 ‰; tasa de crecimiento anual: 1,5 %. Población urbana: 76,4 %. Composición étnica: la inmensa mayoría es de origen europeo, predominantemente española o italiana; extranjeros: 2.850.000 (italianos, 1.342.000); aborígenes: 20.000-30.000. - Lengua: español. - Religión: católica (81 %); protestantes, 300.000; unos 450.000 judíos.

Capital federal: *Buenos Aires*, 2.972.453 hab. (*Gran Buenos Aires*, 8.500.000 hab.). Otras ciudades (entre paréntesis las conurbaciones): *Córdoba*, 799.000 (870.000); *Rosario*, 798.000 (948.000); *La Plata*, 408.000 (506.000); *Mendoza*, 118.000 (440.000); *San Miguel de Tucumán*, 326.000; *Mar del Plata*, 317.000; *Santa Fe*, 312.000; *Bahía Blanca*, 191.000; *Paraná*, 190.000; *Salta*, 182.000; *Resistencia*, 156.000; *Santiago del Estero*, 119.000.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 7020; maíz, 9440; cebada, 570; avena, 425; semillas de lino, 640; semillas de girasol, 1100; azúcar, 750; centeno, 377; arroz, 283; sorgo, 2033; tomates, 352; patatas,

2336; boniatos, 379; miel, 436; uvas, 2540; tabaco, 62; mijo, 229; mandioca, 273; bananas, 53; semilla de algodón, 100; fibra de algodón, 140; agrios, 1079; té, 62; nueces de tung, 42. Producción forestal: quebracho, 119; yerba mate, 140. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 52; ovinos, 49; cerdos, 4,1; caballos, 3,6; animales de corral, 32. - Productos ganaderos (en miles de t): carne, 2947; lana, 99,2; leche, 4683; mantequilla, 39; queso, 178. - Pesca: 160.000 t al año.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 19.776; carbón mineral, 615; cinc, 317; plomo, 387; manganeso, 11,2; hierro, 120; sal, 750; azufre, 35; estaño, 2; tungsteno, plata, oro, antimonio, vanadio; acero, 1700; fundición, 415; cemento, 4764; azúcar, 750; pasta de madera, 119; papel de prensa, 2; ácido sulfúrico, 180; sosa cáustica, 94; caucho sintético, 37; hilados de algodón, 76; fibras sintéticas, tejidos artificiales, hilados y tejidos de lana; aceite de oliva, de girasol, de lino, de cacahuets y de tung; conservas de tomate, pastas alimenticias, alcohol, carne congelada y extractos de carne, laticinios, abonos nitrogenados. Cerveza, 3.172.000 hectolitros. Vino, 19.510.000 hectolitros. Gas natural (en millones de m<sup>3</sup>): 6012. Automóviles (en miles de unidades): 2000; vehículos industriales, 53; neumáticos, 3480. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 19.879.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 200.000 km (de los cuales sólo 45.000 utilizables todo el año). Vehículos: 2.000.000 (de ellos 1.275.000 automóviles, o sea 54,5 por cada mil hab.). Vías navegables internas: 3000 km. Puertos principales: Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, Ensenada, Comodoro Rivadavia. Aeropuerto internacional: Ezeiza (Buenos Aires). Tráfico aéreo: 2.122.000 pasajeros transportados por la aviación civil en 1968. - Turismo: 593.200 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 48,8 %; exportaciones, 51,2 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 29,7 %; metales y manufacturas diversas, 20,4 %; químicos, 11,7 %; minerales, 8,5 %; material de transporte, 6 %. Principales productos exportados (en valor): cereales, 31,6 %; carnes y productos animales, 22,3 %; cueros y pieles, 6,4 %; productos alimentarios, bebidas y tabaco, 15,7 %; tejidos, 6,5 %. Principales proveedores (en valor): Estados Unidos, 21,9 %; Brasil, 11,1 %; Alemania Occidental, 11 %; Italia, 6,7 %; Gran Bretaña, 5,9 %; Francia, 3,3 %. Principales clientes: Italia, 14,2 %; Países Bajos, 10,5 %; Gran Bretaña, 9,6 %; Estados Unidos, 8,7 %; Brasil, 8,1 %; Alemania Occidental, 4,6 %.

**División administrativa. Moneda.** - La Argentina es una república federal de tipo presidencialista; comprende 22 provincias, distrito federal y un territorio nacional (Tierra del Fuego, Antártida argentina e islas del Atlántico meridional). - Moneda: el *peso* argentino, dividido en 100 *centavos*.

### Provincias de la República Argentina

PROVINCIAS	Superficie (en miles de km <sup>2</sup> )	Población en miles de hab. (censo de 1970)	Densidad por km <sup>2</sup>	Capital
ARGENTINA	2.779.741 <sup>(1)</sup>	23.364.431	8,4	Buenos Aires
BUENOS AIRES	307.571	8.774.529	28	La Plata
CATAMARCA	99.818	172.323	2	San Fernando del Valle de Catamarca
CÓRDOBA	168.766	2.060.065	12	Córdoba
CORRIENTES	88.199	564.147	6	Corrientes
CHACO	99.633	566.613	6	Resistencia
CHUBUT	224.686	189.920	1	Rawson
ENTRE RÍOS	78.781	811.691	10	Paraná
FORMOSA	72.066	234.075	3	Formosa
JUJUY	53.219	302.436	6	San Salvador de Jujuy
LA PAMPA	143.440	172.029	1	Santa Rosa
LA RIOJA	89.680	136.237	1	La Rioja
MENDOZA	150.839	973.075	6	Mendoza
MISIONES	29.801	443.020	15	Posadas
NEUQUÉN	94.078	154.570	2	Neuquén
RIO NEGRO	203.013	262.622	1	Viedma
SALTA	154.775	509.803	3	Salta
SAN JUAN	87.639	384.284	4	San Juan
SAN LUIS	76.748	183.460	2	San Luis
SANTA CRUZ	243.943	84.457	0,3	Río Gallegos
SANTA FE	133.007	2.135.583	16	Santa Fe
SANTIAGO DEL ESTERO	135.254	495.419	4	Santiago del Estero
TUCUMÁN	22.524	765.962	34	San Miguel de Tucumán
DISTRITO FEDERAL	200	2.972.453	-	-
TERRITORIO NACIONAL	-	-	-	-
comprende:	-	-	-	-
TIERRA DEL FUEGO	20.392	15.658	0,8	Ushuaia
ANTÁRTIDA ARGENTINA	1.231.100	-	-	-
ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR <sup>(2)</sup>	17.283	-	-	-

(1) más 17.283 km<sup>2</sup> de las islas del Atlántico Sur y 1.231.100 km<sup>2</sup> del sector antártico reivindicado por la Argentina.  
(2) En las islas se incluyen las Malvinas (llamadas Falkland por los ingleses), Georgia del Sur y Orcadas del Sur, dependientes de Gran Bretaña y reivindicadas por la Argentina, así como otras menores.

### PARAGUAY

**Rasgos físicos.** - Latitud: 19°18' -27°36' S; longitud: 54°12' -62°42' O. Superficie: 406.752 km<sup>2</sup>. Ríos (o tramos de río) más largos:



Paraguay, Paraná. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Asunción, 31,4 y 19,6; Concepción, 28,4 y 19,5. Precipitaciones medias anuales (en mm): Asunción, 959; Concepción, 1430.



Utilización del suelo: bosques, 50,5 %; cultivos, 2,3 %; prados y pastos, 24,6 %; inculto e improductivo, 22,6 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.435.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 6. Tasa de crecimiento anual, 32 %. Composición étnica: mestizos, 60 %; amerindios, 14,2 %; criollos y europeos, 25,8 %. Lengua oficial: español; de uso, el guaraní. - Religión: católica; menonitas, 13.000. - Capital: *Asunción*, 290.000 hab. Otras ciudades: *Caaguazú*, 73.583; *Coronel Oviedo*, 59.307; *Concepción*, 52.826; *Pedro Juan Caballero*, 52.005; *Encarnación*, 47.330; *Hernandarias*, 43.883; *Villarrica*, 38.052.

**Economía.** - Producción agrícola y forestal (en miles de t): mandioca, 1504; caña de azúcar, 702; maíz, 180; semillas de algodón, 17; fibra de algodón, 10; arroz, 21; guisantes y judías, 18,4; tabaco, 22; soja, 14; cacahuetes, 18; trigo, 15; café, 5; boniatos, 85; agrios, 216; bananas, 250; ananás, 31; nueces de tung, 100; yerba mate, 12; girasoles, cebollas. Madera (nogal, cedro, caoba, quebracho): 4.411.000 m<sup>3</sup>; extracto de quebracho (tanino), 18.000 t. - En miles de hectolitros: cerveza, 100; ron, alcohol, vino. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 5500; ovinos, 455; cerdos, 625; caballos, 700. Productos ganaderos: carne, 97.720 t (en conserva, 15.000); pieles. - Producción industrial (en miles de t): cemento, 37; hilados de algodón, 9,7; azúcar, 40; tejidos de algodón, 17.000.000 de m; derivados del petróleo, tabaco, fósforos, productos farmacéuticos, calzados, muebles. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 203, de origen térmico.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 6258 km. Vehículos (1967): 18.058, de ellos 8433 automóviles, o sea 3,5 por cada mil habitantes. Ferrocarriles: 1000 km. Tráfico fluvial a lo largo del Paraná-Paraguay. Marina mercante: 21.884 t. Puerto principal: *Asunción*. - Turismo: 111.643 visitantes extranjeros en 1969. - Comercio exterior (en valor): importaciones: 49,9 %; exportaciones, 50,1 %. Principales productos importados: alimentarios, vehículos, maquinaria, químicos, carburantes y tejidos. Principales productos exportados: carne y derivados, madera, aceites vegetales, tabaco, algodón, extracto de quebracho, café. Principales proveedores y clientes: Estados Unidos, Argentina, Alemania Occidental, Gran Bretaña, Italia, Francia, España, Uruguay.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 16 departamentos. - Moneda: el *guaraní*, dividido en 100 *céntimos*.

## URUGUAY

**Rasgos físicos.** - Latitud 30° - 35° S; longitud: 53°28' - 58°28' O. Superficie: 177.508 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: Sierra de las Ánimas, 501 m. Ríos



(o tramos de río) más largos: Uruguay, Río Negro. Temperaturas medias anuales (en °C) de enero y de julio: Montevideo, 22,6 y 12,5. Precipitaciones medias anuales (en mm): 1490.

Utilización del suelo: cultivos: 10,5 %; prados y pastos: 73,3 %; bosques: 3 %; inculto e improductivo, 13,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.866.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 16,2. Tasa de natalidad: 22,5 ‰; tasa de mortalidad: 8,5 ‰; tasa de crecimiento anual: 14 ‰. Composición étnica: mayoritariamente blancos de ascendencia europea; mestizos, 5 %. - Lengua: español. - Religión: católica; protestantes, 75.000; judíos, 50.000.

Capital: *Montevideo*, 1.350.000 hab. Otras ciudades: *Salto*, 67.000; *Paysandú*, 65.000; *Rivera*, 44.000; *Melo*, 36.000; *Minas*, 35.000; *Mercedes*, 35.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 484; maíz, 69; arroz, 142; avena, 60; cebada, 41; semillas de girasol, 65; semillas de lino, 81; centeno, 4,5; cacahuetes, 2,5; remolacha azucarera, 54; azúcar de caña, 8; patatas, 52; agrios, 82. - Madera, 1.069.000 m<sup>3</sup>. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 8400; ovinos, 21.700; caballos, 440; cerdos, 400; mulos y asnos, 6; caprinos, 16. Productos ganaderos: lana: 50.400 t; carne: 500.000 t; leche, 740.000 t.

Producción minera e industrial (en miles de t): talco, 2,3; cuarzo, mármol y materiales de construcción; cemento, 467; acero, 14; tejidos de lana, algodón, rayón, fibras artificiales y sintéticas; calzados, neumáticos, jabón, cigarrillos y cigarrillos; derivados del petróleo, 1617. - Vino (en miles de hectolitros): 760; cerveza, 660. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 2026 (de ellos 1141 de origen hídrico).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 50.000 km. Vehículos: 203.540, de los cuales 116.527 automóviles, o sea unos 41 por mil habitantes. Red fluvial: 1276 km. Ferrocarriles: 3004 km. Marina mercante: 140.657 t. Puerto principal: Montevideo. Aeropuerto principal: Carrasco (Montevideo). - Turismo: 604.189 visitantes extranjeros en 1968.



Comercio exterior (en valor): importaciones, 50,1 %; exportaciones, 49,9 %. Principales productos importados (en valor): materias primas, 43,5 %; carburantes y lubricantes, 18,2 %; maquinaria, vehículos y accesorios, 12,1 %. Principales productos exportados (en valor): carnes y derivados, 33,6 %; lana, 29,3 %; tejidos e hilados, 17,4 %; cuero y pieles, 8,6 %. Principales proveedores (en valor): Estados Unidos, 22,6 %; Argentina, 9,7 %; Brasil, 9,4 %; Alemania Occidental, 9,2 %; Gran Bretaña, 4,7 %; Suiza, 4,6 %; Italia, 2,9 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 21,2 %; Estados Unidos, 12,1 %; Italia, 7,2 %; España, 6,8 %; Alemania Occidental, 6,5 %; Países Bajos, 5,8 %; Brasil, 4,2 %.

**División administrativa. Moneda.** - La república del Uruguay está dividida en 19 departamentos. - Moneda: el *peso* uruguayo, dividido en 100 *céntimos*.

## VENEZUELA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 0°45' - 12°11' N; longitud: 59°45' - 73°21' O. - Superficie: 912.050 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: pico Bolívar, 5002. Longitud



de las fronteras continentales: 4782 km. Río más largo: Orinoco, 2370 km. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Caracas, 18,7 y 20,7; Maracaibo, 27,1 y 28,2. Precipitaciones anuales: Caracas, 760; Maracaibo, 418; Mérida, 1601.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 5,7 %; bosques, 52,6 %; prados y pastos, 15,2 %; inculto e improductivo, 26,5 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 10.400.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 11,4. Tasa de natalidad: 44 ‰; tasa de mortalidad, 6 ‰; tasa de mortalidad infantil, 43,4 ‰; tasa de crecimiento anual, 35 ‰. Vida media: 64 años. - Lengua: español. - Religión: católica (84 %); protestantes, unos 20.000.

Capital: *Caracas* (área metropolitana), 2.175.500 hab. Otras ciudades: *Maracaibo*, 690.350; *Barquisimeto*, 281.620; *Valencia*, 224.820; *Maracay*, 192.863; *San Cristóbal*, 156.620; *Cabimas*, 154.713; *Maiquetía*, 110.432; *Ciudad Bolívar*, 109.605; *Cumaná*, 109.498; *Ciudad Guayana*, 100.000; *Maturín*, 97.260; *Ciudad Ojeda*, 88.260; *Puerto La Cruz*, 82.060; *Mérida*, 75.634.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 670; arroz, 245; trigo, 1; patatas, 124; boniatos, 115; bananas, 849; caña de azúcar, 4500; tabaco, 11,4; café, 70; mandioca, 341; cacao, 26; copra, 14,8; semilla de algodón, 31; fibra de algodón, 18; tomates, 69; naranjas y mandarinas, 102; porotos, 46; ananás, 59. - Producción forestal: madera, 6.294.000 m<sup>3</sup>; caucho, chicle, dividivi (para la industria de curtidos), goma balata, resinas. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 7000; ovinos, 99; cerdos, 2134; caballos, 414; asnos y mulos, 554; animales de corral (1968), 4437. - Pesca: 134.100 t.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en millones de t): petróleo, 194.088 (el tercer lugar entre los Estados productores del mundo); hierro, 14.077; carbón mineral, 31; sal marina, 171; oro (593 kg); diamantes (194.000 quilates); amianto, manganeso, magnesita, fosfatos, cobre, níquel; cemento, 2140; azúcar, 385; hilados de algodón, 18,3; tejidos artificiales, 3,4 de fibra y 0,9 de copos; derivados del petróleo, 59.331; fundición y arrabio, 520; acero, 840; aluminio, 13,8; ácido sulfúrico, 99; tejidos (en millones de m) de lana, 4,8, de algodón, 6, de rayón, 38,2. Gas natural (en millones de m<sup>3</sup>): 8976. Cerveza (en millones de hectolitros): 5,3. En miles de unidades: vehículos (montaje): 53,6 automóviles y 24,8 vehículos comerciales; neumáticos, 1560; cigarrillos, 101.000; cigarrillos, 10.745.000. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 11.000, de ellos 2748 de origen hídrico.

### Estados y territorios de Venezuela

ESTADOS Y TERRITORIOS*	Superficie (en miles de km <sup>2</sup> )	(Densidad por km <sup>2</sup> )	Población en miles de hab. (estima 1970)	Capital
VENEZUELA	912.050	10.399.907	11,4	Caracas
ANZOÁTEGUI	43.300	485.758	11	Barcelona
APURE	76.500	177.464	2	San Fernando de Apure
ARAGUA	7.014	429.352	61	Maracay
BARINAS	35.200	221.857	6	Barinas
BOLÍVAR	238.000	342.850	6	Ciudad Bolívar
CARABOBO	4.650	497.029	107	Valencia
COJEDES	14.800	99.370	7	San Carlos
FALCÓN	24.800	376.098	15	Coro
GUÁRICO	64.986	347.106	5	San Juan de los Morros
LARA	19.800	578.353	29	Barquisimeto
MÉRIDA	11.300	335.428	30	Mérida
MIRANDA	7.950	702.610	88	Los Teques
MONAGAS	28.900	316.732	11	Maturín
NUEVA ESPARTA	1.150	97.124	84	La Asunción
PORTUGUESA	15.200	304.322	20	Guanare
SUCRE	11.800	493.840	42	Cumaná
TÁCHIRA	11.100	525.840	47	San Cristóbal
TRUJILLO	7.400	382.441	52	Trujillo
YARACUY	7.100	209.230	29	San Felipe
ZULIA	63.100	1.419.407	22	Maracaibo
AMAZONAS*	175.750	12.831	0,07	Puerto Ayacucho
DELTA AMACURO*	40.200	34.278	0,9	Tucupita
DEPENDENCIAS FEDERALES	120	1.000	8	Los Roques
DISTRITO FEDERAL	1.930	2.009.587	1.041	Caracas



**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 36.306 km (1967), de ellos 17.049 asfaltados. Carretera Panamericana, 1422 km. Automóviles, 475.000, o sea unos 218 por cada mil hab. Ferrocarriles: 475 km, de los cuales 300 pertenecientes a sociedades mineras. Marina mercante: 392.576 t. Principales puertos: Maracaibo, La Guaira y Puerto Cabello. Principales aeropuertos: Maracaibo, Maiquetia, Barcelona, Maturín. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 34 %; exportaciones, 66 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 45,8 %; manufacturas, 26,1 %; químicos, 10,3 %; alimentarios, 8,7 %. Principales productos exportados (en valor): petróleo y derivados, 92,2 %; minerales de hierro, 5,5 %; cacao, café, azúcar y arroz. Principales proveedores (en valor): Estados Unidos, 49 %; Alemania Occidental, 9,5 %; Japón, 7 %; Gran Bretaña, 5,4 %; Italia, 2,4 %. Principales clientes: Estados Unidos, 27,6 %; Canadá y Gran Bretaña, 16,9 %; Antillas holandesas, 7,7 %; Brasil, 1,8 %; Italia, 1,7 %; Alemania Occidental, 1,6 %.

**División administrativa. Moneda.** - Los Estados Unidos de Venezuela constituyen una república federal dividida en 20 estados, 2 territorios, un distrito federal de la capital y las dependencias federales (72 islas de las Antillas). - Moneda: el *bolívar*, dividido en 100 *céntimos*.

## COLOMBIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°13' S - 12°30' N; longitud: 66°50' - 79°1' O. Superficie: 1.138.914 km². Punto más elevado: pico Cristóbal Colón, 5775 m. Longitud de las costas: 2900 km (unos 1600 en el mar de las Antillas; 1300 km en el océano Pacífico). Ríos más largos: Magdalena, 1550 km; Cauca, 1250 km. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Bogotá, 14 y 13,5; Medellín, 20,5 y 21; Tunja, 13,5 y 13; Andagoya, 28,1 y 27,5. Precipitaciones medias anuales (en mm): Bogotá, 1000; Medellín y Cali, 1100; Barranquilla (costa atlántica), 700; Buenaventura (costa del Pacífico), 3700.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 4,4 %; bosques, 61 %; prados y pastos, 12,8 %; inculto e improductivo, 21,8 %.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1970): 21.160.000 hab. Densidad por km²: 19. Tasa de natalidad, 31,4 ‰; tasa de mortalidad, 8,5 ‰; tasa de mortalidad infantil, 78,3 ‰; tasa de crecimiento anual, 3,2 %. Población urbana (1964): 52 % (38 % en 1951); población rural, 48 %. Composición étnica: mestizos, 47,8 %; mulatos, 24 %; blancos, 20 %; amerindios, 2,2 %; negros, 4 %. - Lengua: español. - Religión: catolicismo (90 %); animismo entre algunas tribus indígenas; protestantes, 100.000.

Capital: *Bogotá* (distrito especial), 2.512.000 hab. Otras ciudades: *Medellín*, 1.089.000; *Cali*, 917.600; *Barranquilla*, 640.800; *Cartagena*, 318.800; *Bucaramanga*, 315.400; *Manizales*, 283.500; *Cúcuta*, 229.200; *Ibagué*, 204.600; *Pereira*, 188.365 (1964); *Palmira*, 164.395; *Santa Marta*, 149.000; *Ciénaga*, 142.890; *Armenia*, 137.220 (1964); *Pasto*, 130.000; *Bello*, 127.380; *Buenaventura*, 113.300; *Neiva*, 89.790 (1964); *Tulúa*, 80.395 (1964).

**Agricultura y bosques. Ganadería.** - Producción agrícola (en miles de t): café (2.º país productor del mundo), 510; bananas, 770; fibra de algodón, 120; semilla de algodón, 206; arroz, 700; azúcar de caña, 700 (no incluida la *panela*, azúcar mascabado, sin refinar, que se consume localmente); maíz, 796; trigo, 70; patatas, 1000; cebada, 85; semillas de soja, 88; cacao, 21; tabaco, 44; sésamo, 46. - Producción forestal: madera, 24.970.000 m³; dividivi (para la industria de curtidos), caucho, bálsamo de Tolú.

Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 835.700; bovinos, 17.700; cerdos, 2500; caballos, mulos y asnos, 1746; aves de corral, 31.400.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 11.076; carbón, 3317; hierro, 352; sal gema, 317; sal marina, 359,1; azufre, 26; oro, 6808 kg; plata, 2400 kg; platino, esmeraldas, fosfatos, uranio, cobalto; cemento, 2388; acero, 206; fundición y arrabio, 206; abonos nitrogenados, 50; papel, 185; hilados de lana, 2,6. Tejidos de algodón (298 millones de m), fibras textiles artificiales y sintéticas, sombreros de fieltro y panamás: cigarrillos y cigarrillos. - Gas natural (en millones de m³): 1338. Energía eléctrica (en millones de kWh): 7344.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 45.191 km (1967), de ellos 7200 asfaltados. Carretera Panamericana, 4985 km. Vehículos: 256.893, de los cuales 158.786 automóviles (1967), o sea 7,5 por cada mil habitantes. Ferrocarriles: 3483 km (red nacionalizada). Marina mercante: 234.526 t. Puertos

principales: Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, en el Atlántico; Buenaventura, Tumaco, en el Pacífico; navegación por el río Magdalena: unos 1450 km. Aeropuertos principales: Bogotá (El Dorado), Medellín, Cali y Barranquilla. Tráfico aéreo (1967): 2.770.390 pasajeros transportados. - Turismo: 142.600 visitantes extranjeros en 1969. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 46 %; exportaciones, 54 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, tractores, metales y productos metalúrgicos, caucho, productos químicos, trigo, fertilizantes, lana. Principales productos exportados: café, 75 %; petróleo, 8,2 %; bananas, 2,8 %; gasolina, 2,3 %; azúcar, 2,14 %; tabaco, 1,1 %. Principales proveedores y clientes: Estados Unidos, Alemania Occidental, Gran Bretaña, Canadá, Países Bajos, Italia, Benelux, Francia.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 22 departamentos, 3 intendencias y 5 comisarías. - Moneda: el *peso* colombiano, dividido en 100 *centavos*.

## ECUADOR

**Rasgos físicos.** - Latitud: 1°21' N - 5° S; longitud: 75°17' - 80° 53' O. Superficie: 263.777 km² (islas Colón o Galápagos, 7430 km²). Punto más elevado: Chimborazo, 6272 m. Río más largo (tramo de río): río Napo (cuenca del río Amazonas). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Quito, 14,8 y 13,7; Guayaquil, 27,2 y 24,5. Precipitaciones medias anuales (en mm): Quito, 1115; Guayaquil, 986.

Utilización del suelo: bosques, 52,4 %; cultivos y tierras de labor, 9,2 %; prados y pastos, 7,8 %; inculto e improductivo, 30,6 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 6.194.000 hab. Densidad por km²: 23,5 hab. Tasa de natalidad: 39,6 ‰; tasa de mortalidad, 10,8 ‰; mortalidad infantil, 86,1 ‰; tasa de crecimiento anual, 3,4 ‰. Composición étnica: amerindios, 39 %; mestizos, 39,6 %; criollos, 10 %; negros y mulatos, 5 %; otros, 5 %. - Lengua: español; entre los amerindios se hallan difundidas las lenguas quechua (1.250.000) y aruache.

Religión: católicos (90 %); protestantes, 19.000 (1966). Las tribus de los bosques profesan cultos paganos.

Capital: *Quito*, 496.410 hab. Otras ciudades (1966): *Guayaquil*, 738.591; *Portoviejo*, 96.651; *Ambato*, 89.541; *Cuenca*, 71.484; *Riobamba*, 61.393. En las islas Colón, *Baquerizo Moreno*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 65; café, 53; arroz, 218; azúcar de caña, 204; trigo, 76; maíz, 176; cebada, 96; patatas, 353; mandioca, 28; tomates, 62; bananas, 2693; algodón, 11 de semilla y 6 de fibra; agrios, 232; ananás, 52; lentejas, judías, tabaco, palma toquilla (para los panamás), papaya, peltre, quino. - Aprovechamiento forestal: corozo (marfil vegetal), extracto del tagua; caucho (kapok, fibra de ceiba). - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2393; ovinos, 1811; cerdos, 1294; equinos, 233; asnos y mulos, 183; caprinos, 194; llamas, 14. - Pesca: 64.900 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 191; sal, 40; oro, 229 kg; cobre, plomo, cinc; plata, 3900 kg; cemento, 456; abonos nitrogenados, 2,8; hilados de algodón, 1; ron, alcohol, pastas alimenticias, aceites vegetales, papel, pasta química de papel, panamás, zapatos. En miles de unidades: cigarrillos, 859.000; neumáticos, 116. Cerveza: 589.000 hectolitros. - Energía eléctrica: 858 millones de kWh (de ellos 356 hídricos).

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras 19.072 km. Carretera Panamericana: 1397 km. Automóviles: 25.500, o sea 4,1 por cada mil habitantes. Ferrocarriles: 1180 km.

Marina mercante: 45.451 t. Puerto principal: Guayaquil. Puerto petrolero: Salinas. Aeropuertos principales: Quito, Guayaquil.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 55,6 %; exportaciones, 44,4 %. Principales productos importados (en valor): materias primas y productos industriales, maquinaria, combustibles, carburantes y lubricantes, manufacturas. Principales productos exportados (en valor): bananas, 43,2 %; café, 17,5 %; cacao, 16 %; azúcar, 6 %; pescado, 3,6 %; semillas oleosas, productos farmacéuticos, panamás, madera de balsa, arroz, peltre, petróleo, corozo. Principales proveedores y clientes (en valor): Estados Unidos, 32,4 y 40,6 %; Alemania Occidental, 12,7 y 11,3 %; Japón, 8,8 y 10,6 %; Italia, 5,8 y 3,6 %.

**División administrativa. Moneda.** - Ecuador es una república dividida en tres zonas (Sierra, Costa, Oriente) y 20 provincias, incluida la de las islas Galápagos. - Moneda: el *sucre*, dividido en 100 *centavos*.





## PERÚ

**Rasgos físicos.** - Latitud: 0°11' - 18°18' S; longitud: 68°36' - 81°14' O. Superficie: 1.285.216 km<sup>2</sup> (porción peruana del lago Titicaca: 4496 km<sup>2</sup>).



Punto más elevado: Huascarán (cordillera Blanca), 6768. Río más largo: Marañón (cabecera del río Amazonas), 2406 km. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Lima, 20,8 y 15,2; Cerro de Pasco, 4,2 y 5; Cajamarca, 16,9 y 15,1. Precipitaciones anuales (en mm): Lima, 23,1; Cerro de Pasco, 35,9; Cajamarca, 619.

Utilización del suelo: bosques, 67,7 %; prados y pastos, 21,3; cultivos y tierras de labor, 2,1 %; inculto e improductivo, 8,9 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 13.586.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 10,5 hab. Sin censo de ciertas tribus indias: unos 100.000 individuos (estimación de 1961). Tasa de natalidad (1967): 31,9 ‰; tasa de mortalidad: 7,6 ‰; mortalidad infantil: 61,9 ‰; tasa de crecimiento anual: 31 ‰. Composición étnica: amerindios, 49 %; mestizos, 33 %; criollos, 12 %; negros, mulatos, blancos, asiáticos. - Lengua oficial: español; los indios hablan el quechua y el aymará. - Religión: católica (75 %); animismo (difundido entre los indios); 128.000 protestantes en 1966.

Capital: Lima, 2.500.000 hab. Otras ciudades: El Callao, 321.700; Arequipa, 187.400; Cuzco, 105.400; Trujillo, 149.000; Chiclayo, 134.100; Chimbote, 81.700; Huancayo, 64.200; Iquitos, 57.800.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 590; arroz, 208; cebada, 180; trigo, 150; patatas, 1722; caña de azúcar, 7000; café, 57; cacao, 2; tabaco, 4,5; té, 1,4; boniatos, 150; mandioca, 500; agrios, 300; semilla de algodón, 167; fibra de algodón, 101; quina, 17; cebollas, 128; chinchona (quinina), coca. Vino: 80.000 hectolitros. - Producción forestal: madera, 3.334.000 m<sup>3</sup>; cedro, caoba, palisandro, caucho, goma balata. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 3800; cerdos, 1720; ovinos, 15.100; caprinos, 4000; caballos, 600; mulos y asnos, 650; animales de corral, 20.000; llamas, 650; alpacas, 1169. Leche: 435.000 t. - Pesca: pescado descargado, 9.223.500 t (primer lugar mundial); ballenas capturadas, 2305.

Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 3555; hierro, 5477; cinc, 315; plomo, 163; carbón, 162; cobre, 206; oro, 2865 kg; plata, 1.073.000 kg; guano, 75; tungsteno, 0,787; antimonio, 0,856; mercurio, 0,116; molibdeno, 0,168; sal, 166; fosfatos, 33; vanadio, bismuto, torio. - Gas natural (en millones de m<sup>3</sup>): 494. - En miles de t: cemento, 1137; derivados del petróleo, 4059; hilados de algodón, 20; azúcar, 633; abonos nitrogenados, 33; fundición, 176; acero, 84; papel, 105; superfosfatos, 22; panamás, conservas de pescado, harina, aceite; tejidos (77 millones de m de tejidos de algodón). Cerveza, 2.450.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 5107 (de ellos 3160 de origen hídrico).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras (1966): 45.549 km, de ellos 4547 asfaltados. Carretera Panamericana, 3337 km. Vehículos: 315.000, de los cuales 200.000 automóviles, o sea unos 15 por mil habitantes. Ferrocarriles: 3395 km (Perú tiene los ferrocarriles más elevados del mundo; la línea Lima-La Oroya, 171 km, alcanza los 4829 m; la línea Arequipa-Puno, los 4770 m). Marina mercante: 377.812 t. Puertos principales: El Callao, Talara. Turismo: 113.532 visitantes extranjeros en 1968.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 37,2 %; exportaciones, 62,8 %. Principales productos importados: maquinaria y utillaje, 25 %; alimentos, bebidas y tabaco, 22 %; metales y manufacturas metálicas, 8 %; productos químicos, 14 %; pasta de madera y papel, 5 %; tejidos, 4 %. Principales productos exportados: minerales y metales, 54 %; productos pesqueros, 26 %; algodón, 8 %; azúcar, 5 %; café, 3 %; lana, 1 %; petróleo, 1 %. Principales proveedores: Estados Unidos, 38 %; Alemania Occidental, 13 %; Argentina, 12 %; Japón, 7 %; Gran Bretaña, 5,4 %; Italia, 4 %. Principales clientes: Estados Unidos, 39,3 %; Japón, 15 %; Alemania Occidental, 10,6 %; Benelux, 13 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 23 departamentos y una provincia constitucional (Callao). - Moneda: el sol, dividido en 100 centavos.

## BOLIVIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 9°39' N - 23°35' S; longitud: 57°34' - 69°39' O. Superficie: 1.098.581 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: Illimapu, 6550 m. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: La Paz, 10 y 7; Sucre, 12 y 9; Concepción, 24 y 20. Precipitaciones medias anuales (en mm): La Paz, 572; Sucre, 706; Concepción, 1141.



Utilización del suelo: bosques, 42,8 %; prados y pastos, 10,3 %; cultivos y tierras de labor, 2,8 %; inculto e improductivo, 44,1 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 5.931.000 hab. (estimación de 1970). No censados los indios de la selva, estimados en unos 90.000. Densidad por km<sup>2</sup>: 4,4. Tasa de natalidad (1968): 42 ‰; tasa de mortalidad: 17 ‰; mortalidad infantil: 140 ‰; tasa de crecimiento anual: 26 ‰. Composición étnica: amerindios, 52 %; mestizos, 27 %; criollos y europeos, 21 %. - Lengua oficial: español; los amerindios hablan quechua (34,4 %) o aymará (25,2 %). - Religión: catolicismo; el paganismo y el animismo se hallan difundidos entre los indios.

Capital legal: Sucre, 84.900 hab.; sede del Gobierno: La Paz, 562.000 hab. Otras ciudades: Cochabamba, 149.900; Santa Cruz, 124.900; Oruro, 119.700; Potosí, 96.800; Tarija, 35.700.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): patatas, 671; maíz, 390; cebada, 55; trigo, 52,2; arroz, 58,3; azúcar de caña, 108,6; café, 9,9; mandioca, 160; quina, 7; batatas, tabaco, quinina, algodón.

Producción forestal: caucho en bruto (1768 t exportadas en 1968), caoba, cedro, palisandro, ébano, plantas medicinales y aromáticas (boldo, ipecacuana, coca, vainilla), balsa. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2971; ovinos, 6723; caprinos, 1280; cerdos, 837; llamas, 1500; alpacas, 300; animales de corral, 3500; vicuñas.

Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 1873; azufre, 36; plomo, 25; cinc, 26,5; estaño, 30; cobre, 8; antimonio, 13; tungsteno, 2,3; plata, oro, amianto, bismuto; cemento, 80; hilados de algodón, 1,4; jabón, velas, cigarros y cigarrillos. Derivados del petróleo: gasolina, 217; otros derivados, 236. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 731.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 18.300 km. Carretera Panamericana: 2848 km. Vehículos: 41.400, de los cuales 17.700 automóviles, o sea 3,8 por mil habitantes. Ferrocarriles: 3524 km. Comercio exterior (en valor): importaciones, 48,8 %; exportaciones, 51,2 %. Principales productos importados: alimentos, hierro y acero, maquinaria, vehículos, productos farmacéuticos, papel y tejidos. Principales productos exportados: estaño, 60 %; otras materias primas, 30 %; productos alimentarios, 5 %; oro y plata, 4 %. Principales proveedores: Estados Unidos, Alemania Occidental, Japón, Gran Bretaña, Países Bajos. Principales clientes: Gran Bretaña, Estados Unidos, Argentina, Alemania Occidental, Japón, Países Bajos.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 9 departamentos y 4 provincias. - Moneda: el peso boliviano, dividido en 100 centavos.

## CHILE

**Rasgos físicos.** - Latitud: 17°34' - 56°31' S; longitud: 67°5' - 75°35' O. Superficie: 756.345 km<sup>2</sup> (comprendidas la isla Juan Fernández, 185 km<sup>2</sup>, islas Desventuradas, 3,3 km<sup>2</sup> e isla de Pascua, 165 km<sup>2</sup>).



Punto más elevado: Ojos del Salado, 6870 m. Longitud Norte-Sur del territorio chileno: 4230 km; anchura Este-Oeste: de 100 a 400 km. Temperaturas medias anuales (en °C), de enero y de julio: Santiago, 13,6, 20,1 y 6; Iquique, 16,5, 21 y 14,2; Valdivia, 10,5, 17,3 y 5,6; Punta Arenas, 5,9, 10,1 y 1,1.

Precipitaciones anuales (en mm): Santiago, 173; Iquique, 0; Valdivia, 1972; Punta Arenas, 328.

Utilización del suelo: bosques, 27,3 %; prados y pastos, 13,3 %; cultivos y tierras de labor, 6 %; inculto e improductivo, 53,4 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 9.672.000. Densidad por km<sup>2</sup>: 12,7 hab. Tasa de natalidad: 28 ‰; tasa de mortalidad: 9 ‰; mortalidad infantil: 31,6 ‰. Criollos de origen latino, 33 %; mestizos, 65 %; amerindios puros, unos 100/150.000 (araucanos, chingos, fueguinos). - Lengua: español; los amerindios hablan dialectos locales.

Religión: católicos (89 %); protestantes, 240.000; judíos, 30.000; animismo entre los amerindios.

Capital: Santiago, 2.448.000 hab. (Gran Santiago, 3.120.000 hab.). Otras ciudades: Valparaíso, 296.000; Concepción, 189.000; Viña del Mar, 168.800; Talcahuano, 139.000; Antofagasta, 130.000; Temuco, 102.000; Valdivia, 91.000; Talca, 84.000; Chillán, 82.200; Osorno, 80.000; Punta Arenas, 73.000; Iquique, 63.600; Arica, 59.500.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 1220; avena, 163; maíz, 321; cebada, 157; arroz, 93; centeno, 8; patatas, 725; remolacha azucarera, 1143; agrios, 82; miel, 66; tabaco, 9,4. Vino: 4.890.000 hectolitros. Producción forestal (en millones de m<sup>3</sup>): madera sin cortar (encinas, araucarias, tepa, etc.), 6,3; madera cortada, 0,7.

Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2911; ovinos, 6600; cerdos, 1090; caprinos, 920; equinos, 465; mulos y asnos, 50; llamas y alpacas, 33. En miles de t:



leche de vaca, 1012; carnes, 255; lana, 12,5. - Pesca: 1.076.900 t; ballenas capturadas, 744 en 1967.

Índice de la producción agrícola (base 100 en 1963): 105.

**Minas. Industria. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón mineral, 1380; petróleo, 1620; hierro, 7161; cobre, 670; manganeso, 9,9; plomo, 0,8; cinc, 1,5; plata, 0,096; oro, 1827 kg; molibdeno, 4,8; nitrato sódico, 782 (Chile produce todo el nitrato natural consumido en el mundo); bórax, yodo; azufre, 99; sal, 1339; guano, 15,7; fosfatos naturales, 22; fundición, 456; acero, 547; cemento, 1344; pasta de papel (mecánica, 115; química, 268); papel de periódico, 118; abonos nitrogenados, 100; azúcar, 188. En miles de unidades: neumáticos, 677; cigarrillos, calzados, etc. Cerveza: 1.563.000 hectolitros. - Gas natural (en millones de m³): 2664. Energía eléctrica (en millones de kWh): 7134 (de los cuales 4024 de origen hídrico).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 57.906 km. Carretera

Panamericana, 3369. Automóviles: 150.000. Ferrocarriles: 10.000 km. Marina mercante: 307.560 t. Puertos principales: Valparaíso, Antofagasta, Arica, Coquimbo, Tocopilla, San Antonio. Aeropuerto principal: Los Cerrillos.

Turismo: 182.300 visitantes extranjeros en 1968.

**Comercio exterior** (en valor): importaciones, 45,8 %; exportaciones, 54,2 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y utillaje industrial, 27,4 %; vehículos, 13 %; productos químicos, 10 %; productos agrícolas, 8,4 %. Principales productos exportados: minerales y metales, 87,2 %; papel, 2,8 %; productos químicos, 2,7 %; productos agrícolas, 1,8 %. Principales proveedores: Estados Unidos, 38,5 %; Alemania Occidental, 10,3 %; Argentina, 10,2 %. Principales clientes: Estados Unidos, 17,3 %; Gran Bretaña, 14,4 %; Japón, 13,6 %; Países Bajos, 11 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 25 provincias. - Moneda: el escudo, dividido en 100 centésimos.

## ESTADOS DE ÁFRICA

### MARRUECOS

**Rasgos físicos.** - Latitud: 28°5' - 35°5' N; longitud: 0°56' - 11°15' O. Superficie: 458.730 km² (con Ifni). Punto más elevado: Gebel Toubkal, 4165 m.



Ríos más largos: Oum er-Rebia (556 km), Moulouya (450 km). Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Rabat, 17,2, 14,2 y 23,6; Casablanca (Dar el-Beida), 17,8, 15,3 y 23,7; Marrakech, 19,3, 14,4 y 30,1. Precipitaciones anuales (en mm): Rabat, 855; Casablanca, 710; Marrakech, 320.

Utilización del suelo: bosques, 12 %; prados y pastos, 17,2 %; cultivos y tierras de labor, 17,6 %; inculto e improductivo, 53 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 15.105.000 hab. (170.000 extranjeros). Densidad por km²: 33 hab. Tasa de crecimiento anual: 29 %. - Lengua: árabe (63 %); beréber (24 %); el 13 % de la población es bilingüe, o sea, habla una lengua local y el francés o el español. - Religión: islámica; minorías católica (208.600) y judía (unos 70.000).

Capital: Rabat, 435.000. Otras ciudades: Casablanca (Dar el-Beida), 1.320.000; Marrakech, 264.000; Fez, 249.000; Meknès, 205.000; Tánger, 166.300; Oujda, 149.300; Tetuán, 117.000; Safi, 100.000; Kénitra, 99.500.

**Agricultura. Ganadería.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 2550; maíz, 380; cebada, 3200; avena, 16; arroz, 38; centeno, 2; mijo y sorgo, 43; agrios, 769; aceitunas, 450; aceite, 60; dátiles, 90; tomates, 277; legumbres, 251; patatas, 190; cebollas, 60; remolacha azucarera, 785; tabaco, 2,8; algodón (semilla, 12; fibra, 7); semillas de girasol, 20; corcho, 26. - Madera cortada, 35.000 m³; madera sin cortar, 1.222.000 m³. - Vino: 1.500.000 hectolitros.

Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 3430; caprinos, 7787; ovinos, 14.045; asnos, 930; mulos, 390; cerdos, 11; camellos, 216; aves de corral, 15.000. - Pesca: 226.200 t. Pescado en conserva: 39.000 t.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): hulla, 433,2; petróleo, 45,6; fosfatos, 10.662 (tercer lugar mundial, tras los Estados Unidos y la URSS); hierro, 412; manganeso, 69; plomo, 80; cobalto, 1,5; cinc, 32,4; antimonio, 1,5; pirita, 15; sal, 67; plata, níquel; superfosfatos, 47; cemento, 1421; derivados del petróleo, 1332; hilados de algodón, 11; tejidos de algodón, 13; abonos nitrogenados, 4,6; ácido sulfúrico, 27,7. Neumáticos: 410.400 unidades. Gas natural: 42.300.000 m³. Cerveza: 334.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1538.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 24.757 km (de ellos 20.733 asfaltados). Automóviles: 206.938, o sea 13,7 por mil habitantes. Ferrocarriles: 1756 km, 760 de ellos electrificados. Marina mercante: 54.725 t. Puertos principales: Casablanca (Dar el-Beida), Safi, Mohammedia, Kénitra, Tánger. Aeropuertos: Casablanca (Dar el-Beida), Tánger, Rabat, Marrakech, Agadir. - Turismo: 716.367 visitantes extranjeros en 1969.

**Comercio exterior** (en valor): importaciones, 56,6 %; exportaciones, 43,4 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 15,1 %; azúcar, 10,8 %; té, 10,3 %; petróleo, 3,6; trigo, 3,9 %; madera, 8,2 %; leche, 6,6 %; tejidos, 2,5 %. Principales productos exportados: fosfatos, 55 %; agrios, 39 %; pescado en conserva, 12,3 %; tomates, 14,5 %; aceite de oliva, 9,1 %;

minerales de plomo, hierro, cinc, manganeso; vino, legumbres, patatas tempranas, crin vegetal, alfombras. Principales proveedores: Francia, 30,5 %; Alemania Occidental, 9,8 %; Estados Unidos, 7,5 %; URSS, 5,6 %; Italia, 5,4 %; Gran Bretaña, 5,2 %. Principales clientes: Francia, 35,1 %; Alemania Occidental, 8,5 %; Italia, 8,2 %; Gran Bretaña, 5,8 %; Países Bajos, 4,2 %; España, 4,1 %.

**División administrativa. Moneda.** - El reino de Marruecos está dividido en 19 provincias y 2 prefecturas urbanas (Casablanca y Rabat). - Moneda: el dirham (pl. dirahim).

### ARGELIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 19° N - 37°14'N; longitud: 8°30' O - 12°20' E. Superficie: 2.293.190 km², de los cuales 2.004.479 en las regiones saharianas.



Punto más elevado: Tahat (en el Sahara), 2318 m. Río más largo: Chélif (700 km). Temperaturas medias de enero y de julio: Argel, 13,4 y 26,1; Orán, 10,4 y 25,8; Annaba (Bona), 11,1 y 24,5; Constantina, 6,1 y 25,5. Regiones saharianas: 18 y 38. Precipitaciones anuales (en mm): Argel, 558; Orán, 317; Annaba, 444; Constantina, 493; Colomb-Béchar, 43.

Utilización del suelo: bosques, 1 %; cultivos y tierras de labor, 2,9 %; prados y pastos, 15,7 %; inculto e improductivo, 80,4 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 13.547.000 hab. Densidad por km²: 6. Tasa de natalidad, 40,9 ‰; tasa de mortalidad, 10,4 ‰; mortalidad infantil, 86,3 ‰; tasa de crecimiento anual, 30 ‰. - Lengua: árabe; beréber, 30 %; francés.

Religión: musulmana (90 %); católicos, 70.575; protestantes; judíos, unos 1000 en 1970.

Capital: Argel, 943.000 hab. Otras ciudades: Orán, 330.000; Constantina, 255.000; Annaba (Bona), 165.000; Sidi-bel-Abbès, 101.000; Sétif, 98.000; Blida, 87.000; Skikda (Philippeville), 85.000; Tlemcen, 80.000; Mostaganem, 64.000; Bejaia (Bujia), 63.000; Batna, 54.924; El-Asnam, 49.109; Béchar, 42.090; Tiaret, 37.059; Médéa, 36.992; Saïda, 33.497; Tizi-Ouzou, 25.852; Ouargla, 18.000.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 1534; cebada, 538; avena, 42; patatas, 270; tomates, 85; agrios, 430; higos, 45; dátiles, 148; albaricoques, 11; melocotones, 8; arroz, 6; tabaco, 4,6; azúcar, 7; uvas, 1290; aceitunas, 150; algodón (semilla, 2; fibra, 1). Vino: 9.950.000 hectolitros. Madera: 242.000 m³; esparto, 120.000 t; corcho, 17.500 t. - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 7534; caprinos, 2515; bovinos, 840; equinos, 134; mulos, 176; asnos, 525; camellos, 173; aves de corral, 12.057. - Pesca: 23.200 t.



**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 47.256; carbón (hulla), 14,6; hierro, 1600; fosfatos, 420; cinc, 21,6; plomo, 7,9; azufre, 24; sal, 120; superfosfatos, 96 (1966); cemento, 949; ácido sulfúrico, 48; acero, 18; hilados de lana, 0,5; hilados de algodón, 6,9. Cerveza: 513.000 hectolitros. Gas natural: 2.904.000.000 m<sup>3</sup>. Energía eléctrica (en millones de kWh): 1434 (de los cuales 361 de origen hídrico).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 23.000 km, de ellos 8900 en el Sahara. Vehículos: 191.927, de los cuales 121.151 automóviles. Ferrocarriles: 4100 km (299 electrificados). Puertos principales: Argel, Orán, Annaba, Bejaia, Skikda, Arzew. Aeropuertos principales: Argel, Orán, Constantina, Annaba, Hassi-Messaoud. Turismo: 213.000 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 51,9 %; exportaciones, 48,1 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 32,3 %; alimentos, 19 %; productos químicos, 12 %; fundición y acero, 11,6 %. Principales productos exportados (en valor): petróleo en bruto, 73,7 %; vino, 9,6 %; metano, 4 %; frutas, 3,6 %. Principales proveedores y clientes: Francia, 56,9 y 54,4; otros países del MEC, 15,2 y 23,3; Estados Unidos, 8,7 y 0,6; URSS, 4,2 y 6.

**División administrativa. Moneda.** - República democrática y popular de tipo presidencialista dividida en 15 departamentos (incluidos los 2 saharianos). - Moneda: el *dinar* argelino.

## TUNICIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 30°2' - 37°2' N; longitud, 7°3' - 11°4' E. Superficie: 164.150 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: Gebel Chambi, 1544 m. Río más largo: Me-



gerda, 365 km. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Túnez, 10,4 y 26; Kairouan, 10,4 y 28,4. Precipitaciones medias anuales (en mm): Túnez, 420; Gabès, 175; Bizerta, 625. Utilización del suelo: bosques, 7,5 %; cultivos y tierras de labor, 27,5 %; prados y pastos, 19,8 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 5.027.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 31 hab. Índice de crecimiento anual: 22 %. - Lengua: árabe; francés. - Religión: musulmana (96 %); minorías judía y cristiana. - Capital: Túnez, 642.400 hab. Otras ciudades: Sfax, 95.000; Bizerta, 50.000; Susa, 58.000; Kairouan, 46.000; Gabès, 32.000; Béja, 23.000.

**Agricultura. Ganadería.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 450; cebada, 150; avena, 122; dátiles, 60; agrios, 86; patatas, 60; tomates, 124; aceitunas, 308; tabaco, fruta. Vino: 847.000 hectolitros. - Madera: 1.479.000 m<sup>3</sup>: corcho, 90.000 q; esparto, 1.089.000 q. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 630; ovinos, 3400; caprinos, 480; equinos, 90; asnos, 170; mulos, 57; camellos, 220; animales de corral, 5700. - Pesca: 33.100 t.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): hierro, 515; plomo, 23,7; cinc, 9,2; fosfatos, 2600; sal marina, 283; superfosfatos, 271,3; petróleo, 4152; cemento, 537,6; fundición, 131; acero, 100; ácido sulfúrico, 422. En miles de unidades: neumáticos: 103,8. - En millones de m<sup>3</sup>: gas natural: 4,8. Energía eléctrica (en millones de kWh): 732.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 16.725 km. Vehículos: 97.117, de los cuales 62.256 automóviles, o sea 12,4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 2298 km. Puertos principales: Túnez-La Goleta, Sfax, Susa, Bizerta, Gabès, La Skhirra (puerto petrolero). Aeropuerto: El Aouina (Túnez).

Turismo: 373.000 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 62,6 %; exportaciones, 37,4 %. Principales productos importados (en valor): tejidos, 6 %; trigo, 5,8 %; maquinaria agrícola, 3,8 %; azúcar, 2,5 %; papel, 2,4 %. Principales productos exportados (en valor): petróleo en bruto, 17 %; fosfatos, 15 %; aceite de oliva, 14 %; superfosfatos, 12 %. Principales clientes y proveedores: Francia, 33,2 % y 23,1 %; Italia, 9,7 % y 10,7 %; Alemania Occidental, 8,7 % y 11 %; Estados Unidos, 20,4 % y 8 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 13 gobiernos. - Moneda: el *dinar* tunecino.

## Sahara español

**Rasgos físicos.** - Latitud: 21°27' - 28°4' N; longitud: 8°45' - 16°43' O. Superficie: 266.000 km<sup>2</sup> (Saguia el-Hamra, 82.000; Río de Oro, 184.000). Temperatura media anual (en °C): Aaiún, 22,1. Precipitaciones anuales (en mm): Aaiún, 29.

**Población. Ciudades.** - Población total: 70.000 hab. (16.300 europeos). Densidad por km<sup>2</sup>: 0,03. - Lengua: español, árabe y beréber. - Religión: islam, catolicismo. Capital: Aaiún, 5720 hab. Otros centros: Villa Cisneros, 2655; La Güera, Smara.

**Economía.** - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 18; caprinos, 145,5; camellos, 58,3. - Minas: fosfatos, sal, minerales de hierro. - Energía eléctrica: 5.208.000 kWh. - Pesca: 3651 t. - Puertos: Villa Cisneros, Aaiún, La Güera.

**División administrativa. Moneda.** - Provincia española de Ultramar, dividida en dos distritos: Saguia el-Hamra y Río de Oro. - Moneda: la *peseta*. - Están también bajo soberanía española en la costa de Marruecos: Ceuta (86.700 hab), Melilla (77.000 hab.), las islas Chafarinas (Congreso, Isabel II y Rey), Alhucemas y peñón de Vélez de la Gomera.

## LIBIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 19°50' - 33°10' N; longitud: 9°20' - 25°10' E. Superficie: 1.759.540 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: El-Auenat, 1934 m. Temperaturas medias



(en °C) de enero y de julio: Trípoli, 12,9 y 30,7; Derna, 14,1 y 25,7; Sebha, 13,7 y 30,2. Precipitaciones anuales (en mm): Trípoli, 186; Derna, 401; Sebha, 15. Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 1,4 %; prados y pastos, 0,6 %; bosques, 0,3 %; inculto e improductivo, 97,7 %.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 1.869.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 1. Población activa dedicada a la agricultura: 35 % (1965); una parte de la población (menos del 30 %) es nómada o seminómada. - Lengua: árabe y beréber. - Religión: islam, religión del Estado; minoría católica.

Capital: El-Beida, 35.141 hab. en 1964. Otras ciudades: Trípoli, 247.000 hab.; Bengasi, 140.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cebada, 98; trigo, 52; tomates, 123; cacahuets, 13; dátiles, 57; aceitunas, 140; agrios, 23; higos, 5; almendras, albaricoques, patatas, ricino, tabaco. Esparto: 14.933 q. - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 1667; caprinos, 1236; camellos, 232; bovinos, 120; asnos, 115; volatería, 1135. - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 162.624; sal, 16; yeso, 14,4; cemento, 200; cerveza, cigarros y cigarrillos, aceite de oliva, tejidos. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 351.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 3850 km (costera libia, 1822 km). Puertos principales: Trípoli y Bengasi. Aeropuertos principales: Trípoli (Idris), Bengasi y Sebha.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 23,7 %; exportaciones, 76,3 %. Principales productos importados: maquinaria, 39,6 %; manufacturados, 23,2 %; alimentos y ganado, 12,7 %; productos químicos, 5,2 %. Principal producto de exportación: petróleo, 99,7 %. Principales proveedores y clientes: Italia, 22,7 y 23,1; Alemania Occidental, 8,9 y 21,7; Francia, 5 y 11,6 %; Gran Bretaña, 12,3 y 13,8 %.

**División administrativa. Moneda.** - República de tipo presidencialista que forma parte, desde 1971, de la Unión de Repúblicas árabes. El territorio está dividido en 10 provincias (*mohafaza*): Trípoli, Bengasi, Sebha, Gebel Gharbi, Zauia, Misurata, Derna, Gebel Ankhdar, Ubari. - Moneda: el *dinar* libio.

## EGIPTO

**Rasgos físicos.** - Latitud: 22° 31' - 31° 30' N; longitud: 25° - 36° E. Superficie: 1.001.449 km<sup>2</sup>, de ellos 59.202 km<sup>2</sup> en Asia; territorio habitado y cultivado, 35.577 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: Gebel Katherina (Sinaí), 2641 m. Río (o tramo de río) más largo: Nilo, 1500 km (de 6700, con el Kagera). Temperaturas medias





(en °C) anuales, de enero y de julio: El Cairo, 21,9, 13,8 y 28,6; Alejandria, 20,2, 13,6 y 26,2; Port Said, 21,2, 14,5 y 27,1; Assuan, 25,2, 16 y 32,2. Precipitaciones anuales (en mm): El Cairo, 42; Alejandria, 166; Port Said, 173; Assuan, 0. Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 2,8 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 33.329.000 hab. (estimación 1970); censo de 1966: 30.075.858; de 1947, 19.000.000. Densidad por km²: 33 hab. (de 600 a más de 1000 en el valle del Nilo). Tasa de crecimiento anual: 25 %. - Lengua: árabe; comercialmente se usan el francés y el inglés. - Religión: musulmanes (93 %); cristianos (coptos, 7 %; maronitas, armenios, etc.; católicos, 50.000).

Capital: *El Cairo*, 4.220.000 hab. (1966). Otras ciudades (1966): *Alejandria*, 1.801.100; *Ghizeh*, 571.300; *Imbaba*, 341.000; *Port Said*, 283.000; *Suez*, 264.100; *Tanā*, 230.000; *El-Mahalla el Kubra*, 225.000; *El-Manşura*, 191.500; *Asyūf*, 154.000; *Zagazig*, 151.200; *Damanhūr*, 146.100; *Ismailia*, 144.200; *Assuan*, 127.600.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 1516; maíz, 2297; cebada, 83; arroz, 2605; caña de azúcar, 6000; semilla de algodón, 918; fibra de algodón, 437; cebollas, 585; habas secas, 277; agrios, 594; patatas, 487; tomates, 1547; dátiles, 355; bananas, 68. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 1,7; búfalos, 1,7; ovinos, 2,14; asnos, 1,2; camellos, 0,2; caprinos, 0,8; animales de corral, 29,9. - Pesca: 99.000 t (de ellas aproximadamente la mitad en las lagunas del delta). Pesca de esponjas, corales y madreperlas.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 16.404; minerales de hierro, 230; fosfatos, 660; manganeso, 1; sal, 385; amianto, 2,6; azufre, 1; cemento, 3684; superfosfatos, 277; abonos nitrogenados, 103; azúcar refinado, 445; hilados de algodón, 163,2; tejidos de algodón, 108,7; rayón en fibra, 6,9; rayón en copos, 4,8; papel, 118. Cigarrillos: 11.125 millones. Cerveza: 208.000 hectolitros. Neumáticos: 424.800. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 7316, de ellos 2951 de origen hídrico.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 25.600 km. Automóviles: 121.776. Ferrocarriles: 7224 km. Navegación interior: 3100 km, de ellos la mitad por el Nilo. El canal de Suez está cerrado al tráfico desde junio de 1967. Marina mercante: 238.282 t. Puerto principal: Alejandria. Aeropuerto principal: El Cairo.

Turismo: 345.300 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 46 %; exportaciones, 54 %. Principales productos importados (en valor): químicos, 14,8 %; maquinaria y vehículos, 24 %; cereales, 14,4 %; petróleo y minerales, 12,2 %. Principales productos exportados: algodón en rama, 40,4 %; arroz, 17,1 %; fibra de algodón, 11,2 %; aceites minerales, 2,5 %; cebollas, 2,4 %; cemento, 1,3 %. Principales proveedores: URSS, 13,6 %; Francia, 10,3 %; Estados Unidos, 7,1 %; Alemania Occidental, 7 %; Italia, 6 %; India, 5,8 %; Principales clientes: URSS, 33 %; India, 5,2 %; Checoslovaquia, 4,7 %; Alemania Oriental, 4,5 %; Alemania Occidental, 4,1 %; Italia, 3,8 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista, que forma parte, desde 1971, de la Unión de Repúblicas árabes; dividida en dos distritos: Bajo Egipto y Alto Egipto, subdivididos en 25 gobiernos. - Moneda: la *libra esterlina* egipcia, dividida en 100 *pistras*.

## SUDÁN

**Rasgos físicos.** - Latitud: 3°35' - 22° N; longitud: 21°45' - 38°30' E. Superficie: 2.505.813 km². Punto más elevado: monte Kinyeti, 3188 m. Longitud de la costa (mar Rojo): 720 km. Río (o tramo de río) más largo: el Nilo, 2850 km (de 6700, con el Kagera). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Khartūm, 23 y 31; Port Sudan, 23 y 33; El-Obeid, 20 y 26. Precipitaciones anuales (en mm): Khartūm, 161; Port Sudan, 111; El-Obeid, 371.

Utilización del suelo: bosques y sabanas arboladas, 36,5 %; desierto, 36 %; tierras de labor y cultivos hortofrutícolas, 2,8 %; prados y pastos, 9,5 %; inculto pero cultivable, 15,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 15.695.000 hab. Densidad por km²: 6,3 hab. Tasa de crecimiento anual: 28 %. - Lenguas y religiones: en el Norte, los habitantes hablan árabe y son musulmanes sunnitas (40 %); en el Sur, las poblaciones negras (58 %) hablan dialectos camíticos, sudaneses y nilóticos, y son paganas fetichistas; existen, además, comunidades cristianas (coptos, ortodoxos, católicos y protestantes). Capital: *Khartūm*, 255.740 hab. Otras ciudades: *Omdurman*, 252.430 hab.; *Khartūm North*, 123.050; *Port Sudan*, 108.930; *Wad*



*Medani*, 69.158; *El-Obeid*, 67.000; *Atbara*, 55.700; *Kassala*, 49.000; *Gedaref*, 31.000; *El Nahud*, 30.200; *Kosti*, 30.000; *El-Fāsher*, 30.000.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): sorgo, 1417; mijo, 278; sésamo, 122; algodón, 184; semilla de algodón, 139; cacahuets, 383; mandioca, 132; dátiles, 70; maíz, 42; trigo, 152; azúcar de caña, 89; arroz, bananas, semilla de ricino, zahina, patatas. - Madera: 21 millones de m³. - Goma arábica, 58.000 t (95 % de la producción mundial). - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 11,2; ovinos, 11; caprinos, 7,2; camellos, 2,5; asnos, 0,6; caballos, 0,02. - Pesca: 21.500 t de pescado en 1968.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial: oro, 6 kg; sal, 51.000 t; cemento, 169.000 t; hierro, 20.000 t; magnesita, 6500 t; manganeso, 300 t; cromita, 12.500 t; amianto, cobre, mica, vermiculita, grafito, azufre, talco, caolín, etc. Productos alimenticios, aceite, carne enlatada, manufactura de tabacos, destilerías. Cerveza: 72.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 528.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 73.577 km, la mayor parte de los cuales son inutilizables durante la estación de las lluvias. Vehículos: 47.800, de ellos 30.100 automóviles, o sea unos 2 por mil habitantes. Ferrocarriles: 5403 km. Vías navegables interiores: el Nilo y sus afluentes: 4068 km. Puerto marítimo principal: Port Sudan. Aeropuerto principal: Khartūm.

Comercio exterior (en valor): importaciones: maquinaria y vehículos, 25,5 %; tejidos de algodón, 10,5 %; petróleo y derivados, 9,9 %; fundición y acero, 5,1 %; azúcar, 3,1 %. Principales productos exportados: algodón, 52,9 %; goma arábica, 7,2 %; sésamo, 5,5 %; cacahuets, 4,6 %; ganado, 2,7 %.

Principales proveedores (en valor): Gran Bretaña, 19 %; India, 10,1 %; Japón, 8 %; Alemania Occidental, 6,5 %; China, 5,5 %; Italia, 4,6 %. Principales clientes: Italia, 12,5 %; India, 11,8 %; Alemania Occidental, 11,8 %; Japón, 9,3 %; China, 7,5 %; Países Bajos, 3,9 %.

**División administrativa. Moneda.** - La república del Sudán está dividida en 9 provincias. - Moneda: la *libra esterlina* sudanesa, dividida en 100 *pistras*.

## CHAD

**Rasgos físicos.** - Latitud: 7°12' - 23°28' N; longitud: 13°45' - 23°26' E. Superficie: 1.284.000 km². Punto más elevado: Emi Koussi, 3415 m. Ríos



más largos: Chari, Logone. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Fort-Lamy, 23,9 y 27,7. Precipitaciones anuales (en mm): Fort-Lamy, 648.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 5,4 %; prados y pastos, 35 %; bosques, 12,9 %; inculto e improductivo, 46,7 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 3.510.000 hab. Densidad por km²: 2,7 hab. Tasa de crecimiento anual: 15 %. Lengua oficial: el francés; usuales: el árabe y dialectos sudaneses (sara).

Religión: la mayoría está constituida por paganos; son numerosos los musulmanes, especialmente en las regiones septentrionales; los cristianos suman unos 200.000.

Capital: *Fort-Lamy*, 132.500 hab. Otros centros: *Fort-Archambault*, 35.700; *Moundou*, 31.800; *Abéché*, 19.650; *Kelo*, 14.350; *Bongor*, 12.650; *Doba*, 11.400; *Pala*, 11.100.

**Economía. Comercio. Comunicaciones.** - Producción agrícola (en miles de t): algodón, 102 de semilla y 57 de fibra; cacahuets, 110; dátiles, 22; mandioca, 55; arroz, 32; boniatos, 52; sésamo, 12; maíz, 32; mijo y sorgo, 711. - Madera: 2.960.000 m³. - Pesca: 110.000 t. - Ganadería (en millones de cabezas): ovinos, 1,8; bovinos, 4,5; caprinos, 2; camellos, 0,3; asnos, 0,3; caballos, 0,15. - Producción minera e industrial: sal gema, estaño, hilados de algodón, pieles curtidas, aceites vegetales. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 38. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 63,4 %; exportaciones, 36,6 %. Principales productos exportados: algodón, 73 %; carne, 5 %; ganado, 1,1 %; resinas naturales, 1,3 %; pieles y cueros, 1,2 %; pescado seco, salado o ahumado. Principales productos importados: manufacturas industriales, productos químicos. Principales clientes y proveedores: Francia y países de la CEE; Estados Unidos. Comunicaciones: red de carreteras, 10.760 km; vehículos, 8300, de ellos 3200 automóviles, o sea menos de un automóvil por mil hab. Aeropuertos principales: Fort-Lamy y Fort-Archambault.

**División administrativa. Moneda.** - Chad es una república presidencialista dividida en 14 prefecturas. Moneda: el *franco* CFA.



## NÍGER

**Rasgos físicos.** - Latitud: 11°37' - 23°33' N; longitud: 0°6' - 16° E. Superficie: 1.267.000 km². Punto más elevado: 1900 m en el macizo del Air. Río (tramo de río) más largo: el Níger, 600 km (de 4160 km). Temperaturas medias (en °C): mínima 28 y máxima 46. Precipitaciones medias anuales (en mm): Tahoua, 400-500; Agadès, 150; Bilma, 25. Utilización del suelo: bosques, 12,3 %; cultivos y tierras de labor, 9 %; prados y pastos, 2,3 %; inculto e improductivo, 76,4 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 4.016.000 hab. Densidad por km²: 3,2. Tasa de crecimiento anual: 27 %. Composición étnica: haussa, 37,5 %; germa-sonhai, 16 %; fulbé, 12 %; tuareg, 8,8 %; europeos, 6000. - Lengua oficial: francés; numerosos dialectos hablados localmente por los diferentes grupos étnicos (más difundidos: haussa y songhai). Los tuareg usan una lengua propia: el tamashek.

Capital: *Niamey*, 86.000 hab. Otras ciudades (1962): *Zinder*, 23.000; *Tahoua*, 18.000; *Maradi*, 17.500; *Illela*, 7500; *Agadès*, 7000; *Tessaoua*, 5800 hab.

**Economía.** - Producción agrícola y forestal (en miles de t): cacahuetes, 268; mijo y sorgo, 1060; maíz, 3; arroz, 39; boniatos, 12; mandioca, 150; dátiles, 5; goma arábiga, legumbres, tabaco, cebollas, karité, kapok; algodón, 5 de semilla y 2 de fibra. - Madera: 2.145.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 4100; ovinos, 2500; caprinos, 5870; caballos, 160; asnos, 330; camellos, 380; cerdos, 21. - Pesca de agua dulce (en miles de t): 4,3.

Producción minera: uranio, sal, fosfatos de sodio, hierro, estaño. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 30.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 10.000 km de carreteras y de pistas. Vehículos: 8400, de ellos 3400 automóviles. Aeropuertos: Niamey, Zinder. Navegación interior por el río Níger.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 66,3 %; exportaciones, 33,7 %. Principales productos importados: tejidos de algodón, manufacturas, maquinaria agrícola, carburantes, artículos alimenticios. Principales productos exportados (en valor): cacahuetes, 59,5 %; ganado, 14,3 %; aceite de cacahuete, 2,6 %; cueros y pieles, 2,3 %; pesca.

**División administrativa. Moneda.** - La república del Níger está dividida en 16 departamentos. - Moneda: el franco CFA.



**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 16.662 km (6000 de carreteras principales). Vehículos: 12.100. Ferrocarriles: 517 km. Aeropuertos: Ouagadougou y Bobo-Dioulasso. Comercio exterior (en valor): importaciones, 71,9 %; exportaciones, 28,1 %. Principales productos importados (en valor): alimentos y tabaco, 19,7 %; tejidos, 12,2 %; maquinaria y manufacturas. Principales productos exportados: ganado, 36,9 %; algodón, 27,9 %; cacahuetes, 4,5 %; pieles y cueros, 2,4 %; pesca, karité.

**División administrativa. Moneda.** - La república del Alto Volta está dividida en 4 departamentos: Centre, Est, Volta Noire y Haut Bassin. - Moneda: el franco CFA.

## MALI

**Rasgos físicos.** - Latitud: 10°11' - 25°3' N; longitud: 4° E - 12°15' O. Superficie: 1.239.710 km². Punto más elevado: Hombori, 950 m. Ríos (tramos de río) más largos: el Níger, 1782 km (de 4160); el Senegal, 600 km (de unos 1000). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Bamako, 25,5 y 26,9; Kayes, 25,4 y 28,8; Ségou, 23,9 y 27,5. Precipitaciones medias anuales (en mm): Bamako, 1099; Sikasso, 1364; Ségou, 720.



**Población. Ciudades.** - Población total: 5.022.000 hab. Densidad por km²: 4. Tasa de crecimiento anual: 19 %. Grupos étnicos principales: tekkor, songhai, mandingo, moros, tuareg, fulbé. - Lengua oficial: francés; están difundidas las lenguas y dialectos indígenas. - Religión: islam, 76 %; animismo, 20 %; cristianismo (católicos, 38.100).

Capital: *Bamako*, 182.000 hab. Otras ciudades: *Mopti*, 33.000; *Ségou*, 31.000; *Kayes*, 29.000; *Sikasso*, 22.000; *San*, 14.000; *Gao*, 13.300; *Koulikoro*, 12.300; *Tombouctou*, 10.200.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): mandioca, 220; mijo y sorgo, 757; arroz, 150; maíz, 72; cacahuetes, 100; algodón: fibra, 15; semilla, 25; boniatos, 65; tabaco, 25; goma, kapok, karité. - Madera: 2.560.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 5067; ovinos, 5200; caprinos, 5100; caballos y asnos, 702; camellos, 231; cerdos, 25. - Pesca fluvial: 90.000 t (1965). - Producción minera: sal, hierro, cobre. - Actividad industrial escasa; predomina la artesanía. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 34,8.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 12.080 km, de ellos 669 asfaltados (carretera Dakar-Níger, 1250 km). Vehículos: 10.200. Ferrocarriles: 645 km (línea Dakar-Níger). Vías navegables interiores: 2000 km. Aeropuerto internacional: Bamako.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 76,1 %; exportaciones, 23,9 %. Principales productos importados (en valor): alimentos y bebidas, 76,1 %; maquinaria y vehículos, 7,2 %; petróleo y carburantes, materiales de construcción. Principales productos exportados: algodón, 39,4 %; pescado seco, 13,7 %; cacahuetes, 11 %; ganado, 30,8 %; goma arábiga, pieles, kapok, karité.

**División administrativa. Moneda.** - La república de Mali está dividida en 19 distritos. - Moneda: el franco de Mali.

## ALTO VOLTA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 9°23' - 15°8' N; longitud: 5°32' O - 2°16' E. Superficie: 274.200 km². Altura media: 400 m. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Ouagadougou, 29, 24,4 y 31,5. Precipitaciones anuales (en mm): 884.



**Población. Ciudades.** - Población total: 5.400.000 hab. Densidad por km²: 19. Tasa de crecimiento anual: 21 %. Población urbana, 3,1 %; población activa, 42,6 %. Composición étnica: mossi, 40 %; senufo, 5 %; gurunsi, 5 %; fulbé, 4,8 %; bobo, marka y samo, boussancé, lobi, etc. Europeos: 3500. - Religión: paganismo (animistas y fetichistas), 80 %; islam, cristianismo.

Capital: *Ouagadougou*, 110.000 hab. Otras ciudades: *Bobo-Dioulasso*, 70.000; *Koudougou*, 30.000; *Ouahigouya*, 15.000; *Kaya*, 13.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): mijo y sorgo, 1186; arroz, 57; maíz, 137; boniatos, 35; mandioca, 30; semilla de algodón, 20; fibra de algodón, 12; cacahuetes, 133; sésamo, 16; goma, kapok, karité. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2400; ovinos y caprinos, 3500; caballos, 70; asnos, 180; cerdos, 130; animales de corral, 10.000. - Pesca: 5000 t.

Madera: 3.659.000 m³. - Actividad minera e industrial: extracción de oro y de manganeso, molinos aceiteros, trabajo de la madera (muebles), desmotado del algodón, industria del calzado, industria cervecera (58.000 hectolitros en 1969). Artesanía. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 25,2 (de origen termoeléctrico).

## MAURITANIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 14°31' - 27°24' N; longitud: 4°45' - 17°8' O. Superficie: 1.030.700 km². Punto más elevado: 604 m. Río (o tramo de río más largo): el Senegal, 800 km de unos 1600. Longitud de las costas: unos 750 km. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Nouakchott, 27,1, 22,9 y 28,2. Precipitaciones medias anuales (en mm): 195.



**Población. Ciudades.** - Población total: 1.160.000 hab. Densidad por km²: 1. Tasa de crecimiento anual: 20 %. Composición étnica: moros, 80 %; minorías de wolof, tekkor, fulbé, etc. Lenguas oficiales: francés y árabe; se hablan localmente los dialectos hassani (derivado del árabe) y zenāta (beréber). - Religión: musulmana. Los católicos son 5740.

Capital: *Nouakchott*, 35.000 hab. Otras ciudades: *Nouadhibou* (Port-Étienne), 11.000; *Kaédi*, 13.000; *Rosso*, 11.000; *Atar*, 10.000; *Aïoun-el-Atrouss*, 4900; *Kiffa*, 4359; *Nema*, 3893.



**Economía.** - Producción agrícola y forestal (en miles de t): mijo y sorgo, 90; maíz, 6; dátiles, 13; arroz, cebada; goma arábica, 7,3; judías; trigo, 3; ñame, 2; cacahuets, 0,5. - Madera: 521.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): camellos, 500; bovinos, 2100; asnos y caballos, 317; ovinos y caprinos, 4800. - Pesca: 30.700 t de pescado desembarcado en 1967. - Producción minera (en miles de t): minerales de hierro, 9118; cobre, oro, sal, yeso, fosfatos, ilmenita. - Industria de transformación: tenería, algodónera, azucarera, artesanía de alfombras. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 63,8.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 6186 km de carreteras y pistas; ferrocarriles: 652 km. Vehículos: 11.753, de ellos 5654 automóviles. Navegación interior por el río Senegal. Aeropuertos: Nouakchott, Nouadhibou. - Turismo: 26.682 visitantes extranjeros en 1969. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 35,7 %; exportaciones, 64,3 %. Principales productos exportados (en valor): minerales de hierro, 85,2 %; pesca, 5 %; goma arábica, 2 %; ostras, cobre, sal, ganado.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 7 regiones. - Moneda: el *franco* CFA.

## GAMBIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 13°9' - 13°51' N; longitud: 13°45' - 16°41' O. Superficie: 10.347 km². Precipitaciones anuales (en mm): 1500 en la costa; disminuyen hacia el interior.



Utilización del suelo: prados y pastos, 35,4 %; cultivos y tierras de labor, 17,7 %; bosques, 3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 378.700 hab. Densidad por km²: 36. Lengua oficial: inglés; se emplean los dialectos mandingo y wolof. - Religión: islam (8 %), cristianismo y animismo.

Capital: *Bathurst*, 32.000 hab. (1967).

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacahuets, 97; arroz, 41; mijo y sorgo, 45; mandioca, 6; maíz, guisantes, nuez de palma. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 221; ovinos y caprinos, 186; cerdos, 7; asnos, 4; aves de corral. - Madera: 170.000 m³. - Industria: preparación de los cacahuets, aceitera, conservas de pescado, hilanderías.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 1600 km. Vehículos: 4500, de ellos 2500 automóviles. Vías navegables: el río Gambia durante 240 km. Puerto principal: Bathurst. Aeropuerto principal: Yundum (Bathurst).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 55,9 %; exportaciones, 44,1 %. Principales productos importados: arroz, azúcar, tabaco y cigarrillos, productos petrolíferos y farmacéuticos, tejidos de algodón, vehículos y maquinaria, manufacturas, cemento. Principales productos exportados: aceite de cacahuets y cacahuets, 95,5 %; nuez de palma, pescado.

**División administrativa. Moneda.** - República repartida administrativamente en 6 divisiones. - Moneda: el *dalasi*.

## SENEGAL

**Rasgos físicos.** - Latitud: 12°22' - 17° N; longitud: 11°17' - 17°24' O. Superficie: 196.722 km². Longitud de las costas: 500 km. Río (o tramo de río) más largo: el Senegal, 800 km. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Dakar, 23,8, 21,1 y 27,3; Ziguinchor, 25,8, 23,2 y 26,2. Precipitaciones anuales (en mm): Dakar, 591; Ziguinchor, 1555.



**Población. Ciudades.** - Población total: 3.780.000 hab. Densidad por km²: 18. Tasa de crecimiento anual: 22 %. Composición étnica: wolof, mandingo, fulbé, tekror. - Lengua oficial: francés; diversos dialectos, como el wolof. - Religión: islam, 75 %; animismo, cristianismo (católicos, 154.000).

Capital: *Dakar*, 474.000 hab. (aglomeración, 581.000). Otras ciudades: *Kaolack*, 69.500; *Thiès*, 69.140; *Rufisque*, 49.800; *Saint-Louis*, 49.000; *Ziguinchor*, 29.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacahuets, 828; mijo y sorgo, 454; mandioca, 232; arroz, 45; maíz, 25; semilla de algodón, 7; fibra de algodón, 3; batatas, nuez de palma, judías, bananas, nuez de coco, miel y cera. - Madera: 2.240.000 m³. - Pesca, 193.700 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2747; ovinos, 1347; caprinos, 1490; caballos y asnos, 356; cerdos, 88; camellos, 31; animales de corral, 6000. - Producción minera e industrial (en miles de t): fosfatos, 1035; sal, 80; minerales de titanio; cemento, 242; hilados de algodón, 0,6; abonos, 3. - Cerveza: 91.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 279.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 13.298 km, de ellos 4000 asfaltados. Vehículos: 57.500, de los cuales 36.500 automóviles, o sea 9,7 por mil habitantes. Ferrocarriles: 1304 km. Vías navegables interiores: 600 km. Aeropuerto internacional: Yoff (Dakar). Comercio exterior (en valor): importaciones, 61,7 %; exportaciones, 38,3 %. Principales productos importados: arroz, productos petrolíferos, trigo, azúcar, maquinaria, tejidos, materias plásticas, calzados, conservas y carnes, neumáticos. Principales productos exportados: aceite de cacahuete, cacahuets, fosfatos, cola de pescado, pieles sin curtir y cueros, algodón en rama, resinas, titanio. Principales proveedores y clientes: Francia y otros países de la CEE, Gran Bretaña, países escandinavos, Estados Unidos.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 7 regiones. - Moneda: el *franco* CFA.

## Guinea portuguesa

**Rasgos físicos.** - Latitud: 10°58' - 12°46' N; longitud: 17°25' - 13°57' O. Superficie: 36.125 km² (comprendido el archipiélago de las Bissagos). Río más largo: Cacheu. Temperatura media anual (en °C): Bissau, 27,1. Precipitación anual (en mm): 2186.

**Población. Ciudades.** - Población total: 530.000 hab. Densidad por km²: 15. Tasa de crecimiento anual: 2 %. - Lengua oficial: portugués; usados el criollo-portugués y dialectos sudaneses, sobre todo el mandingo. - Religión: animismo (60 %), islam (30 %), catolicismo (34.000).

Capital: *Bissau*, 26.000 hab. (1963). Otros centros: *Bolama*, 4000, *Cacheu*, *Farim*, *Nova Lamego*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacahuets, 65; arroz, goma; nuez de palma, 8; aceite de palma, 8; mandioca, 37; mijo, sorgo, algodón. - Madera: 485.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 245; caprinos, 172; ovinos, 62; cerdos, 107. - Pesca: 1400 t. - Elaboración de cacahuets y monda del arroz. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 9,4.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 3165 km. Navegación interior: 250 km. Puertos principales: Bissau, Bolama, Cacheu. Aeropuerto: Bissau. - Comercio exterior (en valor): importaciones: 85 %; exportaciones, 15 %. Principales productos exportados: aceite de cacahuete, aceite de palma, copra, carbón mineral.

**División administrativa. Moneda.** - La Guinea (*provincia de Guiné*) está formada por una zona continental, por el archipiélago de las Bissagos (Bijagos), por la isla de Bolama y otras menores. Es una provincia de Ultramar de Portugal, administrativamente autónoma y dividida en 9 distritos (*concelhos*) y 3 circunscripciones. - Moneda: el *escudo* de Guinea.

## GUINEA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 7°10' - 12°30' N; longitud: 7°27' - 15° O. Superficie: 245.857 km². Punto más elevado: Nimba, 1850 m. Longitud de las costas: 600 km. Río (o tramo de río) más largo: el Níger. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Conakry, 26,6, 26,5 y 25,5; Kankan, 26,1, 23,8 y 29. Precipitaciones anuales (en mm): Conakry, 4349; Kankan, 1695.



**Población. Ciudades.** - Población total: 3.890.000 hab. Densidad por km²: 16.

Tasa de crecimiento anual: 25 %. Composición étnica: fulbé, malinke, susu y kissi.



Lengua: la oficial es el francés; se emplean lenguas sudanesas (susu, malinke) y otros dialectos locales. - Religión: islam (78 %), animismo, cristianismo.

Capital: *Conakry*, 198.000 hab. Otros centros: *Kankan*, 60.000 hab; *Kindia*, 25.000 hab.; *Siguiri*, 12.700; *Labé*, 11.600; *Macenta*, 10.500; *N'Zérékoré*, 9000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 346; mandioca, 420; mijo y sorgo, 150; bananas, 80; agrios y ananás, 95; cacahuetes, 18; boniatos, 25; café, 11; tabaco, 1,3; nuez de palma, 12; quino. - Madera: 2.213.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1780; ovinos y caprinos, 882; cerdos, 22; caballos y asnos, 3. - Producción minera (en miles de t): bauxita, 2459; minerales de hierro, 800 (1966); oro; diamantes (70.000 quilates exportados en 1967). - Elaboración de la bauxita, manufactura de tabaco, elaboración de té, de cacahuetes, de pescado, conservas alimentarias, molinos aceiteros y azucareros; fábricas de cemento, muebles y vidrio. Artesanía. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 202.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 10.500 km, de ellos 3500 asfaltados. Vehículos: 20.000. Ferrocarriles: 818 km. Aeropuerto internacional: *Conakry*. Puerto principal: *Conakry*.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 53,2 %; exportaciones, 46,8 %. Principales productos importados (1963): tejidos de algodón, 12,7 %; materiales para transportes por carretera, 10 %; arroz y otros productos alimenticios, 9 %; maquinaria, 5,1 %; carburantes, cemento. Principales productos exportados: alúmina, 60 %; bananas, 10 %; aceite de palma, 6,6 %; café, 6 %; semillas oleosas, minerales metalíferos, ananás. Principales proveedores: URSS, 34 %; Francia, 26 %; Alemania Occidental, 11 %; Gran Bretaña, 10 %. Principales clientes: países socialistas, 26 %; Francia, 18 %; otros países de la CEE, 15 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 27 regiones. - Moneda: el franco guineo.

## SIERRA LEONA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 6°55' - 10° N; longitud: 10°15' - 13° 18' O. Superficie: 71.740 km². Punto más elevado: montes Loma, 1941 m. Río principal: Rokel. Temperatura media anual (en °C), mínima y máxima: Freetown, 23,7 y 29,4; Bo, 22,1 y 30,7. Precipitaciones anuales (en mm): Freetown, 3015; Bo, 3797.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 51,1 %; prados y pastos, 30,7; bosques, 4,2; inculto e improductivo, 14 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.512.000 hab. Densidad por km²: 35. Tasa de crecimiento anual: 15 %. - Lengua oficial: inglés; lenguas y dialectos sudaneses (mene, temne, susu, etc.); difundido el krio de los criollos. - Religión: paganismo (animismo), islam (más de 700.000), protestantismo (100.000), catolicismo (41.566).

Capital: *Freetown*, 170.600 hab. Otros centros: *Bo*, 26.613; *Kenema*, 13.000; *Makeni*, 12.000; *Marampa*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 426; maíz, 11; mandioca, 62; sorgo, 12; mijo, 12; batatas, 9; cacao, 5; café, 6; nuez de palma, 66; aceite de palma, 42; jengibre, 0,7; cacahuetes, 9; agrios, 100. - Madera: 2.690.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 230; ovinos y caprinos, 67; cerdos, 9; aves de corral. - Pesca: 23.500 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): hierro, 1800; bauxita, 445; diamantes, 1.937.000 quilates; cromo, platino, rutilo. - Industrias varias: aceitera, jabonera, de tejidos, de muebles, refinera de petróleo, manipulado de los diamantes. Energía eléctrica (en millones de kWh): 144,4.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 7176 km. Vehículos, 28.900, o sea unos 11 por mil habitantes. Ferrocarriles: 597 km. Vías acuáticas: 800 km. Aeropuerto: *Longi* (Freetown). Puerto principal: Freetown; otros puertos: *Port Loko*, *Pepel*, *Bonthe*. Comercio exterior (en valor): importaciones, 53,7 %; exportaciones, 46,3 %. Principales productos importados: alimentos y bebidas, vehículos y maquinaria, carburantes, productos farmacéuticos, manufacturas, tejidos, cemento. Principales productos exportados (1967): diamantes, 89,5 %; minerales de hierro, nuez de palma, café, cacao, bauxita. Principales proveedores (en valor): Gran Bretaña, 38 %; Japón, 10,2; Alemania Occidental, 7,9 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 78,3 %; Países Bajos, 9,8 %; Alemania Occidental, 6,9 %.

**División administrativa. Moneda.** - República asociada a la Commonwealth, dividida en 3 provincias (Northern, Eastern, Southern) que, a su vez, comprenden 12 distritos.

Moneda: el león, dividido en 100 cents.

## LIBERIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°42' - 9°32' N; longitud: 7°21' - 11° 34' O. Superficie: 111.369 km². Punto más elevado: monte Nimba, 1752 m. Longitud de las costas: 570 km. Ríos más largos: *Cavally*, 500 km; *Saint Paul*. Temperatura media (en °C) anual, de enero y de julio: *Monrovia*, 25,6, 26,5 y 24,4. Precipitaciones anuales (en mm): *Monrovia*, 3874.



Utilización del suelo: bosque ecuatorial, 32,5 %; cultivos y tierras de labor, 34,5 %; prados y pastos, 2,2; inculto e improductivo, 30,8 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 1.150.000 hab. Densidad por km²: 10. Tasa de crecimiento anual: 19 %. Composición étnica: *kpelle*, 20 %; *bassa*, 16 %; *gio*, *kru*, *grebo*, *dan*, etc. - Lengua oficial: inglés; dialectos hablados localmente: *mende*, *mandingo*, etc. - Religión: paganismo (animismo), islam (300.000), protestantismo (60.000), catolicismo (17.000).

Capital: *Monrovia*, 100.000 hab. Otros centros: *Buchanan*, *Harper*, *Robertsport*, *River Cess*, *Greenville*, *Sasstown*, *Grand Cess*.

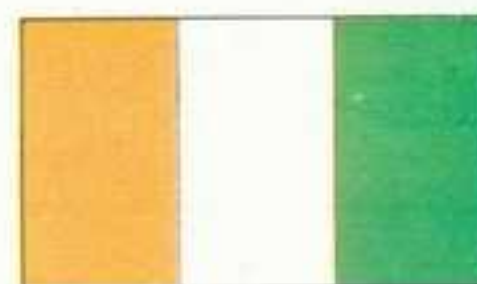
**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): café, 3,8; arroz, 152; nuez de palma, 14; aceite de palma, 41; caucho, 75,6; mandioca, 430; agrios, 5; cacao, 1,7; cacahuetes, 2. - Madera: 1.303.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 145; caprinos, 135; cerdos, 78; bovinos, 26; aves de corral. - Pesca: 18.500 t. - Producción minera (en miles de t): hierro, 16.092 (en 1958, 1453); oro, 100 kg; manganeso. Diamantes: 836.000 quilates. - Artesanía indígena: tejidos, fabricación de cestas y de vajilla. - Producción industrial: cemento, 73.000 t; fundición y acero (*Buchanan*); productos petrolíferos; elaboración de caucho (*Harbel*); fábricas de aceite, cerveza, jabón, calzados. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 632, de los cuales 221 de origen hídrico.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: unos 3500 km. Vehículos: 23.400, o sea unos 20 por mil habitantes. Ferrocarriles: 493 km. Marina mercante (en millones de t): 33,3 de registro. Aeropuerto: *Robertsfield* (*Monrovia*). Comercio exterior (en valor): importaciones, 37 %; exportaciones, 63 %. Principales productos importados: maquinaria y medios de transporte, productos alimentarios. Principales productos exportados (en valor): minerales de hierro, 70 %; caucho, 15,5 %; productos petrolíferos, madera. Principales proveedores y clientes: Estados Unidos, Alemania Occidental, Gran Bretaña, Italia, Japón.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 9 condados y 4 territorios. - Moneda: el dólar liberiano.

## COSTA DE MARFIL

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°19' - 10°35' N; longitud: 2°34' - 7°30' O. Superficie: 322.463 km². Punto más elevado: macizo de *Man*, 1340 m. Longitud de las costas, 550 km. Ríos principales: *Cavally*, *Sassandra*, *Bandama*, *Comoé*. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: *Abidjan*, 26,7, 27 y 26. Precipitaciones anuales (en mm): en el Sur, de 1500 a 2300; en el NE, 1000. Bosques: 33 %.



**Población. Ciudades.** - Población total: 4.195.000 hab. Densidad por km²: 13. Tasa de crecimiento anual: 23 %. Composición étnica: negros sudaneses, pertenecientes a diferentes grupos: *agnimashanti*, 550.000; *krumen*, 410.000; *mandingo*, 400.000; *senufo*, *baulé*, etc. Europeos: 25.000. - Lengua oficial: francés; innumerables dialectos, entre los cuales el *diula* y el *baulé*. - Religión: animismo, 64 %; islam, 23,5 %; cristianismo, 12,5 % (católicos, 484.000).

Capital: *Abidjan*, 282.000 (18.000 europeos; aglomeración urbana, 360.000 hab. en 1967). Otras ciudades: *Bouaké*, 85.000; *Daloa*, 35.000; *Man*, 30.000; *Korhogo*, 24.000; *Gran-Bassam*, 23.000; *Divo*, 20.000; *Aghoville*, 18.500; *Danane*, 17.500; *Abengourou*, 17.500; *Gagnoa*, 15.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 206; arroz, 365; batatas, 1400; mandioca, 530; bananas, 184; café, 204; cacao, 144,5; algodón (fibra), 18; semilla, 27; ananás, 82; cacahuetes, 30; nuez de palma, 23; aceite de palma, 35; mijo y sorgo, 54; ñame, fonio, taro, nuez de cola, nuez de coco, caucho. - Madera para ebanistería (en millones de m³): 9. - Pesca: 71.000 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 392; ovinos, 800; caprinos, 795; cerdos, 169. - Producción



minera e industrial: manganeso, 57.700 t; diamantes, 202.414 quilates; columbita, tantalita, oro. Industrias alimentaria y conservera (jugo de ananás), aceitera, cafetera, textil, química, de tabaco, cervecera, maderera. Refinería de petróleo. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 440, de ellos 254 de origen hídrico.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 32.555 km, 900 de ellos asfaltados. Vehículos: 70.300, de los cuales 47.300 automóviles, o sea 11 por mil habitantes. Ferrocarriles: 678 km. Puertos principales: Abidjan, Sassandra, Tabou. Aeropuerto internacional: Port-Bouet (Abidjan).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 45,3 %; exportaciones, 54,7 %. Principales productos importados: manufacturas metálicas, cemento, vino, carburantes, alimentos, tejidos, aceites minerales, máquinas. Principales productos exportados: madera, café, cacao, bananas, ananás, aceite y nuez de palma, diamantes. Principales suministradores y clientes: Francia, 55 % y 38 %; CEE, 72 % y 65 %; Estados Unidos, 6 % y 14 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 6 departamentos. - Moneda, el franco CFA.

## GHANA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°40' - 11°40' N; longitud: 3°21' O - 1°10' E. Superficie: 238.538 km². Punto más elevado: 950 m. Ríos principales: Volta, Tano.



Temperaturas medias (en °C), máxima y mínima: Accra, 29,9 y 22,5; Kumasi, 29,8 y 20,9; Tamale, 32,9 y 22. Precipitaciones anuales (en mm): Accra, 1230; Kumasi, 1699; Tamale, 1163.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 22,3 %; bosques, 36 % (6 % de reservas forestales); sabanas, 40 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 8.546.000 hab. Densidad por km²: 36. Tasa de crecimiento anual: 27 %.

Lengua oficial: inglés; otras lenguas o dialectos hablados localmente: ashanti, fanti, ewe.

Religión: animistas, cristianos (católicos, 940.000; protestantes, 700.000), musulmanes (500.000).

Capital: Accra, 848.825 hab. Otras ciudades: Kumasi, 350.000; Sekondi-Takoradi, 161.100; Asamankese, 101.150; Tamale, 100.000; Bolgatanga, 93.200; Cape Coast, 71.600; Koforidua, 70.000; Winneba, 25.376; Obuasi, 22.818; Nsawam, 20.240; Teshie, 19.823; Oda, 19.666.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 339; copra, 3,7; café, 3,4; mandioca, 1446; mijo y sorgo, 156; maíz, 301; arroz, 65; batatas, 1351; cacahuetes, 62; aceite de palma, 38; caucho, 1,5; agrios, 40; ananás, 28; cazabe, tabaco, bananas. - Madera: 8.702.000 m³. - Pesca: 162.800 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 662; ovinos, 700; caprinos, 700; cerdos, 310; aves de corral, 2730. - Producción minera e industrial (en miles de t): manganeso, 160; bauxita, 341; sal, 36; oro, 0,022. Diamantes: 2.391.000 quilates. Cerveza: 339.000 hectolitros. En miles de t: cemento, 408; aluminio, 113; productos de la refinación del petróleo (gasolina, 180; queroseno, 66; aceites ligeros, 246; aceites pesados, 432). Tejidos de algodón: 23 millones de m. Industrias de la madera, azucarera y alimentaria, manufactura de tabacos, productos químicos y farmacéuticos (barnices, insecticidas), montaje de vehículos, utensilios de aluminio, herramientas, etcétera.

Energía eléctrica (en millones de kWh): 2772.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 32.574 km (7715 km de carreteras asfaltadas). Vehículos, 46.800, de ellos 29.400 automóviles, o sea unos 3,4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 953 km. Puertos: Tema, Sekondi-Takoradi, Accra. Aeropuerto internacional: Accra (Kotoka); otros aeropuertos: Takoradi, Tamale, Kumasi. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 48,7 %; exportaciones, 51,3 %. Principales productos importados: manufacturas, 27,5 %; maquinaria y vehículos, 26,7 %; alimentos, 15,5 %; productos químicos, 15,5 %. Principales productos exportados: cacao, 55,7 %; madera cortada, 10 %; oro, 7,7 %; diamantes, 3,5 %; manganeso, 1,8 %. Principales proveedores: Gran Bretaña, 28,8 %; Estados Unidos, 18,4 %; Alemania Occidental, 10,7 %; países comunistas, 8,8 %; Italia, 2,4 %; Japón, 5,8 %; Países Bajos, 4,3 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 27 %; Estados Unidos, 12,2 %; Países Bajos, 8,5 %; Alemania Occidental, 8,5 %; Italia, 3,2 %; Japón, 4 %.

**División administrativa. Moneda.** - República asociada a la Commonwealth, dividida en 9 regiones.

Moneda: el nuevo cedi, dividido en 100 nuevos pesewa.

## NIGERIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 3°50' - 13°55' N; longitud: 2°52' - 14°30' E. Superficie: 923.768 km². Punto más elevado: 2042 m, en el altiplano de Baushi. Longitud de las costas: unos 1000 km. Ríos (o tramos de río) más largos: Níger, Benué. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Lagos, 27,2 y 25; Ibadan, 26,9 y 24,8; Kano, 23,1 y 25,5. Precipitaciones anuales (en mm): Lagos, 2324; Ibadan, 1420; Kano, 907.



Utilización del suelo: bosques, 34,3 %; cultivos y tierras de labor, 23,6 %; inculto e improductivo, 42,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 66.174.000 hab. Densidad media por km²: 72. Tasa de crecimiento anual: 24 %. Población rural: 80 %. - Lengua oficial: inglés; usuales: hausa, yoruba, edo e ibo. - Religión: animismo, islam, cristianismo (católicos, unos 2.500.000).

Capital federal: Lagos, 60.000 (con los suburbios: 841.750 hab.). Otras ciudades con población de más de 150.000 hab.: Ibadan, 727.500; Ogbomosho, 371.000; Kano, 342.000; Oshogbo, 242.350; Ilorin, 241.850; Abeokuta, 217.200; Port Harcourt, 208.300; Zaria, 192.700; Ilesha, 192.300; Onitsha, 189.000; Iwo, 184.000; Ado-Ekiti, 182.700; Kaduna, 173.500; Mushin, 169.500; Maiduguri, 162.300; Enugu, 160.500; Ede, 156.000; Aba, 152.000; Ife, 150.820.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 210,7; aceite de palma, 350; cacahuetes, 1361; fibra de algodón, 55; tabaco, 12,5; mandioca, 6700; arroz, 376; maíz, 1219; mijo y sorgo, 6300; boniatos, 12.500; caucho natural, 65,3; soja, 9; copra, 4; sésamo, 2,8; bananas, pimienta, ñame. - Madera: 53.754.000 m³.

Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 11,5; ovinos, 7,9; caprinos, 23; cerdos, 0,8; caballos, 0,35; asnos, 0,9.

Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 53.500; carbón, 16; columbita, 2,8; estaño, 8; cemento, 566; oro, 7 kg; hierro, cinc, plomo; hilados de algodón, 3; tejidos, cigarrillos, aceite de cacahuetes y de palma, tejidos de algodón, aluminio, hierro y acero, cerámica. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1104. Gas natural (en millones de m³): 87,2.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: unos 90.000 km. Vehículos: 95.000, de ellos 64.000 automóviles. Ferrocarriles: 3505 km. Vías navegables interiores: 6500 km (Níger, Benué, Cross). Marina mercante: 98.634 t. Puertos principales: Lagos-Apapa y Port Harcourt. Aeropuertos principales: Lagos (Ikeja), Kano. - Turismo: unos 14.000 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones: 46 %; exportaciones: 54 %. Principales productos importados: maquinaria, vehículos y manufacturas, 64 %; productos químicos, 9,5 %; pescado salado, alimentos y ganado, 9,5 %; tejidos de algodón y géneros de punto, papel, herramientas, materiales de construcción y refractarios, fertilizantes. Principales productos exportados: petróleo, 30,3 %; cacao, 23 %; cacahuetes, 15 %; estaño, 5,5 %; minerales de hierro, algodón, nuez de palma, caucho, madera, fundición, pieles crudas y curtidas. Principales proveedores: Gran Bretaña, 29 %; Estados Unidos, 12,5 %; Alemania Occidental, 11,3 %; Japón, 8,5 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 29,5 %; Países Bajos, 13 %; Alemania Occidental, 10,5 %; Francia, 9,5 %.

**División administrativa. Moneda.** - República federal que comprende 12 estados, dentro del ámbito de la Commonwealth británica. - Moneda: la libra esterlina nigeriana.

## TOGO

**Rasgos físicos.** - Latitud: 6°20' N; longitud: 0° - 1°58' E. Superficie: 56.600 km². Punto más elevado: Agou, 1025 m. Longitud de las costas: 75 km. Río más largo: el Mono. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Lomé, 27,7 y 25; Sokodé, 25,7 y 24,4. Precipitaciones medias anuales (en mm): Lomé, 771; Sokodé, 1400.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 38,6 %; bosques, 9,5 %; prados y pastos, 3,5 %; terreno improductivo pero cultivable, 23,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.004.711 hab. Densidad por km²: 35. Tasa de crecimiento anual: 25 %. Lengua oficial: francés; numerosos dialectos



hablados localmente (dagomba, ewé, mina, gurma, kabure). - Religión: animismo, islam (135.000), cristianismo (católicos, 353.000; protestantes, 135.000). Capital: *Lomé*, 92.700 hab., incluidos 700 europeos (aglomeración urbana, 135.000 hab.). Otras ciudades: *Sokodé*, 17.400; *Palimé*, 16.400; *Anécho*, 13.300; *Atakpamé*, 13.100; *Tsévié*, 12.500.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): nuez de palma, 12,9 (exportadas); aceite de palma, 3; cacao, 20; café, 12; algodón (fibra, 2; semilla, 4); mandioca, 1120; maíz, 120; arroz, 32; boniatos, 1160; mijo y sorgo, 140; copra, 0,7; cacahuets, 18; karité, ñame, kapok. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 173; ovinos y caprinos, 1142; cerdos, 215; aves de corral, 1875. - Pesca: 7000 t. - Madera: 1.135.000 m³. - Producción minera e industrial: fosfatos, 1.473.000 t; minerales de hierro, aceite de palma, tejidos de algodón, calzados, productos químicos. Artesanía de la madera. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 52,6.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 5106 km. Vehículos: 10.400. Ferrocarriles: 490 km. Puerto principal: *Lomé*. Aeropuerto internacional: Tokoin (*Lomé*).

Comercio exterior (en valor): importaciones, 55,9 %; exportaciones, 44,1 %. Principales productos importados: manufacturas, 58 %; alimentos y tabaco, 21,8 %; maquinaria y vehículos, fertilizantes, productos farmacéuticos, cemento, carburantes, tejidos. Principales productos exportados: cacao, 35,5 %; fosfatos, 29,3 %; café, 11 %; nuez de palma, 12,5 %; aceite de palma; cacahuets, 6,8 %; algodón, 3 %; mandioca. Principales proveedores y clientes: Francia y otros países de la CEE.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 4 regiones, subdivididas en 19 distritos. - Moneda: el *franco* CFA.

## DAHOMY

**Rasgos físicos.** - Latitud: 6°11' - 12°33' N; longitud: 0°48' - 3°12' E. Superficie: 112.622 km². Punto más elevado: Atakora, 800 m. Longitud de las costas: 110 km. Ríos (costeros): Ouémé, Mono, Couffo. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Cotonou, 26,8 y 25,5; Porto-Novo, 27 y 25,3; Parakou, 27,2 y 24,7; Kandi, 26,2 y 25. Precipitaciones anuales (en mm): Cotonou, 1479; Porto-Novo, 1592; Parakou, 1281; Kandi, 931.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 13,7 %; bosques, 19,2 %; prados y pastos, 3,9; inculto e improductivo, 63,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.650.000 hab. Densidad por km²: 23. Tasa de crecimiento anual: 29 %. - Lengua oficial: francés; dialectos hablados localmente: fon, gu y yoruba. - Religión: animismo, fetichismo; catolicismo, 375.000; islam, 200.000.

Capital: *Porto-Novo*, 85.000 hab. Otras ciudades: *Cotonou*, 120.000; *Abomey*, 31.000; *Ouidah*, 22.000; *Parakou*, 20.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): mandioca, 1142; batatas, 500; maíz, 200; cacahuets, 20; mijo y sorgo, 50; algodón (semilla, 13; fibra, 9); café, 1,1; bananas, 10; arroz; nuez de palma, 53; aceite de palma, 44; ananás, 3; tomates, 9; alubias, 15; tabaco, ñame, nuez de coco, kapok, kenaf, caña de azúcar, karité. - Madera: 1.930.000 m³. - Pesca: 35.600 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 550; ovinos, 560; caprinos, 570; cerdos, 350. - Producción minera e industrial: cantidades modestas de uranio, rutilio, manganeso, níquel, aceite de palma, cerveza, algodón, conservas de fruta, ladrillos, aceite de cacahuete, industrias mecánicas (bicicletas, montaje de automóviles) y de conservas de pescado.

Energía eléctrica (en millones de kWh): 28,4.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 5886 km, de ellos 594 asfaltados. Vehículos: 17.100, de los cuales 10.600 automóviles, o sea 4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 579 km.

Puerto y aeropuerto principal: Cotonou.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 67 %; exportaciones, 33 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 18,5 %; tejidos, 14,6 %; cemento, carburantes, manufacturas. Principales productos exportados: aceite de palma, 14 %; algodón, 7,4 %; forrajes, 3,7 %; cacahuets, 3,2 %; café, 2 %; pesca, legumbres, pieles, copra, tabaco. Principales proveedores y clientes: Francia y los demás países de la CEE.

**División administrativa. Moneda.** - República de régimen presidencialista, dividida en 6 departamentos. Moneda: el *franco* CFA.



## GABÓN

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°6' S - 2°18' N; longitud: 8°42' - 14°30' E. Superficie: 267.667 km². Punto más elevado: Iboudji, 1575 m. Río más largo: Ogooué, 1000 km. Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Libreville, 26,1, 27,1 y 23,5; Port-Gentil, 26,2, 27,2 y 23,7. Precipitaciones anuales (en mm): Libreville, 2682; Port-Gentil, 1951.

**Población. Ciudades.** - Población total: 425.000 hab. (12.000 europeos). Densidad por km²: 19 hab. Tasa de crecimiento anual: 10 %. Lengua oficial: francés; usual: bantú (fang). - Religión: en su mayoría, cristianos (católicos, 250.000); animistas.

Capital: *Libreville*, 54.000 hab. Otras ciudades: *Port-Gentil*, 25.000; *Lambaréné*, 10.000; *Mouila*, *Franceville*, *Oyem*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 5,4; café, 2,5; bananas, 10; mandioca, 130; maíz, 2; batatas, 2; cacahuets, arroz. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 5; ovinos y caprinos, 98; cerdos, 7. - Madera (en millones de m³): 2,6 (okumé, 0,9). - Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 6000; manganeso, 711; uranio, hierro, cinc, plata, oro (443 kg). Madera cortada, 35.000 m³; productos químicos, papel. - Gas natural: 31.800.000 m³. Energía eléctrica: 83.600.000 kWh.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 5900 km, de los cuales 1600 de carreteras principales. Vehículos: 10.000. Puertos principales: Libreville y Port-Gentil. Principales aeropuertos: Libreville, Port-Gentil, Moanda y Lambaréné.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 39,8 %; exportaciones, 60,2 %. Principales productos importados: maquinaria y automóviles, arroz, alimentos, productos de la industria metalúrgica. Principales productos exportados: petróleo, 37,3 %; madera, 30 %; manganeso, 22 %; uranio, 5,3 %. Principales proveedores y clientes: Francia y países de la CEE.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista que comprende 4 grandes regiones, subdivididas en 9 regiones administrativas. - Moneda: el *franco* CFA.



## CAMERÚN



**Rasgos físicos.** - Latitud: 2° - 13° N; longitud: 9°15' - 16°45' E. Superficie: 475.442. Punto más elevado: monte Camerún, 4070 m. Río más largo: Sanaga. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Douala, 27,1 y 24,6; Yaoundé, 24,1 y 22,7; Ngaoundéré, 21,9 y 21,6. Precipitaciones anuales (en mm): Yaoundé, 1588; Ngaoundéré, 1813; Douala, 4437.

Utilización del suelo: bosques, 63,2 %; prados y pastos, 17,5 %; cultivos y tierras de labor, 9 %; inculto e improductivo, 10,3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 5.836.000 hab. Densidad por km²: 12. Lenguas oficiales: francés e inglés; usuales los dialectos locales bantú, sudaneses y semibantú. Religión: animistas, cristianos (católicos: 1.150.000), musulmanes. Capital: *Yaoundé*, 178.000 hab. Otras ciudades: *Douala*, 210.000; *N'Kongsamba*, 60.000; *Kumba*, 50.000; *Bamenda*, 40.000; *Maroua*, 32.000; *Tiko*, 26.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): mijo y sorgo, 350; mandioca, 762; bananas, 120; boniatos, 300; maíz, 362; cacahuets, 125; cacao, 110; café, 81,7; sésamo, 2; judías, 20; patatas, 15; algodón (semilla, 39; fibra, 25); ananás, 5; tabaco, 3,6; aceite de palma, 40; caucho, 12,2. - Madera: 7.070.000 m³. - Pesca: 65.500 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 2000; ovinos y caprinos, 3000; cerdos, 350; animales de corral, 8000; caballos, 22; asnos, 55. - Producción minera e industrial: estaño, 35 t; oro, 16 kg; casiterita, plata, titanio, bauxita y minerales de hierro; aluminio, 52.320 t; gas natural, manipulado del algodón, semillas oleosas, arroz, caucho, cacao, cemento, azúcar, manufacturas de tabaco. Cerveza: 561.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 1046, de ellos 1025 de origen hídrico.

**Comunicaciones y comercio.** - Red de carreteras: 7573 km; vehículos, 58.200, de los cuales 28.200 automóviles, o sea 4,8 por mil habitantes. Ferrocarriles:



839 km. Principales puertos: Douala, Victoria, Tiko. Aeropuertos principales: Yaoundé y Douala.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 51,6 %; exportaciones, 48,4 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 28,6 %; tejidos, 13,6 %; cemento, petróleo, alimentos. Principales productos exportados: cacao, 25 %; café, 22 %; aluminio, 10 %; madera, 18 %; algodón, 8 %; caucho, 3 %. Principales proveedores y clientes: Francia y Estados Unidos.

**División administrativa. Moneda.** - República federal que comprende el Camerún Oriental (cap.: Yaoundé) y el Camerún Occidental (cap.: Buéa). - Moneda: el franco CFA.

## GUINEA ECUATORIAL

**Rasgos físicos.** - Río Muni: latitud: 1° - 29° N; longitud: 5°24' - 11°24' E. Fernando Poo: latitud: 3°30' N; 8°42' E. Superficie: 28.051 km² (Río Muni: 26.017; islas: 2034 km²). Punto más elevado: pico de Santa Isabel, 3106 m. Río más largo: Benito.

Temperatura media anual (en °C): Santa Isabel, 25,4. Precipitaciones anuales (en mm): Santa Isabel, 1988.

**Población. Ciudades.** - Población total: 286.000 hab. Densidad por km²: 10 hab. Tasa de crecimiento anual: 18 %.

Lengua oficial: español; hablado el bubi (bantú) en Fernando Poo, el fang en Río Muni y un dialecto criolloportugués en Annobón. En Fernando Poo también se emplea el *pidgin english*. - Religión: católicos, con minoría de presbiterianos. Capital: Santa Isabel: 37.237 hab. (1960). Otras ciudades: Bata, 27.000 hab.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 38; café, 6,6; aceite de palma, 4; batatas, 26; mandioca, 42; abacá, 0,1. - Madera (ébano, okumé y palisandro): 845.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 3; ovinos, 27; caprinos, 6. - Industria maderera y de conservas de pescado. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 15,2 (9,5 en Fernando Poo y 5,7 en Río Muni).

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 3209 km (1965). Puerto principal: Santa Isabel; otros puertos: San Carlos, en la isla de Fernando Poo y Río Benito, en Río Muni. Aeropuertos internacionales en Santa Isabel y en Bata. Comercio exterior (en valor): importaciones: 41,3 %; exportaciones: 58,7 %. Principales productos importados: maquinaria y productos de la industria metalúrgica; manufacturas. Principales productos exportados: cacao, café y madera.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en dos provincias: Río Muni (capital: Bata), que comprende las islas costeras de Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico; y la provincia de Fernando Poo y Annobón (capital: Santa Isabel). - Moneda: la peseta de la Guinea Ecuatorial, dividida en 100 céntimos.



## REPÚBLICA CENTROAFRICANA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 2°54' - 10°30' N; longitud: 14°39' - 27°24' E. Superficie: 622.984 km². Río más largo: el Ubangui. Temperaturas medias anuales (en °C), de enero y de julio: Bangui, 25, 26,1 y 24,6. Precipitaciones anuales (en mm): Bangui, 1554.

Utilización del suelo: bosques, 12 %; cultivos y tierras de labor, 9,5 %; prados y pastos, 0,2 %; inculto e improductivo, 78,3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.300.000 hab. Densidad por km²: 4 hab. Tasa de crecimiento anual: 25 %. Refugiados del Sudán y del Congo: unos 28.000. Composición étnica: banda, 31 %; baya, 29 %; mangia, sara, etc. - Lengua oficial: francés; lengua nacional: sango; usuales varios dialectos suda-



neses. - Religión: animistas; musulmanes, católicos (223.000), protestantes (45.000).

Capital: Bangui, unos 150.000 hab. (302.000 con la aglomeración urbana). Otras ciudades: Berbérati, 38.000; Bossangoa, 35.000; Bambari, 31.000; Bangassou, 28.000; Bouar, 28.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 50; mijo, 10; bananas, 170; agrios, 17; sésamo, 16; café, 9; sisal, 2; algodón (semilla, 35; fibra, 22); tabaco, 0,8; caucho, 1,2; aceite de palma, 0,5; cera, cueros y pieles, marfil. - Madera: 2.100.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): caprinos, 510; ovinos, 115; bovinos, 462; cerdos, 25. - Producción minera: diamantes, 646.000 quilates; uranio, oro, hierro, grafito. - Producción industrial: tejidos de algodón, 5 millones de m; aceite, productos químicos. Cerveza, 97.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 41,2.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 11.305 km. Automóviles, 11.000. Comercio exterior (en valor): importaciones: 52,8 %; exportaciones: 47,2 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 31,8 %; tejidos (algodón), 13,2 %; hilados de algodón, abonos químicos. Principales productos exportados: diamantes, 44,8 %; algodón en bruto, 23,2 %; café, 15,2 %; madera, caucho. Principales clientes y proveedores (en valor): Francia, 52 y 58 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 14 prefecturas. - Moneda: el franco CFA.

## CONGO

**Rasgos físicos.** - Latitud: 5° S - 3°48' N; longitud: 11°18' - 18° E. Superficie: 342.000 km². Punto más elevado: montes de los Leketi, 1037 m. Ríos (o tramos de río) más largos: Ubangui, Sangha, bajo Congo. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Brazzaville, 25,3 y 21. Precipitaciones anuales (en mm): Brazzaville, 1368.

**Población. Ciudades.** - Población total: 915.000 hab. Densidad por km²: 2,5. Tasa de crecimiento anual: 13 %. Población rural: 74 %; población urbana, 26 %. - Lengua oficial: francés; usuales: lingala y kikongo. - Religión: animistas, católicos (372.000), protestantes (135.000).

Capital: Brazzaville, 200.000 hab. Otras ciudades (1962): Pointe-Noire, 100.000 hab.; Dolisie, 17.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): cacahuetes, 20; caña de azúcar, 980; café, 1,8; maíz, 2; mandioca, 400; cacao, 1,8; batatas, 62; aceite de palma, 5,7; tabaco, 0,6; bananas, 10; arroz, 2. - Producción forestal (en miles de m³): 2011 (okumé, limba, caoba, ébano, madera de construcción). - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 34; caprinos, 50; bovinos, 29; cerdos, 17. - Pesca: 12.400 t.

Producción minera e industrial: plomo, 2200 t; cinc, 4700 t; estaño, 50 t; petróleo en bruto, 18.960 t; diamantes, 5.300.000 quilates; oro, 121 kg; sales potásicas, cobre.

Industrias alimentarias: azúcar, 88.000 t; pescado ahumado, aceite, arroz. Cigarrillos: 700 millones. Tejidos de algodón. Cerveza: 70.000 hectolitros. - Energía eléctrica: 64.400.000 kWh.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 10.842 km. Ferrocarriles: 801 km. Vías de navegación interior: 2500 km. Puertos principales: Pointe-Noire, marítimo, y Brazzaville, fluvial. Aeropuerto internacional: Maya-Maya (Brazzaville). Comercio exterior (en valor): importaciones, 65 %; exportaciones, 35 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 30 %; productos siderúrgicos, 10,5 %. Principales productos exportados: madera, 51,6 %; diamantes en bruto, 31,5 %; petróleo, 12,5 %; aceite de palma, 12 %; café, cacao. Principales clientes y proveedores: Francia, 11 % y 60 %; Países Bajos, 16,3 % y 3,5 %; Alemania Occidental, 21,6 % y 9,6 %.

**División administrativa. Moneda.** - República popular (constitución promulgada en 1970), que comprende 9 regiones administrativas subdivididas en distritos. - Moneda: el franco CFA.



## São Tomé y Príncipe

**Rasgos físicos.** - Latitud: 0°20' N; longitud: 6°43' E. Superficie total: 964 km², de ellos 836 en la isla de São Tomé y 128 en la de Príncipe. Estación de las lluvias: octubre-junio.



**Población.** - Población total: 66.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 68 hab. - Lengua: el portugués; los indígenas hablan criolloportugués y dialectos sudaneses. - Religión: católicos, animistas.

Capital: *São Tomé*, 3200 hab. (1960). Otros centros: *Santo António*, 3500 hab.

**Economía. Comercio.** - Producción agrícola (en miles de t): cacao, 10,6; copra, 5,4; bananas, 3; aceite de palma, 1; café; nuez de coco, cacahuetes, chinchona. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 3; ovinos, 3; caprinos, 1; cerdos, 4. - Pesca. - Industria: aserraderos, aceites y jabones. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 5,6.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 47,5 %; exportaciones, 52,5 %. Principales productos exportados: cacao, copra, nuez de coco, aceite, nuez de palma, café.

**Comunicaciones.** - Red de carreteras: 284 km. Puerto principal: Ana Chaves (São Tomé).

**Moneda.** - El escudo de São Tomé, dividido en 100 centavos. - São Tomé y Príncipe constituyen una provincia de Ultramar de Portugal.

## ZAIRE

**Rasgos físicos.** - Latitud: 5°21' N - 13°28' S; longitud: 12°12' - 31°16' E. Superficie: 2.345.409 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: pico Margarita (Ruvenzori), 5119 m. Longitud de las costas: 35 km. Longitud de las fronteras continentales: 9180 km. Ríos más largos: Congo, 4474 km; Ubangui, 1160 km.

Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Kinshasa, 26,5 y 22; Kisangani, 25,5 y 23,5; Lubumbashi, 22 y 16. Precipitaciones anuales (en mm): Kinshasa, 1414; Kisangani, 1764; Lubumbashi, 1204. Utilización del suelo: bosques, 55,1 %; prados y pastos, 27,9 %; cultivos y tierras de labor, 3,1 %; inculto e improductivo, 13,9 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 21.637.876 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 9 hab. Tasa de crecimiento anual: 22 %. Población extranjera residente: 932.402. Composición étnica: negros (bantúes, sudaneses, nilóticos), pigmeos y camitas (en el Este). - Lengua oficial: francés; usuales las lenguas bantúes (kiswahili en el Este; kiluba en el Sur; lingala a lo largo del río Congo; kikongo en el bajo Congo). - Religión: fetichistas (grupos étnicos locales). Católicos, 6.500.000; protestantes, 1.100.000; musulmanes, 115.000.

Capital: *Kinshasa (Léopoldville)*, 901.520 hab. (distrito urbano, 1.225.720). Otras ciudades: *Lubumbashi (Elisabethville)*, 233.150; *Kisangani (Stanleyville)*, 150.000; *Kananga (Luluabourg)*, 150.000; *Likasi (Jadotville)*, 102.200; *Kukavu*, 60.600; *Matadi*, 60.000; *Mbandaka (Coquilhatville)*, 51.400; *Kolwezi*, 45.300; *Mbuji-Mayi (Bakmanga)*, 39.000; *Boma*, 33.200.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 350; arroz, 130; batatas, 310; mandioca, 8100; aceite de cacahuate, 1,2; aceite de palma, 209; aceite de palmiste, 58; caucho, 41; desperdicios de palmiste, 54; algodón (semilla, 24; fibra, 11,8); café, 60; bananas, 50; cacao, 4,7; té, 4,5; caña de azúcar, 38,5; tabaco, 2,9; yute, 5; trigo, 3. - Madera: 11.450.000 m<sup>3</sup>. - Pesca: 110.200 t. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 750; ovinos, 564; caprinos, 1540; cerdos, 420.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 65; casiterita, 8,9; cobre, 356; cobalto, 10,4; estaño, 6,5; cinc, 338; cadmio, 0,32; manganeso, 165; plomo, uranio, radio, tungsteno. En miles de kg: germanio, 15; oro, 5,3; plata, 66,5. En millones de quilates: diamantes industriales, 11,6; diamantes preciosos, 1,8. - En miles de t: cemento, 322; ácido sulfúrico, 126; productos metalúrgicos, químicos, alimentarios, textiles (tejidos de algodón). Cerveza: 2.706.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 2912, de los cuales 2847 de origen hídrico.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 145.213 km. Automóviles: 47.470, o sea unos 2,2 por mil habitantes. Ferrocarriles: 5795 km. Vías navegables interiores: 13.744 km. Puertos principales: Matadi, Boma, Kinshasa (fluvial). Aeropuertos principales (5 internacionales y 36 nacionales): Kinshasa (Ndjili) y Lubumbashi. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 38,8 %; exportaciones, 61,2 %. Principales productos importados: maquinaria y material de transporte, 25,2 %; cereales, 7,8 %; carburantes, 5,7 %; material eléctrico, 4,6 %; fundición, hierro y acero, algodón. Principales productos exportados: productos mineros, 81,3 % (cobre, 57,2 %; cobalto, 6,4 %; diamantes, 5,5 %; etc.); aceite de palma, 4,5 %; café, 5,4 %. Principales proveedores: países de la CEE, 58,8 % (Bélgica y Luxemburgo, 33,8 %; Alemania Occidental, 5,5 %; Italia, 4,7 %; Francia, 4 %, etc.); Estados Unidos, 21,5 %. Principales clientes:

países de la CEE: 81,6 % (Bélgica y Luxemburgo, 24,9 %; Italia, 10,1 %; Francia, 7,5 %; etc.); Estados Unidos, 4,3 %; Gran Bretaña, 6,3 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista, dividida en 8 provincias y un distrito urbano (Kinshasa). - Moneda: el *zaire*, dividido en 100 *makuta*.

## RUANDA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 1° - 3° S; longitud: 29° - 31° E. Superficie: 26.338 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: Karisimbi, 4507 m. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Kigali, 26,1 y 20,5. Precipitaciones anuales (en mm): 996.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 37,8 %; prados y pastos, 33 %; bosques, 5,9 %; inculto e improductivo, 23,3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 3.500.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 133 hab. Tasa de crecimiento anual: 30 %. Composición étnica: bahutu, 90 %; batutsi, 8 %; batua, 2 %. Europeos: unos 1200. - Lenguas oficiales: francés y kinruanda (lengua bantú). - Religión: católicos (1.500.000); animistas.

Capital: *Kigali*, 30.000 hab. Otras ciudades: *Astrida*, 3000 hab.

**Agricultura. Ganadería.** - Producción agrícola (en miles de t): café, 12; té, 0,5; batatas, 300; mandioca, 190; mijo y sorgo, 147; patatas, 46; maíz, 45; guisantes, 40; cacahuetes, 6; tabaco, 0,5; algodón, pelitre. - Madera: 4.506.000 m<sup>3</sup>. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 685; ovinos y caprinos, 585.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): estaño, 1,3; tungsteno, 0,3. - Gas natural (en millones de m<sup>3</sup>): 1.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 4597 km, de ellos 2360 de carreteras principales. Vehículos: 5300. Tráfico lacustre (en el lago Kivu): 70.000 t en 1967. Aeropuerto internacional en Kigali.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 54,2 %; exportaciones, 45,8 %. Principales productos exportados: café, 34,1 %; casiterita, 14 %; tungsteno, 6,4 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 10 prefecturas. - Moneda: el *franco* de Ruanda.

## BURUNDI

**Rasgos físicos.** - Latitud: 2°30' - 4°30' S; longitud: 29° - 31° E. Superficie: 27.834 km<sup>2</sup>. Temperatura media anual (en °C): mínima, 17,3; máxima, 23.

**Población. Ciudades. Religión.** - Población total: 3.475.000 hab. Densidad por km<sup>2</sup>: 125 hab. Tasa de crecimiento anual: 20 %. Composición étnica: hutu (bahutu), con minoría de batutsi (15 %) y pigmoides; tua, 1 %.

Lenguas oficiales: francés y kirundi; el swahili es la lengua comercial. Religión: católicos; animistas, 33 %; protestantes, 3 %; musulmanes, 1 %.

Capital: *Bujumbura*, 100.000 hab. Otras ciudades: *Gitega*, 10.000 hab.

**Agricultura. Ganadería. Industrias.** - Producción agrícola (en miles de t): café, 16; algodón, 7,4; té, 0,09; trigo, 10; maíz, 120; arroz, 5; mijo y sorgo, 146; patatas, 99; batatas, 752; mandioca, 875; alubias, 121; tabaco, 1,5; cacahuetes, bananas. Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 590; caprinos y ovinos, 640; cerdos, 15. - Pesca: 12.000 t. - Producción industrial: café, algodón, aceite, jabón, calza-





do, cemento. Cerveza: 175.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 18,3.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 5700 km. Vehículos: 4600, de los cuales 3200 automóviles. Aeropuerto internacional en Bujumbura.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 47,8 %; exportaciones, 52,2 %. Principales productos importados: tejidos e hilados de algodón, 24,6 %; maquinaria, 22,4 %; tejidos sintéticos, harina, productos petrolíferos. Principales productos exportados: café, 81,2 %; algodón en bruto, 9,7 %; pieles, 2 %. Principal cliente: Estados Unidos (café). Principales proveedores: Benelux y otros países de la CEE, Japón, Estados Unidos, Tanzania, Zaire.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 8 provincias. - Moneda: el *franco* de Burundi.

## ETIOPÍA



**Rasgos físicos.** - Latitud: 3°30' - 18° N; longitud: 33° - 48° E. Superficie: 1.221.900 km². Punto más elevado: Ras Dashan, 4620 m. Ríos (o tramos de río) más largos: Nilo Azul (unos 1000 km); Webi Shebeli (1500 km); Awash (700 km). Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Addis Abeba, 16,1, 15,9 y 14,9; Asmara, 16,6, 14,9 y 16,8; Massaua, 29,8, 25,9 y 35,2. Precipitaciones anuales (en milímetros): Addis Abeba, 1223; Asmara, 543; Massaua, 181. Utilización del suelo: bosques, 7,3 %; prados y pastos, 56,4 %; cultivos y tierras de labor, 10,3 %; inculto e improductivo, 26 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 24.769.000 hab. Densidad por km²: 20 (menos de 1 en Danakil; unos 50 en el altiplano etíope). Tasa de crecimiento anual: 21 %. Composición étnica: amhara, 20 %; tigrini; galla, 35 %; sidama, nilóticos y niloticocamitas, falasha, danakiles, ogaden, somalies, issa, etc. - Lengua: oficial el amhárico; otras lenguas difundidas: tigrino (semítica), galla, sidamo, danakil, somali (camíticas). También se emplean el italiano y el inglés. - Religión: Iglesia cristiana copta monofisita (55 %); islam, 30 % (galla, somalies, danakiles); paganismo, judaísmo (falasha, al Norte del lago Tana); católicos, unos 150.000 (de rito copto y latino).

Capital: *Addis Abeba*, 644.190 hab. Otras ciudades: *Asmara*, 190.500; *Dire Dawa*, 57.770; *Dessié*, 45.000; *Harar*, 42.771; *Gimma*, 30.580; *Massaua*, 30.000; *Adama*, 28.000; *Gondar*, 26.000; *Macalle*, 23.000; *Debra Zebit*, 22.000; *Debra Marcòs*, 22.000; *Assab*, 10.000; *Goba*, 10.000; *Aselle*, 10.000; *Irgalem*, 9000; *Lechemti*, 7000; *Goré*, 7000; *Arba Minch*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 780; cebada, 1540; patatas, 147; maíz, 860; batatas, 239; café, 205; bananas, 50; algodón: fibra, 10; semilla, 20; azúcar de caña, 73; semilla de lino, 60; tabaco, 1,5.

Madera (en millones de m³): 22.

Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 25,9; ovinos, 12,6; caprinos, 11,1; asnos, 3,8; caballos, 1,4; mulos, 1,4; camellos, 1.

Producción minera e industrial: oro, 1119 kg; sal, 243.000 t; platino; cemento, 166.000 t; tejidos e hilados de algodón; materiales para la construcción, vidrio, cerámica, papel, calzados, acero, aceite, jabón, azúcar, etc. Refinería de petróleo. Cerveza: 216.000 hectolitros en 1967.

Energía eléctrica (en millones de kWh): 361, de los cuales 233 de origen hídrico (varias presas en construcción).

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 23.158 km. Vehículos: 43.800, de los cuales 33.000 automóviles, o sea 1,3 por cada mil habitantes. Ferrocarriles: 1002 km, de ellos 694 en la línea Djibouti-Addis Abeba (789 km). Puertos principales: Massaua, Assab. Aeropuertos principales: Addis Abeba, Asmara. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 58,3 %; exportaciones, 41,7 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos; manufacturas, productos químicos, petróleo y derivados. Principales productos exportados: café, pieles, carnes y animales vivos, semillas oleaginosas, legumbres, hortalizas, frutas, especias, cera, incienso, cereales, miel. Principales proveedores: Estados Unidos, Italia, Alemania Occidental, Gran Bretaña, Japón, Irán, Arabia Saudita, Francia. Principales clientes: Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña, Japón, Arabia Saudita, Territorio de los Afar y los Issa.

**División administrativa. Moneda.** - Monarquía constitucional, dividida en 14 provincias, cada una de las cuales, a su vez, se subdivide en 7 subprovincias. En el país no existen partidos políticos.

Moneda: el *dólar* etíope, dividido en 100 cents.

## Territorio francés de los Afar y los Issa

**Rasgos físicos.** - Latitud: 11° - 12°30' N; longitud: 41°50' - 43°30' E. Superficie: 23.000 km². Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Djibouti, 31,5, 26 y 25,7. Precipitaciones anuales (en mm): 132.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 1000 ha; oasis y bosques de montaña, 5 %; desierto, 95 %.

**Población.** - Población total (estimación de 1967): 125.050 hab. (issa, 58.240; afar, 42.270; árabes, 8285; europeos, 10.255). Densidad por km²: 6 hab. - Lengua oficial: francés; se hablan lenguas cusitas. Capital: *Djibouti*, 62.000 hab.

**Economía. Comercio.** - Ganadería (en miles de cabezas): caprinos, 525; ovinos, 90; bovinos, 14; camellos, 20; asnos, 3. - Pesca. - Extracción de sal. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 33,3. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 91 %; exportaciones, 9 %. Principales productos exportados: pieles y cueros, ganado, café.

**Comunicaciones.** - Red de carreteras: 1875 km. Ferrocarriles 90 km (de la línea Djibouti-Addis-Abeba). Puerto y aeropuerto principal: Djibouti.

**División administrativa. Moneda.** - El Territorio francés de los Afar y los Issa es un territorio de Ultramar de la República francesa, con autonomía interior; está dividido en 4 zonas administrativas: Djibouti, Dikkil, Ali Sabieh, Tadjoura. - Moneda: el *franco* de Djibouti.

## SOMALIA



**Rasgos físicos.** - Latitud: 1°5' S - 12° N; longitud: 41° - 51° E. Superficie: 637.657 km². Longitud de las costas: 3000 km. Ríos (o tramos de ríos) más largos: Giuba, Webi Shebeli.

Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Mogadiscio, 26,6, 25,6 y 26,1; Chisimaio, 26,4, 26,5 y 25,7; Hargheisa, 21,6, 17,3 y 23,5. Precipitaciones anuales (en mm): Mogadiscio, 410; Chisimaio, 341; Hargheisa, 303.

Utilización del suelo: bosques, 22,6 %; prados y pastos, 32,3 %; cultivos y tierras de labor, 1,5 %; inculto e improductivo, 43,6 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 2.730.000 hab. Densidad por km²: 4. Tasa de crecimiento anual: 27 %. Lengua: el somalí (cusítico oriental); lenguas de uso comercial y administrativo: árabe, italiano, inglés. - Religión: musulmanes sunnitas.

Capital: *Mogadiscio*, 172.000 hab. Otras ciudades: *Merca*, 56.400; *Hargheisa*, 50.000; *Yamama (Margherita)*, 22.000; *Berbera*, 20.000; *Yohar (Villaggio Duca degli Abruzzi)*, 18.000; *Chisimaio*, 17.872; *Baidoa*, 14.962; *Belet Uen*, 14.206; *Burao*, 12.617; *Galcaio*, 9477.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): bananas, 190; mijo y sorgo, 67; maíz, 42; caña de azúcar, 393; mandioca, 24; tabaco; sésamo, 6; algodón (fibra, 1; semilla, 2); cacahuetes, 2. - Madera: 560.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): ovinos, 4400; caprinos, 4050; camellos, 2300; bovinos, 1900. - Pesca: 4500 t (1964).

Producción minera e industrial: sal, hierro, berilio, columbita, uranio, azúcar, aceite; conservas alimentarias, calzados, algodón. Investigaciones petrolíferas actualmente en curso.

Energía eléctrica (en millones de kWh): 18,2.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 10.054 km. Vehículos (1964): 10.500, de ellos 4200 automóviles. Puertos principales: Mogadiscio, Chisimaio, Merca, Berbera. Aeropuerto principal: Mogadiscio. Comercio exterior (en valor): importaciones, 60,5 %; exportaciones, 39,5 %. Principales productos importados: manufacturas, 30,4 %; vehículos, 19,1 %; maquinaria, tejidos, alimentos, carburantes. Principales productos exportados: ganado, 58,7 %; bananas, 28,1 %; pieles y cueros, 5; legumbres, madera, carbón vegetal, algodón, caucho, mirra, incienso. Principales suministradores: Italia, Japón, URSS, Estados Unidos, Gran Bretaña. Principales clientes: Estados Unidos, Arabia Saudita, Italia.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 8 regiones administrativas. - Moneda: el *chelin* somalí, dividido en 100 cents.



## KENYA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°39' N - 4°39' S; longitud: 33°53' - 41°30' E. Superficie: 582.647 km². Punto más elevado: monte Kenya, 5199. Ríos más largos: Athi, Tana. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Mombasa, 27,8 y 24,2; Nairobi, 19,2 y 16,5. Precipitaciones anuales (en mm): Mombasa, 897; Nairobi, 1000.



Utilización del suelo: bosques, 3,9 %; prados y pastos, 68 %; cultivos y tierras de labor, 2,9 %; inculto e improductivo, 86,4 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 11.152.000 hab. Densidad por km²: 20 hab. Tasa de crecimiento anual: 30 %. Lengua oficial: inglés y swahili; se usan los dialectos kikuyu y kamba. - Religión: católicos, 1.500.000; paganos; protestantes, 950.000; musulmanes, 309.000; hindúes.

Capital: *Nairobi*, 509.300 hab. Otras ciudades: *Mombasa*, 247.000; *Nakuru*, 47.150; *Kisumu*, 32.500; *Thika*, 18.400; *Eldoret*, 18.200.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 162; maíz, 1300; café, 48; té, 30; caña de azúcar, 1230; agave del sisal, 49; patatas, 195; algodón (semilla, 12; fibra, 6); pelitre (máximo productor mundial), 12,2; mandioca, 620; flores y primicias. - Madera: 8.174.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 7750; ovinos, 7450; caprinos, 6600; cerdos, 28. Leche: 260.000 t; mantequilla, 5000 t; carne, 28.000 t. - Pesca: 31.900 t. - Producción minera e industrial: cobre, 100 t; sal, 42.000 t; diatomita, 2303 t; magnesita, 500 t; cenizas de sosa, 117.300 t; oro, 557 kg; amianto, niobio, cianita, etc. Cemento: 790.800 t; azúcar; productos de la refinación del petróleo, abonos, cigarrillos, tejidos de algodón. Cerveza: 647.570 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 450.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 42.000 km (de los cuales 2489 asfaltados). Vehículos: 103.900, de los cuales 87.900 automóviles, o sea unos 8 por mil habitantes. Ferrocarriles: 4125 km. Puerto principal: Mombasa. Aeropuertos principales: Nairobi (Embakasi), Kisumu, Mombasa. - Turismo: 276.000 visitantes extranjeros en 1970. - Comercio exterior (en valor): importaciones: 64 %; exportaciones: 36 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 34,8 %; manufacturados, 25,8 %; carburantes, 11,1 %; productos químicos, 10,2 %. Principales productos exportados: café, 22 %; té, 17,8 %; combustibles y lubricantes, 12 %; carne, 4,1 %; pelitre. Principales proveedores: Gran Bretaña, 31,2 %; Estados Unidos, 7,5 %; Alemania Occidental, 8,2 %; Japón, 7,8 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 21,6 %; Alemania Occidental, 11,4 %; Estados Unidos, 7,3 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 7 provincias y un distrito (Nairobi). - Moneda: el *chelin* de Kenya, dividido en 100 *cents*.

## UGANDA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°22' N - 1°27' S; longitud: 29°38' - 34° E. Superficie: 235.886 km² (incluidas las aguas interiores). Punto más elevado: Ruwenzori, 5119 m. Río (o tramo de río) más largo: el Nilo Victoria. Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Entebbe, 21,6, 22,2 y 20,7; Gulu, 23,1, 24,5 y 21,5. Precipitaciones anuales (en mm): Entebbe, 1828; Gulu, 1451. Utilización del suelo: bosques, 6,2 %; cultivos y tierras de labor, 20,7 %; inculto e improductivo, incluidos los pastos, 73,1 %.



**Población. Ciudades.** - Población total: 9.526.237 hab. Densidad por km²: 40. Más de 155.000 refugiados de Ruanda, Sudán y Congo. - Lengua oficial: inglés; usuales: lúo, swahili. - Religión: cristianos (50 %), en su mayoría católicos; animistas; musulmanes (5 %). Capital: *Kampala*, 332.000 hab. Otras ciudades: *Jinja*, 47.000; *Mbale*, 14.000; *Entebbe*, 11.000; *Kabale*, 11.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): caña de azúcar, 1650; tabaco, 4,5; café, 174; algodón (fibra, 76; semilla, 184); té, 15,2; sésamo, 20; cacahuets, 234; batatas, 2600; mandioca, 2000; maíz, 250; alubias, 260; mijo y sorgo, 962. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 3700; ovinos, 770; caprinos, 1710; cerdos, 43. - Madera (en millones de m³): 11. - Pesca (lacustre): 124.500 t. - Pro-

ducción minera e industrial (en miles de t): cobre, 16,5; tungsteno, 0,1; fosfatos, 368; berilio; columbita; tantalita; estaño, 0,166; sal; cemento, 191; acero, 21; tejidos de algodón, abonos, cigarrillos. Cerveza: 227.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 734,4.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 24.164 km (de las cuales 1278 asfaltados). Vehículos: 38.300, de ellos 32.300 automóviles, o sea 3,4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 1226 km. Aeropuerto principal: Entebbe.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 36 %; exportaciones, 64 %. Principales productos importados: máquinas, vehículos, tejidos, metales, manufacturas, carburantes. Principales productos exportados: café, 54,6 %; algodón, 22,6 %; cobre, 7,9 %; té, 5,2 %; pieles y cueros, estaño, oleaginosas. Principales proveedores: Gran Bretaña, 34,3 %; Japón, 13,6 %; Alemania Occidental, 9 %. Principales clientes: Estados Unidos, 23,4 %; Gran Bretaña, 22,3 %; Japón, 11,6 %.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 4 regiones administrativas (Eastern, Western, Buganda, Northern), subdivididas en 18 provincias. - Moneda: el *chelin* de Uganda, dividido en 100 *cents*.

## TANZANIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 1° - 11°49' S; longitud: 29°38' - 40°33' E. Superficie: 939.701 km² (Tanganica, 937.058 km², incluidos 53.480 km² de aguas interiores; Zanzíbar, 1658 km²; Pemba, 985 km²). Punto más elevado: Kilimanjaro, 5895 m. Río más largo: Rufigi. Temperaturas medias (en °C) anuales, de enero y de julio: Dar es-Salaam, 25,7, 27,8 y 23,6; Kigoma, 23,5, 23,1 y 22,8. Precipitaciones anuales (en mm): Dar es-Salaam, 1057; Kigoma, 811.



Utilización del suelo: bosques, 33,2 % en Tanganica y 0,8 % en Zanzíbar; prados y pastos, 47,7 % en Tanganica y 3,8 % en Zanzíbar; cultivos y tierras de labor, 12,3 % en Tanganica y 55,3 % en Zanzíbar; inculto e improductivo, 6,8 en Tanganica y 40,1 % en Zanzíbar.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 12.926.000 hab.; estimación de 1970: 13.300.000 (censo de 1967: 11.876.982 en Tanganica; 354.000 en Zanzíbar). Densidad por km²: 14 hab. - Lengua: swahili, además de un centenar de dialectos tribales (bantú); se usa el inglés. - Religión: paganos animistas en Tanganica, con minoría de católicos (2.350.000), protestantes (1.200.000) y musulmanes (300.000); musulmanes en Zanzíbar y Pemba (17.500 católicos; anglicanos, cuáqueros).

Capital: *Dar es-Salaam*, 272.000 hab. Otros centros: *Zanzíbar*, 68.400; *Ranga*, 60.935; *Mwanza*, 34.855; *Arusha*, 32.348; *Moshi*, 26.969; *Morogoro*, 25.263; *Dodoma*, 23.569; *Iringa*, 21.946; *Mtwara*, 20.414; *Kigoma*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t). En Tanganica: mijo y sorgo, 1101; arroz, 120; mandioca, 1125; maíz, 1000; cacahuets, 8; copra, 14; patatas, 22; batatas, 275; agave del sisal, 197; café, 61; fibra de algodón, 52; agrios, 20; ananás, 30; sésamo, 10; té, 8; tabaco, 10; pelitre, 2; semilla de ricino, 15. En Zanzíbar y Pemba: clavo (máxima producción mundial); pimentón; copra, 12; arroz, 12; mandioca, 80; batatas, 9; maíz, 1; bananas, 12; agrios, mangos y papayas.

Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 12; ovinos y caprinos, 8; animales de corral, 18. - Pesca: 141.000 t. - Madera (en millones de m³): 13,3.

Producción minera e industrial (en miles de t). En Tanganica: carbón, 3; sal, 34; oro (498 kg); estaño, 0,138; diamantes (777.000 quilates); magnesita, 2; mica, plomo, plata, tungsteno; cemento, 169; tabacos elaborados (2336 millones de cigarrillos), azúcar, tejidos de algodón, muebles, abonos, confecciones. Cerveza: 213.000 hectolitros. En Zanzíbar y Pemba: aceiterías y jabonerías. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 360.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 47.866 km en Tanganica; 988 km en Zanzíbar y Pemba. Vehículos: 64.900, o sea 5 por mil habitantes. - Ferrocarriles: 2541 km (está en construcción la Tan-Zam, línea que une Dar es-Salaam con Lusaka). Puertos principales: Tanga, Dar es-Salaam y Mtwara. Aeropuertos principales: Dar es-Salaam y Zanzíbar.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 46,4 %; exportaciones, 53,6 %. Principales productos importados: maquinaria, vehículos, tractores, material ferroviario, petróleo en bruto, tejidos y confecciones, manufacturas, alimentos. Principales productos exportados: café, algodón, sisal, pieles y cueros, heno, diamantes, carburantes, tabaco, clavillos, extracto de pelitre, cordajes, copra. Principales proveedores: Gran Bretaña, Japón, Alemania Occidental, Irán, Es-



tados Unidos, China, Italia, Países Bajos. Principales clientes: Gran Bretaña, India, Estados Unidos, Zambia, Hong Kong, Japón, Alemania Occidental, China, Singapur, Países Bajos, Italia.

**División administrativa. Moneda.** - República federal de tipo presidencialista originada por la unión de Tanganica (dividida en 17 regiones administrativas) con Zambia y Pemba, en 1964. - Moneda: el *chelin* de Tanzania, dividido en 100 *cents*.

## ZAMBIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 8°17' - 18°6' S; longitud: 22° - 33°38' E. Superficie: 746.254 km². Punto más elevado: montes Muchinga, 1795 m. Río (o



tramo de río) más largo: Zambeze. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Lusaka, 20,6 y 15,5; Ndola, 20,5 y 15,6; Maramba, 22,9 y 15,6. Precipitaciones anuales (en mm): Lusaka, 837; Ndola, 1168; Maramba, 781.

Utilización del suelo: bosques, 45 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 4.046.995 hab. Densidad por km²: 5. Tasa de crecimiento anual: 31 %. - Lengua oficial: inglés; usuales: bembá, nyanja, tonga y otros dialectos locales. - Religión: paganismo, cristianismo (unos 500.000); minorías que practican el islamismo y el hinduismo.

Capital: Lusaka, 238.000 hab. Otras ciudades: Kitwe, 179.300; Ndola, 150.800; Mufulira, 101.200; Chingola, 92.800; Luanshya, 90.400; Kabwe (Broken Hill), 67.200; Maramba (Livingstone), 43.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 655; tabaco, 5,3; trigo, 1; mijo y sorgo; cacahuetes, 20; mandioca, 160; batatas, 13; café. - Madera: 4.022.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1300; ovinos, 35; caprinos, 185; cerdos, 90. - Pesca: 44.000 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): cobre, 719, 5 (tercer productor mundial después de Estados Unidos y la URSS); carbón, 636; cadmio, estaño, plata (42.800 kg), oro, uranio; cinc, 68,2; plomo, 25; manganeso, 13,4; cobalto, 1,2; selenio (máximo productor mundial). Cemento: 208. Azúcar, aceites vegetales, tejidos de algodón, neumáticos. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 693.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 35.736 km. Vehículos: 74.000, de los cuales 48.200 automóviles, o sea 12 por mil habitantes. Ferrocarriles: 1365 km (1965). Aeropuertos principales: Maramba, Ndola, Lusaka.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 29 %; exportaciones, 71 %. Principales productos importados: maquinaria y vehículos, 38,7 %; manufacturas, 19,7 %; carburantes y lubricantes, productos químicos. Principales productos exportados: cobre, 96,4 %; cinc, 1,6 %; tabaco, maíz, cacahuetes, pescado. Principales proveedores: Gran Bretaña, República Sudafricana, Estados Unidos, Japón, Rhodesia. Principales clientes: Gran Bretaña, Japón, Alemania Occidental, Estados Unidos, República Sudafricana.

**División administrativa. Moneda.** - República presidencialista dividida en 8 provincias. - Moneda: el *kwacha*, dividido en 100 *ngwee*.

## Angola

**Rasgos físicos.** - Latitud: 4°20' - 17°55' S; longitud: 11°36' - 24°7' E. - Superficie: 1.248.700 km². Punto más elevado: Upanda, 2620 m. Río más largo: Cuanza: 960 km. Temperatura media anual (en °C): Luanda, 24,9; Nova Lisboa, 19,4. Precipitaciones anuales (en mm): Luanda, 803; Nova Lisboa, 1473.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 5.430.000 hab. (censo de 1960: 4.830.449, de los cuales 172.529 blancos y 53.400 mestizos). Densidad por km²: 4 hab. Tasa de crecimiento anual: 13 %. - Lengua: portugués; los indígenas hablan lenguas bantúes. - Religión: paganismo (animismo); católicos, 2.368.705; protestantes, 540.000.

Capital: Luanda, 280.000 hab. Otras ciudades: Nova Lisboa, 37.380 hab. en 1960; Benguela, Moçamedes, Lobito, Sá de Bandeira, Malange.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): café, 186; maíz, 400; arroz, 32;

fibra de algodón, 13; cacahuetes, 32; aceite de palma, 35; azúcar, 67; sisal, 66; mandioca, 1545; tabaco, 7; trigo, 27; mijo y sorgo, habas, sésamo, oleaginosas, cacao, cera. - Madera: 6.000.000 de m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1200; caprinos, 759; ovinos, 161; cerdos, 320. - Pesca: 417.500 t.

Producción minera e industrial (en miles de t): petróleo, 5056; hierro, 3396; cobre, 0,5; manganeso, 12; sal, 80; cemento, 383; oro, platino, azufre, vanadio, sustancias bituminosas. Diamantes: 2.022.000 quilates. Cerveza: 608.000 hectolitros. Tejidos de algodón: 12 millones de m. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 487.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 72.291 km. Vehículos: 101.300, de los cuales 74.500 automóviles, o sea 14 por mil habitantes. Ferrocarriles: 3159 km. Puertos principales: Luanda, Benguela, Lobito, Moçamedes, Cabinda. Aeropuertos principales: Luanda, Nova Lisboa, Sá de Bandeira, Cabinda.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 49,6 %; exportaciones, 50,4 %. Principales productos importados: tejidos, vehículos y material de transporte, alimentos, fundición y acero, automóviles, carbón. Principales productos exportados: café, diamantes, minerales, pescados, sisal, maíz, madera, petróleo en bruto, aceite de palma. Principales clientes y proveedores: Portugal, Estados Unidos, República Sudafricana, Gran Bretaña.

**División administrativa. Moneda.** - Provincia de Ultramar de Portugal, dividida en 15 distritos. - Moneda: el *escudo*, dividido en 100 *centavos*.

## MALAWI

**Rasgos físicos.** - Latitud: 9°28' - 17°11' S; longitud: 32°41' - 35°50' E. Superficie: 118.484 km² (con las aguas interiores). Punto más elevado: monte Mlanje, 3000 metros.



Utilización del suelo: bosques, 19,6 %; prados y pastos, 5,1 %; cultivos y tierras de labor, 24,8 %; inculto e improductivo, 50,5 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 4.530.000 hab. Densidad por km²: 38 hab. Tasa de crecimiento anual: 27 %. Población rural: 91,8 %; población urbana, 8,2 %. - Lengua oficial: inglés; usadas lenguas indígenas. - Religión: paganismo (animismo); católicos, 803.330; protestantes, 930.000; musulmanes, 500.000. Capital: Zomba, 19.600 hab. Otras ciudades: Blantyre, 110.000; Lilongwe, 19.500; Mzuzu, 8500; Salima, 2310.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 1089; cacahuetes, 131; semilla de algodón, 7; batatas, 40; tabaco, 13,2; té, 16,9; nuez de tung, 2; arroz, 2; mandioca, 110; bananas, 5. - Madera: 3.507.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 480; caprinos y ovinos, 790; cerdos, 180. - Producción industrial: cemento, 69.120 t; azúcar, cerveza, cigarrillos, productos de la industria alimentaria, tejidos, elaboración de la madera, sulfato de nicotina. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 116, de los cuales 108 de origen hídrico.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 10.317 km (de ellos 463 asfaltados). Vehículos: 16.600, de los cuales 9900 automóviles, o sea 2,2 por mil habitantes. Ferrocarriles: 595 km. Aeropuerto principal: Blantyre.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 59 %; exportaciones, 41 %. Principales productos importados: manufacturas, maquinaria y vehículos, alimentos, animales vivos, productos químicos. Principales productos exportados: tabaco, té, cacahuetes, maíz, algodón en bruto. Principales proveedores (en valor, 1967): Gran Bretaña, 28,3 %; Rhodesia, 20,9 %; Japón, 8,4 %; República Sudafricana, 7,7 %; Zambia, 6,9 %. Principales clientes: Gran Bretaña, 54,8 %; Países Bajos, 5 %; Rhodesia, 3,8 %; Estados Unidos, 3,2 %.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 3 regiones administrativas y 23 distritos. - Moneda: el *kwacha*, dividido en 100 *tambala*.

## Mozambique

**Rasgos físicos.** - Latitud: 10°32' - 27° S; longitud: 30°22' - 40°55' E. Superficie: 784.961 km². Longitud de las costas: 2500 km. Río (o tramo de río) más largo: Zambeze (900 km de 1660). Temperatura media anual (en °C): Lourenço Marques, 23,1; Beira, 24,9; Vila Cabral, 18,9. Precipitaciones anuales (en mm): Lourenço Marques, 1029; Beira, 1919; Vila Cabral, 1320.



Utilización del suelo: bosques, 24,8 %; prados y pastos, 56,2 %; cultivos y tierras de labor, 3,4 %; inculto e improductivo, 15,6 %.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 7.376.000 hab. (censo de 1960: 6.603.653 hab., de ellos 97.345 blancos; 31.455 mestizos; 17.241 indios; 2089 chinos). Densidad por km<sup>2</sup>: 9 hab. Tasa de crecimiento anual: 14 %. Lengua: portugués; lenguas bantúes. - Religión: cultos paganos; católicos, 1.478.410.

Capital: *Lourenço Marques*, 200.000 hab. Otras ciudades (1960): *Quelimane*, 151.110; *Nampula*, 105.000; *Imhambane*, 100.000; *Vila Cabral*, 82.000; *Tate*, 66.700; *Beira*, 58.230; *Porto Amélia*, 56.000; *Moçambique*, 12.500.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): fibra de algodón, 44; sisal, 32; copra, 60; arroz, 74; té, 14; tabaco, 3,3; maíz, 400; cacahuets, 15; kenaf, 6; mandioca, 44; bananas, 25; agrios, 14; caña de azúcar, oleaginosas. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1224; caprinos, 475; ovinos, 103; cerdos, 124. - Pesca: 7000 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 277; berilio, 0,1; bauxita, 4; cobre, sal gema; amianto, 0,8; montmorillonita, 4; columbita, fluorita, uranio, grafito, oro, turmalina (7000 kg), mica, estaño, hierro. - Madera: 7,5 millones de m<sup>3</sup>. - Fábricas de jabón y cemento; molinos, refinería de petróleo. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 313.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 37.085 km (11.305 de carreteras nacionales). Vehículos: 79.100, de los cuales 64.222 automóviles, o sea 8,7 por mil habitantes. Ferrocarriles: 3589 km. Puertos principales: Lourenço Marques, Beira, Macala, Quelimane. Aeropuertos principales: Lourenço Marques, Beira. Comercio exterior (en valor): importaciones, 67 %; exportaciones, 33 %. Principales productos importados: carbón, petróleo y derivados, maquinaria y herramientas, productos alimentarios. Principales productos exportados: algodón, azúcar, té, nuez de acayú, copra, sisal, madera. Principales proveedores: Portugal, República Sudafricana, Alemania Occidental, Gran Bretaña, Estados Unidos. Principales clientes: Portugal, República Sudafricana, Estados Unidos.

**División administrativa. Moneda.** - Provincia de Ultramar de Portugal, dividida en 9 distritos. - Moneda: el *escudo*, dividido en 100 *centavos*.

## RHODESIA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 15°38' - 22°22' S; longitud: 25°17' - 33° E. Superficie: 390.622 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: montes Inyanga, 2597 m. Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio: Salisbury, 18,6, 20,8 y 13,9; Bulawayo, 19,2, 21,7 y 14,1. Precipitaciones anuales (en mm): Salisbury, 863; Bulawayo, 589.



Utilización del suelo: bosques, 60,5 %; prados y pastos, 12,5 %; cultivos y tierras de labor: 4,7 %; inculto e improductivo, 22,3 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 5.400.000 hab. (5.130.000 indígenas bantúes; 243.000 blancos; 16.500 *coloureds*; 9200 asiáticos). Densidad por km<sup>2</sup>: 14. Tasa de crecimiento anual: 32 %. Población rural, 82,1 %; población urbana, 17,9 %. - Lengua oficial: inglés; se usan lenguas bantúes. - Religión: protestantes (anglicanos; Iglesia escocesa reformada), con una minoría de católicos (426.300). Capital: *Salisbury*, 400.000 hab. Otras ciudades: *Bulawayo*, 300.000; *Gwelo*, 46.230; *Umtali*, 45.500; *Que Que*, 33.000; *Gatooma*, 21.000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 670; caña de azúcar, 1050; agrios, 24; cacahuets, 122; tabaco, 61; patatas, 21; mijo y sorgo, 279; algodón (semilla, 34; fibra, 17); té, 2,3; fruta. - Madera: 3,8 millones de m<sup>3</sup>. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 3,7; ovinos, 0,4; caprinos, 0,6; cerdos, 0,1. - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 2700; amianto, 150; cromita, 280; hierro, 450; cobre, 172; oro, 0,0155; plata, 0,003; tungsteno, 0,02; magnesita, 40; azufre, 30; estaño, 0,6; antimonio, 0,01; níquel, 8; bauxita, fosfatos, esmeraldas, cianita; fundición y arrabio, 260; acero, 130; cemento, 382; tejidos y confecciones, calzados, cigarrillos, azúcar, abonos nitrogenados. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 6002 (de los cuales 4253 de origen hídrico).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 45.856 km (9654 asfaltados). Vehículos: 178.600, de ellos 126.600 automóviles, o sea 23,4 por mil habitantes. Ferrocarriles: 3278 km. Aeropuertos principales: Salisbury, Bulawayo. - Turismo: 364.070 visitantes extranjeros en 1970. - Comercio exterior (en valor): importaciones, 47 %; exportaciones, 53 %. Principales productos importados: maquinaria, vehículos, productos químicos, tejidos, alimentos. Principales productos exportados: tabaco, amianto, maquinaria, cobre, carne, cromita, azúcar. Principales proveedores: República Sudafricana, Estados Unidos, Gran Bretaña. Principales clientes: Zambia, Alemania Occidental, República Sudafricana.

**División administrativa. Moneda.** - República dividida en 7 provincias: Manicaland (septentrional y meridional), Matabeleland (septentrional y meridional), Midlands y Victoria. - Moneda: el *dólar* rhodesiano.

## REPÚBLICA SUDAFRICANA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 22°7' - 48° S; longitud: 16°29' - 32°56' E. Superficie: 1.221.037 km<sup>2</sup>. Punto más elevado: montes de los Dragones, 3482 m. Río más largo: Orange (unos 2100 km). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Ciudad del Cabo, 22 y 13; Johannesburgo, 20 y 10; Durban, 24 y 17; Kimberley, 24 y 11. Precipitaciones anuales (en mm): Ciudad del Cabo, 615; Johannesburgo, 831; Durban, 1008; Kimberley, 414.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 9,9 %; bosques, 3,4 %; prados y pastos, 74 %; inculto e improductivo, 12,7 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 21.282.000 hab. (3,8 millones de blancos; 14,9 millones de bantúes; 2 millones de *coloureds*, sobre todo en la provincia del Cabo; 614.000 asiáticos, sobre todo en Natal). Densidad media por km<sup>2</sup>: 17. Tasa de crecimiento anual: 24 %. Inmigrados en 1969: 36.000. - Lengua: oficiales el inglés y el afrikaans (el 37,2 % de los blancos habla habitualmente inglés; el 57,9 % afrikaans; bilingüe el 1,4 %). De los *coloureds*, el 88,5 % habla el afrikaans, el 10,2 % el inglés, mientras el 0,9 % es bilingüe. Los indígenas usan lenguas bantúes. - Religión: protestantes, católicos, judíos, hindúes y musulmanes.

Sede del Parlamento (entre paréntesis, el número de blancos): *Ciudad del Cabo* (*Capetown*), 807.200 hab. (200.090). Capital administrativa: *Pretoria*, 422.600 (261.000). Otras ciudades: *Johannesburgo* (*Johannesburg*), 1.364.523; *Durban*, 682.910; *Port Elizabeth*, 381.277; *Germiston*, 220.000; *Bloemfontein*, 150.000; *Springs*, 143.177; *East London*, 136.757; *Benoni*, 135.818; *Pietermaritzburg*, 110.000.

**Agricultura. Ganadería. Pesca.** - Producción agrícola (en miles de t): trigo, 1350; maíz, 6500; cebada, 20; avena, 146; centeno, 7; patatas, 776; caña de azúcar, 1600; cacahuets, 368; tomates, 160; tabaco, 38; agrios, 631; ananás, 120; sisal, 5,6; bananas, 60; fruta y primicias; girasol, 86; semilla de algodón, 32. Vino (en millones de hectolitros): 4,8. Cerveza (en millones de hectolitros): 2,4. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 11,8; ovinos, 39; caprinos, 5,5; cerdos, 1,2; caballos y asnos, 0,8. Productos ganaderos (en millones de t): carne, 620; mantequilla, 57; queso, 21; lana sucia, 145,8. - Pesca: 1.345.000 t. Ballenas capturadas: 2078. - Madera: 9 millones de m<sup>3</sup>.

**Minas. Industrias. Energía.** - Producción minera e industrial (en miles de t): carbón, 54.168; hierro, 5594; cobre, 149; manganeso, 1044; uranio, 3; cromo, 539; azufre, 195; amianto, 258; vanadio, 2,6; fosfatos naturales, 1679; estaño, 2; mica; magnesita, 4,8; níquel, 5,5; tungsteno; antimonio, 18; platino, titanio. Oro: 969.341 kg. Plata: 103.700 kg. Diamantes (incluidos los industriales): 7.863.000 quilates. - Producción industrial (en miles de t): fundición y arrabio, 4344; acero, 4656; cemento, 5748; derivados del petróleo, 6985; abonos nitrogenados, 204; caucho sintético, 24; azúcar, 1498. En millones de m: tejidos de lana, 4; tejidos de algodón, 91. En millones de unidades: neumáticos, 3; cigarrillos, 15. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 44.233 (térmicos).

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 184.988 km, de ellos unos 24.000 asfaltados. Vehículos, 1.928.000, de ellos 1.518.000 automóviles, o sea 71 por mil habitantes. Ferrocarriles: 21.872. Marina mercante: 510.504 t. Puertos principales: Durban, Ciudad del Cabo, Port Elizabeth, East London. Aeropuertos principales: Jan Smuts (Johannesburgo), Malan Airport (Ciudad del Cabo), Louis Botha (Durban). - Turismo: 328.200 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 62,3 %; exportaciones, 37,7 %. Principales productos importados (en valor): maquinaria y vehículos, 43,1 %; manufacturas, 19,5 %; productos químicos, 8,2 %; carburantes y lubricantes, 6,4 %. Principales productos exportados: manufacturas, 29,8 %; productos alimentarios y ganado, 24,8 %; materias primas, 20,7 %; diamantes en bruto y tallados, 13 %. Principales proveedores y clientes: Gran Bretaña, 23,5 % y 31,7 %; Estados Unidos, 17,4 % y 7 %; Japón, 6,5 % y 13,6 %; Alemania Occidental, 13,2 % y 6,8 %.

**División administrativa. Moneda.** - República federal dividida en 4 provincias: El Cabo, Natal, Transvaal, Orange. - Territorios autónomos: Transkei, Ciskei, Tswanaland, Zululand, Venda y Tsonga, North y South Sitho, Shangaan. - Moneda: el *rand*, dividido en 100 *cents*.



## NAMIBIA (África del Sudoeste)

**Rasgos físicos.** - Latitud: 16°57' - 28°55' S; longitud: 11°49' - 21°3' E. Superficie: 824.292 km², incluido el territorio de Walvisbaai (1124 km²), que todavía es parte integrante de la República Sudafricana (provincia del Cabo). Punto más elevado: monte Brandberg, 2605 m. Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Windhoek, 23,5 y 14. Precipitaciones anuales (en mm): Windhoek, 386.

**Población. Ciudades.** - Población total: 749.000 hab. (100.000 blancos). Densidad por km²: 1. Tasa de crecimiento anual: 18 %. - Lengua: inglés y afrikaans; difundidos entre los indígenas los dialectos bantúes, hotentotes y bosquimanos; en Caprivi-Strip se usa el silozi (sikololo). - Religión: paganismo; católicos, 80.000; protestantes, unos 150.000.

Capital: *Windhoek*, 40.000 hab. Otros centros: *Lüderitz*, *Swakomund*, *Walvisbaai*.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): mijo y sorgo, 15; maíz, 12; trigo, 1. - Ganadería (en millones de cabezas): bovinos, 2,4; ovinos, 3,8 (3,2 de corderos *karakul*); caprinos, 1,7; caballos, asnos y mulos, 0,075. - Pesca: 956.000 t. - Producción minera e industrial (en miles de t): plomo, 76; cinc, 70; cobre, 37; plata, 0,04; manganeso, 6; vanadio, 0,4; tungsteno, 0,1; sal, 110; estaño, 0,7; fosfatos, 2; uranio. Diamantes: 1.790.000 quilates.

**Comunicaciones.** - Red de carreteras: 33.672 km. Vehículos, 70.500, o sea 94 por mil habitantes. Ferrocarriles: 2354 km. Principales puertos: Walvisbaai, Lüderitz. Aeropuerto principal: Windhoek. El comercio exterior del África del Sudoeste está incluido en el de la República Sudafricana.

**División administrativa. Moneda.** - Namibia, de hecho anexionada a la República Sudafricana, está dividida en 22 distritos administrativos. - Moneda: el *rand* sudafricano.

## BOTSWANA



**Rasgos físicos.** - Latitud: 18°25' - 26°57' S; longitud: 20°29' E. Superficie: 600.372 km². Precipitaciones medias (en mm): 280.

Utilización del suelo: sabana y terrenos de pastos, 98,5 %; bosques, 1,3 %; cultivos y tierras de labor, 0,2 %.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1970): 648.000 hab. (censo de 1964: 543.105 hab.; europeos, 3492; *coloureds* y asiáticos, 2000). Densidad por km²: 1. Tasa de crecimiento anual: 30 %.

Lengua: inglés y setswana.

Religión: animistas; protestantes, 70.000; católicos, 14.000.

Capital: *Gaborone*, 14.500 hab. Otros centros: *Kanye*, 37.000; *Serowe*, 37.000; *Molepolole*, 32.000; *Mochudi*, 19.000; *Francistown*, 13.000; *Lobatsi*, 9000; *Maun*, 6000.

**Producción.** - Producción agrícola (en miles de t): sorgo y mijo, 11; maíz, 1; agrios, 1; algodón, cacahuetes. - Madera: 915.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 1250; caprinos, 717; ovinos, 218; aves de corral, 119. - Producción minera e industrial: manganeso, 9000 t; amianto, oro, plata, níquel, cobre, carbón, diamantes.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 1931 km. Vehículos, 4800, de ellos 2300 automóviles, o sea unos 2 por mil habitantes. Ferrocarriles: 634 km. Aeropuertos: *Francistown*, *Gaborone*.

Comercio exterior (en valor): importaciones: 70,2 %; exportaciones, 29,8 %. Principales productos importados: cereales, azúcar, petróleo y derivados, hierro y acero. Principales productos exportados: carne, pieles y cueros, extractos de carne, ganado.

**División administrativa. Moneda.** - República independiente en el ámbito de la Commonwealth, dividida administrativamente en 12 distritos. - Moneda: el *rand* sudafricano.

## LESOTHO



**Rasgos físicos.** - Latitud: 28°33' - 30°40' S; longitud: 27° - 29°27' E. Superficie: 30.355 km². Punto más elevado: monte Tabantshonyana, 3482 metros.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 11,6 %; prados y pastos, 82,3 %; inculto e improductivo, 6,1 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 890.000 hab. Densidad por km²: 29 hab. Tasa de crecimiento anual: 28 %. - Lengua: inglés; dialectos bantúes (sesotho). - Religión: cristianismo, 70 % (40 % de católicos); paganismo.

Capital: *Maseru*, 18.000 hab. Otros centros: *Roma*, 8000 hab; *Mohale's Hoek*, 4000.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 112; trigo, 70; cebada, 4; centeno, legumbres. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 380; ovinos, 1600; caprinos, 900; caballos, 68; asnos y mulos, 71. Lana: 4500 t. - Producción minera: diamantes, piedras preciosas (30.000 quilates).

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 900 km. Aeropuerto: Maseru.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 87,7 %; exportaciones, 12,3 %. Principales productos importados: artículos alimentarios, bebidas y tabaco, productos semielaborados y químicos, bienes de consumo. Principales productos exportados: lana, mohair, diamantes, ganado.

**División administrativa. Moneda.** - Monarquía independiente en el ámbito de la Commonwealth, dividida en 9 distritos administrativos. - Moneda: el *rand* sudafricano.

## NGWANE (SWAZILANDIA)



**Rasgos físicos.** - Latitud: 25°38' - 27°18' S; longitud: 30°46' - 32°6' E. Superficie: 17.363 km². Temperaturas medias (en °C) anual, de enero y de julio:

Mbabane, 16,9, 20 y 12,4; Manzini, 19,8, 23,2 y 15,2. Precipitaciones anuales (en mm): Mbabane, 1387; Manzini, 911.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 14,5 %; prados y pastos, 73,4 %; bosques, 7,4 %; inculto e improductivo, 4,7 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 408.000 hab. Densidad por km²: 23. Tasa de crecimiento anual, 30 %.

Lengua oficial: inglés; usado el isizulu. - Religión: cristianismo, 60 % (protestantes, católicos); paganismo.

Capital: *Mbabane*, 14.000 hab. Otros centros: *Manzini*, 16.000; *Siteki*, 3600; *Pigg's Peak*, 1417; *Hlatikulu*, 984.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): maíz, 36; sorgo, 22; azúcar de caña, 169; arroz, 8; batatas, 8; algodón (semilla, 4; fibra, 2); tabaco, 0,2; bananas, 1; agrios, ananás y pomelos. - Madera, 988.000 m³. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 520; ovinos, 40; caprinos, 236; aves de corral, 344. - Producción minera e industrial (en miles de t): amianto, 36,5; carbón, 11; hierro, 1469; estaño, barita, caolín; pasta de madera, 95; cerveza.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 1824 km. Vehículos: 7600, o sea 18 por mil habitantes. Aeropuerto: Matsapa.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 44,7 %; exportaciones, 55,3 %. Principales productos exportados: minerales de hierro, pulpa de madera y otros productos forestales, azúcar, amianto, carne y productos ganaderos.

**División administrativa. Moneda.** - Monarquía independiente en el ámbito de la Commonwealth, dividida en 4 distritos administrativos. - Moneda: el *rand* sudafricano.



## MADAGASCAR

**Rasgos físicos.** - Latitud: 11°52' - 25°35' S; longitud: 41°21' - 50°49' E. Superficie: 587.041 km². Punto más elevado: Tsaratanana, 2880 m. Río (o tramo de río) más largo: Mangoky (560 km). Temperaturas medias (en °C) de enero y de julio: Tananarive, 21,3 y 14,7; Tamatave, 26,4 y 20,6; Tuléar, 27,6 y 20,4. Precipitaciones anuales (en mm): Tananarive, 1359; Tamatave, 3526; Tuléar, 342. Utilización del suelo: bosques, 21,3 %; prados y pastos, 57,9 %; cultivos y tierras de labor, 4,9 %; inculto e improductivo, 15,9 %.



**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 7.200.000 hab. (minorías de franceses, 52.000; comorianos, 40.000; indios y chinos). Densidad por km²: 12. - Lengua: malgache; francés. - Religión: animismo, cristianismo (católicos, 1.300.000; protestantes, 1.200.000); islam (300.000).

Capital: *Tananarive*, 364.500 hab. Otras ciudades: *Tamatave*, 54.665; *Majunga*, 49.800; *Fianarantsoa*, 47.350; *Diégo-Suarez*, 41.220; *Tuléar*, 33.850; *Antsirabé*, 32.110.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): arroz, 1760; mandioca, 910; batatas, 254; café, 60; algodón, 16,8; caña de azúcar, 1300; cacahuetes, 40; vainilla, 1,2; tabaco, 4,9; sisal, 24; maíz, 105; patatas, 132; habas, 20; guisantes, 16,8; bananas, 180; clavillos, 3,8; pimienta, 2; alubias, 47; ananás, 9; rafia, 8,5; plantas aromáticas. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 9500; cerdos, 560; ovinos, 500; caprinos, 700; aves de corral, 14.000. - Madera: 5.431.000 m³. - Producción minera e industrial (en miles de t): grafito, 8,4; cromo, 11; mica, 0,8; fosfatos, 2; ilmenita, 1,8; carbón, 2; berilio, 0,03; circonio, 0,3; cuarzo, topacios, amatistas, turmalinas, granates, uranio, monacita, columbita, tantalita. Oro: 23 kg. Cemento, ron, cerveza, tejidos, cigarrillos, alimentos. Refinería de petróleo. Transformación de la madera. - Energía eléctrica (en millones de kWh): 172,4.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 40.000 km. Vehículos: 82.200, de los cuales 40.544 automóviles, o sea 5,6 por mil habitantes. Ferrocarriles: 865 km. Principales puertos: Tamatave, Majunga, Diégo-Suarez, Tuléar y Manakara. Aeropuertos principales: Tananarive, Tamatave, Tuléar, Majunga.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 54,1 %; exportaciones, 45,9 %. Principales productos importados: maquinaria para la industria, productos alimentarios, manufacturas. Principales productos exportados: alimentarios (café, vainilla, arroz, carne, guisantes, etc). Principales proveedores: Francia, 51,8 %; Alemania Occidental, 9,4 %; Estados Unidos, 6,4 %; Italia, 4. Principales clientes: Francia, 37 %; Estados Unidos, 23,3 %; Alemania Occidental, 3,9 %; Italia, 2,1 %.

**División administrativa. Moneda.** - República de tipo presidencialista, dividida en 6 provincias. - Moneda: el *franco* malgache.

## MAURICIO

**Rasgos físicos.** - Latitud: 20° S; longitud: 57°30' E. Superficie: 1865 km². Punto más elevado: Piton de la Rivière Noire, 825 m. Precipitaciones medias anuales (en mm), de 3000 a 5000 en las zonas elevadas; de 800 a 1000 en las vertientes abrigadas.



Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 55,9 %; prados y pastos, 3,8 %; bosques, 31,7 %; inculto e improductivo, 8,6 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 811.280 hab. Densidad por km²: 435. Tasa de natalidad, 27,2 ‰; tasa de mortalidad, 8 ‰; mortalidad infantil, 70,4 ‰; tasa de crecimiento anual, 22 ‰. - Lengua oficial: inglés; los indígenas emplean un criollo francés. - Religión: hinduismo, cristianismo (católicos, protestantes), islam.

Capital: *Port Louis*, 139.700 hab. Otras ciudades: *Beau Bassin-Rose Hill*, 71.300; *Curepipe*, 52.000; *Vacoas-Phoenix*, 49.000; *Quatre-Bornes*, 45.500.

**Economía.** - Producción agrícola (en miles de t): azúcar de caña, 597; tabaco, 0,7; té, 2,3; vainilla, aloe, patatas, cebollas, bananas, arroz, maíz, café, copra. - Ganadería (en miles de cabezas): bovinos, 46; ovinos, 3; caprinos, 66; cerdos, 3. - Pesca: 1400 t. - Cerveza: 37.000 hectolitros. - Energía eléctrica (en millones de

kWh): 130 (de los cuales 103 de origen térmico). Manufactura de tabaco, molinos aceiteros, ingenios azucareros, abonos, refinería de petróleo.

**Comunicaciones. Turismo. Comercio.** - Red de carreteras: 1308 km. Vehículos: 18.000, de los cuales 12.500 automóviles, o sea 14 por mil habitantes. Ferrocarriles: 150 km. Puerto principal: Port Louis. Aeropuerto internacional: Plaisance. Turismo: 20.587 visitantes extranjeros en 1969.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 50,8 %; exportaciones, 49,2 %. Principales productos importados: cereales, tejidos, herramientas, manufacturas. Principales productos exportados: azúcar, té. Principales proveedores (en valor): Gran Bretaña, 19,8 %; República Sudafricana, 8,3 %; Australia, 72, %. Principales clientes: Gran Bretaña, 71,3 %; Canadá, 17,3 %; Estados Unidos, 5 %.

**División administrativa. Moneda.** - La isla de Mauricio, con sus dependencias (Rodríguez e islas menores: 180 km²; 23.400 hab.) es un Estado independiente en el ámbito de la Commonwealth. - Moneda: la *rupia* mauricia, dividida en 100 cents.

## Islas inglesas del Atlántico meridional y del Índico

### SANTA ELENA

**Rasgos físicos.** - Latitud: 16° S; longitud: 8° O. Superficie: 122 km². Punto más elevado: Diana's Peak, 824 m. Temperatura media anual (en °C): 22. Precipitaciones anuales (en mm): 762.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 3500 ha.

**Población. Ciudades.** - Población: 4829 hab. Densidad por km²: 41. - Lengua: inglés. - Religión: anglicanos y baptistas. - Capital: *Jamestown*, 1475 hab.

**Economía. Comercio.** - Producción agrícola: patatas, fibras vegetales. - Ganadería de bovinos, ovinos, caprinos, asnos, animales de corral. - Estación telegráfica.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 98 %; exportaciones, 2 % (con Gran Bretaña). Principales productos exportados: fibras vegetales, cordelería.

Santa Elena es una colonia de Gran Bretaña, de la que dependen Ascensión y Tristan da Cunha.

### ASCENSIÓN

Latitud: 8° S; longitud: 14°22' O. Superficie: 88 km². Temperatura media anual (en °C): 28. Precipitaciones anuales (en mm): 762.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor: 5 ha.

Población: 1266 hab. - Lengua: inglés. - Capital: *Georgetown*.

### TRISTAN DA CUNHA

Latitud: 37°6' S; longitud: 12°15' O. Superficie: 116 km² (con las islas menores). Punto más elevado: 2329 m. Temperatura media anual (en °C): 16. Precipitaciones anuales: 1500.

Población: 276 hab. - Producción agrícola: patatas, miel, melocotones. - Ganadería. - Pesca. - Industria de conservas de pescado (langosta). - Estación de radio y meteorológica.

### SEYCHELLES

**Rasgos físicos.** - Latitud: 3°10' - 6°5' S; longitud: 53°55' - 59°10' E. Superficie: 376 km² (Mahé, 143,7; Praslin, 38,8; Silhouette, 20,7; La Digue, 10,4).

**Población. Ciudades.** - Población total (1969): 51.000 hab. Tasa de crecimiento anual: 22 ‰. - Lengua oficial: inglés; difundido entre los indígenas el dialecto criollo francés. - Religión: católicos en gran mayoría. - Capital: *Port Victoria* (isla de Mahé), 14.000 hab. (1969).

## Islas francesas del océano Índico

### COMORES

**Rasgos físicos.** - Latitud: 11°17' - 13° S; longitud: 43° - 45°27' E. Superficie: 2171 km² (Gran Comores, 1148; Mayotte, 374; Anjouan, 359; Mohéli, 290).

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor, 41,5 %; bosques, 16,1 %; prados y pastos, 6,9 %; inculto e improductivo, 35,5 %.

**Población. Ciudades.** - Población total (estimación de 1969): 275.230 hab. Densidad por km²: 126,8. Tasa de crecimiento anual: 39 ‰. Capital: *Moroni* (Gran



Comores), 11.515 hab. (1966). - Lengua: francés; difundidos, además de los dialectos bantúes de los indígenas, el árabe y el swahili. - Religión: musulmanes (12.000 católicos).

**Economía.** - Producción agrícola: copra, 4200 t; vainilla, 1400 q; patatas, caña de azúcar, cacao, café, sisal, bananas, mandioca, clavillos, aceites esenciales, arroz, plantas aromáticas. - Madera de construcción. - Ganadería: bovinos, 63.000; caprinos, 85.000; ovinos, 4000. - Pesca: 1400 t (1965).

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 700 km. Comercio exterior (en valor): importaciones, 62 %; exportaciones, 38 %. Principales productos importados: manufacturas, alimentos, derivados del petróleo. Principales productos exportados: vainilla, aceites esenciales, sisal, copra, clavillos, plantas aromáticas.

**División administrativa. Moneda.** - Territorio de Ultramar de Francia. - Moneda: el *franco* CFA.

## REUNION

**Rasgos físicos.** - Latitud: 20°52' - 21°22' S; longitud: 55°17' - 55°44' E. Superficie: 2511 km². Punto más elevado: Piton des Neiges, 3069 m. Temperaturas medias (en mm) anuales, de enero y de julio: Saint-Denis, 22,3, 25,5 y 20,6. Precipitaciones anuales (en mm): 1091.

Utilización del suelo: cultivos y tierras de labor: 24,7 %; prados y pastos, 8 %; bosques, 20,3 %; inculto e improductivo, 47 %.

**Población. Ciudades.** - Población total: 436.000 hab. Densidad por km²: 173. Tasa de crecimiento anual: 23 %. - Lengua oficial: francés; usual un criollo francés. - Religión: católica.

Capital: *Saint-Denis*, 85.450 hab. Otras ciudades: *Saint-Paul*, 43.130; *Saint-Pierre*, 40.350; *Saint-Louis*, 27.000.

**Economía.** - Producción agrícola: azúcar de caña, 253.000 t; vainilla, plantas aromáticas, tabaco, té, maíz, mandioca. Ron: 89.400 hectolitros. - Madera: 70.000 m³. - Pesca: 2900 t. - Ganadería: bovinos, 41.000; cerdos, 75.000; ovinos y caprinos, 17.600. - Energía eléctrica: 73.900.000 kWh.

**Comunicaciones. Comercio.** - Red de carreteras: 2060 km. Vehículos: 42.600, de los cuales 29.200 automóviles. Puerto principal: Pointe des Galets. Aeropuerto principal: Saint-Denis.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 76 %; exportaciones, 24 %. Principales productos importados: arroz, tejidos de algodón, cemento, carburantes. Principales productos exportados: azúcar, ron, aceites esenciales, vainilla.

**División administrativa. Moneda.** - Departamento de Ultramar de Francia, dividido en 24 municipios. Moneda: el *franco* CFA.

## Groenlandia

**Rasgos físicos. Población. Ciudades.** - Latitud: 59°46' - 83°39' N; longitud: 11°39' - 73°8' O. Superficie: 2.175.600 km² (341.700 km² de tierras libres de hielos). Punto más elevado: Gunnbjørns Field, 3700 m. Temperaturas medias anuales (en °C): Ivigtut, 0,6; Thule, -9,7. Precipitaciones medias anuales (en mm): Thule, 64,9. - Población total (estimación de 1969): 46.330 hab. (censo de 1960: 33.140 hab., de ellos, 2762 europeos). Densidad por km²: 0,02. Tasa de crecimiento anual: 45 %.

Lenguas: danés e inglés; los esquimales tienen idiomas propios.

Ciudades principales: *Godthåb*, la capital, 7963 hab.; *Holsteinsborg*, 4166; *Sukkertoppen*, 3680; *Egedesminde*, 3570; *Julianehåb*, 3200.

**Recursos. Comercio. Administración.** - Ganadería: ovinos, 32.000; renos. - Caza y pesca: bacalao, 39.200 t; focas, salmones, arenques. - Producción minera: grafito; carbón, 21.000 t (1969); criolita, 67.000 t (1968); plomo, cinc. - Industrias conserveras.

Energía eléctrica (en millones de kWh): 28,7.

Comercio exterior (en valor): importaciones, 72,9 %; exportaciones, 27,1 %. Principales productos importados: maquinaria, herramientas, alimentos, combustibles y tejidos. Principales productos exportados: pescado salado y seco, criolita, minerales y derivados. Proveedor y cliente principal: Dinamarca.

Groenlandia es, desde 1953, territorio nacional danés (condado autónomo). En Thule y Søndre Strømfjord se hallan instaladas bases estadounidenses. - Moneda: *corona* danesa, dividida en 100 *øre*.

Principales fuentes de consulta: *Annuaire démographique* y *Annuaire statistique* de la ONU (Organización de las Naciones Unidas, Nueva York), *Images économiques du monde* (de J. Beaujeu-Garnier y A. Gamblin, París), *The Statesman's Year Book* (Londres), *Calendario Atlante De Agostini* (Novara, Italia), *Bulletin mensuel de la Statistique INSEE* (Institut national de la Statistique et des Études économiques, París), revista *Population* (Institut national d'Études démographiques, París), *Informazioni per il commercio estero* del Istituto nazionale per il Commercio (ICE, Roma), Anuarios estadísticos de los diversos países tratados en este volumen.